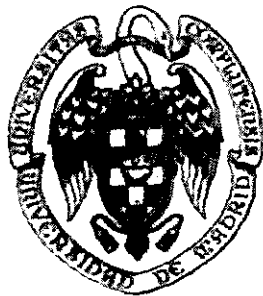


UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias de la Información



LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA COMO NOTICIA:
Análisis de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*
a través del diario EL PAIS



Ado de Co.
en la
Biblioteca

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION

REGISTROS DE LIBROS

BIBLIOTECA GENERAL

Nº Registro 10.550

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Mª José Pou Amérigo

Dirigida por:

Dra. Dña. Pinar Agudiez Calvo

Se recuerda al lector no hacer más
uso de esta obra que el que
permiten las disposiciones Vigentes **Madrid, 1998**
sobre los Derechos de Propiedad
Intelectual del autor. La Biblioteca
queda exenta de toda responsabilidad.

A mi padre, mi primer maestro.
IN MEMORIAM

AGRADECIMIENTOS

Siguiendo la máxima orteguiana, tantas veces citada, *"yo soy yo y mis circunstancias"*, no puedo sino reconocer que este trabajo es el resultado de una prolongada tarea pedagógica, pausada, no siempre reconocida y nunca suficientemente agradecida a mis maestros. Por ello, porque yo -y este trabajo- soy yo y mis maestros, es a ellos a quienes tengo que agradecer todo su esfuerzo y su generosidad en la transmisión del saber.

Quisiera, por tanto, dar las gracias al Departamento de Periodismo III de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, en especial, a la Dra. Dña. Pinar Agudíez Calvo, por demostrarme que una gran altura intelectual puede ir unida a una impresionante talla humana; a la Fundación San Pablo-CEU de Valencia, por confiar en mí con la fe del que invierte todos sus ahorros en un proyecto nuevo; en especial, a D. Vicente Navarro de Luján, quien me dio la oportunidad de iniciar mi labor docente desde un planteamiento plenamente humano y una mirada radicalmente cristiana; a la Conferencia Episcopal Española, sobre todo, a su Presidente, Mons. Yanes, por su interés, y a D. Rafael del Olmo, por atender con prontitud y amabilidad todas mis consultas; a Mons. García Aracil, por sus orientaciones y asesoramiento; al Arzobispado de Valencia, especialmente, a Mons. García-Gasco, por su interés, y a D. José Verdeguer, por su entusiasmo.

Muy especialmente, he de agradecer, al Dr. D. Ignacio Pérez de Heredia, su ejemplo de la humildad, disponibilidad y entrega del verdadero sabio. Y a D. Juan Agulles (q.e.p.d.) por su inagotable afán de aprender a pesar de lo mucho que podía enseñar.

Y nunca agradeceré lo bastante a quienes me descubrieron la pasión por la investigación y el estudio de la Comunicación, mis maestros en la Licenciatura y el Doctorado.

También a mi madre que, sin saber nada de tesis ni de métodos científicos, intuía, comprendía y apoyaba todo lo que yo hacía y *“lo iba guardando en su corazón”*; a mi hermano Rosendo y a Regina, a mis amigos y a todos los que me quieren, por seguir haciéndolo después de soportar mi tesis, que ya es amor; en especial, a Máximo Huerta, *“compañero del alma, compañero”*, y a la Dra. Dña. Elvira García de Torres, por su apoyo en el *“duro bregar”*. Y a Coco, por las horas y horas que se ha tumbado a mis pies, esperando un paseo que no llegaba en pro de la Investigación.

Un agradecimiento especial a la Dra. Dña. Magda Torrero, por su impagable generosidad, por su infinita paciencia y por la victoria de su sensatez frente a mis insensateces. Pero, ante todo, al Dr. D. Juan Manuel Llopis, maestro en lo humano antes que en lo académico; porque, como buen maestro, cada minuto con él es aprender, y amar el estudio, la Universidad, la enseñanza y el proyecto educativo de la Asociación Católica de Propagandistas.

ÍNDICE GENERAL

TOMO I

AGRADECIMIENTOS

FUNDAMENTACIÓN DE LA TESIS.....	18
---------------------------------	----

CAPÍTULO I. LA CONFERENCIA EPISCOPAL COMO INSTITUCIÓN ECLESIAL.....	35
---	----

I. 1 INTRODUCCIÓN.....	35
------------------------	----

I.2 DEFINICIÓN Y CARACTERES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL.....	37
--	----

I.3 ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES.....	40
--	----

I.4 ESTATUTO TEOLÓGICO Y JURÍDICO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	60
--	----

I.5 CONSIDERACIONES FINALES.....	79
----------------------------------	----

CAPÍTULO II. LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	81
--	----

II.1 INTRODUCCIÓN	81
-------------------------	----

II.2 PRECEDENTES Y NACIMIENTO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	82
--	----

II.3 DESARROLLO E HISTORIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	95
--	----

II.4 REGULACIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	120
--	-----

II.5 CONSIDERACIONES FINALES.....	130
-----------------------------------	-----

CAPÍTULO III. ASPECTOS SOCIALES Y RELIGIOSOS DE LA ESPAÑA QUE ACOGE

LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i>	132
---	-----

III.1 INTRODUCCIÓN.....	132
-------------------------	-----

III.2 LA ESPAÑA QUE ACOGE EL DOCUMENTO	133
--	-----

III.3 CONSIDERACIONES FINALES	189
-------------------------------------	-----

CAPÍTULO IV. LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i> DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	191
IV.1 INTRODUCCIÓN.....	191
IV.2 FINALIDAD.....	196
IV.3 ESTRUCTURA.....	197
IV.4 CONTENIDO.....	198
IV.5 ACOGIDA SOCIAL DEL DOCUMENTO.....	218
IV.6 CONSIDERACIONES FINALES.....	227

CAPÍTULO V. LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i> EN LA PRENSA: ANÁLISIS DEL DISCURSO DEL DIARIO EL PAÍS.....	230
V.1 INTRODUCCIÓN.....	230
V.2 LA INFORMACIÓN SOBRE LA REALIDAD RELIGIOSA: TRATAMIENTO DE <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i> EN LA PRENSA ESPAÑOLA.....	231
V.3 LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN EL PAÍS: TRATAMIENTO DE LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i>	248
V.4 CONSIDERACIONES FINALES.....	302

TOMO II

CAPÍTULO VI. ANÁLISIS DE DISCURSOS PERIODÍSTICOS.....	327
VI.1 «EL EPISCOPADO REELEGIRÁ PROBABLEMENTE A SUQUÍA COMO PRESIDENTE PARA OTROS TRES AÑOS».....	332
VI.2. «LOS OBISPOS RENUEVAN CARGOS BAJO EL SIGNO DE LA CONTINUIDAD DE SUQUÍA».....	374
VI.3. «SUQUÍA ELUDE PRONUNCIARSE CRÍTICAMENTE SOBRE TEMAS ESPINOSOS PARA EL GOBIERNO».....	408
VI.4 «LÍNEA CONTÍNUA».....	444

VI.5 «MÁS DE 20 OBISPOS PARTICIPAN EN UN DEBATE SOBRE LA MORALIDAD PÚBLICA».....	479
VI.6 «AZNAR ABRE UN CAUCE DE COMUNICACIÓN PERMANENTE CON LA CÚPULA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL».....	505
VI.7 «EL OBISPO ECHARREN AFIRMA QUE LOS POLÍTICOS ESPAÑOLES SON INEPTOS E INCULTOS»	534
VI.8 «LOS OBISPOS APLAZAN DE NUEVO EL DOCUMENTO SOBRE ÉTICA PÚBLICA».....	549
VI.9. «EL ARZOBISPO DE PAMPLONA, CONTRA LA TENTACIÓN DE EXALTAR EL CAPITALISMO».....	557
VI.10 «EL ARZOBISPO DE PAMPLONA, JOSÉ M. CIRARDA...».....	563
VI.11 «MÚGICA RECOMIENDA “MÁS PRUDENCIA” AL ARZOBISPO DE PAMPLONA».....	569
VI.12 «SUQUÍA DICE QUE LAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO ESTÁN “DORMIDAS”».....	576
VI.13 «LA HORA DEL SERMÓN APACIBLE».....	589
VI.14 «DISCREPANCIAS EN EL EPISCOPADO POR LA DESTITUCIÓN DEL VICESECRETARIO DE INFORMACIÓN»	625
VI.15 «LOS OBISPOS DARÁN A CONOCER ESTA SEMANA EL DOCUMENTO SOBRE MORALIDAD PÚBLICA».....	637
VI.16 «EL CARDENAL SUQUÍA CRITICA AL GOBIERNO POR IMPULSAR UN “LAICISMO MILITANTE” DESDE EL PODER».....	643
VI.17 «EL EPISCOPADO FIJA EN UN INFORME SU ESTRATEGIA PARA QUE LOS MEDIOS REFLEJEN SU “BUENA CARA”»	661
VI.18 «EL GOBIERNO NO CREE QUE EL CARDENAL SUQUÍA QUIERA IMPULSAR UN PARTIDO CONFESIONAL».....	674
VI.19 «EL GOBIERNO PIDE A SUS MINISTROS QUE NO RESPONDAN A SUQUÍA».....	684
VI.20 «EL EPISCOPADO LAMENTA QUE LA FUERZA DE LOS VOTOS HAYA DESPLAZADO “LOS CRITERIOS ‘VALEDEROS’ ÉTICOS”».....	693

VI.21 «MORAL Y POLÍTICA».....	728
VI.22 «LA CÚPULA DEL PSOE JUZGA ABERRANTE Y ANTIDEMOCRÁTICO EL DOCUMENTO DEL EPISCOPADO SOBRE LA MORAL».....	751
VI.23 «LA IGLESIA CATÓLICA RECIBIRÁ DEL ESTADO MÁS DE 15.000 MILLONES EN 1991».....	772
VI.24 «EL ARZOBISPO DE VALLADOLID AFIRMA QUE VIVIMOS EN EL “REINADO DEL HOMBRE FRÍVOLO”».....	778
VI.25 «EL CARDENAL SUQUÍA ESPERA DESDE HACE MÁS DE MEDIO AÑO SER RECIBIDO POR FELIPE GONZÁLEZ».....	784
VI.26 «GUERRA CONSIDERA QUE EL LENGUAJE DE LOS OBISPOS NO SINTONIZA CON LA SOCIEDAD».....	799
VI.27 «EL NUNCIO TAGLIAFERRI SE QUEJA EN ROMA DE LAS RELACIONES IGLESIA-GOBIERNO».....	806
VI.28 «DIOS Y EL CÉSAR».....	821
VI.29 «RELIGIÓN Y POLÍTICA».....	834
VI.30 «SUQUÍA REAFIRMA LAS IDEAS DEL DOCUMENTO DE LOS OBISPOS SOBRE LA ÉTICA Y LA MORAL».....	839
VI.31 «LA VENGANZA DE LA MOMIA».....	845
VI.32 «CRISTIANOS DE BASE CRITICAN EL TONO AUTORITARIO DEL TEXTO DEL EPISCOPADO SOBRE MORAL».....	853
VI.33 «EL GOBIERNO NO TIENE QUE CONSULTAR CON LOS OBISPOS LO QUE VA A LEGISLAR».....	859
VI.34 «LOS PROTESTANTES DICEN QUE EL INFORME EPISCOPAL SOBRE MORAL ES “REVANCHISTA”».....	870
VI.35 «EL PSOE ACUSA A “MEDIOS RELIGIOSOS” DE “EROSIONAR LA DEMOCRACIA”».....	877
CONCLUSIONES.....	886

FUENTES DOCUMENTALES.....	891
I. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....	891
II. FUENTES HEMEROGRÁFICAS.....	911
III. ESTADÍSTICAS Y ANUARIOS.....	921
IV. OTRAS.....	923

TOMO III

ANEXO I. REGULACIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	3
---	---

I.I DECRETO CONCILIAR <i>CHRISTUS DOMINUS</i> (28 DE OCTUBRE DE 1965) SOBRE EL MINISTERIO PASTORAL DE LOS OBISPOS, NN. 37 Y 38	3
---	---

I.II CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO (CC. 447-459, C. 119 Y C. 368).	6
--	---

I.III CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE <i>MOTU PROPRIO</i> SOBRE LA NATURALEZA TEOLÓGICA Y JURÍDICA DE LAS CONFERENCIAS DE LOS OBISPOS (<i>APOSTOLOS SUOS</i>)	12
--	----

I. IV. ESTATUTOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	40
--	----

ANEXO II . ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN 1990	64
--	----

II.I. ORGANIGRAMA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	64
---	----

II.II. CARGOS DESEMPEÑADOS EN LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	65
--	----

II.III. RELACIÓN DE OBISPOS MIEMBROS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN EL TRIENIO 1990-93	68
II.IV TEMAS DE LAS ASAMBLEAS PLENARIAS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA ENTRE 1986 Y 1991.....	73
II.V CRONOLOGÍA DEL AÑO 1990	77
ANEXO III. <i>LA VERDAD OS HARA LIBRES</i> (JN 8, 32). INSTRUCCIÓN PASTORAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA SOBRE LA CONCIENCIA CRISTIANA ANTE LA ACTUAL SITUACIÓN MORAL DE NUESTRA SOCIEDAD	80

ÍNDICE TOMO I

FUNDAMENTACIÓN DE LA TESIS	18
A) OBJETO DE ANÁLISIS	18
B) METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	30
 CAPITULO I. LA CONFERENCIA EPISCOPAL COMO INSTITUCIÓN ECLESIAL	35
I. 1 INTRODUCCIÓN	35
I.2 DEFINICIÓN Y CARACTERES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL	37
I.3 ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	40
I.3.1 PRIMERAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	40
I.3.2. CONCILIO VATICANO II, PUNTO DE PARTIDA	51
I.3.3 ACTUALIDAD DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	57
I.4 ESTATUTO TEOLÓGICO Y JURÍDICO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	60
I.4.1 APUNTES TEOLÓGICOS	61
I.4.2 REGULACIÓN JURÍDICA DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	67
I.4.2.1 ÁMBITO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	68
I.4.2.2 MIEMBROS DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	69
I.4.2.3 LEGITIMIDAD Y FUERZA VINCULANTE DE LOS DECRETOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL	71
I.4.2.4 ORGANIZACIÓN INTERNA Y FUNCIONAMIENTO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES	74
a) ESTATUTOS Y ÓRGANOS DE GOBIERNO	74
b) PRESIDENTE, SECRETARIO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL Y COMISIÓN PERMANENTE	75
c) CELEBRACIÓN DE ASAMBLEAS PLENARIAS	77
d) VOTO DELIBERATIVO Y VOTO CONSULTIVO PARA LOS MIEMBROS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL	77

1.4.2.5 LA CONFERENCIA EPISCOPAL Y LA SANTA SEDE	78
1.4.2.6 RELACIONES ENTRE CONFERENCIAS	78
1.5 CONSIDERACIONES FINALES	79
 CAPITULO II. LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	81
II.1 INTRODUCCIÓN.....	81
II.2 PRECEDENTES Y NACIMIENTO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	82
II.2.1 PRIMEROS INTENTOS DE REUNIÓN	83
II.2.2 LA CONFERENCIA DE METROPOLITANOS ESPAÑOLES.....	88
II.2.3 NACIMIENTO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	93
II.3 DESARROLLO E HISTORIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	95
II.3.1 LOS INICIOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL BAJO EL FRANQUISMO.....	95
II.3.1.1 LA TRANSFORMACIÓN DEL EPISCOPADO.....	96
II.3.1.2 DOCUMENTOS EPISCOPALES SOBRE LA VIDA PÚBLICA DURANTE EL FRANQUISMO.....	102
II.3.2 LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA.....	104
II.3.2.1 LA CONFERENCIA DE TARANCÓN	104
II.3.2.2 DOCUMENTOS EPISCOPALES SOBRE LA VIDA PÚBLICA EN LA TRANSICIÓN.....	106
II.3.3 LA CONFERENCIA EPISCOPAL, LOS SOCIALISTAS Y LA LLEGADA DEL PP.....	108
II.3.3.1 EL PASO DE DÍAZ MERCHÁN A SUQUÍA	108
II.3.3.2 EL TALANTE CONCILIADOR DE DÍAZ MERCHÁN.....	109
II.3.3.3 LA LÍNEA “WOJTYLIANA” DE SUQUÍA.....	114
II.3.3.4 YANES Y LA CONFERENCIA EPISCOPAL EN LA ACTUALIDAD	118

II.3.3.5 DOCUMENTOS EPISCOPALES SOBRE LA VIDA PÚBLICA DURANTE LOS GOBIERNOS SOCIALISTAS Y LOS ÚLTIMOS AÑOS	119
II.4 REGULACIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	120
II.4.1 MIEMBROS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	121
II.4.2. FUERZA VINCULANTE DE LAS DECISIONES DE LA ASAMBLEA Y REQUISITOS.....	122
II.4.3 ESTRUCTURA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	122
II.4.3.1 LA ASAMBLEA PLENARIA.....	123
II.4.3.2 LA COMISIÓN PERMANENTE	123
II.4.3.3 EL COMITÉ EJECUTIVO.....	124
II.4.3.4 EL CONSEJO DE PRESIDENCIA	124
II.4.3.5 LAS COMISIONES EPISCOPALES.....	125
II.4.3.6 EL PRESIDENTE.....	126
II.4.3.7 EL SECRETARIO.....	127
II.4.4 CELEBRACIÓN DE ASAMBLEAS PLENARIAS.....	128
II.4.5 VOTO DELIBERATIVO Y VOTO CONSULTIVO PARA LOS MIEMBROS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL.....	128
II.4.6 Q U O R U M NECESARIO PARA ACTUACIONES DE LA CONFERENCIA.....	129
II.4.7 RELACIONES ENTRE CONFERENCIAS.....	130
II.5 CONSIDERACIONES FINALES	130
 CAPITULO III. ASPECTOS SOCIALES Y RELIGIOSOS DE LA ESPAÑA QUE ACOGE LA INSTRUCCIÓN PASTORAL LA VERDAD OS HARA LIBRES.....	132
III.1 INTRODUCCIÓN	132
III.2 LA ESPAÑA QUE ACOGE EL DOCUMENTO	133
III.2.1 LA ESPAÑA DE 1990. SITUACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA.....	133
III.2.1.1 TERCERA LEGISLATURA SOCIALISTA.....	134
III.2.1.2 OPOSICIÓN POLÍTICA Y SOCIAL.....	139
III.2.1.3 SITUACIÓN SOCIO-ECONÓMICA.....	144

III.2.2 RELIGIOSIDAD EN LA ESPAÑA DE LOS 90.....	150
III.2.2.1 LA RELIGIÓN Y LOS ESPAÑOLES.....	151
III.2.2.2 EVOLUCIÓN DE LAS CREENCIAS RELIGIOSAS, AUTOIDENTIFICACIÓN Y PRÁCTICA RELIGIOSA.....	153
III.2.2.3 PRÁCTICA SACRAMENTAL.....	159
III.2.2.4 IMAGEN PÚBLICA DE LA IGLESIA.....	160
III.2.2.5 ÉTICA E INFLUENCIA DE LO RELIGIOSO.....	163
III.2.3 RELACIONES ENTRE LO RELIGIOSO Y LA ESFERA PÚBLICA.....	164
III.2.3.1 SECULARIZACIÓN Y LAICISMO EN ESPAÑA.....	169
III.2.3.2 LA RELIGIÓN Y EL PSOE.....	175
III.2.3.3 RELACIONES ENTRE EL GOBIERNO Y LA CONFERENCIA EPISCOPAL EN 1990.....	181
III.3 CONSIDERACIONES FINALES.....	189
CAPITULO IV. LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES DE</i> LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	191
IV.1 INTRODUCCIÓN	191
IV.2 FINALIDAD.....	196
IV.3 ESTRUCTURA.....	197
IV.4 CONTENIDO.....	198
IV.4.1 DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.....	199
IV.4.1.1 SÍNTOMAS DE LA CRISIS EXISTENTE.....	200
IV.4.1.2 ALGUNOS COMPORTAMIENTOS CONCRETOS	202
IV.4.1.3 ANÁLISIS DE CAUSAS.....	206
IV.4.2 ALGUNOS ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL COMPORTAMIENTO MORAL CRISTIANO.....	210
IV.4.3 ALGUNAS RECOMENDACIONES.....	215
IV.5 ACOGIDA SOCIAL DEL DOCUMENTO	218
IV.5.1 REACCIONES A LA PUBLICACIÓN DEL TEXTO	218
IV.5.2 PRINCIPALES CRÍTICAS.....	221

IV.6 CONSIDERACIONES FINALES.....	227
 CAPITULO V. LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i> EN LA PRENSA: ANÁLISIS DEL DISCURSO DEL DIARIO EL PAIS.....	230
V.1 INTRODUCCIÓN.....	230
V.2 LA INFORMACIÓN SOBRE LA REALIDAD RELIGIOSA: TRATAMIENTO DE <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i> EN LA PRENSA ESPAÑOLA.....	231
V.2.1 DIFICULTADES EN LA INFORMACIÓN SOBRE LA REALIDAD RELIGIOSA	231
V.2.2 LA SECCIÓN DE RELIGIÓN EN LA PRENSA.....	237
V.2.3 LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i> EN LOS PRINCIPALES DIARIOS ESPAÑOLES DE INFORMACIÓN GENERAL	240
V.3 LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN EL PAIS: TRATAMIENTO DE LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i>	248
V.3. 1 INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD ECLESIAL EN EL PAIS: LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA COMO NOTICIA.....	249
V.3.1.1 EL PAIS, CONSTRUCTOR DE REFERENTES SOCIALES	249
V.3.1.2 LA IGLESIA EN EL PAIS: LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA A TRAVÉS DEL DISCURSO SOBRE <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i>	254
V.3.1.2.1. EL CONFLICTO, CLAVE DE LA INFORMACIÓN SOBRE LA <i>VERDAD OS HARÁ LIBRES</i>	255
V.3.1.2.2 LA INFORMACIÓN POLÍTICO-RELIGIOSA DE EL PAIS.....	267
V.3.2 CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO SOBRE LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i> EN EL PAIS.....	278
V.3.2.1 LA INFORMACIÓN COMO DATO; LA INFORMACIÓN COMO OPINIÓN; LA INFORMACIÓN COMO INTERPRETACIÓN: LOS USOS INFORMATIVOS ESTRUCTURADO, ESTRUCTURANTE Y DESESTRUCTURANTE	279

V.3.2.1.1 PREDOMINIO DEL USO ESTRUCTURANTE.....	281
a) SELECCIÓN (EXCLUSIÓN/INCLUSIÓN), JERARQUIZACIÓN Y TEMATIZACIÓN.....	287
b) ELEMENTOS DEL DISCURSO.....	291
V.4 CONSIDERACIONES FINALES	302

Fundamentación de la tesis

A) Objeto de análisis

Si fundamental en el quehacer periodístico es saber transmitir, más esencial es saber leer. El periodista es, ante todo, lector de la realidad y sólo después se convierte en narrador.

La primera acción en su labor interpretativa del mundo es mirar y leer lo que le rodea. Más tarde, contar lo que ha visto desde el marco de la ventana que propone Tuchman. O desde todas las ventanas que se asomen a la realidad mostrada, pues *"es tarea de la información interpretar los símbolos de actualidad de forma plural. Porque crear opinión es formar en la pluralidad, desde la tolerancia y no desde la violencia"*¹.

El periodismo es, pues, una fenomenología hermenéutica².

Cuando en noviembre de 1990, la Conferencia Episcopal Española publicó la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* sobre la situación moral de la sociedad, la 'realidad mediada' no coincidía con la manifestada por los obispos. Mientras éstos

¹Sánchez-Bravo Cenjor, A., *Manual de estructura de la Información*, ed. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1992, p. 135.

²Dice Sánchez-Bravo: "A partir de la fenomenología hermenéutica aparece la estructura de la información como interpretación, en una transmisión de los mensajes de actualidad verosímiles, que se producen en el contexto de la verdad como formulación del discurso informativo", 'Estructura de la información' en Benito, A. (coord.), *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, ed. Paulinas, Madrid, 1991, p. 506.

afirmaban la transcendencia del mensaje episcopal, los medios hacían una lectura mediata y, en algunos casos, negaban su validez.

Seis años después, el Episcopado publicó otro documento, *Moral y sociedad democrática*, como continuación de aquél, y en varias ocasiones, su Presidente, Elías Yanes, ha recordado la vigencia del texto episcopal³. Estos datos apuntan a una amplia proyección del mensaje episcopal más allá de la coyuntura, de la vinculación al contexto inmediato y de sus coordenadas espacio-temporales.

La validez de las reflexiones de los obispos en la vida social y religiosa, recogidas en la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, es proclamada como uno de los argumentos clave que justifican la atención sobre esos mensajes por parte de los medios de comunicación.

Sin embargo, la realidad construida en los medios acerca de ese texto y de la autoridad moral de los obispos en la sociedad española distaba mucho de esa permanencia que reclama el Presidente del Episcopado.

³Con motivo de la conferencia "España 2000: Perspectiva de la Iglesia en España", que pronunció en el CEU San Pablo de Valencia el 14 de mayo de 1996 y durante el discurso inaugural de la LXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, el 21 de abril de 1997. Precisamente en este discurso se refería el Presidente a la polémica en torno al documento: "Se hacía hincapié allí en algo de lo que les estoy hablando hoy y que pasó un tanto desapercibido a la opinión pública a causa de la superficial e incluso un tanto injusta polémica con que aquel documento fue recibido", "Relación Fe y Moral" en <http://www3.planalfa.es/conferencia/PENSAMOS/FE-MORAL.htm>, 8 mayo 1997, <http://www.conferenciaepiscopal.es/PENSAMOS/FE-MORAL.htm>, actualizado a 21 de agosto de 1998.

El discurso de los medios, en especial el del diario EL PAIS, minimizaba el contenido del documento, constreñía sus consecuencias al futuro inmediato, y mostraba una tímida disposición a promover un debate en la sociedad acerca de la situación moral de la vida pública en España.

La lectura, pues, ofrecida por este diario difería en mucho de la señalada por los prelados. Lo que proponían como piedra angular para promover un debate social se tornó en polémica fugaz.

Además, la disparidad no se produjo únicamente en las páginas de prensa. La reacción de la clase política y, en especial, del PSOE, supuso, aparentemente, uno de los momentos de tensión más importantes en las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno socialista.

Los dirigentes se sentían atacados y los obispos, malinterpretados.

Sin embargo, la polémica tuvo un desarrollo mediático puesto que no provocó consecuencias en las relaciones entre la Iglesia y el Estado y, aunque enrareció las del Episcopado con el Gobierno, no modificó sustancialmente la convivencia entre ambas instituciones.

El conflicto se desarrolló en el terreno de las declaraciones cuya existencia y transmisión no se conciben sin los medios. De hecho están pensadas para ellos.

Estudiar esa divergencia; analizar el origen del conflicto; comprobar si realmente hubo una actitud belicosa o una interpretación sesgada; repetir el proceso de interpretación del mensaje originario, conociendo el contexto social y eclesial, así como la fuente de la que mana, la Conferencia Episcopal, es el primer objetivo de esta investigación.

Pero entre toda la prensa, hay un diario que anuncia el conflicto, que alerta sobre su gestión y que llega a mostrar la misma actitud airada que los responsables políticos. Es el diario EL PAIS. Establecer, pues, cómo se produjo la polémica desde los medios, hasta qué punto su intervención generó conflicto, lo promovió o lo resolvió; quiénes eran los destinatarios y los objetivos de los mensajes emitidos por las fuentes y canalizados a través de la prensa, conocer, en definitiva, el desarrollo de los hechos mediáticos y las razones últimas de esa aparente contradicción entre lo manifestado por los obispos y lo transmitido por la prensa es el punto de llegada de esta tesis.

La investigación se desarrolla en un momento en el que la institución que da origen al texto analizado, la Conferencia Episcopal Española, se ve inmersa en un proceso general de definición y reflexión sobre las Conferencias Episcopales en la Iglesia católica. La última disposición papal incluso recuerda que la -casi exclusiva- autoridad de esa institución eclesial es de tipo moral.

Conocer, por tanto, cuáles son las razones y los procesos por los que dicha autoridad moral es mediatizada o negada por algunos medios de comunicación es también objeto de análisis en este trabajo. Por ello la aproximación al ser y al deber ser de una institución como la Conferencia Episcopal (Capítulo I) proporcionará el punto de partida para analizar sus modos de presencia en los medios.

En el caso de *La verdad os hará libres*, la historia de la Conferencia Episcopal Española, su organización, su origen y desarrollo posterior y la situación concreta que vive en el momento de publicar el documento (Capítulo II) puede proporcionar claves de

comprensión tanto en relación con el documento como en relación con los *mass media*. Se está cuestionando la voz de los obispos españoles, por tanto, conocer su evolución, sus inicios y el proceso seguido hasta su realidad de hoy, es contextualizar el mensaje analizado en una secuencia de mensajes.

Al mismo tiempo, la realidad socio-política y religiosa del conjunto de la sociedad española como receptora de ese mensaje proporcionado por los obispos (Capítulo III) es uno de los ítems que debe analizarse para acceder a una comprensión del conflicto generado, de la respuesta y de la justificación del contenido del documento, de la reacción de políticos y periodistas, de su reivindicación por parte de los obispos, y de la cercanía, o no, del texto episcopal a la vivencia social.

Asimismo, se procura analizar la mediación que la prensa ejerce en la transmisión del discurso de la Iglesia (Capítulo V) puesto que constituye aquélla, en muchas ocasiones, el único canal por el que los miembros del cuerpo social acceden a los mensajes eclesiales.

Dado que la credibilidad de los medios, su prestigio y su capacidad de generar referentes sociales varía en función de la cabecera de que se trate, la participación de unos u otros en ese proceso de mediación será distinta.

Pero sin duda el núcleo de la investigación es la comparación del discurso episcopal y del discurso mediático.

El estudio del documento original, la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, publicada por la Conferencia Episcopal Española en noviembre de 1990, (Capítulo IV) es esencial para

aproximarse después al discurso elaborado por los medios de comunicación.

Conocer las claves del texto episcopal e incluso su formulación y su enunciación, así como el contexto en el que se da a conocer a los periodistas es el paso previo para discernir la pertinencia y adecuación del discurso mediático.

La confrontación, por último, con la realidad construida sobre el texto original en la prensa así como sobre el contexto en el que se desenvuelve; el análisis del discurso elaborado y transmitido acerca de la elaboración del documento y, posteriormente, el reflejo o provocación de la polémica a través de los textos periodísticos (Capítulo VI) será el núcleo de este trabajo que proporcionará las claves para explicar la situación vivida en torno a *La verdad os hará libres*. Y todo ello, en la “referencia dominante”, el diario EL PAÍS.

Para comprender en su totalidad la realidad del texto emanado por la Conferencia Episcopal Española, se debe acceder a las fuentes originarias.

Por ello, se han consultado, en primer lugar, los textos legales que regulan la creación, desarrollo y organización de las Conferencias Episcopales, esto es, el Decreto Conciliar *Christus Dominus*; los cánones 447-459 del Código de Derecho Canónico y aquéllos a los que éstos remiten (c. 119 y c. 368); los Estatutos de la Conferencia Episcopal Española y la carta Apostólica en forma de Motu Proprio *Apostolos Suos* de Juan Pablo II (Anexo I).

En segundo lugar, los datos vinculados a su estructura y las personas que la componen, en especial, durante el año 90, esto es, su organigrama; la evolución de sus responsables tanto en la Presidencia de la Conferencia como en la de las Comisiones

Episcopales; la relación de los obispos que formaban parte de ella en 1990, los temas tratados en las Asambleas Plenarias desde 1986 a 1991 y una sucinta cronología de referencia (Anexo II).

En tercer y último lugar⁴, si se procura conocer el discurso acerca de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, es imprescindible el estudio del texto original publicado por la Conferencia Episcopal Española (Anexo III).

Las categorías de análisis seleccionadas para la investigación son, en primer lugar, el documento *La verdad os hará libres. Instrucción pastoral sobre la conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra sociedad* de la Conferencia Episcopal Española.

Además de tratarse de una Instrucción Pastoral, uno de los modos de declaración episcopal más importantes de la Conferencia, es un documento que trata la situación de la moral en la vida pública española, de modo que, por su contenido, todos los sectores sociales pueden sentirse implicados. Es más, la Conferencia ejerce así su función de autoridad moral en el territorio en el que está imbricada, por ello es uno de los más relevantes de la historia de la Conferencia Episcopal Española.

Además es un texto publicado durante la máxima responsabilidad de Ángel Suquía en la Presidencia de la Conferencia Episcopal, y del PSOE, en el Gobierno. El planteamiento divergente acerca de la moral pública entre ambas instituciones y el hecho de

⁴Los textos originales de EL PAIS se incluyen junto a cada análisis para facilitar su lectura. Se adjuntan dos copias: la primera de ellas contiene el texto en la página donde va inserto y la segunda, el texto ampliado.

ser uno de los momentos más críticos en sus relaciones convierten a éste en el texto más interesante del período.

Puesto que es un texto con referencias a la vida política es uno de los documentos más pertinentes para analizar la narración de las relaciones entre los poderes políticos y la Iglesia.

En segundo lugar, se ha escogido el diario EL PAIS.

El acceso a la realidad religiosa, excepto en los casos que hay un conocimiento empírico, se produce a través de los medios, en especial, los de información general y en muy pequeña proporción, los especializados. Aunque es cierto que, en ese sentido, la difusión es mucho mayor en el medio televisivo, la capacidad de influencia de la prensa escrita y, sobre todo, de un diario de prestigio, es superior. En noviembre de 1990, además, era el diario de información general con mayor índice de difusión.

EL PAIS, por su carácter de 'referencia dominante' es el que crea, en esos años, los referentes sociales no sólo en el ciudadano sino -y muy especialmente- entre los líderes que son en sí mismos referentes y entre los demás medios que siguen su estela.

El diario EL PAIS manifestaba en esos momentos una sintonía con el partido en el Gobierno lo que le convierte en un diario referencial como intelectual colectivo. Su línea editorial estaba en consonancia con las tesis defendidas por el PSOE en materia social y cultural y, en concreto, la postura adoptada ante el documento por este periódico coincide con las reacciones de los portavoces socialistas.

En tercer lugar, el período analizado ha sido más amplio que el concretado en la publicación del texto episcopal y las reacciones políticas. Corresponde al período que abarca la publicación de la

primera referencia sobre la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* y la última reacción a la presentación del texto episcopal.

La razón es englobar en su totalidad el proceso de construcción e interpretación de la realidad eclesial en relación a un mensaje episcopal y analizar el pre-texto y el contexto.

En cuarto lugar, de todo el período, se ha efectuado un proceso de selección del material analizado.

El criterio de selección ha sido, en un primer momento, escoger aquellos textos -de todo tipo de géneros y secciones- que tuvieran vinculación a la Instrucción *La verdad os hará libres*, en donde se hiciera mención a ella ya fuera mínimamente.

Sin embargo, dada la amplitud del período y las circunstancias vinculadas a su publicación se ha considerado conveniente incluir algunos textos en los que no aparecen, de forma manifiesta, referencias al texto; no obstante, es necesario analizarlos para hallar claves sobre la interpretación que el medio hace de la autoridad episcopal y su manifestación pública.

En todos los textos sobre las dos Asambleas Plenarias del Episcopado aparecen informaciones del documento excepto en el n. 23, pero se ha considerado pertinente su comentario porque se trata de una referencia al contexto inmediato del documento -la Asamblea donde se hace público-.

Los textos n. 7, n. 8, n. 9, n. 10, n. 11 recogen declaraciones de obispos sobre los políticos o la moral, que presentan una vinculación no explícita con el documento.

Los textos n. 12, n. 13, n. 15 y n. 17, que no mencionan el documento, aportan datos sobre el marco de referencia acerca de la Iglesia, de la Conferencia Episcopal y de sus máximos responsables.

Se ha optado por no incluir un texto, publicado en esas fechas y referido a una manifestación pública de la Conferencia sobre la campaña del preservativo, por suponer otro conflicto distinto al analizado.

Los n. 18 y n. 19 recogen la polémica previa a la motivada por la presentación de la Instrucción Pastoral, el discurso de Suquía durante la apertura de la LIII Asamblea Plenaria, que es el verdadero inicio del conflicto.

Se ha prescindido del análisis de informaciones aparecidas en ediciones regionales, por su difusión menor y parcelada así como de otros Suplementos temáticos porque se trata de encartes especializados. No obstante se incluyen dos textos del Suplemento Domingo (n. 13 y n. 28) por considerarse de carácter general.

En quinto y último lugar, se han establecido unos campos de análisis para cada uno de los textos.

La ficha de análisis tiene una primera parte común a todos ellos, de tipo descriptivo y cuantificable, y una segunda, variable, en función del contenido presente en cada uno de los discursos.

La primera parte, denominada 'Descripción', contiene los siguientes elementos:

1.1 Sección. En este apartado se trata de contextualizar el texto en la sección y/o subsección en las que se halla así como la relación que se establece con otras subsecciones dentro de la misma sección. Este epígrafe, dado el tipo de información de que se trata -religiosa-, es relevante en tanto indica la consideración temática que el medio da a los contenidos y, por tanto, el aspecto que convierte el hecho en noticiable.

1.2 Publicidad. En este punto, se describen los mensajes publicitarios que acompañan los textos analizados. Su contenido no es determinante por cuanto no se ha establecido una previa relación intencional entre ambos mensajes. Ahora bien, la lectura inmediata de unos contenidos tras otros puede dar lugar, en términos de Sánchez Noriega⁵, a la “percepción subliminal” que refuerce o distorsione el mensaje principal.

1.3 Espacio que ocupa. Tratándose de un análisis esencialmente cualitativo el que se plantea, los aspectos cuantitativos son sólo un dato complementario que, en algunos casos, pueden aportar información adicional. Por ello, no se ha obviado la relación del contenido con la superficie redaccional dedicada a él y su presentación.

1.4 Fotografía/pie de foto. El acompañamiento icónico de los textos así como las leyendas que lo suscriben como pies de foto son, en muchas ocasiones, más reveladores que el propio texto. El tratamiento fotográfico de la noticia no sólo es un anclaje visual en la página sino que puede convertirse también en el “anclaje temático” y, quizás, opinativo.

1.5 Titulares. Dado el carácter de primer nivel de acceso a la información que adquiere cualquier titular, se ha considerado conveniente extraer del texto todos sus titulares: título, antetítulo, subtítulo, ladillo, cintillo -si lo hubiere- y destacados. De ese modo,

⁵Sánchez Noriega, J.L., *Crítica de la seducción mediática*, ed. Tecnos, Madrid, 1997, p. 91.

puede percibirse qué primer “escaparate” del mensaje, según la expresión de Gómez Mompart, recibe el lector.

1.6 Otros elementos destacados. En este apartado se han recogido todos aquellos elementos que tienen relevancia en la página donde se ubica el texto analizado, pero no son partes esenciales de él. En especial, los rasgos más señalados de la maquetación, de la data o firma o de los demás textos que acompañan al estudiado.

La segunda parte recoge el análisis del discurso propiamente dicho bajo el epígrafe común de 2. Uso que predomina.

En ella no hay ítems predeterminados sino que se establecen a partir del contenido.

Las razones son dos: la primera, que se ha analizado cada texto como totalidad independiente de los demás, aunque, en ocasiones, se indiquen, a pie de página, aquellas referencias de otros textos que puedan iluminar acerca del que se estudia. Ésa es la razón que explica la posible repetición de ideas que son constantes en la información de EL PAÍS. Se ha tenido en cuenta, pues, que el texto incluido en el periódico de un día concreto se lee separadamente de los demás; al mismo tiempo se tiene presente que el lector puede establecer una concatenación de significados si lee todos ellos como secuencia.

La segunda, que las claves del discurso no se manifiestan en todos y cada uno de los textos, ni las estrategias discursivas que se aplican son idénticas en todos los casos, sino que varían. Eso es lo que justifica la necesidad de analizar un período amplio como el estudiado aquí, puesto que sólo las claves permanentes en el discurso de EL PAÍS son indicativas de una línea determinada en el

medio; conclusiones que no podrían derivarse del análisis aislado de un solo texto.

B) Metodología de la investigación

Como se ha dicho, el objeto de la investigación es analizar la construcción de la realidad eclesial y, en especial, del conflicto generado en torno a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

Las claves del discurso ofrecido por los medios y, a través de él, la aproximación a la interpretación, esto es, al marco de referencia que tienen los medios sobre la Conferencia Episcopal y sus mensajes, sólo pueden ser proporcionadas en toda su complejidad por un análisis cualitativo del discurso:

“Desde el momento en que el análisis del discurso es una iniciativa multidisciplinaria, es también capaz de relacionar este relato estructural con distintas propiedades del contexto cognitivo y sociocultural”⁶.

Puesto que la premisa esencial es que el quehacer periodístico supone una interpretación de la realidad social, el punto de partida es el enfoque fenomenológico, es el “ser en el mundo” heideggeriano. Sólo desde una perspectiva fenomenológica se llega al “auténtico yo y a la verdadera subjetividad” porque “el método fenomenológico trata de adiestrar al sujeto en los engaños que

⁶Van Dijk, T.A., “El estudio interdisciplinario de las noticias y el discurso”, en Jensen, K.B. y Jankowski, N.W., *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, ed. Bosch, Barcelona, 1993, p. 135.

*presenta el mismo sujeto, antes de iniciar el camino de reconstrucción del mundo*⁷.

En esa recuperación del sujeto, de la conciencia -conciencia intencional, en términos de Husserl-, el inicio del conocimiento es la duda, la suspensión del juicio; incluido, en esa dialéctica, uno mismo con su carga de subjetividad, prejuicios y conceptos del mundo y de las cosas.

A partir de ese momento, el quehacer periodístico es hermenéutico, en dos aspectos: como restauración de sentido y como reducción de lo ilusorio, en un intento nietzschiano por *"desenmascarar ilusiones y autoengaños sospechando de aquello que se ofrece como verdadero, instalándose en la duda y proyectándose hacia la creación gracias a una inspiración instintiva"*⁸.

Así, pues, se trata de una Hermenéutica periodística, en términos de Sánchez-Bravo; lo que para Gomis es la labor periodística: un método de interpretación de la realidad social⁹.

Pero Gomis introduce una doble faceta en esa interpretación: comprender y expresar, ya que sólo a través de la expresión puede conocerse cómo ha comprendido el narrador.

Y en ese expresar es donde Sánchez-Bravo sitúa el discurso periodístico como mensaje persuasivo. Se trata, pues, del discurso como proceso retórico, pero una nueva Retórica alejada de

⁷Sánchez-Bravo Cenjor, A., *Manual de estructura de la Información*, op. cit., pp. 91-92.

⁸Herrero Aguado, C., *Periodismo político y persuasión*, ed. Actas, Madrid, 1996, p. 31.

⁹Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, ed. Paidós Comunicación, Barcelona, 1991, p. 36.

planteamientos sofistas. Es la recuperación de la Retórica aristotélica, el discurso retórico como persuasión, que convence mediante la prueba¹⁰.

Sólo así puede recuperarse al receptor; dice Sánchez-Bravo: *"Como discurso y como representación de la realidad social actual, la información está en manos del poder. Ya sería mucho que, como la retórica, la información se presentara en ocasiones como un intento de recuperación autonómica del discurso propio de los ciudadanos o receptores, como bien público y como corrector de cualquier tipo de abusos, llámese tráfico de influencias, corrupción, objetividad o simplemente injusticia"*¹¹.

Desde esos basamentos es desde donde puede analizarse el discurso de EL PAIS acerca de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* de la Conferencia Episcopal Española. Y puesto que se trata de la presentación de una realidad polémica que tiene un desarrollo mediático, se ha considerado conveniente el acompañamiento de una teoría sobre el conflicto desde los planteamientos hermenéuticos mencionados.

Una perspectiva interpretativa de la realidad analizada requiere del estudio de la polémica -entre varios antagonistas, en la preparación, publicación y respuesta en torno al documento episcopal- desde los presupuestos del profesor Héctor Borrat, es decir, atendiendo al periódico -en este caso, EL PAIS- como actor de conflictos.

Ahora bien, la participación del periódico, dice Borrat, es dialéctica y es a través de su mensaje como ejerce dicha

¹⁰Sánchez-Bravo Cenjor, A., *Manual de estructura de la Información*, op. cit., p. 237.

¹¹*Ib.*, p. 225.

participación: *"Pero a diferencia de otros actores, concentra todas sus actuaciones en el proceso de producción y comunicación pública de su propio discurso, buscando que él le asegure el logro de sus objetivos estratégicos"*¹².

Así pues, será necesario retomar el método lingüístico-comunicacional propuesto por Sánchez-Bravo¹³ para llegar a descubrir no sólo el papel de EL PAIS como narrador del conflicto sino también como actor del conflicto a través de dicha narración.

En ese contexto, la aplicación de los usos de la información al discurso puede proporcionar un doble resultado: conocer qué lectura hace la prensa de la realidad (interpretación) y de qué modo "leerá" esa misma realidad el receptor desde lo mostrado y lo implícito (persuasión).

El predominio del uso estructurado -uso informativo, transmisor de datos-, del uso estructurante -uso asertivo, reproductor de códigos- o del uso desestructurante -uso estimativo, productor de símbolos, en donde caben múltiples interpretaciones- mostrará *"la estructura real de la información en tal o cual sociedad*

¹²Borrat, H., *El periódico, actor político*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1989, p. 12. Héctor Borrat desarrolla el papel del periódico no sólo como narrador sino, a veces, también como actor del sistema político.

¹³El método está recogido en la obra del autor, *Manual de estructura de la Información*, op. cit. Fue comprobado en su aplicación en la Tesis Doctoral *Interpretación de un intento de paz en Centroamérica: Esquipulas II*, de Dña. Pinar Agudiez Calvo, defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 1992.

o tal y cual grupo determinado, determinando también el grado y tipo de manipulación que se produce”¹⁴.

De esta forma, se podrá obtener una conclusión acerca del tipo de mensaje que el diario EL PAIS ofrece a sus lectores sobre la Conferencia Episcopal y sobre la Instrucción *La verdad os hará libres*: un mensaje condicionado y condicionante con una única interpretación o bien un mensaje desestructurante que permita al lector ejercer su libertad en una pluralidad de interpretaciones.

Puesto que el discurso periodístico siempre es interpretativo, siempre es una codificación de la realidad, se tratará de ver si el construido por EL PAIS, en relación a la Conferencia Episcopal, es polisémico u ofrece una unicidad del mensaje y si el proceso es retórico, esto es, persuasivo, o manipulador, es decir, coactivo.

De dicha lectura, única o múltiple, persuasiva o manipuladora, dependerá el ejercicio de libertad del receptor como participante del proceso comunicativo. En definitiva, la responsabilidad ética y profesional del periodista.

¹⁴Sánchez-Bravo, A., ‘Estructura de la información’ en Benito, A. (coord.), *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, op. cit., p. 516.

LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA COMO NOTICIA:
Análisis de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* a
través del diario EL PAIS

**Capítulo I. La Conferencia Episcopal como institución
eclesial**

I.1 Introducción

Las Conferencias Episcopales¹⁵ son hoy una realidad asentada en la Iglesia y presente en todos los países con comunidades de creyentes católicos. Reúnen a los pastores de las Iglesias particulares y por tanto representan a las comunidades de creyentes en su ámbito jerárquico, esto es, en la figura del obispo que es cabeza de la Iglesia particular.

En la actualidad, constituyen una voz autorizada de la Iglesia allí donde se hallan, de ahí su importancia. Sin embargo, no sustituyen a la figura del Nuncio, Delegado del Vaticano, ni son la cabeza de la Iglesia nacional dada la universalidad de la Iglesia católica. Esa vinculación con la realidad de una nación, con la Santa Sede y con los mismos obispos que la componen son las claves de su actuación. Su carácter peculiar y, al mismo tiempo, complementario en relación a otras instituciones eclesiales, determina sus funciones, organización y regulación.

¹⁵Se ha optado por escribir 'Conferencia Episcopal' con las iniciales en mayúscula porque es ésa la forma adoptada por el Código de Derecho Canónico, así como 'EL PAIS', tal como aparece en su cabecera (en mayúscula y sin tildar), por ser el diario estudiado. No obstante, se han respetado las minúsculas en los textos originales y en las referencias bibliográficas.

El objetivo de este primer capítulo es la aproximación a la realidad que constituyen las Conferencias Episcopales.

Aunque se trata de una institución nacida en el Concilio Vaticano II, esto es, reciente para lo que significan dos mil años de vida de la Iglesia, su razón de ser es hoy innegable.

Las características de las Conferencias, su organización y funcionamiento responden al momento histórico y al contexto en el que nacen y se desarrollan.

Su nacimiento *de facto* es previo a su reconocimiento jurídico y ambos están vinculados a la situación social y eclesial que vive Europa. La evolución de las Conferencias y su consolidación tiene lugar, además, en un período de la vida de la Iglesia especialmente intenso y renovador, el desarrollo del Vaticano II.

Precisamente por su poca trayectoria vital y sus características peculiares hay determinadas cuestiones que aún permanecen en discusión entre teólogos y canonistas en relación a esta figura, especialmente, el fundamento teológico, la personalidad jurídica, las relaciones con la Santa Sede y con el obispo diocesano, la territorialidad y la ritualidad de las Conferencias.

No obstante, la Carta Apostólica en forma de *motu proprio Apostolos Suos*, de Juan Pablo II ha explicitado recientemente¹⁶ la naturaleza teológica y jurídica de las Conferencias de Obispos y ha recordado las pautas marcadas en el Código de Derecho Canónico de 1983.

¹⁶Publicada en Roma el 21 de mayo de 1998.

I.2 Definición y caracteres de la Conferencia Episcopal

La Conferencia Episcopal es una institución de Derecho eclesiástico que integra al Episcopado de una nación con fines pastorales.

Esta institución, aunque nació *de facto* a mediados del siglo XIX, fue reconocida e impulsada por el Concilio Vaticano II (1962-65), especialmente a través del decreto conciliar *Christus Dominus* sobre el Ministerio pastoral de los obispos en la Iglesia.

En él se define a la Conferencia Episcopal como “*una especie de asamblea en la que los Obispos de cada nación o territorio ejercen unidos su cargo pastoral, para conseguir que la Iglesia proporcione mayor bien a los hombres, sobre todo por las formas y métodos de apostolado, aptamente acomodado a las circunstancias del tiempo*”.

Según Sobanski¹⁷, el decreto contiene dos definiciones en realidad. Una, “real y operativa”, recogida en el párrafo anterior y presentada formalmente como definición y otra, “descriptiva y teológica”, que corresponde a la introducción al n. 37¹⁸.

En ella, antes de desarrollar el contenido sobre las Conferencias Episcopales, el texto expone la importancia de las Conferencias para la Iglesia. Allí se afirma que la razón de ser de las Conferencias es la

¹⁷Sobanski, R., “La teología y el estatuto jurídico de las conferencias episcopales en el Concilio Vaticano II”, en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, ed. Departamento de Publicaciones de la Universidad Pontificia, Salamanca, 1988, p. 116.

¹⁸En adelante, para abreviar, se sustituirá ‘número’ por ‘n.’. Los textos legales completos pueden verse en el Anexo I.

coordinación de la actividad de los obispos, es decir, la eficacia pastoral. Ésta es la segunda definición que menciona Sobanski.

A decir de Ángel Antón, se renunció a exponer razones teológicas en la definición y justificación de estas asambleas porque a lo largo de los debates -y aún ahora- no había unidad de criterio entre los padres conciliares sobre la fundamentación teológica de las Conferencias Episcopales. Por ello, tanto en la introducción comentada anteriormente como en la noción de Conferencia Episcopal del *Christus Dominus*, sólo se aportan razones históricas y pastorales¹⁹.

El texto conciliar es el que crea las Conferencias Episcopales aunque *de facto* ya existieran precedentes. Sin embargo, la regulación de las Conferencias se produce tras la reforma del Código de Derecho Canónico (CIC²⁰) en 1983 -el anterior, de 1917, apenas las menciona- a través del cual entran a formar parte del Derecho eclesiástico (cc. 447-459²¹).

Así, el canon 447²², que recoge y amplía la definición del Vaticano II, dice:

¹⁹Antón, A., *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1989, p. 94.

²⁰En adelante la sigla CIC se utiliza cuando se quiere abreviar la referencia al Codex Iuris Canonici, es decir, el Código de Derecho Canónico.

²¹En adelante la abreviatura cc. se usará para sustituir a 'cánones' y c., para 'canon' cuando la referencia vaya entre paréntesis.

²²Vid. texto completo de los cánones sobre Conferencias Episcopales en el Anexo I.II.

“La Conferencia Episcopal, institución de carácter permanente, es la asamblea de los Obispos de una nación o territorio determinado, que ejercen unidos algunas funciones pastorales respecto de los fieles de su territorio, para promover conforme a la norma del derecho el mayor bien que la Iglesia proporciona a los hombres, sobre todo mediante formas y modos de apostolado convenientemente acomodados a las peculiares circunstancias de tiempo y de lugar”.

Con este texto, el Código muestra los rasgos que caracterizan a las Conferencias Episcopales frente a otro tipo de reunión de obispos, esto, es: su estabilidad, su carácter no restringido ni elitista y su función pastoral.

a) Permanencia y estabilidad

El Código recoge la tradición sobre este punto y reitera la noción que de las Conferencias da el *Christus Dominus*, pero hace una puntualización muy importante en su concepto de Conferencia Episcopal: es una institución de carácter permanente. Este matiz es fundamental porque consigue institucionalizar las reuniones de obispos, que, hasta entonces, se habían celebrado únicamente en momentos difíciles.

A pesar de tener un carácter meramente consultivo, el hecho de que se recoja en el Código de esta forma supone una continuidad y regularidad que no habían tenido antes este tipo de reuniones.

b) Asamblea de Obispos

La presentación de la Conferencia Episcopal como ‘asamblea de obispos’ no deja de ser relevante. No se trata de una oligarquía o de

una representación de todos ellos, como en alguna experiencia anterior, por ejemplo, la Junta de Reverendísimos Metropolitanos en España. Son todos los Obispos los que comparten puntos de vista y establecen cauces de actividad pastoral comunes.

Son, además, todos los obispos de una nación o territorio, es decir, todos los que viven realidades semejantes que requieren de acciones similares.

c) Fines pastorales

Por tanto, en la noción de Conferencia Episcopal, lo que se quiso remarcar fue el carácter pastoral de su existencia y finalidad. El objetivo, al crearse y ser reconocidas, es aunar esfuerzos y coordinar su actividad, para responder a los problemas que se le plantean, ante los nuevos tiempos, a la Iglesia en su misión pastoral.

De ahí que en la definición se hable de que los obispos miembros de una Conferencia *“ejercen unidos algunas funciones pastorales respecto de los fieles de su territorio”*. Se busca la coordinación de tareas que, realizándose en un territorio común, y, por tanto, encontrándose con realidades y problemas comunes, compartan también soluciones comunes. Es el esfuerzo de inculturación en cada tiempo y lugar.

I.3 Origen y desarrollo de las Conferencias Episcopales

I.3.1 Primeras Conferencias Episcopales

Aunque con anterioridad se celebran otros tipos de reuniones episcopales -precedentes remotos de la institución que aquí se

estudia²³-, las primeras Conferencias Episcopales nacen en Europa a mediados del siglo XIX. Nacen por iniciativa propia, en los primeros casos. Son los obispos belgas los que se reúnen en Malines en 1830 y los alemanes, en Colonia (sufragáneos) y Würzburg (de toda Alemania y Austria) en mayo y noviembre de 1848, respectivamente. A pesar de que la decisión surgió desde los mismos obispos, siempre contaron con el apoyo del Pontífice y en esas reuniones manifestaron su adhesión a él.

En adelante será la propia Santa Sede la que promoverá, a través de sus delegados o Nuncios, la organización de los obispos en Conferencias tanto en Europa como en Iberoamérica, África y Asia.

Su interés se focaliza en la acción pastoral y su actividad tiene como objeto la coordinación y la adecuación de la actividad pastoral a cada contexto, adaptándose a las circunstancias de cada comunidad en donde existe la Conferencia. Por tanto es un foro básicamente consultivo y de diálogo.

El nacimiento y la consolidación de este tipo de reuniones de obispos se produce por diversas causas y, por ello, en cada nación, la creación y desarrollo de las Conferencias toma un rumbo distinto.

²³La Conferencia Episcopal se encuentra entroncada en la tradición conciliar de la Iglesia desde su origen. Sus antecedentes remotos han sido estudiados por Sieben y García y García en "Las conferencias episcopales a la luz de los concilios particulares durante el primer milenio" y "Las conferencias episcopales a la luz de los concilios particulares en el segundo milenio", respectivamente, en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, op. cit., pp. 53-97. Para estos autores, las Conferencias son una nueva forma de reunión episcopal, junto a concilios provinciales, sínodos particulares o, como antecedente más cercano, asambleas no conciliares de obispos.

Sin embargo, existen vectores comunes que hacen converger todas estas iniciativas en proyectos similares.

Aunque con disparidad de circunstancias, estas Conferencias nacen en medio de una situación convulsa social y políticamente, muchas veces adversa para la Iglesia.

Para Feliciani²⁴, los rasgos del siglo XIX que influyen en el nacimiento de las Conferencias son, sobre todo, los nacionalismos y procesos de creación de estados e identidades nacionales; la secularización creciente de la sociedad y las tendencias socializadoras.

Antón coincide con Feliciani en estos factores aunque ambos matizan la influencia de los nacionalismos en el nacimiento de las Conferencias Episcopales al recordar que no se trata de la constitución de Iglesias nacionales ni la transpolación de concepciones nacionalistas al ámbito eclesial. La prueba es que en las primeras reuniones de las Conferencias Episcopales se hacía constar la total adhesión a Roma. La nueva institución sirve, precisamente, para garantizar la fidelidad de las Iglesias particulares.

El segundo rasgo que caracteriza al siglo XIX es el proceso de secularización y el laicismo predominantes que tuvo como consecuencia la separación entre la Iglesia y el Estado.

²⁴El estudio sobre la génesis y desarrollo de las Conferencias Episcopales puede encontrarse en su libro *Le conferenze episcopale*, Bolonia, 1974 citado por Antón, A., en *Conferencias Episcopales ¿instancias intermedias?*, op. cit., p. 18 y en la ponencia "Las conferencias episcopales desde el Concilio Vaticano II al Código de 1983", publicada en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, op. cit., pp. 29-45.

El laicismo que promueve la separación de la sociedad civil y religiosa fue traumático en muchos casos. Así, la abrogación del régimen concordatario supone un reto para las Iglesias de algunos países. Los obispos, pues, deben reflexionar sobre la continuación de su tarea sin apoyo institucional en campos donde tradicionalmente lo había habido, como la educación o la cultura. E incluso, en ocasiones, cómo superar los obstáculos que se le ponen en el desarrollo de su función pastoral²⁵. No es extraño, por tanto, que los temas tratados en las primeras reuniones se refieran a esta nueva situación. Por ejemplo, los obispos belgas, ante la Constitución de 1830 o los obispos franceses, ante las leyes de separación de Iglesia y Estado.

La creciente industrialización y las tendencias socializadoras completan este panorama de factores que explican el nacimiento de las Conferencias Episcopales.

El proceso industrializador y, con él, la tendencia socializadora, que dan protagonismo al Estado frente al individuo y que van más allá -por ejemplo, en los medios de comunicación-, de los límites territoriales a los que el individuo y la propia Iglesia estaban acostumbrados, obliga a superar también la autonomía diocesana para afrontar problemas que exceden a la diócesis.

Las causas por las que el siglo XIX contempla el nacimiento de esta institución están vinculadas no sólo a la realidad social,

²⁵Feliciani llega a afirmar que "paradójicamente, han sido los enemigos de la Iglesia los que estimularon a los católicos a una acción común y les sugirieron las modalidades para ésta", *Le conferenze episcopali*, p. 138, citado por Antón, A., en *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, op. cit., p. 45.

compleja en toda Europa, sino también a la realidad eclesial. La decadencia de los concilios particulares y el intento de fortalecer el peso del Papado por las circunstancias político-sociales de la primera mitad del siglo XIX, así como por el objetivo de coordinar acciones conjuntas para evitar dispersar esfuerzos y provocar el escándalo de los fieles que observan cómo ante problemas idénticos se toman opciones distintas, son los factores que convierten en adecuadas y, más tarde, imprescindibles estas reuniones episcopales para la Iglesia.

Las razones por las que disminuyó la frecuencia en la celebración de los concilios particulares son tanto de orden interno como externo. García y García apunta los problemas que inician la decadencia de los concilios particulares ya en la Edad Media y se agravan durante el siglo XIX. En tiempos de monarquías absolutas, la intromisión de los poderes civiles dificulta cada vez más la celebración de concilios, especialmente por la obligatoriedad de que asistiera un delegado del rey a las asambleas conciliares. La presencia del representante real, dado que los temas que se discuten en muchos casos se refieren a las relaciones Iglesia/Estado, convierten en inoperantes las sesiones conciliares.

Así, los obispos optan por reuniones no conciliares, verdadero antecedente de la Conferencias Episcopales, y más operativas y eficaces que aquéllos.

Otro factor se vincula con los problemas de organización: la heterogeneidad de las diócesis -las provincias eclesiásticas ya no son unidades nacionales o culturales, lo que produce diversidad de problemáticas entre los obispos- y las dificultades de los viajes.

Las tendencias se perfilan cada vez más y, así, en el XIX, las fuerzas de centralización y descentralización en el interior de la Iglesia y el resultado de su falta de convergencia siguen constituyendo las primeras causas en esa pérdida de protagonismo y eficacia de los concilios. Por un lado, desde Roma se había iniciado un proceso centralizador -del que más tarde se hablará- que choca con la pretensión de los obispos de defender su autonomía y, por tanto, el sínodo provincial.

Pero, además, los obstáculos a los que debían enfrentarse en relación al poder civil -tanto con monarcas absolutos como con los nuevos Estados nacionales- contribuyeron a que cada vez se celebraran menos reuniones conciliares ya que el poder político mostraba recelos ante reuniones de obispos que escapaban a su control.

Los concilios particulares no son los únicos que se ven condicionados por estas tendencias. Con el nacimiento de los Estados nacionales, las suspicacias ante reuniones episcopales de ámbito nacional se ven reforzadas no sólo en el plano secular sino también en Roma, temerosa de las tendencias desgajadoras que pudieran potenciar los concilios nacionales.

Aunque existen discrepancias entre los autores²⁶, tanto Feliciani como Antón coinciden en no establecer una relación de causalidad entre la decadencia de los concilios y el nacimiento y rápida evolución de las Conferencias Episcopales.

²⁶Huizing, según Antón, considera la decadencia de los concilios particulares como la causa de que surjan los *conventus episcoporum* en el ámbito regional o nacional. Hoffmann, en cambio, analiza dicha decadencia como un efecto de la rápida difusión de las primeras Conferencias. Antón, A., *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, op. cit., p. 39.

Varios son los argumentos que presenta Antón para no establecer ese vínculo de causa-efecto:

- en el momento en que surgen las Conferencias, se celebran muchos concilios provinciales;

- las Conferencias nacen con una estabilidad y una frecuencia que supera con mucho la exigencia *de iure* y la tendencia *de facto* que tenían los concilios en su celebración;

- desde su origen, ni la Santa Sede consideró a los *conventus episcoporum* como sustitutos de los concilios ni aquellos tenían vocación de serlo. Y, aún más, afirma Antón que la nueva institución nacida en la Iglesia colaboró en facilitar la celebración de los concilios nacionales y provinciales.

No obstante, es cierto que ambas reuniones episcopales comparten rasgos comunes: el mismo ámbito -la Iglesia particular-; los mismos temas de discusión o, al menos, temas afines antes del Vaticano I y la coincidencia en los objetivos que le otorgan los Papas a partir de León XIII. Sin embargo, Antón incide en su diferencia esencial: el carácter consultivo de las Conferencias frente al legislativo de los concilios. Dicha diferencia se plantea en el plano canónico, que no teológico, como afirma Antonio García: "*Desde un punto de vista teológico no hay necesariamente una diferencia entre un concilio particular y una asamblea de obispos sin carácter conciliar*"²⁷.

Sea debido a que la falta de convocatorias conciliares fuera consecuencia del predominio de las Conferencias o, por el contrario, que las Conferencias experimentaran ese auge por la decadencia de los concilios, todos los autores reconocen la coincidencia de ambas

²⁷ Antón, A., *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, op. cit., p. 39.

realidades y, así, Antonio García y García llega a afirmar: *"En realidad, las conferencias episcopales vinieron a colmar el vacío dejado detrás de sí por los concilios particulares y las otras asambleas episcopales no conciliares"*²⁸.

En cambio, García y García, al proponer como antecedente de las actuales Conferencias Episcopales las reuniones no conciliares de obispos y justificar el nacimiento de éstas como la forma de evitar los problemas que suscitaba la celebración de concilios, sí que encuentra un nexo más claro entre la decadencia de unos y el nacimiento de otras. Nexo que Feliciani y Antón reconocen pero no en términos de causalidad, sino como coincidentes en el tiempo y mutuamente influyentes.

Otro de los rasgos que definen la realidad eclesial y que contribuye al nacimiento de las Conferencias Episcopales en este momento se vincula, como se ha comentado, con el intento de fortalecer el Papado. El proceso de centralización consolidado en Trento, como respuesta a la Reforma, se va imponiendo en la Iglesia a partir de ese momento y culmina con la proclamación del dogma de la infalibilidad papal en el Vaticano I.

Las consecuencias no fueron del todo negativas. El objetivo que se pretendía, esto es, mantener la unidad frente a procesos rupturistas como la Reforma y, más tarde, la Revolución Francesa, se logró. Además, se fomentó la labor misionera y se impidió la intromisión del poder civil en la autonomía eclesial.

²⁸García y García, A., "Las conferencias episcopales a la luz de los concilios particulares en el segundo milenio" en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, op.cit., p. 95.

Sin embargo, lo que por un lado consiguió impedir la atribución de privilegios de los dignatarios civiles, y también eclesiásticos, por otro hizo desequilibrar la balanza Papa-Obispos en beneficio del primero. El control del Papado sobre las Iglesias particulares, en opinión de Antón, se reflejó en la uniformización del derecho eclesiástico y la menor participación episcopal en la elaboración del derecho común de la Iglesia, así como la estrecha vigilancia desde Roma de la vida y actividad sinodal de las Iglesias particulares.

Ante esta situación, la Iglesia se siente en la necesidad de promover cauces de reunión y coordinación menos complejos y eficaces que los concilios. Este objetivo de buscar respuestas ágiles para un mundo cambiante tiene su reflejo en el temario de las primeras reuniones.

El tema principal era, como se ha comentado, las relaciones Iglesia/Estado. Los enfoques y debates varían en función de las diferentes situaciones y realidades de cada país, pero en general los aspectos desarrollados son los siguientes: las relaciones con Roma y la capacidad de mediación para tratar con el Estado; la educación católica, la regulación de materias mixtas como el matrimonio, la cuestión social o los medios de comunicación y la formación de los futuros sacerdotes sin intromisiones estatales.

Las primeras asambleas episcopales son las de los episcopados belga (1830), alemán (1848), austríaco (1849 y 1856, aunque la primera organizada fue la de 1885), húngaro (1849), irlandés (1854), norteamericano (1860) y suizo (1863).

Aunque la mayoría de estas Conferencias primeras surgen durante el pontificado de Pío IX (1846-78), el mayor impulso lo

recibieron con León XIII, gran promotor de las Conferencias Episcopales, como se le ha llegado a llamar. Así, se establecen en España (la Junta de Reverendísimos Metropolitano, 1921); en Portugal (1891) y se intentan establecer en Francia e Italia pero su trayectoria y problemática difiere de las demás. También en Iberoamérica es el Papa León XIII quien promueve las Conferencias Episcopales.

Todo este primer período en el desarrollo de las Conferencias Episcopales es un momento de afianzamiento que intenta superar recelos y exige las primeras reglamentaciones por parte de Roma. El fin práctico, por encima de reflexiones de fondo, será el rasgo más relevante del momento, así como el apoyo, a veces indeciso, de la Santa Sede, en la implantación de esta figura.

Afianzamiento y apoyo del Papado que constituyen las dos claves de los primeros años:

a) Consolidación

El objetivo, en ese momento, es predominantemente práctico y de búsqueda de unidad para dar respuesta a los nuevos retos que plantea el nuevo tipo de sociedad que surge.

Ésa es la razón por la cual, durante este primer siglo de vida de las Conferencias Episcopales, es prioritaria la consolidación y reglamentación de las mismas y menos urgente la reflexión teológica y canónica.

Se trata de una institución que cumple su papel en un momento en el que es necesaria alguna iniciativa de este tipo al decaer las existentes. Iniciativa, además, uniforme y común.

b) Apoyo de la Santa Sede

Desde mediados del siglo XIX cuando empiezan a reunirse los episcopados de algunos países europeos, el Papado apoya o alienta la creación de Conferencias en todo el mundo. Los Papas, desde San Pío X hasta el Concilio Vaticano II, promoverán su creación y la aprobación de sus estatutos. En algunos casos, incluso, los intentos de la Santa Sede chocan con la oposición o el desinterés de los obispos.

Con San Pío X, sucesor de León XIII, lo que hasta ese momento eran encuentros informales empiezan a adquirir carácter oficial. Es un período caracterizado por algunas medidas que se toman sobre las actuaciones de las Conferencias, como la obligación de enviar las actas de las asambleas. Según Feliciani, este tipo de normas no son ejemplo de intentos de control por parte del Papa sino, por el contrario, muestras de la importancia que se les da desde Roma a las Conferencias Episcopales.

Durante el pontificado de Benedicto XV se promulga el Código de Derecho Canónico de 1917. En su misma preparación ya participaron las Conferencias y, de hecho, el propio Código trata por primera vez de ellas, aunque situándolas en el contexto de los concilios particulares pero diferenciando las funciones, como antes se mencionaba.

Es en este período y, posteriormente, con Pío XI, cuando se difunden por otros países las Conferencias Episcopales y se elaboran los primeros estatutos. En esos momentos, la Santa Sede se encuentra con la cuestión del ámbito territorial de las Conferencias. Por una parte, comienza a reconocer Conferencias de ámbito nacional pero por otra persiste el temor a que, en una época de

nacionalismos exacerbados, se fomenta el sentimiento de Iglesias nacionales.

Respecto a los estatutos, se intentó elaborar un reglamento único pero fracasó. El dato más importante de este período es la atribución a las Conferencias, por parte de Pío XI, de alguna potestad para negociar en determinados temas con la autoridad civil.

Con Pío XII aumenta el número de Conferencias y, simultáneamente, disminuyen los recelos de la Curia. En este momento, la prioridad para el Papa era lograr la unidad interna y evitar el escándalo de los fieles al ver cómo en cada diócesis se tomaban decisiones distintas ante las mismas cuestiones problemáticas. Este factor, clave a lo largo del primer siglo de desarrollo de las Conferencias, retrae el interés por consolidar el estatuto teológico, secundario frente a la acción común. Tampoco Pío XII elabora un reglamento único; en cambio, aprueba aquellos reglamentos que presentan las Conferencias.

En esa situación titubeante pero decidida respecto a las Conferencias Episcopales, la Iglesia celebra el Concilio Vaticano II. En el momento de comenzar el concilio, estaban inscritas en el *Anuario Pontificio* más de 40 Conferencias.

I.3.2. Concilio Vaticano II, punto de partida

Al llegar el Concilio Vaticano II, la conciencia de la importancia de las Conferencias Episcopales está más que consolidada. Tan es así que precisamente la labor de las Conferencias en su preparación es importante ya que recogen las iniciativas, propuestas y pareceres de todos los sectores eclesiales del territorio al que están vinculadas.

Hasta ese momento se había comprobado la necesidad de las Conferencias Episcopales por su coordinación de la actividad eclesial entre los Pastores de un mismo ámbito geográfico y socio-cultural.

La finalidad práctica estaba más que asentada y así lo reconoce el *Christus Dominus* en su n. 37. Sin embargo, el reconocimiento oficial que de las Conferencias Episcopales quiera hacer el Concilio planteará problemas que hasta ese momento no había sido necesario resolver o, al menos, no lo había sido tan perentorio. Las cuestiones claves, aunque habrá otras, serán el fundamento teológico y la validez jurídica de las decisiones de las Conferencias.

Estos temas pendientes comenzaron ya a aflorar precisamente al elaborar los primeros estatutos.

La fundamentación teológica de las Conferencias se discutirá en la II sesión del Concilio. La colegialidad episcopal como fundamento de las Conferencias Episcopales será el punto más importante de debate en torno a su estatuto teológico, especialmente al ser retomada por la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia. La vinculación entre el estatus teológico y el jurídico hace ineludible la discusión sobre esta cuestión en el Concilio.

Las discrepancias estuvieron presentes en los debates conciliares incluso en las reuniones previas donde se elaboraban los esquemas que posteriormente serían discutidos.

El punto de partida se encuentra en la consideración de la Conferencia Episcopal como un cauce de actividad colegial; es decir, si el fundamento jurídico de las Conferencias Episcopales es la colegialidad del ministerio episcopal y, si efectivamente lo es, si esa realización de la colegialidad es total o parcial.

Así, los debates se centraron en si podía darse la manifestación plena de la colegialidad en una institución de esas características. Los problemas planteados por el equilibrio necesario entre la autoridad de las Conferencias, la del obispo diocesano y la Santa Sede se resolvieron con fórmulas destinadas a reconocer la autoridad moral de las Conferencias sin intromisiones en la tarea y vínculos del obispo con la Sede Apostólica. Según este planteamiento, es en el Colegio Episcopal²⁹ donde se manifiesta la colegialidad episcopal.

El resultado final, fruto del consenso y de la prudencia, son los nn. 37 y 38 del Decreto conciliar *Christus Dominus* sobre los obispos, en donde se recoge la doctrina sobre las Conferencias Episcopales. Dicho texto, promulgado el 28 de octubre de 1966, dota a las Conferencias Episcopales de estatuto oficial como institución eclesiástica pero para ello se dan razones pastorales, no teológicas.

No es casual el uso del concepto 'institución eclesiástica' ya que supone la consideración de las Conferencias Episcopales como instituciones de derecho eclesiástico, no divino³⁰.

²⁹No debe confundirse Colegio Episcopal y Conferencia Episcopal. El Colegio Episcopal está compuesto por el Papa y los obispos. La Conferencia Episcopal, por los obispos de una determinada nación.

³⁰Las instituciones de derecho divino son aquellas que fueron instituidas por Cristo, -como el Colegio Apostólico- y las instituciones de derecho eclesiástico, aquellas que son una creación posterior de la misma Iglesia para favorecer su tarea pastoral -como las Conferencias Episcopales-. No obstante, en este punto, hay discrepancias entre teólogos que, aun estando de acuerdo en que se trata de una institución de *ius ecclesiasticum*, en los fundamentos teológicos de las Conferencias ven difícil separarlo radicalmente del *ius divinum*.

El Decreto *Christus Dominus* supone la conversión de las Conferencias de encuentros no oficiales a autoridad dentro del Derecho de la Iglesia. Las transforma, como afirma Feliciani, “*de asambleas voluntarias en coetus obligatorios en cuanto a su existencia y participación en ellos; de reuniones heterogéneas en su configuración y composición en conventus esencialmente homogéneos; de organismos dotados exclusivamente de autoridad moral en institutos capaces de adoptar decisiones jurídicamente vinculantes, aunque limitadas a materias específicas y bajo condiciones ciertamente rigurosas*”³¹.

Hay que hacer notar que el Concilio no impone su creación sino que invita a que se constituyan, de ahí que utilice la expresión “es muy conveniente”. La obligatoriedad de la constitución de las Conferencias vendrá impuesta por las normas del *motu proprio Ecclesiae Sanctae* de aplicación del decreto *Christus Dominus* y el nuevo Código de Derecho Canónico de 1983.

También otros textos conciliares y postconciliares afianzan lo recogido por el *Christus Dominus*, especialmente, la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia. En este texto, uno de los más significativos del Concilio, se asientan las bases de la nueva concepción eclesiológica, es decir, el autoconcepto que tiene la propia Iglesia. Sobre estos planteamientos, el *Christus Dominus* desarrollará lo referido a los obispos.

³¹ Feliciani, G., “Las conferencias episcopales desde el Concilio Vaticano II hasta el Código de 1983” en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, op. cit., p. 30

Es precisamente en la *Lumen Gentium* donde se expresa esa recuperación de la imagen de colegialidad en la Iglesia, punto clave en la fundamentación teológica de las Conferencias tanto para afirmarla como para negarla.

Tras el reconocimiento que hace el Vaticano II en estos textos, llegará la primera legislación, la norma 41 del *Ecclesiae Sanctae*, que tendrá vigencia hasta la promulgación del nuevo Código de Derecho Canónico.

Como se ha dicho, la legislación posterior al Vaticano II sí que impone la creación de la nueva institución en las Iglesias particulares. La norma 41 dice: *"1a. debe constituirse la conferencia episcopal en las naciones o territorios en los que aún no esté constituida y sus estatutos se someterán a la aprobación de la Santa Sede. 2a. Las conferencias ya constituidas deben renovar sus estatutos en conformidad con las normas del "Christus Dominus" y someterlos al reconocimiento de la Santa Sede. 3a. Donde las circunstancias especiales de una nación no facilitan la erección de la conferencia, consúltese a la Santa Sede para que se inscriban los obispos en aquella que mejor se adapte a las necesidades de la cura pastoral de su nación. 4a. Las conferencias episcopales de modo especial las más próximas podrán mantener mutuos contactos a través de algunos secretarios permanentes"*.

De ese modo, en todas las naciones se van constituyendo las Conferencias Episcopales.

Posteriormente al Vaticano II, la convocatoria del Sínodo extraordinario de 1969 retomó las cuestiones abiertas y no resueltas en el Concilio, si bien no fue todo lo determinante que algunos

esperaban. Las asambleas sinodales incidieron en la necesaria comunión y complementariedad entre las Conferencias Episcopales, los obispos y la Santa Sede³².

Respecto al período anterior al CIC, lo más significativo es la necesaria reflexión que se impone sobre las competencias legislativas de las Conferencias Episcopales.

En 1985, el Sínodo convocado por Juan Pablo II trató de nuevo la autoridad doctrinal de las Conferencias Episcopales y el mismo Papa lo hizo en el discurso de clausura instando a una mayor profundización en el estudio de la cuestión. Según Antón, en el Sínodo se dejaba una puerta entreabierta a las realizaciones parciales de la colegialidad pero sin menoscabo de la autoridad episcopal pues en todo momento se busca el mayor bien de la Iglesia. No obstante, este autor opina que el Sínodo de 1969 fue más lejos que el del 1985, más restrictivo.

Desde ese momento, y siguiendo las recomendaciones del Sínodo, teólogos y canonistas han estado estudiando y profundizando sobre las Conferencias Episcopales. Fruto de ese esfuerzo, en julio del año 1998, el Papa Juan Pablo II dio a conocer la Carta Apostólica en forma de *motu propri Apostolos Suos*³³ sobre la naturaleza teológica y jurídica de las Conferencias de los obispos.

En ella el Papa valora la labor de las Conferencias en pro de la unidad de los respectivos Episcopados aunque recoge los problemas teológicos y pastorales que la actividad de estas instituciones ha

³²Los debates y trabajos del Sínodo están recogidos con detalle por Angel Antón en *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?, op. cit.*, pp. 117-137.

³³El texto completo se adjunta en el Anexo I.III.

planteado, en especial, con los Obispos diocesanos. Constituye un refuerzo de lo ya recogido en el Código de Derecho Canónico.

I.3.3 Actualidad de las Conferencias Episcopales

El balance desde su institucionalización -hace 30 años- es, según Feliciani, positivo, ya que actualmente *"no existe problema alguno de cierto relieve, referente al apostolado o al gobierno eclesial, que no reclame una consulta o una intervención de las Conferencias"*³⁴. El magisterio pontificio de Juan Pablo II lo reafirma. No hay que olvidar tampoco el reconocimiento y difusión de instituciones episcopales supranacionales o internacionales, como el CCEE (Consejo de las Conferencias Episcopales Europeas), el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), el SCEAM (Symposium de las Conferencias Episcopales de Africa y Madagascar) o la FABC (Federación de las Conferencias Episcopales de Asia), de ámbito continental.

Es lo que Antón denomina proceso *ascendente*, es decir, la atribución de más competencias. Junto a este rasgo, es inevitable hacer referencia al proceso contrario iniciado en los años 70. En términos de Antón, *descendente*, esto es, la progresiva reducción de concesión de competencias *"motivado por los temores y reticencias de no pocos obispos diocesanos hipersensibles a cuanto pudiera significar en definitiva teórica o prácticamente una reducción de la*

³⁴Feliciani, "Las conferencias episcopales desde el Concilio Vaticano II hasta el Código de 1983" en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, op. cit., p. 31.

autonomía local"³⁵. Es el conservadurismo impuesto por los canonistas frente a otros planteamientos más arriesgados de algunos teólogos.

Ese proceso *descendente* del que habla Antón se ha visto impulsado -y, por tanto, frenado el opuesto- con la *Apostolos Suos* de Juan Pablo II.

No obstante, existen distintos puntos de vista entre los especialistas.

El debate de fondo nace de dos concepciones distintas de las Conferencias: la de quienes ven en ellas un cauce de comunión y la de quienes temen que sea un peligro para la unidad y la libertad del obispo diocesano. Así, existe una tendencia hacia la potenciación de la institución y otra que pretende no sólo evitarlo sino recortar las atribuciones otorgadas hasta el momento.

En opinión de Feliciani, la actualidad de las Conferencias Episcopales presenta algunos aspectos delicados que motivan debates entre los estudiosos, como son:

-El fundamento teológico, del que se hablará más adelante.

-Junto a aquél, la personalidad jurídica.

A este respecto toda la legislación, especialmente el nuevo Código y la *Apostolos Suos*, mantiene la línea de protección de la autonomía diocesana y, por tanto, otorga un poder legislativo muy limitado. Especialmente es la Carta Apostólica hecha pública por Juan Pablo II quien acaba con las posibles ambigüedades o iniciativas de algunas Conferencias en ese sentido: "*Los Obispos no pueden*

³⁵Antón, A., *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, op. cit., p. 140.

autónomamente, ni individualmente, ni reunidos en Conferencia limitar su sagrada potestad en favor de la Conferencia Episcopal y, menos aún, de una de sus partes, como el consejo permanente, una comisión o el mismo presidente"³⁶.

-La burocratización, dado lo complejo de la organización en comunidades amplias; problema que produce dos consecuencias negativas, según Feliciani, la dedicación que requiere por parte de cada obispo y la tentación de refugiarse en la superestructura; también se temía la posible manipulación que pudieran hacer los órganos permanentes, por eso, a través de los procesos electivos y la toma de decisiones asamblearia pretenden evitar las oligarquías en las Conferencias. Es un tema que preocupa a Juan Pablo II quien ha manifestado: *"...Esta finalidad exige, de todos modos, que se evite la burocratización de los oficios y de las comisiones que actúan entre las reuniones plenarias. No debe olvidarse el hecho esencial de que las Conferencias Episcopales con sus comisiones y oficios existen para ayudar a los Obispos y no para sustituirlos"*³⁷.

-Las relaciones con la Santa Sede y con el obispo diocesano, que se desarrollará más adelante; en la actualidad el tema de reflexión no es sólo las relaciones con la Santa Sede sino también, y muy especialmente, con el obispo diocesano.

No en vano, Sieben afirma que la tensión del primer milenio se centra entre el Papa y los concilios particulares; en el segundo, entre el Papa y los concilios ecuménicos y -añade García y García- en el tercer milenio, será entre las Conferencias Episcopales y los obispos.

³⁶Carta Apostólica en forma de Motu Proprio *Apostolos Suos* de Juan Pablo II, n. 20.

³⁷Carta Apostólica en forma de Motu Proprio *Apostolos Suos* de Juan Pablo II, n. 18.

En efecto, así lo señala la *Apostolos Suos* en su n. 6: *“No obstante, la evolución de sus actividades, cada vez mayores, ha suscitado algunos problemas de índole teológica y pastoral, especialmente en sus relaciones con cada uno de los Obispos diocesanos”*.

-El ámbito territorial, ya que los nuevos tiempos y la propia vida eclesial pueden replantear que el marco nacional sea el idóneo para este tipo de institución; en este aspecto, Juan Pablo II ha reafirmado que el ámbito, en general, es nacional aunque sin menoscabo de que puedan establecerse Conferencias de territorialidad mayor o menor pero siempre sometido al dictamen de la Santa Sede³⁸.

-La ritualidad de las Conferencias, esto es, la pertenencia y capacidad decisoria de los ordinarios de las minorías presentes en el territorio de la Conferencia o sólo de los de rito latino.

La más significativa y de la que deriva muchas de ellas es la fundamentación teológica de las Conferencias Episcopales. Con ese punto, va inevitablemente enlazada la fuerza jurídica de sus decisiones. Cada vez que se cuestiona este último, se llega al primero, por eso es necesario aproximarse a los debates planteados en la actualidad entre teólogos y canonistas.

I.4 Estatuto teológico y jurídico de las Conferencias Episcopales

Los textos conciliares apenas apuntan algunas cuestiones respecto a la fundamentación teológica y la personalidad jurídica de

³⁸Vid. referencias al ámbito territorial en el n. 16, Anexo I.III, p. 25.

las Conferencias. Debido a las discrepancias de tipo eclesiológico entre los padres conciliares, el decreto *Christus Dominus* es sumamente prudente e incide, ante todo, en los fines prácticos de las Conferencias. Su estatuto jurídico está más definido, especialmente, tras la publicación del nuevo Código de 1983, que sanciona toda la legislación anterior, y que se ha visto reforzado por el *motu proprio* de Juan Pablo II *Apostolos Suos* de 1998.

No obstante, se ha avanzado más en el plano jurídico que en el teológico.

I.4.1 Apuntes teológicos

Contrastando con el amplio consenso sobre la necesidad y utilidad de las Conferencias, las opiniones de teólogos y canonistas son muy divergentes respecto a su actividad.

En el momento de perfilar la fundamentación teológica de las Conferencias surge el debate en torno a la colegialidad ya que es la clave de la reflexión teológica sobre las Conferencias.

En la base de la discusión se situaba la consideración de las Conferencias Episcopales como instituciones de *ius divinum* o de *ius ecclesiasticum*³⁹. Aunque, en general, hay consenso en la consideración de las Conferencias Episcopales como instituciones de *ius ecclesiasticum*, hay determinados matices entre unos autores y otros.

³⁹Tanto Rahner como Antón coinciden en considerar demasiado simple esa distinción y reivindican una visión más amplia para establecer la fundamentación de las Conferencias Episcopales.

Hay un primer grupo, en opinión de Antón⁴⁰, que defiende el carácter de *ius ecclesiasticum* de las Conferencias hasta el punto de negar su fundamentación teológica. En esa línea se sitúan Ratzinger, J. Hamer o De Lubac.

La razón de ser, para este grupo, es eminentemente práctica y, por tanto, sus decisiones no pueden ser vinculantes para el obispo diocesano, en quien sí tiene lugar la manifestación plena de la colegialidad episcopal.

En esta línea se enmarcan teólogos de peso durante los últimos años como Joseph Ratzinger quien afirma: “No debemos olvidar que las Conferencias episcopales no tienen una base teológica, no forman parte de la estructura imprescindible de la Iglesia tal como la quiso Cristo; solamente tienen una función práctica, concreta” y en otro momento señala: “Ninguna Conferencia episcopal tiene, en cuanto tal, una misión de enseñanza; sus documentos no tienen valor específico, sino el valor del consenso que les es atribuido por cada obispo”⁴¹.

Hay otros autores que forman un segundo grupo y que parten de esa base -las Conferencias como instituciones de *ius ecclesiasticum*- pero buscan los fundamentos teológicos en la esfera del *ius divinum*. Así, hay quien defiende su fundamento dogmático (K. Rahner), quienes apuntan que las Conferencias están basadas en la esencia de la Iglesia (H. Teissier, D. B. Murray) o en el *ius divinum* (Y. Congar, A. Dulles, W. Aymans). Congar, por ejemplo,

⁴⁰Antón, A., *Conferencias episcopales, ¿instancias intermedias?*, op. cit., pp. 214 y ss.

⁴¹Ratzinger, J. y Messori, V., *Informe sobre la fe*, Madrid 1985, p. 68, citado por Ángel Antón, en *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, op.cit., p. 196.

defiende un concepto más amplio de *ius divinum* “según el cual la Iglesia es capaz de crear sus estructuras fiel a los elementos ya establecidos por su Fundador”, afirma Antón en referencia a este autor⁴².

La reflexión en torno a la colegialidad, pues, se presentaba compleja en el Concilio.

Como se ha comentado, en ese punto, el Vaticano II presenció las discrepancias entre los padres conciliares: por una parte, quienes veían en las Conferencias Episcopales una manifestación de la colegialidad de la que se deriva una fuerza vinculante para todos los obispos en cada declaración doctrinal y, por otra, quienes la negaban y justificaban la existencia de las Conferencias como una institución eficaz pero en modo alguno comparable a otras como los concilios o sínodos.

Los documentos conciliares (*Christus Dominus* III, 37-38 y *Lumen Gentium* III, 23d) consideraron las Conferencias Episcopales como muestra de la unión y afecto colegial derivados de la eclesiología de la Comunión.

La cuestión de la colegialidad es recogida por el *motu proprio* de Juan Pablo II *Apostolos Suos* (1998) en donde mantiene la línea manifestada ya en el discurso ante la Curia en 1990 de esta forma: “En otras palabras, «la colegialidad episcopal en sentido propio y estricto, pertenece sólo a todo el Colegio episcopal que, como sujeto teológico, es indivisible»”.

⁴²Antón, A., “El estatuto teológico de las conferencias episcopales” en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, *op.cit.*, p. 237.

En ese texto, el Papa diferencia colegialidad y espíritu colegial que sí es aplicable a las Conferencias Episcopales.

Afirman los números 9 al 11 de la *Apostolos Suos*:

“La suprema potestad que el cuerpo de los Obispos posee sobre toda la Iglesia no puede ser ejercida por ellos si no es colegialmente, ya sea de manera solemne reunidos en Concilio ecuménico, o dispersos por el mundo, a condición de que el Sumo Pontífice los convoque para un acto colegial o al menos apruebe o acepte su acción conjunta. En dichas acciones colegiales los Obispos ejercen un poder que les es propio para el bien de sus fieles y de toda la Iglesia, y respetando fielmente el primado y la preeminencia del Romano Pontífice, cabeza del Colegio episcopal, no por ello actúan como sus vicarios o delegados. En estos casos se ve claramente que son Obispos de la Iglesia católica, un bien para toda la Iglesia y, por tanto, reconocidos y respetados por todos los fieles.

10. En el ámbito de las Iglesias particulares o de las agrupaciones de las mismas, no hay lugar para una semejante acción colegial por parte de los respectivos Obispos. En cada Iglesia, el Obispo diocesano apacienta en nombre del Señor la grey que le ha sido confiada como su Pastor, ordinario e inmediato, y su actividad es estrictamente personal, no colegial, aun cuando está animada por el espíritu de comunión. Además, aunque posea la plenitud del sacramento del Orden, no ejerce la potestad suprema, la cual pertenece al Romano Pontífice y al Colegio episcopal como elementos propios de la Iglesia universal, que están presentes en cada Iglesia particular, para que ésta sea plenamente Iglesia, esto es, presencia particular de la Iglesia universal con todos sus elementos esenciales.

En la agrupación de Iglesias particulares por zonas geográficas (nación, región, etc.), los Obispos que las presiden no ejercen conjuntamente su atención pastoral con actos colegiales equiparables a los del Colegio episcopal.

11. Para enmarcar correctamente y comprender mejor cómo la unión colegial se manifiesta en la acción pastoral conjunta de los Obispos de una zona geográfica, es útil recordar, aunque sea brevemente, cuál es la relación de cada Obispo, en su tarea pastoral ordinaria, con la Iglesia universal. Así pues, es preciso tener presente que la pertenencia de cada Obispo al Colegio episcopal no sólo se manifiesta en los actos colegiales indicados, sino también en la solicitud por toda la Iglesia que, aunque no se realiza mediante un acto de jurisdicción, sin embargo contribuye poderosamente al bien de la Iglesia universal”.

También hay discrepancias entre quienes consideran que es una instancia intermedia entre la Santa Sede y los obispos. La tendencia actual, manifestada en el nuevo CIC y en el *motu proprio Apostolos Suos*, es más bien restrictiva respecto a algunas opiniones manifestadas en el Concilio. Refleja el predominio de los canonistas sobre los teólogos ya que también ha sido un tema más tratado por aquéllos que por éstos. El nuevo CIC y la *Apostolos Suos* dejan pocas dudas acerca de la posibilidad de considerar la existencia de instancias intermedias entre la Sede Apostólica y el obispo diocesano.

Según Sobanski⁴³, las diferentes visiones de la Iglesia, como comunión o como sociedad, marcaban lo que pudiera ser la atribución de competencias a las Conferencias Episcopales. La diferencia estriba en que si la Iglesia es considerada una sociedad, han de delimitarse concretamente y sin ambigüedades las competencias. En cambio, si la perspectiva es la de Iglesia como comunión, el principio que la rige es la participación y "*la participación engendra competencia*".

Por fin, en el Concilio se llegó a una solución intermedia al reconocer la fuerza moral -que no jurídica- de las decisiones de la Conferencia excepto en los casos enumerados -que se redujeron a dos⁴⁴- y con los condicionamientos especificados en el Código.

Teólogos y canonistas mantienen discrepancias y puntos de reflexión en torno al estatus teológico, aunque la *Apostolos Suos* es un primer paso en esa necesaria clarificación. Según Antón, el

⁴³"La teología y el estatuto jurídico de las conferencias episcopales en el Concilio Vaticano II", en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, op. cit., p.128. Sobanski ha recogido los diferentes esquemas y sus respectivas variaciones que se debatieron durante las sesiones conciliares en las páginas 99-105. El desarrollo de la doctrina existente sobre la fundamentación teológica de las Conferencias Episcopales y los debates actuales se pueden encontrar en la ponencia de Antón, A., "El estatuto teológico de las conferencias episcopales" en Legrand, H., Manzanares, J. y García y García, A., (ed.) *Naturaleza y futuro de las Conferencias episcopales*, pp. 233-268 y en su libro *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, op. cit., pp. 181-193.

⁴⁴Vid. epígrafe 1.4.2.3 *Legitimidad y fuerza vinculante de los decretos de la Conferencia Episcopal*, p. 71.

Sínodo de 1969 fue más avanzado en ese sentido que el de 1985, más conservador y temeroso ante la intromisión de la Conferencia en la actividad diocesana. La *Apostolos Suos* sigue en esa misma línea.

I.4.2 Regulación jurídica de las Conferencias Episcopales

El estatuto jurídico se deriva de la fundamentación teológica, de ahí que también su clarificación resultara problemática en el Concilio.

El hecho de que se trate o no de una manifestación de la colegialidad episcopal hará que tenga más o menos fuerza vinculante para los obispos. Ése, de hecho, es un problema con el que se han encontrado desde su origen las Conferencias Episcopales, esto es, la incapacidad para lograr que un obispo adopte una medida decidida en la Conferencia.

No obstante, tanto el Decreto *Christus Dominus* como el Código de Derecho Canónico regulan el funcionamiento y los únicos casos en los que sí tiene potestad legislativa la Conferencia. La *Apostolos Suos* recuerda esas limitaciones⁴⁵.

Las pautas generales que ofrece el Decreto *Christus Dominus* son posteriormente desarrolladas por el Código de Derecho Canónico de 1983 en los cánones 447-459 y, para cada Conferencia, por sus respectivos Estatutos.

La regulación jurídica de las Conferencias Episcopales, por tanto, viene recogida en el segundo Libro del Código, "Del pueblo de Dios", cuya segunda parte trata la constitución jerárquica de la Iglesia. El

⁴⁵Vid. Anexo I.III.

capítulo IV de la sección segunda regula específicamente las Conferencias Episcopales.

Así, el canon 449 §2 otorga la personalidad jurídica a las Conferencias Episcopales: *“La Conferencia Episcopal legítimamente erigida tiene en virtud del derecho mismo personalidad jurídica”*.

Sin embargo, como ya en el Concilio hubo debates en torno a la personalidad jurídica de las Conferencias, ese mismo canon en el §1 clarifica que dicha personalidad jurídica es concedida por la Santa Sede. Es, por tanto, una potestad delegada y la Santa Sede es la suprema autoridad. Una Conferencia no es la cabeza de la Iglesia nacional sino la agrupación de Iglesias particulares que son manifestaciones de la Iglesia universal, y, por tanto, jerárquicamente supeditadas a su cabeza visible, el Papa.

Según el Código, quien tiene la potestad de tomar las decisiones más fundamentales de la Conferencia, esto es, su erección, supresión o cambio, es la Santa Sede. La razón no es otra que la manifestación de la comunión jerárquica, aunque suponga otorgar la mayor capacidad de decisión a la Santa Sede.

I.4.2.1 Ámbito de las Conferencias Episcopales

El Concilio muestra preferencia por el Estado nacional como modelo de ámbito territorial para las asambleas episcopales aunque deja abierta la posibilidad a otros modelos al utilizar la expresión *“de cada nación o territorio”*. Sin embargo, la expresión ‘territorio’ incorporada en el n. 38 -donde se desarrolla la noción, estructura, competencia y cooperación de las Conferencias Episcopales-, sustituye en la definición al de ‘región’ que se usa en la justificación

previa del n. 37: *“es muy conveniente que en todo el mundo los Obispos de la misma nación o región constituyan una asamblea”*.

Asimismo, el Decreto recoge la opción de constituir una Conferencia que agrupe a diversas naciones: *“Donde las circunstancias especiales lo exijan, podrán constituir una sola Conferencia los Obispos de varias naciones, con la aprobación de la Santa Sede”*.

En el canon 448 §1 se afirma que la Conferencia Episcopal reúne a los obispos de una misma nación, por tanto, se mantiene la preferencia por el modelo territorial nacional aunque la segunda parte de este canon amplía o flexibiliza dicha regla general. Flexibilización que se corresponde con la ambigüedad del término 'territorio' utilizado en el Decreto conciliar. Afirma el canon 448 §2: *“Pero, si a juicio de la Sede Apostólica, habiendo oído a los Obispos diocesanos interesados, así lo aconsejan las circunstancias de las personas o de las cosas, puede erigirse una Conferencia Episcopal para un territorio de extensión menor o mayor, de modo que sólo comprenda a los Obispos de algunas Iglesias particulares existentes en un determinado territorio, o bien a los prelados de las iglesias particulares de distintas naciones; corresponde a la misma Sede Apostólica dar normas peculiares para cada una de esas Conferencias”*.

Prueba de la preferencia por el ámbito nacional es que la normativa del Código se proyecta sobre las nacionales y en cambio, las referidas a otros ámbitos requieren normas peculiares.

I.4.2.2 Miembros de las Conferencias Episcopales

El decreto conciliar afirma que pertenecen a la Conferencia Episcopal *“los Ordinarios de lugar, de cualquier rito -exceptuados los*

Vicarios generales-, los Obispos coadjutores, auxiliares y los demás Obispos titulares que desempeñan un oficio por designación de la Sede Apostólica o de las Conferencias episcopales". Los demás obispos titulares y, significativamente, el Nuncio del Papa no pertenecen a la asamblea episcopal.

Los Ordinarios de lugar y los Coadjutores tienen capacidad de voto deliberativo, en cambio el decreto deja a los estatutos de la Conferencia la posibilidad de voto deliberativo o consultivo para los Auxiliares y otros Obispos que sí tienen derecho a participar en las reuniones.

A este respecto, hay que comentar dos cuestiones: primera, el carácter interritual de las Conferencias y segunda, la colegialidad manifestada en su organización.

El carácter interritual viene determinado por la expresión *"todos los Ordinarios de lugar, de cualquier rito (...) pertenecen a ellas"*. Sin embargo, más adelante se matiza: *"Se recomienda encarecidamente a los jerarcas de las Iglesias orientales que (...) tengan también en cuenta el bien común de todo el territorio, donde hay muchas iglesias de diversos ritos, exponiendo los diversos pareceres en asambleas interrituales..."*. En opinión de Sobanski, las disposiciones del decreto se refieren a la iglesia latina aunque no excluye que se puedan crear Conferencias en las de rito oriental.

La colegialidad se manifiesta en la misma estructura de la Conferencia, ya que su principal órgano de gobierno es la Asamblea Plenaria y sus miembros son todos los obispos, no una representación de éstos.

El canon 450 trata quiénes son miembros natos de la Conferencia Episcopal, quiénes pueden serlo por invitación y quiénes no lo son por derecho aun cuando puedan serlo por

estatutos o por indicación de la Santa Sede. Estas dos últimas circunstancias, sin embargo, no las explicita el Código.

Pertenecen a la Conferencia como miembros natos los obispos que están al frente de una Iglesia particular, es decir, una diócesis, los que se les equiparan en el derecho (c. 368), los coadjutores y los auxiliares. También quienes, sin ser obispos diocesanos, tienen asignada una *función peculiar* -dice el Código- encargada por la Santa Sede o la Conferencia Episcopal.

Por invitación, pueden serlo también los Ordinarios de rito distinto al latino aunque sólo con voto consultivo, si los Estatutos no dicen lo contrario.

Por último, no pertenecen por derecho a la Conferencia ni los demás obispos titulares ni el Nuncio, tal como ya afirmaba el decreto conciliar.

I.4.2.3 Legitimidad y fuerza vinculante de los decretos de la Conferencia Episcopal

Otro de los puntos claves en relación a las Conferencias Episcopales fue el de la eficacia jurídica de sus decisiones. Es fundamental puesto que en relación a este tema se planteaba una de las cuestiones que ha sido motivo de debate permanente, aún hoy, en el ámbito de las Conferencias: la relación entre la autoridad de la reunión de obispos y de cada obispo en su diócesis.

El miedo a que la Conferencia Episcopal limitara la autoridad del obispo fue el punto de fricción entre los padres conciliares. La solución fue lograda al optar por un término medio que consistía en reducir la fuerza jurídica de la Conferencia a las decisiones adoptadas sobre cuestiones reconocidas expresamente y aprobadas por al menos dos terceras partes de los votos de los obispos que

forman la Conferencia y tienen voto deliberativo -no sólo los asistentes a cada asamblea plenaria-, después, además, de haber sido aprobadas por la Sede Apostólica.

En este punto el canon 455 mantiene lo expuesto en el Decreto conciliar ya que establece que *"la Conferencia Episcopal puede dar decretos generales tan sólo en los casos en que así lo prescriba el derecho común o cuando así lo establezca un mandato especial de la Sede Apostólica otorgado motu proprio o a petición de la misma Conferencia"*. Es decir, en esos casos y sólo en éstos, tiene la Conferencia potestad legislativa. Si no hubiera esta potestad por derecho universal o mandato de la Santa Sede, permanece la competencia del obispo y así lo indica claramente el Código: *"(en esos casos) permanece íntegra la competencia de cada Obispo diocesano y ni la Conferencia ni su presidente pueden actuar en nombre de todos los Obispos a no ser que todos y cada uno hubieran dado su consentimiento"*.

Lo anteriormente expuesto se refiere, desde luego, a decretos generales, porque la Conferencia tiene potestad para promulgar decretos particulares, por ejemplo, para nombramientos.

Además de estas condiciones referidas a las fuentes de proveniencia, el canon 455 establece los requisitos formales para la validez de los decretos, a saber, asamblea plenaria y mayoría de, al menos, dos tercios de los Obispos con voto deliberativo -aun ausentes-, reconocimiento de la Santa Sede y la determinación del modo y día de su promulgación y publicación⁴⁶ por parte de la

⁴⁶En el caso de la Conferencia Episcopal Española, la promulgación y publicación tiene lugar en el "Boletín Oficial de la Conferencia Episcopal Española" que se creó en 1984.

Conferencia. La mayoría establecida de dos tercios es, según Sobanski, el modo de defender la autonomía de los obispos al evitar que la decisión de unos pocos obligara a todos.

En ese sentido, el *motu proprio Apostolos Suos* (en sus nn. 22-23) también procura evitar los riesgos de manifestaciones propias del magisterio:

“Dando por supuesto que el magisterio auténtico de los Obispos, es decir, aquel que realizan revestidos de la autoridad de Cristo, debe estar siempre en comunión con la Cabeza del Colegio y con sus miembros, si las declaraciones doctrinales de las Conferencias Episcopales son aprobadas por unanimidad, pueden sin duda ser publicadas en nombre de la Conferencia misma, y los fieles deben adherirse con religioso asentimiento del ánimo a este magisterio auténtico de sus propios Obispos. Sin embargo, si falta dicha unanimidad, la sola mayoría de los Obispos de una Conferencia Episcopal no puede publicar una eventual declaración como magisterio auténtico de la misma al que se deben adherir todos los fieles del territorio, salvo que obtenga la revisión (recognitio) de la Sede Apostólica, que no la dará si la mayoría no es cualificada. La intervención de la Sede Apostólica es análoga a la exigida por el derecho para que la Conferencia Episcopal pueda emanar decretos generales. La revisión (recognitio) de la Santa Sede sirve además para garantizar que, al afrontar las nuevas cuestiones planteadas por los rápidos cambios sociales y culturales característicos del tiempo presente, la respuesta doctrinal favorezca la comunión y no prejuzgue, sino que prepare, posibles intervenciones del magisterio universal.

23. *La naturaleza misma de la función doctrinal de los Obispos pide que, si la ejercen unidos en la Conferencia Episcopal, se realice en la reunión plenaria. Organismos más reducidos —el consejo permanente, una comisión u otros oficios— no tienen autoridad para realizar actos de magisterio auténtico ni en nombre propio, ni en nombre de la Conferencia, ni tan poco por encargo de la misma*⁴⁷.

I.4.2.4 Organización interna y funcionamiento de las Conferencias Episcopales

a) Estatutos y órganos de gobierno

El Decreto conciliar indica que serán las Conferencias las encargadas de redactar sus propios estatutos y de crear sus órganos de gobierno. E indica como ejemplo el consejo permanente, las comisiones episcopales y el Secretariado General si bien será después el Código de Derecho Canónico, y, sobre todo, los estatutos de cada Conferencia los que recojan todos los órganos de gobierno y sus competencias.

Hay una diferencia entre el texto conciliar y el Código muy interesante. En el *Christus Dominus* se afirma que los estatutos deben ser aprobados por la Sede Apostólica; en cambio, el Código no utiliza el verbo “aprobar” sino “revisar”. Ese matiz es importante por cuanto supone que la función de la Santa Sede por lo que se

⁴⁷Vid. texto completo en el Anexo I.III. En él se incluyen las normas complementarias de la *Apostolos Suos*, donde se recogen las mayorías cualificadas para publicar declaraciones doctrinales como magisterio auténtico.

refiere a los estatutos de las Conferencias Episcopales es la de reconocerlos y por tanto, la validez no se la da una instancia superior sino que le viene del consenso de los obispos.

El canon 451 también recoge aquellos aspectos que deben regular los Estatutos, esto es, *"normas sobre las asambleas plenarias de la Conferencia, la comisión permanente de Obispos y la secretaría general de la Conferencia"* así como la constitución de *"otros oficios y comisiones"* que requiera ésta.

En el resto de aspectos vinculados a la organización de la Conferencia, el decreto *Christus Dominus* no da pautas. Es el Código y, sobre todo, los estatutos de cada Conferencia los que desarrollan estos detalles.

b) Presidente, Secretario de la Conferencia Episcopal y Comisión Permanente.

Los cánones 452 y 453 recogen cuestiones de funcionamiento concreto de cada Conferencia Episcopal que, aunque apuntan líneas generales de actuación, requieren de un desarrollo más específico en los Estatutos. Estas cuestiones son las de elección y funciones de la presidencia, vicepresidencia y secretaría general así como la celebración de las asambleas plenarias.

El Presidente, sobre cuya elección sólo señala el Código que debe desarrollarse según determinen los estatutos, preside las asambleas plenarias y la Comisión permanente. Aunque no detalla más sus funciones, Andrés Gutiérrez entiende el canon como una indicación de que el presidente *"es una figura puesta al servicio del*

funcionamiento de la Conferencia, sin jurisdicción alguna ni dentro ni fuera de la Conferencia"⁴⁸.

Tanto por lo que se refiere a la elección del vicepresidente como a la del secretario, el canon, de nuevo, remite a lo que determinen los estatutos de cada Conferencia.

Sí que explica, en líneas generales, la función del Vicepresidente cuya designación no tiene otro fin, según el canon 452, que suplir al presidente cuando éste se encuentre "legítimamente impedido", incluidas las ausencias.

Más adelante, en el canon 458, el Código abunda en las funciones de la secretaría general. En dicho canon se mencionan tareas especialmente prácticas: información interna y externa de la Conferencia, es decir, *"1º- hacer relación de las actas y decretos de la reunión plenaria de la Conferencia y de los actos de la comisión permanente de Obispos, y transmitirlo a todos los miembros de la Conferencia; e igualmente redactar otras actas que le encargue el presidente de la Conferencia o la comisión permanente; 2º- comunicar a las Conferencias Episcopales limítrofes los actos y documentos cuya transmisión a las mismas le haya encargado la Conferencia en reunión plenaria o la comisión permanente de Obispos"*.

El único organismo interno de la Conferencia que regula el Código -aparte de la presidencia, vicepresidencia y secretaría general- es la comisión permanente.

Ésta aparece recogida en el canon 457, donde se especifican sus funciones: preparar la asamblea plenaria y procurar que se cumplan

⁴⁸Código de Derecho Canónico: edición bilingüe, fuentes y comentarios de todos los cánones. Dirigido por Antonio Benlloch Poveda, 3ª ed. correg., Valencia, Edicep, 1993.

sus resoluciones. El canon, asimismo, deja a los estatutos la concreción de otras funciones de la comisión. Tiene, por tanto, función ejecutiva.

c) Celebración de Asambleas Plenarias

El canon 453 marca pautas globales sobre la periodicidad de las asambleas plenarias del Episcopado y también remite a los estatutos.

La norma general prescribe el mínimo de una reunión anual sin que ello impida la celebración de otras según las circunstancias. El Código deja este aspecto para que lo desarrollen los estatutos.

d) Voto deliberativo y voto consultivo para los miembros de la Conferencia Episcopal

En principio y por derecho, el voto deliberativo sólo es otorgado por el Código a *“los Obispos diocesanos y quienes se les equiparan en el derecho, así como también los Obispos coadjutores”*.

Por lo que se refiere a los demás miembros de la Conferencia Episcopal, los Obispos auxiliares y demás obispos titulares, tendrán voto consultivo o deliberativo según lo indiquen los estatutos pero en ningún caso será deliberativo, y así lo señala el canon 454 §2, cuando se trate de la confección o modificación de estatutos.

Por último, los votos no se cuentan sobre los presentes sino sobre todos los que tienen derecho a voto deliberativo, estén o no presentes en la asamblea y voten, no voten o voten nulo.

I.4.2.5 La Conferencia Episcopal y la Santa Sede

Este aspecto es sumamente relevante ya que las Conferencias Episcopales son dependientes de la suprema autoridad en la Iglesia para su existencia y actividad.

La Santa Sede no sólo revisa los estatutos de la Conferencia sino también los decretos generales, aprobados por la Conferencia, antes de ser promulgados (c. 455 §2).

Tanto los decretos generales como las actas son enviadas a la Sede Apostólica por el presidente de la Conferencia. Los primeros, para ser revisados y, las segundas, para informar sobre las reuniones y trabajos de la Conferencia (c. 456). Este canon tiene como fundamento la necesaria comunión de la Conferencia Episcopal con la Santa Sede. Al mismo tiempo supone la supervisión por parte de la Santa Sede de la actividad de las Conferencias.

Por último, el canon 459 §2 prescribe que cuando se trate de decisiones o manifestaciones de carácter internacional, también debe escucharse previamente a la Sede Apostólica.

I.4.2.6 Relaciones entre Conferencias

Por último, el Código, en el canon 459, incide en la necesidad de fomentar la coordinación y relaciones entre las distintas Conferencias, *“sobre todo, las más próximas”* tal y como ya apuntaba el decreto conciliar en el punto 5).

Asimismo, el decreto en su punto 6) recomendaba la celebración de asambleas interrituales en aquellos territorios donde convivieran diversos ritos, especialmente, en relación a la Iglesia ortodoxa. En ese sentido, hay que recordar que el canon 450 admitía la presencia de Ordinarios de otros ritos como invitados a la Conferencia

Episcopal pero sólo con voto consultivo excepto que los estatutos marcaran otra cosa.

I.5 Consideraciones finales

1. La Conferencia Episcopal es una de las principales aportaciones del Vaticano II cuyo decreto *Christus Dominus* recoge, por primera vez en la Iglesia, esta nueva institución eclesial.

2. En los documentos conciliares, en el Código de Derecho Canónico y en el *motu proprio Apostolos Suos* de Juan Pablo II se especifica que las Conferencias Episcopales son órganos de coordinación y comunicación entre los obispos de un mismo territorio.

3. Su función es consultiva y no legislativa -excepto por mandato de la Santa Sede- y, por tanto, no constituyen una instancia intermedia entre la Santa Sede y los obispos.

4. Su estabilidad, su composición no elitista y sus fines pastorales la convierten en una organización peculiar y ya imprescindible en la vida eclesial.

5. Los nacionalismos, el laicismo y los procesos de socialización son las tendencias sociales que acompañan el nacimiento de las Conferencias Episcopales en el siglo XIX. Esa relación con la sociedad que se desmarca de la Iglesia y la realidad eclesial que requiere de foros de debate son las claves más importantes en el origen de éstas.

6. Las relaciones Iglesia/Estado y la respuesta de la Iglesia a los cambios sociales constituyen la mayor preocupación de las primeras Conferencias.

7. Aunque las primeras Conferencias nacieron espontáneamente, el control por parte de la Santa Sede sobre la actividad de las Conferencias se mantiene a lo largo de todo el proceso. El apoyo del Papado entonces y la promoción de éstas más tarde; la necesaria supervisión que impone el Código de la actividad de las Conferencias por parte de la Santa Sede y la intervención de Roma en la composición de los Episcopados en cada nación constituyen los canales por los que la Santa Sede ejerce dicho control.

8. Aunque existe consenso sobre la utilidad y necesidad de las Conferencias Episcopales, aún permanece abierto el debate entre los especialistas que estudian su estatuto teológico y, por ende, la validez jurídica de sus decisiones. No obstante, la última doctrina de Juan Pablo II reitera lo regulado en el Código de Derecho Canónico.

9. El desarrollo de la colegialidad, las relaciones con el obispo diocesano, el ámbito territorial y el carácter ritual de las Conferencias son las principales cuestiones actuales de estudio en torno a las Conferencias Episcopales.

Capítulo II. La Conferencia Episcopal Española

II.1 Introducción

En este segundo capítulo, el interés se concreta en una de las Conferencias Episcopales existentes y que centra este estudio: La Conferencia Episcopal Española.

Conocer cómo y cuándo surge y en qué circunstancias; sus antecedentes, su evolución interna y los miembros que la integran así como su organización, regulación, funciones e instituciones que la componen es el primer paso para comprender cuál es el tratamiento adecuado por parte de los medios de comunicación españoles e incluso para entender por qué EL PAÍS ofrece una visión muy particular de ella y de la Iglesia española en general.

La Conferencia Episcopal Española es *“una institución permanente integrada por los Obispos de España, en comunión con el Romano Pontífice, para el ejercicio conjunto de algunas funciones pastorales del Episcopado Español”*, tal y como afirman sus Estatutos⁴⁹.

Es decir, es la reunión periódica e institucionalizada de los obispos españoles que tiene como objetivo la coordinación de su actividad pastoral.

Estudiar el desarrollo de la Conferencia Episcopal Española es analizar la evolución del Episcopado español y, por ende, de la Iglesia en España a lo largo del último siglo, en especial de la segunda mitad del siglo XX.

⁴⁹Artículo 1.1 de los Estatutos de la Conferencia Episcopal Española. Vid. texto completo en el Anexo I.IV.

Comprender esa evolución significa tomar conciencia de lo que supone en la actualidad la realidad de la Conferencia Episcopal, de su función, de su actividad, de su importancia y de su papel en la España contemporánea.

Es una de las Asambleas episcopales que nacen con el Vaticano II pero que cuenta con un interesante antecedente, la Junta de Metropolitanos, determinado por la época en la que nace. El mismo paso de una institución a otra representa el profundo cambio vivido por la Iglesia española, a compás de la Iglesia universal.

Su historia evidencia las tendencias existentes en ella que no adquieren su pleno significado cuando se las descontextualiza. Su relación con las autoridades en cada etapa histórica y los mensajes que pretenden iluminar la vida de un cristiano a la luz del Evangelio no han cambiado. El núcleo permanece constante, las formas se adaptan a cada situación social.

Y así como su historia ayuda a comprender lo que es hoy la Conferencia Episcopal Española, también su regulación jurídica pone cada actuación o manifestación de ésta en su lugar. Regulación sometida, como todas, a lo dispuesto por el Código de Derecho Canónico como marco general pero concretado en sus Estatutos propios.

II.2 Precedentes y nacimiento de la Conferencia Episcopal Española

En España, el nacimiento de la Conferencia Episcopal es más tardío que en otros países europeos. A lo largo del siglo XIX surgen algunos intentos de promover las asambleas de obispos y, aunque se celebran en algunas ocasiones, no consiguen tener continuidad.

Tiene que llegar el siglo XX para que se constituya lo que será el precedente inmediato de la Conferencia Episcopal Española. En 1921 tiene lugar la primera sesión de la Junta de Reverendísimos Metropolitanos que reunía a los Metropolitanos de toda España después de que éstos lo hubieran hecho con sus respectivos sufragáneos⁵⁰.

La Junta de Metropolitanos se reunió a lo largo de cuatro décadas (excepto entre 1940-45) hasta el nacimiento, en 1966, de la Conferencia Episcopal Española.

II.2.1 Primeros intentos de reunión

El siglo XIX, que vio cómo en otros países europeos los episcopados nacionales se unían para responder a la nueva situación social y política, sin embargo, no encontró en España más que tímidos intentos de organización que no tuvieron la continuidad necesaria.

La desestructuración del clero español y la tradición regalista fueron las causas principales que demoraron, hasta principios del siglo XX, el nacimiento de las reuniones institucionalizadas de obispos. Los problemas internos agudizaban las dificultades externas.

Ad intra la situación requería coordinación y comunicación ya que la falta de éstas era, por un lado, causa del retraso en la

⁵⁰El metropolitano es la cabeza de una provincia eclesiástica. El arzobispo metropolitano, por tanto, se reunía con los obispos diocesanos -sufragáneos- pertenecientes a su Provincia Eclesiástica, y posteriormente, con los demás metropolitanos. Ésa es la diferencia entre la Junta de Metropolitanos y la Conferencia Episcopal, que la primera reúne a los Metropolitanos y la segunda, a todos los obispos diocesanos, por lo tanto, es de una base más amplia.

constitución de la conferencia episcopal y, por otro, motivo para que un foro como éste fuese cada día más perentorio.

Cárcel Ortí describe así la situación:

“La deplorable situación del clero, arrastrada desde antaño, seguía siendo el gran mal de la Iglesia. Abundaban los sacerdotes indisciplinados e insubordinados, los seminarios necesitaban reformas radicales en los reglamentos y planes de estudios, la Acción Católica existía en muchas partes, pero se limitaba a academias y círculos de estudio que tenían escasa eficacia; la acción social, prescindiendo de la Confederación católica Agrícola, estaba prácticamente muerta o mostraba los síntomas peligrosos de un neutralismo religioso. La acción política de los católicos era un desastre. Unas veces se sentía la necesidad de unificar a todas las fuerzas católicas en un solo partido y otra veces se constataba que dichas fuerzas estaban divididas en tantos grupos cuantos eran sus jefes. Los Gobiernos, de cualquier signo y color, atentaban continuamente contra los bienes y derechos eclesiásticos, con leyes o reglamentos que violaban el concordato vigente”⁵¹.

A lo expuesto por Cárcel Ortí hay que añadir la tendencia de los obispos a actuar en su diócesis con total desconocimiento de lo ocurrido en otras de modo que, en ocasiones, el creyente se encontraba con decisiones diferentes u opuestas ante los mismos problemas según se tratara de un obispo u otro.

Además, era necesaria cierta comunicación interna para coordinar aquellas decisiones que, aun tomadas autónomamente por un obispo para su ámbito diocesano, afectaran al resto del país.

⁵¹Cárcel Ortí, V., *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles (1921-1965)*, B.A.C., Madrid, 1994, pp. 34-35.

Ad extra, la tradicional intromisión del poder civil era una carga que arrastraba la Iglesia desde siglos atrás. Aunque superada la etapa del delegado regio y la aprobación real de los acuerdos conciliares, el gobierno no confiaba en reuniones periódicas de todos los obispos.

Cuando en Europa empiezan a reunirse las primeras conferencias, en España, únicamente surgen iniciativas difíciles de comparar. De 1839 es el primer documento colectivo de apoyo al Pontífice. Sin embargo, tanto en este caso como en una pastoral anterior de 1812, firmada por seis obispos, se trató de una acción más o menos aislada que, a pesar de tener el apoyo de varios obispos, no fue fruto de consultas a todos ellos.

La segunda mitad del XIX ya contempla cómo algunos obispos sí que plantean la posibilidad de copiar a sus hermanos europeos en esas nuevas reuniones episcopales si bien el Nuncio y el arzobispo de Toledo y Primado de España desestimaron la iniciativa.

Las razones eran varias y complejas. Las expropiaciones sufridas por la Iglesia, la edad avanzada de muchos obispos, el poco tiempo que algunos de ellos llevaban en el cargo pero, sobre todo, las negociaciones concordatarias y los peligros de intromisión por parte del Gobierno fueron las causas que impidieron que en España se copiaran las asambleas belgas o alemanas.

Es en este momento cuando se normalizaban las relaciones entre España y la Santa Sede, con la deseada firma del concordato. La etapa anterior se había caracterizado por las desamortizaciones y exclaustraciones que habían motivado la ruptura diplomática.

La propuesta de reunión por parte de unos pocos obispos se produjo en el momento en que se debatía en las Cortes el proyecto de ley sobre las negociaciones concordatarias.

Fue un intento por paralizar las negociaciones entre el gobierno y la Santa Sede sobre el concordato. La propuesta de celebración de reuniones episcopales era, en realidad, una maniobra de algunos obispos para entorpecer el avance de las negociaciones.

Dichos obispos se oponían a que la Santa Sede se reuniera con el gobierno español en el que no confiaban al considerarlo hostil a la Iglesia y temían que el más beneficiado fuera éste último. El Nuncio se opuso porque había recibido instrucciones de la Secretaría de Estado y en, su opinión, se estaban cumpliendo de la forma adecuada.

Y, en efecto, prudentemente el Delegado del Vaticano y el Cardenal Primado se opusieron. Sin embargo, en adelante será la figura del Nuncio quien impulse el nacimiento de las asambleas episcopales.

En ese sentido, Pío IX, a través del Nuncio y de una carta encíclica que envió a los obispos españoles, intentó promover las asambleas episcopales con el objetivo de dar unidad al Episcopado español -que consideraba timorato, aislado y desunido- y de asentar el concordato recién firmado desarrollando aquellas cuestiones en las que no debía intervenir el Gobierno.

Sin embargo, ésta no fue la única intervención de la Santa Sede en favor de la unidad del episcopado español. En 1885, con motivo del funeral de Alfonso XII, y tras consultar a Cánovas, el Nuncio Rampolla invitó a los obispos a reunirse y elaborar un documento de adhesión al Papa.

Aunque esta asamblea se quedó en un hecho aislado y Rampolla prefirió insistir en la celebración de concilios provinciales, lo cierto es que a finales del XIX la imagen del Episcopado mejoró sensiblemente, demostrando más unidad gracias a los pontífices, los

nuncios y algunos obispos. Es en ese momento cuando se celebran conferencias episcopales en las provincias eclesiásticas pero sin el necesario interés por parte de todos los obispos.

Otro momento clave fue la asamblea de 1907.

El Papa León XIII había insistido al Nuncio Rinaldini para que se celebrara otra asamblea episcopal pero se había encontrado con la oposición del cardenal Sancha, Primado de España, por miedo a que de nuevo una reunión de este tipo mostrara más la división que la unidad del Episcopado.

Tuvieron que llegar las medidas laicistas del ministro Canalejas en 1906 para que cuajara la iniciativa del cardenal Sancha de celebrar así la primera asamblea del Episcopado español. Aunque la reunión se celebró sobre todo para buscar medios de subsistencia en el caso de que se suprimiera el presupuesto y para evitar los ataques de la prensa contra la Religión, los avances fueron escasos. El logro más significativo fue la promoción de la prensa católica, en especial, el nacimiento en 1911 de *El Debate*, al frente del cual estuvo el que más tarde sería cardenal Herrera Oria.

El resultado, sin embargo, más notable de la asamblea fue su misma celebración en la que los obispos tomaron conciencia de la necesidad de reunirse para promover la acción pastoral y defender los intereses de la Iglesia. Aunque no tuvo continuidad, creó un clima favorable. De hecho, logró que en 1917 se hiciera pública la primera Declaración colectiva del Episcopado español sobre la situación político-social.

II.2.2 La Conferencia de Metropolitanos Españoles

La conciencia progresiva que los obispos habían ido adquiriendo a finales del siglo XIX acerca de la necesidad de aunar esfuerzos ante la crisis social y política que vive España cuajó por fin en lo que será el precedente inmediato de la Conferencia Episcopal Española, esto es, la Conferencia de Reverendísimos Metropolitanos.

Aunque la Conferencia agrupaba únicamente a los metropolitanos -por ser más eficaz y fácil de convocar que las asambleas de obispos-, éstos se reunían también, previa y periódicamente, por provincias eclesiásticas. La Junta de Metropolitanos por tanto, funcionaba como un Comité Ejecutivo.

La Junta de Metropolitanos celebró su primera reunión el 10 de marzo de 1921 y la última, que estaba prevista para noviembre de 1965, ya no se celebró al tener lugar la tercera de las asambleas plenarias del Episcopado durante los días 23 y 24 de julio de 1965, anterior a la constitución de la Conferencia Episcopal Española.

La Junta estaba formada por los titulares de las sedes metropolitanas de cada provincia eclesiástica, es decir, Tarragona (Cataluña), Zaragoza (Aragón y Navarra), Valencia (antiguo Reino de Valencia y diócesis de las Islas Baleares), Burgos y Valladolid (Castilla la Vieja y León), Toledo (Castilla la Nueva y diócesis de Coria -Cáceres-), Santiago de Compostela (Galicia y Asturias), Granada (Andalucía oriental y diócesis de Cartagena -con Murcia y Albacete-) y Sevilla (Andalucía occidental, Badajoz, Tenerife y Canarias). En 1930 se unió el Vicario Castrense.

La presidencia de la Junta, aunque por reglamento no era obligatorio que así fuera, siempre correspondió al Primado de

España. En alguna ocasión le tuvo que sustituir el prelado de mayor dignidad en esos momentos que era el cardenal Vidal y Barraquer, arzobispo de Tarragona. Las causas fueron la indisposición y posterior fallecimiento de Enrique Reig y Casanova y la renuncia del cardenal Segura.

El apoyo -e incluso más, el impulso- por parte del Nuncio Tedeschini y de la Santa Sede fue una vez más decisivo.

Hasta 1929, año en que se aprobó el reglamento de la Junta de Metropolitanos, éstos se reunieron sin carácter oficial. En ese año, la Santa Sede aprobó su reglamento inspirado en el modelo francés. En estos casos, como después respecto a las Conferencias Episcopales, no quiso adoptarse un reglamento único sino aquél que se adaptara mejor a las circunstancias de cada país, pues ésa es la finalidad de la institución.

Aunque la Junta agrupaba solamente a los metropolitanos, la relación entre estos y los demás obispos era fluida, bien por vía epistolar o bien con las periódicas conferencias provinciales que se celebraban. Este sistema pareció el más indicado, aunque en otros países agrupaban a todos los obispos. Así, había asambleas por provincias eclesiásticas, en las que los obispos se reunían con su metropolitano, y más tarde éstos, con el Cardenal Primado. De hecho, los temas eran propuestos y tratados en las conferencias provinciales.

La Junta celebraba dos sesiones al año, por primavera y otoño, aunque hubo momentos de dificultades para las convocatorias, como durante la Guerra Civil. A lo largo del período bélico se reunieron dos veces: en noviembre del 37 y en mayo del 39. Desde esa fecha y hasta noviembre de 1946 no hubo convocatorias debido a

la gran cantidad de trabajo de los obispos y a la muerte del cardenal Gomá.

Hay que señalar que, en esos años -1941/1946-, la prioridad era cubrir las vacantes existentes en las diócesis ya que en 1941 presentaban un panorama desolador: desde 1936 no se había nombrado más que cinco titulares. Y al problema de la falta de candidatos se unieron las tensiones con Franco a causa del privilegio de nombramiento que reclamaba el gobierno franquista.

En 1946 se retomó la actividad y se procedió a la reforma del reglamento. En las dos décadas posteriores, el número de reuniones anuales varió entre una y tres. Durante el Concilio Vaticano II celebraron dos sesiones al año.

Desde la reordenación del clero y de la Iglesia tras la guerra y la postguerra, lo más significativo fue la progresiva creación de comisiones episcopales así como la reorganización de las existentes.

Con la aprobación, en 1947, del nuevo reglamento, se crea la Comisión Permanente y se reorganizan las que ya existían.

Hasta ese año sólo había tres comisiones -Seminarios (Presidente, García García, arzobispo de Valladolid), Enseñanza Religiosa y catequística (Presidente, Olaechea, arzobispo de Valencia) y Asuntos económico-jurídicos (Presidente, Parrado, arzobispo de Granada)- pero a partir de ese momento se van creando distintas comisiones.

En 1948 se creó la Comisión Episcopal de Ortodoxia y Moralidad (Presidente, Luis Alonso Muñozerro, obispo de Sigüenza), que se encargaba de las publicaciones y películas así como del movimiento de las sectas. También en ese año se constituyeron: la Comisión de Cooperación Hispanoamericana, para las relaciones con Hispanoamérica, presidida por Domenech, arzobispo de Zaragoza, y

la Comisión para Cuestiones Sociales que fue denominada Comisión de Caridad y Asistencia Social en la reestructuración de 1962, presidida por Fernando Quiroga, arzobispo de Santiago.

Otras más directamente vinculadas a los medios de comunicación fueron: la Oficina de Información y Estadística, que nace en 1952 (dirigida por Jesús Iribarren); la Comisión Episcopal de Cine, Radio y TV, en 1956 (presidida por Delgado, arzobispo de Pamplona), y la Comisión Episcopal de Prensa e Información que se crea en 1959, (presidida por Goldáraz, arzobispo de Valladolid).

Desde la creación de la Oficina de Información, a cargo de Jesús Iribarren, y hasta 1957, se publicó el Boletín informativo. En un principio se llamó Boletín de los Reverendísimos Prelados y se enviaba a todos los obispos, el Nuncio y la Secretaría de Estado. Dejó de publicarse en 1957 por las suspicacias levantadas entre los obispos, según declara el mismo Iribarren.

Y en la última Conferencia de Metropolitanos estas comisiones se unificaron en una sola, la Comisión para los Medios de Comunicación Social, que comienza su actividad el 2 de julio de 1964 presidida por Cantero, arzobispo de Zaragoza.

Una figura clave que se creó en estos años fue la del Secretario del Episcopado, de quien afirma Iribarren: *"Un acontecimiento de primera importancia para la Iglesia de España fue la organización, en la primavera de 1956, del Secretariado del Episcopado, al frente del cual los Metropolitanos pusieron al obispo de Solsona, monseñor Vicente Enrique y Tarancón (...) El obispo-secretario personalizaba mucho más permanentemente y ejecutivamente a la Jerarquía que la Conferencia de Metropolitanos (...) La organización de Comisiones episcopales reforzaba a la vez un esquema de organización que tendría su desarrollo completo cuando la*

Conferencia Episcopal Española tuviera existencia (...) Pero, sin duda ninguna, el punto más importante en la organización de la Iglesia española entre uno y otro concilio -casi un siglo- fue la existencia de un obispo-secretario y de esas Comisiones”⁵².

Como principales aportaciones de la Junta, además de lo que supuso de unidad del Episcopado, hay que mencionar documentos colectivos en apoyo del Pontífice e intervenciones sobre la situación de España.

Desde el inicio de sus reuniones, aun con diferencias en los momentos históricos diferentes que vivió la Junta, hubo notas dominantes respecto al temario tratado⁵³. Hacia dentro, en todas las reuniones se manifestaba la adhesión a la Santa Sede. Hacia fuera, las tres etapas se ven, lógicamente, más marcadas.

Durante la Monarquía, las cuestiones tienen más relación con la disciplina -inmoralidad pública, juego, culto- y la proyección pública, especialmente de los seglares. Así, como ejemplo de asuntos tratados se pueden ver: la Democracia Cristiana (1921), la Institución Libre de Enseñanza (1923), el servicio militar de los clérigos (1921, 1923, 1924) situación económica de los párrocos jubilados (1923), presupuesto del clero (1924), prohibición de los usos de trajes inmodestos en las iglesias (1924), etc.

⁵²Iribarren, J., *Papeles y memorias. Medio siglo de relaciones Iglesia-Estado en España (1936-1986)*, citado por Cárcel Ortí en *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles (1921-1965)*, op. cit., p. 111.

⁵³Los temas tratados y los acuerdos adoptados en cada una de las asambleas de la Junta se encuentran recogidas por Vicente Cárcel Ortí en *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles (1921-1965)*, op. cit., pp. 801-824.

En la República, la mayor preocupación fueron las relaciones Iglesia/Estado por el carácter laicista del régimen. Sirvan de muestra los siguientes: defensa de las órdenes religiosas (1931), normas de adaptación del personal eclesiástico a las actuales circunstancias (1932), visita al presidente del Gobierno para protestar contra el proyecto de Ley de confesiones y congregaciones religiosas (1932, 1933) actuación de los obispos ante los conflictos que plantean las nuevas leyes laicas (1933), problemas que se han planteado durante la guerra (1937), entre otros.

La etapa franquista se comentará en las páginas siguientes cuando se aborde el epígrafe II.3.1 *Los inicios de la Conferencia Episcopal bajo el franquismo*.

Entre esos documentos, conviene destacar como precedentes al que se analiza en este trabajo, la *Instrucción sobre la moralidad pública*, del 31 de mayo de 1957; la *Declaración sobre la actitud cristiana ante los problemas morales de la estabilización y el desarrollo económico* del 15 de enero de 1960 y la pastoral colectiva *La elevación de la conciencia social, según el espíritu de la "Mater et Magistra"*, del 13 de julio de 1962. Así, puede afirmarse que la Junta de Metropolitanos fue la verdadera portavoz del Episcopado durante esos años.

II.2.3 Nacimiento de la Conferencia Episcopal Española

Durante los primeros años de la década de los 60 y, especialmente, a lo largo de las jornadas del Concilio Vaticano II, los obispos españoles fueron madurando la posibilidad de constituir la Conferencia Episcopal Española o transformar la ya existente

Conferencia de Metropolitanos en la institución impulsada por el Concilio.

Así, en abril y julio de 1964, todavía se reunieron los Metropolitanos tal como estaba previsto. Sin embargo, en noviembre de ese mismo año, debido probablemente a la participación de los obispos en las sesiones conciliares, no se celebró la reunión programada. Y fue en enero de 1965 cuando tuvo lugar la última celebración de la Junta de Metropolitanos.

Unos meses más tarde se celebraría la reunión plenaria de todo el Episcopado, aunque recordó su secretario que no se trataba de la asamblea constituyente de la Conferencia Episcopal Española.

Por esas fechas el conflicto se planteaba al decidir si se trataban determinados temas entre los metropolitanos, como quería el cardenal De Arriba y Castro aprovechando su presencia en Roma, o entre todos los obispos -que era el planteamiento de fondo de la futura Conferencia Episcopal Española-.

Así, la Santa Sede prefirió no celebrar esa sesión de la ya extinta Junta de Metropolitanos. Además fue partidaria de dejar que comenzaran las reuniones de la Conferencia Episcopal Española a pesar de no haberse aprobado aún sus estatutos con el fin de que éstos se debatieran y aprobaran al finalizar el Concilio.

Y por fin, durante los días 26 de febrero y 4 de marzo de 1966 tuvo lugar la primera asamblea plenaria de todo el Episcopado, celebrada en la Casa de Ejercicios de El Pinar (Madrid).

Fue la sesión constitutiva de la Conferencia Episcopal Española y a ella asistieron todos los obispos (77, entre cardenales, arzobispos, obispos residenciales y titulares). Se eligió presidente al cardenal Fernando Quiroga Palacios, arzobispo de Santiago; vicepresidente, a Casimiro Morcillo, arzobispo de Madrid-Alcalá y secretario, a José

Guerra Campos, obispo auxiliar de monseñor Morcillo. También acudió el Nuncio Riberi.

Legalmente la Conferencia Episcopal Española fue constituida por rescripto de la Sagrada Congregación Consistorial, protocolo N.1047/64 del 3 octubre de 1966 y obtuvo la personalidad jurídica pública eclesiástica.

Sus estatutos fueron aprobados por la Santa Sede en 1977. Su reconocimiento civil fue dado por el artículo 1.3 del Acuerdo sobre Asuntos Jurídicos, del 3 de enero de 1979, entre la Santa Sede y el Estado Español.

II.3 Desarrollo e historia de la Conferencia Episcopal Española

II.3.1 Los inicios de la Conferencia Episcopal bajo el franquismo

Los primeros pasos de la recién nacida Conferencia Episcopal Española coincidieron con las últimas bocanadas del régimen franquista. El clero que forma parte de esa primera Conferencia episcopal tenía unas características muy especiales puesto que en España se salía de unas circunstancias, asimismo, especialísimas.

La coincidencia del Vaticano II y sus aires de renovación con los cambios impulsados por Pablo VI en el Episcopado español y con la propia dinámica de transformación social y política de España constituyeron sin duda una situación excepcional y necesaria en la "católica España".

La combinación de todos estos factores destiló un proceso de renovación en la Iglesia española que no fue en absoluto inocente respecto a la transición de nuestro país hacia un Estado democrático.

De una Junta de Metropolitanos elitista y conservadora se pasó a una Conferencia activa e impulsora del cambio democrático. De estar hablando en términos de “Cruzada” se pasó a escuchar el grito de “Tarancón al paredón”.

Ésta pudiera ser la apreciación que consignara cualquier analista ante la *sucesión dinamizadora de los hechos que se producen*.

II.3.1.1 La transformación del Episcopado

La situación del Episcopado español durante la dictadura franquista se vio condicionada por varios factores. A pesar de que mayoritariamente y durante dos décadas, los obispos se sentían respaldados por un régimen confesionalmente católico, los intentos de control -y otras acciones- por parte de las autoridades franquistas enrarecían esas buenas relaciones.

Sin embargo, la actitud crítica hacia Franco provenía, en especial, de la Santa Sede, que también, como es lógico, disponía de mayor libertad para ejercerla. No obstante, la división de opiniones respecto al nuevo Estado cada vez estuvo más marcada, hasta la ruptura definitiva de la Iglesia en los setenta.

Hay varias claves para entender cómo se compone el Episcopado que llega al año 66 y a la Conferencia Episcopal. La situación tras la guerra pero, especialmente, la intervención de Franco en el nombramiento de obispos moldearán el perfil episcopal en esos años.

Al término de la guerra, la Iglesia estaba muy necesitada de obispos puesto que en ese período sólo se habían nombrado cuatro y hasta junio de 1941 no se nombró ninguno más.

En esos momentos, España negocia con la Santa Sede los acuerdos concordatarios. El sistema de nombramiento de obispos en otros concordatos era la prenotificación oficiosa de la Santa Sede al Gobierno, por si hacía alguna objeción, aunque la Santa Sede la valoraba y tomaba la última decisión. En España, era diferente. Tradicionalmente, los reyes tenían privilegio de presentación, es decir, proponían el candidato al Papa, quien le nombraba obispo de la diócesis correspondiente. Las discusiones sobre ese punto recordaban de nuevo la guerra de las investiduras.

Al final, en el convenio del 7 de junio de 1941, se adoptó una solución intermedia. El proceso era el siguiente: el Nuncio, en colaboración con el Gobierno, elaboraba una lista de seis nombres; el Papa escogía una terna de candidatos de esa lista; el Jefe del Estado presentaba uno de la terna al Papa y era nombrado.

Con el convenio rubricado, empezaron a cubrirse las vacantes comenzando por el Primado de España para el que se escogió a Pla y Deniel.

Esa intervención en el nombramiento de obispos había conseguido un Episcopado conservador e inmovilista con una edad media de 70 años. El cargo tenía un carácter casi vitalicio; de hecho, la media de permanencia en él era de 25 años. En 1972, el 70% de los obispos habían pasado por universidades pontificias y el mismo porcentaje de los mismos eran canónigos cuando se nombraron, según datos de Antonio Duato recogidos por Abel Hernández.

Las únicas excepciones fueron Angel Herrera Oria y Vicente Enrique y Tarancón.

Respecto a la actividad del Episcopado, aún tenía un largo camino por recorrer pues iba a dejar atrás una forma de actuar muy diferente a la que se iniciaba con la Conferencia Episcopal.

La Junta de Metropolitanos había hecho avanzar en la tan necesaria unidad pero no se podía hablar de un Episcopado compacto; no en vano Tarancón llegó a afirmar: “no había Episcopado en España, había obispos sueltos”⁵⁴. De esa situación parte la Conferencia Episcopal.

La llegada del Vaticano II supuso el momento de renovación en la Iglesia que, junto a la influencia de Pablo VI, y la propia dinámica de la sociedad logró culminar el proceso de cambio necesario en el Episcopado español.

Varios fueron los mecanismos puestos en marcha en estos momentos. De hecho los años 60 marcaron un punto de inflexión en la Iglesia de España, en especial, el importante año de 1966, fecha del nacimiento de la Conferencia Episcopal y en el que se producen las primeras señales de ruptura de la Iglesia con el nacional-catolicismo franquista.

Los planteamientos de la *Gaudium et Spes* acerca de los derechos humanos y políticos y del *Christus Dominus*, que pedía a los Estados la renuncia a participar en el nombramiento de obispos, constituían el marco de referencia. Este mensaje conciliar removi6 los cimientos de la relación entre la Iglesia y Franco.

Más concreto y eficaz fue el establecimiento de la edad de jubilación de los obispos a los 75 años, adoptado en el Concilio. Teniendo en cuenta la media de edad de los obispos españoles, era ciertamente importante la medida porque suponía, a corto plazo, una significativa renovación del Episcopado. De hecho en 7 años (1965-1972) se jubilaron 20 obispos.

⁵⁴Martín Descalzo, J.L., *Tarancón, el cardenal del cambio*, ed. Planeta, Barcelona, 1987, p. 91

Afirma Abel Hernández:

“La transformación se produjo bajo las nunciaturas de Riberi y Dadaglio. Estos “nuevos obispos”, a pesar de que hubo que sortear el privilegio franquista de presentación, fueron uno de los elementos clave de la vertiginosa renovación del cristinismo en España y del definitivo despegue del régimen anterior por parte de la Iglesia”⁵⁵.

Sin embargo, ese cambio que se prometía no hubiera sido tan señalado de no ser por la intervención de Pablo VI, aun antes de la muerte del dictador.

La estrategia de Pablo VI para convertir a la Iglesia española en uno de los pilares del cambio que se preparaba en España presenta seis fases, en opinión de Ceferino de Blas⁵⁶:

- la ruptura con el régimen franquista
- la toma de la archidiócesis de Madrid
- la renovación de la Conferencia Episcopal
- el *aggiornamento* de la Iglesia Española
- el contactar con la sociedad española
- la independencia de la Iglesia en relación al poder civil

Por lo que respecta al tema que se estudia -la Conferencia Episcopal-, la renovación se produjo a través de varios instrumentos.

⁵⁵Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1995, p. 36

⁵⁶Blas, C. de, *Tarancón, el cardenal que coronó al rey*, ed. Prensa Ibérica, Barcelona, 1995, p. 38.

Con el mandato presente del Concilio sobre la edad de jubilación, el cambio en un plazo razonable era factible. A este hecho se añadió la sustitución de dichos obispos por otros más abiertos.

Con la potestad de Franco respecto al nombramiento de obispos aún no podían tomarse medidas en ese sentido pero la forma de evitar el control estatal fue la intervención en la figura del obispo auxiliar. Algunos obispos de la etapa anterior debían jubilarse por llegar a la edad que había prescrito el Concilio y a los que no, se les acompañó con un auxiliar del nuevo estilo. 53 obispos fueron nombrados desde 1964 a 1974, el doble que en los 11 años anteriores. La media de edad bajó a 57'7 en 1975.

También en estos momentos se dejan durante bastante tiempo las sedes vacantes y se nombran pocos obispos residenciales.

La creación de la Conferencia Episcopal en sustitución de la Junta de Metropolitanos también hizo variar el funcionamiento del Episcopado como conjunto.

Por lo pronto ya no era una reunión de arzobispos sino de todos los obispos. Además, el poder era ya colegial, iba a trabajarse y debatirse en equipo, cuando antes prácticamente decidía el Primado - presidente de la Junta de metropolitanos, cargo que no era electivo - y, además, se establecía el voto secreto e individual.

En 1969 se renovaron los cargos de la Conferencia. Se eligió Presidente a Casimiro Morcillo y Vicepresidente, a Vicente Enrique y Tarancón, recién nombrado Primado de España. Guerra Campos continuaba de Secretario.

Inmediatamente después de fallecer Mons. Morcillo, Tarancón fue nombrado Administrador Apostólico de Madrid. Hubo protestas del sector más conservador desde donde se hablaba de maniobras del Nuncio e incluso algún medio de comunicación habló de "golpismo

eclesiástico" ya que tenían pensado el nombramiento de Guerra Campos como vicario capitular.

Después vendría su nombramiento como arzobispo residencial de Madrid-Alcalá, muy mal aceptado por el Régimen: *"El traslado de la figura de interlocutor de la Iglesia con los otros poderes, que hasta entonces ejercía el primado, a la presidencia de la Conferencia Episcopal -que no reconocía el Gobierno- era una evidencia. Como lo era que la sede primada quedaba relegada a una función protocolaria, y el peso de las decisiones pasaba al organismo episcopal"*⁵⁷.

El proceso de la "toma de la conferencia episcopal" culminó en 1972, tras la muerte de Casimiro Morcillo y el acceso a la Presidencia de Tarancón.

Ya estaba en marcha la renovación de la Iglesia española. Renovación que quedó patente al desmarcarse el Episcopado claramente del régimen agonizante.

Siendo ya Tarancón Presidente, la primera medida fue conseguir que los obispos dimisionarios no tuvieran voto y sí, en cambio, los auxiliares; los primeros estaban demasiado vinculados al antiguo régimen. Así, con Tarancón como presidente en funciones tras la muerte de Morcillo, se celebró la XV Asamblea Plenaria.

Fue la primera asamblea que presidió y estaba demasiado reciente la Asamblea Conjunta de obispos y sacerdotes, lo que suponía una continuación de las tensiones. Sin embargo, consiguió que los obispos dimisionarios renunciaran a su voto aunque seguían teniéndolo consultivo.

⁵⁷Blas, C. de, *Tarancón, el cardenal que coronó al rey*, op. cit., p. 66.

El segundo paso fue otorgar voto a los auxiliares. La votación fue un éxito y, así, en una misma Asamblea, el cambio producido en la Conferencia Episcopal resultó extraordinario.

A medida que iban jubilándose los obispos más vinculados a la etapa anterior, iban incorporándose a la Conferencia obispos jóvenes y renovadores. De ese modo se consiguió cambiar la faz de la Conferencia Episcopal y prepararla para los años de cambio que se aproximaban. Ya se había producido la transición en la Iglesia en vísperas de la Transición política.

II.3.1.2 Documentos episcopales sobre la vida pública durante el franquismo

Los obispos, en los primeros años de la dictadura, apoyaban en su mayoría el nuevo régimen pero esa postura ni fue monolítica ni fue invariable. Algunos textos críticos con el nuevo Estado, como la carta pastoral *Lecciones de amor y guerra* del cardenal Gomá, fueron silenciados y no es hasta los años cincuenta cuando comienzan las críticas al Gobierno.

Durante la etapa preconiliar, los Metropolitanos habían publicado varios documentos colectivos sobre la situación social: en 1951 publicaron *Sobre deberes de justicia y caridad*, acerca de la escasez y la pobreza de la postguerra; en 1956, *Sobre la situación social de España*, donde demandaban que la Iglesia pudiera intervenir en los problemas sociales; en 1957, *Instrucción sobre la moralidad pública*, en la que se hablaba de la relajación de la moral a causa del bienestar que empezaba a sustituir al racionamiento y la

carestía; en 1960, *Declaración sobre la actitud cristiana ante los problemas morales de la estabilización y el desarrollo económico*, el documento más importante de la época⁵⁸, y en 1962, *La elevación de la conciencia social, según el espíritu de la "Mater et Magistra"*⁵⁹.

Ya en marcha la Conferencia Episcopal, la Comisión Permanente hace público un documento conciliador aún con el antiguo régimen, *La Iglesia y el orden temporal a la luz del Concilio*, el 29 de junio de 1966, que fue un mal comienzo para la nueva institución.

Precisamente el Concilio acababa de marcar pautas claras en la *Gaudium et Spes*, en *De Dignitates Humae* y en el *Christus Dominus*; pero era, especialmente, el primer texto conciliar el que dejaba en entredicho el sistema político español. El error de los obispos, en el texto de 1966, fue excluir a España de los países para los que el Concilio demandaba libertades y derechos humanos así como del grupo de regímenes censurados por la Iglesia por el "absolutismo de un hombre o un partido político".

A pesar de comenzar su andadura sin rupturismos con la etapa anterior, en adelante será la propia Iglesia, a través de un Episcopado renovado, quien critique al Régimen llegando incluso al enfrentamiento abierto entre las autoridades y el presidente de los obispos en el "caso Añoveros".

Durante los primeros años de la Conferencia, que coincidieron con los últimos del franquismo, el Episcopado hizo públicos 44 documentos o declaraciones, de las cuales sólo 10 no tenían relación

⁵⁸El contenido del documento era la crítica a la evolución político-social de España.

⁵⁹Todos los textos están recogidos por Iribarren, J., en *Documentos colectivos del Episcopado Español (1870-1974)*, B.A.C., Madrid, 1974.

con temas políticos o de la situación social. Sirvan como ejemplo los siguientes: *Principios cristianos relativos al sindicalismo*, de 1968; *Las relaciones de la Iglesia con la comunidad política*, de 1973 o *Actitudes cristianas ante la situación económica*, de 1974.

II.3.2 La Conferencia Episcopal Española en la Transición a la democracia

II.3.2.1 La Conferencia de Tarancón

Como en tantos otros hechos históricos, también el papel desempeñado por la Iglesia en la transición de España hacia la democracia, ha sido simbolizado por la Homilía de los Jerónimos. Siendo un hecho significativo, no puede olvidarse que la postura defendida por Tarancón en esa Misa del Espíritu Santo fue respaldada y desarrollada a lo largo de todo el período pre-democrático.

El objetivo de la Conferencia Episcopal en esos momentos era encontrar un punto de reconciliación y consenso a partir del cual nunca más la cuestión religiosa fuese un motivo de separación.

La Iglesia española, representada por el presidente de su Conferencia Episcopal, Tarancón, indicó cuál era su papel en una sociedad democrática entre las palabras pronunciadas por éste en los Jerónimos:

“La Iglesia, en cambio, sí debe proyectar la palabra de Dios sobre la sociedad, especialmente cuando se trata de promover los derechos humanos, fortalecer las libertades justas o ayudar a promover las causas de la paz y de la justicia con medios siempre conformes al Evangelio. La Iglesia nunca determinará qué autoridades deben

governarnos, pero sí exigirá a todas que estén al servicio de la comunidad entera; que respeten, sin discriminaciones ni privilegios, los derechos de la persona; que protejan y promuevan el ejercicio de la adecuada libertad de todos y la necesaria participación común en los problemas comunes y en las decisiones de Gobierno; que tengan la justicia como meta y como norma, y que caminen decididamente hacia una equitativa distribución de los bienes de la tierra. Todo esto, que es consecuencia del Evangelio, la Iglesia lo predicará y lo gritará si es necesario, por fidelidad a la patria en la que realiza su misión ⁶⁰.

Ese será el marco en el que se desenvuelva desde entonces la Conferencia Episcopal. De hecho, un mes después de la Coronación del Rey, y durante la Asamblea Plenaria del Episcopado, se pone fin a la vinculación de la Iglesia católica con el poder, al negar Tarancón sutilmente, en su discurso de apertura, la frase a la que tantas veces habían recurrido los obispos adictos al Régimen, "España no puede dejar de ser católica sin dejar de ser España".

En este tono tendrán lugar los hitos más importantes en las relaciones de la Conferencia Episcopal con los protagonistas de la Transición: las reuniones con líderes políticos; los debates constitucionales; los convenios y acuerdos concordatarios; el golpe de Estado de 1981; las discusiones en torno a la programación religiosa de RTVE; la ley del Divorcio y la visita del Papa coincidiendo con la victoria electoral del PSOE en 1982.

⁶⁰Homilía de la Coronación del Rey Juan Carlos en la Iglesia de San Jerónimo el Real el 27 de noviembre de 1975, recogida en Blas, C. de, *Tarancón, el cardenal que coronó al rey*, op. cit., pp. 263-267. El autor material fue Fernando Sebastián. Colaboraron también J.M. Patino, Olegario G. de Cardedal y J.L. Martín Descalzo.

Durante este tiempo, Tarancón fue Presidente de la Conferencia y dejó de serlo justamente el 23 de febrero de 1981. En ese año y hasta 1987, fue Gabino Díaz Merchán quien presidió la Conferencia Episcopal Española.

Este período puede decirse que se cierra con la “feliz independencia” de la que habló el Nuncio Dadaglio, es decir, la separación basada en el mutuo reconocimiento de independencia entre la Iglesia y el Estado. Esa actitud se reflejó en una Constitución que proclamaba el Estado aconfesional pero reconocía en la Iglesia católica una de las opciones mayoritarias de los españoles. Otras señas de esta separación fueron la renuncia por parte del Rey a la potestad del dictador en el nombramiento de obispos y la desaparición del privilegio franquista de que éstos pudieran ser procuradores en Cortes.

Con la aprobación de la ley del Divorcio se patentizó el carácter laicista del Estado, sobre el que se habían sentado las bases del nuevo Concordato de 1979 que sustituía al de 1953, configurado partiendo de un Estado católico.

II.3.2.2 Documentos episcopales sobre la vida pública en la Transición

En el mismo año de la famosa Homilía de los Jerónimos, la Conferencia Episcopal hace público el documento *La Iglesia ante el momento actual*, en el que defiende una postura de no neutralidad pero sin apoyar a ninguna opción política.

Antes de las primeras elecciones democráticas, la Comisión Episcopal de Apostolado Social publica las *Orientaciones cristianas sobre participación social y política* y en esas mismas fechas (julio de

1976), Suquía pide la amnistía. También la Conferencia Episcopal pide garantías ante el referéndum sobre la Ley para la Reforma Política en el documento *El momento del país*. En 1977, los obispos publican la *Nota sobre la participación política* en la que insisten en la amnistía.

Ante las elecciones de junio del 77 los obispos publican *El cristiano ante las elecciones*. Además, en estas fechas, Tarancón publicará las cartas *Los cristianos y la política*.

Lo más significativo es la desvinculación de la Iglesia de un partido político. En ese sentido, corresponderá a los grupos de laicos tomar la intervención en política como una responsabilidad del cristiano. Destaca en esos momentos la ACDP (Asociación Católica de Propagandistas), con cinco de sus miembros en el primer gobierno de Suárez. Junto a éstos, también otros movimientos como Cristianos por el Socialismo o la Hermandad Obrera de la Acción Católica (HOAC) asumieron el protagonismo en la vida política desde una opción de fe.

Sobre el proceso constituyente, los obispos publicarán tres documentos significativos: *Ante la actual situación española*, *Los valores morales y religiosos en la Constitución* y *Nota sobre el Referéndum Constitucional*.

Los temas que preocupan a la Iglesia en la elaboración de la Constitución son el posible estado laicista y anticlerical, la libertad religiosa y la libertad de enseñanza. La familia, la financiación de la Iglesia y la situación de organizaciones eclesiales vinculadas a la sanidad, la enseñanza o los medios de comunicación también serán cuestiones importantes para los obispos y, así, publicarán: *Posiciones del Episcopado sobre educación y enseñanza* o *Familia y Matrimonio*.

Asimismo, el tema social y la actitud ante las elecciones tendrán su reflejo en documentos como *El problema del paro en España* y *La responsabilidad moral del voto*, ante las elecciones de 1979.

Desde estas primeras elecciones y hasta el ascenso al poder del PSOE, la principal preocupación de la Conferencia se centra en las elecciones autonómicas, que llevará a publicar documentos a los obispos de las comunidades en las que se iban a celebrar, como es el caso del País Vasco. La Conferencia también hizo pública una nota unos días después de la intentona golpista de 1981: *Amenaza a la normalidad constitucional: llamada a la esperanza*.

Pero sin duda los temas de debate más importante son el divorcio y la enseñanza. En 1979, la Conferencia episcopal publica *Instrucción sobre el divorcio civil* y *Dificultades en el campo de la enseñanza*.

Al año siguiente, 1980, publica *Sobre la regulación del matrimonio en el Código Civil* y *Nota sobre el matrimonio y el divorcio*.

Antes de las elecciones que dieron el triunfo a los socialistas, también la Iglesia española publica dos documentos orientativos: *La conciencia cristiana ante las próximas elecciones* y *La visita del Papa y la fe de nuestro pueblo*.

II.3.3 La Conferencia Episcopal, los socialistas y la llegada del PP

II.3.3.1 El paso de Díaz Merchán a Suquía

Ya normalizada la vida democrática en España, la Conferencia Episcopal fue presidida, durante el mandato del partido socialista, en primer lugar, por Gabino Díaz Merchán cuya elección coincidió con

el golpe de Estado de Tejero en 1981. Tarancón no podía volver a ser elegido porque ya había estado tres mandatos al frente de la Conferencia, que es lo que marcan los Estatutos.

Desde ese momento y durante los primeros años del gobierno del PSOE, la Iglesia española estuvo representada por un obispo situado por la prensa también en el sector más abierto del Episcopado.

La segunda parte del mandato socialista fue protagonizada desde la Iglesia por Angel Suquía (1987-93).

Esos dos momentos en la vida de la Iglesia en España deben, no obstante, sincronizarse con la vida de la Iglesia en el mundo.

La nueva etapa nace con la elección de Juan Pablo II en 1978. Un Papa que recriminó a Bueno Monreal que se hubiera consentido una Constitución atea y que trasladó al Nuncio Dadaglio. La disolución de la alianza Pablo VI-Dadaglio-Tarancón fue decisiva en la vida de la Conferencia.

La impronta de Juan Pablo II se dejó notar en la composición -a través del nombramiento de obispos- y gobierno de la Conferencia Episcopal Española.

II.3.3.2 El talante conciliador de Díaz Merchán

Lo más significativo en 1982 era que, a pesar de lo que reivindicaban los socialistas, de entre los obispos que componían la Conferencia Episcopal apenas si alguno de ellos había formado parte de los sectores eclesiales que se habían enfrentado a la izquierda antes y durante la guerra. Sin embargo, entre los miembros del PSOE esa conciencia se vio ratificada con la beatificación de mártires de la guerra civil.

Aunque el PSOE empezó con una política de gestos, la Iglesia se sentía incómoda con sus opciones en temas como el aborto, la educación, la moral, y los intentos de minimizar la proyección pública de la Iglesia. En 1983, las relaciones entre el Episcopado y el nuevo Gobierno socialista ya eran difíciles⁶¹. Para Cárcel Ortí no era sólo responsabilidad del PSOE, también de los obispos: *"En la nueva situación política dio la impresión de que la Iglesia había cambiado. Durante los últimos años del franquismo y primeros de la democracia había sido una Iglesia viva, joven, con personalidad propia, que realizaba un gran esfuerzo de inculturación y de diálogo. Sin embargo, desde 1982, parecía una Iglesia más preocupada de hacer frente a la avalancha laicista y secularizante promovida desde el Gobierno"*⁶².

Díaz Merchán, además, tuvo que luchar entre las tendencias laicistas del Estado y los intentos por parte de Roma de hacer de la Conferencia Episcopal un bastión de la recuperación de la "católica España"

Por parte del PSOE se inició una línea de diálogo con la Iglesia encabezada por Alfonso Guerra, para sorpresa de los obispos, como destaca Abel Hernández, quien afirma: *"Estaban convencidos entonces de que (la Iglesia) no iba a ser una 'línea caliente', porque, como repetía el mismo Guerra, 'la Iglesia era un tigre de papel'".*

⁶¹Hernández, A., *Crónica de la Cruz y de la Rosa (los socialistas y la Iglesia hoy)*, Primera Plana-Cambio 16, ed. Argos-Vergara, Madrid, 1984.

⁶²Cárcel Ortí, V., *¿España neopagana?*, Edicep, Valencia, 1991, p. 95

Minusvaloraron su peso social y nunca llegaron a tener una verdadera política religiosa"⁶³.

Considera este autor que tanto González como Guerra pensaban que era suficiente con dar a la Iglesia las subvenciones necesarias para el culto y el clero y mostrar "gestos" de entendimiento para que el Episcopado no fuese beligerante en la cuestión de la enseñanza y del aborto, los dos temas más conflictivos.

Esa política de gestos, que confiaba la Iglesia fuera seguida por una de hechos, se manifestaba en la escucha paciente a los obispos en la mesa de negociación pero el caso omiso posterior, lo que inquietaba al Episcopado.

En la búsqueda proyección de entendimiento mutuo ante la opinión pública, se enmarca la visita de Felipe González al Papa donde el recién elegido Presidente analizó -comenta Hernández- el perfil del Episcopado y sus relaciones con el PSOE en clave de conflicto, rememorando los enfrentamientos previos a la Guerra Civil, lo que en su opinión, suscitaba cierta suspicacia desde la Iglesia hacia la izquierda y viceversa.

Desde ese planteamiento se entiende uno de los primeros momentos de tensión: la noticia sobre la beatificación de mártires de la guerra. Se interpretó en algunos sectores como fruto del ánimo revanchista del Vaticano, a lo que el Nuncio en España contestó que los procesos se habían reabierto año y medio antes.

En 1983 se produjo la llamada "guerra de los Catecismos". El punto de conflicto, por el que el Ministerio no autorizaba su publicación, era la referencia al aborto en los textos.

⁶³Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 193.

El Gobierno esgrimía a lo largo de las negociaciones, tal como narra Hernández detalladamente, el descrédito en el que podía caer si la Iglesia se pronunciaba, desde esos libros de texto, contraria al aborto. Pero, sobre todo, le preocupaba la manipulación política que se podía hacer desde las escuelas al hacer relación a distintos modos de causar la muerte, “guerras, aborto, terrorismo, etc..”, en el catecismo de sexto curso, con lo que se podía dar una imagen a los niños de cierta criminalidad por parte de las autoridades.

La Iglesia, por el contrario, consideraba un atentado contra los Acuerdos Iglesia/Estado la intromisión del Gobierno en los contenidos de los catecismos escolares.

El conflicto estalló cuando el teólogo Reyes Mate, director del gabinete técnico del Ministro de Educación, publicó un artículo en EL PAIS acusando de antidemocrática a la Iglesia y de intentos de volver a la confesionalidad del Estado.

Las reuniones se sucedieron, con los catecismos en imprenta y, por fin, se llegó al acuerdo de introducir una serie de criterios pedagógicos en los libros para orientar al profesorado.

Esas reuniones siguieron celebrándose esta vez para desarrollar la aplicación de los Acuerdos Iglesia/Estado de 1979, aunque el tema ‘estrella’ era la enseñanza.

En una de ellas, celebrada del 27 de diciembre del 83, Guerra acusó a los obispos de llevar un doble juego: dialogante en la negociación pero beligerante ante la opinión pública, en especial, por las manifestaciones contra la LODE y la línea del diario Ya. Al mismo tiempo, los obispos recriminaron al PSOE la línea de algunos medios de comunicación cercanos al Gobierno, en especial RTVE, la televisión pública.

Dice Hernández que Fernando Sebastián afirmó en esa reunión que esa tendencia parecía obedecer “a una táctica laicista y a un intento de reducir a la Iglesia al ámbito del culto, al ámbito privado”⁶⁴.

Tras esa tensa reunión se produjo un año de silencio entre ambas instituciones.

A finales del año 85, los obispos preparaban un documento sobre la guerra y la paz, *Constructores de la paz*, cuya publicación se postpuso en tres ocasiones y las discusiones se prolongaron entre año y medio y cerca de dos años. Por fin, se aprobó en febrero de 1986 en vísperas del referéndum sobre la OTAN, y también fue acusado de oportunista.

En ese tiempo, los obispos vivieron otro gesto molesto por parte del Gobierno socialista: el nombramiento de Gonzalo Puente Ojea, el 16 de noviembre de 1985, como embajador ante la Santa Sede. Fue, en opinión de Laboa, un “clamoroso ejemplo de frivolidad”⁶⁵, dado su agnosticismo y sus principios marxistas.

Durante el mandato de Díaz Merchán las relaciones con el Gobierno se desarrollaron a través de las Comisiones Mixtas sobre Patrimonio artístico, asistencia religiosa a los centros sanitarios, el servicio militar del clero y cuestiones económicas de carácter fiscal aparte de la de Enseñanza, que fue la más señalada.

⁶⁴Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 219.

⁶⁵Laboa, J.M., “Las difíciles relaciones Iglesia-estado” en Tusell, Javier -Sinova, Justino, *La década socialista. El ocaso de Felipe González*. ed. Espasa-Hoy, Madrid, 1992, p. 245.

En estos años, las relaciones entre el Gobierno socialista y el Episcopado fueron correctas aunque sin resultados efectivos, en opinión del mismo obispo de Oviedo.

II.3.3.3 La línea “wojtyliana” de Suquía

Ángel Suquía presidió la Conferencia Episcopal durante los años más difíciles en las relaciones entre las autoridades y la institución episcopal, pero esas dificultades ya habían surgido entre el Gobierno del PSOE y la Conferencia Episcopal durante la presidencia de Díaz Merchán, como se ha visto.

Al mismo tiempo que el Papa nombra a Suquía arzobispo de Madrid -era arzobispo de Santiago-, y poco después, cardenal, envía como Nuncio en España a Mario Tagliaferri. El tándem Suquía-Tagliaferri, apoyado en Juan Pablo II, fue tan decisivo como el formado por Dadaglio y Tarancón, junto a Pablo VI. El 23 de febrero de 1987, el candidato de Roma fue elegido Presidente del Episcopado. El Secretario, Agustín García-Gasco, reforzaba esa alianza conservadora:

*“La era Suquía se caracterizará sobre todo por un rasgo: ser altavoz y cumplidor escrupuloso de las consignas de Roma. (...) Suquía identificó todos los males de la actualidad con la secularización y la sociedad del bienestar y pretendió a su manera una neoconfesionalización del país”*⁶⁶. Para el autor, los símbolos de esta época son la catedral de Madrid y la beatificación de Escrivá de Balaguer y de los mártires de la guerra. A esto último se había

⁶⁶Lamet, P.M., “La Iglesia de la Transición y la democracia” en *20 años*, Historia 16, nº 241, p. 154.

opuesto Díaz Merchán a pesar de que sus padres fueron fusilados durante el conflicto bélico.

Según los socialistas, la línea conservadora que suponía la presidencia de Suquía no era motivo para no tener buenas relaciones. De hecho, nada más ser elegido hubo dos encuentros entre los máximos responsables de ambas instituciones, los días 1 y 30 de julio de 1987. Del segundo de ellos, celebrado en la Nunciatura, salió la destitución de Puente Ojea como embajador en la Santa Sede. Sin embargo, hasta mediados de 1990, no se celebraron ya contactos a alto nivel sobre temas de enseñanza y González tardaría aún en recibir a Suquía.

Suquía reivindicaba las raíces católicas de España, algo que, según Abel Hernández, no admitía el Gobierno del PSOE, por lo que no hubo apenas diálogo.

De hecho, la llegada de Suquía a la presidencia de la Conferencia Episcopal se interpretó como la victoria del sector más conservador del Episcopado, aunque las calificaciones políticas no eran adecuadas para el contexto religioso, tal y como señala Hernández:

“Los denominados “obispos ultras” y un sector conocido como los “wojtylianos” ganaban evidentemente posiciones. A la cabeza de estos últimos, como queda dicho, figuraba el cardenal Suquía. El grupo más progresista, que aún mantenía aquella primavera de 1987 una cierta mayoría, se mostraba cansado de luchar contra las presiones romanas y las actitudes secularistas del Gobierno. Los obispos españoles procuraban quitar importancia a sus divisiones internas. Advertían, con razón, que no era correcto

aplicar sin más los esquemas que rigen en el campo político a la realidad eclesiástica"⁶⁷.

Entre los más conservadores, Abel Hernández sitúa a Guerra Campos, Barrachina, Temiño, el Cardenal Primado, Marcelo González, y Pla. En el grupo de los "wojtylianos", a Suquía, Rouco, García-Gasco, Estepa y los auxiliares de Madrid Martínez y Fernández-Golfín.

En el sector moderadamente progresista incluye a Díaz Merchán, Fernando Sebastián, Elías Yanes, Setién, Torrella, Inista, Osés, Echarren, Oliver, Buxarraiz, Castellanos y Uriarte.

Pero en todos los casos se requieren tantas matizaciones que, con buen juicio, Hernández afirma *"...la frontera con el grupo anterior aparece imprecisa y se define en cada caso conforme al asunto de que se trate"*⁶⁸. Y ésa es, precisamente, una clave para entender las posiciones de los obispos en la Conferencia Episcopal: las dificultades para etiquetar a cada cual en una postura inamovible y la necesidad de tener presente las características de cada tema que se trata.

Es más, el nombramiento de obispos más abiertos para la presidencia de las Comisiones compensó la elección de Suquía, como suele ocurrir en el seno de la Conferencia.

En la Nunciatura, el estilo de Tagliaferri fue denominado la "diplomacia de los manteles" y su llegada, opina Hernández, estaba más destinada a reorientar a la Iglesia española que a enfrentarse al Gobierno: *"La Iglesia española cada vez sentía con más fuerza la presión romana para un cambio de rumbo conservador. La presión*

⁶⁷Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 270.

⁶⁸Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 275.

*no se reducía a la influencia del nuevo nuncio, que, en unos años, utilizando el decisivo instrumento del nombramiento de obispos, procuró cambiar el paisaje del catolicismo español en busca de un repliegue espiritualista y, sobre todo, de una mayor docilidad a las consignas del papa Wojtyla. La presión se ejercía también desde Roma. Se empujó a la Iglesia institucional a posiciones seguras, que algunos llamaron atrincheramiento*⁶⁹.

Los temas más problemáticos en esta etapa fueron la educación (LOGSE), en especial, la enseñanza de la religión, la fiesta de la Inmaculada, los preservativos, la financiación y sobre todo la percepción que desde la Iglesia se tenía de intentos laicistas por parte del Estado.

Sin duda, uno de los momentos públicos de mayor fricción fue el año 1990⁷⁰ con la campaña gubernamental en favor de los preservativos, la Instrucción Pastoral sobre la moral pública *La verdad os hará libres* y las críticas de Suquía al “laicismo militante” del PSOE. Al año siguiente, se unirá la crítica del Papa a la “neopagana” España durante la visita *ad limina* de los obispos de Valladolid y Valencia el 23 de septiembre. Lo relacionado con la moral, así como las diferencias en materia de enseñanza, seguían siendo los motivos de discrepancia más notable entre la Iglesia y el Gobierno.

⁶⁹Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 279.

⁷⁰Las relaciones entre el Episcopado y el Gobierno durante el año 1990, fecha de la publicación de *La verdad os hará libres*, son desarrolladas con más detalle en el epígrafe III.2.3.3 *Relaciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal en 1990*, del siguiente capítulo. Vid. p. 181.

II.3.3.4 Yanes y la Conferencia Episcopal en la actualidad

En 1993, Suquía ya no podía repetir mandato no porque hubiera cumplido los tres que permiten los estatutos sino porque había sobrepasado ya la edad de jubilación (en 1991). Sin embargo, el que se consideraba continuador de su línea y candidato de Juan Pablo II, del Nuncio y del propio Suquía -el arzobispo de Barcelona, Ricard María Carles- no sale elegido. En su lugar los obispos se decantan por Elías Yanes, que ya era vicepresidente con Suquía. Es lo que se ha calificado como “la rebelión de Añastro”.

Desde ese año, Yanes preside la Conferencia Episcopal. Durante este tiempo, ha tenido que lidiar no sólo con los socialistas sino también, y desde 1996, con el Partido Popular. No obstante, esas situaciones no son nuevas para él, que ya las conoció junto a Tarancón desde la Secretaría de la Conferencia y desde una de las Comisiones más complejas del Episcopado, la de Enseñanza.

En estos últimos años no ha habido fricciones con las autoridades, que le atribuyen a Yanes un talante más dialogante, ya que “cambió de estilo y apostó por el diálogo crítico”⁷¹. La actitud era un término medio entre la no beligerancia y la no sumisión; y aunque fuera el candidato conservador frente a Díaz Merchán en 1981, en 1993 salió elegido con el apoyo de los ‘progresistas’ frente a Carles, según Hernández. En noviembre de 1996 repitió mandato como Presidente.

⁷¹Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 294.

II.3.3.5 Documentos episcopales sobre la vida pública durante los gobiernos socialistas y los últimos años

Aunque no fue un documento colectivo del Episcopado, fue significativo el texto de la conferencia pronunciada por Fernando Sebastián el 5 de diciembre de 1983 en el Club siglo XXI titulada *Vida religiosa y moral en la sociedad democrática* en el que se manifiesta una queja por la política laicista del Estado y la Iglesia demanda un hueco en la sociedad española dentro del marco de libertad religiosa que la Constitución ofrece.

Los temas más preocupantes en estos momentos eran el aborto, la enseñanza religiosa -"Guerra de los catecismos"- y el papel de los católicos en la vida pública.

Sobre moral en la sociedad española, la Comisión Permanente publicó en 1983 una nota: *Quiebra de valores morales de la sociedad española*. La despenalización del aborto motivó dos declaraciones colectivas del Episcopado: una, de la Comisión Permanente (05/02/83) y otra, de la Asamblea Plenaria (25/06/83).

En el tema de la educación, con motivo de la inminente aprobación de la LODE, el Episcopado hizo una declaración en la Asamblea de junio del 83.

Durante estos años fueron muchos los documentos de tipo social y sobre la intervención de los cristianos en la vida pública que emanaron de la Conferencia. Los más significativos fueron las Instrucciones pastorales *Testigos del Dios vivo: Reflexiones sobre la misión e identidad de la Iglesia en nuestra sociedad*, de 1985; *Constructores de la paz*, de 1986; *Los católicos en la vida pública*, de 1986 y *La verdad os hará libres*, de 1990.

Además, hubo otros como *Crisis económica y responsabilidad moral*, de 1984; *Ante las elecciones sindicales*, de la Comisión

episcopal de Pastoral social, en 1986 o *La ayuda económica a la Iglesia*, con motivo de la contribución del IRPF, en 1988.

El documento más importante de la etapa actual es *Moral y sociedad democrática*, hecho público en 1997. Es continuación de *La verdad os hará libres*, sobre la situación de la moral en la vida pública.

II.4 Regulación de la Conferencia Episcopal Española

La Conferencia Episcopal Española está regulada por los Estatutos aprobados por su LI Asamblea Plenaria (20-25 noviembre 1989) y confirmados por Decreto de la Congregación para los Obispos del 5 de febrero de 1991⁷².

En su artículo 1 §1 se define como “*una institución permanente integrada por los Obispos de España, en comunión con el Romano Pontífice y bajo su autoridad, para el ejercicio conjunto de algunas funciones pastorales del Episcopado Español respecto de los fieles de su territorio, a tenor del Derecho común y de estos Estatutos, con el fin de promover la vida de la Iglesia, fortalecer su misión evangelizadora y responder de forma más eficaz al mayor bien que la Iglesia debe procurar a los hombres*”.

⁷²Su primer Estatuto fue aprobado por la Asamblea Constituyente en el año 1966 y ratificado por Pablo VI. Obtuvo el reconocimiento definitivo en 1977 por la Sagrada Congregación para los Obispos. Las modificaciones aprobadas por la Asamblea Plenaria en 1989 fueron confirmadas por decreto de la Congregación de Obispos en 1991.

Tanto en esta definición como en el resto del art. 1, se indican los objetivos y funciones para los que es creada esta institución: la coordinación y la ayuda mutua.

Es significativo que marque los límites de su actuación con respecto a la independencia del obispo en el ámbito diocesano al afirmar que coordina “las actividades eclesiales de carácter nacional”.

Por último, el artículo 1§3 indica que la Conferencia Episcopal tiene personalidad jurídica.

El ámbito de la Conferencia es, como en el resto de Conferencias, nacional. Por tanto, en la misma definición se indica que pertenecen a ella los obispos de España.

II.4.1 Miembros de la Conferencia Episcopal Española

Los Estatutos recogen lo ya apuntado en el Código de Derecho Canónico sobre los obispos que forman parte de la Conferencia, esto es, los Arzobispos y Obispos diocesanos, coadjutores y auxiliares; los Administradores Apostólicos y los Administradores diocesanos. En el c. 450 se incluye también a los que tengan asignada “*una función especial en el mismo territorio*” por parte de la Santa Sede o la Conferencia Episcopal, que los Estatutos matizan más con la referencia a los que tienen “*un cargo especial en el ámbito nacional*”. Asimismo, se incluye al Arzobispo Castrense. Todos estos son miembros de pleno derecho.

Además el art. 3 dice que serán invitados a la Asamblea Plenaria los Obispos que habiendo ejercido un cargo pastoral en España, residen aquí. También pueden ser invitados los demás Obispos que residan en España -según lo determine la Comisión Permanente- y, aunque no formen parte de la Conferencia, presbíteros, religiosos y

seglares. Los Presidentes de la Conferencia Española de Religiosos tanto masculina como femenina pueden asistir cuando se trate de asuntos vinculados a su actividad apostólica.

II.4.2. Fuerza vinculante de las decisiones de la Asamblea y requisitos

Tal como recoge el c. 455, la Conferencia puede dar decretos generales pero sólo en los supuestos indicados por el Código, ya que el art. 15 reproduce casi textualmente el canon mencionado: *“tan sólo en los casos en que así lo prescriba el derecho común o cuando así lo establezca un mandato especial de la Sede Apostólica otorgado motu proprio o a petición de la misma Conferencia”*.

Cuando no se trate de estos casos, no tienen fuerza vinculante y por tanto sólo tienen valor directivo en pro del bien común y de la unidad, tal como expresa el art. 15 §2.

Para que los decretos generales sean válidos deben ser aprobados por la Asamblea Plenaria con al menos dos tercios de los votos de todos los miembros de pleno de derecho, ser revisados por la Santa Sede y promulgados legítimamente.

Ese mismo *quorum* se requiere para todas las materias jurídicamente vinculantes.

II.4.3 Estructura de la Conferencia Episcopal Española

La Conferencia Episcopal Española tiene órganos colegiados y personales.

Los órganos colegiados son: la Asamblea Plenaria, la Comisión Permanente, el Comité Ejecutivo, el Consejo de Presidencia y las

Comisiones Episcopales. Los órganos personales son el Presidente y el Secretario General.

II.4.3.1 La Asamblea Plenaria

Es el órgano supremo de la Conferencia y a ella pertenecen todos los miembros de pleno derecho de la Conferencia. Asimismo, pueden ser invitados los mencionados en el art. 3 de los Estatutos.

La Asamblea Plenaria se encarga de adoptar acuerdos; aprobar y publicar documentos colectivos; elegir al Presidente, Vicepresidente, Secretario, Comité Ejecutivo, Comisión Permanente; constituir Comisiones Episcopales o para casos concretos, Consejos, Juntas y nombrar a sus presidentes y miembros; aprobar los informes de la Comisión Permanente, Comisiones Episcopales y Secretaría General; aprobar el balance y el presupuesto anual y el Fondo Común Interdiocesano; aprobar y modificar sus Estatutos y crear asociaciones o instituciones de ámbito nacional con fines religiosos.

II.4.3.2 La Comisión Permanente

Es el órgano ejecutivo, que prepara las Asambleas y vela por el cumplimiento de sus decisiones.

Está integrada por el Presidente de la Conferencia, el Vicepresidente, el Secretario General, los presidentes de las Comisiones tanto Episcopales como *ad casum*, un Obispo por cada Provincia eclesiástica que no tenga ya representación, un Cardenal, el Arzobispo de Madrid y los miembros del Comité Ejecutivo.

La Comisión Permanente se reúne habitualmente cada cuatro meses sin que eso sea obstáculo para que pueda celebrar reuniones extraordinarias.

Se encarga de preparar el orden del día, fecha, lugar y duración de las Asambleas; ejecutar los acuerdos de éstas; resolver asuntos urgentes; preparar informes sobre el presupuesto, planes de acción de las comisiones y Reglamentos internos; nombrar a los secretarios de las comisiones y organismos técnicos así como consiliarios y presidentes de asociaciones de fieles o representantes de la jerarquía en otros organismos, entre otras.

II.4.3.3 El Comité Ejecutivo

Pertenecen al Comité Ejecutivo el Presidente, el Vicepresidente, el Secretario General; el Arzobispo de Madrid y tres obispos más (cuatro, si el Arzobispo de Madrid ocupa alguno de los tres cargos mencionados) que no presidan ninguna comisión episcopal.

Se reúne una vez al mes, de septiembre a junio.

Colabora con la Presidencia y la Comisión Permanente y resuelve en aquellas cuestiones que no puedan esperar a la reunión de la Comisión Permanente.

II.4.3.4 El Consejo de Presidencia

Está compuesto por los Cardenales que forman parte de la Conferencia.

Sus funciones tienen vinculación con los Estatutos. Estas son: velar por su cumplimiento, atender las reclamaciones sobre este tema y mediar en conflictos entre órganos de la Conferencia así como asesorar al Presidente.

El Nuncio es miembro de honor del Consejo por mandato de la Santa Sede o a petición de la Conferencia.

II.4.3.5 Las Comisiones Episcopales

El trabajo de la Conferencia habitualmente se desarrolla en las Comisiones Episcopales⁷³. Están creadas para mejorar la acción pastoral en cada campo concreto. Todas tienen un presidente pero el número de miembros varía. El mandato es de tres años y rigen las mismas normas que para la Presidencia de la Conferencia respecto a su reelección.

Los miembros también son elegidos para tres años pero con posibilidad de ser reelegidos sin limitaciones temporales.

Un obispo sólo puede ser presidente de una Comisión y es conveniente que los obispos miembros sólo pertenezcan a una de ellas.

Se reúnen dos veces al año. También se puede invitar a los religiosos si el tema de la reunión de la Comisión les atañe.

La Conferencia Episcopal Española tiene las siguientes Comisiones Episcopales:

- Apostolado Seglar
- Clero
- Doctrina de la Fe
- Enseñanza
- Liturgia

⁷³Para conocer las Comisiones Episcopales y sus responsables, vid. Anexo II.I y Anexo II. II

- Medios de comunicación
- Migraciones
- Misiones
- Pastoral
- Pastoral social
- Relaciones Interconfesionales
- Seminarios y Universidades
- Mixta
- Patrimonio

La Conferencia Episcopal Española también tiene un Consejo de Economía cuya función es asesorar en materia económica. Sólo tiene capacidad de decisión cuando así lo determine la Asamblea Plenaria o la Comisión permanente.

El Vicesecretario para Asuntos Económicos ejerce de gerente de la Conferencia.

II.4.3.6 El Presidente

El Presidente de la Conferencia Episcopal ejerce la representación jurídica; se encarga de las relaciones con la Santa Sede, con otras Conferencias y con las autoridades civiles (excepto en aquello que atañe a la Santa Sede o los obispos diocesanos), convoca y preside las Asambleas, la Comisión Permanente, el Comité Ejecutivo y el Consejo de Economía.

Es elegido cada tres años y sólo puede ser reelegido en dos ocasiones.

Para presidente y vicepresidente no pueden ser elegidos los obispos auxiliares. Para la primera votación se requiere lo que establece el art. 119; para la reelección, la mayoría absoluta de los miembros presentes en la Asamblea y para la última, dos tercios de los votos emitidos. En la reelección, si no es elegido el candidato en una tercera votación, queda excluido y se vuelve a votar.

Es significativa la representación que ejerce el Presidente. Es el vínculo con las autoridades -y, por eso, para la prensa será tan importante su nombramiento- pero sin desplazar por ello al Nuncio en lo que se refiere a las relaciones bilaterales de dos Estados - relaciones diplomáticas del Vaticano con otros Estados- y en lo que atañe a cada obispo diocesano como cabeza de la Iglesia particular.

II.4.3.7 El Secretario

En el caso del Secretario, es la Comisión permanente la que propone candidatos -presentados al menos por diez Obispos- y la Asamblea elige entre los propuestos.

El secretario de la Conferencia, a diferencia del presidente y vicepresidente, es elegido para cinco años con posibilidad de reelecciones como en la presidencia y vicepresidencia. La elección tiene lugar en la Asamblea Plenaria. Si no coincide con el final del mandato, continúa ejerciendo sus funciones hasta la convocatoria de la siguiente asamblea.

Es Secretario al mismo tiempo de la Asamblea Plenaria, la Comisión Permanente y del Comité Ejecutivo. Tiene voz y, si es Obispo, también voto.

Sus funciones son de información y coordinación.

II.4.4 Celebración de Asambleas Plenarias

Los Obispos que no puedan asistir a las Asambleas Plenarias, habiendo comunicado su ausencia, pueden dar su opinión por escrito o a través de otro obispo aunque no tienen voto en la reunión. Este dato es muy importante porque significa que nunca el voto puede ser delegado. Es personal e intransferible.

Los Estatutos estipulan que se deben celebrar dos asambleas anuales aunque la Comisión Permanente puede decidir la convocatoria de alguna extraordinaria. La Asamblea es convocada por el Presidente, pero el orden del día y la duración son decididos por la Comisión Permanente. Aunque los Estatutos no recomiendan fecha concretas, las Asambleas suelen tener lugar en febrero y noviembre.

Los Obispos y el Nuncio deben conocer la convocatoria, el orden del día y la documentación con un mes de antelación.

Las mismas normas rigen para las convocatorias extraordinarias si la urgencia de los temas lo permiten.

II.4.5 Voto deliberativo y voto consultivo para los miembros de la Conferencia Episcopal

Tienen voto deliberativo los miembros de pleno derecho, es decir, los Arzobispos y Obispos diocesanos; el Arzobispo Castrense; los Arzobispos y Obispos coadjutores y auxiliares; los Administradores Apostólicos y diocesanos y los Arzobispos y Obispos titulares y dimisionarios con un cargo especial.

Sin embargo, estos últimos no tienen voto deliberativo en la elaboración y modificación de los Estatutos.

Los Obispos que hayan ejercido un cargo pastoral en España y residen aquí aún cuando son invitados a la Asamblea Plenaria, sólo tienen voto consultivo. Únicamente pueden ejercer el voto deliberativo si les es encomendado un cargo especial, tal como se indica en el art. 2 §1, 5º.

Los demás Obispos que residan en España y que pueden ser invitados, si así lo considera la Asamblea Plenaria, sólo tienen voto consultivo, como también los Presidentes de la Conferencia Española de Religiosos en aquellas asambleas a las que asistan.

Los presbíteros, religiosos y seglares únicamente podrán asistir a las Asambleas.

Las votaciones son secretas.

II.4.6 *Quorum* necesario para actuaciones de la Conferencia

Para la constitución de la Asamblea Plenaria se requiere la asistencia de los dos tercios de sus miembros de pleno derecho, una vez que se han restado los que han comunicado su no asistencia. La Asamblea se podrá celebrar si, media hora más tarde, están presentes al menos la mayoría absoluta de los miembros de pleno derecho.

Los acuerdos no vinculantes, excepto los de procedimiento y las elecciones, requieren mayoría de dos tercios de los votos válidos, siempre y cuando sea igual a la mayoría absoluta de los miembros presentes en la sesión inicial.

Las cuestiones de procedimiento requieren mayoría relativa.

En las elecciones se sigue lo dispuesto por el Derecho común. En la elección de vocales de las Comisiones, Consejos, Juntas y órganos análogos se requiere mayoría relativa en la primera votación.

II.4.7 Relaciones entre Conferencias

La Conferencia está en permanente contacto con las Asambleas Episcopales Provinciales. Bien a través del metropolitano con quien actúan conjuntamente o bien a través de su participación en la Comisión Permanente.

II.5 Consideraciones finales

1. En España fue más tardío que en el resto de Europa el nacimiento de asambleas episcopales no conciliares de forma institucionalizada. La desunión del clero y las suspicacias gubernamentales fueron las causas del ese retraso.

2. El precedente inmediato de la Conferencia Episcopal Española fue la Junta de Reverendísimos Metropolitanos (1921-1965), que reunía a los arzobispos. La Santa Sede pretendía con esta institución lograr la unidad del Episcopado Español.

3. La creación de las Comisiones Episcopales a partir de 1947 y de la Secretaría de la Conferencia, en 1957, fueron decisivas para su actividad.

4. Desde el comienzo, tanto la Junta de Metropolitanos primero como la Conferencia Episcopal más tarde, han hecho públicos documentos sobre la situación social de España. Las relaciones

Iglesia/Estado ha sido tema de debate fundamental en las reuniones episcopales.

5. La confluencia del Vaticano II con el impulso de Pablo VI y la transformación social y política que vivió España en los años 60 y 70 renovó por completo a la Iglesia española y a sus obispos. Fue la transición eclesial previa a la política.

6. La historia y composición de la Conferencia Episcopal ha sido reflejo de la vida de la Iglesia en España y en el mundo. Ha pasado por cinco etapas: el Episcopado inmovilista de los primeros años; la renovación de mano de Pablo VI, Dadaglio y Tarancón; el inicio del gobierno socialista con Díaz Merchán; la línea "wojtyliana" de Suquía y la serenidad dialogante y crítica, con Yanes.

7. Aunque la Conferencia Episcopal Española está compuesta por órganos colegiados -Asamblea Plenaria, Comisión Permanente, Comité Ejecutivo, Consejo de Presidencia y Comisiones Episcopales- y órganos personales -Presidente y Secretario-, la función de representación y relación con las autoridades civiles le corresponde al Presidente.

Capítulo III. Aspectos sociales y religiosos de la España que acoge la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*

III.1 Introducción

El documento que se analiza es la Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española titulada *La verdad os hará libres*, del 20 de noviembre de 1990. Su presentación pública, el 22 del mismo mes, es recogida por los medios y el documento se convierte en noticia durante unos días.

El proceso de gestación del texto, no obstante, fue largo, como todo este tipo de documentos episcopales. Pero, a diferencia de otros, no sólo fue noticia cuando se hizo público sino mucho antes.

Los medios -al menos, algunos- siguen con atención la preparación de un texto que temen por sus implicaciones en la vida política y que, como temían -o pretendían-, levanta una fuerte polémica entre la Iglesia y los partidos políticos, en especial el PSOE.

España, en 1990, vive la tercera legislatura socialista revalidada recientemente en las urnas, aunque por primera vez sin mayoría absoluta. Además acaban de terminar los 80, época de enriquecimiento rápido y de auge de los éxitos financieros hasta el punto de que se llegó a afirmar que en España era fácil hacerse rico.

Acaba de conocerse el primer caso de irregularidades en la gestión pública por parte de responsables socialistas, el llamado *caso Juan Guerra*, el PSOE está comenzando a perder apoyos y cualquier crítica es asumida muy difícilmente por sus responsables. La denuncia por parte de los obispos de la cultura predominante en los 80 de éxito económico como sinónimo de triunfo social y vital es

considerada, por algunos representantes socialistas, un ataque a la clase política y especialmente a ellos mismos.

El punto clave en el origen de la polémica que tiene lugar con motivo de la publicación de *La verdad os hará libres* por parte del Episcopado español es la distinta concepción que de lo religioso tienen el PSOE, EL PAIS y la Iglesia. La distinta visión de lo que ha de ser el papel de la Iglesia católica -o de cualquier institución religiosa- en la sociedad contemporánea, en especial, una sociedad democrática y plural es lo que hace que surjan malentendidos, suspicacias y reproches mutuos.

La sociedad en la que surge el documento no se considera mayoritariamente católica sino que ha sufrido el proceso secularizador similar a su contexto europeo que se manifiesta fundamentalmente durante los años de gobierno socialista.

Desde la Iglesia se reprocha la intervención secularizadora de determinados sectores políticos y mediáticos vinculados al socialismo; por su parte, tanto EL PAIS como el PSOE acusan a la Iglesia de injerencia en temas estrictamente políticos.

III.2 La España que acoge el documento

III.2.1 La España de 1990. Situación social y política

La España de 1990 se encuentra en plena década de mandato socialista. Una década que se inició al compás del 'cambio' pregonado electoralmente por el PSOE, necesitado en una España que apenas estrenaba democracia e iniciado en la España real

lentamente pero sin posibilidad de retorno desde los últimos años del franquismo.

Desde el punto de vista político, el PSOE acaba de revalidar su permanencia al frente del Gobierno de la Nación por tercera vez desde su llegada al poder en el año 82. Sin embargo, se trata ésta de una legislatura diferente, marcada por las primeras señales de que se había estado produciendo una utilización fraudulenta del poder. Ya en esas terceras elecciones ganadas por el socialismo se vislumbraba una pérdida de confianza en el electorado, novedosa desde el apoyo tan mayoritario del lejano 28-O.

Comienzan las primeras señas de una fuerte oposición no tanto política sino social a pesar de que la bonanza económica había protagonizado los años 80 con un predominio del clima de enriquecimiento rápido que, a partir del 90 pero, sobre todo, de la “resaca” en el 93 después del año fastuoso, empieza a pasar factura.

III.2.1.1 Tercera legislatura socialista

Los 90 se inician en España con una recién estrenada legislatura, que comenzó el 29 de octubre de 1989. Fue la segunda reválida del PSOE en la que, a pesar de ser el partido más votado, le costó lograr la mayoría absoluta conseguida en las dos anteriores convocatorias.

Fue un proceso electoral de nerviosismo e inseguridad, en el que parecía más difícil obtener la mayoría. Además representó una de las tres convocatorias electorales del mismo año, con lo que ello supone de prueba constante para los partidos: en junio, europeas; en octubre, generales y en diciembre, gallegas.

El resultado de las urnas⁷⁴, aunque daba al partido gobernante la mitad ajustadísima del Parlamento (176 diputados), le obligó, al final de la legislatura, a establecer pactos y relaciones con otros partidos, hasta ese momento innecesarios.

Ya en las municipales anteriores a esta consulta, se había visto el descenso en respaldo electoral al PSOE, al perder la mayoría absoluta en todas las grandes ciudades, pero el resultado de las europeas celebradas en junio del 89 sorprendió a los mismos socialistas quienes comprobaron que no era tan notable el desgaste de tantos años de poder y les animó a revalidar su liderazgo adelantando las elecciones legislativas. No obstante, fue durante este tercer mandato de un gobierno González cuando se hizo patente la curva descendente entre algunos votantes que le habían otorgado, en el 82 y en el 86, confianza suficiente para gobernar en solitario.

La nueva situación no produjo grandes modificaciones. Sin embargo, hizo que comenzara a intuirse un cambio en las formas de gobernar -denominadas por la oposición como “rodillo

⁷⁴Las elecciones generales del 29 de octubre de 1989 tuvieron los siguientes resultados:

Partido	Votos	%	Escaños
PSOE	8.088.919	39'56	176
PP	5.282.877	25'84	106
IU	1.851.080	9'05	17
CiU	1.030.476	7'91	18
CDS	1.617.104	5'04	14
PNV	253.769	1'24	5
Otros			15

Fuente: Ministerio del Interior, Madrid, 1989.

parlamentario" por los modos arrogantes- que se producían al contar el Ejecutivo con el respaldo seguro del Legislativo por su misma mayoría y la férrea disciplina de voto.

La etapa que termina ha sido descrita por Blanco Canales:

*"En este largo período, se dan tres circunstancias que desplazan el centro de la vida política desde el Congreso hacia el Gobierno. Por una parte, el refuerzo constitucional del ejecutivo, propio de todos los sistemas parlamentarios posteriores a la segunda guerra mundial y, por otra, la amplia mayoría de la que dispone el Grupo que sostiene al Gobierno, unida a su gran disciplina interna"*⁷⁵. En el mismo sentido se refiere, pero sin tanta benevolencia, Carlos Seco Serrano ya que incluye esa actitud en la tendencia socialista a prescindir de todo tipo de oposición, incluida, a su entender, la de catedráticos universitarios⁷⁶.

Para Martínez Cuadrado las consecuencias fueron más señaladas en el electorado que en la acción de gobierno. Este autor habla de un perfil de polarización hacia el centro:

"El tercer período, que ha comenzado en 1989, indica cambios profundos en el electorado y una cooperación parlamentaria más intensa entre grupos afines desde la época constituyente de 1977 a 1978 (...) En este bloque de cooperación parlamentaria, formado por el partido del gobierno y los centristas, catalanes y vascos, junto a los independientes de Canarias han logrado con posterioridad al voto de investidura de diciembre de 1990, una convergencia de 213 escaños, especie de pentapartido a la española, frente a los 137 que se

⁷⁵Blanco Canales, R., "Dos décadas de vida parlamentaria", 20 años, *op. cit.*, p. 71.

⁷⁶Seco Serrano, C., "Panorámica desde la historia", en Tusell, J., y Sinova, J., *La década socialista. El ocaso de Felipe González*, *op. cit.*, p. 19.

unen en torno a IU, el PP y los otros pequeños partidos regionales afines, PSA, EA, EE, UV, PAR y la escasa presencia parlamentaria de HB"⁷⁷.

Se empezó así a vislumbrar el final de una etapa que no dejaba de ser novedosa en la democracia española, caracterizada hasta ese momento por la fortaleza del Ejecutivo, en contraste con el momento político anterior en el que la acción gubernamental -dadas las características de la etapa constituyente y de la situación interna de UCD- requería la consulta y consenso de los demás grupos parlamentarios.

Aún así, cuando comienza la década de los 90, el PSOE se siente con fortaleza suficiente porque todavía conserva la mayoría de la Cámara y porque no hay una alternativa lo suficientemente madura para sustituirle como opción de gobierno.

Coalición Popular no lograba mejorar sus resultados; desde el 82 sus diputados no conseguían ser más de 107⁷⁸; IU remontaba pero no llegaba a los niveles que lograra el PCE en su vuelta a la legalidad y el CDS empezaba a desaparecer.

Sin embargo, la popularidad de González y del Partido Socialista durante esta legislatura -y en especial, al final-, resultó aparentemente tan lastimada en medio del llamado por los *media*

⁷⁷Martínez Cuadrado, M., "El comportamiento electoral en la España democrática", *15 años de Historia. 15 años de España*, Historia 16, nº 181, pp. 81-96.

⁷⁸Alianza Popular en 1982 obtuvo 106 diputados; Coalición Popular en 1986, 105 diputados; Partido Popular en 1989, 107 diputados. Datos del Ministerio del Interior, Madrid, 1982, 1986, 1989.

‘clima de crispación’ que en el 93 se daba por seguro el triunfo de la oposición.

Por tanto, este González y este gobierno socialista de los primeros años noventa no es ya aquel absoluto ganador del 82. De todos modos la intención de voto se mantuvo alta incluso en el período 86-92. Y aunque el momento de inflexión fue el año 91, contó hasta el 93 con el sostén de una situación económica buena y el entusiasmo oficial de grandes eventos como la EXPO o las Olimpiadas.

El desgaste de los años de gobierno, las primeras alertas sobre el final de un ciclo político, la ruptura entre González y Guerra -que reflejaba las primeras fisuras en el partido-, los casos de corrupción incipientes, el pragmatismo con que se había actuado en la segunda legislatura, unido al clima de enriquecimiento rápido y fácil de los 80 habían hecho mella en un electorado que ya no es tan entregado como el que dio la victoria histórica al PSOE un 28-O.

La ruptura del tándem González-Guerra no era más que la punta del iceberg que había debajo de la realidad interna del PSOE. Es la primera grieta que puede verse de entre todos los sectores críticos que salen a la luz en el partido: Izquierda Socialista o Democracia Socialista, por ejemplo.

La réplica oficialista del PSOE es el Programa 2000 que se presenta en el XXXI Congreso Federal con el objetivo de impulsar un amplio debate político, social, cultural y económico.

Sin embargo no impide que puedan verse serias divergencias internas, con un González que apoya a su vicepresidente, que une su suerte a la de aquél pero que luego le ve dimitir desde el Palacio de la Moncloa.

Javier Tusell habla de crisis en el PSOE desde 1986, año del referéndum sobre la OTAN, pero no se traduce en un resultado electoral hasta el 96 en el que ya está madura una opción alternativa de gobierno. Aun en ese caso, son 10 años de crisis que no suponen una diferencia electoral notable entre el partido que deja el gobierno y el que lo retoma.

Para este autor, al socialismo español le vino bien librarse del componente guerrista para asentarse, al igual que otros socialismos europeos, como el social-liberalismo. Y así, salió victorioso el pragmatismo de González, resumido simbólicamente en la sentencia *"no importa que el gato sea blanco o negro, lo importante es que cace ratones"*⁷⁹.

III.2.1.2 Oposición política y social

La oposición en estos años acecha al partido socialista desde ambas orillas: desde la derecha, con el PP y desde la izquierda, con IU y con los sindicatos. A éstos, se unieron los estudiantes y la prensa.

La opción conservadora, a pesar de haber pasado su calvario particular, empieza en estos años a adquirir solidez con José María Aznar a la cabeza y con la retirada de uno de los anclajes franquistas que le impedía avanzar.

Estos años corresponden a la etapa de "refundación" con el abandono de Hernández Mancha en 1988 que había sustituido a Fraga el año anterior y que obliga a éste a hacerse cargo de nuevo del liderazgo de Alianza Popular. Es precisamente en 1990 cuando

⁷⁹Tusell, J., "Quince años que cambiaron España", *15 años de Historia. 15 años de España*, op. cit., p. 60.

Aznar asume la presidencia del Partido Popular, como se llama desde el año 88.

Bajo la dirección del ex-presidente de Castilla-León se inicia una etapa de renovación y, en especial, de centrismo en el Partido. El PP intenta convertirse en la opción del centro derecha y absorber a los votantes de UCD y el extinto CDS.

En este momento procura transmitir una imagen de tolerancia, moderación, modernidad y ruptura con el pasado que puede conseguir su consolidación como alternativa al Partido Socialista y romper el techo de Fraga, situado en un 25-30 % de los votos del censo electoral.

Desde el PP no sólo insisten en ser un partido de centro sino que renuevan la clase dirigente y eliminan así cualquier vestigio de la derecha franquista, al menos en la cabeza del partido. El éxito le llegará un poco más tarde, en las elecciones municipales y regionales como preludio del triunfo del año 96.

Al otro lado, la coalición Izquierda Unida se afianza a la izquierda del PSOE pero no es capaz de capitalizar el descontento con la gestión socialista.

Hasta tal punto es significativa esta falta de arrastre de la coalición que la protesta del 14-D (1988) no se traduce en una pérdida significativa de votos para los socialistas y un aumento para IU. El descontento anti-felipista parece aprovecharlo más bien la derecha/centro derecha y es, precisamente, en los años siguientes cuando el PP se afianza como minoría mayoritaria.

El principal problema para el estancamiento de IU es su misma composición. Los problemas de liderazgo y de monopolización de un partido dentro de la coalición dificultan su asentamiento. La expulsión del emblemático Santiago Carrillo en el 85 hace que

muchos de sus fieles históricos no acepten la dirección de Gerardo Iglesias, primero, y Julio Anguita, después.

Esos problemas internos, especialmente el protagonismo del PCE y su líder, Julio Anguita, son algunos de los motivos por los que IU no termina de afianzarse. Además, la situación en Europa es muy diferente para el PCE: acaba de hundirse su referente histórico y los partidos comunistas están en crisis.

La realidad en la que se mueve cualquier opción de izquierdas en esos momentos es, en opinión de Antonio Elorza, la del triunfo de la socialdemocracia, frente al eurocomunismo con el que soñaba Carrillo a su vuelta a España.

Ese socialismo, que ha renunciado al lastre del marxismo, evoluciona -dice Elorza- como todos los socialismos mediterráneos, con el *"abandono de las reformas sociales (aunque se completen las coberturas previamente establecidas en educación, sanidad y pensiones) y de la estrategia de redistribución; adecuación a los poderes económicos; tecnocracia y modernización como enseñanzas ideológicas, en fin, occidentalismo y moral de adecuación, incluso a las formas de corrupción previamente asentadas en el aparato estatal franquista"*⁸⁰.

La protesta por una política económica alejada de los planteamientos de izquierda será más capitalizada por los sindicatos que por los partidos. Es el momento en el que los sindicatos mayoritarios rompen su ligazón con los partidos a los que históricamente -e incluso estatutariamente- estaban vinculados.

La eliminación del apoyo que los partidos daban a sus sindicatos -el PSOE, a UGT- y -el PCE, a CC.OO.- se ve compensada con el

⁸⁰Elorza, A., "La metamorfosis de la izquierda", 20 años, op. cit., p. 91.

refuerzo que se da uno a otro logrando una unidad de acción sindical desconocida hasta ese momento.

Por tanto, desde finales de los 80 y en los años 90 empiezan a flaquear los apoyos sociales, en especial, por parte de los sindicatos, que, en 1988, convocan en toda España una huelga general. Una movilización que no se producía en España desde la Guerra Civil y que, además, no fue la única. En esos años hubo un clima de movilizaciones parciales: médicos y universitarios (87); RENFE y controladores aéreos (89); camioneros (90), etc.

Lo que en los primeros años de gobierno socialista fue un clima de cooperación, de concertación y colaboración, se tornó en duro enfrentamiento durante el período 1986-1989 y más en el siguiente quinquenio.

El detonante fue la Ley de Pensiones de 1985.

Nicolás Redondo no votó la ley rompiendo así la disciplina de voto, y en 1987, incluso, dejó su escaño en el Congreso. La tensión entre UGT y PSOE era manifiesta y lo fue aún más después del 14-D.

El mismo González admitió el éxito de la huelga pero no cambió su política económica y recibió a los sindicatos un año más tarde.

La plena autonomía entre la UGT y el PSOE se dio a partir de noviembre de 1990 cuando en el XXXII Congreso del PSOE se decidió que no era obligatorio afiliarse a UGT para militar en el partido socialista. En el caso de Comisiones, la ruptura se produciría más tarde, en el VI Congreso Confederal de enero de 1996.

En los años 90 las tensiones variaron de aspecto. Aunque las hubo, la manifiesta independencia sindical frente a los partidos hizo que las discrepancias no produjeran quiebras tan traumáticas como

las de finales de los 80. El punto de conflicto más señalado en esos años fue el Pacto de Competitividad -llamado Pacto Social de Progreso- y, tras la firma del tratado de Maastricht en 1992, el Plan de Convergencia con Europa, que motivó dos huelgas más: el 28 de mayo de 1992, de media jornada, y el 27 de enero de 1994.

Las malas relaciones entre el movimiento sindical y el gobierno socialista comienzan ya en el 85. Pero la ruptura más importante se produce en 1988 con la protesta en toda España contra el Plan de Empleo Juvenil.

Con ese motivo se empieza a producir la acción conjunta de los sindicatos mayoritarios (UGT y CC.OO.). La pérdida del apoyo de la UGT al partido socialista, aunque no supuso un lastre electoral tan significativo como se esperaba en 1988, sí le restó la pátina ideológica izquierdista y obrera al gobierno, así como credibilidad a la política económica.

Por eso afirma Tusell que la oposición fue más social que política y describe así el final de los años 80 en España: *"La oposición nació, en primer lugar, entre los estudiantes, pero resultó mucho más peligrosa la de los medios sindicales. A fines de 1988, tras el rechazo sindical de un Plan de Empleo Juvenil patrocinado por el Gobierno, los sindicatos convocaron una huelga general que tuvo un amplio seguimiento. La paradoja fue que, a continuación, este hecho no tuviera una decisiva traducción electoral. Idéntica sensación de que existía un malestar creciente pero no de alternativa política propiamente dicha se aprecia en el hecho de que una porción considerable de los medios de información ejerciera una crítica cada vez más dura en contra del Gobierno"*⁸¹.

⁸¹Tusell, J., "Crónica de 20 años", 20 años, op. cit., p.44.

Y refiriéndose a las divergencias entre sindicatos y PSOE, apunta las siguientes: oposición más bien política por parte de CC.OO.; diferente visión del socialismo, por parte de UGT; cambios de opinión rápidos de los dirigentes socialistas, en especial, de González, y pretensiones quizá excesivas sobre el papel de los sindicatos en la sociedad.

III.2.1.3 Situación socio-económica

En el 89 España está presidiendo la Comunidad Europea. En esos momentos el objetivo comunitario era el referente más inmediato y esa situación se mantiene en los años siguientes, con la firma en Maastricht del Tratado de la Unión Europea (1992). Ese mismo año de la presidencia española, la peseta entra en el Sistema Monetario Europeo.

Los 90 comienzan con euforia por el papel de España en la escena internacional y la bonanza económica. En la primera cuestión, hitos como la presidencia española de la UE (89), la celebración en Madrid de la Conferencia de Paz sobre Oriente Medio (91), la Exposición Universal de Sevilla (92) y los Juegos Olímpicos de Barcelona (92) refuerzan esa imagen de la España que por fin ha entrado pisando fuerte en la modernidad y el *euroentusiasmo*.

En la segunda, la situación económica no hace prever el rechazo generalizado que parecían mostrar el 14-D y los medios de comunicación.

Tras los felices 80 y en vísperas de la gran explosión del 92, pocos eran capaces de ver o a pocos se les escuchaba cuando anunciaban que la tendencia del ciclo económico iba a variar y la curva se iba a

convertir en descendente. Sin embargo, la recesión comenzó, precisamente, a finales del año 90 aunque se hizo patente durante la “resaca” sufrida en el 93.

Lo que sí podía decirse es que el avance socioeconómico que se contemplaba en España en esos años era espectacular en relación a otros períodos anteriores aunque parte de esa situación fuese la cosecha recogida desde los años del desarrollismo. Sea como fuere la España de los 80 disfruta del Estado del bienestar y toma conciencia, en palabras de González Urbaneja, de *“la transformación más radical, la entrada en la competencia internacional, la homologación con otros países del entorno, la normalidad democrática y la creación de un Estado y una sociedad moderna, libre, capaz de redistribuir rentas. (...) Por primera vez en varios siglos, la suerte de la sociedad y la economía española ha corrido paralela a la de sus vecinas europeas y mundiales en la nueva aldea global”*⁸².

El telón de fondo, constituido por esa magnífica situación económica lograda, parece en principio incompatible con los enfrentamientos con los sindicatos, pero fue así no tanto por el tipo de política económica llevada a cabo sino porque ésta hubiera emanado de un gobierno socialista. La política económica del PSOE

⁸²González-Urbaneja, F., “Un vertiginoso salto económico adelante, *ma non troppo*”, 20 años, *op. cit.*, p. 130. En este mismo artículo el autor analiza los cambios experimentados por la economía española desde 1976 a 1996 y, sobre todo, la situación de 1996 respecto a etapas anteriores pero para un estudio detallado de la etapa económica socialista, es necesario consultar el artículo “De la agonía a la agonía” de Rodríguez Braun, C. en Tusell, J., y Sinova, J., *La década socialista. El caso de Felipe González*, *op. cit.*, pp. 52-66.

ha sido enmarcada dentro del 'centro-izquierda' (Jean François Revel), del 'socialismo moderado' (Tusell y Sinova) o de una 'orientación pragmática predominante' (Javier Pradera) con la deliberada elección de la economía de mercado por parte del PSOE⁸³.

Aunque Pradera no lo menciona, la sensación de crecimiento económico se tenía más con respecto a determinadas élites que entre la población, que sufría el peor problema de la economía española, el paro. Así lo afirma Ernest Lluch, al hablar de los 80, diferenciando los primeros años -aún bajo influencia de la crisis del petróleo- y los años que siguen a la incorporación a Europa: *"Hubo la constatación de un crecimiento muy rápido, pero que al afectar sobre todo a algunos grupos sociales ligados a la especulación, hizo sentir en una parte de la población la desazón de cuando uno avanza pero, debido a lo mucho más rápidamente que avanzan otros, tiene la impresión de estar parado"*⁸⁴.

En el año 90, por tanto, podía observarse que España había avanzado considerablemente si se volvía la vista atrás. Sin embargo, el camino no terminaba ahí y se esperaba una continuación que era mucho más difícil de lograr, como afirmaba Joaquín Estefanía, recogiendo afirmaciones del Financial Times:

"En el mes de febrero aparecía un artículo en el Financial Times titulado "Un grave caso de provisionalismo" en el que, refiriéndose

⁸³Revel, J.F., "Diez años de socialismo en España"; Tusell, J. y Sinova, J., "Diez años (de poder) y un día (de flaqueza)"; Pradera, J., "Las pasiones del poder: el PSOE tras diez años de gobierno" en Tusell, J., y Sinova, J., *La década socialista. El ocaso de Felipe González*, op. cit., pp. 27-30, pp. 7-9 y pp. 265-283, respectivamente.

⁸⁴Lluch, E., "Recuperado el pasado, alcanzar Europa", en Tusell, J., y Sinova, J., *La década socialista. El ocaso de Felipe González*, op. cit., p. 37.

a España decía entre otras cosas: el debate sobre el Estado de la Nación lleva un retraso de más de un mes sobre las fechas habituales; no se dijo nada sobre la presencia de los aviones B-52 en Morón de la Frontera durante la guerra (del Golfo); no se ha explicado la dimisión de Alfonso Guerra; no se está haciendo la reconversión económica hacia el mercado único; el boom económico español se acabó en el primer trimestre de 1990; etcétera. La biblia de los inversores europeos daba pues un severo correctivo a la coyuntura española, más significativa si se recuerda que en otras ocasiones el mismo Financial Times había apoyado firmemente la política económica del Gobierno, hasta llegar al enamoramiento”⁸⁵.

La situación económica era próspera pero de un enriquecimiento especulativo que después -y sólo tras la defenestración de Mario Conde- fue calificado en medios políticos como ‘cultura del pelotazo’. El símbolo de estos años es Conde y la nota dominante, la aparición en la prensa rosa de figuras del ámbito económico, tradicionalmente desconocidas y oscuras.

El surgimiento de una *jet set* económica (Conde, de la Rosa, Abelló, Koplowitz...) convierte al empresario/banquero joven e inteligente, enriquecido y elevado en el *status social* rápidamente, en el héroe de los 80 y principios de los 90.

El *yuppismo*, la inversión extranjera (*vgr.* el desembarco emblemático de KIO) y las grandes multinacionales, la especulación, la vida bursátil y la Banca (el lector se familiariza con las OPAs hostiles y las fusiones bancarias), las recalificaciones inmobiliarias, las comisiones en la adjudicación de obras y el gran movimiento de capitales definen esta época.

⁸⁵Estefanía, J., “La España de la postguerra”, *Anuario EL PAIS* 1991, p. 13.

A esta situación, se añade el comienzo del rosario de denuncias por corrupción, en el año 90, con el caso *Juan Guerra*, llamado hiperbólicamente por ABC el "Waterguerra". La década de los 90 y la tercera legislatura socialista se desayunan con una presunta utilización, para fines ilegales, de un despacho oficial por parte del hermano del vicepresidente, Alfonso Guerra, dado a conocer a finales del año 89.

Según se hace público, Juan Guerra había utilizado un despacho en la sede de la Delegación del Gobierno en Andalucía, cedido por el Partido Socialista de Andalucía y el Gobierno, para beneficio propio y de las finanzas del Partido.

Desde ese momento, el eje de la vida política es el vicepresidente Alfonso Guerra hasta que dimite el 12 de enero de 1991, en el Congreso de los socialistas extremeños celebrado en Cáceres. Este retraso en tener efecto las repercusiones políticas inmediatas fue reprochado por la oposición en algunas ocasiones porque, en su opinión, paralizaba la vida política del país haciendo que González permaneciera atado de pies y manos por haber unido su futuro al de su vicepresidente⁸⁶.

En abril del año 90 se conoce también la implicación del tesorero del Partido Popular en un caso de financiación ilegal del partido, el llamado 'caso Naseiro' lo que da imagen de una infección del sistema que se estaba extendiendo.

⁸⁶Todo el desarrollo del conflicto entre la prensa y el Gobierno por ese tema está analizado por José Caverio en *El PSOE contra la prensa*, ed. España hoy, Madrid, 1991, pp. 188-89.

Durante toda la legislatura, aflorarán en prensa diferentes corruptelas vinculadas a banqueros, empresarios, políticos o personajes de la vida pública.

El desgaste que estos hechos producen en los partidos es significativo pero posiblemente no determinante, a la luz de los resultados de las elecciones del 93 en las que se esperaba la tremenda caída del PSOE. De ahí que el mismo González empezara a diferenciar entre 'opinión pública' -la que seguía votándole- y 'opinión publicada' -la que hablaba de crispación y de declive socialista-.

El problema fundamental no fue tanto el conocimiento del hecho sino la reacción del partido socialista que se atrinchera y habla de conjuras contra sus dirigentes. Y, lo que es más, el estupor producido por el hecho de que haya sido incubado en las filas del mismo partido que defendió como eslogan electoral en el 79 "Cien años de honradez".

Así, afirma Javier Pradera: *"... las denuncias de algunos casos de corrupción de militantes socialistas, relacionados para mayor escándalo con la financiación ilegal del partido, (han) provocado una auténtica conmoción. (...) La decepción producida por el hecho de que los frutos del crecimiento desde 1985 no fueran repartidos equitativamente entre todas las clases quedó reforzada por las exhortaciones gubernamentales al enriquecimiento individual como la vía adecuada para el desarrollo nacional, el resultado fue que algunos cargos públicos, ascendidos a veces socialmente gracias a la política, considerasen levantada la veda y decidieran participar*

también en esos negocios especulativos que promueven la virtud pública a través de los vicios privados"⁸⁷.

En realidad, no fue hasta la siguiente legislatura, a partir de 1993, cuando la corrupción se convirtió en la protagonista de la vida pública con casos de financiación irregular de partidos, de fallos en los centros de seguridad del Estado, de implicaciones de cargos socialistas, etc. La crispación aumentará más en este período por la creación de comisiones de investigación paralelas a las investigaciones judiciales con lo que supone de interferencia peligrosa y linchamiento público. Todo ello, incrementado considerablemente por la investigación periodística y un tratamiento próximo al amarillismo en ocasiones.

III.2.2 Religiosidad en la España de los 90

El cambio en la dimensión religiosa de los españoles no se produjo a partir de 1975, con la muerte de Franco y la agonía de su régimen, sino que, al tratarse de un aspecto personal antes que social, había comenzado mucho tiempo atrás.

Como cualquier otra tendencia social, el cambio no fue inmediato ni radical. Fue gradual y unido no sólo a la transformación política de España sino también al recambio generacional y la propia evolución social.

Además, la Iglesia no se adaptó a los nuevos tiempos hasta el Concilio, lo que hizo aumentar el lastre y favoreció la

⁸⁷Pradera, J., "Las pasiones del poder: el PSOE tras diez años de gobierno", Tusell, J. y Sinova, J., *La década socialista. El ocaso de Felipe González*, op. cit., p. 271-72.

secularización, aunque ésta fuera también un proceso imparable que se dio en toda Europa.

El catolicismo sociológico, nacido en el seno del nacionalcatolicismo, sufrió un golpe irreversible con los aires de renovación que impuso el Concilio Vaticano II. El empuje de la transformación eclesial que se vivió en los 60 dio casi por finiquitada la moralidad católica impuesta por decreto durante el franquismo cuya sinceridad era más que dudosa. Tratándose la estudiada de una situación vivida en democracia, ese rasgo se le supone.

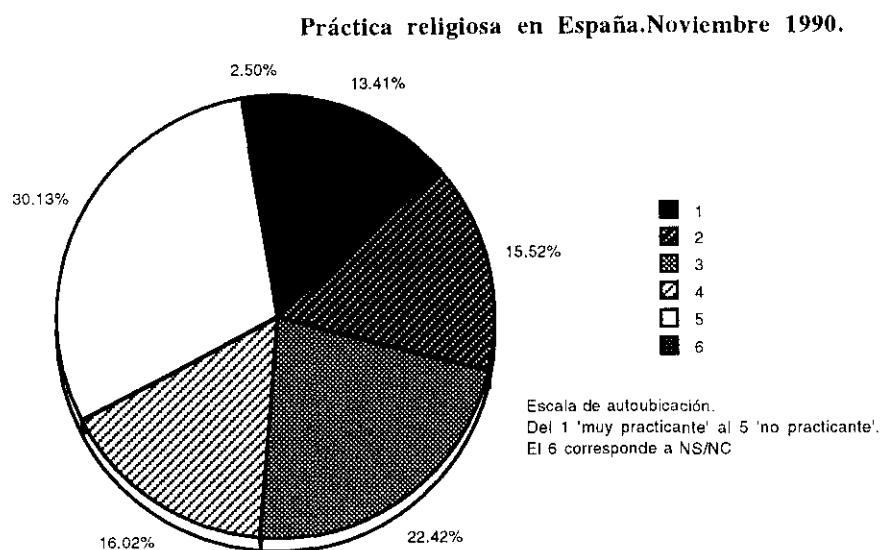
Por ello, los sociólogos defienden el estudio conjunto de varios aspectos relacionados con la religiosidad: la manifestación de creencias y autoidentificación; la práctica religiosa; el apoyo que se da así como la imagen de la Iglesia entre los españoles y las pautas morales e influencia de lo religioso en ellas.

III.2.2.1 La religión y los españoles

En 1990, España es un país mayoritariamente católico, al menos en cuanto a las cifras de bautizados que constituyen un amplísimo núcleo de población, más del 90%⁸⁸.

⁸⁸España contaba con 37.261.767 católicos de un total de población residente de 39.627.950 habitantes, según los datos de la OESI (Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia), *Estadísticas de la Iglesia católica 1992*, Edice, Madrid, 1991. Según esas mismas fuentes, el 91'8% es católico frente a un 0'9% que pertenece a otras religiones y el 7% que declara no pertenecer a ninguna.

Como contraste, entre los que se consideran creyentes -el 79% dice creer en Dios-, el porcentaje de católicos que se manifiestan como tales y con cierto compromiso con su creencia no llega a la tercera parte de la población, según unas fuentes⁸⁹ y una cuarta parte, según otras⁹⁰.



Graf.1 Autoubicación de los españoles respecto a su práctica religiosa en noviembre de 1990, fecha de publicación del documento. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIRES (Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social), OESI, *Estadísticas de la Iglesia católica 1992*, Edice, Madrid, 1991.

⁸⁹González Blasco, P. y González Anleo, J., *Religión y sociedad en la España de los 90*, Fundación Santa María, ed. SM, Madrid, 1992.

⁹⁰Miguel, A. de, *Los españoles*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1990. La muestra del estudio mencionado en la nota anterior no es la misma que en ésta si bien tienen un ámbito geográfico y temporal bastante similar.

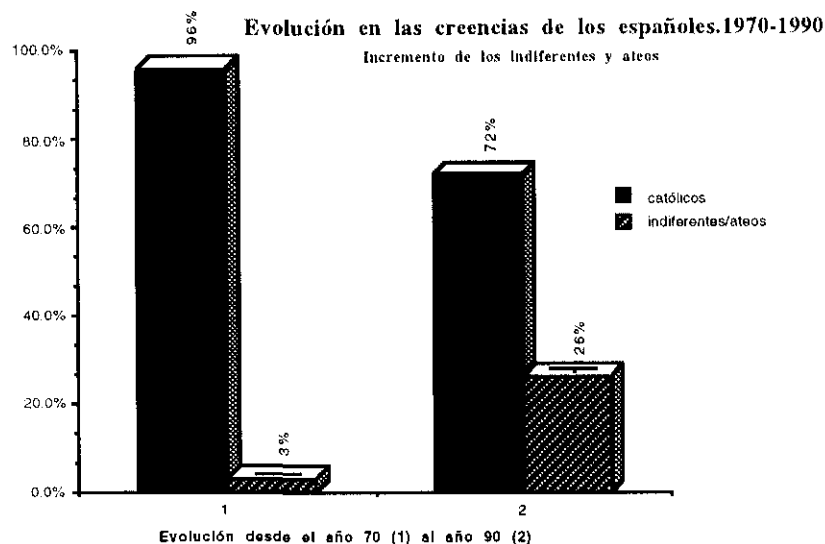
La práctica religiosa inevitablemente va unida a determinados usos y costumbres sociales, tal y como afirman García de Cortázar y González Vesga: *"Quedan muchos rasgos de un pueblo de tradición y costumbres católicas, la sociedad española rezuma símbolos religiosos, sin embargo, la Iglesia viene perdiendo de modo acelerado su antigua influencia como definidora del recto orden social. Con la sequía de nuevos candidatos, la edad media del clero se ha disparado espectacularmente, manifestando la vejez de una institución que no consigue detener el desplome de la práctica religiosa: en 1990 sólo el 27% de la población se considera católica practicante"*⁹¹.

Ésa es la razón por la que es difícil identificar como 'católicos' sólo a aquellos que se manifiestan como tales pero también con la sola referencia de la práctica sacramental. En el primer caso porque muchos se incluyen entre los 'católicos nominales', es decir, se consideran creyentes pero no comprometidos con su fe. Y en el segundo, por las vinculaciones de determinadas prácticas religiosas con los usos sociales.

III.2.2.2 Evolución de las creencias religiosas, autoidentificación y práctica religiosa

En 1970, el 96% de los españoles se incluye en la categoría de católicos frente a un 3% de indiferentes o ateos. En cambio, en los 90, los católicos se reducen a un 72% frente a los indiferentes o ateos que se incrementan hasta un 26%.

⁹¹García de Cortázar, F., y González Vesga, J.M, *Breve historia de España*, ed. Círculo de Lectores, Barcelona, 1995, p. 533.

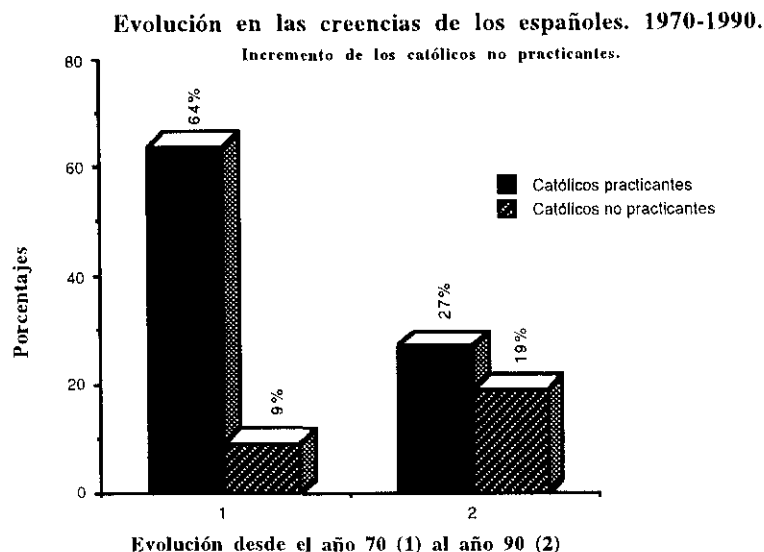


Graf.2. **Evolución de las creencias de los españoles 1970-1990. Incremento del número de indiferentes y ateos en España.** Fuente: Elaboración propia a partir de datos de GONZALEZ BLASCO, P., *Religión y sociedad en la España de los 90*, Fundación Santa María, ed. SM, Madrid, 1992.

En el caso de los jóvenes aún parece más notoria la diferencia puesto que pasan de ser un 91% de católicos practicantes en el año 1960 a un 61'9% en 1975 (secularización y ruptura del Concilio) y a menos de la mitad (40'7%) en 1989. Por tanto, los jóvenes practicantes constituyen la mitad de sus mayores. Además, así como entre los mayores las mujeres son más religiosas que los hombres, en las nuevas generaciones esa diferencia por sexo se acorta.

Sin embargo, uno de los rasgos con los que la población española llega a los 90 es el aumento que se ha producido, en los 15 años anteriores de democracia, en el número de los que se definen como 'católicos no practicantes'. Su cifra llega a duplicarse: pasa de

un 9% a un 19% frente a los católicos practicantes que disminuyen considerablemente, desde un 64% a un 27%⁹².



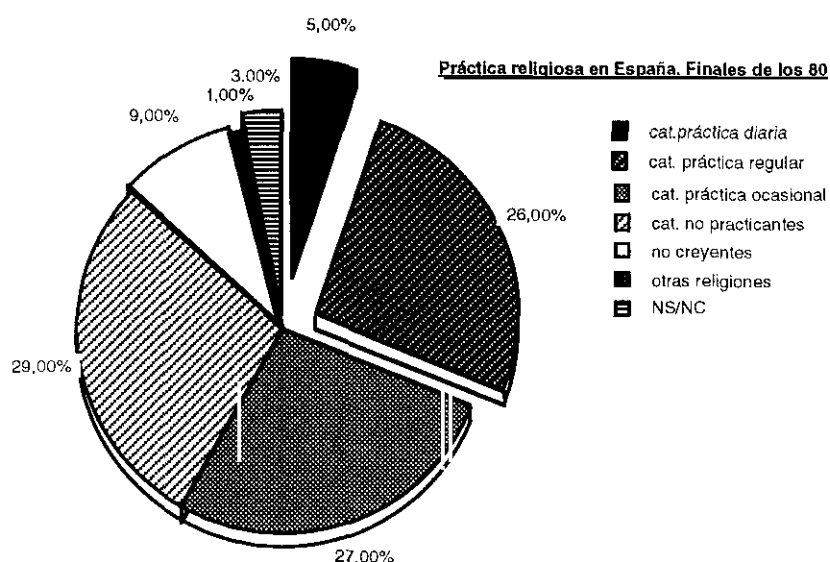
Graf. 3 **Evolución de las creencias de los españoles 1970-1990. Incremento de los no practicantes.** Fuente: Elaboración propia a partir de datos de GONZALEZ BLASCO, P., *Religión y sociedad en la España de los 90*, Fundación Santa María, ed. SM, Madrid, 1992.

⁹²Según Toharia ("Catolicismo en España: balance de situación" en *Razón y fe*, n° 1098, abril 1990, Madrid), con datos de 1988, el 5% se declara católico de práctica diaria; el 26%, de práctica con regularidad; el 27%, de práctica ocasional; el 29% no practica; el 9% se declara no creyente; el 1% pertenece a otra religión y un 3% NS/NC. En los datos que figuran en las estadísticas de la Iglesia española (OESI, (Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia), *Estadísticas de la Iglesia católica 1992, op.cit.*) en una gradación del 1 al 5 de no-practicantes a muy-practicantes, los españoles se sitúan en 1: 30'1%; 2: 19'8%; 3: 19'3%; 4: 18'7% y 5: 9'2%. Es decir, aproximadamente un 27'9% se declara muy o bastante practicante.

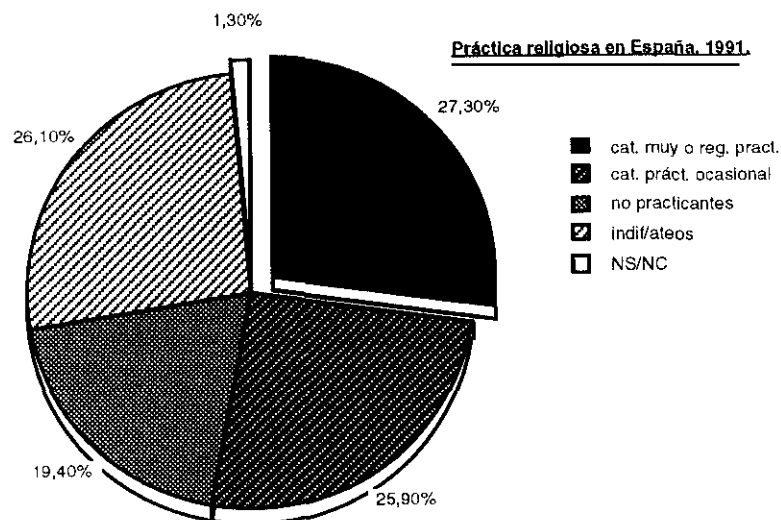
Es decir, en 1990, sólo la tercera parte de los españoles se sienten comprometidos con su vivencia de fe -fe católica, puesto que el porcentaje de creyentes de otras religiones es del 1% a finales de los 80-.

Sin embargo, en los 80 se produjo un fenómeno interesante: los que se definen como católicos no practicantes no aumentan, -más bien al contrario- y ese núcleo de población se desplaza hacia la categoría de 'indiferentes'. Los ateos, en cambio, no varían.

Como puede verse en los gráficos 2 y 3, la tendencia se mantiene en los 90.



Graf.4 Práctica religiosa en la España de finales de los años 80. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de TOHARIA,J.J., "Catolicismo en España: balance de situación", *Razón y Fe*, nº 1098, abril 1990, Madrid.



Graf. 5. **Práctica religiosa en la España de 1991.** Fuente: Elaboración propia a partir de datos de GONZALEZ BLASCO, P., *Religión y sociedad en la España de los 90*, Fundación Santa María, ed. SM, Madrid, 1992.

En relación a esa tendencia hacia la increencia, sin embargo, Amando de Miguel discrepa de González Blasco y González Anleo. Según este sociólogo, aunque en los 80 aumenta cada vez más el número de no creyentes, en 1990 esa cifra llega a su techo y ya no se ve incrementada ni se verá, en su opinión, en lo sucesivo. Es más, Amando de Miguel augura un cambio radical en la tendencia a tenor de las cifras de religiosidad entre los jóvenes y pronostica lo que él denomina un '*revival* religioso' en el final del milenio.

La justificación de esta previsión es el repunte que existe no tanto en práctica religiosa, sino en creencias (sea en Dios, en el alma o en la vida eterna). De esa forma se comprende el incremento de

sentido religioso entre los jóvenes: no practican más que sus mayores pero sí creen más⁹³.

Por tanto, las cifras de católicos practicantes no ven alterados sus porcentajes pero sí se produce una disminución de la intensidad religiosa, que puede verse en las cifras de práctica sacramental, con los matices ya comentados.

Resumiendo, según afirman González Blasco y González Anleo en el estudio mencionado, en 1990 hay en España tres generaciones que han vivido tres situaciones distintas y que se caracterizan, por tanto, por tres perfiles diferentes:

- la de los mayores de 45, que han sido educados en el nacionalcatolicismo y entre quienes predominan los autodenominados "muy buenos católicos" o, al menos, creyentes;

- la de los jóvenes adultos, que han vivido la renovación conciliar y entre quienes abundan los que se dicen católicos pero no practicantes, así como ateos;

- por último, los más jóvenes que más que ateos se dicen indiferentes y cuyo número de católicos practicantes está muy por debajo.

⁹³Miguel, A. de, "Política y religión en la España actual", en Bueno, G.; Miguel, A. de; Puente Ojea, G.; Sádaba, J.; Albiac, G., *Influencia de la religión en la sociedad española*, ed. Libertarias/Prodhuvi, Madrid, 1994, pp. 159 y 161.

III.2.2.3 Práctica sacramental

Nueve millones de fieles acudían semanalmente a la Iglesia a comienzos de los 90, según Laboa⁹⁴.

Además, la cifra de bautismos anuales se situaba en 342.130, una cifra menor que los años anteriores (en 1988 se llegó a 400.000), que la Iglesia explica por el descenso de natalidad. La cifra de matrimonios canónicos apenas varió (165.065 en 1990, frente a los 161.073 del año 88) y la de primeras comuniones sí que aumentó un poco más (369.966 en 1990 en comparación con las 251.992 del año 88) así como las confirmaciones (172.561; 20.000 más que en 1988).

Por último, en el grado de práctica religiosa en la que se autoubican los españoles también puede verse una tendencia a la baja que continúa en los años siguientes: si en octubre de 1990, el 24'3% se consideraba 'no practicante' y el 12'8% muy practicante, en mayo de 1992, el 30'1% se definía como 'no practicante' y apenas un 9'2% como 'muy practicante'⁹⁵.

El Informe de la Fundación Santa María presenta como causas para esa falta de práctica religiosa las siguientes: desacuerdo en temas morales (el grupo mayoritario tiene un *status* profesional alto y estudios superiores); desconfianza en la Iglesia (grupos más educados e izquierda); desacuerdo con la postura social y política de la Iglesia (extrema derecha y extrema izquierda pero poca relevancia entre trabajadores).

⁹⁴Laboa, J.M., "Las difíciles relaciones Iglesia-Estado", en Tusell, J., y Sinova, J., *La década socialista. El ocaso de Felipe González*, op. cit., p. 253.

⁹⁵Todos estos datos sobre práctica religiosa proceden de la Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia, vid. nota 88.

Además del descenso en la práctica religiosa, ha habido un cambio en las creencias:

“Los cambios que se han operado en las creencias religiosas de los católicos españoles y que afectan en especial a la unidad de las mismas, parecen deberse, en última instancia, a un doble cambio en la misma institución y cambio en la Iglesia católica, a la que la recepción del Vaticano II “sorprendió” en plena redefinición de funciones frente a la sociedad y consiguientemente con un notable conformismo y pérdida de autoridad moral para imponer creencias (...). La rapidez del cambio español puede también explicarse por el proteccionismo ejercido por la Iglesia sobre la fe de los españoles y la consiguiente falta de preparación y fundamentación de las creencias”⁹⁶.

III.2.2.4 Imagen pública de la Iglesia

En la pérdida de autoridad moral que la Iglesia tiene entre los españoles, como afirman los autores del Informe sobre *Religión y Sociedad en la España de los 90*, confluyen múltiples factores: desde la vivencia personal hasta estereotipos históricos, experiencia familiar de etapas anteriores, la misma secularización que se había mantenido latente en España durante la dictadura, el propio mensaje de la Iglesia o lo que transmiten los medios de comunicación. En esta cuestión no puede afirmarse, por tanto, que sólo los medios son responsables de esa imagen.

⁹⁶González Blasco, P. y González Anleo, *Religión y sociedad en la España de los 90*, op. cit., p. 51.

Sin embargo, el balance en cuanto a la imagen pública de la Iglesia no es tan negativo, ya que, entre quienes dan su 'máxima aprobación' (21%) y quienes manifiestan cierta 'simpatía moderada' (el 32%), sobrepasan la mitad de los españoles frente a un 35% que muestra cierta hostilidad hacia la Iglesia⁹⁷.

El aspecto más apreciado de la Iglesia es su defensa de ciertos valores, incluso entre el grupo de ateos o indiferentes, por ello afirman González Blasco y González Anleo: *"Los españoles de 1990 tienen, en general, una visión positiva de la Iglesia desde el punto de vista de su apoyo a una larga serie de valores humanos y sociales"*⁹⁸.

El más criticado, en cambio, está relacionado con las intervenciones de la Iglesia respecto a la realidad española aunque de forma incoherente a veces, puesto que mientras que la mitad de la población española piensa que la Iglesia no responde a los problemas sociales, sólo un 36% de los católicos está conforme con el papel que ésta desempeña como conciencia de los políticos frente a un 41'4% que considera una intervención excesiva de la Iglesia en ese terreno.

La imagen personal que los ciudadanos tienen de la Iglesia en parte se construye a partir de estereotipos históricos o tópicos que la realidad y los datos objetivos desmienten. Así, más de la mitad de la población (62'8%) pensaba en los años 90 que la Iglesia era muy o bastante rica y que el clero vivía mejor que el ciudadano medio

⁹⁷Martín Patino, J.M., "La Iglesia en la sociedad", Linz, J. et al, *España: un presente para el futuro.1.La Sociedad*, ed. Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1984.

⁹⁸González Blasco, P. y González Anleo, *Religión y sociedad en la España de los 90*, op. cit., p. 90.

aunque la mayoría del clero (63'5%) ganaba en esos momentos entre 45.000 y 90.000 pesetas al mes.

También parece desconocer el ciudadano que aunque la mayor partida presupuestaria de la Conferencia Episcopal se destina a gastos de personal, esto no se traduce en unos grandes sueldos: la media era, en los 90, de 45.000 pesetas al mes (12 pagas) por sacerdote y unas 118.000 por obispo (90.000 en el caso de dimisionarios)⁹⁹.

Aunque en general los españoles consideran que la riqueza de la Iglesia es honesta y legalmente lograda, más de un 40% opina que justifica la riqueza.

Hay un dato, sin embargo, muy llamativo a ese respecto.

Los propios sacerdotes son más autocríticos en relación a la Iglesia como abogada de los pobres que los mismos ciudadanos. El 65'9% del clero considera que la Iglesia debe integrarse más con los pobres frente al 58'1% de los demás ciudadanos.

Continuando con el aspecto económico, cuanto más cercano está el ciudadano a la Iglesia, más considera que el Estado debe apoyar económicamente a ésta. En cambio, la mitad de los creyentes consideran que no hay suficiente transparencia sobre esos temas por parte de la Iglesia.

La razón con más peso ante el ciudadano para justificar esa ayuda económica es la tarea que ésta realiza como servicio social: el 43'8% prioriza este argumento frente a otros, como los gastos de servicios religiosos (22%), el patrimonio (23%) o simplemente no lo consideran necesario (10'4%). Es curioso en este punto la

⁹⁹Todos los datos proceden del mencionado informe *Religión y Sociedad en la España de los 90*. No se incluyen datos sobre órdenes y congregaciones religiosas con autonomía económica que quizá pesen en la opinión pública.

discrepancia entre miembros del clero y ciudadanos porque los primeros ven necesario el apoyo económico estatal básicamente para el mantenimiento patrimonial.

En ese sentido, hay que destacar que a pesar de que sólo un tercio de los españoles está a favor de que el Estado dé ayuda económica a la Iglesia (frente a un tercio que es contrario y otro que no se pronuncia), la mitad (54'9%) acepta el mal llamado 'impuesto religioso', esto es, la asignación voluntaria del 0'5239% del IRPF para fines eclesiales que entró en vigor en 1988. Y, por último, el dinero destinado por la Conferencia Episcopal Española a la Santa Sede en esos años era de 11 millones de pesetas anuales.

Un tercio piensa que la Iglesia debe estar exenta de impuestos frente a un tercio que no lo considera así.

En cambio cuando se concreta qué aspectos deben gravarse, las dos terceras partes no incluyen las actividades no lucrativas (servicios sociales...) y casi todos, las lucrativas.

III.2.2.5 Ética e influencia de lo religioso

También existen dos grupos diferenciados en cuanto a principios éticos, en función de la práctica religiosa. Así, el índice de permisividad respecto a temas de moral sexual es, entre católicos practicantes, de un 1'54 frente a los ateos, indiferentes o católicos no practicantes, con un 3'07.

Según Francisco Andrés Oriza¹⁰⁰, ha aumentado la tolerancia para aquellas conductas relacionadas con la libertad personal (homosexualidad, aborto, divorcio...) pero no en las vinculadas a la moral sexual familiar (adulterio, pederastia...). Las diferencias entre creyentes y no creyentes respecto a moral familiar y moral sexual privada sí que son notables.

En lo que parece haber bastante unanimidad es en cuestiones de ética civico-económica donde apenas se aprecian diferencias entre creyentes y no creyentes:

*"El pluralismo ético está servido. Algunos lo interpretan como manifestación de la virtud de la tolerancia y defensa de la autonomía personal, otros como laxitud ética, asociado a sectores avanzados y líderes del cambio de la sociedad, y otros como una veta disfuncional y antisocial, destructores de valores y vínculos sociales"*¹⁰¹.

III.2.3 Relaciones entre lo religioso y la esfera pública

La secularización en España se produce casi al unísono que en el resto de los países de su entorno, en donde se replantean las nuevas relaciones entre lo religioso y lo político, por las -también nuevas- circunstancias políticas.

La diferencia de plazos viene dada por la peculiar vivencia de lo religioso en España derivada de una situación de régimen totalitario con tan marcado acento catolicista.

¹⁰⁰Andrés Oriza, F., *Los nuevos valores de los españoles*, Fundación Santa María, ed. SM, Madrid, 1991.

¹⁰¹González Blasco, P. y González Anleo, *Religión y sociedad en la España de los 90*, op. cit., p. 118

Si bien es cierto que ese proceso secularizador se ha hecho visible en España especialmente en los años 80, no puede pensarse razonablemente que comenzó en esos años sino que es fruto de un proceso mucho más paulatino y prolongado.

Además no hay que olvidar que el asentamiento de la democracia se produce precisamente con un gobierno socialista y la posibilidad real, por tanto, de la alternancia política y de un gobierno de izquierdas. Esa alternancia y la pluralidad que la acompaña se producen, además, tras 40 años de imposición moral y religiosa. No es de extrañar, por ello, que coincidan ambos procesos.

La diferencia con Europa, asimismo, es notable -el retraso, dirían algunos- pero también es cierto que Europa eliminó mucho antes sus experiencias totalitarias.

Asimismo el anticlericalismo que también se produjo en Europa remitió al producirse una situación de libertades y pacífica convivencia. Quedaban, así, lejanas las experiencias anticlericales de tiempos pasados: *"A lo largo del siglo XIX y en el primer tercio del XX, la iglesia fue sometida en casi todos los estados europeos a una persecución encubierta o descubierta por considerarla portadora de una ideología que había apoyado y apoyaba aún a las fuerzas residuales del antiguo régimen"*¹⁰². En cambio, en España se prolongarían precisamente por el mantenimiento de un régimen que se apoyó en la Iglesia.

¹⁰²Álvarez Gómez, J., "Los católicos seculares en la vida social española (1900-1936)" en VVAA, *Los católicos seculares en la vida social española de nuestro siglo*. ed. Fundación Universitaria San Pablo CEU. Col. temas 2, Madrid, 1987, p. 168.

Sin embargo, esa situación finalizó no tanto con la muerte del dictador sino con la evolución interna de la propia Iglesia española que ha de vivir un cambio tan considerable como el pasar de ser uno de los pilares del régimen a asumir su papel en una sociedad plural y democrática.

La transformación, por tanto, es notable y, como se recoge en el capítulo II, fue impulsada no sólo desde el exterior con una figura como Pablo VI y el proceso renovador del Concilio Vaticano II, sino también desde el interior con un Episcopado rejuvenecido y liderado por el cardenal Tarancón y el nuncio Dadaglio.

El propio Tarancón mostró el camino que debía seguir la Iglesia española en la nueva situación durante la famosa homilía de los Jerónimos (vid. capítulo II) y otros textos: *"El mismo Concilio estableció, como principio, que «la comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas en su propio campo»"*¹⁰³.

Aunque durante los debates constitucionales la discrepancia se hizo notar en el reconocimiento del Catolicismo como la confesión mayoritaria de los españoles, ya no se incluyó -se había hecho en etapas anteriores- la confesionalidad del Estado, tal y como corresponde a un Estado moderno.

También se evitó un trato de favor hacia la Iglesia católica, si bien los representantes de otras confesiones reclamaron un trato igualitario en el artículo 16.3 a pesar de que hay un reconocimiento explícito de la libertad religiosa. Sin embargo, la parte del artículo

¹⁰³Tarancón, V, "Los valores éticos en la democracia", Lección pronunciada con motivo del doctorado 'honoris causa' por la Universidad Politécnica de Valencia, recogida por la revista XX siglos, *"Iglesia Española: Balance 1994"*, nº 23, 1995, p. 73.

más reclamada por las autoridades religiosas católicas es la referente al respeto de las autoridades por las creencias religiosas de los españoles:

“Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones”.

Aunque el Papa Juan Pablo II reprochó al Episcopado haber aceptado “una Constitución atea”, la Iglesia española asumió el marco constitucional y por boca del interlocutor del Papa, el cardenal Bueno Monreal, en contestación al comentario del Pontífice, se definió con absoluta claridad el papel de la Iglesia en la sociedad democrática: *“los obispos, Santidad, de acuerdo con el Concilio, debemos reconocer la autonomía del poder civil, la autonomía de lo temporal”*¹⁰⁴.

Hay autores que, sin embargo, consideran el citado artículo 16.3 como una concesión a la Iglesia por parte de un gobierno presionado e incluso formado por cristianos militantes. Por ejemplo, Puente Ojea llega a hablar de un criptoconfesionalismo apoyado ocultamente por la Constitución¹⁰⁵.

¹⁰⁴Anécdota comentada por Pedro Miguel Lamet en su artículo “La Iglesia de la Transición y la democracia”, art. cit., p. 150.

¹⁰⁵La crítica de este autor al texto constitucional en materia religiosa puede verse en Puente Ojea, G., “Del confesionalismo al criptoconfesionalismo”, en Bueno, G.; Miguel, A. de; Puente Ojea, G.; Sádaba, J.; Albiac, G., *Influencia de la religión en la sociedad española*, op. cit., pp. 81-146.

La piedra angular del debate, no obstante, es la autoridad moral de la Iglesia en temas que afectan al cuerpo social, incluida la vida política en lo que tiene de vida social.

Es lo que siempre ha reclamado la Iglesia y lo que niegan determinados sectores más allá de lo que es su destinatario natural, es decir, los creyentes de esa confesión. Afirma el Concilio Vaticano II, continuando la cita iniciada por las palabras de Tarancón:

“La comunidad política y la Iglesia son, en sus propios campos, independientes y autónomas la una respecto de la otra. Pero las dos, aun con diverso título, están al servicio de la vocación personal y social de los mismos hombres. Este servicio lo prestarán con tanta mayor eficacia cuanto ambas sociedades mantengan entre sí una sana colaboración, con atención a las circunstancias de lugares y tiempos. (...) En efecto, (la Iglesia) predicando el Evangelio e ilustrando todos los sectores de la actividad humana con la luz de su doctrina y el testimonio de los cristianos, respeta y promueve también la libertad política y la responsabilidad de los ciudadanos”¹⁰⁶.

La Iglesia se considera obligada a iluminar a los creyentes especialmente, pero también a toda la sociedad por la autoridad moral que tienen sus intervenciones en lo que a la mejora del quehacer humano se refiere. Intervención que no busca, en opinión de García Escudero¹⁰⁷, la eclesialización del mundo como en etapas históricas anteriores.

¹⁰⁶Constitución pastoral *Gaudium et Spes*, n. 76.

¹⁰⁷“Cuando el Concilio ha sustraído el problema de las relaciones entre la Iglesia y la sociedad política al plano del poder y lo ha puesto en el plano de la moral, ha dejado claro que la cristianización del mundo, a la que todos los creyentes debemos

Para otros sectores, en cambio, la influencia de lo religioso y, por tanto, del mensaje eclesial se recluye al ámbito privado, nunca al público fuera del púlpito. Este aspecto se volverá a tratar en el punto III.2.3.2 *La Religión y el PSOE*, al analizar la visión de la cuestión religiosa en el PSOE.

III.2.3.1 Secularización y laicismo en España

Una de las críticas del Papa que produjo malestar entre la clase política fue que se había establecido en España un cierto 'neopaganismo'. Esta acusación, realizada por Juan Pablo II durante la visita *ad limina* de los obispos de Valladolid y Valencia el 23 de septiembre de 1991¹⁰⁸, se une a otras contra los dirigentes políticos por la imposición de un laicismo exacerbado.

Autores eclesiásticos y no eclesiásticos se han manifestado en ese sentido:

-*"El no confesionalismo del Estado no ha dado paso a una cultura laica capaz de convivir con la religión y con la Iglesia de forma amigable y colaboradora. Vivimos más bien bajo el viento de*

aspirar, no equivale a su eclesialización, como se pensó y procuró en el medievo" (García Escudero, J.M., *Los cristianos, la Iglesia y la política. I. Entre Dios y el César*. Anales, ed. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Madrid, 1992, p. 78-79).

¹⁰⁸Vicente Cárcel Ortí ha recogido y analizado la visita *ad limina* a la que se refiere el texto, y su repercusión en medios españoles, en el libro *¿España neopagana?*, op.cit.

un cierto revanchismo histórico que sopla en contra de todo lo que significa Iglesia" (Fernando Sebastián)¹⁰⁹ ;

- "Probablemente, tendrán que pasar todavía bastantes años hasta que España sea capaz de pensar en forma laica, política e intelectualmente" (Pedro Castón)¹¹⁰

- "Durante los quince primeros años de la democracia hemos asistido al intento de linchamiento de la presencia social eclesial por parte del progresismo cultural imperante. Al frente de la mayoría de los periódicos surgidos al hilo de la transición democrática han estado núcleos intelectuales muy influidos por la cultura del laicismo, de ahí que, a diferencia de lo que sucede en otros países, el tema religioso haya permanecido ausente de las páginas de opinión y cultura de la prensa mientras que ha sido mucho más frecuente la aparición de textos de crítica y oposición a la religión. Naturalmente, esto no significa secularización de la sociedad sino desinformación" (Juan María Laboa)¹¹¹.

- "Hoy ese temor es general y la sospecha de que la acumulación de los problemas insolubles, y precisamente aquellos de naturaleza social que más al descubierto dejan las promesas electorales y mayor prestigio hagan perder al partido que las hizo, que quisiera compensar desplegando nuevamente la rancia bandera de la demagogia anticlerical. Fue el caso de Canalejas y el de Azaña, y más que indicios hay en el sectarismo enguantado en ciertos medios de

¹⁰⁹Sebastián, F., *Nueva Evangelización: fe, cultura y política en la España de hoy*, ed. Encuentro, Madrid, 1991, pp. 42-43.

¹¹⁰Castón, P., "Cultura y religión", en *Factor religioso y transformaciones culturales*, Iglesia Viva, n° 139, 1989, Valencia, p. 22.

¹¹¹Laboa, J.M., "Comentarios al margen", *Iglesia Española: Balance 1994 op. cit.*, p. 24.

*comunicación social, el sectarismo soez de otros, oficiales incluso, y en la política legislativa sobre familia, aborto y enseñanza" (José María García Escudero)*¹¹².

La secularización es un fenómeno complejo sobre el que se han apuntado muy diversas causas como: mezcla explosiva de innovación interna y represión drástica; impacto de la inclusión de una subcultura católica muy integrada e influida por la Iglesia; emergencia de un Estado de bienestar dominante; los fallos en el liderazgo católico y el proceso general de secularización.

A todas ellas, Gustavo Bueno añade y matiza en el contexto español factores propios que se interrelacionan: incremento del subjetivismo de la conciencia individual -lo que él llega a denominar 'luteranización terminal del catolicismo hispánico'-, y, por tanto, el alejamiento de los españoles de las instituciones eclesiásticas; las manifestaciones del "Espíritu del Pueblo" vinculado a tradiciones y devociones populares, justificadas por el relativismo cultural; y la introducción de nuevas formas de religiosidad e incluso de sectas desde el exterior.

A estas líneas básicas añade otras cuestiones como el alejamiento de las instituciones "funcionalmente básicas" (confesión o misa dominical, desde donde la Iglesia ejercía su influencia) así como la pérdida del monopolio por parte de la Iglesia

¹¹²García Escudero, J.M., "La evolución del catolicismo español desde el Concilio" en VVAA, *Los católicos en la vida social española de nuestro siglo*, op. cit.

de los "ritos de paso" (nacimiento, entrada en la edad adulta, matrimonio, muerte..)¹¹³.

Desde ese punto de vista es difícil atribuir a ninguna opción política este proceso de secularización inevitable en España. Aunque se puede hablar de cierto "*anticlericalismo tanto 'light' como decimonónico*", no parece ser la clave de la ideología operante en algunos sectores actuales.

En esa línea opinan González Blasco y González Anleo para quienes el sustrato es "*la idea de algunos grupos sociales y fuerzas políticas de que hay que lograr un cambio cualitativo en la sociedad española, en el sentido de "modernizarla", de "liberarla" de viejos esquemas, ideativos que no le permiten incorporarse al "progreso" del resto de los países avanzados del mundo*"¹¹⁴. Esas ideas, desde su punto de vista, son las que subyacen a los planteamientos opuestos a la Iglesia especialmente en materia educativa y comunicacional, ya que son los dos pilares sobre los que se asienta el cambio social de tipo ideológico.

Amando de Miguel relaciona la secularización con la postmodernidad e incluso hay autores que hablan de cierto prejuicio cientifista de inspiración positivista que, siguiendo a Comte,

¹¹³Bueno, G., "La influencia de la religión en la España democrática" en Bueno, G.; Miguel, A. de; Puente Ojea, G.; SÁdaba, J.; Albiac, G., *Influencia de la religión en la sociedad española*, op. cit., pp. 37-80.

¹¹⁴González Blasco y González Anleo, *Religión y sociedad en la España de los 90*, op. cit., p. 281.

considera que el progreso de la humanidad supone el paso inevitable de la magia a la irreligión¹¹⁵.

Otros, en cambio, inciden en la inevitabilidad del fenómeno secularizador y la justificación del laicismo volteriano propio de la nueva situación plural de la España democrática.

Es decir, el laicismo en España no es diferente que el de su contexto europeo si bien tiene una característica destacada por los datos sociológicos: el amplio número de agnósticos y ateos (13%) sólo superada por Francia (19%).

Es un rasgo notable que no se halla en otras sociedades que han vivido un proceso de secularización más dilatado como Alemania o Dinamarca. Afirma el Informe de la Fundación Santa María: *"Es probable que la autoidentificación como ateo o agnóstico se encuentre en relación con la vieja polémica del anticlericalismo, tan fuerte históricamente en España, Francia e Italia"*¹¹⁶.

Al tratar ese tradicional anticlericalismo español no hay que olvidar que también en España la correlación entre ideología política y religiosidad es muy fuerte, e incluso superior a otros países como Holanda e Italia. No en vano, la cuestión religiosa había marcado las diferencias ideológicas en la primera parte del siglo, durante la II República o la Guerra Civil.

Así, en 1982, en una escala de izquierda-derecha, las dos terceras partes de los situados en derecha y extrema derecha se definían

¹¹⁵Recio, J.L.; Uña, O.; Díaz-Salazar, R., *Para comprender la transición española. Religión y política*, ed. Verbo Divino, Estella, 1990, p. 54.

¹¹⁶Recio, J.L.; Uña, O.; Díaz-Salazar, R., *Para comprender la transición española. Religión y política*, op. cit., p. 36.

como católicos practicantes y la mitad de los ubicados en la izquierda y extrema izquierda en no practicantes, ateos o indiferentes.

En cambio, "en 1989, la correlación se ha hecho más débil, lo que puede sugerir o que la política española de los últimos 7 años ha suavizado las posturas político-religiosas o más probablemente que la secularización creciente de la sociedad ha actuado como agente amortiguador de la imbricación ideología-religión", según el informe sobre *Religión y Sociedad en la España de los 90*.

En este punto también discrepa Amando de Miguel quien afirma que se mantiene la correspondencia entre creencia y opción política.

Los ciudadanos, en cambio, no parecen atribuir la secularización a ninguna opción política sino más bien a la propia Iglesia. Así, la percepción social del proceso secularizador es bastante rigurosa con la Iglesia, a la que se culpa de ello. Las causas que se consideran decisivas son: los errores de la Iglesia (26'6%), la inadaptación (31%), la conducta del clero (27%) y otros (8%)¹¹⁷. Como síntesis, el 40'8% piensa que es el resultado de la actuación de la propia Iglesia española aunque es considerada por los españoles como un fenómeno común a todos los países católicos.

Esa atribución de responsabilidades varía también en función de las opciones políticas de quien se manifiesta. De hecho, el grupo que mayormente acusa a la Iglesia de ser responsable de la descristianización de España es la izquierda radical (53'3%) y la extrema izquierda (51'4%).

¹¹⁷Todos los datos proceden de González Blasco, P. y González Anleo, *Religión y sociedad en la España de los 90*, op. cit., p. 99.

Entre quienes se autoubican en izquierda moderada o centro izquierda el porcentaje de los que culpan a la Iglesia de la descristianización no llega al 47%.

De entre las causas que atribuyen a ese fenómeno, los ateos, indiferentes, jóvenes y la izquierda radical piensan que la secularización se debe básicamente a la incapacidad de la Iglesia para adaptarse, o bien -especialmente ateos y extrema izquierda- a la conducta del clero y a los errores del pasado.

Entre los situados en posiciones de derechas rondan el 30% los que responsabilizan a la Iglesia. Es curioso en ese punto que las cifras de descontentos con la propia Iglesia por la secularización es mayor en posiciones de extrema derecha (37%) que de centro derecha (30'4%).

III.2.3.2 La Religión y el PSOE

La extensión vertiginosa del proceso de secularización¹¹⁸ vivido en España se ha atribuido en ocasiones a la presión de algunos grupos sociales, y, en un extremo, a la política educativa, cultural y mediática del partido socialista en el poder durante los años 80 y principios de los 90.

¹¹⁸ Secularización entendida como pérdida de influencia de la Iglesia, de los ritos y símbolos religiosos y, en general, de lo religioso en lo social y público. Hay autores que la entienden como el desvío de las prácticas de los canales institucionales. (Recio, Uña y Díaz-Salazar, *Para comprender la transición española. Religión y política, op.cit.*, p. 54).

Sobre el tema de la secularización pueden consultarse: Berger, P., *Pirámide de sacrificios*, ed. Sal Terrae, serie Punto Límite, Santander, 1979 y Luckmann, Th., *La religión invisible*, ed. Sígueme, Salamanca, 1973.

Abel Hernández llega a hablar de posturas azañistas en el partido socialista en materia religiosa: *"En el célebre discurso de Manuel Azaña el 13 de octubre de 1931, en el que proclamó que 'España ha dejado de ser católica', Azaña reduce el 'problema religioso' a la 'implantación del laicismo del Estado con todas sus inevitables y rigurosas consecuencias'. Para Azaña 'esto es un problema político, de constitución del Estado', porque 'el auténtico problema religioso no puede exceder de los límites de la conciencia personal donde se formula y se responde la pregunta sobre el misterio de nuestro destino'. En esto el PSOE ha sido azañista"*¹¹⁹.

El problema de fondo, en el que coinciden los sectores eclesiásticos que critican al PSOE y los dirigentes socialistas que acusan a la Iglesia, es la influencia real de unos y otros en la formación del referente ético de los españoles. Los primeros reprochan a los gobiernos socialistas el haber promovido y acentuado el laicismo en España. Los segundos señalan a la Iglesia su ingenuidad por querer seguir siendo referencia moral cuando su influencia está muy reducida y critican su injerencia en un panorama ético laico y libre de ataduras religiosas.

Para algunos autores, se trata de una *"lucha de hegemonías ético-culturales entre la Iglesia y el Estado"*¹²⁰. Según esa visión se trata del intento por parte de los sectores laicistas de imponer una *'secularización forzada'*¹²¹ frente a la pretensión de la Iglesia de

¹¹⁹Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 153.

¹²⁰Recio, Uña y Díaz-Salazar, *Para comprender la transición española. Religión y política*, op. cit., p. 13.

¹²¹"Se piensa que el poder político quiere extenderse y llegar a controlar el poder moral y el poder simbólico mantenido durante decenios por la Iglesia. Esta

lograr lo que estos sociólogos denominan 'religiosización forzada', o lo que es lo mismo, llevar a un extremo la "Nueva Evangelización", impulsada por el Papa y apoyada, en opinión de otros autores¹²², en sectores conservadores.

Esa lucha por controlar el marco ético y socio-cultural es lo que explica que los temas de conflicto durante el período estudiado, como en el epígrafe siguiente se verá, fuesen cuestiones relacionadas con la enseñanza (asignatura de religión, LODE...); moral individual o social (aborto, preservativos, ética de la vida pública...); y los vinculados con la presencia de la Iglesia en los medios de comunicación (TVE y COPE).

Sin embargo, como se ha dicho en el epígrafe III.2.2.5 *Ética e influencia de lo religioso*, los españoles aceptan más las referencias de la Iglesia en materia de moral social que personal.

EL PSOE parte, en su visión de lo religioso, de dos premisas: la secularización es un fenómeno imparable y la religión es un aspecto que tiene su lugar en el ámbito privado. Hay autores, como Amando de Miguel¹²³, para quienes esa reclusión de lo religioso es propia de un fenómeno de secularización.

Entre los referentes intelectuales o políticos próximos al socialismo, la variación de planteamientos llega desde la defensa del

intromisión en el área específica que regula el sujeto institucional religioso es vista por éste como un proyecto de secularización forzada...", Recio, Uña y Díaz-Salazar, *Para comprender la transición española. Religión y política*, op. cit., p. 20.

¹²²Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 273.

¹²³Miguel, A. de., "Política y religión en la España actual", en Bueno, G.; Miguel, A. de; Puente Ojea, G.; Sádaba, J.; Albiac, G., *Influencia de la religión en la sociedad española*, op. cit., p. 169.

anticlericalismo del volteriano Savater hasta la aceptación por parte del PSUC, por ejemplo, de algunos grupos religiosos próximos a planteamientos socialistas: *"existen sectores religiosos y grupos eclesiales que no sólo no son un obstáculo a la hegemonía socialista sino que por el contrario favorecen la expansión de la misma"*¹²⁴.

Para Díaz-Salazar¹²⁵, hay tres tendencias dentro del PSOE: la que confía en que la propia evolución social acabará con el factor religioso; la que procura indirectamente la reclusión de lo religioso al ámbito privado y la que defiende articular el carácter público de la religión en el proyecto socialista. En su opinión, la Iglesia está convencida de que predomina la segunda de ellas, es decir, una política de secularización beligerante y eso hace que se produzca la lucha por la hegemonía.

Esa consideración del carácter privado de la religiosidad, dominante en el PSOE por ser mayor el número de ateos y agnósticos entre sus cuadros dirigentes que entre sus votantes, es la única explicación que puede justificar, según el autor, el comportamiento del PSOE en materia religiosa.

Los datos así lo corroboran: según Abel Hernández, en 1982 el porcentaje de católicos practicantes que votaron socialista fue de un 52% y de católicos muy practicantes (misa diaria), un 20%¹²⁶.

¹²⁴Recio, Uña y Díaz-Salazar, *Para comprender la transición española. Religión y política, op.cit.*, p. 23.

¹²⁵Recio, Uña y Díaz-Salazar, *Para comprender la transición española. Religión y política, op. cit.*, p. 53.

¹²⁶Hernández, A, *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe, op. cit.*, p. 152. Otras encuestas hablan de un 40%, Toharia J.J. y López Pintor, R., "Primer barómetro

Algunos autores llegan a hablar de anticlericalismo heredado de etapas anteriores y no adaptado a los nuevos tiempos y la nueva Iglesia. El desconocimiento real de la Iglesia, según estas fuentes, hace que predominen aún los estereotipos históricos reduccionistas y simplificadores. El 'catolicismo ferozmente integrista', como ha sido calificado por Laboa, que venció a las opciones más abiertas durante todo el siglo y, en especial, durante y tras la Guerra parece quedar en el subconsciente colectivo atribuyéndolo a toda la Iglesia católica¹²⁷.

Esa herencia del pasado también es un *handicap* importante, en opinión de Abel Hernández: *"ha dominado el agnosticismo y la increencia casi por completo. Se conserva en ellos el antiguo laicismo y anticlericalismo procedente de su corriente liberal-radical. Al fenómeno religioso no se le ha tenido demasiado en cuenta, si no es como elemento de apertura del propio espacio político. Tampoco se le combate abiertamente. Se le comprende y se le tolera como una dimensión de la libertad individual y, si es posible, se integra a los creyentes progresistas en el proyecto político. Para muchos de estos*

de opinión" para el CGPJ, Madrid, 1984, citado por González Blasco en *Religión y sociedad en la España de los 90*, op. cit., p. 98.

¹²⁷"No se puede entender la historia del catolicismo español del S. XX y su ausencia de protagonismo en el mundo sin tener en cuenta el dominio preponderante de este talante integrista. Los otros intentos, desde el democristiano hasta la Asociación de Propagandistas, más o menos importantes según las épocas, no alcanzaron el protagonismo a causa del dominio integrista". Laboa, J.M. "El integrismo, un talante limitado y excluyente", VVAA, *Los católicos en la vida social española de nuestro siglo*, op. cit., p. 100.

dirigentes socialistas la fe pertenece a la etapa pre-racional del ser humano, la religión se confunde con el mito y la Iglesia sigue perteneciendo a la etapa predemocrática, como instrumento de poder y de dominio"¹²⁸.

El desencuentro entre este catolicismo integrista y su recuerdo en la memoria colectiva y lo que el mismo Laboa, en otro texto¹²⁹, califica de "fundamentalismo laicista" desemboca, evidentemente, en situaciones de tensión.

Por último, apuntan tanto Hernández como Pedro Miguel Lamet la necesidad por parte del PSOE de que su posición beligerante en temas religiosos le proporcionara una pátina de credibilidad entre un sector progresista que ve cómo en otros terrenos pierde sus señas de identidad socialista. La crítica permanente a la Iglesia calificándola de retrógrada conseguía así reforzar su autoafirmación como partido de izquierdas. Afirmar Hernández:

"Los sociólogos y dirigentes socialistas estaban convencidos, con los datos de sondeos rigurosos en la mano, de que los católicos militantes del partido y una gran proporción de sus votantes católicos estaban más de acuerdo con el programa del PSOE sobre el divorcio, el aborto o la enseñanza que con la doctrina oficial de la Iglesia.

Este convencimiento ha hecho que el Gobierno socialista, en su largo mandato, haya seguido adelante, sin variaciones notables, con

¹²⁸Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 153. En esta misma obra, el autor hace un análisis de la creencia religiosa de los militantes del PSOE y su evolución desde 1979 a 1982.

¹²⁹Laboa, J.M., "Comentarios al margen", art. cit., p. 25.

su política prevista en estos "puntos calientes" sin temor excesivo a una conflictividad grave, a pesar de la actitud crítica de la jerarquía católica. A los dirigentes socialistas estos reproches de los obispos les venían bien para preservar su imagen "progresista" ante su electorado natural de izquierdas. En consecuencia, consideraban tolerables estas tensiones de altura. En la vertiente moral, familiar, educativa y cultural podían cumplir más fácilmente su programa de cambios porque, a su juicio, un amplio sector de los católicos estaba de su parte. En esto no les faltaba razón"¹³⁰.

Pedro Miguel Lamet es más contundente en la crítica cuando dice: "los socialistas, después de claudicar de casi todas sus ideas de izquierda, concentraron una reliquia de laicismo anticlerical en materia de enseñanza"¹³¹.

III.2.3.3 Relaciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal en 1990

Las relaciones entre el Gobierno socialista y la Conferencia Episcopal han pasado por distintas etapas no todas modélicas. El PSOE no vio en la Iglesia un punto de apoyo a pesar de la cantidad de votantes creyentes que le respaldaron en 1982. Y la Iglesia receló de los socialistas, no desde el principio pero sí a la vista de determinadas actitudes, gestos y decisiones.

¹³⁰Hernández, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, op. cit., p. 158. Sobre los planteamientos socialistas y las implicaciones del Programa 2000 respecto al hecho religioso y la Iglesia, ver Cárcel Ortí, V., *¿España neopagana?*, op. cit., pp. 77-90.

¹³¹Lamet, P.M., "La Iglesia de la Transición y la democracia", art. cit., p. 158-9.

Durante el Gobierno socialista, como se ha comentado en el capítulo II, la Conferencia Episcopal Española estuvo presidida por Díaz Merchán, con quien hubo algunos roces; con Ángel Suquía llegó el momento más difícil, y con Elías Yanes, la situación volvió a una *entente cordiale*.

Las relaciones se complicaron especialmente cuando se dio la coincidencia del Pontificado de Juan Pablo II (1978), el acceso al poder de un gobierno socialista (1982) y la imposición de una línea conservadora con la llegada de Tagliaferri a la Nunciatura (1985) y de Suquía, al frente de la Conferencia Episcopal (1987).

García de Cortázar y González Vesga han resumido lo que ha significado la convivencia de todos estos elementos: *"A lo largo del decenio socialista, las relaciones de la Iglesia con el Gobierno se han ido degradando hasta llegar a situaciones de incomunicación, con intercambio de dicterios y reparto de responsabilidades"*.

Para estos autores, la responsabilidad es compartida por el *"proyecto laicizador del PSOE"* y por una actitud de la Iglesia próxima a posiciones *"comprometidas en el 'catolicismo de asalto', diseñado por la cúpula vaticana desde el comienzo de los ochenta"*.

Los problemas por parte de la Iglesia estriban, en su opinión, en que *"no hay unanimidad dentro de la Iglesia en cuál deba ser la respuesta apropiada al gobierno, en su grado de beligerancia o en el cálculo de los riesgos de una presumible manipulación de su estrategia con objetivos electorales por los partidos conservadores"*.

Sin olvidar el condicionante económico que es una constante entre las dos Instituciones, mientras la Iglesia no sea autónoma: *"Por otro lado, los fieles españoles no tienen la costumbre de*

financiar la Iglesia, lo que obliga a ésta a depender del presupuesto gubernamental y a buscar, en consecuencia, algún arreglo con el poder"¹³².

En 1990, Suquía acababa de renovar su mandato como Presidente del Episcopado y el PSOE iniciaba su tercera legislatura en el Gobierno.

Ya en los años 88 y 89 se habían producido algunas fisuras en la corrección -más que cordialidad- predominante, especialmente por discrepancias relacionadas con la enseñanza.

Sin embargo, el año 1990 fue uno de los más duros del mandato de Suquía al frente de la Conferencia en su relación con el gobierno socialista. Los contactos se habían circunscrito a la Comisión Mixta ya que la última visita que había realizado el cardenal Suquía al presidente González había sido en marzo de 1988. Después, ni le recibió ni contestó a una carta enviada por el cardenal. Le remitió, como interlocutor válido, al Director General de Asuntos Religiosos.

No sólo la cuestión de la enseñanza fue la más importante en esos años junto al aborto. También, en 1988, se había negociado y establecido la aportación voluntaria del IRPF para fines eclesiales. En 1989 continuó la discusión entre el PSOE y la Iglesia por la autofinanciación de ésta. Alfonso Guerra declaró que la Iglesia debía

¹³²Estos historiadores también señalan, junto a otros aspectos, la influencia de los medios informativos en esas relaciones: "El tratamiento de los temas religiosos por los medios de comunicación del Estado, la despenalización, en ciertos casos, del aborto y el repertorio legislativo de la enseñanza no universitaria han desencadenado verdaderas batallas entre ambas potestades", en García de Cortázar, F. y González Vesga, J.M., *Breve historia de España*, op. cit., p. 545.

renunciar a las subvenciones estatales y, dos meses después, los obispos pidieron la autofinanciación total, es decir, el incremento del porcentaje para lograr la total autofinanciación que veían posible según el cálculo de declaraciones que optaban por fines eclesiales para ese 0'5%.

El hecho que, ante la opinión pública, enrareció más que nunca las relaciones entre el Gobierno y el Episcopado fue la publicación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*. En él la Iglesia hacía balance de la situación de los valores morales imperantes en la sociedad española.

A la publicación del documento antecedió un año de espera, tensión y expectación que creó (o crearon los medios) un caldo de cultivo apropiado para que se desatara la polémica al hacerse público.

El año 1990 comienza con los primeros síntomas de un descenso en el apoyo electoral al PSOE, con las primeras informaciones acerca de un documento que prepara el Episcopado sobre la clase política pero, sobre todo, comienza con las revelaciones del *caso Juan Guerra* y las primeras señales de lo que había sido la España del enriquecimiento rápido y, a veces, ilícito en los 80.

El año 90 se ha definido como el primero de la corrupción, el año en el que la opinión pública empezó a conocer una serie de irregularidades de la etapa socialista, el año en que "*la corrupción explota*"¹³³. No fue el año más "crispado" en términos de 'opinión publicada' pero sí el primero.

¹³³Alcover, N., *España 1982-1995. De la fascinación al quebranto*, ed. PPC, Madrid, 1995, p. 217.

El año 1989 había dejado, en sus últimas horas, un gusto amargo: el 30 diciembre el alcalde de Barbate, Serafín Núñez, había destapado el *caso Juan Guerra*.

El año 90 nace pues bajo el signo de Guerra. Y a lo largo de esos 365 días, pendientes los periodistas y la oposición del “Yo renuncio” del vicepresidente del Gobierno, hasta el 12 de enero del 91 en el que Narcís Serra ocupa el sitio de Alfonso Guerra. Al menos, su lugar en el banco azul.

El acoso a Juan Guerra, pero especialmente a su hermano Alfonso, vicepresidente del Gobierno, es asfixiante. La petición de dimisión, incansable al desaliento.

El Gobierno se ve atacado y cuestionado, no sólo en su gestión sino en su honradez. Cuestionado por haber promovido o consentido una ‘cultura del pelotazo’ inesperada de un gobierno socialista. Cuestionado por sindicatos, estudiantes, prensa y oposición política -en ese mismo año Aznar llega a la presidencia del Partido Popular y se produce la “refundación” con perspectivas de futuro-.

El caso Guerra no es el único. También se conoce el caso Naseiro. Pero entre tanta crítica, falta una voz. Los medios -unos y otros- esperan, a lo largo de todo 1990, la censura de esos comportamientos por parte de la Iglesia, aunque no será hasta finales de año (22 de noviembre) cuando la Iglesia dé a conocer el documento.

El año 90 comienza, por lo que se refiere a las relaciones entre el Episcopado y el Gobierno, sin problemas manifiestos.

A comienzos de año, la Conferencia Episcopal Española celebra su LII Asamblea Plenaria en donde Ángel Suquía es reelegido *Presidente*.

En el discurso ante los obispos y en la comparecencia ante los medios, Suquía muestra un tono moderado y no realiza críticas al Gobierno, a pesar de que el *caso Juan Guerra* se encuentra en uno de los más altos picos de interés.

En diciembre se había dado a conocer el *caso Juan Guerra*; durante el mes de enero, el ministerio fiscal había comenzado a investigar el caso y se estaba tratando el tema en el Parlamento andaluz y en el PSOE de Andalucía, y a lo largo del mes de febrero proseguía la petición de comparecencias, la publicidad de datos vinculados a negocios ilícitos de Guerra y la actitud resistente del PSOE a crear comisiones de investigación.

En ese contexto se celebra la Asamblea del 19 al 23 de febrero. Desde entonces los obispos insisten en que el documento que se prepara no está vinculado a esa situación concreta sino a la vida española en su conjunto.

La Iglesia, a pesar de que se cuida de repetir durante todo el año que no publica ese texto en relación al *caso Juan Guerra*, verá cómo los medios están al acecho de cualquier declaración de un obispo contra los políticos. Y éstos responden en la arena mediática.

Una vez más se podrá aplicar a ese contexto las palabras de Cárcel Ortí para explicar las relaciones Iglesia/Gobierno socialista:

"A los socialistas les preocupa, por un lado, lo que ellos consideran una especie de monopolio ideológico sobre la moral, (...) y por otro, el establecimiento de límites muy precisos a la intervención de la Iglesia en los asuntos públicos, procurando, en la medida de lo posible, que su voz no se escuche. Por ello, califican de

irresponsable cualquier intervención de la Iglesia en temas socio-políticos, porque, según ellos, desconcierta a los ciudadanos"¹³⁴.

La situación se transformó a final de año.

Las declaraciones de la Conferencia contra la campaña del Ministerio de Asuntos Sociales, contra el laicismo militante del Estado y la denuncia por la situación moral de España en *La verdad os hará libres*, se interpretaron en medios políticos como un intento por impulsar un partido confesional, algo que tuvo que negar el Secretario, García-Gasco.

El Nuncio, también, hubo de viajar a Roma para quejarse de que Suquía no era recibido por González y aún pasó año y medio más antes de producirse la esperada reunión. González, por su parte, aprovechaba la cumbre de París, el 20 de noviembre, para hablar con Casaroli, Secretario de Estado del Vaticano. Los canales oficiales fallaban entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno.

En un clima político enrarecido, un día antes de dar a conocer La Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, Ángel Suquía hace duras críticas al Estado por imponer un laicismo militante, durante la apertura de la Asamblea Plenaria al final de la cual se presentaba el texto episcopal. La polémica ya está en marcha. Y se desarrolló en el escenario de los *mass media*.

Veinticuatro horas más tarde, la presentación del esperado y temido documento avivará los reproches y la reacción airada de los dirigentes socialistas.

¹³⁴Cárcel Ortí, V., *¿España neopagana?*, op. cit., p. 78.

El tono exaltado de Suquía y la molestia previa teñirá la percepción del mensaje episcopal y eclipsará el estilo atemperado de la Instrucción Pastoral. Las acusaciones contra Suquía, el contexto enrarecido, la ambigua imagen previa construida a partir de mensajes basados en intuiciones periodísticas y la interpretación del texto como una censura al proyecto socialista y una vuelta a la Iglesia de etapas no democráticas se confunden en un *totum revolutum*.

Las críticas a una intervención poco afortunada del cardenal se hacen extensivas a toda la Iglesia focalizadas en el texto *La verdad os hará libres*: “el documento, llamado a ser una aportación de importancia para la recuperación de la moralidad en España, se desacredita por su confesionalismo nostálgico y por su incomprensión de las reglas de la sociedad democrática”¹³⁵.

Los calificativos a los obispos de irresponsables, de antidemocráticos, de haber cometido una injerencia en el poder civil, de un retorno al ‘cura trabucaire’ y al espíritu del *Syllabus* volverán a escucharse y/o leerse desde las filas socialistas y algunos medios de comunicación, como en otras ocasiones.

¹³⁵ Cárcel Ortí, V., *¿España neopagana?*, op. cit., p. 107.

III.3 Consideraciones finales

1. La situación política en la que surge la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* está dominada por la tercera mayoría absoluta del partido socialista aunque sufre la pérdida de algunos apoyos y las primeras críticas a su acción de gobierno. En el plano internacional España vive la euforia de su destacado papel y su integración en Europa.

2. El año de preparación del texto está marcado por el caso *Juan Guerra* que ahonda las diferencias dentro del PSOE. La posición autodefensiva ante las críticas por la corrupción incipiente y la política de empleo se traslada a todas las esferas: frente a los sindicatos, la prensa o la Iglesia.

3. Después de una etapa de crecimiento económico, empieza a caer el mito del enriquecimiento rápido y fácil, enfrentado a una política de empleo sometida a recortes sociales que ya había provocado, dos años, antes una huelga general.

4. La secularización marca la situación religiosa de los españoles en los 90, que se declaran católicos comprometidos en un 27%. El rasgo más característico de la religiosidad en esos años es el aumento de los indiferentes frente a un estancamiento de los católicos no practicantes o ateos. La Iglesia, no obstante, sigue teniendo una imagen positiva entre los ciudadanos aunque se admite más su mensaje en relación con la moral social que con la individual.

5. Aunque el proceso de secularización español es comparable al producido en otros países de su entorno, existe cierto anticlericalismo y descrédito de lo religioso inexistente en Europa y propio de etapas anteriores.

6. Las discrepancias acerca de la autoridad moral de la Iglesia se derivan de la lucha por la hegemonía del marco ético-social de los españoles entre el Estado y la Iglesia. Asimismo, para la cultura imperante -incluido el PSOE-, la amoralidad o la indiferencia religiosa son signos de progreso; los planteamientos religioso-morales son reductos de inmadurez; la secularización es un fenómeno imparable y la religión es un aspecto que tiene su lugar en el ámbito privado.

7. Los temas más conflictivos en las relaciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal en este período son la enseñanza, el aborto, la financiación de la Iglesia, y en concreto, la asignación voluntaria del IRPF. Todo ello, junto al documento *La verdad os hará libres* sobre la conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra sociedad, que supuso el momento más tenso entre ambas instituciones.

8. La Instrucción pastoral *La verdad os hará libres* ve la luz en un momento de cuestionamiento general del PSOE y ataque por el caso *Juan Guerra*. Durante todo el año 90 la vida política se centra en la petición de dimisión del vicepresidente. Se espera la crítica de los obispos. El detonante no es sólo el documento sino también las declaraciones más duras de Suquía el día anterior a la publicación del documento.

Capítulo IV. La Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* de la Conferencia Episcopal Española

IV.1 Introducción

El documento *La verdad os hará libres* es una Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española del 20 de noviembre de 1990, que se da a conocer durante la LIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal. Se presenta a los medios de comunicación el día 22 de noviembre de 1990.

Su subtítulo dice que es una “*Instrucción pastoral sobre la conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra sociedad*”.

Conocer cuál es su contenido, sus objetivos y su destinatario es paso previo e imprescindible para ubicar en el contexto las reacciones que se produjeron desde distintos sectores políticos y mediáticos.

La recepción del documento y su valoración se hizo, en muchos casos, desde el desconocimiento, el prejuicio y la mediación de los *opinion makers* de las páginas impresas. Es necesario, pues, lograr el distanciamiento que requiere la aproximación al texto y, al mismo tiempo, el acercamiento a su contenido.

Así, conocidos los planteamientos de la Iglesia, se podrá analizar si la evaluación de políticos y periodistas respondía o no a la realidad de las aportaciones de los obispos, ya que el análisis del propio texto episcopal y de sus fundamentos correspondería al trabajo de otra disciplina -la Teología Moral-.

Las Instrucciones Pastorales son los textos más significativos emanados de una Conferencia Episcopal después de las Disposiciones de tipo legal que tienen asignadas por estatutos o por encargo de la Santa Sede. La Conferencia Episcopal también ofrece reflexiones a través de las Declaraciones y Notas de las Comisiones Episcopales sobre temas concretos.

Las Instrucciones Pastorales, por tanto, no son textos imperativos sino orientaciones pastorales para todos los creyentes. Y así lo indica este documento: "Instrucción pastoral sobre la conciencia cristiana". Es decir, se trata de un documento destinado a los cristianos. Ello no es óbice para que sea una demanda de reflexión para todos los ciudadanos, tal y como afirma el teólogo González de Cardedal: *"...una palabra para los católicos primordialmente, a la vez que se ofrece a los no católicos, a quienes no se les quiere imponer como la propuesta necesaria y obligada para todos los que formamos la sociedad española sino como una posibilidad alternativa, un reto y una invitación"*¹³⁶.

¹³⁶González de Cardedal ha profundizado en los aspectos teológicos de *La verdad os hará libres* en "Reflexión sobre realidades y problemas latentes", incluido en Ruíz de la Peña, J.L., Garrido, J. J., Flecha, J. R., González de Cardedal, O., y Galindo, A., *Para ser libres nos libertó Cristo. Comentarios y texto del documento de los obispos "La verdad os hará libres"*, ed. EDICEP, Valencia, 1990, pp. 195-272. Allí indica incluso las limitaciones del texto episcopal, al señalar que no desarrolla una fundamentación y una sistematización completa de la propuesta moral que ofrece. Afirma: "El Documento tendría que haber subrayado con más fuerza todavía (nn. 32; 29; 49) la existencia y necesidad de ese conjunto de valores, ideales y esfuerzos. Tendría que haber manifestado a todos con claridad que no sólo no los consideramos contrapuestos a la fe cristiana sino que contamos con ellos y nos ofrecemos a colaborar en ellos. El Documento lo presupone, porque se había hecho de manera explícita en

Aún teniendo sólo autoridad moral para los creyentes, las orientaciones de este tipo tienen un valor intrínseco muy importante que se hace patente especialmente en el texto que se analiza. Ofrecer este tipo de documentos es una de las funciones connaturales de la Conferencia Episcopal, esto es, la inculturación de la fe, la cercanía a una realidad circunscrita a un ámbito geográfico concreto, de ahí su estructuración en asambleas nacionales de obispos.

Ésa es la razón por la que este texto es tan relevante para el católico español: le habla de su realidad y le orienta en su quehacer como ciudadano y creyente dentro de esa sociedad que refleja. Este documento, tras un análisis de la situación moral de nuestra sociedad, marca pautas de actuación desde la perspectiva cristiana.

De entre las Instrucciones Pastorales elaboradas por la Conferencia Episcopal, ésta es una de las más significativas. Otros textos de la misma relevancia son: *Testigos del Dios vivo* (1985), *Constructores de la paz* (1986) o *Los católicos en la vida pública* (1986).

otro Documento anterior, *Cristianos en la vida pública*. Quizá también por la naturaleza propia de este texto, que no ofrece una antropología total, ni un programa moral completo para Iglesia y sociedad. Es sólo retrato de un hombre enfermo, al que se quiere hacer corregir el curso de una sociedad..." (pp. 259-60); y más tarde: "Con sus límites en el lenguaje, en el diagnóstico y en la sensibilidad, que no habría que negar sino reconocer generosamente, este Documento es, sin embargo, un inmenso servicio de clarificación moral, de reflexión política en el más alto y noble sentido del término, y sobre todo es un servicio al Evangelio..." (p. 270).

El proceso de gestación de un documento como éste necesariamente ha de ser pausado y consensuado aunque en particular no revistió ninguna otra formalidad que las generales en los documentos de la Conferencia.

En primer lugar se encarga a una comisión de obispos, la Comisión de Ponencia, que elabora un documento base, un borrador. Después, se somete a estudio, análisis y crítica por parte de los demás obispos. Tras ese análisis, se realizan aquellas modificaciones o matizaciones aportadas por los obispos. Una vez reelaborado se vuelve a someter a votación. Tras su aprobación en Asamblea, se ofrece a todos los ciudadanos, en especial, a todos los creyentes.

Durante este período, en el caso concreto de *La verdad os hará libres*, hubo una atención desmesurada -en relación a la mantenida sobre otros documentos- por parte de los medios. Y diríase que una cierta presión sobre los obispos.

Tal como afirman los redactores del texto en el n. 4 y como se ha reflejado en el Capítulo II, no es la primera vez que los obispos españoles se refieren a ese tema ni desde luego es distinto el mensaje. Las razones que hacen del documento motivo de interés periodístico y social son, por ello, quizá externas al propio texto.

Que no se presentara en un primer momento no es atípico aun cuando algunos medios lo interpretaron como un miedo por parte de la Iglesia a hacer declaraciones críticas que pusieran en peligro las subvenciones del Estado.

Durante su elaboración hubo mensajes contradictorios acerca de su destino, de su ámbito de reflexión o de su intención. Por lo que respecta al destino sin duda está claro en su subtítulo, como ya se ha

dicho. La confusa información acerca del ámbito es muy interesante. En un primer momento se habló de que el documento trataba de la moral y en ocasiones, de la moralidad.

Ésa quizá es una de las razones por las que se vio de una manera errónea el documento cuando se ofreció a la opinión pública, puesto que algunos creyeron que la Iglesia estaba imponiendo de nuevo sus valores morales a toda la sociedad o bien confundieron los que son criterios morales y moralidad pública.

Cierto es que ofrece unas pautas morales para un cristiano en la parte III del texto, como indica su título: "Algunos aspectos fundamentales del comportamiento cristiano", pero no de forma impositiva (que un texto así no puede tener) como queda connotado en el propio texto cuando afirma:

*"En tiempos pasados la moral católica era la base sobre la que se asentaba la normativa moral e incluso jurídica de nuestra sociedad española; constituía el patrimonio moral común que orientaba las conciencias. Esto condujo, entre otras cosas, a identificar moral católica, norma jurídica y usos y costumbres normalmente admitidos. La situación ha cambiado. La moral católica no es la moral de toda la población. (...) Reconocemos que en la Constitución Española, y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, hay unos valores morales que pudieran servir de base ética de la convivencia en la sociedad española. Pero estos valores tienen su fuente de inspiración en una cultura cuyas raíces son cristianas, y por ello, sólo en la integridad del mensaje cristiano reciben su última consistencia y sentido"*¹³⁷.

¹³⁷Conferencia Episcopal Española, "La verdad os hará libres" (Jn. 8, 32) Instrucción Pastoral sobre la conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra

IV.2 Finalidad

El documento *La verdad os hará libres* es una Instrucción Pastoral sobre la conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra sociedad. Así es como se define el propio texto de la Conferencia Episcopal Española.

El título indica, de ese modo, que se trata de una serie de reflexiones sobre la situación moral de España desde el punto de vista cristiano. No es reduccionista *a priori* al no matizar si se trata de algún aspecto moral concreto como el sexual.

El objetivo que plantean los obispos en la Introducción del texto es, ante todo, iluminar a los creyentes sobre las líneas básicas de lo que ha de ser su actuación moral. Dichas indicaciones están enmarcadas en lo que es un diagnóstico de la situación, que justifica la urgencia y el tono grave de las pautas episcopales.

Es, por tanto, ineludible hablar del carácter de denuncia que también incorpora el texto en su balance de situación al hablar de la crisis moral de la sociedad. Más si cabe, cuando los obispos incluyen a los cristianos entre los responsables del deterioro moral que vive España.

El destinatario, pues, al que va orientado el documento es el cristiano, y a él apelan los obispos aunque incluyen entre sus lectores interesados a todos los ciudadanos al afirmar que su motivación es "*ofrecer a los católicos y, en general, a todos nuestros conciudadanos*

sociedad, Madrid, 20 de noviembre 1990, (Boletín Oficial de la CEE, n. 29, 7 enero 1991, pp.13-33), n. 32. El texto completo puede verse en el Anexo III.

las consideraciones que siguen sobre la conciencia cristiana ante la situación moral de nuestra sociedad"¹³⁸.

Por último, les mueve a los obispos, según afirman en el n. 3, un espíritu de humildad pero también de firmeza y de responsabilidad. A lo largo del texto, insistirán también en que han buscado el análisis sereno y han huido de cualquier tentación de negatividad.

IV.3 Estructura

El documento consta de 5 partes: "Introducción" (I); "Descripción de la situación" (II); "Algunos aspectos fundamentales del comportamiento moral cristiano" (III); "Algunas recomendaciones" (IV) y "Conclusión" (V).

En la Introducción, los obispos justifican la publicación de una reflexión como la que desarrolla el texto así como la actitud que les mueve y el destinatario, ya comentados en el epígrafe anterior.

La segunda parte, esto es, la "Descripción de la situación", es el punto de partida, el análisis de una situación que requiere, en su opinión, unas pautas para los creyentes. Este apartado contiene dos elementos claves. A saber, diagnóstico social y causas que han llevado a esa situación, en opinión de los redactores.

La parte tercera, "Algunos aspectos fundamentales del comportamiento moral cristiano", recoge una síntesis de la moral

¹³⁸Conferencia Episcopal Española, *"La verdad os hará libres"* (Jn. 8, 32), *op. cit.*, n. 2.

cristiana y es el eje del documento, el núcleo fundamental sobre el que se asienta.

En ella, se hace una propuesta ética desde presupuestos de fe y ése, en opinión de Ruiz de la Peña, debe ser el centro del debate ya que al final del tercer apartado, el documento trata la relación de la moral cristiana y otros planteamientos éticos. Este teólogo afirma que el texto pretende *"integrar coherentemente los valores cristianos con aquellos otros a los que es singularmente sensible la cultura contemporánea"*¹³⁹.

En el apartado "Algunas recomendaciones", parte cuarta del documento, los obispos concretan sus planteamientos morales en orientaciones prácticas para la comunidad cristiana (nn. 51-54); la familia y la educación (nn. 55-56); los medios de comunicación (nn. 57-59); los políticos y los poderes públicos (nn. 60-65).

En la "Conclusión" reiteran su intención de que el texto sirva como pauta de reflexión ante la crisis moral de la España de los 80-90, especialmente para los católicos.

IV.4 Contenido

Como se ha dicho, el documento es un texto que marca pautas morales para los católicos aunque puedan servir de análisis y reflexión para todos los ciudadanos puesto que el punto de partida es el diagnóstico que se hace de una situación común y en nada extraño

¹³⁹Ruiz de la Peña, J.L. et al, *Para ser libres nos libertó Cristo*, op. cit., p. 17.

a las reflexiones que se han hecho desde otros ámbitos incluso alejados de las posturas de la Iglesia.

La diferencia estriba en que la base sobre la que se asienta la línea de pensamiento de esa fundamentación de la actuación moral es, evidentemente, la moral cristiana.

El contenido de la Instrucción Pastoral puede analizarse desde tres vectores claves: la descripción de la situación que se plantea en el texto; la síntesis de moral cristiana, como mensaje para los creyentes y núcleo del documento, y aquellos temas concretos considerados problemáticos y causantes de polémica por sus implicaciones con la sociedad civil, como la actuación de la clase política o los temas de moral sexual y familiar.

IV.4.1 Descripción de la situación

Como se ha dicho, el apartado II de *La verdad os hará libres*, titulado "Descripción de la situación", tiene dos partes relacionadas pero diferenciadas. Por un lado, el texto ofrece un análisis del panorama moral de la sociedad española en el momento en el que ve la luz el documento y, por otro, intenta aportar un estudio de las causas desde las que se entiende la realidad mostrada.

En el tono comentado de diagnóstico sereno y ausente de pesimismo, los obispos apuntan, antes de hacer el análisis pormenorizado de los problemas morales de la sociedad española, aquellos valores presentes en ella.

Entre éstos incluyen, en el n. 5, los siguientes:

"la fuerte sensibilidad en favor de la dignidad y los derechos de la persona, la afirmación de la libertad como cualidad inalienable del

hombre y de su actividad y la estima de las libertades individuales y colectivas, la aspiración a la paz y la convicción cada vez más arraigada de la inutilidad y el horror de la guerra, el pluralismo y la tolerancia entendidas como respeto a las convicciones ajenas y no imposición coactiva de creencias o formas de comportamiento, la repulsa de las desigualdades entre individuos, clases y naciones, la atención a los derechos de la mujer y el respeto a su dignidad o la preocupación por los desequilibrios ecológicos”.

Junto a estos aspectos positivos, los rasgos que los obispos observan, en cambio, con preocupación en la sociedad española son:

- la falta de respeto a la integridad de los valores (nn. 6-13);
- las deficiencias en la protección de la dignidad y derechos de la persona y de la comunidad (nn. 15, 20);
- el descrédito, en algunos momentos, de la ética en la vida pública con el afán de enriquecimiento rápido (nn. 17-18) y
- la trivialización de la persona que subyace en la moral sexual y familiar imperante (n. 19).

Las causas sociales que apuntan en relación a estos problemas son la crisis del sentido de verdad y la pérdida de transcendencia. La autocrítica no falta en el texto cuando añaden a los factores sociales otros de carácter intraeclesial.

IV.4.1.1 Síntomas de la crisis existente

En la sociedad se ha dado una deformación u oscurecimiento de la conciencia moral que deriva, según el documento, en una situación de amoralidad práctica, aceptada socialmente.

Esa amoralidad se produce por la ausencia o descrédito de criterios éticos fundamentales que han sido sustituidos por un predominio de la eficacia. En ese sentido denuncian los obispos la tiranía de las mayorías no como reflejo de un estado de opinión sino elevándolas a la categoría de verdad y en sustitución de los criterios éticos. Así, critican la confusión entre límite jurídico, límite social y límite ético. Lo aceptable éticamente es, bajo ese prisma, sólo lo aceptado socialmente o lo que entra en los límites legales.

El relativismo moral, dicen los obispos, está presente bajo dos de sus formas más asentadas: la moral de situación y la doble moral. Al primero se refieren con la imposibilidad de calificar una acción como ilícita moralmente con independencia de las circunstancias que la rodeen; a la segunda, por las diferentes apreciaciones y enjuiciamientos sobre las acciones en función de las personas o intereses vinculados a ellas.

Dicha relatividad conduce a la tolerancia y permisividad absoluta donde todo se permite en aras del bienestar, el placer o el éxito.

El pragmatismo, así, es paradigma vital representado en la máxima "el fin justifica los medios".

La falta de vigencia de los valores éticos y la relativización de la moral hace que no se introduzcan criterios éticos en esferas como la economía, ciencia o política sino más bien al contrario, se consigue de esa forma la reducción de la ética a la esfera privada. Dicha privatización de la ética convierte en ridículo el intento por defender criterios morales en la esfera de lo público.

De esa manera, existen dos planos éticos no vinculados: el de la vida privada y el de la vida pública. En la primera se aplica la permisividad que no se tolera en la segunda.

Por último, antes de entrar a señalar específicamente algunas conductas, los obispos denuncian la imagen que se transmite, incluso desde la Administración, de la moral de la Iglesia como represiva y retrógrada.

Dicen los obispos en el n. 13: *"...la mentalidad difusa, propiciada y extendida frecuentemente por instancias de la Administración pública tal vez sin medir sus consecuencias degradantes, que considera sin diferenciación alguna los valores y normas morales transmitidos por la Iglesia como represión de la libertad y de las libertades del hombre o de sus tendencias naturales, como factor retardatario de la modernización de la sociedad española y como freno a procesos humanos y sociales irreversibles alcanzados como cotas de progreso"*.

Este punto de vista, ya comentado en el capítulo anterior, es uno de los motivos más frecuentes de fricción entre la Iglesia y el Gobierno socialista y fue una de las acusaciones por las que los representantes políticos se sintieron aludidos y atacados, como se comentará en el siguiente capítulo.

IV.4.1.2 Algunos comportamientos concretos

Los obispos, a continuación, enumeran algunos comportamientos concretos que consideran significativos de la crisis comentada.

En primer lugar, recogen aquellos procesos manipuladores que se dan en nuestra sociedad, como la incitación al consumismo, la

imposición de modelos sociales desde la publicidad o la información sesgada y no rigurosa en los *media*.

En segundo lugar, incluyen como manipulación, pero esta vez desde el poder, el dirigismo cultural y social y la propaganda ideológica en ocasiones contraria a lo religioso.

En este punto, que también supuso un motivo de tensión con los responsables políticos, los obispos responsabilizan a las autoridades públicas del laicismo, permisividad y actitudes antirreligiosas inducidas, en su opinión, *"desde algunas instancias de poder, desde algunos importantes medios de comunicación, principalmente de naturaleza estatal, y desde múltiples manifestaciones de la cultura, así como desde una determinada enseñanza, o a través de disposiciones legislativas de los últimos años contrarias a valores fundamentales de la existencia humana"*.

A continuación, los obispos, tras valorar la función social que los medios de comunicación desempeñan y su contribución a la normal convivencia y mejora social, señalan aquellas actitudes reprobables en ellos, tal que la tentación del amarillismo, el ataque a la intimidad de las personas o la publicación de rumores no contrastados.

En relación a la clase política, el miedo a las referencias que pudieran hacer al *caso Juan Guerra* parecían cumplirse con el n. 17 del texto, según el cual es reprobable la actitud del tráfuga, el tráfico de influencias, la corrupción, la mala gestión del dinero público o la discriminación en razón de ideologías distintas a las de quien ejerce el poder.

La 'cultura del pelotazo', a la que tanto se apelará y censurará unos años más tarde, es recogida como preocupación por los autores

del documento: *"Se ha extendido la firme persuasión de que el amiguismo o la adscripción a determinadas formaciones políticas son medios habituales y eficaces para acceder a ciertos puestos o para alcanzar un determinado "status" social o económico"*, en el n. 17.

En esa misma línea -*"observamos una desmesurada exaltación del dinero"*- comienzan las reflexiones acerca de la vida económico-social.

En esa 'cultura del becerro de oro', los obispos censuran la ostentación de la riqueza y la creación de un estado de opinión en el que el único valor legitimado es la búsqueda del éxito económico.

Los datos que preocupan a los obispos son:

- la priorización del crecimiento cuantitativo sin mirar los costos sociales;

- la integración casi exclusivamente económica en Europa reduciendo las relaciones entre países y ciudadanos a clientes-mercados y vendedores-productos consumibles;

- la escasa ayuda al tercer Mundo -los obispos recuerdan el compromiso del 0'7% del PNB-;

- la preferencia por la especulación fácil frente a la vida empresarial arriesgada, así como la no incentivación del ahorro, y la especulación inmobiliaria;

- la existencia de dinero negro, sobre todo, procedente del narcotráfico;

- los comportamientos insolidarios; los obispos no sólo recuerdan la falta de solidaridad con los desfavorecidos o los inmigrantes sino que también incluyen el fraude fiscal o a la Seguridad Social;

- la incitación a participar en juegos de azar, incluso desde la misma Administración que gestiona alguno de ellos;

-en esa crítica a los responsables políticos incluyen la existencia del “voto subsidiado” o el “hacer negocio” con el paro.

El n. 19 fue una de las partes del documento más reseñadas en los medios y era una de las que estaba previsto que así lo fuera. Es la relativa a moral sexual, matrimonio y familia. Algunos periodistas, antes de conocer el documento, asociaron documento sobre moral a este apartado, y algunos incluso después.

No sólo el modelo social es el del éxito social y económico sino también el de un comportamiento familiar en nada ejemplar, en opinión de los obispos, al efectuarse una exaltación del cambio de pareja y la infidelidad conyugal.

Según el documento episcopal, la cultura dominante impone como paradigma la reducción de la sexualidad a la obtención de placer o dominio y a la separación, por tanto, del sexo y el amor. Es, lo que denominan, la trivialización y frivolidad de la sexualidad.

Así, los obispos se alarman de la extensión de las relaciones extramatrimoniales, prematrimoniales o la legitimación de las homosexuales. También se quejan de la instrumentalización del cuerpo desligado de la conciencia del Yo o como reclamo publicitario.

Por lo que se refiere a la sexualidad denuncian, asimismo, la mentalidad anticonceptiva, especialmente potenciada desde instancias oficiales a través de campañas.

En cuanto a las deficiencias en la unidad familiar, los obispos señalan el problema de los ancianos relegados en residencias u olvidados por sus hijos, o bien los jóvenes que buscan fuera, a veces

entre las drogas o el alcohol, la comunicación o el afecto que no encuentran en la familia.

Por último, el documento recoge en un apartado final todos los atentados que se cometen contra la vida: aborto, eutanasia, tráfico de drogas, consumo de alcohol y venta de armas son señaladas por los autores del texto como faltas de respeto al don de la vida. En su opinión, las más graves de todas: *"Quizá como ningún otro aspecto, esta violación refleja la crisis moral actual caracterizada, ante todo, por la pérdida del sentido del valor básico de la persona humana que está en la base de todo comportamiento ético"* (n. 20).

IV.4.1.3 Análisis de causas

Tras la descripción de la situación existente en la sociedad española, los obispos pasan a analizar algunos de los factores que han llevado a ese panorama mostrado. Dividen así las atribuciones de causas y responsabilidades hacia ítems sociales y culturales pero, también, vuelven la vista hacia el interior de la Iglesia para hacer una labor de introspección y autocrítica.

Entre los primeros, la clave es la crisis del sentido de verdad. No hay verdades absolutas, no hay referencias sobre qué es y qué no es verdad puesto que su valor es contingente. No hay, por tanto, certezas y cualquier asomo de éstas es tomado como signo de inmadurez. La tolerancia, dicen los obispos, pierde su sentido de respeto a las convicciones ajenas y se vuelve indiferencia relativista.

No sólo el concepto de verdad está puesto en cuestión. También el de libertad. Se concibe como búsqueda de la autoafirmación sin

obligaciones ni compromisos. Se llega así, dicen, a considerar al hombre como centro del universo desde el que emanan las nociones del bien y del mal. Este planteamiento implica, necesariamente, un subjetivismo moral que niega la existencia de principios éticos universales.

En cambio, recuerda el texto, que desde un planteamiento cristiano, la libertad se entiende como la capacidad de realizar el plan de Dios para el hombre y el mundo. Además, la tentación del hombre de creerse Dios al decidir sobre el bien y el mal conduce al fracaso que recoge el Génesis.

Los obispos llegan incluso a hablar no sólo de quiebra moral sino también de *"quiebra del mismo hombre"* ya que la ubicación del hombre por encima de toda la creación y como fuente del bien y el mal hace que deje de tener referencias. Libre así de las leyes de la naturaleza y del Creador, dice el texto, el hombre no encuentra respuestas a las preguntas fundamentales de su existencia.

La facticidad imperante y el llamado "pensamiento débil" que huye de cualquier concepto de verdad, certeza y utopías, incluso laicas, con el escepticismo permanente que proporciona, es otro de los factores presentes. Las grandes promesas son sustituidas por *"la incertidumbre como indicador de lucidez"* (n. 25).

Esa actitud no puede conducir nada más que a la pérdida de la transcendencia y el asentamiento en la finitud y fugacidad humanas como únicos horizontes posibles.

Como consecuencia de estos planteamientos, el hombre olvida a Dios, dicen los obispos, y éste desaparece de la vida pública. Es un modelo de cultura laicista que niega el factor religioso como base de

la existencia humana. Al negar la transcendencia, todo es provisional.

De esta forma, llegan a una de las conclusiones más claras del análisis realizado: *"...la Iglesia comprueba que una de las primeras razones del actual desfondamiento moral y de la desorientación consiguiente es que Dios va desapareciendo, cada vez más, del horizonte de referencia de vida de los hombres"* (n. 28).

Y por último, ya que la segunda parte de ese análisis de causas es la que recoge las responsabilidades de la Iglesia en la situación, los obispos matizan su balance negativo no sólo reconociendo lo que de positivo hay en la cultura imperante sino también admitiendo su culpa:

"Sin embargo, no sería intelectualmente honesto ni evangélicamente verdadero ver únicamente el fondo negativo de una cultura y un hombre sin Dios. Porque Dios nunca deja al hombre de su mano y porque hay valores auténticos en los increyentes que no pueden ser relegados o desdeñados sin palmaria injusticia. Por eso la Iglesia reconoce también esos ideales y valores, que, acaso por no haberlos cultivado debidamente en ciertos tramos de su historia, han emigrado de su seno y han terminado por alzarse contra ella.

Desde esta actitud de aceptación y discernimiento, de reconocimiento de los valores positivos de una cultura no cristiana y de autocrítica por posibles olvidos de los mismos, la Iglesia debe insistir, sin embargo, en lo que es su tarea primordial: anunciar al mundo la realidad de Dios como origen, fundamento, sentido y meta de la vida humana" (n. 29).

Después del recorrido por los factores socio-culturales, los obispos entran en la autocrítica de la responsabilidad de la propia Iglesia y cómo los comportamientos de los católicos han contribuido al panorama bastante desolador que han ofrecido en la primera parte.

La inexistencia o insuficiencia de una formación moral sólida entre los creyentes hace que éstos se desorienten al encontrarse entre los criterios morales recibidos y las diferentes posibilidades que se le ofrecen. Critican los obispos la divergencia de opiniones entre los mismos educadores católicos desde las catequesis a los pulpitos. Ese desconcierto conduce, dicen, al subjetivismo moral o bien a un excesivo rigor que, al menos, proporciona seguridad.

También rememoran, sin nombrarlas, etapas anteriores caracterizadas por un moralismo legalista que puede haber provocado una reacción extrema.

En ese recuerdo, asumen que, a pesar de que en otros momentos la moral católica era la base no sólo de la normativa moral sino también del orden jurídico, en la actualidad *"la moral católica no es la moral de toda la población"* (n. 32).

Señalan, no obstante, que hay valores morales en nuestro ordenamiento jurídico actual, así como en la Declaración Universal de Derechos Humanos, que pueden servir *"de base ética de la convivencia en la sociedad española"*. Aunque, lógicamente, reivindican luego que esos valores emanan de una cultura cristiana y sólo adquieren pleno significado en el mensaje cristiano.

Por último, critican los redactores del texto la "secularización" interna de lo cristiano, esto es, los excesos en la adaptación de la

Iglesia al mundo moderno, según la cual, se toman aquellos criterios del mensaje cristiano más adecuados a los parámetros de la época y se acomoda la fe sólo en aquellos puntos en los que sí encaja sin demasiada dificultad.

IV.4.2 Algunos aspectos fundamentales del comportamiento moral cristiano

Una vez expuesto el panorama moral de la sociedad española, los obispos recuerdan al creyente, y ofrecen al no creyente, los parámetros más importantes de la moral cristiana y cuáles deben ser los comportamientos morales a la luz de esos planteamientos.

La moral cristiana tiene su base fundamentada en Dios y ése, afirma el texto, es el punto de partida de todos sus criterios. Pero esa justificación no tiene un carácter imperativo sino que parte del Dios Creador y Salvador y de su amor por el hombre como fundamentación. Para los obispos, sin una recuperación de la realidad divina, es imposible la regeneración ética.

Desde ese punto de vista, la clave de la moral cristiana es que el hombre es imagen de Dios y de ahí nace su dignidad y el respeto que merece. Así, el modelo del hombre en cuanto a comportamiento es Jesucristo, la imagen de Dios. No sólo es su modelo sino *“el principio originario y la norma suprema de toda conducta humana”*.

La dignidad humana nace, pues, de la elección que ha hecho el Creador sobre el hombre al hacerle partícipe inteligente de su plan creador, al que en total libertad puede responder.

Esa participación en lo absoluto de Dios convierte en inviolables los derechos humanos fundamentales y obliga al ser humano a una vinculación con sus semejantes.

La condición de “imagen de Dios” hace que el hombre esté llamado “*a realizarse en la verdad*”; fuera de ella está desorientado. No obstante, el hombre está capacitado para hallar la voluntad de Dios en sí mismo y en su entorno y hacerse juicios de valor universal porque la verdad existe y puede hallarse en total libertad. Ésa es la razón por la que el hombre puede basar su vida en certezas sobre sí mismo y sobre el sentido de la vida y orientarla en la verdad.

Se entiende así la frase evangélica “*la verdad os hará libres*”: sólo desde la verdad se puede ser absolutamente libre.

El hombre está hecho libre por Dios y su vida es un proyecto no acabado. Su grandeza está en elegir entre varios proyectos, por eso afirma San Pablo que el hombre es totalmente libre cuando elige lo que es bueno para sí y para los demás. Tal como dice el documento: “*La auténtica libertad se ejerce, por tanto, en la fidelidad comprometida por la propia opción en el servicio desinteresado al bien de los demás...*” (n. 38).

El hombre no puede desligarse de la interpelación del Creador para actuar en el bien, ésta es la única limitación de su libertad: el dominio de la propia libertad para que realmente responda a una actuación que tienda al bien por encima de sus inclinaciones.

La relación entre verdad y libertad se produce en la conciencia moral del hombre, donde Dios le habla, por eso es su instancia superior sobre la que no hay ninguna más, siempre y cuando no se

confunda con puro subjetivismo sin referencia a instancias objetivas: *"Necesita confrontarse con las convicciones básicas y comunes en las que convergen las más nobles tradiciones morales de la humanidad"* y por supuesto la referencia última que es Dios.

La conciencia, en el ser humano, va creciendo, formándose, descubriendo el proyecto de Dios pero es allí donde pueden encontrarse los católicos con sus conciudadanos, *"los católicos pueden contribuir eficazmente a la ordenación moral de la sociedad"* (n. 39).

La ley de Dios no es legalista, es algo vivo inserto en lo más profundo del ser humano: el hombre está inclinado al bien y no al mal. Y esa ley de Dios en el hombre, controlada por la conciencia, es el amor a Dios y al prójimo sin mortificarle, muy al contrario, dándole la plenitud.

Señalan los obispos que la ley de Dios fue dada a los israelitas en la Revelación para que éstos pudieran conocer los designios y la voluntad divina. Pero su cumplimiento no es un mero imperativo sino un agradecimiento a la intervención de Dios liberando a su pueblo de la opresión. El cumplimiento de la ley de Dios es la adhesión a la Alianza de Dios.

Con la llegada de Jesús, no hay otra ley ni otro Dios sino que el mismo Cristo es el intérprete de la ley de Dios, pero sí se presenta como una ley renovada: el seguimiento de su persona, que es la buena nueva de la salvación.

De los mandamientos se pasa a las bienaventuranzas, que es más que un código de conducta. Cristo viene a hacer hombres nuevos que no sólo logran renovarse por el propio esfuerzo humano sino por la fuerza del Espíritu: *"El Espíritu no violenta,*

persuade e ilumina interiormente; no humilla, eleva; no hipoteca, capacita. La vocación cristiana se descubre entonces como vocación a la libertad". Libertad que nace de saberse independiente a toda instancia terrena: "El cristiano, sobre todo, encuentra la libertad verdadera por el don sin reservas de sí mismo a Dios y al prójimo: «donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad» (2 Cor 3, 17)" (n. 44).

Por tanto, la vida cristiana no es tanto una elección entre muchas sino una respuesta a la interpelación y don de Dios. Pero sí es responsabilidad del hombre desarrollar esa vocación, aunque contará siempre la gracia de Dios para lograrlo.

Sin embargo la vida del cristiano se topa continuamente con una realidad, la existencia del pecado. Entendido éste como *"...ejercicio de una libertad que se revuelve contra su origen y se absolutiza frente a Dios, rechazando la oferta de amistad y alianza con Él"* (n. 46).

Así, la cruz de Cristo es consecuencia del pecado pero Él transformó la violencia en perdón, la muerte en vida, por su resurrección. El cristiano aprende la entrega por amor a Dios y al prójimo en Jesús.

El cristiano, no obstante, no puede perder de vista que su vida va destinada a otra más allá de ésta y que sus acciones serán juzgadas por la justicia y misericordia de Dios. Ese don de Dios en la vida eterna es lo que ilumina y da sentido a la vida humana.

Por último, el cristiano vive su vocación en la Iglesia, en su comunidad de fe donde hace profesión de fe, participa de los sacramentos y entra en comunión.

Los obispos ponen en relación, más tarde, la moral cristiana con otros modelos éticos. Antes de eso, afirman la necesidad de que los valores cristianos asumidos ya por otras éticas como propiamente humanos no pierdan sus raíces en la vivencia cristiana en la que nacen. Dicen: *"Quizás el drama de la ética de la modernidad tiene, como uno de sus ingredientes decisivos, la creencia de que valores que, históricamente, nacieron de la experiencia cristiana, como son la libertad, la solidaridad y la igualdad, y que casi llegaron a formar parte de la conciencia del hombre europeo, podrían sobrevivir, por sí mismos y como algo evidente, arrancados del humus en el que aquella autoconciencia se había desarrollado"* (n. 48).

Cuando la Iglesia se dispone a relacionar la moral cristiana con otros planteamientos no lo hace en términos de negociación ni consenso ya que no admite rebajar la exigencia cristiana. La Iglesia ofrece su propuesta sin violentar la libertad. No entra tampoco a competir con otros modelos ni busca ciertos mínimos comunes para establecer una 'ética civil' basada en el consenso de lo comúnmente admitido.

La Iglesia considera que su deber es iluminar las tareas cívicas y políticas *"y cooperar para que la conciencia y normas éticas vigentes en una sociedad se depuren, se aseguren y se enriquezcan en la dirección del humanismo cristiano"*.

Pero no olvidan tampoco los obispos la necesidad de que la conciencia ética de la sociedad ayude a reinterpretar y enriquecer, siendo siempre fiel al Evangelio, la conciencia cristiana.

IV.4.3 Algunas recomendaciones

En la última parte del documento, los obispos concretan pautas prácticas para sectores socialmente relevantes, esto es, la comunidad cristiana en primer lugar, la familia y la escuela, los medios de comunicación y la clase política.

Los obispos insisten ante la propia comunidad cristiana en la necesidad de *“hacer posible a todos el encuentro con Jesucristo”* para lo cual es necesario, en su opinión, vivir intensamente la fe y el Evangelio como una experiencia renovadora, liberadora y gozosa sin que derive en un mero moralismo.

Por ello, sigue siendo necesaria y perentoria la conversión al hombre nuevo y defender el valor absoluto de la persona sin lo cual es imposible *“una sociedad éticamente configurada”*.

Para paliar el problema antes mencionado de la falta de formación moral de los creyentes, es urgente un esfuerzo en la enseñanza catequética y teológica y la predicación, no sólo entre jóvenes que se están formando sino entre los adultos que requieren cada día respuestas a los retos éticos que se le plantean en la sociedad.

Otra de las deficiencias mencionadas se relaciona con la falta de unidad de criterio en la enseñanza de la moral, especialmente en Centros de enseñanza de Teología y sobre todo en los Seminarios sin menoscabo de señalar lo que pueda ser opinable o discutible.

El texto reitera el carácter de primeros y principales educadores que los padres tienen respecto de sus hijos por ser la familia *“lugar privilegiado para lograr la humanización del hombre”* (n. 55).

También se refieren los obispos a todos los educadores, particularmente a los cristianos, por su responsabilidad en la educación en valores éticos. En ese sentido se refiere también el documento a la escuela y el sistema educativo, a través de los cuales, el Estado debe asegurar la "formación humana integral".

Así, la formación de las convicciones éticas y religiosas debe integrarse, dicen los obispos, en el currículo del alumno, estudiándola de forma sistemática y no ocasional.

Para los medios de comunicación también tienen algunas indicaciones respecto a su labor y no sólo en referencia a los trabajadores de los medios sino también a sus propietarios.

La responsabilidad de los *media* es, según los obispos, la de difundir y defender "*los valores fundamentales de la persona humana*". Los obispos reclaman una opinión pública crítica, responsable y en busca de la verdad y dignidad del hombre. Recogen, para ello, unas palabras de Juan Pablo II ante periodistas: "*Si es difícil una objetividad completa y total, no lo es la lucha por dar con la verdad, la decisión de proponer la verdad, la praxis de no manipular la verdad, la actitud de ser incorruptibles ante la verdad*".

No falta en el documento la referencia a los medios de propiedad pública. Además de defender los valores fundamentales, deben evitar, dice el texto, la imposición de un solo modelo humano.

Por último, se refiere a los periodistas católicos, a quienes exhorta y anima a buscar la verdad, defender al hombre y anunciar el Evangelio.

Para terminar, la Instrucción Pastoral apela a la clase política y los poderes públicos.

Comienza con una estimación de la tarea y vocación de servicio de los responsables públicos. Asimismo, reitera la postura del Episcopado acerca de la no existencia de un partido confesional pero reclama mayor presencia de católicos en la vida política.

Por lo que se refiere a la ética de la acción política, los obispos recuerdan que *"la vida política tiene sus exigencias morales"* y por tanto es censurable cualquier práctica de corrupción o abuso. Reivindica, así, un *"saneamiento"* y una transparencia necesarias.

Los autores del texto insisten en la necesidad de la ejemplaridad de las figuras políticas y vuelven a reclamar, como al comienzo, la no separación radical entre vida privada y pública con distintos grados de permisividad.

Reclaman también que la autoridad moral prevalezca por encima de la autoridad que da el desempeño del poder. Recuerdan así la lejanía que en ocasiones siente el ciudadano que no es tenido en consideración nada más que como votante periódico. Y, por ello, vuelven a insistir en la necesidad de que no haya ningún tipo de *"dirigismo cultural"* por parte del Estado ni el establecimiento de modelos de conducta ni un concepto del hombre impuestos desde el poder.

Por último, señalan que es necesario tener presente el patrimonio moral común de la sociedad española que tiene raíces cristianas y que *"el Estado o Gobierno aunque sea no confesional, no pueden ignorarlas ni tratar de cambiarlas o intentar su sustitución. La alternativa para ser demócratas no puede ser el vacío moral o la*

pura arbitrariedad de los que, en un determinado momento, tienen el poder” (n. 64).

IV.5 Acogida social del documento

La publicación del documento, -aunque se esperaba, puesto que durante casi un año los medios de comunicación habían informado acerca del texto que preparaba el Episcopado-, provoca sorpresa e incluso indignación en algunos ámbitos.

Algunas voces hablaron de él como “uno de los documentos más importantes del episcopado español en los últimos decenios”¹⁴⁰. Otros, en cambio, lo calificaron de “injusto”, “aberrante”, “antidemocrático” o “anacrónico”. Críticas todas ellas comentadas en el epígrafe IV.5.2 *Principales críticas*.

IV.5.1 Reacciones a la publicación del texto

Las primeras noticias acerca de un documento sobre moral -aún no se conocía exactamente el enfoque- se producen en enero del año 90. Durante ese año, los obispos se reunirán en dos ocasiones, sus dos Asambleas Plenarias anuales, en febrero y en noviembre.

A lo largo de ese mismo período tienen lugar reuniones de la Comisión Permanente, antes de la LII Asamblea Plenaria, de febrero, y de la LIII Asamblea Plenaria, de noviembre, para prepararlas.

¹⁴⁰Ruiz de la Peña, J.L. *et al*, *Para ser libres nos libertó Cristo*, op. cit., p. 7.

Con la LII Asamblea Plenaria ya se esperaba alguna referencia al documento; de hecho, las palabras de Suquía en ese momento sin referencias a los temas problemáticos (aborto y enseñanza) sorprenden. Pero, sobre todo, ante cada noticia sobre el aplazamiento por parte de los obispos de la publicación del documento, va creciendo más la expectación.

Por fin, en la LIII Asamblea Plenaria se presenta la Instrucción pastoral *La verdad os hará libres* sobre la conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra sociedad, el 22 de noviembre de 1990. Durante los días y meses siguientes, políticos, intelectuales o grupos cristianos critican a los obispos por sus duras palabras, algunos de ellos, reconociendo no haber leído el texto episcopal.

Según recoge Ruiz de la Peña en la obra comentada, el telediario de TVE de las 20'30 del día 23 de noviembre recogía una retahíla de opiniones acerca del mismo:

-“profundamente injusto con la sociedad española” (Rosa Conde, quien dijo que no había leído el documento, según recogía EL PAIS el día 27 del mismo mes);

-“aberrante por antidemocrático” (Martín Toval);

- “descalificador de la clase política” (N. Sartorius);

- “anacrónico” (J.M. Benegas);

- “inoportuno” (I. Anasagasti);

y añade Ruiz de la Peña sobre J. Rupérez y sobre A. Rebollo: “J. Rupérez, que (al igual que la ministro portavoz) admitía no conocer aún el documento, aceptaba sin embargo el envite del entrevistador y concedía que una frase del mismo (tal vez sacada de contexto, puntualizó) por la que se le preguntaba no era de recibo. A. Rebollo,

con rictus apesadumbrado, lamentaba, en su condición de católico, el mal paso que acababan de dar los obispos"¹⁴¹.

A estas críticas se sumarán las de algunas asociaciones de cristianos o grupos de base, convenientemente difundidas por los altavoces correspondientes.

Más adelante incluso, en el verano de 1991, el director general de Asuntos Religiosos llegó a acusar a los obispos de ejercer una "dictadura espiritual", tal y como recuerda Cárcel Ortí¹⁴².

Sin embargo, los obispos, como indica González de Cardedal, no pretenden imponer su criterio: *"Nada más lejos del texto que el querer ser una imposición a la sociedad, al Estado o al partido en el poder"*¹⁴³; ahora bien, tampoco renuncian a su pretensión de universalidad: *"Los apóstoles, lo mismo que Jesús, no proponían su palabra como una filosofía más, una oferta más de moral o un posible camino de salvación entre otros muchos. El Evangelio, (...) siempre ha tenido una pretensión de verdad, de universalidad y en alguna manera de interna evidencia"*¹⁴⁴.

También hubo políticos que lo consideraron un texto digno de tenerse en cuenta: "merecedor de meditación serena por todas las fuerzas políticas y los ciudadanos" (Rodrigo Rato); "puede servir para abrir un gran debate y reencontrar un rumbo en la propia sociedad" (José López de Lerma).

¹⁴¹Ruiz de la Peña, J.L. et al, *Para ser libres nos libertó Cristo*, op. cit., p. 7.

¹⁴²Cárcel Ortí, V., *¿España neopagana?*, op. cit., p. 107.

¹⁴³González de Cardedal, O., "Reflexiones sobre realidades y problemas latentes", en Ruiz de la Peña, J.L. et al, *Para ser libres nos libertó Cristo*, op. cit., p. 244.

¹⁴⁴González de Cardedal, O., "Reflexiones sobre realidades y problemas latentes", en Ruiz de la Peña, J.L. et al, *Para ser libres nos libertó Crist*, op. cit., p. 197-98.

Los periódicos opinan, asimismo, en sus editoriales y en otros textos sobre *La verdad os hará libres*¹⁴⁵.

IV.5.2 Principales críticas

Cuando el cardenal Suquía critica al poder, unos días antes de la presentación del documento y tras la apertura de la LIII Asamblea Plenaria en la que se dará a conocer el documento, dará comienzo la reacción contra los obispos que luego se incrementará.

Es, en realidad, en ese momento, cuando los ánimos se encrespan notablemente. Luego, tras conocer el texto, se verán reforzadas por el mensaje episcopal.

Suquía afirma que *"el laicismo no puede resistir una confrontación con la totalidad de lo real y tiene que recurrir a la censura y al uso y abuso del poder..."*. Estas palabras son tomadas por algunos medios de comunicación y por responsables políticos como una crítica directa al PSOE hasta el punto de que tres días más tarde, EL PAIS publicará una información, firmada por Francesc Valls, titulada *"El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía"*¹⁴⁶.

Ese es el verdadero *leitmotiv* que se desencadena poco antes de conocer el texto de los obispos. La reacción, por tanto, que tiene lugar después es continuación de ésta, cuyo punto de partida -el mensaje de Suquía- es realmente mucho más duro que el contenido de la Instrucción Pastoral.

¹⁴⁵La reacción de los medios de comunicación se tratará en el Capítulo V.

¹⁴⁶EL PAIS, 22/11/ 90, p. 36. Vid. análisis en el epígrafe VI.19 *El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía*, p. 684.

La crítica se centró en la primera parte del texto episcopal que, como dice Ruiz de la Peña, es la menos innovadora. Periódicos, dice el autor, que en sus críticas al gobierno por los mismos comportamientos que señala el documento han sido mucho más duros, se escandalizan inexplicablemente por la crítica del Episcopado.

Uno de ellos, ABC, exagera la interpretación del texto al considerarlo una declaración de guerra y una crítica directa al Gobierno. Afirma Ruiz de la Peña que, aún habiendo críticas a la gestión gubernamental, no se trata de una descalificación global. Y lo que es más, no es la primera vez que se hacen y no son los obispos los únicos en hacerlas.

Aunque, por encima de todo, hay que reseñar, como indica González de Cardedal, que no es un texto fundamentalmente político: *"Este Documento es un texto de naturaleza religiosa, apoyado en el fundamento de la propia fe, revelación e Iglesia; no es un texto primordialmente político, cultural o filosófico"*¹⁴⁷.

Sin embargo, la visión que se ofrece desde los medios es precisamente tan reduccionista como ésa: sólo la imagen de un texto político.

En esa línea de equívocos en torno al documento, Ruiz de la Peña señala aquello que el documento no es, a pesar de lo que se ha dicho; esquema al que se ha añadido algún aspecto más:

¹⁴⁷González de Cardedal, O., "Reflexiones sobre realidades y problemas latentes", en Ruiz de la Peña, J.L. et al, *Para ser libres nos libertó Cristo*, op. cit., p. 243.

•Decía Rosa Conde que es 'injusto con la sociedad española'. Efectivamente el panorama que ofrece en ocasiones es desolador pero no pueden olvidarse pasajes como el n. 5, donde se hace un balance de los elementos positivos de esa sociedad, con el pórtico de la siguiente frase: *"No tenemos una visión pesimista del momento que vivimos. Ni la fe ni un juicio objetivo de las cosas nos permitirían esa visión"*; o el n. 29 donde afirma textualmente su intento por no ser pesimista: *"Sin embargo, no sería intelectualmente honesto ni evangélicamente verdadero ver únicamente el fondo negativo de una cultura y un hombre sin Dios. Porque Dios nunca deja al hombre de su mano y porque hay valores auténticos en los increyentes que no pueden ser relegados o desdeñados sin palmaria injusticia"*.

•Martín Toval, como otros muchos, lo calificaba de "aberrante por antidemocrático", según Ruiz de la Peña, aunque en realidad "aberrante" y "antidemocrático" son calificativos diferenciados, como se verá en el epígrafe VI.22«*La cúpula del PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral*».

La crítica a las palabras de los obispos como no-democráticas es bastante frecuente, no en vano la Iglesia pre-conciliar fue uno de los pilares de un régimen situado en las antípodas. Sin embargo, las palabras del n. 32 no recuerdan esa época:

"En tiempos pasados la moral católica era la base sobre la que se asentaba la normativa moral e incluso jurídica de nuestra sociedad española; constituía el patrimonio moral común que orientaba las conciencias. Esto condujo, entre otras cosas, a identificar moral católica, norma jurídica y usos y costumbres normalmente

admitidas. La situación ha cambiado. La moral católica no es la moral de toda la población”.

En el texto no parece mostrarse ese talante antidemocrático a la vista de las varias ocasiones en que expresamente reconoce los valores de una sociedad democrática como en ese mismo número:

“Reconocemos que en la Constitución Española, y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, hay unos valores morales que pudieran servir de base ética de la convivencia en la sociedad española”.

E incluso llega a aceptar, en el n. 49, la posibilidad de que la propia Iglesia se vea enriquecida por la propia sociedad que va madurando:

“Por último, y mirando todavía a la sociedad, toda la Iglesia tiene aún otro cometido respecto a la moral que profesa: ha de estar atenta a aquellas metas hacia donde la conciencia ética de la humanidad va avanzando en madurez, cotejar esos logros con su propio programa, dejarse enriquecer por sus estímulos y reinterpretar, en fidelidad al Evangelio, actitudes e instituciones a las que hasta ahora tal vez no había prestado la debida atención. Actuando de esta manera, la Iglesia vigorizará continuamente la fuerza de su propio mensaje promoviendo, a la vez, su credibilidad y significación para el hombre”.

•Después de este tipo de textos, parece poco acertado calificar a la Iglesia, como se hizo, de falta de autocrítica. En ese caso, es conveniente revisar el documento, especialmente, en su n. 30, n. 31, n. 32 y n. 33, donde los obispos hablan de factores intraeclesiales que son responsables también de la crisis moral de la sociedad española.

•Sobre la pretensión de los obispos de imponer su moral a todos, dice Ruiz de la Peña que se produce una confusión entre proposición e imposición. Además no parece ser ése el tono del texto a la luz del n. 49: *"La Iglesia propone, pues, su moral como una alternativa a la que los hombres habrán de acceder en libertad. Esta oferta no concurre competitiva ni antinómicamente con los sistemas morales surgidos de la razón rectamente orientada del hombre ni coarta los proyectos éticos propuestos por personas o grupos sociales"*.

•Nicolás Sartorius decía del texto que descalifica a la clase política.

Que se presenten determinadas críticas a actitudes concretas - también censuradas por otros sectores- en momentos determinados no significa que eso sea una descalificación global. Muy al contrario, los obispos comienzan cada una de sus críticas a distintos sectores (políticos, educadores, medios de comunicación...) con un reconocimiento de su labor:

- *"Los cristianos hemos de ser los primeros en mostrar nuestro agradecimiento leal hacia los políticos" (...) Carece de fundamento evangélico una actitud de permanente recelo, de crítica irresponsable y sistemática en este ámbito"* (n. 60), al referirse a los políticos o:

"Los medios de comunicación social que, en muchos aspectos, están desempeñando un papel muy beneficioso en orden a una sociedad políticamente libre y moralmente sana con informaciones y juicios objetivos y con la denuncia de los abusos del poder y de la corrupción imperante..." (n. 16), sobre los medios de comunicación.

- Iñaki Anasagasti calificó el documento de “inoportuno”.

Lograr la oportunidad o inoportunidad en un caso como éste es ciertamente complejo, teniendo en cuenta que en diciembre de 1989 se conoce el caso *Juan Guerra* y en enero de 1990 se sabe que los obispos están preparando el documento. Durante el año 90, los obispos aplazan su publicación apelando a la necesidad de profundizar en su contenido por *“las numerosas aportaciones hechas por los obispos en sucesivos debates que han ampliado y diversificado notablemente el proyecto inicial de esta instrucción”*, y es en noviembre de 1990 cuando lo dan a conocer. Es difícil juzgar en esas circunstancias cuándo hubiera sido más oportuno.

- También hubo desatinos por la confusión entre moral/moralidad/ética/moralidad pública y reduccionismo de lo moral a cuestiones de moral sexual. Los temas vinculados a la sexualidad son desproporcionadamente menos importantes en el texto que otros de más peso.

- Por último, afirma Ruiz de la Peña que el argumento de que el texto tuviera la intención de presionar al Gobierno por asuntos económicos no parece muy lógico teniendo en cuenta que el silencio hubiera sido más eficaz.

E incluso admite lo desafortunado de la frase que sirvió de titular a El País y que podía haber sido matizada o pulida por parte de la Comisión de Ponencia:

“La frase que parece haber concitado las sentencias reprobatorias de Martín Toval y otros (“los criterios éticos valederos...están siendo desplazados por... la fuerza de los votos”) no es ciertamente afortunada. Más aún; prout jacet, y extraída de su contexto, es resueltamente indefendible; mucho me temo que esté en el origen -

o haya servido de coartada- de la repulsa a la globalidad que señalábamos anteriormente. La circunstancia de que se encuentre al principio del documento ¿no habrá jugado contra el documento mismo? Tengo la impresión de que algunos se toparon con ella... y no continuaron leyendo; habían encontrado lo que buscaban”¹⁴⁸.

IV.6 Consideraciones finales

1. La Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* es uno de los documentos más importantes emanados de la Conferencia Episcopal Española no sólo por su carácter de orientación pastoral sino por el análisis de la situación moral española.

2. La importancia del texto es mayor que la de otros documentos porque manifiesta el punto clave de enfrentamiento entre la Iglesia y los poderes políticos: la lucha por la hegemonía de los referentes éticos de la sociedad española.

3. La finalidad del texto es iluminar a los creyentes sobre su actuación moral desde la perspectiva cristiana. También es motivo de reflexión para los no creyentes por lo que su destinatario es fundamentalmente el cristiano, pero también el resto de los ciudadanos.

4. El texto está estructurado en cinco partes, entre las cuales el núcleo es la parte III, “Algunos aspectos fundamentales del comportamiento moral cristiano”, que constituye una síntesis de la

¹⁴⁸Ruiz de la Peña, *Para ser libres nos libertó Cristo*, op. cit., p. 14.

moral cristiana. Estos planteamientos se concretan en la IV parte “Algunas recomendaciones” al ponerlos en relación con la evaluación de la situación moral de España.

5. La situación española se caracteriza, según *La verdad os hará libres*, por la amoralidad práctica debido al descrédito de los criterios éticos fundamentales. El relativismo moral, el pragmatismo y la diferenciación entre moral pública y privada son los rasgos más señalados.

6. Los obispos critican comportamientos concretos como los procesos manipuladores desde los medios de comunicación y desde el poder; la exaltación del dinero y el *status* social o económico logrado por métodos ilícitos; la trivialización, frivolidad e instrumentalización de la sexualidad y las deficiencias en la unidad familiar o los atentados contra la vida.

7. Las causas de esa situación amoral son, según el documento episcopal, tanto de índole socio-cultural -la crisis del sentido de verdad y del concepto de libertad; la quiebra de la moral y del mismo hombre; la facticidad y el pensamiento débil y en definitiva, la desaparición de Dios de la vida pública- como de índole intraeclesial -la deficiente formación moral de los católicos; la asimilación de lo legal y lo moral y la secularización de lo cristiano-.

8. Los obispos vinculan también los principios morales cristianos con otros modelos éticos y defienden que los principios comunes tiene un origen cristiano y remiten a ellos para su consumación.

9. La culpabilización a los poderes públicos de promover una cultura laica y de ofrecer una imagen contraria a la moral católica, así como su responsabilidad en el desarme moral de la sociedad española, son tomados por los responsables políticos como un ataque por parte de la Iglesia.

10. Las críticas al documento se refieren a aspectos superficiales y no constituyen un primer paso para un debate sobre el fundamento, esto es, las distintas concepciones del mundo y del hombre por parte de la Iglesia frente a otros planteamientos que no llegan a sustituir los valores morales religiosos por otros válidos.

Capítulo V. La Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* en la prensa: Análisis del discurso del diario EL PAIS.

V.1 Introducción

“El poder de un periódico como El País es haber fundado un aparato de representación que funciona, paradigmáticamente, a imagen de los grandes aparatos socio-políticos, que simula y, de cierta manera, anticipa e incluso puede anular la representación social” (Gérard Imbert).

La construcción de la realidad sobre la Iglesia española se realiza, como en otras áreas, a partir de las prácticas de la vida cotidiana - entre las que se incluyen las relaciones interpersonales y, en su caso, la práctica religiosa- y de la información mediada, esto es, a través de los medios de información, en especial, de información general.

En muchos casos, es el único canal de información por la imposibilidad de tener otras referencias sobre la Iglesia, sobre todo procedentes de la misma Iglesia. De ese modo es, a través de los medios, como se conoce mayormente la realidad eclesial.

Así, la recepción del mensaje de los obispos está condicionada por el discurso mediático. Discurso que, en relación al hecho religioso, presenta problemas específicos por las características del objeto informativo.

Cuando la Conferencia Episcopal Española publica *La verdad os hará libres*, todos los medios españoles de información general se hacen eco de él. Pero entre ellos, el medio de referencia es el diario EL PAIS, no sólo por tratarse de un medio de prestigio sino por

haberse convertido en el “intelectual colectivo” para un amplio sector de la población.

Para conocer, pues, qué realidad se le ofrece al lector español acerca de uno de los textos más importantes elaborados por la Conferencia Episcopal Española y, por extensión, de la misma institución como representación de la Iglesia española, es necesario analizar el proceso de construcción de esa realidad por parte de los principales diarios de difusión nacional (ABC, El Mundo, La Vanguardia y Diario 16) pero con especial dedicación, dado su carácter de “referencia dominante”, al diario EL PAÍS.

Para ello, hay que aproximarse a la prensa desde el análisis de los parámetros interpretativos del medio, es decir, de sus referentes y del resultado de la aplicación de éstos a la realidad que contempla.

Sólo a partir de una lectura analítica del discurso que emite el medio, puede conocerse la interpretación sobre la Conferencia Episcopal y sus mensajes. El estudio, en definitiva, del discurso como reflejo de la mirada del medio -a través de sus propios referentes e intereses- sobre un hecho fundamental en la vida de la institución eclesial.

V.2 La información sobre la realidad religiosa: Tratamiento de *La verdad os hará libres* en la prensa española

V.2.1 Dificultades en la información sobre la realidad religiosa

La religión, como el pensamiento, es un área temática con una complejidad intrínseca para acceder a la prensa diaria de

información general. Al tratarse de un aspecto con un alto componente de interiorización, sólo su manifestación pública, a través de declaraciones o acciones externas, se convierte en noticia. Así lo advierte Furio Colombo:

*"...el periodista de noticias religiosas se limita a ofrecernos la narración de acontecimientos y de ritos, la consagración de una nueva iglesia, el nombramiento de un nuevo obispo, una nueva forma organizativa de la parroquia o de la diócesis"*¹⁴⁹.

Es más frecuente, no obstante, encontrarla como motivo de reflexión en secciones editoriales y de opinión, incluidas las viñetas, en donde su representación se hace también sobre la exteriorización de lo religioso.

El contenido de lo 'sagrado', del 'Misterio', de la vivencia religiosa es difícilmente reproducible por los medios de comunicación¹⁵⁰. En ocasiones, cuando se hace, la

¹⁴⁹Colombo, F., *Últimas noticias sobre el periodismo*, ed. Anagrama, Barcelona, 1997, p. 117.

¹⁵⁰Algunos teólogos, incluso, ven ciertas dificultades en lo que significa la comunicación de las ideas religiosas. Así lo indica J.M. Javierre ('Comunicación de las ideas religiosas' en *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, op. cit., p. 246), quien comenta las dudas que Karl Rahner tuvo, en su momento, acerca de la emisión televisada de la Eucaristía. No obstante, su planteamiento se refiere a la utilización de los medios como vehículos de transmisión del mensaje religioso. Lo que se plantea en la presente tesis, no obstante, son los condicionantes de la información acerca de lo religioso. Información y no evangelización.

descontextualización y recontextualización en el texto noticioso¹⁵¹ a la que se le somete ofrece una imagen distorsionada del hecho religioso o, por el contrario, las rotativas del periódico se convierten en los púlpitos de la era Gutemberg. Por eso dice Colombo: *"Es difícil acercarse a una religión, a una Iglesia, y ofrecer las informaciones fiables que se refieren a esa religión o esa Iglesia, sin formar parte de ella. Es difícil, también, para quien forma parte de ella, separar la noticia de la amable persuasión que rodea su relación con la realidad que cuenta"*¹⁵².

Bru ha advertido, como consecuencia de esa complejidad, el peligro de ejercer un triple proceso reduccionista en la información religiosa: reduccionismo temático, al centrar el interés en la vida institucional y olvidar aspectos humanos y sociales; reduccionismo subjetivista, al presentar la vivencia de la fe como propia de *"personajes singulares o algunos grupos anacrónicos"* y reduccionismo dialéctico, al ofrecer una imagen de la Iglesia desde el prejuicio como un nido de conflictos y de oposición entre sectores de derechas y de izquierdas¹⁵³.

De esa tendencia a la simplificación también dice el teólogo Ernest Henau: *"Los periodistas no se sirven solamente de una pauta*

¹⁵¹Wolf comenta, citando a Altheide, que la "factibilidad" del producto informativo, impuesta por las rutinas productivas, "contribuye a 'descontextualizar' o a borrar un acontecimiento del contexto en el que se ha producido, para poder 'recontextualizarlo' en el formato informativo". Wolf, M., *La investigación de la comunicación de masas. Críticas y perspectivas*, ed. Paidós, Barcelona, 1991, p. 217.

¹⁵²Colombo, F., *Últimas noticias sobre el periodismo*, op. cit., p. 112.

¹⁵³Bru, M., "La información religiosa en España", en *Ciudad Nueva*, 11 (1996), pp. 38-39.

de lectura política para interpretar las tomas de posición de la Iglesia, sino que actúan además necesariamente de una manera reduccionista. Por eso mismo, no tratan más que de los temas que, a su juicio, son los únicos que cuentan con un interés universal, por ejemplo, lo que concierne a la sexualidad. (...) Además, obligan a los responsables de la Iglesia a promulgar principios que confunden con medidas prohibitivas. Y entonces la argumentación deja de ser espiritual y se convierte en moral”¹⁵⁴.

El sometimiento a las rutinas productivas de la prensa, por parte de los periodistas que tratan contenidos sobre la vida de la Iglesia, impone unas restricciones que a menudo desvirtúan su sentido: la estricta actualidad, la necesidad de dar datos nuevos, el registro informativo del lenguaje periodístico con su exigencia de concisión, estilo directo y frases cortas y simples son a veces incompatibles con una realidad situada en las antípodas del ritmo periodístico.

Así, señala Javierre: *“El atractivo de la novedad lleva consigo para la comunicación religiosa el riesgo de caer en la espiral de los barullos cambiantes donde las personas se dejan conducir por etiquetas. Quien repase a conciencia los depósitos de información general que la vida cristiana de los últimos tiempos ha dejado en los medios, comprobará que persisten “ideas fijas”, interpretaciones solidificadas. No hay fuerza humana capaz de resolver el mito difundido por los grandes canales informativos. Cada viaje del Papa*

¹⁵⁴Henau, E., “¿Quién habla en nombre de la Iglesia católica?”, en *Concilium*, n. 255, octubre 1994, p. 95.

cuesta una fortuna, las finanzas vaticanas son poderosas, Marcinkus un gángster, los curas avarientos"¹⁵⁵.

Efectivamente, los elementos con los que, socialmente, se relaciona a la Iglesia se refieren, entre otros, a su potencial económico, su involución, su moral sexual o su 'intromisión' en temas políticos¹⁵⁶.

Los valores-noticia que, a menudo, están presentes entre los contenidos de la sección religiosa -y que se ha tenido ocasión de constatar a partir de los 35 análisis del discurso en relación a la publicación por parte de la Conferencia Episcopal Española de la Instrucción pastoral *La verdad os hará libres*- son: la desviación, negatividad y espectacularidad, es decir, sus implicaciones en lo temporal, -especialmente lo escandaloso o morboso, el error o lo que no encaja con la imagen "religiosamente correcta"-; el conflicto: en el caso de la Iglesia, ese conflicto se produce, especialmente, en sus relaciones con el poder político; el interés humano, sobre todo, su función social; los valores disonantes: las verdades de fe son noticia sólo cuando son discrepantes del pensamiento dominante y la vida

¹⁵⁵Javierre, J.M., 'Comunicación de ideas religiosas' en Benito, A., *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, op. cit., p. 247.

¹⁵⁶ En el informe sobre la situación religiosa de los 90, de la Fundación Santa María, se formulaban afirmaciones con las que debía manifestarse si se estaba de acuerdo o no. El resultado, respecto a afirmaciones negativas era: "La Iglesia es demasiado rica", sobre la que el 46'9% estaba de acuerdo; "Se aferra demasiado al pasado", 44'9%; "su postura ante el control de natalidad", 43'7%; "se mete demasiado en política", 41'4%, en González Blasco, P. y González Anleo, J., *Religión y sociedad en la España de los 90*, op. cit., p. 93.

social; el costumbrismo, la manifestación pública de la religiosidad¹⁵⁷.

Todo ello formula la idea de trivialización y editorialización del discurso periodístico a partir del hecho religioso¹⁵⁸.

Las noticias que aparecen en la prensa de información general ubicadas en la sección 'Religión' presentan una Iglesia fuertemente jerarquizada -son noticia los hechos o declaraciones de obispos pero se deja poco lugar a informaciones sobre asociaciones o grupos no vinculados directamente con la jerarquía; cuando éstos aparecen son discrepantes con la "voz oficial"-.

Las informaciones suelen estar vinculadas a la "temporalidad" de la Iglesia y, en muchos casos, se presenta, por tanto, como una institución política -con sus elecciones, facciones y dirigentes- a lo que contribuye notablemente el uso del lenguaje político.

¹⁵⁷Furio Colombo ha analizado los modos de tratar la información religiosa en Italia, con la figura del vaticanista, y en Estados Unidos, con una situación multicultural y multirreligiosa. Los condicionamientos en cada lugar son distintos pero la conclusión a la que llega Colombo es común: "...un exceso de respeto y de cautela oculta el embarazo de una antigua indiferencia cuando no un inconsciente rechazo de la religión como tema al menos de la misma importancia que la política o la economía (...). En este modo de trabajar, la noticia religiosa no adquiere nunca la dimensión y la dignidad plena y visible de las demás noticias (...). Como si "religión" fuera únicamente la ceremonia y "periodismo religioso" fuera únicamente la narración de la ceremonia", *Últimas noticias sobre periodismo*, op. cit., pp. 118-9. Vid. también Cejas, J.M., "¿Cómo aparece la Iglesia en la prensa? La información religiosa en España: algunas de sus principales deficiencias" en *Palabra* 307, XI-1990, pp. 49-55.

¹⁵⁸Ejemplo de esa trivialización y editorialización es el resultado del análisis del discurso que se presenta en el Capítulo VI de esta tesis.

Una de las dificultades de la información religiosa, precisamente, se encuentra en las claves del discurso. El discurso religioso poco o nada tiene que ver con el discurso periodístico informativo habitual. Es el discurso de la transcendencia frente al de la inmediatez y el apunte rápido y efímero. Conjugar los dos es una tarea sumamente difícil. Ésa es la razón por la que se producen malentendidos o presentaciones de temas de forma frívola o superficial que requieren, sin embargo, tratamientos profundos.

De este modo lo explica Henau: *"...no hay mucha afinidad y, en algunos casos, ni siquiera hay posibilidad de familiarizarse con la manera como un creyente vive su fe en la Iglesia y la exterioriza. Esto lleva a los no creyentes a comprender la Iglesia de una forma analógica. Para ello utilizan el sistema de las categorías que utilizan también para juzgar de las situaciones y de las conductas políticas. Por eso es lógico que traduzcan las tomas de posición de los que representan a la autoridad en la Iglesia (según los medios de comunicación) y las reacciones de los mismos en términos de gobierno y de oposición, o de derechas e izquierdas"*¹⁵⁹.

V.2.2 La sección de religión en la prensa

Definir qué compone 'lo religioso' en la prensa diaria soporta la dificultad añadida de la desubicación constante de informaciones vinculadas a grupos o instituciones religiosas.

Excepto el diario ABC, que cuenta los viernes con una sección específica, 'ABC religión', y la Vanguardia, que todos los domingos incluye una subsección religiosa con informaciones y la carta

¹⁵⁹Henau, E., "¿Quién habla en nombre de la Iglesia católica en los medios de comunicación social?", art.cit., p. 95.

dominical del Arzobispo, los principales diarios de difusión nacional no someten la información religiosa a una periodicidad fija. En EL PAIS, El Mundo y Diario 16, sólo cuando hay contenidos religiosos de interés, se publican bajo el epígrafe de 'Religión' dentro de la sección 'Sociedad'.

En general, por tanto, no existe una sección específica y permanente sobre 'Religión' y sus contenidos son incluidos en esa subárea o subespecialización -en términos de Fontcuberta- dentro de la Sección o área temática 'Sociedad'¹⁶⁰. Ello se hace de una forma no constante, sino esporádica y supeditada a la existencia de informaciones sobre esos temas.

Su ubicación no siempre es fija y suele ir acompañada por otras noticias de subsecciones también variables como 'Medio Ambiente', 'Salud', 'Ciencia' o 'Educación'. E incluso, a veces, se priorizan otros mensajes informativos o publicitarios en detrimento de las noticias religiosas.

Esa variabilidad hace que el lector se aproxime al medio con la inseguridad de no encontrar información religiosa y, sobre todo, impide la continuidad en el tratamiento de los temas.

También, la indefinición de los contenidos que se incluyen en la sección religiosa hace que determinadas informaciones sobre instituciones o protagonistas de la información religiosa se

¹⁶⁰'Sociedad' es una de las cuatro áreas temáticas que señala Mar de Fontcuberta como especializaciones de la Información Periodística Especializada, junto a Política, Cultura y Economía. Fontcuberta, M. de, "Propuestas sistemáticas para el análisis y producción de información periodística especializada", en VVAA, Esteve, F., (coord.), *Estudios sobre Información periodística especializada*, ed. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Valencia, 1997, p. 21.

introduzcan en otras secciones, tal y como indica Guasch, al referirse a la sección 'Religión' en los diarios de difusión nacional, aun recogién dose -afirma- noticias religiosas en esos diarios cada día¹⁶¹.

Y por último, la influencia de los líderes de opinión y de los textos que emiten juicios de valor refuerza la imagen construida por el medio aunque el lector no tenga suficiente información.

En ese sentido se manifiesta Javierre: *"Fuera de tres o cuatro periódicos que conceden a la información religiosa tratamiento razonable, el panorama de la prensa española en nuestros días ofrece un espectáculo digno de examen cuidadoso. Hay por parte de los informadores un recelo permanente ante la transmisión de ideas religiosas, quizá consecuencia todavía del abuso experimentado en épocas anteriores, y reforzado sin duda por la ignorancia religiosa que actualmente campea a placer en las redacciones. Los temas carecen de interés si no plantean algún tipo de acoso al Papa, a los obispos, a los teólogos de línea ortodoxa. Los periodistas acogen como palabra de fe las interpretaciones del hecho religioso propuestas por escritores, ensayistas y filósofos de rango medio, quienes a su vez confiesan su agnosticismo e incluso ateísmo. Así hemos llegado a la curiosa situación, esperpéntica, de que la opinión*

¹⁶¹Guasch incluso manifiesta su sorpresa al comprobar -dice- "que, muchas veces, las publicaciones que más noticias religiosas (o aparentemente religiosas) aportan son aquellas que profesan un espíritu laicista militante", Guasch, J.M., "La prensa" en VVAA, *Introducción a los medios de comunicación*, ed. Paulinas, Madrid, 1990, p. 179.

*religiosa de la comunidad creyente viene determinada en gran parte por "maestros" instalados fuera de la fe cristiana"*¹⁶².

V.2.3 La Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* en los principales diarios españoles de información general

La publicación por parte de la Conferencia Episcopal Española de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* es recogida por todos los diarios españoles de difusión nacional, así como el discurso previo de Ángel Suquía en la apertura de la LIII Asamblea Plenaria del Episcopado, motivo de polémica dos días antes de presentarse el texto episcopal.

Los principales diarios de difusión nacional y no confesionales¹⁶³, esto es, ABC, El Mundo, La Vanguardia y Diario 16 dedican un lugar al texto episcopal en sus primeras páginas el día 23 de noviembre -la presentación tiene lugar el 22- y abriendo la sección 'Sociedad', con tratamiento a toda página.

También sus espacios editoriales incluyen el tema como uno de los prioritarios aunque hay variaciones respecto al día en el que se pronuncian los medios sobre el texto: ABC editorializa el día 23 sobre *La verdad os hará libres* y, al mismo tiempo, da toda la información sobre su presentación pública; en cambio, Diario 16, EL

¹⁶²Javierre, J.M., 'Comunicación de ideas religiosas' en Benito, A., *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, op. cit., p. 252.

¹⁶³El carácter confesional del diario YA ha sido el criterio por el que no se ha incluido en el análisis, dado que no es comparable su posición a la de los demás diarios de información general y de difusión nacional.

PAIS, El Mundo (en forma de suelto) y La Vanguardia esperan al 24 para ofrecer su propia visión del documento.

También los medios dedican espacio en sus páginas de opinión a aquellos aspectos que pretenden destacar de la realidad episcopal en torno al contenido de la LIII Asamblea Plenaria: sobre la legitimidad de la opinión de los obispos (La Vanguardia¹⁶⁴); sobre el discurso de Suquía, (La Vanguardia y El Mundo¹⁶⁵); sobre las relaciones entre el Episcopado y el Gobierno socialista (Diario 16¹⁶⁶); sobre la participación de los laicos en la LIII Asamblea Plenaria (ABC¹⁶⁷) y sobre las reacciones polémicas a la publicación de la Instrucción Pastoral (ABC¹⁶⁸).

Es significativa también la inclusión en los diarios El Mundo y Diario 16 de viñetas sobre el tema: en El Mundo, la viñeta de Forges del día 24 reproduce el siguiente diálogo: “-¿Qué opinas del documento de los obispos? -Pues lo de siempre: que parte de él llega con 200 años de retraso y el resto está escrito en letra gótica. -Vale.”

En la viñeta de Alfredo, en Diario 16, del día 24, aparece Suquía diciendo: “El hombre y la mujer de hoy son esclavos de la ideología, del poder económico, de los sistemas políticos inhumanos, de la tecnocracia científica, del avasallamiento de los medios de comunicación...” mientras entre sus manos oprime a dos personas

¹⁶⁴“La opinión episcopal” de C. Sánchez-Vicente, 24/11/90, p. 11.

¹⁶⁵“Suquía”, de J.R. González Cabezas (21 de noviembre, p. 25) y “El cardenal Suquía” de J. Lorés (22/11/90, p. 21); “La moral episcopal”, R. Torres (21/11/90, p. 2).

¹⁶⁶“Curas y «sociatas»”, de J. Tusell, 25/11/90, p. 9.

¹⁶⁷“Una ocasión que no hay que perder”, de J.L. Martín Descalzo, 7/11/90, p. 78.

¹⁶⁸“Polémica sobre un documento”, de J.L. Martín Descalzo, 25/11/90, p. 74.

que luchan por liberarse, imagen reforzada por la gruesa cadena que cuelga del cuello de Suquía.

Respecto a las diferentes opiniones manifestadas por estos rotativos, todos ellos inciden en lo político en mayor o menor grado y relacionan la publicación de *La verdad os hará libres* con la situación política inmediata de España. El único que se desmarca y habla del contenido del documento es ABC.

Ninguno de ellos, excepto EL PAIS, invalida el documento, aunque en algunos casos se incide más en la importancia del texto que en otros.

El Mundo y Diario 16 coinciden con EL PAIS en que el tono es agresivo (*"La belicosidad antigubernamental del documento..."* dice El Mundo y *"esta postura agresiva"*, Diario 16) pero en Diario 16 se relaciona el texto con la vida de la Iglesia Española y la Historia del Episcopado; en cambio, El Mundo sólo ve las repercusiones para los apoyos que pudieran recibir los partidos políticos.

El Mundo ofrece la visión más descontextualizada y más política, reprochando a los obispos que favorezcan al PSOE con argumentos para continuar su victimismo:

"La belicosidad antigubernamental del documento sobre la moralidad pública, emitido por los obispos españoles, está provocando como ya anticipábamos en un editorial, un efecto de simpatía hacia el PSOE entre los sectores progresistas. Los obispos, con sus consideraciones sobre materia sexual, se atraen el rechazo de quienes participan de una cultura liberal-izquierdista, lo que constituye un balón de oxígeno para la menguada imagen progresista del Gobierno.

Por contra, el PP no está en posición de desmarcarse de sus contenidos, por lo que, obligado a comprenderlo o defenderlo, aparece como alineado con una mentalidad retrógrada, lo que también beneficia al PSOE”.

ABC, La Vanguardia y Diario 16 valoran la voz de los obispos en la sociedad española aunque Diario 16 pide prudencia. Afirma La Vanguardia¹⁶⁹: *“La sociedad española, como hemos señalado otras veces, no es rica en voces que no se limiten a expresar intereses de sector”* y ABC: *“...no estaría mal que se empezase por leer este documento como un espejo, como una voz amistosa que nos invita a todos a enfrentarnos con nuestras propias conciencias”.*

Diario 16 otorga importancia a la opinión episcopal manifestada desde la libertad de expresión y desde la orientación pastoral: *“Los obispos están en su derecho de pronunciarse como pastores y como ciudadanos. Pero también están en la obligación de medir sus palabras, por el peso moral que tienen sobre una gran mayoría de españoles”.*

Es más, ABC y Diario 16 agradecen la crítica contra las prácticas corruptas aunque Diario 16 acusa a los obispos de intromisión en lo temporal. Son estos dos periódicos los que señalan el peso moral de los obispos en España, a diferencia de EL PAIS, que lo minimiza.

Diario 16 es, probablemente, el que más enmarque el texto en la Historia aunque vuelve la mirada a épocas pasadas con añoranza. Como EL PAIS, recuerda el confesionalismo en España, pero incorpora no sólo el eje de la Historia Política sino también de la

¹⁶⁹En adelante, a no ser que se indique lo contrario, los subrayados son propios, no del medio.

Historia de la Iglesia. Por esa misma perspectiva de situar el documento en su contexto eclesial, centra la atención en Suquía en comparación con Tarancón, lamentando el alejamiento respecto al Vaticano II:

"Quien conozca la trayectoria del cardenal Suquía y las reiteradas tomas de postura del actual Pontífice polaco a favor de una Iglesia de "cristiandad", no se extrañará de que detrás de sus afirmaciones haya una nostalgia de teocracia¹⁷⁰ y una búsqueda de una implícita neoconfesionalidad" o el final del editorial: "Con esta postura agresiva, la Iglesia católica jerárquica arriesga su credibilidad y se expone a encerrarse en un ghetto respecto al mundo, con el que había empezado a dialogar eficazmente en aquel Concilio, ya casi olvidado, que se llamó Vaticano II".

EL PAIS también lo hace pero de una manera no directa y sin contextualización religiosa. De cualquier forma, esa comparación es incoherente cuando obispos de una u otra sensibilidad apoyaron el texto publicado, como hace notar el teólogo Olegario González de Cardedal:

"Un ejemplo bien práctico de esta sospecha introyectada en las conciencias españolas es la división que se hace de épocas en la Iglesia. Una anterior, simbolizada por Tarancón, que sería la adhesión cordial a la democracia, al diálogo, a la colaboración con los partidos y grupos políticos. A ésta habría sucedido la actual época de Suquía, caracterizada por el repliegue, el acoso político, la reticencia y el autoritarismo. La actitud pública que ha tomado el Cardenal

¹⁷⁰En negrita y cursiva en el original.

Tarancón ante este Documento, apoyándolo incondicionalmente, muestra cómo, en lo fundamental, la actitud es idéntica”¹⁷¹.

La Vanguardia entra en el recuerdo de épocas pasadas pero el tono es bien distinto; además, rememora la historia de la misma Conferencia Episcopal al relacionar la presidencia actual con otras presidencias: *“El tono recriminatorio y pesimista es distinto del que predominaba en la misma Conferencia Episcopal cuando estaba presidida por el cardenal Tarancón o el arzobispo Díaz Merchán”.*

Recuerda que es necesaria la autocrítica de la Iglesia en relación a su actitud en el pasado régimen pero con una diferencia respecto a EL PAIS: dice que “quedaría mejor” si los obispos hicieran autocrítica; el editorial de EL PAIS invalida el texto episcopal por la inexistencia de la crítica hacia el interior de la Iglesia.

La Vanguardia es el único diario que mantiene un estilo de periódico informativo-interpretativo y destaca las consecuencias del hecho por encima de cualquier otro planteamiento, con la serenidad que preside ese tipo de hacer periodismo: *“El documento no es sólo la expresión de una voz que merece ser escuchada, sino también una ocasión de debate sereno sobre cuestiones morales (...) A la hora de reflexionar sobre los valores morales de la convivencia, todo el mundo tiene algo que decir, pero nadie puede pretender imponer, y menos por medios políticos, sus ideas morales. Esta podría ser la conclusión”; “La sociedad española, como hemos señalado otras veces, no es rica en voces que no se limiten a expresar intereses de*

¹⁷¹González de Cardedal, O., “Reflexión sobre realidades y problemas latentes”, en Ruiz de la Peña et al., *Para ser libres nos libértó Cristo*, op.cit., p. 269-70.

sector. Y la moral es el fundamento de la convivencia. El tema, pues, no es baladí”.

También ABC lo hace añadiendo un dato: los obispos no dicen otra cosa que lo que otros sectores están diciendo. No obstante el tono pausado del editorial, ABC en sus titulares informativos será mucho más polémico al dar como noticia que los obispos culpan al Gobierno del aumento de la corrupción¹⁷². A pesar de ese enfoque, afirma en el editorial que el texto episcopal no es exagerado. Como es habitual es el único medio que publica en un cuadernillo central el texto íntegro de *La verdad os hará libres*.

Además ABC reivindica una lectura pausada del texto y una reflexión posterior: *“... no estaría mal que se empezase por leer este documento como un espejo, como una voz amistosa que nos invita a todos a enfrentarnos con nuestras propias conciencias. ABC no es un periódico confesional. Nuestra actitud liberal nació con nuestra fundación. Pero creemos que vale la pena, leer detenidamente el documento que publicamos hoy en el cuadernillo central”.*

¹⁷²“Los obispos hacen responsable al Gobierno del crecimiento de la corrupción en nuestro país” es el título con el que ABC encabeza, el día 23 de noviembre, las páginas del cuadernillo central con el texto íntegro del documento; en los sumarios incide en ello aunque la entradilla amplíe más aspectos del texto episcopal. Como dice Rodrigo Alsina, el proceso de tematización no se logra sólo por un medio sino por el coro de los demás. Así, este titular de ABC refuerza la imagen simplificada del texto episcopal al presentarlo como una crítica al Gobierno.

Y lo más significativo es que ABC es el único diario de los comentados que estructura su opinión en torno al tema moral; el eje del editorial es la situación moral de España.

Señala que no es una crítica a ningún sector político o social concreto sino a toda la sociedad y afirma: "*¿Y qué se puso en lugar de esos viejos valores morales? ¿Tal vez la nueva ética que tan a bombo y platillo se anunció? No, en su lugar se han puesto el transfuguismo político, las prácticas de la corrupción, el amiguismo, el mal uso del gasto público, el pesebre para quienes comparten las ideas imperantes. Y, con ello, la presentación como modelos sociales de logreros sin otros méritos que su velocidad en enriquecerse a costa de lo que sea, sin reparos morales, jugando con ventaja*".

La Vanguardia también considera que el tema central es ése y demanda un debate sereno aunque no centra el editorial en él.

Los demás ejercen, como EL PAIS, un olvido hacia el contenido del documento episcopal, y sólo parecen quedarse en la primera parte donde los obispos hacen un diagnóstico de la situación, sin llegar a reflejar el contenido, más allá de la descripción del problema.

El enfoque político, reduccionista y basado en prejuicios sigue presente en Diario 16, El Mundo y EL PAIS, para los cuales la referencia a la moral sexual es un aspecto clave de *La verdad os hará libres*: Diario 16 también vincula, como EL PAIS, el discurso de Suquía en la apertura de la LIII Asamblea Plenaria y el texto episcopal.

Por último, como aportaciones propias de un solo medio, hay que señalar que La Vanguardia hace referencia al contexto catalán,

dado que se trata de un medio de difusión nacional pero publicado en Barcelona. Sale al paso de la posible inclusión del Gobierno catalán entre los criticados en el documento por el fomento de la corrupción:

"...(el texto episcopal) al ser largo y sujeto a intervención de múltiples manos, mezcla descripciones parciales sugestivas con atribuciones confusas y catastrofistas que se prestan a una utilización política, sin distinguir cuando habla de poderes públicos si se refiere al central o los de las autonomías, donde, a veces, como en Cataluña, las relaciones del Episcopado con el poder no son tirantes, sino todo lo contrario".

V.3 La Conferencia Episcopal Española en EL PAIS: Tratamiento de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*

La realidad eclesial que construye EL PAIS en sus páginas es obtenida a través del doble proceso que Gomis atribuye a la labor periodística en su función interpretativa: comprender y expresar.

El modo, pues, de acceder a la comprensión de la realidad religiosa que tiene el medio será el análisis del discurso que produce sobre lo religioso y el marco de referencia que introduzca en él.

El estudio del mensaje periodístico será la clave para conocer los referentes que construye el medio en torno a la realidad religiosa y, especialmente, en torno al mensaje episcopal de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

V.3. 1 Interpretación de la realidad eclesial en EL PAIS: La Conferencia Episcopal Española como noticia

V.3.1.1 EL PAIS, constructor de referentes sociales

EL PAIS, desde sus primeros años, se convierte en uno de los llamados diarios de élite o de prestigio¹⁷³ y, como tal, es partícipe en la construcción de la realidad social e interviene en los procesos de mediación social. Es, en palabras de Gerard Imbert, *"objeto simbólico, creador de mitos, generador de opiniones, productor de realidad..."*¹⁷⁴.

Emite, por tanto, un discurso referencial que consigue *"mediatizar por completo el acceso de los ciudadanos a la realidad y condicionar la promoción de los actores sociales y su transformación en actores públicos"*¹⁷⁵.

Gérard Imbert lo denomina "poder performativo del periódico" que define como *"poder formal, que da realidad a lo que nombra, poder de institucionalizar cuanto dice, de dar cartas de realidad a todo cuanto publica y, por consiguiente, de anular simbólicamente lo que omite, voluntaria o involuntariamente"*.

¹⁷³Casasús, J.M. y Roig, X., *La premsa actual. Introducció als models de diari*. Edicions 62, Barcelona, 1981, p. 30.

¹⁷⁴Imbert, G., y Vidal Beneyto, J., *EL PAIS o la referencia dominante*, ed. Mitre, Barcelona, 1986, p. 43.

¹⁷⁵Imbert, G., y Vidal Beneyto, J., *EL PAIS o la referencia dominante*, ed. Mitre, Barcelona, 1986, p. 26.

En ese sentido de constructor de la realidad mediada, se comprende la labor de mediación que asume entre los actores sociales y los ciudadanos no limitada a transmitir esa realidad sino a prepararla, elaborarla y presentarla de un modo que *"no tienen más remedio que modificar cuando no formar"*¹⁷⁶.

EL PAIS, como medio de referencia, no sólo se convierte en constructor del presente social al interpretar la realidad como cualquier otro medio sino que, al tratarse de un generador de referentes, la suya es una interpretación dominante.

En el caso de EL PAIS, además, se trata del diario de mayor difusión en el año que se estudia -1990- (375.875 ejemplares) frente a su más inmediato competidor, ABC (290.517). Por debajo de éstos, El Mundo, La Vanguardia y Diario 16 no llegan a los 200.000 ejemplares. El diario YA, en esas fechas, apenas vendía 59.868 ejemplares¹⁷⁷.

Pero no es sólo ese dato el que le convierte en referencia para las *"elites políticas, económicas y sociales"* de las que *"trata de ser su mentor"* y su *"faro orientador"*, según Manuel López¹⁷⁸, sino su logrado carácter de *"institución"*, como le califica Imbert. Como periódico de prestigio, su capacidad de influencia se acentúa entre los líderes de opinión.

¹⁷⁶Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, op. cit., p. 16.

¹⁷⁷Datos de OJD de 1990 (media de difusión) recogidos por Edo, C., *La crisis de la prensa diaria*, ed. Ariel, Barcelona, 1994.

¹⁷⁸López, M., *Cómo se fabrican las noticias*, ed. Paidós. Papeles de la Comunicación, Barcelona, 1995, p. 23.

En el caso de EL PAIS se trata del productor de referencias para los actores sociales que son asimismo referentes y que en la España de los 80 y 90 son el núcleo de la intelectualidad progresista. Es lo que se ha dado en llamar la función ejercida por EL PAIS de "*periódico del establishment*" (Carlos Barrera¹⁷⁹), "*intelectual colectivo*" de la clase política y cultural en la Transición y los primeros años de la democracia (Gérard Imbert¹⁸⁰) o "*Biblia y manifiesto de la nueva progresía posfranquista*" (Umbral, recogido por Imbert).

Es decir, no sólo ofrece la realidad mediada a los ciudadanos a través de la credibilidad que le otorga su identidad sino que ejerce una doble mediación, al ser el discurso referencial para los líderes de opinión que pueden reforzar así la interpretación de la realidad que hace el medio.

Los efectos de esos procesos dependerán de factores como el conocimiento directo de la realidad de que trata y los comentarios realizados en los contactos personales que son más eficaces, en ocasiones, por su carácter no intencional, afirma Gomís. En esos casos, quienes ejercen de líderes de opinión no son sólo los actores públicos sino quienes forman parte del círculo más cercano al receptor. En ambos procesos, hay un acceso doblemente mediatizado a la información, lo que Gomís considera las dos etapas de la comunicación¹⁸¹.

¹⁷⁹Barrera, Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia, ed. Temas de hoy, Madrid, 1995, p. 68.

¹⁸⁰Imbert, G., y Vidal Beneyto, J., EL PAIS o la referencia dominante, op. cit., p. 31.

¹⁸¹Gomís, L., Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente, op cit., pp. 168-174.

La influencia sobre el “establishment” por parte de EL PAÍS, se produce, en primer lugar, por la calidad del periódico como diario de prestigio, es decir, el rigor, la seriedad, los controles y cautelas sobre la información así como el tratamiento, el soporte documental y un lenguaje cuidado, que son los rasgos que apunta Vidal Beneyto para explicar la *“respetabilidad pública que es el soporte más visible de su credibilidad colectiva”*¹⁸².

Pero en segundo lugar, su posicionamiento ideológico desde la Transición, sus convicciones democráticas y su apuesta por el pluralismo y la convivencia democrática le convierten muy pronto en protagonista de la vida pública, hasta el punto de que se le ha atribuido un papel en el cambio producido en España con la llegada del socialismo al poder:

*“El partido con el que entró en mayor sintonía, llegando a apoyar de modo sistemático sus ideas de cambio, fue el PSOE. No deja de ser significativo de la evolución ideológica que sufrieron los españoles entre 1979 y 1982 el hecho de que fueran estos cuatro años los de mayor crecimiento de El País, que pasó de 128.000 ejemplares vendidos a 297.000. Se estaba verificando un notable cambio en la opinión pública española que, cansada de la ineficacia de una UCD dividida, iba a dar la victoria, por aplastante mayoría absoluta, a los socialistas de Felipe González en octubre de 1982. El País, con su creciente peso e influjo en la vida nacional, sobre todo entre las clases medias y la burguesía liberal, contribuyó al advenimiento de la era socialista.”*¹⁸³.

¹⁸²Imbert, G., y Vidal Beneyto, *EL PAÍS o la referencia dominante*, op. cit., p. 21.

¹⁸³Barrera, C., *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, op. cit., p. 65

Sus ideas liberal-progresistas, democráticas y europeístas, en opinión de Barrera, le fueron inculcadas por Juan Luis Cebrián. También, según este autor, le hizo caer en una de las contradicciones más señaladas del diario EL PAÍS: su posición en materia religiosa.

"Su progresismo intelectual le llevó a adoptar un cierto neutralismo internacional en relación con la lucha EEUU-URSS y a mostrarse claramente laicista en su concepción del hombre y de la sociedad. Este último aspecto contradecía lo que escribió Cebrián en el primer número de El País que su tribuna 'estaría abierta a cuantas gentes e ideologías quisieran expresarse en ella', siempre que sus propuestas fueran respetuosas con el contrario y se realizaran con afán de construir la convivencia nacional. Certeramente ha resumido Antonio Alférez el posicionamiento como "descarada y militantemente laica y en ocasiones anticlerical": ese anticlericalismo algo rancio y de ribetes decimonónicos que aún se insiste en cultivar", afirma Barrera¹⁸⁴.

Esa contradicción se manifestará en la construcción del discurso sobre lo religioso en donde los controles para lograr lo que Vidal Beneyto llama la "neutralidad-pluralismo", propia de los diarios de referencia, parecen fallar.

Afirma V. Beneyto: *"...el periódico se propone (construir) representar -en el doble sentido de escenificar y de ser él quien titularice su presentación- la opinión, procediendo primero a un debate que consiste en la multiplicación y el enfrentamiento de hechos y datos; en la evaluación, objetivada de acuerdo con ciertas reglas, de la fiabilidad de los mismos; en la publicación a su respecto*

¹⁸⁴Barrera, C., *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, op. cit., pp. 64-65.

de interpretaciones de signo contrario, que permite a su término alcanzar el consenso, que de forma implícita subtiende todo el diario y de manera explícita se expresa en los editoriales"¹⁸⁵.

Se acentúa la contradicción cuando en el diario se manifiesta lo que Imbert identifica como tensión entre la ilusión enunciativa y la ilusión referencial de sus páginas de opinión. Es decir, "*un periódico que quiere ser independiente a la par que produce opinión*"¹⁸⁶ y que se manifiesta notablemente en el discurso sobre la Iglesia.

V.3.1.2 La Iglesia en EL PAIS: La Conferencia Episcopal Española, a través del discurso sobre *La verdad os hará libres*

EL PAIS apenas ofrece elementos de información y reflexión sobre cuestiones religiosas y sobre la Iglesia católica, esto es, datos, análisis u opinión acerca de la vida de la Iglesia. Y, cuando lo hace, el resultado es una información mediatizada. Es lo que González de Cardedal ha denominado, aplicando la terminología de Newman, "*envenenar las fuentes*"¹⁸⁷.

¹⁸⁵Imbert, G., y Vidal Beneyto, J., *EL PAIS o la referencia dominante*, op. cit., p. 20.

¹⁸⁶Imbert, G., y Vidal Beneyto, J., *EL PAIS o la referencia dominante*, op. cit., p. 44.

¹⁸⁷Dice González de Cardedal: "Es bien significativo que esas fuentes de información siempre ofrecen tesis interpretativas sobre lo que el magisterio, papa u obispos dicen, pero nunca dan los textos completos, nunca les dejan la palabra en directo, nunca permiten una confrontación leal en respuesta. Newman creó una fórmula admirable para describir una situación semejante: Envenenar las fuentes", "Reflexión sobre realidades y problemas latentes", en Ruiz de la Peña *et al.*, *Para ser libres nos libertó Cristo*, op. cit., p. 268.

La información religiosa en relación a la Iglesia católica en el diario EL PAIS tiene un elemento definidor esencial: el conflicto. El discurso sobre lo religioso, en especial, la realidad católica, es predominantemente político.

El diario ejerce de “*narrador y comentarista de conflictos entre los actores de la actualidad periodística*”, tal y como afirma Borrat¹⁸⁸. En el caso de EL PAIS se sitúa ante el conflicto entre la Iglesia y el Gobierno que es el verdadero factor de interés para los responsables del medio en relación a la Iglesia.

La Iglesia y, en ella, la Conferencia Episcopal Española, es noticia en momentos de tensión o pre-tensión con los dirigentes políticos. Así se produce la polémica, impulsada y esperada por EL PAIS, entre ambas instituciones, con motivo de la publicación de la Instrucción pastoral *La verdad os hará libres*.

V.3.1.2.1. El conflicto, clave de la información sobre *La verdad os hará libres*

La definición de ‘conflicto político’ que propone Meadow¹⁸⁹, afirma que es “*la competición o el desacuerdo sobre valores, liderazgo, asignación de recursos o cualquier otro ítem importante dentro del sistema político*”.

En dicho concepto encaja el conflicto presente entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal reflejado por EL PAIS: la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* es presentada en las páginas del

¹⁸⁸Para el análisis de la información sobre la Iglesia como conflicto se han seguido los planteamientos desarrollados por Héctor Borrat en *El periódico, actor político*, op. cit.

¹⁸⁹Recogida por Borrat, H., en *El periódico, actor político*, op. cit., p. 24.

diario como una distorsión del sistema de valores imperantes en la sociedad ("El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado a los criterios 'valederos' éticos") y lo interpreta como un intento de los obispos por imponer sus criterios éticos frente a la autodotación de criterios morales de una sociedad democrática como la española.

La lucha por el liderazgo también se manifiesta en lo que significa de conflicto por ejercer la hegemonía en la creación de los referentes éticos de la sociedad.

Por último, EL PAIS presenta el conflicto como una batalla por la asignación de recursos anunciando constantemente la posibilidad de que las críticas episcopales afecten a las negociaciones en torno al incremento del porcentaje del IRPF para la Iglesia.

En ese conflicto presentado por el diario, EL PAIS ejerce el rol de tercero manteniendo relaciones de convergencia, coincidencia, cooperación y alianza con una de las partes frente a la otra.

En ese papel de tercero y según la clasificación de Julien Freund -recogida por Borrat-, EL PAIS desempeña el rol de "*divide et impera*", es decir, "*el tercero interviene directamente en el conflicto, o incluso lo provoca, para sacar provecho de él o para perseguir de la mejor manera posible sus propios objetivos. O bien toma precauciones para evitar que los rivales se levanten, haciendo una alianza con una parte con el fin de destruir a la otra, o sembrando discordia y sospechas en los campos rivales para distraer la atención de ellos acerca de los objetivos que él mismo está persiguiendo de manera secreta*"¹⁹⁰.

¹⁹⁰Borrat, H., *El periódico, actor político*, op. cit., p. 21.

Lo que aparentemente parece que se presenta como un conflicto de grupos (la Iglesia-la Conferencia Episcopal *vs.* el Gobierno-El PSOE) puede decirse que es en realidad un conflicto de roles o más bien, de grupos pretendiendo desempeñar el mismo rol, esto es, ser referente moral en la sociedad española.

Por otra parte, en relación a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, como en otras ocasiones, la tendencia de EL PAIS es presentarlo como un hecho aislado, es decir, como un conflicto de carácter coyuntural, según la clasificación de Seiler, recogida por Borrat.

Así, el balance que realiza el propio medio sobre las relaciones Conferencia Episcopal/Gobierno en el texto recogido en este estudio y titulado "Dios y el César"¹⁹¹, es una recopilación de momentos de tensión: campaña del preservativo, LOGSE, discurso de Suquía, restando valor a lo que es un proceso mayor y más de fondo, cuando se trata de un conflicto de carácter estructural.

La diferencia está en que, mientras los conflictos coyunturales se basan en el hecho concreto, producen momentos de tensión y su solución pasa por decisiones políticas o la extinción de las causas, los conflictos estructurales se hallan en el mismo sistema social, son consustanciales a él y su resolución es compleja: o bien se modifica el sistema o se atenúa institucionalizando el conflicto, es decir, la revolución o la separación.

El propio Seiler, dice Borrat, destaca cuatro: poseedores de los medios de producción y de intercambio/trabajadores; Iglesia/Estado; centro/periferia y rural/urbano.

¹⁹¹Vid. el epígrafe VI.28 «Dios y el César», p. 821.

Es en ese punto en el que se sitúan las relaciones entre la Iglesia y el Estado pero también, entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno precisamente por lo que unos consideran legítimo -la manifestación de su propia visión sobre lo social- y otros, una injerencia, es decir, un atentado contra la separación entre ambas instituciones que estabiliza el conflicto latente.

La participación de EL PAIS como tercero se sitúa preferentemente en lo que tiene el conflicto de proceso de comunicación. Afirma Borrat: *"El conflicto se expresa con palabras o acciones. Si en la forma y en el carácter es tan variable como las relaciones sociales de las que constituye una característica, en todo caso el conflicto es creado, mantenido y resuelto mediante el intercambio de mensajes"*¹⁹².

Efectivamente, EL PAIS emite mensajes para la Iglesia respecto a una financiación condicionada a su silencio o al menos, a su prudencia, en las manifestaciones públicas. También es EL PAIS quien ofrece a Suquía la explicación de la falta de respuesta, durante meses, de González a la petición del cardenal de una reunión con éste.

Respecto a las funciones que concede Meadow a los conflictos, pudiera decirse que en el tratamiento que da EL PAIS a las relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno se manifiestan dos tipos: la función integradora del conflicto y la de catalizador del cambio.

El conflicto puede reanudar relaciones que estaban apagadas, como una apertura de líneas de comunicación entre dos

¹⁹²Borrat, H., *El periódico, actor político, op. cit.*, p. 25

contendientes que tienen intereses comunes en un tema y a través del medio reanudan sus comunicaciones. Es el caso de la relación entre la cúpula del Episcopado y del Gobierno aunque éste remita como interlocutor, precisamente a través de EL PAIS, al Director General de Asuntos Religiosos.

La capacidad de ser catalizador del cambio social del conflicto se manifiesta, dice Borrat, si el conflicto es visible: *“Los productores de decisiones son forzados a reaccionar ante ciertas actuaciones conflictivas, apurando una respuesta”*. Es el caso de EL PAIS, sugiriendo opciones al Gobierno y a los obispos ante la situación de conflicto entre ambos, como la posibilidad de protesta por parte del Gobierno ante el Vaticano por el discurso de Suquía o la de denunciar el incumplimiento de los Acuerdos Iglesia/Estado por parte de la Iglesia.

Meadow también establece cuatro fases en el desarrollo del conflicto: origen, expansión, gestión y resolución.

En ellas la intervención de los medios, en este caso EL PAIS, puede llegar a ser relevante.

El origen del conflicto manifiesto tiene lugar cuando se produce un proceso de información mutua acerca del conflicto existente. De no producirse esa emisión de mensajes, el conflicto permanece latente.

Ahí los medios pueden desempeñar un papel fundamental.

En el caso de la polémica en torno a *La verdad os hará libres*, EL PAIS precisamente cumple con las dos tareas: hacer que los protagonistas tomen conciencia del conflicto e identificar al antagonista.

El conflicto producido con motivo de la publicación del texto episcopal tiene lugar, única y exclusivamente, en los medios de comunicación. Es una polémica basada en la información publicada: presentación pública del documento y reacciones de los líderes políticos, en especial, del PSOE contra él.

Las consecuencias del problema planteado no van más allá de un cruce de declaraciones cuyo soporte es mediático.

EL PAIS, como algún otro medio pero en mayor medida, alerta a los responsables socialistas durante meses de la posibilidad de que los obispos se pronuncien contra el partido o el Gobierno en un texto que están elaborando. La posibilidad se acentúa por el contexto: la vida política gira en torno a la petición de dimisión para el vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, con motivo del *caso Juan Guerra* que se investiga durante ese año.

Dos días antes de presentarse el texto, el discurso de Suquía ante la LIII Asamblea Plenaria del Episcopado es interpretado por EL PAIS como un ataque contra el Gobierno socialista por imponer “un laicismo militante”. El texto episcopal, pues, se verá arrastrado por esa dinámica y es presentado como un nuevo ataque. El conflicto está servido.

La respuesta del PSOE se publicará en todos los medios pero, lo que es más importante, la respuesta que el Gobierno da a la Iglesia y que no es manifestada como tal, se canaliza a través de EL PAIS en las declaraciones de Luis María de Zavala, director de Asuntos Religiosos.

Así pues, son los medios, en especial EL PAIS, quienes informan a las partes en conflicto.

Lo más interesante, quizá, es que el intercambio de mensajes desde la Iglesia se produce públicamente, en la apertura de la

Asamblea Plenaria y durante la rueda de prensa de presentación del documento. En cambio desde el Gobierno -teniendo en cuenta que la ministra portavoz, Rosa Conde, apenas se refiere al motivo de conflicto y reconoce, según publica EL PAIS, no haber leído el texto episcopal- toma un canal oculto que este periódico refleja a partir de fuentes reservadas y declaraciones no atribuidas.

En cuanto a la identificación del antagonista también se produce unilateralmente, es decir, se identifica con total nitidez a Suquía como origen del conflicto y causante de las deficientes relaciones entre la Iglesia y el Gobierno. La culpabilización hacia los responsables episcopales es permanente, frente a un comportamiento exquisito, prudente y, sobre todo, económicamente generoso, del Gobierno.

La tendencia en los medios, dice Borrat, es *"narrar y comentar todo conflicto en función primordialmente de los grandes antagonistas individuales que ocupan posiciones de poder o de liderazgo"*¹⁹³.

Toda la información acerca del conflicto, incluida la visual, se focaliza en la figura del presidente de la Conferencia Episcopal. El antagonista para el Gobierno está definido e incluso caracterizado, como se comentará después. En cambio, por parte del Gobierno queda oculto el antagonista que no es Luis María de Zavala aunque ésa sea la coartada que se ofrece.

Ante la consigna dada por "el Gobierno a sus ministros", tal como publica EL PAIS, las opciones se reducen al presidente González o al vicepresidente Guerra. Tras la información exclusiva de EL PAIS acerca del motivo por el que no se reúne González con

¹⁹³Borrat, H., *El periódico, actor político, op. cit.*, p. 22.

Suquía (para no elevar el rango de Suquía y por eso le remite al Director General) parece tomar cuerpo la hipótesis de que se trata del Presidente del Gobierno.

La segunda fase del conflicto es la expansión de éste.

En este punto, Borrat discrepa de Meadow en el sentido de que éste considera que los medios que ejercen un importante rol en el conflicto incluyen más actores y más cuestiones sobre el mismo. Borrat afirma, en cambio, que los medios desarrollan una labor de exclusión de actores y cuestiones. Efectivamente, en el caso que nos ocupa, EL PAIS presenta como actores a Suquía y García-Gasco y reduce las cuestiones importantes vinculadas al documento episcopal.

En relación a los actores, presenta el texto como propio de Suquía al vincularlo a su mandato (el primero de los documentos elaborados durante su presidencia), al caracterizar a Suquía como un obsesionado por temas de moral y al vincularlo a sus pretensiones de un neoconfesionalismo en España como consigna llegada de Roma y por su intención de crear un partido político confesional que frene los impulsos laicistas del PSOE.

En apoyo de Suquía, presenta a García-Gasco como responsable de la depuración del responsable de relaciones informativas de la Conferencia Episcopal y de la estrategia -filtrada a EL PAIS- de la cúpula del Episcopado en materia de política informativa.

Por lo que se refiere a la presentación excluyente de las cuestiones más importantes del documento episcopal también EL PAIS reduce el conflicto a un ataque de la Iglesia al Gobierno y la defensa de éste. El contenido sobre moral, que es la parte esencial de *La verdad os hará libres*, queda eclipsado, e incluso ignorado, en la información de este diario sobre el texto.

La tercera de las fases es la gestión del conflicto.

Se refiere aquí Meadow al establecimiento de foros donde se dirima el conflicto. Ese foro es EL PAIS, aunque los demás medios también sirven de canales de transmisión pero en mucha menor medida.

El intento por evitar rupturas que señala Meadow se produce con anterioridad al momento más difícil del conflicto y durante éste. La razón es que EL PAIS va estableciendo las bases para el estallido del conflicto, anunciándolo y definiendo las posibles estrategias ante él.

Antes de surgir, EL PAIS anuncia lo que puede ser el enfrentamiento y, por tanto, las formas de evitarlo. Durante los meses previos a la presentación del documento, mientras los obispos lo retocan y se anuncia su inminente publicación, EL PAIS informa acerca de su existencia y su presunto contenido: la crítica de los obispos al Gobierno. También muestra elementos de conflicto cada vez que el periodista indica que "los obispos podrían pronunciarse críticamente acerca de temas de actualidad". La indicación de que la Iglesia está pendiente del aumento por parte del Gobierno del porcentaje de IRPF es la forma de apuntar la evitación del conflicto: silencio o prudencia.

Una vez conocido el texto y estallado el conflicto, el periodista señala la posibilidad de protestas formales por parte de la Iglesia o del Gobierno en caso de disconformidad con la actitud de la otra parte.

La indicación constante de que la publicación del texto podría enrarecer más las relaciones entre ambas instituciones anuncia al Episcopado la posibilidad de evitar enfrentamientos mayores renunciando a hacer público el documento.

Nuevamente, como EL PAIS atribuye la responsabilidad de la mala situación que atraviesan la Iglesia y el Gobierno a la primera, sólo muestra posibilidades de solución para los obispos, a no ser que se considere el ofrecimiento de mayor cantidad presupuestaria para la Iglesia como forma de que el Gobierno evite los problemas, pero no parece ser ése el caso.

La cuarta y última fase es la resolución del conflicto.

En el tratamiento de *La verdad os hará libres* no puede decirse que se alcanza consenso, acuerdo, armonía o que los contendientes se sientan en una mesa de negociación.

Se puede decir que el conflicto es resuelto por el propio diario y ahí radica la principal aportación de EL PAIS a la polémica en torno al documento y por ello es peculiar el tratamiento de este diario respecto a los demás diarios españoles de difusión nacional.

La descalificación absoluta que hace EL PAIS en el editorial publicado al día siguiente de la presentación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* es el punto final del conflicto suscitado por ella. Ese texto de opinión es publicado el mismo día que en sus páginas de información EL PAIS ofrece las reacciones en torno al documento por parte del PSOE y otros líderes políticos.

En adelante sólo algunas noticias -los críticas de actores secundarios del conflicto y la reafirmación de las ideas vertidas en el documento por parte de Suquía y García-Gasco- volverán sobre el tema. El conflicto está cerrado.

La manera de resolverlo es minimizarlo, negando así incluso su existencia.

En el editorial, EL PAIS niega la validez del documento episcopal y focaliza su razón de ser en el presidente Suquía.

Unos días más tarde ofrece la justificación de la airada reacción episcopal (origen, recuérdese, del conflicto): la respuesta a la campaña del preservativo o bien la espera a la que González somete a Suquía. Si el documento no vale como punto de partida para un debate sereno sobre la situación moral en España y se trata sólo de la muestra de *disgusto de Suquía con González*, ya no hay conflicto.

El documento, juzgado aberrante y antidemocrático por EL PAIS y, por contagio, por los responsables socialistas, queda, así, fuera de las reglas de convivencia social. Los obispos, en especial Suquía, -opina EL PAIS- pretenden volver a una situación que es ajena al sistema social de un estado democrático. Ya no se plantea un conflicto de intereses sobre los referentes éticos puesto que la referencia de la Iglesia atenta contra las reglas del juego y no son, pues, dos modelos éticos en discusión sino que uno de ellos -el de Suquía- es excluyente y, por tanto, excluido.

Todo ese papel desempeñado por EL PAIS que se ha comentado en relación al conflicto motivado por la publicación de *La verdad os hará libres* supone la percepción del periódico como actor de conflictos, no sólo como mero espectador o narrador, que era el punto de partida.

EL PAIS, ejerciendo el rol de tercero, participa en el conflicto y más tratándose de un conflicto desarrollado en el foro mediático, a través de declaraciones.

Dentro de los niveles de involucración en los conflictos por parte de los periódicos independientes de información general, EL PAIS se sitúa en el nivel *inter*¹⁹⁴, según la percepción de rol *divide et impera* que se le ha atribuido.

¹⁹⁴Borrat señala tres niveles de involucración en los conflictos: extra (observador externo), inter e intra (actor del conflicto), El periódico, actor político, *op. cit.*, p. 29.

Este nivel es uno desde los que el medio se comporta como actor en el conflicto. La actuación tiene una faceta no-pública (producción de la actualidad) y otra pública (publicación de la actualidad).

En el proceso de producción, la inclusión, exclusión y jerarquización pueden provocar nuevos conflictos o acentuar los existentes.

En el caso de *La verdad os hará libres*, la ocultación de las referencias a la moral por parte de EL PAIS y su presentación como documento de crítica política no llegan a provocar reacciones en el Episcopado, es decir, en una de las partes en conflicto. No obstante, hay cierta respuesta en un artículo publicado por Martín Descalzo en ABC¹⁹⁵ y otra contestación, más tardía y con motivo de unas declaraciones de Luis María de Zavala, en el mismo sentido del titular de EL PAIS en el que se señala que los obispos consideran que “la fuerza de los votos ha desplazado a los criterios ‘valederos’ éticos”, punto clave de la polémica, como bien señala Manuel Ureña¹⁹⁶.

¹⁹⁵Vid. nota 168.

¹⁹⁶El entonces obispo de Alcalá de Henares, Manuel Ureña, hacía estas afirmaciones en el diario ABC, recogidas por Cárcel Ortí en *¿España neopagana?*, op. cit., p. 107: “El consenso vale en todo aquello que es opinable, pero no en lo que afecta a la verdad intrínseca de las cosas (...) No se puede sostener con rigor intelectual que la legislación de un país aconfesional deba hacerse en función de lo que dicen las encuestas y el consenso. (...) Quizá el defecto mayor de la “modernidad” haya sido pensar que el sujeto es el creador de la verdad, mientras que ésta está por encima del sujeto; este error subyace en una determinada forma de entender la democracia y de ahí los conflictos que surgen cada vez que los obispos hacemos oír nuestra voz”.

No obstante, el periódico, en su rol de *divide et impera*, busca la fractura en la posición de los obispos. Así, publica unas declaraciones de Mons. Martí Alanís en las que presuntamente discrepa del documento. Son afirmaciones extraídas de Diario 16 que al día siguiente son corregidas por el propio Martí Alanís en sentido contrario, apelando a un error de interpretación y publicadas en el diario ABC.

La rectificación no se publicó en EL PAÍS.

V.3.1.2.2 La información político-religiosa de EL PAÍS

La actuación de EL PAÍS como actor político en el conflicto en torno a *La verdad os hará libres* convierte pues la aparente información religiosa en información política.

El mensaje episcopal sólo interesa por su vinculación con la vida política de modo que no hay un intento real por transmitir información religiosa. Además, el modo como EL PAÍS transmite la mayor parte de los datos sobre la Iglesia es a través de informaciones de agencia en las que predomina el uso estructurado de la información, esto es, la transmisión de datos, mientras que en las noticias firmadas por el experto del periódico se introduce toda la carga valorativa con predominio del uso estructurante, esto es, la reproducción de códigos.

La imagen de la Iglesia que se ofrece desde esa perspectiva política es la de una institución con influencia en lo público aunque lo niegue, al afirmar que el catolicismo en España no es ni influyente ni mayoritario. Muestra esa contradicción al concederle la importancia que le da a la voz de los obispos.

Si en efecto no fuera influyente no resultarían problemáticas las declaraciones episcopales puesto que su ámbito de influencia sería reducido. En cambio le otorga una dedicación durante meses y un tratamiento que en nada hacen suponer que se trata de una “voz entre muchas otras” con una “clientela” menguante, como afirma el propio diario.

El problema con la Iglesia, para EL PAIS, es la crítica desde un sector no político y no sometido por tanto al juego parlamentario ni electoral.

Los obispos opinan sobre la vida pública y critican determinados comportamientos públicos desde una autoridad moral no sometida al refrendo de los votos y, por tanto, no susceptible de invalidación por una mayoría. Frente a esto, se sitúa la posición del PSOE, o de cualquier otro partido en el poder, cuya autoridad para establecer los referentes culturales y sociales es sometida a plebiscito en cada proceso electoral.

Como afirma Barrera, EL PAIS “contribuyó al advenimiento de la era socialista”¹⁹⁷ y es, por tanto, partícipe del cambio ideológico que se produjo en España en esos años.

Ese cambio ideológico tras la dictadura supone, entre otros aspectos, uno que proclama EL PAIS en sus páginas editoriales: la reducción de lo religioso al ámbito de lo privado.

EL PAIS prescinde del factor religioso en la vida pública, por reacción al abuso de otras épocas pero también por convicción, ya que lo considera síntoma de inmadurez. De hecho llega a afirmar que la Iglesia no tiene ya el peso de otras épocas para los españoles por la madurez alcanzada en convivencia plural y democrática.

¹⁹⁷Barrera, C., *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, op. cit., p. 65.

Ese argumento le llevará a considerar *La verdad os hará libres* como un intento por parte de Suquía -especialmente- de imponer a toda la sociedad sus criterios morales. Además la crítica al Gobierno es interpretada como una crítica al sistema democrático.

La manifestación pública de los obispos es tomada como un retorno al nacionalcatolicismo y, por tanto, éstos sólo deben hablar a sus fieles en los ámbitos propios de su Iglesia. La Iglesia no puede ser referente moral para un no-creyente. Ésa es la función social que niegan a la Conferencia Episcopal.

No es interlocutor del Gobierno y cualquier intento por aportar criterios sobre lo social y político es decodificado como una injerencia en la tarea del legislador. De hecho, el diario informa también de una forma atípica -sin fuentes claras, sin datos, forzando la argumentación- sobre las vinculaciones de la Conferencia Episcopal y el PP. Su miedo, el intento de la Iglesia por seguir gobernando a través de un partido político. Por eso, el periodista insiste en la posibilidad de que Suquía esté demandando un partido confesional.

Respecto al documento episcopal, la divergencia es de fondo entre la Iglesia que habla de "criterios éticos valederos" y permanentes y EL PAIS -coincidirá con el PSOE- que defiende la autodotación de los criterios morales por parte de una sociedad. Además ese proceso no es fruto de una mayoría sociológica que vaya adaptando la aplicación de los referentes morales a una sociedad cambiante sino de una mayoría parlamentaria que establezca los criterios morales por medio de la legislación.

La confusión entre lo legal, lo moral y lo socialmente admitido se manifiesta a lo largo de todo el discurso de EL PAIS.

Es el debate más importante que pone sobre la mesa la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* y que es el fondo de la cuestión en las relaciones entre el Gobierno socialista y la Iglesia católica a lo largo de todo su mandato, ya sea en temas de enseñanza, de moral sexual o de moral en la vida pública, por nombrar sólo los más señalados del año 90.

En ese debate, EL PAIS se aproxima a las tesis del PSOE y, es más, por lo que se refiere al documento episcopal, dicta los argumentos que utilizan los responsables socialistas para criticar el documento. EL PAIS, al menos en este tema, es quien establece los criterios religiosos de referencia para el PSOE. Hasta el punto de indicarle cuáles pueden ser sus actuaciones en relación a la Iglesia.

El diario, pues, ejerce de tercero en el conflicto -a veces incluso de contendiente- con la Iglesia. Dadas las discrepancias de fondo, se entiende así que la Iglesia católica y su representación tanto personal como institucional, la Conferencia Episcopal Española, sólo tenga interés periodístico para este diario en momentos de tensión, que son aquellos en que los obispos se pronuncian sobre temas con implicaciones sociales y políticas -que son casi todos-.

La cuestión no es un problema exclusivo entre una presidencia del Episcopado de "signo conservador", como lo denomina el periódico, y un Gobierno progresista, pero se acentúa en esas circunstancias, que es el caso de la presidencia Suquía.

Como se ha comentado, la información de EL PAIS se centra casi exclusivamente en la jerarquía católica. Bien es cierto que el aspecto analizado es un mensaje episcopal -la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* de la Conferencia Episcopal Española- pero ello

no es óbice para que el diario recoja otras voces, otros referentes y otros puntos de vista de diferentes protagonistas.

La prueba es que en la LIII Asamblea Plenaria en la que se da a conocer el documento episcopal, se iba a producir un hecho novedoso en la historia del Episcopado español desde su constitución como Conferencia Episcopal: la asistencia de más de 70 laicos.

EL PAIS ignora a los laicos. Su visión de la Iglesia católica es la de una institución fuertemente jerarquizada, clericalizada, en la que los seglares poco o nada tienen que decir.

Cuando aparecen sus voces es para discrepar de la jerarquía, como la noticia sobre los Cristianos de base. En una ocasión de las analizadas, se recoge la realidad de otro tipo de laicos cercanos a Suquía pero su imagen es presentada de una forma cuasi-humorística.

Incluso cuando se trata de otras religiones o confesiones, se da la palabra a sus máximos representantes.

En este último aspecto, también es necesario comprobar que en EL PAIS sólo aparecen como actantes los miembros de otras religiones o confesiones para discrepar de la jerarquía católica. No obstante, el tema analizado es un documento de dicha jerarquía por lo que estaría justificado. Lo que no está en modo alguno justificado es que EL PAIS busque la crítica de esos sectores.

En la única noticia que refleja la posición de judíos, protestantes, y evangélicos, EL PAIS selecciona como dato principal la discrepancia, aunque las declaraciones incluidas en el texto posterior no sean tan críticas e incluso muestren cierto apoyo a algunos planteamientos episcopales.

EL PAIS, así, parece buscar la oposición entre creyentes de diferente credo, que es la antítesis del comunicador intercultural,

considerado, por Estrella Israel, como un *"talante en el discurso periodístico de la diferencia"*: *"La comunicación intercultural puede ayudar a crear una atmósfera que promueva la cooperación y el entendimiento entre las diferentes culturas"*¹⁹⁸.

Ese papel que puede desarrollar la prensa en relación al respeto a la diferencia y el cuidado que debe poner en el trato equilibrado de las religiones es propio de una sociedad multicultural y plurirreligiosa como la estadounidense, que comenta Furio Colombo al analizar la noticia religiosa¹⁹⁹.

Por otra parte, el periodista interpreta la realidad eclesial, en muchas ocasiones, desde el prejuicio, el tópico histórico o la visión sesgada del estereotipo como la Iglesia de ricos y para ricos, anclada en el pasado -EL PAIS mitifica el Vaticano II como un período de gran progresismo en la Iglesia- donde la virtud pública está separada de los vicios privados, formada por gentes poco preparadas intelectualmente, y preocupada únicamente por los problemas de moral sexual y familiar, con una jerarquía que interfiere en el poder político mientras las "bases" sólo se preocupan de los pecadillos de la vida cotidiana. La jerarquía, además, está alejada de los creyentes que ya no le otorgan la misma autoridad moral que en el pasado.

La Conferencia Episcopal es presentada, asimismo, en términos políticos, con sus facciones, sus luchas de poder y sus *lobbies* internos. No sólo el lenguaje político utilizado incide en eso;

¹⁹⁸Israel, E., 'Emisores, periodistas y comunicadores: referentes clásicos y proyección intercultural', *Comunicación y Estudios universitarios*, nº 3, 1993, p. 114.

¹⁹⁹Colombo, F., *Últimas noticias sobre periodismo*, op. cit, p. 113.

también los datos que se destacan de la vida de la Conferencia y el intento por remarcar las discrepancias internas contribuyen a ello.

Hay por tanto, dos sectores al menos en la Conferencia: el conservador y el “más abierto”. EL PAIS lamenta el giro conservador que supuso la llegada de Suquía a la presidencia de la Conferencia Episcopal en sintonía con la línea marcada por Juan Pablo II y el Nuncio Tagliaferri. Por eso, propugna otro candidato perteneciente al sector que denomina “progresista”: Díaz Merchán o Elías Yanes.

La falta de información realmente religiosa o de la vida de la Iglesia puede llevar a cuestionar la existencia de una sección de religión en EL PAIS. El periodista, quizá, considera que el lector conoce ya esos datos por otros medios, que no le interesan o simplemente que el enfoque correcto sobre la vida de la Iglesia es el enfoque político.

Suquía es el verdadero protagonista de la información sobre el documento *La verdad os hará libres* y, por tanto, sobre la Conferencia Episcopal. Es el causante de las tensiones entre la Iglesia y el Gobierno por su inflexibilidad. Ese talante, unido a la agresividad manifestada en el documento, contrasta con la generosidad y la prudencia del Gobierno. Así pues, el problema entre ambas instituciones procede del Episcopado y, en especial, de las declaraciones de Suquía. Sus críticas son la única manera, pues, de tensionar las relaciones que se desarrollan con bastante normalidad al margen de esos momentos de enfrentamiento.

EL PAIS, así, demoniza a Suquía y exalta, por contraposición, las figuras de aquellos obispos ubicados en posiciones más centradas.

El descrédito hacia Suquía, teniendo en cuenta que es un diario de ideas liberal-progresistas, se consigue poniendo de manifiesto su

vinculación a la ortodoxia, su conservadurismo en la línea de Juan Pablo II, sus intentos de control del Episcopado y su obsesión por temas de moral sexual y familiar y por las tradiciones. Esa postura es lo que produce roces no sólo con el Gobierno progresista sino también entre los mismos obispos al provocar una “fractura” en las votaciones para su elección y reelección.

Esos rasgos se extrapolan al documento episcopal que el diario atribuye a Suquía. Es su documento y su crítica. Así, dirá de Suquía que no es autocrítico y ésa será una de las principales acusaciones hacia el documento episcopal e incluso, en el editorial *Moral y política* (22 de noviembre), será una de las razones por las que se invalida el texto episcopal.

Respecto al tratamiento en torno a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, como se ha dicho, se convierte en noticia por el factor ‘conflicto’ que lleva implícito mucho más que por el de ‘consecuencias’, más apropiado a la parte de debate moral que pudiera producir el texto.

Ésa es la principal diferencia de EL PAIS respecto a otros diarios españoles de prestigio. La Vanguardia o ABC, aun señalando lo que de crítica y, por tanto, de conflicto tiene el documento, insisten en la reflexión que puede promover.

El factor conflicto se produce por la reducción que hace EL PAIS de la información religiosa al dato concreto y al hecho último. Así, la explicación del texto episcopal antes de su publicación es el *caso Juan Guerra* y después, lo molestos que están los obispos, en especial su presidente, ante determinadas actitudes del Ejecutivo socialista

así como un modo de presión para obtener mayor financiación del Estado.

El conflicto, la polémica no es reducida nada más a la espera del contenido del texto sino especialmente a la espera de la reacción del PSOE. Ésa es la razón por la que durante los meses previos a la presentación del documento son noticia las declaraciones de obispos (el objetivo es dar pistas sobre el contenido) y las reacciones de los miembros del PSOE por lo que de críticas tienen esas declaraciones.

EL PAÍS tematiza, de este modo, con la polémica antes de que se produzca. Espera el dato y, cuando se produce, lo demás pierde valor, incluso si la realidad niega algunos aspectos que el periodista está esperando que sucedan. Si eso ocurre, la noticia es la negación de lo esperado por el redactor.

Tan esperada es la crítica que cuando se produce, se atribuyen al texto las características de cualquier mensaje de un obispo y, así, tacharán al documento de un radicalismo que no le es propio.

La polémica, no obstante, no estalla por la presentación del documento sino, unos días antes, con el discurso que Suquía pronuncia ante los obispos con motivo de la apertura de la LIII Asamblea Plenaria del Episcopado.

Los datos que se destacan luego y los motivos para el enfrentamiento están originados en ese discurso cuyas consecuencias impregnan la recepción de la Instrucción Pastoral.

De hecho la consigna de no responder a Suquía por parte del Gobierno se marca tras el discurso del cardenal y se mantiene después en relación al documento. Ésa es la razón por la que se manifiesta la reacción airada del PSOE, y no de responsables gubernamentales.

Es el PSOE el encargado de responder al presunto ataque de la Iglesia.

La crítica hacia el Gobierno es más clara en la información sobre el discurso porque EL PAIS lo interpreta así. A partir de ese momento -y lo hará con otros datos también- toma su interpretación como un dato sobre la realidad.

Luego las argumentaciones que después se ofrecen, se asientan sobre bases endebles. La descalificación global que hace EL PAIS del documento episcopal es una rebelión contra sus propios prejuicios sobre la Iglesia, no contra el texto.

Las razones que da EL PAIS para desacreditar la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* son la ausencia de críticas al sistema político en épocas pasadas, los intentos de crear un partido confesional o volver a la confesionalidad de otros regímenes y, por tanto, la falta de talante democrático de la declaración episcopal.

Realmente no hay ni información en la noticia sobre el texto ni argumentos vinculados al contenido del mismo, en el editorial. Sólo se construye el discurso en torno a dos *ítems*, recogidos en título y antetítulo, que servirán de argumentación a los responsables socialistas.

La ausencia de argumentos en las declaraciones de los políticos acerca del texto episcopal deja patente la reducción de la polémica a una serie de declaraciones políticas, simplificadoras de la realidad. No hay pues un conflicto polémico a partir de la discrepancia ideológica o al menos no se manifiesta como conflicto dialéctico en ese sentido.

Por parte de EL PAIS no hay réplica a la argumentación episcopal sino descalificación global. La polémica, pues, se reduce a un espectáculo mediático en el que subyace una discrepancia

conceptual tan relevante como que es la base de la difícil convivencia entre el partido socialista y el Episcopado español durante los años de gobierno de aquél: el establecimiento de los valores éticos de la sociedad española y, por tanto, el peso en ella o la exclusión de los referentes religiosos. Es la reflexión en torno al cambio ideológico.

En la polémica, pues, la participación de EL PAIS se concreta en la creación de expectativas acerca de la crítica de los obispos al Gobierno, la tematización a la que se somete durante meses al lector del periódico, la interpretación errónea del mensaje episcopal y la fundamentación de su crítica en sus propios puntos de partida informativos confundiendo interpretación con dato.

Además, el establecimiento de un cauce de comunicación entre el Gobierno y el Episcopado a través de sus páginas le convierten en un actor dentro del conflicto. Su función es la de emitir mensajes para unos y otros y establecer las pautas de actuación y de respuesta de los responsables socialistas.

Dichos mensajes, en ocasiones, enturbian las relaciones al anunciar a una parte del conflicto que la otra pudiera tomar una medida drástica, como la posibilidad de protesta ante el Vaticano por parte del Gobierno por las declaraciones de Suquía, o del Nuncio por el incumplimiento de los acuerdos Iglesia/Estado.

Otro ejemplo puede verse en la publicación por parte de EL PAIS de mensajes internos de ambas instituciones: la consideración de 'poder enemigo' que el PSOE tiene de la Iglesia, según el informe interno de la Conferencia Episcopal sobre relaciones informativas o, en el sentido contrario, la consigna dada, por el Presidente del Gobierno o el Vicepresidente, para que los ministros no respondan a Suquía con el fin de no elevar el rango de éste.

Ambos mensajes -de “uso” interno- son divulgados por el medio que, de ese modo, no sólo logra su conocimiento por parte del público sino muy especialmente por parte del antagonista. Ese tipo de mensajes es el que entorpece las relaciones entre ambos protagonistas.

V.3.2 Construcción del discurso sobre la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* en EL PAIS.

Afirma Gomis que el periodismo es un método para interpretar la realidad y ese proceso se realiza en una doble fase: contemplando y comprendiendo la realidad y expresándola después. Y apunta: “*Si el intérprete ha comprendido mal, expresará mal, pero sólo en la expresión podrá juzgarse y tratar de probarse que ha comprendido mal*”²⁰⁰.

En los textos producidos por EL PAIS en torno a la publicación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* de la Conferencia Episcopal Española, el periódico construye un discurso que se puede denominar ‘ideológico’, según la calificación que da Van Dijk a la noticia en la que “*las estructuras y significados en ella vertidos, ante todo reflejan las estructuras y los contenidos del modelo mental específico de aquel reportero individual acerca de (un) acontecimiento específico, (...) modelo basado en esquemas generales de carácter social y cognitivo (prejuicios) (...) controlados por las ideologías subyacentes de base grupal*”²⁰¹.

²⁰⁰Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, op. cit., p. 36.

²⁰¹Van Dijk., T.A., “El estudio interdisciplinario de las noticias y el discurso” en Jensen, K.B., y Jankowski, N.W., *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, op. cit., p. 147.

Puesto que se trata de una toma de postura ideológica la del medio ante la información sobre el documento y, en general, sobre la Iglesia, es necesario ahora analizar cómo se transmiten a través de las “estructuras y significados” del texto, las estructuras y contenidos del modelo de EL PAIS, visto en el epígrafe anterior.

Las actuaciones del periódico como narrador de conflictos y, a veces, partícipe, reseñadas anteriormente, se manifiestan en el discurso público del medio. En este caso será la narración y participación de EL PAIS en el conflicto planteado entre la Conferencia Episcopal Española y el Gobierno socialista con motivo de la publicación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

V.3.2.1 La información como dato; la información como opinión; la información como interpretación: los usos informativos estructurado, estructurante y desestructurante

Toda la tarea informativa es una labor de interpretación²⁰²: la decisión de qué es noticia, las fuentes seleccionadas para documentarse, la inclusión en el temario del día y el mantenimiento de su interés durante un período más o menos largo, su codificación en mensaje periodístico y hasta su presentación formal.

Es, en la perspectiva de la nueva retórica informativa, lo que Sánchez-Bravo define como “*dar forma a la interpretación elegida de la realidad de la noticia. Es codificar dicha interpretación*”.

²⁰²Sánchez-Bravo Cenjor, A., *Nuevo Tratado de Estructura de la Información*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1985, p. 131.

De ese modo, la producción del mensaje periodístico, en todas sus fases, supone una codificación a partir de los criterios del medio. El análisis de ese proceso de codificación, pues, dará las claves de cómo el medio elabora el discurso sobre la realidad.

Dicho proceso, según el método de codificación y decodificación del discurso establecido por el profesor Antonio Sánchez-Bravo²⁰³, puede presentar tres usos de la información cuyo predominio en el texto produce una decodificación del mensaje diferente en cada caso. Son los siguientes 'usos de la información'²⁰⁴:

- En el uso informativo, *"la codificación del referente es su designación. (...) El referente se da representado en el mensaje"*. Se realiza, por tanto, una transmisión de datos.

- El segundo uso, el uso asertivo, es el acompañamiento del juicio de valor junto al dato o, a veces, incluso, en ausencia de él: *"El emisor transmite un mensaje redundante al receptor por medio de una codificación asertora (afirmación o negación del referente) y de una significación monosémica (una sola interpretación)"*.

- Y en el tercer uso, el uso estimativo, *"el emisor proporciona al receptor un mensaje con su estimación del referente. Los códigos se innovan o rompen y, consiguientemente, caben múltiples interpretaciones del mensaje"*. Es la producción de símbolos.

La selección, con sus procesos de inclusión y exclusión de información, la jerarquización de los datos obtenidos y del mensaje

²⁰³El método está recogido en su *Manual de estructura de la información*, op. cit., pp. 139-218.

²⁰⁴La descripción de los 'usos de la información' se puede hallar en las páginas 167-69 del *Manual de estructura de la información* de Sánchez-Bravo, A., op. cit.

en relación a los demás mensajes, la tematización, la selección de las fuentes y voces de la noticia y la presentación de los contenidos a través del discurso, incluido el acompañamiento icónico y formal, determinarán el resultado que el lector someterá a un proceso de decodificación a partir del cual accederá al conocimiento de la realidad circundante.

Ese proceso, condicionado por las rutinas productivas del trabajo periodístico, y el discurso resultante podrán ejercer de elemento desestructurante para el receptor, que le capacite para acceder a la complejidad de lo real, o bien estructurante que construya una realidad monosémica a través de la mera reproducción de códigos.

Por último, el establecimiento del temario de los medios pero sobre todo, la inclusión de una cuestión determinada en el temario de los actores que participan en la creación de referentes para el lector completará la configuración por parte de los medios.

V.3.2.1.1 Predominio del uso estructurante

Si la construcción del discurso periodístico es un ejercicio retórico a partir de una Hermenéutica, esto es, una interpretación de la realidad codificada como mensaje periodístico, es pertinente la aplicación de dos metodologías convergentes: la perspectiva del 'comprender y expresar' de Gomis y la hermenéutica periodística de Sánchez-Bravo. Y será también, a partir del propio discurso, como el medio promueva, desarrolle y participe en el conflicto generado en torno a *La verdad os hará libres*, desde los presupuestos de Borrat.

El predominio de cada uno de los usos de la información, estructurado, estructurante o desestructurante, mostrará si en el

discurso del medio prevalece la información como dato, como juicio de valor o como interpretación plural.

En el tratamiento del conflicto entre el Episcopado y el Gobierno con motivo de la publicación de *La verdad os hará libres* conviven el uso estructurado y el uso estructurante de la información.

Tratándose la mayoría de los textos analizados de informaciones dentro de las pautas del género noticia, la expectativa del lector es recibir información a partir de hechos y datos procedentes de las fuentes correspondientes que le ayuden a conformarse su propia visión de la realidad.

Apenas un editorial y dos artículos acompañan la información acerca del documento episcopal.

En cambio, lo más relevante es la presencia predominante del **uso estructurante** en la información.

El uso estructurado se presenta mayormente en aquellos textos procedentes de agencia y así firmados. Los textos elaborados por los propios periodistas del medio, en cambio, muestran un notable predominio del uso estructurante. De modo que es el periódico el que mantiene un uso asertivo de la información: *"El emisor transmite un mensaje redundante al receptor por medio de una codificación asertora (afirmación o negación del referente) y de una significación monosémica (una sola interpretación). El receptor se encuentra en consonancia con el mensaje"*²⁰⁵.

La preponderancia del género noticia aún resulta más distorsionante por la necesidad de incluir en la información

²⁰⁵Sánchez-Bravo, A., *Manual de estructura de la información*, op. cit., p. 168.

especializada determinados elementos interpretativos que no son propios de la noticia clásica.

Dice Carmen Herrero que los géneros informativos-interpretativos propios del periodismo especializado son el reportaje-informe, la entrevista de personalidad y la crónica especializada²⁰⁶.

En cambio sólo se presenta un reportaje-informe titulado "*Dios y el César*" en el que el rigor del análisis se ve limitado por la mera recopilación de datos que pretenden constituir el *background* de la información pero cuyo análisis queda en un plano muy superficial.

Entrevistas de personalidad, a pesar de la personalización que se hace de todo el conflicto en los protagonistas -Suquía y Luis María de Zavala- no se recogen.

Aparecen publicadas dos entrevistas -una a cada uno- pero la de Ángel Suquía adopta el formato de noticia puesto que se trata de una entrevista concedida a la cadena Ser y recogida por el medio. Dado que sólo interesa la crítica a las relaciones Iglesia-Gobierno, la presentación como noticia es, a pesar de sus limitaciones, adecuada.

El motivo de la entrevista son las bodas de oro de Suquía como sacerdote, con lo que el medio pierde una buena oportunidad de presentar un texto propiamente especializado.

En el caso de Luis María de Zavala, se incluye una entrevista con el formato de noticia de declaraciones exclusivas pero la conversación gira en torno a las difíciles relaciones entre el

²⁰⁶Herrero Aguado, C., "Tratamientos y estilos del periodismo especializado" en VVAA, Esteve, F. (coord.), *Estudios sobre Información Periodística Especializada*, op. cit., p. 73.

Gobierno y la Iglesia y el único dato personal que se incluye es la úlcera del director general. De nuevo, una ocasión perdida.

Por último, respecto a la crónica especializada, el contexto proporciona la oportunidad de realizar una crónica religiosa sobre la celebración de la LIII Asamblea Plenaria del Episcopado.

La crónica religiosa es un género ensayado con éxito en viajes papales o reuniones sinodales, por ejemplo. Bien podría adoptarse para una Asamblea Plenaria que tiene una definición cronológica, esto es, se desarrolla a lo largo de una semana.

En cambio, lo que intentan ser crónicas se quedan en meras noticias con sólo aquellos datos relevantes para el periodista: la elección del Presidente o la presentación de un documento polémico.

La consecuencia es que rasgos propios del periodismo de explicación -antecedentes, consecuencias, análisis y previsiones del periodista especializado- se incorporan en géneros que no le son propios como la noticia y, lo que es más grave, en ocasiones sustituyen a los datos, hechos y fuentes de la información.

El gran avance en el periodismo especializado, según Herrero, no llega a entrar en la información religiosa, en especial, en la información sobre la Conferencia Episcopal Española.

También bajo los criterios que Héctor Borrat plantea para la consideración de Información Periodística Especializada se produce una inclinación sobre el eje en la información vinculada a la Conferencia Episcopal y, en concreto, a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

Borrat recoge cuatro rasgos aunque insiste más en los dos primeros: *"1) la coherencia interna de esos textos, 2) la correspondencia de sus afirmaciones con la realidad, 3) la pertinencia de los conceptos, las categorías y los modelos de análisis aplicados, fuere cual fuere el tipo de texto y el tipo de lenguaje escogidos, el tipo de periódico donde esos textos se publican y el tipo de audiencia al que preferentemente se dirigen"*²⁰⁷.

En la información que EL PAIS da sobre el texto episcopal es difícil hallar el segundo de esos rasgos por la reducción del documento a una crítica política así como por la inadecuación de un análisis sobre el documento únicamente de tipo político. Desde el enfoque político, y más desde la interpretación política de lo religioso que hace el medio, sí se corresponde la información político-religiosa con los rasgos mencionados.

Se ha dicho que los textos predominantemente tienen el formato de noticia y apenas se publican textos de opinión. En cambio el periódico ofrece un proceso de persuasión a través de los datos o lo que se ha dado en llamar la influencia de los hechos: un periódico influye a través de los datos que publica sobre la realidad pero sobre todo de los que no publica.

Son lo que Parsons denomina "persuasores intrínsecos" y que Gomis recoge como el más fuerte de los procesos de persuasión por encima de la argumentación: *"La gran capacidad persuasiva de los medios no estará tanto en aquellos textos en que trate abiertamente de persuadir de algo por medio de razones y argumentos cuanto en la imagen continua de la realidad que nos pone ante los ojos y que se*

²⁰⁷Borrat, H., "Hacia una teoría de la especialización periodística" en *Anàlisi*, n° 15, 1993, p. 83.

compone de los hechos que selecciona en cada noticiario. Lo que básicamente influye en la sociedad es la imagen del presente que le ponen delante los medios"²⁰⁸.

De ese modo se puede hablar de los tres niveles de interpretación que ofrece el diario, apuntados por Gomis:

1. Interpretación implícita o de primer grado, que el lector obtiene a partir de los procesos de exclusión, inclusión y jerarquización;

2. Interpretación explícita o de segundo grado: la que el diario hace sin emitir juicios;

3. Interpretación explícita con evaluación o de tercer grado: la inclusión de juicios de valor sobre lo interpretado.

Así, con objeto de analizar los procesos interpretativos de EL PAIS acerca de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, el primer paso es estudiar los tres grados de selección sobre la información, que señala Rossiti: selección de primer grado o "derecho de acceso en el circuito informativo; selección de segundo grado o jerarquización y selección de tercer grado o tematización"²⁰⁹.

Dado que hay un predominio del primer tipo de interpretación, la implícita o de primer grado, sólo a través de la selección (exclusión/inclusión), jerarquización y tematización puede conocerse.

²⁰⁸Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, op. cit., p. 156.

²⁰⁹Los planteamientos y conclusiones de Rossiti están recogidos por Miquel Rodrigo Alsina en *La construcción de la noticia*, ed. Paidós Comunicación, Barcelona, 1989, p. 131.

a) Selección (exclusión/inclusión), jerarquización y tematización

Dice Gomis que el juicio necesario para interpretar no es muy distinto del que se requiere para seleccionar los hechos aun desde los mayores intentos de "objetividad"²¹⁰.

Es decir, aprehender la realidad y, en ella, decidir qué hechos son relevantes para su comprensión es el primer paso de la interpretación. Quien ejerce esa función es el *gatekeeper*²¹¹ ("guardián de la puerta"), que en la información periodística especializada es el experto en el área concreta del diario de que se trate.

La labor de selección es imprescindible en un medio en el que el 80-85% de informaciones que llegan a él se desechan²¹². Tratándose además de una información como la religiosa que tiene que compartir espacio en la sección 'Sociedad' con otras muchas subáreas temáticas, ese proceso se multiplica.

En el caso de la información de EL PAIS sobre la Instrucción pastoral, el medio decide desde la primera noticia que se tiene sobre el tema, dedicarle un espacio entre sus páginas. Así, en el mes de enero -el texto episcopal se da a conocer en noviembre- el periodista

²¹⁰Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, op. cit., p. 110.

²¹¹A pesar del actual cambio de paradigma en los estudios sobre emisor, el paso del *gatekeeping* al *newsmaking* (Wolf, *La investigación de la comunicación de masas*, op.cit.), en la información especializada se mantiene y consolida la figura del *gatekeeper* (Del Moral y Esteve, *Fundamentos de la Información Periodística especializada*, ed. Síntesis, Madrid, 1993).

²¹²López, M., *Cómo se fabrican las noticias. Fuentes, selección y planificación*, op. cit., p. 45.

incluye el tema entre sus prioridades y durante los meses que median, hace referencia a él en espera de su publicación.

El factor que entra en juego para esa decisión es su vinculación a la situación política española y, por tanto, es su probabilidad de convertirse en conflicto el que lo transforma en objeto de interés periodístico.

El coeficiente de interés periodístico (CIP) se obtiene, según Gomis, a partir de la previsión de que el hecho puede suscitar comentarios y provocar consecuencias²¹³. En la información sobre el documento episcopal es precisamente la expectativa que tiene el periodista de que se produzca una reacción de los responsables socialistas lo que concita el interés. De ahí que permanentemente y en cada información sobre el proceso de elaboración del texto, se incluya una referencia al *caso Juan Guerra* vinculado a la posible crítica episcopal.

Las consecuencias aparecen antes y después de estallada la polémica; antes, por la posibilidad de que su publicación enturbie las ya deterioradas relaciones entre el Gobierno y el Episcopado; después, porque puede haber protestas por parte de las dos instituciones ante el mal estado de las relaciones.

No obstante las previsiones y expectativas manifestadas por el informador, sólo tiene lugar la provocación de comentarios.

Sin embargo, desde la perspectiva del conflicto, el tratamiento de *La verdad os hará libres* tiene una peculiaridad interesante.

Dice Borrat: "*Normalmente los conflictos incluidos sólo lo son al llegar a su fase crítica y/o a su resolución. (...) El hecho de que el conflicto incluido en información dé lugar a bloques y/o a series de*

²¹³Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, op. cit., p. 103.

*textos informativos y sea objeto de comentarios editoriales y/o de comentarios de los colaboradores, genera a su vez la presunción simple de que ese conflicto es jerarquizado como más importante..."*²¹⁴.

En el caso de *La verdad os hará libres*, el conflicto no es incluido a partir de su fase crítica sino que implícitamente se incluye ante la expectativa de que se va a producir, de modo que el propio medio fomenta su desarrollo.

Uno de los aspectos más destacados en el tratamiento sobre la Instrucción pastoral es el proceso de tematización²¹⁵ que inicia el medio desde el comienzo del año 90, momento en el que se conoce que los obispos están elaborando un documento sobre moral pública.

Aunque en las primeras referencias se indica que el documento lleva un año en preparación, es en enero de 1990 cuando EL PAIS o bien tiene conocimiento de él o bien lo da a conocer. En cualquier caso coincide con las primeras investigaciones del *caso Juan Guerra* lo que lleva al periódico a interesarse por él. Al menos eso puede deducirse de la continua referencia a que Suquía afirma que el texto no aparece en un "momento caliente".

²¹⁴Borrat, H., *El periódico, actor político*, op. cit., p. 41.

²¹⁵Enric Saperas (*Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*, ed Ariel, Barcelona, 1987, p. 92) establece una diferenciación entre *agenda-setting* y tematización en función, entre otros criterios, de que se fundamente en investigación empírica (establecimiento de la agenda) o no (tematización). En este estudio, cuando se dice que el periódico tematiza se está indicando únicamente que establece un ítem de interés y mantiene éste gracias a la memorización.

El texto, pues, por sus implicaciones políticas entra en el temario de los medios y, en concreto, en el punto de mira de interés periodístico de EL PAÍS.

A lo largo de los meses que transcurren entre las dos Asambleas Plenarias del año 90, el periódico rastrea la actualidad con el fin de obtener declaraciones de obispos sobre el tema que intuye trata el documento y reacciones de sectores implicados como el partido socialista. Por ejemplo, manifestaciones de algunos prelados acerca de la clase política o de la cultura de frivolidad imperante.

Precisamente afirma Agostini que los procesos de la tematización son la selección y la memorización²¹⁶.

La selección se produce al elegir el documento episcopal como el ítem mas importante de la Asamblea Plenaria y de la vida episcopal en ese año. La memorización tiene lugar con ese interés manifestado por el medio ante cualquier declaración de un obispo hasta el punto de reproducir incluso el contenido de otras publicaciones.

En esa constante referencia, además, recordará siempre al lector que el documento pendiente puede ser una crítica a la labor del PSOE al frente del Gobierno por el *caso Juan Guerra* a pesar de que la jerarquía católica lo niegue persistentemente.

En relación al establecimiento del temario de los medios en este trabajo es relevante especialmente la inclusión del asunto (la posibilidad de un conflicto con motivo de la publicación del documento episcopal) en el temario de los actores que participan en la creación de referentes para el lector, no tanto en el del lector. La

²¹⁶Citado por Rodrigo Alsina, M., *La construcción de la noticia*, op. cit., p. 137.

razón es que es esa inclusión en su temario lo que prepara la futura polémica.

b) Elementos del discurso

Por último cabe desarrollar los elementos del discurso construido por EL PAIS en torno a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*: fuentes y voces de la noticia, acompañamiento icónico, secciones, lenguaje político, bélico y humorístico, elementos destacados y algunas estrategias de desinformación.

Las fuentes son la clave de credibilidad de la noticia. Así lo confirma Borrat: *"La potencia informativa del periódico se pone de manifiesto entonces en el número, la calidad y el pluralismo de sus fuentes de información"*²¹⁷.

En la información acerca del texto episcopal, EL PAIS muestra un excesivo uso de las fuentes reservadas en relación a los dos antagonistas del conflicto, lo que resta credibilidad a la información (*"fuentes próximas a la jerarquía", "algunos obispos", "en algunos medios eclesiásticos..."*, *"...manifestó un prelado a este diario", "fuentes gubernamentales", "otras fuentes relacionadas con el Ejecutivo..."*), o bien fórmulas impersonales (*"se espera", "no se descarta", "se prevé"*).

La mayoría de esas fuentes se contextualizan, a pesar de la reserva, dentro de los centros de núcleos jerárquicos del Gobierno o del Episcopado, según el principio de autoridad formulado por Alsina²¹⁸ en función del cual prevalecen los mensajes provenientes

²¹⁷Borrat, H., *El periódico, actor político*, op. cit., p. 57.

²¹⁸Rodrigo Alsina, M., *La construcción de la noticia*, op. cit., p. 133.

de la autoridad por encima de los demás. En muchos casos ni siquiera existe esa ubicación en el contexto.

Esa apelación a la jerarquía se manifiesta no sólo en el uso de las fuentes sino especialmente en los textos, titulares y fotografías. El caso más notable es el del presidente del Episcopado, Ángel Suquía. Éste es el verdadero protagonista de la información y al que se le atribuirán todos los males de las relaciones Iglesia-Gobierno. De las 15 fotografías analizadas -que acompañan a la información-, 10 tienen como protagonista único o en compañía de otros, a Suquía.

Casi todos los titulares de informaciones acerca de la Conferencia Episcopal recogen su nombre pero sobre todo las imágenes y los pies de foto son los elementos más señalados.

En todas ellas aparece la jerarquía católica: Suquía, García-Gasco, Suquía con Yanes, Suquía con Díaz Merchán pero sobre todo Suquía solo. Los pies de foto se encargan de designarle como cardenal Suquía y las referencias a él son habitualmente como 'presidente del Episcopado' o 'cardenal'. En casi ninguna ocasión se le trata como arzobispo de Madrid en los textos y ninguna, en los pies.

Según el estudio de Lorenzo Vilches, la fotografía en EL PAÍS cumple una función más compleja que la mera referencia visual. Forma parte del propio discurso y, en ocasiones, ejerce de discurso paralelo al textual. Llega a afirmar Vilches que las imágenes y los pies son la brújula del "buen lector", es decir, van indicando al lector cómo ha de leer el texto:

"La verdadera función de las fotos de El País no reside tanto en aportar la foto del acontecimiento o noticia sino en operar sobre el saber del lector. En otros términos, al periódico no le interesa entregar información por medio de imágenes sino simbolizar la

información a través de modalidades visuales (poder ver, querer ver o no querer ver, punto de vista, enfoque descriptivo o dramático, etc.). La enunciación visual no caracteriza sólo el tipo de actitud que El País tiene respecto a qué información ha de ser exhibida en una foto sino también el modo de programar la presencia del lector en la imagen"²¹⁹.

En la información sobre la Conferencia Episcopal es constante la conducción del lector a través de la interpretación que debe darle al mensaje textual: el protagonista es Suquía (la mayoría de fotos recogen su imagen), los problemas en la Iglesia se hallan en la cúpula (todas las fotografías muestran a Suquía o bien a García-Gasco), la solución pasaría por un cambio en la Presidencia hacia otros candidatos con mejor imagen pública (en momentos de tensión se presenta a Suquía junto a Díaz Merchán o Elías Yanes).

Lo mismo se puede afirmar del pie de foto: *"...no sirve para describir «lo que se ve» en la foto sino para dar instrucciones al lector para «leer bien»"*²²⁰. La identificación no equilibrada de Suquía en los pies de foto a diferencia de otros sujetos es constante y también la posición -y así se indica en el pie- de Suquía a la derecha cuando en la imagen hay dos personajes.

Las voces del texto además pertenecen a la jerarquía y, sólo en la discrepancia, se incluyen las de seculares o responsables de otras religiones y confesiones.

²¹⁹Vilches, L., "Fotografía y libertad de información" en *El País o la referencia dominante*, op. cit., p. 191.

²²⁰*Ibidem*.

La imagen tanto icónica como textual que se ofrece de la Iglesia en los textos analizados es la de una institución fuertemente jerarquizada. Bien es cierto que se ha escogido como ítem principal un mensaje de la Conferencia Episcopal Española, pero ello no es óbice para que, dado que es la primera vez que los laicos participan en una asamblea episcopal, éstos merecieran mayor protagonismo que el ofrecido por EL PAÍS, que es nulo. Es un dato ignorado.

La focalización en la figura de Suquía y García-Gasco -pero especialmente el primero- se debe, en opinión de Ernest Henau, a la necesidad de los medios de construir símbolos y que es un rasgo frecuente en la información sobre la Iglesia.

Uno de los rasgos que se escogen para esas figuras simbólicas son los cargos o relevancia que tienen, lo que produce una visión deformada de la autoridad episcopal o jerárquica en la Iglesia, centrada y casi reducida al Presidente de la Conferencia Episcopal, el Secretario o el portavoz:

“La percepción de la autoridad en la institución eclesiástica queda entonces necesariamente deformada. Jurídicamente, todos los obispos son iguales. Pero el cuasi-monopolio de presencia que tienen algunos de ellos en los medios de comunicación social crea una desigualdad de hecho. (...) La estructura igualitaria real se ve perturbada, ya que los medios de comunicación, basándose en sus criterios, dan de hecho la impresión de que la Iglesia es una oligarquía”²²¹.

A ese interés casi exclusivo en los máximos representantes del Episcopado no le acompañan otras voces, excepto si son críticas. En el análisis realizado puede verse que la única voz opinante del texto

²²¹Henau, E., “¿Quién habla en nombre de la Iglesia católica?”, art.cit., p. 93.

episcopal proveniente de laicos y recogido como titular con el mismo tratamiento que una declaración de un obispo, es un grupo de cristianos de base críticos con el documento.

Dice Henau: *"Dado que los medios de comunicación dan sobre todo la palabra a la jerarquía y a quienes la critican, nos tropezamos con cierto número de elementos negativos, por culpa de los cuales quedan ocultos algunos aspectos esenciales de la nueva comprensión que la Iglesia ha adquirido de sí misma (...). Se la muestra principalmente como un campo de lucha de influencias y de poderes, en donde reinan como en todas las instituciones la rivalidad de intereses y de intrigas, los conflictos y las tensiones (...) Explicando a la iglesia por medio de categorías políticas, se llega a considerarla en realidad mucho más en términos de poder que en términos de servicio"*²²².

Se focaliza, inevitablemente, también en lo institucional por las rutinas productivas. Según Tuchman²²³, los ritmos de trabajo del periodista imponen sus limitaciones espaciales, temporales, de fuentes y de temario.

La titulación, como afirma Sánchez Noriega cuando señala los procesos de desinformación en los medios, *"ya supone un enfoque y, por tanto, un proceso de manipulación"*²²⁴.

Sin llegar a hablar en términos tan duros, sí puede observarse en la información analizada en EL PAIS que los titulares constituyen

²²²Henau, E., "¿Quién habla en nombre de la Iglesia católica?", art. cit, pp. 96-97.

²²³Tuchman, G., *La producción de la noticia*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1983.

²²⁴Sánchez Noriega, J.L., *Crítica de la seducción mediática*, op. cit., p. 77.

un problema frecuente en la prensa pero no por ello menos reseñable.

En ocasiones, en el título prima demasiado la búsqueda de la atención del lector, por encima incluso de la necesidad esencial que un titular tiene de ajustarse a la realidad. Los imperativos productivos, en especial, la imposición de resumir una realidad compleja en tan poco espacio -y probablemente, en tan poco tiempo- conducen a la simplificación de esa realidad. Por ejemplo, en la noticia sobre las reacciones de los representantes de otras confesiones o religiones el titular recoge la única expresión mínimamente crítica que se pronuncia, aunque el resto de declaraciones no respondan a ese tono.

El problema se agrava cuando el titular se aleja tanto que promete informaciones que no son recogidas en el texto. Eso se llega a producir en la información sobre *La verdad os hará libres* en EL PAÍS. Por ejemplo, una de las calificaciones que hace Martín Toval al documento -"aberrante"- no se explica en la información, a diferencia de otros diarios.

El caso más relevante es, sin embargo, lograr que los titulares (título y antetítulo) del periódico sean los argumentos en un batalla dialéctica entre los dos contendientes, la Iglesia y el Gobierno representado por el PSOE, aunque en realidad sea una discusión entre la Iglesia y EL PAÍS, a través del PSOE.

Los titulares de la noticia en la que se da cuenta de la presentación pública del documento ("*El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado los criterios 'valederos' éticos*" y "*La instrucción de los obispos equipara el aborto y la eutanasia al terrorismo*"), son el origen de los calificativos que Txiqui Benegas y

Martín Toval dedican al documento: "antidemocrático" y "aberrante".

Además se produce una notable ausencia de información.

Al darse un gran titular polémico o espectacular en algunas ocasiones se muestra una incoherencia con el resto del texto informativo que no proporciona información puesto que ésta apenas es el título ofrecido. Ese rasgo es recogido por J.M. Vázquez cuando presenta las formas de manipulación que puede utilizar un medio²²⁵. Por ejemplo, cuando se reproducen unas declaraciones de Suquía para la Cadena Ser, el título promete un contenido -las relaciones Iglesia/Gobierno- que el texto no recoge porque el motivo de la entrevista son sus bodas de plata como sacerdote, no las relaciones con el Gobierno.

En general el proceso de inclusión y exclusión, por lo que al contenido se refiere, da como resultado una importante escasez de datos fundamentales acerca del documento y de la vida de la Conferencia Episcopal.

A tenor de lo publicado por EL PAIS al día siguiente de hacerse público el texto, el único interés del medio son las relaciones

²²⁵Entre los que señala, se pueden hallar algunos de ellos en la información sobre *La verdad os hará libres*: la omisión de información, la mezcla de hechos y juicios de valor, la manipulación del pasado, los comentarios o informaciones no confirmadas, la generalización de hechos parciales -e incluso la falacia de composición-, la importancia de hechos negativos, o los comentarios para otorgar a un individuo relevancia, en este caso, negativa. Vázquez, J.M., *Manipulación e Información*, Instituto de Sociología Aplicada, Madrid, 1990, pp.11 y ss, citado por Herrero Aguado, C., en *Persuasión y periodismo político*, op. cit., p. 64.

políticas de la Conferencia Episcopal con el Gobierno. Así, de todo su contenido, EL PAIS sólo recogerá la primera parte: el diagnóstico que hacen los obispos sobre la situación moral de España.

El resto, es decir, toda la reflexión sobre la moral, la síntesis de la moral cristiana y las recomendaciones para el futuro son ignoradas y, por tanto, excluidas de la realidad mediada.

Por último hay que mencionar la profusión de información implícita que aparece en los textos. Al incluir sólo aquellos datos sobre las relaciones públicas de los obispos con las autoridades, la exclusión deja fuera todos los datos acerca de la vida eclesial que no tienen esa proyección pública.

De ese modo, el lector, a través de EL PAIS no puede conocer el funcionamiento interno de la Conferencia Episcopal, su regulación, sus objetivos, su autoridad en la Iglesia, su composición o los procesos de elaboración de documentos episcopales. Es decir, no hay información acerca de la Conferencia Episcopal excepto como institución política. Es cuestionable, así, la denominación 'Religión' para esa subsección o bien refleja la concepción que de lo religioso tiene EL PAIS.

El problema no se produce sólo en la falta de información que sufre el lector sino, en el caso de carecer el periodista de esos conocimientos también, cómo afecta eso a la interpretación que pueda hacer de la realidad eclesial.

Como dice Downs -apunta Gomis- *"un sujeto puede poseer conocimiento contextual sin estar informado, o estar informado sin poseer dicho conocimiento, pero no puede interpretarse la información sin poseer conocimiento contextual"*²²⁶.

²²⁶Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, op. cit., p. 97

Las categorías empleadas para referirse a la realidad eclesial pertenecen, dado el *status* de conflicto político que se le otorga a la publicación del texto episcopal, a la esfera política.

La Conferencia Episcopal es tratada en términos electorales, de facciones o sectores, de grupos de poder, de *lobbies* o de manifestación de la autoridad jerárquica.

En ese sentido, es peculiar la continua inclusión en el discurso de terminología bélica: "*enfrentamiento*", "*lucha*", "*abrir frentes*", "*ataque*"... que agudizan la percepción del hecho narrado en términos de combate entre la Iglesia y el Gobierno.

Ese tono bélico también se aprecia en algunas estrategias utilizadas por EL PAIS en su intervención en el conflicto: la filtración de un documento interno de la Conferencia Episcopal, sobre estrategias de información y su publicación, es un ejemplo de cómo acabar con la eficacia de dicha estrategia. El mismo periódico al hablar de '*táctica*' en su titular de portada y de '*estrategia*' en el interior está planteando esa lucha de estrategias.

Dice Borrat: "*La revelación de los resultados de una investigación periodística se configura y se decide como comportamiento no rutinario del periódico, en función de una estrategia específica y con previsión de efectos que refuercen sus objetivos: es denuncia de aquello que el investigado quería mantener oculto, y por tanto castigo infligido por el periódico al actor investigado*"²²⁷.

En el caso comentado no queda claro si se trata de una filtración o de un proceso de investigación del medio.

²²⁷Borrat, H., *El periódico, actor político*, op. cit., p. 81.

Tampoco el uso de ironías, de juegos de palabras, de metáforas ridiculizantes o de expresiones manifiestamente frívolas en el tratamiento de aspectos nada risibles, parece ser un rasgo propio del discurso de un diario de prestigio.

Sirvan como muestra las siguientes frases:

"...los ciudadanos -incluidos los católicos- los consideran (los mensajes episcopales), en general, dignos de ser tenidos en cuenta, pero sin tomarlos por infalibles" ;

"...lanzó una potente diatriba contra la campaña institucional que pretende evitar los embarazos juveniles y las enfermedades de transmisión sexual. "Si los preservativos no constituyen una barrera para los espermatozoides, menos lo van a ser para un virus como el del sida", dijo Abelardo de Armas, en mitad del altar mayor".

O este fragmento del texto más ridiculizante sobre la Iglesia publicado por EL PAIS en ese período, analizado en este trabajo precisamente porque refleja la percepción prejuiciosa que el diario tiene sobre lo religioso :

"...el predicador (en una iglesia de las "llamadas zonas nobles de Madrid...") pareció en un momento de su sermón olvidarse de las circunstancias ambientales e intentó sacudir a los fieles con una referencia directa a los problemas del paro, de la droga, de la incultura y del hambre. «Nuestra indiferencia ante esos problemas es ya una ofensa en sí» añadió.

La audiencia, posiblemente torpe de oído por los años, no pareció darse por aludida cuando el joven sacerdote insistió preguntando: «¿Es que no son pecados, contra el prójimo y contra Dios, la indiferencia y las actitudes negativas?»".

Por último, hay que señalar la existencia de determinadas percepciones subliminales, tal y como las conceptualiza Sánchez Noriega, presentes en la disposición de los elementos textuales o

icónicos periodísticos o publicitarios en la misma página. Sánchez Noriega lo presenta como una de las posibles estrategias intencionadas de desinformación o seducción.

Afirma el autor: *"También hay interés en burlar la percepción consciente de un mensaje cuando se hacen coincidir determinados contenidos: así, en una misma página de un periódico podemos leer "Iniciativa parlamentaria del partido X contra la corrupción política" y, al lado otra noticia titulada "Admitida una querrela contra el diputado Y del X por presunta corrupción"*²²⁸.

Sin llegar a considerar la publicación de algunos contenidos periodísticos y, sobre todo, publicitarios como estrategia consciente, voluntaria e intencional, se observan coincidencias en algunos mensajes ubicados en el mismo espacio redaccional. El refuerzo, en ocasiones, del mensaje recogido en textos o fotografías, o su manifiesta contradicción, pudiera producirse en la lectura de la página en su globalidad. Por ejemplo, cuando se publica la consigna del Gobierno de no responder a Suquía tras su duro discurso, la publicidad de Rank Xerox tiene como leyenda: *"Venga al stand de Xerox a ver el monstruo de tres cabezas"*.

Por todo ello, por todos los recursos y estrategias presentadas por EL PAÍS en la información acerca de *La verdad os hará libres* y la Conferencia Episcopal, se puede concluir, con Carmen Herrero, que *"la mentira no es ni la única ni la más grave de las técnicas de manipulación"* y que *"la gran diferencia entre la persuasión y la manipulación está no tanto en los fines, pues en los dos casos se pretende convencer, como en los instrumentos de que se sirven para lograrlo: la persuasión pretende convencer por la vía de la*

²²⁸Sánchez Noriega, J.L., *Crítica de la seducción mediática*, op. cit., p. 91.

razón con argumentos lógicos y demostrativos en el ámbito de lo verosímil; la manipulación se sirve de recursos engañosos, equívocos y por una vía no racional sino emotiva”²²⁹.

V.4 Consideraciones finales

1. Las características de la sección religiosa en los diarios españoles de información general (variabilidad, desubicación de los contenidos, falta de continuidad) y las dificultades intrínsecas de este tipo de información condicionaron el tratamiento que dieron estos medios a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

2. *La verdad os hará libres* fue transmitida por los diarios más importantes de información general como un documento político y crítico con el Gobierno. El Mundo destacó el beneficio para el PSOE por aparecer como víctima. Diario 16 lo vinculó directamente a Suquía y la etapa involucionista de la Iglesia. ABC y La Vanguardia defendieron su validez como reflexión sobre la situación moral de España.

3. EL PAIS, como diario de prestigio, es un constructor de referentes sociales entre los que se incluyen los religiosos. Establece una realidad mediada acerca de lo religioso especialmente para los líderes de opinión como referencia dominante.

4. El discurso ideológico acerca de lo religioso de EL PAIS es contradictorio con los planteamientos de independencia y rigor de

²²⁹Herrero, C., *Periodismo político y persuasión*, op. cit., p. 65.

las demás secciones. Su discurso sobre la Iglesia es político y parte del conflicto para crear la realidad eclesial.

5. La imagen de la Conferencia Episcopal Española que transmite EL PAIS es la de un centro de poder político, conservador y fraccionado. La información sobre la Iglesia española es política, no es información religiosa.

6. El problema en las relaciones Iglesia-Gobierno para EL PAIS es la figura del cardenal Suquía, conservador, en la línea Juan Pablo II, añorante del confesionalismo de otras épocas y promotor de opciones políticas católicas.

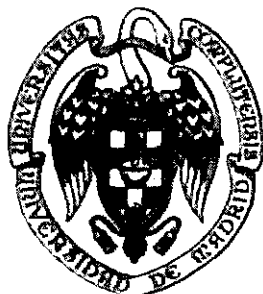
7. El análisis del discurso a partir del método lingüístico-comunicacional -desde la concepción del periodismo como interpretación de la realidad social (Gomis) y como fenomenología hermenéutica (Sánchez-Bravo)-, fundamentado en la teoría del conflicto de Borrat, aporta las claves de una polémica mediática como la desarrollada por EL PAIS en relación a *La verdad os hará libres*.

8. EL PAIS presenta *La verdad os hará libres* en términos de conflicto. Conflicto que espera, promueve y resuelve el propio medio. El origen de la discrepancia es la clave de las relaciones entre el Gobierno socialista/PSOE y el Episcopado: la lucha por la hegemonía en el establecimiento de los referentes éticos de la sociedad.

9. EL PAIS marca las líneas de actuación y reacción del PSOE en el conflicto con la Iglesia por la publicación de *La verdad os hará libres*.

10. El discurso de EL PAIS acerca de *La verdad os hará libres* es ideológico y manifiesta un predominio del uso estructurante a través de los procesos de selección, inclusión, exclusión de información, la jerarquización de los datos obtenidos y del mensaje en relación a los demás mensajes, la tematización, la selección de las fuentes y voces de la noticia y la presentación de los contenidos a través del discurso, incluido el acompañamiento icónico y formal.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias de la Información



LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA COMO NOTICIA:

Análisis de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*
a través del diario EL PAIS

Vol. II

Se recuerda al lector no hacer más uso de esta obra que el que permiten las disposiciones Vigentes sobre los Derechos de Propiedad Intelectual del autor. La Biblioteca queda exenta de toda responsabilidad.

Deposito de Baja
en la
Biblioteca

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

M^a José Pou Amérigo

Dirigida por:

Dra. Dña. Pinar Agudiez Calvo

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID**

FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION

REGISTROS DE LIBROS

BIBLIOTECA GENERAL

Nº Registro 5.D. 550

Madrid, 1998

ÍNDICE TOMO II

CAPÍTULO VI. ANÁLISIS DE DISCURSOS PERIODÍSTICOS 327

VI.1 «EL EPISCOPADO REELEGIRÁ PROBABLEMENTE A SUQUÍA COMO PRESIDENTE PARA OTROS TRES AÑOS»	332
VI.1.1. DESCRIPCIÓN	332
VI.1.1.1 SECCIÓN	332
VI.1.1.2 PUBLICIDAD	332
VI.1.1.3 ESPACIO QUE OCUPA	333
VI.1.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO	333
VI.1.1.5 TITULARES	333
VI.1.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	334
VI.1.2. USO QUE PREDOMINA	334
VI.1.2.1 PROVOCACIÓN DE LA NOTICIA	335
VI.1.2.1.1. JERARQUIZACIÓN DE LOS DATOS EN LA NOTICIA	335
VI.1.2.1.2 EXPRESIONES QUE INDICAN PROBABILIDAD	339
VI.1.2.1.3 FALTA DE DATOS Y FUENTES QUE DEN CREDIBILIDAD A LA INFORMACIÓN	341
VI.1.2.2 OBJETIVO DE LA NOTICIA: PROPUESTA DE UN CANDIDATO ALTERNATIVO	345
VI.1.2.2.1 DIVISIÓN EN LA CONFERENCIA EPISCOPAL	346
VI.1.2.2.1.1 DISTINTAS TENDENCIAS EN EL SENO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL	346
VI.1.2.2.1.2 ENFRENTAMIENTO ENTRE LAS TENDENCIAS	347
VI.1.2.2.2 POSIBILIDAD DE OTRO CANDIDATO	348
VI.1.2.2.2.1 PROPUESTA DE CANDIDATO: DÍAZ MERCHÁN	349
VI.1.2.2.2.2 INTENTO DE DESACREDITAR A SUQUÍA: CONSERVADURISMO	351

VI.1.2.2.3 RELACIONES TENSAS CON EL GOBIERNO.....	358
VI.1.2.3 POCO INTERÉS POR LA INFORMACIÓN RELIGIOSA.....	368
VI.1.2.3.1 ERRORES DE CONCEPTO.....	369
VI.1.2.3.2 FALTA INFORMACIÓN SOBRE LA IGLESIA.....	370
VI.1.2.3.3. AMBIGÜEDADES.....	371
VI.1.2.3.4 ERRORES GRAMATICALES U ORTOGRÁFICOS	372
VI.1.2.3.5 MAQUETACIÓN DESORDENADA	373
VI.2. «LOS OBISPOS RENUEVAN CARGOS BAJO EL SIGNO DE LA CONTINUIDAD DE SUQUÍA».....	374
VI.2.1. DESCRIPCIÓN.....	374
VI.2.1.1 SECCIÓN	374
VI.2.1.2 PUBLICIDAD.....	374
VI.2.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	375
VI.2.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	375
VI.2.1.5 TITULARES.....	375
VI.2.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES.....	376
VI.2.2. USO QUE PREDOMINA.....	376
VI.2.2.1 CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN NEGATIVA DE SUQUÍA	378
VI.2.2.1.1 SUQUÍA COMO PROTAGONISTA DE LA INFORMACIÓN	378
VI.2.2.1.1.1 PROTAGONISTA DEL TITULAR.....	379
VI.2.2.1.1.2 PROTAGONISTA DE LA ENTRADILLA.....	380
VI.2.2.1.1.3 PROTAGONISTA DEL CUERPO.....	381
VI.2.2.1.1.4 PROTAGONISMO NUMÉRICO.....	382
VI.2.2.1.2 CALIFICACIÓN NEGATIVA DE SUQUÍA.....	383
VI.2.2.1.2.1 CALIFICACIONES EXPLÍCITAS.....	384
VI.2.2.1.2.1.1 APELATIVOS RELACIONADOS CON LA JERARQUÍA	384

VI.2.2.1.2.1.2 ADJETIVOS CALIFICATIVOS PARA LA FIGURA DE SUQUÍA.....	384
VI.2.2.1.2.2 CALIFICACIONES IMPLÍCITAS.....	385
a) VINCULACIÓN A LA ORTODOXIA. APOYO A RATZINGER	386
b) UN PRESIDENTE DISCUTIDO, SEGÚN EL PAÍS.....	387
b.1) BALANCE DEL MANDATO DE SUQUÍA.....	388
b.1.1) RUPTURA INTERNA	388
b.1.2) DIFÍCILES RELACIONES CON EL GOBIERNO.....	388
b.2) ELECCIONES A LA PRESIDENCIA DE LA CONFERENCIA.....	392
b.2.1) DIFICULTADES EN LAS ELECCIONES ANTERIORES.....	392
b.2.2) INEXISTENCIA DE CANDIDATO ALTERNATIVO EN LAS ACTUALES.....	393
c) FALTO DE AUTOCRÍTICA.....	394
VI.2.2.1.2.3 APELACIÓN A VERDADES ASUMIDAS POR LA COLECTIVIDAD.....	395
VI.2.2.1.2.4 CALIFICACIÓN DEL PERSONAJE A PARTIR DE SU ACEPTACIÓN POR LOS QUE LE RODEAN.....	397
VI.2.2.2 INSISTENCIA EN LA NECESIDAD DE UN CANDIDATO ALTERNATIVO	398
VI.2.2.3 EL SILENCIO, CLAVE EN LAS RELACIONES ENTRE IGLESIA Y GOBIERNO, SEGÚN EL PAÍS.....	399
VI.2.2.4 SUSTITUCIÓN DE INFORMACIÓN POR PREVISIONES NO FUNDAMENTADAS.....	402
VI.2.2.5 EXPRESIONES INADECUADAS.....	404
VI.2.2.6 APOYO SUBLIMINAL AL MENSAJE DEL TEXTO	406

VI.3. «SUQUÍA ELUDE PRONUNCIARSE CRÍTICAMENTE SOBRE TEMAS ESPINOSOS PARA EL GOBIERNO»	408
VI.3.1. DESCRIPCIÓN	408
VI.3.1.1 SECCIÓN	408
VI.3.1.2 PUBLICIDAD	408
VI.3.1.3 ESPACIO QUE OCUPA	408
VI.3.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO	409
VI.3.1.5 TITULARES	410
VI.3.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	410
VI.3.2. USO QUE PREDOMINA	411
VI.3.2.1 LA RELACIÓN CON EL PODER, CLAVE DE LA INFORMACIÓN RELIGIOSA	412
VI.3.2.1.1 AUSENCIA DE INFORMACIÓN SOBRE LA IGLESIA	414
VI.3.2.1.1.1 DATOS QUE OFRECE LA NOTICIA	414
VI.3.2.1.1.2 DATOS QUE NO OFRECE LA NOTICIA	415
a) FALTA INFORMACIÓN SOBRE LA RUEDA DE PRENSA	415
b) FALTA INFORMACIÓN SOBRE LA ELECCIÓN DE LOS CARGOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL	418
c) FALTA INFORMACIÓN SOBRE LAS DECLARACIONES DE SUQUÍA Y DE YANES	420
VI.3.2.1.2 CARENCIA DE RESPUESTAS A LAS CUESTIONES ABIERTAS	421
VI.3.2.1.3 EL HECHO, EL NÚCLEO DE LA INFORMACIÓN Y EL MENSAJE FINAL	426
VI.3.2.1.4 DESCUIDO FORMAL Y LENGUAJE POLÍTICO	429
VI.3.2.1.4.1 MAQUETACIÓN	429
VI.3.2.1.4.2 LENGUAJE POLÍTICO	430
VI.3.2.2. LAS RELACIONES ENTRE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA Y EL GOBIERNO, SEGÚN EL PAÍS	433

VI.3.2.2.1 DESCRIPCIÓN DE LAS RELACIONES IGLESIA/GOBIERNO	433
VI.3.2.2.2 LA CRÍTICA DE SUQUÍA, PRINCIPAL ESCOLLO EN LAS RELACIONES IGLESIA/GOBIERNO.....	439
VI.4 «LÍNEA CONTINUA»	444
VI.4.1 DESCRIPCIÓN	444
VI.4.1.1 SECCIÓN	444
VI.4.1.2 PUBLICIDAD.....	444
VI.4.1.3 ESPACIO QUE OCUPA	444
VI.4.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO	445
VI.4.1.5 TITULARES.....	445
VI.4.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES.....	445
VI.4.2. USO QUE PREDOMINA.....	445
VI.4.2.1 VISIÓN QUE EL PAIS TIENE SOBRE LA IGLESIA ESPAÑOLA.....	448
VI.4.2.1.1 JERARQUIZACIÓN EN LA IGLESIA	448
VI.4.2.1.2 CONSERVADURISMO EN LA JERARQUÍA ECLESIASTICA	450
VI.4.2.2 RELACIÓN DE LA IGLESIA CON LA SOCIEDAD ESPAÑOLA	453
VI.4.2.2.1 SUPERACIÓN DE LOS TICS DEL NACIONALCATOLICISMO.....	453
VI.4.2.2.2 UNA FUERZA SOCIAL MÁS	455
VI.4.2.2.3 MENSAJES PARA LOS CATÓLICOS, NO PARA TODA LA SOCIEDAD.....	457
VI.4.2.3 DESCRIPCIÓN DE LAS RELACIONES CONFERENCIA EPISCOPAL/GOBIERNO	461
VI.4.2.4 PROBLEMAS EN LA ESTRUCTURA LÓGICA DEL EDITORIAL.....	468
VI.4.2.4.1 ENTRE LA AMBIGÜEDAD Y EL DOGMATISMO	468
VI.4.2.4.2 INCOHERENCIAS.....	470
VI.4.2.5 PROBLEMAS EN LA TERMINOLOGÍA UTILIZADA.....	473

VI.4.2.5.1 ERRORES DE ESTILO	473
VI.4.2.5.2 ERRORES DE CONCEPTO.....	474
VI.4.2.5.3 IRONÍAS Y TÉRMINOS RIDICULIZANTES	476
VI.5 «MÁS DE 20 OBISPOS PARTICIPAN EN UN DEBATE SOBRE LA MORALIDAD PÚBLICA»	479
VI.5.1 DESCRIPCIÓN	479
VI.5.1.1 SECCIÓN	479
VI.5.1.2 PUBLICIDAD	479
VI.5.1.3 ESPACIO QUE OCUPA	479
VI.5.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	480
VI.5.1.5 TITULARES.....	480
VI.5.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES.....	481
VI.5.2. USO QUE PREDOMINA.....	481
VI.5.2.1 INFORMACIÓN SOBRE LA ASAMBLEA.....	483
VI.5.2.1.1 MÁS INFORMACIÓN, PEOR TRATAMIENTO.....	483
VI.5.2.1.2 INFORMACIÓN NUEVA Y ESPERADA	485
VI.5.2.1.3 DATOS QUE SE DESCONOCEN.....	488
VI.5.2.2 INTERPRETACIÓN A TRAVÉS DE LA PUBLICACIÓN DE DATOS.....	492
VI.5.2.2.1 JERARQUIZAR ES INTERPRETAR.....	493
VI.5.2.2.1.1 ENFOQUE DE LA NOTICIA.....	494
VI.5.2.2.1.2 IMPORTANCIA DE LOS TEMAS A PARTIR DE LA ESTRUCTURA DEL TEXTO	496
VI.5.2.2.1.3 EL PLAN PASTORAL, IRRELEVANTE.....	497
VI.5.2.2.2 EL PERIÓDICO TEMATIZA.....	497
VI.5.2.2.2.1 DEFINIR A PARTIR DE LA NEGACIÓN	500
VI.5.2.2.2.2 FOCALIZACIÓN EN SUQUÍA.....	501
VI.5.2.3 PRIMEROS DATOS SOBRE EL DOCUMENTO.....	502
VI.5.2.3.1 DOCUMENTO SOBRE MORALIDAD PÚBLICA.....	502

VI.5.2.3.2 VINCULACIÓN CON LA ACTUALIDAD	502
VI.6 «AZNAR ABRE UN CAUCE DE COMUNICACIÓN PERMANENTE CON LA CÚPULA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL»	505
VI.6.1 DESCRIPCIÓN	505
VI.6.1.1 SECCIÓN	505
VI.6.1.2 PUBLICIDAD	505
VI.6.1.3 ESPACIO QUE OCUPA	505
VI.6.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO	506
VI.6.1.5 TITULARES	506
VI.6.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	507
VI.6.2. USO QUE PREDOMINA	507
VI.6.2.1 UNA INFORMACIÓN A LA BÚSQUEDA DE SENTIDO	510
VI.6.2.2 FUENTES RESERVADAS	516
VI.6.2.3 CITAS SIN ATRIBUIR	520
VI.6.2.4 INFORMACIÓN ENGAÑOSA	524
VI.6.2.5 OTRAS EXPRESIONES EDITORIALIZANTES O INCORRECTAS	529
VI.7 «EL OBISPO ECHARREN AFIRMA QUE LOS POLÍTICOS ESPAÑOLES SON INEPTOS E INCULTOS»	534
VI.7.1 DESCRIPCIÓN	534
VI.7.1.1 SECCIÓN	534
VI.7.1.2 PUBLICIDAD	535
VI.7.1.3 ESPACIO QUE OCUPA	535
VI.7.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO	536
VI.7.1.5 TITULARES	536
VI.7.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	536
VI.7.2. USO QUE PREDOMINA	536
VI.7.2.1 NOTICIA DE DECLARACIONES	537

VI.7.2.1.1 NOTICIA BIEN CONSTRUIDA	539
VI.7.2.2.2 LIMITACIONES DE LA NOTICIA DE DECLARACIONES.....	539
VI.7.2.2 TEMATIZACIÓN	541
VI.7.2.2.1 LA CONCESIÓN DEL <i>STATUS</i> DE NOTICIA.....	542
VI.7.2.2.1.1 LAS DECLARACIONES DE ECHARREN, EN SU CONTEXTO	542
VI.7.2.2.1.2 DECLARACIONES A UN PERIÓDICO, TOMADAS POR UNA AGENCIA Y PUBLICADAS POR EL PAIS.....	543
VI.7.2.2.2 LA ESTRUCTURACIÓN EN PIRÁMIDE INVERTIDA	544
VI.7.2.2.2.1 TEMAS QUE TRATA.....	544
VI.7.2.2.2.2 JERARQUIZACIÓN DE LOS TEMAS.....	546
VI.8 «LOS OBISPOS APLAZAN DE NUEVO EL DOCUMENTO SOBRE ÉTICA PÚBLICA»	549
VI.8.1 DESCRIPCIÓN	549
VI.8.1.1 SECCIÓN	549
VI.8.1.2 PUBLICIDAD	549
VI.8.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	550
VI.8.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO	551
VI.8.1.5 TITULARES.....	551
VI.8.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES.....	551
VI.8.2. USO QUE PREDOMINA	551
VI.8.2.1 ESTILO DE AGENCIA.....	552
VI.8.2.2 ORIGEN DE LA INFORMACIÓN: FUENTES Y CITAS.....	554
VI.8.2.3 ASPECTOS FORMALES	556
VI.9. «EL ARZOBISPO DE PAMPLONA, CONTRA LA TENTACIÓN DE EXALTAR EL CAPITALISMO»	557
VI.9.1 DESCRIPCIÓN	557
VI.9.1.1 SECCIÓN	557

VI.9.1.2 PUBLICIDAD.....	557
VI.9.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	558
VI.9.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	558
VI.9.1.5 TITULARES.....	559
VI.9.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES.....	559
VI.9.2. USO QUE PREDOMINA.....	559
VI.9.2.1 CONTENIDO DE LA NOTICIA.....	559
VI.9.2.2 FUENTES.....	561
VI.9.2.3 INCIDENCIA EN LA TEMATIZACIÓN.....	561
VI.10 «EL ARZOBISPO DE PAMPLONA, JOSÉ M. CIRARDA...»	563
VI.10.1 DESCRIPCIÓN.....	563
VI.10.1.1 SECCIÓN.....	563
VI.10.1.2 PUBLICIDAD.....	564
VI.10.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	564
VI.10.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	564
VI.10.1.5 TITULARES.....	564
VI.10.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	565
VI.10.2. USO QUE PREDOMINA.....	565
VI.10.2.1 CONTENIDO DE LA NOTICIA	565
VI.10.2. 2 TEMATIZACIÓN	566
VI.11 «MÚGICA RECOMIENDA “MÁS PRUDENCIA” AL ARZOBISPO DE PAMPLONA».....	569
VI.11.1 DESCRIPCIÓN.....	569
VI.11.1.1 SECCIÓN.....	569
VI.11.1.2 PUBLICIDAD.....	569
VI.11.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	569
VI.11.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	570
VI.11.1.5 TITULARES.....	570

VI.11.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	570
VI.11.2. USO QUE PREDOMINA.....	570
VI.11.2.1 ALERTA PERMANENTE	571
VI.11.2.2 LA IMAGEN ESTABLECIDA: EL PASADO Y EL TEMA VASCO	571
VI.12 «SUQUÍA DICE QUE LAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO ESTÁN “DORMIDAS”».....	576
VI.12.1 DESCRIPCIÓN.....	576
VI.12.1.1 SECCIÓN.....	576
VI.12.1.2 PUBLICIDAD.....	576
VI.12.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	577
VI.12.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	577
VI.12.1.5 TITULARES.....	577
VI.12.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	578
VI.12.2. USO QUE PREDOMINA.....	578
VI.12.2.1 NOTICIA DE DECLARACIONES	579
VI.12.2.1.1 LA NOTICIA DE DECLARACIONES COMO PSEUDO- ACONTECIMIENTO.....	579
VI.12.2.1.2 FUENTES Y CITAS.....	581
VI.12.2.2 LA ESTRUCTURA MÁS ATRACTIVA.....	584
VI.12.2.3 SUQUÍA, DE NUEVO PROTAGONISTA	585
VI.12.2.4 ERRORES QUE INDICAN CONFUSIÓN O FALTA DE ESTILO	586
VI.13 «LA HORA DEL SERMÓN APACIBLE»	589
VI.13.1 DESCRIPCIÓN.....	589
VI.13.1.1 SECCIÓN.....	589
VI.13.1.2 PUBLICIDAD.....	589
VI.13.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	589

VI.13.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	590
VI.13.1.5 TITULARES.....	590
VI.13.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	590
VI.13.2. USO QUE PREDOMINA.....	591
VI.13.2.1 VISIÓN DE LA IGLESIA POR PARTE DEL MEDIO	592
VI.13.2.1.1 PARTICIPACIÓN EN LA VIDA POLITICA.....	593
VI.13.2.1.2 DEPENDENCIA ECONÓMICA DEL ESTADO.....	593
VI.13.2.1.3 POCO INFLUYENTE.....	594
VI.13.2.1.4 UNA IGLESIA DE Y PARA RICOS.....	595
VI.13.2.1.5 ANCLADA EN EL PASADO.....	600
VI.13.2.1.6 PREDICADORES Y FELIGRESÍA CON CARENCIAS CULTURALES.....	602
VI.13.2.1.7 PECADO Y NORMA MORAL.....	606
VI.13.2.1.8 RELIGIÓN A LA CARTA	608
VI.13.2.1.9 MANIQUEÍSMO	609
VI.13.2.1.10 LOS PERSONAJES ESTEREOTIPADOS.....	610
VI.13.2.2 BASES POCO SÓLIDAS.....	614
VI.14 «DISCREPANCIAS EN EL EPISCOPADO POR LA DESTITUCIÓN DEL VICESECRETARIO DE INFORMACIÓN».....	625
VI.14.1 DESCRIPCIÓN.....	625
VI.14.1.1 SECCIÓN.....	625
VI.14.1.2 PUBLICIDAD.....	625
VI.14.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	626
VI.14.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	626
VI.14.1.5 TITULARES.....	626
VI.14.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	626
VI.14.2. USO QUE PREDOMINA.....	627
VI.14.2.1 DATOS SIN FUENTES DEFINIDAS.....	627
VI.14.2.2. SE PERFILA LA TEMATIZACIÓN.....	632

VI.14.2.3 OTROS APUNTES SOBRE LA IGLESIA	635
VI.15 «LOS OBISPOS DARÁN A CONOCER ESTA SEMANA EL DOCUMENTO SOBRE MORALIDAD PÚBLICA»	637
VI.15.1 DESCRIPCIÓN	637
VI.15.1.1 SECCIÓN	637
VI.15.1.2 PUBLICIDAD	637
VI.15.1.3 ESPACIO QUE OCUPA	638
VI.15.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO	638
VI.15.1.5 TITULARES	638
VI.15.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	638
VI.15.2. USO QUE PREDOMINA	638
VI.15.2.1 ANUNCIO, NO PROBABILIDAD	639
VI.16 «EL CARDENAL SUQUÍA CRITICA AL GOBIERNO POR IMPULSAR UN “LAICISMO MILITANTE” DESDE EL PODER»	643
VI.16.1 DESCRIPCIÓN	643
VI.16.1.1 SECCIÓN	643
VI.16.1.2 PUBLICIDAD	643
VI.16.1.3 ESPACIO QUE OCUPA	643
VI.16.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO	644
VI.16.1.5 TITULARES	644
VI.16.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	645
VI.16.2. USO QUE PREDOMINA	645
VI.16.2.1 CRÍTICA AL GOBIERNO	646
VI.16.2.1.1 PSOE/GOBIERNO/PODER POLÍTICO	648
VI.16.2.1.2 INTERPRETACIONES COMO DATOS	652
VI.16.2.2 PERSONIFICACIÓN EN SUQUÍA	653
VI.16.2.3 FUENTES	657
VI.16.2.4 VINCULACIÓN AL CONTEXTO	657

VI.16.2.5 ALTERNATIVA POLÍTICA.....	659
VI.17 «EL EPISCOPADO FIJA EN UN INFORME SU ESTRATEGIA PARA QUE LOS MEDIOS REFLEJEN SU “BUENA CARA”».....	661
VI.17.1 DESCRIPCIÓN.....	661
VI.17.1.1 SECCIÓN.....	661
VI.17.1.2 PUBLICIDAD.....	661
VI.17.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	662
VI.17.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	662
VI.17.1.5 TITULARES.....	662
VI.17.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	663
VI.17.2. USO QUE PREDOMINA.....	663
VI.17.2.1 DATOS SOBRE LA COMUNICACIÓN EN LA IGLESIA	664
VI.17.2.2 NEUTRALIZACIÓN DE LA ESTRATEGIA EPISCOPAL.....	667
VI.18 «EL GOBIERNO NO CREE QUE EL CARDENAL SUQUÍA QUIERA IMPULSAR UN PARTIDO CONFESIONAL»	674
VI.18.1 DESCRIPCIÓN.....	674
VI.18.1.1 SECCIÓN.....	674
VI.18.1.2 PUBLICIDAD.....	674
VI.18.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	674
VI.18.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	675
VI.18.1.5 TITULARES.....	675
VI.18.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	676
VI.18.2. USO QUE PREDOMINA.....	676
VI.18.2.1 LA RESPUESTA DEL GOBIERNO A SUQUÍA.....	677
VI.18.2.2 PROBABILIDAD Y AMENAZA, DE NUEVO.....	682

VI.19 «EL GOBIERNO PIDE A SUS MINISTROS QUE NO RESPONDAN A SUQUÍA».....	684
VI.19.1 DESCRIPCIÓN.....	684
VI.19.1.1 SECCIÓN.....	684
VI.19.1.2 PUBLICIDAD.....	684
VI.19.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	684
VI.19.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	685
VI.19.1.5 TITULARES.....	685
VI.19.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES.....	685
VI.19.2. USO QUE PREDOMINA.....	685
VI.19.2.1 CULPABILIZACIÓN A LA IGLESIA.....	686
VI.19.2.2 FUENTES, PREMISAS Y CONCLUSIONES POCO FUNDAMENTADAS.....	690
VI.19.2.3 OTRAS EXPRESIONES.....	691
VI.20 «EL EPISCOPADO LAMENTA QUE LA FUERZA DE LOS VOTOS HAYA DESPLAZADO “LOS CRITERIOS ‘VALEDEROS’ ÉTICOS”».....	693
VI.20.1 DESCRIPCIÓN.....	693
VI.20.1.1 SECCIÓN.....	693
VI.20.1.2 PUBLICIDAD.....	693
VI.20.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	693
VI.20.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	694
VI.20.1.5 TITULARES.....	694
VI.20.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES.....	695
VI.20.2. USO QUE PREDOMINA.....	695
VI.20.2.1 LO MORAL, SEGÚN EL PAÍS.....	697
VI.20.2.1.1 UN TITULAR PARA LA POLÉMICA.....	698
VI.20.2.1.2 LÍMITES MORALES, LEGALES Y SOCIALES.....	700
VI.20.2.2 LA INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i> EN EL PAÍS.....	703

VI.20.2.2.1 LAS DOS CONSIGNAS.....	703
VI.20.2.2.2 OTROS ELEMENTOS DE SIMPLIFICACIÓN: ANÉCDOTAS Y DESCONTEXTUALIZACIÓN	719
VI.20.2.2.3 LA INTERPRETACIÓN OFRECIDA COMO INFORMACIÓN	721
VI.20.2.2.4 INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN EN LA NOTICIA	724
VI.21 «MORAL Y POLÍTICA»	728
VI.21.1 DESCRIPCIÓN.....	728
VI.21.1.1 SECCIÓN.....	728
VI.21.1.2 PUBLICIDAD.....	728
VI.21.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	728
VI.21.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	728
VI.21.1.5 TITULARES.....	729
VI.21.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	729
VI.21.2. USO QUE PREDOMINA.....	729
VI.21.2.1 DEFENSA DE UNA PERSPECTIVA SOBRE LA MORAL.....	730
VI.21.2.1.1 EL ARTE DE LA GUERRA	730
VI.21.2.1.2 EL DEBATE DE FONDO	732
VI.21.2.1.3 VALORACIÓN DEL PROPIO DOCUMENTO.....	735
VI.21.2.2 ERRORES EN LA ARGUMENTACIÓN	737
VI.21.2.2.1 ESTRUCTURA INTERNA.....	738
VI.21.2.2.2 EL DISCURSO DE SUQUÍA	742
VI.21.2.2.3 INFORMACIÓN/OPINIÓN POLÍTICA.....	743
VI.21.2.2.4 PREMISAS FALSAS.....	744
VI.21.2.2.5 LA CRÍTICA AL PSOE COMO CRÍTICA AL SISTEMA DEMOCRÁTICO	746
VI.21.2.2.6 PREJUICIOS HISTÓRICOS	748
VI.21.2.2.7 ERRORES DEL DISCURSO.....	749

VI.22 «LA CÚPULA DEL PSOE JUZGA ABERRANTE Y ANTIDEMOCRÁTICO EL DOCUMENTO DEL EPISCOPADO SOBRE LA MORAL»	751
VI.22.1 DESCRIPCIÓN.....	751
VI.22.1.1 SECCIÓN.....	751
VI.22.1.2 PUBLICIDAD.....	751
VI.22.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	752
VI.22.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	752
VI.22.1.5 TITULARES.....	752
VI.22.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	753
VI.22.2. USO QUE PREDOMINA.....	753
VI.22.2.1 ESTRUCTURA DE LA NOTICIA.....	754
VI.22.2.2 FUENTES POLÍTICAS.....	759
VI.22.2.3 UN APUNTE SOBRE LAS CRÍTICAS POLÍTICAS	760
VI.22.2.4 OTROS COMENTARIOS	767
 VI.23 «LA IGLESIA CATÓLICA RECIBIRÁ DEL ESTADO MÁS DE 15.000 MILLONES EN 1991»	772
VI.23.1 DESCRIPCIÓN.....	772
VI.23.1.1 SECCIÓN.....	772
VI.23.1.2 PUBLICIDAD.....	772
VI.23.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	772
VI.23.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	773
VI.23.1.5 TITULARES.....	773
VI.23.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	773
VI.23.2. USO QUE PREDOMINA.....	773
VI.23.2.1 DATOS ADECUADOS Y FUENTES.....	774
VI.23.2.2 ELECCIÓN DEL TÍTULO	775

VI.24 «EL ARZOBISPO DE VALLADOLID AFIRMA QUE VIVIMOS EN EL "REINADO DEL HOMBRE FRÍVOLO"»	778
VI.24.1 DESCRIPCIÓN.....	778
VI.24.1.1 SECCIÓN.....	778
VI.24.1.2 PUBLICIDAD.....	778
VI.24.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	778
VI.24.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	779
VI.24.1.5 TITULARES.....	779
VI.24.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	779
VI.24.2. USO QUE PREDOMINA.....	779
VI.24.2.1 LA PRESENCIA DE <i>LA VERDAD OS HARÁ LIBRES</i>	780
VI.24.2.2 ACOMPAÑAMIENTO DE LA NOTICIA	782
 VI.25 «EL CARDENAL SUQUÍA ESPERA DESDE HACE MÁS DE MEDIO AÑO SER RECIBIDO POR FELIPE CONZÁLEZ».....	 784
VI.25.1 DESCRIPCIÓN.....	784
VI.25.1.1 SECCIÓN.....	784
VI.25.1.2 PUBLICIDAD.....	784
VI.25.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	784
VI.25.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	785
VI.25.1.5 TITULARES.....	785
VI.25.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	785
VI.25.2. USO QUE PREDOMINA.....	785
VI.25.2.1 INTERPRETACIÓN DE LA POLÉMICA	786
VI.25.2.1.1 EXPLICACIÓN DEL PERIODISTA.....	787
VI.25.2.1.2 EL PAIS COMO PORTAVOZ DEL GOBIERNO.....	789
VI.25.2.2 BASES DE LA INTERPRETACIÓN.....	791
VI.25.2.2.1 INDETERMINACIÓN DE FUENTES Y DATOS.....	792
VI.25.2.2.2 ARGUMENTACIÓN CUESTIONABLE	794

VI.26 «GUERRA CONSIDERA QUE EL LENGUAJE DE LOS OBISPOS NO SINTONIZA CON LA SOCIEDAD».....	799
VI.26.1 DESCRIPCIÓN.....	799
VI.26.1.1 SECCIÓN.....	799
VI.26.1.2 PUBLICIDAD.....	799
VI.26.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	799
VI.26.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	800
VI.26.1.5 TITULARES.....	800
VI.26.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	800
VI.26.2. USO QUE PREDOMINA.....	800
VI.26.2.1 LA POLÉMICA COMO NOTICIA.....	801
VI.26.2.2 DOCUMENTO POLÍTICO	805
VI.27 «EL NUNCIO TAGLIAFERRI SE QUEJA EN ROMA DE LAS RELACIONES IGLESIA-GOBIERNO»	806
VI.27.1 DESCRIPCIÓN.....	806
VI.27.1.1 SECCIÓN.....	806
VI.27.1.2 PUBLICIDAD.....	806
VI.27.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	807
VI.27.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	807
VI.27.1.5 TITULARES.....	807
VI.27.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	807
VI.27.2. USO QUE PREDOMINA.....	808
VI.27.2.1 BASES POCO SÓLIDAS.....	808
VI.27.2.1.1 FUENTES.....	810
VI.27.2.1.2 APRECIACIONES, PROBABILIDADES Y ANTECEDENTES	810
VI.27.2.1.3 CENTRALIZACIÓN EN UN SECTOR DEL EPISCOPADO	813
VI.27.2.2 REDUCCIÓN A LO POLITICO	816

VI.27.2.3 EL ENFRENTAMIENTO.....	818
VI.28 «DIOS Y EL CÉSAR».....	821
VI.28.1 DESCRIPCIÓN.....	821
VI.28.1.1 SECCIÓN.....	821
VI.28.1.2 PUBLICIDAD.....	821
VI.28.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	822
VI.28.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	822
VI.28.1.5 TITULARES.....	823
VI.28.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	823
VI.28.2. USO QUE PREDOMINA.....	823
VI.28.2.1 VISIÓN DE LA IGLESIA EN EL TEXTO	825
VI.28.2.2 RESUMEN DE LAS DIFICULTADES DE RELACIÓN.....	827
VI.28.2.3 EL POSO DEL DOCUMENTO Y SU POLÉMICA.....	829
VI.28.2.4 EXPLICACIONES A LA SITUACIÓN	832
VI.29 «RELIGIÓN Y POLÍTICA»	834
VI.29.1 DESCRIPCIÓN.....	834
VI.29.1.1 SECCIÓN.....	834
VI.29.1.2 PUBLICIDAD.....	834
VI.29.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	834
VI.29.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	835
VI.29.1.5 TITULARES.....	835
VI.29.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	835
VI.29.2. USO QUE PREDOMINA.....	835
VI.30 «SUQUÍA REAFIRMA LAS IDEAS DEL DOCUMENTO DE LOS OBISPOS SOBRE LA ÉTICA Y LA MORAL».....	839
VI.30.1 DESCRIPCIÓN.....	839
VI.30.1.1 SECCIÓN.....	839

VI.30.1.2 PUBLICIDAD.....	839
VI.30.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	839
VI.30.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	840
VI.30.1.5 TITULARES.....	840
VI.30.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	840
VI.30.2. USO QUE PREDOMINA.....	840
VI.30.2.1 UNA IGLESIA RETRÓGRADA.....	841
VI.31 «LA VENGANZA DE LA MOMIA»	845
VI.31.1 DESCRIPCIÓN.....	845
VI.31.1.1 SECCIÓN.....	845
VI.31.1.2 PUBLICIDAD.....	845
VI.31.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	845
VI.31.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	846
VI.31.1.5 TITULARES.....	846
VI.31.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	846
VI.31.2. USO QUE PREDOMINA.....	846
VI.32 «CRISTIANOS DE BASE CRITICAN EL TONO AUTORITARIO DEL TEXTO DEL EPISCOPADO SOBRE MORAL»	853
VI.32.1 DESCRIPCIÓN.....	853
VI.32.1.1 SECCIÓN.....	853
VI.32.1.2 PUBLICIDAD.....	853
VI.32.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	853
VI.32.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	854
VI.32.1.5 TITULARES.....	854
VI.32.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	854
VI.32.2. USO QUE PREDOMINA.....	854
VI.32.2.1 AMBIGÜEDAD EN LOS PROTAGONISTAS.....	855
VI.32.2.2 SELECCIÓN DEL DATO NEGATIVO	856

VI.33 «EL GOBIERNO NO TIENE QUE CONSULTAR CON LOS OBISPOS LO QUE VA A LEGISLAR».....	859
VI.33.1 DESCRIPCIÓN.....	859
VI.33.1.1 SECCIÓN.....	859
VI.33.1.2 PUBLICIDAD.....	859
VI.33.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	859
VI.33.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	860
VI.33.1.5 TITULARES.....	860
VI.33.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	861
VI.33.2. USO QUE PREDOMINA.....	861
VI.33.2.1 CULPABILIZACIÓN A LA IGLESIA.....	861
VI.33.2.2 MATIZAR AL PERIODISTA	864
VI.33.2.3 DE NUEVO, LA FINANCIACIÓN	867
VI.34 «LOS PROTESTANTES DICEN QUE EL INFORME EPISCOPAL SOBRE MORAL ES “REVANCHISTA”».....	870
VI.34.1 DESCRIPCIÓN.....	870
VI.34.1.1 SECCIÓN.....	870
VI.34.1.2 PUBLICIDAD.....	870
VI.34.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	871
VI.34.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	871
VI.34.1.5 TITULARES.....	872
VI.34.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	872
VI.34.2. USO QUE PREDOMINA.....	872
VI.34.2.1 OPINIONES MÁS COMPLEJAS.....	873
VI.35 «EL PSOE ACUSA A “MEDIOS RELIGIOSOS” DE “EROSIONAR LA DEMOCRACIA”».....	877
VI.35.1 DESCRIPCIÓN.....	877

VI.35.1.1 SECCIÓN.....	877
VI.35.1.2 PUBLICIDAD.....	877
VI.35.1.3 ESPACIO QUE OCUPA.....	877
VI.35.1.4 FOTOGRAFÍA/PIE DE FOTO.....	878
VI.35.1.5 TITULARES.....	878
VI.35.1.6 OTROS ELEMENTOS DESTACABLES	878
VI.35.2. USO QUE PREDOMINA.....	879
VI.35.2.1 SELECCIÓN DEL DATO PRINCIPAL Y JERARQUIZACIÓN	880
VI.35.2.2 DE LOS TÍTULOS Y LA ENTRADILLA.....	881
VI.35.2.3 AUSENCIA DE FUENTES.....	882
CONCLUSIONES.....	886
FUENTES DOCUMENTALES	891
I. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	891
I.1 BIBLIOGRAFÍA GENERAL	891
I.2 BIBLIOGRAFÍA APLICADA.....	903
II. FUENTES HEMEROGRÁFICAS.....	911
II.1 DIARIOS.....	911
II.2 ARTÍCULOS EN REVISTAS ESPECIALIZADAS	917
III. ESTADÍSTICAS Y ANUARIOS.....	921
IV. OTRAS.....	923

Capítulo VI. Análisis de discursos periodísticos

VI.1 «El episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años», EL PAIS, 17/01/90, p. 25.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid

VI.2 «Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía», EL PAIS, 19/02/90, p. 34.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.3 «Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno», EL PAIS, 21/02/90, p. 28.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid

VI.4 «Línea continua», EL PAIS, 21/02/90, p. 10.

Género: editorial.

VI.5 «Más de 20 obispos participan en un debate sobre la moralidad pública», EL PAIS, 24/02/90, p. 26.

Género: noticia. Firma y data: EL PAIS, Madrid.

VI.6 «Aznar abre un cauce de comunicación permanente con la cúpula de la Conferencia Episcopal», EL PAIS, 8/03/90, p. 15.

Género: noticia. Firma y data: Juanjo G. Ibáñez, Madrid.

VI.7 «El obispo Echarren afirma que los políticos españoles son ineptos e incultos», EL PAIS, 10/04/90, p. 14.

Género: noticia. Firma y data: EFE, Las Palmas de Gran Canaria.

VI.8 «*Los obispos aplazan de nuevo el documento sobre ética pública*», EL PAIS, 26/04/90, p. 29.

Género: noticia. Firma y data: EFE, Madrid.

VI.9 «*El arzobispo de Pamplona, contra la tentación de exaltar el capitalismo*», EL PAIS, 2/05/90, p. 23.

Género: noticia. Firma y data: EP, Pamplona.

VI.10 «*El arzobispo de Pamplona, José M. Cirarda...*», EL PAIS, 18/05/90, p. 20.

Género: cuña. Firma y data: SERVIMEDIA.

VI.11 «*Múgica recomienda "más prudencia" al arzobispo de Pamplona*», EL PAIS, 22/05/90, p. 24.

Género: noticia. Firma y data: M.M., Pamplona

VI.12 «*Suquía dice que las relaciones Iglesia-Estado están "dormidas"*», EL PAIS, 18/08/90, p. 18.

Género: noticia. Firma y data: EL PAIS, Madrid

VI.13 «*La hora del sermón apacible*», EL PAIS, 23/09/90, p. 10 del suplemento 'Domingo'.

Género: reportaje. Firma y data: Federico Abascal.

VI.14 «*Discrepancias en el episcopado por la destitución del vicesecretario de información*», EL PAIS, 8/11/90, p. 34.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.15 *«Los obispos darán a conocer esta semana el documento sobre moralidad pública»*, EL PAIS, 19/11/90, p. 30.

Género: noticia. Firma y data: EL PAIS, Barcelona.

VI.16 *«El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar un "laicismo militante" desde el poder»*, EL PAIS, 20/11/90, p. 26.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.17 *«El episcopado fija en un informe su estrategia para que los medios reflejen su "buena cara"»*, EL PAIS, 21/11/90, p. 26.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.18 *«El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional»*, EL PAIS, 21/11/90, p. 27.

Género: noticia. Firma y data: F.V., Madrid.

VI.19 *«El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía»*, EL PAIS, 22/11/90, p. 36.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.20 *«El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado "los criterios 'valederos' éticos"»*, EL PAIS, 23/11/90, p. 25.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.21 *«Moral y política»*, EL PAIS, 24/11/90, p. 14.

Género: editorial.

VI.22 «*La cúpula del PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral*», EL PAIS, 24/11/90, p. 26.

Género: noticia. Firma y data: EL PAIS/AGENCIAS, Madrid.

VI.23 «*La Iglesia católica recibirá del Estado más de 15.000 millones en 1991*», EL PAIS, 25/11/90, p. 20.

Género: noticia. Firma y data: EL PAIS, Madrid.

VI.24 «*El arzobispo de Valladolid afirma que vivimos en el "reinado del hombre frívolo"*», EL PAIS, 26/11/90, p. 28.

Género: noticia. Firma y data: AGENCIAS, Madrid.

VI.25 «*El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González*», EL PAIS, 27/11/90, p. 26.

Género: análisis. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.26 «*Guerra considera que el lenguaje de los obispos no sintoniza con la sociedad*», EL PAIS, 28/11/90, p. 21.

Género: noticia. Firma y data: Juan G.Ibáñez, Madrid.

VI.27 «*El nuncio Tagliaferri se queja en Roma de las relaciones Iglesia-Gobierno*», EL PAIS, 30/11/90, p. 29.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.28 «*Dios y el César*», EL PAIS, 2/12/90, p. 6 del Suplemento Domingo.

Género: reportaje. Firma y data: Lola Galán/Francesc Valls.

VI.29 «Religión y política», EL PAIS, 4/12/90, p. 17.

Género: artículo. Firma: Raúl Morodo.

VI.30 «*Suquía reafirma las ideas del documento de los obispos sobre la ética y la moral*», EL PAIS, 09/12/90, p. 19.

Género: noticia. Firma y data: EL PAIS, Madrid.

VI.31 «*La venganza de la momia*», EL PAIS, 11/12/90, p. 15.

Género: artículo. Firma: Fernando Savater.

VI.32 «*Cristianos de base critican el tono autoritario del texto del episcopado sobre moral*», EL PAIS, 16/12/90, p. 21.

Género: noticia. Firma y data: F.V., Barcelona.

VI.33 «*El Gobierno no tiene que consultar con los obispos lo que va a legislar*», EL PAIS, 03/01/90, p. 20.

Género: entrevista. Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.34 «*Los protestantes dicen que el informe episcopal sobre moral es "revanchista"*», EL PAIS, 06/01/90, p. 25.

Género: noticia. Firma y data: Francesc Valls, Barcelona.

VI.35 «*El PSOE acusa a "medios religiosos" de "erosionar la democracia"*», EL PAIS, 19/03/91, p. 14.

Género: noticia. Firma y data: A.D., Madrid.

Próxima presentación de un documento sobre el deterioro de la moral

El episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años

FRANCESC VALLS, Madrid

Los obispos españoles se reunirán el próximo mes en asamblea plenaria para proceder a la elección de presidente por un mandato de tres años. La hipótesis más probable es la de la reelección del arzobispo de Madrid-Alcalá, Ángel Suquía, hombre considerado de talante conservador, por un nuevo período de tres años.

La comisión permanente del episcopado, que ayer inició sus sesiones en Madrid, se encuentra elaborando el orden del día de esa sesión plenaria para la renovación de cargos que se celebrará en febrero. Los sectores más abiertos del episcopado es poco probable que presenten un candidato alternativo a Suquía.

Por el momento, no existe ningún tipo de coordinación o contactos para buscar esa hipótesis alternativa, según medios próximos a este sector. Hace tres años, la elección del cardenal Suquía mostró una fractura en el voto de los obispos. El arzobispo de Madrid entonces elegido para el cargo en la quinta votación por 39 votos, Gabino Díaz Merchán, antecesor de Suquía en el cargo, debía obtener en aquella ocasión, para ser reelegido para un tercer mandato, mayoría absoluta y quedó lejos de ella; sólo obtuvo 40 votos de los alrededor de 70 obispos que asistían a la sesión. Para el próximo mes de febrero la elección no se prevé tan apretada, a menos que en el mes que falta para esta elección se presentara otra candidatura.

El cardenal Suquía, de ser elegido, cumplirá la edad de jubilación —los 75 años— cuando aún falte un año para concluir su mandato trienal. Sin embargo, todo hace prever que continuará en el cargo. Durante estos últimos tres años, el presidente del episcopado ha mantenido una política de buena vecindad con el Gobierno socialista. Bajo la presidencia de Suquía, y hace dos años, la Iglesia consiguió que fuera declarada jornada festiva el 8 de diciembre, día de la Inmaculada, justo unos días antes de esa fecha.

Discrepancias con el Gobierno

Pero no por ello ha dejado de mostrar las discrepancias de fondo entre jerarquía eclesiástica y poder civil. Uno de sus discursos más duros fue el que pronunció en febrero del pasado año, en el que criticó que el Ejecutivo del PSOE destinara fondos a los centros de planificación familiar, al aborto, a los experimentos sobre fecundación artificial y tolerara lo que el cardenal denominó en su discurso "el despilfarro burocrático".

El tema de la moralidad ha preocupado al cardenal. Se espera que antes de que expire su mandato los obispos hagan público un documento sobre el deterioro de la moral pública. En un primer momento se especuló con que ese texto iba a darse a conocer al concluir la reunión que la permanente celebra hasta mañana, jueves. Sin embargo, el documento podría darse a la publicidad con motivo de la próxima sesión plenaria de febrero. En esa asamblea permanente serán renovados los cargos de los presidentes de las 14 comisiones episcopales que integran la permanente y también se procederá a la elección del comité ejecutivo de los obispos.

Para esos puestos es probable que se produzcan importantes relevos, debido a los nombramientos de obispos que se han producido en los últimos años y que no tienen cargo alguno en la conferencia.

La comisión permanente que ayer se inició servirá de baremo para medir las posibilidades de los obispos. En el orden del día de esa sesión figura el asunto del plan pastoral para el trienio 1990-1993, que deberá aprobar la plenaria del próximo mes de febrero.

Como en todo este tipo de reuniones, no se descarta que los obispos realicen algún tipo de declaración sobre temas de actualidad.



Gabino Díaz Merchán y el presidente de la Conferencia Episcopal, Ángel Suquía.

Bienvenidos al mundo de RHÔNE-POULENC

Las moquetas

SOMMER



están realizadas con Hilo Poliamida 6.6 B.C.F. fabricado por RHÔNE-POULENC FIBRAS, S.A.

RHÔNE-POULENC

El episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años

FRANCESC VALLS, Madrid

Los obispos españoles se reunirán el próximo mes en asamblea plenaria para proceder a la elección de presidente por un mandato de tres años. La hipótesis más probable es la de la reelección del arzobispo de Madrid-Alcalá, Ángel Suquía, hombre considerado de talante conservador, por un nuevo período de tres años.

La comisión permanente del episcopado, que ayer inició sus sesiones en Madrid, se encuentra elaborando el orden del día de esa sesión plenaria para la renovación de cargos que se celebrará en febrero. Los sectores más abiertos del episcopado es poco probable que presenten un candidato alternativo a Suquía.

Por el momento, no existe ningún tipo de coordinación o contactos para buscar esa hipótesis alternativa, según medios próximos a este sector. Hace tres años, la elección del cardenal Suquía mostró una fractura en el voto de los obispos. El arzobispo de Madrid entonces elegido para el cargo en la quinta votación por 39 votos, Gabino Díaz Merchán, antecesor de Suquía en el cargo, debía obtener en aquella ocasión, para ser reelegido para un tercer mandato, mayoría absoluta y quedó lejos de ella; sólo obtuvo 40 votos de los alrededor de 70 obispos que asistían a la sesión. Para el próximo mes de febrero la elección no se prevé tan apretada, a menos que en el mes que falta para esta elección se presentara otra candidatura.

El cardenal Suquía, de ser elegido, cumplirá la edad de jubilación —los 75 años— cuando aún falte un año para concluir su mandato trienal. Sin embargo, todo hace prever que continuará en el cargo. Durante estos últimos tres años, el presidente del episcopado ha mantenido una política de buena vecindad con el Gobierno socialista. Bajo la presidencia de Suquía, y hace dos años, la Iglesia consiguió que fuera declarada jornada festiva el 8 de diciembre, día de la Inmaculada, justo unos días antes de esa fecha.

Discrepancias con el Gobierno

Pero no por ello ha dejado de mostrar las discrepancias de fondo entre jerarquía eclesiástica y poder civil. Uno de sus discursos más duros fue el que pronunció en febrero del pasado año, en el que criticó que el Ejecutivo del PSOE destinara fondos a los centros de planificación familiar, al aborto, a los experimentos sobre fecundación artificial y tolerara lo que el cardenal denominó en su discurso "el despilfarro burocrático".

El tema de la moralidad ha preocupado al cardenal. Se espera que antes de que expire su mandato los obispos hagan público un documento sobre el deterioro de la moral pública. En un primer momento se especuló con que ese texto iba a darse a conocer al concluir la reunión que la permanente celebra hasta mañana, jueves. Sin embargo, el documento podría darse a la publicidad con motivo de la próxima sesión plenaria de febrero. En esa asamblea permanente serán renovados los cargos de los presidentes de las 14 comisiones episcopales que integran la permanente y también se procederá a la elección del comité ejecutivo de los obispos.

Para esos puestos es probable que se produzcan importantes relevos, debido a los nombramientos de obispos que se han producido en los últimos años y que no tienen cargo alguno en la conferencia.

La comisión permanente que ayer se inició servirá de baremo para medir las posibilidades de los obispos. En el orden del día de esa sesión figura el asunto del plan pastoral para el trienio 1990-1993, que deberá aprobar la plenaria del próximo mes de febrero.

Como en todo este tipo de reuniones, no se descarta que los obispos realicen algún tipo de declaración sobre temas de actualidad.



Gabino Díaz Merchán y el presidente de la Conferencia Episcopal, Ángel Suquía.

VI.1 «El episcopado reelegirá probablemente a Suquía
como presidente para otros tres años»

EL PAIS, 17/01/90, p. 25

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls. Madrid

VI.1.1 Descripción

VI.1.1.1 Sección

La noticia pertenece a la sección 'Sociedad' y a la subsección 'Religión'. Así, aparecen los dos rótulos: 'Sociedad', colocado de salida, junto al número de página, y 'Religión', en el centro del folio de la plana. En esta ocasión el nombre de la subsección se sitúa en el centro porque la única noticia de esta página es la que se refiere a la Conferencia Episcopal.

VI.1.1.2 Publicidad

La página está dedicada en su mayor parte a la publicidad, en este caso, lo que se conoce como 'rompepáginas'. La leyenda del anuncio es *"Bienvenidos al mundo de Rhône-Poulenc"*.

VI.1.1.3 Espacio que ocupa

La noticia se presenta a tres columnas pero no las ocupa completamente; sólo la columna interior aparece completa; la segunda se reduce a siete líneas y la tercera, a catorce. Las dos primeras columnas se sitúan debajo de la entradilla, que se presenta a una columna falsa, y la primera línea de la tercera columna comienza a la misma altura que la fecha y data.

VI.1.1.4 Fotografía/pie de foto

Este texto informativo está acompañado por una fotografía a la derecha de la cabeza y la entradilla. La foto es de la Agencia EFE.

En la fotografía se puede ver a Gabino Díaz Merchán y Ángel Suquía mirándose sonrientes; parecen estar conversando.

El pie de foto que le acompaña dice: *"Gabino Díaz Merchán y el presidente de la Conferencia Episcopal, Ángel Suquía"*.

VI.1.1.5 Titulares

La cabeza se compone de título y antetítulo:

Título: *"El episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años"*.

Antetítulo: *"Próxima presentación de un documento sobre el deterioro de la moral"*.

No presenta subtítulo ya que EL PAIS en su libro de estilo ha optado por no utilizarlo excepto en entrevistas, reportajes, noticias culturales, de espectáculos, y suplementos²³⁰.

En el cuerpo aparece un ladillo, "*Discrepancias con el Gobierno*".

VI.1.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.1.2. Uso que predomina

En esta noticia predomina el **uso estructurante** porque el objetivo del texto no es tanto informar de lo ocurrido como dar al lector las previsiones de lo que ocurrirá (futuro), las hipótesis de lo que puede ocurrir (probabilidad)²³¹ y las interpretaciones del periodista sobre esos hechos futuribles.

El periodista utiliza un hecho actual -la reunión de la Comisión Permanente- al que apenas concede importancia, para hablar del

²³⁰"Salvo en entrevistas y reportajes, sección de Cultura y Espectáculos y en los suplementos, las informaciones no llevarán más que cabeza y antetítulo, y aun éste únicamente cuando sea necesario, con tendencia a suprimirlo". *EL PAIS. Libro de estilo*, Ediciones EL PAIS, Madrid, 1996, cap. 3, punto 3.12, p. 61.

²³¹"Los medios de comunicación dan a conocer, cada vez con más frecuencia, informaciones basadas en la mera especulación. Este tipo de no-acontecimiento es el que más se repite y suele ocupar espacios importantes...", Fontcuberta, M. de, *La noticia*, ed. Paidós, Barcelona, 1993, p. 32.

hecho que le interesa: el que se producirá el mes siguiente, esto es, la renovación de los cargos de la Conferencia Episcopal²³².

La noticia, por tanto, se supone, es provocada por el periodista, al que le importa más destacar un hecho previsto que un hecho que se está produciendo porque el mensaje último de esta noticia es la necesidad de un candidato alternativo que para EL PAIS bien pudiera ser Gabino Díaz Merchán.

Por último, se puede considerar, a tenor de lo elaborado, que el diario demuestra poco interés por las noticias de este tema a la luz de los errores de concepto que presenta el texto, informaciones incompletas, ambigüedades, errores gramaticales y hasta un problema ortográfico, así como desorden en la presentación y maquetación de la noticia.

VI.1.2.1 Provocación de la noticia

Esta provocación artificial de la noticia se observa en tres aspectos: la jerarquización de los datos; las expresiones que indican probabilidad y la falta de datos y fuentes que den credibilidad a la información o bien la legitimen.

VI.1.2.1.1. Jeraquización de los datos en la noticia

El hecho que provoca la noticia es la reunión de la Comisión Permanente que prepara el orden del día de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal. En ese orden del día -aunque todavía se

²³²La importancia viene dada porque servirá de "baremo", en palabras de Francesc Valls, respecto a la elección de cargos, vid. p. 367, donde se dará un análisis más detallado.

está elaborando- están previstos dos puntos: aprobación del plan pastoral para 1990-93 y renovación de todos los cargos de la Conferencia Episcopal.

Sin embargo, se puede entender que no es ése el hecho fundamental ya que ni en los titulares ni en la entradilla²³³, se dice nada sobre la reunión de la Comisión Permanente y no es hasta el primer párrafo del cuerpo cuando el lector conoce cuál es el hecho por el que la Conferencia Episcopal es noticia. Además se deja para la segunda parte del texto la duración de la reunión: *"al concluir la reunión que la permanente celebra hasta mañana, jueves"*.

Los dos puntos fundamentales del orden del día de la próxima Asamblea Plenaria, que es lo que está tratando la Comisión Permanente reunida ese día en Madrid, son el plan pastoral y la renovación de cargos.

En cuanto al primero, la aprobación por parte de la asamblea del plan pastoral para el trienio 90-93, no se comenta hasta el penúltimo párrafo de la información²³⁴. Según la jerarquización clásica de la noticia -pirámide invertida²³⁵- este dato se puede considerar poco relevante, de lo contrario estaría situado al principio.

²³³"La entrada es el primer párrafo de la noticia. Esté diferenciada tipográficamente o no, contendrá lo principal del cuerpo informativo", *EL PAÍS. Libro de estilo, op. cit.*, cap. 2, pto. 2.32, p. 40.

²³⁴Corresponde a las líneas 97-102 de una noticia que contabiliza 107; esto es, 6 líneas, casi al final de la noticia.

²³⁵"(pirámide invertida) es el sistema de redactar una noticia situando los datos más importantes al principio y los menos importantes, al final. El método tiene dos objetivos: por una parte informar al receptor desde el principio del núcleo fundamental de la noticia. Por otra, si es necesario abreviarla, la pirámide

Respecto al segundo, la renovación de los cargos de la Conferencia Episcopal, parece que al periodista sólo le interesa -y pareciera que mucho, ya que toda la noticia, incluido el título, trata ese tema- la elección del Presidente. La elección del Vicepresidente y del Secretario²³⁶ no se nombran en el texto y la renovación de los Presidentes de las Comisiones se deja para los últimos párrafos.

Sin embargo, en el antetítulo se recoge la posible presentación de un documento sobre moral pública. Este documento, según dice el periodista en el cuerpo, "*podría darse a la publicidad con motivo de la asamblea*", por tanto, no está incluido en el orden del día, ni está claro que se incluya y, en cambio, aparece en el antetítulo.

invertida facilita la supresión de los últimos párrafos, que son los que contienen la información menos importante", Fontcuberta, M. de, *La noticia*, op. cit. p. 76.

Sin embargo, el libro de estilo de EL PAÍS no ve su carácter obligatorio: "En un texto informativo, el uso de la técnica de la pirámide invertida (de mayor a menor interés) es conveniente, pero no obligatorio. Siempre se ha de comenzar por el hecho más importante, que estará recogido a su vez en el título", op. cit., cap. 2, pto. 2.31, p. 40. También -señala Carmen Herrero- el periodismo de explicación propio del periodismo especializado aporta, entre otros rasgos, la superación de esa estructura, en ocasiones, insuficiente para comprender determinados textos ("*Tratamientos y estilo del periodismo especializado*", *Estudios sobre Información Periodística Especializada*, op. cit., p. 73).

²³⁶La única elección que se efectúa por separado es la del Secretario que, a diferencia de los demás, se renueva cada cinco años. La Presidencia de la Conferencia y de las Comisiones Episcopales se realiza cada trienio.

Aquí el texto presenta una incoherencia aparente²³⁷ ya que el dato del antetítulo no sólo no se comenta en la entradilla, sino que no aparece hasta la segunda parte de la noticia, esto es, en el texto que sigue al ladillo.

A través de este análisis, se pueden observar varios incumplimientos de las normas periodísticas más básicas: el periodista olvida un rasgo fundamental de la noticia, su sometimiento a la actualidad²³⁸. Ello se deduce de su opción por hablar de un hecho futurible -ocurrirá el mes siguiente, no podrá decir el lector de EL PAIS que no estaba avisado con tiempo- antes que por un hecho que se está produciendo en ese mismo instante, la reunión de la Comisión Permanente.

Además, destaca en el antetítulo un dato que no explica en la entradilla ni en los primeros párrafos del cuerpo.

Según esta jerarquización de datos, para el redactor, lo más importante es la probabilidad de que Suquía salga reelegido como presidente de la Conferencia Episcopal. Ése es el dato destacado en el título, en la entradilla y a lo largo de todo el cuerpo.

²³⁷Se habla de "incoherencia aparente" porque no parece gratuita su inclusión en el antetítulo, como se verá en el apartado a) *Conservadurismo, obsesión por la moral*, del epígrafe VI.1.2.2.2 *Intento de desacreditar a Suquía: conservadurismo*, p. 352.

²³⁸A. Benito dice: "El concepto de actualidad periodística hace referencia a la esencia de la misión informativa: comunicar las novedades más recientes, aquello que constituye la actualidad y que, a la luz de todos los estudios, está en la base del origen y del desarrollo del periodismo en la historia universal", 'Actualidad' en Benito, A., *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, op. cit., p. 27.

Por su referencia en el antetítulo, puede pensarse que el documento sobre moral pública es también importante, aun cuando no se den datos sobre él, ni en la entradilla ni en la primera parte del texto.

VI.1.2.1.2 Expresiones que indican probabilidad

No sólo en los titulares y en la entradilla se comenta lo que ocurrirá, o mejor, lo que probablemente ocurrirá, sino que también a lo largo del cuerpo, el periodista incluye junto a antecedentes y datos sobre la actualidad, expresiones que indican probabilidad.

En el título: *"reelegirá probablemente"*; en la entradilla: *"la hipótesis más probable"*; en el cuerpo: *"es poco probable que presenten"*; *"la elección no se prevé"*; *"el cardenal Suquía, de ser elegido"* (si es elegido: condicional); *"todo hace prever"*; *"se especuló que antes de que"*; *"Sin embargo, el documento podría darse"* (condicional); *"es probable que se produzcan"*; *"no se descarta que los obispos"*.

No sólo es incorrecto el uso de este tipo de expresiones desde el punto de vista periodístico sino que es un incumplimiento de las normas del propio medio, ya que está prohibido expresamente en su libro de estilo para los titulares y restringido para los textos²³⁹.

²³⁹"Se prohíbe terminantemente el uso de expresiones en el titular -también restringidas en los textos- como 'podría', 'no descarta', 'al parecer', 'posible', 'probable', y otras similares". *EL PAÍS. Libro de estilo, op. cit.*, cap. 3, punto 3.16, p. 61.

La clave del **título** es la estructura verbal tanto en el tiempo del verbo -'reelegirá', futuro- como en el adverbio que lo modifica -'probablemente', hipótesis-.

En ambos aparecen los dos planteamientos erróneos: la información sobre el futuro y la presentación de probabilidades.

El periodismo informa del pasado o presente -porque se conoce- pero hace previsiones -en análisis- del futuro. Del futuro no se puede informar, no ha ocurrido. Se pueden hacer previsiones pero sobre datos actuales cuya interpretación conduzca a esos pronósticos.

Como en esta noticia el redactor no puede dar los hechos por seguros -el futuro nunca es seguro- se ve obligado a situar junto al verbo un adverbio que lo modifique esencialmente, "*reelegirá probablemente*", es decir, ya no habla de lo que va a ocurrir, sino de lo que es posible que ocurra.

En este sentido se produce una mezcla de los objetivos propios de la noticia y de otros géneros, ya que los comentarios sobre probabilidades o interpretaciones de los datos para hacer previsiones no son propios de un texto informativo, sino de los textos de análisis, de interpretación o de opinión.

En cambio el **antetítulo** incluye otro tema completamente distinto que coincide con el título en su información sobre el futuro: "*Próxima presentación de un documento sobre el deterioro de la moral*".

Como se trata de un enunciado sin verbo y el verbo es la acción, no presenta un hecho y produce confusión en el lector que no sabe, tras leerlo, si la presentación -situada con una referencia temporal ambigua- está relacionada con Suquía, con su reelección y a qué plazo se refiere el adjetivo 'próxima'.

VI.1.2.1.3 Falta de datos y fuentes que den credibilidad a la información

El problema no es sólo que dé las previsiones de lo que va a ocurrir sino que no aporta datos ni fuentes de los que deducir que efectivamente esos hechos tienen probabilidades de ocurrir.

Los únicos datos que aporta la noticia son los ya mencionados sobre la reunión de la Comisión Permanente; una aproximación a la edad de Suquía -cumplirá 75 años en el plazo de 3 años- y la referencia indeterminada a que la Conferencia Episcopal está preparando un documento sobre el deterioro de la moral pública.

Lo demás se compone de antecedentes sobre las últimas elecciones para renovar los cargos en la Conferencia Episcopal; valoraciones sobre el pasado por parte del periodista y especulaciones sobre el futuro sin datos en los que apoyarlos.

Las previsiones que hace el periodista en el texto son las siguientes:

a -Suquía saldrá reelegido

Se indica en el título, “*el episcopado reelegirá probablemente a Suquía*” pero no se fundamenta en datos que indiquen esa posibilidad.

En la entradilla se apunta como “*hipótesis más probable*” pero no se dice qué ni quién otorga a esa hipótesis tanta probabilidad ni para quién es probable.

En el cuerpo se incide más en la reelección de Suquía a falta de un candidato alternativo.

b -Pocas probabilidades de que haya candidato alternativo a Suquía

Se reconoce la alternativa como posibilidad hipotética y se menciona la única fuente que aparece en el texto: *"Los sectores más abiertos del episcopado es poco probable que presenten un candidato alternativo a Suquía. Por el momento, no existe ningún tipo de coordinación o contactos para buscar esa hipotética alternativa, según medios próximos a este sector"*. Sin embargo no da razones por las que el lector pueda pensar que efectivamente es poco probable que haya una propuesta de candidato distinto a Suquía. Tampoco indica si son los obispos o el propio periodista quienes se plantean la hipótesis. Ni qué debemos entender -o a quiénes significar- con *"sectores más abiertos"*.

c -La elección no se prevé tan apretada

Se vuelve a insistir en la posibilidad de que se reelija a Suquía y se presenta, como único dato para reafirmarlo, que no hay alternativa: *"Para el próximo mes de febrero la elección no se prevé tan apretada, a menos que en el mes que falta para esta elección se presentara otra candidatura"*. No hay indicaciones sobre el origen ni las razones de esa previsión así como sobre los motivos por los que la elección debía ser 'apretada'. Para explicarlo debería aportar datos sobre los distintos sectores de la Conferencia Episcopal.

d -La presentación del documento sobre la moral pública se hará al finalizar la Asamblea Plenaria

El periodista se contradice ya que primero dice que se dará a conocer *"antes de que expire su mandato"*, es decir, antes de la asamblea, puesto que en ella se procederá a la elección de cargos, y posteriormente se dice que será al finalizar la asamblea, por tanto, ya

se habrá terminado el mandato de Suquía y, en todo caso, comenzará otro nuevo.

"Se espera que antes de que expire su mandato los obispos hagan público un documento sobre el deterioro de la moral pública". La utilización del impersonal ofrece una imagen ambigua del dato. No aporta información sobre quién lo espera ni por qué.

"Sin embargo, el documento podría darse a la publicidad con motivo de la próxima sesión plenaria de febrero". Al no citar ninguna fuente ni dar razones que lleven a pensar en esa posibilidad, la información sugiere preguntas sin respuesta; desconfianza, en definitiva, del o en el lector.

Se incluyen además antecedentes de tipo especulativo sobre esas hipótesis:

"En un primer momento se especuló con que ese texto iba a darse a conocer al concluir la reunión que la permanente celebra hasta mañana, jueves". La expresión "en un primer momento" deja al lector sin la referencia temporal exacta. Nuevamente el uso de la fórmula impersonal -'se especuló'- provoca dudas sobre quién y por qué hizo ese pronóstico.

e -Suquía no renunciará si sigue como presidente aunque cumpla los 75 años

"El cardenal Suquía, de ser elegido, cumplirá la edad de jubilación -los 75 años- cuando aún falte un año para concluir su mandato trienal. Sin embargo, todo hace prever que continuará en el cargo". El término 'todo' es lo suficientemente amplio como para no dar ninguna información.

f -Los obispos pueden hacer declaraciones sobre temas de actualidad

"Como en todo este tipo de reuniones, no se descarta que los obispos realicen algún tipo de declaración sobre temas de actualidad". Otra vez se utiliza la estructura impersonal con la consiguiente falta de información sobre quién y por qué prevé que los obispos se pronuncien.

g -Se pueden producir «importantes relevos» en los cargos

"Para estos puestos es probable que se produzcan importantes relevos, debido a los nombramientos de obispos que se han producido en los últimos años y que no tienen cargo alguno en la conferencia". El periodista sigue sin dar razones de la probabilidad que apunta. Tampoco especifica a qué se debe la importancia de la que habla ni para quién es importante el cambio: para la Conferencia Episcopal, para los protagonistas de los nombramientos o para EL PAÍS.

En cuanto a las fuentes, sólo se menciona una, *"según medios próximos a este sector"*²⁴⁰, referida a las inexistentes conversaciones para plantear un candidato alternativo a Suquía. Es decir, toda la información parece haber sido elaborada a partir de material de archivo del periodista que sólo consulta a las fuentes cuando quiere cerciorarse de que puede haber una propuesta contraria a Suquía.

²⁴⁰Se está en presencia de un 'vacío referencial': suplanta, mediante la utilización de la supuesta fuente, la identidad tal vez inexistente de quien pudiera corroborar el dato. No parece que se oculte la fuente necesariamente si esa fuente no existe, en realidad. ¿Supuesto farol?

En este caso se trata de una atribución con reservas²⁴¹ y por tanto, con escasa credibilidad aunque no está prohibida su utilización en el Libro de estilo²⁴².

VI.1.2.2 Objetivo de la noticia: Propuesta de un candidato alternativo

Una vez analizada la principal función de esta noticia, que no es informar de hechos sino de futuros, probabilidades y previsiones, es necesario determinar por qué se habla de probabilidades y no de realidades.

La razón es que el periodista está proponiendo un candidato alternativo: Gabino Díaz Merchán y lo hace mostrando división interna en la Conferencia Episcopal entre un grupo muy conservador, con Suquía a la cabeza, y una facción más abierta que estaría representada en la persona de Díaz Merchán.

La forma de demostrar que es necesario el recambio es desacreditar a Suquía y resumir su mandato en problemáticas relaciones con el Gobierno, porque el Gobierno es progresista y Suquía, un conservador, preocupado por temas de moral, de tradiciones -fiesta de la Inmaculada- y por interferir en la labor del Gobierno como en otras etapas de la vida española.

²⁴¹En la atribución con reservas “no se cita explícitamente a la fuente pero se la sitúa en un contexto y pueden citarse sus informaciones”, en Fontcuberta, M. de, *La noticia*, op. cit., p. 61.

²⁴²“Pueden emplearse, no obstante, fórmulas que, sin revelar la identidad de la fuente, se aproximen lo máximo a ella. Por ejemplo, ‘fuente gubernamental’, ‘parlamentaria’, ‘judicial’, ‘eclesiástica’, ‘sindical’, ‘empresarial’, o ‘diplomática’.”, *EL PAÍS. Libro de estilo*, op. cit., cap. 1, punto 1.16, p. 24.

Se habla de propuesta del periodista porque no cita ninguna fuente que confirme esta posibilidad y cuando se atribuye una información a "*fuentes próximas a ese sector*" se hace para confirmar que no está previsto presentar candidato alternativo.

VI.1.2.2.1 División en la Conferencia Episcopal

Para poder proponer un candidato que impida la reelección de Suquía, el periodista debe ofrecer una imagen de la **Conferencia Episcopal dividida**.

VI.1.2.2.1.1 Distintas tendencias en el seno de la Conferencia Episcopal

Efectivamente, según el texto, dentro de ella conviven dos sectores: conservadores y sectores 'más abiertos'.

Esto se deduce de dos frases: la aposición que acompaña el nombre de Suquía en la entradilla: "*Ángel Suquía, hombre considerado de talante conservador*"²⁴³; y una frase del texto: "*los sectores más abiertos del episcopado es poco probable que presenten un candidato alternativo a Suquía*".

²⁴³La forma de apoyar ese dato se verá en el apartado a) *Conservadurismo, obsesión por la moral*, en el epígrafe VI.1.2.2.2 *Intento de desacreditar a Suquía: conservadurismo*, p. 351 y ss.

VI.1.2.2.1.2 Enfrentamiento entre las tendencias

Pero es cualitativamente distinto hablar de distintas tendencias en la Conferencia Episcopal que presentar división entre el Episcopado.

La utilización de determinados términos como '*fractura*' o '*elección apretada*' ya muestra ese enfrentamiento pero lo más significativo no son los términos en los que habla de la lucha entre distintos sectores, sino el hecho mismo de introducir y explicar con detalle la última votación para elegir presidente.

La inclusión pormenorizada de los antecedentes, cuando apenas si se han dado los datos elementales del hecho actual ni se ha hecho un balance de la gestión de Suquía, no parece gratuita.

El periodista resalta de ese modo que la batalla por la presidencia entre el entonces presidente, Gabino Díaz Merchán, y el candidato alternativo, Ángel Suquía, fue tan dura que supuso una profunda división en el seno de la Conferencia Episcopal: *"Hace tres años, la elección del cardenal Suquía mostró una fractura en el voto de los obispos. El arzobispo de Madrid entonces elegido para el cargo en la quinta votación por 39 votos, Gabino Díaz Merchán, antecesor de Suquía en el cargo, debía obtener en aquella ocasión, para ser reelegido para un tercer mandato, mayoría absoluta y quedó lejos de ella; sólo obtuvo 40 votos de los alrededor de 70 obispos que asistían a la sesión"*.

El hecho de destacar con tanta exactitud los datos de la última votación, además de suponer una traslación del léxico político al

ámbito eclesial²⁴⁴ y un apoyo a Díaz Merchán, que se comentará más en el epígrafe siguiente, indica el interés del periodista por mostrar división dentro de la Conferencia Episcopal.

VI.1.2.2.2 Posibilidad de otro candidato

Como se ha dicho, existe un enfrentamiento que puede manifestarse, siempre y cuando se presente un **candidato alternativo** en oposición a Suquía.

En tres ocasiones, insiste el periodista en la necesidad de un candidato alternativo:

PRIMERA- *"Los sectores más abiertos del episcopado es poco probable que presenten un candidato alternativo a Suquía"*

SEGUNDA- *"Por el momento no existe ningún tipo de coordinación o contactos para buscar esa hipotética alternativa, según medios próximos a este sector"*

TERCERA- *"Para el próximo mes de febrero la elección no se prevé tan apretada a menos que en el mes que falta para esta elección se presentara otra candidatura".*

Ésta es la verdadera clave de la información. En esta última frase, el periodista justifica todo el texto. Promover una alternativa antes de la asamblea es la razón de que EL PAIS provoque una noticia sobre un hecho que se va a producir en el mes siguiente.

²⁴⁴Vid. apartado c.2) *Categorías y léxico político* en el epígrafe siguiente, VI.1.2.2.3 *Relaciones tensas con el gobierno*, p. 358 y ss.

VI.1.2.2.2.1 Propuesta de candidato: Díaz Merchán

Esta propuesta de alternativa, en la persona de Díaz Merchán, se ve reforzada con otros elementos de la noticia como la fotografía y el pie de foto.

Si el protagonista del texto es Ángel Suquía, el protagonista de la foto debería ser Suquía y aparecer solo. Sin embargo, aparece junto a Díaz Merchán.

No parece adecuado presentar en la fotografía a un personaje que aparece una sola vez en toda la información, a no ser que se le nombre de forma implícita. Eso es lo que ocurre en el texto. Díaz Merchán es el candidato alternativo en el que tanto insiste el periodista en la noticia.

El pie de foto refuerza el mensaje de la fotografía. Es un pie de foto descriptivo ya que identifica a los dos personajes pero de forma distinta: *“Gabino Díaz Merchán y el presidente de la Conferencia Episcopal, Ángel Suquía”*.

No deja de resultar curioso que dé por supuesto que el lector conoce a Díaz Merchán y, en cambio, le ofrezca más información sobre Suquía, sobre todo si se tiene en cuenta que éste último era en esos momentos el Presidente de la Conferencia Episcopal, por tanto, debía de ser más conocido.

Sin embargo, el periodista hace una clara distinción entre los dos, identificando a Suquía pero no a Díaz Merchán.

Lo lógico hubiera sido identificar al personaje más desconocido y, en todo caso, a los dos de la misma forma. Para ello debería haber

indicado que Díaz Merchán había sido presidente de la Conferencia Episcopal antes que Suquía.

La razón es la voluntad del medio de oponer a los dos candidatos: el conservador y el progresista, Suquía y Díaz Merchán.

Y por ello, se recurre a la estrategia. No recordar que Díaz Merchán ya fue presidente y no pudo ser reelegido por la victoria de Suquía es una sutil forma de no “quemar” al candidato.

Además, EL PAIS intenta ver la misma situación que en la elección anterior: la lucha por la presidencia de Suquía y Díaz Merchán. Por eso insiste en que, en esta ocasión, *“la elección no se prevé tan apretada, a menos que...”*.

Así se explica que insista en *“la coordinación (...) para buscar esa hipotética alternativa”*. Sólo así lograría ser reelegido Díaz Merchán.

De esa forma tiene sentido la insistencia del periódico en los datos exactos de los votos obtenidos por Díaz Merchán, no sólo en su “enfrentamiento” a Suquía, sino también en su elección:

“El arzobispo de Madrid entonces elegido para el cargo en la quinta votación por 39 votos, Gabino Díaz Merchán, antecesor de Suquía en el cargo, debía obtener en aquella ocasión, para ser reelegido para un tercer mandato, mayoría absoluta y quedó lejos de ella; sólo obtuvo 40 votos de los alrededor de 70 obispos que asistían a la sesión”.

En primer lugar se destaca la quinta votación. Si se tiene en cuenta que todas las decisiones importantes en la Asamblea

Plenaria²⁴⁵ se toman, al menos, por mayoría absoluta, no es extraño que se produzcan con absoluta normalidad cinco o más votaciones.

En segundo lugar dado que se trataba de la primera relección, Díaz Merchán, efectivamente, *“debía obtener en aquella ocasión... mayoría absoluta»* pero al no proporcionar al lector referencias sobre el proceso de votación no sabe por qué en “aquella ocasión” lo requería. Da la impresión de que sólo Díaz Merchán necesitaba obtener esa cantidad de votos y no los demás. El periodista intenta destacar todos los apoyos de Suquía que no tuvo Díaz Merchán. Es una forma de apoyar a Díaz Merchán y minusvalorar a Suquía.

VI.1.2.2.2 Intento de desacreditar a Suquía: conservadurismo

Para justificar la necesidad de reemplazar a Suquía, el periodista debe no sólo apoyar a Díaz Merchán sino presentar una imagen muy concreta de Ángel Suquía.

Suquía, según EL PAIS, representa el sector conservador de la Conferencia Episcopal en su versión más radical por lo que provoca una ruptura interna en el episcopado.

Para reforzar esa imagen se le asocia a la defensa obsesiva de la moral -moralidad-, especialmente de la moral sexual y de las tradiciones; el conservadurismo viene apoyado incluso en la edad ya que el hecho de que ésta sea avanzada representa un obstáculo para ejercer correctamente el cargo, según el periodista. Por último, este

²⁴⁵ Vid. los requisitos para la elección del Presidente de la Conferencia Episcopal en II.4.6 *Quorum* necesario para actuaciones de la Conferencia, p. 129, o en los Estatutos de la Conferencia, recogidos en el Anexo I.IV.

conservadurismo es la principal causa de su continua lucha con el Gobierno que es, en definitiva, el verdadero problema para EL PAIS.

El conservadurismo de Suquía viene determinado desde la entradilla, cuando el periódico define a Suquía como *"hombre considerado de talante conservador"*, aunque no explicita quién lo considera así; parece algo totalmente asumido por la colectividad.

Y el extremismo en ese carácter conservador se remarca con la utilización del adjetivo 'duro' para referirse al discurso de Suquía en la frase: *"Uno de sus discursos más duros fue el que pronunció..."*.

Tanto en la fotografía como en el texto, el protagonista explícito es Suquía aunque, como ya se ha visto, el implícito es Díaz Merchán siempre presentado como oponente a Suquía, dada la representatividad que EL PAIS otorga a ambos en relación a distintos sectores de la Conferencia Episcopal. La reelección de Suquía significa, por tanto, la inclinación de la balanza en favor del conservadurismo pudiendo optar en cambio por el progresismo representado por Díaz Merchán.

Por esta razón la fotografía se corresponde con el texto ya que en ella aparecen los dos oponentes. Suquía es identificado en el pie de foto como Presidente de la Conferencia Episcopal para remarcar la posibilidad de su reelección. En esta ocasión foto y texto presentan absoluta coherencia.

a) Conservadurismo, obsesión por la moral

Sin embargo, hay un detalle que no puede pasarse por alto. El título efectivamente presenta la posibilidad de que Suquía vuelva a ser presidente de la Conferencia Episcopal durante el siguiente trienio. En cambio el antetítulo introduce un tema distinto y

aparentemente no relacionado con la reelección: la presentación de un documento sobre la moral.

Lo que se está haciendo es presentar la reelección -dato en torno al cual gira la noticia- unida a la aparición de un documento sobre moral.

Lo que aparenta un error no lo es, aunque sitúe en el antetítulo un dato no relacionado con el título y no lo incluya en la entradilla ni lo explique hasta la segunda parte del texto, ya que la intención del periodista es relacionar a Suquía con el conservadurismo que vive obsesionado con la moral²⁴⁶ y así asocia conservador/moralista.

Es decir, si se considera la cabeza de la noticia como el resumen de los principales datos de ésta, se puede llegar a la conclusión de que la reelección de Suquía, en el caso de que se produzca, supondrá un endurecimiento de esa línea conservadora y preocupada por la moral.

De esa forma, en el cuerpo se sigue la misma dirección:

En el texto posterior al ladillo, el periódico llega a afirmar: *"El tema de la moralidad ha preocupado al cardenal. Se espera que antes de que expire su mandato los obispos hagan público un documento sobre el deterioro de la moral pública"*. En esta frase se consigue unir, más claramente si cabe, el documento con la presidencia de

²⁴⁶De seguir la argumentación, no habría nada más que conservadores, puesto que la persona es constitutivamente un ser moral. Distinto es que se utilice el término 'moral' en un sentido más restringido, o bien referido a un tipo de moral, en este caso, moral sexual.

Suquía. La razón de ser de este documento, según Francesc Valls, es la presencia y el interés -la preocupación- de Ángel Suquía.

En ese sentido es significativo que el periódico destaque de todo el mandato de Suquía, las difíciles relaciones con el Gobierno²⁴⁷ y cuando defina en qué han consistido los problemas, se refiera, no sólo a la discusión en torno a la fiesta religiosa de la Inmaculada y las críticas al 'despilfarro burocrático'²⁴⁸ sino también a cuestiones relacionadas con la moral sexual, esto es, planificación familiar, aborto y fecundación artificial.

No es difícil pensar que existan otros problemas, más graves y de fondo, que preocupan al cardenal.

b) Vinculación al conservadurismo de Juan Pablo II

De forma implícita también se insiste en esa defensa de la moralidad por parte de Suquía cuando se le designa con el apelativo 'cardenal'. A lo largo del texto se le nombra como "*arzobispo de Madrid-Alcalá*", "*presidente del episcopado*", "*presidente de la Conferencia Episcopal*" o simplemente "*Suquía*" o "*Ángel Suquía*". La expresión 'cardenal' se utiliza cuando se refiere a la fractura del voto de los obispos, su edad, su discurso criticando al gobierno y los aspectos relacionados con la moral.

Es decir, se relaciona con la división en el seno de la Conferencia Episcopal, con su conservadurismo y con la crítica al Gobierno.

²⁴⁷El desarrollo de este tema se puede encontrar en el epígrafe VI.1.2.2.3 *Relaciones tensas con el gobierno*, p. 358.

²⁴⁸El comentario sobre el 'despilfarro burocrático' se enmarca dentro del apartado b) *Críticas al Gobierno por parte de la Iglesia* del epígrafe VI.1.2.2.3 *Relaciones tensas con el gobierno*, p. 363.

Hay que tener en cuenta que el apelativo 'cardenal' supone hablar en términos de jerarquía, y en especial es un intento de destacar su vinculación al Vaticano²⁴⁹. Si a ese dato se une que se utiliza dicho apelativo cuando el periodista habla bien de causas o rasgos del conservadurismo -edad y preocupación por temas morales-, bien de efectos de la postura conservadora -división en la Conferencia Episcopal y tensión con el Gobierno socialista-, se puede concluir que, para EL PAIS, Suquía supone el mantenimiento en España de la línea iniciada por Juan Pablo II, especialmente en temas morales, ya que para este diario los temas informativamente relevantes respecto a Juan Pablo II son documentos o manifestaciones de corte conservador²⁵⁰.

c) Defensa de las tradiciones: la Inmaculada

Otro de los datos con el que EL PAIS refuerza la imagen de conservadurismo en Suquía es el comentario sobre la polémica en torno a la fiesta religiosa de la Inmaculada -8 de diciembre-.

El periodista lo presenta, como se verá²⁵¹, como un logro de su mandato y, lo que es más grave, como el dato más relevante del balance de su Presidencia: *"Durante estos últimos tres años, el presidente del episcopado ha mantenido una política de buena vecindad con el Gobierno socialista. Bajo la presidencia de Suquía, y*

²⁴⁹Para conocer las relaciones de la Conferencia Episcopal con la Santa Sede, vid. epígrafe 1.4.2.5 *La Conferencia Episcopal y la Santa Sede*, p. 78.

²⁵⁰Los contenidos de la sección religiosa de la prensa española están comentados en el epígrafe V.2.2 *La sección de religión en la prensa*, p. 237.

²⁵¹Vid. comentario en el apartado a) *El conservadurismo de Suquía como oposición al progresismo del Gobierno socialista* del epígrafe VI.1.2.2.3 *Relaciones tensas con el gobierno*, p. 358.

hace dos años, la Iglesia consiguió que fuera declarada jornada festiva el 8 de diciembre, día de la Inmaculada, justo unos días antes de esa fecha”.

Con esta frase comienza el intento de balance por parte del periodista de lo que ha sido el primer mandato de Suquía al frente de la Conferencia Episcopal. Precisamente por esa razón es significativo que lo primero que se destaque sea un tema propio de las tradiciones populares, asociado también al conservadurismo, además de lo que supone de trivialización de las relaciones Iglesia/Gobierno.

d) Próxima jubilación

Popularmente, se asocia el conservadurismo a la edad avanzada. No siempre es cierto, pero EL PAÍS parece querer apelar a esa consideración al destacar la edad de Suquía con las siguientes palabras: *“El cardenal Suquía, de ser elegido, cumplirá la edad de jubilación -los 75 años- cuando aún falte un año para concluir su mandato trienal. Sin embargo, todo hace prever que continuará en el cargo”.*

Se presenta este dato no sólo para reforzar la imagen de envejecimiento de la presidencia de la Conferencia Episcopal sino para desestimarle como candidato con la frase *“cumplirá la edad de jubilación (...) cuando aún falte un año para concluir su mandato trienal”* como si eso supusiera un obstáculo para ser presidente.

También de esta forma se remarca el fin de su etapa laboral, que es lo que supone la jubilación en cualquier actividad. Sin embargo, es ambigua dicha referencia porque no está claro de qué va a jubilarse: de sacerdote, de obispo o de presidente.

Entre la jerarquía eclesiástica, como en otros tantos ámbitos, la jubilación no significa la finalización de la etapa laboral ya que el sacerdocio, para la Iglesia, es un sacramento que "imprime carácter", esto es, tiene carácter de "eternidad"²⁵². Como obispo, tampoco significa el final, ya que nunca se deja de ser obispo, aunque sí se puede dejar la demarcación territorial.

Por último, hay que suponer que no se refiere a la presidencia porque sigue diciendo: "*Sin embargo, todo hace prever que continuará en el cargo*", aunque mantiene la ambigüedad puesto que no especifica a qué cargo se refiere y si esa continuación se debe a un aplazamiento de la jubilación o a que seguirá siendo presidente aunque esté jubilado como obispo. Como tampoco indica qué quiere decir la expresión "todo", sólo el lector que conozca la vida eclesial sabrá que el obispo no es destituido sino que presenta su renuncia al Papa y éste la admite, o no, en función de las necesidades de la diócesis y de las circunstancias en que se produzca ese cese; en el caso de Suquía, no será admitida hasta que no acabe su mandato al frente de la Conferencia Episcopal.

Lo que sí se puede constatar es el interés del periodista por reforzar el argumento de que no es conveniente su reelección.

Por último, en la expresión "*se espera que antes de que expire su mandato...*" el verbo 'expirar', junto a la mención de la edad del cardenal y su pronta jubilación, da una imagen moribunda del cardenal.

²⁵²Afirma el Catecismo de la Iglesia Católica: "...el sacramento del orden imprime un carácter espiritual indeleble ", Asociación de Editores del Catecismo, Madrid, 1992, n. 1582, p. 363.

VI.1.2.2.3 Relaciones tensas con el Gobierno

Al analizar las referencias a los tensas relaciones entre Suquía y el Gobierno, se ha podido observar que la Conferencia Episcopal interesa al diario EL PAIS cuando presenta problemas al Gobierno. Por ello, la información de ésta en el diario que se estudia aparece en momentos de tensión o pre-tensión²⁵³.

En la información que se analiza, la reelección de Suquía es noticia por la posible continuidad de las tensiones ya existentes entre el gobierno y el episcopado, representado por Suquía. Tensiones derivadas de la oposición de dos posturas enfrentadas: la conservadora, de la Iglesia, impuesta en la Conferencia Episcopal por la presidencia de Ángel Suquía, y la progresista, del Gobierno socialista.

Tensiones que se trivializan o no se valoran en su justa medida.

La tensión entre las dos posiciones se manifiesta en una posible actitud hostil por parte del Episcopado no sólo patentizada en las críticas que pueda hacer a la acción de Gobierno sino, y esto es lo más grave, por su injerencia en responsabilidades gubernamentales.

a) el conservadurismo de Suquía como oposición al progresismo del Gobierno socialista

Este hecho, eje de toda la noticia, se resume en el ladillo "*Discrepancias con el Gobierno*" aunque dada la función meramente

²⁵³Tal y como se recoge en el Capítulo V, al introducir el análisis del conflicto como clave de la información sobre *La verdad os hará libres*, p. 255.

tipográfica²⁵⁴ no puede considerarse bajo los mismos parámetros de un título. Sin embargo, es significativo que se destaque este tema cuando en el texto que le sigue se habla de los cambios que pueden producirse en los cargos de la Conferencia Episcopal tras las elecciones que es, en realidad, de lo que habla la noticia, si se observa la cabeza y la entradilla de la información.

Con el mismo planteamiento se podía haber destacado "*política de buena vecindad*" que también resumiría el mandato de Suquía si se relaciona con el texto, en cambio, se ha optado por destacar los problemas.

Si, por último, se tiene en cuenta que es, precisamente, en la información que sigue donde se habla del documento sobre la moral pública, la conclusión es que el documento puede significar un incremento de las discrepancias.

Donde más clara se presenta la tensión entre el gobierno y el episcopado es en la definición que hace el periodista de las relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Ejecutivo: "*Durante estos últimos tres años, el presidente del episcopado ha mantenido una política de buena vecindad con el Gobierno socialista. (...) Pero no por ello ha dejado de mostrar las discrepancias de fondo entre jerarquía eclesiástica y poder civil*".

Es en esta última afirmación donde se explicita que, aun manteniendo la Conferencia Episcopal buenas relaciones con el Gobierno -"*política de buena vecindad*" -, hay diferencias de base, es

²⁵⁴"En EL PAIS se emplean con una doble finalidad: para encabezar una noticia complementaria dentro de un bloque informativo, con función de titular propiamente dicho, o para dividir una información extensa, con valor meramente tipográfico o de diseño", EL PAIS. *Libro de estilo, op.cit.*, cap. 3, pto. 3.43, p. 66.

decir de planteamiento; ésa es la razón por la que las denomina "*discrepancias de fondo*". No se trata de matices, de forma, sino de distintos presupuestos de principio.

Por eso en la frase anterior se habla de "*mostrar las discrepancias*". No afirma que no las haya sino que se muestra lo que ya hay. De ahí la importancia del artículo determinado: "*no por ello ha dejado de mostrar las discrepancias de fondo entre jerarquía eclesiástica y poder civil*" , es decir, las discrepancias existentes.

Además hay una grave incoherencia: si durante el mandato de Suquía se han visto discrepancias de fondo será porque existen, por tanto, al margen de quién sea el presidente, seguirá habiéndolas, a no ser que el problema sea hacerlas patentes²⁵⁵.

Puesto que la Conferencia Episcopal, como se ha visto, aparece personificada en la figura de Ángel Suquía y éste es definido como "*de talante conservador*", el Episcopado viene caracterizado por ese conservadurismo.

Si se ha hablado de una posible actitud hostil por parte de la Conferencia Episcopal es precisamente por el sujeto de la primera oración que se ha comentado: "*el presidente del episcopado ha mantenido una política de buena vecindad con el Gobierno socialista*".

No se está diciendo que las relaciones entre el Gobierno y el Episcopado sean de buena vecindad sino que es el Presidente del Episcopado -la personificación aquí es clara- el que se comporta

²⁵⁵El comentario sobre la diferencia entre la existencia de discrepancias y su difusión se encuentra en el apartado b) *Críticas al Gobierno por parte de la Iglesia* del epígrafe VI.1.2.2.3 *Relaciones tensas con el gobierno*, p. 363.

como “buen vecino” del Gobierno. La responsabilidad es de Suquía, no de ambos.

La personificación vuelve a manifestarse en la frase siguiente: si el sujeto de la acción es Suquía, éste representa a la “jerarquía eclesiástica”. Además no se trata de discrepancias, por tanto de conservadurismo por parte de la Iglesia -concepto que engloba a la jerarquía pero es más amplio-, sino únicamente entre la jerarquía -la Conferencia Episcopal- y el poder civil.

Respecto al otro planteamiento, el progresista, se manifiesta en la necesidad que tiene el periodista de añadir el adjetivo ‘socialista’ cada vez que habla del gobierno:

-“el presidente del episcopado ha mantenido una política de buena vecindad con el Gobierno socialista”

-“..en el que criticó que el Ejecutivo del PSOE destinara...”.

Informativamente no es relevante el dato y más, su reiteración. No es necesario puesto que no puede haber confusión -no hay otro gobierno- ni es un hecho tan reciente que el lector todavía no conozca -el PSOE lleva más de 7 años en el poder- ni el soporte es audiovisual, donde es imprescindible la reiteración para fijar los datos fundamentales.

Por tanto, se puede concluir con que el periodista quiere remarcar esa definición de tipo ideológico del Gobierno español -socialista/progresista- en oposición al conservadurismo de la Conferencia Episcopal.

El enfrentamiento entre los dos planteamientos viene también reflejado en los **hitos** que destaca el periodista para resumir las relaciones Gobierno/Conferencia Episcopal.

Se trata de tres hechos: la polémica por el traslado de la festividad de la Inmaculada; un discurso de Suquía en el que éste criticaba el destino de fondos por parte del Gobierno a centros de planificación familiar, aborto, experimentos sobre fecundación artificial y el llamado 'despilfarro burocrático' y por último, la próxima publicación del documento sobre el deterioro de la moral pública.

Como puede observarse, todos los temas que se presentan como puntos de fricción entre el Gobierno y el Episcopado están relacionados con la imagen tópica del conservador: tradiciones populares -Inmaculada- y moral sexual.

Es decir, se produce una trivialización de las relaciones entre el Gobierno y el Episcopado puesto que se sitúa en el mismo nivel un tema menor como el cambio de fecha de la fiesta de la Inmaculada y temas realmente importantes como el destino de fondos públicos para actividades a las que la Doctrina de la Iglesia se opone -planificación familiar y aborto-. Estas cuestiones sí son graves discrepancias entre el Gobierno y la Iglesia pero no puede considerarse similar a la polémica social sobre la fiesta de la Inmaculada.

Por último se presentan las relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno como una lucha incluso con tintes electorales.

Eso se deduce de las expresiones utilizadas para referirse precisamente a la polémica sobre la Inmaculada: *"Bajo la presidencia de Suquía, y hace dos años, la Iglesia consiguió que fuera declarada jornada festiva el 8 de diciembre, día de la Inmaculada, justo unos días antes de esa fecha"*.

La utilización del verbo 'conseguir' aporta un significado de logro, de victoria²⁵⁶ por lo que se refleja lucha o negociación entre el Gobierno y la Iglesia para obtener algo que la Iglesia desea.

Las tensiones nacen, para EL PAIS, por las injerencias de la Conferencia Episcopal en la acción de gobierno ya sea a través de críticas a la labor llevada a cabo por el Ejecutivo o por la conversión de la Iglesia en un poder alternativo.

El periodista ofrece esa visión crítica de Suquía respecto al Gobierno al destacar algunos puntos del discurso del presidente de la Conferencia Episcopal, en concreto, sobre el destino de determinadas partidas presupuestarias y al dar previsiones acerca del documento sobre la moral pública.

En cambio, la presentación de la Iglesia como un poder opuesto al poder político se produce gracias a la aplicación de categorías y léxico propios del mundo político para hablar de temas eclesiales.

b) Críticas al Gobierno por parte de la Iglesia

Las críticas se comentan en el siguiente fragmento: *"Uno de sus discursos más duros fue el que pronunció en febrero del pasado año, en el que criticó que el Ejecutivo del PSOE destinara fondos a los centros de planificación familiar, al aborto, a los experimentos sobre fecundación artificial y tolerara lo que el cardenal denominó en su discurso «el despilfarro burocrático»".*

Es significativo que, según el texto, las críticas no se formulen sobre aspectos legislativos en materia de aborto o fecundación

²⁵⁶«Alcanzar. Lograr. Obtener». Llegar a tener algo que se desea. | cantar victoria | conquistar, Moliner, M., *Diccionario de uso del español*, edición electrónica en CD-Rom (versión 1.1), (1ª ed.), ed. Gredos, Madrid, 1996.

artificial sino ejecutivos, esto es, sobre destino de presupuestos. Por tanto, lo que se está cuestionando es la gestión del gobierno. Lo mismo puede afirmarse de la crítica al llamado 'despilfarro burocrático'.

El periodista, al hablar del documento, no introduce valoraciones ya que ni siquiera profundiza en la información sobre él. Lo más llamativo es el cambio en la denominación. Si en el antetítulo se trataba de un "*documento sobre el deterioro de la moral*", en el texto -como se explicó, no se comentaba ni en la entradilla ni en la primera parte de la noticia a pesar de señalarse en el lead- se habla de él como "*documento sobre el deterioro de la moral pública*".

Es una sutil diferencia pero muy significativa. Aun partiendo de la base de que el periodista no pusiera 'pública' en el título por la exigencia de brevedad en los titulares, no es lo mismo decir que se deteriora la moral que la moral pública.

En el antetítulo se enlaza la reelección con la moral, es decir, se destaca la definición posterior, Suquía como conservador por la asimilación conservador/moralista. Sin embargo, en el texto, se relaciona el documento no tanto con la obsesión de Suquía por temas morales sino con las tensas relaciones con el Gobierno.

Eso se refleja no sólo en que los datos sobre el documento no se incluyen en la primera parte del texto, es decir, cuando habla de la reelección de Suquía, sino en que se introduzcan en la segunda, esto es, tras el ladillo "*Discrepancias con el Gobierno*" e inmediatamente después de hablar de las críticas que Suquía hizo al Gobierno en un discurso.

La consecuencia es que el periodista considera el documento como un futuro motivo de conflicto entre la Conferencia Episcopal y

el Gobierno por la formulación de críticas, de la primera, al Gobierno. Aquí ya no habla de moral, sino de moral pública, en la que se incluye, aunque no es sólo eso, la moralidad de la vida política.

Por último, es significativa la frase **adversativa** con la que inicia el texto tras el ladillo: *"Pero no por ello ha dejado de mostrar las discrepancias de fondo entre jerarquía eclesiástica y poder civil"*.

En este punto interesa la expresión 'mostrar'. Con la elección de este verbo el periodista no está diciendo que el problema entre la Iglesia y el Gobierno es que haya discrepancias, sino que se muestren. Según esta afirmación, lo más grave no es que discrepen sino que el Episcopado haga pública su discrepancia, es decir, sus críticas.

c) Poder alternativo: injerencias

EL PAIS pretende otorgar a la Iglesia un poder que no le corresponde para después negarlo.

Este hecho se comprueba en la forma de hablar de las relaciones Iglesia/Gobierno y, por tanto, en cómo y a qué nivel contrapone uno a otro. Además, para reforzarlo, el texto presenta una traslación de categorías y léxico propios de la esfera política que poco o nada tiene que ver con la vida eclesial.

c.1) Dos poderes

Francesc Valls sitúa a la Iglesia y al Gobierno en el mismo nivel aunque con distintos matices que es preciso comentar. Dice el texto:

"Pero no por ello ha dejado de mostrar las discrepancias de fondo entre jerarquía eclesiástica y poder civil".

El texto define así las relaciones Conferencia Episcopal/Gobierno porque inmediatamente pasa a comentar las críticas de Suquía en su discurso del mes de febrero.

Primero, para hablar de la Conferencia Episcopal dice "jerarquía eclesiástica". Efectivamente la Conferencia Episcopal se compone de arzobispos y obispos y, por tanto, se puede hablar de jerarquía eclesiástica. Este término no plantea problemas si no se produce la fácil pero errónea asimilación jerarquía/Iglesia.

Segundo, para hablar del gobierno habla del "*poder civil*". Esto sí es significativo: la elección de 'poder civil' en lugar de 'poder político' que hubiera sido más adecuado porque el adjetivo 'civil' es más amplio que 'político'.

El Gobierno es, en efecto, quien ejerce el poder que rige la esfera política pero no a toda la sociedad civil. Sin embargo, si lo que ha querido hacer el periodista es contraponer civil a religioso, se queda a un pequeño paso de hablar de 'poder religioso'.

c.2) Categorías y léxico político

El periodista utiliza parámetros por los que se rige la vida política y que no tienen sentido en la Iglesia.

En primer lugar, el **electoralismo**.

En el texto hay una acusación velada de electoralismo a los obispos cuando se refiere a la polémica en torno a la Inmaculada.

Dice el texto: "*Bajo la presidencia de Suquía, y hace dos años, la Iglesia consiguió que fuera declarada jornada festiva el 8 de diciembre, día de la Inmaculada, justo unos días antes de esa fecha*".

El único sentido que tiene destacar, precisamente, ese dato es dar una imagen de la Iglesia preocupada por su "electorado" logrando vencer al Gobierno en la negociación en el último minuto pero a

tiempo para no perder la confianza de sus "votantes", concepto inútil en el ámbito eclesial.

Tampoco los obispos inician una campaña electoral para elegir Presidente de la Conferencia Episcopal hasta el punto de analizar la tendencia de voto como hace el periodista cuando afirma *"La comisión permanente que ayer se inició servirá de harem para medir las posibilidades de los obispos"*.

En segundo lugar, la consideración de la Conferencia Episcopal y algunos órganos internos como el **"gobierno de los obispos"**.

Esta idea se remarca en dos fragmentos del texto:

En el primero se habla de que el Episcopado y, más concretamente su Presidente, mantiene determinadas **"políticas"** como si se tratara de un Gobierno: *"Durante estos tres últimos años, el presidente del episcopado ha mantenido una política de buena vecindad con el Gobierno socialista"*.

No sólo supone considerar a la Conferencia Episcopal como **"el gobierno de los obispos"** sino también una asimilación de las funciones del Presidente del Gobierno -diseña y pone en práctica distintas políticas- con las del Presidente de los obispos.

La anterior no es la única referencia a esa imagen de Conferencia Episcopal/Gobierno de los obispos: en el segundo fragmento, el periodista insiste en los votos y las elecciones, por lo que se produce de nuevo un análisis de la situación eclesial similar a la lucha política.

Se presenta la elección de esta forma: *"los obispos españoles se reunirán el próximo mes en asamblea plenaria para proceder a la elección de presidente"* y, por tanto, a la Conferencia Episcopal como

“el gobierno” de los obispos ya que no sólo se elige presidente sino todos los presidentes de comisiones²⁵⁷. Además no puede olvidarse que los cargos en la Iglesia son, ante todo, una responsabilidad, más que una parcela de poder.

En tercer lugar, la insistencia del periodista en las **votaciones** como si el funcionamiento de la Conferencia Episcopal dependiera únicamente de mayorías.

El texto en el que más utiliza terminología electoral es el siguiente: *“El arzobispo de Madrid entonces elegido para el cargo en la quinta votación por 39 votos, Gabino Díaz Merchán, antecesor de Suquía en el cargo, debía obtener en aquella ocasión, para ser reelegido para un tercer mandato, mayoría absoluta y quedó lejos de ella; sólo obtuvo 40 votos de los alrededor de 70 obispos que asistían a la sesión”*.

Por último, las expresiones más significativas para hablar de los obispos en términos políticos son ‘**conservadores**’ y sectores ‘**abiertos**’. Son términos poco propios para hablar de la Iglesia donde hay lo que EL PAIS llamaría ‘consenso’ y lo que se llama, en términos religiosos, ‘una misma fe’.

VI.1.2.3 Poco interés por la información religiosa

EL PAIS, a tenor de los errores de concepto -inusuales en profesionales especializados en un determinado ámbito-, información incompleta, ambigüedades, errores gramaticales y

²⁵⁷Vid. nota 236.

maquetación descuidada, no parece tener tanto interés por la información religiosa como por otros tipos de información que se presentan más cuidados en el diario.

Los errores de concepto tales como confundir 'moral', 'moralidad' o 'moral pública' revelan un periodista poco formado en materias tan fundamentales como la ética o la filosofía.

Hay otros errores menos graves en cuanto a la formación del periodista pero igualmente preocupantes si tenemos en cuenta cuál es la especialización de éste, es decir, la información de la Iglesia. Estos errores, desconocer que la fiesta de la Inmaculada ya existía o que la sesión de la Conferencia Episcopal es ordinaria, no extraordinaria, demuestran que el profesional ignora los antecedentes y determinada información previa para cubrir este tipo de noticias.

Las ambigüedades y los errores gramaticales indican que el periodista no cuida la información que escribe, en consonancia con la maqueta descuidada con la que el medio presenta este tipo de noticias.

Se está en presencia, por tanto, de un profesional que no sólo carece de una formación adecuada para tratar este tipo de temas, sino que se enfrenta a ellos sin la necesaria preparación o interés, ya sea coyuntural, para darlos a conocer con la suficiente calidad y claridad.

VI.1.2.3.1 Errores de concepto

El texto presenta errores de concepto como hablar de "*asamblea permanente*" que supone algo más que una errata: es absurdo pensar en una reunión permanente de todos los obispos.

Por otra parte es incorrecto decir que "*la Iglesia consiguió que fuera declarada jornada festiva el 8 de diciembre, día de la*

Inmaculada” porque la fiesta de la Inmaculada ya había sido declarada. Lo que se planteaba entonces era el cambio de fecha, pero no su institucionalización. En todo caso, se “consiguió” que no se cambiara ni se suprimiera.

Se observa otro error en el primer párrafo del cuerpo de la información en el que textualmente se afirma “sesión plenaria para la renovación de cargos”. Es decir, el periodista da por supuesto que la asamblea se convoca para ese tema pero no se trata de una asamblea extraordinaria sino ordinaria²⁵⁸, por tanto se incluye en el orden del día ese punto, no se convoca para ese tema.

Además se produce una clara simplificación al considerar la moral únicamente como ‘moral sexual’ y confusión de los términos ‘moral’, ‘moralidad’ y ‘moral pública’.

VI.1.2.3.2 Falta información sobre la Iglesia

En general ya se ha comentado en la primera parte de este análisis que faltan datos pero, además, el periodista da por supuesto que el lector conoce qué es la Asamblea Plenaria, la Comisión Permanente, las Comisiones de la Conferencia Episcopal o el Plan Pastoral, ya que no lo explica en ningún momento.

Tampoco explica qué ha significado el mandato de Suquía para la Iglesia, sólo lo comenta en relación al Gobierno. No importa, en realidad, la información religiosa. La falta de información sobre la Iglesia en noticias sobre la Iglesia sólo se explica teniendo como referencia la religión en relación/oposición al poder político.

²⁵⁸La Conferencia Episcopal suele celebrar dos asambleas plenarias al año, en febrero y en noviembre.

Además hay determinadas informaciones que no clarifican sino que confunden al lector.

Cuando el periodista termina la noticia con la frase *“Como en todo este tipo de reuniones, no se descarta que los obispos realicen algún tipo de declaración sobre temas de actualidad”* no especifica a qué reuniones se refiere: a las reuniones de obispos en general, a las de la Comisión Permanente, que es la que da pie a la noticia, o a la Asamblea Plenaria, que es la que protagoniza la información.

En el texto: *“El arzobispo de Madrid entonces elegido para el cargo en la quinta votación por 39 votos, Gabino Díaz Merchán, antecesor de Suquía en el cargo, debía obtener en aquella ocasión, para ser reelegido para un tercer mandato, mayoría absoluta y quedó lejos de ella; sólo obtuvo 40 votos de los alrededor de 70 obispos que asistían a la sesión”* hay varios errores.

Primero, no queda claro a qué elección se refiere con el apunte de 39 votos.

Parece que en el texto se hable de dos elecciones: la de “39 votos” se supone que es la primera en la que fue elegido Díaz Merchán y la cuantificación de “40 votos de los alrededor de 70” posiblemente se trate de la reelección. Cuando dice “aquella ocasión” no se sabe a cuál se refiere.

Y segundo, no sabe cómo se eligen.

VI.1.2.3.3. Ambigüedades

Los aspectos redaccionales influyen necesariamente en la comprensión del mensaje por tanto es necesario hacer notar la

existencia de algunas expresiones que dificultan ese conocimiento correcto de los hechos.

La ambigüedad está presente desde la misma cabeza de la noticia puesto que el antetítulo recoge el adjetivo '*próxima*' para referirse a la presentación del documento sobre la moral pública. Esta referencia temporal es tan ambigua que confunde al lector.

Hay un problema de complementos en la expresión "*en esa asamblea permanente serán renovados los cargos de los presidentes de las 14 comisiones episcopales que integran la permanente*" porque no se sabe quién integra la Comisión Permanente, los Presidentes de las Comisiones o las Comisiones.

VI.1.2.3.4 Errores gramaticales u ortográficos

En el frase siguiente da un dato completamente desconocido: "*la comisión permanente que ayer se inició...*"; para EL PAIS, la comisión permanente nace en 1990 aunque la Conferencia Episcopal lo hiciera en 1966. En realidad lo que intenta decir es que "ayer se inició la reunión de la comisión permanente".

Para terminar hay que decir que presenta hasta un problema con una mayúscula: "*para estos puestos es probable que se produzcan importantes relevos, debido a los nombramientos de obispos que se han producido en los últimos años y que no tienen cargo alguno en la conferencia*" porque parece que se trata más bien de una lección magistral de los obispos y no de su organismo: "la Conferencia".

VI.1.2.3.5 Maquetación desordenada

La distribución de los elementos textuales e icónicos es caótica. No hay un mínimo de criterio de diseño y maquetación, no hay coherencia. Algo impropio en un diario tan cuidado en ese sentido; algo impensable en otras secciones.

Los últimos párrafos del texto -los menos importantes según la estructura de pirámide invertida- se encuentran situados a la misma altura que la entradilla, primer párrafo de la noticia.

Además, no hay un mínimo de equilibrio en la disposición del texto puesto que se ocupa una columna entera pero en la segunda columna, apenas si dedica siete líneas y en cambio en la tercera, catorce líneas, que se sitúan a distinta altura, es decir, por encima de la entradilla.

En esa página está más cuidada la publicidad que la noticia.

RELIGIÓN

Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía

FRANCESC VALLS, Madrid
La reelección del cardenal Ángel Suquía al frente de los obispos españoles y la renovación de cargos directivos en las distintas comisiones serán las notas dominantes de la 52ª asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal, que comienza hoy en Madrid. Suquía tendrá en esta ocasión menos problemas para ser elegido que el 23 de febrero de 1987, cuando llegó al cargo en la quinta votación. En la asamblea plenaria que se inicia no habrá previsiblemente ningún candidato que ponga en peligro la actual presidencia.

Fuentes próximas a la jerarquía han descartado la presentación de un candidato alternativo al cardenal Suquía. Es poco probable que salte alguna sorpresa en el último momento, aunque no haya que descartarla. Hace tres años, el arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes, se convirtió en un inesperado candidato a la presidencia.

Al cardenal Suquía, que continuará tres años más al frente del episcopado, se le ha calificado de conservador y vaticanista, etiquetas que no son

de su agrado. La actuación del presidente de la Conferencia en estos tres años ha sido discutida por los obispos en pocas ocasiones. Una de ellas fue el año pasado, cuando la plenaria debatió el documento del cardenal Joseph Ratzinger sobre el estatuto jurídico y teológico de las conferencias episcopales.

El texto, considerado por muchos obispos como un recorte a su soberanía, fue defendido por una minoría en la que figuraba el cardenal.

Suquía, en este trienio, ha

criticado el "sectarismo" con que a veces, a su juicio, actúa el Estado aconfesional. La aplicación "unilateral", en opinión del cardenal, de los acuerdos entre el Estado español y el Vaticano por parte del Gobierno también ha sido objeto de crítica. Sin embargo, en los últimos meses la actitud de la cúpula del episcopado ha sido de "prudencia", según fuentes próximas a la jerarquía. No ha habido pronunciamiento respecto al conflicto que ha enfrentado al Gobierno con Cáritas, ni referencia a los problemas internos que vive en estos momentos el Ejecutivo socialista. Es probable que algún conflicto actual entre el episcopado y el Gobierno —ampliación de los supuestos de despenalización del aborto o asignatura de religión— esté presente en el discurso que Suquía pronunciará hoy.

ESPACIO



AGENCIA ESPACIAL EUROPEA
Giotto, primera sonda europea, fue lanzada al espacio en 1985.

Despiertan a la sonda 'Giotto', hibernada desde su encuentro con el cometa Halley en 1986

ISABEL FERRER, Amsterdam
A partir de hoy comienzan las maniobras de reactivación de la sonda espacial *Giotto*, que permanece hibernada y viajando en una órbita heliocéntrica de unos 10 meses de duración desde el pasado 2 de abril de 1986, 20 días después de su encuentro con el cometa Halley. Si la sonda recupera todas sus funciones tras el prolongado sueño de cuatro años, podrá ser dirigida hacia el cometa Grigg-Skellerup y aproximarse al astro el 10 de julio de 1992. Será ésta la primera vez que un vehículo así dormido y situado ahora a 150 millones de kilómetros de la Tierra es recuperado y acondicionado para una nueva misión. El intento tendrá lugar en el Centro Europeo de Operaciones Espaciales (ESOC) de Darmstadt, cercano a Frankfurt.

En septiembre de 1987 *Giotto* se encontraba detrás del Sol y allí permaneció hasta la primavera de 1988. A partir de entonces, la distancia de la Tierra se redujo por el movimiento de traslación y será mucho menor en julio de 1990, cuando nuestro planeta llegue a esa zona. Si para entonces la sonda espacial ha abandonado su posición o ésta dificulta su puesta en marcha, la misión podría fracasar, según Manfred Gensemann, gerente del proyecto que opera en el Centro Europeo de Tecnología del Espacio (ESTEC), situado en la ciudad holandesa de Noordwijk.

Grigg-Skellerup es un cometa "viejo", desde el punto de vista evolutivo, según los astrónomos, pero también el más interesante después de Halley. Su relativa falta de actividad no ha impedido el diseño de una larga serie de experimentos, que incluyen fotografías del núcleo para averiguar su tamaño, forma, capacidad reflectante y la morfología de su superficie. La densidad, distribu-

ción y propiedad ópticas de sus cenizas o polvo y la determinación de la concentración de electrones aparecen también en el nuevo programa de *Giotto*. Junto a estas pruebas, los expertos esperan poder observar los iones de la atmósfera del cometa (COMA).

Los técnicos ignoran aún si la cámara de la sonda espacial continúa en perfectas condiciones. Los análisis tras su encuentro con Halley mostraron que había sufrido erosiones. A pesar de ello, se sabe que *Giotto* funciona y, de lograr su reactivación, sus dispositivos están preparados para soportar otra misión.

Ocho meses de viaje

Durante la fase de estudio previo al intento de puesta en marcha del día 19, se pensó en dirigirla hacia el núcleo de Grigg-Skellerup. Al parecer, resulta poco probable que *Giotto* choque con éste dado su reducido tamaño. El margen de enfoque previsto será también pequeño, sólo unos cientos de kilómetros, y de ahí que los expertos esperen unas imágenes mucho mejores a las tomadas en 1986 a más de 2.000 kilómetros del núcleo de Halley, un cometa rico en polvo.

Para esta misión *Giotto* fue lanzada el 2 de julio de 1985 desde Kourou, en la Guyana francesa. Era la primera sonda de la Agencia Espacial Europea (AEE) y también la primera de carácter científico impulsada por Ariane. Ocho meses después *Giotto* encontró a Halley.

Un grupo de científicos de la URSS se trasladará al Instituto de Astrofísica de Canarias a partir de 1991, según un principio de acuerdo alcanzado por una comisión hispano-soviética para la utilización de las instalaciones canarias. — I. Z.

EXP 92[®] SEVILLA

SOCIEDAD ESTATAL PARA LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL
SEVILLA 92, S. A. (EXPO 92, S. A.)

CONVOCATORIA DE CONCURSO ABIERTO PARA LA EJECUCIÓN DE LA SIGUIENTE OBRA:

EDIFICIO PARA CENTRO LÚDICO-COMERCIAL
"LA BARQUETA"

1ª FASE
(MOVIMIENTO DE TIERRAS, CIMENTACIÓN Y ESTRUCTURA)

Presupuesto:

El del Proyecto Base de Licitación
Fecha de terminación de la obra: 31 de julio de 1990

Fianza provisional:

CINCO MILLONES QUINIENTAS MIL PESETAS (5.500.000 Ptas.)

Fianza definitiva:

4% del presupuesto de adjudicación.

Plazo de garantía:

Un año (1)

Clasificación del contratista:

C.2, K-2, categoría e

Documentación:

El Proyecto, Pliego de Cláusulas Administrativas y demás documentación estarán a disposición de los interesados en la División de Proyectos y Construcción de EXPO 92, S. A. Isla de la Cartuja, Sevilla, a partir del 20 de febrero de 1990, en días hábiles, de 10 a 14 horas, considerándose a estos efectos como inhábiles los sábados.

Plazo:

El plazo para la presentación de la oferta acaba a las 14 horas
del 27 de febrero de 1990

Lugar de presentación

División de Proyectos y Construcciones de EXPO 92, S. A.
Isla de la Cartuja

Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía

FRANCESC VALLS, Madrid

La reelección del cardenal Ángel Suquía al frente de los obispos españoles y la renovación de cargos directivos en las distintas comisiones serán las notas dominantes de la 52ª asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal, que comienza hoy en Madrid. Suquía tendrá en esta ocasión menos problemas para ser elegido que el 23 de febrero de 1987, cuando llegó al cargo en la quinta votación. En la asamblea plenaria que se inicia no habrá previsiblemente ningún candidato que ponga en peligro la actual presidencia.

Fuentes próximas a la jerarquía han descartado la presentación de un candidato alternativo al cardenal Suquía. Es poco probable que salte alguna sorpresa en el último momento, aunque no haya que descartarla. Hace tres años, el arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes, se convirtió en un inesperado candidato a la presidencia.

Al cardenal Suquía, que continuará tres años más al frente del episcopado, se le ha calificado de conservador y vaticanista, etiquetas que no son

de su agrado. La actuación del presidente de la Conferencia en estos tres años ha sido discutida por los obispos en pocas ocasiones. Una de ellas fue el año pasado, cuando la plenaria debatió el documento del cardenal Joseph Ratzinger sobre el estatuto jurídico y teológico de las conferencias episcopales.

El texto, considerado por muchos obispos como un recorte a su soberanía, fue defendido por una minoría en la que figuraba el cardenal.

Suquía, en este trienio, ha

criticado el "sectarismo" con que a veces, a su juicio, actúa el Estado aconfesional. La aplicación "unilateral", en opinión del cardenal, de los acuerdos entre el Estado español y el Vaticano por parte del Gobierno también ha sido objeto de crítica. Sin embargo, en los últimos meses la actitud de la cúpula del episcopado ha sido de "prudencia", según fuentes próximas a la jerarquía. No ha habido pronunciamiento respecto al conflicto que ha enfrentado al Gobierno con Cáritas, ni referencia a los problemas internos que vive en estos momentos el Ejecutivo socialista. Es probable que algún conflicto actual entre el episcopado y el Gobierno —ampliación de los supuestos de despenalización del aborto o asignatura de religión— esté presente en el discurso que Suquía pronunciará hoy.

VI.2 «*Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía*»

EL PAIS, 19/02/90, p. 34

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.2.1 Descripción

VI.2.1.1 Sección

La noticia se presenta incluida en la subsección 'Religión', una de las que componen la sección 'Sociedad'.

La indicación de sección 'Sociedad' está situada de salida, junto al número de página, y la referencia a la subsección 'Religión' se encuentra sobre un fino que recoge la información. La noticia está recuadrada.

VI.2.1.2 Publicidad

La página presenta un recuadro publicitario que, en esta ocasión, está ocupado por la convocatoria de concurso público de la Expo'92²⁵⁹.

²⁵⁹Vid. comentario sobre la publicidad en el epígrafe VI.2.2.6 *Apoyo subliminal al mensaje del texto*, p. 406.

VI.2.1.3 Espacio que ocupa

La sección 'Sociedad' abarca diversos temas, por tanto, la noticia de Religión comparte página con otra de Astronomía enmarcada en la subsección 'Espacio'. Éstas son las dos únicas noticias de la página.

La noticia más importante, dada su ubicación -ángulo izquierdo superior en página par- y su tratamiento -está recuadrada-, es la religiosa. Se distribuye a lo largo de tres columnas pero no llega a ocupar ni la mitad de éstas. La mayor parte de ellas está dedicada a la publicidad de la EXPO. Las dos columnas restantes sí están dedicadas íntegramente a la noticia científica que incluye fotografía -la única ilustración de la página- de la sonda espacial Giotto. La fotografía coincide en altura con el espacio ocupado por el texto de la noticia religiosa. Se puede afirmar, por tanto, que existe bastante equilibrio en esta página²⁶⁰.

VI.2.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay.

VI.2.1.5 Titulares

Título: *"Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía"*.

No hay antetítulo ni subtítulo.

No hay ladillos.

²⁶⁰Vid. comentario sobre la maquetación en el epígrafe VI.2.2.6 *Apoyo subliminal al mensaje del texto*, p. 406.

VI.2.1.6 Otros elementos destacables

La noticia presenta entradilla diferenciada tipográficamente del texto no sólo por el uso de negrita sino también por su ubicación. Bajo un titular a tres columnas, la entradilla ocupa dos columnas aunque se presenta a una columna falsa.

Como en otras ocasiones, el maquetador se ve obligado a hacer coincidir la primera línea de la tercera columna con la data de la noticia que se sitúa sobre la entradilla consiguiendo cierto desequilibrio en la noticia.

VI.2.2. Uso que predomina

El texto que se analiza presenta un predominio del **uso estructurante** puesto que, a pesar de utilizar el formato de noticia, en él se ofrece una visión particular de los hechos e incluso se puede afirmar que más que informaciones se aportan previsiones y valoraciones particulares sin fundamentar.

El periodista, pocas horas antes de producirse la reelección de Suquía como Presidente de la Conferencia Episcopal, rechaza a éste a través de la presentación de una imagen negativa del mismo y de la insistente sugerencia de un candidato alternativo. En ese sentido, mantiene el mismo tono de la noticia analizada anteriormente aunque la oportunidad en este caso es mayor ya que se trata del momento en el que comienza la Asamblea Plenaria del Episcopado donde se va a proceder a la renovación de cargos. El rechazo a la renovación de Suquía, como Presidente de la Conferencia Episcopal, no se queda en la negación de un hecho previsible, sino que va

acompañado de la insistencia en la posibilidad de que se presente un candidato alternativo.

El periodista, que ya habló de la división de la Conferencia Episcopal entre un sector conservador y otro más abierto²⁶¹, considera que la línea conservadora tiene poca fuerza y, por eso, confía en que se presente *in extremis* un candidato más progresista. En el primer texto la alternativa era el Presidente anterior a Suquía, Díaz Merchán, y en éste, el vicepresidente, Elías Yanes.

Por tanto, no es de extrañar que el periodista ofrezca previsiones de lo que se va a desarrollar ya que los hechos no han ocurrido; sin embargo, lo que no puede considerarse adecuado es presentar dichas previsiones a partir de fuentes inciertas, escasas y no fundamentales, de antecedentes sesgados y negativos así como de probabilidades y hechos que no se han producido aunque el redactor esperara que así ocurriera. Tampoco es admisible la utilización de expresiones inadecuadas para el contexto en el que se produce la información con las que se trate a la Conferencia Episcopal como una institución de carácter empresarial o político.

No puede ignorarse tampoco el resto de la página en la que está inserta la noticia. La publicidad y la información que acompañan este texto son también elementos importantes que, al margen de la intencionalidad o pura inconsciencia del compaginador, refuerzan el mensaje transmitido por la noticia de religión.

²⁶¹"El Episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años", EL PAIS, 17/01/90, p. 25, vid. análisis de la noticia en el epígrafe VI.1, p. 332.

VI.2.2.1 Construcción de una imagen negativa de Suquía

El periodista consigue, a través del texto, presentar una imagen concreta del cardenal Suquía que es el verdadero protagonista de la información.

Esta imagen es la de un obispo conservador, fiel a los dictados de los sectores más radicalmente conservadores del Vaticano; con intención de acumular poder y tener capacidad de control sobre los obispos; inquisitorial; sin capacidad de autocrítica; no aceptado por los propios obispos -aunque el mismo periodista lo niegue- y, por tanto, causa de rupturas en el seno de la Conferencia Episcopal y crítico con el poder político, lo que le lleva a ser un factor de problemas en las relaciones entre el Gobierno y la Iglesia.

Esta definición viene apoyada por una visión ya etiquetada del talante de Suquía cuya argumentación es, cuanto menos, poco rigurosa ya que se basa en estereotipos que el periodista considera asumidos por la colectividad e incluso prejuicios históricos y, por tanto, son convertidos inmediatamente en verdades irrefutables.

Asimismo, utiliza la visión de los que le rodean, aunque sin consultarles, para calificar al personaje, esto es, su incapacidad para ser aceptado tanto por los obispos como por el poder político es considerada como un factor determinante para esa valoración negativa de Suquía.

VI.2.2.1.1 Suquía como protagonista de la información

En todos los elementos que componen la noticia, hay un personaje principal, Ángel Suquía. No sólo es significativo que su nombre aparezca en titular, entradilla y cuerpo sino que, a pesar de

compartir protagonismo con los demás cargos -o al menos eso se indica en el *lead*: *"la reelección del cardenal Ángel Suquía ... y la renovación de cargos directivos en las distintas comisiones serán las notas dominantes de la 52ª asamblea plenaria..."*-, sobrepasa el 'dominio' de estos últimos de los que nada más se dice.

Además, de todos los nombres propios -y apelaciones a éstos- que aparecen en la información, Suquía prevalece, numéricamente incluso, de forma rotunda: se nombra once veces frente a una de Joseph Ratzinger y una, de Elías Yanes.

VI.2.2.1.1.1 Protagonista del titular

El protagonista de la noticia es, desde el mismo **titular**, el cardenal Suquía. Según el periodista, la información sobre la Asamblea Plenaria gira en torno a él hasta el punto de que, en el título, se resume lo que va a acontecer; así, afirma: *"Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía"*. Suquía no sólo es el eje de la información sino que su renovación como Presidente de la Conferencia Episcopal se ha convertido nada menos que en "signo".

No parece ésta la expresión más afortunada para referirse a que los obispos van a reelegir a Suquía como Presidente.

Lo que el periodista parece querer afirmar es que comienza la asamblea donde se van a renovar los cargos de la Conferencia y el único candidato es Suquía por lo que, casi con toda probabilidad, resultará elegido. El término 'signo' centra toda la información de la asamblea en la reelección de Suquía, es decir, este dato es el fundamental para el periodista.

Sin embargo, llama la atención que Francesc Valls opte por una fórmula tan compleja para decir algo sencillo. La razón es que un

mes antes²⁶² ya había titulado la noticia refiriéndose a la probabilidad de que Suquía fuera reelegido y, por tanto, no puede repetirlo.

La “continuidad” de Suquía no es un signo, más bien es un pronóstico. Suquía, o su elección como Presidente, puede ser un signo del carácter de la Conferencia Episcopal pero no así su previsible continuidad en el cargo. La reelección de Suquía es el núcleo de la asamblea, no su signo.

De esta forma el periodista hace girar lo fundamental de la información en torno al personaje.

VI.2.2.1.1.2 Protagonista de la entradilla

El carácter de figura principal es remarcado en la **entradilla**: *“La reelección del cardenal Ángel Suquía al frente de los obispos españoles y la renovación de cargos directivos en las distintas comisiones serán las notas dominantes de la 52ª asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal, que comienza hoy en Madrid”*.

Tras esta presentación global en la que aún comparten protagonismo el Presidente y los demás cargos, el periodista “olvida” a éstos últimos y se centra en Suquía al hablar de la posibilidad de su reelección: *“Suquía tendrá en esta ocasión menos problemas para ser elegido...”*. A partir de ese momento, ya no se

²⁶²“El Episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años”, EL PAIS, 17/01/90, p. 25, vid. análisis de la noticia en el epígrafe VI.1, p. 332.

mencionará la *"renovación de cargos directivos en las distintas comisiones"* a pesar una de las *"notas dominantes"* de la asamblea.

A lo largo del texto, todos los datos apuntan en la misma dirección.

VI.2.2.1.1.3 Protagonista del cuerpo

En el **cuerpo** de la información, los tres temas de los que se habla tienen como núcleo al cardenal; estos son: la anterior renovación de cargos en la que Suquía tuvo problemas para ser elegido en sustitución de Díaz Merchán, el resumen de su mandato y la previsión de lo que será su discurso.

Después de haber aportado los antecedentes de la elección anterior en la entradilla, el cuerpo comienza apuntando la última posibilidad que queda de que efectivamente un candidato alternativo le "arrebate" la presidencia a Suquía.

El periodista recuerda las dificultades que tuvo para resultar elegido en el trienio anterior. Inmediatamente, y como uno de los problemas que puede presentarse en esta ocasión, insiste, tal y como hacía en la noticia analizada anteriormente, en la importancia de un candidato alternativo: *"Fuentes próximas a la jerarquía han descartado la presentación de un candidato alternativo al cardenal Suquía".* Aunque niega esa posibilidad, el hecho de nombrarla implica una consideración importante del tema.

Después ofrece el resumen del mandato de Suquía durante los tres últimos años: *"La actuación del presidente de la Conferencia en estos tres años ha sido discutida..."*, en donde se recogen, como

hechos fundamentales, el debate sobre las conferencias episcopales y la relación con el Gobierno.

Para finalizar, da algunas previsiones de lo que puede ser el discurso de Suquía al comienzo de la asamblea: *"Es probable que algún conflicto actual (...) esté presente en el discurso que Suquía pronunciará hoy".* .

En los hechos de que da cuenta la noticia, Suquía es protagonista de la información: tanto en lo que se refiere a su previsible renovación como a su anterior elección, el resumen de su mandato y la previsión de lo que será su discurso.

VI.2.2.1.1.4 Protagonismo numérico

A lo largo del texto Suquía es nombrado con distintos **apelativos**: 'Ángel Suquía', 'cardenal Suquía', 'presidente de la Conferencia' hasta un total de 10 veces. A éstas puede añadirse una más en la que el periodista asimila la figura de Suquía a la representación de la 'cúpula del Episcopado'.

Los otros dos nombres que aparecen en el texto son Elías Yanes y Joseph Ratzinger, cada uno de ellos en una ocasión.

Tampoco es irrelevante la aparición de estos dos nombres. Yanes, vicepresidente de la Conferencia Episcopal, se ofrece como la posible alternativa a Suquía presentada *in extremis* igual que en 1987 cuando *"se convirtió en un inesperado candidato a la presidencia"*.

Ratzinger se asocia con el conservadurismo en la Iglesia, característica con la que frecuentemente se califica a Ángel Suquía. En ambos casos, la vinculación con el cardenal es manifiesta. Directa

o indirectamente se está hablando del Presidente de la Conferencia Episcopal. Uno como antítesis y el otro, como mimesis.

VI.2.2.1.2 Calificación negativa de Suquía

A través del texto, el periodista califica explícita e implícitamente a Ángel Suquía. Las referencias explícitas adquieren la forma de apelativos concretos y calificaciones directas. Las que denominamos 'calificaciones implícitas' se deducen de los datos destacados en relación a su actuación al frente de la Conferencia Episcopal así como a las circunstancias que rodean su elección.

El hecho de escoger los momentos de ruptura o discrepancias internas y externas -en el seno de la Conferencia Episcopal y en la relación con el poder político- como resumen del mandato de Suquía marca ya la pauta de lo que será la calificación del Presidente.

Asimismo, el focalizar la elección y la reelección en lo que provocan de tensión para el Episcopado mantiene la misma línea.

La imagen que se ofrece del Presidente del Episcopado, a través de todos estos elementos, es la de un obispo conservador, situado en la línea del Vaticano; preocupado por mantener el poder; obstáculo para la normalidad de las relaciones entre los obispos y de éstos con el Gobierno y falta de autocrítica.

Sin embargo no se encuentra en el texto argumento alguno que apoye esta calificación.

VI.2.2.1.2.1 Calificaciones explícitas

Los referencias explícitas usadas para calificar a Suquía son, por una parte, los apelativos relacionados con la jerarquía; y por otra, los adjetivos calificativos propiamente dichos.

VI.2.2.1.2.1.1 Apelativos relacionados con la jerarquía

Los apelativos que se utilizan, junto al nombre, 'Ángel Suquía' (o, de forma abreviada, 'Suquía'), vinculan la figura de este obispo a la jerarquía: 'cardenal' y 'presidente de la Conferencia'.

En ningún momento se utilizan otros como 'arzobispo de Madrid-Alcalá', quizá más apropiado para el contexto puesto que ante una elección para Presidente de la Conferencia Episcopal, los miembros de ella y/o los candidatos son obispos o arzobispos.

Se utilizan 'cardenal' y 'presidente de la Conferencia' como referencia a su relación con las estructuras jerárquicas de la Iglesia, incluida también y especialmente, la romana. Precisamente la insistencia en llamarle 'cardenal' incide en esa vinculación al Vaticano; los cardenales tienen como razón de ser la elección del Papa en el cónclave.

VI.2.2.1.2.1.2 Adjetivos calificativos para la figura de Suquía

Los adjetivos calificativos que se utilizan para referirse a Suquía, son dos: 'conservador' y 'vaticanista': *"Al cardenal Suquía (...) se le ha calificado de conservador y vaticanista, etiquetas que no son de su agrado"*.

Estos calificativos son atribuidos directamente al Presidente de la Conferencia Episcopal como características del personaje desde las que se parte para analizar su figura. Se presentan como la referencia más real al cardenal, que todos conocen²⁶³.

La fórmula impersonal utilizada, "se le ha calificado", es muestra de que el periodista quiere dar una apariencia de imparcialidad: no es él quien opina. Sin embargo, la falta de atribución de fuentes disminuye la credibilidad del dato.

No se acompaña esta calificación con datos que hagan ver al lector su validez y, es más, el periodista admite que son "etiquetas" con el riesgo que su uso entraña al simplificar la realidad personal de un individuo²⁶⁴.

VI.2.2.1.2.2 Calificaciones implícitas

Se ha denominado 'calificaciones implícitas' a aquellas que se deducen de la información, esto es, aquellos rasgos del personaje que no se manifiestan sino a través de los hechos que se recogen del protagonista. Valorar la actuación de una persona es una forma de calificarle.

Es el caso de Suquía en esta información. Se da a conocer su figura a partir del resumen que se incluye de los momentos más

²⁶³En el epígrafe VI.2.2.1.2.3 *Apelación a verdades asumidas por la colectividad* se profundiza en la utilización de referencias a la imagen previa del lector, p. 395.

²⁶⁴Las etiquetas, por su función simplificadora son útiles al periodista pero favorecen los estereotipos cuyo uso caracteriza al lenguaje político, según J.L. Martínez Albertos, en *El lenguaje periodístico*, ed. Paraninfo, Madrid, 1989, pp. 72 y ss.

importantes de su presidencia -a juicio del periodista- y de lo que ha supuesto su mandato al frente de la Conferencia Episcopal así como de los antecedentes sobre la elección de Suquía como Presidente de la Conferencia Episcopal y el proceso en marcha para su reelección.

Como rasgos que se atribuyen a Suquía de forma implícita aparecen en el texto los siguientes: obispo incluido en los sectores más ortodoxos, próximos al Vaticano; motivo de rupturas dentro de la Conferencia Episcopal y de ésta con el Gobierno, como dato más destacable de su mandato y de la elección en curso así como de la anterior; y, por último, crítico pero no autocrítico, por la referencia a su no aceptación de las etiquetas que se le imponen.

a) Vinculación a la ortodoxia. Apoyo a Ratzinger

El encuadre de Suquía dentro de lo que supone la ortodoxia de la jerarquía en la Iglesia viene dado por su referencia a las ya comentadas "etiquetas": conservador y vaticanista. Este dato explícito se apoya además en una caracterización implícita que se manifiesta en su relación con el cardenal Ratzinger.

Esta relación de Suquía y Ratzinger supone un intento por destacar la proximidad de Suquía a la máxima representación de la ortodoxia vaticana: Ratzinger es el Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe²⁶⁵.

No sólo se está destacando el talante conservador sino la proximidad a Roma.

²⁶⁵La Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe se encarga de que la Iglesia permanezca fiel a la Palabra Revelada. Sustituyó al Tribunal del Santo Oficio. Por eso, cuando se nombra a Ratzinger, suele utilizarse la expresión 'guardián de la ortodoxia' o 'ex-Santo Oficio', de ahí que pueda hablarse de apelación a prejuicios históricos en la noticia.

Sin embargo, parece que esa línea conservadora -y de ahí que insista tanto en la necesidad de un candidato alternativo- no es la dominante en la Conferencia Episcopal.

La razón es que en el texto se da la imagen de que es una minoría, a la que pertenece Suquía, la que sigue la línea marcada por Ratzinger: *"La actuación del presidente de la Conferencia (...) ha sido discutida por los obispos en pocas ocasiones. Una de ellas fue el año pasado, cuando la plenaria debatió el documento del cardenal Ratzinger (...). El texto (...) fue defendido por una minoría en la que figuraba el cardenal".*

El periodista considera que es una minoría la que apoya a Suquía, es decir, el sector conservador de la Conferencia Episcopal ya no tiene peso en el seno de la Conferencia. Por ello, considera imprescindible que los "más progresistas" presenten su candidato. Si no es Díaz Merchán, sí puede serlo Elías Yanes.

b) Un Presidente discutido, según EL PAÍS

Según el autor, Francesc Valls, Suquía no es el candidato del consenso sino de la ruptura, tanto en el seno de la Conferencia Episcopal como en las relaciones entre ésta y el Gobierno.

Este dato se pone de manifiesto no sólo en el resumen que incluye el periodista de lo que ha supuesto su mandato sino también en las referencias a los procesos de elección y reelección del Presidente.

Los temas que se destacan son: la discrepancia en torno al documento sobre la autoridad de la Conferencia Episcopal, la crítica de Suquía al Gobierno, la dificultad para ser elegido tres años antes y la ausencia de candidato alternativo en esta ocasión. Todos estos datos apuntan a un dominio de Suquía sobre la Conferencia mucho más que a un consenso entre obispos.

b.1) Balance del mandato de Suquía

Las únicas referencias a momentos destacados del trienio que termina son:

- el debate interno sobre un documento de Ratzinger acerca de las Conferencias, rechazado por la mayoría, según el texto y
- la crítica del Presidente de la Conferencia al Gobierno.

En ambos casos, el autor interpreta los hechos como intentos de control y de mayor peso de la jerarquía eclesial sobre los obispos, por una parte, y sobre el Gobierno, por otra. Tanto en un caso como en otro, esas maniobras de Suquía supusieron momentos de tensión.

b.1.1) Ruptura interna

Es de señalar que, en un principio, el balance que hace el periodista de la presidencia de Suquía al frente de la Conferencia Episcopal durante los tres años anteriores es positivo en el sentido de que no hubo rechazo por parte de los obispos y así lo indica Francesc Valls: *"La actuación del presidente de la Conferencia en estos tres años ha sido discutida por los obispos en pocas ocasiones".*

En cambio, inmediatamente después de decir eso, el periodista recoge un hecho señalado de ese período; curiosamente, un hecho que provocó discrepancias y el único que se recoge en la noticia: *"Una de ellas fue el año pasado, cuando la plenaria debatió el documento del cardenal Joseph Ratzinger sobre el estatuto jurídico y teológico de las conferencias episcopales".*

Lo que en principio parece una incoherencia -el periodista resume el período en la adhesión de todos los obispos a Suquía para luego destacar sólo un momento de discrepancia-, se transforma en un intento por parte de Valls de negar la afirmación primera.

El periodista resume el mandato de Suquía por lo que ha tenido de rechazo.

La lectura de la frase *"ha sido discutida en pocas ocasiones"* es doble: por una parte, aunque se tratase de pocas ocasiones, lo cierto es que fue discutida. Y por otra, no está afirmando que hubo consenso sino que no hubo discusión. No es exactamente lo mismo, ya que la ausencia de discrepancia puede ser debido no tanto a la confluencia de opiniones sino a la imposibilidad de discrepar.

La existencia de un férreo control por parte de la presidencia se pone más de manifiesto en la frase siguiente: *"El texto, considerado por muchos obispos como un recorte a su soberanía, fue defendido por una minoría en la que figuraba el cardenal"*. Con esta afirmación, se está indicando que a pesar de que había una mayoría en contra del documento -por contraposición a la "minoría" de la que habla- el Presidente se alineó con los que lo defendían. Si se trataba de una minoría, quiere decir que el criterio de Suquía se oponía al de la mayor parte de los obispos.

En resumen, los obispos coincidían o, al menos, no discrepaban del criterio del Presidente excepto en lo que supone la asunción de más poder por parte de éste: *"El texto, considerado por muchos obispos como un recorte a su soberanía, fue defendido por una minoría en la que figuraba el cardenal"*²⁶⁶.

²⁶⁶Uno de los temas en debate sobre las Conferencias Episcopales es, como se ha comentado en la introducción, la fuerza vinculante de las decisiones de las Conferencias Episcopales para los obispos, que tienen plena autoridad en su diócesis. El tema no es menor. El texto mandado para el análisis a las Conferencias Episcopales pretende restar fuerza a las Conferencias al reducir sus competencias en materia doctrinal y minimizar su función. En opinión del vaticanista Giancarlo Zizola, "la operación no cuajó, pero reveló claramente la estrategia por parte del

La cuestión se plantea al reflexionar sobre la inoportunidad del ejemplo que señala el periodista en el texto. Si durante los tres últimos años la mayor parte de los obispos coincidían con su Presidente, no parece adecuado señalar uno de los pocos momentos de discrepancia. A no ser que sea precisamente eso lo que quiere destacar el autor.

Con los datos que escoge el periodista a lo largo del texto, no se está reflejando el consenso entre obispos excepto en la frase subrayada: *"La actuación del presidente de la Conferencia en estos tres años ha sido discutida por los obispos en pocas ocasiones"*.

b.1.2) Difíciles relaciones con el Gobierno

El cardenal Suquía es, para el periódico, la causa de las problemáticas relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno. Cuando se refiere a las críticas vertidas contra el Gobierno, el sujeto es siempre el cardenal, no la Conferencia Episcopal.

Así, puede leerse lo siguiente: *"Suquía, en este trienio, ha criticado el «sectarismo» con que a veces, a su juicio, actúa el Estado aconfesional. La aplicación «unilateral», en opinión del cardenal, de los acuerdos entre el Estado español y el Vaticano por parte del Gobierno también ha sido objeto de crítica. Sin embargo, en los últimos meses la actitud de la cúpula del episcopado ha sido de «prudencia», según fuentes próximas a la jerarquía. No ha habido*

Vaticano" en la línea que comenta este autor de centralismo por parte de la Roma de Juan Pablo II, en *El sucesor*, ed. PPC, Madrid, 1995, p. 248. De ahí que el periódico quiera destacar ese momento de todo el mandato, pero no es cierto que sea iniciativa de Suquía y además no ofrece suficiente información al lector sobre el origen e importancia del debate de fondo. No obstante, la Apostolos Suos parece desmentir al periodista.

pronunciamiento respecto al conflicto que ha enfrentado al Gobierno con Cáritas, ni referencia a los problemas internos que vive en estos momentos el Ejecutivo socialista. Es probable que algún conflicto actual entre el episcopado y el Gobierno -ampliación de los supuestos de despenalización del aborto o asignatura de religión- esté presente en el discurso que Suquía pronunciará hoy".

Las tres formas de referirse a Suquía son: 'Suquía', 'el cardenal' y 'la cúpula del episcopado'. En los tres casos, él es quien hace las críticas, deja de hacerlas o se prevé que las haga. No está reflejando las posturas de los obispos ante temas relevantes²⁶⁷ sino que focaliza el origen de las críticas en la persona de Suquía. Él, durante su mandato, ha censurado el sectarismo del Gobierno y su posible actuación unilateral. Más adelante será la forma menos personalista "la cúpula del Episcopado" la que se mantenga "prudente" pero de nuevo el peligro de perder esa actitud elogiosa vendrá de la mano de Suquía en su discurso.

Toda la referencia del periodista a las relaciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal durante el primer mandato de Suquía se resume en la crítica a la acción gubernamental. Asimismo, se espera que continúen a partir del mismo día, momento en que Suquía comenzará su segundo mandato con toda probabilidad.

Por tanto, si algo define las relaciones Gobierno/Episcopado es la tensión provocada por las palabras de Suquía.

Lo que preocupa al periodista es que Suquía se pronuncie sobre algún tema problemático para el Gobierno y por tanto, considera positivo el silencio o, en palabras del periodista, la prudencia.

²⁶⁷Para ver los temas acerca de los que trató la Asamblea Plenaria durante el trienio 87-90, vid. Anexo II.IV.

b.2) Elecciones a la Presidencia de la Conferencia

La falta de unidad de criterio dentro de la Conferencia Episcopal que presenta el periodista se muestra no sólo en los momentos que se destacan del mandato de Suquía sino también en los procesos electorales a los que se ve sometido: las elecciones anteriores y las actuales. En las primeras, Suquía resultó elegido Presidente de la Conferencia Episcopal por primera vez. En las presentes, renueva cargo.

b.2.1) Dificultades en las elecciones anteriores

El periodista se encarga de recordar al lector que tres años antes ya resultó difícil la elección. Tan importante es para Valls ese dato que lo incluye en la entradilla de la noticia: *"Suquía tendrá en esta ocasión menos problemas para ser elegido que el 23 de febrero de 1987, cuando llegó al cargo en la quinta votación. En la asamblea plenaria que se inicia hoy no habrá previsiblemente ningún candidato que ponga en peligro la actual presidencia"*.

En primer lugar, no descarta la existencia de problemas, aunque éstos sean menores que en la anterior ocasión. Este ejemplo sigue la tónica de la cita comentada anteriormente cuando decía: *"La actuación del presidente de la Conferencia en estos tres años ha sido discutida por los obispos en pocas ocasiones"*. Con ambas expresiones, "menos problemas" y "pocas ocasiones", se da a entender que hay discrepancias y problemas, aunque sean pocos. Es la opción por un punto de vista: hay bastante consenso o hay algunas discrepancias.

Y, en segundo lugar, el dato de que fue elegido *"en la quinta votación"* no aporta información porque el lector no tiene referencias del tipo de votación que se lleva a cabo en la Conferencia

Episcopal: para la reelección del Presidente es necesaria la mayoría absoluta y por tanto, no es extraño que se produzcan varias votaciones.

b.2.2) Inexistencia de candidato alternativo en las actuales

Ya desde la entradilla, se incluye el dato de que no hay alternativa a Suquía: *"Suquía tendrá en esta ocasión menos problemas para ser elegido que el 23 de febrero de 1987, cuando llegó al cargo en la quinta votación. En la asamblea plenaria que se inicia hoy no habrá previsiblemente ningún candidato que ponga en peligro la actual presidencia".*

Cuando el redactor contextualiza la noticia, aportando datos sobre las elecciones anteriores a las que se van a producir, indica que parece que la candidatura de Suquía va a ganar porque no se presenta otra, no porque haya unanimidad en la aprobación de la presidencia de Suquía.

Sin embargo, no es hasta el cuerpo de la información que el periodista comenta porqué es tan significativo que haya o no otro candidato y porqué es tan peligroso para Suquía: *"Fuentes próximas a la jerarquía han descartado la presentación de un candidato alternativo al cardenal Suquía. Es poco probable que salte alguna sorpresa en el último momento, aunque no haya que descartarla. Hace tres años el arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes, se convirtió en un inesperado candidato a la presidencia".*

Los términos 'sorpresa' e 'inesperado' presentan esta posibilidad como un factor desestabilizante. El hecho, además, de que el candidato propuesto sea Elías Yanes también es importante puesto

que los *media* lo enmarcan en el “sector progresista” del que se hablaba en el primer texto analizado²⁶⁸.

Se vuelve a repetir el mismo hilo argumental que en la noticia publicada un mes antes, en la que se recordaba que: *“hace tres años, la elección del cardenal Suquía mostró una fractura en el voto de los obispos. El arzobispo de Madrid entonces elegido para el cargo en la quinta votación por 39 votos, Gabino Díaz Merchán, antecesor de Suquía en el cargo, debía obtener en aquella ocasión, para ser reelegido para un tercer mandato, mayoría absoluta y quedó lejos de ella; sólo obtuvo 40 votos de los alrededor de 70 obispos que asistían a la sesión”*.

En esta ocasión el “representante del sector progresista” es Elías Yanes. Como puede observarse, la insistencia en el número de votos y en las dificultades en las elecciones episcopales es una constante en los textos analizados.

c) Falto de autocrítica

El último rasgo de Ángel Suquía que se muestra en el texto es su falta de autocrítica, su incapacidad para aceptar las críticas. Dice el texto: *“Al cardenal Suquía, que continuará tres años más al frente del episcopado, se le ha calificado de conservador y vaticanista, etiquetas que no son de su agrado”*.

Al margen de lo inadecuado que resulta definir a un personaje con las “etiquetas” que le ha puesto no se sabe bien quién, el propio periodista admite la inconsistencia de su calificación al denominarle “etiquetas”. Además, la forma adecuada de hablar de un candidato no parece la de mostrar sus acciones negativas: ha sido rechazado

²⁶⁸Vid. análisis de la noticia “El Episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años”, EL PAIS, 17/01/90, p. 25, en p. 332.

por los obispos -aunque en pocas ocasiones-, no acepta las críticas y ha criticado al Gobierno.

La primera de las cuestiones ya ha sido comentada en el epígrafe anterior. Respecto a las otras dos, es muy significativo que se incluyan juntas porque evidencian que Suquía, aunque se permite hacer críticas de los demás, no acepta las suyas de buen grado. El hecho de incluir juntas las dos referencias insiste en su tendencia a la crítica, que no a la autocrítica.

Es más, el periodista apunta que no acepta unas etiquetas -por su simplificación, pocos están dispuestos a aceptar etiquetas como autoconcepto- que le enmarcan en un sector de los que la prensa atribuye al Episcopado: conservador, por oposición al "progresista" en el que incluye a Elías Yanes y Gabino Díaz Merchán, aquellos que en anteriores ocasiones han sido la alternativa a Suquía.

El tercer aspecto, la crítica al Gobierno, se comentará en el epígrafe VI.2.2.3 *El silencio, clave en las relaciones entre Iglesia y Gobierno, según EL PAÍS*.

VI.2.2.1.2.3 Apelación a verdades asumidas por la colectividad

El periodista, con la frase *"Al cardenal Suquía... se le ha calificado de conservador y vaticanista, etiquetas que no son de su agrado"*, coloca al cardenal "etiquetas", como él mismo afirma. Dichas "etiquetas" son no sólo simplificadoras como todas, sino también referencias a imágenes que ya tiene el lector y a las que apela el informador como verdades ya asumidas.

Cuando se reduce la caracterización de un personaje a "etiquetas", la carga valorativa se multiplica debido a la simplificación. Hablar de "conservador" o "vaticanista", sin que el

receptor lea una explicación adicional o una puntualización sobre lo que el periodista entiende por tal, implica que el lector debe recurrir a su propio concepto de referencia, una carga semántica que aplica al término.

También, la indicación de que esos calificativos no agradan a Suquía, sin indicar por qué, supone una ambigüedad que cada lector puede interpretar de manera distinta: le desagradan por ser etiquetas, por no ser ciertas, por ser ciertas y reflejarlas la prensa, etc...

El receptor, por tanto, puede entender los términos dotándoles el mismo de significado. Y puede entender, asimismo, que al unir las dos "etiquetas" y, por extensión, el Vaticano también es conservador.

La expresión "*se le ha calificado*" responde a este carácter de calificación conocida por todos. En ningún momento da razones que apoyen la utilización de estos apelativos ni nombra quién o quiénes le han calificado así. La utilización del impersonal "*se le ha calificado*" indica la ambigüedad de las fuentes. El periodista no lo cuestiona o lo fundamenta sino que parte de esa premisa/etiqueta para construir su discurso.

El perfil del candidato que "*con toda probabilidad*", según el periódico, va a presidir la Conferencia Episcopal es, por tanto, construido a partir de calificativos que, sin apoyarse en datos sí lo hacen en fuentes tan ambiguas como las que se atribuyen al "*se dice, se cuenta, se rumorea...*"²⁶⁹.

²⁶⁹La utilización de fuentes se amplía en el epígrafe VI.2.2.4 *Sustitución de información por previsiones no fundamentadas*, p. 402.

VI.2.2.1.2.4 Calificación del personaje a partir de su aceptación por los que le rodean

Junto a la calificación directa -a través de adjetivos- e indirecta- por el juicio sobre las acciones del personaje- el periódico ofrece más datos sobre Suquía a partir de su relación con los que le rodean.

En función de este texto, Suquía no plantea problemas a su alrededor excepto cuando pone de manifiesto su autoridad por encima de los obispos o del Gobierno.

Así, su actuación es poco discutida en la Conferencia Episcopal, pero uno de los momentos en que sí lo es corresponde a la discusión, en el seno de ésta, del estatuto jurídico y teológico de las Conferencias Episcopales²⁷⁰.

El periodista entiende que el lector conoce bien el problema que se debate y, por tanto, no le explica cuál es. Únicamente lo resume planteando -simplificadamente- que se trata de dotar de mayor poder al Presidente y que a ello se niegan los obispos.

Aunque manifiesta que los obispos no han discutido su actuación en los tres últimos años, ese dato queda casi oculto tras el aluvión de datos sobre la alternativa que se presentó en las últimas elecciones a la presidencia de la Conferencia.

Las relaciones con el Gobierno también parecen haberse resentido por la manifestación de autoridad por parte de Suquía. De

²⁷⁰Como se explica en el Capítulo I, en esos momentos se debatía el estatuto jurídico y teológico de las Conferencias, y, derivado de éste, la fuerza vinculante de sus decisiones y la consideración de estas asambleas episcopales como instancias intermedias.

esa forma, el silencio del cardenal se interpreta como “prudencia” y sus manifestaciones públicas como lo único destacable en su mandato.

Ésa es la razón por la que el periodista parece esperar alguna declaración “de interés” en el discurso de apertura de la 52ª asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal:

“No ha habido pronunciamiento respecto al conflicto que ha enfrentado al Gobierno con Cáritas, ni referencia a los problemas internos que vive en estos momentos el Ejecutivo socialista. Es probable que algún conflicto actual entre el episcopado y el Gobierno -ampliación de los supuestos de despenalización del aborto o asignatura de religión- esté presente en el discurso que Suquía pronunciará hoy”.

VI.2.2.2 Insistencia en la necesidad de un candidato alternativo

Se ha dicho que el periodista, antes de producirse la reelección de Suquía como Presidente de la Conferencia Episcopal Española, le rechaza ofreciendo una imagen negativa de él e insistiendo en la posibilidad de otro candidato.

Pero no sólo anuncia ese dato sino que lo repite insistentemente. Parece que lo más importante para el redactor sea la falta de candidato alternativo.

Así, puede verse cómo el *lead* y el primer párrafo del cuerpo tratan ese tema aunque, dado que el candidato no se ha presentado, no contiene datos ni fuentes. Únicamente ofrece los antecedentes- en la elección de la que salió Suquía Presidente, se presentó Yanes a última hora- y fuentes poco precisas que niegan la posibilidad- “fuentes próximas a la jerarquía”-.

En la entradilla, que resume lo esencial, se habla de la posibilidad de alternativa: *“En la asamblea plenaria que se inicia hoy no habrá previsiblemente ningún candidato que ponga en peligro la actual presidencia”* y también en el primer párrafo: *“Fuentes próximas a la jerarquía han descartado la presentación de un candidato alternativo al cardenal Suquía. Es poco probable que salte alguna sorpresa en el último momento, aunque no haya que descartarla. Hace tres años, el arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes, se convirtió en un inesperado candidato a la presidencia”*.

Por tanto, es una posibilidad que aunque le periodista niega- probablemente- a lo largo del texto, queda como una remota posibilidad nunca descartable del todo.

VI.2.2.3 El silencio, clave en las relaciones entre Iglesia y Gobierno, según EL PAIS

Las claves del texto son dos. Una, el periodista parece lamentar la inexistencia de un candidato alternativo y confía hasta el último momento en que se presente. Otra, también da muestras de esperar una declaración “de portada” por parte de Suquía sobre algún tema de actualidad vinculado con el Gobierno.

De ahí pueden derivarse dos aspectos fundamentales de la visión que EL PAIS tiene de la Conferencia Episcopal Española y que en otros textos posteriores se puede confirmar: la realidad de la misma Conferencia y su función social.

Aunque a partir de algunas frases del texto es aventurado confirmar cómo considera el periódico estas realidades, sí se pueden apuntar líneas que más tarde se confirmarán²⁷¹.

Respecto a la situación de la Conferencia Episcopal, EL PAIS admite que Suquía está más asentado en 1990 que en 1987 cuando Elías Yanes se presentó en el último momento como alternativa a Suquía.

En el texto anterior, El PAIS presentaba un Episcopado en el que conviven dos tendencias, conservadora y progresista. En las dos elecciones anteriores se manifestaron ambas -en la primera, salió vencedora la progresista al ser elegido Díaz Merchán; en la segunda, la conservadora -con Suquía al frente- consiguió derrotar a la progresista representada por Elías Yanes.

En la actualidad, la conservadora predomina en la Conferencia, por eso, el periodista confía en que algún candidato de los más avanzados se presente a última hora.

Además, al remarcar que los obispos sólo han discrepado cuando se ha pretendido "*recortar su soberanía*", como afirma el texto, está haciendo hincapié en el carácter conservador del conjunto de los obispos.

El segundo pilar de la noticia es cómo ve el periódico el papel social de la Conferencia Episcopal. Es decir, los términos en los que el periodista se refiere a las declaraciones públicas del Presidente.

Cuando el redactor hace balance de lo que han sido las manifestaciones de Suquía, por dos veces, utiliza la palabra 'crítica'.

²⁷¹Vid. en el epígrafe VI.4. "Línea continua", la visión que de la Iglesia tiene EL PAIS, p. 444.

Dice: "Suquía, en este trienio, ha criticado el "sectarismo" con que a veces, a su juicio, actúa el Estado aconfesional. La aplicación "unilateral", en opinión del cardenal, de los acuerdos entre el Estado español y el vaticano por parte del Gobierno también ha sido objeto de crítica".

En este párrafo puede verse cómo se evalúa el mandato de Suquía en relación a la sociedad²⁷²: declaraciones que han supuesto una crítica al Gobierno. Lo curioso es que la alternativa a esa crítica es el silencio absoluto, que parece la actitud adecuada aunque no la esperada por el periodista.

Es la actitud adecuada que se espera de un obispo o de un Presidente de los obispos; es decir, la función social del Episcopado es callar o ser prudente en temas no vinculados a lo religioso -si los temas recogidos en el texto que se ha reproducido pueden considerarse al margen de lo religioso-. El interés, por tanto, del periodista, por lo que a la Conferencia Episcopal se refiere, se centra en la relación de ésta con el Gobierno o el poder político. Ésa es la clave de la información religiosa y, en especial, cuando EL PAÍS trata temas relacionados con la Conferencia Episcopal, como se comentará.

Ese silencio, sin embargo, puede empañar una buena noticia. Así, el periodista no desconfía en obtener un buen titular: "Es probable que algún conflicto actual entre el episcopado y el Gobierno -ampliación de los supuestos de despenalización del aborto o asignatura de religión- esté presente en el discurso que Suquía pronunciará hoy".

²⁷²En relación a la misma Conferencia, el balance se limita a recordar un momento de discrepancia. Vid. apartado b.1) Balance del mandato de Suquía en epígrafe VI.2.2.1.2.2 Calificaciones implícitas, p. 388.

Otro detalle significativo es la necesidad imperiosa para el periodista de atribuir, incluso excesivamente, las críticas de Suquía a su autor: aunque el resto de la información no contenga fuentes o atribuya la información a fuentes poco precisas (*"fuentes próximas a la jerarquía"*), lo cierto es que, en el caso de las declaraciones de Suquía, no duda en insistir al lector que fueron dichas por el cardenal no fuera que alguien pudiera dudarlo:

"Suquía, en este trienio, ha criticado el "sectarismo" con que a veces, a su juicio, actúa el Estado aconfesional. La aplicación "unilateral", en opinión del cardenal, de los acuerdos entre el Estado español y el vaticano por parte del Gobierno también ha sido objeto de crítica".

El lector, no obstante, agradecería que pusiera la misma diligencia en atribuir todas las afirmaciones del texto a quien las pronunció.

VI.2.2.4 Sustitución de información por previsiones no fundamentadas.

Las probabilidades, las previsiones y la escasez de fuentes son, sin embargo, las notas dominantes en la noticia.

Al tratarse de una noticia previa a un acontecimiento, valga la paradoja, el redactor no puede relatar lo ocurrido sino lo que ocurrirá. Esto significa que inevitablemente los datos son sustituidos por probabilidades y previsiones pero ello sería correcto si las reprodujera atribuidas a alguna/as fuente/s fiable/s o si aportara suficiente información en la que fundamentar sus pronósticos.

Hasta tres veces se habla en términos de probabilidad o previsión incierta:

•“En la asamblea plenaria que se inicia no habrá previsiblemente ningún candidato que ponga en peligro la actual presidencia”.

•“Es poco probable que salte alguna sorpresa en el último momento, aunque no haya que descartarla.”

•“Es probable que algún conflicto actual entre el episcopado y el Gobierno (...) esté presente en el discurso que Suquía pronunciará hoy”.

Lo más curioso del caso es que estos datos inciertos son los que realmente interesan al periodista ya que de ellos puede salir un buen titular. Dado que la noticia es la casi segura reelección de Suquía y no hay más datos -lo demás son antecedentes o probabilidades- sólo pueden romper el carácter de noticia totalmente prevista la presencia de un candidato alternativo o una declaraciones polémicas.

Respecto a las fuentes, ya se ha comentado anteriormente el cuidado que el periodista pone en atribuir opiniones como “actuación sectaria del Estado” o “aplicación unilateral de los acuerdos Iglesia/Estado” a su autor, Ángel Suquía. Y en cambio el resto de informaciones adolecen de una clara escasez de fuentes o bien de la atribución a fuentes poco precisas.

El único momento en el que se cita una fuente es al utilizar la expresión “fuentes próximas a la jerarquía” para referirse a dos datos: estas fuentes descartan que haya un candidato alternativo y consideran el silencio de Suquía como “prudencia”.

Es decir, la noticia se basa exclusivamente en comentarios de pasillo, o, para ser exactos, presenta una atribución con reservas *on background*²⁷³.

Por último, hay que recordar la utilización del “se dice....” al decir “*se le ha calificado de conservador....*”. El periodista no asume la responsabilidad de calificarle pero tampoco de definir quién lo hace.

VI.2.2.5 Expresiones inadecuadas

En el texto se presentan expresiones que son claramente erróneas, o bien no son adecuadas para tratar la realidad de la que hablan o bien indican desconocimiento de la Iglesia o todo a la vez. Este último tipo es el más preocupante puesto que supone un punto de partida equivocado no sólo para entender la Conferencia Episcopal sino para elaborar la información religiosa de modo que el resultado será la transmisión de una imagen incorrecta de aquélla pero, sobre todo, una información que poco tiene que ver con lo religioso.

Como un mero error léxico censurado por el propio libro de estilo de EL PAIS aparece la palabra ‘pronunciamiento’²⁷⁴.

²⁷³Aunque no es el tipo de atribución que más reserva presenta, consigue disminuir la credibilidad del texto. La ocultación de la fuente y la credibilidad del texto son inversamente proporcionales.

²⁷⁴El uso de este término como sinónimo de declaraciones o discurso público es frecuente en los medios de comunicación pero erróneo. El verdadero significado de este término es ‘alzamiento militar’, *EL PAIS. Libro de estilo, op. cit.*, p.449.

También, aunque no es erróneo recurrir a ello -y, en ocasiones, es recomendable en aras de la brevedad-, puede evitarse la reducción de 'la asamblea plenaria' a 'la plenaria', tal y como aparece en el texto.

Hay un segundo tipo de expresiones que reflejan inadecuadamente la realidad de la que hablan.

Se trata de 'conservador' y 'cargos directivos'.

Tanto una como otra pueden tener en el lector connotaciones bastante alejadas de lo que es la Conferencia Episcopal.

El adjetivo 'conservador' resulta equívoco. Las referencias que un lector puede tener de la división entre conservadores y progresistas son de tipo político o moral.

Resulta difícil incluso en contextos políticos utilizar esos calificativos pero hablar en esos términos de posturas religiosas resulta extraño o, al menos, poco claro. ¿Qué significa para el periodista ser conservador en cuestiones religiosas?, ¿se refiere a esas cuestiones o habla en términos políticos?. Demasiadas dudas para tan poca información.

La expresión 'cargos directivos', aunque distinta, incide en el mismo error, considerar a la Conferencia Episcopal en términos políticos o empresariales. La Conferencia Episcopal es un órgano colegiado donde las decisiones se toman en asamblea de modo que la "dirección" es simplemente la cabeza visible, la representación. Hablar de 'cargos directivos' es dotar a esos cargos de una capacidad de decisión mayor de la que realmente tienen porque no hay dirección por parte de éstos sobre los obispos.

Además de que supone, de nuevo, asimilar a la Conferencia con figuras que poco o nada tienen que ver con la actividad eclesial. Las

tareas de “dirección” en la Iglesia, si las hubiere, corresponden a cada obispo en su diócesis. Algo que parece desconocer el periodista.

Por último, se produce una confusión o, por lo pronto, puede producirse en el lector que desconoce el tema, entre Estado y Gobierno así como entre Vaticano y Conferencia Episcopal.

Ni el Estado es simplemente el Gobierno ni la Conferencia Episcopal es una delegación del Estado Vaticano en España.

En este texto, el uso de los términos es claro excepto en un caso. Cuando en el texto se habla de las críticas de Suquía al Gobierno no llega a delimitarse claramente, en especial, en la siguiente frase: *“Suquía, en este trienio, ha criticado el “sectarismo” con que a veces, a su juicio, actúa el Estado aconfesional”*. En el resto del texto no es tan confuso, de hecho al final se habla con propiedad: *“Es probable que algún conflicto actual entre el episcopado y el Gobierno esté presente en el discurso que Suquía pronunciará hoy”*. Ahí es donde hay problemas, no entre el Vaticano y el Estado aconfesional que se convertiría en conflicto diplomático.

VI.2.2.6 Apoyo subliminal al mensaje del texto

Los textos que acompañan a éste en la página son igualmente interesantes.

Uno de ellos es periodístico, una noticia de tipo científico cuyo titular es el siguiente: *“Despiertan a la sonda ‘Giotto’, hibernada desde su encuentro con el cometa Halley en 1986”*.

No deja de ser curiosa la utilización de términos como ‘despiertan’ o ‘hibernada’ junto a la noticia sobre la reelección de Suquía, elegido, por cierto, Presidente de la Conferencia Episcopal en 1987.

El otro texto es publicístico o, más bien, institucional. Es el anuncio de una convocatoria pública para obras en la Expo'92.

Dice el texto: "*Convocatoria de concurso abierto para la ejecución de...*". También la Conferencia Episcopal se encuentra en una plena convocatoria de elección de Presidente.

La situación que refleja la página en conjunto es la de *impasse* y, por tanto, a la espera de que por fin se adjudique y despierte.

La coincidencia incluso hace que fuera el año 1986 el último del mandato de Díaz Merchán, el año que anuncia la noticia científica desde el que está hibernada la sonda Giotto.

La maquetación en la página es adecuada porque resulta equilibrada, como se ha comentado ya. No puede decirse lo mismo de la presentación de la noticia analizada. Aunque es la noticia más importante de la página, no se ha buscado la mejor presentación posible.

Ese desequilibrio en la noticia se produce al prolongar el cuerpo en tres columnas y, en cambio, la entradilla en dos aunque formando una columna falsa. La diferencia por tanto entre las tres del cuerpo y las dos de la entradilla obligan a desnivelar el texto.

El núcleo de la página es, en cuanto al contenido, la noticia de religión. Sin embargo, la atención del lector puede centrarse en otros elementos como la fotografía que acompaña a la noticia científica o la publicidad, primada en cuanto al espacio en cantidad y ubicación.

Desbandada de humoristas del grupo Mondadori en medio de una polémica sobre la sátira política

JUAN ARIAS, Roma

Los principales dibujantes de viñetas de las revistas de información general del grupo Mondadori se han marchado o han anunciado que abandonan su trabajo justo cuando se ha desatado una fuerte polémica en Italia sobre el sentido de la sátira política. Empezó Michele Serra, marchándose de *Epoca*, y le ha seguido Altan en *Panorama*, mientras Alfredo Chiappori se prepara para dejar dicho semanal.

La caza de los considerados desacralizadores políticos se ha desatado en un país donde la sátira política siempre ha sido muy viva. Hace dos años *Time*, en su informe sobre la sátira, premió a los dibujantes italianos tras considerarlos los mejores del mundo. Altan firmará el lunes su último dibujo en *Panorama*, tras haber dimitido Claudio Rinaldi como director de la publicación *Ugna*, por oposición a Silvio Berlusconi. "Me voy", ha dicho el genial Altan, "por los motivos por los que se ha ido el director. En Mondadori he cambiado objetivamente todo. Cuando algo pasa no hay que hacer como si no hubiese ocurrido nada. Y yo quiero seguir siendo lo que soy".

También Michele Serra, viñetista de *Epoca*, ha justificado su dimisión por "incompatibilidad con Berlusconi". Por su parte, Chiappori ya ha anunciado que piensa irse de *Panorama*. "Mi relación era con el director, y yo no conozco de nada a este señor que ha llegado a sustituir a mi querido amigo Rinaldi", afirma.

Por primera vez, la polémica contra los humoristas gráficos no nace de los políticos sino del mundo del periodismo. Ha em-

pezado Giuliano Zincone con un durísimo editorial en *Il Corriere della Sera*, atacando "la cultura de la demonización del adversario político".

Arrigo Levi, ex director de *La Stampa*, ha criticado "la libertad de insulto, de la que gozan", dice, "esos minieditorialistas que son los viñetistas". Ha añadido: "considero insostenible la atmósfera de intimidación y casi de terrorismo político que se está instaurando contra todo lo que no sea visiblemente antigubernamental".

Editoriales y sátiras

En general, los periodistas que arremeten estos días contra los humoristas gráficos se lamentan de que, mientras ellos, para poder criticar a un político deben presentar las pruebas, so pena de acabar en los tribunales, al dibujante "nadie le exige pruebas". Oreste del Buono, considerado como el padre de los viñetistas italianos, les ha respondido que la viñeta no es un editorial. "La sátira, que o es destructiva o no es nada, simplifica el malestar difundido de la gente en cada momento frente al Gobierno", dice, y añade "cuando se le piden pruebas a

BABBO,
STAVI
URLANDO
NEL SONNO!

SOGNAVO
CHE ERO
SVEGLIO.



Una de las páginas de Altan en *Panorama*: "Abuelo, gritabas mientras soñabas". "Soñaba que estaba despierto".

la sátira quiere decir que se está en vísperas de prohibirla". Según Del Buono, la civilización de un país se mide precisamente por su capacidad de aceptar una sátira virulenta. "Si la sátira

se bloquea", afirma, "el país deja de ser civil". Añade que está convencido de que a los verdaderos políticos "la sátira, no sólo no les molesta, sino que la fomentan".

Anaya compra a la ONCE y a Mondadori las acciones de 'El Sol'

JOSÉ F. BEAUMONT, Madrid

El grupo Anaya ha adquirido el 18% y el 20% respectivamente que poseían Mondadori-Berlusconi y la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) en el periódico *El Sol*, según responsables del grupo Anaya. Con esta operación, que se ha hecho a cambio de que Anaya venda el 25% de su participación en la cadena de televisión Telecinco, la editorial respaldada por Germán Sánchez Ruipérez tiene el control del 100% del capital del nuevo periódico. Hasta ahora poseía el 62%.

La operación se cerró el pasado viernes, día 16, según fuentes de Anaya, pero no ha trascendido hasta ahora el costo de la misma. Fuentes directivas de la ONCE han afirmado, por el contrario, que esta operación todavía no se podía dar por cerrada. La discreción de la ONCE es explicable, según fuentes que han intervenido en esta transacción debido a que es el organismo que se ha encargado de coordinar la participación de nuevos socios en el 40% de las acciones de Telecinco que han puesto a la venta el grupo Anaya (un 25%) y el empresario Juan Fernández Montreal (un 15%).

Según distintas fuentes han sido muchas las peticiones de empresarios de diversos sectores que se han interesado por acudir a la compra de este capital. La ONCE ha descartado por ahora al grupo Zeta, que desde hace meses se mostró interesado por participar en Telecinco.

Pedro Higuera, consejero delegado de *El Sol*, ha afirmado que éste periódico apareciera en la primera semana del próximo mes de mayo. Para ello cuentan con una inversión de 2.500 millones de pesetas y una rotativa que será instalada la próxima semana en un inmueble que posee Anaya en el término municipal de Illescas (Toledo).

SANIDAD

Holanda rectifica el proyecto de excluir a los mayores de 55 años de los trasplantes

ISABEL FERRER, Amsterdam

"Los enfermos del corazón mayores de 55 años que precisan un trasplante en Holanda no serán excluidos de las listas de espera porque la condición física de un paciente no depende de su edad". Con estas palabras, pronunciadas en un programa de la televisión nacional, trató de cerrar H. Simons, secretario de Estado de Sanidad, la agria polémica suscitada por los límites de edad incluidos en el informe solicitado por su ministerio a un grupo de cardiólogos y cirujanos de hospitales de Rotterdam y Leiden que condicionaba el éxito de un trasplante de corazón a la relativa juventud del receptor.

El propio secretario de Estado afirmó que los trasplantes se incluirán en la medicina pública nacional "porque, a pesar de su elevado coste, han demostrado un alto porcentaje de éxitos si son realizados a tiempo".

RELIGIÓN

Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno

FRANCESC VALLS, Madrid

El cardenal Ángel Suquía fue reelegido ayer presidente del episcopado, por 45 votos de los 72 obispos presentes en la votación por la que el arzobispo de Madrid obtiene otros tres años de mandato. Ante los medios informativos, el presidente de los obispos se mostró ayer muy cauto sobre temas que resultan polémicos para el Gobierno.

Sobre el caso Juan Guerra, el cardenal dijo: "No sé hasta dónde puedo responder, pero una primera impresión es que todo esto repercute muy desfavorablemente en el respeto a los partidos políticos". El presidente reelegido añadió: "No querría ser simplista y echar la culpa aquí o allí; es un punto muy delicado". Tampoco hubo un pronunciamiento crítico de Ángel Suquía sobre las querrelas que tanto el fiscal general del Estado como el propio PSOE han interpuesto contra algunos medios de comunicación. El cardenal dijo a los periodistas: "Vosotros sois testigos de mayor excepción y conocéis mejor si hay intentos de limitar la libertad de expresión; yo diría que la libertad de prensa hay que respetarla al máximo; tenéis que informar sin

insultar y sin faltar a la verdad".

A ello hay que añadir que el presidente del episcopado trató en todo momento de evitar interpretaciones equivocadas respecto al documento que prepara el episcopado y que lleva por título *Sobre algunos aspectos de la moralidad en la vida pública*, del que dijo que lleva un año en preparación, "por lo que no ha surgido en un momento caliente". "El documento va dirigido a toda la sociedad, no a un sector determinado como el político", agregó. También fue cauto en sus manifestaciones Efraim Yanes, reelegido ayer vicepresidente del episcopado por 38 votos. El arzobispo de Zaragoza declaró que su reacción ante la reforma de la enseñanza es "crítica" por lo que a la clase de religión se refiere.

Línea de moderación

Tanto Suquía como Yanes mantuvieron la línea de moderación que la cúpula del episcopado ha desarrollado desde el año pasado hacia el Ejecutivo socialista. Ello es atribuible a que ni el Ejecutivo ni el episcopado parecen dispuestos por el momento a abrir frentes. La Iglesia tiene ante sí un



Ángel Suquía, reelegido presidente de la Conferencia Episcopal.

año de negociación en lo que a financiación por parte del Estado se refiere. El Gobierno socialista parece decidido a seguir la línea inaugurada por el director gene-

ral de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, y que consiste en diálogo fluido y un generoso apoyo económico para la Iglesia católica.

Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno

FRANCESC VALLS, Madrid
El cardenal Ángel Suquía fue reelegido ayer presidente del episcopado, por 45 votos de los 72 obispos presentes en la votación por la que el arzobispo de Madrid obtiene otros tres años de mandato. Ante los medios informativos, el presidente de los obispos se mostró ayer muy cauto sobre temas que resultan polémicos para el Gobierno.

Sobre el caso Juan Guerra, el cardenal dijo: "No sé hasta dónde puedo responder, pero una primera impresión es que todo esto repercute muy desfavorablemente en el respeto a los partidos políticos". El presidente reelecto añadió: "No querría ser simplista y echar la culpa aquí o allí; es un punto muy delicado". Tampoco hubo un pronunciamiento crítico de Ángel Suquía sobre las querellas que tanto el fiscal general del Estado como el propio PSOE han interpuesto contra algunos medios de comunicación. El cardenal dijo a los periodistas: "Vosotros sois testigos de mayor excepción y conocéis mejor si hay intentos de limitar la libertad de expresión; yo diría que la libertad de prensa hay que respetarla al máximo; tenéis que informar sin

insultar y sin faltar a la verdad".

A ello hay que añadir que el presidente del episcopado trató en todo momento de evitar interpretaciones equivocadas respecto al documento que prepara el episcopado y que lleva por título *Sobre algunos aspectos de la moralidad en la vida pública*, del que dijo que lleva un año en preparación, "por lo que no ha surgido en un momento caliente". "El documento va dirigido a toda la sociedad, no a un sector determinado como el político", agregó. También fue cauto en sus manifestaciones. Elías Yanes, reelegido ayer vicepresidente del episcopado por 38 votos. El arzobispo de Zaragoza declaró que su reacción ante la reforma de la enseñanza es "crítica" por lo que a la clase de religión se refiere.

Línea de moderación

Tanto Suquía como Yanes mantuvieron la línea de moderación que la cúpula del episcopado ha desarrollado desde el año pasado hacia el Ejecutivo socialista. Ello es atribuible a que ni el Ejecutivo ni el episcopado parecen dispuestos por el momento a abrir frentes. La Iglesia tiene ante sí un



SANTOS CIRILO

Ángel Suquía, reelegido presidente de la Conferencia Episcopal.

año de negociación en lo que a financiación por parte del Estado se refiere. El Gobierno socialista parece decidido a seguir la línea inaugurada por el director gene-

ral de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, y que consiste en diálogo fluido y un generoso apoyo económico para la Iglesia católica.

VI.3 *«Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno»*

EL PAIS, 21/02/90, p. 28

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.3.1 Descripción

VI.3.1.1 Sección

La noticia está ubicada en la sección 'Sociedad' dentro de la subsección 'Religión'.

La indicación de sección 'Sociedad' está situada de salida, junto al número de página, y la referencia a la subsección 'Religión' se encuentra sobre un fino que recorre el titular de la noticia. En la página 'conviven' tres subsecciones: comunicación, religión y sanidad, indicadas por sus correspondientes rótulos.

VI.3.1.2 Publicidad

No hay publicidad.

VI.3.1.3 Espacio que ocupa

Las noticias más importantes, por su ubicación, por su número y por su más amplio tratamiento son las de comunicación relacionadas con el grupo Mondadori, una de ellas referidas a la

sátira política. Por su ubicación, porque se presentan en el cuadrante superior izquierdo de una página par; por su número dado que, de las cuatro noticias de la página, dos son de comunicación frente a una religiosa y una de sanidad y, por último, porque tipográficamente están más tratadas.

La noticia principal de comunicación -a cuatro columnas y con viñeta de humor- está recuadrada y situada bajo el epígrafe 'Comunicación'; la segunda noticia, sobre el grupo Mondadori, se sitúa en la columna central; comienza a la misma altura pero acaba más abajo. Sobre la noticia se sitúa un fino pero sin epígrafe ya que se enmarca en el de 'Comunicación' que engloba a la anterior y a ésta.

La noticia de religión es la segunda en cuanto a tratamiento - más espacio, aunque menos que la primera y también con ilustración, en este caso, fotografía-. Sin embargo no está recuadrada, el titular no ocupa las cuatro columnas de la primera sino dos, y no tiene entradilla. Además la fotografía sobresale por encima del fino que subraya el epígrafe.

Por último hay en la columna central otra noticia, en esta ocasión de Sanidad, que tampoco se sitúa a la misma altura que la religiosa -es decir, en la mitad inferior de la página-. El texto también se dispone bajo un fino con el epígrafe de la subsección.

VI.3.1.4 Fotografía/pie de foto

La fotografía que acompaña al texto, de Santos Cirilo, muestra la figura de Ángel Suquía durante una rueda de prensa, a juzgar por

los micrófonos de los medios de comunicación que aparecen delante de él.

La fotografía muestra difícilmente a Suquía porque apenas si se le ve detrás de los micrófonos que se sitúan en primer plano. Tras él puede apreciarse un cortinaje sobre el que se ubica un escudo; este detalle ocupa la mitad de la foto. Las dos terceras partes de la mitad inferior recogen la cara de Suquía y el otro tercio, los micrófonos. Uno de ellos tapa casi la boca del cardenal.

Pie de foto: *"Ángel Suquía, reelegido presidente de la Conferencia Episcopal"*.

VI.3.1.5 Titulares

Título: *"Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno"*

No hay antetítulo ni subtítulo.

Hay un ladillo: *"Línea de moderación"*.

VI.3.1.6 Otros elementos destacables

En este texto no aparece entradilla diferenciada tipográficamente aunque se puede considerar que el primer párrafo de la noticia hace funciones de *lead*.

En él se recoge el hecho principal de la noticia: la reelección de Suquía, el número de votos y la conclusión del periodista respecto a la rueda de prensa celebrada con motivo de la reelección. Pero no queda claro con ocasión de qué motivo se ofrece esa rueda de prensa, es decir, si se trata del final de la asamblea o no.

El texto tiene dos partes: datos sobre la votación que lleva a la reelección de Suquía y valoración por parte del informador sobre la rueda de prensa del Presidente de la Conferencia Episcopal.

VI.3.2. Uso que predomina

En esta noticia predomina el **uso estructurante** porque el periodista no informa del hecho que provoca la noticia sino que intenta buscar el hecho que él esperaba pero que no se ha producido.

No importa la información sobre el hecho religioso sino que la información sobre la Iglesia es importante en la medida en que son problemáticas las relaciones Iglesia/Gobierno, según EL PAIS, a causa de Suquía.

El único aspecto que interesa destacar de la información religiosa, en este caso, es su relación con el ámbito político. De esta forma, la información sobre la Conferencia Episcopal -los resultados de su asamblea, de la elección de la presidencia y de las comisiones que la forman o del plan pastoral, principal línea de trabajo de la institución- no tienen cabida en el periódico.

En cambio sí es noticia la crítica o el silencio de los responsables eclesiales respecto al Gobierno en función del dinero que éste le proporciona. La Iglesia se vende, según esta información.

La conclusión a la que llega el medio es que las relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno son de enfrentamiento constante porque la Iglesia, y especialmente Suquía, critican a los políticos y, sobre todo, al Gobierno socialista.

VI.3.2.1 La relación con el poder, clave de la información religiosa

EL PAIS no considera relevante la información religiosa; sólo informa sobre la Iglesia en tanto en cuanto actúa como voz crítica de la labor del Gobierno.

Por ello, no da los datos correspondientes a la noticia sino que da aquellos datos que provocan la conclusión a la que quiere llegar.

Puesto que en la noticia anterior, el periodista dejaba varias cuestiones pendientes de una respuesta²⁷⁵, el lector espera que en la noticia presente se ofrezcan datos relacionados con los temas anunciados, en cambio EL PAIS dejará la solución a esas preguntas para una noticia posterior de la agencia Servimedia.

Puede afirmarse que, para el diario EL PAIS, la Iglesia sólo interesa por sus críticas a la acción de Gobierno porque la clave de la noticia que se analiza no es la información sobre la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, es decir, dar respuesta a las preguntas que el lector demanda y que el periodista anunciaba en la noticia de enero, sino la crítica.

De esta forma la noticia que se analiza arroja luz sobre la anterior en la que al periodista le interesaba sobre todo un aspecto, ubicado en la última frase: *"Como en todo este tipo de reuniones, no*

²⁷⁵La noticia del 17/01/91 anunciaba la celebración de la Asamblea Plenaria del Episcopado en la que, según el periodista, debían resolverse los siguientes temas: elección de cargos en la Conferencia Episcopal, aprobación del plan trienal y publicación del documento sobre moral pública.

se descarta que los obispos realicen algún tipo de declaración sobre temas de actualidad"²⁷⁶.

Este es el dato que buscaba el periodista en la información que se analiza y, al no encontrarlo, introduce sus propias valoraciones. Fuerza la argumentación para que refuerce su tesis. Como los datos no dan una visión de crítica hacia el Gobierno por parte de los obispos, el periodista interpreta el silencio de Suquía como una estrategia mercantilista de la Iglesia.

Además, el hecho que provoca la noticia no coincide con el hecho del que se habla en la información ni con el mensaje que transmite el periodista.

La noticia nace con la celebración de una rueda de prensa por parte de Suquía y la exposición del plan trienal que acompañará la Presidencia del cardenal; en cambio, el dato que se da en la información es la no-declaración de Ángel Suquía contra el Gobierno y el mensaje que da el periódico es que la Iglesia no puede criticar al poder político puesto que de él depende su supervivencia material y la Iglesia lo sabe.

Por último, la descuidada presentación de los contenidos y la utilización de términos políticos en la información religiosa revelan la falta de interés del medio hacia los temas religiosos y la visión política que el medio tiene sobre la Iglesia.

²⁷⁶EL PAIS, 17/01/91, p. 25

VI.3.2.1.1 Ausencia de información sobre la Iglesia

El periodista en esta noticia desaprovecha la ocasión de dar información de la Iglesia. Una noticia que surge tras las elecciones en el seno de la Conferencia Episcopal presenta la necesidad de dar los datos referidos a éstas: cómo se produce la elección, quién puede votar, la presencia o no de listas o de candidatos y el resultado completo de la votación. Pero nada de esto se incluye en la información. Ante todo es una información poco informativa.

VI.3.2.1.1.1 Datos que ofrece la noticia

El hecho que provoca la noticia es una rueda de prensa de Ángel Suquía, recién reelegido Presidente de la Conferencia Episcopal.

Los datos que ofrece la noticia acerca de la rueda de prensa son los siguientes:

-Ha habido elecciones en el seno de la Conferencia Episcopal. Estaban presentes 72 obispos.

-En estas elecciones ha resultado reelegido Presidente Ángel Suquía, arzobispo de Madrid, para un mandato de tres años. Ha obtenido 45 votos.

-También ha sido reelegido vicepresidente Elías Yanes, arzobispo de Zaragoza. Ha obtenido 38 votos.

-Suquía, durante una rueda de prensa, ha dado su opinión sobre tres temas polémicos: el caso *Juan Guerra*²⁷⁷, las querellas contra medios de comunicación por parte del fiscal general del Estado y del

²⁷⁷Vid. Capítulo III, pp. 132-190.

PSOE y sobre el documento acerca de la moral pública que lleva un año de preparación y en el que los obispos siguen trabajando.

-Yanes ha hablado sobre la asignatura de religión sobre el que se ha situado en una posición "crítica".

En la segunda parte de la noticia no se da ningún dato nuevo sino que el periodista se remite a antecedentes de forma valorativa y da, asimismo, interpretaciones del futuro.

VI.3.2.1.1.2 Datos que no ofrece la noticia

Hay tres aspectos fundamentales de la noticia que el periódico no explica, sobre los que no ofrece información: la rueda de prensa en la que se hacen las declaraciones, la elección de cargos en la Conferencia, que es lo que hace convocarla y las mismas declaraciones que dan origen a la noticia.

a) Falta información sobre la rueda de prensa

Aunque el hecho que provoca la noticia es la rueda de prensa de Suquía, a través del texto no se conoce cuál es el motivo, el momento en que se produce, los participantes de ese acto o el contenido.

En la noticia no se dice cuál es el **motivo** de la rueda de prensa aunque se puede pensar que es la reelección, lo que obliga al lector a un ejercicio de deducción a partir del texto.

El primer párrafo dice: "El cardenal Ángel Suquía fue reelegido ayer presidente del episcopado (...). Ante los medios informativos, el

presidente de los obispos se mostró muy cauto...". Ésta es la única referencia a la conferencia de prensa.

Sin embargo, ese dato no lo da en el título -"*Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno*"- por lo que puede inducir a confusión en el lector.

El periodista, a través del título -que comunica la noticia y trata de interesar, en palabras de Lorenzo Gomis²⁷⁸- no pretende que el lector lea la noticia porque esté interesado en conocer el resultado de las elecciones en el seno de la Conferencia Episcopal.

Al elegir un título como "*Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno*" insta al lector a seguir leyendo por una motivación distinta: conocer un nuevo episodio de las tensas relaciones entre el Episcopado y el Gobierno.

Y además, la diferencia de términos entre el titular y el primer párrafo pretende captar la atención del lector: en el título se habla de "temas espinosos para el gobierno" y en el primer párrafo, de "temas polémicos". Aunque es una diferencia mínima, es destacable porque intenta con ese titular, como se ha dicho antes, atraer a un lector que quiere ver "sangre" entre el Gobierno y la Iglesia, no ante un lector que quiere ser informado del resultado de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal.

Tampoco indica en el texto en qué **momento** se han producido las declaraciones de Suquía. Sólo se dice que ha sido elegido y ha comparecido ante los medios de comunicación por ese motivo, pero

²⁷⁸Gomis, L., "Los titulares en prensa. Origen, objetivos y funciones", en *Estudios de Periodística*, Sociedad Española de Periodística, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992, p. 59.

no hay ninguna referencia a la Asamblea Plenaria que está celebrando la Conferencia Episcopal ni por supuesto a si ha finalizado la asamblea o todavía continúa.

Para conocer todos estos datos, para ubicar la información, habrá que esperar a la noticia siguiente²⁷⁹.

Según el texto, en la rueda de prensa estaban **presentes** Suquía y Elías Yanes pero es éste un dato que debe deducir el lector a partir de la información: *"También fue cauto en sus manifestaciones Elías Yanes..."*, *"Tanto Suquía como Yanes mantuvieron la línea de moderación..."*.

Por lo que se refiere al **contenido**, no expone la línea ni el programa que Suquía quiere mantener durante lo que va a ser su segundo mandato al frente de la Conferencia Episcopal.

Es muy curioso que sólo indique las anodinas declaraciones sobre temas no eclesiales: *caso Juan Guerra* y querellas contra medios de comunicación.

El único tema que tiene relación con la Conferencia Episcopal es la publicación del documento sobre la moral pública, que interesa - de ahí que se recoja- por su relación con la actualidad; entre lo dicho por Suquía se reproduce lo siguiente: *"...el presidente del Episcopado trató en todo momento de evitar interpretaciones equivocadas respecto al documento (...) del que dijo que lleva un año en preparación, «por lo que no ha surgido en un momento caliente»"*. Eso es lo que interesa del documento: que la Conferencia Episcopal

²⁷⁹Vid. p. 444.

publique un documento contra la clase política por el *caso Juan Guerra*.

b) Falta información sobre la elección de los cargos de la Conferencia Episcopal

La rueda de prensa, según el texto, se convoca y celebra tras las elecciones en el seno de la Conferencia Episcopal.

Los resultados de las votaciones, por los datos que ofrece la noticia, son los siguientes:

-Había 72 obispos presentes.

-Suquía ha resultado reelegido Presidente con 45 votos y Elías Yanes, con 38, repite también mandato como Vicepresidente.

Eso es todo lo que conoce el lector sobre el hecho que da lugar a la noticia aunque resulta perfectamente coherente con el planteamiento de la noticia que ha hecho el periodista en la cabeza de la noticia. El lector que vaya más allá del título y se introduzca en los vericuetos del texto no lo hará, probablemente, por un interés en las votaciones ya que ni ha tenido noticia de éstas en anteriores informaciones ni el título parece anunciarlas.

Además, la poca importancia que otorga a la renovación de los cargos y las votaciones se puede comprobar comparando el titular, el pie de foto y el texto de la información o analizando el orden de los datos en la noticia.

En el título, que recoge lo esencial de la noticia, no se informa de la reelección de Suquía, sino de sus no-declaraciones. Para conocer ese dato debe leerse el pie de foto o el resto de la

información. El pie de foto es informativo, en cambio el título es valorativo²⁸⁰.

El análisis del orden de datos indica que el primer párrafo comienza con la reelección y el número de votos para Suquía y, sin embargo, la reelección de Yanes sólo es nombrada a mitad del texto, justo en el último párrafo dedicado a la rueda de prensa -la segunda parte son valoraciones del periodista-. Por el poco interés y la estructuración de la información se puede deducir que el único que interesa es el Presidente -un Presidente crítico-.

Al indicar solamente estos datos, presenta una información incompleta. No hay ninguna referencia al proceso de elección de cargos; a quiénes tienen derecho a voto; respecto a qué cifra hay que considerar los votos de Suquía y Yanes, "45" y "38", respectivamente; el lector no puede saber si son suficientes votos, si se trata de una elección "*apretada*"²⁸¹, si se elige primero al Presidente y luego al Vicepresidente o son elegidos los más votados, si hay candidatos y listas o se llega a un consenso.

Aunque el mayor o menor número de votos en las elecciones de la Conferencia Episcopal no es el dato más relevante, el lector debe conocer todo lo relacionado con el hecho que ha provocado la noticia.

²⁸⁰Vid. comentario sobre valoraciones en el epígrafe VI.3.2.2.2 *La crítica de Suquía, principal escollo en las relaciones Iglesia/Gobierno*, p. 439.

²⁸¹Así el periódico calificaba las elecciones en la noticia del 17/01/90, vid. p. 342.

c) Falta información sobre las declaraciones de Suquía y de Yanes

Tras la lectura del texto se puede saber de qué no habló Suquía y la reacción, sin demasiadas argumentaciones, de Yanes ante la reforma de la enseñanza por lo que hace referencia a la clase de religión.

De las declaraciones de Suquía extrae lo que no ha dicho, lo que ha negado o lo que ha tratado superficialmente sin entrar en valoraciones:

-respecto al caso Juan Guerra:

"«No sé hasta dónde puedo responder, pero una primera impresión es que todo esto repercute muy desfavorablemente en el respeto a los partidos políticos»"; "«No querría ser simplista y echar la culpa aquí o allí; es un punto muy delicado»".

-respecto a las querellas:

"«Vosotros sois (a los periodistas) testigos de mayor excepción y conocéis mejor si hay intentos de limitar la libertad de expresión; yo diría que la libertad de prensa hay que respetarla al máximo; tenéis que informar sin insultar y sin faltar a la verdad»"..

-respecto al documento de la moral pública:

(el documento) *"lleva un año de preparación «por lo que no ha surgido en un momento caliente»".*

De las declaraciones de Yanes sólo destaca un término pero no queda claro si se entrecomilla porque se use la técnica de términos enfatizados²⁸² o si las comillas las pone el periodista por otro motivo.

²⁸²Fontcuberta comenta que en algunos casos "las citas directas se limitan a palabras o frases dentro de una noticia construida fundamentalmente a base de citas

El único tema al que se refiere es a las clases de religión ante el que Yanes tiene una reacción “*crítica*”²⁸³ pero no especifica cómo ni por qué:

“declaró que su reacción ante la reforma de la enseñanza es «crítica» por lo que a la clase de religión se refiere”.

Esta falta de datos puede tener dos explicaciones: o bien el periódico considera que el lector ya lo conoce o simplemente no tiene importancia. En el primer caso, no ha sido precisamente EL PAIS quien ha ofrecido la posibilidad de conocerlos. La segunda razón parece más próxima a la realidad ya que esos datos no los da el redactor sino que los ofrece posteriormente EL PAIS a través de una noticia de agencia.

VI.3.2.1.2 Carencia de respuestas a las cuestiones abiertas

El texto anterior a éste planteaba determinadas preguntas a las que no responde el actual. En la información anterior se dejaban algunos puntos en suspenso, a la espera de que se produjera la noticia que se comenta. Sin embargo, el periodista no sólo no

indirectas. Con ello se consigue enfatizar, dar realce, a determinadas expresiones que dan más fuerza a las declaraciones generales expuestas en el texto. En ese caso la frase o término se pone entre comillas” en *La noticia, op. cit.*, p. 64-65.

²⁸³Es la palabra clave en la información de la Conferencia Episcopal, vid. el epígrafe VI.3.2.2.2 *La crítica de Suquía, principal escollo en las relaciones Iglesia/Gobierno*, p. 439.

responde a las dudas del lector -en el supuesto de que el lector tuviera estas dudas y no precisamente las que se le resuelven- sino que tampoco a las que el propio informador ha suscitado en él.

En el orden del día de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal -según aparecía en el texto analizado anteriormente²⁸⁴- se indicaba que iban a tratarse los siguientes puntos: la renovación de cargos, el plan trienal para 1990-93 y la posible publicación de un documento sobre la moral pública.

Sin embargo, esta noticia no trata todos los temas ya que no se produce al finalizar la Asamblea sino tras la renovación de la Presidencia, según indica el texto de la información, aunque, como ya se ha comentado, no hay ninguna indicación al desarrollo ni duración de la reunión²⁸⁵. No es hasta la noticia del día 24 cuando EL PAÍS cuenta que la Asamblea se ha celebrado durante los días 19-23 de febrero y ha tratado todos los temas previstos.

En la anterior información, se insistía en los nuevos nombramientos²⁸⁶ y sin embargo nada dicen sobre éstos. Sólo se informa del Presidente y Vicepresidente.

²⁸⁴Del 17/01/90, vid. pp. 332 y ss.

²⁸⁵Este dato lo conocerá el lector el día 24 cuando sí se dice que ha terminado la Asamblea e indica los resultados de todos los puntos previstos: el plan trienal, la renovación de todos los cargos y la posible publicación del documento sobre la moral pública. Vid. p. 479.

²⁸⁶“En esa asamblea permanente serán renovados los cargos de los presidentes de las 14 comisiones episcopales que integran la permanente y también se procederá a la elección del comité ejecutivo de los obispos. Para estos puestos es probable que se produzcan importantes relevos, debido a los nombramientos de obispos que se han

El plan trienal ni siquiera es nombrado y del documento únicamente se da una referencia, dentro de las declaraciones poco polémicas de Suquía.

En la noticia anterior, el periodista daba varias razones que suponían serios inconvenientes para la candidatura de Suquía y, por ello, se consideraba necesaria la presentación de un candidato alternativo:

- a) Suquía suponía una *"fractura"* en el voto de los obispos y la elección, por tanto, iba a ser *"apretada"*.

En la noticia sobre la elección, no se menciona esa fractura y, al hablar de los votos, aparece una incoherencia respecto al comentario de la no-renovación de Díaz Merchán; en aquel momento, obtener 40 votos de 70 era *"quedarse muy lejos de la mayoría absoluta"*, ahora, 45 de 72 no provoca ningún comentario del periodista²⁸⁷.

producido en los últimos años y que no tienen cargo alguno en la conferencia", EL PAIS, 17/1/90, p. 25.

²⁸⁷En la noticia anterior se insistía en que Díaz Merchán no logró ni siquiera acercarse a la mayoría absoluta: "Gabino Díaz Merchán (...) debía obtener (...) para ser reelegido para un tercer mandato, mayoría absoluta y quedó lejos de ella: sólo obtuvo 40 votos de los alrededor de 70 obispos que asistían a la sesión" y, sin embargo, en este caso se dice: "fue reelegido.. por 45 votos de los 72 obispos presentes en la votación". No parece que haya tanta diferencia entre una votación y otra. No es

b) Suquía, de ser elegido, cumpliría la edad de jubilación siendo Presidente.

Ni se menciona en la segunda noticia.

c) Se daba cuenta de la existencia de un sector conservador y otro progresista -Suquía pertenecía al primero y el posible candidato, al progresista- así como de nuevos obispos que no tienen cargos en la Conferencia Episcopal y por tanto podía haber *"importantes relevos"*.

No se menciona la elección de cargos, únicamente el Presidente y Vicepresidente.

d) Se insinuaba que reelegir a Suquía implicaba el mantenimiento del predominio conservador en la Conferencia Episcopal y de las *"discrepancias de fondo"* con el Gobierno socialista. En esta noticia no se califica a Suquía excepto como alguien cauto que va a mantener la línea de moderación iniciada el año anterior -de la que se olvida Francesc Valls en la noticia del 17/1/90-.

Respecto a la alternativa a Suquía, se daba un plazo de un mes para la presentación de otro candidato diferente y se consideraba la

coherente que por 5 votos Díaz Merchán se quedara "lejos" y Suquía sea reelegido presidente.

reunión de la comisión ejecutiva como un *"baremo (...) de las posibilidades de los obispos"*²⁸⁸.

Sin embargo, desde la reunión de la Comisión Permanente hasta la Asamblea Plenaria, no aparece ninguna noticia sobre la Conferencia Episcopal, ni tan siquiera para mencionar qué posibilidades ha otorgado esa 'reunión-baremo'.

Asimismo, se anunciaba la presentación de un documento sobre la moral pública al finalizar la Asamblea. Este hecho no se produce. Se comenta que está en preparación y que Suquía ha dicho que no va a salir en un *"momento caliente"*.

La incoherencia más evidente que se presenta es que en la noticia del día 17 se dice que uno de sus discursos *"más duros"* se produjo en el mes de febrero pasado, es decir, el año anterior; en cambio en la que se analiza, se afirma que *"tanto Suquía como Yanes mantuvieron la línea de moderación que la cúpula del episcopado ha desarrollado desde el año pasado hacia el Ejecutivo socialista"*.

Por último, se anuncia que los obispos suelen hacer declaraciones sobre temas de actualidad *"en todo este tipo de reuniones"*-²⁸⁹ pero, como Suquía no habla, consideran que *"elude"* las críticas al Gobierno.

²⁸⁸*"La comisión permanente que ayer se inició servirá de baremo para medir las posibilidades de los obispos"*, EL PAIS, 17/01/90, p. 25.

²⁸⁹*Íbidem.*

Es decir, de todas las especulaciones y pronósticos que se hacían, sólo se ha cumplido la reelección de Suquía como Presidente de la Conferencia Episcopal.

Las demás o no se han cumplido o no informa el periódico de ellas:

- la presentación del documento sobre moral;
- la presentación de un candidato alternativo aunque esto era un deseo de EL PAIS, no una previsión exactamente;
- la elección muy apretada y la fractura en el voto de los obispos;
- los *"importantes relevos"*, de los que se hablará más tarde, al finalizar la asamblea;
- las declaraciones de los obispos sobre temas de actualidad.

De esta forma, se puede certificar cómo la noticia aparecida el día 17 comienza y termina en el título: *"El episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años"*. Ése es el único contenido de la información pero se recurre a otras previsiones o probabilidades para terminar de construir la noticia.

VI.3.2.1.3 El hecho, el núcleo de la información y el mensaje final

El hecho que da lugar a la noticia no se corresponde al núcleo de la información. Muchas veces el periodista encuentra lo noticioso en elementos que la fuente no ha querido resaltar al convocar una rueda de prensa. Los fines, sin duda, son distintos. Lo más grave, sin embargo, es que ambos no corresponden al mensaje que en última instancia recibe el lector.

Al presentar los hechos que no se han producido -en lugar de los que se han producido porque se dejan para la noticia del día 24- el periodista no refleja lo ocurrido sino lo que el periodista hubiera deseado que se produjera.

El hecho que provoca la noticia es la rueda de prensa de Suquía con motivo de su reelección como Presidente de la Conferencia Episcopal.

Lo que se anuncia en el título es que Suquía no se ha pronunciado de forma crítica para el Gobierno. En el texto se amplía ese dato: no ha hecho declaraciones polémicas sobre el *caso Juan Guerra* y las querellas contra medios de comunicación. Eso es lo que el periodista esperaba y ya anunciaba en la noticia anterior: *"Como en todo este tipo de reuniones, no se descarta que los obispos realicen algún tipo de declaración sobre temas de actualidad"*²⁹⁰.

Inmediatamente después de indicar cuál es el núcleo de la información, esto es, la no-declaración polémica de Suquía y no la elección de éste como Presidente de la Conferencia Episcopal, Francesc Valls razona la -para el periodista- sorprendente actitud del Presidente del Episcopado:

"... ni el Ejecutivo ni el episcopado parecen dispuestos a abrir frentes. La Iglesia tiene ante sí un año de negociación en lo que a financiación por parte del Estado se refiere. El Gobierno socialista parece decidido a seguir la línea inaugurada por el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, y que consiste en diálogo fluido y un generoso apoyo económico para la Iglesia católica".

²⁹⁰EL PAIS, 17/01/90, p. 25.

La interpretación del periodista es que las actuales relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno son cordiales por dos motivos: Ángel Suquía no se enfrenta al Gobierno para que la Iglesia no se vea perjudicada en las negociaciones sobre financiación. El Gobierno mantiene las buenas relaciones por su talante generoso y dialogante.

En primer lugar, el hecho de que haya un mensaje final en la noticia ya supone una valoración y un condicionamiento de la opinión del lector.

En segundo lugar, una información que incorpora una conclusión del periodista deja de ser información para convertirse en interpretación.

En tercer lugar, la interpretación es poco rigurosa por la falta de datos. No se trata de un texto en el que se conjuguen los usos estructurado y estructurante sino que tampoco se cumple el uso estructurado, no se ofrecen los datos del hecho que provoca la noticia.

Y en cuarto lugar, lo más grave en este caso es que no se parte de datos para interpretarlos posteriormente sino que el periodista se remite a antecedentes también valorativos para seguir ofreciendo valoración. Ya que las únicas referencias al pasado con el fin de interpretar el presente no son hechos sino valoraciones de las actitudes de la Conferencia Episcopal -línea de moderación desde el año pasado- y del Gobierno -línea inaugurada por el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala-.

VI.3.2.1.4 Descuido formal y lenguaje político

VI.3.2.1.4.1 Maquetación

Respecto a la presentación y los elementos formales de la noticia y de las demás informaciones que acompañan a ésta, se puede decir que se trata de una de las páginas caóticas correspondiente a la sección/cajón de sastre de 'Sociedad'.

De nuevo se aprecia una total despreocupación por los aspectos formales ya que cada noticia tiene unos recursos tipográficos distintos.

En el análisis de la fotografía se encuentran las razones que explican que EL PAIS haya optado por el caos en la maquetación de la noticia.

El titular podría haberse prolongado a cuatro columnas pero para ello se *habría tenido que cortar la fotografía o reducirla*. Este último dato es relevante teniendo en cuenta que el personaje de la fotografía sólo ocupa la mitad de la imagen, por tanto es extraño que no se cortara para situar el titular con más equilibrio y no tener que comprimirlo en tres líneas de titular que resulta demasiado extenso.

Si el protagonista de la información, a juzgar por el titular, es Suquía, hubiera sido más pertinente escoger una fotografía en la que apareciera sin tantas trabas la figura del cardenal.

Si se ha optado por romper el equilibrio de la página y comprimir el titular para introducir una foto tan inadecuada es debido bien a un total descuido formal o bien a la voluntad de presentar a Suquía oculto tras los micrófonos de los medios, esto es,

callado ante los altavoces de la sociedad. Uno de ellos le tapa la boca, incluso.

VI.3.2.1.4.2 Lenguaje político

Las continuas referencias del mundo y el lenguaje político otorgan a este texto una pátina política que no se corresponde con la realidad de la Iglesia.

La presentación de las reuniones episcopales como consejos de ministros o a las elecciones de los cargos de la Conferencia Episcopal como procesos electorales deforman la realidad que se le presenta al lector.

En primer lugar, se destaca el número de votos. De esta forma, se pretende dar apariencia de democracia en la elección de cargos dentro de la Iglesia cuando el concepto de autoridad en la Iglesia es muy distinto al del poder civil²⁹¹. Se quieren utilizar parámetros propios de la vida política para hablar de temas eclesiales. Además, no es un dato relevante porque el mayor o menor porcentaje de

²⁹¹La potestad sacra tiene un origen muy distinto al de la potestad civil. Ambas son necesarias porque hay distintas posturas y voluntades y una de ellas debe imponerse sobre las demás. En las sociedades democráticas, esa imposición -no dominio- se otorga por medio de lo que se considera más adecuado, los votos. En la potestad sacra también se impone una voluntad sobre las demás pero la diferencia estriba en que esa potestad no la otorgan los votos, sino Dios. Este planteamiento es el que está en la base de la elección de obispos aunque el Presidente de la Conferencia Episcopal, al ser un instrumento de acción pastoral, sí es un cargo electivo. Por ello no debe extenderse el concepto de 'democratización' más allá de lo establecido por el Código de Derecho Canónico.

votos a favor no indica una ruptura o tendencias divergentes enfrentadas, como puede ocurrir en otro tipo de organizaciones.

En segundo lugar, la información procedente de la Iglesia tiene interés -desde el punto de vista del periodista- para los políticos. De ahí que las declaraciones de Suquía que se seleccionan en relación al documento sobre la moral pública sean las siguientes: *"va dirigido a toda la sociedad, no a un sector determinado como el político"*.

Es muy interesante esta declaración por dos motivos: primero, porque de todos los temas sobre los que el periodista destaca declaraciones de Ángel Suquía, el único propiamente eclesial es éste. Los otros se refieren a la actualidad política: *caso Juan Guerra* y querellas contra medios de comunicación.

Es decir, sólo interesa el mensaje de la Iglesia -formulado a través de documentos- cuando se trata de crítica política y hasta los temas eclesiales sólo son relevantes para el informador en tanto en cuanto puedan relacionarse con ella.

El segundo motivo, que se analizará más adelante²⁹², es que, de todas las reacciones que suscita dicho documento, el tratamiento de las procedentes de personajes políticos es mucho mejor que el de otros sectores.

En tercer y último lugar, el uso de determinadas expresiones y léxico reflejan interpretaciones alejadas de la vida de la Iglesia.

²⁹²La reacción de los principales representantes políticos es tema de portada (24/11/90). Desde el ámbito de la Iglesia sólo aparecen noticias breves como la de la Iglesia de Base de Madrid (16/12/90) u otra de los representantes de distintas religiones o confesiones (06/01/90).

La utilización del verbo obtener, tan querido por el redactor -recuérdese que la Iglesia "obtuvo" la fiesta de la Inmaculada en la noticia del día 17- vuelve a aparecer: "*Suquía obtiene otros tres años de mandato*". No es intrascendente el uso de este tipo de verbos, más bien al contrario. El verbo "obtener", en el contexto político-eclesiástico en el que Francesc Valls introduce al lector, tiene connotaciones de lucha política para lograr el objetivo de gobernar como si un proceso electoral civil se tratara.

Se introduce, asimismo, un nuevo término para hablar de Suquía: "*el presidente de los obispos*", apelativo que puede llevar a equívocos porque se asemeja al Presidente de gobierno y tiene un contenido de superioridad jerárquica cuando ni la Conferencia Episcopal ni su Presidente tienen autoridad por encima del obispo²⁹³.

En esa idea incide el término 'cúpula' para referirse al Presidente y vicepresidente de la Conferencia Episcopal. 'Cúpula' introduce, de nuevo, una visión errónea de la Conferencia Episcopal como autoridad superior de la Iglesia en el ámbito nacional. Tanto en su sentido real como figurado se está hablando de la parte más alta ya sea de un edificio ya sea de los dirigentes situados en la pirámide jerárquica²⁹⁴.

²⁹³Vid. Capítulo I, pp. 35-80.

²⁹⁴ La definición de 'cúpula' del *Diccionario de la Lengua Española* es: "Bóveda en forma de una media esfera u otra aproximada, con que suele cubrirse todo un edificio o parte de él. || 2. fig. Conjunto de los máximos dirigentes de un partido, administración, partido, organismo o empresa" (R.A.E., 21ª edición, Madrid, 1992). También algunos libros de estilo, -no así EL PAÍS-, recogen esa expresión propia del lenguaje periodístico: "conjunto de altos jefes (del ejército, etc.) Conviene evitarlo",

VI.3.2.2. Las relaciones entre la Conferencia Episcopal Española y el Gobierno, según EL PAIS

Este texto es muy revelador por lo que a las relaciones Iglesia/Gobierno se refiere. En él se describen como un constante enfrentamiento entre las dos instituciones debido fundamentalmente a la crítica de Ángel Suquía al Gobierno y no a cualquier gobierno sino al socialista. Mientras que el Gobierno tiene una actitud defensiva frente a los ataques eclesiales, la Iglesia pretende criticar permanentemente al Gobierno y a la clase política.

Como en esta ocasión las críticas no se producen, el periodista lo atribuye a intereses económicos y convierte en noticia la negación de un hecho, precisamente ése que él esperaba.

VI.3.2.2.1 Descripción de las relaciones Iglesia/Gobierno

Las valoraciones que hace el periodista en la segunda parte del texto, y la elección de algunos términos y datos de la primera, presentan la visión que Francesc Valls tiene de las relaciones entre la Conferencia Episcopal, o mejor dicho, Ángel Suquía, y el Gobierno.

Agencia EFE, *Manual de Español Urgente*, ed. Cátedra, Madrid, 1995, p.155; "Úsese con moderación para referirse al alto mando militar. En los demás casos, evítese", ABC, *Libro de Estilo*, ed. Ariel, Barcelona, 1993, p. 97.

Desde el nimio detalle de utilizar “Ejecutivo” con mayúscula para referirse al Gobierno y “episcopado” con minúscula para referirse a la Conferencia Episcopal, hasta la insistencia en hablar del Gobierno como “Ejecutivo socialista”, reflejan que el subconsciente del periodista le traiciona constantemente.

Ya en la segunda parte de lo que se ha considerado como “entradilla” se aporta como dato la valoración global del periodista sobre la rueda de prensa: *“ante los medios informativos, el presidente de los obispos se mostró muy cauto sobre temas que resultan polémicos para el Gobierno”*. La mera utilización de calificativos para dar los datos de una información condicionan la visión del lector. Francesc Valls no está ofreciendo los datos sobre la rueda de prensa para que el lector saque sus conclusiones sino que ya le previene ante lo que va a leer.

Y es también en esta primera parte, aparentemente informativa, en donde el periodista incurre en contradicción. Reconoce que la moderación no se manifiesta desde ahora por primera vez: *“tanto Suquía como Yanes mantuvieron la línea de moderación que la cúpula del episcopado ha desarrollado desde el año pasado hacia el Ejecutivo socialista”*. Ante esta frase resulta incoherente afirmar que Suquía se manifiesta ahora muy cauto por el año de negociación sobre financiación que tiene la Iglesia por delante.

Pero sin duda la parte más relevante para conocer cuál es la percepción que de las relaciones Gobierno/Conferencia Episcopal tiene el periodista es la segunda, que comienza tras el ladillo y en la que únicamente hay valoraciones, no datos:

“Tanto Suquía como Yanes mantuvieron la línea de moderación que la cúpula del episcopado ha desarrollado desde el año pasado hacia el Ejecutivo socialista. Ello es atribuible a que ni el Ejecutivo ni el episcopado parecen dispuestos a abrir frentes. La Iglesia tiene ante sí un año de negociación en lo que a financiación por parte del Estado se refiere. El Gobierno socialista parece decidido a seguir la línea inaugurada por el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, y que consiste en diálogo fluido y un generoso apoyo económico para la Iglesia católica”.

En esta parte del texto, el periodista no consulta a ninguna de las fuentes implicadas. Esta lamentable práctica periodística es en este caso mucho más grave por cuanto no se está refiriendo a datos sino que está juzgando los comportamientos y -más preocupante, si cabe- las intenciones de los afectados.

Al comentar las razones de la actitud cautelosa de ambas instituciones, además de que el periodista no se limita a hablar del Episcopado sino que también juzga al Gobierno, vuelve a hacer juicios de intenciones y, lo que es más grave, de apariencias de esas intenciones: *“ni el Ejecutivo ni el episcopado parecen dispuestos por el momento a abrir frentes”.*

Esta frase es muy significativa.

En primer lugar, se incluyen, como se ha dicho, juicios/análisis del periodista.

En segundo lugar, juzga apariencias: *“parecen...”*.

En tercer lugar, vuelve a destacar el hecho en negativo, no lo que parecen dispuestos sino lo que no parecen dispuestos a hacer.

En cuarto lugar, está hablando de la Iglesia y sin embargo también comenta las intenciones del Gobierno, es decir, la Conferencia Episcopal mantiene una línea de moderación no sólo porque no quiera “abrir frentes” sino porque el Gobierno tampoco quiere. Resulta una argumentación que no se sostiene: la Iglesia puede mantener una línea de moderación por no querer “abrir frentes” pero no porque el gobierno no quiera “abrirlos”. La Iglesia no es moderada porque el Gobierno no tenga intención de “entrar en guerra”.

En quinto lugar, no descarta el inicio de esa “batalla”: “*por el momento*”. El periodista no mostraría extrañeza si realmente se produjera ese enfrentamiento²⁹⁵.

Y en sexto lugar, introduce, una vez más, tropismos; en este caso, utiliza lenguaje bélico para destacar el enfrentamiento Iglesia/Gobierno: “*abrir frentes*”. De esta manera se presenta las relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno como un enfrentamiento donde “por el momento” no habrá “batallas” significativas sino una tregua.

Pero el periodista no deja el tema con esa presentación de las relaciones Iglesia/Gobierno como una momentánea tregua en el desarrollo de una guerra entre dos ejércitos, interesado uno; generoso y defensivo el otro.

Seguidamente pasa a analizar el por qué de esa actitud por ambas partes: respecto a la Conferencia Episcopal, las motivaciones son estrictamente económicas: “*La Iglesia tiene ante sí un año de*

²⁹⁵ Diríase que lo está esperando.

negociación en lo que a financiación por parte del Estado se refiere". Efectivamente es un dato cierto pero no parece gratuito vincularlo a la voluntad de Suquía de no entrar en polémicas con el Gobierno sobre temas estrictamente civiles.

Según la interpretación de EL PAIS, la Iglesia evita criticar al Gobierno con el fin de conseguir dinero del Estado. Aquí puede verse el más claro ejemplo de uso estructurante: da por supuesto que hay una línea de moderación en el Episcopado y, sin contrastarlo o al menos preguntarlo directamente a los implicados, da uno de los datos que pueden ser causa o no serlo de esa actitud: las razones económicas.

Por último, también la fotografía se corresponde con el enfoque de la noticia. La foto, que muestra a Suquía tras los micrófonos e incluso tapado por ellos, está relacionada con el texto y en especial con el titular: *"Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno"*. Es decir, la figura de Suquía tapada casi su boca por los micrófonos es perfectamente coherente con un título que incide en la negación de Suquía a hablar. Curiosamente el único micrófono en el que no puede identificarse un medio de comunicación; un micrófono no identificado tapa la boca de Suquía.

Respecto al Gobierno afirma: *"El Gobierno socialista parece decidido a seguir la línea inaugurada por el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, y que consiste en diálogo fluido y un generoso apoyo económico para la Iglesia católica"*.

Vuelve a introducir valoraciones basadas en apariencias: "parece decidido". En este caso es más peculiar porque ni siquiera hay rueda de prensa del implicado no ya manifestando esa

disposición sino insinuándola a través de sus palabras o de sus silencios.

Francesc Valls insiste en los aspectos económicos de la relación Conferencia Episcopal/Gobierno al señalar cuál es la línea del director de Asuntos Religiosos que *"parece decidido a seguir el Gobierno socialista"*, esto es, *"diálogo fluido y un generoso apoyo económico para la Iglesia católica"*.

Además de tratarse de una valoración del periodista -en ningún momento consulta con Luis María de Zavala- la referencia a la disposición del Gobierno al "diálogo fluido" presenta al Ejecutivo con predisposición a dialogar. En esta frase se puede certificar que, para el periodista, el culpable de las tensas relaciones entre la Iglesia y el Gobierno es Suquía porque el Gobierno es dialogante.

Por otra parte, la utilización del adjetivo "generoso" hace pensar en que el Gobierno, con su generosidad, otorga dinero público a la Iglesia. No parece el mejor adjetivo para calificar la actitud de un Gobierno puesto que éste ha de ser justo, no generoso con una institución de ámbito estatal con la que ha firmado un acuerdo.

La generosidad²⁹⁶ se entiende como una actitud benevolente, no como el cumplimiento de un compromiso; si en los acuerdos Iglesia/Estado está contemplada la obligación de financiación que tiene el Estado para con la Iglesia, el Gobierno está cumpliendo con un compromiso; no está ofreciendo gestos de "generosidad". Puede ser equivocado y susceptible de modificación ese acuerdo pero su cumplimiento no convierte al Gobierno en generoso. Más bien

²⁹⁶ La definición del *Diccionario de la Lengua Española* es la siguiente: "Generoso. || 2. Que obra con magnanimidad y nobleza de ánimo", *op. cit.*

parece un donativo otorgado graciosamente por el Gobierno con el dinero de todos.

VI.3.2.2.2 La crítica de Suquía, principal escollo en las relaciones Iglesia/Gobierno

Una vez más, EL PAIS personaliza la información sobre la Conferencia Episcopal en la figura de Suquía. Es él el protagonista del titular, de la fotografía y del texto.

Ya se ha observado cuál es la visión del periodista de las relaciones Iglesia/Gobierno: un vaivén entre momentos de lucha y moderación por objetivos interesados por parte de la Iglesia y por una sana actitud por parte del Gobierno que sólo actúa de otra forma como actitud defensiva.

También en el enfoque de la noticia y en la forma de redactar los distintos elementos de ésta puede verse el motivo que da origen a esa “guerra” entre las dos instituciones.

Toda la noticia está enfocada desde el punto de vista de lo que Suquía no hace: criticar al Gobierno. Ésta es la clave de las relaciones Iglesia/Gobierno.

En el texto se afirma: *“Tanto Suquía como Yanes mantuvieron la línea de moderación que la cúpula del episcopado ha desarrollado desde el año pasado hacia el Ejecutivo socialista. Ello es atribuible a que ni el Ejecutivo ni el episcopado parecen dispuestos por el momento a abrir frentes”*.

En este párrafo se asocia la moderación a la intención de no enfrentarse. Si toda la noticia está afirmando que Suquía no se

pronuncia sobre el Gobierno o temas que le afecten hay que entender que la “moderación” es la ausencia de crítica.

Pero aquí no acaba el titular; remata con la frase “sobre temas espinosos para el Gobierno”²⁹⁷. Por lo que se puede deducir al leer el texto, en él se comentan tres:

- caso *Juan Guerra* ;

- querellas del fiscal general del Estado y el PSOE contra algunos medios de comunicación;

- la oportunidad del documento que la Conferencia Episcopal preparaba sobre la moral de la vida pública en la situación que se vivía en España;

- clases de religión.

Si se tiene en cuenta que la rueda de prensa tenía como objetivo la presentación del recién reelegido Presidente de la Conferencia Episcopal, es lógico que en ella diera cuenta de sus proyectos para sus tres años de mandato. De todos estos temas que el periodista destaca, sólo uno es significativo por lo que se refiere a la actividad de la Conferencia Episcopal: la publicación de un documento sobre la moral pública. Pero ni tan siquiera éste es comentado como tal sino que lo preocupante o lo destacable para el periodista es la situación en la que surge, la vinculación o no con el Gobierno.

El texto dice: *“A ello hay que añadir que el presidente del episcopado trató en todo momento de evitar interpretaciones equivocadas respecto al documento que prepara el episcopado y que*

²⁹⁷La espera comienza en el texto anterior: “Como en todo este tipo de reuniones no se descarta que los obispos realicen algún tipo de declaración sobre temas de actualidad”.

lleva por título 'Sobre algunos aspectos de la moralidad en la vida pública', del que dijo que lleva un año en preparación «por lo que no ha surgido en un momento caliente». «El documento va dirigido a toda la sociedad, no a un sector determinado, como el político», agregó”.

En esta selección de frases puede verse cómo el periodista no se interesa por los proyectos de la Conferencia Episcopal ya que no los nombra y cuando lo hace -el documento- sólo se preocupa por la vinculación a la vida política: “momento caliente” -caso Juan Guerra- y “no dirigido al sector político”. De nuevo presenta como argumentos dos negaciones: no ha surgido en relación al caso Juan Guerra y no va dirigido exclusivamente a los políticos. Esto indica que Suquía está respondiendo negativamente a las cuestiones fundamentales del periodista, es decir, a aquello que esperaba y no se produce.

Se trata, como se ha comentado al principio, de una clave fundamental en la información que EL PAIS ofrece sobre la Conferencia Episcopal: sólo interesa en su relación con el poder político porque las relaciones Iglesia/Gobierno, para el diario, tienen como principal escollo la crítica que Suquía pueda hacer del Gobierno.

Así se explica el enfoque de toda la noticia, el título y el ladillo. Tanto en el enfoque de la noticia -Suquía, que comienza un mandato de tres años más al frente de la Conferencia Episcopal, no critica al Gobierno- como en el título -Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno- como en el ladillo -línea de moderación- el periodista refleja qué es lo más significativo en la presentación del Presidente de la Conferencia Episcopal y, por tanto, en el inicio de una nuevo período de

actividad de ésta: la moderación, que no es otra que la ausencia de crítica al Gobierno.

El hecho de que no se haya producido la crítica, que es lo esperado por el periodista, obliga a éste a utilizar valoraciones como argumentos para justificar al lector un enfoque poco informativo de la noticia; no da datos, puesto que no los tiene, sino interpretaciones a partir de frases donde juzga acciones e intenciones.

No sólo está juzgando aquello que puede ver en la rueda de prensa: "(Suquía) se mostró ayer muy cauto", "Tanto Suquía como Yanes mantuvieron la línea de moderación ...". También -y esto es más grave- juzga las intenciones de los implicados: "el presidente del episcopado trató en todo momento de evitar interpretaciones equivocadas respecto al documento...". Con esta frase no se está dando un dato -Suquía pide a los periodistas que no hagan interpretaciones equivocadas...- sino que se juzga la intención de Suquía al comentar el documento.

Todo el texto, especialmente la segunda parte en la que no se ofrecen datos, está salpicado de expresiones semejantes y en algunos casos basándose en la apariencia:

-(la línea de moderación de la Conferencia Episcopal) "es atribuible a que ni el Ejecutivo ni el episcopado parecen dispuestos a abrir frentes".

- "el Gobierno socialista parece decidido a seguir la línea inaugurada por el director...".

La forma de indicar que la Iglesia calla por obtener dinero del Estado es mucho más sutil que antes ya que no lo dice abiertamente sino que -aquí sí utiliza un dato- une en el mismo párrafo que la

Iglesia no quiere “abrir frentes” con “La Iglesia tiene ante sí un año de negociación en lo que a financiación por parte del Estado se refiere”. Es el único dato que da y no parece gratuito.

El texto, además, está lleno de calificaciones, impropias de un texto informativo:

- “muy cauto” (Suquía);
- “no crítico” (Suquía) tampoco hubo un pronunciamiento crítico (por parte del cardenal);
- “trató de evitar interpretaciones equivocadas” (Suquía);
- “cauto” (Yanes);
- “línea de moderación” (del episcopado);
- “no dispuestos a abrir frentes” (actitud no-bélica por parte del Gobierno ni del Episcopado);
- “gobierno dispuesto a seguir la línea de Zavala: diálogo fluido (dialogante) y un generoso apoyo económico”.

EL PAÍS

EDITADO POR DIARIO EL PAÍS, SOCIEDAD ANÓNIMA

José Ortega Spottorno

PRIMER VICEPRESIDENTE

José de Polanco

CONSEJERO DELEGADO

Juan Luis Cebrián

DIRECTOR

José María Martínez

DIRECTORES ADJUNTOS

Soledad Gallego-Díaz y Xavier Vidal-Folch

Subdirectores: Eduardo Giner i Martí, Jesús Cordero y Luis Benítez; Redacción: en jefe: Lorenzo Romero, María Ruiz de Elvira (Entrevistas), Carlos Vázquez (Información General), Juan Cruz y Poes Mora (Cultura), Alan Martínez (Opinión), Manuel Navarro (Economía y Trabajo), José María Prieto (Internacional), Juan Francisco Jiménez (Deportes) y José María (Fotografía), Editor gráfico: Enrique Palacios. Redacción: en jefe: Enrique Palacios. Jefe de sección: Luis Salas López (Internacional), Ángel B. Vargasi (Opinión), Luis Rodríguez Alarcón (Economía y Trabajo), José María Prieto (Internacional), Juan Francisco Jiménez (Deportes) y José María (Fotografía), Editor gráfico: Enrique Palacios. Redacción: en jefe: Enrique Palacios. Jefe de sección: Luis Salas López (Internacional), Ángel B. Vargasi (Opinión), Luis Rodríguez Alarcón (Economía y Trabajo), José María Prieto (Internacional), Juan Francisco Jiménez (Deportes) y José María (Fotografía), Editor gráfico: Enrique Palacios. Redacción: en jefe: Enrique Palacios. Jefe de sección: Luis Salas López (Internacional), Ángel B. Vargasi (Opinión), Luis Rodríguez Alarcón (Economía y Trabajo), José María Prieto (Internacional), Juan Francisco Jiménez (Deportes) y José María (Fotografía), Editor gráfico: Enrique Palacios.

DIRECTOR GENERAL

José María Martínez

SECRETARIO GENERAL

José María Martínez

DIRECTOR DE RELACIONES EXTERNAS

Daniel Gavella

DIRECTOR GENERAL

José María Martínez

Subdirector general: José García Miguel (Redacción), Departamento: Ricardo Cifuentes y Jaime Cerezo (Publicidad), Francisco Pérez Escudero (Dirección Técnica), Fernando Casas (Relaciones Laborales), José Ángel Gascón (Administración), Juan Carlos de Marañón (Planificación) y Ángel Gómez (Atención al Cliente).

Rigurosamente vigilados

TANTAS HAN sido las cautelas —sobre todo en los ambientes políticos conservadores— sobre la eventualidad de un fraude en las elecciones que tendrán lugar en Nicaragua el próximo domingo que una cosa es absolutamente segura: ningún otro proceso electoral de la historia reciente habrá sido observado tan de cerca y por tantos. Miles de observadores y analistas, además de las misiones de verificación del Centro Carter, de la ONU y de la Organización de Estados Americanos (OEA) han acudido al pequeño país para velar por la limpieza del escrutinio.

La sospecha sobre una eventual manipulación por parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) parten de unas declaraciones realizadas por Daniel Ortega hace dos años (y de las que habrá renegado en más de una ocasión en estas últimas semanas) en las que afirmaba que los sandinistas podrían perder las elecciones pero nunca el poder. Afirmaciones que no hacían sino confirmar la natural resistencia de los sistemas autoritarios a someterse al dictado de las urnas. Sin embargo, la presencia de los principales dirigentes de la *contra* en territorio nicaragüense haciendo campaña en favor de la Unión Nacional Opositora (UNO) que encabeza Violeta Chamorro es la mejor prueba de buena disposición actual de los gobernantes sandinistas.

Cierto es que ese nuevo clima se debe en gran medida a las convulsiones producidas en la escena inter-

nacional —sobre todo la pérdida de referencias políticas de un sistema que se autoproclama marxista—, y a las presiones exteriores, pero se basan también en el autoconvencimiento de que la popularidad ganada en años difíciles, y a pesar de los errores cometidos, puede pasar en estos momentos el examen de las mesas de votación con más que razonables posibilidades de éxito. El propio cardenal Obando, abanderado de la oposición que más dificultades ha creado al gobierno de Managua, lo venía a reconocer en una reciente entrevista. En esas declaraciones, el prelado avanzaba incluso como hipótesis el que, tras las elecciones, los sandinistas formarían un gobierno de unidad nacional. Vinendo de donde vienen —el cardenal se había entrevistado pocos días antes con Daniel Ortega y está probada su capacidad como mediador entre gobierno y oposición— tal eventualidad se presenta como algo más que una hipótesis.

En todo caso, es difícil predecir quién será el ganador. Hasta hace unos días, los sondeos pronosticaban resultados para todos los gustos: vencería Chamorro, vencería Ortega, la victoria sería amplia, el margen sería estrecho. Ayer, sin embargo, después de un moderado discurso de cierre de campaña por la candidatura de la oposición, la tendencia apunta más claramente a una victoria del FSLN por un cómodo margen. Es posible que sea así. Pero una cosa importa sobre todas en estas vísperas electorales: que el presidente Bush se comprometa a respetar a quien finalmente resulte ganador en Nicaragua y le dé la oportunidad de pacificar al país.

Línea continua

LA REELECCIÓN por un nuevo periodo de tres años del Cardenal Suñia como presidente de la Conferencia Episcopal indica el asentamiento de la línea conservadora en la cúpula de la Iglesia Católica española. Un conservadurismo que no ha sido obstáculo para el mantenimiento de un clima de normalidad y diálogo entre la jerarquía eclesiástica y el poder político. Ese clima, que permite plantear eventuales discrepancias en términos no dramáticos, constituye a su vez un reflejo de la maduración de la sociedad española tras casi tres lustros de democracia.

La Iglesia Católica, en efecto, es hoy en España una fuerza social de signo más bien conservador, como lo son otras muchas instituciones y corporaciones privadas influyentes en la plural sociedad española actual, sin que de esa influencia se deriven, como en el pasado, riesgos de desestabilización social o de confrontación traumática. Los pronunciamientos del episcopado son recibidos por la sociedad española entre un conjunto de heterogéneos mensajes. En función de ello, los ciudadanos —incluidos los católicos— los consideran, en general, dignos de ser tenidos en cuenta, pero sin tomarlos por infalibles. Su mayor o menor identificación con esos pronunciamientos dependerá de factores más complejos.

En su discurso ante el pleno de los obispos, Suñia evitó toda crítica directa al Gobierno. Sus referencias a una eventual ampliación legal de los supues-

tos del aborto y a ciertos aspectos de la reforma de las enseñanzas medias pueden considerarse obligadas. Se dirigen a una clientela específica, respetable en sus convicciones, pero que en manera alguna representa al conjunto de la sociedad. Las referencias al aborto se sitúan en el plano doctrinal, sin que se aprecie, como hace años, una voluntad de interferencia en competencias legislativas que no corresponden a los obispos. Y si todo el problema planteado por la proyectada ley de educación se refiere a la enseñanza de la asignatura de religión en la escuela pública, puede decirse que la discrepancia es más bien mínima.

Esta moderación, reflejada también en la prudencia ante algunas cuestiones políticas de gran actualidad, parece indicar que el episcopado está globalmente satisfecho con el estado actual de las relaciones Iglesia-Estado, especialmente tras los acuerdos sobre subvenciones a los colegios religiosos y el aplazamiento de hecho del cumplimiento de los compromisos sobre autofinanciación de la Iglesia; pero refleja, sobre todo, la paulatina aceptación por parte de la jerarquía de su papel como una, entre varias, fuerzas sociales con incidencia en la opinión pública.

‘El débito conyugal’

LA ATENUACIÓN de la pena correspondiente al delito de violación cometido por un marido en la persona de su esposa, con el pretexto de que se encontraba por medio “el débito conyugal”, introduce un nuevo elemento en la ya tradicional aplicación anacrónica y machista de una figura delictiva que, por otra parte, continúa deficientemente tipificada, a pesar de la autodenominada actualización del Código Penal, realizada en junio del pasado año. Un único delito de agresión sexual, con una gradación de penas en función de la gravedad del ataque a la libertad sexual, ser la solución mejor para evitar que los jueces busquen subterfugios para no aplicar unas penas que consideren demasiado elevadas.

La interpretación realizada la semana pasada por la Audiencia Provincial de Oviedo, al rebajar a dos años y cuatro meses de cárcel los 12 años que solicitó el fiscal para un marinero que violó a su esposa sujetándola a la cama, devuelve al delito de violación a sus raíces medievales y casi religiosas, que protegían a la mujer, no en virtud de la gravedad con que se violentaba su libertad sexual, sino por ser depósito de las esencias de la decencia y poseedora del aparato reproductor que justificaba su existencia terrenal. Encontrándose por medio el llamado *débito conyugal* —anacronismo insostenible en una sociedad laica a finales del siglo XX—, el tribunal atenua la pena. La dignidad de la persona —en este caso una esposa en trámite de separación cuando fue objeto del asalto— no permite atenuar una violación flagrante por el hecho de que se produzca entre cónyuges, porque no cabe mediatizar el ataque al bien jurídico protegido, la libertad sexual, con instituciones como el *débito conyugal*. Ofende a la razón que la dudosa existencia de esa *deuda carnal* pueda atenuar la responsabilidad criminal de una violación.

REVISTA DE PRENSA

THE INDEPENDENT

Elecciones en Japón

En un momento en que el mundo está en continuo cambio, los japoneses han votado una vez más por el partido que les ha gobernado ininterrumpidamente desde 1955. A pesar de los escándalos financieros y sexuales del año pasado, el partido liberal perdió sólo 25 escaños en las elecciones del pasado domingo. El Partido Socialista Japonés tuvo un significativo avance, de 85 a 136 escaños, pero falló al no presentar una alternativa creíble de Gobierno. Gracias al buen hacer del partido liberal, Toshiki Kaifu permanecerá en su puesto de primer ministro, pero será más que nunca un muñeco en manos de

los líderes de las antiguas y poderosas facciones del partido, que consideran redimidos sus pecados tras haber sido reelegidos.

Todo esto es frustrante para los observadores y los políticos occidentales. Los japoneses han trabajado mucho para alcanzar una economía que es la envidia de la mayor parte del mundo, pero parecen impermeables al casi universal deseo de ser gobernados por alguien que inspire respeto, quizá incluso afecto. Hay muchas razones por las que esperan muy poco de sus políticos. Sus raíces democráticas son poco profundas. Las mujeres lograron el derecho al voto en 1945 y el país está gobernado normalmente por una élite de funcionarios e industriales. Aunque los japoneses están muy orgullosos de su país, de lo que más orgullosos se muestran es de su inmediato superior, de su empresa o de su grupo profesional. (...) Londres, 20 de febrero



Línea continua

LA REELECCIÓN por un nuevo periodo de tres años del Cardenal Suquía como presidente de la Conferencia Episcopal indica el asentamiento de la línea conservadora en la cúpula de la Iglesia Católica española. Un conservadurismo que no ha sido obstáculo para el mantenimiento de un clima de normalidad y diálogo entre la jerarquía eclesiástica y el poder político. Ese clima, que permite plantear eventuales discrepancias en términos no dramáticos, constituye a su vez un reflejo de la maduración de la sociedad española tras casi tres lustros de democracia.

La Iglesia Católica, en efecto, es hoy en España una fuerza social de signo más bien conservador, como lo son otras muchas instituciones y corporaciones privadas influyentes en la plural sociedad española actual, sin que de esa influencia se deriven, como en el pasado, riesgos de desestabilización social o de confrontación traumática. Los pronunciamientos del episcopado son recibidos por la sociedad española entre un conjunto de heterogéneos mensajes. En función de ello, los ciudadanos —incluidos los católicos— los consideran, en general, dignos de ser tenidos en cuenta, pero sin tomarlos por infalibles. Su mayor o menor identificación con esos pronunciamientos dependerá de factores más complejos.

En su discurso ante el pleno de los obispos, Suquía evitó toda crítica directa al Gobierno. Sus referencias a una eventual ampliación legal de los supues-

tos del aborto y a ciertos aspectos de la reforma de las enseñanzas medias pueden considerarse obligadas. Se dirigen a una clientela específica, respetable en sus convicciones, pero que en manera alguna representa al conjunto de la sociedad. Las referencias al aborto se sitúan en el plano doctrinal, sin que se aprecie, como hace años, una voluntad de interferencia en competencias legislativas que no corresponden a los obispos. Y si todo el problema planteado por la proyectada ley de educación se refiere a la enseñanza de la asignatura de religión en la escuela pública, puede decirse que la discrepancia es más bien mínima.

Esta moderación, reflejada también en la prudencia ante algunas cuestiones políticas de gran actualidad, parece indicar que el episcopado está globalmente satisfecho con el estado actual de las relaciones Iglesia-Estado, especialmente tras los acuerdos sobre subvenciones a los colegios religiosos y el aplazamiento de hecho del cumplimiento de los compromisos sobre autofinanciación de la Iglesia; pero refleja, sobre todo, la paulatina aceptación por parte de la jerarquía de su papel como una, entre varias, fuerzas sociales con incidencia en la opinión pública.

VI.4 «*Línea continua*»

EL PAIS, 21/02/90, p. 10.

Género: editorial.

VI.4.1 Descripción

VI.4.1.1 Sección

El mismo día que se publica la noticia sobre la reelección de Suquía en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, EL PAIS incluye este tema en sus páginas de opinión y, más concretamente, entre los temas tratados por uno de sus editoriales.

VI.4.1.2 Publicidad

No hay.

VI.4.1.3 Espacio que ocupa

El editorial sobre la reelección de Suquía aparece entre otros dos.

Este hecho es interesante por cuanto EL PAIS suele publicar uno o dos editoriales y menos frecuentemente tres. En este caso, hay dos temas importantes para el diario junto a la reelección de Suquía: las elecciones en Nicaragua y una sentencia sobre la atenuación de la pena a un acusado de violación de su esposa por "débito conyugal".

El editorial sobre la Iglesia ocupa poco menos de una columna - 51 líneas de las 64 que componen la columna central-. El texto, por su extensión y ubicación, se considera como uno de los temas del día

pero no el más importante. Las elecciones en Nicaragua ocupan el primer puesto tanto por su extensión -59 líneas- como por su ubicación, la primera columna -columna izquierda en página par-.

Por último, el editorial sobre la sentencia judicial ocupa apenas 36 líneas de la tercera y última columna de la sección editorial.

VI.4.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografía aunque, al tratarse de página de opinión, se incluye una viñeta de Máximo. En ella, está representada la puerta cerrada del PSOE frente a la que asiste congregado un grupo de gente. En la puerta hay clavado un cartel donde dice “estamos deprimidos”.

VI.4.1.5 Titulares

Título: “*Línea continua*”.

VI.4.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.4.2. Uso que predomina

El editorial es el texto estructurante por excelencia. En él, el editorialista busca convencer al lector de su propia interpretación del mundo. Como texto retórico, el editorial presenta una conclusión que es reforzada a través de argumentos.

El texto que se analiza presenta un **uso estructurante** ya que ofrece una visión muy concreta de la Iglesia española y de las

relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno, lógicamente, la visión de EL PAIS.

Sin embargo, hay que decir que las argumentaciones son tan débiles que posiblemente sólo logren convencer al lector previamente convencido. Argumentos basados en falacias, errores, incoherencias y ambigüedades no parecen apuntalar una tesis sólo aparentemente justificada. El tono, en ocasiones ridiculizante, desmonta cualquier apoyatura intelectual.

Los hechos a partir de los cuales el editorialista escribe este texto son: la reelección de Ángel Suquía como Presidente de la Conferencia Episcopal y las declaraciones de éste.

Estos dos hechos se recogían en la noticia analizada anteriormente.

La tesis del editorial es que el conservadurismo que prima en la Iglesia Española no supone un problema en las relaciones de la Conferencia Episcopal con el Gobierno puesto que la Iglesia ya no pretende interferir en la labor política. La razón es que ha asumido su papel como una fuerza social más y, sobre todo, callará sus críticas siempre y cuando el Gobierno le otorgue la financiación que precisa.

Esta nueva situación es resultado de la madurez de la sociedad española en la que la voz de la Iglesia ha dejado de tener peso específico.

Sólo el análisis de esta tesis y los argumentos que utiliza para reforzarla marcan la pauta de lo que será el editorial. Si la razón de que la Iglesia deje -en opinión de EL PAIS- de interferir en la labor de gobierno es la madurez de la sociedad, en la que la Iglesia poco tiene que decir, no es coherente esa referencia al silencio episcopal asociado a las subvenciones que la Iglesia recibe de las autoridades.

Lo más significativo del editorial, de cualquier forma, es que se trata de un análisis de la iglesia española tras la reelección de Suquía

como presidente de la Conferencia Episcopal Española y, sin embargo, no hay ni siquiera una mínima referencia a lo que supone este hecho para la Iglesia española; el editorial está construido sobre el paradigma que rige la información sobre la Iglesia en EL PAIS: la Iglesia es noticia por su relación con el Gobierno. De ahí que en el editorial se analicen las relaciones Iglesia/Gobierno y se tomen, como puntos clave, el aborto, la LOGSE, el *caso Juan Guerra*, las subvenciones a los colegios religiosos y la autofinanciación de la Iglesia católica.

El editorial tiene tres ideas que convergen en una sola, la tesis del texto. EL PAIS comienza afirmando su particular visión de la Iglesia española -conservadurismo- para después pasar a recordar el pluralismo de la progresista y laicista sociedad española actual sin que esa clásica y falsa oposición conservador/progresista suponga un lastre para la vida social. No es un problema, puesto que el papel de la Iglesia en la sociedad se reduce a ser una entre muchas voces, dirigida especialmente a los católicos.

Es en ese contexto donde se explica lo que será núcleo del editorial: las relaciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal. Si la Iglesia -o mejor, la sociedad- ya ha superado una etapa de injerencia en el poder político y la Iglesia no tiene la autoridad moral monolítica de otras épocas por la misma evolución social, la crítica por parte de la jerarquía eclesiástica no debe producirse o, al menos, no debe dársele la importancia que se le otorgaba en otras ocasiones.

VI.4.2.1 Visión que EL PAIS tiene sobre la Iglesia española

Para EL PAIS, la Iglesia se reduce -casi exclusivamente- a una fuerte estructura clerical, rígida en sus planteamientos y sus modos de actuación. 'Iglesia' es sinónimo de 'clero', un clero anacrónico y conservador que constriñe a los creyentes e impide la discrepancia. Un clero de otra época, anclado en ella y alejado de la realidad social.

VI.4.2.1.1 Jerarquización en la Iglesia

A lo largo de todo el artículo, y como en otras ocasiones, EL PAIS identifica Iglesia/Conferencia Episcopal/Suquía.

Con la primera de las afirmaciones, el editorialista reúne los tres conceptos: *"La reelección por un nuevo período de tres años del cardenal Suquía como presidente de la Conferencia Episcopal indica el asentamiento de la línea conservadora en la cúpula de la Iglesia católica española".*

En esta frase se da una definición de la Conferencia Episcopal y en especial de su Presidencia: cúpula de la Iglesia católica española. A partir de ese momento, se hablará de 'Iglesia española' bajo el prisma de la anterior descripción. El peligro de considerar al Presidente de la Conferencia Episcopal como representante del Papa o autoridad entre éste y los obispos es constante en estos planteamientos.

Los términos que utiliza referidos al sujeto protagonista del editorial son: Suquía, Conferencia Episcopal, cúpula de la Iglesia católica española, jerarquía eclesiástica, Iglesia católica, episcopado, obispos, jerarquía.

La asimilación de Iglesia/jerarquía es permanente. La Iglesia, para EL PAIS, está formada por los obispos y los miembros de la jerarquía. Cuando posteriormente hable de los laicos, que también forman la Iglesia, lo hará con los siguientes apelativos: 'ciudadanos católicos' y 'clientela específica'. Desde este punto de vista pre-conciliar y tridentino²⁹⁸, los seglares en la Iglesia son sujetos pasivos que se limitan a recibir con escepticismo las enseñanzas de los obispos; sólo así son protagonistas en la vida eclesial, por su discrepancia y su alejamiento de la jerarquía: "*...los ciudadanos -incluidos los católicos- los consideran (los 'pronunciamientos' del episcopado), en general, dignos de ser tenidos en cuenta pero sin tomarlos por infalibles*"²⁹⁹.

El hecho de incluir a los católicos entre los discrepantes puede suponer un intento por poner de manifiesto la pérdida de autoridad que la jerarquía tiene incluso entre los mismos católicos y remarcar la separación entre aquélla y los creyentes.

²⁹⁸No es la primera ni la última vez que EL PAIS parece desconocer la doctrina del Vaticano II sobre la Iglesia: "Y si es cierto que algunos, por la voluntad de Cristo, han sido constituidos para los demás como doctores, dispensadores de los misterios y pastores, sin embargo, se da una verdadera igualdad entre todos en lo referente a la dignidad y la acción común de todos los fieles para la edificación del Cuerpo de Cristo", Constitución dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia, n. 32, *Documentos completos del Vaticano II*, ed. Mensajero, Bilbao, 1984, p. 44. Vid. epígrafe VI.4.2.2.1 *Superación de los tics del nacionalcatolicismo*, p. 453, en el que se refleja este mismo desconocimiento respecto a la Iglesia española al referirse continuamente a la etapa franquista.

²⁹⁹La ironía de esta expresión se comentará en el epígrafe VI.4.2.5.3 *Ironías y términos ridiculizantes*, p.476.

En este sentido podemos considerar la frase siguiente: *“Su mayor o menor identificación con esos pronunciamientos dependerá de factores más complejos”*. No concreta cuáles pero supone un cuestionamiento de esa autoridad puesto que está afirmando que los católicos tienen dificultades para asumir lo que puedan decirles los obispos. De ahí la clara separación entre un mensaje eclesial caduco y la vivencia de los creyentes.

Por último, se habla de Suquía -como ‘cardenal’- al comentar su reelección pero no se le vuelve a nombrar, lo cual resulta aparentemente incoherente con la información que se ha dado hasta el momento. En la información anterior era el protagonista. Ahora lo sigue siendo por cuanto está implícita su referencia: Suquía como representación de la Iglesia española. A partir de este momento, no es necesario citarle, basta con tomar todas sus acciones como las de la Iglesia española.

VI.4.2.1.2 Conservadurismo en la jerarquía eclesiástica

Según el texto, la Iglesia en España está “dirigida” por la Conferencia Episcopal -de ahí la utilización del término “cúpula”- y la Conferencia Episcopal está marcada por su Presidente, Ángel Suquía. El supuesto carácter conservador del cardenal impregna a toda la Conferencia Episcopal que, por ello, puede calificarse como “conservadora”. Ésa es la razón por la que, siendo la máxima autoridad de la Iglesia española, este conservadurismo convierte a toda ella en conservadora; de hecho, en el párrafo siguiente lo afirmará: *“La Iglesia católica, en efecto, es hoy una fuerza social de signo más bien conservador”*.

De esta forma tan sencilla y a la vez tan falaz³⁰⁰ EL PAIS sienta uno de sus principios más “sólidos” en cuanto a su visión de la Iglesia en España: como Suquía es un supuesto conservador, la Iglesia española es conservadora.

Aunque el periódico nunca ha explicado -ni desde que anunció las elecciones en el seno de la Conferencia Episcopal- por qué Ángel Suquía es considerado conservador, parte de esta convicción para analizar la situación de la Conferencia Episcopal Española y, por extensión/confusión, la de la Iglesia en España.

Esta situación es la de estancamiento. La reelección de Suquía supone que la Conferencia Episcopal va a mantener el mismo talante que ha tenido en los anteriores tres años (87-90), durante el mandato del cardenal.

El título, “línea continua”, es explicado en el texto con la frase: *“La reelección por un nuevo período de tres años del cardenal Suquía como presidente de la Conferencia Episcopal indica el asentamiento de la línea conservadora en la cúpula de la Iglesia católica española”.*

Además, el titular es un juego de palabras irónico ya que se puede vincular a un signo del código de la circulación: cuando en el asfalto aparece una línea continua el conductor de un vehículo no puede adelantar. La línea continua indica una zona de escasa visibilidad que hace peligroso el adelantamiento. No se puede, por tanto, avanzar.

³⁰⁰Comete la falacia de composición, es decir, atribuye las cualidades de las partes de un todo al conjunto formado por esas partes. Herrero, C., *Periodismo político y persuasión, op.cit.*, p. 77.

La expresión *"asentamiento de la línea conservadora"* indica dos cuestiones importantes:

-que existen varias líneas (cuanto menos, una conservadora y otra que no lo es) y que una de ellas, la conservadora, ha triunfado por encima de las demás,

-y que ya existía ese conservadurismo pero ahora se termina de consolidar, por ello utiliza el sustantivo 'asentamiento'.

Junto a estos datos, el uso del adverbio 'hoy' al referirse al carácter conservador de la Iglesia española en esos momentos, significa que antes debía de haber otra línea opuesta. No queda claro a quién se refiere pero será a alguna de las presidencias anteriores: Díaz Merchán, Tarancón, Morcillo o Quiroga. Posiblemente uno de los dos primeros.

La existencia de varias líneas -al menos dos, conservadora y no conservadora- ya se apuntaba en la noticia del 17/01/90 aunque no se daban razones para explicarlo. En esta noticia, como en el caso de la atribución a Suquía de la característica de conservador, se parte de esa presunta verdad no demostrada para reafirmar lo siguiente.

Al hablar de 'asentamiento' se está refiriendo a un proceso que comenzó en 1987 con la elección de Suquía como presidente de la Conferencia Episcopal y que ahora se consolida, lo cual indica, de nuevo, que EL PAIS atribuye a la Conferencia Episcopal las características de su Presidente.

No es la primera ocasión en la que se define el comportamiento de Suquía como una línea. En la noticia del 17/01/90, el periodista hablaba, en el ladillo, de "línea de moderación"; en el título de este editorial, "línea continua" y en el texto, de "línea conservadora".

Aunque es cierto que es una expresión utilizada habitualmente para indicar las características de una tarea al frente de una institución o responsabilidad, el periodista no busca expresiones sinónimas y, por tanto, esa insistencia puede hacer ver a Suquía como una línea, es decir, constante, sin altibajos y bidimensional.

VI.4.2.2 Relación de la Iglesia con la sociedad española

La sociedad española, según EL PAIS, ha conseguido la madurez después de una etapa de enfrentamientos traumáticos por motivos religiosos y antirreligiosos y, al ser plural, admite a los creyentes y sus representantes pero sin que eso signifique su preponderancia. El argumento que utiliza el periódico para ello es que el catolicismo no es, ni mucho menos, mayoritario ni influyente en la sociedad española.

VI.4.2.2.1 Superación de los tics del nacionalcatolicismo

EL PAIS, cuando se trata de la Iglesia, tiene muy presente la referencia a una etapa anterior. Como institución conservadora, es asociada a la etapa franquista en la que la utilización del factor religioso por parte del Estado fue una constante.

Sin embargo, afirma que no es la Iglesia quien ha logrado superar la tendencia a interferir en el poder político sino que es la sociedad quien ha madurado lo suficiente como para impedirlo, como así lo refleja esta frase: *"Ese clima (de normalidad y diálogo entre la jerarquía eclesiástica y el poder político), que permite plantear eventuales discrepancias en términos no dramáticos, constituye a su vez un reflejo de la maduración de la sociedad española tras casi tres lustros de democracia"*. Es decir, la madurez

no procede de una Iglesia adaptada a los nuevos tiempos, sino que es el cuerpo social quien ha superado una etapa de enfrentamientos. Por la misma razón, si se plantearan esas discrepancias de una forma algo más que 'eventual' podría pensarse que se trata asimismo de un "reflejo social".

La expresión 'poder político', a diferencia de otros textos, está utilizada correctamente ya que la referencia al Gobierno de la Nación implica usar ese término y no, como en otras ocasiones, 'poder civil'. Lo civil cubre un ámbito mucho más amplio que lo político; ello sin olvidar que esa expresión puede contraponerse a 'poder religioso', tentación en la que, al menos en este texto, no cae el editorialista.

La referencia a etapas anteriores es utilizada en otra ocasión con el mismo lenguaje tremendista del texto anterior: *"sin que de esa influencia (de la Iglesia) se deriven, como en el pasado, riesgos de desestabilización social o confrontación traumática".*

Aparte del uso incorrecto y censurado por el propio libro de estilo del término 'confrontación'³⁰¹, EL PAIS se remonta no a la etapa inmediatamente anterior -la Transición- sino a la crisis previa a la dictadura franquista para analizar el papel de la Iglesia en la sociedad.

Es decir, en 1990 se está remontando a los años 30 -la inestabilidad política y social de la España anterior a la guerra y el mismo enfrentamiento bélico tuvieron un alto componente religioso y antirreligioso- para ofrecer su particular visión de la Iglesia española, dato que no se recoge para referirse a otras instituciones ya que no parece intelectualmente muy válido analizar

³⁰¹ Vid. el epígrafe VI.4.2.5.1 *Errores de estilo*, p. 473, donde se comentan los incumplimientos de su propio libro de estilo.

dos etapas tan distintas de la vida nacional con los mismos parámetros. Sin embargo, para EL PAIS sí es válido para referirse a la Iglesia.

Más que un argumento, pudiera decirse que es la recuperación de un prejuicio estereotipado respecto a la Iglesia española puesto que, por medio de un olvidadizo *flash-back*, EL PAIS pasa por alto acontecimientos tan relevantes para la vida de la Iglesia como el Concilio Vaticano II o la participación del que fuera Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Vicente Enrique y Tarancón, y la misma Conferencia, en la recuperación democrática del país. Olvida o desconoce también que la Iglesia ya hizo su propia Transición.

VI.4.2.2.2 Una fuerza social más

Cuando EL PAIS quiere ubicar a la Iglesia en la sociedad lo hace con las siguientes palabras: *"La Iglesia católica, en efecto, es hoy en España una fuerza social de signo más bien conservador, como lo son muchas otras instituciones y corporaciones privadas influyentes en la plural sociedad española actual, sin que de esa influencia se deriven, como en el pasado, riesgos de desestabilización social o de confrontación traumática"*. La Iglesia, según EL PAIS, es

- una fuerza social "más bien" conservadora
- una institución más entre muchas otras
- una institución privada
- una institución influyente

Esta caracterización bien pudiera servir para la CEOE o la Banca.

Aquí está una de las claves fundamentales para comprender la visión que tiene este medio de la Iglesia católica. Su reiterada

reducción del fenómeno religioso a una actividad social le hace incluir a la Iglesia entre un abanico de asociaciones o corporaciones culturales, de ocio o de negocio. Su visión se acaba en lo que significa el papel social de la Iglesia como institución y en ningún momento hace una referencia a la clave de la distinción entre la Iglesia y otras instituciones: el sentimiento religioso como una opción trascendente y absoluta, distinta por completo a las opciones de tipo político, sindical o cultural.

Al mismo tiempo, en este texto se halla otro de los puntos fundamentales de la visión sobre la Iglesia: la reducción de lo religioso al ámbito de lo privado. Efectivamente, la Iglesia es una institución influyente en lo privado, es decir, en las conciencias, de modo que ahí sí tiene un papel de orientadora. Pero no sólo es eso, también es una institución que se relaciona con el Estado, es decir, se trata de una relación pública que no puede olvidarse.

Como se ha comentado anteriormente, la caracterización de Suquía como hombre conservador hace que EL PAIS extrapole ese conservadurismo a toda la Iglesia en España como *"fuerza social de signo más bien conservador"*. Aparte de la ambigüedad de la expresión 'más bien'³⁰², se puede observar cómo no ofrece argumentos ni posibilidad de discrepancia en torno a ese punto: la Iglesia en España es conservadora. El silogismo se ha construido de la siguiente forma, no sólo falaz en cuanto a la verificación de las premisas, como ya se comentó, sino en la utilización de términos de diferentes categorías:

³⁰²El comentario sobre la utilización de expresiones tan inadecuadas se incluye en el epígrafe VI.4.2.4.1 *Entre la ambigüedad y el dogmatismo*, p. 468.

-cuando se refiere a la Presidencia de la Conferencia Episcopal afirma: *"La reelección (...) del cardenal Suquía (...) indica el asentamiento de la línea conservadora..."*,

-y, sin embargo, al referirse a la Iglesia en España dice: *"La Iglesia católica, en efecto, es hoy en España una fuerza social de signo más bien conservador como lo son otras muchas instituciones..."*.

Es decir, la rotundidad con la que afirma el conservadurismo de Suquía, sólo se refuerza al hablar de la Iglesia con la expresión *"en efecto"*, expresión discutible porque no ha dado ninguna razón en el párrafo anterior que permita concluir *"en efecto"* de esa forma. Sin embargo, parece dudar al final de la frase por lo que suaviza la proposición recurriendo a una ambigüedad: *"de signo más bien conservador"*.

VI.4.2.2.3 Mensajes para los católicos, no para toda la sociedad

Éste es una de las piedras angulares del discurso que EL PAIS y, con él, algunos sectores sociales han elaborado durante los años 80 y 90 en España: los obispos hablan a los católicos, no a toda la sociedad.

Puesto que, como se ha visto, la Iglesia es conservadora y la sociedad, que es plural, ve en la Iglesia una fuerza social más, reducida al ámbito de lo privado y sin la influencia de otras épocas, su mensaje será también uno entre miles: *"los pronunciamientos del episcopado son recibidos por la sociedad española entre un conjunto de heterogéneos mensajes. En función de ello, los ciudadanos -incluidos los católicos- los consideran, en general, dignos de ser tenidos en cuenta, pero sin tomarlos por infalibles. Su mayor o menor identificación con esos pronunciamientos dependerá de factores más complejos"*.

Además de insistir en que se trata de un mensaje como otro cualquiera, remarca la pérdida de autoridad del Episcopado no sólo en la sociedad sino entre los mismos creyentes -que deja claro con un sarcasmo innecesario, "*sin tomarlos por infalibles*"-.

A lo largo del texto profundiza en ese destino del mensaje episcopal. Aunque el fragmento analizado anteriormente da por supuesto que lo reciben los "*ciudadanos*", cuando comienza a hablar de temas que son motivo de fricción con el Gobierno -aborto y LOGSE- reduce el receptor: "*se dirigen a una clientela específica, respetable en sus convicciones, pero que en manera alguna representa al conjunto de la sociedad*".

Aparte de utilizar de nuevo un concepto mercantilista³⁰³ - "*clientela*"- considera a los católicos españoles como un "*grupo respetable en sus convicciones*", lo cual no parece necesario indicarlo en esa sociedad plural de la que habla.

Inmediatamente después recuerda, con la frase "*en manera alguna representa al conjunto de la sociedad*", que los católicos en España ya no son un grupo mayoritario. La expresión parece desafortunada porque ningún colectivo -tampoco la Iglesia- aspira a representar al conjunto de la sociedad. Pueden representar a la mayoría pero no al conjunto. Lo que dice, de forma poco precisa, es que en un Estado no-confesional, los principios católicos no pueden imponerse al resto de los ciudadanos³⁰⁴.

De cualquier forma, además de la imprecisión terminológica, el editorialista sí parece incurrir en cierto cambio de paradigma a lo

³⁰³El análisis de este tipo de lenguaje se encuentra en el epígrafe VI.4.2.5.3 *Ironías y términos ridiculizante*, p. 476.

³⁰⁴El límite estará marcado por el artículo 16 de la Constitución Española.

largo del texto. Lo que al principio eran 'pronunciamientos' episcopales *"recibidos por la sociedad española entre un conjunto de heterogéneos mensajes"*, ahora se dirigen *"a una clientela específica, respetable en sus convicciones, pero que en manera alguna representa al conjunto de la sociedad"*. No parece clara, a la vista del texto, la postura del periódico ante esta cuestión.

Pero sí queda aclarada en el editorial la pérdida de peso moral de la Iglesia en España, según EL PAIS, ya que se está negando la importancia de la voz de la Iglesia en la sociedad.

El problema, una vez más, radica en la expresión por parte de los obispos de opiniones relacionadas con temas socio-políticos. En este caso, se trata de la ampliación de los supuestos de despenalización por la interrupción voluntaria del embarazo. Éste es el tipo de cuestiones que provocan fricciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal: el Episcopado, según EL PAIS, no puede pronunciarse sobre temas de Gobierno como la ampliación del aborto porque supondría una injerencia en lo político.

La frase clave en la que EL PAIS ubica a los obispos es la siguiente: *"Sus referencias a una eventual ampliación legal de los supuestos del aborto y a ciertos aspectos de la reforma de las enseñanzas medias pueden considerarse obligadas. Se dirigen a una clientela específica respetable en sus convicciones, pero que en manera alguna representa al conjunto de la sociedad. Las referencias al aborto se sitúan en el plano doctrinal sin que se aprecie como hace años, una voluntad de interferencia en competencias legislativas que no corresponden a los obispos"*.

De esta forma, el editorialista indica dónde debe situarse el mensaje episcopal. Se trata de referencias doctrinales para los católicos y, en modo alguno, referencias morales para toda la

sociedad. Si así fuera, es decir, si los obispos dieran orientaciones morales a una sociedad mayoritariamente católica o aun sin serlo, supondría una injerencia de los obispos en el poder Legislativo.

Ésta es la referencia más importante para entender los conflictos entre el Episcopado y el Gobierno socialista: la diferente visión que unos y otros tienen de lo que es el papel que debe desempeñar la Iglesia respecto al mundo político. Mientras que los obispos consideran que deben dar orientaciones a toda la sociedad de los temas que le atañen desde el punto de vista moral³⁰⁵, el Gobierno, el PSOE y el diario EL PAÍS -como se ha visto- reducen la autoridad de la Iglesia al plano doctrinal respecto a los creyentes.

De cualquier forma no parece que las declaraciones de los obispos, bajo esta perspectiva del diario, vayan a suponer motivo de conflicto, puesto que su "*clientela*" es "*específica*" y los ciudadanos "*los consideran, en general, dignos de ser tenidos en cuenta pero sin tomarlos por infalibles*". Ante este talante moderado, el mensaje episcopal no puede provocar ninguna tormenta política.

³⁰⁵ Así lo hacen en el documento *Los católicos en la vida pública*. El problema radica en que el intento por parte de los obispos de recordar a los poderes públicos cuáles son las creencias de la sociedad (responde al artículo 16 de la Constitución, párrafo 3: "los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española...") se interprete por las autoridades como la voluntad de la Iglesia de intervenir en la función legislativa.

VI.4.2.3 Descripción de las relaciones Conferencia Episcopal/Gobierno

Por las razones expuestas en el epígrafe anterior, esto es, la diferencia de opiniones respecto a la autoridad y el peso moral de las orientaciones episcopales en relación a temas vinculados a la acción política con la vida social, las relaciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal pueden llegar a ser conflictivas en determinados momentos.

Sin embargo, en el texto que se analiza la visión de las relaciones entre las dos instituciones es el siguiente:

-por lo que se refiere al primer mandato del cardenal Suquía como presidente de la Conferencia Episcopal, el editorial remarca el buen clima entre Gobierno y Episcopado:

"un conservadurismo (el de Suquía y, por extensión, el de la Iglesia española) que no ha sido obstáculo para el mantenimiento de un clima de normalidad y diálogo entre la jerarquía eclesiástica y el poder político. Ese clima, que permite plantear eventuales discrepancias en términos no dramáticos, constituye a su vez un reflejo de la maduración de la sociedad española tras casi tres lustros de democracia" ;

-por lo que se refiere al momento actual, la situación es resumida con la primera frase: *"en su discurso ante el pleno de los obispos, Suquía evitó toda crítica directa al Gobierno",*

e inmediatamente EL PAIS trata varios temas:

1. respecto al aborto ya ha sido comentado con anterioridad y, en el texto, se reduce la autoridad de los obispos a orientaciones doctrinales para los creyentes:

"Sus referencias a una eventual ampliación legal de los supuestos del aborto y a ciertos aspectos de la reforma de las enseñanzas medias pueden considerarse obligadas. Se dirigen a una clientela específica respetable en sus convicciones, pero que en manera alguna representa al conjunto de la sociedad. Las referencias al aborto se sitúan en el plano doctrinal, sin que se aprecie como hace años, una voluntad de interferencia en competencias legislativas que no corresponden a los obispos" ;

2. las primeras referencias a la LOGSE tienen un tinte ridiculizante con el que pretende restarle importancia:

"Y si todo el problema planteado por la proyectada ley de educación se refiere a la enseñanza de la asignatura de religión en la escuela pública, puede decirse que la discrepancia es más bien mínima". Que las discrepancias sean pequeñas no le quita valor a esas diferencias;

3. se nombra el caso Juan Guerra sin referencias explícitas que agradece el medio:

"Esta moderación, reflejada también en la prudencia ante algunas cuestiones políticas de gran actualidad".

4. y termina, por último, refiriéndose al balance global en el que hábilmente incluye, como en la noticia que acompaña el mismo día al editorial, cuestiones de financiación:

"Esta moderación, reflejada también en la prudencia ante algunas cuestiones políticas de gran actualidad, parece indicar que el

episcopado está globalmente satisfecho con el estado actual de las relaciones Iglesia/Estado, especialmente tras los acuerdos sobre subvenciones a los colegios religiosos y el aplazamiento de hecho del cumplimiento de los compromisos sobre autofinanciación de la Iglesia; pero refleja, sobre todo, la paulatina aceptación por parte de la jerarquía de su papel como una, entre varias, fuerzas sociales con incidencia en la opinión pública”.

Es decir que la Conferencia Episcopal ha mantenido y mantiene un clima de diálogo y moderación durante los últimos años y en la actualidad, aunque los argumentos que utiliza son contradictorios; en un primer momento parecía que era la madurez de la sociedad española la que influía en la actuación de los obispos: *“Ese clima, que permite plantear eventuales discrepancias en términos no dramáticos, constituye a su vez un reflejo de la maduración de la sociedad española tras casi tres lustros de democracia”.*

Sin embargo, después es la cuestión económica la que condiciona la moderación episcopal: *“Esta moderación, reflejada también en la prudencia ante algunas cuestiones políticas de gran actualidad, parece indicar que el episcopado está globalmente satisfecho con el estado actual de las relaciones Iglesia-Estado, especialmente tras los acuerdos sobre subvenciones”* y, por último, todo es reflejo de la madurez de la propia Iglesia: *“refleja, sobre todo, la paulatina aceptación por parte de la jerarquía de su papel como una, entre varias, fuerzas sociales con incidencia en la opinión pública”.*

Esta será una de las muchas incoherencias que presenta el texto desde el punto de vista lógico³⁰⁶.

³⁰⁶Las incoherencias se comentan en el epígrafe VI.4.2.4.2 *Incoherencias*, p.470.

EL PAIS parte de dos supuestos que da por hechos: la Iglesia en España es conservadora y la sociedad española es plural y no mayoritariamente católica, por ello, la influencia de la Iglesia ha disminuido considerablemente y, por tanto, será menor, tanto en intensidad como en importancia, la crítica al poder político y a toda la sociedad.

La descripción, en definitiva, de las relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno tienen varios puntos que deben comentarse.

En primer lugar, el conservadurismo de la Iglesia. La razón por la que el periódico insiste, no sólo en este texto sino en anteriores, en que la Iglesia es conservadora y en el apelativo “*gobierno socialista*” es por la contraposición de lo conservador y lo progresista, representado por la Conferencia Episcopal y el Gobierno, respectivamente. De hecho en este texto queda claro: “*un conservadurismo que no ha sido obstáculo para el mantenimiento de un clima de normalidad y diálogo entre la jerarquía eclesiástica y el poder político*”.

De nuevo, el editorialista da cuenta de los hechos de forma negativa: “*no ha sido obstáculo*”. No parece que el diario dé muchas razones para entender porqué había de ser un obstáculo en las relaciones entre las dos instituciones. La negación refleja que no se ha producido aquel hecho que se esperaba. Únicamente la consideración del Gobierno como progresista y el estereotipo de lucha entre los conservadores y los progresistas justifica esta afirmación.

El término ‘normalidad’, sin más explicaciones adicionales, también es confuso puesto que el lector no tiene referentes de lo que

significa relación “normal” o “anormal”. Se vuelve a partir de un presupuesto admitido, no de una consecuencia lógica.

En la frase siguiente plantea de nuevo la cuestión de posibles discrepancias: *“Ese clima, que permite plantear eventuales discrepancias en términos no dramáticos, constituye a su vez un reflejo de la maduración de la sociedad española tras casi tres lustros de democracia”*. Ya en la noticia aparecida el 17/01/90³⁰⁷ se hablaba de discrepancias aunque en ese caso las discrepancias, curiosamente, eran *“discrepancias de fondo”*. No resulta compatible la discrepancia de fondo con la eventual aunque eso no parece importar al editorialista.

Tampoco explica qué significa discrepar en *“términos dramáticos”* que dé luz para entender por qué al referirse a las relaciones Gobierno/Iglesia se dice *“ese clima, que permite plantear eventuales discrepancias en términos no dramáticos...”*; se ha de suponer, con la constante referencia a épocas pasadas, que se refiere a enfrentamientos civiles como los vividos en España en los años 30 y que ya se han comentado.

En segundo lugar, la frase que resume los datos informativos que provocan la inclusión entre los temas editoriales del día, junto a la reelección de Suquía, es la referencia al discurso de Suquía ante el pleno de los obispos: *“en su discurso ante el pleno de los obispos, Suquía evitó toda crítica directa al Gobierno”*.

De la misma forma que en la noticia se hablaba de lo no-ocurrido -aparece de nuevo la negatividad-, también aquí se refiere a ello: *“Suquía evitó toda crítica...”*.

Llama poderosamente la atención que este dato no se incluyera en la información y sí en el editorial. Por el contrario, en la noticia

³⁰⁷Vid. p. 332.

se hacía referencia a las palabras de Suquía en el contexto de una rueda de prensa.

Al margen de este desliz, lo destacado por el periodista tanto en la noticia -véase el titular, "*Suquía elude pronunciarse sobre temas espinosos para el gobierno*"- como en el editorial es que Suquía no critica al Gobierno.

Es una referencia fundamental por lo que respecta a la imagen que EL PAIS ofrece de la Conferencia Episcopal: el Episcopado es noticia respecto a su relación con el Gobierno. Como se dijo en el comentario de la noticia, de todo lo que Suquía dijo a los obispos lo único que destaca el periódico es que no hubo crítica al Gobierno. Es ésta la razón por la que puede afirmarse que la información procedente de la Iglesia no interesa excepto en su relación con el Gobierno. Por eso, al hablar del aborto y la LOGSE dice el editorial: "*Sus (de Suquía) referencias a una eventual ampliación legal de los supuestos del aborto y a ciertos aspectos de la reforma de las enseñanzas medias pueden considerarse obligadas*".

Además de volver a jugar con la ambigüedad de los verbos³⁰⁸, ya que no dice "son obligadas" sino que "pueden considerarse obligadas", el editorialista 'considera obligadas' las referencias al aborto y la LOGSE en el discurso ante los obispos del recién reelegido Presidente de la Conferencia Episcopal.

No explica por qué pueden 'considerarse obligadas'. Ni explicita quién lo interpreta así, los obispos, el orden del día o el editorialista. Nada dice de las causas de esa supuesta y ambigua obligatoriedad. Puesto que se trataba de un discurso ante los obispos lo realmente obligado era el comentario de los objetivos y fines planteados para el trienio de su nuevo mandato (90-93). Sin embargo, lo que considera

³⁰⁸Vid. epígrafe VI.4.2.4.1 *Entre la ambigüedad y el dogmatismo*, p. 468.

imprescindible el periódico son, una vez más, las referencias a los temas que provocan fricción con el Gobierno.

En tercer lugar, la referencia, ya comentada, a la ampliación del aborto incluye la visión que tiene el periódico del papel de la Iglesia: autoridad "doctrinal" para los creyentes. *"Las referencias al aborto se sitúan en el plano doctrinal, sin que se aprecie, como hace años, una voluntad de interferencia en competencias legislativas que no corresponden a los obispos"* es la frase que refleja dónde ubica EL PAÍS a la Conferencia Episcopal, fuera del ámbito legislativo -ni tan siquiera tiene importancia como referente moral-.

En cuarto lugar, para referirse a la LOGSE intenta desdramatizar un posible enfrentamiento con el Gobierno al decir que *"si todo el problema ...se refiere a la enseñanza de la asignatura de religión... puede decirse que la discrepancia es más bien mínima"*. De nuevo refleja la relación con el Gobierno como un motivo de discrepancia constante y sigue sin dar razones que justifiquen la afirmación. Y, es más, puede decirse que si esa cuestión es el motivo de enfrentamiento, no es causa de ruptura, pero de ahí a afirmar que la discrepancia es mínima, hay un abismo.

Para el editorialista, la discusión sobre la asignatura de religión es absolutamente trivial o, cuanto menos, irrelevante. Que el problema no sea demasiado grave no quiere decir que la discrepancia sea mínima.

De cualquier forma puede decirse que el texto presenta una incoherencia, ya que si la discrepancia es tan mínima e insignificante no queda claro por qué considera el editorialista que las declaraciones de Suquía sobre ese tema *"pueden considerarse obligadas"*.

En quinto y último lugar, el diario concluye con la moderación de la Conferencia Episcopal -incluso en el caso *Juan Guerra*³⁰⁹-, atribuyendo esta moderación a que la Iglesia está satisfecha con las relaciones Iglesia/Estado. Esta satisfacción es, como se veía en el texto de la noticia, fruto de las partidas presupuestarias y subvenciones que recibe la Iglesia del Estado³¹⁰. Es una argumentación tan pobre que el mismo editorialista cambia su planteamiento y termina afirmando que es reflejo de *“la paulatina aceptación por parte de la jerarquía de su papel como una, entre varias, fuerzas sociales con incidencia en la opinión pública”*.

VI.4.2.4 Problemas en la estructura lógica del editorial

El editorial que se está analizando no parece ser, a la vista de los muchos errores lógicos, el mejor ejemplo de texto argumentativo. No sólo se producen ambigüedades y, a la vez, intentos de dogmatizar en determinadas expresiones sino que el editorialista cae en la más evidente incoherencia.

VI.4.2.4.1 Entre la ambigüedad y el dogmatismo

El editorialista utiliza, asombrosamente, expresiones ambiguas junto a otras excesivamente rotundas al mismo tiempo. Puede

³⁰⁹En ese tema sí está clara la no atribución de competencias a la Iglesia para entrar en él porque se trata de un tema estrictamente político.

³¹⁰El comentario sobre la confusión de términos se encuentra en el epígrafe VI.4.2.5.2 *Errores de concepto*, p. 474.

decirse que intenta matizar o suavizar aquello que considera excesivo con juegos retóricos de escaso calibre.

Los ejemplos son muy abundantes.

Inicia el texto con la interpretación de lo que ha supuesto la reelección de Suquía: *"La reelección... del cardenal Suquía... indica el asentamiento de la línea conservadora en la cúpula de la Iglesia católica española"*. La rotundidad del verbo "indica" no deja lugar a dudas. El editorialista se muestra convencido de que así es y, lo que es más, parte de ese dato, que da por hecho, para construir todo el texto.

Sin embargo, en el párrafo siguiente suaviza lo dicho: *"La Iglesia católica, en efecto, es hoy en España una fuerza social de signo más bien conservador"*. La ambigüedad de la expresión 'más bien' oscurece la comprensión de la interpretación. La indefinición que indica el 'más bien conservador' hace que el lector no sepa si lo es o no, ni cuáles son las causas que diferencian una afirmación de otra. Bien pudiera ser que fuera "más bien progresista" o sencillamente estar situado en un término medio.

Pero no es aquella la única afirmación dogmatizante que se presenta sin argumentar. De nuevo una interpretación de los hechos que no se justifica y que se toma como punto de partida: *"Ese clima (de normalidad) (...) constituye a su vez un reflejo de la maduración de la sociedad española..."*. Vuelve a ofrecerse una interpretación de la que se parte para construir el discurso con la utilización de otro verbo tan poco dubitativo: "constituye".

Y la última de las expresiones similares, "refleja", se encuentra, de nuevo, en una interpretación: *"Esta moderación (...) refleja, sobre todo, la paulatina aceptación por parte de la jerarquía de su papel..."*.

Como texto de opinión, el editorial debe ofrecer su propia interpretación de los hechos. Pero como texto argumentativo y de secuencia lógica, el editorialista está obligado a justificar todas esas interpretaciones y opiniones sobre la base de datos comprobados.

Ya se ha visto que, en ningún momento, el diario explica por qué Suquía, la Conferencia Episcopal o la Iglesia católica son conservadores. Tampoco da razones de la existencia de un clima de normalidad ni del significado del término 'normalidad' ni, por último, de que la moderación de la Iglesia sea fruto de su "aceptación" de su función en la sociedad. No hay datos ni declaraciones de los implicados que lo aseguren. No hay argumentos y hasta se presentan contradicciones como en el último caso -"la aceptación de la jerarquía de su papel"- en el que se acababa de dar, incluso en el mismo párrafo, una argumentación distinta -la jerarquía está satisfecha por los acuerdos económicos-.

Respecto a las ambigüedades, el uso de perífrasis como "*sus referencias a una eventual ampliación legal de los supuestos del aborto y a ciertos aspectos de la reforma de las enseñanzas medias pueden considerarse obligadas*" o "*esta moderación, reflejada también en la prudencia ante algunas cuestiones políticas de gran actualidad, parece indicar que el episcopado...*" son, de nuevo, un intento por suavizar afirmaciones demasiado graves o, cuanto menos, una ampliación innecesaria de la estructura verbal.

VI.4.2.4.2 Incoherencias

A lo largo del análisis se ha visto ya alguna de las incoherencias o errores en los datos que ofrecía el editorial con referencia a la

noticia publicada ese mismo día, en días anteriores o en el mismo texto.

El tema de las discrepancias entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal no parece muy claro tras la lectura de los textos anteriores y el actual. Como se ha comentado³¹¹, en la noticia del 17/01/90, el redactor hablaba de “discrepancias de fondo” entre el Episcopado y el Gobierno. En el texto que se analiza hay dos referencias: *“Ese clima (de normalidad), que permite plantear eventuales discrepancias en términos no dramáticos...”* y *“si todo el problema planteado por la proyectada ley de educación se refiere a la enseñanza de la asignatura de religión en la escuela pública, puede decirse que la discrepancia es más bien mínima”*. Además de la incoherencia entre “discrepancias de fondo” y “eventuales”, el ejemplo que utiliza en este caso el editorialista para confirmar las discrepancias eventuales -que no aclara qué significan- no parece leve aunque así lo considere con cierto tono irónico.

Aparte de comprobar la afición del editorialista por la expresión “más bien” que indica más bien poco sobre lo que quiere decir, la incoherencia se produce en el mensaje: cuando hay críticas se refieren al plano doctrinal y cuando no las hay, las relaciones Iglesia/Gobierno son correctas. De cualquier modo, no se tienen en cuenta las críticas del Episcopado, por tanto ni el diario ni el Gobierno han de preocuparse por esas críticas y sin embargo es lo que más preocupa en éste y otros textos.

También se ha comentado que, en la noticia, las declaraciones de Suquía pertenecían a la rueda de prensa y sin embargo en el

³¹¹ Vid. epígrafe VI.4.2.3 *Descripción de las relaciones Conferencia Episcopal/Gobierno*, p. 461.

editorial se hace referencia al discurso de Suquía “ante el pleno de los obispos”: o se trata de un error o en la noticia falta información.

Resulta, asimismo, extraña la preocupación del editorialista por los creyentes cuando afirma: “*Sus referencias (de Suquía) a una eventual ampliación legal de los supuestos del aborto y a ciertos aspectos de la reforma de las enseñanzas medias pueden considerarse obligadas. Se dirigen a una clientela específica...*”. El editorialista, que intenta aquí velar por los intereses de esa “clientela específica” parece reprochar a Suquía que no hiciera ninguna declaración sobre esos temas que tanto preocupan a los “clientes específicos”, puesto que a ellos se dirige.

EL PAIS, que desde enero está esperando ese tipo de declaraciones polémicas del cardenal Suquía, comienza a exigir las como si de un “cliente” se tratara.

En esa misma línea, se enmarcan las referencias a si los mensajes de los obispos van destinados a los creyentes o a toda la sociedad. Parece que al afirmar que “*se dirigen a una clientela específica*”, EL PAIS reduzca el receptor a los católicos, sin embargo, hasta por dos veces afirma que tiene influencia en toda la sociedad: “*La Iglesia católica, en efecto, es hoy en España una fuerza social (...) como lo son otras muchas instituciones (...) influyentes en la plural sociedad española...*” y “*paulatina aceptación por parte de la jerarquía de su papel como una, entre varias, fuerzas sociales con incidencia en la opinión pública*”.

Por último, la incoherencia lógica más evidente, ya comentada, es la interpretación de la moderación de Suquía. Tras la lectura del texto no se llega a conocer si la causa es la satisfacción por los

acuerdos financieros, la madurez de la sociedad española o la madurez de la propia Iglesia.

Es interesante conocer que esta última interpretación no está presente en la información del mismo día. Es decir, el lector que no acceda al editorial recibe como interpretación de esa moderación de Suquía que a la Iglesia le preocupa obtener el máximo beneficio económico del Estado. Es decir, en el editorial suaviza lo dicho en la noticia.

VI.4.2.5 Problemas en la terminología utilizada

Como en textos anteriores, determinados errores de concepto reflejan el incumplimiento de una de las reglas periodísticas básicas que es informar con rigor y, al menos coyunturalmente, con conocimiento del tema. En este caso, el desconocimiento se amplía incluso a su propio libro de estilo.

El descuido en el lenguaje utilizado y la confusión e ignorancia sobre los temas que se tratan llevan al editorialista a utilizar determinadas expresiones impropias en este contexto.

Por último, en este texto se presenta un dato que aun no siendo novedoso sí es llamativo por su reiteración y profusión: el uso de términos irónicos y ridiculizantes.

VI.4.2.5.1 Errores de estilo

El editorialista, a la vista del texto, no desconoce únicamente su propio libro de estilo sino que confunde conceptos clave en la información religiosa.

Tanto los términos 'pronunciamiento' como 'confrontación' son censurados en el libro de estilo del propio medio como sinónimos de 'declaración' y 'enfrentamiento'³¹², respectivamente que es el significado que les da el periódico:

-“Los pronunciamientos del episcopado son recibidos por la sociedad española entre un conjunto de heterogéneos mensajes”. Ateniéndose al libro de estilo, la sociedad española acoge bien el carácter golpista del Episcopado;

-“...sin que de esa influencia se deriven, como en el pasado, riesgos de desestabilización social o de confrontación traumática”.

Aunque las comparaciones nunca son convenientes, es dudoso que provoquen traumas en la sociedad española.

VI.4.2.5.2 Errores de concepto

Los errores de concepto o confusiones que reflejan el desconocimiento de la estructura de la Iglesia y de los temas eclesiales son tres aunque uno de ellos exige una matización. Se trata de: “*cúpula de la Iglesia española*”, “*relaciones Iglesia/Estado*” e “*infalibles*”. Este último se comentará en el epígrafe VI.4.2.5.3 *Ironías y términos ridiculizantes* puesto que no sólo se trata de ignorancia sino también de una forma de ridiculizar la autoridad moral de los mensajes eclesiales.

En la frase “*la reelección de Suquía (...) indica el asentamiento de la línea conservadora en la cúpula de la Iglesia católica española*”

³¹²‘Pronunciamiento’: sólo debe ser utilizado como alzamiento militar, no como declaración, vid. nota 274. ‘Confrontación’: no utilizar como sinónimo de enfrentamiento. Confrontar es comparar, *EL PAÍS. Libro de estilo, op. cit.*, p. 268.

hay una peligrosa confusión por lo que a jerarquía de la Iglesia se refiere.

Si bien sí puede hablarse de Ángel Suquía, Presidente de la Conferencia Episcopal, como cúpula de la Conferencia Episcopal Española puesto que dicha institución tiene una estructura jerárquica cuya cúspide es la Presidencia, no puede decirse lo mismo de la Iglesia católica española.

La Conferencia Episcopal en relación a la Iglesia en España no es la cúspide de una estructura jerárquica. En primer lugar, porque no existe la Iglesia nacional. La Iglesia es universal. Y en segundo lugar porque la máxima autoridad de la Iglesia en España -la cúpula- es cada obispo en su diócesis y en comunión con toda la Iglesia.

Otro de los errores problemáticos y muy frecuentes en los medios de comunicación es la confusión de relaciones Iglesia/Estado y relaciones Conferencia Episcopal/Gobierno.

Las relaciones Iglesia/Estado se producen, lógicamente, entre Estados: el Estado Vaticano y el Estado Español, sin que tenga relevancia el signo político del partido gobernante. Por el contrario, cosa distinta es la relación que puedan tener dos instituciones de muy diversa función y ámbito como son la Conferencia Episcopal y el Ejecutivo. De hecho, hasta el representante es distinto: en el caso de la relación con la Santa Sede es el Nuncio quien representa a la Iglesia, en cambio, en relación con los obispos españoles es el Presidente de la Conferencia Episcopal quien lo hace.

En el texto se afirma: *"parece indicar que el episcopado está globalmente satisfecho con el estado de las relaciones Iglesia-Estado, especialmente tras los acuerdos sobre subvenciones a los colegios religiosos y el aplazamiento de hecho del cumplimiento de los compromisos sobre autofinanciación de la Iglesia"*.

Aunque en la frase concreta reproducida en el párrafo anterior puede no tratarse de un error, ya que es posible que los obispos estén satisfechos realmente con las relaciones entre la Santa Sede y el Estado Español, habiéndose tratado a lo largo del texto las relaciones entre el Gobierno y el Episcopado, parece o una confusión o un dato incoherente en el texto.

El término “infalibles”, como se ha comentado, se tratará en el epígrafe siguiente puesto que, además de un error -los mensajes de los obispos nunca son infalibles-, se trata de un modo de ridiculización.

VI.4.2.5.3 Ironías y términos ridiculizantes

El tono irónico no sólo de algunos términos sino también de estructuras es, aunque no novedoso, sí especialmente incisivo en este texto.

Hay tres frases que reflejan ese intento por ridiculizar lo religioso:

-“Y si todo el problema planteado por la proyectada ley de educación se refiere a la enseñanza de la asignatura de religión en la escuela pública, puede decirse que la discrepancia es más bien mínima”.

En la expresión con la que comienza la frase se advierte cierto tono despectivo: “y si todo el problema” se reduce a eso...

-“Se dirigen (los pronunciamientos del episcopado) a una clientela específica...”

El término “clientela” no es sólo inapropiado, sino que implica una reducción de lo religioso a conceptos mercantilistas.

No se puede decir que sea la manera más adecuada de denominar a los creyentes, ya que, ante todo, está hablando de

vivencias religiosas, no de consumidores de productos religiosos que es a lo que el diario parece que quiere reducir a los creyentes con ese tropismo.

Esa traslación del léxico comercial al mundo de lo religioso convierte además a la jerarquía en "vendedores" o comerciantes de lo religioso en perfecta consonancia con la argumentación que, tanto en la noticia del mismo día como en el editorial, se da para interpretar la actitud de la Iglesia: la búsqueda de financiación por parte de la Iglesia como *leitmotiv* de toda su acción e incluso de su silencio.

Lo que parece estar consiguiendo el editorialista es que la imagen de la Iglesia española, en el lector de EL PAIS, se reduzca a comerciantes de lo religioso que se deben someter a las leyes de oferta y demanda, especialmente a los deseos de quien le financia, o sea, el Estado que es el que mantiene a la Iglesia y ofrecer esos productos únicamente a sus clientes.

-"...los ciudadanos -incluidos los católicos- los consideran, en general, dignos de ser tenidos en cuenta, pero sin tomarlo por infalible".

No es gratuita la utilización del adjetivo "infalible" puesto que el único contexto en el que se afirma la infalibilidad de un mensaje humano es dentro de la Iglesia cuando se trata de determinadas exhortaciones papales en que el Obispo de Roma habla *ex cathedra*³¹³.

³¹³Se habla de infalibilidad cuando el Papa habla *ex cathedra* para afirmar un dogma de fe. No se aporta una novedad sino que se reafirma lo dicho por la Escritura o la Tradición.

Decir que los mensajes de la Conferencia Episcopal no son tomados por la sociedad española como infalibles es innecesario puesto que no son infalibles. Es querer vaciar de autoridad moral esos mensajes. Que la sociedad española no los tome por infalibles no supone negar su importancia.

Condena de más de 20 años de cárcel para los autores del 'crimen de Aia'

AURORA INTXAUSTI, San Sebastián

Josefa Pagola y José León Azkue, esposa y primo, respectivamente, de Antonio Peña Azkue, asesinado en Aia (Guipúzcoa) el 29 de mayo de 1987, han sido condenados por la Audiencia Provincial de San Sebastián a penas de 20 años de cárcel por un delito de parricidio, la primera, y 26 años y ocho meses de reclusión José León Azkue, como responsable de un delito de asesinato con alevosía.

Los condenados deberán abonar 10 millones de pesetas a cada una de las tres hijas del matrimonio Peña, cuya protección, por decisión del tribunal, sido encargada a la Diputación Foral de Guipúzcoa.

En el fallo, los magistrados hacen una llamada de atención a los agentes de la policía autonómica vasca de Zarautz que intervinieron en la causa, ya que los condenados, en la primera declaración que realizaron, no gozaron de las mínimas garantías constitucionales que debe tener todo detenido.

La sala considera probado que José León Azkue salió del caserío Sarobe, de Orio, con Antonio Peña Azkue, en un automóvil propiedad de éste, para

recoger unos conejos. Cuando se encontraban próximos al caserío Hendaia (Aia) se produjo una discusión entre ambos, en la que José León golpeó con un palo en la cabeza a su primo, quedando éste malherido.

El autor del asesinato, según la sentencia, se trasladó hasta el bar Olaetxe para llamar a Josefa Pagola, que llegó al caserío en el vehículo de un vecino. La esposa y el primo introdujeron en el automóvil a Antonio para trasladarlo al hospital de la Cruz Roja, pero se detuvieron en el camino, donde José golpeó con una rama de pino a Antonio Peña y posteriormente golpeó un lateral del vehículo para simular un accidente. El herido ingresó cadáver.



Josefa Pagola y José León Azkue, durante la vista del juicio.

Más de 20 obispos participan en un debate sobre la moralidad pública

EL PAÍS, Madrid

Más de una veintena de obispos participaron en el debate del documento que se prepara *Sobre algunos aspectos de la moralidad pública en la sociedad española*, durante las sesiones que celebró de lunes a viernes la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal que ayer concluyó en Madrid.

El citado texto tiene un carácter general y no contiene alusiones concretas a recientes acontecimientos de tipo judicial-político, como el caso *Juan Guerra*. El documento comenzó a redactarse hace un año, cuando el momento no era especialmente caliente, tal como recordó el pasado martes el presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, quien ha sido reelegido esta semana para un nuevo mandato de tres años.

La reelección de Suquía se inscribe dentro de la renovación de cargos que trienalmente realiza la Conferencia Episcopal. Dentro de esos cambios en las presidencias de comisiones destaca la elección de Teodoro Ubeda (Mallorca) al frente de la de Pastoral; José María Setién (San Sebastián), Pastoral Social; Ramón Torrella (Tarragona), en Relaciones Interconfesionales; Rosendo Álvarez Gastón, en Liturgia; y Antonio María Rouco (Santiago), en Seminarios y Universidades. Las comisiones de Medios de Comunicación, Doctrina de la Fe y Enseñanza y Catequesis vuelven a repetir presidentes. Joan Martí Alanís (Urgell), en la primera; Antonio Palenzuela (Segovia), en la segunda; y José Delicado (Valladolid), en la última.

El episcopado debatió ayer el plan pastoral para los próximos tres años, que tiene como objetivo, según expuso el secretario general del episcopado, Agustín García Gasco, "impulsar una nueva evangelización que promueva la civilización del amor".

El edil de Zaragoza califica de insultante un informe del Defensor del Pueblo

JAVIER ORTEGA, Zaragoza

El alcalde de Zaragoza, el socialista Antonio González Triviño, ha calificado como "un insulto doloroso a la honra de la ciudad" el informe del Defensor del Pueblo, Álvaro Gil Robles, referido a las deficiencias de la Casa de Amparo, de titularidad municipal, y que atiende a unos 160 ancianos sin recursos (véase EL PAÍS del día 22 de febrero).

El alcalde ha solicitado una "rectificación pública" al Defensor del Pueblo y ha trasladado su malestar al presidente del Senado, al delegado del Gobierno en Aragón y al director general de Administraciones Públicas, por "unas manifestaciones que no se ajustan a la realidad".

El concejal delegado de la Casa de Amparo, Tomás Blasco, del Partido Aragonés Regionalista (PAR), ha invitado a Álvaro Gil Robles a que visite el establecimiento.

SENTENCIA SOBRE EL CONSEJO DE GUERRA A JULIÁN GRIMAU

Un voto particular

ENRIQUE ÁLVAREZ CRUZ

El articulista analiza las razones alegadas por el presidente de la Sala de lo Militar del Tribunal Supremo, que discrepaba de la mayoría de los magistrados sobre la nulidad del consejo de guerra a Julián Grimau.

La reciente sentencia de la Sala de lo Militar del Tribunal Supremo, que ha resultado no anular la del consejo de guerra que en 1963 condenó a muerte al dirigente comunista Julián Grimau, provocando con ello el asombro y el desconcierto de la opinión pública, nos retrotrae inevitablemente a las discusiones y polémicas de los primeros tiempos de la transición. La izquierda clamaba entonces por una ruptura que, en lugar de arrancar de las leyes de la dictadura, comenzase por derogarlas todas para enlazar con la legalidad republicana y elaborar a partir de ella la nueva Constitución que encarnase la auténtica voluntad popular. El camino seguido fue otro, y hoy aquella polémica se encuentra superada, pero sentencias como la aludida nos hacen recordarla. Porque una enérgica condena del sistema anterior, que nunca se ha producido, habría impedido actitudes residuales como las que en esa sentencia afloran.

El franquismo no respetó la Constitución ni las leyes de la República. Montó tribunales militares para enjuiciar y castigar a cuantos la habían defendido, condenando a muerte a millares de españoles por un supuesto delito de rebelión militar que era precisamente el que ellos habían cometido. Obligó al exilio a cuantos no habían caído en sus manos al acabar la contienda. Separó de sus cargos a todos los que se habían mantenido fieles a la República y discriminó durante años a vencedores y vencidos, concediendo a aquellos todas las ventajas y privilegios y reservando para éstos las cárceles, la miseria y el hambre. Pues bien, la sentencia que ahora no se ha querido revisar, aunque dictada a los 24 años del final de la guerra civil, es una sentencia que responde a ese espíritu represivo, profundamente injusto y cruel del largo arranque de la dictadura. Y, ello no obstante, la revisión que solicitaban tanto la viuda de Gri-

mau como el fiscal general del Estado se rechaza con argumentos artificiosos y rebuscados que nada tienen que ver con la justicia.

Dice la sentencia que el recurso de revisión enablado no era el procedente y que el carácter de funcionario de hecho del vocal ponente que carecía del título de licenciado en derecho impedía la anulación por razones de seguridad jurídica. Dos de los magistrados de la sala, aunque llegan a la misma conclusión no anulatoria, discrepan en los fundamentos, pero también sostienen en definitiva que, "en el difícil equilibrio entre la justicia y la seguridad jurídica, hay que optar sin vacilación por ésta cuando no se pone de manifiesto con claridad meridiana, y sin posible discusión, la existencia de una objetividad injusticia". Frente a todos, el presidente de la sala, José Jiménez Villarejo, formula un voto particular en el que sostiene, por el contrario, que ha de reconocerse a la justicia rango más alto que al principio de seguridad jurídica, y que la declaración judicial de la nulidad era en este caso una inexorable exigencia de la justicia: "Cuando la aparente sentencia se dictó en un proceso penal, fue condenatoria, y su inmediata ejecución, sin posibilidad de interponer contra ella recurso alguno, llevó consigo la extinción de una vida humana".

Pues bien, si quien firma este artículo hubiese logrado, como en su momento lo pretendió, for-

mar parte de la sala que ha dictado esta sentencia, su voto se hubiese alineado sin duda con el de su presidente. Como no fue así, va a formular también su voto particular, pero va a hacerlo con la mayor libertad que le concede el actuar desde esta tribuna de la Prensa. Y empieza por afirmar que la justicia a que todos los magistrados aluden, aunque atribuyéndole un valor distinto, ha de ser contemplada en este caso, dado el carácter de la sentencia que se pretende revisar, desde una perspectiva histórica.

Recurso de revisión

El recurso del fiscal se acoge al número 4 del artículo 954 de la ley de Enjuiciamiento Criminal, según el cual habrá lugar al recurso de revisión contra las sentencias firmes cuando después de dictada sobrevenga el conocimiento de nuevos hechos o de nuevos elementos de prueba, de tal naturaleza que evidencien la inocencia del condenado. La sentencia mayoritaria entiende que esta causa no concurre en el caso de que se trata.

Si el nuevo hecho que ahora se invoca es el de haber sido condenado por usurpación de funciones cuando como vocal ponente, parece ofrecer pocas dudas la nulidad de la sentencia dictada por un consejo de guerra sumarísimo constituido con infracción de sus propias normas y sin las mínimas garantías procesales.

Pero el firmante piensa que los nuevos hechos —posteriores a la sentencia firme y que aquel precepto exige para que la revisión proceda— se han producido desde luego, y que son mucho más importantes y mucho más trascendentes que la mera circunstancia de que el vocal ponente del consejo de guerra careciese del título de licenciado en derecho. Esos nuevos hechos consisten, sencillamente, en que hoy existe una Constitución cuyo artículo primero dice que España se constituye en un Estado social y democrático de derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político, y también que la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado. Esta nueva situación política, de pluralismo democrático y libertades públicas, es radicalmente incompatible, cualquiera que haya sido el camino para llegar a ella, con la que hizo posible una sentencia como la que se intenta revisar.

¿Son además esos nuevos hechos de tal naturaleza que evidencien la inocencia del condenado, como exige también el precepto invocado por el fiscal? El que firma ignora, y ahora no le interesa, si Grimau era o no inocente de los hechos que se le imputaron como cometidos durante la guerra civil, que, en cualquier caso, habían ya prescrito cuando la sentencia de muerte se dictó. Y es evidente que los hechos posteriores a 1939 ni podían servir de base a una sentencia como aquella ni hoy merecerían reproche alguno. Pero Grimau era desde luego inocente del delito del que se le acusó y por el que fue fusilado. Porque ese delito era el de rebelión militar, y no lo había cometido él, sino quienes le juzgaron y condenaron.

Enrique Álvarez Cruz es magistrado del Tribunal Supremo

Más de 20 obispos participan en un debate sobre la moralidad pública

EL PAÍS, Madrid

Más de una veintena de obispos participaron en el debate del documento que se prepara *Sobre algunos aspectos de la moralidad pública en la sociedad española*, durante las sesiones que celebró de lunes a viernes la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal que ayer concluyó en Madrid.

El citado texto tiene un carácter general y no contiene alusiones concretas a recientes acontecimientos de tipo judicial-político, como el caso *Juan Guerra*. El documento comenzó a redactarse hace un año, cuando el momento no era especialmente caliente, tal como recordó el pasado martes el presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, quien ha sido reelegido esta semana para un nuevo mandato de tres años.

La reelección de Suquía se inscribe dentro de la renovación de cargos que trienalmente realiza la Conferencia Episcopal. Dentro de esos cambios en las presidencias de comisiones destaca la elección de Teodoro Ubeda (Mallorca) al frente de la de Pastoral; José María Setién (San Sebastián), Pastoral Social; Ramón Torrella (Tarragona), en Relaciones Interconfesionales; Rosendo Álvarez Gastón, en Liturgia, y Antonio María Rouco (Santiago), en Seminarios y Universidades. Las comisiones de Medios de Comunicación, Doctrina de la Fe y Enseñanza y Catequesis vuelven a repetir presidentes. Joan Martí Alanís (Urgell), en la primera; Antonio Palenzuela (Segovia), en la segunda, y José Delicado (Valladolid), en la última.

El episcopado debatió ayer el plan pastoral para los próximos tres años, que tiene como objetivo, según expuso el secretario general del episcopado, Agustín García Gasco, "impulsar una nueva evangelización que promueva la civilización del amor".

VI.5 *«Más de 20 obispos participan en un debate sobre la moralidad pública»*

EL PAIS, 24/02/90, p. 26.

Género: noticia

Firma y data: EL PAIS, Madrid.

VI.5.1 Descripción

VI.5.1.1 Sección

La noticia está incluida en la subsección 'Religión' y es su única información. Se encuentra ubicada en la sección genérica y amplia de 'Sociedad'.

VI.5.1.2 Publicidad

La página no tiene publicidad.

VI.5.1.3 Espacio que ocupa

La página se compone de tres noticias: la más importante es una de tribunales que aparece bajo ese epígrafe y está situada en la mitad superior izquierda -página par-, se presenta recuadrada y acompañada de foto; es la única de las tres que tiene entradilla diferenciada tipográficamente y el cuerpo de letra del título es mayor que en los otros textos.

Bajo esta noticia, que ocupa cuatro de las cinco columnas, aparece un artículo de un magistrado del Tribunal Supremo sobre el caso Grimau.

La segunda noticia en cuanto a importancia es la de religión que también aparece bajo su epígrafe sobre un fino. Está situada en la columna del interior de la página y su extensión no coincide con la de la noticia que le acompaña a la izquierda -la principal- sino que se prolonga hasta la mitad del artículo.

Debajo de esta noticia y en apenas tres módulos -para título y dos párrafos- se sitúa otra muy breve sobre cuestiones administrativas, la protesta de un alcalde sobre el informe del Defensor del Pueblo. Para evitar que el lector la incluya en la subsección religión -está ubicada bajo la noticia religiosa-, el maquetador ha colocado un pequeño luto. Esta noticia, por ello, queda desubicada ya que no pertenece a ninguna de las subsecciones de la página, Tribunales y Religión.

VI.5.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay.

VI.5.1.5 Titulares

Título: *"Más de 20 obispos participan en un debate sobre la moralidad pública"*.

No hay antetítulo ni subtítulo.

No hay ladillos.

VI.5.1.6 Otros elementos destacables

No se presentan elementos destacables excepto que la noticia no está firmada. Sólo aparece, como origen de la información, EL PAIS.

VI.5.2. Uso que predomina

Esta noticia, aparentemente, es menos relevante para el estudio que otras que se analizan aquí. Sin embargo, se convierte en una noticia clave porque inicia el proceso de tematización que impulsa el periódico al centrar el interés del lector en el documento que prepara la Conferencia. Y lo hace, además, como posible piedra angular de la crítica a la que Suquía y los obispos españoles someten al Gobierno socialista.

En esta noticia, contrariamente a lo ocurrido en las anteriores, predomina el **uso estructurado** si bien es cierto que en determinados aspectos se puede observar la presencia de un uso estructurante.

El uso estructurado viene dado por la presentación de datos como elemento casi exclusivo de la noticia. Pero, aunque la noticia ofrece datos y, además, los datos esenciales que se esperaban en textos anteriores, la jerarquización de dichos datos y el enfoque de todo el texto obligan a reflexionar acerca de la intervención del/de la periodista en la visión que del tema -en este caso, la Asamblea de la Conferencia Episcopal- llega a tener el lector.

Un periodista ofrece su particular comprensión -que no opinión- de los hechos al lector. Interpretación inevitable, desde la

perspectiva de Gomis de “comprender y expresar”³¹⁴, tareas del periodista como intérprete de la realidad social.

Sin embargo, junto a este proceso inherente a la actividad periodística, el diario va más allá al primar un dato sobre los demás otorgándole una importancia que no responde a la realidad. Es el primer paso para iniciar el proceso de tematización que tiene lugar con el documento *La verdad os hará libres*.

El documento, del que ya se aportan datos más concretos, será la clave del texto. En adelante y en esta misma noticia, apenas se dará información sobre la Conferencia Episcopal sin mencionarlo. Ni tampoco se hablará del texto que preparan los obispos sin referencia a su vinculación con la actualidad, a pesar de la permanente negativa por parte de los representantes de la institución. Es lo que Agostini llamará “memorización”, que junto a la selección forman las dos claves de cualquier proceso de tematización.

Eso significa que si el mensaje de la Conferencia Episcopal -en especial, de su Presidente, Ángel Suquía- es relevante para el medio,

³¹⁴“El periodismo es, pues, un método de interpretación; primero, porque escoge entre todo lo que pasa aquello que considera «interesante». Segundo, porque interpreta y traduce a lenguaje inteligible cada unidad de la acción externa que decide aislar (noticia) y además distingue en ella entre lo que es más esencial e interesante (recogido en el *lead* o primer párrafo y destacado en el título) y lo que lo es menos. Tercero, porque además de comunicar las informaciones así elaboradas, trata también de situarlas y ambientarlas para que se comprendan (reportajes, crónicas) y de explicarlas y juzgarlas (editorial y, en general, comentarios)”, Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, op. cit., p. 38. Vid. Capítulo V, donde se habla de la construcción de la realidad social y del proceso de tematización que hace el periódico en este tema, pp. 230-304.

lo es por la crítica que supone para la actuación gubernamental que lleva a cabo el PSOE.

VI.5.2.1 Información sobre la Asamblea

Esta noticia es la más completa de cuantas se refieren a la LII Asamblea de la Conferencia Episcopal. En ella se recogen los datos esenciales y, prácticamente, sólo se ofrecen datos sin interpretaciones por parte del/de la informador/a.

Se presentan, sí, los datos sobre el hecho que da pie a la noticia pero su tratamiento es muy distinto a aquellas informaciones publicadas con anterioridad donde el periodista ignoraba los datos e incluía especulaciones y valoraciones. Además, junto a los datos que se dan a conocer, se dejan algunos puntos oscuros importantes acerca de la Asamblea, en especial, aquellos aspectos sobre los que el/la mismo/a informador/a ha despertado la atención del lector.

VI.5.2.1.1 Más información, peor tratamiento

Aunque se trata de la primera información completa y rigurosa sobre el hecho que ha sido nuclear en todas las noticias anteriores, no es menos cierto que a los datos concretos sobre tal se les dedica menos espacio, menos importancia -por su ubicación y tratamiento- y menos profundidad que a las valoraciones o previsiones del periodista a las que se les concedía bien una página entera, o bien un tratamiento tipográfico y formal privilegiado.

A diferencia de las noticias anteriores, la actual es menos importante para el medio, a juzgar por su ubicación en la página, tratamiento y fuente.

Esta noticia se encuentra en página par, en la columna interior. El espacio es menor que en noticias anteriores ya que no ocupa ni siquiera la columna completa y cede protagonismo a otra noticia de tribunales y a un artículo de opinión.

Además, no va acompañada de fotografía, recuadros ni elementos como otros titulares, ladillos -la poca extensión lo hace imposible- ni entradilla diferenciada tipográficamente.

La firma de la noticia es poco clara. A diferencia de las anteriores, firmadas por Francesc Valls, en ésta aparece como autor "EL PAIS" con la indefinición y sospecha de que se trata de noticia o noticias de agencia que eso supone. No obstante, es adecuado que las noticias anteriores aparezcan firmadas ya que, así, el periodista se hace responsable de lo publicado como interpretaciones.

El caos en la ordenación de los textos y presentación de la página es más patente en este caso, si cabe, que en los anteriores porque no sólo se mezclan noticias bajo distintos y dispares epígrafes o subsecciones sino que una de las noticias no se incluye en ningún epígrafe y está situada confusamente. A esto se une que junto a las noticias aparece un artículo de opinión, en un espacio, por tanto, diferente a las páginas editoriales propias de este periódico³¹⁵.

³¹⁵Uno de los rasgos del modelo informativo-interpretativo, en el que se incluye EL PAIS, es la separación, incluso física, de la información y opinión, según expone Casasús. En ese tipo de prensa, prima la información e interpretación sobre la opinión hasta el punto de que ésta queda relegada a las páginas editoriales. Se suele utilizar, además, un tipo de letra diferente para una y otra con el fin de diferenciarlo con claridad ante el lector. Casasús, J.M. y Roig, X., *La premsa actual: Introducció als models de diari*, op. cit. pp. 30 y ss.

VI.5.2.1.2 Información nueva y esperada

En las noticias anteriores permanecían pendientes varias cuestiones a las que se responde en este texto, aunque algunas de ellas siguen sin resolverse.

Las cuestiones son:

- a) cuándo y dónde se celebró la asamblea;
- b) cuándo y dónde fue reelegido Suquía;
- c) si se produjo o no “fractura en el voto de los obispos”;
- d) si se eligió a Suquía por mayoría;
- e) el resto de cargos elegidos y si realmente se han producido “importantes relevos”;
- f) el contenido del documento que se debate;
- g) qué es el plan pastoral.

Esta noticia proporciona los siguientes datos:

- a) La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española se ha celebrado de lunes a viernes (19-23 de febrero de 1990) en Madrid.
- b) Suquía ha sido reelegido Presidente para el trienio 90-93 durante la asamblea de la Conferencia Episcopal.
- c) y d) Los resultados de las votaciones se daban en la noticia anterior³¹⁶. En cambio, sigue sin haber ninguna referencia sobre el proceso de elección y las consecuencias de los resultados.

³¹⁶Suquía obtuvo 45 votos y Yanes, 38.

e) La elección de cargos, que se produce cada tres años, ha tenido como resultado los siguientes nombramientos:

Nuevos:

- | | |
|--|--------------------------------------|
| -Comisión de Pastoral..... | Teodoro Ubeda(Mallorca) |
| -Comisión de Pastoral Social..... | José María Setién
(San Sebastián) |
| -Comisión de Relaciones
Interconfesionales..... | Ramón Torrella (Tarragona) |
| -Comisión de Liturgia..... | Rosendo Alvarez (Almería) |
| -Comisión de Seminarios y
Universidades..... | Antonio María Rouco (Santiago) |

Reelegidos:

- | | |
|---|------------------------------|
| -Comisión de Medios de
Comunicación..... | Joan Martí Alanis (Urgell) |
| -Comisión de doctrina de la Fe.... | Antonio Palenzuela (Segovia) |
| -Comisión de Enseñanza y
Catequesis..... | José Delicado (Valladolid) |

En este sentido, comenta que se han producido cambios pero lo inscribe en *"la renovación de cargos que trienalmente realiza la Conferencia"*. No indica si son "importantes relevos" o no.

f) Ya se conoce el título, objetivo, origen y desarrollo del documento que se mencionaba.

g) Aunque no se ofrecen detalles sobre el plan pastoral, sí se indica su objetivo, en palabras del Secretario del Episcopado.

Dado que las noticias anteriores reproducían casi exclusivamente especulaciones o valoraciones del periodista, en ésta

-que sólo ofrece datos-, el lector desconocedor de la situación de la Conferencia queda huérfano de interpretación. En la noticia anterior se despertaba su atención sobre la renovación interna de este organismo eclesial, al plantear abierta la posibilidad de que se produjera una “fractura” (sic) en el voto de los obispos así como “importantes relevos” (sic) entre los responsables de las distintas áreas.

El lector no encuentra datos que confirmen la especulación del periodista porque, con los resultados, no se adjunta una interpretación. Únicamente el editorial anterior lo hace, pero en términos opinativos, no interpretativos. Es más, la única evaluación que se hace de la elección de Suquía en dicho texto es la impronta conservadora con la que éste marca a la Conferencia Episcopal.

En esta noticia, se da la paradoja de que se bombardea al lector con la retahíla de presidentes de algunas de las Comisiones Episcopales pero no se dan pistas sobre si esos relevos son o no significativos. Únicamente se indica si son nuevos nombramientos o si repiten en el cargo. Es, sin duda, de agradecer esta muestra de “objetividad/frialdad informativa” pero el lector necesita claves que no se le ofrecen.

Sobre el documento, se aportan los primeros datos concretos más allá de la referencia a que los obispos estudian un posible documento sobre moral pública, como se indicaba en noticias anteriores. Lo único que se había llegado a incluir es el título del mismo: *“Sobre algunos aspectos de la moralidad en la vida pública”*.

No obstante, lo más significativo de esta noticia, como se ha dicho, es que, aunque no toda ella gira en torno al documento, sí se presenta éste como dato destacable de la asamblea episcopal junto a las elecciones. Al menos, se indica al lector que el debate previo a ese

documento -todos los documentos episcopales son debatidos en comisión y después en asamblea- es importante en este caso a diferencia de otros.

Por último, sobre el plan pastoral -que es, posiblemente, el tema que mayores consecuencias puede tener a largo plazo para la vida de la Iglesia junto a la renovación de cargos- apenas se recoge nada. Solamente, se reproducen unas declaraciones del Secretario de la Conferencia en las que afirma que el objetivo del plan es *"impulsar una nueva evangelización que promueva la civilización del amor"*. Para un lector que desconoce la terminología católica, esta declaración es ambigua ya que únicamente indica el marco de referencia para un católico y ni tan siquiera para éste ofrece demasiada luz sobre cuáles son los objetivos concretos y las líneas de actuación.

VI.5.2.1.3 Datos que se desconocen

Aunque se aportan datos sobre los hechos, muchos detalles parecen escapar al/a la periodista bien porque no los introduce en la noticia bien porque los incluye con ambigüedad o poca concreción.

Estos son: el número exacto de obispos y en calidad de qué debaten éstos y no todos; el criterio utilizado para decidir qué nombramientos son tan significativos como para recogerlos en el texto y cuáles no; las directrices -el plan pastoral- que se ha marcado la Conferencia en este comienzo de nueva etapa; por qué siendo el eje de la noticia el documento -su titular lo indica así- no se incluye ningún dato sobre él y, por último, alguna indicación sobre la elección de Yanes y García-Gasco.

El primero de ellos se refiere a los protagonistas de la información. Tanto en el título como en el texto se habla de "*más de 20 obispos*".

A pesar de la distorsión que puede producir un título equívoco como éste en el que nada se indica del motivo de la reunión y que se comentará más adelante, es comprensible que en el título, en aras de la brevedad, se tienda a redondear la cifra con la fórmula "Más de 20".

Sin embargo, no se explica que en el cuerpo de la noticia no se concrete esta cifra. Por otra parte, se indicó en la noticia del 21 de febrero que Suquía había sido elegido con 45 votos de los 72³¹⁷ obispos presentes. Por tanto, es curioso para el lector que en esta ocasión, y tratándose de la misma asamblea, sólo estuvieran "más de 20". Es cierto que 72 son más de 20 pero no parece ser ésa la cifra de obispos que debaten sobre el documento y no deja de asombrar que no haya ninguna referencia al motivo que causa esa disparidad en las cifras ni explicaciones sobre el proceso de elaboración del documento que quizá iluminaría al lector³¹⁸.

³¹⁷Extraña suma (83) entre Suquía (45) y Yanes (38) si había 72 obispos presentes. Como no se explica el proceso de votación, el lector no termina de entender las cifras. No se explica quiénes tienen voto deliberativo o voto consultivo. Vid. Estatutos de la Conferencia Episcopal en el Anexo I.IV.

³¹⁸Habitualmente los documentos son elaborados por un obispo al que se le encarga la tarea o por una comisión. Es revisado por la Comisión Permanente -a la que posiblemente se refiere EL PAÍS cuando habla de 20 obispos- y presentado a la Asamblea Plenaria para su aprobación.

El segundo de los aspectos poco desarrollados en la noticia es el nombramiento de obispos como Presidentes de Comisiones Episcopales.

EL PAIS reproduce una larga lista de cargos que corresponden a los nuevos nombramientos o a los que repiten. Sin embargo, aunque el listado es demasiado extenso para un texto tan breve, no recoge todos los nombres y no da ninguna justificación a por qué aparecen unos y otros no. Simplemente utiliza el verbo "destacar". Así, afirma respecto a los nuevos nombramientos: *"La reelección de Suquía se inscribe dentro de la renovación de cargos que trienalmente realiza la Conferencia Episcopal. Dentro de esos cambios en las presidencias de comisiones destaca la elección de"*. Y, respecto a los que repiten cargo: *"Las comisiones de vuelven a repetir presidentes (...)"*.

Tanto en un caso como en otro, deja por nombrar a determinados obispos sin dar razón de ello. Tratándose de los nuevos, olvida mencionar a Domínguez Oliver y Diéguez. De los que repiten, a Dorado, Sánchez, Álvarez, Iguacen y Amigo.

El tercer aspecto ya comentado se refiere a la falta de información concreta sobre el plan pastoral, esto es, las líneas de trabajo de la Conferencia para los siguientes tres años. En ese sentido, sólo recoge la declaración del Secretario de la Conferencia, García-Gasco, que es excesivamente globalizadora.

Además indica que el plan fue debatido pero no dice que fuera aprobado: *"El episcopado debató ayer el plan pastoral para los próximos tres años, que tiene como objetivo..."*.

En cuarto lugar, hay que reseñar las referencias al documento sobre moral pública.

Si bien es cierto que la noticia comienza con este tema y que se aporta más información que de los demás aspectos, se dice más bien poco sobre él. Ocurre, como en otras ocasiones, que se recoge lo que el documento NO es -o no pretende- pero no lo que el documento es.

Después de afirmar que los obispos estuvieron debatiendo en torno al documento, decir su título y afirmar que *"tiene un carácter general"*, dice el/la periodista, sin citar fuentes:

"no contiene alusiones concretas a recientes acontecimientos de tipo judicial-político, como el «caso Juan Guerra»". No ocurre lo mismo en la segunda frase ya que cita a Suquía como fuente y recuerda que dicha afirmación fue realizada por el Presidente días antes³¹⁹ y, de hecho, recoge sus mismas palabras aunque sin entrecomillarlas: *"El documento comenzó a redactarse hace un año, cuando el momento no era especialmente caliente, tal como recordó el pasado martes el presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía,..."*.

Es decir, no se define a partir de las características del objeto que se trata sino de la ausencia de las que el/la periodista considera debe tener. De nuevo el/la periodista espera que los hechos se correspondan con su particular visión de la realidad.

El quinto y último dato ausente se refiere a los otros cargos relevantes de la Conferencia Episcopal, esto es, el Vicepresidente y el Secretario. Si bien es cierto que el dato de la reelección de Yanes estaba incluido en la noticia del 21 de febrero, no se señala si repitió

³¹⁹Vid. epígrafe VI.3 *"Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno"*, pp. 408-443.

como vicepresidente porque se presentó como alternativa a Suquía y no fue elegido o si las circunstancias fueron distintas.

En el caso de García-Gasco no se hace mención a que continúa porque el cargo de Secretario no fue sometido a votación³²⁰. No obstante, no se recoge explícitamente pero, al reproducir sus palabras, el cargo que ocupa se incluye en la atribución.

Lo que sin duda llama más la atención es, sin embargo, la ausencia de información -al hablar de Yanes- sobre la existencia o no de candidato alternativo.

Es necesario recordar que en las noticias del 17 de enero y 19 de febrero, en las que se hablaba de la próxima elección de cargos en la Conferencia, se aludía insistentemente a la posibilidad -escasa, por cierto- de que se presentara un candidato alternativo a Suquía. En la noticia del 17 de enero se recordaba que tres años antes la elección había sido "reñida" por la presencia de Gabino Díaz Merchán -anterior Presidente que no renovó- y en la del 19 de febrero se hablaba de que a última hora se había presentado Yanes. Sin embargo, el/la periodista, que tanto insistía en la posibilidad de que se presentara alguno, no ofrece pistas al lector de cómo se resolvió esa cuestión.

VI.5.2.2 Interpretación a través de la publicación de datos

Al iniciar este análisis, el punto de partida fue que la noticia básicamente aporta datos, pero se puede observar cómo el orden que

³²⁰El cargo de Secretario se renueva cada cinco años, según indican los Estatutos de la Conferencia. Vid. Anexo I.IV. García-Gasco había sido elegido Secretario de la Conferencia en 1988.

escoge el/la periodista para presentar los datos o el destacado en primer lugar y desde la cabeza de la noticia, supone cierta interpretación para el lector.

La jerarquización desde el inicio de la noticia condiciona todo su enfoque aun cuando, como es el caso, el resto de la información no aporte más datos sobre el recogido por los titulares.

Es significativo, pues, observar qué estructuración hace el/la periodista de todos los datos nuevos de la asamblea. Dicha ordenación no coincide con la de la fuente -como es lógico- pero lo grave del caso es que la cabeza y el orden de los datos hace ver de una forma radicalmente distinta la reunión episcopal.

Como consecuencia de esa selección del dato principal entre muchos otros y el orden en que se presentan todos ellos, el periódico tematiza centrando su interés en la próxima crítica que supone contiene el documento *La verdad os hará libres*, focalizada en la figura de Ángel Suquía.

VI.5.2.2.1 Jerarquizar es interpretar

Comenzar con un dato u otro en la noticia es una forma de interpretación. El/La periodista interpreta un hecho al seleccionar qué factor le convierte en noticia y así se lo cuenta al lector. En este texto, el hecho en el que nace la noticia es distinto del que se convierte en su eje.

El/La periodista convertirá una asamblea del Episcopado, que por sí misma no es necesariamente noticia -por ejemplo, no cumple el factor de excepcionalidad, es una asamblea ordinaria-, en un debate entre los obispos sobre moralidad pública, que posee o puede poseer un elevado componente de conflictividad en el momento de

conocerse el llamado *caso Juan Guerra* y eso sí lo convierte en noticia.

Será precisamente a partir de este texto cuando el documento adquiriera categoría de 'noticia' por sí mismo, no vinculado como un aspecto más a la reunión episcopal. En una palabra, el documento sobre moralidad pública se "independiza" como noticia.

Este es uno de los más claros ejemplos de que el medio ofrece información de otro tipo distinto a la religiosa bajo el epígrafe 'Religión' o con un peculiar sentido de lo "religioso"³²¹.

Si fuera información religiosa, la noticia comenzaría con el "plan pastoral" y lo desarrollaría, es decir, las directrices que se marca la Conferencia para la acción pastoral en los tres años siguientes. Sin embargo, no se dice nada sobre este plan -o lo que se dice es tan general que aporta poca luz al lector-. Lo que para la Iglesia es lo más importante, no lo es para el periódico. Y lo que es más, lo que tiene más consecuencias a largo plazo tampoco ocupa el titular.

Es el factor 'conflicto' lo que convierte el documento en noticia aun antes de publicarse.

VI.5.2.2.1.1 Enfoque de la noticia

En el texto presente, el hecho que da lugar a la noticia es la reunión de la Asamblea Plenaria del Episcopado. Aunque el texto recoge los datos esenciales de dicha reunión, el enfoque de la noticia pretende destacar sólo un aspecto como el más relevante. Ése es el

³²¹Vid. Capítulo V donde se comenta la información de EL PAIS sobre temas religiosos, pp. 230-304.

factor que convierte a la Conferencia Episcopal y sus mensajes en noticia: la crítica de la Iglesia a la clase política.

El hecho que da lugar a la noticia es la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal. Sin embargo, el hecho que destaca la noticia - aparece en el título y comienza con ese dato el texto- es que algunos obispos se han reunido para debatir la situación de la moral pública.

El/La periodista, al destacar uno de los temas de discusión en la asamblea³²², ofrece al lector su visión particular de lo que es más relevante en dicha asamblea. Esa es su interpretación. Interpretación, como se ha dicho, inherente a cualquier noticia.

Si bien es cierto que la renovación de la Presidencia ya fue recogida en la noticia anterior, en aquella no se hacía mención de la elección de Presidentes de Comisiones -que se realiza al mismo tiempo que la elección de Presidente y Vicepresidente- y apenas se reseñaba el documento en estudio. Sin embargo, y eso es lo más importante, la novedad en este texto es que por primera vez el núcleo de la información es el documento sobre moral. A partir de este momento, los obispos serán noticia por su referencia a la moral pública.

El titular y los primeros párrafos pueden resultar engañosos al lector. Según el título, el lector puede entender que los obispos se han reunido para debatir sobre moralidad pública. Cuando un aspecto del hecho noticioso se recoge en la cabeza y la entradilla, el lector lo decodifica como la esencia de la noticia. De entre todos los datos importantes, el periódico escoge uno como “escaparate” para el lector, en palabras de Gómez Mompart.

³²²El orden del día se componía de tres puntos: elección de cargos; aprobación del plan pastoral y debate acerca del documento sobre moral pública.

Sin embargo, el objeto de la reunión no es ése ya que es una asamblea ordinaria de la Conferencia Episcopal. El objetivo de la reunión es la aprobación del plan trienal y la renovación de cargos en la cúpula de la Conferencia. Junto a estos dos puntos del orden del día aparece un tercero por el que los obispos preparan un documento. Esta parece ser la noticia para el redactor.

VI.5.2.2.1.2 Importancia de los temas a partir de la estructura del texto

Como se ha indicado, el documento parece ser la clave de la noticia puesto que el título y la entradilla recogen el debate interno en el seno de la Conferencia Episcopal acerca de él. Sin embargo, este predominio es limitado.

La limitación está impuesta por el resto de la noticia. Si bien, el texto comienza con la referencia al documento, no es menos cierto que ésta se reduce a los elementos de la noticia ya expuestos. El resto del texto sigue dando información sobre la asamblea -que, como se dijo antes, es el contexto en el que se produce la noticia- y no vuelve a comentar nada sobre el documento o el debate interno sobre la moral pública. Es decir, se hace prevalecer el documento sobre otros aspectos de la Asamblea Plenaria y sin embargo, es sólo el reclamo que utiliza el/la periodista para captar la atención del lector pero NO es el núcleo de la información.

Es un recurso utilizado habitualmente en noticias de reuniones, asambleas, jornadas o congresos.

La noticia no es la reunión sino algo comentado en ella que sirve de inicio para indicarle al lector que se está celebrando dicho

acto. Esta técnica es válida siempre y cuando no se desvirtúe -al darle tanta importancia- o se saque de contexto alguna conclusión de esas jornadas. De ser así, se promete al lector más de lo que se da y éste, al contextualizarlo, ve que pierde fuerza el elemento destacado. En ocasiones incluso puede que el lector no tenga suficientes elementos de juicio para deducir si realmente es tan relevante ese dato destacado.

En adelante, la tónica será la misma. No importa la información relacionada con la Conferencia o los obispos sino como ataque o posibilidad de crítica hacia el Gobierno -o, mejor, el partido socialista-.

VI.5.2.2.1.3 El plan pastoral, irrelevante

Sobre el plan pastoral no se dice nada ni se ha dicho hasta el momento. Sólo se afirma que tiene como objetivo *"impulsar una nueva evangelización que promueva la civilización del amor"*, en palabras del secretario García-Gasco. Con este dato finaliza la noticia.

No deja de ser interesante que el plan pastoral no sea fundamental para el/la periodista, siendo como es lo que más consecuencias a largo plazo va a tener para la vida de la Iglesia. El resultado, sea cual sea la intencionalidad, es una información que poco tiene que ver con lo religioso. No se informa sobre la actividad de la Iglesia católica, sino sobre la relación de la Iglesia con el poder político.

VI.5.2.2.2 El periódico tematiza

El texto que se analiza tiene un interés peculiar por encima de los demás analizados anteriormente. Su desarrollo es adecuado,

aportando los datos importantes del hecho noticioso al que se refiere. Sin embargo, la clave está en el titular. En esta noticia, se centra la atención en la elaboración del documento sobre la moralidad pública.

¿Por qué hace eso el/la periodista? Las asambleas episcopales, por la normalidad de su funcionamiento, no siempre son noticia. Los documentos que emanan de ella, por tratarse de textos destinados a los católicos, tampoco son recogidos en todas las ocasiones por los medios de información general³²³.

En cambio en este caso sí. La razón, se supone, está vinculada al contenido del texto, es decir, los comentarios de los obispos sobre la situación de la moralidad pública que pueden adquirir el tono de crítica hacia los máximos representantes de la clase política.

Es el momento del llamado *caso Juan Guerra* y el/la periodista muestra su interés por él ya que parece estar esperando la crítica de la Iglesia hacia ese tipo de comportamiento presuntamente corrupto y denigrado ya por la opinión pública.

Ésa es la razón por la que el/la periodista, como no se produce "aún" la crítica, avanza como noticia su negación. Es noticia lo que "aún" no ocurre o lo que el documento no es. Y por tanto, hasta que ocurra, el periódico desarrollará un proceso de tematización en torno a la esperada noticia a base de convertir en noticia todo lo que se aproxime a esa crítica que se anhela, sea una carta pastoral, una referencia de un obispo, o relaciones de la Iglesia con partidos políticos³²⁴. Son los dos procesos de los que habla Agostini, selección y memorización.

³²³Vid. Capítulo V donde se trata la información sobre temas religiosos, p. 231.

³²⁴EL PAIS, 2 mayo de 1990. Vid. análisis en pp. 557-562; EL PAIS 18 mayo 1990 (en pp. 563-568) y EL PAIS, 8 de marzo 1990, en pp. 505-533.

La noticia aparece al término de la Asamblea de la Conferencia Episcopal. Es, pues, su balance. Aunque el periódico recoge la renovación de cargos y el plan pastoral, el último apunte sobre la asamblea es el documento que preparan los obispos. En ese momento se produce la selección del dato con el que se va mantener alerta al lector. Éste será el que enganche con lo publicado más tarde por el periódico, el que deja ya apuntalado el proceso de memorización.

El criterio del periodista acerca de lo que es más importante no es el criterio de las fuentes. No debe extrañar, por tanto, que la prioridad en los temas sea muy diferente para la Iglesia y para el periódico.

Para la Iglesia, lo más relevante es el plan pastoral correspondiente al trienio 90-93. Es lo más significativo porque es la línea que se marcará para todo el período. Después, la elección de cargos y, por último, el debate sobre un documento³²⁵.

Sin embargo, para EL PAÍS, lo más relevante en enero y durante la celebración de la Asamblea es la elección de cargos en la Conferencia Episcopal, después el documento y, por último, el plan pastoral.

Finalizada la reunión, aparentemente cambia de parecer: precisamente en esta noticia que resume la asamblea, el documento pasa a primer plano por encima de la elección de cargos y el plan pastoral, que sigue ocupando el último lugar en cuanto a relevancia.

³²⁵Aprobar y publicar documentos de carácter colectivo es una de las atribuciones de la Asamblea Plenaria, según señala el artículo 17. 2º. de los Estatutos de la Conferencia Episcopal Española. Vid. Anexo I.IV.

No es así. La razón es que realmente no le preocupa más el nombramiento de presidentes de comisiones que el documento, sino la reelección de Suquía y lo que su mandato al frente de la Conferencia pueda suponer en la relación de ésta con los poderes públicos. La noticia es que Suquía repita y en qué se traduce eso.

Esta noticia, por tanto, no es el ejemplo más significativo por parte del medio de la tematización en torno a la crítica de los obispos al Gobierno pero sí es el comienzo del proceso. Si bien en textos anteriores también se hacía mención del tema y por ello puede considerarse anterior el inicio por parte del periódico de la tematización, en el texto presente, el documento y la crítica sobre los comportamientos morales adquieren protagonismo al situarse en el inicio de la noticia.

VI.5.2.2.2.1 Definir a partir de la negación

La negación permanente en los textos relacionados con el documento no parece gratuita. Como se ha comentado, lo que se destaca del documento en preparación es su vinculación, o mejor dicho, su no vinculación con la actualidad.

La insistencia en que el documento no tiene nada que ver con el caso *Juan Guerra*, o mejor incluso, la insistencia en que los obispos inciden en que no tiene que ver no pasa desapercibida al lector.

Se convierte así en uno de los elementos que consiguen introducir la esperada crítica que la Conferencia Episcopal hace de la actuación gubernamental en el temario de la opinión pública.

Al contrario que en los dos últimos textos analizados, en los que sí se mencionaba la ausencia de declaraciones críticas por parte de

Suquía³²⁶, en el presente no se hace referencia a ello. Sí, en cambio, el/la periodista asocia -y asociará continuamente- el documento con el caso *Juan Guerra*.

VI.5.2.2.2 Focalización en Suquía

Al citar a Suquía se observa cierta ambigüedad porque en la noticia sobre su reelección (21/2/90) se decía que el documento *“lleva un año en preparación «por lo que no ha surgido en un momento caliente»”* que parecía tratarse de términos enfatizados por ser palabras textuales de Suquía.

En este caso ni siquiera se recurre a utilizar el recurso periodístico de la mezcla de cita directa e indirecta por lo que, para el lector que sólo tuviera como referencia la noticia que se está analizando, no sabe si el texto se trata de una cita de Suquía o valoración del/de la periodista: *“El documento comenzó a redactarse hace un año, cuando el momento no era especialmente caliente, tal como recordó el pasado martes el presidente del Episcopado, cardenal Ángel Suquía...”*.

Sin embargo, conviene dejar aquí apuntada esa referencia a que el documento sobre moral pública esté vinculado a Suquía. No es baladí, como se verá más adelante. Es su documento y su crítica.

³²⁶ Hay que recordar que el titular de la noticia del 21 de febrero decía textualmente: *“Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno”*.

VI.5.2.3 Primeros datos sobre el Documento

En este texto, por primera vez, se informa sobre la cuestión protagonista a partir de este momento. Hasta ahora los datos aportados eran mínimos e incorrectos -confundían moral y moralidad- además de ir acompañados de especulaciones del periodista. Ahora el lector, que va a preocuparse ya del documento, tiene más información e incluso aquella que la fuente niega y el periodista reafirma.

VI.5.2.3.1 Documento sobre moralidad pública

La expresión utilizada -‘moralidad pública’- en esta noticia es la más adecuada al contexto puesto que el/la periodista opta por recoger la propia del Episcopado incluida en el título del documento: *“Sobre algunos aspectos de la moralidad pública en la sociedad española”*.

En este texto ya no se habla de ‘moral’, como en otros anteriores.

El término es acertado puesto que no se juzga la moral o los principios morales de una sociedad sino la vivencia de esos principios en la vida pública -entendido el término no sólo como sinónimo de vida política, aunque especialmente referido a este contexto-.

VI.5.2.3.2 Vinculación con la actualidad

Al fin, se concreta el dato del documento que prepara el Episcopado, más allá de rumores o suposiciones.

Se anuncia su título con más concreción que en anteriores ocasiones: en enero no se daba título y sólo se decía que trataba el deterioro de la moral pública; el 21 de febrero se titulaba "Sobre algunos aspectos de la moralidad en la vida pública" y en la noticia del 24 de febrero: "Sobre algunos aspectos de la moralidad pública en la sociedad española".

Del documento sólo se indica que *"tiene carácter general y no contiene alusiones concretas a recientes acontecimientos de tipo judicial-político, como el caso Juan Guerra. El documento comenzó a redactarse hace un año, cuando el momento no era especialmente caliente, tal como recordó el pasado martes el presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, quien ha sido reelegido.."*

No se especifica qué significa "carácter general" aunque por la referencia al caso *Juan Guerra* puede suponerse que no se trata de una reacción del Episcopado ante este caso sino una reflexión general sobre la moral en la vida pública (después se verá cómo se interpreta al revés).

Otro detalle curioso del texto es la expresión utilizada para referirse al que será el *quid* de la cuestión y motivo de polémica, así como la máxima preocupación del/de la periodista en estos momentos anteriores a la publicación del documento sobre la moralidad pública.

Se trata del llamado *caso Juan Guerra*³²⁷.

Este hecho es la primera denuncia pública sobre malversación de caudales públicos por parte de responsables políticos del partido socialista. Es lo que se ha denominado el primer caso de "corrupción" conocido de la etapa socialista. En estos momentos, el

³²⁷Vid. Capítulo III, pp. 132-190.

partido socialista defiende su inocencia y la del Vicepresidente, Alfonso Guerra, de modo que cualquier crítica es sospechosa de connivencia con la oposición y ataque frontal. Ésa es la razón por la que el periódico se mostrará tan susceptible ante la crítica de los obispos.

Por tanto se trata de un momento en que, desde determinados sectores, no se quiere ni utilizar la expresión 'corrupción'. La fórmula, en ese sentido, por la que opta EL PAIS es: *"El citado texto tiene un carácter general y no contiene alusiones concretas a recientes acontecimientos de tipo judicial-político, como el caso Juan Guerra"*.

Es interesante, pues, la denominación eufemística de *"reciente acontecimiento de tipo judicial-político"* para hablar del caso Juan Guerra con el que se evita cualquier alusión a términos del campo semántico "corrupción", que después se instalará en el vocabulario político español.

El líder conservador ha encargado al PP que se consulte al episcopado y a otros sectores sobre la LOSE

Aznar abre un cauce de comunicación permanente con la cúpula de la Conferencia Episcopal

JUAN G. IRÁÑEZ, Madrid
El líder del Partido Popular, José María Aznar, ha establecido un cauce permanente de comunicación con la jerarquía eclesiástica para sostener unas relaciones "normales

y periódicas", a la vez que ha reclamado respeto a la tesis de que "no en misión del PP hacer parroquia". Tras acordar las bases de esa relación con el presidente del episcopado, Ángel Suquía, en septiembre de 1989

—poco después de ser designado candidato a presidente del Gobierno—, a mediados de febrero conversó sobre la política nacional con el secretario general de la Conferencia Episcopal, Agustín García-Gasco.

Aznar ha empezado a celebrar entrevistas periódicas con los principales responsables de la Iglesia católica en España desde la perspectiva de conseguir "respeto y colaboración mutuas", según la expresión de un destacado dirigente del PP. El vicepresidente popular no desecha incluso entrevistarse de nuevo con Ángel Suquía en abril, tras ser elegido presidente del PP en el congreso que celebrará el partido a finales de este mes, según ha manifestado a este diario.

Tras la conversación que mantuvo a mediados del pasado mes de febrero con Agustín García-Gasco, el máximo dirigente del PP ha dado instrucciones en su partido para que se consulte también con la Iglesia "por cauces de comunicación ordinarios". La primera materialización de esa recomendación se ha producido entorno a la ley de Ordenación del Sistema Educativo (LOSE).

El máximo dirigente del PP ha encargado al portavoz popular en la Comisión de Educación del Congreso, Enrique Fernández Miranda, que pida opinión al Episcopado así como a todos los demás sectores afectados. El responsable de Enseñanza en la Conferencia Episcopal, el obispo de Valladolid Delicado Baez, es precisamente amigo personal del ex presidente de Castilla y León.

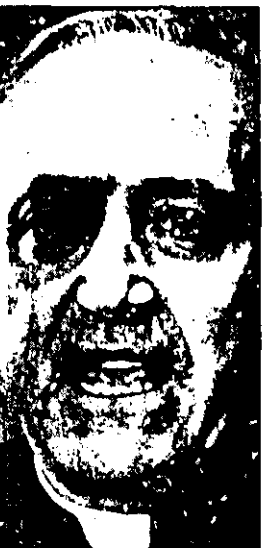
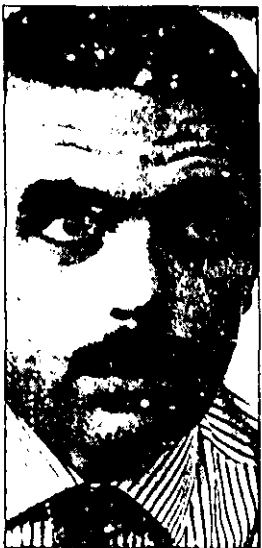
Tras las duras críticas de los obispos a la LOSE por descuidar, en su opinión, "la dimensión trascendente y moral de la persona", Fernández Miranda ha pronosticado en los últimos días que esta ley provocará más movilizaciones —en las que estará el PP—, ha dicho— que la LOSE. Por su parte, Aznar se ha limitado a comentar por el momento que la LOSE está sometida a debate interno en el Partido Popular.

Interesado en ampliar el espectro electoral de la derecha, Aznar asegura haber defendido ante los obispos que la misión del Partido Popular no es evangelizadora, sino el obtener la confianza política del mayor número de ciudadanos. "Mi misión como político no es hacer parroquia. Yo quiero que el Partido Popular represente intereses ciudadanos, no los de un solo sector, llámese CIOE o Iglesia. Otra cosa es que si las relaciones con esos u otros sectores pueden ser mejores, yo encantado".

Aborto

En relación con el aborto ha asegurado que no es partidario de ampliar los supuestos en los que está permitido, pero asume la actual despenalización. "El aborto no me gusta, pero lo que sostengo me parece que es lo posible. Lo que no se puede hacer es sostener cosas imposibles", ha declarado a este diario.

Destacados miembros del



De izquierda a derecha, Ángel Suquía, José María Aznar y Agustín García-Gasco.

equipo de Aznar reconocen que el Partido Popular ha asumido en un pasado reciente un equivocado sentido del compromiso con la Iglesia al defender tesis que desbordaban el terreno de la política, hasta el punto de aparecer como "más papistas que el Papa". Incluso admiten haber sido marginados en ocasiones por el propio Episcopado cuando a éste le ha convenido negociar directamente con el Gobierno, por ejemplo, sobre la financiación de la Iglesia.

José María Aznar ha manifestado a este diario que los contactos con la jerarquía eclesiástica no responden a un trato de privilegio, sino a su pretensión de establecer las mejores relaciones posibles "con los empresarios, los sindicatos, los profesionales y otros muchos sectores". El líder del PP está llevando a cabo una intensa campaña de relaciones públicas para ampliar el espectro de co-

lectivos sociales que colaboran con el PP y para estrechar vínculos con personalidades de la banca, el empresariado y la diplomacia, entre otros.

Relaciones diplomáticas

El pasado día 27 de marzo almorzó con los embajadores de 11 países de la Comunidad Europea, por invitación de ellos, y en el último mes se ha entrevistado con los máximos responsables de las Embajadas de Francia, Reino Unido, Hungría y Bolivia en Madrid.

Con esta labor de comunicación, Aznar aspira a avanzar hacia los objetivos que definirán de forma oficial la estrategia de su partido en el congreso nacional que celebrará a finales de este mes: convertir el PP en un partido centrado, moderado e independiente.

Para ello, el equipo dirigente del Partido Popular asumirá un

talante autonomista, especialmente en Aragón y Valencia, donde el Partido Aragonés (PAR) y Unión Valenciana (UV) han absorbido parte del electorado de la extinta Alianza Popular. En Andalucía, ante los comicios autonómicos que se celebrarán en junio, los populares resaltarán la vertiente centrada de su mensaje político.

Por otra parte, la decisión de suprimir todas las vicepresidencias y la confirmación de José María Aznar como sucesor de Fraga ha dejado descolocados por el momento a algunos dirigentes populares. Isabel Tocino, ahora vicepresidenta nacional, declaró ayer a Europa Press: "Niego rotundamente que esté pensando en abandonar. Estoy muy a gusto en el Partido Popular y en las labores que estoy desempeñando. No me siento marginada en absoluto ni creo que pueda sentirme en el futuro".

Una historia de coincidencias

EL PAÍS, Madrid
La postura del Partido Popular y de la Iglesia Católica española han coincidido en muchas ocasiones frente a la política educativa del Gobierno socialista desde 1982.

Los dirigentes de Alianza Popular, Alfonso Osorio, Carlos Robles Piquer y Alfredo Navarro, junto con el sacerdote marista Mariano Santamaría se reunieron en París el 12 de septiembre de 1984, tras la aprobación en el Congreso de la Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación (LODE), con miembros destacados del RPR (Rassemblement pour la République) francés para informarse de cómo este partido había organizado una gigantesca manifestación en la capital francesa que llegó a

provocar una crisis en el Gobierno socialista del país vecino.

Pero al contrario que en Francia, donde participaron prelatos en la manifestación, singularmente el cardenal arzobispo de París, Jean-Marie Lustiger, los obispos españoles comunicaron al Gobierno su intención de no participar en la protesta prevista para el 18 de noviembre de 1984.

No obstante, la postura de la jerarquía católica ante dicha manifestación y, en general, ante todas las movilizaciones contra la LODE promovidas por la Coordinadora Pro Libertad de Enseñanza, no fue unánime.

Si la Comisión Episcopal de Enseñanza (presidida entonces por el arzobispo de

Zaragoza, Elías Yanes) se inclinaba por d'alogar ininterrumpidamente con el Gobierno en favor de los intereses educativos de la Iglesia, algunos de los obispos, entre ellos el cardenal arzobispo de Madrid y hoy presidente de la Conferencia Episcopal, Ángel Suquía, llegaron a sugerir en algún momento al clero de sus respectivas diócesis la conveniencia de tomar postura en las horillas dominicales a favor de dichas movilizaciones y aconsejar a los fieles la participación en ellas, aunque bajo el genérico principio de "actuar en conciencia".

La citada coordinadora decidió que los partidos políticos no tuvieran protagonismo y, de esta forma, Alianza Popular (AP) acordó no colaborar económicamente.

Nicolás Redondo: "El PSOE es un partido mortecino"

FP, Madrid
El secretario general de UGT, Nicolás Redondo, dijo ayer, en declaraciones a Europa Press Televisión, que las corrientes de opinión en el seno del PSOE son necesarias y calificó al Partido Socialista de "mortecino". A la pregunta de si Democracia Socialista le parece un partido dentro del PSOE y si es más democrático la existencia de tales corrientes, Redondo contestó: "Democracia Socialista no es un partido dentro de otro partido. Tal y como están las cosas dentro del PSOE es buena la existencia de corrientes. Un partido en ebullición no necesita de corrientes, pero en un partido en situación mortecina, adocenada, las corrientes son deseables, porque vivifican el partido".

Sobre la posible expulsión del PSOE de Ricardo García Damoborena, promotor de Democracia Socialista, Nicolás Redondo señaló: "Pienso que una declaración extrema por parte de Damoborena no puede conllevar una reacción extrema por parte del partido. En esta medida han sido excesivamente expeditivos".

Dirección del Pasoc

Por otra parte, un grupo de militantes que han abandonado el PSOE se integrarán en el Pasoc (Partido de Acción Socialista) en el congreso extraordinario que celebrará el partido de Atonso Puerta a finales del próximo mes de mayo, informa Enlillo Alfaro.

En la misma convención se dará entrada en la dirección de esta fuerza socialista, que forma junto con el PCE la espina dorsal de la coalición Izquierda Unida, al que fue dirigente de los críticos del PSOE Pablo Castellano, que se afilió el pasado mes de diciembre; a su compañero de disidencia Francisco Bustelo, todavía sin afiliarse, y a alguno de los nuevos incorporados.

La mayoría de ellos son militantes de la corriente Izquierda Socialista que se han desvinculado del PSOE en Murcia, Navarra, Zaragoza, Extremadura y Canarias. Entre las incorporaciones esperadas figura la de Froilán Reina, un destacado ex dirigente del PSOE murciano, que tal vez acceda también a la cúpula directiva del Pasoc, y un pequeño colectivo procedente del ya desaparecido PST (Partido Socialista de los Trabajadores), de orientación trotskista.

El PP propone un pacto autonómico dentro de la "lealtad a la Constitución"

PEDRO GOROSPE, Vitoria
El dirigente del Partido Popular, José María Aznar, abogó ayer en Vitoria por un gran pacto de todas las formaciones políticas que permita profundizar en el desarrollo autonómico, pero dentro del marco de la "plena confianza y total lealtad a la Constitución". Aznar hizo esta precisión refiriéndose a los tres partidos —PNV, EE y EA— que el pasado 13 de febrero suscribieron en la Cámara autonómica el acuerdo sobre la autodeterminación.

VI.6 «Aznar abre un cauce de comunicación permanente con la cúpula de la Conferencia Episcopal»

EL PAIS, 8/03/90, p. 15.

Género: noticia.

Firma y data: Juanjo G. Ibáñez, Madrid.

VI.6.1 Descripción

VI.6.1.1 Sección

Esta noticia pertenece a la sección 'España' y toda la página en la que está inserta incluye noticias referidas a la vida de partidos políticos. Dos noticias, -la que se analiza y otra- versan sobre el Partido Popular y una tercera, sobre el PSOE. El indicativo 'España' va en el centro del folio porque es la primera de las páginas que desarrollan esta sección.

VI.6.1.2 Publicidad

La página no tiene publicidad.

VI.6.1.3 Espacio que ocupa

La noticia que se estudia es, con diferencia, la más importante de la página en cuanto a espacio se refiere. Ocupa cuatro columnas enteras, de las cinco de que dispone la página. La quinta contiene las noticias sobre el PSOE y el PP.

Al no presentar publicidad, la totalidad de esas cuatro columnas está dedicada al tema incluyendo, además, un despiece y una triple fotografía.

VI.6.1.4 Fotografía/pie de foto

La expresión 'triple fotografía' debe matizarse. No se trata de fotografías aisladas sino de una composición. Se escogen las fotografías de Ángel Suquía, José María Aznar y Agustín García-Gasco y se presentan unidas en lo que semeja un tríptico o retablo. El pie de foto deja suficientemente claro que no se trata de tres elementos gráficos sino de una imagen compuesta por tres fotografías, ya que es el mismo para todas, y dice: *"De izquierda a derecha, Ángel Suquía, José María Aznar y Agustín García-Gasco"*. No hay indicación de la autoría de la imagen.

Todas las fotos son primeros planos; tanto es así, que al componer la página han sido cortados los rostros en las fotografías puesto que cada uno de ellos ocupa el ancho de una columna, bastante poco para una imagen tan aproximada a la faz de un personaje.

VI.6.1.5 Titulares

Título: *"Aznar abre un cauce de comunicación permanente con la cúpula de la Conferencia Episcopal"*.

Antetítulo: *"El líder conservador ha encargado al PP que se consulte al episcopado y a otros sectores sobre la LOSE"* (sic).

No hay subtítulo.

Ladillos: *"Aborto", "Relaciones diplomáticas"*.

Título del despiece: *"Una historia de coincidencias"*.

VI.6.1.6 Otros elementos destacables

Es destacable el texto de apoyo titulado "*Una historia de coincidencias*" tanto por el contenido como por el título.

También, la noticia que acompaña. Su título recoge una cita de Nicolás Redondo en la que afirma que el PSOE "*es un partido mortecino*".

VI.6.2. Uso que predomina

La importancia de este texto radica en la vinculación que se ofrece en él entre el conservador Partido Popular y la Conferencia Episcopal. Aunque no aparecen referencias al documento que se analiza, se ha considerado de interés por la asociación que se proyecta entre la Iglesia en España y la representación de la derecha política³²⁸.

Este texto, aparentemente con predominio de uso estructurado, en realidad muestra un **uso estructurante** a pesar de la cantidad de datos que parece ofrecer. El uso estructurante se manifiesta en diferentes elementos que producen confusión en el lector. La lectura detenida del texto hace llegar a conclusiones diferentes a las obtenidas tras un simple acceso a los elementos destacados, como titulares y fotografías.

³²⁸Cuando se publique el documento, EL PAÍS insistirá en que la crítica que los obispos hacen a la clase política se refiere al PSOE como partido en el Gobierno, no a todas las opciones políticas.

Por tanto, el lector que sólo conozca la información a partir de esos elementos, obtendrá una visión sesgada y parcial de la información que no se corresponde, no ya con la verdad, sino con aquella verdad que el mismo periódico está vertiendo en el texto.

Los titulares apenas resumen el contenido, pero sí la visión parceladora del periódico: los obispos intervienen en la actividad legislativa a través del Partido Popular. Ésa es la razón por la que el texto trata las estrechas relaciones entre responsables eclesiásticos y miembros del Partido Popular, y las reuniones que celebran sobre los dos temas que en esos momentos son motivo de debate y tensión entre el Gobierno socialista y la Conferencia Episcopal: la enseñanza y el aborto.

El periodista deja, diluido en el texto, un apunte contextualizador y muy revelador: el PP no sólo está manteniendo reuniones con la Iglesia sino con empresarios, diplomáticos -se deja para el final del texto-, banqueros, distintos profesionales y hasta sindicatos -otro buen titular-.

Sin embargo, el periódico elige, entre todos, a la Iglesia, y lo que pudiera ser legítimo se convierte en sospechoso cuando la contextualización de esas reuniones no se ofrece al lector hasta muy avanzado el texto.

Evidentemente la percepción no es igual si es un "cauce de comunicación permanente" premeditado, aislado y parcial, que si es uno más entre muchos que forman una estrategia global de consultas a diversos sectores sociales. Conclusión a la que se llega en el punto final del texto.

A ese dato no hay que olvidar añadir el factor temporal: la noticia aparece un 8 de marzo. Ese mismo mes, Aznar sería proclamado sucesor de Fraga y se produciría la "refundación" del

partido, es decir, la nueva etapa como alternativa política del Partido Popular con Aznar a la cabeza.

El texto de lo que realmente está hablando es de los intentos de Aznar, en vísperas de convertirse en máximo representante de la derecha española, por centrar el partido y, para ello, realiza consultas a diversos ámbitos de la vida social, incluido -aunque la noticia lo minimice-, el sindical.

Ésa es, quizás, la razón por la que se incluye un dato tan extemporáneo como el de las posibles suspicacias de Isabel Tocino que se puede sentir desplazada por la pretensión de Aznar de abrirse a otros apoyos electoralistas.

Si cabía alguna duda, la noticia complementaria que aparece junto al texto principal titulada *"Una historia de coincidencias"* incide todavía más en ello. El título sugiere un repaso a todos los temas en los que Iglesia y partido conservador coinciden, pero no es así. La "historia de coincidencias" se reduce a que ambos comparten los mismos criterios con respecto a la LODE (Ley Orgánica del Derecho a la Educación). El ejemplo que se adjunta es el caso francés que en modo alguno "coincide" con el español aunque, eso sí, en Francia, Iglesia y oposición tenían un nivel de "coincidencia" mayor.

El mismo texto deja patente que el ejemplo es poco afortunado porque, en el caso español, los obispos, a diferencia de los franceses, no participaron en las manifestaciones contra la ley de educación.

Por fin, el periodista ilumina al lector desvelando la clave de esa diferencia, -poco antes de terminar el texto, por fortuna-. Hay dos tendencias entre los obispos: la que busca el diálogo y la beligerante.

Su falta de unanimidad impidió, quizás, una toma de postura en el Episcopado español tan dura como en el francés.

En esta noticia, los elementos que consiguen desinformar son los siguientes:

1. no se muestra con claridad un hecho concreto del que parta la noticia; el periodista recurre a informaciones anteriores o datos indefinidos y poco exactos;
2. las fuentes son poco precisas y reservadas en aquellos datos más importantes;
3. junto a las fuentes reservadas, se incluye la reproducción de citas textuales sin atribuir, citas que son primordiales en la noticia;
4. en los titulares se anuncian claves -la coincidencia entre la derecha política y la Iglesia- que luego no son desarrolladas ni suficientemente fundamentadas, luego son engañosas. La titulación promete más de lo que el texto ofrece.

VI.6.2.1 Una información a la búsqueda de sentido

La clave de esta noticia radica en el término “permanente” del título, al referirse a las relaciones entre la Conferencia Episcopal y el Partido Popular. En el texto se ofrece una imagen de connivencia entre el principal partido de la oposición y los responsables de la Iglesia en España.

Los elementos que producen ese efecto son el hecho mismo de la publicación a toda página de esta noticia, la sección en la que se incluye ('España') y el tratamiento que se le aplica a la noticia y a las que le acompañan.

La primera cuestión es el planteamiento de si hay o no noticia. Para ello es necesaria la existencia de un dato último de actualidad que justifique su narración periodística. En este texto, el periodista ofrece como justificación del interés periodístico el hecho de que Aznar ha establecido “un cauce de comunicación permanente” con los máximos responsables de la Conferencia Episcopal. Ese titular, al referirse a un proceso, no a un momento concreto de él, requiere de una relación posterior de las reuniones o modos de comunicación que efectivamente se han establecido, pero no se halla.

Los hechos concretos de los que habla la noticia son:

1. “El líder del Partido Popular (...) ha establecido un cauce permanente de comunicación (...) a la vez que ha reclamado respeto a la tesis de «no es misión del PP hacer parroquia»”.

No especifica dónde, cuándo, en qué contexto, con motivo de qué ni cómo ha dicho eso el líder del PP.

2. “Aznar ha empezado a celebrar entrevistas periódicas con los principales responsables de la iglesia católica en España” .

No hay concreción de cuándo, con quién ni cuáles han sido esas entrevistas.

3. “... no descarta entrevistarse” con Suquía, tras el congreso del partido.

No reproduce el contexto ni las afirmaciones de Aznar que efectivamente lo confirmen.

4. “el máximo dirigente del PP ha encargado al portavoz popular en la Comisión de Educación del Congreso, Enrique

Fernández Miranda, que pida opinión al episcopado así como a todos los demás sectores afectados", a lo que añade: "El responsable de Enseñanza en la Conferencia Episcopal, el obispo de Valladolid Delicado Baez (sic), es precisamente amigo personal del ex presidente de Castilla León".

Éste es el único dato vinculado al tema -pero no circunscrito sólo al ámbito eclesial- del texto. No deja de resultar extraña la referencia a la vida y relaciones privadas del "ex presidente de Castilla León", comunidad a la que pertenece Valladolid.

5. "Destacados miembros del equipo de Aznar reconocen que el Partido Popular ha asumido en un pasado reciente un equivocado sentido del compromiso con la Iglesia... (...) Incluso admiten haber sido marginados en ocasiones por el propio Episcopado..."

Si tan destacados son, es curioso que el lector no alcance a conocerlos. Ante una afirmación como esa, vaga, indefinida en cuanto al origen, y crítica, no hay respuesta en ese instante.

Hay unas frases dedicadas a esa cuestión pero sin vincularlo: "...Aznar asegura haber defendido ante los obispos que la misión del Partido Popular no es evangelizadora, sino el obtener la confianza política del mayor número de ciudadanos. «Mi misión como político no es hacer parroquia. Yo quiero que el Partido Popular represente intereses ciudadanos, no los de un solo sector, llámese CEOE o Iglesia»".

Queda salvada así la posición del máximo líder popular, pero no la de la Iglesia a la que en ningún momento se le consulta.

6. "José María Aznar ha manifestado a este diario que los contactos con la jerarquía eclesiástica no responden a un trato de privilegio, sino a la pretensión de establecer las mejores relaciones

posibles «con los empresarios, los sindicatos, los profesionales y otros muchos sectores»”.

En esta cita contesta el propio José María Aznar pero en ningún momento hay alusión alguna al proceso de obtención de esas declaraciones por parte del medio.

7. “El líder del PP *está llevando a cabo una intensa campaña de relaciones públicas para ampliar el espectro de colectivos sociales que colaboran con el PP* y para estrechar vínculos con personalidades de la banca, el empresariado y la diplomacia, entre otros”.

El hablar de una “intensa campaña de relaciones públicas” significa que el periodista se halla ante un proceso que implica, como se ha dicho, varios hechos vinculados y concatenados pero del que sólo se transmite uno³²⁹. El lector se siente, así, con un “intenso” vacío de información.

Las citas 1, 2 y 7 repiten la misma idea con matices diferentes pero con la misma falta de concreción.

La cita 3 anuncia un posible hecho futuro.

La cita 4 es la ÚNICA que recoge un dato concreto.

La cita 5 junto a otra frase del primer párrafo del cuerpo es del tipo que produce intencionadamente confusión: anuncia que SÍ hay una relación estrecha y voluntaria pero son fuentes poco claras.

La cita 6 es la más adecuada por el autor y el contenido que matiza mucho lo dicho en el titular: no es un relación iniciada

³²⁹Aunque en el texto se habla de un almuerzo con embajadores, la fecha resulta errónea (19 días después de la fecha de publicación de este texto o bien un año antes) y aún confunde más al lector.

solamente con la Iglesia, como también indica la cita 7 pero esta vez dicho por el periodista.

A partir del ladillo "*Relaciones diplomáticas*" , el único hecho del que se habla es:

"El pasado día 27 de marzo almorzó con los embajadores de 11 países de la Comunidad Europea, por invitación de ellos, y en el último mes se ha entrevistado con los máximos responsables de las Embajadas de..."

Además del error en la fecha, la expresión 'por invitación de ellos' indica que no es una iniciativa de Aznar, de modo que resulta difícil situarlo en el mismo plano que los encuentros promovidos por éste.

En este ladillo, el texto contiene un uso de verbos singular. El siguiente es "*Aznar aspira a avanzar hacia los objetivos que definirán de forma oficial la estrategia de su partido en el congreso nacional que celebrará el PP a finales de este mes: convertir el PP en un partido centrado, moderado e independiente*".

No resulta muy coherente que, si el periodista ha obtenido declaraciones exclusivas de Aznar y las ha recogido a lo largo de todo el texto, en este caso precisamente, en el que se está afirmando las intenciones del personaje, no se le dé la voz a él y sea el periodista quien determine qué objetivos persigue el líder conservador.

Las pronósticos, la futurología y los juicios rápidos no terminan ahí:

"Para ello, el equipo dirigente del Partido Popular asumirá un talante autonomista, especialmente en Aragón y Valencia, donde el

Partido Aragonés (PAR) y Unión Valenciana (UV) han absorbido parte del electorado de la extinta Alianza Popular. En Andalucía, ante los comicios autonómicos que se celebrarán en junio, los populares resaltarán la vertiente centrista de su mensaje político”.

Y respecto al juicio en torno a una postura como es la de los vicepresidentes del PP ante la supresión de su cargo, es poco serio que la cita que acompaña al calificativo de “descolocados por el momento” para referirse a ellos sea esta afirmación de Isabel Tocino:

“Niego rotundamente que esté pensando en abandonar. Estoy muy a gusto en el Partido Popular y en las labores que estoy desempeñando. No me siento marginada en absoluto ni creo que pueda sentirme en el futuro”.

Es una frase que, efectivamente, muestra cuán “descolocados” están.

Es decir, sin llegar a ser falso el titular, es muy inexacto e inconcreto. Produce confusión y, junto al título del despiece, lleva a conclusiones ciertamente distintas de las que se deduce de los datos que aporta la noticia.

Si a esa ubicación en el éter de las citas, se añade la misma levitante situación de las fuentes, el resultado es una noticia, al menos, endeble³³⁰.

La segunda cuestión es la sección y tratamiento que se le otorga a la noticia analizada y a las noticias que le acompañan.

³³⁰Sobre esta cuestión se volverá más tarde en los epígrafes VI.6.2.2 *Fuentes reservadas*, p. 516 y VI.6.2.3 *Citas sin atribuir*, p. 520.

La sección, a diferencia de las noticias anteriores, es 'España'. Esto es, se incluye entre los temas políticos. El protagonista de la información es el Partido Popular pero inevitablemente "salpica" a la Iglesia. En efecto, es correcta esta ubicación puesto que se trata de una noticia política. Sería más cuestionable que se incluyeran temas semejantes a éste en la sección 'Religión'.

Es muy interesante la inclusión en la sección 'España' y no en la subsección 'Religión' porque eso significa que el periódico lo interpreta como un tema político. Ciertamente lo es ya que no es religiosa la cuestión a la que se alude. Es una noticia sobre la vida del partido y, sobre todo, para el Partido Popular, Sí es una baza política en juego. No así para la Iglesia. La iniciativa, así, es de Aznar y no de la Iglesia.

Respecto al tratamiento, también es destacable que se le dedique casi una página entera a pesar de que los datos de la noticia se recogen en el título y apenas en dos párrafos más.

Las noticias que acompañan a la comentada se refieren igualmente a la vida de los partidos. Una de ellas, también sobre el PP, y otra que recoge declaraciones de Nicolás Redondo en las que afirma que "El PSOE es un partido mortecino". Es decir, el PP sigue siendo protagonista y vital.

VI.6.2.2 Fuentes reservadas

Si en este texto se incumplen varias de las premisas esenciales del trabajo periodístico, la más grave es, sin duda, en relación a lo

atribuible y a lo citable. El uso y la cita de las fuentes es lo que más debilidad da al texto.

Tratándose de una información que se refiere a dos sujetos como el Partido Popular -personificado en Aznar- y la Conferencia Episcopal, el mínimo requerido es la consulta a ambos.

Sin embargo, la Iglesia y sus responsables, que sí aparecen fotografiados pero no citados, no pueden reconocerse en ninguna de las afirmaciones y, aún menos, en atribuciones que no existen.

Por lo que se refiere al otro sujeto, el Partido Popular, la atribución de fuentes es escasa, muy reservada para los temas conflictivos y no contrastada realmente, aunque sí formalmente. Punto y aparte merece el uso de las citas en el texto, que se tratará en el epígrafe siguiente.

En titulares y entradilla no aparece ninguna fuente. Es sólo en el cuerpo de la noticia principal donde se hallan. En el texto complementario tampoco hay.

La fuente principal del texto, y con carácter exclusivo, es el propio José María Aznar:

"-El vicepresidente popular³³¹ no descarta incluso entrevistarse de nuevo con Ángel Suquía en abril, tras ser elegido presidente del PP en el congreso que celebrará el partido a finales de este mes, según ha manifestado a este diario.

(...) Interesado en ampliar el espectro electoral de la derecha, Aznar asegura haber defendido ante los obispos que la misión del

³³¹En esos momentos, Jose María Aznar era vicepresidente del Partido Popular. Será el 29 de marzo cuando Aznar se convierta en Presidente del partido.

Partido Popular no es evangelizadora, sino el obtener la confianza política del mayor número de ciudadanos. «Mi misión como político no es hacer parroquia. Yo quiero que el Partido Popular represente intereses ciudadanos, no los de un solo sector, llámese CEOE o Iglesia. Otra cosa es que si las relaciones con esos u otros sectores pueden ser mejores, yo encantado».

En relación con el aborto ha asegurado que no es partidario de ampliar los supuestos en los que está permitido, pero asume la actual despenalización. «El aborto no me gusta, pero lo que sostengo me parece que es lo posible. Lo que no se puede hacer es sostener cosas imposibles», ha declarado a este diario.

(...) Jose María Aznar ha manifestado a este diario que los contactos con la jerarquía eclesiástica no responden a un trato de privilegio, sino a su pretensión de establecer las mejores relaciones posibles «con los empresarios, los sindicatos, los profesionales, y otros muchos sectores».

Sobre el núcleo del texto, es decir, la consulta permanente de Aznar a los obispos, se reproducen, además, dos atribuciones de fuentes con reservas: un “destacado dirigente del PP” y unos también “destacados miembros del equipo de Aznar”.

Por último, aparece una referencia concreta a Fernández Miranda por el tema educativo, y, de nuevo, a Aznar.

“Tras las duras críticas de los obispos a la LOSE por descuidar, en su opinión, «la dimensión trascendente y moral de la persona», Fernández Miranda ha pronosticado en los últimos días que esta ley provocará más movilizaciones -en las que estará el PP», ha dicho- que la LODE. Por su parte, Aznar se ha limitado a comentar por el

momento que la LOSE está sometida a debate interno en el Partido Popular”.

El posesivo “su” resulta ambiguo o, por lo menos, inapropiado como atribución de una cita textual, que después se comentará.

Lo interesante, además de las atribuciones, es de qué contenido se les está responsabilizando a cada una de las fuentes, puesto que la clave de la noticia está en aquellas que se presentan con reservas:

“Aznar ha empezado a celebrar entrevistas periódicas con los principales responsables de la Iglesia católica en España desde la perspectiva de conseguir «respeto y colaboración mutuas», según la expresión de un destacado dirigente del PP”

“Destacados miembros del equipo de Aznar reconocen que el Partido popular ha asumido en un pasado reciente un equivocado sentido del compromiso con la Iglesia al defender tesis que desbordaban el terreno de la política, hasta el punto de aparecer como «más papistas que el Papa». Incluso admiten haber sido marginados en ocasiones por el propio Episcopado cuando a éste le ha convenido negociar directamente con el Gobierno, por ejemplo, sobre la financiación de la Iglesia”.

Es decir, ante el lector, son estas fuentes ocultas las que han proporcionado al redactor la primicia de hasta dónde han llegado los contactos entre el PP y la Conferencia Episcopal, desde el malestar que ello les produce. Ésa es la razón por la que exigen reserva al periodista respecto a su identificación, puesto que, según el periódico, son personas muy cercanas a la dirección del Partido.

Tras el ladillo no se citan fuentes, en relación a la reunión con diplomáticos, excepto Isabel Tocino, vicepresidenta nacional del PP, que hace unas declaraciones a Europa Press recogidas por EL PAÍS. Las afirmaciones se refieren a la supresión de las vicepresidencias del partido y la confirmación de Aznar como sucesor de Fraga.

En el texto de apoyo no aparecen fuentes.

A las críticas internas que refleja esa atribución reservada responde el mismo Aznar y, por tanto, es correcta la labor ejercida por el periodista. También es meritorio que el redactor haya conseguido declaraciones exclusivas del protagonista de la noticia.

Sin embargo, la imagen de esa connivencia excesiva que apuntan las fuentes ocultas del PP viene reforzada por el título *"Una historia de coincidencias"* del texto complementario y, en ese caso, precisamente, no hay contraste de fuentes.

Como tampoco lo hay -ya se ha comentado- por parte de alguien tan implicado en la noticia como el Episcopado.

En general los datos sobre las entrevistas con la Iglesia no tienen fuente; sí la tienen las declaraciones de Aznar diciendo por qué se reúne -sobre todo negando que las razones sean otras- pero no sobre las reuniones.

VI.6.2.3 Citas sin atribuir

Otro rasgo de la información que sorprende es el uso de las citas, especialmente de las citas textuales.

Se utiliza el entrecomillado a lo largo de todo el texto para determinados calificativos o frases de los protagonistas sin que el periodista aclare quién se ha expresado en esos términos.

Así, en la entradilla, se puede leer:

"El líder del Partido Popular, José María Aznar, ha establecido un cauce permanente de comunicación con la jerarquía eclesiástica para sostener unas relaciones «normales y periódicas»..." hasta ese punto no se sabe quién califica de esa forma la relación con la Iglesia. Se intuye al seguir leyendo el párrafo, porque continúa: *"...a la vez que ha reclamado respeto a la tesis de que «no es misión del PP hacer parroquia».*

El lector intuitivo lo descubre, pero no lo confirma hasta el primer párrafo del cuerpo en el que el redactor aclara que se trata de declaraciones exclusivas: *"según ha manifestado a este diario".*

Más adelante puede leerse:

"Tras la conversación que mantuvo a mediados del pasado mes de febrero con Agustín García-Gasco, el máximo dirigente del PP ha dado instrucciones en su partido para que se consulte también con la Iglesia «por cauces de comunicación ordinarios»....".

Esa expresión, *"por cauces de comunicación ordinarios"*, se supone que fue utilizada por Aznar pero no hay ni siquiera una fuente mediadora que lo testimonie.

El fragmento, comentado antes, en relación a Fernández Miranda también incluye palabras textuales que, aunque ambigüamente atribuidas, no son adecuadas si la fuente no es unipersonal:

"Tras las duras críticas de los obispos a la LOSE por descuidar, en su opinión, «la dimensión trascendente y moral de la persona», Fernández Miranda ha pronosticado en los últimos días que esta ley

provocará más movilizaciones -en las que estará el PP»³³², ha dicho- que la LODE”.

Además el descuido en la inclusión de las comillas de apertura de la frase que va entre guiones hace dudar sobre lo que realmente “ha dicho” Fernández Miranda.

En el párrafo siguiente, el periodista redacta unas frases sobre declaraciones de Aznar pero ubica citas textuales entre puntos, sin atribución, lo que puede producir confusión respecto a su paternidad. El lector ha de volver sobre el inicio del párrafo y confiar en que sea el personaje nombrado allí quien efectivamente esté hablando.

Después del primer ladillo, vuelve a hacerlo pero, esta vez, tras las palabras entrecomilladas, sitúa una coma y un “*ha declarado a este diario*”, con lo que se disipan las dudas que se mantenían en el anterior.

La expresión “*más papistas que el Papa*” no justifica sus comillas puesto que éstas pueden entenderse como uso de una frase hecha o por reproducción de cita textual: “Destacados miembros del equipo de Aznar reconocen que el Partido popular ha asumido en un pasado reciente un equivocado sentido del compromiso con la Iglesia al defender tesis que desbordaban el terreno de la política, hasta el punto de aparecer como «más papistas que el Papa»”.

Como frase hecha, es justo reconocer que es apropiada al contexto pero como recurso periodístico es sumamente pobre. La concesión del beneficio de la duda no es tal en este caso, puesto que

³³²En el texto original aparece así, sin las comillas de inicio.

si el periodista reproduce palabras textuales vuelve a incurrir en el error de citar entre comillas palabras de una fuente no definida.

La última cita textual es correcta puesto que se trata de términos enfatizados dentro de una cita indirecta atribuida a Aznar. Asimismo, la cita de Isabel Tocino es directa y está correctamente atribuida.

En el texto de apoyo también aparece un caso de palabras entrecomilladas sin atribuir:

“Si la Comisión Episcopal de Enseñanza (presidida entonces por el arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes) se inclinaba por dialogar ininterrumpidamente con el Gobierno en favor de los intereses educativos de la Iglesia, algunos de los obispos, entre ellos el cardenal arzobispo de Madrid y hoy presidente de la Conferencia Episcopal, Ángel Suquía, llegaron a sugerir en algún momento al clero de sus respectivas diócesis la conveniencia de tomar postura en las homilías dominicales a favor de dichas movilizaciones y aconsejar a los fieles la participación en ellas, aunque bajo el genérico principio de «actuar en conciencia»”.

En este caso, es necesario un comentario más allá de la cita entrecomillada. La expresión “actuar en conciencia” no está atribuida aunque aparentemente podría decirse que son las palabras de los obispos inclinados hacia la beligerancia en respuesta a la política educativa del gobierno.

Lo que resulta más interesante es la denominación de “genérico principio” y, sobre todo, la conjunción adversativa “aunque” junto a la perífrasis “llegaron a sugerir”.

La clave está en el verbo “llegaron a....”. Al periodista, al parecer, le parece extrema y motivo de escándalo la pretensión de

aconsejar la protesta contra la ley de Educación. No es igual la frase sin ese verbo y sin la conjunción y, sin embargo, el dato se puede dar sin alternar el contenido aunque sí el sentido.

Puede intentarse: algunos obispos sugirieron la conveniencia de aconsejar a los fieles la participación en ellas bajo el genérico principio de “actuar en conciencia”; en cambio dice el periódico: “algunos obispos (...) llegaron a sugerir (...) la conveniencia de (...) aconsejar a los fieles la participación en ellas, aunque bajo el genérico principio de «actuar en conciencia»”.

La conjunción suaviza el significado de la frase y el escándalo que le produce al periodista. Sin ella, la afirmación sería no sólo mucho más rotunda sino también, y sobre todo, absolutamente distinta: llegaron a sugerir aconsejar la participación bajo el genérico principio de “actuar en conciencia”.

En este último caso la conciencia parecería dictar la participación; en el anterior, y en la afirmación del periódico, la conciencia puede llegar a dictar lo contrario.

Otro elemento interesante es el calificativo de “genérico” principio. Al parecer, el periodista ha querido con él indicar que es una posibilidad de apertura, quizá de ambigüedad, quizá de indeterminación o quizá de poco dirigismo u obediencia.

VI.6.2.4 Información engañosa

El rasgo más repetido del texto es la aportación de datos antiguos sin fundamentar ni en fuentes ni en bases sólidas.

Los términos en los que se da la información presentan una discordancia entre lo que se está indicando y la forzada relación que

se hace de datos o pseudo-datos al querer interpretarlos de una forma concreta.

El texto está incidiendo en un solo mensaje: la excesiva vinculación de la política defendida por el PP con los planteamientos eclesiales. Para ello, el periodista recurre a elementos poco defendibles desde el punto de vista profesional, como las fuentes reservadas y la utilización de citas sin atribuir ya mencionadas; la titulación, la fotografía y la conexión de datos pasados pero, sobre todo, la falta de concreción y fundamentación de las conclusiones aportadas por el periodista.

El eje de la noticia es el “cauce de comunicación permanente” entre el PP y la Conferencia Episcopal.

Tanto en el título como en la entradilla, la clave se encuentra en el adjetivo “permanente”, que no vuelve a aparecer a lo largo del cuerpo. La noticia parece querer insistir en ese hábito de los responsables conservadores de consultar a la Iglesia -y a otros estamentos como la banca, el empresariado, la diplomacia y los sindicatos que Aznar incluye y el texto minimiza-.

El único hecho de actualidad que recoge, vinculado a esa “comunicación permanente”, es la consulta concreta sobre temas de enseñanza. Sin embargo, El PAIS, a través de una desconcertante acumulación de hechos pasados y comentarios poco definidos, lo convierte en una consulta “permanente”. No es, por tanto, de extrañar que no aparezca dicha permanencia en todo el texto.

Las bases sobre las que se asienta ese establecimiento de una relación permanente -que no es un hecho aislado sino un proceso paulatino- son, según el texto, las siguientes:

-Aznar ha encargado que se consulte a los obispos sobre la LOSE (sic), dato recogido por el antetítulo y por el texto;

-el proceso comienza en septiembre de 1989 *"poco después de ser designado candidato a presidente del Gobierno"* (expresión que se comentará en el epígrafe VI.6.2.5 *Otras expresiones editorializantes o incorrectas*) con una reunión entre Aznar y Ángel Suquía, Presidente de la Conferencia Episcopal;

-otro hito de ese proceso es la reunión entre Aznar y Agustín García-Gasco, Secretario de la Conferencia, en febrero de 1990. Tras esa reunión, Aznar encarga consultas periódicas, por "cauces ordinarios", a la Iglesia. La primera de ellas se refiere a la LOGSE. De hecho, ése es el único dato concreto de toda la noticia;

-no descarta volver a reunirse con Suquía, tras ser elegido presidente del PP (el comentario se amplía en el epígrafe VI.6.2.5 *Otras expresiones editorializantes o incorrectas*);

-fuentes ocultas del Partido se sienten lastimadas cuando la Iglesia, a pesar de haber sido apoyada su postura en las discusiones legales en torno al aborto, negocia, por separado y sin contar con el PP, la cuestión de su financiación;

-Aznar, según el periodista y según él mismo, está llevando a cabo una campaña de relaciones con diversos sectores sociales como la iglesia, la banca, la CEOE, la diplomacia o los sindicatos;

-en fecha no correcta se reunió con embajadores de la Comunidad Europea a invitación de ellos y con otros embajadores.

En el texto complementario, dedicado únicamente al tema de la enseñanza por mucho que se titule *"Una historia de coincidencias"*, los hechos que se reseñan son:

-reunión en París de Alfonso Osorio, Carlos Robles Piquer y Alfredo Navarro (AP) y Mariano Santamaría (sacerdote marianista) el 12 de septiembre de 1984 con miembros del RPR (*Rassemblement pour la Republique*) para informarse sobre cómo habían preparado en Francia la manifestación contra la ley de educación del gobierno socialista;

-en España la protesta fue el 18 de noviembre de 1984 y no participaron obispos, a diferencia de Francia.

La “historia de coincidencias” es bastante limitada, pues.

Resumiendo, Aznar está reuniéndose con diversos sectores sociales. Lo ha hecho en dos ocasiones con embajadores y en otras dos, con responsables de la Conferencia Episcopal (con su Presidente, Ángel Suquía, en una ocasión, y con su Secretario, Agustín García-Gasco, en otra). El último dato sobre el particular ha sido que ha pedido consulta a los obispos sobre la LOGSE.

A la vista de los datos no se justifica ni el titular, ni la dedicación, ni el enfoque ni la jerarquización de los datos ni tan siquiera la publicación de la noticia.

Tras una asociación de datos inconexos el periodista saca conclusiones al enlazar unos hechos con otros sin demasiada claridad. Son hechos que, por separado, carecerían de fuerza para fundamentar la conclusión que saca el periódico, esto es, la estrecha relación del partido de oposición conservadora con la Iglesia católica, como si de un partido confesional se tratara.

Otros elementos, menores en comparación con lo ya señalado pero que reafirman el contenido, son los titulares, la composición fotográfica y algunas expresiones utilizadas.

De los titulares cabe decir poco después de lo ya mencionado. No se justifica como noticia el denominado “cauce de comunicación permanente” frente a la consulta a otros sectores.

El antetítulo puede decirse que ES la noticia porque es el dato novedoso, actual, de interés general y exacto en los términos. Además contextualiza la consulta al Episcopado dentro de un proceso general de relaciones con diversos sectores sociales por parte del PP.

Por último, el título del despiece no responde al texto que acompaña, por el contrario, parece más bien unido al título principal.

La composición fotográfica también merece algún comentario.

Tal como se ha descrito en el epígrafe VI.6.1.4 *Fotografía/pie de foto*, no se trata de tres fotografías sino más bien de un tríptico puesto que el pie de foto las enlaza:

“De izquierda a derecha, Ángel Suquía, José María Aznar y Agustín García-Gasco”.

Las tres fotografías son los primeros planos, extrañamente cortados y excesivamente próximos al sujeto -tanto que obliga a suprimir parte de los rostros-, de Jose María Aznar y los dos obispos. El líder del Partido Popular queda situado en el centro, entre el Presidente de la Conferencia Episcopal y el Secretario.

VI.6.2.5 Otras expresiones editorializantes o incorrectas

La primera cuestión que merece un comentario es la insistencia en señalar la coincidencia de las reuniones de Aznar con la Conferencia Episcopal y algunos momentos claves de la vida política del PP.

Las dos reuniones que se recogen en el texto se producen el septiembre de 1989 (con Ángel Suquía, a la sazón, Presidente de la Conferencia Episcopal) y en febrero de 1990 (con Agustín García-Gasco, Secretario de la misma). Tras esa última (es decir, un mes antes de la noticia publicada), Aznar encarga consultas periódicas y no descarta volverse a reunir con Suquía.

Las fechas no adquieren mayor importancia (o al menos, no hay justificación en la noticia, por parte de los protagonistas, de que la tenga) EXCEPTO para el periódico que se encarga sutilmente de indicar su idoneidad temporal:

- *“Tras acordar las bases de esa relación con el presidente del Episcopal, Ángel Suquía, en septiembre de 1989 -poco después de ser designado candidato a presidente del Gobierno-...”*

- *“...a mediados de febrero conversó sobre la política nacional con el secretario general de la Conferencia Episcopal, Agustín García-Gasco”; “tras la conversación que mantuvo a mediados del pasado mes de febrero con Agustín García-Gasco, el máximo dirigente del PP ha dado instrucciones en su partido para que se consulte también con la Iglesia “por cauces de comunicación ordinarios”.*

- *“El vicepresidente popular no descarta incluso entrevistarse de nuevo con Ángel Suquía en abril, tras ser elegido presidente del PP en el congreso que celebrará el partido a finales de este mes-...”.*

Así, las conversaciones con la “cúpula” del Episcopado tienen lugar cada vez que el líder del PP se acerca a la “cúpula” del PP y ve su proximidad de acceso a la Moncloa, justo inmediatamente después de ser elegido candidato o Presidente del partido. La agenda del líder del PP parece estar más despejada tras esos momentos de estrés.

El segundo aspecto es la forma de designar a Ángel Suquía y a Agustín García-Gasco. Son la “cúpula de la Conferencia Episcopal”; la “jerarquía eclesiástica”; el “presidente del episcopado”; el “secretario general de la Conferencia Episcopal”; “los principales responsables de la Iglesia católica en España” (expresión que debería matizarse); “el responsable de Enseñanza en la Conferencia Episcopal” (referido a Monseñor Delicado Baeza; también requiere un matiz) y la “jerarquía católica”.

Algunas de esas expresiones como “presidente” o “secretario general” son las formas más correctas de designarlos puesto que se trata de los cargos que ocupan. Incluso, el “responsable de Enseñanza de la Conferencia Episcopal”, aunque quizá no sea la formulación más afortunada porque no es ‘responsable’ pero sí es presidente de la Comisión.

En cualquier caso, las otras -cúpula, jerarquía eclesiástica, principales responsables, jerarquía católica- son, todas ellas, referencias al poder y la máxima representación de la Conferencia Episcopal.

La identificación de *“los principales responsables de la Iglesia católica en España”* debe matizarse porque, en realidad, son los representantes del Episcopado español. El principal responsable de la Iglesia católica en España es cada obispo en su diócesis.

Al hilo de esas denominaciones, es necesario señalar otro aspecto remarcado en el texto. Se trata, de nuevo, de la tendencia a indicar la existencia de dos sectores en la Conferencia Episcopal. En este caso no se habla de progresistas y conservadores, pero sí de dialogantes y menos dialogantes, al hacer referencia a la postura de dos de los que han sido presidentes de la Comisión de Enseñanza (puesto que la enseñanza es el tema central del texto y de las consultas a las que éste alude).

Nombra la noticia al presidente actual, Delicado Baeza³³³ y al anterior, Elías Yanes. Al primero lo asocia, por amistad, con el líder conservador y al segundo, con un talante dialogante.

En cualquier caso con quien dialoga Aznar es con Suquía y García-Gasco y no con el vicepresidente, Elías Yanes. Y el Gobierno, a través del Director General de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, con el Secretario.

La tercera de las afirmaciones no es achacable tanto al periodista como a quien la formula, aunque su publicación sin respuesta no deja de llamar la atención.

Se trata del reproche que “destacados miembros del equipo de Aznar” hacen a los obispos. Critican éstos que la Iglesia acuda al PP para que recoja sus planteamientos en los momentos de legislar y en cambio negocie su financiación directamente con el Gobierno.

Es una acusación inexplicable dado que la financiación de la Iglesia católica es un contenido propio de los acuerdos Iglesia/Estado, responsabilidad de la Nunciatura (en su marco

³³³Como puede verse en el Anexo II.II, Delicado Baeza fue presidente de la Comisión de Enseñanza con Suquía en la presidencia de la Conferencia; Yanes, con Tarancón y Díaz Merchán.

regulador) y de ésta junto a la Comisión Mixta Gobierno/Iglesia (en su desarrollo posterior).

Como se ha dicho, la justificación de dicho reproche no corresponde al periódico pero sí su publicación sin un contraste de fuentes con los aludidos.

La cuarta cuestión que resulta llamativa en el texto es la cantidad de declaraciones de Aznar sobre lo que NO pretende en sus conversaciones con los obispos, más que la manifestación de lo que pretende.

Dice el periódico que Aznar afirma reunirse *"para sostener unas relaciones «normales y periódicas»; y añade: "El líder del PP está llevando a cabo una intensa campaña ... para ampliar el espectro de colectivos sociales que colaboran con el PP y para estrechar vínculos con personalidades de la banca, el empresariado y la diplomacia, entre otros"*.

Junto a esto, señala el medio: (Aznar) *"ha reclamado respeto a la tesis de que «no es misión del PP hacer parroquia»"*.

Sigue diciendo el periódico: *"...Aznar asegura haber defendido ante los obispos que la misión del Partido Popular no es evangelizadora, sino el obtener la confianza política del mayor número de ciudadanos. «Mi misión como político no es hacer parroquia. Yo quiero que el Partido Popular represente intereses ciudadanos, no los de un solo sector, llámese CEOE o Iglesia. Otra cosa es que si las relaciones con esos u otros sectores pueden ser mejores, yo encantado»"*.

Y para terminar: *"José María Aznar ha manifestado a este diario que los contactos con la jerarquía eclesiástica no responden a un trato de privilegio, sino a su pretensión de establecer las mejores*

relaciones posibles «con los empresarios, los sindicatos, los profesionales y otros muchos sectores»".

Se ha señalado el verbo 'colaborar' porque, aunque Aznar incluye en sus contactos a los sindicatos, cuando el periódico repite lo dicho en la declaración textual por el líder conservador, convierte las buenas relaciones en "colaboración" y curiosamente elimina de esa relación de "*colectivos sociales que colaboran con el PP*" a profesionales y sindicatos. Esos se relacionan pero no colaboran.

Por último, sólo queda recriminar al medio por permitir un error ortográfico tan pueril como "La primera materialización de esa recomendación se ha producido entorno a la ley de Ordenación del Sistema Educativo (LOSE)" y la duda que le asalta al lector sobre si la LOSE de la que habla el texto es la LOGSE (Ley de Ordenación General del Sistema Educativo).

El fiscal de Andalucía investiga al alcalde de Jerez, Pedro Pacheco

El fiscal del Tribunal Superior de Andalucía, Luis Portero, ha iniciado una investigación para comprobar si el alcalde de Jerez, Pedro Pacheco, intercedió a favor de un grupo de empresarios en la expropiación de unas tierras donde está prevista la construcción de un parque de atracciones.

Según publica el semanario *Cambio 16* en su último número, las investigaciones del fiscal tienen su punto de partida en la empresa consultora Studio 4, que fue contratada por el Ayuntamiento de Jerez para la tasación de unas 60 hectáreas de terreno, en las que se pretende construir no sólo un parque de atracciones, sino también un centro comercial.

Los funcionarios del Ayuntamiento habían hecho una primera tasación de los terrenos en 120 millones de pesetas. Sin embargo, los dueños de estas parcelas — 43 en total — no aceptaron tal cantidad, ya que ellos las valoraban en 850 millones. Studio 4 hizo una tasación superior y evaluó el valor de los terrenos en 235 millones de pesetas, cantidad igualmente rechazada por los parcelistas.

En diciembre de 1988, un mes después de la intervención de Studio 4, un grupo de ecologistas denunció que dos de los tres socios de esta empresa eran funcionarios públicos. Según *Cambio 16*, estos dos socios son Javier Pérez de Eulate, encargado de la tasación de las tierras en la Delegación de Hacienda en Jerez, y José García Serrano, jefe provincial de Obras del Instituto Andaluz para la Reforma Agraria (IARA).

Ambos eran, según el semanario, socios de otras tres empresas en las que participaban los promotores del proyecto *Sherryworld*, que tenía entre sus accionistas a Sebastián Romero, candidato por el Partido Andalucista (PA) al Parlamento Europeo en 1987 y, según *Cambio 16*, gran amigo de Pedro Pacheco. Pérez de Eulate, García Serrano y Sebastián Romero, junto con Promociones e Inversiones La Isla, son socios también en Construcción Modular Andaluza (COMASA), empresa vinculada con Juan Guerra, hermano del vicepresidente del Gobierno.

Defensa no exigirá 15 años de servicio para conceder la baja a los pilotos

EL PAÍS, Madrid. El Ministerio de Defensa, según publica hoy el *Boletín Oficial de Defensa*, no exigirá 15 años de servicio para conceder la baja a los pilotos militares.

La orden ministerial hecha pública hoy regula el procedimiento para la concesión de la baja a los pilotos que la solicitaron antes del pasado año de enero, en tanto se desarrolla la Ley del Militar Profesional, que establece el tiempo obligatorio de permanencia en servicio. Ahora Defensa tramitará la concesión de la baja en función de la antigüedad de los pilotos.



Agentes franceses rompen una pancarta de manifestantes a favor de la libertad de los detenidos.

La Policía francesa no sospechaba el activismo en ETA de los detenidos

El juez de París decreta la prisión para los nueve 'etarras' del comando itinerante

JAVIER VALENZUELA, París. El juez Gilles Bouloque, especialista en antiterrorismo, ha decretado la prisión de los nueve miembros y colaboradores del comando itinerante de ETA Militar detenidos los días pasados en el sur de Francia. La policía francesa, admite su director general, François Roussely, conocía las simpatías de los detenidos por el nacionalismo abertzale vasco, pero estaba muy lejos de sospechar su activismo terrorista en ETA.

Esa ignorancia es justificada por el hecho de que los *etarras* llevaban en Francia vidas familiares y profesionales normales y solo operaban en España. La amplitud de lo que el diario *Liberation* denominaba ayer en gruesos caracteres de primera página "la filial francesa de ETA", ha provocado en París un sentimiento de estupor.

Todos y cada uno de los nueve franceses que el pasado domingo fueron puestos a disposición del juez parisiense Gilles Bouloque han confesado su pertenencia a ETA, según fuentes del Palacio de Justicia de París.

El juez, un especialista en asuntos de terrorismo internacional, ha decretado su procesamiento y encarcelamiento,

bajo la acusación de "asociación de malhechores en relación con una actividad terrorista".

Tres de ellos, Jacques Esnal, Frédéric Haremboire y Josu Otxoantecana, deben responder asimismo del delito de "tenencia de armas, municiones y explosivos".

En sus declaraciones a la policía francesa, seis de los nueve *etarras* han reconocido haber participado en atentados en España. Sus autos de procesamiento, firmados el domingo por la noche, no incluyen estos cargos porque hasta ese momento las autoridades españolas no habían denunciado jurídicamente los hechos a las francesas.

Las confesiones de Henri Parot a la policía y la justicia

españolas han "minado" la moral de los *etarras* detenidos en el sur de Francia y les han llevado a reconocer sus actividades terroristas presentes o pasadas, afirman fuentes de la Unidad de Coordinación de la Lucha Antiterrorista (UCLAT), que dirige el comisario de policía Jean Tehividian.

Agentes españoles

En la sede parisiense de este organismo — que dirigió la redada anti ETA de la pasada semana en el País Vasco francés — trabajan de modo permanente funcionarios de policía españoles.

Entre los nueve *etarras* procesados por el juez Gilles Bouloque se encuentra el monje benedictino Philippe Saez, uno de los miembros iniciales del comando francés itinerante o comodín secreto de ETA de Henri Parot. Tras renunciar a la *lucha armada*, Saez ingresó en la abadía de Notre-Dame de Belloc, en el País Vasco francés.

La abadía desaprueba la conducta de Saez

A INTXAUSTI, San Sebastián. La Abadía de Bellocq, en la que se encontraba como novicio Philippe Saez, detenido la semana pasada por la policía francesa por su pertenencia a ETA y al que se le acusa de asociación de malhechores, ha desaprobado la conducta de este integrante de la congregación. El prior de la Abadía benedictina de Notre Dame de Bellocq, Jean Jacques de Amestoy, haciendo referencia a las acusaciones que podrían pesar sobre Philippe Saez, indicó que "el monasterio no puede aprobar de ningún modo lo que por esencia no puede justificarse".

Philippe Saez entró en la abadía en septiembre de 1988, según el abad, en la que vivía "con seriedad la formación

para su nueva vida de monje", una vida que, según el prior, está basada en la conversión y la oración. Añadió que si se confirmase la participación de Philippe Saez en "actos reprobables, la abadía no podría avalar lo que no puede serlo".

Discos religiosos

Notre Dame de Bellocq está habitada por una treintena de benedictinos que fabrican queso y editan libros y discos religiosos en lengua vasca. En los últimos años, la abadía se ha convertido en una de las plazas fuertes del clero vasco-francés abertzale.

Philippe Saez, Txistu, contaba 19 años cuando Domingo Iturbe Abasoloi, Txamin, le captó para formar parte del co-

mando itinerante, según el testimonio facilitado por Henri Poirot, y participó en cuatro atentados en los que fallecieron siete personas: el industrial José Legaza, el magistrado José Francisco Mateu, el general Constantino Ortiz, el teniente general Luis Gómez Ortigella, los coroneles Agustín Laso y Jesús Avelós, y el conductor Lorenzo Gómez.

En 1982, Philippe Saez dejó de formar parte del primero de los comandos operativos de ETA formado íntegramente por súbditos franceses. Txistu, apodó por el que se le conocía al novicio por ser un virtuoso tocando este instrumento (flauta autóctona), participó en las acciones que este grupo de franceses realizó en España en los años 1978 y 1979.

El obispo Echarren afirma que los políticos españoles son ineptos e incultos

EL PAÍS, Las Palmas de Gran Canaria. Ramon Echarren Ysturi, obispo de la diócesis de Canarias, considera que los políticos españoles, "max que malos, son ineptos y les falta cultura". Echarren opina que a la clase política le vendría "muy bien" viajar un poco al extranjero para conocer otros modelos de sociedad "y aprender a ser democráticos". El obispo de Canarias realizó estas declaraciones en el *Diario de Las Palmas*.

Ramon Echarren considera, además, que en España hay muy pocos "demócratas de corazón". "No se si media docena" — a pesar de que muchas personas afirman serlo — "Estamos en un país donde la gente dice que es democracia porque se lleva". El obispo, que es presidente de la Comisión de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal, afirma que en España la democracia es más liberal que la del resto del mundo occidental avanzado, pero considera que esta "no está compensada con una justicia social".

"Estamos viviendo en una democracia salvaje, de liberalismo salvaje, en la que se ayuda de verdad a los ricos", añade Ramon Echarren, quien lamenta que el esfuerzo que se hace cada año para que las grandes empresas ganen más dinero no se haga, en cambio, para que los pobres tengan cubiertas sus necesidades más elementales.

Ramon Echarren, que lleva 11 años de titular de la diócesis de Canarias, arremete contra la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y afirma que esta tiene el lado positivo de que la enseñanza va a ser, en parte, gratuita, pero destaca que los pobres no tienen derecho a elegir los centros que quieren sin que les cueste una peseta.

Echarren recuerda que en tiempos de Franco hubo un proyecto de ley parecido a la LOGSE, pero los procuradores franquistas no quisieron la gratuidad porque los hijos de los chóferes "iban a ir al mismo colegio de sus hijos".

El obispo de Canarias agrega que desde los púlpitos se empieza a hablar del Gobierno "como se hacía al final del franquismo", porque el clero "está cansado de escuchar tanto insulto y tanto ataque". Según Echarren, el PSOE "quiere modelar al ciudadano a su imagen y semejanza".

Terra Lliure se atribuye el atentado contra el busto del rey Juan Carlos

EL PAÍS, Madrid.

La organización Terra Lliure reivindicó ayer, en un comunicado a la agencia Efe, la voladura del busto de Juan Carlos I, ubicada en la plaza del Rey de la localidad barcelonesa de Sant Cugat del Valles, que se produjo en la madrugada del pasado sábado y que causó heridas a leves a dos viandantes. Terra Lliure explica que la acción forma parte de una campaña en contra de la próxima visita del príncipe Felipe a Cataluña, prevista del día 20 al 23 de abril.

VI.7 «*El obispo Echarren afirma que los políticos españoles son ineptos e incultos*»

EL PAIS, 10/04/90, p. 14.

Género: noticia.

Firma y data: EFE, Las Palmas de Gran Canaria.

VI.7.1 Descripción

VI.7.1.1 Sección

Se trata de una noticia incluida en la sección genérica 'España'.

El indicativo de sección, puesto que no se trata de la página que la inicia, se encuentra junto al número de página.

En este caso, lo más llamativo es que la noticia se considere propia de política, no de 'Religión'.

El criterio que parece seguir el periódico es el de diferenciar las noticias en función del contenido de las declaraciones episcopales: si hay referencias a la clase política se considera de 'España' y no de 'Religión'. Si hay declaraciones de otros temas, son inmediatamente incluidas en 'Religión'³³⁴. Pudiera ser que se tomara la decisión en

³³⁴Durante el período previo a la publicación de la Instrucción Pastoral hay tres casos de noticias similares a ésta. En la presente, el obispo de Canarias habla de varios temas, entre ellos, de los políticos, y se incluye en 'España'; en la noticia del 2 de mayo (vid. pp. 557-562), el arzobispo de Pamplona critica la exaltación del capitalismo y se incluye en 'Religión'; en la del 18 de mayo (vid. pp. 563-568), el arzobispo de Pamplona critica a los socialistas y se incluye en 'España' y en la del 26 de noviembre (vid. pp. 778-783), el arzobispo de Valladolid critica la frivolidad y

función de que las declaraciones correspondan a un texto episcopal o declaraciones a la prensa.

VI.7.1.2 Publicidad

La página no tiene publicidad.

VI.7.1.3 Espacio que ocupa

El núcleo de la página lo componen dos noticias referidas al terrorismo. Ambas noticias están agrupadas en el mismo bloque recuadrado. La superior y principal va acompañada de fotografía y su titular es el de mayor cuerpo. Debajo de ésta, otro titular introduce el texto correspondiente a la segunda noticia sobre terrorismo.

Este núcleo a tres columnas aparece flanqueado por dos columnas laterales en las que se ubican cuatro noticias. En este caso, la disposición es perfectamente equilibrada ya que ambas columnas recogen una noticia extensa que casi la ocupa por completo y una muy breve que apenas se compone de un párrafo de texto.

Las noticias de estas columnas secundarias tratan temas diversos: investigación al alcalde de Jerez, información del Ministerio de Defensa, atribución de un atentado de Terra Lliure y la noticia religiosa.

el individualismo de la sociedad y es incluida en 'Religión'. Parece, pues, que cuando un obispo hace declaraciones sobre la clase política o un partido en concreto está entrando en el terreno de la 'política'. Cuando se refiere a cualquier otro tema, incluida la crítica al capitalismo, no sale de su ámbito natural, el 'religioso'. La conclusión parece evidente: la legitimación de los obispos para opinar sobre los políticos es cuestionable ya que no es un tema de su ámbito, que es el religioso.

La noticia vinculada a la Iglesia, que no 'religiosa'³³⁵, reproduce unas declaraciones del obispo de Canarias publicadas en otro diario y difundidas por la Agencia EFE.

Se encuentra en la columna interior de la página y la ocupa prácticamente toda. Sólo al final, aparece un breve sobre Terra Lliure.

VI.7.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay.

VI.7.1.5 Titulares

Título: *"El obispo Echarren afirma que los políticos españoles son ineptos e incultos"*.

No hay antetítulo ni subtítulo.

No hay ladillos.

VI.7.1.6 Otros elementos destacables

No se presentan más elementos destacables.

VI.7.2. Uso que predomina

En este texto predomina el **uso estructurado**. Se trata de una de las llamadas 'noticias de declaraciones', implecablemente construida. En ella, el/la periodista publica las declaraciones hechas por el

³³⁵En función del propio medio. Vid. Capítulo V donde se trata la información religiosa de EL PAÍS, pp. 230-304.

obispo de Canarias, Ramón Echarren, al periódico *Diario de Las Palmas*, recogidas por la Agencia EFE.

Es una noticia bien construida desde el punto de vista periodístico aunque con las limitaciones propias de la noticia de declaraciones, habitual en prensa.

Lo más significativo de este texto no es el contenido sino su misma existencia. Se trata de una noticia publicada por un diario canario, recogida por una agencia y vuelta a publicar por un diario de ámbito nacional, EL PAIS.

La cuestión se plantea al dilucidar por qué este hecho se convierte en noticia precisamente en estos momentos y de forma tan rocambolesca. Esta noticia representa uno de los momentos en los que EL PAIS tematiza sobre la crítica de los obispos a la clase política, en especial, al PSOE, y prepara así la reacción que luego se producirá cuando se dé a conocer la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

A partir de ahora, todo hecho como éste que incida en la esperada crítica episcopal a los políticos -es lo que se sospecha que contiene el texto episcopal- es carne de titular.

Puesto que los obispos aplazan una y otra vez el ansiado documento, cualquier cosa vale para mantener la atención sobre el tema.

VI.7.2.1 Noticia de declaraciones

Como se ha dicho, la información es un ejemplo de la conocida como “noticia de declaraciones”, esto es, aquella que recoge las opiniones de un personaje o personajes sobre un tema. El núcleo de la información no es *qué* le ha ocurrido a *quién* sino *qué* piensa

quién o qué ha dicho quién, de modo que no se recoge un hecho sino una opinión. En este tipo de noticias las claves son el contenido de la declaración y el personaje que la hace.

Ése es el caso presente. Lo significativo es qué ha dicho el obispo de Canarias.

En la noticia no se incluye ningún tipo de valoración del/la periodista, únicamente las palabras del obispo. La valoración es la noticia en sí misma; el hecho de publicarla³³⁶.

Tampoco, como es habitual en estas noticias, aparecen otras fuentes que el mismo protagonista de la información. Eso sí, todas las opiniones están perfectamente atribuidas.

No obstante, este tipo de noticias, aun siendo frecuentes en la prensa, tienen ciertas limitaciones pues proceden de una única fuente y no suelen contrastarse, ya que se entiende que el hecho noticioso es precisamente que un personaje dé su opinión sobre un tema.

Además, la orientación de esta univocidad se ve aumentada por la elección y jerarquización de los temas que el/la periodista hace entre todos los tratados por el personaje.

Tema aparte es el cuestionamiento que puede hacerse acerca de si un porcentaje elevado de estas noticias pueden considerarse como tales.

³³⁶Por eso afirma Alex Grijelmo: "un periódico de calidad debe huir de este género, lo que no significa vetar las opiniones de los personajes de actualidad cuando tienen realmente un valor informativo" en *El estilo del periodista*, ed. Taurus, Madrid, 1997, p. 45. En este caso, claro está, lo que habrá que dilucidar es si tienen valor informativo.

La arbitrariedad con la que puede llegar a actuar el periodista favorece el riesgo de dar importancia a unas opiniones únicamente porque su autor sea un personaje conocido o porque sacadas de contexto -todas estas noticias, y especialmente, todos estos titulares suponen una descontextualización- pasen a convertirse en un buen titular.

En ese sentido, el periódico favorece, con este tipo de publicación, el proceso de tematización. Nada mejor que declaraciones de personajes vinculados al hecho que se quiere recordar permanentemente o sobre el que se quiere alertar al lector para que la tematización se vea fortalecida y alimentada.

VI.7.2.1.1 Noticia bien construida

La noticia, desde el punto de vista periodístico, es un texto completo, adecuado, bien estructurado y fundamentado.

En el primer párrafo se contextualiza el hecho, ofreciendo al lector los datos necesarios para comprenderlo en su totalidad, esto es, quién hace las afirmaciones y dónde.

En el cuerpo de la información se van desgranando las afirmaciones del obispo; todas y cada una son atribuidas a quien las pronunció. Respecto al estilo de las citas, se combina el indirecto para resumir y las palabras textuales que dan veracidad a lo sintetizado por el/la periodista.

VI.7.2.2.2 Limitaciones de la noticia de declaraciones

A pesar del absoluto rigor de la noticia, adolece de las mismas carencias que la noticia de declaraciones al uso. La falta de contraste, el peligro del seudo-acontecimiento o del acontecimiento provocado

y las dificultades que entraña la conversión en noticia -reducción o simplificación- de declaraciones hechas en el marco de una entrevista, serán los problemas que plantea este tipo de noticia.

En muchas ocasiones, ante una noticia así, el periodista se convierte en mero portavoz del autor de las declaraciones. El hecho de que se dé por supuesto que no hay contraste de fuentes en la noticia que recoge las palabras de un personaje, convierte al medio que las reproduce en el altavoz del mismo.

En el caso que se analiza, no existe ese peligro puesto que no se ha convocado expresamente a la prensa para ello, pero en otros, sí. Es lo que se denomina pseudo-acontecimiento o acontecimiento provocado artificialmente.

Además, esta técnica impone al lector la consulta de la prensa del día siguiente si quiere conocer la respuesta de los afectados o discrepantes.

La falta de contraste, además, y la conversión en noticia de cualquier afirmación consiguen elevar a la categoría de hecho digno de ser conocido, e incluso comentado, una opinión nada fiable o fundamentada.

Por último, si bien es cierto que toda noticia está basada en la entrevista como técnica, transformar una entrevista publicada como tal -la entrevista como género, con la fórmula de pregunta/respuesta- en una noticia de declaraciones supone un paso más en la simplificación a la que se someten las afirmaciones de un personaje.

En muchas ocasiones, una entrevista por sí misma es una simplificación o descontextualización, pero el marco más amplio de la entrevista, el tratamiento y también el hilo argumental de ésta,

mantienen más la fidelidad al espíritu de las declaraciones y no sólo a la letra.

En cambio, al someter de nuevo esas opiniones a un mayor proceso de simplificación y jerarquización, que es el esquema esencial de la noticia -la pirámide invertida-, puede desvirtuarse considerablemente el verdadero significado de las palabras reproducidas, aunque se respete literalmente lo dicho.

La selección misma de una de las afirmaciones como titular, con lo que ello logra de descontextualización máxima, ya impone el criterio del/de la periodista sobre el del autor de las declaraciones.

VI.7.2.2 Tematización

El interés del texto en relación a la Instrucción episcopal sobre la moral pública se centra sobre todo en el hecho mismo de que se publiquen declaraciones de un obispo y, en especial, que, de entre todas las afirmaciones que hace, se destaque precisamente la referida a los políticos y en la sección 'España'.

No sólo el hecho de que se publique es importante sino cuándo y por qué se hace. Además el modo como ha sido recogida esa información es significativo: publicada por un diario canario, es recogida por EFE y aparece en EL PAÍS.

Ese hecho, junto a la jerarquización que hace el/la redactor/a de la agencia o del periódico de los temas planteados por el obispo fomenta la tematización a la que ya se ha aludido. Teniendo en cuenta que hace afirmaciones mucho más graves, es significativo

que se elija la relacionada con los políticos como la más destacada³³⁷.

VI.7.2.2.1 La concesión del *status* de noticia

La publicación de estas declaraciones y el momento y el modo como se publican son los datos realmente importantes de este texto. Los efectos que esta publicación tiene tampoco pueden pasar desapercibidos.

VI.7.2.2.1.1 Las declaraciones de Echarren, en su contexto

Las declaraciones de Echarren o, lo que es lo mismo y para el periódico, las críticas del obispo de Canarias a los políticos españoles, aparecen el 10 de abril.

Aparentemente es una fecha irrelevante y muy lejana al mes de febrero, momento en que se reunió la Asamblea Plenaria del Episcopado y en la que se trató el tema de la moralidad pública como objeto de un documento colectivo.

³³⁷El obispo Echarren da pistas sobre lo que será la Instrucción Pastoral, pero al periodista sólo le interesa leer la crítica a los políticos aun cuando las afirmaciones del obispo sobre el liberalismo salvaje son mucho más graves y están en la línea de lo apuntado por *La verdad os hará libres* como crítica de fondo a la situación moral de España.

Sin embargo, quince días más tarde ha de reunirse la Comisión Permanente del Episcopado para aprobar la publicación del documento³³⁸. Por eso, el dato temporal no es baladí.

El medio, que espera ese documento, está a la expectativa de todo lo que pudiera de algún modo estar relacionado con la crítica futura. Quizá cualquier afirmación de los obispos sobre ese tema puede dar pistas del contenido del texto episcopal.

El periódico parece temer que se haga una crítica a la clase política en el futuro texto episcopal por lo que está focalizando el concepto de moral pública al campo de la política. Teniendo en cuenta que Echarren censura el liberalismo salvaje y la situación de pobreza dicho concepto resulta ciertamente más amplio.

VI.7.2.2.1.2 Declaraciones a un periódico, tomadas por una agencia y publicadas por el PAIS

El hecho de que EL PAIS recoja la noticia tampoco es un dato irrelevante. No es frecuente que un periódico publique informaciones de otro y menos en el caso de un diario con los recursos de EL PAIS, que tiene medios propios para cubrir cualquier información que se produzca en el ámbito nacional, e incluso internacional.

Cuando ese hecho se produce, la razón ha de ser de peso y ha de estar totalmente justificada su reproducción no siendo de fuentes propias del medio.

En este caso, para la agencia y/o para el periódico madrileño los calificativos que un obispo dedica a los políticos tienen más valor

³³⁸ Se acordó aplazar la publicación para incluir aportaciones de los obispos. Vid. VI.8. «Los obispos aplazan de nuevo el documento sobre ética pública», pp. 549-556.

informativo que la petición de más justicia social y de una mejor redistribución de la riqueza, por parte del Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

VI.7.2.2.2 La estructuración en pirámide invertida

La fórmula clásica de pirámide invertida, tratándose de unas declaraciones, impone un orden interno a la estructura de la noticia que, en ocasiones, como se ha dicho, desvirtúa el sentido original de las declaraciones y privilegia algunos temas que no tienen más relevancia que otros. La decisión de escoger una de las afirmaciones como inicio determina la forma como le llega a un lector el sentido de lo dicho.

La ubicación de ese contenido en titular y entradilla consigue que sólo aquel lector realmente interesado en conocer el texto completo conozca las duras críticas de Echarren a la falta de avances en justicia social de la democracia española o a los privilegios de los ricos al estilo de los tiempos franquistas.

VI.7.2.2.2.1 Temas que trata

El obispo Echarren trata, por este orden, los siguientes temas: la clase política, los temas sociales y la pobreza, la enseñanza, la actitud defensiva de la Iglesia frente a los ataques del Gobierno y los intentos del PSOE por imponer su modelo a todos los individuos.

La noticia comienza con las declaraciones sobre los políticos, en el primer párrafo -no hay entradilla diferenciada tipográficamente-:

“Ramón Echarren Ysturiz, obispo de la diócesis de Canarias, considera que los políticos españoles, «más que malos, son ineptos y

les falta cultura». Echarren opina que a la clase política le vendría «muy bien» viajar un poco al extranjero para conocer otros modelos de sociedad «y aprender a ser demócratas». El obispo de Canarias realizó estas declaraciones en el Diario de Las Palmas”.

A la clase política ya no vuelve a referirse, más bien habla de la cultura democrática de los españoles:

“Ramón Echarren considera, además, que en España hay muy pocos «demócratas de corazón» -«no sé si media docena»- a pesar de que muchas personas afirman serlo. «Estamos en un país donde la gente dice que es demócrata porque se lleva». El obispo, que es presidente de la Comisión de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal, afirma que en España la democracia es más liberal que la del resto del mundo occidental avanzado, pero considera que ésta «no está compensada con una justicia social”.

El Presidente de la Comisión de Pastoral Social sigue desarrollando este apunte sobre la necesidad de reducir las desigualdades sociales: “«Estamos viviendo en una democracia salvaje, de liberalismo salvaje, en la que se ayuda de verdad a los ricos», añade Ramón Echarren, quien lamenta que el esfuerzo que se hace cada año para que las grandes empresas ganen más dinero no se haga, en cambio, para que los pobres tengan cubiertas sus necesidades más elementales”.

Después, el texto recoge sus referencias al tema de debate esos días, la LOGSE: “Ramón Echarren, que lleva 11 años de titular de la diócesis de Canarias, arremete contra la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y afirma que ésta tiene el lado positivo de que la enseñanza va a ser, en parte, gratuita, pero destaca

que los pobres no tienen derecho a elegir los centros que quieren sin que les cueste una peseta.

Echarren recuerda que en tiempos de Franco hubo un proyecto de ley parecido a la LOGSE, pero los procuradores franquistas no quisieron la gratuidad porque los hijos de los chóferes «iban a ir al mismo colegio de sus hijos».

Por último, el texto recoge una verdadera crítica hacia el Gobierno y el Partido que lo compone:

“El obispo de Canarias agrega que desde los púlpitos se empieza a hablar del Gobierno «como se hacía al final del franquismo», porque el clero «está cansado de escuchar tanto insulto y tanto ataque». Según Echarren, el PSOE «quiere modelar al ciudadano a su imagen y semejanza».

El subrayado indica aquellas referencias a temas de justicia social, o lo que es lo mismo, a asuntos directamente vinculados con su tarea como Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social. Puede verse cómo el obispo de Canarias trata constantemente de denunciar la situación de injusticia social que se vive en España. Pero el titular se refiere a los políticos ineptos.

VI.7.2.2.2 Jerarquización de los temas

La cuestión, ahora, es analizar por qué se produce esa distorsión entre el núcleo real de la noticia y el titular.

La respuesta está en la estructura de la noticia, es decir, en la jerarquización de los asuntos tratados por ésta³³⁹.

Entre todos los temas que comenta Echarren -al menos los que el *Diario de las Palmas* ha escogido para la publicación de la entrevista, que después ha seleccionado la Agencia EFE para dar la noticia y que más tarde ha querido destacar EL PAIS-, el periodista sitúa en primer lugar la crítica a la clase política.

Es decir, para la mayoría de lectores de EL PAIS -exceptuando los canarios y, probablemente, no todos- la noticia es que Echarren ha llamado ineptos e incultos a los políticos. Afortunadamente, los que continúen leyendo tras el titular, conseguirán tener más datos.

Ese no parece ser el sentido de las declaraciones, a la vista del texto.

Lo interesante, en cualquier caso, es el sesgo e incluso podría calificarse de 'estafa' a la que se somete al lector al presentarle una noticia en el titular y la entradilla que no se desarrolla en el resto del texto.

Es otro de los problemas que presenta una noticia de declaraciones cuando se selecciona una frase para encabezar la información sin respetar el sentido de las declaraciones y sí, por el contrario, buscando el impacto en el lector. Cuando el criterio, en definitiva, de captación del receptor pasa por encima de la función de resumen y "escaparate", según la terminología de Gómez Mompart, de lo que contiene la noticia que tiene todo titular periodístico.

³³⁹El orden en el que se han reproducido las declaraciones es el que presenta la noticia.

El centro de las declaraciones, -no ya de la entrevista y para los lectores del *Diario de Las Palmas* sino de este extracto y para los mismos lectores de EL PAIS- es la reivindicación de mayor justicia social y un avance en la democracia española cuya firmeza como sistema político está garantizada pero no así como sistema social. Y el autor no es simplemente el obispo de Canarias sino que es el Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, con toda la autoridad que le da esa responsabilidad dentro de la Conferencia Episcopal para hablar así.

El periodista, al aplicarle una jerarquización inadecuada a los temas de los que habla el protagonista, rompe el eje de la entrevista y elige la declaración polémica por encima del verdadero contenido. Eso es lo que produce la distorsión a la que se aludía.

Las palabras llamativas se encuentran únicamente en el título y en la entradilla -donde se recogen y/o amplían-, de ahí que pueda hablarse de estafa al lector.

En muchas ocasiones, como es este caso, ya no vuelve a tratarse en toda la noticia ese tema porque lógicamente no se le dedicó tanta atención en la entrevista/rueda de prensa/conferencia previa como parece indicar el titular. Es otro de los problemas que presenta la noticia de declaraciones cuando se descontextualiza.

Los diputados británicos votaron 27 veces

El Reino Unido reduce a 24 semanas el tiempo límite para interrumpir el embarazo

Los diputados británicos aprobaron en la madrugada de ayer una modificación legislativa que reduce de 28 a 24 semanas el tiempo límite para interrumpir el embarazo, que supone una derrota para el grupo parlamentario que defendía una reducción a menos de 22 semanas.

En un debate que duró siete horas y media y que se prolongó hasta la madrugada de ayer, la Cámara de los Comunes aprobó, por una mayoría de 257 votos, la reducción del límite máximo para interrumpir el embarazo de una ley que data de 1967.

Antes de la aprobación de las 24 semanas como tiempo límite para la práctica de abortos, las mociones para mantenerlo en 28 semanas o reducirlo a 18, 20, 22 o 26 semanas fueron derrotadas en sucesivas votaciones. Los diputados votaron 27 veces en total, tanto para fijar el tiempo límite de abortos como para aprobar o rechazar las diferentes excepciones de la ley.

La votación de anoche forma parte de las discusiones en el Parlamento de la Ley sobre Fertilización y Embriología Humana, que, según el voto mayoritario emitido el lunes por los diputados, permitirá la investigación científica con embriones de hasta un máximo de 14 días.

Los diputados no han estado sometidos en ninguna de estas dos ocasiones a la disciplina de partido, y la primera ministra, Margaret Thatcher, que no asistió a la sesión parlamentaria por encontrarse en Turquía, favoreció las dos modificaciones a la ley aprobadas esta semana.

La viceministra de Salud, Virginia Bottomley, explicó que el límite de 28 semanas fue establecido por la Ley de Preservación de la Vida aprobada en 1929, pero que los avances médicos de estos últimos 60 años permiten en la mayoría de los casos la supervivencia de fetos de 28 semanas.

RELIGIÓN

Los obispos aplazan de nuevo su documento sobre ética pública

EFE, Madrid. La Comisión Permanente del Episcopado decidió por unanimidad aplazar la publicación de un documento sobre la moralidad pública, al considerar que las "numerosas aportaciones de los obispos" han ampliado el proyecto inicial. La Conferencia Episcopal española anunció que "las numerosas aportaciones hechas por los obispos en sucesivos debates han ampliado y

diversificado notablemente el proyecto inicial de esta instrucción".

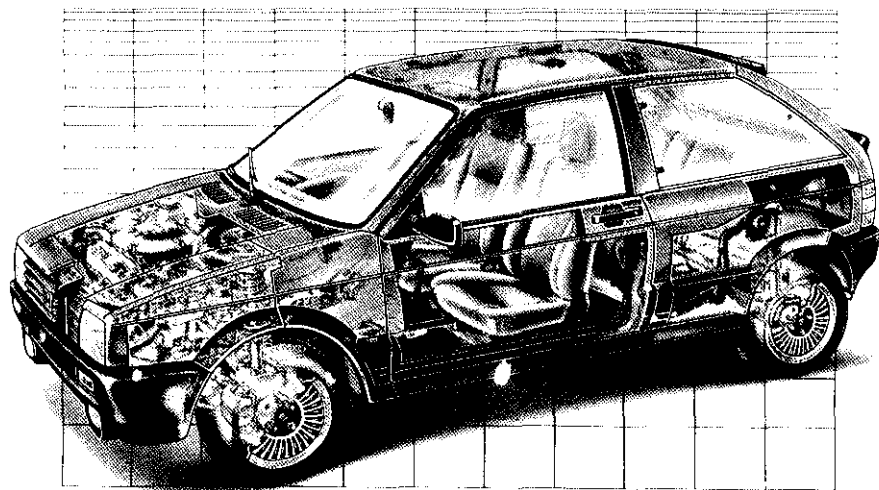
La Permanente ha considerado "la importancia de esta instrucción pastoral y el servicio que debe prestar a la formación de la conciencia de los cristianos en el momento actual", por lo que ha accedido a que la Comisión de Ponencia le presente en su día una nueva redacción del texto".

EDUCACIÓN

Convocada para hoy una huelga de estudiantes

EL PAÍS, Madrid. El Sindicato de Estudiantes (SU) mantiene una convocatoria de huelga para hoy en los centros de enseñanzas medias con objeto de conseguir que el proyecto de ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) incorpore una serie de medidas que "garanticen una reforma progresista de la enseñanza". Entre otras medidas, el SU pide un "sustancial aumento de la financiación de la enseñanza pública".

LAS VENTAJAS DE UN LÍDER



MEJOR SERVICIO. MAS GARANTIAS.

Aprovechese de las ventajas de una marca líder. Utilice el Servicio de Inspección Anual SEAT.

En menos de dos horas, y en cualquier punto de la Red de Servicio SEAT, revisamos su coche a fondo, comprobando más de 30 puntos diferentes. Para que lo disfrute sin problemas durante un año.

Con nuestro Servicio de Inspección Anual se beneficiará de forma totalmente gratuita, y hasta cinco años, de las ventajas de la tarjeta SERVICEAT, que le ofrece:

- Asistencia en viaje.
- Traslado del vehículo.
- Coche sustitutivo.
- Alojamiento en hotel.



Con cobertura en España y toda la CEE.

SEAT también le ofrece la garantía más amplia a través de sus más de 3.500 puntos de asistencia en Europa.

- 1 año de garantía, sin limitación de kilómetros.
- 6 años de garantía anticorrosión.
- Servicio mantenimiento.
- Hilo rojo 24 horas.
- Asistencia en carretera.
- Servicio de guardia en festivos.
- Servicio rápido.
- 1 año de garantía en las reparaciones.

SEAT le ofrece las ventajas de los mejores servicios y la más extensa línea de garantías.

SEAT. EN LOS 90, MAS.

SEAT
Grupo Volkswagen



SEAT, Patrocinador y Coche Oficial Barcelona '92

Concierte hoy mismo y no se lo pierda.

ANCRI, S. A.
C/da de S. Juan, 10 - 08001
MADRID
AUTO QUER, S. A.
Autopista de Valencia, km. 8
Santa Eulalia - 5002 MADRID
CASTELLANA MOTOR, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
F. TORE
C/da de la Castellana, 174 - 28014
MADRID

DAIAUTO, S. A.
Avda de Ochoa, 10
MADRID
LEZCANO AUTOMOVILES, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
RAYVATO, S. A. L.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
TALLERES MONACO
C/da de la Castellana, 174
MADRID
VALDEBERNAS MOTOR, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID

TALLERES HNOS. ATIENZA, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
MOTOR ALCOBENDAS, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
SEALCO, S. L.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
MOTOR ARANJUEZ, S. L.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
ARANDI, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
AUTOPISA, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID

HERGO, S. L.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
SALICR, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
LIQANES MOTOR, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
AUTO SEDE, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
MONTEJO, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
AUTOS JUANJO, S. L.
C/da de la Castellana, 174
MADRID

FERPER, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
PEREZ, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
AUTO SERVICIO FISA, S. A.
C/da de la Castellana, 174
MADRID
LA CAJALERA
C/da de la Castellana, 174
MADRID

GT
TIPICERIAS
GANECDO
GRAN OPORTUNIDAD

**Finales de series
coleccionales
internacionales**

Telas y papeles pintados

MADRID

Los obispos aplazan de nuevo su documento sobre ética pública

EFE, Madrid

La Comisión Permanente del Episcopado decidió por unanimidad aplazar la publicación de un documento sobre la moralidad pública, al considerar que las "numerosas aportaciones de los obispos" han ampliado el proyecto inicial. La Conferencia Episcopal española anunció que "las numerosas aportaciones hechas por los obispos en sucesivos debates han ampliado y

diversificado notablemente el proyecto inicial de esta instrucción".

La Permanente ha considerado "la importancia de esta instrucción pastoral y el servicio que debe prestar a la formación de la conciencia de los cristianos en el momento actual", por lo que ha accedido a que la Comisión de Ponencia le presente en su día una nueva redacción del texto".

VI.8 «Los obispos aplazan de nuevo el documento sobre ética pública»

EL PAIS, 26/04/90, p. 29.

Género: noticia.

Firma y data: EFE, Madrid.

VI.8.1 Descripción

VI.8.1.1 Sección

Se trata de una noticia incluida en la sección 'Sociedad' y la subsección 'Religión'. Comparte página con otras dos noticias, una de ellas sin indicativo de subsección y la otra, en la subsección 'Educación'.

Cada una de las noticias tiene unas características tipográficas distintas. La primera de ellas no tiene indicativo de subsección - pertenece, por tanto, a 'Sociedad' - pero, sobre ella, hay un luto que la recorre. La segunda, la de religión, sí tiene indicativo sobre un fino pero, además, está recuadrada. La tercera tiene indicativo sobre fino y luto sobre ella.

VI.8.1.2 Publicidad

La publicidad es el verdadero centro de la página. Es el principal elemento ya que corresponde a un bloque de publicidad conocido como 'robapáginas' o 'rompepáginas' y, alrededor de él, se disponen las noticias.

Se trata de un anuncio de coches sobre el servicio de Inspección Anual SEAT cuyo eslogan es “Las ventajas de un líder. Mejor servicio. Más garantías”.

VI.8.1.3 Espacio que ocupa

La noticia religiosa comparte el espacio con otras dos noticias y una tercera no diferenciada.

La noticia más importante de la página trata sobre la interrupción del embarazo en el Reino Unido. Se considera la más importante por el espacio que ocupa -es la noticia más extensa, con mayor número de elementos, como antetítulo y entradilla diferenciada tipográficamente, y su ubicación es privilegiada, de salida en página impar-. Junto a esta noticia se sitúa la de religión que, además de llevar el indicativo ‘Religión’, es la única de la página que aparece recuadrada.

A su lado, hay una noticia sobre educación y la tercera, en realidad, forma parte del cuerpo de la noticia sobre el Reino Unido. Es lo que el libro de estilo de EL PAIS denomina ‘cuña’. Se separa del resto de la noticia por un cuadratín sobre la primera línea como recurso tipográfico y porque las primeras palabras de la primera frase van en negrita³⁴⁰.

El tema no tiene ninguna relación con la noticia en la que va insertada y adolece de falta de elementos fundamentales en una noticia, como los titulares ya que es una de las características de la cuña. Se justificaría si el aspecto que se tratara en ese breve, incluido

³⁴⁰Dice el libro de estilo de EL PAIS: “Este tipo de noticias breves se concibe como un recurso para el ajuste de las páginas y sirve para facilitar noticias de importancia muy secundaria o incluso anecdótica”, 2.53, “Cuñas”, *op. cit.*, p. 46.

dentro de otra noticia, estuviera vinculado de alguna forma. Pero no es así en este caso.

VI.8.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay.

VI.8.1.5 Titulares

Título: *"Los obispos aplazan de nuevo un documento sobre la ética pública"*.

No hay antetítulo ni subtítulo.

No hay ladillos.

VI.8.1.6 Otros elementos destacables

No se presentan más elementos destacables.

VI.8.2. Uso que predomina

Esta noticia es un claro ejemplo de **uso estructurado**. En ella, el periodista responde a las preguntas más importantes del hecho, qué ha ocurrido y por qué. En este caso se trata del anuncio por parte de la Conferencia Episcopal de que se va a retrasar la publicación del documento que prepara el Episcopado sobre moralidad pública y las razones que llevan a ello.

El/La periodista no sólo da cuenta del hecho sino que, para apuntar las razones que llevan a él, reproduce textualmente las palabras de la Conferencia Episcopal.

Aunque el texto no aparece firmado, sí indica el periódico que se trata de un teletipo de EFE. Asimismo, las fuentes del texto son consistentes a pesar de que presentan una atribución genérica al referirse a la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal.

No se incluye, por tanto, ningún elemento distorsionante; por el contrario, sólo aporta el dato, apoyado en declaraciones oficiales correctamente citadas y atribuidas. Es más llamativa, en cambio, la publicidad que acompaña el texto por la oportunidad del eslogan.

VI.8.2.1 Estilo de agencia

El hecho que centra la noticia coincide efectivamente con lo ocurrido, esto es, la Conferencia Episcopal ha decidido aplazar la publicación del documento durante la reunión de la Comisión Permanente del Episcopado³⁴¹. En este caso no se presenta la información en negativo -no publican- aunque hay una expresión interesante en el título: *“los obispos aplazan de nuevo su documento sobre ética pública”*.

Sin embargo, lo más llamativo es que se utiliza ‘ética pública’ como sinónimo de ‘moralidad pública’.

En el texto, los obispos hablan de ‘moralidad’ y es en el título en donde se utiliza el término ‘ética’ pública.

³⁴¹La Comisión Permanente es el máximo órgano de la Conferencia después de la Asamblea Plenaria y es, precisamente, la que se encarga de preparar las Asambleas y hacer cumplir los acuerdos adoptados en ellas. Sus funciones y miembros están detalladas en los Estatutos de la Conferencia Episcopal Española, artículos 18-23. Vid. Anexo I.IV.

El dato relevante en esta información es el aplazamiento; por tanto, lo que el lector requiere conocer es qué razones se dan para ello y cuándo se tiene previsto publicarlo. Una vez respondidas estas preguntas, la noticia acaba, puesto que se trata de una información de agencia que el medio no considera susceptible de ampliación.

Dice el texto: *“La Comisión Permanente del Episcopado decidió por unanimidad aplazar la publicación de un documento sobre la moralidad pública...”* y posteriormente sólo incluye las razones que han llevado a los obispos a esa decisión: *“... al considerar que las «numerosas aportaciones de los obispos» han ampliado el proyecto inicial”*.

Inmediatamente incide en la explicación al recoger las palabras textuales de los obispos:

“La Conferencia Episcopal anunció que «las numerosas aportaciones hechas por los obispos en sucesivos debates han ampliado y diversificado notablemente el proyecto inicial de esta instrucción.

La Permanente ha considerado «la importancia de esta instrucción pastoral y el servicio que debe prestar a la formación de la conciencia de los cristianos en el momento actual», por lo que ha accedido a que la Comisión de Ponencia le presente en su día una nueva redacción del texto”.

Es curioso que ha de ser una noticia de agencia la que aporte algo de luz al lector acerca del proceso de elaboración de la Instrucción Pastoral puesto que en ninguna otra noticia se da información.

En ésta, aun siendo de una forma tangencial, se ofrecen datos. Se dice que se va a pedir a la *“Comisión de Ponencia”* que presente otro borrador con *“una nueva redacción”*.

Asimismo se afirma que la Comisión Permanente ha decidido el aplazamiento *"por unanimidad"* y que las aportaciones de los obispos se realizaron *"en sucesivos debates"*.

Es decir, el texto sobre el que se hacen modificaciones es preparado por una Comisión de Ponencia³⁴² y se somete a discusión y votación en la Comisión Permanente. Posteriormente se votará, también, en la Asamblea Plenaria.

VI.8.2.2 Origen de la información: Fuentes y citas

Las fuentes en esta noticia son las oficiales, como corresponde a un hecho institucional cual es el aplazamiento de una publicación de la Conferencia Episcopal, decisión tomada en una reunión de un órgano de la Conferencia entre cuyas funciones está precisamente tomar esas determinaciones.

Así, las fuentes que aparecen en el texto son:

"La Conferencia Episcopal anunció que ..." y *"La Permanente ha considerado..."*.

En el primer párrafo, cuando se da a conocer la noticia se incluyen unas palabras textuales sin atribuir aunque, dado que la frase comienza así: *"La Comisión Permanente del Episcopado decidió por unanimidad (...) al considerar que las "numerosas aportaciones de los obispos han ampliado..."* se entiende que es el comunicado oficial de la Comisión Permanente.

Respecto a la firma, la noticia es de EFE y así se indica en la data.

³⁴²No ha sido posible obtener la relación de miembros de dicha Comisión porque pertenece al secreto de las Actas del Ejecutivo y de la Permanente, según informó D. Rafael del Olmo en *e-mail* enviado el 12 de febrero de 1998.

El hecho de ser un teletipo de EFE asegura, al menos, información sobre el hecho. Es, en cualquier caso, preocupante, que para conocer los detalles sobre el hecho que interesa y que centra la información haya de acudir a noticias de agencia. Por ejemplo, este titular dice que los obispos aplazan de nuevo pero ni en el texto se dan datos de cuál ni cuándo fue el aplazamiento anterior ni hay noticias de ello en el diario. Sí que hay, y quizá por eso no se indica, especulaciones o probabilidades.

En este caso el lector de EL PAÍS conoce que se trata de una Instrucción pastoral y que el objetivo es ser un servicio a los cristianos. Será interesante ver cómo después el periódico parece ignorar esta información que publica³⁴³.

Las citas son correctas, tomadas del comunicado oficial de la Conferencia, y muy adecuadas, puesto que se ha escogido como contenido de ellas, especialmente, las referidas al porqué de esa decisión:

"al considerar que las «numerosas aportaciones de los obispos han ampliado..." (en el primer párrafo);

"La Conferencia Episcopal española anunció que «las numerosas aportaciones hechas por los obispos en sucesivos debates han ampliado y diversificado notablemente el proyecto inicial de esta instrucción» ;

"La Permanente ha considerado «la importancia de esta instrucción pastoral y el servicio que debe prestar a la formación de

³⁴³ Así lo hará en el editorial referido al documento, 'Moral y política', (Vid. VI.6.21. en pp. 728-750) cuando reprocha a los obispos pretender imponer sus criterios a todos los españoles.

la conciencia de los cristianos en el momento actual», por lo que ha accedido...” .

Hay cierta repetición en la primera y segunda cita porque la primera corresponde al primer párrafo donde se resume lo esencial de la noticia y en el siguiente se amplía la cita. Excepto en un caso, el entrecomillado es correcto y da credibilidad a la información aunque se trate de una fuente colectiva, pero en este caso está justificado.

VI.8.2.3 Aspectos formales

Como se ha dicho, lo más interesante de la página es el carácter prioritario de la publicidad frente a la información. Así, la presentación de los contenidos no es todo lo cuidada que debería: cada noticia tiene unos recursos tipográficos distintos, la información se sitúa alrededor del anuncio, incluso físicamente, y se utiliza la fórmula de cuña para un hecho que no tiene relación con la noticia en la que está inserto.

La manera como se refuerza el mensaje episcopal -de aplazar el documento para ser ampliado y mejorado- a partir del mensaje publicitario del Servicio de Inspección Anual de SEAT que ofrece “Mejor servicio. Más garantías” es una simpática coincidencia.

Por último la noticia mantiene la atención sobre el documento esperado, dentro del proceso de tematización al que se somete la información sobre el texto episcopal.

SANIDAD

Irlanda impone severas medidas para reducir el consumo de tabaco

EEF, Dublín. El Gobierno irlandés aplicará desde hoy una nueva normativa sobre el consumo de tabaco, con multas para los infractores de entre 160 (16.800 pesetas) y 800 dólares (84.800 pesetas).

Desde el 1 de mayo está rigurosamente prohibido fumar fuera de zonas designadas especialmente para ello en salas cinematográficas, teatros, trenes, autobuses, salas de espera de puertos y aeropuertos, restaurantes, librerías y escuelas.

Todas las personas que infrinjan la ley serán multadas con 160 dólares y las empresas o establecimientos donde se haya cometido la infracción deberán abonar la máxima cantidad fijada por la ley, ochocientos dólares.

Los anuncios de tabaco están prohibidos en Irlanda en los medios de difusión, al igual que en el resto de los países de la Comunidad Europea.

La medida es consecuencia de la presión de las organizaciones antitabaco irlandesas para introducir legislación que proteja los derechos de los no fumadores.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha recomendado que los programas de prevención del infarto se extiendan a los jóvenes, aunque la mayoría de los casos afectan a los adultos.

TRIBUNALES

El Supremo condena a Augusto Alguero a pagar una vieja deuda a Hacienda

JULIO M. LAZARO, Madrid. La actriz Carmen Sevilla ha sido exonerada por la Sala Tercera del Tribunal Supremo de pagar su parte del impuesto sobre la renta correspondiente a 1971, y será su ex marido, el director de orquesta Augusto Alguero, quien se haga cargo de la factura de Hacienda, que se eleva a más de medio millón de pesetas. La sentencia del Supremo, que desestima un recurso de Augusto Alguero, aplica el viejo artículo 1.412 del Código Civil, que encomendaba al marido la administración conjunta de los bienes de ambos cónyuges.

Augusto Alguero y Carmen Sevilla se hallaban casados en régimen de gananciales en 1971 y en esas condiciones Alguero suscribió la declaración del impuesto sobre la renta (IRPF) correspondiente a las rentas generadas por la pareja. En diciembre de 1974, la Inspección de Hacienda comprobó la declaración y efectuó "las oportunas rectificaciones", que no fueron impugnadas por el músico.

Al año siguiente, 1977, un juzgado de primera instancia de Madrid declaró disuelta la sociedad de gananciales, en ejecución de la sentencia canónica que decretó la separación de la popular pareja, y en enero de 1978 le llegó a Augusto Alguero la liquidación practicada por la Inspección, por importe de 528.725 pesetas.

Alguero presentó recurso alegando que cuando presentó la declaración y cuando ésta fue rectificada por Hacienda se encontraba vigente la sociedad

de gananciales, pero cuando le fue notificada la liquidación, tal sociedad se hallaba disuelta.

Sin embargo, el Tribunal Supremo ha estimado que cuando el matrimonio fue inspeccionado "regía el viejo artículo 1.412 del Código Civil, por el que se atribuía al marido la administración de los bienes gananciales". La ley del IRPF de 1957, vigente entonces, establecía que los ingresos de la sociedad conyugal "se acumulaban en la persona del cónyuge que tenía la administración legal de la sociedad". "En aquella época —sin perjuicio de lo que en la actualidad suceda—, era la persona del recurrente a la que debían atribuirse todos los rendimientos de la sociedad de gananciales, como efectivamente se hizo", afirma el Supremo.

Alguero planteó también en su recurso que la nueva ley del IRPF de 1978 había "suprimido" el antiguo impuesto por lo



Augusto Alguero.

que, "de hecho, se había producido una amnistía fiscal". No lo entiende así el Tribunal Supremo, cuya sentencia señala que la supresión del viejo IRPF impide aplicar sus normas a hechos imposables acaecidos a partir del 1 de enero de 1979, "pero bajo ningún concepto tal supresión alcanza a situaciones nacidas y consumadas bajo el imperio de aquella legislación derogada".

RELIGIÓN

El arzobispo de Pamplona, contra la tentación de exaltar el capitalismo

EP, Pamplona. El arzobispo de Pamplona, José María Cirarda, en una pastoral con motivo del Día del Trabajo ha advertido contra la tentación de exaltar el capitalismo liberal tras la caída del comunismo.

En la pastoral, Cirarda señala que la doctrina social cristiana critica por distintos motivos tanto el comunismo colectivista como el capitalismo liberal. Resalta que este día debe servir para avivar la conciencia de la dignidad del trabajo y proclamar el derecho de cada hombre a un puesto laboral que le asegure un salario justo y para recordar las exigencias de solidaridad entre todos los ciudadanos.

Cirarda dijo: "Venimos viendo asombrados testigos de acontecimientos gravísimos en el mundo comunista: el derribo del muro de Berlín, la rebelión contra la dictadura del proletariado en los países del Este europeo, el fracaso estrepitoso del colectivismo como organización económica social incluso en la Unión Soviética". Y añadió: "Ese mundo comunista pretendió adueñarse del 1 de mayo para convertirlo en la fiesta de la exaltación de su utopía social. Un riesgo corre-mos ahora al interpretar su irreversible crisis: que ésta sea interpretada como un tanto a favor del capitalismo liberal".



UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

ANUNCIO

PRUEBAS SELECTIVAS DE ORDENANZA

Se anuncia que el próximo día 5 de mayo de 1990 tendrá lugar la realización de las pruebas selectivas de personal laboral, con categoría de Ordenanza, convocadas por resolución de 21 de marzo de 1990.

La realización de los ejercicios comenzará a las 11 horas, debiendo ir los opositores provistos del DNI y bolígrafo.

Los exámenes tendrán lugar en las provincias de Ciudad Real y Albacete, de acuerdo con la distribución que a continuación se indica:

PROVINCIA DE CIUDAD REAL

Aquellos opositores cuya provincia de residencia, según consta en su instancia y en la relación de admitidos, sean las de Badajoz, Ciudad Real y Toledo, en los centros siguientes:

— E. I. de Ingeniería Técnica Agrícola. Calle de Ronda de Calatrava, s/n. Ciudad Real.

Opositores de las provincias de Badajoz y Toledo, y opositores de la provincia de Ciudad Real desde Abad de Héro, Hortensia, hasta Ranchal Regles, Victoriana.

— E. U. del Profesorado de EGB. Calle de Ronda de Calatrava, s/n. Ciudad Real.

Opositores de la provincia de Ciudad Real desde Reviriego Chiveran, María Isabel, hasta Zarza López, María Teresa.

PROVINCIA DE ALBACETE

Aquellos opositores cuya provincia de residencia, según consta en su instancia y en la relación de admitidos, sean las de Albacete, Alicante, Cuenca y Jaén, en el centro siguiente:

— Edificio de la Facultad de Derecho y Facultad de Económicas y Empresariales. Av. de España, s/n. Campus Universitario. Albacete.

Ciudad Real, 30 de abril de 1990. El Presidente del Tribunal

UN PROYECTO, UNA CULTURA

QUE OFRECE SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS DE LOS JOVENES.

Un proyecto que recoge las principales necesidades, aspiraciones y reivindicaciones de los jóvenes y propone soluciones eficaces a los problemas de empleo, educación, vivienda o servicio militar.

Un proyecto con soluciones reales que se materializan en la disminución del tiempo de servicio militar, en las distintas medidas sobre empleo juvenil impulsadas por el Gobierno Socialista o en los procesos de reforma educativa.

... y una cultura de la libertad y la solidaridad que apuesta creativamente por el futuro.



El arzobispo de Pamplona, contra la tentación de exaltar el capitalismo

EP, Pamplona

El arzobispo de Pamplona, José María Cirarda, en una pastoral con motivo del Día del Trabajo ha advertido contra la tentación de exaltar el capitalismo liberal tras la caída del comunismo.

En la pastoral, Cirarda señala que la doctrina social cristiana critica por distintos motivos tanto el comunismo colectivista como el capitalismo liberal. Resalta que este día debe servir para avivar la conciencia de la dignidad del trabajo y proclamar el derecho de cada hombre a un puesto laboral que le asegure un salario justo y para recordar las exigencias de solidaridad entre todos los ciudadanos.

Cirarda dijo: "Venimos siendo asombrados testigos de acontecimientos gravísimos en el mundo comunista: el derribo del muro de Berlín, la rebelión contra la dictadura del proletariado en los países del Este europeo, el fracaso estrepitoso del colectivismo como organización económico social incluso en la Unión Soviética". Y añadió: "Ese mundo comunista pretendió adueñarse del 1 de mayo para convertirlo en la fiesta de la exaltación de su utopía social. Un riesgo corremos ahora al interpretar su irreversible crisis: que ésta sea interpretada como un tanto a favor del capitalismo liberal".

VI.9 «*El arzobispo de Pamplona, contra la tentación de exaltar el capitalismo*»

EL PAIS, 2/05/90, p. 23.

Género: noticia.

Firma y data: EP, Pamplona.

VI.9.1 Descripción

VI.9.1.1 Sección

La noticia religiosa es una de las tres que componen la página junto a una sanitaria y otra judicial.

Las tres están ubicadas dentro de la sección 'Sociedad' y cada una de ellas lleva su indicativo de subsección: 'Sanidad', 'Tribunales' y 'Religión'. Los indicativos aparecen sobre un fino que recoge cada una de las noticias. La indicación de la sección 'Sociedad' va situada junto al número de página.

VI.9.1.2 Publicidad

La página sólo dedica su mitad superior a información porque la mitad inferior está destinada a dos anuncios publicitarios: uno, sobre la celebración de pruebas para ordenanza en la Universidad de Castilla-La Mancha y otro, sobre el 17º Congreso Federal de las Juventudes Socialistas.

VI.9.1.3 Espacio que ocupa

La noticia religiosa es una de las tres que se presentan en la página. El equilibrio está respetado porque en el centro, en tres columnas, se recoge la noticia de Tribunales y a ambos lados, en las otras dos columnas, las noticias de Sanidad y Religión.

La subsección Religión se sitúa de salida, es decir, a la izquierda en página impar.

Los recursos tipográficos contribuyen a ese orden formal porque la noticia central aparece recuadrada y, dentro del recuadro, hay un fino sobre el que se sitúa el nombre de la subsección. Las otras dos, menos relevantes, también tienen su indicativo de subsección sobre un fino y con un luto separado del folio.

Asimismo se ha conseguido una maquetación equilibrada al construir en la noticia central un titular en dos líneas pero con un cuerpo mayor que los titulares de sus bandas y, además, éstos aparecen a cuatro líneas cada uno. El único detalle que rompe esa estructura es la ubicación de una cuña en la noticia sobre sanidad.

La noticia religiosa ocupa la mitad de la columna de salida y no lleva entradilla diferenciada tipográficamente.

VI.9.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay.

VI.9.1.5 Titulares

Título: *“El arzobispo de Pamplona, contra la tentación de exaltar el capitalismo”*.

No hay antetítulo ni subtítulo.

No hay ladillos.

VI.9.1.6 Otros elementos destacables

No se presentan más elementos destacables.

VI.9.2. Uso que predomina

En este texto se manifiesta con claridad el **uso estructurado**. Es una noticia de la agencia Europa Press y comparte los mismos rasgos que el analizado anteriormente. Como aquél, en el actual, el periódico se limita a publicar una nota de agencia y así lo indica en la data. Reproduce, por tanto, datos y fuentes perfectamente atribuidas.

Lo notable, como en el caso anterior, es la misma publicación de la noticia, que mantiene la llama del interés durante los largos meses de espera hasta que los obispos den a conocer el documento sobre moralidad pública que preparan. A falta de datos, buenas son declaraciones.

VI.9.2.1 Contenido de la noticia

La noticia recoge el contenido de una pastoral de José María Cirarda, arzobispo de Pamplona, con motivo del Día del Trabajo. En

el texto se reproduce lo que parece la esencia de la carta pastoral con citas textuales, lo que le otorga mucha credibilidad a la información.

En la entradilla resume lo esencial, esto es, *qué ha dicho quién y en qué contexto* ha hecho las declaraciones: *“El arzobispo de Pamplona, José María Cirarda, en una pastoral con motivo del Día del Trabajo ha advertido contra la tentación de exaltar el capitalismo liberal tras la caída del comunismo”*.

Es el mismo dato recogido en el titular aunque simplificado el matiz del texto por cuestiones de espacio: *“El arzobispo de Pamplona, contra la tentación de exaltar el capitalismo”*. En cualquier caso se encuentra en la línea señalada por el propio Magisterio pontificio de estos últimos años.

El resto del texto es un resumen por parte del/de la periodista gracias al uso del estilo indirecto:

“En la pastoral, Cirarda señala que la doctrina social cristiana critica por distintos motivos tanto el comunismo colectivista como el capitalismo liberal. Resalta que este día debe servir para avivar la conciencia de la dignidad del trabajo y proclamar el derecho de cada hombre a un puesto laboral que le asegure un salario justo y para recordar las exigencias de solidaridad entre todos los ciudadanos”.

Dos citas textuales en estilo directo apoyan la síntesis hecha por el/la informador/a:

“Cirarda dijo: «Venimos siendo asombrados testigos de acontecimientos gravísimos en el mundo comunista: el derribo del muro de Berlín, la rebelión contra la dictadura del proletariado en los países del Este europeo, el fracaso estrepitoso del colectivismo como organización económico social incluso en la Unión Soviética».

Y añadió: «Ese mundo comunista pretendió adueñarse del 1 de mayo para convertirlo en la fiesta de la exaltación de su utopía social. Un riesgo corremos ahora al interpretar su irreversible crisis: que ésta sea interpretada como un tanto a favor del capitalismo liberal»”.

VI.9.2.2 Fuentes

El uso de las fuentes y las citas es perfectamente correcto en la noticia. La fuente única es el arzobispo de Pamplona puesto que la noticia da cuenta de su carta pastoral con motivo del 1 de Mayo. Las citas son indirectas, para resumir las ideas esenciales y directas, para apoyar ese resumen.

La data (EP, Madrid) parece indicar que se trata de un teletipo de la agencia Europa Press aunque el lector que desconoce las siglas no alcanza a saberlo.

VI.9.2.3 Incidencia en la tematización

Lo realmente interesante de esta noticia es su publicación y su inclusión en la sección ‘Religión’.

El documento, cuya publicación se espera en febrero, no ve la luz hasta noviembre por lo que esta noticia, publicada el 2 de mayo, mantiene la atención de lector sobre las opiniones de los obispos acerca de la situación política. En esta ocasión la publicación está justificada por la fecha en la que aparece -el día posterior a la Fiesta del Trabajo- pero no deja de ser una pieza más en el proceso de tematización del medio.

Como en el caso anterior, resulta extraño que algunas declaraciones episcopales se consideren propias de 'España' y otras de 'Religión' en función, parece ser, que del tema sobre el que se hacen las declaraciones. También hay que indicar que no se trata de declaraciones del arzobispo de Pamplona sino de una carta pastoral que se convierte en noticia por sus implicaciones socio-políticas.

Ningún alto cargo de Justicia supervisó la falsa noticia de la muerte de un grapo

Madrid. La investigación interna abierta por el Ministerio de Justicia para depurar responsabilidades sobre la falsa noticia de la muerte de José Manuel Sevillano Martín, preso de los GRAPO, se centra en el Hospital Gregorio Marañón y en el área de sanidad de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias. En el momento de decidir facilitar a la prensa la información de la falsa muerte ningún alto cargo del departamento de Justicia se encontraba en su despacho. Enrique Mugica dio a conocer que la falsa información pudo partir del Gregorio Marañón. José Manuel Sevillano sigue en estado "muy grave" debido a las lesiones sufridas en el cerebro por la falta de oxígeno tras las paradas respiratoria y cardiocirculatoria. El estado de salud de los otros dos grapos internados en el Gregorio Marañón, Jaime Simón y Joaquín Calero, es estable.

Fuentes penitenciarias han señalado que desde el Gregorio Marañón se informó de la muerte del preso. Esta versión se contradice con la del director del propio centro clínico, José Manuel Ollerio, quien negó que desde el hospital se hubiera informado de la muerte de Sevillano. Otras fuentes de Justicia apuntan a un error de interpretación en el mensaje entre el hospital e Instituciones Penitenciarias.

Todas las fuentes coinciden en que la comunicación entre el Gregorio Marañón y Justicia sobre el falso fallecimiento se efectuó por teléfono y que los interlocutores fueron una persona del hospital y un funcionario de la subdirección general de Sanidad Penitenciaria. En aquel momento, no se encontraban en el ministerio ni Enrique Mugica, ni el subsecretario Fernando Pastor, ni el director de Instituciones Penitenciarias Antoni Asunción.

El arzobispo de Pamplona, José María Cirarda, considera que desde que los socialistas están en el poder ha aumentado el grado de inmoralidad pública y se ha creado un ambiente social "lamentable", que no sólo afecta a cuestiones de dinero, sino también de drogas y sexo, según afirma en un artículo publicado en el semanario de la Iglesia navarra *La Verdad*. — SERVIMEDIA

El asesinato de guardias civiles no atenúa el mal trato a detenidos

El Supremo condena a un teniente por las torturas de dos subordinados suyos

BUNIFACTO DE LA CUADRA, Madrid. El Tribunal Supremo ha condenado a un teniente del servicio de información de la Guardia Civil a seis meses de cárcel como autor de un delito de torturas por permitir en 1980 que dos subordinados

suyos torturaran en Bilbao a José Torre Altunaga. Asimismo, el Supremo, frente al criterio de la Audiencia de Bilbao, alega que el asesinato de seis guardias civiles antes del interrogatorio a Torre sirvió de atenuante a los torturadores.

La sentencia de la Audiencia Provincial de Bilbao de 20 de julio de 1987, ahora anulada, condenó al cabo primero José Vázquez Domínguez y al guardia segundo Lucio de Sosa Robledo, como autores de los delitos de torturas y amenazas, a cinco meses y dos días de arresto y seis años de inhabilitación. Al teniente José Velasco Ciudad le impuso igual pena de inhabilitación, por no haber perseguido los delitos cometidos por sus subordinados, pero no le condenó por torturas, en las que no participó.

La Sala Segunda del Tribunal Supremo, en una sentencia de la que ha sido ponente su presidente, Enrique Ruiz Vadiello, estima el recurso de casación de Torre y condena al teniente Velasco como autor responsable del delito de torturas a seis meses de cárcel y seis años de inhabilitación. La sala aplica el artículo 204 bis del Código Penal, cuando establece que las penas por torturas se impondrán también "a la autoridad o funcionario que, faltando a los deberes de su cargo, permitiera que otras personas ejecuten" las torturas.

Consentimiento

La sala acepta el razonamiento de José Esteban Armentia, letrado de Torre Altunaga, y considera que Velasco incurrió en tortura, "dada su condición relevante y su intervención, más o menos directa o indirecta, pero con su consentimiento, en los hechos realizados por quienes le estaban subordinados, que conoció en su iniciación, desarrollo y final".

En cuanto a la atenuante de "arrebato, obcecación u otro estado pasional", como consecuencia de que poco antes de la detención de Torre Altunaga fueron asesinados seis guardias civiles en Lequeitio (Vizcaya) y que el inicio de los interrogatorios coincidió con los funerales por las víctimas en el



José Torre Altunaga, en 1987, cuando se celebró el juicio en Bilbao.

acuartelamiento de La Salve, el Supremo declara incorrecta su aplicación por la Audiencia de Bilbao. La sala declara que "sin desconocer ni dejar de valorar el significado y trascendencia de las dramáticas circunstancias inmediatamente precedentes y contemporáneas que se vivían, no pueden funcionar éstas", asegura, "como circunstancias de atenuación".

La sentencia del Supremo señala que "el ejercicio de determinadas funciones públicas y en grado especialmente relevante las de las Fuerzas de Se-

guridad del Estado, obliga (...) a un comportamiento riguroso de las normas por las que los institutos que las componen se rigen". La sala recuerda que la Constitución les atribuye "la misión de proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades y de garantizar la seguridad ciudadana", principio esencial que al mismo tiempo que dota de especial relieve a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, les impone un comportamiento también especial respecto a la dignidad, libertad y seguridad de las personas".

Los gases tóxicos causaron la muerte de dos presos en Manresa

Viene de la primera página. Inmediatamente se desprendió una espesa humareda, muy tóxica. Las llamas afectaron a varios colchones de la celda, así como a un cierto número de mantas.

Los efectivos de la policía local que custodiaban el depósito intentaron penetrar en la celda y apagar las llamas, pero la espesa humareda se lo impidió y les obligó a alejarse del edificio tras abrir todas las puertas y ventanas que pudieron. Al mismo tiempo, se requirió la presencia urgente de los bomberos, que se presentaron en pocos minutos provistos de equipos de oxígeno con los que penetraron en la celda. La humareda en el interior era tan densa que a los bomberos les costó algún tiempo encontrar a las víctimas que estaban en una esquina del recinto, en estado inconsciente.

Varias ambulancias los trasladaron inmediatamente al Centro Hospitalario de Manresa y a la clínica Sant Josep.

A pesar de que los bomberos actuaron con rapidez y que cuando empezaron a evacuar a los intoxicados había ambulancias esperándoles, todos ellos habían inhalado ya una gran cantidad de monóxido de carbono, por lo que su estado era muy grave e ingresaron inmediatamente en las unidades de cuidados intensivos. Uno de los fallecidos, Joaquín Ruiz, natural de Manresa, ingresó ya cadáver en la clínica Sant Josep. Juan María González murió en el centro hospitalario de Manresa.

Edificio viejo

El depósito de detenidos de Manresa, antigua prisión del partido judicial, se encuentra en un viejo edificio, que antes había sido un convento. El centro no reúne condiciones de seguridad ni de salubridad. Hace unos meses, un tribunal sentenció a un simple multa a un recluso que se había fugado, ya que el fiscal modificó a la baja sus conclusiones al conocer la facilidad con que había podido escapar.

El depósito de detenidos está destinado a desaparecer en pocas semanas. Dentro de poco será clausurado y sustituido por un moderno grupo de celdas, ya construidas, situadas en la sede de la policía local.

Este fin de semana va a ser Extraordinario.

Este fin de semana se celebra el primer sorteo extraordinario de la Lotería Primitiva. Selle sus boletos el jueves y el viernes y prepárese. Este fin de semana va a ser extraordinario.

Este sorteo coincide con el primer sorteo europeo de la Lotería Primitiva.

SORTEO EXTRAORDINARIO
de **lotería primitiva**

Con un BOTE de **336 millones**.

■
El arzobispo de Pamplona, José María Cirarda, considera que desde que los socialistas están en el poder ha aumentado el grado de inmoralidad pública y se ha creado un ambiente social "lamentable", que no sólo afecta a cuestiones de dinero, sino también de drogas y sexo, según afirma en un artículo publicado en el semanario de la Iglesia navarra *La Verdad*. — SERVIMEDIA

VI.10 «*El arzobispo de Pamplona, José M. Cirarda...*»³⁴⁴

EL PAIS, 18/05/90, p. 20.

Género: cuña.

Firma y data: No aparece de la forma convencional, es decir, sobre la primera línea del texto. Al tratarse de una cuña aparece al final del texto sólo la firma: SERVIMEDIA³⁴⁵.

VI.10.1 Descripción

VI.10.1.1 Sección

Está incluida en la sección 'España'. Todas las noticias de la página pertenecen a esa sección. No hay subsecciones. El indicativo de sección está situado de salida junto al número de página.

Está inserta en una noticia sobre terrorismo. Constituye una cuña, es decir, un breve dentro de una noticia más amplia, separada de ésta por un cuadratín y diferenciada por el comienzo de la frase en negrita.

³⁴⁴En esta noticia no se incluye el título completo porque no se trata de un título sino del recurso utilizado para las cuñas, esto es, la aplicación de la negrita a las primeras palabras del texto.

³⁴⁵"Las cuñas no se datan. Ahora bien, el nombre, las iniciales o la sigla de la fuente han de figurar al pie, todo en versalitas y sin punto final en la firma". *EL PAIS. Libro de estilo, op. cit.*, p. 46. Vid. también nota 340.

VI.10.1.2 Publicidad

La página tiene un faldón publicitario acerca de un sorteo extraordinario de la Lotería Primitiva con el eslogan “Este fin de semana va a ser Extraordinario”.

VI.10.1.3 Espacio que ocupa

Dados los rasgos de la cuña, el espacio es mínimo y con peor tratamiento incluso que el breve, porque ni tan siquiera va acompañado de un título.

La página contiene tres noticias vinculadas a detenidos o presos. La más importante, a tres columnas, recoge una sentencia del Tribunal Supremo que condena a un guardia civil por torturas a un detenido; en la columna interior, una noticia sobre la muerte de dos presos, continuación del texto de portada, y en la columna de salida, una noticia sobre la falsa información de la muerte de un grapo. Es en ésta última en la que va inserta la noticia del arzobispo de Pamplona.

VI.10.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay.

VI.10.1.5 Titulares

No hay. Al tratarse de una cuña, las primeras palabras de la frase aparecen en negrita: “*El arzobispo de Pamplona...*”

No hay antetítulo ni subtítulo.

No hay ladillos.

VI.10.1.6 Otros elementos destacables

Lo único relevante es la inclusión de las opiniones de Cirarda en la sección 'España', a diferencia de la noticia anterior que recogía el contenido de una carta pastoral del mismo obispo³⁴⁶ y, en cambio, pertenecía a la subsección 'Religión' en la sección 'Sociedad'.

VI.10.2. Uso que predomina

A los pocos días de que el periódico se hiciera eco de la carta pastoral de monseñor Cirarda, sus palabras vuelven a aparecer en EL PAIS recogidas de un artículo publicado en una revista de la Iglesia.

El texto es breve y no presenta problemas en su redacción. Lo único reseñable es su publicación, su inclusión en la sección 'Sociedad', la modalidad elegida para ser publicada -cuña- y la diferencia de tratamiento entre ésta y la respuesta que Enrique Múgica dará al arzobispo, más cuidada y con más relevancia³⁴⁷. Por todo ello, puede afirmarse que predomina el **uso estructurante**.

VI.10.2. 1 Contenido de la noticia

Las declaraciones del obispo Cirarda, en esta ocasión, suponen una crítica a la política socialista por el aumento de la inmoralidad pública y, por tanto, sí que puede decirse que está justificado el

³⁴⁶Vid. VI.9. «*El arzobispo de Pamplona, contra la tentación de exaltar el capitalismo*», en pp. 557-562.

³⁴⁷Vid. VI.11. «*Múgica recomienda «más prudencia» al arzobispo de Pamplona*», pp. 569-575.

interés del periodista por un tema sobre el que han dicho los obispos que preparan un documento.

Lo curioso, por ello, es que en este caso se le dedique tan poca atención; al menos, resulta un poco incoherente con el tratamiento que se le da a otras noticias menos vinculadas directamente con la Instrucción Pastoral.

El pequeño texto es un resumen de lo escrito por Cirarda *"en un artículo publicado en el semanario de la Iglesia navarra La Verdad"*, según afirma el propio medio.

Dice el/la periodista que Cirarda *"considera que desde que los socialistas están en el poder ha aumentado el grado de inmoralidad pública y se ha creado un ambiente social "lamentable", que no sólo afecta a cuestiones de dinero, sino también de drogas y sexo..."*.

Dentro del resumen, sólo se enfatiza el término *"lamentable"*, opción correcta con la que cuenta el informador para destacar en qué términos se ha expresado una fuente y así dotar de más credibilidad al texto, especialmente tratándose de calificaciones.

La atribución de la fuente es correcta, el semanario *La Verdad*.

VI.10.2. 2 Tematización

A pesar de su corrección, la noticia plantea dudas acerca de su idoneidad, su ubicación y su tratamiento.

Se trata de otra de las noticias que consiguen mantener el interés del lector despierto ante la posibilidad de que los obispos publiquen un documento sobre moralidad pública y responsabilidad de los políticos. Son pequeñas píldoras acerca de la opinión que los obispos tienen sobre los políticos.

Este texto, aun siendo tan breve, mínimo y escondido, contribuye a formar la estalagmita de lo que será la polémica en torno a *La verdad os hará libres*.

El hecho mismo de su publicación con ese formato y en la sección en la que se encuentra explica qué interés -más bien poco- puede tener el diario en el artículo de Cirarda.

La cuestión es que está presente en las páginas del diario y lo está en la sección de política, cuando unos días antes EL PAIS había publicado³⁴⁸ una información más extensa sobre declaraciones del mismo obispo en 'Sociedad'-'Religión'.

Lo que parece variar es bien el contenido de la declaración o bien el carácter del texto. En el primer caso era la publicación de un texto pastoral -carta pastoral- y en el presente, de un artículo en prensa -aunque sea un semanario de la Iglesia-.

En cualquier caso se publica y además de una forma minimizada por su carácter de cuña y por el acompañamiento de noticias con las que no guarda ninguna relación.

Ninguna de esas noticias, y tampoco la noticia del grapo en la que está inserta la cuña, justifica la existencia de la noticia sobre las palabras del obispo, mucho menos cuando no hay ni siquiera un titular que cumpla la función de distinguir los diversos contenidos y guiar al lector a través de la página.

³⁴⁸Vid. VI.9. «El arzobispo de Pamplona, contra la tentación de exaltar el capitalismo», en pp. 557-562.

Por último, tal como se verá en el análisis del epígrafe VI.11 «Música recomienda “más prudencia” al arzobispo de Pamplona», difiere mucho la importancia y tratamiento dedicado a esta pequeña nota y la respuesta que le da Enrique Música a monseñor Cirarda.

También puede apuntarse, aunque se comentará más adelante, que estas noticias sobre la opinión de los obispos acerca de los políticos proceden de agencia. El/la periodista no deja escapar ninguna.

Música recomienda "más prudencia" al arzobispo de Pamplona

M.M. Pamplona

El ministro de Justicia, Enrique Múgica, recomendó ayer "más prudencia" al arzobispo de Pamplona, José María Cirarda, a la hora de hablar sobre la moralidad pública y la responsabilidad de los socialistas en ella.

Enrique Múgica se refirió así a una carta pastoral de José María Cirarda en la que el arzobispo de Pamplona señalaba que en la España actual se respira "un ambiente de inmoralidad pública lamentable".

Enrique Múgica dijo ayer: "A un pastor de la Iglesia lo que le recomiendo siempre es más prudencia, que monseñor Cirarda tenga más prudencia. Ya es un hombre mayor, ha conocido diversas situaciones donde existía una corrupción real y debía, contrastando la actual situación de España, donde la honestidad es un comportamiento casi universalmente extendido entre los hombres políticos, con situaciones pasadas, tener más cautela en sus apreciaciones".

José María Cirarda afirmó en su carta pastoral que los socialistas alcanzaron el poder "alardeando de honradez", con un eslogan que resumía su historia como 100 años de honestidad, y que se presentaron como una promesa de honradez en la vida pública. "Pero la situación no cambia", indicó el arzobispo. "Y todo parece indicar que las cosas van a peor. Que se ha desatado en nuestra sociedad un ansia de poder y de atesorar riquezas que no conocíamos en otras épocas, al menos de forma tan descarada".

Para el arzobispo Cirarda, la situación es tanto más sorprendente "cuando decían que esas inmoralidades sólo eran posibles en las dictaduras".

Los primeros en responder al arzobispo de Pamplona fueron los socialistas navarros, cuyo comité regional hizo público, tras una reunión extraordinaria, un comunicado en el que pidió a Cirarda que apoye su denuncia sobre la colaboración que algunos sacerdotes de su diócesis mantienen con las diversas coordinadoras ciudadanas existentes en Navarra, "alguna claramente vinculada a ETA, incluso en calidad de dirigentes de primera fila", según el texto de los socialistas navarros.

La Guardia Civil pide premiar penalmente a los delatores

Mandos antidroga promueven la figura del narcotraficante 'arrepentido'

El PAÍS. Madrid

El jefe del servicio fiscal de la Guardia Civil, coronel Arsenio Ayuso, ha propuesto a los responsables de la lucha contra la droga en España la creación de la figura del narcotraficante *arrepentido* para premiar penalmente a detenidos que co-

laboren en la captura de los jefes de la venta de estupefacientes o en desbaratar operaciones. Ayuso ha propuesto además que se adjudiquen a las fuerzas de seguridad los vehículos requisados a los narcotraficantes y un porcentaje sobre el valor de los bienes y dinero intervenidos.

Estas propuestas han sido realizadas en una de las frecuentes reuniones de los máximos responsables de la lucha antidroga en España, y se hallan sometidas a estudio.

El jefe del servicio fiscal de la Guardia Civil ha propuesto añadir al Código Penal y a la Ley de Enjuiciamiento Criminal los artículos necesarios para introducir modificaciones que dibujen la figura del *narcotraficante arrepentido*: "Cuando el procesado o el condenado por un delito de tráfico ilícito de drogas colabore con la Administración de justicia mediante la denuncia de hechos o la aportación de pruebas que permitan, de forma determinante, el descubrimiento y persecución de otros delitos de tráfico ilícito o la implicación en ellos de dirigentes de organizaciones narcotraficantes, los jueces y tribunales, según la situación procesal en que se halle, podrán acordar la libertad provisional, sin fianza, aun cuando no concurren todos los requisitos previstos en el artículo 529 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal; rebajar en un grado las penas anteriormente señaladas; la remisión condicional de la condena, en los casos y en la forma establecidos en el artículo 93 del Código Penal, considerándose a estos efectos la colaboración prestada como atenuante muy cualificada, o la libertad condicional del condenado, si además concurren las circunstancias primera, segunda y cuarta previstas en el artículo 98 del Código Penal".

Con esto, según mandos de la lucha antidroga, se pretende tener algo que ofrecer a los narcotraficantes de rango intermedio que son detenidos para estimularlos a que delaten a sus superiores en la organización. "Nadie da nada si no es a cambio de algo. Y ahora mismo no podemos ofrecerles nada. El dinero nunca es sufi-



Los dos detenidos el pasado abril en Orense con 175 kilos de cocaína.

ciente, y además es poco argumento para el que se juega la vida al denunciar a un pez gordo. Tienes que ofrecerle ventajas penales".

Ayuso solicitó además modificar la Ley Orgánica 1/1988, de 24 de marzo, de reforma del Código Penal en materia de tráfico ilegal de drogas para mejorar la dotación de las fuerzas de seguridad: "Los medios de transporte y los de detección, localización y transmisión decomisados podrán ser adjudicados en el precio de tasación y prescindiendo de los trámites de subasta a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado encargados de la prevención y represión del contra-

bando de drogas, siempre que el Ministerio del Interior lo solicite por considerarlos adecuados al desempeño de aquella misión y la autoridad judicial así lo disponga".

Asimismo, del producto de la venta, en su caso, de los bienes y del importe del metálico decomisados, se deducirá un porcentaje, a determinar por la autoridad judicial según la cuantía resultante, con destino al pago de los gastos extraordinarios originados por las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado con ocasión de los servicios directamente relacionados con la prevención y represión del tráfico ilícito de drogas".

El presidente del PSOE navarro repite ante el juez su crítica al grupo antiautovía

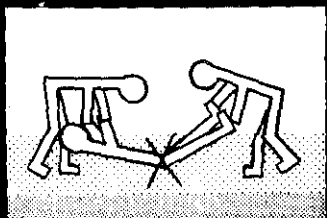
MIKEL MUEZ. Pamplona

El presidente del Partido Socialista de Navarra (PSN-PSOE), Jesús Malón, prestó ayer declaración ante la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Navarra, a raíz de la interposición de una querrela por presuntas calumnias hechas contra la Coordinadora Antiautovía, a la que, en unas declaraciones radiofónicas realizadas el pasado 13 de marzo, calificó de "portavoz de ETA".

A su salida del juzgado, Malón indicó que se había ratificado en lo dicho, aunque matizó que sus afirmaciones habían sido pronunciadas en un contexto de valoraciones políticas al amparo del derecho a la libertad de expresión y con el objetivo de defender las instituciones democráticas.

Adolfo Araiz, letrado de la Coordinadora Antiautovía, presente durante la declaración de Malón ante el juez, manifestó que el presidente de los socialistas navarros rectificó sus palabras en dos puntos importantes: "Ha señalado", dijo Araiz, "que ningún miembro de la Coordinadora Antiautovía es miembro de ETA y, en segundo lugar, cuando se le ha preguntado claramente si entendía que cuando habla la coordinadora habla ETA, ha dicho que obviamente no". Según este letrado, que es parlamentario foral de HB, Malón si se ratificó al afirmar que ser portavoz de alguien es identificarse con sus planteamientos, aunque el abogado añadió que "las matizaciones son suficientemente importantes como para que haya quedado difuminado ese ánimo de calumniar presentando a la coordinadora como algo absolutamente ligado a ETA".

A este respecto, el ministro de Justicia, Enrique Múgica, expresó ayer en Pamplona su "absoluto apoyo" a las manifestaciones de Malón. Múgica dijo que "ETA, o el magna, los gremios, el compacto, todo lo que usted quiera llamarle terrorista, cuenta con aquellos que secuestran, extorsionan y asesinan, y con sus defensores y apologistas, sean gestoras pro amnistía, sean organizaciones políticas y juveniles o sean también algunos grupos que confunden la defensa de la naturaleza con asignar gente a los cementerios".



Asistencia a los heridos

Hay que asistir a los heridos. Si quieres ayudar, avisa a una ambulancia. Un traslado inadecuado puede provocar males mayores. Evitarlos DEPENDE DE TI.

Prevenir Minusvalías

de ti depende

Gran parte de las minusvalías proceden de accidentes. Prevenir el accidente es posible.



COCEMFE



Múgica recomienda "más prudencia" al arzobispo de Pamplona

M. M., Pamplona

El ministro de Justicia, Enrique Múgica, recomendó ayer "más prudencia" al arzobispo de Pamplona, José María Cirarda, a la hora de hablar sobre la moralidad pública y la responsabilidad de los socialistas en ella.

Enrique Múgica se refirió así a una carta pastoral de José María Cirarda en la que el arzobispo de Pamplona señalaba que en la España actual se respira "un ambiente de inmoralidad pública lamentable".

Enrique Múgica dijo ayer: "A un pastor de la Iglesia lo que le recomiendo siempre es más prudencia, que monseñor Cirarda tenga más prudencia. Ya es un hombre mayor, ha conocido diversas situaciones donde existía una corrupción real y debía, contrastando la actual situación de España, donde la honestidad es un comportamiento casi universalmente extendido entre los hombres políticos, con situaciones pasadas, tener más cautela en sus apreciaciones".

José María Cirarda afirmó en su carta pastoral que los socialistas alcanzaron el poder "alardeando de honradez", con un eslogan que resumía su historia como 100 años de honestidad, y que se presentaron como una promesa de honradez en la vida pública. "Pero la situación no cambia", indicó el arzobispo. "Y todo parece indicar que las cosas van a peor. Que se ha desatado en nuestra sociedad un ansia de poder y de atesorar riquezas que no conocíamos en otras épocas, al menos de forma tan descarada".

Para el arzobispo Cirarda, la situación es tanto más sorprendente "cuando decían que esas inmoralidades sólo eran posibles en las dictaduras".

Los primeros en responder al arzobispo de Pamplona fueron los socialistas navarros, cuyo comité regional hizo público, tras una reunión extraordinaria, un comunicado en el que pidió a Cirarda que apoye su denuncia sobre la colaboración que algunos sacerdotes de su diócesis mantienen con las diversas coordinadoras ciudadanas existentes en Navarra, "alguna claramente vinculada a ETA, incluso en calidad de dirigentes de primera fila", según el texto de los socialistas navarros.

VI.11 «Múgica recomienda “más prudencia” al arzobispo de Pamplona»

EL PAIS, 22/05/90, p. 24.

Género: noticia.

Firma y data: M.M., Pamplona

VI.11.1 Descripción

VI.11.1.1 Sección

La noticia está ubicada en la sección 'España'. El indicativo de sección se encuentra en la parte izquierda del folio en página par, por tanto, de salida. En esta sección no hay subsecciones, de modo que no tiene ningún otro indicativo. Está separada del folio por un luto.

VI.11.1.2 Publicidad

En la página hay un faldón de publicidad del Ministerio de Asuntos Sociales con el lema “Prevenir Minusvalías de ti depende” sobre la asistencia a los heridos de un accidente. Está separado del texto por una caña.

VI.11.1.3 Espacio que ocupa

La página está equilibrada aunque los contenidos están dispuestos siguiendo la verticalidad. Hay tres noticias. La principal,

sobre la figura del narcotraficante 'arrepentido', en el centro de la plana ocupando las tres columnas centrales.

Junto a ésta, hay dos noticias que ocupan cada una de ellas una columna lateral. Ambas tienen unas características tipográficas y de diseño idénticas. La noticia sobre las declaraciones de Múgica, por tanto, ocupa el espacio de una columna -excepto dos módulos, aproximadamente, de publicidad-.

VI.11.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay.

VI.11.1.5 Titulares

Título: *"Múgica recomienda «más prudencia» al arzobispo de Pamplona"*.

VI.11.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.11.2. Uso que predomina

En esta noticia predomina el **uso estructurado** puesto que se recogen las declaraciones de Enrique Múgica, Ministro de Justicia, en respuesta a las del arzobispo de Pamplona.

Sin embargo, es relevante el hecho de que se publique, tal y como ocurría en la misma noticia de las declaraciones, porque de ese modo se continúa la polémica. De nuevo, se prepara el terreno para la respuesta que más tarde se vivirá.

De hecho, se recogen las reacciones de socialistas y se destaca, de entre todas las declaraciones de Múgica, aquellas que reprochan al arzobispo que reclame al PSOE más honradez cuando en tiempos pasados la Iglesia no lo hizo frente a otros regímenes.

Se destaca, otra vez, la referencia a etapas anteriores y, además, en este caso, tratándose del arzobispo de Pamplona, se añade la posible vinculación a ETA de miembros de la Iglesia.

De cualquier forma, es una opinión del ministro. El periodista se limita a recogerla. No obstante, es significativo analizar qué argumentos utilizan miembros del PSOE para responder al obispo.

Esta noticia, en definitiva, cumple una función de mantenimiento de la alerta entre miembros del PSOE y, así, contribuye a la tematización que realiza el medio durante el año 90.

Incluso se logra no sólo el establecimiento de un centro de interés en torno al documento episcopal por la sospecha de que resulte demasiado crítico, sino también focalizar la atención en la polémica, en la respuesta del PSOE a los obispos. Este último rasgo diferencia el texto presente de los demás.

VI.11.2.1 Alerta permanente

Como en otros textos que publica el diario en el período de 'entre-asambleas', es decir, mientras se espera la publicación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, anunciada para la LII Asamblea Plenaria de febrero, y la presentación, realizada en la LIII Asamblea de noviembre, la clave es la posible crítica de un obispo

hacia el Gobierno y el PSOE como anticipo de lo que será la Instrucción.

Así, el tema que se destaca en la entradilla es éste:

“El ministro de Justicia, Enrique Múgica, recomendó ayer «más prudencia» al arzobispo de Pamplona, José María Cirarda, a la hora de hablar sobre la moralidad pública y la responsabilidad de los socialistas en ella”.

En esta frase centra toda la polémica.

Se puede observar que, en este tipo de críticas que se publican, la razón por la que se convierten en noticia es la crítica al PSOE y al Gobierno.

O lo que es lo mismo, la preocupación del medio ante el documento episcopal. Creen que su contenido está dirigido contra el Gobierno y el PSOE y, por eso, cuando luego se publica, sólo se destaca de todo él ese aspecto, aunque tenga mucho más contenido.

Ésa es la noticia que están esperando. Una vez encontrada, lo demás pierde valor. De nuevo puede decirse que la información acerca de los mensajes episcopales sólo interesa al medio cuando es contraria al Gobierno socialista. Al menos en relación a esta Instrucción Pastoral.

Ya, en la información anterior, las declaraciones de Cirarda se convierten en noticia por su contenido político -según el medio-. La respuesta vuelve a incidir en ello -de una forma además más dura- y añade un segundo aspecto muy importante que, en las demás noticias sobre opiniones de obispos, no se llega a producir: la reacción del miembros del PSOE -y en este caso, además, del Gobierno en la persona del Ministro de Justicia, Enrique Múgica-.

Dice el texto: "Los primeros en responder al arzobispo de Pamplona, fueron los socialistas navarros, cuyo comité regional hizo público, tras una reunión extraordinaria, un comunicado en el que pidió a Cirarda que apoye su denuncia sobre la colaboración que algunos sacerdotes de su diócesis mantienen con las diversas coordinadoras ciudadanas existentes en Navarra, «alguna claramente vinculada a ETA, incluso en calidad de dirigentes de primera fila», según el texto de los socialistas navarros".

Algo interesante, también, es que las críticas de Cirarda -al menos por lo que publica el medio- son muy duras contra el PSOE, según la interpretación del periodista.

Ese detalle es importante por una razón: cuando el Episcopado publique *La verdad os hará libres*, se asociarán todas estas reacciones de otros obispos, con un cariz más extremado, al mensaje del Episcopado en pleno.

Aunque puedan coincidir, hay que tener en cuenta que un mensaje consensuado en la Conferencia Episcopal es compartido, básicamente, por todos.

Por ello, no es comparable su peso específico con el de las declaraciones más o menos airadas o más radicales de un obispo concreto.

No pueden equipararse. EL PAIS lo hace, al concederles tanta importancia y al consolidar, con la publicación de esas noticias, un caldo de cultivo adecuado para que las ideas del arzobispo de Pamplona o Valladolid se atribuyan a los demás e, incluso, a todo el Episcopado.

De hecho el mensaje del documento *La verdad os hará libres* es mucho más sosegado, atemperado y prudente, quizás, que las declaraciones de algunos prelados.

VI.11.2.2 La imagen establecida: el pasado y el tema vasco

Por otro lado, en el texto se incide en dos aspectos que son una constante en las críticas a la Iglesia, por lo que se corre el riesgo de seguir construyendo una imagen estereotipada de ella.

Bien es cierto que corresponden a las declaraciones de Múgica o, al menos, a la información que EL PAIS da de esas declaraciones.

En ellas se exige silencio a los responsables eclesiales, con respecto al Gobierno socialista, en nombre del mutismo que, según Múgica, guardó la Iglesia durante el régimen franquista. Este argumento, hartamente repetido, es justificación suficiente como para que la Iglesia siga callando ante cualquier acción gubernamental en cualquier situación histórica. Los errores de la Iglesia le impiden señalar los que ella puede ver en otros ámbitos.

Sobre el pasado dice el texto:

-“Enrique Múgica dijo ayer: «a un pastor de la Iglesia lo que le recomiendo siempre es más prudencia, que monseñor Cirarda tenga más prudencia. Ya es un hombre mayor, ha conocido diversas situaciones donde existía una corrupción real y debía, contrastando la actual situación de España, donde la honestidad es un comportamiento casi universalmente extendido entre los hombres políticos, con situaciones pasadas, tener más cautela en sus apreciaciones».

-“Para el arzobispo Cirarda, la situación es tanto más sorprendente «cuando decían (los socialistas) que esas inmoralidades sólo eran posibles en las dictaduras»”.

La otra cuestión, al tratarse de una información de Pamplona y del arzobispo de allí, es que se incluye un factor novedoso respecto a los análisis que se han hecho hasta el momento. Sin embargo, en relación al clero vasco, se ha llegado a convertir en un argumento permanente.

Se trata de la presunta vinculación de algunos miembros de la Iglesia del País Vasco con la banda terrorista ETA.

La estrategia argumental es similar, aunque el contenido sea distinto. Los socialistas navarros recuerdan a Cirarda -tras las críticas al PSOE de éste- que existe la colaboración de *“algunos sacerdotes de su diócesis”* con ciertas asociaciones ciudadanas de Navarra, *“alguna claramente vinculada a ETA, incluso en calidad de dirigentes de primera fila”*.

La construcción de la frase es compleja y puede inducir a confusión acerca de si los “dirigentes de primera fila” son las asociaciones o los sacerdotes.

Por último, se privilegia, en cuanto a dedicación y espacio, las respuestas de miembros del PSOE frente a las propias declaraciones “polémicas” de los obispos.

ESPACIO

La nave soviética 'Progress M-4' se acopla a la estación orbital 'Mir'

AGENCIAS, Moscú
La nave soviética *Progress M-4*, que fue lanzada el pasado día 15 al espacio, se acopló a las 5.26 horas de ayer a la estación orbital *Mir*, a la que trasladó viveres, el correo de los cosmonautas y combustible. La nave *Progress M-4* se acopló sin dificultad al módulo estanco de la estación, llamado compartimento de pasaje por los soviéticos, y donde se encuentran acoplados los módulos *Kristall* y *Kvant-2*.

Todas las operaciones de búsqueda, acercamiento y acoplamiento fueron dirigidas por los equipos automáticos de la estación orbital, donde se encuentran desde el pasado tres de agosto los cosmonautas Guenadi Manakov y Guenadi Strekalov, que llegaron a bordo de la nave *Soyuz TM-10* y se encuentran bien de salud, tras haberse adaptado perfectamente a la ingravidez.

Un cosmonauta más

Los responsables del programa espacial soviético se están planteando la posibilidad de volver a enviar a la estación *Mir* grupos de tres cosmonautas, lo que se abandonó en 1971 tras la muerte de los miembros de la tripulación de la nave *Soyuz-11*. El pasado nueve de agosto, Anatoli Soloviev y Alexander Balandin regresaron a la Tierra con 130 kilogramos de material, sobre todo de productos fabricados en estado de ingravidez, un peso que representa más o menos la masa de un cosmonauta vestido con escafandra más su asiento.

Los especialistas consideran que quitando una parte del material que suelen llevar las naves *Soyuz*, habría espacio para un tercer cosmonauta; y más aún desde que las naves de carga *Progress-M* van equipadas con un módulo de descenso recuperable para traer a tierra los productos experimentados en órbita.

Después de pasar seis meses en órbita y de realizar dos salidas al espacio, Soloviev y Balandin han señalado que sería preciso lanzar una tripulación de tres hombres para aprovechar mejor los equipos técnicos de la estación orbital y la capacidad de los propios cosmonautas.



Un aspecto de las condiciones de vida de un mendigo de Sevilla.

PABLO JULIA

El porcentaje triplica al de la CE durante la década de los ochenta

El 46% de las familias andaluzas vive en la pobreza, según un estudio de UGT

EL PAÍS, Sevilla
Más del 46% de las familias andaluzas tiene una renta inferior a la mitad de la renta media por habitante, lo que las sitúa, según el informe hecho público el pasado jueves por el sindicato UGT, "bajo el techo o el umbral de pobreza". Según el documento, el porcentaje de familias andaluzas en el umbral de la pobreza supera al doble del porcentaje nacional y el triple de la Comunidad Europea (CE), donde, a mitad de la década de los ochenta el porcentaje de "pobres" era aproximadamente del 14% de la población total estimada.

En España, durante el comienzo de los años ochenta, el porcentaje de familias que estaba por debajo del mínimo establecido por la CE permanecía, según los autores del informe, entre el 21% y el 23% (unas seis millones de personas). De ellas, casi cuatro millones estaban en situación de pobreza absoluta.

Según UGT, en la década anterior, Andalucía se ha situado claramente por detrás del resto de las comunidades autónomas españolas con la excepción de Extremadura, siendo Cádiz la provincia que ocupa las últimas posiciones entre las españolas y siempre por debajo de otras andaluzas, como Málaga o Almería.

Cádiz fue también la pro-

vincia que registró la tasa de paro más alta de todas las provincias españolas en la pasada década, según los datos recogidos en el informe de la central socialista.

Reparto de la riqueza

El estudio considera asimismo que existen una serie de características que definen a este grupo de población como, por ejemplo, su mayor presencia en zonas rurales, familias numerosas, parados, ancianos sin pensiones o pensiones muy cortas e insuficientes, personas disminuidas físicas o de bajo nivel cultural.

Según la central sindical, "estos datos ponen de manifiesto que la recuperación eco-

nómica, lejos de reducir el elevado volumen de pobreza, parece mantenerlo, por lo que la salida a la crisis ha beneficiado básicamente a los que están por encima de la línea de la pobreza".

Además, se dice en el estudio, la desigual distribución de la riqueza ha provocado cambios en la composición del colectivo de personas con escasos ingresos económicos, detectándose una mayor presencia de los desempleados junto a un cierto rejuvenecimiento de los pobres. Ello, según UGT, es un "magnífico" ejemplo de que el crecimiento económico, si no hay una política decidida a mejorar las condiciones de los pobres, no garantiza por sí sólo la redistribución de la riqueza.

Para la central sindical socialista, el reciente acuerdo sobre pensiones no contributivas y la implantación del salario social en la comunidad autónoma andaluza, son "los primeros pasos significativos que se darán a favor del segmento más necesitado de la sociedad."

COMUNICACIONES

El centro de control de Madrid para el Hispasat costará 2.600 millones

EL PAÍS, Madrid
La estación de seguimiento del satélite español Hispasat, cuyo lanzamiento está previsto para junio de 1992, se ha comenzado a construir en Arganda del Rey (Madrid), aunque las obras serán inauguradas oficialmente en septiembre u octubre, según ha explicado José Díaz, director de Relaciones Externas del consorcio Hispasat, dependiente del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. El coste total de la estación ascenderá a unos 2.600 millones de pesetas, según Díaz.

Las obras se iniciaron a finales del pasado mes de julio en el término municipal de Arganda del Rey, en una finca de unos 180.000 metros cuadrados de la zona de El Campillo, propiedad de la Secretaría General de Comunicaciones, y que ha sido cedida a Hispasat. La estación ocupará unos 4.000 metros cuadrados y se espera que esté finalizada en el plazo de un año. El centro de control estará en funcionamiento durante el tiempo de vida útil, unos 10 años, del Hispasat, aunque se espera que pueda ser operativo para una segunda generación del satélite español.

La función básica de esta estación será la de asegurar el control y el correcto posicionamiento del sistema de satélites español, que ocupará una órbita geostacionaria, a 36.000 kilómetros de la tierra. Para ello se le enviarán, mediante un complejo equipo informático, órdenes de telemetría y posicionamiento. En esa órbita los satélites se mueven constantemente debido a la influencia del viento solar. También se efectuará desde esta base la subida y bajada de la señal del satélite para sus comunicaciones telefónicas, de datos y de televisión. El complejo, que estará atendido por unos 25 técnicos, dispondrá de un parque de cinco o seis antenas de unos 10 metros de diámetro que trabajarán en la banda KU. El equipamiento de la estación correrá a cargo de las empresas Inisel y Ceselsa.

Emitir desde América

Por otra parte, José Luis Martín Palacín, secretario general de Comunicaciones, dijo ayer en Salamanca que "se está considerando que sea de retorno uno de los dos transpondedores del sistema Hispasat reservado para el canal internacional de Televisión Española", lo que permitiría que desde los países iberoamericanos y parte de Estados Unidos se pudiera emitir hacia España. Hasta ahora esos dos canales únicamente se contemplan de dirección única para el envío de imágenes de televisión desde España hasta la zona comprendida entre Nueva York y el Cono Sur, informó Ignacio Francia.

Por lo que se refiere al calendario del satélite Hispasat, José Luis Martín Palacín dijo que se están cumpliendo los plazos y que, por tanto, en mayo de 1992 será entregado por la empresa Matra, y que en julio o agosto de ese año podrá ser lanzado el primer satélite por la empresa Ariane.

RELIGIÓN

Suquía dice que las relaciones Iglesia-Estado están "dormidas"

EL PAÍS, Madrid
El arzobispo de Madrid, cardenal Ángel Suquía, manifestó ayer a la Cadena SER que las relaciones Iglesia-Estado "están dormidas", durante su intervención en el programa *Hoy por hoy*, de Iñaki Gabilondo. "Después del verano espero que despertemos todos y volvamos a enfrentarnos con los grandes problemas", añadió Suquía.

Para el arzobispo de Madrid, que el próximo domingo celebrará en su parroquia natal de Zaldibia (Guipúzcoa) una misa de acción de gracias al cumplir

las bodas de oro como sacerdote, el principal problema es el de la reforma de la ley de enseñanza del sistema educativo español.

Respecto a esta ley, el cardenal Suquía afirmó: "La posición de la Iglesia es unánime y está clara, pero creo que no se le presta mucha atención porque seguramente se piensa que el interlocutor del Gobierno deben ser los partidos políticos, pero además de éstos hay instituciones, corporaciones y realidades vivas en la sociedad, y una de esas realidades es la Iglesia. Una realidad indiscutible que merece más aten-

ción". Ángel Suquía calificó de "inoportuna" la intervención de la ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, en la que se refirió a la asignación tributaria para la Iglesia y para otros fines.

El arzobispo de Madrid expresó su satisfacción por sus 50 años de sacerdote y cerca de 25 de episcopado, "no pensando que lo he hecho bien o mal, sino que creo que es una gracia muy grande el poder realizar una profesión o un ministerio como el mío durante 50 años".

Se refirió también a la carta que le envió el Papa con este mo-

tivo y dijo que lo que más le había impresionado de ella es línea y media en la que éste asegura su "constancia y fidelidad en el anuncio de la buena nueva del evangelio" y su "fidelidad y constancia en el servicio de la Iglesia".

Tras asegurar que nunca ha tenido una crisis seria, aunque sí "momentos difíciles", dijo que para él los momentos más difíciles fueron los años 1969 al 1972, en que era obispo de Almería y señaló entre otros problemas de la Iglesia la crisis de las vocaciones.

Suquía dice que las relaciones Iglesia-Estado están "dormidas"

EL PAÍS. Madrid. El arzobispo de Madrid, cardenal Ángel Suquía, manifestó ayer a la Cadena SER que las relaciones Iglesia-Estado "están dormidas", durante su intervención en el programa *Hoy por hoy*, de Iñaki Gabilondo. "Después del verano espero que despertemos todos y volvamos a enfrentarnos con los grandes problemas", añadió Suquía.

Para el arzobispo de Madrid, que el próximo domingo celebrará en su parroquia natal de Zaldibia (Guipúzcoa) una misa de acción de gracias al cumplir

las bodas de oro como sacerdote, el principal problema es el de la reforma de la ley de enseñanza del sistema educativo español.

Respecto a esta ley, el cardenal Suquía afirmó: "La posición de la Iglesia es unánime y está clara, pero creo que no se la presta mucha atención porque seguramente se piensa que el interlocutor del Gobierno deben ser los partidos políticos, pero además de éstos hay instituciones, corporaciones y realidades vivas en la sociedad, y una de esas realidades es la Iglesia. Una realidad indiscutible que merece más aten-

ción". Ángel Suquía calificó de "inoportuna" la intervención de la ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, en la que se refirió a la asignación tributaria para la Iglesia y para otros fines.

El arzobispo de Madrid expresó su satisfacción por sus 50 años de sacerdote y cerca de 25 de episcopado, "no pensando que lo he hecho bien o mal, sino que creo que es una gracia muy grande el poder realizar una profesión o un ministerio como el mío durante 50 años".

Se refirió también a la carta que le envió el Papa con este mo-

tivo y dijo que lo que más le había impresionado de ella es línea y media en la que éste asegura su "constancia y fidelidad en el anuncio de la buena nueva del evangelio" y su "fidelidad y constancia en el servicio de la Iglesia".

Tras asegurar que nunca ha tenido una crisis seria, aunque sí "momentos difíciles", dijo que para él los momentos más difíciles fueron los años 1969 al 1972, en que era obispo de Almería y Málaga, y señaló entre otros problemas de la Iglesia la crisis de las vocaciones.

VI.12 «*Suquía dice que las relaciones Iglesia-Estado están "dormidas"*»

EL PAIS, 18/08/90, p. 18.

Género: noticia.

Firma y data: EL PAIS, Madrid

VI.12.1 Descripción

VI.12.1.1 Sección

La noticia se presenta incluida en la subsección 'Religión', una de las muchas que componen la sección 'Sociedad'. En esta misma página hay dos subsecciones más, 'Espacio' y 'Comunicaciones' además de otra noticia no ubicada en una subsección sino perteneciente a la sección genérica 'Sociedad' ya que trata el tema de la pobreza.

La indicación de sección 'Sociedad' está situada de salida, junto al número de página, y la referencia a la subsección 'Religión' se encuentra sobre un fino que recoge la información. Asimismo todas las informaciones, menos la principal que aparece recuadrada, llevan un luto que ayuda a diferenciar los diferentes contenidos de la página.

VI.12.1.2 Publicidad

No hay publicidad.

VI.12.1.3 Espacio que ocupa

Como se ha dicho, la página de 'Sociedad' recoge cuatro noticias vinculadas a cuatro aspectos diferentes de la 'Sociedad', como es frecuente en esta sección que incluye diversos temas.

La noticia central, por su ubicación en el centro de la página, por presentarse recuadrada, por ir encabezada con un titular de cuerpo mayor que los demás, por ser la única que se acompaña de entradilla diferenciada tipográficamente y por ser la única que presenta fotografía -la foto es el anclaje de la plana- es la referida a un estudio de UGT sobre la pobreza.

Por su espacio, por el cuerpo del titular mayor que las otras dos menores, y por estar distribuida en cuatro columnas, la noticia religiosa es la segunda en importancia. Tras ella, se encuentran las otras dos columnas laterales ocupadas por una noticia, sobre la estación orbital Mir y otra, sobre el satélite Hispasat, respectivamente.

VI.12.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay.

VI.12.1.5 Titulares

Título: *"Suquía dice que las relaciones Iglesia-Estado están «dormidas»"*.

No hay antetítulo ni subtítulo.

No hay ladillos.

VI.12.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.12.2. Uso que predomina

En esta noticia el **uso estructurado** convive con algún rasgo de **uso estructurante**. Pudiera decirse que predomina aquél aunque, si se tiene en cuenta que el elemento de la noticia donde puede observarse el uso estructurante es su cabeza, especialmente el título y -algo menos- la entradilla, se hace difícil decidir cuál de ellos tiene más peso en el texto.

Puesto que el título resume la noticia y la ofrece al lector, puede afirmarse que el uso estructurante se impone por la importancia del elemento que lo contiene, a pesar de que el resto de la información presenta un uso mayoritariamente estructurado.

La noticia cae en los mismos problemas ya reseñados de la conocida como 'noticia de declaraciones', acentuados en este caso, por la transformación de un hecho en otro distinto al adoptar esta fórmula.

El titular desvirtúa el contenido real de la noticia. El dato por el que Suquía es noticia en esas fechas, sus bodas de plata como sacerdote, queda relegado a un segundo plano a través de una jerarquización de datos en la que prima más el dato político que el religioso.

Esto se acentúa con el tratamiento que a lo largo de todo el texto se le da a Ángel Suquía, a quien el periodista identifica siempre como 'arzobispo de Madrid' y nunca como Presidente de la Conferencia Episcopal. Así, no es coherente el título con ese dato puesto que su valoración sobre las relaciones entre la Iglesia y el

Gobierno -el Estado, para el periódico- es más significativa por ser Presidente del Episcopado que por ser arzobispo de Madrid.

VI.12.2.1 Noticia de declaraciones

Esta información es otro ejemplo de la llamada ‘noticia de declaraciones’, con rasgos clásicos en ese tipo de noticia: la utilización, en el titular, de un verbo de dicción y la inclusión, en una estructura con estilo indirecto, de un término enfatizado.

A lo largo del texto se combinan los tres estilos propios de la reproducción de citas de la fuente: directo, indirecto y los términos enfatizados.

VI.12.2.1.1 La noticia de declaraciones como pseudo-acontecimiento

Sin embargo, vuelve a ser cuestionable la permanente conversión de hechos como éste en acontecimientos periodísticos. En ocasiones, como la presente, la noticia de declaraciones se fuerza a partir de un hecho que no es propiamente la manifestación de una opinión o comentario, o no pretende serlo.

En este caso, por ejemplo, el hecho -que puede considerarse susceptible de convertirse en noticia o no- es la celebración de las bodas de plata como sacerdote del cardenal Ángel Suquía. Con ese motivo -o en ese contexto, al menos- la cadena SER ha emitido una entrevista con el representante episcopal.

A lo largo de la entrevista, entre otros temas, se ha hablado de la celebración de esos 50 años como sacerdote del cardenal y de otros temas.

El planteamiento de la noticia, en cambio, deja en un segundo plano el contexto por el que Suquía es noticia en esos momentos, y magnifica, al situarla en un titular, la opinión que a Suquía le merece la situación de las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno.

Se transforma así el centro de la actualidad y se presenta como un hecho voluntario la valoración que el Presidente del Episcopado hace de las relaciones con el Gobierno.

El hecho se agrava cuando el resto de la noticia no responde a ese eje que parece recoger en el titular. Es frecuente, así -y ocurre en este caso-, que el cuerpo de la información no coincida con el hecho que es sustrato de la noticia.

En cierto modo es una estafa al lector al que se prometen declaraciones de un personaje sobre un tema de actualidad cuando no es exactamente así la manera como han transcurrido los hechos. Al utilizar cualquier acto al que acude un personaje que en esos momentos tiene interés periodístico para obtener una noticia de lo que diga vinculado al tema que en esos momentos es actualidad, se desvirtúa la realidad.

Se construye artificialmente un acontecimiento. Se minimiza el hecho por el que ese personaje es noticia y, en cambio, se convierte en noticia lo que dice aunque sea un monosílabo fugaz a la pregunta de un periodista. En algunos casos se convierte en pseudo-acontecimiento. En otros, como éste, se ofrece una imagen sesgada o desvirtuada de la realidad.

Lo que conduce a considerar la rapidez con la que, tras este análisis, se ha de inclinar la balanza hacia lo estructurante frente a lo estructurado.

VI.12.2.1.2 Fuentes y citas

Las fuentes de esta noticia son de segunda mano. Las declaraciones son realizadas por Suquía para la SER, en el programa *Hoy por hoy* de Iñaki Gabilondo.

La fuente para el periódico, por tanto, es la emisora de radio, del mismo grupo que el diario. Ésa quizá es la razón por la que la noticia va firmada por EL PAIS, sin especificar redactor.

De cualquier forma, se puede observar la misma tendencia que en noticias anteriores, es decir, se escanean los medios de comunicación y allá donde un obispo hace declaraciones de alguna forma vinculadas a la crítica al Gobierno o a los políticos, se centra la atención del diario y se vuelven a publicar.

La fuente originaria es el propio Suquía y la atribución de sus declaraciones y la construcción de las citas es impecable.

Las declaraciones son atribuidas a Suquía en todos los casos: *"El arzobispo de Madrid (...) manifestó ayer..."; "...añadió Suquía"; "Para el arzobispo (...) el principal problema..."; "...el cardenal Suquía afirmó..."; "Ángel Suquía calificó de ..."; "El arzobispo de Madrid expresó ..."; "Se refirió también (...) y dijo..."; "Tras asegurar que (...) dijo que (...) y señaló..."*.

Además, todas las citas entrecomilladas están atribuidas a su autor; sólo en una ocasión se crea cierta ambigüedad al comentar Suquía el contenido de una carta enviada por el Papa con motivo de sus bodas de plata.

Dice el texto: *"...y dijo que lo que más le había impresionado de ella (la carta) es línea y media en la que éste asegura su «constancia y fidelidad en el anuncio de la buena nueva del evangelio» y su «fidelidad y constancia en el servicio a la Iglesia»"*. Parece deducirse

del texto que son las palabras del propio Juan Pablo II aunque, presumiblemente, reproducidas por Suquía.

La noticia está bien construida en ese sentido porque evita la monotonía inherente a este tipo de noticias combinando las diferentes posibilidades de estilos de cita.

Utiliza la cita directa:

- *“Después del verano espero que despertemos todos y volvamos a enfrentarnos con los grandes problemas», añadió Suquía”.*

- *“Respecto a esta ley, el cardenal Suquía afirmó: «La posición de la Iglesia es unánime y está clara, pero creo que no se la (sic) presta mucha atención porque seguramente se piensa que el interlocutor del Gobierno deben ser los partidos políticos, pero además de éstos hay instituciones, corporaciones y realidades vivas en la sociedad, y una de esas realidades es la Iglesia. Una realidad indiscutible que merece más atención».*

Y la indirecta acompañada del entrecomillado en algunos términos:

- El mismo titular es un ejemplo: *“Suquía dice que las relaciones Iglesia-Estado están «dormidas»”.*

- En la entradilla se vuelve a reproducir, como es lógico, esa frase.

Continúa el texto:

- *“Ángel Suquía calificó de «inoportuna» la intervención de la ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández,...”* .

- *“El arzobispo de Madrid expresó su satisfacción por sus 50 años de sacerdote y cerca de 25 de episcopado, «no pensando que lo he hecho bien o mal, sino que creo que es una gracia muy grande el*

poder realizar una profesión o un ministerio como el mío durante 50 años»".

En este caso, el periodista debería haber evitado la incoherencia de introducir una cita en tercera persona y al mismo tiempo entrecomillar una parte en primera, error censurado por el propio libro de estilo del medio³⁴⁹.

•La cita a la que antes se ha aludido por su atribución indeterminada:

"Se refirió también a la carta que le envió el Papa con este motivo y dijo que lo que más le había impresionado de ella es línea y media en la que éste asegura su «constancia y fidelidad en el anuncio de la buena nueva del evangelio» y su «fidelidad y constancia en el servicio a la Iglesia»".

•Y termina el texto:

"Tras asegurar que nunca ha tenido una crisis seria, aunque sí «momentos difíciles», dijo que..."

Las citas, por tanto, son correctas -excepto el uso de una primera persona en una cita entrecomillada dentro de una frase en estilo indirecto-, son adecuadas teniendo en cuenta que se recogen las palabras más propias del arzobispo por su calificación o tinte personalista, y están siempre atribuidas -excepto la confusión comentada-.

³⁴⁹"Cada vez es más frecuente en los periódicos un vicio de lenguaje que denota escaso esmero literario: utilizar el estilo directo y el indirecto con una conexión sintáctica incorrecta. Ejemplo: 'su esposa comentó anoche que "mi marido no está", EL PAÍS. Libro de estilo, op. cit., p. 133.

Por último, no deja de llamar la atención la repetición en la misma frase de los elogios del Papa a Suquía, "*fidelidad y constancia*", aunque variado el orden. La insistencia en la fidelidad, precisamente, parece incidir en la cercanía a Roma del Presidente de la Conferencia Episcopal Española.

VI.12.2.2 La estructura más atractiva

La noticia es aparentemente correcta desde el punto de vista redaccional pero la elección del dato principal en el titular y la jerarquización de los datos es cuestionable.

La información, a tenor de lo recogido en el título y el primer párrafo, gira en torno a las relaciones Iglesia-Estado y la consideración que éstas merecen para el presidente de los obispos, o mejor dicho, para el arzobispo de Madrid ya que sólo eso pone en el texto en relación a la importancia de Suquía.

Sin embargo, ni el texto trata en profundidad las relaciones Gobierno-Iglesia -que es en realidad a lo que se refiere- ni Suquía está refiriéndose a las relaciones Iglesia-Estado tal y como confunde el periodista.

Se elige una estructura más periodística -el conflicto como valor-noticia- y se oscurece el debate de fondo, menos atractivo. Además es un recurso muy utilizado en los medios: intentar captar la atención del lector situando en un primer lugar la declaración de un personaje que participa en algún acto. Acto que el periodista no considera con suficiente gancho pero debe ofrecer a los lectores.

Así, se consigue extraer un dato llamativo y, por tanto, descontextualizarlo, puesto que el lugar, el momento o lo que rodea

a unas declaraciones, en muchos casos, es lo que les da pleno sentido.

El título no llega a resumir el contenido por completo porque se refiere a las negociaciones en materia de enseñanza, no a las relaciones Iglesia-Estado en su totalidad.

Además de la enseñanza, hay una breve referencia a la contribución que hace el Estado a la financiación de la Iglesia española en la respuesta que da Suquía a la ministra Matilde Fernández.

Lo grave, en cualquier caso, es ofrecer un tema en el titular distinto al central de la noticia e incluso al que el propio texto desarrolla más tarde.

La noticia tiene dos partes: la postura de la Iglesia en las negociaciones sobre enseñanza -más la respuesta sobre financiación- y las bodas de plata de monseñor Suquía. La entradilla no recoge el dato de las bodas de plata pero sí el *tie-in*, que es un elemento adecuado para contextualizar la noticia.

Sin embargo, el asunto esencial por el que esos días es noticia Suquía, sus 50 años como sacerdote, se deja para la segunda parte.

VI.12.2.3 Suquía, de nuevo protagonista

El protagonista, además, es uno solo, como es frecuente en las noticias de declaraciones ya que el eje de las mismas suele ser *qué* ha dicho *quién* y ambas *w's* son las claves de la información.

En este texto, el personaje único es el cardenal Suquía.

Lo relevante es la forma de referirse a él: arzobispo de Madrid. En ningún momento, el diario identifica al cardenal como

Presidente de la Conferencia Episcopal Española, lo que le daría más autoridad para hacer declaraciones en torno a la enseñanza o la asignación tributaria voluntaria.

A lo largo de todo el texto la única referencia a la importancia de las declaraciones del cardenal es como arzobispo de Madrid.

Es más, al poner “Suquía” en el titular, el lector lo relaciona con la Conferencia Episcopal, identificación por la que es más conocido que como arzobispo de Madrid. En cambio en el texto no incluye ese dato. Dato, como se ha dicho, importante para contextualizar el valor de las declaraciones.

De cualquier forma, el hecho mismo de focalizar la noticia en “Suquía” en el título, se sigue centrando en él como personaje clave de esas relaciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal.

VI.12.2.4 Errores que indican confusión o falta de estilo

Para finalizar, hay que reseñar un par de datos que pueden tender a la confusión en el lector: la ubicación en una página de miscelánea y la asimilación Iglesia-Estado con Gobierno-Conferencia Episcopal.

La primera de ellas es menos relevante. El espacio, las telecomunicaciones, la pobreza y la religión se unen en el reducido espacio de una plana de periódico, con el resultado de posible confusión en el lector que este hecho produce y la falta de criterio al situar en el mismo nivel noticias que no se hallan en la misma esfera.

La segunda es mucho más significativa.

En el título se dice “Suquía dice que las relaciones Iglesia-Estado están «dormidas»”.

En la entradilla se insiste: “El arzobispo de Madrid, cardenal Ángel Suquía, manifestó ayer a la Cadena SER que las relaciones Iglesia-Estado «están dormidas», durante su intervención en el programa Hoy por hoy de Iñaki Gabilondo”.

Y continúa el cuerpo de la información: “La posición de la Iglesia es unánime y está clara, pero creo que no se la (sic) presta mucha atención porque seguramente se piensa que el interlocutor del Gobierno deben ser los partidos políticos...”.

En los dos primeros casos se habla del Estado. En el tercero, del Gobierno. Aparentemente son sinónimos pero no siempre es así.

En los dos primeros casos la designación corresponde al periódico; en el tercero, a Ángel Suquía porque va entrecomillado.

Efectivamente la confusión Gobierno-Estado puede ser peligrosa, aunque en ocasiones coincidan o bien el Gobierno represente al Estado español en muchos momentos de su actividad política.

Pero en lo que hace referencia a la Iglesia el matiz es importante. Las relaciones de la Iglesia con el Estado español, como tal, son materia de Concordato puesto que se está hablando de relaciones diplomáticas entre el Estado Vaticano y el Estado Español.

Cosa distinta, aunque a veces vaya parejo, es la relación cotidiana de la Conferencia Episcopal y el Gobierno de turno.

El Concordato, así, es el marco de referencia para el establecimiento de relaciones continuadas. El desarrollo del contenido de ese marco referencial sí será asunto de cada Gobierno en el momento en que deba profundizarse en su contenido.

Es cierto que, en esta ocasión, los temas a los que se refiere la noticia -enseñanza y financiación- están contemplados en los acuerdos concordatarios y que en esas fechas, estaban teniendo lugar reuniones entre representantes gubernamentales, el Nuncio y representantes del Episcopado.

No obstante la ambigüedad surge al intentar dilucidar si Suquía se preocupa por las relaciones con el estado Español o si, por el contrario, lo que le mantiene alerta es la situación de *impasse* con el Gobierno español. Y no sólo eso. También si a lo que se está refiriendo EL PAIS y que constituye materia susceptible de convertirse en noticia es la relación de los obispos españoles con el Gobierno socialista o de ambos Estados.

Para terminar, hay en la redacción del texto una falta de estilo cuando el periodista afirma:

"El arzobispo de Madrid expresó su satisfacción por sus 50 años de sacerdote y cerca de 25 de episcopado".

Ser durante 50 años sacerdote y durante 25, "episcopado" parece significar el intento de asumir un rol excesivo para una sola persona. El cardenal Suquía, en cualquier caso, se merece una felicitación por sus 25 años de obispo.

La hora del sermón apacible

La Iglesia española y sus feligreses a través de varios púlpitos madrileños.

FEDERICO ABASCAL
La predicación dominical refleja actualmente un estado de ánimo apacible en la Iglesia católica. La reciente visita del ministro español de Asuntos Exteriores al Papa parece haber disipado toda incertidumbre financiera en las altas esferas eclesiales, mientras ninguna tensión preelectoral agita el panorama político español.

Un pasaje del Evangelio de San Mateo referido a la exigencia cristiana del perdón servía el pasado domingo 16 para que sacerdotes de las zonas madrileñas pobladas por una sociedad de alto poder adquisitivo hicieran algunas incursiones titubeantes por el Antiguo Testamento, convirtieran confusamente a pesetas actuales la suma de los 10.000 talentos bíblicos y transmitieran la imagen de una feligresía en la que las ofensas se producen solamente en el ámbito familiar o vecinal.

Desde las parroquias de zonas residenciales como El Plantío y la Florida, concurridas por fieles pertenecientes a una clase media alta hasta las del barrio de Salamanca, habitado por la sociedad más conservadora de Madrid, pasando por un templo enclavado en los bajos de Aurrerá, complejo urbano con problemas de droga y delincuencia en el universitario barrio de Argüelles, o el de los padres carmelitas, entre la Gran Vía próspera y la cuesta de San Vicente, con un vecindario de economía más deprimida, cada iglesia disfrutaba el fin de semana del 15-16 de septiembre de una concurrencia desigual, escasa y envejecida. Sorprende la escasez de jóvenes y el envejecimiento de la feligresía, que buscaba ostensiblemente al término de las misas los san Ricardo o san Benito para depositar en ellos un óbolo de cinco duros.

Todos los sacerdotes oficianes se mostraban satisfechos de su sermón y confesaban sin ningún recelo la bibliografía que solían utilizar para prepararlos.

Variedades de prójimo

Los predicadores intentan habitualmente adaptar sus sermones a la condición social de sus respectivas feligresías. En la iglesia de la Florida, lujosa zona residencial en las afueras de Madrid, el sacerdote identificaba en su sermón las ofensas del prójimo con las que pueda infligir un ejecutivo agresivo a otro de la competencia, mientras en los carmelitas de la plaza de España, a las tres docenas de viejecitas que asistían a misa de precepto les decía el predicador que el prójimo era la vecina de arriba.

En la iglesia de San Manuel y San Benito, frente al parque del Retiro, en una de las llamadas



Un sacerdote dirigiéndose a los feligreses durante la homilía dominical.

NACHO CASTELLANO

Sorprende la escasez de jóvenes y el envejecimiento de la feligresía, que buscaba ostensiblemente al término de las misas los cepillos de san Ricardo o san Benito para depositar en ellos un óbolo de cinco duros

zonas nobles de Madrid, el predicador pareció en un momento de su sermón olvidarse de las circunstancias ambientales e intentó sacudir a los fieles con una referencia directa a los problemas del paro, de la droga, de la inculcación y del hambre. "Nuestra indiferencia ante esos problemas es ya una ofensa en sí", añadió.

La audiencia, posiblemente torpe de oído por los años, no pareció darse por aludida cuando el joven sacerdote insistió preguntando: "¿Es que no son pecados, contra el prójimo y contra Dios, la indiferencia y las actitudes negativas?"

Excepto en el ejemplo anterior, ningún sermón pretendió crear inquietud en la feligresía. Alguna confusión, sin embargo, produce el hecho de que, al con-

vertir 10.000 talentos bíblicos a pesetas actuales, el sacerdote de la Florida hablase de 60 millones de pesetas, mientras el de una iglesia del barrio de Salamanca precisaba que la equivalencia exacta era de unos 780 millones. Esta diferencia en la cotización actual del talento orienta sobre el libro del que se ha extraído el esquema del sermón.

Todos los sermones, excepto el de la iglesia instalada en los bajos del complejo urbano Aurrerá, hicieron titubeantes y ambigua incursión por el Antiguo Testamento, en cuya interpretación no parecen muy afortunados los clérigos católicos. Mientras el sacerdote de la Florida mostraba una erudición superior a la de la mayoría de sus colegas, al citar un versículo del Eclesiastés que anticipaba, sobre el perdón, la posterior generosidad evangélica, "como el Señor perdona, tú también has de perdonar" — el predicador de El Plantío afirmaba textualmente que "todo lo que nosotros podemos decir de Dios es porque Jesucristo nos lo ha dicho", y con esa frase venía a despojar al Antiguo Testamento del prestigio de que goza entre los creyentes.

Sobre el perdón

La iglesia del Buen Suceso, en la calle de la Princesa, gobernada en tiempos por monseñor Buiart, capellán del general Franco Bahamonde, y ahora, reconstruida

totalmente, dispone de un servicio de altavoces ensordecedor, a través del cual el predicador se dirigía directamente a los fieles en un lenguaje muy coloquial: "Como todos sabéis, la religión judaica, el Antiguo Testamento, hablaba del ojo por ojo y del diente por diente", y el tono aparentemente despectivo parecía crear en el auditorio cierta animadversión hacia unos textos que, aunque revelados, no resistían comparación con la bondad del Nuevo Testamento.

En la iglesia de la Concepción, parroquia de una feligresía de fuerte conservadurismo, el predicador extendió la obligación de perdonar no sólo las ofensas supuestas de los hijos a los padres, sino también las de los padres a los hijos, y las del otro partido político, "que no nos gusta".

En todos los sermones se reflejaba que el prójimo es una fuente de incomodidades, de pesadez, de agobiante proximidad. Y la obligación añadida de perdonar 70 veces 7, es decir, siempre, ¿podría dulcificarse endulzando la amargura del perdón con alguna forma de rencor disimulado? Lo denunciaba el predicador de los jesuitas, en la calle de Maldonado, como una hipocresía farisaica, poco antes de que en la iglesia de Aurrerá José María Martín Patino propusiera, en una línea muy ignaciana de alta economía espiritual, el rentabilísimo negocio de invertir en perdón para obtener un alto beneficio de felicidad.

Bibliografía posconciliar

F.A.
Los textos del ya fallecido cardenal Herrera Oria, editados por la BAC (Biblioteca de Autores Cristianos), sirvieron hasta el Concilio Vaticano II a los clérigos españoles de guía exclusiva para orientar la predicación desde el púlpito.

En la época posconciliar se modifican algunos aspectos de la situación anterior, los sermones empiezan a pronunciarse junto al altar, las altas jerarquías eclesiales de talante progresista disipan los recelos que hasta entonces envolvían al Antiguo Testamento, cuya lectura consideraba altamente peligrosa el catolicismo más conservador.

En la biblioteca de los sacerdotes más diferenciados pueden verse actualmente obras que recogen los últimos avances de la teología bíblica, estrechamente relacionada con la investigación histórica y la semántica más aproximada del arameo o del antiguo hebreo, mientras abundan los sacerdotes menos aficionados al estudio que prefieren libros que faciliten orientaciones concretas y datos que no sorprendan por su novedad a la feligresía.

Cuatro sacerdotes reconocieron que habían preparado su homilía sobre el perdón con el libro Guía de domingos y fiestas, de Jean Pierre Bagot, mientras dos de ellos, uno en el barrio de Salamanca y otro en zona más residencial, utilizaban los cinco tomos de Dios cada día, subtítulo Si guiendo el leccionario ferial, de Marcel Bastin, Ghislain Pinkes y Michel Teheux.

En estos libros se ofrece cada pasaje evangélico encajado en un marco histórico y se sugiere la forma de desarrollar el tema. Realmente, la predicación queda muy facilitada así, ya que, por otra parte, los libros rehuyen cualquier interpretación radical de los textos sagrados. Se procura suministrar de ese modo un convencionalismo atractivo y modernizado.

Chema Taracena
METACRILATO

Fabricación propia.

TODA CLASE DE MUEBLES (Medidas especiales)

MADRID: Hermosilla, 100; Guezo, 35 • LEGANES: Dor, Mendigachia, 34
VALLADOLID: Toreros, 1 • MARBELLA: Ricardo Soría, 3, 31 • BARCELONA: Tuset, 19
GIRON: Cabriles, 3 • SEVILLA: Luis Mexito, 105 • VALENCIA: Félix Picazeta, 20

Mesa TV 3 bañados.
22.700 Ptas.

TERMITA
CARCOMA
XILÓFAGOS

ELIMINACIÓN

GARANTIZADA

TELÉFONOS

91/420 23 33-429 10 85

COMUNIDADES Y VIVIENDAS
UNIFAMILIARES

AMEL S.A.
TELÉCOMUNICACIONES

C/ Francisco Sanja, 13 • 28026 Madrid
Teléfono: 245 80 04 • Fax: 245 80 05

Le instalamos las cadenas privadas de televisión, o su antena parabólica, a partir de la aceptación de presupuesto

LLÁMENOS HASTA LAS 10 DE LA NOCHE AL: 245 80 04

Veremos su instalación y le pasaremos presupuesto gratuito

VI.13 «*La hora del sermón apacible*»

EL PAIS, 23/09/90, p.10 del suplemento 'Domingo'.

Género: Reportaje.

Firma y data: Federico Abascal.

VI.13.1 Descripción

VI.13.1.1 Sección

El reportaje pertenece a una sección denominada 'Revista', del suplemento 'Domingo', que va encartado en el mismo diario. Toda la plana está destinada a este tema.

VI.13.1.2 Publicidad

Hay un faldón de publicidad con tres pequeños anuncios sobre fabricación de muebles (dos módulos), exterminio de termitas y otros insectos (un módulo) e instalación de antenas de televisión (dos módulos).

VI.13.1.3 Espacio que ocupa

La página, casi en su totalidad, está dedicada al reportaje cuyo texto principal va acompañado de un texto complementario en la columna interior. Por tanto, el reportaje ocupa cuatro de las cinco columnas en un solo bloque. La fotografía aparece en el centro de la página debajo de la cabeza. Los títulos están dispuestos a cinco columnas aunque no llegan a ocuparlas. El texto de apoyo va

recuadrado, lo que hace que el texto sea más breve que el de una columna convencional.

VI.13.1.4 Fotografía/pie de foto

La fotografía, de Nacho Castellano, recoge la imagen de una parroquia durante los oficios religiosos. En ella se ve a un sacerdote en el púlpito, como centro de la fotografía, aunque la imagen está tomada desde los feligreses que aparecen así alejados del eje de la foto.

El enfoque se centra en el sacerdote y, por tanto, los fieles que aparecen en primer plano están desenfocados.

Pie de foto: *"Un sacerdote dirigiéndose a los feligreses durante la homilía dominical"*.

VI.13.1.5 Titulares

Título: *"La hora del sermón apacible"*.

Subtítulo: *"La Iglesia española y sus feligreses a través de varios púlpitos madrileños"*.

Ladillos: *"Variedades de prójimo", "Sobre el perdón"*.

Destacado: *"Sorprende la escasez de jóvenes y el envejecimiento de la feligresía, que buscaba ostensiblemente al término de las misas los cepillos de san Ricardo o san Benito para depositar en ellos un óbolo de cinco duros"*.

VI.13.1.6 Otros elementos destacables

Aparece un texto complementario del principal titulado *"Bibliografía posconciliar"*.

VI.13.2. Uso que predomina

El predominio exclusivo del **uso estructurante** está presente en todos y cada uno de los elementos del reportaje. En la elección del tema, en su enfoque, en el desarrollo y la estructura, en las fuentes, en la foto, en los titulares, en el destacado y los ladillos, en la narración, en el léxico, en los ejemplos y las anécdotas, en los antecedentes y en el arranque y cierre del reportaje.

El único elemento libre de ese uso es el pie de foto. Por lo demás, es un texto discursivamente aberrante.

Es, simplemente, un ejemplo elevado a categoría.

Se trata, pues, de un reportaje que más que mostrar una realidad, refleja todos los subjetivismos prejuiciosos del redactor.

La entradilla del reportaje recoge las claves de la visión que EL PAIS tiene sobre la Iglesia: la visión política y la sumisión al poder en forma de voto de silencio por el que debe optar la Iglesia si quiere acceder a la financiación que necesita del Estado.

Después, el texto desgrana una estructura de casos.

La estructura de casos tiene una limitación: sirve para acercar una historia humana o para dar una visión parcial de un tema. Por tanto, no pretende aspirar a la totalidad del aspecto que comenta ni extrapolar las conclusiones a toda una realidad.

Inexplicablemente, el texto lo hace. Y esa limitación da como resultado un texto que podría resultar manipulador.

VI.13.2.1 Visión de la Iglesia por parte del medio

La visión que el redactor y, por tanto, el periódico tienen de la Iglesia se resume en el primer párrafo del texto, aunque a lo largo del reportaje se va ampliando y perfilando.

El contenido de la entradilla centra, sobre todo, lo que para el medio es importante en la vida eclesial. Así, pueden localizarse aquellos puntos de interés y los valores noticia que se aplican en la información religiosa de EL PAÍS.

Estos rasgos son su influencia/injerencia en la actividad política y su dependencia económica del Estado. Enlazados esos aspectos con la referencia al carácter 'apacible' de la vida eclesial comentada tanto en el título como en la entradilla. Sólo así se explica el titular, "*La hora del sermón apacible*".

Las manifestaciones por parte de responsables de la Iglesia acerca de la política española son injerencias inexplicables dada la necesidad que tiene aquélla de participar en el reparto del Erario público. De hacerlo, el silencio 'apacible' se transforma en conflicto desapacible del cual, por supuesto, es responsable la Iglesia³⁵⁰.

³⁵⁰Esta conclusión, quizá precipitada y extrema en este análisis, se verá reforzada en otros, pero, dado que en esos textos posteriores se materializará lo que aquí es un adelanto y se confirmará lo que de momento es sólo un temor, se ha creído conveniente apuntarla. Pueden verse, por tanto, los análisis de los textos nº 19 y 33 en las pp. 684-692 y pp. 859-869, respectivamente.

VI.13.2.1.1 Participación en la vida política

La entradilla, como se ha dicho, explica el sentido del título y del adjetivo empleado en él: ‘apacible’.

Comienza el texto: *“La predicación dominical refleja actualmente un estado de ánimo apacible en la Iglesia católica”*. Es la mejor forma que ha encontrado el redactor para decir eufemísticamente que la Iglesia últimamente no critica a los políticos ya que la continuación del párrafo lo confirma:

“La reciente visita del ministro español de Asuntos Exteriores al Papa parece haber disipado toda incertidumbre financiera en las altas esferas eclesiales, mientras ninguna tensión preelectoral agita el panorama político español”.

Es decir, mientras la Iglesia tenga asegurada la financiación y no haya que apoyar a ningún partido en unas elecciones, la Iglesia se sume en un ‘estado de ánimo apacible’.

El hecho de que más adelante el texto mencione al “otro partido político, «que no nos gusta»” por boca de un párroco, junto a la referencia de un auditorio fuertemente conservador, deja pocas dudas acerca del respaldo electoral que pueden recibir algunas siglas políticas de este país por parte de la Iglesia.

VI.13.2.1.2 Dependencia económica del Estado

En ese mismo párrafo se puede ver cómo el silencio de la Iglesia está vendido a los presupuestos generales del Estado.

“La predicación dominical refleja actualmente un estado de ánimo apacible en la Iglesia católica. La reciente visita del ministro español de Asuntos Exteriores al Papa parece haber disipado toda incertidumbre financiera en las altas esferas eclesiales”.

Comenzar un texto sobre la situación de la Iglesia española con ese párrafo parece establecer una relación de causa-efecto. El ánimo tranquilo lo da el tener asegurado el sustento.

Por lo que el texto continúa apuntando luego, la predicación se califica de apacible porque no es beligerante, no apela a planteamientos contrarios a la política gubernamental, sino que sus temas son de vida cotidiana, tan cotidiana que resultan ridículos los pecados de las beatas con la “vecina de arriba”.

El silencio, por tanto, no es de los máximos responsables episcopales -como se dice en otros textos ya comentados³⁵¹- sino, en este caso, de los párrocos bien instruidos.

VI.13.2.1.3 Poco influyente

Dado el poco número de feligreses, el perfil de éstos y los temas que tratan en sus homilías los sacerdotes, la Iglesia no parece tener una influencia notable en la sociedad española.

La escasa participación de los católicos en la misa dominical es mostrada por el periodista con la siguiente frase: “...cada iglesia disfrutaba el fin de semana del 15-16 de septiembre de una concurrencia desigual, escasa y envejecida”.

Luego matiza en el texto y en el destacado que esa escasez es más concreta: “sorprende la escasez de jóvenes...”.

³⁵¹Vid. VI. 2 “Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía”, pp. 374-407, ó VI.3 “Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno”, pp. 408-443.

El perfil ya parece apuntarse en esa frase: pocos jóvenes, viejas beatas -que es en realidad la referencia al óbolo- y alto poder adquisitivo pero no influyente.

Este último dato es interesante. Se refiere el periodista a lo largo de todo el texto a sectores sociales elevados (*"alto poder adquisitivo"; "clase media alta"; "En la iglesia de La Florida, lujosa zona residencial en las afueras de Madrid..."; "En la iglesia de San Manuel y San Benito, frente al parque del Retiro, en una de las llamadas zonas nobles de Madrid..."; "...al convertir en 10.000 talentos bíblicos a pesetas actuales, el sacerdote de La Florida hablase de 60 millones de pesetas, mientras que el de una iglesia del barrio de Salamanca precisaba que la equivalencia exacta era de unos 780 millones"*), sin embargo, no les otorga influencia social, especialmente, porque las referencias que recoge de las homilías son todas vinculadas a temas de moral familiar o de las relaciones personales e incluso acusa a los sacerdotes de ceñirse a ello: *"...transmitieran la imagen de una feligresía en la que las ofensas se producen solamente en el ámbito familiar o vecinal"*.

VI.13.2.1.4 Una iglesia de y para ricos

La imagen que se transmite en este texto es intencionadamente la de una Iglesia católica formada y entregada a los ricos, a los bien situados socialmente y cuyo alejamiento de las realidades duras de la vida es fortalecido cada domingo por unos curas que eluden tratar los problemas sociales en sus homilías: *"...ningún sermón pretendió crear inquietud en la feligresía"*.

Después, incluso ironiza con ese aspecto:

"...el predicador (en una iglesia de las "llamadas zonas nobles...") pareció en un momento de su sermón olvidarse de las

circunstancias ambientales e intentó sacudir a los fieles con una referencia directa a los problemas del paro, de la droga, de la incultura y del hambre. "Nuestra indiferencia ante esos problemas es ya una ofensa en sí", añadió.

La audiencia, posiblemente torpe de oído por los años, no pareció darse por aludida cuando el joven sacerdote insistió preguntando: "¿Es que no son pecados, contra el prójimo y contra Dios, la indiferencia y las actitudes negativas?". Excepto en el ejemplo anterior, ningún sermón pretendió crear inquietud en la feligresía".

Es importante que sólo en este caso referido a cierta conciencia social indique el periodista que se trataba de un "joven" sacerdote". Los mayores están ya acomodados.

Aunque al comienzo del texto parece que va a hacerse un recorrido comparativo por diversas iglesias tanto de barrios de poder adquisitivo alto como bajo, la realidad es que después el periodista sólo recuerda con detalle su visita a los barrios más enriquecidos.

Comienza, en realidad, reflejando el 'trabajo de campo' con mayor claridad:

"Un pasaje del Evangelio de San Mateo referido a la exigencia cristiana del perdón servía el pasado domingo 16 para que sacerdotes de las zonas madrileñas pobladas por una sociedad de alto poder adquisitivo..."

Luego parece despistar al incluir otros barrios: *"Desde las parroquias de zonas residenciales como El Plantío y la Florida (...) hasta las del barrio de Salamanca (...) pasando por un templo enclavado en los bajos de Aurrerá (...) en el universitario barrio de Argüelles, o el de los padres carmelitas, entre la Gran Vía próspera y la cuesta de San Vicente"*.

Pero la mayoría de las referencias posteriores tienen el mismo perfil de buena o buenísima posición económica.

Las parroquias o predicadores mencionados después en el texto son: la iglesia de la Florida; los carmelitas de la plaza de España; la iglesia de San Manuel y San Benito, frente al Retiro; una iglesia del barrio de Salamanca; la iglesia en el complejo urbano de Aurrerá; El Plantío; la iglesia del Buen Suceso, en la calle de la Princesa; la iglesia de la Concepción; los jesuitas, en la calle de Maldonado.

Entre todos ellos la única nota discordante la pone la iglesia del complejo urbano de Aurrerá, a la que se refiere en dos ocasiones muy poco equilibradoras:

-“un templo enclavado en los bajos de Aurrerá, complejo urbano con problemas de droga y delincuencia en el universitario barrio de Argüelles” y

-“...poco antes de que en la iglesia de Aurrerá José María Martín Patino³⁵² propusiera, en una línea muy ignaciana de alta economía espiritual, el rentabilísimo negocio de invertir en perdón para obtener un alto beneficio de felicidad”.

Como quiera que el lector de fuera de Madrid no conoce los distintos barrios, el periodista se encarga de hacerles un rápido esbozo:

³⁵²El único sacerdote mencionado es el que fuera secretario de Vicente Enrique y Tarancón.

- El Plantío:

"Desde las parroquias de zonas residenciales como El Plantío y la Florida, concurridas por fieles pertenecientes a una clase media alta....."

- La Florida:

"Desde las parroquias de zonas residenciales como El Plantío y la Florida, concurridas por fieles pertenecientes a una clase media alta..."

"En la iglesia de la Florida, lujosa zona residencial en las afueras de Madrid..."

- Barrio de Salamanca:

"...hasta las del barrio de Salamanca, habitado por la sociedad más conservadora de Madrid..."

- Argüelles:

"...pasando por un templo enclavado en los bajos de Aurrerá, complejo urbano con problemas de droga y delincuencia en el universitario barrio de Argüelles..."

- (la iglesia de los padres carmelitas)... entre Gran Vía y cuesta de San Vicente:

"o el de los padres carmelitas, entre la Gran Vía próspera y la cuesta de San Vicente, con un vecindario de economía más bien deprimida..."

- El Retiro:

"En la iglesia de San Manuel y San Benito, frente al parque del Retiro, en una de las llamadas zonas nobles de Madrid..."

En algunas ocasiones habla de parroquias en lugar de barrios, pero sin ubicarlas para el lector de 'provincias':

- “La iglesia del Buen Suceso, en la calle de la Princesa, gobernada en tiempos por monseñor Bulart, capellán del general Franco Bahamonde, y ahora, reconstruida totalmente...”

- “En la iglesia de la Concepción, parroquia de una feligresía de fuerte conservadurismo...”

- “Lo denunciaba el predicador de los jesuitas, en la calle de Maldonado, como una hipocresía farisaica, poco antes de que...”

Resumiendo, el periodista da unas pinceladas de cada zona distinguiéndolas bien por su poder adquisitivo, bien por su conservadurismo que, para el redactor, van de la mano.

Así, recoge información de varias zonas residenciales lujosas y de clase media alta -El Plantío, la Florida-; de zona noble -el Retiro-; de zonas conservadoras -barrio de Salamanca y la iglesia de la Concepción-; incluso lanza la duda de ultraconservadurismo en la iglesia del Buen Suceso (aunque, afirmando que ahora se encuentra reconstruida totalmente, no sabe el lector qué relación guarda ese dato con haber sido feudo del capellán de Franco).

Y por último, dos zonas con un poder adquisitivo muy por debajo de éstas pero que luego apenas aparecen en el texto: Aurrerá, en Argüelles, y la zona de la iglesia de los carmelitas, entre la Gran Vía y la cuesta de San Vicente.

El ladillo “*Variedades de prójimo*” parece querer señalar esa diferencia entre feligreses, ya que en el texto posterior hace alusión a los ‘ejecutivos agresivos’ y a unas viejecitas beatas.

VI.13.2.1.5 Anclada en el pasado

Hay varias referencias a épocas pasadas absolutamente innecesarias. Una de ellas es la ya comentada mención a que la iglesia del Buen Suceso estuvo *“gobernada en tiempos por monseñor Bulart, capellán del general Franco Bahamonde, y ahora, reconstruida totalmente...”*.

No está justificado en ningún caso la inclusión de una referencia acerca de los antecedentes franquistas de algunas parroquias, sobre todo teniendo en cuenta que, durante 40 años y en pleno régimen fascista, en todas ellas se siguió predicando.

Más misterioso aún es el final de la frase: *“...y ahora reconstruida totalmente...”*. Su única explicación es que han incorporado alta tecnología con un *“servicio de altavoces ensordecedor...”*.

Sin embargo, no es ésta la acusación más señalada de anquilosamiento. El texto diferencia sacerdotes cultivados -de los que se hablará luego- y otros que no lo son tanto y, así, indica cuáles de ellos se han adaptado a los nuevos tiempos a través de lecturas y cuáles no.

Las referencias que se hacen en el texto principal y, posteriormente, en el texto complementario, son muy importantes.

Dice en un momento del reportaje:

“Todos los sacerdotes oficiantes se mostraban satisfechos de su sermón y confesaban sin ningún recelo la bibliografía que solían utilizar para prepararlos”. La pregunta es inevitable: ¿por qué habían de tener recelos?

Pero el propio texto parece responder: la bibliografía empleada indica lo progresista que es cada clérigo y, por ello, admitir que se emplean algunas obras es un acto de 'confesión'.

Hay una anécdota en el texto -todo el texto es una gran anécdota elevada a categoría- sobre la exactitud de la cotización actual del 'talento'³⁵³. Hace ver el periodista que en función de la consulta a libros más o menos antiguos, varía la cifra adaptada a millones de pesetas: *"Alguna confusión, sin embargo, produce el hecho de que, al convertir 10.000 talentos bíblicos a pesetas actuales, el sacerdote de la Florida hablase de 60 millones de pesetas, mientras el de una iglesia del barrio de Salamanca precisaba que la equivalencia exacta era de unos 780 millones. Esta diferencia en la cotización actual del talento orienta sobre el libro del que se ha extraído el esquema del sermón"*.

Por último, en el texto de apoyo titulado "*Bibliografía posconciliar*", se pueden encontrar todas esas referencias a la Iglesia pre y postconciliar. Los textos empleados y las distintas posiciones sobre el Antiguo Testamento son, para el periodista, señal de quién está adaptado a los nuevos tiempos. En algunos momentos, el periodista parece olvidar que la orientación permanente para la predicación proviene de un libro con miles de años de antigüedad.

El hecho mismo de apelar a una etapa de cambio ya asentada y lejana para la Iglesia es bastante indicativo de una mentalidad. Este texto podría haberse publicado -y sería más oportuno- en los años 70 cuando todavía algunos se sorprendían de lo mucho que había cambiado la Iglesia en unos años.

³⁵³El 'talento' era una moneda de uso en la Palestina de la época de Jesucristo. De hecho en varias de sus parábolas se hace referencia a él, como la que señala el texto.

La referencia a los textos empleados en los años previos al Vaticano II también es extraña: *“Los textos del ya fallecido cardenal Herrera Oria, editados por la BAC (Biblioteca de Autores Cristianos), sirvieron hasta el Concilio Vaticano II a los clérigos españoles de guía exclusiva para orientar la predicación desde el púlpito”*.

En esta frase hay un elemento atípico desde el punto de vista periodístico: *“del ya fallecido cardenal Herrera Oria”*. Aunque no hay reglas fijas sobre cuándo utilizar esa muletilla, la tendencia es a usarla cuando el fallecimiento del personaje es relativamente reciente. Claro está que quizá, al redactor, el 28 de julio de 1968 le resulte, en 1990, demasiado cercano.

Además, el periodista ofrece como negativa la actitud cobarde de muchos sacerdotes que se asientan en las perspectivas tradicionales sin ánimo de aportar consideraciones novedosas en la interpretación bíblica:

“En estos libros se ofrece cada pasaje evangélico encajado en un marco histórico y se sugiere la forma de desarrollar el tema. Realmente, la predicación queda muy facilitada así, ya que, por otra parte, los libros rehuyendo cualquier interpretación radical de los textos sagrados. Se procura suministrar de ese modo un convencionalismo atractivo y modernizado”.

VI.13.2.1.6 Predicadores y feligresía con carencias culturales

El tópico de fe religiosa e incultura como inseparables parece reforzarse en este texto. En el reportaje no sólo se hace alguna

referencia a la incultura de los feligreses, sino -y sobre todo- a la de muchos sacerdotes que predicán sin una formación sólida.

El texto señalado en el epígrafe anterior es el más llamativo. Cuando el periodista recoge las referencias bibliográficas que utilizan los párrocos -al menos, los consultados por él- muestra dos tipos de curas: el antiguo, sin inquietudes intelectuales que quiere una reflexión rápida y clara, fácilmente adaptable; y el intelectual preparado que consulta la más reciente bibliografía y prepara las homilías desde distintas disciplinas como la teología bíblica o la historia.

Ambos se pueden ver retratados en este párrafo:

"En la biblioteca de los sacerdotes más diferenciados pueden verse actualmente obras que recogen los últimos avances de la teología bíblica, estrechamente relacionada con la investigación histórica y la semántica más aproximada del arameo o del antiguo hebreo, mientras que abundan los sacerdotes menos aficionados al estudio que prefieren libros que faciliten orientaciones concretas y datos que no sorprendan por su novedad a la feligresía".

La última línea también indica la poca disposición para el conocimiento profundo de la historia de la Iglesia y de la teología por parte de feligreses acomodados en una fe infantil de catequesis tradicional.

En general señala varios puntos de interés en cuanto a mayor o menor preparación de la predicación dominical sobre un pasaje de San Mateo: la explicación del Antiguo Testamento; el perdón de las ofensas -que se comentará en el epígrafe siguiente- y la adaptación de la parábola de los talentos -ya comentada-; por último, recoge datos sobre la preparación y satisfacción de los párrocos por el sermón predicado.

El Antiguo Testamento preocupa al periodista y es uno de los pilares sobre el que se asienta su análisis de las homilías dominicales:

“Todos los sermones, excepto el de la iglesia instalada en los bajos del complejo urbano Aurrerá, hicieron titubeantes y ambiguas incursiones por el Antiguo Testamento, en cuya interpretación no parecen muy afortunados los clérigos católicos”. El lector agradece, sin duda, los amplios conocimientos en la materia de Federico Abascal, que le permiten poder juzgar la interpretación del Antiguo Testamento como adecuada o no.

El criterio por el que se guía parece ser el que recoge el siguiente párrafo:

“Mientras el sacerdote de la Florida mostraba una erudición superior a la de la mayoría de sus colegas, al citar un versículo del Eclesiastés que anticipaba, sobre el perdón, la posterior generosidad evangélica -«como el Señor perdona, tú también has de perdonar»- el predicador de El Plantío afirmaba textualmente que «todo lo que nosotros podemos decir de Dios es porque Jesucristo nos lo ha dicho» y con esa frase venía a despojar al Antiguo Testamento del prestigio de que goza entre los creyentes”.

Es decir, la erudición venía dada por la incorporación del Antiguo Testamento en la homilía sin *“despojarle de prestigio”*, -expresión impropia que se comentará en el último epígrafe-.

Precisamente parece preocupar mucho al periodista las referencias al Antiguo Testamento en todas las celebraciones a las que parece haber asistido ese domingo. La clave no se hallará hasta leer el texto complementario:

“En la época posconciliar se modifican algunos aspectos de la situación anterior, los sermones empiezan a pronunciarse junto al altar, las altas jerarquías eclesiales de talante progresista disipan los recelos que hasta entonces envolvían al Antiguo Testamento, cuya lectura consideraba altamente peligrosa el catolicismo más conservador”.

Después de leer este párrafo puede entenderse la insistencia en el Antiguo Testamento: es una muestra del talante progresista o conservador en el clero.

Sólo así se comprende otra alusión irónica al talante conservador y preconiliar del párroco de la iglesia del Buen Suceso - la que fue “gobernada” por el capellán de Franco:-

“...el predicador se dirigía directamente a los fieles en un lenguaje muy coloquial: “Como todos sabéis, la religión judaica, el Antiguo Testamento, hablaba del ojo por ojo y del diente por diente”, y el tono aparentemente despectivo parecía crear en el auditorio cierta animadversión hacia unos textos que, aunque revelados, no resistían comparación con la bondad del Nuevo Testamento”.

Las referencias al perdón, que es el tema de las lecturas de ese domingo, se comentarán en el siguiente epígrafe VI.13.2.1.7 *Pecado y norma moral*.

A pesar de lo poco cuidado que deja el sermón alguno de los sacerdotes que aparecen en el texto, todos parecen contentos:

“Todos los sacerdotes oficiantes se mostraban satisfechos de su sermón y confesaban sin ningún recelo la bibliografía que solían utilizar para prepararlos”.

Como se ha dicho, es extraña la expresión “confesaban sin ningún recelo...” como si tuvieran que ocultar de qué fuentes bebían. Quizá tras leer el texto de apoyo pueda entenderse por qué escandaliza el periodista que confiesen, quizá, utilizar libros preconciarios.

VI.13.2.1 7 Pecado y norma moral

Las referencias al perdón comienzan desde el segundo párrafo del texto puesto que es en él donde presenta el tema y el recorrido que va a hacer el periodista. Allí afirma que las claves de las homilías en ese domingo son el Antiguo Testamento, los 10.000 (sic) talentos y el perdón, con estas palabras: “...y transmitieran la imagen de una feligresía en la que las ofensas se producen solamente en el ámbito familiar o vecinal.”.

Después, y en función del prototipo de fieles -o lo que llama el periodista en el ladillo “*Variedades de prójimo*”-, las ofensas van variando: “Los predicadores intentaban habitualmente adaptar sus sermones a la condición social de sus respectivas feligresías. En la iglesia de la Florida, lujosa zona residencial en las afueras de Madrid, el sacerdote identificaba en su sermón las ofensas del prójimo con las que pueda infligir un ejecutivo agresivo a otro de la competencia, mientras en los carmelitas de la plaza de España, a las tres docenas de viejecitas les decía el predicador que el prójimo era la vecina de arriba”.

El periodista está minimizando el sentido del perdón en determinados ámbitos donde los pecados parecen ser *peccata minuta*, vinculados a pequeñas ofensas de la vida cotidiana, de una cómoda y rica vida cotidiana donde no hay problemas graves o al

menos son problemas de relaciones personales, no estructurales ni sociales:

“En la iglesia de la Concepción, parroquia de una feligresía de fuerte conservadurismo, el predicador extendió la obligación de perdonar no sólo las ofensas supuestas de los hijos a los padres, sino también las de los padres a los hijos, y las del otro partido político, «que no nos gusta»”.

Pero sobre todo los contrapone a lo que para él es el verdadero pecado, la riqueza indiferente: “...el predicador (...) pareció en un momento de su sermón olvidarse de las circunstancias ambientales e intentó sacudir a los fieles con una referencia directa a los problemas del paro, de la droga, de la incultura y del hambre. «Nuestra indiferencia ante esos problemas es ya una ofensa en sí», añadió.

La audiencia, posiblemente torpe de oído por los años, no pareció darse por aludida cuando el joven sacerdote insistió preguntando: «¿Es que no son pecados, contra el prójimo y contra Dios, la indiferencia y las actitudes negativas?». Excepto en el ejemplo anterior, ningún sermón pretendió crear inquietud en la feligresía”.

Por último, las referencias únicamente a las actitudes familiares y personales reflejan una predicación donde se comenta el Evangelio de una forma reduccionista al presentarlo sólo como normativa moral. Quizá viene dado por el tema que se trata, aunque podría incluirse una fundamentación teológica sobre el perdón, sobre todo, teniendo en cuenta que el propio texto señala que algunos sacerdotes conocen las últimas novedades sobre teología bíblica.

VI.13.2.1.8 Religión a la carta

La imagen que se transmite de la feligresía no sólo es de unos creyentes absolutamente pasivos, que no intervienen en la vida parroquial ni en sus celebraciones más que como meros espectadores, sino también como acomodaticios. Es lo que se ha dado en llamar 'religión a la carta', esto es, la aplicación del pragmatismo en la vivencia cotidiana de la fe.

Esa acomodación viene señalada por la resistencia al cambio y al mensaje cuestionador pero, sobre todo, por los comentarios del mensaje jesuítico, que se presenta como contemporizador y tremendamente práctico.

La comodidad de la feligresía se indica en tres referencias: la primera de ellas se ha comentado ya, en ese fragmento donde el "joven sacerdote" intenta despertar la conciencia social de los fieles y como toda respuesta percibe que *"la audiencia, posiblemente torpe de oído por los años, no pareció darse por aludida..."* y la conclusión en el párrafo siguiente: *"...ningún sermón pretendió crear inquietud en la feligresía"*.

Es decir, el propio clero fortalece el mantenimiento del *statu quo* y además impide la reacción solidaria de los fieles.

Pero, sobre todo, la segunda referencia que se halla en el último párrafo del texto, en el que se puede ver esa tranquilidad de conciencia y la búsqueda de una religión poco molesta:

"En todos los sermones se reflejaba que el prójimo es una fuente de incomodidades, de pesadez, de agobiante proximidad. Y la obligación añadida de perdonar 70 veces 7, es decir, siempre, ¿podría

dulcificarse endulzando la amargura del perdón con alguna forma de rencor disimulado?"

Y termina haciendo alusión al pragmatismo de los jesuitas con estas palabras:

"Lo denunciaba el predicador de los jesuitas, en la calle de Maldonado, como una hipocresía farisaica, poco antes de que en la iglesia de Aurrerá José María Martín Patino propusiera, en una línea muy ignaciana de alta economía espiritual, el rentabilísimo negocio de invertir en perdón para obtener un alto beneficio de felicidad".

La tercera referencia cierra la página y el texto complementario:

"En estos libros se ofrece cada pasaje evangélico encajado en un marco histórico y se sugiere la forma de desarrollar el tema. Realmente, la predicación queda muy facilitada así, ya que, por otra parte, los libros rehuyendo cualquier interpretación radical de los textos sagrados (sic). Se procura suministrar de ese modo un convencionalismo atractivo y modernizado".

VI.13.2.1.9 Maniqueísmo

Hay un detalle que por mínimo no deja de ser preocupante: la diferenciación entre los buenos y los malos. La forma de expresarse a veces es un factor muy iluminador sobre la forma de pensar. Así, hablar de 'nosotros' y 'los otros' siempre produce preocupación en un lector crítico.

Desde esas posturas es fácil caer en el maniqueísmo y la demonización del que piensa lo contrario.

En el texto hay un ejemplo de lo mencionado que no se incluye en cita textual por lo que se atribuye inmediatamente al periodista:

“... no sólo las ofensas supuestas de los hijos a los padres, sino también las de los padres a los hijos, y las del otro partido político, «que no nos gusta»”.

El entrecomillado se incluye en la última parte de la frase donde, al parecer, el párroco muestra su rechazo a alguna opción política. Sin embargo, lo curioso es la expresión que utiliza el periodista; aunque se desconoce si es del párroco o del periodista, tal como aparece, sin entrecomillar, el lector no tiene la certeza de que efectivamente sea textual del sacerdote.

Además de ser una expresión que nace de una imagen bipartidista de la política española, como se ha dicho, lo más preocupante es la forma de nombrar a ese partido como “...del otro...”.

VI.13.2.1.10 Los personajes estereotipados

El lector, ante este texto, parece estar contemplando una galería de personajes de Mingote. Por él desfilan las viejas beatas, el jesuita sibilino, el cura de boina calada y ánimo sermoneante, la ricachona hipócrita con un equivocado sentido de la caridad, el conservador fascistoide y nacionalcatólico y el ‘progre’ de los 70 con un limitado concepto de la modernidad.

En esta muestra de personajes pueden verse todos los prejuicios y las imágenes estereotipadas que el periodista tiene acerca de la vivencia religiosa en la Iglesia católica.

a) La beata

El periodista insiste en dos ocasiones en el envejecimiento de la feligresía pero, en lugar de aportar datos sobre la media de edad, hace un retrato de la vieja beata de misa diaria: *"...el envejecimiento de la feligresía, que buscaba ostensiblemente al término de las misas los cepillos de san Ricardo o san Benito para depositar en ellos un óbolo de cinco duros"*.

Y en otro lugar: *"...mientras en los carmelitas de la plaza de España, a las tres docenas de viejecitas que asistían a misa de precepto les decía el predicador que el prójimo era la vecina de arriba"*.

Es una anciana que va a misa, deja los cinco duros en el cepillo y no quiere escuchar grandes discursos teológicos:

"...la audiencia, posiblemente torpe de oído por los años, no pareció darse por aludida...".

b) El jesuita sibilino

La imagen de los miembros de la orden de San Ignacio como personajes oscuros, inteligentes y, sobre todo, sibilinamente pragmáticos también es recogida en el último párrafo del texto principal: *"Y la obligación añadida de perdonar 70 veces 7, es decir, siempre, ¿podría dulcificarse endulzando la amargura del perdón con alguna forma de rencor disimulado?"*.

Lo denunciaba el predicador de los jesuitas, en la calle de Maldonado, como una hipocresía farisaica, poco antes de que en la iglesia de Aurrerá José María Martín Patino propusiera, en una línea *muy ignaciana de alta economía espiritual, el rentabilísimo negocio de invertir en perdón para obtener un alto beneficio de felicidad"*.

c) El cura de boina calada y ánimo sermoneante

La imagen del cura inculto, sin interés por el estudio, de una formación anacrónica en los seminarios franquistas, que disfruta con sus sermones pensados para viejas beatas y, en cambio, no se da cuenta de que la feligresía más preparada los rechaza, es reforzada a lo largo de todo el texto.

"...mientras abundan los sacerdotes menos aficionados al estudio que prefieren libros que faciliten orientaciones concretas y datos que no sorprendan por su novedad a la feligresía".

"...hicieron titubeantes y ambiguas incursiones por el Antiguo Testamento, en cuya interpretación no parecen muy afortunados los clérigos católicos".

"Todos los sacerdotes oficiantes se mostraban satisfechos de su sermón y confesaban sin ningún recelo la bibliografía que solían utilizar para prepararlas".

Por último, el periodista incide en esa imagen al contraponer sacerdote bien formado e intelectual, en las zonas más ricas y sacerdote menos formado e inculto en las zonas más deprimidas:

"Mientras el sacerdote de la Florida mostraba una erudición superior a la de la mayoría de sus colegas..."

d) El ricachón hipócrita

Las referencias al alto poder adquisitivo de la feligresía de las parroquias que aparecen en el texto y algunos de sus comportamientos así perfilan este personaje. La hipocresía de las

señoronas de Mingote se ve en las alusiones a la homilía en la que un joven sacerdote intenta concienciar a sus fieles sobre los problemas del mundo y su dejación de responsabilidades, pero estos no se dan por aludidos:

"La audiencia, posiblemente torpe de oído por los años, no pareció darse por aludida cuando el joven sacerdote insistió preguntando: «¿Es que no son pecados, contra el prójimo y contra Dios, la indiferencia y las actitudes negativas?»".

Además, la referencia última del final del texto a la incomodidad que supone el prójimo parece sacada del diálogo, ante la visión de un pobre, entre dos ricachonas enjoyadas de una de las viñetas del dibujante de ABC: *"En todos los sermones se reflejaba que el prójimo es una fuente de incomodidades, de pesadez, de agobiante proximidad"*.

e) El conservador fascista

La asociación de la Iglesia con el régimen franquista y el nacional-catolicismo, aunque ya superada, sigue en la conciencia colectiva de muchos y, así, cuando el periodista se refiere a la iglesia del Buen Suceso recuerda innecesariamente que fue *"gobernada en tiempos por monseñor Bulart, capellán del general Franco Bahamonde..."*

Además, recoge, como comentario del sacerdote en la misa celebrada allí, el desprecio -propio de otras épocas preconciliares- al Antiguo Testamento:

"...el predicador se dirigía directamente a los fieles en un lenguaje muy coloquial: «Como todos sabéis, la religión judaica, el Antiguo Testamento, hablaba del ojo por ojo y diente por diente», y

el tono aparentemente despectivo parecía crear en el auditorio cierta animadversión hacia unos textos que, aunque revelados, no resistían comparación con la bondad del Nuevo Testamento”.

f) El cura moderno de los 70

Cuando, en los 70 la Iglesia empieza a incorporar signos de modernidad, a algunos les escandalizan las guitarras o los altavoces mientras que otros lo ven como modernidad demasiado moderada. En cualquier caso, a algunos les quedó esa imagen de los años de adaptación de la Iglesia a los nuevos tiempos y aún le extraña un “servicio de altavoces ensordecedor...” en una parroquia o una predicación adaptada a las nuevas técnicas historiográficas en un intento, según el periodista, por modernizarse para captar ‘clientes’:

“En estos libros se ofrece cada pasaje evangélico encajado en un marco histórico y sugiere la forma de desarrollar el tema. Realmente, la predicación queda muy facilitada así, ya que, por otra parte, los libros rehuyendo cualquier interpretación radical de los textos sagrados (sic). Se procura suministrar de ese modo un convencionalismo atractivo y modernizado”.

VI.13.2.2 Bases poco sólidas

El periodista, para mostrar esa visión sobre la Iglesia española, utiliza unos instrumentos periodísticamente inadmisibles. Su fundamentación es más que débil y el resultado, un texto de dudosa validez informativa.

Todos los elementos de la página, excepto el pie de foto, son editorializantes, burdamente editorializantes.

Ante todo, el reportaje es un ejemplo elevado a categoría. Pero además el tono ridiculizante da muestra de un escaso conocimiento de la realidad eclesial -y, lo que es peor, hace patente que no va a cambiar al surgir de imágenes estereotipadas y de clichés que no se fundamentan ni se cuestionan- que favorece el sesgo en la ¿información?.

En primer lugar, la elección del tema ya da idea de la capacidad argumentativa del periodista: el análisis de la Iglesia española a través de la predicación de un domingo en unas cuantas parroquias madrileñas.

La clave se encuentra en el subtítulo, con una coma que debiera sustituir al verbo en forma personal clamando por aparecer: *“La Iglesia española y sus feligreses a través de varios pulpitos madrileños”*.

En sí mismo no es un tema inadecuado, pero inevitablemente es parcial. Cosa distinta sería recoger la situación de la predicación en España, pero no de la Iglesia española. Aun en ese caso, si se quiere analizar la predicación en España, resultaría sesgado el panorama que se ofrece a través de varios pulpitos.

E incluso como estudio de la predicación en las parroquias madrileñas, y de la feligresía de la diócesis de Madrid, es incompleto porque sólo selecciona alguna de ellas y, aunque nombra iglesias con distinto perfil en cuanto al estrato social al que pertenecen sus fieles, no les da el mismo tratamiento ni la misma dedicación.

El enfoque es también cuestionable porque, como se ha dicho, la estructura de casos acerca al lector a la realidad que se intenta

mostrar pero, en primer lugar, deben seleccionarse muy bien los casos para que resulte aproximada a la realidad y, en segundo lugar, debe avisarse al lector de que necesariamente es una visión sesgada del tema. Precisamente en este texto se hace lo contrario con el subtítulo: se promete más de lo que se ofrece.

En el desarrollo del reportaje y la estructuración de los datos tampoco es cuidadoso el redactor. El primer párrafo o arranque del reportaje justifica el calificativo de 'apacible' recogido en el título y plantea esa visión desde la que se ha elaborado el reportaje.

Pero después no hay ninguna referencia más a esos datos a no ser que se explique la apacible situación de la Iglesia como el silencio de sus sacerdotes en los púlpitos al no hacer alusiones a la vida política y social y simplemente ceñirse a dar referencias sobre la vida familiar. En eso parece incidir incluso la publicidad cuyos anuncios son todos muy familiares y caseros (muebles, termitas y viviendas unifamiliares).

Hasta el primer ladillo el texto es un planteamiento del tema y una indicación de los ítems desde los que se ha estudiado la vida parroquial de Madrid en la misa del domingo.

•Allí se ofrece la 'muestra': *"Desde las parroquias de zonas residenciales como El Plantío y la Florida, concurridas por fieles pertenecientes a una clase media alta hasta las del barrio de Salamanca, habitado por la sociedad más conservadora de Madrid, pasando por un templo enclavado en los bajos de Aurrerá, complejo urbano con problemas de drogas y delincuencia en el universitario barrio de Argüelles, o el de los padres carmelitas, entre la Gran Vía*

próspera y la cuesta de San Vicente, con un vecindario de economía más deprimida...", después se incluirá alguna iglesia más;

- la fecha en la que se realiza la investigación: "...cada iglesia disfrutaba el fin de semana del 15-16 de septiembre...";

- la contextualización y la concreción en la fecha: "Un pasaje del Evangelio de San Mateo referido a la exigencia cristiana del perdón servía el pasado domingo 16 para que sacerdotes de las zonas madrileñas pobladas por una sociedad de alto poder adquisitivo..."

- las fuentes con las que trabaja el periodista: "Todos los sacerdotes oficiantes se mostraban satisfechos de su sermón y confesaban sin ningún recelo la bibliografía que solían utilizar para prepararlos", "Cuatro sacerdotes reconocieron que habían preparado su homilía sobre el perdón con el libro Guía de domingos y fiestas, de Jean Pierre Bagot, mientras que dos de ellos, uno del barrio de Salamanca y otro en zona más residencial, utilizaban los cinco tomos de Dios cada día, subtítulo Siguiendo el leccionario ferial, de Marcel Bastin, Ghislain Pinkes y Michel Teheux" y

- las principales conclusiones:

- sobre la feligresía: "... de una concurencia desigual, escasa y envejecida. Sorprende la escasez de jóvenes y el envejecimiento de la feligresía..." ; "...y transmitieran la imagen de una feligresía en la que las ofensas se producen solamente en el ámbito familiar o vecinal";

- sobre la predicación: "Los predicadores intentan habitualmente adaptar sus sermones a la condición social de sus respectivas feligresías"; "Excepto en el ejemplo anterior, ningún sermón

pretendió crear inquietud en la feligresía”; “En todos los sermones se reflejaba que el prójimo es una fuente de incomodidades, de pesadez, de agobiante proximidad; “Todos los sermones, excepto el de la iglesia instalada en los bajos del complejo urbano Aurrerá, hicieron titubeantes y ambiguas incursiones por el Antiguo Testamento, en cuya interpretación no parecen muy afortunados los clérigos católicos”.

En el resto del texto se mostrarán los ejemplos y todos los clichés.

El texto es un reportaje sin fuentes en lo que parece ser la vivencia del propio periodista y la consulta con los sacerdotes que offician esas misas a las que asiste Federico Abascal.

Los elementos que destacan en la página, es decir, la fotografía, los titulares y el destacado, muestran toda la carga valorativa del texto: una Iglesia anacrónica y alejada del mundo, una Iglesia que no busca problemas y que utiliza distintos raseros entre sus feligreses.

La foto refuerza la imagen de un clero alejado de la realidad de su feligresía, creyéndose bien enfocado frente a unos fieles que se desdibujan. El centro es el sacerdote pero está por encima de los fieles; sigue siendo una iglesia clericalizada y jerarquizada.

Los titulares, por un lado, informan poco y, por otro, prometen más de lo que hay.

El título no se entiende completamente hasta que no se lee el primer párrafo en lugar del subtítulo³⁵⁴, sorprendentemente.

³⁵⁴En el libro de estilo de EL PAIS se indica que el reportero debe escoger un título interesante y creativo pero un subtítulo informativo, 3.19, p. 62.

Además, la utilización de la expresión 'sermón apacible' como forma de caracterizar a la Iglesia actual ofrece como dedicación principal de la Iglesia, la de sermonear.

El subtítulo, como se ha dicho, es el principal error de planteamiento del texto, el pretendido análisis de la Iglesia española a través de varias parroquias de Madrid escogidas por no se sabe muy bien qué criterio.

El texto complementario promete un repaso bibliográfico que se queda en unas pocas referencias.

El primer ladillo es confuso, "Variedades de prójimo" y el segundo, "Sobre el perdón", no responde al texto que comienza tras él, porque un párrafo antes de ése, el periodista ha comenzado a tratar no el tema del perdón, sino el del Antiguo Testamento en la predicación de hoy, que es el tema con el que continúa hasta el final junto con alguna referencia al perdón.

El destacado es manipulador porque, unido a los otros títulos y al primer ladillo, da una imagen de una Iglesia decadente, dedicada a la narración de "batallitas del abuelo" (título) por tratarse de viejitas apacibles (destacado) y con diferentes raseros según el poder adquisitivo (ladillo).

Los ejemplos y las anécdotas que selecciona el periodista - aunque fuera de ellos, no hay más datos de peso en el texto- ya se han comentado en el epígrafe anterior, y la forma irónica de narrarlos así como ciertas expresiones inadecuadas.

Por último, el arranque y cierre del reportaje hacen que se parta desde un punto y se retorne a él. Este punto de partida es la cuestión

económica. En el arranque se apela a esa razón como una de las causas de la no beligerancia desde los púlpitos católicos españoles:

“La predicación dominical refleja actualmente un estado de ánimo apacible en la Iglesia católica. La reciente visita del ministro español de Asuntos Exteriores al Papa parece haber disipado toda incertidumbre financiera en las altas esferas eclesiales, mientras ninguna tensión preelectoral agita el panorama político español”.

En el cierre se incluye la referencia a una visión economicista del mundo y hasta de lo religioso: *“...poco antes de que en la iglesia de Aurrerá José María Martín Patino propusiera, en una línea muy ignaciana de alta economía espiritual, el rentabilísimo negocio de invertir en perdón para obtener un alto beneficio de felicidad”.*

Desde el punto de vista de la pretendida visión sociológica de la Iglesia española, el texto “hace aguas” por todas partes.

La “muestra” es tan limitada que obtener conclusiones fiables acerca de la “Iglesia española y sus feligreses” es una finalidad absurda. El “objeto de estudio”, la Iglesia española y sus feligreses, bien pudiera ser un tema de interés pero no se habla de ellos sino de algunos prototipos estereotipados y, además, los protagonistas no tienen la palabra.

El período elegido -un fin de semana de septiembre- es tan limitado y tan inoportuno que invalida la conclusión si se pretende que sea algo más que una percepción de algunas parroquias españolas en un fin de semana cuasi-vacacional y veraniego.

Respecto al método, sorprende lo que puede deducirse a través del texto. Parece que el periodista haya asistido a varias misas en un mismo domingo, lo cual hace sospechar que la variación horaria o la imposibilidad de asistir materialmente a todas ellas haya influido de algún modo en el “estudio”.

Ante todo, como puede verse, tiene grandes intenciones de análisis sociológico pero se queda en un comentario frívolo, precipitado y fundamentado en prejuicios del periodista. Sirva como ejemplo la referencia sobre los jóvenes: con una muestra, un período de estudio y una metodología tan limitadas no puede concluirse en que son pocos los jóvenes que asisten. Los datos sobre asociacionismo juvenil en la Iglesia y la Pastoral Juvenil en las parroquias hubieran cambiado la perspectiva.

Algunas expresiones indican, asimismo, lo endeble de su fundamentación:

"...el predicador se dirigía directamente a los fieles en un lenguaje muy coloquial: «Como todos sabéis, la religión judaica, el Antiguo Testamento, hablaba del ojo por ojo y del diente por diente», y el tono aparentemente despectivo parecía crear en el auditorio cierta animadversión hacia unos textos que, aunque revelados, no resistían comparación con la bondad del Nuevo Testamento". Este texto muestra la base de sus conclusiones: apreciaciones personales.

Otros elementos periodísticos extraños son: la ausencia de vinculación con la actualidad, la falta de información acerca del tema de fondo, la utilización de la ironía y la inclusión de algunas incorrecciones.

Aunque no es imprescindible en todos los reportajes, sí es conveniente que el texto tenga alguna vinculación con informaciones de actualidad que justifiquen su publicación. Aquí, tratándose de un tema genérico sobre una situación permanente -y no sobre un hecho último- y teniendo en cuenta que se publica en

domingo, no es extraño que no existan esas referencias. Lo que ocurre es que no siendo un reportaje en profundidad sobre ese tema intemporal, el lector no acaba de comprender por qué se publica este texto en septiembre. Esa indefinición temporal se acentúa con el título que incluye una referencia cronológica: “La hora del....”.

También sorprende -aunque, dada la poca profundidad y la focalización en el ejemplo y la anécdota presentes en todo el texto, no es tan extraño- la ausencia de información sobre el tema del que pretende hablar el periodista, esto es, la predicación actual en España. Al menos se echa en falta alguna referencia a las grandes órdenes predicantes en la historia de la Iglesia, de origen español y de gran tradición, como los dominicos cuando sí se nombra a los jesuitas y a los carmelitas.

Pero lo más grave desde el punto de vista periodístico es el empleo de la ironía:

-“...para depositar en ellos un óbolo de cinco duros”

El término óbolo, aun siendo correcto, no es frecuente en el uso del español actual, en cambio sí lo es en los textos bíblicos. Asimismo, la cantidad resulta ridícula.

-“Esa diferencia en la cotización actual del talento...”

Hablar del talento, una moneda de curso legal en el siglo I de nuestra Era en términos de cotización, que se aplica más al cambio actual de las monedas, no deja de ser una ridiculización de la inculturación en cada tiempo y lugar del mensaje de Cristo.

-“...el predicador se dirigía directamente a los fieles en un lenguaje muy coloquial: «Como todos sabéis, la religión judaica, el

Antiguo Testamento, hablaba del ojo por ojo y del diente por diente», y el tono aparentemente despectivo parecía crear en el auditorio cierta animadversión hacia unos textos que, aunque revelados, no resistían comparación con la bondad del Nuevo Testamento”.

Este párrafo no sólo es sarcástico sino que indica cierto desconocimiento por parte del periodista. A lo que se refiere el sacerdote es a la superación que supone el Nuevo Testamento respecto al Antiguo y que es uno de los pilares del mensaje cristiano. El mismo Jesús utilizaba esa fórmula para comenzar su predicación: “habéis oído que se os dijo.... “ojo por ojo y diente por diente”....pero yo os digo...”³⁵⁵. No se trata pues, de bondades del Nuevo Testamento, sino la misma esencia del Cristianismo: la superación del orden antiguo.

Hay más incorrecciones que no son admisibles ni en un texto tan frívolo como éste.

Hablar de una parroquia en términos de ‘gobierno’ no es, probablemente, la mejor elección léxica: “*La iglesia del Buen Suceso, en la calle de la Princesa, gobernada en tiempos por monseñor Bulart, capellán del general Franco Bahamonde...*”

³⁵⁵La fórmula “pero yo os digo” es una constante en la predicación de Jesús. Sirva de ejemplo, la cita recogida en el texto (S.Mateo, 5, 38-40) que se refiere al momento en que Jesús, durante el Sermón de la Montaña, propone “poner la otra mejilla” frente al “ojo por ojo” del Antiguo Testamento. La expresión, por tanto, simboliza lo que para un cristiano es Jesucristo: cumplimiento y superación de lo anunciado en el Antiguo Testamento.

Tampoco es apropiado el término 'prestigio' del Antiguo Testamento entre los creyentes : *"...esa frase venía a despojar al Antiguo Testamento del prestigio de que goza entre los creyentes"*. Para un creyente es un texto Revelado, no se trata de mayor o menor "prestigio" y, en cualquier caso, como se ha dicho, el Nuevo -es decir la figura de Jesús- viene a completar y superar lo revelado a Moisés.

EDUCACIÓN

La Institución Libre de Enseñanza formará profesores de secundaria

EL PAÍS. Madrid. La Institución Libre de Enseñanza y la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) participarán conjuntamente en un programa de formación de profesores de enseñanza secundaria, en el marco de un convenio entre ambas instituciones y el Ministerio de Educación y Ciencia, suscrito ayer.

El convenio, al que se destina un fondo de diez millones de pesetas, fue firmado por el titular de Educación, Javier Solana, el rector de la UIMP, Ernest Lluch, y el presidente de la Fundación Francisco Giner de los Ríos, Julián de Zulueta. Las actividades que se desarrollarán al amparo del convenio, se inspirarán en los principios educativos de la Institución Libre de Enseñanza. Solana subrayó el "carácter simbólico" del convenio.

RELIGIÓN

Discrepancias en el episcopado por la destitución del vicesecretario de información

FRANCESC VALLS, Madrid. Algunos obispos han expresado su extrañeza por la forma en que se destituyó el pasado verano al vicesecretario de información de la Conferencia Episcopal, Joaquín Luis Ortega. La comisión per-

manente de los obispos españoles aborda precisamente hoy en Madrid cómo se va a reestructurar la mencionada vicesecretaría. El responsable saliente cesó en sus funciones por decisión del secretario del episcopado, Agustín García Gasco.

Algunos obispos han hecho notar que si la comisión permanente es la encargada de designar al vicesecretario, es el mismo organismo el responsable de destituir o de proceder a los cambios que considere oportunos en el citado departamento. En la reunión de la permanente celebrada el pasado mes, algunos prelatos expresaron su malestar por la forma en que se había efectuado la destitución de Ortega, quien se ha mantenido voluntariamente al margen de la polémica surgida. La discrepancia de puntos de vista se dirigió en forma de críticas hacia la actuación que algunos juzgan unilateral de García Gasco.

Ortega, hasta hace unos meses responsable de información, ocupaba el cargo desde 1985, ya bajo el mandato del anterior equipo de gobierno del episcopado, es decir, antes de que el cardinal arzobispo de Madrid, cardinal Ángel Suquía, y García Gasco accedieran a la cúpula del episcopado. El futuro de Ortega no está todavía perfilado y su destitución ya comenzó a comentarse con los cambios habidos al frente de la Conferencia Episcopal, al ser considerado un hombre próximo al anterior secretario general, Fernando Sebastián. En algunos medios eclesiásticos se cuenta la anécdota de

que cuando se abordó la destitución una alta jerarquía eclesiástica comentó: "Lástima que lleve corbata, porque si no le daríamos la mitra episcopal".

Además de la sustitución de Joaquín Luis Ortega, los obispos reunidos en Madrid abordarán el documento *La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española*, que lleva un año sujeto a enmiendas de los obispos. "El primer borrador era interesante y espero que ahora, con los cambios surgidos, no resulte un texto *descafeinado*", manifestó un prelado a este diario. El texto en cuestión contiene un análisis de la situación en la sociedad

española y no va dirigido a críticas al Gobierno, hipótesis que se barajó en un principio, al coincidir un primer borrador con el momento en que el caso Juan Guerra trascendió a la opinión pública.

Junto a este documento, es probable que los obispos, al analizar temas de actualidad, se pronuncien de forma colectiva contra la campaña que los ministerios de Sanidad y Asuntos Sociales desarrollan en favor del uso de preservativos. Este punto no figura en el orden del día aunque no se descarta el pronunciamiento. Un asunto que si figura entre los que se van a abordar es el del presupuesto de la Conferencia Episcopal para 1991, tema sobre el que pesa la incógnita de si el Gobierno va o no a revisar el porcentaje de la asignación tributaria o impuesto religioso.

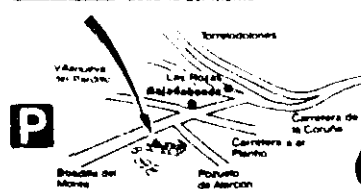
Aproveche el Gran Centro de Bricolaje, Jardinería y Decoración el día de la Almudena.



En Akí encontrará todo lo que necesita para renovar, reparar y decorar su casa y jardín. Aproveche mañana para hacer sus compras.

AKÍ

En MAJADAHONDA
Carretera a
Boadilla del Monte



HORARIO DE 10 A 22 H. ABIERTO DOMINGOS Y FESTIVOS

HOMENAJE A DON VICENTE ORTEGA CASTRO

ELEGIDO INGENIERO DEL AÑO
POR LAS JUNTAS DEL C. O. I. T. / A. E. I. T.

SE UNEN A ESTE HOMENAJE

Don Víctor Aguado Aguado	Don Román de los Mártires Romero
Don Gabriel Barrasa Fernández	Don Luis Mendoza Alonso
Don José M. Boixareu Vilaplana	Don Pedro Antonio Mier Albert
Don Manuel Castells Olivan	Don Emilio Muñoz Ruiz
Don José Luis García García	Don Javier Nadal Anfo
Don Eloy Gómez Gutiérrez	Don José M. Navarrete Ruiz Hudobro
Don Ángel Luis Gonzalo Pérez	Don Luis Oro Guiralt
Don Manuel Gordillo Florancio	Don Félix Pérez Martínez
Don Enrique Gutiérrez Bueno	Don Jorge E. Pérez Martínez
Don Luis Jofre Roca	Don José Antonio Pérez Nieves
Don Julio Linares López	Don Rafael Portancasa Baeza
Don Antonio López Barajas	Don Miguel A. Quintanilla Fizar
García-Valdecasa	Don Jesús Rodríguez Cortezo
Don Antonio López García	Don Antonio Sáenz de Miera
Don Antonio Luque López	Don Fernando Saez Vacas
Don Pedro Martín Jurado	Don Juan Soto Serrano
Don José A. Martín Perada	Don Enrique Usad Aznar
Don Francisco Martínez Martínez	Don Ricardo Valle Sánchez

Se recuerda a los interesados en asistir a la cena-homenaje que las invitaciones están a su disposición en la sede de la Asociación Española de Ingenieros de Telecomunicaciones, General Arrando, 38, 28010 Madrid. Teléfonos 319 74 18 y 19. Fax 410 11 55.

Jueves 15 de noviembre de 1990. Hora: 21
Restaurante HOTEL HOLIDAY INN
Salones Florida / California
Calle de Oranosa, 22 y 24. Madrid



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE INGENIEROS DE TELECOMUNICACIÓN
COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS DE TELECOMUNICACIÓN

BRUCE WILLIS LA JUNGLA 2

ALERTA ROJA

A PARTIR DE HOY VÉALA EN:

PALACIO DE LA MÚSICA

ROXY B

Los obispos ultimán el documento sobre la situación moral en España

Discrepancias en el episcopado por la destitución del vicesecretario de información

FRANCESC VALLS, Madrid

Algunos obispos han expresado su extrañeza por la forma en que se destituyó el pasado verano al vicesecretario de información de la Conferencia Episcopal, Joaquín Luis Ortega. La comisión per-

manente de los obispos españoles aborda precisamente hoy en Madrid cómo se va a reestructurar la mencionada vicesecretaría. El responsable saliente cesó en sus funciones por decisión del secretario del episcopado, Agustín García Gasco.

Algunos obispos han hecho notar que si la comisión permanente es la encargada de designar al vicesecretario, es el mismo organismo el responsable de destituir o de proceder a los cambios que considere oportunos en el citado departamento. En la reunión de la permanente celebrada el pasado mes, algunos preladados expresaron su malestar por la forma en que se había efectuado la destitución de Ortega, quien se ha mantenido voluntariamente al margen de la polémica surgida. La discrepancia de puntos de vista se dirigió en forma de críticas hacia la actuación que algunos juzgan unilateral de García Gasco.

Ortega, hasta hace unos meses responsable de información, ocupaba el cargo desde 1985, ya bajo el mandato del anterior equipo de gobierno del episcopado, es decir, antes de que el cardenal arzobispo de Madrid, cardenal Ángel Suquía, y García Gasco accedieran a la cúpula del episcopado. El futuro de Ortega no está todavía perfilado y su destitución ya comenzó a comentarse con los cambios habidos al frente de la Conferencia Episcopal, al ser considerado un hombre próximo al anterior secretario general, Fernando Sebastián. En algunos medios eclesiásticos se cuenta la anécdota de

que cuando se abordó la destitución una alta jerarquía eclesiástica comentó: "Lástima que lleve corbata, porque si no le daríamos la mitra episcopal".

Además de la sustitución de Joaquín Luis Ortega, los obispos reunidos en Madrid abordarán el documento *La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española*, que lleva un año sujeto a enmiendas de los obispos. "El primer borrador era interesante y espero que ahora, con los cambios surgidos, no resulte un texto *descafeinado*", manifestó un prelado a este diario. El texto en cuestión contiene un análisis de la situación en la sociedad

española y no va dirigido a críticas al Gobierno, hipótesis que se barajó en un principio, al coincidir un primer borrador con el momento en que el caso *Juan Guerra* trascendió a la opinión pública.

Junto a este documento, es probable que los obispos, al analizar temas de actualidad, se pronuncien de forma colectiva contra la campaña que los ministerios de Sanidad y Asuntos Sociales desarrollan en favor del uso de preservativos. Este punto no figura en el orden del día aunque no se descarta el pronunciamiento. Un asunto que si figura entre los que se van a abordar es el del presupuesto de la Conferencia Episcopal para 1991, tema sobre el que pesa la incógnita de si el Gobierno va o no a revisar el porcentaje de la asignación tributaria o impuesto religioso.

VI.14 «*Discrepancias en el episcopado por la destitución del vicesecretario de información*»

EL PAIS, 8/11/90, p. 34.

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.14.1 Descripción

VI.14.1.1 Sección

Esta noticia pertenece a la sección 'Sociedad' y, dentro de ella, a la subsección 'Religión'. Comparte página con una noticia de la subsección 'Educación'.

El indicativo de sección aparece en el folio y, en ambas noticias, el nombre de la subsección aparece sobre ellas y un fino que las recorre.

VI.14.1.2 Publicidad

La mayor parte de la página está ocupada por la publicidad. Hay tres anuncios: uno del Hipermercado Akí, con el eslogan "Aproveche el Gran Centro de Bricolaje, Jardinería y Decoración el día de la Almudena. En Akí encontrará todo lo que necesita para renovar, reparar y decorar su casa y jardín"; otro, de un homenaje de la Asociación Española y el Colegio Oficial de Ingenieros de Telecomunicación al ingeniero del Año; y otro, de la película La jungla 2. Alerta roja".

VI.14.1.3 Espacio que ocupa

La noticia es la más importante de la página entre las dos que hay, aunque el mayor espacio de la plana está dedicado a la publicidad que ocupa más de la mitad.

La noticia religiosa se dispone a cuatro columnas en la parte superior de la página y la de Educación, sobre la Institución Libre de Enseñanza, en la quinta columna, de salida. El título de la noticia religiosa también va a cuatro columnas.

VI.14.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografía.

VI.14.1.5 Titulares

Título: *"Discrepancias en el episcopado por la destitución del vicesecretario de información"*.

Antetítulo: *"Los obispos ultiman el documento sobre la situación moral en España"*.

VI.14.1.6 Otros elementos destacables

La noticia presenta entradilla diferenciada tipográficamente, a dos columnas falsas, sobre tres columnas de texto.

VI.14.2. Uso que predomina

En este texto, aparentemente, existe un **uso estructurado** porque aporta datos sobre el centro de la noticia, pero la atribución tan reservada de las fuentes invalida o desacredita en cierto modo la información.

La contextualización de la noticia, en relación a otras publicadas y las que se publicarán con posterioridad, hace aparecer ante el lector este texto como cínico en alguno de sus puntos, especialmente, en las referencias a que el documento episcopal que se espera -núcleo de este análisis- no está motivado por la situación política que vive España en ese año.

Además, la última nota sobre la financiación de la Iglesia cae en ese cinismo mencionado ya que el periodista, como en otras ocasiones, no deja de vincular el silencio de la Iglesia a su dependencia económica del Estado.

VI.14.2.1 Datos sin fuentes definidas

Es una constante, en la información sobre el Episcopado, la atribución muy reservada de las fuentes. Éste es un ejemplo de ello. En todo el texto no aparecen fuentes concretas de la noticia.

Los datos, en cambio, son ajustados y se ofrecen -además de algunas especulaciones-, al menos, en relación al hecho que da origen a la noticia. Dado que en este texto se habla de varios hechos, no ocurre así con los otros puntos de interés.

El contexto en el que nace la noticia es la reunión de la Comisión Permanente del Episcopado.

El hecho principal, recogido por el título, la entradilla y la primera mitad del texto, son las reacciones a la destitución de Joaquín Luis Ortega, vicesecretario de información de la Conferencia Episcopal. Aunque se trata de un dato pasado -hace meses que se produjo la destitución, dice el texto- no es conocido por el periodista hasta esta fecha, cuando tiene lugar la reunión de la Comisión Permanente del Episcopado y en la que, aparentemente, algunos obispos han discrepado de la decisión tomada por el Secretario de la Conferencia.

Sin embargo, en el mismo texto se indica que no nacieron ahí las críticas sino *"en la reunión de la permanente celebrada el pasado mes..."*. Lo que es nuevo, en este caso, es la inclusión en el orden del día de esta reunión de la reflexión sobre *"cómo se va a reestructurar la mencionada vicesecretaría"*, dice el texto.

En la segunda parte indica que, en dicha reunión, los obispos también van a tratar el documento que se está esperando sobre la situación social de la sociedad española.

Como en otros momentos, el periodista muestra interés por la posibilidad de que los obispos hagan declaraciones contrarias al Gobierno, en este caso, a la política del Ministerio de Asuntos Sociales sobre el uso de los preservativos y recuerda la dependencia económica de la Iglesia española.

En toda esta información que se aporta, las fuentes son reservadas:

- *"Algunos obispos han expresado ..."*, en la entradilla;
- *"Algunos obispos han hecho notar..."* ;
- *"En algunos medios eclesiásticos..."* ;

-“...manifestó un prelado a este diario”, que además va acompañada por una declaración textual entrecomillada.

Todas las fuentes son indeterminadas. Se utiliza una atribución con reservas *on background*, es decir, se sitúa a la fuente en el contexto de donde proviene para darle mayor credibilidad.

De cualquier forma, resulta endeble la fundamentación de una noticia en la que se están aportando precisamente opiniones y críticas a una institución, sólo a partir de comentarios de pasillo, empero es una constante en la información de la Conferencia Episcopal porque los obispos suelen ser reacios a hacer declaraciones al margen de los canales oficiales y, por tanto, ésa es una dificultad más añadida a la especialización en este tipo de información.

Ello, sin embargo, no justifica que el periodista no recurra al contraste con las fuentes oficiales, al menos.

El caso más impropio es el último ejemplo, en donde el periodista recoge palabras textuales y las entrecomilla a pesar de que la fuente no es clara: *“El primer borrador era interesante y espero que ahora, con los cambios surgidos, no resulte un texto descafeinado, manifestó un prelado a este diario”*.

Sobre todo, es más grave si se repara en el contenido de esa afirmación: está, sutilmente, indicando -el prelado o el periodista a través de una declaración atribuida con reservas- que si el documento episcopal, al presentarse unos días más tarde, resulta menos duro de lo previsto, será por la censura del nuevo responsable de información y de quien está detrás de él, esto es, García-Gasco.

Es, realmente, una acusación grave porque los documentos se estudian en Comisión y en Asamblea y es todo el Episcopado quien

debate y aprueba ese texto. Además, si el documento no surge de una situación política determinada -caso Juan Guerra- no ha de temer el prelado que se suavice a tenor de las circunstancias.

Algunas opiniones aparecen como datos en la noticia y sin fuentes:

- "...su destitución ya comenzó a comentarse con los cambios habidos ..."

- "...en la reunión de la permanente celebrada el pasado mes, algunos prelados expresaron..."

- "...la actuación que algunos juzgan unilateral..."

Nuevamente, teniendo en cuenta que están reproduciendo opiniones, no está justificado que el lector desconozca de dónde proceden, quién piensa así, ni cuántos y quiénes son 'algunos'

Peor es que no se sepa con claridad el contenido de esas críticas que parecen hacer girar todo el interés del periodista en torno a él, siendo como es que la reunión de la Comisión Permanente tiene otros asuntos que tratar en el orden del día.

Las críticas que recoge la noticia son por "la forma en que se destituyó", esto es, según EL PAIS, fue destituido por García-Gasco. Este hecho es criticado por algunos obispos porque consideran -dice el texto- que "si la comisión permanente es la encargada de designar al vicesecretario, es el mismo organismo el responsable de destituir o de proceder a los cambios que considere oportunos en el citado departamento".

Esta crítica está atribuida a "algunos obispos". También la siguiente: "La discrepancia de puntos de vista se dirigió en forma de

críticas hacia la actuación que algunos juzgan unilateral de García-Gasco”.

La indeterminación aumenta cuando se comenta que ya se preveía este cambio:

“...y su destitución ya comenzó a comentarse con los cambios habidos al frente de la Conferencia Episcopal, al ser considerado un hombre próximo al anterior secretario general, Fernando Sebastián. En algunos medios eclesiásticos se cuenta la anécdota de que cuando se abordó la destitución una alta jerarquía eclesiástica comentó: «Lástima que lleve corbata, porque si no le daríamos la mitra episcopal»”³⁵⁶. Una frivolidad, en cualquier caso, porque no depende de ellos.

Además, a ese respecto, es necesario señalar que la presentación de esa previsión que “empezó a comentarse” se hace en negativo, es decir, se interpreta como algo negativo puesto que, al haber cambios, ya se imaginaba que iban a destituirle, cuando el mismo dato puede interpretarse positivamente, es decir, a pesar del cambio en la cúpula del episcopado no se cambió al portavoz:

³⁵⁶ Hay que recordar que los cambios se producen en la anterior Asamblea Plenaria (19-23 febrero 90) en la que renueva como Presidente Ángel Suquía. Sin embargo, la figura del Secretario no varió, porque su período de ejercicio es de 5 años. Así, pues, García-Gasco accedió a la Secretaría General en sustitución de Fernando Sebastián el 8 de abril de 1988 y Suquía resultó reelegido como Presidente el 19 de febrero de 1990. La clave para entender qué tipo de cambios podían hacer sospechar la destitución de Ortega se encuentran en la referencia que el texto da de la fecha en la que comienza éste como vicesecretario de información: 1985, es decir, antes de la llegada de Suquía y García-Gasco.

“Ortega, hasta hace unos meses responsable de información, ocupaba el cargo desde 1985, ya bajo el mandato del anterior equipo de gobierno del episcopado, es decir, antes de que el cardenal arzobispo de Madrid, cardenal Ángel Suquía, y García-Gasco accedieran a la cúpula del episcopado”.

En realidad, el periodista está indicando que lo extraño es que no haya sido sustituido antes con la llegada de Suquía y García-Gasco a la cúpula del Episcopado y, por tanto, está remarcando que no ha sido por un cambio en la cúpula por lo que se le ha sustituido.

VI.14.2.2. Se perfila la tematización

En esta noticia sigue habiendo referencias al documento de próxima publicación pero, a diferencia de las anteriores, en este caso está justificada la noticia. El proceso de tematización ahora se concreta mucho más.

Ya no se tematiza con las críticas a los políticos por parte de obispos sino que se concreta en la posible crítica contenida en el texto episcopal contra el PSOE por el caso Juan Guerra.

Dice así la información:

“El texto en cuestión contiene un análisis de la situación en la sociedad española y no va dirigido a críticas al Gobierno, hipótesis que se barajó en un principio, al coincidir un primer borrador con el momento en que el caso Juan Guerra trascendió a la opinión pública”.

Ya desde el mes de enero, en el que los periodistas tienen noticia de que los obispos preparan un texto sobre moral pública, se especula con esa posibilidad. Lo más curioso del caso es que el mismo medio lo hace entonces y lo vuelve a hacer ahora. Desde ese lejano mes de

enero, los obispos están diciendo que no tiene relación con la actualidad y desde entonces EL PAÍS está apuntando esa posibilidad.

A ese proceso de tematización se refiere este epígrafe. Es decir, se completa el proceso iniciado desde el mes de enero y continuado durante estos meses en los que cualquier crítica de cualquier obispo a los políticos era merecedora de un espacio, aunque fuera mínimo, en el diario.

Este proceso es el que hace que, más tarde, una vez conocido el documento, la visión que se ofrezca de él sea tan reduccionista y simplificadora.

Además, resulta una muestra de cinismo que el periodista, desde el primer día, utilice una fórmula tan ladina para apuntar que la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* nace como respuesta crítica a la corrupción del partido socialista, como la siguiente:

“El texto en cuestión contiene un análisis de la situación en la sociedad española y no va dirigido a criticar al Gobierno, hipótesis que se barajó en un principio, al coincidir un primer borrador con el momento en que el caso Juan Guerra trascendió a la opinión pública”.

Es decir, negando, cada vez, que tenga relación con ello, va apuntando para el lector que quizá sí que la tenga. La forma impersonal “se barajó” es muestra de esa sutileza empleada por el redactor.

Esa estrategia se completa con el párrafo siguiente en donde Francesc Valls vuelve a repetir la misma táctica aplicada ahora a la cuestión de los preservativos:

"Junto a este documento, es probable que los obispos, al analizar temas de actualidad, se pronuncien de forma colectiva contra la campaña que los ministerios de Sanidad y Asuntos Sociales desarrollan en favor del uso de preservativos. Este punto no figura en el orden del día aunque no se descarta el pronunciamiento".

En este punto, conviene volver a los epígrafes VI.6.1. «El episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años »y VI.6.2. «Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía», especialmente, para comprobar que el periodista repite las mismas expresiones en cada ocasión en las que espera la declaración polémica que le regale un buen titular. Tan es así que incluso, en estos meses, Francesc Valls no ha leído su propio libro de estilo para saber que 'pronunciamiento' en este contexto es un error³⁵⁷.

Vuelve a estar presente la sospecha, la probabilidad, la preparación de una reacción airada y la amenaza: silencio a cambio de dinero.

Justo después de indicar que quizá los obispos se "pronuncien" contra la campaña del preservativo, aparece el párrafo de cierre, también como en otras ocasiones³⁵⁸ recordando el peligro:

"Un asunto que sí figura entre los que se van a abordar es el del presupuesto de la Conferencia Episcopal para 1991, tema sobre el que

³⁵⁷Vid. nota 274.

³⁵⁸Vid. epígrafe VI.3. «Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno», pp. 408-443, y VI.18. «El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional», pp. 674-683.

pesa la incógnita de si el Gobierno va o no a revisar el porcentaje de la asignación tributaria o «impuesto religioso»”.

VI.14.2.3 Otros apuntes sobre la Iglesia

Es curiosa la eliminación del término “moral” al referirse a la posible relación del documento con el caso Juan Guerra.

El texto dice lo siguiente:

“Además de la sustitución de Joaquín Luis Ortega, los obispos reunidos en Madrid abordarán el documento La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española, que lleva un año sujeto a enmiendas de los obispos. (...) El texto en cuestión contiene un análisis de la situación en la sociedad española y no va dirigido a críticas al Gobierno, hipótesis que se barajó en un principio...”.

Parece un detalle irrelevante pero no lo es. El texto de los obispos habla de moral y habla desde la conciencia moral cristiana. No es por tanto, únicamente, un análisis de la situación de la sociedad española sino una reflexión moral, que parte de ese análisis.

Lo que ocurre en este texto de EL PAIS es el símbolo de lo que ocurrirá con el tratamiento que le da a la Instrucción Pastoral: si aquella tiene dos partes, EL PAIS se quedará en la primera parte, esto es, en el análisis de la situación, y no se llegará, y es lo que critica Ruiz de la Peña, como se ha dicho en el Capítulo IV, al núcleo del texto episcopal, el debate moral, que es la verdadera carencia en el tratamiento periodístico y social de este documento.

Por otra parte, además de ese aspecto vinculado a la compra del silencio de los obispos que se ha comentado, hay otro rasgo del

Episcopado español que se perfila en el texto: la distinción, de nuevo, de dos tendencias: la que encabeza Ángel Suquía y García-Gasco y la de Fernando Sebastián. Tal como se presenta el texto, la destitución de Joaquín Luis Ortega ha sido otro ejercicio de control del primer sector mencionado.

Por último, hay de nuevo una apelación a la anécdota, como en otros textos³⁵⁹. Y el ya comentado uso incorrecto del término 'pronunciamiento' y también de 'barajar', que no debe utilizarse en singular.

³⁵⁹En otro texto publicado en junio, cuando Joaquín Luis Ortega aún era vicesecretario de información, se recoge la presentación del Primer Anuario de la Iglesia católica española que no se ha analizado por no contener referencias a *La verdad os hará libres* ni aportar datos relevantes sobre el tratamiento de la información sobre la Iglesia en EL PAIS. En ese texto también se recoge la anécdota de que hay una errata, en el Anuario, que indica que los miembros del Opus Dei en España son 70.000.000 cuando son 70.000, "Primer anuario de la Iglesia católica española, dirigido a creyentes y no creyentes", EL PAIS, 20/06/90, p. 32.

CIENCIA

Un detector de campos magnéticos, fruto del primer año del programa Midas

ALINA QUEVEDO, Madrid
La publicación de los resultados de 23 estudios realizados en España durante 1989, en el campo de los superconductores marca la conclusión de la primera etapa del Programa de Movilización de la Investigación, el Desarrollo y la Aplicación de los Superconductores (Midas), dotado con 758 millones de pesetas hasta 1992. Entre las investigaciones concluidas se halla un detector de campos magnéticos desarrollado por un equipo del Instituto de Ciencia de Materiales de Aragón.

La superconductividad significa la pérdida de la resistencia al paso de la corriente eléctrica, y hasta hace pocos años sólo se lograba en materiales enfriados hasta una temperatura cercana al cero absoluto (-273 grados centígrados). Parte de los estudios del proyecto Midas han intentado la búsqueda de materiales superconductores a temperaturas más altas, en la línea de los encontrados hace cuatro años, cuyo descubrimiento mereció el premio Nobel de Física.

En EE UU científicos del Laboratorio Nacional de Sandia en Albuquerque anunciaron la construcción del primer transistor a base de un material superconductor a altas temperaturas.

SANIDAD

El sida le costará a España 50.000 millones de pesetas en 1992

JAVIER ORTEGA, Zaragoza
El responsable del Plan Nacional del Sida, Rafael de Andrés, anunció en unas jornadas internacionales sobre *Sida y salud mental*, celebradas este fin de semana en Zaragoza, que España destinará en 1992 más de 50.000 millones de pesetas para luchar contra esa enfermedad. Los recursos destinados este año al mismo fin rondan los 20.000 millones de pesetas. Los asistentes al encuentro se mostraron preocupados por el incremento de personas infectadas de sida (seropositivos) por vía heterosexual, así como por el hecho de que el 51% de los portadores son menores de 30 años.

El ministerio de Sanidad y Consumo sitúa en 150.000 el número de seropositivos que, según estimaciones, hay actualmente en España. Los casos diagnosticados de la enfermedad se elevaban, el 30 de septiembre pasado, a 7.047. Rafael de Andrés afirmó que las próximas actuaciones del plan nacional estarán encaminadas a realizar programas de prevención entre la población y a una mayor colaboración con organismos internacionales. Con respecto a las campañas de prevención, algunos de los expertos presentes en las jornadas calificaron como "ineficaz" la que se está desarrollando este mes, con el lema *Póntelo. Póntelo*, para potenciar el uso del condón.

Vicente Rubio, del hospital Provincial de Zaragoza y coordinador de las jornadas, dijo que será difícil hacer llegar dicha campaña a algunos grupos

de riesgo como los drogodependientes. Añadió que no servirá para las personas con trastornos graves de personalidad. Según Juan Gibert, catedrático de Farmacología de la universidad de Cádiz, dicha campaña no hará cambiar la conducta de los considerados grupos de riesgo de contagio.

Trastornos afectivos

Sin embargo, Mariana Buzaglo, coordinadora del programa de prevención del sida en Estocolmo, consideró el preservativo como única forma de prevención de la enfermedad, al menos en su país. En Suecia el mayor número de seropositivos se da entre la población de homosexuales.

Más del 50% de los enfermos de sida padece trastornos afectivos (angustia, inseguridad, depresión y ansiedad) y el 68% presenta síntomas de de-

mencia, que pueden darse tanto en los seropositivos como en los portadores de anticuerpos. Así se desprende de estudios presentados.

Juan Gibert presentó en las jornadas los resultados de un estudio que ha realizado entre una muestra de enfermos de sida llegando a la conclusión de que más de la mitad de los analizados presentaba trastornos de tipo afectivo, que se producen, principalmente, al tener conocimiento el paciente de que sufre una enfermedad para la que hoy todavía no hay remedio.

Asimismo, el 68% de los enfermos de sida presenta síntomas de demencia, según un informe de Ramón Cacabelos, psiquiatra del Laboratorio de Neuroquímica y Ciencia de la Conducta de la universidad Complutense de Madrid. El virus bloquea las defensas del organismo y favorece que gérmenes, que nunca atacarían al cerebro, florezcan y lo colonicen. Según Cacabelos, en un principio se creía que los trastornos mentales se debían al impacto de la enfermedad en el estado anímico del paciente, sin embargo, investigaciones recientes han demostrado que dichas patologías son causadas por la acción directa del virus.

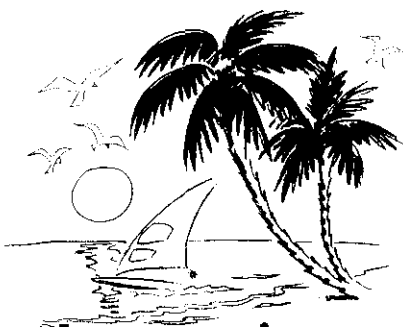
RELIGIÓN

Los obispos darán a conocer esta semana el documento sobre moralidad pública

EL PAÍS, Barcelona
La Conferencia Episcopal española comienza hoy una asamblea plenaria, que se prolongará durante toda la semana, en la que se aprobará y se dará a conocer el documento *La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española*. El obispo secretario general, Agustín García Gasco, anticipó hace unos días que el texto no hará referencia a casos concretos —como los asuntos Juan Guerra o Naseiro— y que abordará aspectos de moral católica.

"Se darán una serie de recomendaciones a los católicos", declaró respecto al texto García Gasco, quien lo planteó como un documento "de fortalecimiento del comportamiento moral católico". La crisis no está sólo en la sociedad sino también en la Iglesia, agregó el obispo secretario, quien ha destacado que la plenaria abordará el tema del apostolado seglar hoy en España. Alrededor de 70 laicos en representación de Acción Católica y otros movimientos tomarán parte en la asamblea de obispos por vez primera. Los seglares serán oídos por los obispos, quienes luego tomarán en consideración las aportaciones para impulsar la participación de los laicos en la vida de la Iglesia.

Si quiere alojarse con vistas al mar...



eche un vistazo a este anuncio.

Si se traslada a Alicante por negocios... el HOTEL MELIA ALICANTE le ofrece el SERVICIO CLUB. Un servicio especialmente pensado para el ejecutivo: con recepción independiente, habitaciones y baños de lujo, asistencia especial del personal... todo lo necesario para el hombre de negocios. Todo bajo un clima agradable, al borde de la Playa del Postiguet, en pleno centro de Alicante, con un servicio especial de Restauración y la excelente comida del Restaurante Tasca Mar. En fin, todas las comodidades que pueden esperarse de un 4 estrellas MELIA. Ya sabe, si en su viaje a Alicante quiere alojarse con vistas al mar... eche un vistazo al HOTEL MELIA ALICANTE.

* Para mayor información y reservas llame gratuitamente al 900 14 44 44

Melia Hoteles
Al más alto nivel
Grupo Sol

Melia Alicante

PREPARADA PARA EL NUEVO MUNDO DE LAS COMUNICACIONES

HOMOLOGADA Centralita TELRAD 816



OFERTA ESPECIAL
S.I.M.O.
15% DESCUENTO
(Hasta 15-12-90)

- CAPACIDAD: Hasta 8 Líneas Exteriores y 16 Extensiones.
- COMPATIBLE con cualquier teléfono.
- MARCACION AUTOMÁTICA (Memorias)
- Hablar sin descolgar (Manos Libres)
- Música en espera.
- Control de líneas y extensiones ocupadas.
- Restricción de llamadas (Discriminación)
- Línea Privada Exclusiva.
- Control de llamadas (Consumo telefónico).
- Conferencia a cinco partes.
- Follow me (sígueme) y hasta 43 prestaciones.

¡Por el precio de un alquiler, POSEA SU PROPIO EQUIPO!

S.T.I. Plaza Alonso Martínez, 6 - 1º Dcha. - MADRID
Tels.: 308 42 72 - 308 42 87

Desco recibir más información sobre la centralita Homologada TELRAD 816

NOMBRE TEL.
DIRECCION C.P.
CIUDAD PROVINCIA

RELIGIÓN

Los obispos darán a conocer esta semana el documento sobre moralidad pública

EL PAÍS, Barcelona

La Conferencia Episcopal española comienza hoy una asamblea plenaria, que se prolongará durante toda la semana, en la que se aprobará y se dará a conocer el documento *La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española*. El obispo secretario general, Agustín García Gasco, anticipó hace unos días que el texto no hará referencia a casos concretos —como los asuntos Juan Guerra o Naseiro— y que abordará aspectos de moral católica.

“Se darán una serie de recomendaciones a los católicos”, declaró respecto al texto García Gasco, quien lo planteó como un documento “de fortalecimiento del comportamiento moral católico”. La crisis no está sólo en la sociedad sino también en la Iglesia, agregó el obispo secretario, quien ha destacado que la plenaria abordará el tema del apostolado seglar hoy en España. Alrededor de 70 laicos en representación de Acción Católica y otros movimientos tomarán parte en la asamblea de obispos por vez primera. Los seglares serán oídos por los obispos, quienes luego tomarán en consideración las aportaciones para impulsar la participación de los laicos en la vida de la Iglesia.

VI.15 *«Los obispos darán a conocer esta semana el documento sobre moralidad pública»*

EL PAIS, 19/11/90, p. 30.

Género: noticia.

Firma y data: EL PAIS, Barcelona.

VI.15.1 Descripción

VI.15.1.1 Sección

La noticia pertenece a la sección 'Sociedad' dentro de la subsección 'Religión'. El indicativo de sección se sitúa en el folio, de salida junto al número de página. El de 'Religión', sobre la noticia recorrida por un luto en la parte superior. Bajo el nombre de la subsección hay un fino. Las tres noticias de la página tienen las mismas características excepto la central que, en lugar del fino, lleva recuadro.

VI.15.1.2 Publicidad

La mitad de la página está dedicada a la publicidad con dos grandes anuncios: uno del Hotel Meliá Alicante con el eslogan "Si quiere alojarse con vistas al mar... eche un vistazo a este anuncio" y otro, de la venta de una centralita telefónica con el eslogan "Preparada para el nuevo mundo de las comunicaciones".

VI.15.1.3 Espacio que ocupa

La noticia ocupa una de las columnas de la parte de la mancha dedicada a información, concretamente la columna interior. Le acompañan otras dos noticias: una semejante en espacio a la religiosa, de 'Ciencia', incluida en esa subsección y que trata el programa Midas, de investigación en Superconductores y otra, integrada en 'Sanidad', sobre el gasto sanitario del SIDA en España. Esta última es la noticia más importante de la página, al ocupar tres columnas, estar centrada en la plana, aparecer recuadrada, con un titular de cuerpo mayor que los otros dos y entradilla diferenciada tipográficamente.

VI.15.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografías.

VI.15.1.5 Titulares

Título: «Los obispos darán a conocer esta semana el documento sobre moralidad pública».

VI.15.1.6 Otros elementos destacables

Lo único destacable es la data: Barcelona.

VI.15.2. Uso que predomina

Esta noticia presenta un **uso estructurado**. Ofrece los datos que, aun siendo futuros, ocurrirán con casi total seguridad puesto que se

trata de hechos programados. No son especulaciones o probabilidades sino el anuncio de lo que va a suceder.

El planteamiento de la noticia, en este caso, se puede considerar correcto así como su titulación. Aquí se puede observar cómo el dato más importante para el diario puede no coincidir con el que es más señalado para la fuente.

En este caso, para la Iglesia tan importante es el texto de los obispos como que en la Asamblea Plenaria del Episcopado, y por primera vez, se escuche a los laicos. Diríase que incluso con más consecuencias este segundo por cuanto es un hecho histórico y necesitado de debate. No es algo extraño a la misma reunión episcopal, puesto que en sus Estatutos se contempla esa posibilidad, pero dada la corta historia de la Conferencia, aún no se había producido.

Para el periódico, aunque recoge el dato, es más significativo el documento sobre moralidad pública. Lo que no será en ningún caso admisible es ignorar ese dato³⁶⁰, pero priorizar, en esta noticia, la publicación del documento es periodísticamente adecuado.

VI.15.2.1 Anuncio, no probabilidad

La noticia aparece el día que comienza la LIII Asamblea Plenaria del Episcopado español y en ella, según lo que prevé el orden del día,

³⁶⁰Cosa que se hará. Una vez presentado el documento, EL PAIS ya no volverá sobre la Asamblea Plenaria del Episcopado ni recordará el hecho histórico de que los laicos participen en ella.

se aprobará y presentará la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

La importancia de la Asamblea, según el Secretario, no es sólo la publicación del documento sobre moral en la sociedad española sino también y, sobre todo, el estudio en la Asamblea del tema del apostolado seglar.

La novedad más señalada es que por primera vez, más de 70 laicos van a participar en la Asamblea del Episcopado. Todo ello es recogido por el periódico aunque en el primer párrafo sólo trata lo relacionado con el documento episcopal.

Los datos que se aportan sobre el hecho son más bien pocos pero, al menos, son los imprescindibles: se va a celebrar "una" Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal desde ese día y durante toda la semana.

En ella, está prevista la aprobación y publicación del documento *La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española*.

El tema de la Asamblea, no obstante, es el Apostolado seglar hoy en España. Por ello, unos 70 laicos van a participar por primera vez en la reunión de obispos.

La fuente también es la adecuada. Se trata del Secretario de la Conferencia, Agustín García-Gasco, quien, en rueda de prensa celebrada el viernes anterior -aunque el texto no lo diga- dio a conocer el orden del día de la Asamblea y la información necesaria sobre lo que comenzaba el lunes siguiente. EL PAÍS espera a publicarlo el día que comienza la asamblea, lo cual es perfectamente legítimo puesto que considera como noticia la reunión episcopal y no la rueda de prensa ofrecida por el Secretario.

También es adecuada la atribución a la que se remite, en todo momento, la noticia y de cuyo protagonista se extraen declaraciones indirectas o entrecomilladas:

“«Se darán una serie de recomendaciones a los católicos», declaró respecto al texto García-Gasco, quien lo planteó como un documento «de fortalecimiento moral católico».”

La crisis no está sólo en la sociedad sino también en la Iglesia, agregó el obispo secretario quien ha destacado que la plenaria abordará el tema del apostolado seglar hoy en España”.

La falta de autocrítica será uno de los aspectos más reprochados a la Iglesia por ese documento. Incluso desde EL PAIS que no parece leer la información que él mismo publica cuando es de agencia/as.

También hay declaración de García-Gasco sobre la relación con la política nacional -de nuevo el periódico insiste, negándolo, pero insiste-:

“El obispo secretario general, Agustín García-Gasco, anticipó hace unos días que el texto no hará referencia a casos concretos - como los asuntos Juan Guerra o Naseiro- y que abordará aspectos de moral católica”.

Al menos en esta ocasión, la fuente autorizada debería de una vez disipar la duda que tortura a Francesc Valls.

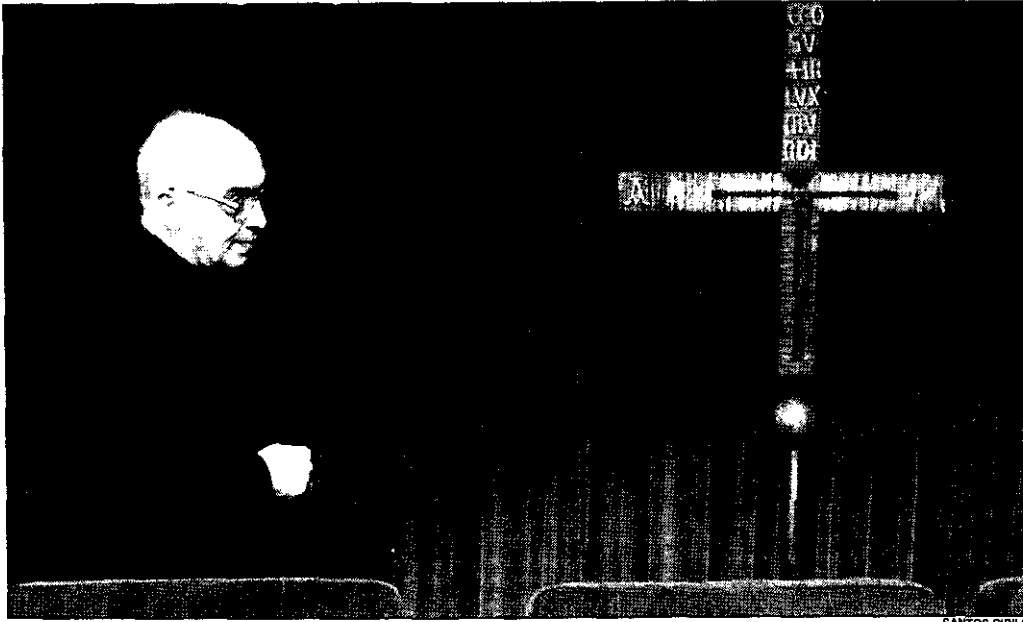
Por último será interesante descubrir -aunque esta noticia es la menos señalada a ese respecto- los pocos datos reales pertenecientes a lo que pudiera denominarse ‘información religiosa’ que hay en el texto. Ante la poca información real sobre la Asamblea -se verá en

posteriores análisis- la duda es si el lector lo conoce ya por otros medios o el diario considera que no es de su (del lector) interés³⁶¹.

La única duda no resuelta en el texto es por qué está datada en Barcelona puesto que la Asamblea se celebra en Madrid, la rueda de prensa también y la presentación del documento, también.

³⁶¹Sobre la sección religiosa de EL PAIS, vid. Capítulo V, pp. 230-304.

RELIGIÓN



El cardenal Ángel Suquía, momentos antes de pronunciar el discurso de apertura de la asamblea plenaria.

SANTOS CIRILO

El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar el "laicismo militante" desde el poder

FRANCESC VALLS, Madrid. El presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Ángel Suquía, lanzó ayer ante la asamblea plenaria de obispos una dura crítica al PSOE por "abuso de poder" para "imponer una cultura laicista" carente de valores. Suquía no citó a fuerza

política alguna, aunque fue explícito al mencionar ejemplos de extensión de esa cultura, como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y el proyecto para ampliar la despenalización del aborto. Este es el discurso más duro del cardenal desde que está al frente del episcopado.

Suquía nunca se había prodigado tanto en críticas a ese laicismo, que buena parte de la jerarquía eclesial considera que cuenta con el aval e incentivo del poder político. Las manifestaciones de ese laicismo son muchas y su último capítulo es la campaña gubernamental en favor del uso del condón.

Todos estos elementos hacen pensar al presidente del episcopado que la persona es la gran víctima de esa cultura, porque "el hombre auténticamente religioso es el único que ofrece resistencia (...) al dominio omnímodo del poder sobre la persona", dijo ayer Suquía.

"El laicismo no puede resistir una confrontación con la totalidad de lo real y tiene que recurrir a la censura y al uso y

abuso del poder", según el presidente del episcopado, para quien esa cultura tiene que "ridiculizar constantemente lo moral y lo religioso", expresión que ya fue utilizada por Suquía en su discurso ante la plenaria del episcopado el 16 de noviembre de 1987.

El diagnóstico de la sociedad hecho ayer por el cardenal es el mismo que el esbozado en anteriores ocasiones por él, aunque nunca se había extendido tanto al respecto y en términos tan duros. "La cultura laicista", dijo el presidente del episcopado en su discurso de ayer, "necesita del poder y teme la libertad", pero además reduce "los espacios de libertad". "Ésta es la razón de fondo de las reservas que la Iglesia ha te-

nido y sigue teniendo ante una ley de educación como la LOGSE", agregó.

La alternativa

En su crítica a esa permisividad que propone la ampliación de la despenalización del aborto y que pretende "distraer al hombre de su búsqueda de la verdad", el presidente del episcopado llegó a considerar que el llamado materialismo práctico que impone el laicismo, "incluso con vestidos liberales o democráticos, no es menos destructivo para el hombre que el materialismo histórico y dialéctico". Las estrategias políticas no son mejores por sacarse de encima "las adherencias marxistas" si persiste esa actitud de

laicismo militante. Tras esta referencia implícita al PSOE, el cardenal propuso su alternativa no sólo social y cultural, sino también política. Se trata de una opción, sin siglas, "que respete y estimule la libertad verdadera y no sólo las apariencias de libertad", según Suquía. Tampoco tiene que ser intervencionista desde el poder, porque debe dejar a la sociedad vertebrarse libremente y debe fomentar la educación moral y religiosa. Ese recambio alternativo al actual laicismo es "la autoridad que un pueblo necesita para poder construir su futuro a la medida del hombre".

Al concluir su intervención, el cardenal reconoció que el discurso había sido duro porque "también la realidad social es dura". La cúpula de la Iglesia española piensa que el Ejecutivo socialista, una vez liberado del marxismo, debería ahora abandonar ese laicismo militante, según reconoció un obispo a este diario.

Los 'ultras' rompen en Valladolid 45 cabinas que llevaban publicidad del condón

FRANCISCO FORJAS, Valladolid. Cuarenta y cinco cabinas telefónicas de las 47 que portaban publicidad institucional de la campaña del condón en la capital vallisoletana se han visto afectadas por diferentes destrozos y pintadas en contra de la campaña del Ministerio de Asuntos Sociales a favor de la utilización de los preservativos.

Las cabinas que exhibían el eslogan *Pónsetelo, pónsetelo* han sufrido la rotura de los cristales, el destrozo de los carteles y la rotura, en algunos casos, de los propios aparatos telefónicos.

Algunos de los locutorios destrozados presentaban, además, pintadas con las siglas de Frente Nacional (FN), aunque esta formación ultraderechista ha negado cualquier responsabilidad en los actos vandálicos. La Compañía Telefónica ha valorado en más de un millón de pesetas los daños ocasionados en las cabinas.

Ladrillos y piedras

Según Alberto Gallegos, delegado de Telefónica en Valladolid, los daños en los locutorios, "se han producido en los cristales y en la estructura metálica, y en el momento de iniciar las correspondientes reparaciones los operarios de mantenimiento han encontrado piedras, ladrillos, sprays y otros elementos utilizados para estas acciones vandálicas".

Los destrozos en las cabinas de teléfonos de Valladolid que exhibían propaganda del Ministerio de Asuntos Sociales y del Ministerio de Sanidad se empezaron a detectar en los primeros días del presente mes de noviembre coincidiendo con el inicio de la campaña *Pónsetelo, Pónsetelo* y, desde entonces, la práctica totalidad de las cabinas telefónicas del centro de la capital castellana se han visto asaltadas.

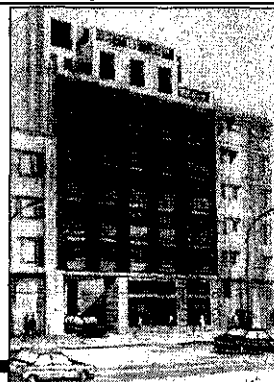
Por otra parte, el colectivo vallisoletano Lesbos de mujeres liberadas, lesbianas y homosexuales ha hecho público un comunicado en el que protesta por las pintadas y destrozos en las cabinas telefónicas. Este colectivo considera "un ataque a la libertad de expresión y sexual las pintadas que han aparecido y que están firmadas por las siglas FN".

Si le gusta Madrid...viva en la zona de ARAPILES

Sólo unos pocos afortunados podrán disfrutar de las ventajas de esta zona.

Ahora, Vd. tiene la oportunidad de vivir en un magnífico estudio o apartamento de 1 dormitorio, con aire acondicionado y garaje, en Magallanes, 21.

Una calle llena de vida, para vivir Madrid en todo su esplendor.



Magallanes, 21

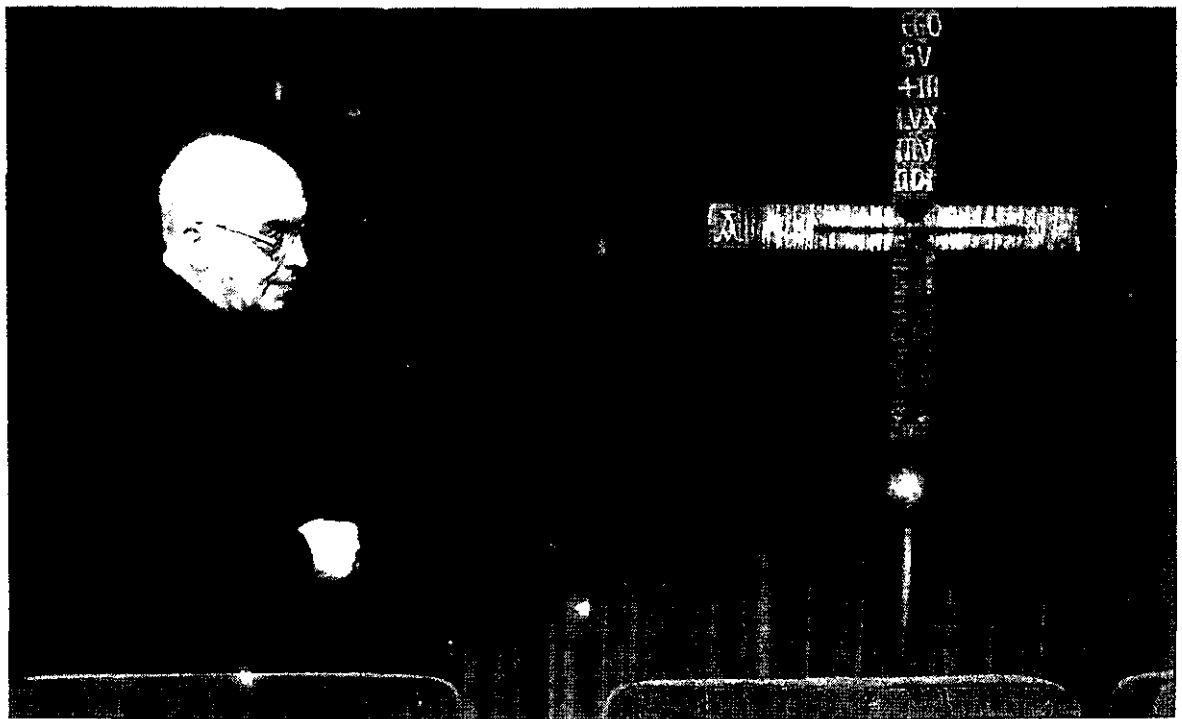
Oficina de información en la propia obra

Tel: 445 42 76

Informa y vende:
URPESA, S.A.
ANTONIO MAURA, 20
Tel. 537 86 20

Promueve:
NEIMA

EXISTE A DISPOSICIÓN DEL PÚBLICO INFORMACIÓN COMPLETA DE ESTA PROMOCIÓN EN LAS OFICINAS DE URPESA (R.D. 515/1989)



El cardenal Ángel Suquía, momentos antes de pronunciar el discurso de apertura de la asamblea plenaria.

SANTOS CIRILO

El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar el "laicismo militante" desde el poder

FRANCESC VALLS, Madrid

El presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Ángel Suquía, lanzó ayer ante la asamblea plenaria de obispos una dura crítica al PSOE por "abuso de poder" para "imponer una cultura laicista" carente de valores. Suquía no citó a fuerza

política alguna, aunque fue explícito al mencionar ejemplos de extensión de esa cultura, como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y el proyecto para ampliar la despenalización del aborto. Este es el discurso más duro del cardenal desde que está al frente del episcopado.

Suquía nunca se había prodigado tanto en críticas a ese laicismo, que buena parte de la jerarquía eclesiástica considera que cuenta con el aval e incentivo del poder político. Las manifestaciones de ese laicismo son muchas y su último capítulo es la campaña gubernamental en favor del uso del condón.

Todos estos elementos hacen pensar al presidente del episcopado que la persona es la gran víctima de esa cultura, porque "el hombre auténticamente religioso es el único que ofrece resistencia (...) al dominio omnimodo del poder sobre la persona", dijo ayer Suquía.

"El laicismo no puede resistir una confrontación con la totalidad de lo real y tiene que recurrir a la censura y al uso y

abuso del poder", según el presidente del episcopado, para quien esa cultura tiene que "ridiculizar constantemente lo moral y lo religioso", expresión que ya fue utilizada por Suquía en su discurso ante la plenaria del episcopado el 16 de noviembre de 1987.

El diagnóstico de la sociedad hecho ayer por el cardenal es el mismo que el esbozado en anteriores ocasiones por él, aunque nunca se había extendido tanto al respecto y en términos tan duros. "La cultura laicista", dijo el presidente del episcopado en su discurso de ayer, "necesita del poder y teme la libertad", pero además reduce "los espacios de libertad". "Esta es la razón de fondo de las reservas que la Iglesia ha te-

nido y sigue teniendo ante una ley de educación como la LOGSE", agregó.

La alternativa

En su crítica a esa permisividad que propone la ampliación de la despenalización del aborto y que pretende "distrar al hombre de su búsqueda de la verdad", el presidente del episcopado llegó a considerar que el llamado materialismo práctico que impone el laicismo, "incluso con vestidos liberales o democráticos, no es menos destructivo para el hombre que el materialismo histórico y dialéctico". Las estrategias políticas no son mejores por sacarse de encima "las adherencias marxistas" si persiste esa actitud de

laicismo militante. Tras esta referencia implícita al PSOE, el cardenal propuso su alternativa no sólo social y cultural, sino también política. Se trata de una opción, sin siglas, "que respete y estimule la libertad verdadera y no sólo las apariencias de libertad", según Suquía. Tampoco tiene que ser intervencionista desde el poder, porque debe dejar a la sociedad vertebrarse libremente y debe fomentar la educación moral y religiosa. Ese recambio alternativo al actual laicismo es "la autoridad que un pueblo necesita para poder construir su futuro a la medida del hombre".

Al concluir su intervención, el cardenal reconoció que el discurso había sido duro porque "también la realidad social es dura". La cúpula de la Iglesia española piensa que el Ejecutivo socialista, una vez liberado del marxismo, debería ahora abandonar ese laicismo militante, según reconoció un obispo a este diario.

VI.16 *«El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar un “laicismo militante” desde el poder»*

EL PAIS, 20/11/90, p. 26.

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.16.1 Descripción

VI.16.1.1 Sección

La noticia abre la sección de ‘Sociedad’ y, por ello, el indicativo de sección aparece en el centro del folio, con un cuerpo mayor que el habitual. La noticia religiosa está ubicada dentro de la subsección ‘Religión’ y es la más importante de la plana. Junto a ella, otra noticia sin indicativo de subsección.

El indicativo va incluido dentro del recuadro que rodea la noticia y sobre un fino que la recorre.

VI.16.1.2 Publicidad

Hay un faldón en la página de una inmobiliaria con el eslogan “Si le gusta Madrid...viva en la zona de Arapiles”.

VI.16.1.3 Espacio que ocupa

La noticia religiosa ocupa casi por completo la página: cuatro columnas de texto con amplia fotografía y titular también a cuatro columnas ambos.

La otra noticia queda en la quinta columna interior.

Del espacio dedicado a esta noticia que, además aparece recuadrada, casi la mitad está ocupada por una fotografía.

El título tiene un cuerpo de letra mucho mayor que el de la noticia que acompaña. Dicha noticia recoge la información sobre violencia de un grupo 'ultra' contra cabinas telefónicas por mostrar publicidad de preservativos.

VI.16.1.4 Fotografía/pie de foto

Hay una fotografía, de Santos Cirilo, muy amplia, que centra la atención de la página por sus dimensiones, su ubicación (en la parte superior, sobre el título) y por la imagen que proyecta.

En ella se puede ver la presidencia de la Conferencia Episcopal que permanece vacía ya que va a sentarse su Presidente, Ángel Suquía. Está caminando hacia su lugar, aunque parece que lo haga hacia un gran crucifijo que hay justo detrás de lo que será su asiento. Así, la foto tiene dos ejes: Suquía y el crucifijo. Suquía se encamina hacia él, que queda a la derecha y el cardenal, a la izquierda. Lo llamativo de la imagen es que Suquía no aparezca en el centro.

Por tanto, la imagen de la foto no justifica tan amplio tratamiento porque Ángel Suquía sólo aparece en un lateral.

El pie de foto es descriptivo:

"El cardenal Ángel Suquía, momentos antes de pronunciar el discurso de apertura de la asamblea plenaria".

VI.16.1.5 Titulares

Título: *"El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar un «laicismo militante» desde el poder".*

Ladillo: *"La alternativa"*.

VI.16.1.6 Otros elementos destacables

Lo único destacable es la ubicación, junto a la noticia sobre Suquía, de otra noticia que recoge actos violentos contra la campaña de los preservativos ya que, precisamente, unos días antes, la Comisión Permanente del Episcopado había elaborado un documento muy duro sobre esa materia.

VI.16.2. Uso que predomina

Esta noticia es una de las más importantes del período analizado. Recoge el discurso de apertura de la LIII Asamblea Plenaria del Episcopado, en la que se presentará la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

El discurso pronunciado por el Presidente de la Conferencia Episcopal es el que iniciará la polémica que luego se reavivará con la presentación del texto episcopal.

Este hecho es el que parece esperar el periodista desde el mes de febrero cuando el mismo redactor titulaba la información sobre el discurso de Suquía en la anterior Asamblea Plenaria con un *"Suquía elude pronunciarse críticamente sobre temas espinosos para el Gobierno"*.

La reacción más fuerte de miembros del PSOE se producirá a raíz de este discurso, mucho más que ante el documento. Después la polémica sobre la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*

vendrá mediatizada por el previo cruce de acusaciones que se inicia con esta noticia.

Los datos que se destacan luego, las críticas que se hacen o las frases que más se atacan proceden del discurso de Suquía, más que del documento. Diríase que es por la influencia del ambiente creado por las palabras de Suquía por lo que se produce la reacción tan fuerte después.

Podría señalarse que en este texto que se analiza se dan por supuesto algunos datos sobre los que se asentará la crítica posterior al documento y a los obispos. De hecho, el editorial que publica EL PAIS con motivo de la presentación de la Instrucción Pastoral parte, en sus argumentos, del discurso.

El problema es que alguno de esos datos, como ahora se verá, no son ciertos o no están fundamentados. Lo cual hace inconsistente la construcción de un discurso posterior sobre esas premisas.

Por tanto, en este texto hay un **uso estructurado** que convive con el **uso estructurante** pero, dado que el uso estructurante se halla en elementos fundamentales en la noticia, se puede decir que condiciona la percepción del hecho que llega a tener el lector; por lo tanto, se trataría de un abuso del uso estructurado.

VI.16.2.1 Crítica al Gobierno

El núcleo de la noticia, que se recoge en el título y en la entradilla del texto, es que Suquía ha criticado al Gobierno socialista a quien responsabiliza del 'laicismo militante' que se impone desde el poder.

Ése es el hecho principal para el diario.

El título habla de crítica “al Gobierno”; la entradilla, de crítica “al PSOE” y el cuerpo de la información, del “poder político”.

Las declaraciones de Suquía recogidas entre comillas por la noticia se refieren al “poder”. Sólo hay una referencia explícita, dentro de las citas textuales, a una acción del Gobierno socialista: la LOGSE. También se recoge, en cita indirecta, la referencia a la despenalización del aborto.

El resto son referencias implícitas que el periodista atribuye al PSOE como: *“Las estrategias políticas no son mejores por sacarse de encima «las adherencias marxistas» si persiste esa actitud de laicismo militante. Tras esta referencia implícita al PSOE...”*

La confirmación, en cambio, de que se trata de una crítica al PSOE tiene como fundamentación la opinión de “un obispo a este diario”: *“La cúpula de la Iglesia española piensa que el Ejecutivo socialista, una vez liberado del marxismo, debería ahora abandonar ese laicismo militante, según reconoció un obispo a este diario”.*

O bien, al comienzo del texto con una atribución de peso: *“Suquía nunca se había prodigado tanto en críticas a ese laicismo que buena parte de la jerarquía eclesiástica considera que cuenta con el aval e incentivo del poder político”.*

No significa que implícitamente el discurso de Suquía no se refiera a la política socialista o que incluya la acción de gobierno de este partido dentro de los comportamientos criticables, pero ninguna de sus afirmaciones lo dicen; en su discurso habla del “poder político” de forma genérica; no está contrastado con fuentes sólidas del Episcopado que lo confirmen y el propio periodista distingue el mensaje explícito y el implícito.

Es decir, Suquía no lo dice pero el periodista lo lee entre líneas. O lo quiere leer.

Como también quiere ver la llamada de Suquía a los católicos para constituir una alternativa política confesional aunque, de las palabras del Presidente del Episcopado no se deduzca eso.

VI.16.2.1.1 PSOE/Gobierno/poder político

La noticia, para EL PAÍS, es que Suquía ha arremetido contra el Gobierno. El periodista vuelve a plantear la información religiosa en términos políticos. Si interesa la información de la Conferencia Episcopal es por su capacidad de crítica al poder político. El periodista, una vez más, deja en un segundo plano el contenido de fondo del discurso de Suquía.

Dicho discurso anticipaba algunas claves sobre lo que aportará la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, es decir, era una reflexión sobre la situación moral de España donde trataba el relativismo moral, el desconcierto acerca de los valores morales, la reducción de lo moral a los límites legales o la imposición de los conceptos morales de unos grupos sociales sobre otros con fines políticos³⁶². Pero es secundario para el diario.

Para ver cómo el propio periodista dice una cosa y su contraria sólo es necesario leer titular y entradilla:

Titular: "el cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar un «laicismo militante» desde el poder".

³⁶²Vid. VI.21. «Moral y política», pp. 728-750.

Entradilla:

“el presidente de la CE, cardenal Ángel Suquía, lanzó ayer ante la asamblea plenaria de obispos, una dura crítica al PSOE por «abuso de poder» para «imponer una cultura laicista» carente de valores.

Suquía no citó a fuerza política alguna, aunque fue explícito al mencionar ejemplos de extensión de esa cultura, como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y el proyecto educativo para ampliar la despenalización del aborto. Este es el discurso más duro del cardenal desde que está al frente del episcopado.

“Suquía nunca se había prodigado tanto en críticas a ese laicismo que buena parte de la jerarquía eclesiástica considera que cuenta con el aval e incentivo del poder político”.

Ciertamente Suquía habla del ‘aval del poder’, lo que no queda claro es que se refiera a los responsables del poder en esos momentos. Implícitamente sí, pero no explícitamente.

Los casos concretos a partir de los cuales el periodista deduce que se está refiriendo implícitamente al Gobierno socialista son las referencias a:

- la LOGSE
- la campaña de preservativos
- la ampliación de la despenalización del aborto.

De todas las referencias a manifestaciones concretas de ese laicismo impuesto por el PSOE, sólo en una ocasión -una de las referencias a la LOGSE- se recogen las palabras textuales de Suquía.

-Las referencias a la LOGSE son:

"Suquía no citó a fuerza política alguna, aunque fue explícito al mencionar ejemplos de extensión de esa cultura, como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y el proyecto para ampliar la despenalización del aborto".

"«La cultura laicista», dijo el presidente del episcopado en su discurso de ayer, «necesita del poder y teme la libertad», pero además reduce «los espacios de libertad». «Esta es la razón de fondo de las reservas que la Iglesia ha tenido y sigue teniendo ante una ley de educación como la LOGSE», agregó".

-Sobre la campaña de preservativos:

"Las manifestaciones de ese laicismo son muchas y su último capítulo es la campaña gubernamental en favor del uso del condón".

-Sobre la despenalización del aborto:

"Suquía no citó a fuerza política alguna, aunque fue explícito al mencionar ejemplos de extensión de esa cultura, como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y el proyecto para ampliar la despenalización del aborto".

"En su crítica a esa permisividad que propone la ampliación de la despenalización del aborto y que pretende «distraer al hombre en su búsqueda de la verdad», el presidente del episcopado..."

De estos tres casos, sólo en el primero se reproducen las palabras textuales de Suquía. Siendo, como es, la clave de la noticia, sería más completo para el lector si pudiera, por sí mismo, comprobar cómo

efectivamente Suquía se refiere a la política socialista y en qué términos lo hace.

En cambio, las palabras de Suquía acerca de la responsabilidad en el 'laicismo militante' son:

"el hombre auténticamente religioso es el único que ofrece resistencia (...) al dominio omnímodo del poder sobre la persona";

"El laicismo no puede resistir una confrontación con la totalidad de lo real y tiene que recurrir a la censura y al uso y abuso del poder".

"«La cultura laicista», dijo el presidente del episcopado en su discurso de ayer, «necesita del poder y teme la libertad», pero además reduce «los espacios de libertad». «Esta es la razón de fondo de las reservas que la Iglesia ha tenido y sigue teniendo ante una ley de educación como la LOGSE», agregó".

Estas afirmaciones sobre el abuso del poder son resumidas por el periodista en la entradilla como sigue: "El presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Ángel Suquía, lanzó ayer ante la asamblea plenaria de obispos una dura crítica al PSOE por «abuso de poder» para «imponer una cultura laicista» carente de valores".

Quizá lo que al periodista le encamina hacia esa interpretación no sólo son las referencias a acciones emprendidas por el Gobierno socialista sino también las referencias al marxismo:

"... el presidente del episcopado llegó a considerar que el llamado materialismo práctico que impone el laicismo «incluso con vestidos liberales o democráticos, no es menos destructivo para el hombre que el materialismo histórico y dialéctico». Las estrategias

políticas no son mejores por sacarse de encima «las adherencias marxistas» si persiste esa actitud de laicismo militante”.

Esta es la frase en la que el periodista ve, como afirma inmediatamente, una *“referencia implícita al PSOE”*.

Cierto es que en ningún momento Suquía menciona al PSOE pero la interpretación del periodista, que no parece desencaminada, es que el presidente del Episcopado está refiriéndose al Gobierno socialista. La cuestión está en considerar admisible la inclusión en la noticia de la interpretación del periodista como un dato más, e incluso como LA noticia sin avisar al lector de que ésta es su interpretación.

VI.16.2.1.2 Interpretaciones como datos

El periodista, a lo largo del texto, va incluyendo sus propias interpretaciones. La primera y más importante, como se ha dicho, es la atribución de toda la responsabilidad al gobierno del PSOE:

“Suquía no citó a fuerza política alguna, aunque fue explícito al mencionar ejemplos de extensión de esa cultura, como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y el proyecto para ampliar la despenalización del aborto”.

“Las manifestaciones de ese laicismo son muchas y su último capítulo es la campaña gubernamental en favor del uso del condón”.

Esta afirmación no está entrecomillada por lo que el lector no sabe si es afirmación de Suquía o interpretación del periodista - realmente es esto último para el lector que sigue la información

sobre la Conferencia Episcopal por EL PAIS porque es la última polémica publicada por el medio en noviembre-³⁶³.

También interpreta el redactor el grado de rotundidad del discurso de Suquía en relación a otros:

"Este es el discurso más duro del cardenal desde que está al frente del episcopado".

"Suquía nunca se había prodigado tanto en críticas a ese laicismo, que buena parte de la jerarquía eclesiástica considera que cuenta con el aval e incentivo del poder político".

"El diagnóstico de la sociedad hecho ayer por el cardenal es el mismo que el esbozado en anteriores ocasiones por él, aunque nunca se había extendido tanto al respecto y en términos tan duros".

VI.16.2.2 Personificación en Suquía

Toda la noticia está centrada en la figura de Ángel Suquía, como máximo responsable de las críticas de la Iglesia al Gobierno socialista. Bien es verdad que el discurso es pronunciado por Suquía como Presidente de la Conferencia Episcopal, en la apertura de su LIII Asamblea Plenaria.

Pero Suquía no habla por sí mismo, sino en nombre de todo el Episcopado, e incluso su discurso es preparado por miembros de la Comisión Permanente.

³⁶³Vid. «El Gobierno debe tutelar contra el 'desorden sexual colectivo', según los obispos», EL PAIS, 09/11/90. Esta noticia no ha sido analizada porque trata un tema diferente a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*. Tampoco se ha considerado necesario su análisis como referencia del tratamiento que da EL PAIS a la Conferencia Episcopal porque las claves que pudieran hallarse en él, ya están presentes en los textos referidos al documento que se han estudiado.

Y, es más, en el discurso de apertura de la Asamblea, Suquía anticipa parte del contenido de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, si bien es cierto que de forma menos atemperada que la de aquél.

Lo que hace el periodista es reducir las reflexiones del Presidente del Episcopado a LOGSE, aborto y preservativos, aunque la crítica del Presidente está enfocada más hacia planteamientos de fondo que al reproche por acciones concretas que no son más que síntomas de un proceso mayor: una política continuada y consciente de imponer “el laicismo militante”, pero el periodista prefiere atribuir la actitud agresiva a situaciones determinadas.

No obstante, las críticas sobre la situación moral de la sociedad española son las mismas, aunque en el documento se profundiza más, se ofrece toda la fundamentación teológica y la autocrítica, que no se incluyen en el discurso del Presidente.

La responsabilización hacia Suquía de la crítica se refuerza con las únicas voces que se incorporan a la noticia:

“...buena parte de la jerarquía eclesiástica considera que cuenta con el aval del poder político” ;

“La cúpula de la Iglesia española piensa que el Ejecutivo socialista, una vez liberado del marxismo, debería ahora abandonar ese laicismo militante, según reconoció un obispo a este diario”.

Se ha hablado de ‘voces’ porque así como en el segundo caso - “según reconoció un obispo a este diario”- sí que se puede hablar de fuente, en el primero no hay atribución. Pero ambas son voces que confirman que quienes responsabilizan al poder del laicismo imperante son los máximos dirigentes del Episcopado, al hacer

referencia a la “jerarquía”, pero sobre todo, a la “cúpula de la Iglesia española”. Es curioso que a todo el Episcopado no se le atribuya una acusación tan fuerte como a la “cúpula”.

“Buena parte de la jerarquía” sólo se refiere al poder político, en general y “la cúpula de la Iglesia española”, al partido socialista explícitamente, según un obispo no identificado.

Todo esto explica que a lo largo de todo el texto se designe a Suquía como ‘cardenal’ y ‘presidente de la Conferencia Episcopal’ o ‘presidente del episcopado’ ya que todas estas formas de referirse a Suquía remiten a la máxima jerarquía eclesiástica, según la visión del periodista.

También la foto centra su atención en el arzobispo de Madrid aunque lo hace de una manera peculiar y que requiere un comentario: la fotografía muestra a Suquía pero no aparece en el centro de la imagen, que sería la fotografía más convencional tratándose la noticia de un discurso del personaje.

Se trata de una foto muy amplia -ocupa casi el mismo espacio que el texto de la noticia- que muestra dos ejes de interés: el cardenal, a la izquierda, y un gran crucifijo, a la derecha.

Es una foto grande y ocupa un lugar privilegiado en la página. Sin embargo, el centro de interés, es decir, Suquía, aparece en un lateral.

Suquía se presenta avanzando hacia su puesto de presidente en la Asamblea y parece caminar con gesto cansado. A su derecha, hay un gran crucifijo al que parece encomendarse.

El pie de foto describe la escena: *“El cardenal Ángel Suquía, momentos antes de pronunciar el discurso de apertura de la asamblea plenaria”*.

Llama la atención en la foto sus grandes dimensiones teniendo en cuenta que la justificación de la fotografía, esto es, el presidente del Episcopado que centra la noticia, aparece en un lateral de la imagen.

La aparición de un gran crucifijo muestra los dos pilares sobre los que se asienta el mensaje que se quiere transmitir: Suquía como adalid en defensa de una sociedad re-cristianizada, la Nueva Evangelización y su baluarte en España, Ángel Suquía; en definitiva, la imposición de la Cruz en una sociedad laica.

Ese mensaje se ve reforzado en el texto con la denuncia del laicismo dominante y, según el periodista, la posibilidad de un partido confesional como alternativa a esa cultura laicista impuesta por el poder.

El periodista, por último, recuerda que Suquía tiene especial preocupación con la persecución que sufre la Iglesia desde el poder: *"...para quien esa cultura tiene que «ridiculizar constantemente lo moral y lo religioso», expresión que ya fue utilizada por Suquía en su discurso ante la plenaria del episcopado el 16 de noviembre de 1987."*

La referencia a la fecha del 16 de noviembre de 1987 es interesante porque acaba de ser elegido -en febrero de 1987- Presidente de la Conferencia, y la Asamblea celebrada en noviembre de 1987 es su primera Asamblea como presidente y, por tanto, su primer discurso de apertura.

VI.16.2.3 Fuentes

La principal fuente de la noticia es el propio protagonista, Ángel Suquía, que pronuncia el discurso recogido en la noticia.

Junto a él, como fuente, sólo aparece “un obispo” que hace declaraciones “a este diario”.

Es curioso el uso de esta fuente reservada porque es la que realiza la afirmación más fuerte en relación a la culpabilización al PSOE del laicismo imperante.

Suquía no llega a hacerlo y la única referencia distinta no tiene fuente a la que se le atribuya y sólo indica que *“buena parte de la jerarquía eclesiástica considera que (el laicismo) cuenta con el aval e incentivo del poder político”*. Es lo que se ha comentado sobre las distintas ‘voces’.

VI.16.2.4 Vinculación al contexto

Uno de los problemas de la información religiosa en EL PAIS es el uso de los géneros que suele hacerse.

Al optar habitualmente por el formato de noticia, está demasiado ceñido a la actualidad con lo que el periodista se queda en la anécdota, en el dato último, que hoy le proporciona un buen titular, pero no llega a profundizar en ningún tema.

El mismo hecho vuelve a ocurrir en esta noticia.

La polémica surge por la asociación del discurso de Suquía con referencias concretas hacia el partido socialista y, sobre todo, por los últimos hechos de actualidad que han provocado otra serie de polémicas anteriormente. El valor ‘conflicto’ es una constante en la información sobre la Conferencia Episcopal durante ese año.

En este caso, se asocian las palabras de Suquía a hechos concretos como la campaña del condón, de muy reciente tratamiento periodístico. Se trata de una alicorta visión del periodista que se repite con *La verdad os hará libres*, que interpreta como una crítica por el caso *Juan Guerra* cuando las reflexiones episcopales van más allá.

El caso de la LOGSE es diferente porque se trata de un debate sobre la enseñanza que sí fue recogido con algo más de profundidad y que está en un nivel totalmente diferente. El problema es que el periodista, al asociarlos, los equipara inadecuadamente.

La campaña sobre el preservativo es un hecho más bien anecdótico que se toma para interpretar la crítica de Suquía como una pataleta episcopal.

La incorporación en la misma página y sin indicativo de subsección de la noticia sobre los ataques de grupos de ultraderecha contra la campaña gubernamental de preservativos. La lectura vinculada de estas dos noticias puede hacer llegar a conclusiones contrarias a las tesis episcopales, por la violencia que provocan.

El empeño por circunscribir el mensaje de los obispos a hechos concretos desvirtúa su sentido. Lo que los obispos aportan -y anticipa Suquía- es una reflexión de fondo sobre la situación moral de España. Quedarse en el detalle y no ir al fondo es perder la ocasión de iniciar un debate en la sociedad española sobre el tema.

Por otro lado, si se va a las cuestiones de fondo, no se convierte en una crítica al PSOE por la LOGSE, la campaña del condón o el aborto sino un aldabonazo social. Quizás al periódico, que se queda

en el hoy muy escasito, le interese más bien un buen titular de portada que un debate para las páginas de opinión.

Los temas, además, que se destacan por parte del periódico son de enseñanza y de moral familiar o sexual. Es decir, impide así, por tanto, que la Iglesia pueda ejercer la crítica sobre la moral en la política o en la vida social. Aunque sea una crítica al PSOE, lo es por la ley de enseñanza, la campaña del preservativo o los intentos de ampliar el aborto, y no por una forma de ejercer la acción política y social de ése y los demás partidos y de los ciudadanos.

VI.16.2.5 Alternativa política

La segunda parte de la noticia parece consecuencia de la primera. En la primera, Suquía criticaba al PSOE por un laicismo impuesto desde el poder. En la segunda, el periódico apunta la posibilidad de que Suquía quiera establecer un partido confesional

Por eso se puede hablar de consecuencia: ante una agresiva política laicista -piensa el periódico- Suquía no ve más alternativa que contraataque: un partido que imponga una cultura confesional.

Ésa es la razón por la que el ladillo es “La alternativa” aun cuando en ningún momento Suquía apunta hacia un partido de democracia cristiana. El presidente del Episcopado, más bien, se refiere a características generales de un partido político respetuoso, según Suquía:

“Tras esta referencia implícita al PSOE, el cardenal propuso su alternativa no sólo social y cultural, sino también política. Se trata de una opción, sin siglas, «que respete y estimule la libertad verdadera y no sólo las apariencias de libertad», según Suquía”.

Es el periodista quien va más allá de las palabras de Suquía cuando continúa el texto:

“Tampoco tiene que ser intervencionista desde el poder, porque debe dejar a la sociedad vertebrarse libremente y debe fomentar la educación moral y religiosa. Ese recambio alternativo al actual laicismo es «la autoridad que un pueblo necesita para poder construir su futuro a la medida del hombre»”.

Pero en realidad, las afirmaciones que, en ese fragmento, indican la posibilidad de un partido confesional son del periodista, no de Suquía.

Del cardenal es el talante que debe tener una opción política: respetar y estimular *“la libertad verdadera y no sólo las apariencias de libertad”*, así como el hecho de que ésa es *“la autoridad que un pueblo necesita para poder construir su futuro a la medida del hombre”*.

Todo lo demás, *“la alternativa”*, el *“recambio alternativo”*, *“su (de Suquía) alternativa no sólo social y cultural sino política”*, el hablar de *“una opción, sin siglas”*, que no sea *“intervencionista desde el poder”* y que fomente *“la educación moral y religiosa”*, son palabras del periodista y, por tanto, el lector no tiene la certeza de que hayan sido apuntadas, de esa forma, por Ángel Suquía. De ahí, señalar que, en el texto analizado en estas páginas, se produzca un abuso del uso estructurado.

COMUNICACIÓN

El episcopado fija en un informe su estrategia para que los medios reflejen su "cara buena"

FRANCESC VALLS, Madrid

La cúpula del episcopado está preocupada por la imagen que los medios de comunicación dan de la Iglesia. Por ello, bajo los auspicios del secretario de la Conferencia Episcopal, Agustín García Gasco, se ha elaborado un documento interno de trabajo sobre la estrategia a seguir para que prensa, radio y televisión muestren lo que en el texto se califica de "cara buena" de la Iglesia.

Esta estrategia prevé encuentros frecuentes con directores de medios de comunicación y tiene como objetivo mitigar los efectos de estos medios, a los que define como "los principales transmisores de una cultura postcristiana y secularizada, despojada de valores humanos, éticos y morales, que está contribuyendo a que lo celestial y lo católico tengan mala prensa".

El documento, al que ha tenido acceso EL PAÍS, propone que en temas que no son puramente eclesiales, como "educación, justicia, aborto, derechos humanos, televisión, libertades o terrorismo", es necesario que la Iglesia tenga dispuesta una batería de personas con nombres y apellidos, a los que un aparato de comunicación pueda movilizar en cualquier momento para dar respuesta, masiva o de calidad, a una campaña o a un medio de comunicación, sin que necesariamente esa voz sea la voz de la Iglesia como institución o la Iglesia como jerarquía.

En esa estrategia no pueden quedar al margen los "líderes de opinión". "El presidente y el obispo secretario del episcopado deberían frecuentar los contactos con los directores de los principales medios de comunicación de manera normal; sólo se interesa uno por lo que conoce", se afirma. En ese documento se enfatiza en la necesidad de organizar una cadena de opinión, ya que la Iglesia "no tiene que dar permanentemente la cara en todos los temas; incluso en ocasiones puede ser inconveniente hacerlo".

Con el fin de conseguir los mejores resultados para esta estrategia, el texto también propone la creación de un comité asesor de información, "formado por tres o cuatro periodistas que se reunirá una vez al mes, salvo en circunstancias especiales, y del que también formarán parte otras tres o cuatro personas

—sacerdotes y/o seglares— designados por el obispo secretario general", que será la persona a quien asesorarán.

"Ni la composición, ni sus reuniones [las del comité asesor] deberían ser públicas, no es un órgano de gobierno, sino de consulta y asesoramiento", concluye al respecto el informe. Para culminar esta reorganización que se ha abierto tras la destitución del pasado verano de Joaquín Luis Ortega como vicesecretario de Información de la Conferencia Episcopal, el documento propone la elección de un director de la oficina de prensa.

En el proyecto de nuevo organigrama la autoridad de la relación con los medios recae sobre el obispo secretario del episcopado, quien "dará el visto bueno a las directrices, estrategias e informaciones que salgan del servicio de información".

PSOE y poder enemigo

Este informe recibió críticas de numerosos obispos en la reunión de la Comisión Permanente del episcopado celebrada hace dos semanas. Algunos prelados no han visto con buenos ojos la destitución del hasta entonces portavoz del episcopado, Joaquín Luis Ortega, medida decidida por el obispo secretario.

El texto en el que se aborda la estrategia comienza con un análisis de la situación actual. "No es aventurado afirmar que el partido hoy en el poder, con su sentido laicista y pragmático de la sociedad y de la vida, manifiesta una clara aversión hacia la Iglesia, a la que, en el fondo, sigue considerando como un poder enemigo", dice el texto. Este es el mismo diagnóstico que el manifestado por el presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, en el discurso de inauguración de la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal, el pasado lunes.



Gabino Díaz Merchán y el cardenal Suquía, a la derecha, en la asamblea plenaria.

La tesis del cardenal coincide plenamente con la del documento, cuando éste afirma que la política del Gobierno "no sólo trata de imponer sus tesis —aborto, enseñanza, financiación [de la Iglesia]—, sino de enfrentar a la sociedad con la Iglesia, o de crear un clima de rechazo hacia la Iglesia católica, para lo que no duda en utilizar los medios de comunicación sobre los que tiene poder absoluto: RNE, TVE o bien aquellos otros sobre los que influye indirectamente".

Por ello, la jerarquía se plantea hacer todos "los esfuerzos posibles por lograr una información objetiva", que "aproveche la noticia para formar la conciencia

moral y socialmente". Hay, de acuerdo con el informe, que "perder el miedo a los periodistas", que "no muerden", pero para ello "hay que prepararse".

La estrategia expuesta en el documento prevé la participación de los llamados "colaboradores voluntarios", "periodistas que, teniendo espacios o responsabilidades en algún medio de comunicación, deseen colaborar con la imagen de la Iglesia y el modelo de hombre que deseamos conseguir". Estos colaboradores "tratarán de hacer reportajes y entrevistas para prensa, radio y televisión, en los que aparezca de manera profesional y aséptica la "cara buena" de la Iglesia".

Fracaso del 'Ya', éxito de la COPE

J. F. B., Madrid

En 1988, los obispos españoles abandonaron su bastión en la prensa diaria al vender casi todo el paquete de acciones (un 22%) que poseían en el periódico *Ya* a una sociedad interpuesta propiedad de Comecosa (del grupo de *El Correo Español*). Esta operación supuso también la pérdida del control de los periódicos locales y regionales *Hoy*, *Ideal* y *La Verdad*. La venta del edificio del *Ya* al Barclays Bank por 3.900 millones de pesetas sirvió para pagar las acciones eclesiales, afrontar las deudas del periódico, la reestructuración y la construcción de un nuevo edificio.

Pese a su salida del diario *Ya*, la Conferencia Episcopal decidió potenciar la cadena de emisoras de radio COPE, en la que mantiene un control nominal de al menos un 53%, aunque la Iglesia católica española en su conjunto controla el 80%. Tras la última concesión de emisoras de frecuencia modulada en el sector privado, la COPE posee 111 emisoras (45 en onda media y 66 en frecuencia modulada).

En el último ejercicio, la COPE obtuvo unos beneficios brutos de 2.254 millones de pesetas, cambió el consejo de administración, aprobó nuevos estatutos para adaptarlos a la Ley de Sociedades Anónimas y decidió una ampliación de capital de 800 millones de pesetas. En abril de 1990, la COPE adquirió el 50% de la Cadena 13 catalana.

Sin salir del medio radiofónico la Iglesia no sólo tiene presencia en programas religiosos en las emisoras de la COPE, extendidas por todo el territorio, sino que también se proyecta en programas de carácter religioso de la radio pública (RNE) y en otras cadenas privadas y emisoras locales en las que la influencia de los obispos es más fácil.

Televisión

La Iglesia no ha querido o no ha podido entrar de lleno en el sector audiovisual. Su presencia en la televisión se reduce a algunos programas (*Santa Misa*, *Pueblo de Dios*, *Últimas preguntas*, *Testimonio*...) en los canales públicos. Se han registrado importantes avances, no obstante, en el sector del video y de las producciones audiovisuales, especialmente las destinadas a educación y catequesis. En este apartado destacan producciones de las editoriales PPC y Ediciones Paulinas.

La Iglesia no ha olvidado la formación de teóricos y profesionales en medios de comunicación. Así, la antigua Escuela de Periodismo de la Iglesia ha evolucionado hacia la actual Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Pontificia de Salamanca. También hay que incluir en este apartado las secciones de periodismo del CEU de Madrid y Valencia y la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, cuyo titular es el Opus.

El poder informativo de la Iglesia creció con la democracia

JOSÉ F. BEAUMONT, Madrid

La Iglesia española ha aumentado de forma significativa su presencia en el sector de la información durante el período democrático, según se desprende del contenido de la segunda Guía de medios de comunicación social de la Iglesia en España, que está a punto de publicarse. Fuentes de la Oficina de Sociología de la Conferencia Episcopal, responsable de la elaboración de la guía, han confirmado que se han producido avances sobre todo en el área de las revistas (la Iglesia controla más de 700, incluidas las hojas parroquiales), en la radio (con la ampliación de la COPE), en el ámbito audiovisual (aparición de algunas productoras de video) y en la for-

mación de profesionales de la información (facultades y escuelas de comunicación).

El único retroceso significativo se ha registrado en el terreno de la prensa diaria, con la retirada casi total del episcopado en 1989 de la propiedad de la Editorial Católica (*Ya* y otros tres periódicos locales y regionales).

La segunda edición de la guía, que actualizará los datos de la primera entrega —que vio la luz en 1976—, se encuentra pendiente tan sólo de algunos retoques formales antes de pasar a la imprenta.

En el cómputo de los medios de comunicación directa, la Iglesia cuenta con una audiencia catalogada de unos nueve millones de españoles que acuden cada

domingo a las más de 50.000 misas (datos de campo de 1985) que se celebran en todo el país. En estos estudios se contabiliza, además, una homilía —medio privilegiado de comunicación directa— por cada misa.

El poder eclesialístico español en los medios de comunicación de masas se consolida e incluso crece en los medios escritos, a excepción de la prensa diaria. Han aumentado las revistas y hojas parroquiales en relación con la etapa predemocrática (de 660 hasta 700).

La mayor parte de estas revistas pertenecen a órdenes y congregaciones religiosas y tienen periodicidad mensual. Su tirada no es muy elevada, en torno a 200 publicaciones tienen

una difusión inferior a los 1.000 ejemplares. Entre las principales publicaciones relacionadas con la Iglesia se registran algunas de diversas tendencias, desde la revista *Ecclesia* (directamente vinculada a la Conferencia Episcopal), pasando por el semanario *Vida Nueva* (al que la jerarquía impuso un giro conservador en 1987), hasta revistas de contenido integrista, como *Iglesia Mundo*, *Treinta Días en la Iglesia* y en el mundo y *Comunión*. Revistas de carácter más o menos progresista son *El Cervo*, *Concilium*, *Razón y Fe*, *Iglesia Viva* y *Noticias Obreras*, entre otras. Por otra parte, cabe citar los medios que se hallan bajo la influencia del Opus Dei, entre ellos *Mundo Cristiano* y *Palabra*.

VI.17 *«El episcopado fija en un informe su estrategia para que los medios reflejen su “buena cara”»*

EL PAIS, 21/11/90, p. 26.

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.17.1 Descripción

VI.17.1.1 Sección

El texto abre la sección 'Sociedad', dentro del epígrafe de subsección 'Comunicación'. El indicativo de sección, al tratarse de la primera, se encuentra en el centro del folio, entre la fecha y el número de página y el tipo de letra es un poco mayor.

La página se compone de tres textos, uno principal y dos complementarios. El principal y el que se sitúa en la columna de salida están separados por un corondel. Con respecto al otro despiece, no hay separación tipográfica sino que el título del segundo distingue ambos textos.

El indicativo de subsección, como en otras ocasiones, se sitúa sobre la noticia y un fino que recorre toda la página, no sólo el texto central sino también el despiece de la columna exterior.

VI.17.1.2 Publicidad

No hay publicidad.

VI.17.1.3 Espacio que ocupa

Toda la página trata el tema de la estrategia de comunicación de la Iglesia. El texto principal se ve acompañado por dos despieces, uno en la columna interior, *"Fracaso del 'Ya', "éxito de la COPE"*, y otro en el faldón de la noticia principal, *"El poder informativo de la Iglesia creció con la democracia"*.

El texto central ocupa el mayor espacio en la página, cuatro columnas excepto el faldón del despiece que recorre también las cuatro. La quinta columna recoge todo el despiece referido al YA y la COPE.

VI.17.1.4 Fotografía/pie de foto

Hay una fotografía de Santos Cirilo que ilustra el texto más importante de la página. En ella se ve a Ángel Suquía y a Díaz Merchán. Ambos aparecen encarados y, al parecer, dándose la mano. Suquía parece estar hablando mientras Díaz Merchán sonríe. Suquía se ve a la derecha y Díaz Merchán, a la izquierda. Suquía aparece con mala cara y Díaz Merchán, con su "cara buena".

El pie dice: *"Gabino Díaz Merchán y el cardenal Suquía, a la derecha, en la asamblea plenaria"*.

VI.17.1.5 Titulares

Título: *"El episcopado fija en un informe su estrategia para que los medios reflejen su «buena cara»"*.

Títulos de los despieces:

- *"Fracaso del 'Ya', éxito de la COPE"*.
- *"El poder informativo de la Iglesia creció con la democracia"*.

No hay antetítulos ni subtítulos.

En la noticia principal aparece un ladillo: *"PSOE y poder enemigo"*. En el despiece referido al 'Ya' y la 'COPE', el ladillo es meramente indicativo: *"Televisión"*.

VI.17.1.6 Otros elementos destacables

La página es muy equilibrada y se encuentra en sitio privilegiado al abrir la sección de Sociedad. La presentación es sobria ya que, como elementos tipográficos, sólo se emplean un luto que recorre la página, el fino bajo el epígrafe 'Comunicación' y otro corondel que separa la noticia principal y el despiece del faldón del otro texto complementario, ubicado en la quinta columna. Con estos elementos, las formas son muy rectas pero dotan de equilibrio interno a toda la página.

VI.17.2. Uso que predomina

Aunque no se trata de una información referida a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, se ha considerado apropiado incluir este texto en el análisis, ya sea someramente, porque da claves del tratamiento que EL PAIS concede a la Conferencia Episcopal y se publica precisamente el día anterior a que los obispos den a conocer el documento que el periódico prevé polémico por sus críticas a los partidos y, en especial, al Gobierno.

El uso que predomina en esta información es el **estructurado**.

Sin embargo, la elección de la fecha es un detalle en nada superficial, dado que el informe no es -o al menos no se indica en la información- un dato de actualidad. En cambio el periódico decide publicarlo ese 21 de noviembre.

Toda la página trata en realidad de las relaciones de la Iglesia y los medios de comunicación, ya sea por estrategias informativas ya sea a través de los medios de comunicación de la Iglesia o en la que ésta tiene participación accionarial.

Toda la plana, por tanto, está informando de cómo la Iglesia consigue tener una imagen favorable y quiere mejorarla. Teniendo en cuenta que al día siguiente los medios tienen prevista una polémica por las críticas de los responsables eclesiásticos a los políticos, es la forma de invalidar cualquier reproche.

Hacer pública una estrategia es neutralizar sus efectos³⁶⁴.

VI.17.2.1 Datos sobre la comunicación en la Iglesia

Toda la página aborda las estrategias comunicativas de la Iglesia y sus relaciones con los medios de información. El texto principal trata el informe interno de la Conferencia Episcopal sobre relaciones

³⁶⁴En términos de estrategia militar, que es como lo presenta el medio al utilizar términos como 'estrategia' (texto) o 'táctica' (titular de portada), es imprescindible el silencio para obtener la eficacia. Dice Sun Tzu, en su obra clásica sobre práctica militar: "La formación y los procedimientos utilizados en la estrategia no deben ser divulgados previamente", y más adelante dice acerca de los espías: "La información previa no puede obtenerse de fantasmas ni espíritus, ni se puede tener por analogía, ni descubrir mediante cálculos. Debe obtenerse de personas; personas que conozcan la situación del enemigo", *El arte de la guerra*, ed. EDAF, Madrid, 1993, pp. 24 y 121-2, respectivamente.

informativas; bajo este texto, un despiece resume la existencia de prensa de la Iglesia y de cómo ha aumentado ésta en los años democráticos.

En el texto complementario de la columna interior, se analiza la participación en otros medios que no son de propiedad exclusiva de la Iglesia, básicamente de radio y un apunte de televisión, así como de facultades de Ciencias de la Información vinculadas a la Iglesia -la Pontificia- o a Asociaciones de laicos -la del Opus Dei o el CEU San Pablo de Madrid o Valencia-.

Es interesante que en este caso la información está ubicada en la Sección 'Sociedad' -en portada de sección- pero dentro de la subsección 'Comunicación' y no 'Religión' como suele ser habitual.

El núcleo de la noticia es el descubrimiento por parte de EL PAIS de un *"documento interno de trabajo"* cuya vía de conocimiento no se muestra, sólo indica el texto al que *"ha tenido acceso EL PAIS"* pero no especifica en qué momento lo conoció el medio y por qué lo hace público ese día.

Sobre quién encargó y por qué ese documento, sólo dice el diario que *"la cúpula del episcopado está preocupada por la imagen que los medios de comunicación dan a la Iglesia"*. Es decir, es la presidencia de la Conferencia Episcopal quien lo ha pedido para mejorar su imagen pública.

Inmediatamente, se indica otro responsable: *"Por ello, bajo los auspicios del secretario de la Conferencia Episcopal, Agustín García-Gasco, se ha elaborado un documento interno de trabajo sobre la estrategia a seguir para que prensa, radio y televisión muestren lo que en el texto se califica como «cara buena» de la Iglesia"*.

Es, por tanto, esa “cúpula” a la que se está refiriendo el periodista.

En la entradilla, pues, se ofrece al lector de dónde emana el documento y con qué fin. A lo largo del texto se especifican las medidas concretas.

Como claves de la estrategia planteada en el documento aparecen las siguientes:

- encuentros con directores de medios de comunicación;
- una batería de personas que den respuesta a una campaña o a un medio en momentos determinados, así como reuniones con los líderes de opinión;
- creación de un comité asesor en materia de información cuya composición y reuniones no deben ser públicas;
- elección de un director de la oficina de prensa;
- coordinación de esas tareas por parte del Secretario;
- existencia de ‘colaboradores voluntarios’, periodistas que colaboren en ofrecer información rigurosa para mostrar lo bueno de la Iglesia.

Además de dar todos estos datos sobre las estrategias concretas, el documento, por lo que dice el texto, también muestra el tipo de tratamiento que recibe la Iglesia por parte de los medios y, sobre todo, de las trabas que el Gobierno pone a los responsables eclesiásticos para hacer uso de los medios públicos.

VI.17.2.2 Neutralización de la estrategia episcopal

Teniendo en cuenta que una estrategia de este tipo funciona si no se conoce y que, por otro lado, tiene menos efectos una vez conocido por la opinión pública que una institución lleva a cabo una política de imagen, -la actual es la cultura de la Comunicación Institucional, las Relaciones Públicas y la mercadotecnia-, nada resulta más sospechoso que un intento por mejorar la imagen pública.

Es decir, la misma publicación de la noticia neutraliza los efectos que las medidas recogidas por el informe pretendieran lograr.

Si, además, determinados elementos de la noticia inciden en ese bloqueo, el resultado es la pérdida de valor y de resultados de la política emprendida por el episcopado.

El primero de esos elementos es el titular junto a la fotografía.

El título dice *"El episcopado fija en un informe su estrategia para que los medios reflejen su «buena cara»"*.

La foto muestra a Suquía y Díaz Merchán en una imagen ciertamente extraña. En ella aparece Suquía a la derecha y Díaz Merchán a la izquierda. Ambos están enfrentados, según la imagen; Suquía habla, Díaz Merchán, no. Suquía pone cara de disgusto, Díaz Merchán sonríe.

El pie de foto dice:

"Gabino Díaz Merchán y el cardenal Suquía, a la derecha, en la asamblea plenaria".

Dado que en la foto, Díaz Merchán sonríe mientras Suquía pone cara de lamento y que en el título se habla de los intentos por que los medios reflejen la "buena cara" del episcopado, cabe preguntarse si

el periodista piensa que la cara que mejor responde a ese criterio es la de Díaz Merchán.

En ocasiones, como ésta, unas comillas pueden tener doble efecto. Puesto que en el título es suficiente con indicar, para resumir la noticia, que la Iglesia planea una estrategia para mejorar su imagen en los medios, la inclusión entrecomillada de la expresión “reflejar su «cara buena»”, aun siendo términos enfatizados recogidos en el informe del que se habla, tienen cierto tono irónico, y más en relación a la fotografía.

Otro detalle es el momento en el que se da a conocer este informe. Justo es una etapa en la que la Conferencia Episcopal está envuelta en una polémica por la que se le acusa de criticar al Gobierno y a la que le han respondido varios representantes gubernamentales.

No acaban ahí los detalles de interés en relación al factor temporal. Al día siguiente los obispos van a hacer público un documento que el autor de esta información de EL PAÍS considera que va a ser polémico por su crítica a los políticos, en especial, al PSOE por el *caso Juan Guerra*.

La duda que asaltará al lector a los dos días es si la publicación de la Instrucción Pastoral es simplemente una estrategia mediática.

Duda que se puede ver reforzada con las referencias continuadas de Francesc Valls a la relación que pueda tener la crítica episcopal y la financiación de la Iglesia por parte del Estado. Como estrategia no parece muy conveniente a no ser que se tome como medida de presión hacia el Gobierno.

Por otra parte, como responsable, se indica a Agustín García-Gasco, a quien también se responsabiliza, de nuevo, de la destitución del anterior vicesecretario de información, Joaquín Luis Ortega. Al parecer, la cúpula del Episcopado es el Presidente con el apoyo de García-Gasco. Asimismo, las fotos vuelven a ser de miembros del alto rango en la estructura jerárquica del Episcopado³⁶⁵.

La neutralización de las estrategias de información de la Conferencia Episcopal no se produce sólo por la publicación de datos, sino y especialmente, por la introducción de las interpretaciones del propio redactor en el texto publicado.

Una de esas interpretaciones que se deriva del texto se puede comunicar además de una forma incorrecta, descontextualizada o no explicada adecuadamente.

Se refiere el informe episcopal a que se tenga dispuesta *“una batería de personas con nombres y apellidos a los que un aparato de comunicación pueda movilizar en cualquier momento para dar respuesta, masiva o de calidad, a una campaña o a un medio de comunicación, sin que necesariamente esa voz sea la voz de la Iglesia como institución o la Iglesia como jerarquía”*.

Si no se explica que las tareas de información en la Iglesia deben ser realizadas por personas con conocimientos de Comunicación y

³⁶⁵Además, el periodista parece ignorar que la preocupación de la Iglesia por el tratamiento que la prensa hace de ella no es novedosa ni atípica. Es interesante consultar las Actas de la Junta de Metropolitanos en donde pueden leerse las preocupaciones de los Obispos, a lo largo de todo el siglo, por la “buena prensa”. Las Actas están publicadas en el libro de Cárcel Ortí, V., *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles (1921-1965)*. *op. cit.*

que dominen las técnicas de información, podría entenderse la anterior propuesta como convertir a determinadas personas en *correvediles* de los obispos. Se refiere el documento a católicos con una sólida formación que puedan intervenir en los medios.

Otras son interpretaciones que introduce el propio periodista, como la siguiente: *“Para culminar esa reorganización que se ha abierto tras la destitución el pasado verano de Joaquín Luis Ortega como vicesecretario de Información de la Conferencia Episcopal, el documento propone la elección de un director de la oficina de prensa”*.

Sobre todo cuando recoge de nuevo las críticas de los obispos aplicadas también al informe del que se trata: *“Este informe recibió críticas de numerosos obispos en la reunión de la Comisión Permanente del episcopado celebrada hace dos semanas. Algunos prelados no han visto con buenos ojos la destitución del hasta entonces portavoz del episcopado, Joaquín Luis Ortega, medida decidida por el obispo secretario”*.

Es decir, está indicando que se están reorganizando los mecanismos de información de la Conferencia Episcopal por la voluntad de la “cúpula” del episcopado aunque con la oposición de “numerosos obispos”.

Esa idea se ve reforzada por la frase *“La tesis del cardenal coincide plenamente con la del documento, cuando éste afirma que la política...”*.

También interpreta el periodista en este párrafo:

“El texto en el que se aborda la estrategia comienza con un análisis de la situación actual. «No es aventurado afirmar que el partido hoy en el poder, con su sentido laicista y pragmático de la

sociedad y de la vida, manifiesta una clara aversión hacia la Iglesia, a la que, en el fondo, sigue considerando como un poder enemigo», dice el texto. Este es el mismo diagnóstico que el manifestado por el presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, en el discurso de inauguración de la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal, el pasado lunes”.

En las palabras subrayadas, el periodista interpreta que Suquía, en su discurso del lunes, había presentado al PSOE sumido en una profunda aversión y persecución a la Iglesia. En cada noticia, el periodista va más lejos.

Siguiendo con ese tema, vuelve a recoger la idea de la crítica al Gobierno por parte de los obispos por su laicismo y su persecución hacia la Iglesia. La diferencia es que en esta ocasión sí que es cierto que los obispos -al menos los responsables de este informe, que son el presidente y secretario, según el texto- han criticado directamente al gobierno y en términos mucho más duros, pero con una salvedad: este informe no es público, es interno.

Los términos tan duros llegan a presentar al PSOE enemigo para la Iglesia y así lo indica el periodista en el ladillo, “PSOE y poder enemigo”.

Dice el texto, en la parte que comenta el análisis de situación del mencionado informe:

“El texto en el que se aborda la estrategia comienza con un análisis de la situación actual. «No es aventurado afirmar que el partido hoy en el poder, con su sentido laicista y pragmático de la sociedad y de la vida, manifiesta una clara aversión hacia la Iglesia, a la que, en el fondo, sigue considerando como un poder enemigo»», dice el texto. Este es el mismo diagnóstico que el manifestado por el

presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, en el discurso de inauguración de la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal, el pasado lunes”.

No es, como dice el periodista, el mismo diagnóstico. Es, sin duda, mucho más duro. Cosa distinta es que Suquía estuviera pensando en esto cuando pronunció su discurso pero eso es algo imposible de averiguar como lo es que el periodista no quisiera indicar eso con la publicación de este texto.

Sigue la noticia en los mismos términos de dureza:

“La tesis del cardenal coincide plenamente con la del documento, cuando éste afirma que la política del Gobierno «no sólo trata de imponer sus tesis -aborto, enseñanza, financiación [de la Iglesia], o de crear un clima de rechazo hacia la Iglesia católica, para lo que no duda en utilizar sobre los que tiene poder absoluto: RNE, TVE o bien aquellos otros sobre los que influye indirectamente»”.

Efectivamente, este texto va mucho más lejos que el discurso de Suquía con el que no coincide plenamente, o más bien, el discurso de Suquía no coincide plenamente con el párrafo anterior, al menos en la letra. No se sabe -tampoco el periodista- si en el espíritu.

Por último, hay que mencionar los textos complementarios del principal y su sentido en la página.

Toda la plana en realidad se refiere al mismo tema: los resortes de información con los que cuenta la Iglesia española. Quizá el título del despiece inferior “El poder informativo de la Iglesia creció con la democracia” resume el sentido de toda la página: mostrar el poder que tienen o quieren llegar a tener los obispos en el control de su propia imagen en la opinión pública.

Por ello, el texto mencionado resume, básicamente, los medios impresos de la Iglesia o vinculados a asociaciones religiosas, y la columna de salida trata los medios de propiedad eclesial o con una participación accionarial, como la COPE. Indica también bajo el ladillo 'Televisión' precisamente que la participación de la Iglesia en ese medio es más bien escasa y, por último, menciona los centros de formación de periodistas.

RELIGIÓN

El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional

F. V., Madrid

El director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, manifestó ayer a este diario que no cree que el presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, quiera impulsar ningún partido confesional. Estas declaraciones se producen después de que el pasado lunes, en un discurso pronunciado ante la asamblea plenaria del episcopado, Suquía acusara al Gobierno de "abuso de poder" para "imponer una cultura laicista" carente de valores.

Zavala dijo ayer que el apoyo de la Iglesia a los partidos políticos confesionales había quedado descartado tras el concilio Vaticano II. "La democracia cristiana, que en Europa ha perdido buena parte de su contenido confesional, no ha obtenido en España unos resultados electorales demasiado brillantes", añadió. "En la actualidad, el voto de los católicos se reparte entre todo el espectro político, de derecha a izquierda, y hay mucho católico que vota sin ningún tipo de reparos al PSOE, partido que gobierna con la legitimidad que otorgan las urnas", agregó el director general.

Elo es un elemento a considerar cuando se afirma que "el Partido Socialista quiere des-

cristinizar España", según el responsable de Asuntos Religiosos. "Eso no sólo es falso, sino que el PSOE respeta escrupulosamente las creencias religiosas de los ciudadanos, tal como establece la Constitución", manifestó el director general y agregó que "la Iglesia y el Estado están separados en España".

"No hay ningún complot por parte del Gobierno", dijo Zavala, quien destacó que la Iglesia nunca ha denunciado los acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, suscritos en 1979. El director general dijo desconocer si el Ejecutivo iba a presentar una protesta ante el Vaticano por el discurso del cardenal, intervención que también fue comentada



Luis María de Zavala.

ayer por Matilde Fernández, ministra de Asuntos Sociales. "Los países no se dividen en laicos o religiosos sino en pobres y ricos, desarrollados y

subdesarrollados, por lo que no se puede hablar en sí de que un país pueda ser laico o religioso", dijo la ministra. "Una sociedad laica", continuó Fernández, "tiene al menos los mismos valores que una sociedad religiosa; las personas laicas defienden ideales como los de solidaridad, cultura y esfuerzo que son asumidos como propios por la religión católica por lo que no entiendo las palabras del presidente de la Conferencia Episcopal", informa Luz Sánchez Mellado.

La polémica surgida a raíz del discurso del presidente del episcopado fue analizada en la tarde de ayer por la asamblea de obispos, reunida esta semana en Madrid. Los prelatos darán probablemente hoy a conocer una declaración sobre lo expresado por el director general y la ministra.

El cruce de declaraciones puede pesar entre otras cosas, a la hora de negociar entre Gobierno y obispos el futuro de la asignación tributaria, o impuestos religiosos.

El Constitucional cree necesario el vínculo matrimonial para una pensión de viudedad

EL PAÍS, Madrid

El Tribunal Constitucional ha ratificado que el vínculo matrimonial es un requisito imprescindible para tener derecho a la pensión de viudedad al fallar que el artículo 160 de la ley general de la Seguridad Social no contradice a la Constitución.

El fallo del Constitucional, hecho público ayer, parte de una demanda interpuesta por Crescencia Molina, quien solicitó una pensión de viudedad al fallecer en 1987 Eleuterio Navas, con quien había convivido más de 40 años sin existir vínculo matrimonial.

En sus fundamentos jurídicos el tribunal recuerda que la obtención de una pensión de viudedad se condiciona por la legislación vigente a la existencia de vínculo matrimonial, quedando exonerados de esa obligación aquellos que no pudieran contraer nuevo matrimonio por impedirlo la legislación anterior a la aprobación de la ley de divorcio.

El tribunal expone que, en la Constitución Española, matrimonio y convivencia extramatrimonial "no son realidades equivalentes", ya que el primero es "una institución social garantizada por la Constitución y el derecho del hombre y de la mujer a contraerlo es un derecho constitucional".

La sentencia señala, que aunque una persona puede optar por el estado civil que desea, la Constitución no reconoce que una unión de hecho "sea acreedora del mismo tratamiento que el dispensado por el legislador a quienes, ejercitando el derecho constitucional del artículo 32.1 contraigan matrimonio y formalicen así la relación que, en cuanto a institución social, la Constitución garantiza". Los dos votos particulares que tuvo esta sentencia subrayan en sus fundamentos que las uniones conyugales de hecho carecen de protección constitucional alguna.

Brote de gastroenteritis en Asturias

JAVIER CUARTAS, Oviedo

Un brote de gastroenteritis ha sido detectado en varias poblaciones asturianas y ha afectado en las últimas semanas a más de un millar de personas. Se trata de un proceso vírico, muy contagioso, aunque los casos detectados no revisten gravedad ni ha sido preciso ninguna hospitalización. La población más afectada es Grado, donde se ha contabilizado un millar de casos, en su mayor parte entre niños. También se han apreciado brotes menos significativos en San Claudio (Oviedo) y en El Entrego, en el municipio minero de San Martín del Rey Aurelio.

ECOLOGÍA

Holanda y Ecuador se incorporan al Tratado Antártico

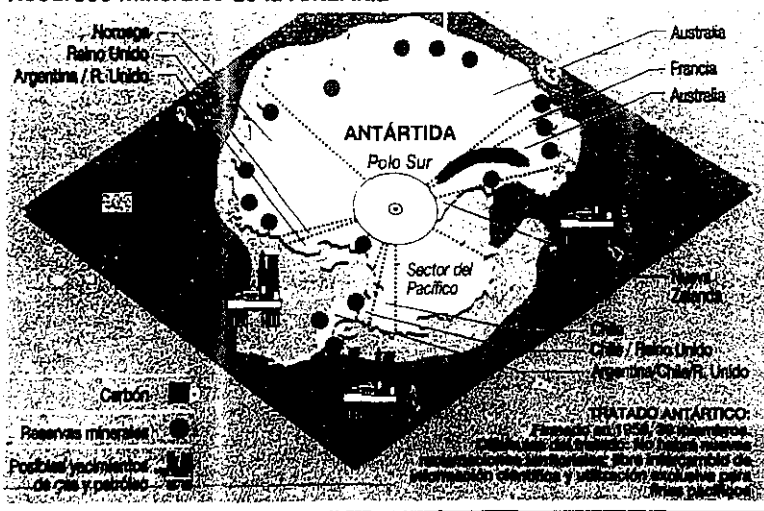
M. DELANO, Santiago

Los delegados de los 39 países firmantes del Tratado Antártico aceptaron en la mañana del pasado lunes la incorporación de Holanda y Ecuador a este acuerdo, como paso previo a la inauguración por la tarde de la XI Reunión Consultiva Especial del Tratado Antártico que se celebra en Viña del Mar (Chile) que se prolongará hasta el próximo 6 de diciembre. La reunión está dedicada íntegramente a la búsqueda de un acuerdo para establecer un sistema global de protección del medio ambiente del continente helado, y está prevista la celebración de una sesión especial para discutir el artículo octavo del Tratado Antártico, que se refiere a los recursos minerales.

De momento, Australia, Nueva Zelanda, Francia, Bélgica e Italia han propuesto la firma de una convención especial que prohíba cualquier actividad que se relacione con la explotación minera en la Antártida, establezca mecanismos para evaluar el impacto ambiental de las actividades que se realicen en este continente y la creación de diversas instituciones que velen por el cumplimiento del tratado.

Por su parte, EE UU, Argentina, Noruega, Reino Unido y Chile son partidarios de un protocolo

Recursos minerales de la Antártida



REUTERS

sobre la protección ambiental de la Antártida, ya que consideran que una convención parala debilitaría el actual tratado.

El presidente de la delegación española en la reunión, Lorenzo González-Alonso, recientemente

nombrado embajador en Ghana, sostuvo ayer que el objetivo central para España durante esta reunión es "progresar en la protección global del medio ambiente antártico, manteniendo el consenso entre los países miembros".

Una de las fórmulas imprescindibles para lograr ese consenso, pasarla por establecer una moratoria de 20 a 30 años para la explotación minera. La delegación de EE UU anunció ayer su apoyo a dicha moratoria.

MUNDICOLOR le ofrece todo un mundo en viajes:

- Más de 100 destinos por todo el mundo.
- Exclusivamente en vuelo regular.
- Trato personalizado.
- La mejor relación calidad/precio.
- Consulte en su Agencia de Viajes.

El Tour Operador Internacional nº1 de España

MUNDI COLOR IBERIA

en Mundicolor nunca se pone el sol.

MALLORCA	PARIS	AUSTRIA	MIAMI-DISNEYWORLD
desde 19.850 Ptas. 67.500 pts. mes (1)	desde 36.550 Ptas. 67.500 pts. mes (1)	desde 63.800 Ptas. 67.500 pts. mes (1)	desde 164.000 Ptas. 67.500 pts. mes
CANARIAS	ROMA	NUOVA YORK	SANTO DOMINGO
desde 29.450 Ptas. 67.500 pts. mes (1)	desde 51.300 Ptas. 67.500 pts. mes (1)	desde 128.900 Ptas. 67.500 pts. mes	desde 120.300 Ptas. 67.500 pts. mes

(1) Creciente mínimo dos personas. Precios sujetos a disponibilidad.

RELIGIÓN

El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional

F. V., Madrid

El director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, manifestó ayer a este diario que no creía que el presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, quiera impulsar ningún partido confesional. Estas declaraciones se producen después de que el pasado lunes, en un discurso pronunciado ante la asamblea plenaria del episcopado, Suquía acusara al Gobierno de "abuso de poder" para "imponer una cultura laicista" carente de valores.

Zavala dijo ayer que el apoyo de la Iglesia a los partidos políticos confesionales había quedado descartado tras el concilio Vaticano II. "La democracia cristiana, que en Europa ha perdido buena parte de su contenido confesional, no ha obtenido en España unos resultados electorales demasiado brillantes", añadió. "En la actualidad, el voto de los católicos se reparte entre todo el espectro político, de derecha a izquierda, y hay mucho católico que vota sin ningún tipo de reparos al PSOE, partido que gobierna con la legitimidad que otorgan las urnas", agregó el director general.

Ello es un elemento a considerar cuando se afirma que "el Partido Socialista quiere des-

cristinizar España", según el responsable de Asuntos Religiosos. "Eso no sólo es falso, sino que el PSOE respeta escrupulosamente las creencias religiosas de los ciudadanos, tal como establece la Constitución", manifestó el director general y agregó que "la Iglesia y el Estado están separados en España."

"No hay ningún complot por parte del Gobierno", dijo Zavala, quien destacó que la Iglesia nunca ha denunciado los acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, suscritos en 1979. El director general dijo desconocer si el Ejecutivo iba a presentar una protesta ante el Vaticano por el discurso del cardenal, intervención que también fue comentada



Luis María de Zavala.

ayer por Matilde Fernández, ministra de Asuntos Sociales. "Los países no se dividen en laicos o religiosos sino en pobres y ricos, desarrollados y

subdesarrollados, por lo que no se puede hablar en sí de que un país pueda ser laico o religioso", dijo la ministra. "Una sociedad laica", continuó Fernández, "tiene al menos los mismos valores que una sociedad religiosa; las personas laicas defienden ideales como los de solidaridad, cultura y esfuerzo que son asumidos como propios por la religión católica por lo que no entiendo las palabras del presidente de la Confederación Episcopal", informa Luz Sánchez Mellado.

La polémica surgida a raíz del discurso del presidente del episcopado fue analizada en la tarde de ayer por la asamblea de obispos, reunida esta semana en Madrid. Los prelados darán probablemente hoy a conocer una declaración sobre lo expresado por el director general y la ministra.

El cruce de declaraciones puede pesar entre otras cosas, a la hora de negociar entre Gobierno y obispos el futuro de la asignación tributaria, o impuesto religioso.

VI.18 *«El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional»*

EL PAIS, 21/11/90, p. 27.

Género: noticia.

Firma y data: F.V., Madrid.

VI.18.1 Descripción

VI.18.1.1 Sección

La noticia está incluida en la subsección 'Religión', que es una de las que forma parte de la sección 'Sociedad'. En la misma página se presenta otra subsección, "Ecología" con una noticia sobre la Antártida. Dos noticias más acompañan a éstas pero no están incluidas en ninguno de los epígrafes señalados. Una, sobre la sentencia del Constitucional que niega la pensión a una pareja de hecho. Otra, sobre un brote de gastroenteritis.

VI.18.1.2 Publicidad

Aparece un faldón que recorre la página, con la altura de un módulo, sobre Ofertas de viajes en Iberia. El eslogan es "en Mundicolor nunca se pone el sol".

VI.18.1.3 Espacio que ocupa

Las dos noticias incluidas bajo los epígrafes 'Religión' y 'Ecología' son las más importantes de la página por su extensión y

tratamiento. Aunque ambas se sitúan en el interior de la plana, eso no les impide tener una posición privilegiada.

La noticia religiosa está recuadrada y el indicativo de subsección se sitúa sobre el texto y un fino que lo recorre por completo. El título no llega a abarcar las cuatro columnas de texto por lo que queda ligeramente descompensado al dejar un blanco.

La noticia sobre ecología ocupa el mismo espacio que la religiosa pero casi todo él es un gráfico de la Antártida también recuadrado. El texto, en cambio, no lo está. Sí que presenta, como la anterior, el indicativo de subsección sobre la noticia y un fino que la recorre. El texto apenas ocupa una de las columnas y menos de un módulo de cada columna restante.

Las noticias complementarias de la página se incluyen en una sola columna sobre la que se sitúa un luto para indicar que son de temática diferente. La columna está dedicada casi íntegramente a la noticia del Constitucional que deja apenas un módulo para la referida a la gastroenteritis.

VI.18.1.4 Fotografía/pie de foto

El texto está acompañado de una fotografía con la imagen de Luis María de Zavala, director general de Asuntos Religiosos. El pie es descriptivo: "Luis María de Zavala".

VI.18.1.5 Titulares

Título: *"El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional"*.

No hay antetítulo ni subtítulo.

No hay ladillos.

VI.18.1.6 Otros elementos destacables

La noticia incorpora entradilla diferenciada tipográficamente en negrita y sobre las dos primeras columnas aunque se presente a una columna falsa. Tanto esta noticia como la página en su totalidad se presenta con bastante equilibrio en la organización de sus elementos.

El título no llega a aparecer justificado y deja un blanco sobre casi toda la columna última. Pero el texto está distribuido en las cuatro columnas adecuadamente.

VI.18.2. Uso que predomina

Este texto parte de una conclusión que el periodista saca del discurso de Suquía ante la Asamblea Plenaria pero que el Presidente del Episcopado no realizó. Fue el periodista quien llegó a ella por su interpretación de las palabras del cardenal.

Así, pues, la noticia, que no presenta un **uso estructurante** en su desarrollo lo apuntala en el hecho mismo de entrevistar al director general para Asuntos Religiosos sobre la hipótesis del periodista dándola por cierta.

Eso explica que el titular se presente en negativo. Es el periódico quien presenta el dato sin que los protagonistas lo certifiquen.

Otra muestra del uso estructurante es la repetición, de nuevo, de lo que aquí se ha llamado la 'amenaza' a los obispos: silencio por dinero.

El hecho de que la noticia esté planteada en términos de “Gobierno”, tratándose del Director de Asuntos Religiosos, también incide en algo que se reflejará, con posterioridad, como una consigna de los máximos responsables gubernamentales: el interlocutor de la Iglesia es Luis María de Zavala³⁶⁶.

Por último, el periodista, de nuevo, vuelve a manifestar su esperanza, en forma de probabilidad sin fundamentar, de que los obispos critiquen las reacciones del Gobierno.

VI.18.2.1 La respuesta del Gobierno a Suquía

Si algo de este texto es atípico es que, en una entrevista exclusiva a un personaje, éste dé como noticia al medio la negación de las intenciones de otro, cuando ese otro no ha manifestado esa intención.

Es la estrategia de las falsas premisas o el juego de las alianzas, de suposiciones cuyo resultado es generar vacíos de sentido. Muy peligroso si el lector no es lector avezado.

Es decir, Suquía no ha dicho que quiera impulsar un partido confesional. Sin embargo, en EL PAIS se publican unas declaraciones exclusivas del director general de Asuntos Religiosos diciendo que no cree que Suquía quiera impulsar un partido confesional.

La única posibilidad es, como se ha visto en el análisis del texto anterior, que sea el mismo periódico el que esté sospechando que ésas sean las intenciones ocultas de Suquía y acuda al Director

³⁶⁶ Vid. el epígrafe VI.19. «El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional», pp. 684-692.

General a confirmar o negar sus sospechas. Sólo así se entiende una negación en el título, es decir, como respuesta a una pregunta del periodista.

En cualquier caso, crea en el lector la suspicacia de que quizá sea cierto.

Pero el periódico, evidentemente, no admite que ésa sea su interpretación sino que es lo que dijo Suquía:

“Estas declaraciones se producen después de que el pasado lunes, en un discurso pronunciado ante la asamblea plenaria del episcopado, Suquía acusara al Gobierno de «abuso de poder» para «imponer una cultura laicista» carente de valores”.

Puede leerse que la justificación para la negativa de Zavala no se corresponde con la pregunta que da lugar a una respuesta como la que recoge el título, a no ser que la crítica a un partido presuntamente laicista, según Suquía, implique la promoción de un partido confesional, según Francesc Valls.

Otra premisa sobre la que se basa este texto y que, como se vio en el análisis mencionado no fue exactamente así, es que Suquía acusó al Gobierno de “abuso de poder” y de “imponer una cultura laicista”.

Valls, de nuevo, parte de sus propias apreciaciones e interpretaciones para crear esta noticia.

El texto posterior responde, como no podía ser de otra forma, al punto de partida -Suquía quiere promover un partido confesional- a lo que el director general de Asuntos Religiosos contesta:

“Zavala dijo ayer que el apoyo de la Iglesia a los partidos políticos confesionales había quedado descartado tras el concilio Vaticano II. «La democracia cristiana, que en Europa ha perdido

buena parte de su contenido confesional, no ha obtenido en España unos resultados electorales demasiado brillantes», añadió”.

Y sigue justificando la inexistencia de un partido católico, algo que los mismos obispos niegan en la Instrucción Pastoral que va a ser presentada y que motiva el discurso de Suquía³⁶⁷.

“«En la actualidad, el voto de los católicos se reparte entre todo el espectro político, de derecha a izquierda, y hay mucho católico que vota sin ningún tipo de reparos al PSOE, partido que gobierna con la legitimidad que le otorgan las urnas», agregó el director general”.

Insiste el periódico en ir más allá de lo dicho por Suquía en su discurso citando una frase de Zavala que puede confundir al lector por su contenido: *“Ello es un elemento a considerar cuando se afirma que «el Partido Socialista quiere descristianizar España», según el responsable de Asuntos Religiosos.*

La frase entrecomillada, atribuida a Zavala, puede confundir al lector puesto que en ningún momento son palabras textuales de Suquía pero sí de Zavala, ahora bien, como negación, no como afirmación suya. Como no existe esa negación parece que Zavala esté reproduciendo una declaración previa de otra fuente.

El pronombre ‘ello’ resulta especialmente ambiguo. No queda aclarado el antecedente: o bien la legitimidad de las urnas para el

³⁶⁷ “La no beligerancia de la Iglesia consistente en no identificarse con ningún partido político como exponente cabal del Evangelio, no debe confundirse con la indiferencia. En un documento anterior -“Los católicos en la vida pública”- los obispos hemos expuesto las distintas formas de participación de los cristianos; a él nos remitimos”, núm. 60.

gobierno del PSOE es “un elemento a considerar cuando se dice que quiere descristianizar España” o bien el voto católico al PSOE es ese elemento.

Después Zavala termina de tranquilizar a los lectores inquietos afirmando que *“la Iglesia y el Estado están separados en España”* y, quizás, reafirma lo que ya piensan: *“«Eso no sólo es falso (la pretensión de descristianizar España) sino que el PSOE respeta escrupulosamente las creencias religiosas de los ciudadanos, tal como establece la Constitución», manifestó el director general...”*.

En definitiva, esta noticia es la respuesta pública del Gobierno a los obispos a través de EL PAIS. Así puede seguir leyéndose: *“No hay ningún complot por parte del Gobierno”*, dijo Zavala.

Lo que hace Zavala en las páginas de EL PAIS es ofrecer la visión que de las relaciones Iglesia-Gobierno tiene el PSOE:

“... (Zavala) destacó que la Iglesia nunca ha denunciado los acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, suscritos en 1979. El director general dijo desconocer si el Ejecutivo iba a presentar una protesta ante el Vaticano por el discurso del cardenal...”.

De nuevo el periodista está adelantándose a los acontecimientos y señalando, al Gobierno, pistas por donde pueden ir sus actuaciones posteriores.

Como resumen, Zavala aporta, a través de esta noticia de EL PAIS, la respuesta del Gobierno al discurso de Suquía afirmando que:

- los católicos españoles también votan al PSOE;
- el PSOE gobierna por la legitimidad de las urnas;
- el PSOE está respetando la Constitución por lo que a las creencias religiosas de los españoles se refiere;
- existe una separación Iglesia/Estado en España;
- el Gobierno no tiene ningún plan para promover el laicismo;
- si no están de acuerdo, pueden protestar por el incumplimiento de los acuerdos de 1979.

Después en el texto se añade la reacción de Matilde Fernández, ministra de Asuntos Sociales, de actualidad en relación a los obispos por la polémica sobre la campaña de preservativos que motivó una declaración episcopal.

Dice el texto que Matilde Fernández afirmó: *«Los países no se dividen en laicos o religiosos sino en pobres y ricos, desarrollados o subdesarrollados, por lo que no se puede hablar en sí de que un país pueda ser laico o religioso», dijo la ministra. «Una sociedad laica», continuó Fernández, «tiene al menos los mismos valores que una sociedad religiosa: las personas laicas defienden ideales como los de la solidaridad, cultura y esfuerzo que son asumidos como propios por la religión católica por lo que no entiendo las palabras del presidente de la Confederación (sic) Episcopal», informa Luz Sánchez Mellado».*

Lo que no entendería cualquier lector es cómo se pueden cometer tantos errores en tan poco espacio. El periodista, suponemos, se ha limitado a recoger sus palabras.

VI.18.2.2 Probabilidad y amenaza, de nuevo

En este texto, otra vez, el lector tiene que ser avisado de lo que quizás ocurra de una forma ciertamente sorprendente:

“La polémica surgida a raíz del discurso del presidente del episcopado fue analizada en la tarde de ayer por la asamblea de los obispos, reunida esta semana en Madrid. Los prelados darán probablemente hoy a conocer una declaración sobre lo expresado por el director general y la ministra”.

Aparte de que, de nuevo, se anticipa el periodista indicando el estupendo titular que puede obtener para el día siguiente, lo más llamativo es que apunte que los obispos responderán a Zavala. Parece, sin duda, una afán de autorreferencia enorme, teniendo en cuenta que la noticia se basa en declaraciones de exclusivas a EL PAIS (“El director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, manifestó ayer a este diario...”). La comprobación de la información transmitida esos días confirma que las declaraciones a las que se refiere el texto cuando dice que pueden responder los obispos son a las que Zavala hizo a la Agencia EFE.

Junto a las previsiones del periodista, el texto termina nuevamente con una referencia amenazante sobre los problemas financieros de la Iglesia: “El cruce de declaraciones puede pesar entre otras cosas, a la hora de negociar entre Gobierno y obispos el futuro de la asignación tributaria, o impuesto religioso”.

El lector agradecería que se matizara esta afirmación, sobre todo, porque una interpretación de esa frase, posiblemente equivocada, es

que, ante la crítica, el Gobierno podría no aumentar el porcentaje del IRPF para la Iglesia.

RELIGIÓN

El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía

FRANCESC VALLS, Madrid
El Gobierno ha recomendado a sus ministros que no critiquen el discurso pronunciado por el cardenal Angel Suquía el pasado lunes. En el texto del presidente del episcopado se censuraba al Ejecuti-

vo por "abuso de poder" y por impulsar el laicismo. Fuentes gubernamentales manifestaron que el hecho de que un ministro responda al cardenal es elevar el rango de Suquía, que debe dialogar con el director general de Asuntos Religiosos.

Otras fuentes relacionadas con el Ejecutivo socialista insisten en que el Gobierno no desea abrir otro frente con la jerarquía eclesiástica. Hasta ahora ha actuado como único portavoz, y en un tono muy moderado, el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de

Zavala, en quien el Ejecutivo ha depositado esa función.

Fuentes gubernamentales auguran que el retorno de las aguas a su cauce se producirá a largo plazo, si, además, se hace público hoy, tal como está previsto, el documento *La conciencia cristiana ante la actual situa-*

ción moral de la sociedad española. En ese texto —aprobado por la asamblea plenaria de obispos "casi unanimidad", según el secretario del episcopado, Agustín García Gasco— se repetirá parte del diagnóstico avanzado por el presidente del episcopado.

García Gasco manifestó ayer que "el discurso del cardenal no supone una ruptura de las relaciones entre Iglesia y Gobierno ni va contra nadie", y recomendó a los miembros del Ejecutivo que lo leyeran "con más calma".

"El problema está en saber si es posible el diálogo entre la Iglesia y el laicismo radical", expresión con la que el secretario del episcopado se refería, sin citarlo al Ejecutivo socialista.

ECOLOGÍA

Greenpeace critica al Gobierno por permitir las escalas de buques con cargas nucleares

A.O., Madrid
Un estudio científico encargado a un grupo de expertos por la organización ecologista internacional Greenpeace sobre las consecuencias que tendría un accidente nuclear en Benidorm (Alicante) revela que esta catástrofe causaría cerca de 2.500 muertos por cáncer latente, como resultado de una exposición a la radiación de sólo tres horas. A partir de esta investigación, Greenpeace denuncia "la falta de responsabilidad de la Administración, al permitir las escalas de buques con cargas nucleares en los puertos españoles", y solicita la prohibición de fondeo de todos los navíos que no declaren explícitamente la ausencia de materiales radiactivos a bordo.

El estudio ha sido realizado por Alan Cantos-Figueroa, de una consultoría independiente para estudios de oceanografía y medio ambiente, y Adelaida Portela y Miguel Ángel Gaertner, físicos de la Universidad Complutense de Madrid.

La investigación considera el efecto sobre la salud humana de la dispersión de una nube radiactiva provocada por dos hipotéticos accidentes en un barco de guerra. La elección de Benidorm, como posible escenario de la catástrofe, se debe a las frecuentes visitas de navíos de guerra al puerto alicantino. Según el estudio, las consecuencias más graves se darían si se produjera un incendio en una cabeza nuclear del armamento en un buque fondeado a unos 3.500 metros de la playa. El análisis considera las condiciones meteorológicas y supone que durante el incendio llegarían a la atmósfera partículas de materiales radiactivos (óxidos de plutonio).

Según fuentes del Consejo de Seguridad Nuclear, ante un accidente de estas características, es la Armada la que en coordinación con los Gobiernos Civiles, y Protección Civil, se enfrentaría a la situación. También señalaron que la Armada asume la vigilancia radiológica de los barcos propulsados por reactores nucleares que fondean en los puertos españoles. Por su parte, fuentes de Protección Civil afirmaron que no existe un plan específico ante un accidente nuclear semejante.

Identificado otro virus causante de la muerte de delfines

EL PAÍS, Barcelona
El herpesvirus es el segundo de los agentes causantes de la muerte de más de 250 delfines en el litoral mediterráneo español desde el pasado mes de agosto, según un informe del Laboratorio Sobrino de Gerona, que efectúa los estudios virológicos de los tejidos de los delfines infectados por encargo de la Generalitat de Cataluña.

El morbillivirus fue el primer virus causante de la muerte de estos cetáceos aislado por los investigadores del mencionado laboratorio a mediados del pasado mes de octubre.

RANK XEROX

Venga al stand de Xerox a ver el monstruo de tres cabezas.

Sin miedo. Venga al SIMO. Visite el stand de Xerox y no se arrepentirá. Este año Rank Xerox presenta lo último en tecnología ofimática. Todo un monstruo de las prestaciones.

La nueva Multixerox 3010. Un equipo que reúne un fax con todas las características de los modelos más avanzados, una copiadora láser que permite una calidad de impresión realmente impresionante y un editor de originales capaz de hacer y deshacer, rectificar y componer cualquier documento en cuestión de segundos.

Y, además, descubra cómo montar su oficina Xerox desde 20.000 Ptas. al mes.

Ahora, en el stand de Xerox, en el SIMO, le ofrecemos toda una oficina Xerox (fax, copiadora y máquina de escribir electrónica) por 20.000 Ptas. al mes.

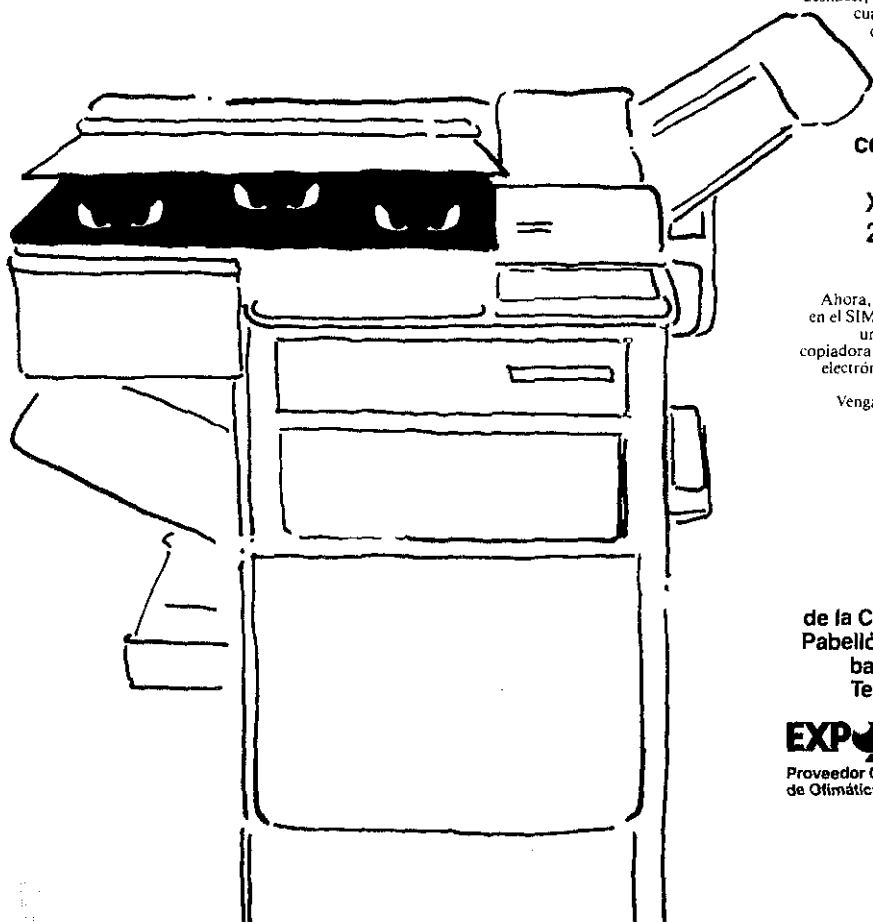
Venga a verlo para creerlo.

SIMO

Recinto Ferial de la Casa de Campo. Pabellón Nº 10, Planta baja, Stand A-30. Tel. 900 11 00 11.

EXP'92
Proveedor Oficial de Ofimática

Barcelona '92
Socio Colaborador de sistemas de edición



El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía

FRANCESC VALLS, Madrid
El Gobierno ha recomendado a sus ministros que no critiquen el discurso pronunciado por el cardenal Ángel Suquía el pasado lunes. En el texto del presidente del episcopado se censuraba al Ejecuti-

vo por "abuso de poder" y por impulsar el laicismo. Fuentes gubernamentales manifestaron que el hecho de que un ministro responda al cardenal es elevar el rango de Suquía, que debe dialogar con el director general de Asuntos Religiosos.

Otras fuentes relacionadas con el Ejecutivo socialista insisten en que el Gobierno no desea abrir otro frente con la jerarquía eclesiástica. Hasta ahora ha actuado como único portavoz, y en un tono muy moderado, el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de

Zavala, en quien el Ejecutivo ha depositado esa función.

Fuentes gubernamentales auguran que el retorno de las aguas a su cauce se producirá a largo plazo, si, además, se hace público hoy, tal como está previsto, el documento *La conciencia cristiana ante la actual situa-*

ción moral de la sociedad española. En ese texto —aprobado por la asamblea plenaria de obispos "casi unanimidad", según el secretario del episcopado, Agustín García Gasco— se repetirá parte del diagnóstico avanzado por el presidente del episcopado.

García Gasco manifestó ayer que "el discurso del cardenal no supone una ruptura de las relaciones entre Iglesia y Gobierno ni va contra nadie", y recomendó a los miembros del Ejecutivo que lo leyeran "con más calma".

"El problema está en saber si es posible el diálogo entre la Iglesia y el laicismo radical", expresión con la que el secretario del episcopado se refería, sin citarlo al Ejecutivo socialista.

VI.19 *«El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía»*

EL PAIS, 22/11/90, p. 36.

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.19.1 Descripción

VI.19.1.1 Sección

La noticia se incluye en la sección genérica de 'Sociedad', en la subsección 'Religión'. Es la principal noticia de la página que comparte espacio con dos de la subsección 'Ecología' sobre Greenpeace y sobre delfines, respectivamente.

VI.19.1.2 Publicidad

La publicidad es el principal elemento de la plana. Se trata de un 'rompepáginas' de las fotocopiadoras Rank Xerox con la leyenda: "Venga al stand de Xerox a ver el monstruo de tres cabezas".

VI.19.1.3 Espacio que ocupa

La noticia religiosa es la más importante. No tanto por el espacio -posiblemente similar al de la noticia principal sobre 'Ecología', pero ésta se dispone en vertical- sino por su tratamiento: en la parte superior de la página; a cuatro columnas, incluido el titular; recuadrada; con entradilla diferenciada tipográficamente a

dos columnas falsas sobre tres de texto y con un cuerpo de letra en el título mayor que el de las demás noticias.

VI.19.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografías.

VI.19.1.5 Titulares

Título: *“El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía”* .

VI.19.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.19.2. Uso que predomina

Esta noticia, dado el uso de las fuentes y las premisas desde las que parte el periodista, no puede por más que decirse que presenta un **uso estructurante**.

Aparentemente ofrece datos, pero la necesidad que siente el redactor de culpabilizar a la jerarquía eclesiástica de la mala situación por la que atraviesan las relaciones Iglesia-Gobierno le hace incurrir en prácticas poco recomendables.

La noticia es la petición por parte ‘del Gobierno’ a sus ministros de que no participen en la polémica por las declaraciones de Suquía durante el discurso de apertura de la LIII Asamblea Plenaria del Episcopado.

La noticia enlaza con la del análisis anterior, en la que el director general de Asuntos Religiosos realmente contestaba a Suquía.

El tono moderado que se aplica al Gobierno contrasta con las declaraciones de un Secretario del Episcopado que se reafirma en sus posturas y cuyas declaraciones son interpretadas por el periodista con un nuevo ataque al Gobierno socialista.

VI.19.2.1 Culpabilización a la Iglesia

Tal como se presenta el texto, la Iglesia ha efectuado un ataque y el Gobierno se defiende con una postura de moderación.

La jerarquía eclesiástica, por tanto, es responsable del debilitamiento de las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno.

Dicha culpabilización se produce con los siguientes elementos:

- el titular;
- la explicación de la postura gubernamental a pesar de la ausencia de fuentes claras y
- la reproducción de las palabras del Secretario del Episcopado.

El título dice que el Gobierno ha pedido que no respondan los ministros a Suquía, es decir, a la provocación de Suquía. El verbo 'responder' supone la reacción a un ataque previo.

Además esa opción de abstenerse de responder supone una actitud de moderación ante una provocación.

La serenidad indicada en el título se reafirma en la entradilla donde el periodista dice: "*El Gobierno ha recomendado a sus ministros que no critiquen el discurso...*".

Ya no se trata de 'pedir' sino de una actitud aún más suavizada, 'recomendar'. Sin embargo, el texto ya no remite a esa imagen de respuesta ante la provocación sino de ausencia de crítica, lo cual supone un matiz interesante ya que es el periodista quien, en el titular, refleja esa mentalidad de ataque que requiere una respuesta. No obstante en la entradilla vuelve a utilizar el verbo 'responder' por lo que simplemente el periodista ha escogido esa fórmula para el titular.

La frialdad -o tono despectivo, pudiera decirse- del Gobierno también se manifiesta con la siguiente afirmación de la entradilla: *"Fuentes gubernamentales manifestaron que el hecho de que un ministro responda al cardenal es elevar el rango de Suquía, que debe dialogar con el director general de Asuntos Religiosos"*.

Esta justificación es interesante porque una de las acusaciones de Suquía a González es precisamente no recibirle ni responder a sus cartas. De hecho durante meses no fue recibido por González³⁶⁸. La razón está aquí.

Ahora se entiende también por qué el día anterior, EL PAIS publicaba una entrevista en exclusiva con Zavala en la que éste contestaba a Suquía.

No se justifica en un texto informativo la inclusión de calificativos, tan peligrosos en los textos periodísticos: *"Hasta ahora ha actuado como único portavoz, y en un tono muy moderado, el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, en quien el Ejecutivo ha depositado esa función"*.

³⁶⁸Vid. VI.25 «El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González», pp. 784-798.

El lector, ante esto, ya está condicionado a distinguir tonos: el de Zavala y el de García-Gasco. De cualquier forma, la mediatización del lector no se produce sólo en este caso.

Otro de los momentos en los que el texto culpabiliza a la Iglesia del mal momento que atraviesan las relaciones de ésta con el Gobierno es en esta frase: *"Fuentes gubernamentales auguran que el retorno de las aguas a su cauce se producirá a largo plazo, si, además, se hace público hoy, tal como está previsto el documento La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española."*

Es decir, la situación podría volver a la normalidad siempre y cuando los obispos no publicaran la Instrucción Pastoral, luego:

1. la Iglesia es responsable del empeoramiento de las relaciones.
2. Las "fuentes gubernamentales", tal y como ha hecho el periodista desde el mes de enero en que se supo que los obispos preparaban el documento, temen la crítica que los obispos hagan al Gobierno socialista en el texto *La verdad os hará libres*.

Por último, el periodista recoge el contraste de su información, una práctica loable. Así, reproduce las declaraciones del Secretario del Episcopado García-Gasco:

"En este texto -aprobado por la asamblea plenaria de obispos «casi unanimidad», según el secretario del episcopado, Agustín García-Gasco- se repetirá parte del diagnóstico avanzado por el presidente del episcopado.

García-Gasco manifestó ayer que «el discurso del cardenal no supone una ruptura de las relaciones entre la Iglesia y Gobierno ni va contra nadie» y recomendó a los miembros del Ejecutivo que lo leyeran "con más calma".

«El problema está en saber si es posible el diálogo entre la Iglesia y el laicismo radical», expresión con la que el secretario del episcopado se refería, sin citarlo al Ejecutivo socialista”.

Siendo de agradecer que el periodista ofrezca los dos puntos de vista, el tratamiento es diferente.

Al margen de que para hablar del Gobierno emplee fuentes con reservas (“fuentes gubernamentales”, “otras fuentes relacionadas con el Ejecutivo socialista”) y para reproducir la postura de la Iglesia las atribuciones sean directas (García-Gasco), las opiniones de las fuentes del Gobierno son moderadas: “pide”, “ha recomendado”, “manifestaron”, “auguran”, es decir, siempre una postura positiva.

En cambio, de García-Gasco se dice que “el discurso (...) no supone”; “... ni va contra nadie” y, además, se añade la manifestación de la duda ante el diálogo: “«El problema está en saber si es posible el diálogo entre la Iglesia y el laicismo radical»...” cuando el Gobierno ha dicho, en la única negación de sus declaraciones, que “no desea abrir otro frente con la jerarquía...”.

Es decir, la Iglesia duda de que se pueda dialogar; el Gobierno no quiere estropear más las relaciones. Es mucho más positiva la postura que demuestra en este texto el Gobierno que la Iglesia.

Es más, la negación a veces puede resultar cínica si el lector ya piensa que es cierto lo que está diciendo el personaje.

El último párrafo es una piedra más en el camino de las buenas relaciones Iglesia/Gobierno:

“«El problema está en saber si es posible el diálogo entre la Iglesia y el laicismo radical», expresión con la que el secretario del episcopado se refería, sin citarlo al Ejecutivo socialista”.

En primer lugar, se pone en boca de García-Gasco la contraposición Iglesia-Ejecutivo socialista sin que éste lo haga.

En segundo lugar, se identifica laicismo radical-Gobierno socialista sin que sea una relación establecida por el Secretario.

Y en tercer lugar, eso significa que desde la Iglesia se emplea un término correcto para autodesignarse, pero uno con matices peyorativos para un creyente como ‘laicismo radical’, para el Gobierno.

Además de lo señalado, es necesario volver a repetir la última parte de la frase: *“el laicismo radical”, expresión con la que el secretario del episcopado se refería, sin citarlo al Ejecutivo socialista*”. Sin detenerse en los problemas de puntuación y mayúsculas de la frase, de nuevo el periodista está ejerciendo de traductor simultáneo ante unas declaraciones de un responsable eclesiástico y ofrece, graciosamente, al lector el verdadero significado de las mismas.

VI.19.2.2 Fuentes, premisas y conclusiones poco fundamentadas

De nuevo, la noticia tiene unos fundamentos cuestionables: fuentes con reservas sólo para referirse a los protagonistas de una parte del conflicto, en este caso el Gobierno; parte de premisas que no llegan a demostrarse pero que el periódico no ha puesto en cuestión, es decir, se basa en sus propios titulares; y lee mensajes

subliminales en las palabras del Episcopado, tal como hacía en noticias anteriores.

Las fuentes que se atribuyen en la noticia son: por parte del Gobierno, *"fuentes gubernamentales"* (en la entradilla) y *"Otras fuentes relacionadas con el Ejecutivo.."* (en el cuerpo de la información). Por parte del Episcopado, atribuye la información al Secretario, Agustín García-Gasco.

En ésta última, no obstante, llega a atribuir al obispo, aun siendo una conclusión del propio periodista, el dato más grave, esto es, la acusación al Gobierno del laicismo radical. Este hecho, en la última frase del texto invalida, por tanto, la negación que ha reproducido de García-Gasco.

Otro problema del texto es que vuelve a partir de las premisas no demostradas, ya casi acuñadas como muletillas periodísticas: *"En el texto del Presidente del episcopado se censuraba al Ejecutivo por «abuso de poder» y por impulsar el laicismo"*.

Esta afirmación no ha quedado suficientemente consolidada en las noticias anteriores pero ya el periodista lo ofrece como dato cierto sobre el que, además, asienta toda la información posterior.

VI.19.2.3 Otras expresiones

Llama la atención, en esta noticia, que la petición sea del "Gobierno" a sus ministros; si el Gobierno lo forman su Presidente con los ministros, dicha recomendación sólo parece haber salido del mismo Presidente o del vicepresidente.

Otro error presenta el texto. Cuando se recogen las afirmaciones de García-Gasco dice el texto: *"...si, además, se hace público hoy, tal como está previsto el documento La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española. En ese texto - aprobado por la asamblea plenaria de obispos «casi unanimidad», según el secretario del episcopado, Agustín García-Gasco-..."*. El periodista parece haber olvidado la preposición ante la explicación de que fue aprobado "casi unanimidad".

Por último, en esta página, un lector suspicaz podría ver la publicidad como refuerzo del mensaje de culpabilización hacia los responsables eclesiales, el "monstruo de tres cabezas".

La instrucción de los obispos equipara el aborto y la eutanasia al terrorismo

El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado "los criterios 'valederos' éticos"

FRANCESC VALLS, Madrid
La Conferencia Episcopal hizo ayer público el primer documento de calado desde que el cardenal Angel Suquía fuera elegido presidente de los obispos españoles en 1987. Se trata de

una instrucción sobre la situación moral de la sociedad española en la que se equiparan aborto y eutanasia con terrorismo y venta de armamento, y se condena el transfuguismo político, el amiguismo y el dinero negro. El texto afir-

ma que "los criterios valederos éticos" han sido desplazados "por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos". Ante esta situación, el episcopado lamenta la falta de líderes políticos católicos.

La conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra sociedad es el título de uno de los documentos del episcopado de más larga gestación, ya que en su elaboración se ha invertido más de un año. En él los obispos —que la aprobaron por "casi unanimidad", según el secretario del episcopado, Agustín García Jasco— expresan su preocupación por la pérdida de los criterios morales fundamentales: "Aquellos criterios éticos valederos en sí están siendo desplazados en la conciencia pública por las encuestas sociológicas, por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos, por el consenso social que está cambiando la mentalidad del pueblo a fuerza de disposiciones legales".

Ante esta situación que juzgan alarmante, se hace precisa una mayor presencia de los católicos en la vida política. Si el lunes era el propio presidente de los obispos el que reclamaba la necesidad de una fuerza política social y cultural "que respete y estimule la libertad verdadera y no sólo las apariencias", la instrucción de los obispos da la respuesta: hacen falta más líderes políticos católicos, porque " pese a la importante presencia de los católicos en el cuerpo social, éstos no tienen el correspondiente peso en el orden político". Sin embargo, los obispos rechazan que se identifique a la Iglesia con un partido político, según el documento, que deja claro, tal como hiciera Suquía el pasado lunes, que el Gobierno es uno de los principales causantes del desorden moral existente.

Exaltación del dinero

Entre los elementos prácticos de este desorden, que los obispos atribuyen a la legislación promulgada desde que el PSOE llegó al poder, está "la falta de respeto al fin de la vida". Y es en este capítulo de la instrucción donde se critica "la legalización y práctica del abominable crimen del aborto", en un momento en que "se



El cardenal Suquía y Elias Yanes (a la izquierda), durante la inauguración de la asamblea plenaria del episcopado.

alzan voces en favor de la legalización de la eutanasia". En este marco, también se ataca la violencia terrorista, "el ignominioso e inculcable tráfico de drogas" y la venta de armamento.

Junto estos elementos, el documento repasa lo que denomina "fenómenos poco edificantes": "el transfuguismo, el tráfico de influencias, la sospecha y la verificación de prácticas de corrupción, el mal uso de gasto público o la discriminación por razones ideológicas". En este capítulo, tal como estaba previsto, no aparecen los nombres de Juan Guerra y Rosendo Naseiro.

Escasamente edificante resulta también, a juicio de los preladados, la "desmesurada exaltación del dinero", que se hace patente en la sociedad con la elevación, a rango de modelos, "de hombres y mujeres cuya única acreditación parece ser el éxito fulgurante en

el ámbito de la riqueza y el lujo". Quienes no tiene éxito económico intentan copiar el modelo. Y para ello recurren a todo tipo de juegos de azar, "algunos de ellos gestionados y publicitados por la propia Administración pública". Ello le permite al episcopado hacer suya la frase: "España se ha convertido en un gran casino".

Desorden sexual

Los casos más concretos a los que los obispos hacen referencia en este capítulo son lo que denominan "graves y escandalosas corrupciones", como "algunas recalificaciones interesadas de terrenos, los negocios abusivos y fraudulentos derivados de tales recalificaciones, o la especulación en el campo de la vivienda". "El dinero negro conseguido fraudulentamente", continúa la instrucción, "constituye uno de los fenó-

menos con mayor poder corruptor, en particular el dinero criminal del narcotráfico y su correspondiente blanqueo".

Los malos ejemplos que ofrece el mundo económico-político son también extensibles al terreno del "desorden sexual", al que hace una semana aludiera la comisión permanente del episcopado en su nota sobre la campaña gubernamental sobre el uso del condón. Entre los signos preocupantes figuran: la infidelidad conyugal y la falta de ejemplaridad en personajes representativos. Todo ello conduce a la "trivialización frívola de la sexualidad humana" —favorecida por el Gobierno, según los obispos— y que se expresa en "la extensión de las relaciones extramatrimoniales, la generalización de las relaciones prematrimoniales o la reivindicación de la legitimidad de las relaciones homosexuales".

Lo legal, lo moral y el olvido de Dios

F. V. Madrid

La instrucción del episcopado español sobre *La conciencia cristiana ante la actual situación moral de nuestra sociedad* tiene una de sus claves de comprensión en el capítulo que lleva por título *Lo legal y lo moral*. "En tiempos pasados la moral católica era la base sobre la que se asentaba la normativa moral e incluso jurídica de nuestra sociedad española", recuerdan los obispos. Pero ahora la situación ha cambiado: "La moral católica no es la moral de toda la población; el Estado ha promulgado leyes que autorizan acciones moralmente ilícitas", según la instrucción. Por ello los prelados creen que muchos ciudadanos opinan que lo legislado es lícito. Y no es así.

"Reconocemos que en la Constitución española y en la Declaración Universal de los Derechos humanos hay unos valores morales que pudieran servir de base ética de la convivencia en la sociedad española", afirman los obispos. Pero todos estos textos solo reciben "su última consistencia y sentido, en la integridad del mensaje cristiano", dicen.

Sin contenido

"Desarraigados estos valores de su fundamento, que es Dios creador, se están vaciando de su contenido... pierden vitalidad y, a veces, se vuelven contra el mismo hombre", asegura la instrucción, que abunda en aspectos ya avanzados por Juan Pablo II y que se sintetizan en que sin Dios la libertad da paso al libertinaje.

Esa idea queda clara en el documento cuando se afirma: "Cuando el hombre se olvida, pospone o rechaza a Dios, quiebra el sentido auténtico de sus más profundas aspiraciones; altera desde su raíz la verdadera interpretación de la vida humana y del mundo".

Los males de nuestro tiempo pues se sientan en la crisis del sentido de la verdad, porque, a juicio de los obispos, "domina la persuasión de que no hay verdades absolutas". "Arrinconada la idea de naturaleza y creación, el hombre pierde, al mismo tiempo, la perspectiva del fin y sentidos últimos de su vida", añaden.

Estamos presionando a nuestra agencia de publicidad para que nos proporcione el nombre de nuestro nuevo Parque Empresarial del Km 19 de la Ctra. de Burgos. Mientras tanto, para que usted pueda informarse de esta oportunidad, nos anunciamos sin nombre

TEL.: 326 13 14

MUY PRONTO LE DAREMOS EL NOMBRE DE ESTE ANUNCIO



GRUPO NEINVER

VI.20 «*El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado “los criterios ‘valederos’ éticos”*»

EL PAIS, 23/11/90, p. 25.

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.20.1 Descripción

VI.20.1.1 Sección

Esta noticia abre la sección de ‘Sociedad’. No hay indicativo de sección ‘Religión’ -aun cuando es la presentación de un texto episcopal-. El indicativo, al tratarse de la portada de la sección, se halla en el centro del folio, en negrita y con un cuerpo mayor que el habitual.

VI.20.1.2 Publicidad

La página tiene un faldón de publicidad con un anuncio del Grupo Neinver que aparece casi en blanco con un pequeño texto a la derecha y con un eslogan, bajo el blanco, que dice: “Muy pronto le daremos el nombre de este anuncio”. La publicidad está separada del texto por una caña.

VI.20.1.3 Espacio que ocupa

Toda la plana, excepto la publicidad, está dedicada a la noticia sobre los obispos. Se presenta un texto principal, a cuatro columnas,

y, junto a él, un texto complementario desarrollado en la última columna. El texto de apoyo está separado del principal por un corondel.

El título y antetítulo del texto principal también aparecen a cuatro columnas. Presenta entradilla diferenciada tipográficamente a tres columnas falsas sobre las cuatro de la noticia. Incluye fotografía en el centro de la página que cubre el espacio de tres columnas.

El diseño de la página es equilibrado y la fotografía ejerce como punto de anclaje de la plana.

VI.20.1.4 Fotografía/pie de foto

La fotografía de Santos Cirilo muestra la imagen del Presidente de la Conferencia Episcopal, Ángel Suquía, y del Vicepresidente, Elías Yanes, durante una rueda de prensa. En primer plano, aparece Suquía hablando ante los micrófonos. A su lado, desenfocado, está Elías Yanes. Suquía aparece a la derecha de la imagen y más alejado, a la izquierda, está Yanes.

El pie de foto dice: *“El cardenal Suquía y Elías Yanes (a la izquierda), durante la inauguración de la asamblea plenaria del episcopado”*. Es interesante que el periodista, en este pie de foto, indica al lector quién es Elías Yanes. Suquía es, al parecer, suficientemente conocido.

VI.20.1.5 Titulares

Título: *“El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado «los criterios ‘valederos’ éticos»”*.

Antetítulo: *“La instrucción de los obispos equipara el aborto y la eutanasia al terrorismo”*.

Ladillos del texto principal: "*Exaltación del dinero*", "*Desorden sexual*".

Título del despiece: "*Lo legal, lo moral y el olvido de Dios*".

Ladillo del despiece: "*Sin contenido*".

VI.20.1.6 Otros elementos destacables

Lo único reseñable es que no hay indicativo de subsección y que el folio está separado del texto por un luto que recorre toda la página.

VI.20.2. Uso que predomina

Esta es la noticia central de todas las que se refieren a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*. Es la que informa de la presentación del texto episcopal por parte de la Conferencia Episcopal Española. Ese día el periódico no acompaña la noticia con editorial sobre el tema, sino que espera al día siguiente para publicarlo junto a las reacciones de los grupos políticos.

Es una noticia en la que, aun presentando un considerable **uso estructurado** -refleja parte del contenido del documento y abundan las palabras textuales de éste-, la selección, jerarquización y narración de los datos ofrece un **uso estructurante** que invalida el esfuerzo por presentar el texto de forma estructurada.

La interpretación del periodista especializado no sólo se manifiesta en los textos de análisis sino también reconociendo los momentos y los elementos clave de su área de especialización³⁶⁹.

Así, en titulares y entradilla, Francesc Valls sintetiza e interpreta la Instrucción Pastoral.

Comportamientos antidemocráticos e incluso peligro de una vuelta a la confesionalidad de la vida política, planteamientos retrógrados en moral sexual y crítica por el *caso Juan Guerra* es la visión que del texto episcopal da EL PAIS.

Pero lo más interesante se encuentra en el título, que después será reforzado por el editorial publicado al día siguiente.

En este título se refleja lo que será el debate de fondo en ese 'diálogo' mediático entre los obispos y el PSOE aunque EL PAIS no entra a formular las claves del debate.

En el título, y en lo que tiene de trasfondo, se recogen dos concepciones contrapuestas sobre los principios éticos: la de la Iglesia y la del PSOE, que representa una corriente de opinión mayoritaria en relación a la moral.

La de la Iglesia, lo que el título indica con "criterios valederos éticos" y la del PSOE, en "la fuerza de los votos".

La diferencia entre ellas es fundamental porque es la clave de todo el diálogo de sordos en el conflicto en torno al documento

369 "...el periodista especializado (...) sabe documentarse; sabe buscar fuentes específicas, consultarlas y relacionarse con ellas; sabe valorar la relevancia del acontecimiento y cómo tratar específicamente esa información y, por tanto, puede dar un significado a los hechos, al ubicarlos en un contexto espacio-temporal adecuado". Herrero Aguado, C., "Tratamiento y estilos del periodismo especializado", en VV.AA., *Estudios sobre Información periodística especializada*, op. cit., p. 74.

episcopal. El PSOE, y toda la corriente de opinión que representa, considera que la sociedad de cada momento y lugar se da a sí misma los principios morales que la rigen y básicamente lo hace en un marco legal, de ahí que sean los votos que apoyan al poder legislativo los que establezcan los límites de lo legal y lo moral.

La Iglesia, por el contrario, defiende la existencia de principios morales universales y permanentes -criterios valederos éticos- que se adaptan a las circunstancias históricas pero no varían con ellas.

Ese es el tema de fondo del texto de EL PAIS pero no consigue establecer las bases para un debate sereno y, especialmente, con toda la complejidad que una cuestión así implica.

Por el contrario, este periódico no sólo no muestra la complejidad de la cuestión sino que simplifica aún más el tema hasta convertirlo en dos consignas, repetidas por el medio y por los líderes socialistas en días posteriores.

VI.20.2.1 Lo moral, según EL PAIS

Como se ha dicho, la discrepancia de fondo entre EL PAIS y el Episcopado es la distinta concepción de lo moral, de ahí que para el diario la noticia sea, tal como se refleja en el título, el lamento de los obispos por el hecho de que los valores morales emanen de las mayorías sociales.

Sin embargo, interpreta esa visión de la Iglesia desde una perspectiva política: en lugar de hablar de mayorías sociológicas como fuente de los criterios éticos, establece la mayoría política -"la fuerza de los votos"- . Así, muestra la confusión entre lo que es aceptable para la ética, para la ley o para la sociedad, que después reprochará en el texto de apoyo.

VI.20.2.1.1 Un titular para la polémica

Esa es la razón por la que el título afirma que, según los obispos, “la fuerza de los votos” ha desplazado “los criterios ‘valederos’ éticos”. Sólo así se explica la elección del dato para el título y su formulación.

En un titular, las normas del propio medio indican que no se utilice comillas excepto para la reproducción de palabras textuales³⁷⁰ -eso se hace con “los criterios ‘valederos’ éticos”-. En cambio, llama la atención, dentro de los términos enfatizados del titular, ya entrecomillados, la aparición de unas comillas simples en ‘valederos’.

Esas comillas simples, así como -después, en el texto- el uso de una extraña cursiva para el mismo término, para el sintagma ‘consenso social’ y para otro caso que luego se comentará³⁷¹, no están justificadas suficientemente para el lector, puesto que la indicación de que se trata de términos textuales ya se hace con las comillas y ‘valederos’ no es ni un neologismo ni un extranjerismo.

³⁷⁰“Las comillas deben emplearse sólo para encerrar frases reproducidas textualmente. Tienen otros usos (enmarcar un sobrenombre, subrayar una palabra, destacar un neologismo o un término no castellano), pero para estos casos en el periódico se emplea la letra cursiva” (11.30) “En los titulares (...) se escribirán entre comillas simples aquellas palabras que, en aplicación del *Libro de estilo*, hubieran de ir en cursiva” (11.37). *EL PAÍS. Libro de estilo, op. cit.*, pp. 144-145.

³⁷¹También se hace uso de la cursiva para el adjetivo ‘interesadas’ en la siguiente frase: “Los casos más concretos a los que los obispos hacen referencia en este capítulo son lo que denominan “graves y escandalosas corrupciones”, como “algunas recalificaciones interesadas de terrenos...”.

Una explicación descontextualizada que cualquier lector puede dar a esas comillas simples es cierto sentido irónico o de sorpresa.

Sin embargo, el motivo es que los propios obispos incluyen esas comillas en el texto original, pero el lector al que no se le ofrece el texto reproducido -ni siquiera en forma de extractos-, podría llegar a interpretar que es un guiño del periodista para que repare en el término y, por tanto, una interpretación del periodista, lo que no resultaría adecuado en ningún caso.

Por otro lado, el título, por su simplificación, es parcial, incorrecto y, lo que es peor, malinterpreta el contenido de lo dicho por la fuente.

El resultado es tan grave como que en la afirmación que hace el periodista en este título se basará no sólo toda la argumentación que el periódico haga en días posteriores sino también lo que se ofrecerá en lo sucesivo como un dato de la noticia.

Pero además, este título -equivocado y dando una información sesgada- será la clave de la polémica que se produce con la Instrucción Pastoral durante las semanas siguientes. Es, sobre todo, el principal argumento del PSOE contra el texto episcopal. De los titulares de esta noticia se nutren los críticos socialistas del texto de los obispos. Es, por tanto, EL PAIS quien resume, para los líderes del PSOE, lo que dicen los obispos. Un resumen sesgado, político y simplificador.

Puede decirse, por tanto, que la polémica es preparada, nutrida y retroalimentada desde las páginas del diario.

VI.20.2.1.2 Límites morales, legales y sociales

Otro aspecto que refleja el título es la confusión de lo legal y lo moral. En la entradilla se explica un poco más cómo afirman los obispos el “lamento” al que se refiere el titular: *“El texto afirma que «los criterios valederos³⁷² éticos» han sido desplazados «por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos»*. En ese momento aún no se da todo el contexto de la frase que se ofrece en el cuerpo de la noticia. Allí ya se especifica:

“En él (el texto) los obispos (...) expresan su preocupación por la pérdida de los criterios éticos fundamentales: «aquellos criterios éticos valederos en sí están siendo desplazados en la conciencia pública por las encuestas sociológicas, por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos, por el consenso social³⁷³ que está cambiando la mentalidad del pueblo a fuerza de disposiciones legales»”.

Al leer todo el texto puede verse cómo los obispos no restringen la causa del cambio en los valores únicamente a la mayoría política, e incluso ese dato está enmarcado en una serie de reflexiones sobre el diagnóstico que hacen de la crisis moral que sufre la sociedad española. Los obispos recogen ocho ‘síntomas’ de esa crisis, entre los que está el señalado en el título³⁷⁴.

³⁷²Al reproducirse la cita en este análisis con cursiva no puede apreciarse pero en el texto original ‘valaderos’ aparece en cursiva y el resto en redonda. Así lo incluyen los obispos, vid. Anexo III.

³⁷³De nuevo, ‘consenso social’ aparece en cursiva en el original.

³⁷⁴Vid. Capítulo IV, pp. 191-229.

Además, el párrafo donde se incluye ese aspecto ha sido recortado por el periodista -por cuestiones de espacio, posiblemente- y ha dejado algún matiz que no es irrelevante:

“En general, se echa de menos la vigencia social de criterios morales “valederos” en sí y por sí mismos a causa de su racionalidad y fuerza humanizadora. Tales criterios, por el contrario, son sustituidos de ordinario por otros con los que se busca sólo la eficacia para obtener los objetivos perseguidos en cada caso. Aquellos criterios éticos “valederos” en sí y por sí están siendo desplazados en la conciencia pública por las encuestas sociológicas, hábilmente orientadas, incluso desde el poder político, por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos, por el “consenso social”, por un positivismo jurídico que va cambiando la mentalidad del pueblo a fuerza de disposiciones legales, o por el cientifismo al uso. Éste es el motivo de que muchos piensen que un comportamiento es éticamente bueno sólo porque está permitido o no castigado por la ley civil, o porque “la mayoría” así se conduce, o porque la ciencia y la técnica lo hacen posible”.

De todo esto, el periodista selecciona lo que sigue:

“En él (el texto) los obispos (...) expresan su preocupación por la pérdida de los criterios éticos fundamentales: «aquellos criterios éticos valederos en si están siendo desplazados en la conciencia pública por las encuestas sociológicas, por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos, por el consenso social³⁷⁵ que está cambiando la mentalidad del pueblo a fuerza de disposiciones legales»”.

³⁷⁵En el original aparece en cursiva y entre comillas, en el texto episcopal.

Y aún más, como se ha visto, en el título:

“El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado «los criterios ‘valederos’ éticos»”.

Cuando los obispos hablan de criterios ‘valederos’ lo justifican así: *“...criterios morales “valederos” en sí y por sí mismos a causa de su racionalidad y fuerza humanizadora”*. Pero eso es suprimido por el redactor no sólo en el título sino en el texto posterior, a pesar de que es el núcleo de la noticia tal como es planteada por el periodista.

De cualquier forma, los obispos se refieren a un ámbito más amplio: no sólo mayoría política sino social. En realidad de lo que se están quejando es de la llamada ‘moral de situación’ y del relativismo moral según los cuales los valores sociales se los impone cada sociedad según tiempo y lugar y no hay actos en sí mismos ilícitos. Además, el diagnóstico es más complejo pero el periodista se ve obligado a resumir no sólo por las exigencias del género sino también porque ha de dejar paso al contenido político que quiere destacar.

Aunque es verdad que el final del párrafo se refiere a la asimilación de lo legal y lo moral, el resto del párrafo -que el periodista ignora al titular la noticia- es más amplio: apela a la confusión no sólo entre el límite legal como límite moral sino a lo permitido socialmente como límite de comportamiento moral.

VI.20.2.2 La Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* en EL PAIS

En este texto, EL PAIS refleja su particular visión del texto episcopal presentado en la Asamblea Plenaria. La simplificación, la reducción a premisas consideradas retrógradas -ataque al sistema democrático y comparación del aborto al terrorismo- así como la minimización de los fundamentos de la moral cristiana son los componentes esenciales de ese punto de vista.

Perspectiva, además, sobre la que se asentará la crítica de algunos sectores políticos y sociales acerca del documento y que promoverá la polémica posterior que se vivió en los medios políticos y periodísticos.

VI.20.2.2.1 Las dos consignas

Los titulares reflejan, como se ha dicho, los argumentos utilizados por el mismo diario y por los líderes socialistas que se manifiestan contra el texto episcopal.

Efectivamente, los titulares siempre son simplificadores por su misma naturaleza pero, en este caso, el tratamiento posterior reitera la función simplificadora de la cabeza de la noticia y, así, el contenido del documento episcopal aparece reducido a dos ideas breves, simples y carentes de matices. Con esos rasgos, su uso posterior como consigna es relativamente fácil.

Dice el comienzo de la noticia en titulares y entradilla:

"El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado «los criterios 'valederos' éticos»" (título).

“La instrucción de los obispos equipara el aborto y la eutanasia al terrorismo” (antetítulo).

“La Conferencia Episcopal hizo ayer público el primer documento de calado desde que el cardenal Ángel Suquía fuera elegido presidente de los obispos españoles en 1987. Se trata de una instrucción sobre la situación moral de la sociedad española en la que se equipara aborto y eutanasia con terrorismo y venta de armamento, y se condena el transfuguismo político, el amiguismo y el dinero negro. El texto afirma que «los criterios valederos éticos» han sido desplazados «por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos». Ante esta situación, el episcopado lamenta la falta de líderes católicos”³⁷⁶.

De este párrafo pueden extraerse las claves de La Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* para EL PAÍS. Son las siguientes:

1. Crítica al sistema democrático, al PSOE y, como consecuencia, intento de imponer un partido confesional.
2. Asociación del aborto y la eutanasia con el terrorismo.
3. Reflejo del sector más reaccionario del catolicismo español.

Después se añadirán algunas más pero éstas son las esenciales a tenor de lo recogido en los elementos principales de la noticia.

De estos tres temas, en los titulares se recogen los dos primeros. Tal y como se ha dicho, se convertirán en los argumentos repetidos durante las semanas siguientes tanto por el diario como por los líderes socialistas, e incluso por representantes de otros grupos

³⁷⁶El complemento ‘de calado’ aparece en cursiva en el texto original.

políticos como PP o CiU, quienes también contestan a preguntas de los informadores repitiendo el titular de EL PAIS que se está analizando³⁷⁷.

Estas dos ideas simples son: el documento es un ataque al sistema democrático y los obispos consideran el aborto y la eutanasia similares a acciones terroristas, es decir, el título y el antetítulo:

“El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado «los criterios ‘valederos’ éticos»” (título).

“La instrucción de los obispos equipara el aborto y la eutanasia al terrorismo” (antetítulo).

1. Crítica al sistema democrático

La reducción que EL PAIS hace en su título de que los obispos consideran sustituidos los valores éticos por las mayorías parlamentarias parece cuestionar el sistema democrático cuya base precisamente es el consenso de la mayoría.

En este punto, el periodista asimila consenso político que da origen a la gobernación democrática y valores morales

³⁷⁷En la información posterior de EL PAIS (vid. VI.22 «El PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral»), puede verse cómo este título es reproducido constantemente. En cambio el antetítulo, que también se repitió, no aparece por la sencilla razón de que se elimina de las declaraciones que se reproducen. Por ejemplo, Martín Toval afirma que el documento es “aberrante”. Dicho adjetivo sí aparece en las noticias de EL PAIS pero no así la explicación que da el portavoz socialista en el Congreso para calificar en esos términos el documento episcopal, esto es, la identificación de aborto y terrorismo, citada por otros medios (vid. nota 403).

predominantes en una sociedad y compartidos por los miembros de esa sociedad.

A lo que se refieren los obispos en el documento es a que se entienda como valor moral lo decidido en el Parlamento por una mayoría política.

El debate de fondo es mucho más grave e interesante: la existencia de valores morales permanentes o la mera adaptación de cada sociedad a las circunstancias para ir creando su moral.

Título y entradilla son reducciones que falsifican el verdadero mensaje episcopal y que no se contextualizan hasta el cuerpo de la información. El problema, como se ha dicho en otras ocasiones y que en este caso concreto se produce de una manera señalada, es la mera lectura de los elementos destacados de la noticia. Precisamente la polémica en torno al documento tiene uno de sus factores en esta simplificación del titular.

En la entradilla, el periodista une los tres elementos que le llevan a reiterar el temor a la presencia de un partido católico: la crítica a las políticas llevadas a cabo por partidos gobernantes (*"...se condena el transfuguismo político, el amiguismo y el dinero negro"*), la crítica a que los valores morales 'valederos' se hayan visto desplazados por una mayoría parlamentaria -*"El texto afirma que «los criterios valederos éticos» han sido desplazados «por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos»-* y la falta de políticos católicos -*"Ante esta situación, el episcopado lamenta la falta de líderes políticos católicos"*-.

En el texto vuelve a enlazar la crítica a la imposición de lo moral desde lo legislado con la necesidad de líderes políticos,

tomando, además, como *background* la errónea interpretación que hiciera el mismo redactor de las palabras de Suquía:

"Ante esta situación que juzgan alarmante, se hace precisa una mayor presencia de los católicos en la vida pública. Si el lunes era el propio presidente de los obispos el que reclamaba la necesidad de una fuerza política social y cultural «que respete y estimule la libertad verdadera y no sólo las apariencias», la instrucción de los obispos da la respuesta: hacen falta más líderes políticos católicos porque «pese a la importante presencia de los católicos en el cuerpo social, éstos no tienen el correspondiente peso en el orden político»".

Ya en este párrafo hay una ligera diferencia con la entradilla y también en el interior de él: de la expresión 'líderes políticos católicos', del *lead*, se pasa a 'católicos en la vida pública' del texto. También se utiliza de nuevo 'líderes políticos católicos' pero, como puede verse, no está puesto en boca de los obispos. Cuando se reproducen citas textuales -sólo una- se usa la expresión, más acorde con los planteamientos eclesiales, 'católicos en la vida pública'³⁷⁸.

Pero sigue la noticia:

"Sin embargo, los obispos rechazan que se identifique a la Iglesia con un partido político, según el documento, que deja claro, tal como hiciera Suquía el pasado lunes, que el Gobierno es uno de los principales causantes del desorden moral existente".

³⁷⁸De hecho, la propia Conferencia Episcopal Española publicó el 22 de abril de 1986 una Instrucción Pastoral con ese mismo título: *Los católicos en la vida pública*, donde se reclamaba la participación de los creyentes en la actividad política, no de partidos confesionales.

Éste es uno de los párrafos más sorprendentes de la noticia. Acaba de afirmar que los obispos reivindican líderes políticos católicos. Inmediatamente parece que vaya a negar que los obispos propugnen un partido confesional pero en lugar de eso afirma que los obispos rechazan *"que se identifique a la iglesia con un partido político..."*.

Es decir, no niega que la Iglesia quiera que exista un partido confesional; lo que está diciendo es que la Iglesia no quiere ser identificada con un partido, que no es lo mismo.

Y termina la frase, por si había alguna duda, enlazando un dato aparentemente no relacionado. La relación es establecida por el periódico: *"Sin embargo, los obispos rechazan que se identifique a la iglesia con un partido político, según el documento, que deja claro, tal como hiciera Suquía el pasado lunes, que el Gobierno es uno de los principales causantes del desorden moral existente"*.

Si existe un desorden moral, si el causante es el Gobierno socialista y si los obispos piden líderes católicos, la solución al problema de la sociedad española pasa por una alternativa política con planteamientos católicos, manifiestos o implícitos.

Este enfoque, unido a la crítica -según EL PAÍS- al sistema democrático, puede llevar a soluciones ciertamente conocidas en la historia de España.

Tras la crítica al sistema en su conjunto, el periodista entiende que los obispos descienden a lo concreto, es decir, la crítica a la política del gobierno socialista:

"Entre los elementos prácticos de ese desorden, que los obispos atribuyen a la legislación promulgada desde que el PSOE llegó al

poder, está «la falta de respeto al don de la vida». Y es en ese capítulo de la instrucción donde se critica «la legalización y práctica del abominable crimen del aborto» (...)

Junto estos elementos, el documento repasa lo que denomina «fenómenos poco edificantes»: «el transfuguismo, el tráfico de influencias, la sospecha y la verificación de prácticas de corrupción, el mal uso de gasto público o la discriminación por razones ideológicos (sic)». En este capítulo, tal como estaba previsto, no aparecen los nombres de Juan Guerra y Rosendo Naseiro.

Escasamente edificante resulta también, a juicio de los prelados, la «desmesurada exaltación del dinero», (...) Quienes no tiene (sic) éxito económico intentan copiar el modelo. Y para ello recurren a todo tipo de juegos de azar, «algunos de ellos gestionados y publicitados por la propia Administración pública». Ello le permite al episcopado hacer suya la frase: «España se ha convertido en un gran casino».

Los casos más concretos a los que los obispos hacen referencia en este capítulo son lo que denominan «graves y escandalosas corrupciones», como «algunas recalificaciones interesadas³⁷⁹ de terrenos, los negocios abusivos y fraudulentos derivados de tales recalificaciones, o la especulación en el campo de la vivienda»". (...)

Los malos ejemplos que ofrece el mundo económico-político son también extensibles al terreno del «desorden sexual», al que hace una semana aludiera la comisión permanente del episcopado en su nota sobre la campaña gubernamental sobre el uso del condón. Entre los signos preocupantes figuran: la infidelidad conyugal y la falta de ejemplaridad en personajes representativos. Todo ello

³⁷⁹Este término también aparece en cursiva en el original y, de nuevo, el lector que no accede al texto original, no sabe que los obispos han utilizado las comillas.

conduce a la «trivialización frívola de la sexualidad humana» - favorecida por el Gobierno, según los obispos- y que se expresa en «la extensión de las relaciones extramatrimoniales, la generalización de las relaciones prematrimoniales o la reivindicación de la legitimidad de las relaciones homosexuales».

Excepto en la referencia al narcotráfico -suprimida del texto por la no relación con el tema- y las corrupciones inmobiliarias en donde no hay una mención expresa, en todos y cada uno de los apartados hay una referencia al Gobierno socialista.

Lo más interesante del caso es que todas esas culpabilizaciones al PSOE las realiza el periodista -a excepción de la Lotería Nacional en donde habla de la 'Administración' y en la que podría culparse, desde Carlos III hasta nuestros días a todos los gobernantes-.

Es decir, es el periodista el que encuentra, debajo de cada párrafo, el dedo acusador apuntando a los socialistas. Nunca son palabras textuales de la Instrucción Pastoral las utilizadas por el informador para apoyar sus afirmaciones:

- "...ese desorden, que los obispos atribuyen a la legislación promulgada desde que el PSOE ...";

- "En este capítulo, tal como estaba previsto, no aparecen los nombres de Juan Guerra y Rosendo Naseiro";

- "...al que hace una semana aludiera la comisión permanente del episcopado en su nota sobre la campaña gubernamental sobre el uso del condón";

- "... -favorecida por el Gobierno, según los obispos-..."

Lo más curioso del caso es que el periodista va tanto al detalle concreto de acciones determinadas que olvida que la crítica al poder

más señalada viene de conclusiones globales de los obispos. Por ejemplo en el apartado de la crítica a la vida pública, el redactor ha suprimido alguna afirmación que habla de comportamientos generales y no concretos pero que son críticas durísimas:

“En el plano de la vida pública hemos de referirnos necesariamente a fenómenos tan poco edificantes como el «transfuguismo», el tráfico de influencias, la sospecha y la verificación, en ciertos casos, de prácticas de corrupción, el mal uso del gasto público o la discriminación por razones ideológicas. El poder, a menudo, es ejercido más en clave de dominio y provecho propio o de grupo que de servicio solidario al bien común. Se ha extendido la firme persuasión de que el amiguismo o la adscripción a determinadas formaciones políticas son medios habituales y eficaces para acceder a ciertos puestos o para alcanzar un determinados “status” social o económico”³⁸⁰.

En cambio el periodista recoge lo siguiente:

“Junto estos elementos, el documento repasa lo que denomina «fenómenos poco edificantes»: «el transfuguismo, el tráfico de influencias, la sospecha y la verificación de prácticas de corrupción, el mal uso de gasto público o la discriminación por razones ideológicos (sic)». En este capítulo, tal como estaba previsto, no aparecen los nombres de Juan Guerra y Rosendo Naseiro”.

La pregunta, después de esto, es ¿es que no aparecen esos nombres en el texto episcopal?

³⁸⁰La verdad os hará libres, n. 17. Vid. Anexo III.

En lo referido a la 'exaltación del dinero', es recomendable leer todo el texto original³⁸¹ porque la eliminación de fragmentos es tal que el periodista acaba por mostrar una argumentación simplista y errónea:

"Escasamente edificante resulta también, a juicio de los prelados, la «desmesurada exaltación del dinero», (...) Quienes no tiene (sic) éxito económico intentan copiar el modelo. Y para ello recurren a todo tipo de juegos de azar, «algunos de ellos gestionados y publicitados por la propia Administración pública». Ello le permite al episcopado hacer suya la frase: "España se ha convertido en un gran casino".

Según la noticia, la única consecuencia de la cultura del "becerro de oro" es el aumento de los ludópatas.

El periodista elimina algunas consideraciones verdaderamente duras para con responsables económicos y no sólo políticos:

"Todo parece dominado por las preocupaciones economicistas, como si esas debieran ser las aspiraciones principales y envolventes de la sociedad. Exponente de ello es la obsesión, elevada a categoría social, por un crecimiento cuantitativo que no asume los costos sociales ni se pregunta con realismo a quién perjudica y a quién beneficia. La misma integración en Europa se ha considerado preferentemente en los aspectos económicos y las nuevas relaciones con los países del Este europeo están dirigidas, casi con exclusividad, a la venta y consumo de los productos de Occidente. Por otra parte, la escasa aportación a la ayuda de los pueblos subdesarrollados (está muy por debajo del 0'7% de P.N.B. recomendado) es un indicio más

³⁸¹Vid. Anexo III.

de la mentalidad economicista e insolidaria que venimos denunciando"³⁸².

Por último, las referencias a la sexualidad son las más aproximadas al texto episcopal, aunque la descontextualización a la que se ven sometidas por las exigencias periodísticas las desubica del concepto de familia en el que los obispos las incluyen.

En la selección, no obstante, el periodista deja ocultas para el lector consideraciones como la que sigue:

*"La patética soledad de tantos ancianos, padres y madres, separados de sus hijos, relegados en pisos o aparcados en la impersonalidad de las residencias, está poniendo de relieve cómo hay algo que no funciona debidamente en la actual comprensión del matrimonio y de la familia"*³⁸³.

En este caso, es simplemente triste que el redactor opte por los datos ya conocidos sobre la posición episcopal en torno a la sexualidad -unos días antes presentaba la Comisión Permanente un texto- y en cambio lo novedoso quede inédito.

En resumen, todo el texto trata de lo mencionado. Por tanto, el periodista se queda únicamente en la descripción de la situación.

Y lo hace de una forma muy simplista, acudiendo sólo al dato que puede concretarse en un comportamiento determinado del Gobierno.

No hay referencias al contenido sobre moral cristiana del documento episcopal ni apenas a las recomendaciones que hace. Al

³⁸²*La verdad os hará libres, op. cit.*, n. 18. Vid. Anexo III.

³⁸³*La verdad os hará libres, op. cit.*, n. 19. Vid. Anexo III.

parecer, no interesa al lector de la información religiosa de EL PAIS. Sobre este aspecto se tratará más en el epígrafe VI.20.2.2.4 *Inclusión y exclusión en la noticia*.

2. Asociación de aborto y eutanasia a terrorismo

La segunda idea simplificada en el texto y utilizada, cual consigna, por los representantes socialistas en la polémica sobre el documento es la vinculación que, según EL PAIS, se hace expresamente en *La verdad os hará libres* entre terrorismo y aborto y eutanasia.

El dato es recogido en el antetítulo: “*La instrucción de los obispos equipara el aborto y la eutanasia al terrorismo*” pero se va matizando cada vez más en el texto. El problema, como en el caso anterior, es que la sola lectura de titulares puede hacer percibir la realidad de un modo incorrecto e incompleto.

Dice la entrada: “*Se trata de una instrucción sobre la situación moral de la sociedad española en la que se equipara aborto y eutanasia con terrorismo y venta de armamento, ...*”

Pero el texto completa la visión:

“*Entre los elementos prácticos de ese desorden, que los obispos atribuyen a la legislación promulgada desde que el PSOE llegó al poder, está «la falta de respeto al don de la vida». Y es en ese capítulo de la instrucción donde se critica «la legalización y práctica del abominable crimen del aborto», en un momento en que «se alzan voces en favor de la legalización de la eutanasia». En este marco, también se ataca la violencia terrorista, «el ignominioso e incalificable tráfico de drogas» y la venta de armamento*”.

Es decir, los obispos, según la noticia, están recordando los atentados contra el don de la vida y es, en ese contexto, donde se incluyen todas las referencias.

Además, el propio texto matiza e interpreta de una manera más aproximada a la verdad -y por tanto, se contradice- el mensaje episcopal.

Dice el texto que “entre los elementos prácticos” está la “falta de respeto al don de la vida”. Aparte de la incomodidad de percibir el aborto como un ‘elemento práctico’, ése es efectivamente el contexto en el que se incluyen ambos atentados contra la vida, según los obispos, aborto y terrorismo.

Situado así el lector, el texto le indica que es en ese capítulo donde los obispos incluyen las críticas al aborto y la eutanasia. Y después de un punto, comienza nueva frase el redactor diciendo: “En este marco, también se ataca la violencia terrorista, «el ignominioso e incalificable tráfico de drogas» y la venta de armamento”.

Hay por tanto una diferenciación, incluso sintáctica, de unos y otros ataques a la vida humana.

Afirmar, como hace el antetítulo, que los obispos están equiparando aborto y terrorismo sólo puede hacerse desde una mentalidad miope y torticera.

3. Reflejo del sector más reaccionario del catolicismo español

Por último, en la entradilla hay un dato que pasa desapercibido pero que es sumamente interesante.

De nuevo, EL PAIS focaliza su atención y su maligno particular en la figura de Ángel Suquía.

Dice el lead: "La Conferencia Episcopal hizo ayer público el primer documento de calado desde que el cardenal Ángel Suquía fuera elegido presidente de los obispos españoles en 1987".

En esta frase, la expresión 'de calado', como se ha dicho aparecía en cursiva al tratarse probablemente de un coloquialismo inadecuado en la noticia.

Para EL PAIS, por tanto, nada más comenzar la noticia, el dato más importante es que se trata del primer documento importante de la Era Suquía. Es decir, ya está consiguiendo lo que se puede denominar una 'visión de túnel', es decir, reduce el campo de visión fijando la vista en un punto concreto: Suquía. De ese modo pierde toda la visión periférica, es decir, es un documento del Episcopado español.

Las continuas referencias posteriores a Suquía -"si el lunes era el propio presidente de los obispos el que reclamaba...", "...deja claro, tal como hiciera Suquía el pasado lunes...", junto a la fotografía, que, de nuevo, presenta como protagonista a Ángel Suquía y difuminado a Yanes, reiteran que se trata del documento emblemático del cardenal, tal como le designan en el pie de foto.

Esa idea se ve reforzada con las alusiones a lo que ha considerado en ocasiones anteriores como carácter reaccionario del Episcopado -esto es, una restrictiva moral sexual y la propuesta de líderes políticos católicos- pero, sobre todo, con el texto de apoyo.

Dicho texto, además de las referencias, de nuevo, a la vinculación de lo moral y lo legal, apunta hacia un predominio de los planteamientos morales católicos para toda la sociedad, al seleccionar precisamente ese aspecto -que niegan los obispos- para ser abordado en el despiece.

De nuevo, la descontextualización de la moral cristiana respecto a toda su fundamentación teológica expuesta en el texto episcopal produce ruido en el lector y puede llevar a una decodificación aberrante, que diría Eco.

Dice el texto complementario:

“la instrucción del episcopado (...) tiene una de sus claves de comprensión en el capítulo que lleva por título Lo legal y lo moral. «En tiempos pasados la moral católica era la base sobre la que se asentaba la normativa moral e incluso jurídica de nuestra sociedad española», recuerdan los obispos. Pero ahora ha cambiado: «La moral católica no es la moral de toda la población: el Estado ha promulgado leyes que autorizan acciones moralmente ilícitas», según la instrucción. Por ello los prelados creen que muchos ciudadanos opinan que lo legislado es lícito. Y no es así”.

Sin embargo, en la cita de ese texto, el periodista ha suprimido alguna frase:

“En tiempos pasados la moral católica era la base sobre la que se asentaba la normativa moral e incluso jurídica de nuestra sociedad española; constituía el patrimonio moral común que orientaba las conciencias. Esto condujo, entre otras cosas, a identificar moral católica, norma jurídica y usos y costumbres normalmente admitidos. La situación ha cambiado. La moral católica no es la moral de toda la población. El Estado ha promulgado leyes que autorizan acciones moralmente ilícitas. Por eso muchos consideran morales estas acciones legalmente permitidas. Lo que está permitido, en el orden jurídico, les parece que es ya inmediatamente conforme, a la recta conciencia”.

Aparte de lo subrayado, cuando la información dice “La moral católica no es la moral de toda la población. El Estado ha promulgado leyes ...” introduce dos puntos en lugar de punto, es

decir, la moral católica no es la moral de toda la población puesto que el Estado ha promulgado leyes que autorizan acciones moralmente ilícitas.

El cambio en la moral no es consecuencia de las leyes promulgadas sino al revés, pero los dos puntos parecen indicar lo contrario.

De nuevo, los obispos están diciendo que los comportamientos morales no se rigen únicamente por lo regulado por ley y que, anteriormente, no había desorientación en cuanto al comportamiento moral porque era un todo la moral católica, la norma jurídica y las costumbres.

Ante el cambio de situación, lo que se ha producido es una desorientación en lo moral y se ha llenado el vacío de referencias con lo regulado por ley.

Pero el texto periodístico introduce la cita con la expresión “...tiene una de sus claves de comprensión en el capítulo...”. Esa frase puede tener varios significados aunque el periodista no da pistas al lector sobre cuál es. Por tanto, no llega a ser una clave de comprensión a no ser que se considere aceptable que sea una clave ambivalente.

Tras esta introducción reproduce la fundamentación que el texto hace de los valores que pudieran ser comunes en la sociedad, al haber cambiado la situación y no valer ya los valores cristianos para todos:

“«Reconocemos que en la Constitución Española, y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos hay unos valores morales que pudieran servir de base ética de la convivencia en la sociedad española», afirman los obispos. Pero todos estos textos solo

reciben «su última consistencia y sentido, en la integridad del mensaje cristiano», dicen.”

Aquí se produce un cambio sustancial del texto reproducido en la noticia frente al original. Dicen los obispos que *“estos valores tienen su fuente de inspiración en una cultura cuyas raíces son cristianas, y por ello, sólo en la integridad del mensaje cristiano reciben su última consistencia y sentido”*.

No es un cambio irrelevante. Según la noticia, la Constitución y la Declaración Universal de Derechos Humanos adquieren consistencia y sentido en el mensaje cristiano.

No es eso lo dicho por los obispos, que se refieren a los valores defendidos en esos textos.

VI.20.2.2.2 Otros elementos de simplificación: anécdotas y descontextualización

El texto no sólo se queda en la primera parte del texto episcopal, es decir, la descripción de la situación en España sino que además incurre en el mismo error de hacer noticia del detalle y olvidar el contenido más importante del texto de los obispos.

Además de destacar del documento la crítica a las mayorías y la equiparación de terrorismo y aborto que hacen los obispos, a lo largo de todo el texto sólo destaca la crítica al PSOE. Pero esa censura intenta focalizarla en hechos o acciones muy concretas. Así, destaca los últimos episodios de las relaciones Iglesia/Gobierno: la despenalización del aborto y la campaña del condón, el laicismo propugnado desde el Estado o lo que entiende el periodista como una propuesta de partido confesional.

Sin embargo, hay un detalle interesante. A lo largo de los meses precedentes, tal y como se ha podido ver en los análisis anteriores, el

periodista espera el documento por la mención expresa que éste pueda hacer al caso Juan Guerra. Cada vez que los obispos lo negaban, el periodista lo reseñaba en su noticia y así, desde la negación se mantenía el interés e incluso, podría decirse, el morbo.

Al leer el documento, Francesc Valls se da cuenta de que efectivamente no se hace mención a ningún caso concreto de corrupción sino de “amiguismo, transfuguismo, tráfico de influencias...” de modo que, de nuevo, se siente obligado a recordar a sus lectores que no lo dicen los obispos pero se refieren a ellos. Una vez más, la negación le sirve para afirmar:

“Junto estos elementos, el documento repasa lo que denomina «fenómenos poco edificantes»: «el transfuguismo, el tráfico de influencias, la sospecha y la verificación, el mal uso de gasto público o la discriminación por razones ideológicos (sic)». En este capítulo, tal como estaba previsto, no aparecen los nombres de Juan Guerra y Rosendo Naseiro”.

Respecto a la descontextualización, se producen dos efectos. En primer lugar, el texto sólo indica aquellos temas en los que pudiera tener relación la acción gubernamental del partido socialista.

El resultado es que el lector evidentemente no tiene más salida que entender que el documento episcopal es una crítica al PSOE.

Y en segundo lugar, no incluye ninguna referencia a la fundamentación de la moral católica ni de sus puntos esenciales, que son el eje del documento.

Por lo tanto, el lector no está informado sobre el contenido del documento y, lo que es más, no se explica el resumen del contenido que hace el periódico puesto que se han eliminado sus argumentaciones.

Al descontextualizar los datos que pudieran contener alguna crítica al partido socialista, es imposible ofrecer al lector una visión global del texto episcopal con las referencias de contexto y el hilo argumental y de razonamiento que van haciendo los obispos en *La verdad os hará libres*. El resultado es el antetítulo.

Además, se habla del panorama concretísimo de la sociedad española pero no del análisis de fondo que hacen los obispos acerca del relativismo moral, la doble moral o la pérdida de referencias morales. No hay argumentación, sólo titulares.

Ni siquiera hay pistas para un debate social ya que no aparecen referencias a lo que de positivo y autocrítico tiene el texto, por ejemplo, la vinculación con otras éticas o los factores intraeclesiales que apuntan los obispos como causas de la situación.

Es, simplemente, un extracto que hace EL PAÍS del documento de los obispos bajo un prisma estrictamente político.

VI.20.2.2.3 La interpretación ofrecida como información

Como en otras noticias anteriores, y siguiendo ese hilo argumental iniciado en otros textos previos, aunque erróneos, el periodista confunde interpretaciones personales con datos.

Ofrece lo que previamente ha interpretado como base explicativa de lo que se produce ahora y sus propias interpretaciones de lo actual como datos sobre la noticia.

Dice en la entradilla:

“El texto afirma que «los criterios valederos éticos» han sido desplazados «por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los

votos». Ante esta situación, el episcopado lamenta la falta de líderes católicos”.

La Instrucción pastoral trata la dialéctica de las mayorías en la primera parte cuando hace balance de la situación en España, en concreto, en su número 7.

El texto sobre la necesidad de “líderes católicos”, como afirma EL PAIS, es el siguiente:

“Carece de fundamento evangélico una actitud de permanente recelo, de crítica irresponsable y sistemática en este ámbito (el político). Consideramos, asimismo, con mucha preocupación el hecho de que, pese a la importante presencia de los católicos en el cuerpo social, éstos no tienen el correspondiente peso en el orden político. La fe tiene repercusiones políticas y demanda, por tanto, la presencia y la participación política de los creyentes. La no beligerancia de la Iglesia consistente en no identificarse con ningún partido como exponente cabal del Evangelio no debe confundirse con la indiferencia. En un documento anterior -“los católicos en la vida pública”- los obispos hemos expuesto las distintas formas de participación de los cristianos; a él nos remitimos”³⁸⁴.

Este texto se halla en la cuarta parte del documento episcopal, dentro de “algunas recomendaciones” que hacen los obispos, es decir, en el número 60.

Parece difícil que el segundo sea consecuencia del primero y que, por tanto, los obispos, “ante esta situación”, lamenten la inexistencia de líderes políticos. Líderes que no son nombrados en ningún momento.

³⁸⁴La verdad os hará libres, op. cit., n. 60. Vid. Anexo III.

Dice la noticia también: “Entre los elementos prácticos de ese desorden que los obispos atribuyen a la legislación promulgada desde que el PSOE llegó al poder....”.

Sin embargo, dicen los obispos en la parte de documento que describe la situación:

-“En los últimos tiempos, en efecto, se ha producido una profunda crisis...” 385;

-“...la mentalidad difusa, propiciada y extendida frecuentemente por instancias de la Administración pública...” 386;

-“Durante estos años, se ha llevado a cabo un desmantelamiento de la «moral tradicional»...” 387;

-“Además, en los últimos tiempos, los medios de comunicación han fomentado, por ejemplo,..” 388;

-“En nuestro momento actual observamos una desmesurada exaltación del dinero...”389.

Aunque en la noticia sobre el discurso de Suquía³⁹⁰ ya apuntaba el periodista que el cardenal abogaba por un partido confesional, en esta noticia parte de ese hecho -una interpretación, por tanto, convertida en noticia- para continuar:

385La verdad os hará libres, op. cit., n. 1. Vid. Anexo III.

386La verdad os hará libres, op. cit., n. 13. Vid. Anexo III.

387La verdad os hará libres, op. cit., n. 15. Vid. Anexo III.

388La verdad os hará libres, op. cit., n. 16. Vid. Anexo III.

389La verdad os hará libres, op. cit., n. 18. Vid. Anexo III.

390Vid. VI.16 «El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar un “laicismo militante” desde el poder», pp. 643-660.

“Si el lunes era el propio presidente de los obispos el que reclamaba la necesidad de una fuerza política social y cultural «que respete y estimule la libertad verdadera y no sólo las apariencias», la instrucción de los obispos da la respuesta: hacen falta más líderes políticos católicos...”

Como ya se ha visto ni el texto dice eso ni Suquía “reclamaba una necesidad”. Todo lo más, mostraba esa necesidad reclamando una fuerza política social y cultural.

La cursiva, de la que se ha hablado antes, en tres expresiones del texto es inquietante: ‘criterios *valederos* éticos’, ‘*consenso social*’ y ‘recalificaciones *interesadas*’ son los tres casos en los que el periodista la utiliza sin explicación aparente para el lector que no contrasta con el texto original. El problema, a lo largo de la noticia, es menor puesto que el lector supone que la cita textual reproduce el texto original sin modificaciones ni siquiera tipográficas. No así en el título -elemento fundamental- que puede llevar a confusión.

VI.20.2.2.4 Inclusión y exclusión en la noticia

El análisis de la noticia que recoge el documento episcopal no estaría completo sin la referencia al contenido silenciado, es decir, a aquello que no se publica y a lo que no se hace referencia. Lo no publicado, en este caso, no existe para el lector que no acceda al texto original de la Instrucción Pastoral.

Muchos aspectos y matices que los obispos hacen en la descripción de la situación moral española, como los mencionados en el epígrafe VI.20.2.2.1 *Las dos consignas*, son eliminados o

ignorados en aras de la brevedad a pesar de que varían el significado de las afirmaciones de los obispos, las perfilan, las agudizan en algunos casos o las completan, simplemente.

Además de las ya señaladas, hay otras cuestiones que más tarde serán objeto de crítica por parte de algunos sectores que, de esa forma, sólo evidencian que no han leído nada más que lo publicado en prensa³⁹¹.

En la Introducción³⁹², el texto episcopal especifica que el contenido va destinado a los católicos -aunque puede servir de reflexión para todos-. El editorial de EL PAÍS sobre el tema, recogido en el siguiente análisis, acusará a los obispos de querer imponer su moral.

Además ofrece su colaboración con humildad y confianza³⁹³. Pero también algunas voces le acusarán de prepotente.

En la descripción de la situación, además de las mencionadas, los obispos manifiestan que no tienen una visión pesimista y, de hecho, comienzan el texto señalando los valores presentes en la sociedad: *“la fuerte sensibilidad en favor de la dignidad y los derechos de la persona, la afirmación de la libertad como cualidad inalienable del hombre y de su actividad, y la estima de las libertades individuales y colectivas, la aspiración a la paz y la convicción cada vez más arraigada de la inutilidad y el horror de la guerra, el*

³⁹¹Ése es el caso de la Iglesia de Base de Madrid (vid. VI.32. «Cristianos de base critican el tono autoritario del texto del episcopado sobre moral», pp 853-858) que acusa a la Iglesia de falta de autocrítica.

³⁹²*La verdad os hará libres*, op. cit., n. 2. Vid. Anexo III.

³⁹³*La verdad os hará libres*, op. cit., n. 3. Vid. Anexo III.

pluralismo y la tolerancia entendidas como respeto a las convicciones ajenas y no como imposición coactiva de creencias o formas de comportamiento, la repulsa de las desigualdades entre individuos, clases y naciones, la atención a los derechos de la mujer y el respeto a su dignidad o la preocupación por los desequilibrios ecológicos"³⁹⁴.

Pero también recibirán críticas por catastrofistas.

Hablan de los medios de comunicación, a los que sorprendentemente, no alude la información de éstos y destaca que desempeñan un papel fundamental en la sociedad democrática.

Se le critica también por atacar los fundamentos democráticos pero en este punto, es inevitable leer el texto episcopal que va más lejos y reivindica no sólo una profundización en la democracia sino un papel más activo de la sociedad civil, en donde reside la soberanía nacional y el sentido del sistema democrático:

"En España, se ha creado, en los últimos años, un marco jurídico para el ejercicio de la ciudadanía en libertad, igualdad y solidaridad. La convivencia de todos los españoles ha sido, en principio, un logro. Junto a esto, es necesario, además que la sociedad española cuente claramente con instancias intermedias que articulen de forma diversificada y flexible la relación entre los ciudadanos y el poder, el hombre de la calle y el Estado. Los partidos políticos son imprescindibles, pero no agotan por sí solos la pluralidad de relaciones que constituyen la urdimbre social. En una

³⁹⁴La verdad os hará libres, op. cit., n. 5. Vid. Anexo III.

*sociedad madura, la respuesta a las propuestas políticas no se da sólo mediante el voto en las elecciones..."*³⁹⁵.

Lo que están criticando los obispos es la partidocracia, un riesgo de la democracia.

Pero lo que es más grave, sin duda, del tratamiento que hace EL PAÍS es informar únicamente sobre la primera parte del texto episcopal, la descripción de la sociedad.

En el resto del texto, los obispos ofrecen un análisis de causas - entre las que se incluyen aquellas de tipo intraeclesial y, por tanto, se hacen responsables- un compendio de moral cristiana, una reflexión sobre el diálogo de la ética cristiana con otras éticas, las limitaciones y aportaciones de las distintas concepciones del mundo -desde la fe en Dios o desde el ateísmo-, e incluso recomendaciones hacia distintos sectores sociales entre los que se incluye la propia Iglesia.

Todo eso es ignorado por el medio.

El texto queda reducido a una crítica al PSOE, las reivindicaciones ya conocidas de la Iglesia en materia de moral sexual y familiar -aborto y preservativos- y un intento por imponer sus planteamientos morales a toda la sociedad, como retorno a tiempos pasados.

Es el caso más claro de que la información religiosa no es de interés en el medio si no tiene connotaciones políticas. Es una información política la que se ofrece bajo el epígrafe de 'Religión'. El lector no parece necesitar, en una noticia ubicada en esa subsección, el verdadero contenido religioso de la Instrucción Pastoral, es decir, la síntesis de moral cristiana.

³⁹⁵*La verdad os hará libres, op. cit.*, n. 63. Vid. Anexo III.

Moral y política

EL DOCUMENTO de los obispos españoles sobre la situación moral de la sociedad española, hecho público ayer, se produce cuando todavía no se han apagado los ecos de la andanada política lanzada por el presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Suquía, el pasado 19 de noviembre, contra el Gobierno y el partido socialista. En ella se les responsabilizaba de una pretendida crisis moral que habría hecho mella en la vida pública y privada de los españoles.

La reacción de Gobierno de la nación ha sido prudente debido, quizá, a la convicción de que no conviene magnificar disputas político-religiosas que nada bueno han aportado en el pasado y que deberían ser desterradas, por desfasadas, de la sociedad libre y plural actual. Pero ello no puede negar la evidencia: el discurso de Suquía constituye uno de los ataques más fuertes dirigido desde las instancias jerárquicas de la Iglesia contra un Gobierno.

El tono del documento colectivo de los obispos es doctrinal y reflexivo, como corresponde a su carácter de instrucción pastoral, pero su sustrato es eminentemente ideológico. Su talante coincide sustancialmente con el discurso de su presidente: un sentido magistral y autosuficiente, carente de cualquier atisbo de autocrítica y propio de quienes se consideran guardianes del tarro de las esencias morales.

No es que el documento episcopal no abunde en diagnósticos certeros sobre determinados comportamientos de la actual sociedad española y en consideraciones apropiadas sobre el valor de la moral y de la ética en la vida pública. Ocurre, sin embargo, que algunas de

sus denuncias contra los gobernantes —corrupción, malversación de caudales, voto subsidiado, utilización antirreligiosa de los medios de comunicación, etcétera...— reflejan una oportunista coincidencia con las de quienes, siempre desde la asignificativa generalización, propagan una imagen apocalíptica y corrupta de la España de hoy. Denuncias, por cierto, que muchas veces brillaron por su ausencia en el pasado.

Pero lo que reduce a los mínimos el valor del documento episcopal es su pretensión de erigirse en norma de conducta de una sociedad plural en todos los terrenos, incluido el de la moral, en el que conviven sensibilidades y percepciones distintas. Las visiones totalizadoras y excluyentes de las religiones pueden ser admisibles en el plano de las creencias, pero deben ser rechazadas en las sociedades libres en tanto en cuanto pretendan erigirse en referencia obligada de su comportamiento. Por eso es contradictorio que los obispos exijan al Gobierno una actitud de respeto frente a las convicciones morales y religiosas de los ciudadanos, a la vez que le reconviene por abstenerse de intervenir en la implantación de los valores cristianos en la sociedad. Valores, todo hay que decirlo, que la Iglesia parece reducir a los ámbitos sexual, familiar y educativo.

Lo que podría haber sido una aportación valiosa —junto a otras— a la regeneración moral de la sociedad española queda invalidado por la añoranza de un confesionalismo trasnochado y por una preocupante incomprensión de las pautas y reglas de las sociedades democráticas.

Ejemplo de ello es la pretensión de los obispos de contraponer unos supuestos criterios morales *valederos en sí* a "la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos". Dan a entender que en una sociedad libre deben tener mayor predicamento los arquetipos de una moral inasible que su propia capacidad para generar —mediante los mecanismos de representación y de expresión— las referencias morales que deben regir sus comportamientos. El arraigo de la Iglesia católica en la sociedad española, y el origen cristiano de muchos de sus valores, justifican el interés episcopal por el estado de la moralidad. Pero no hasta el punto de imponer el concepto cristiano como única referencia válida y de erigirse en custodios no solicitados de la buena conducta de los españoles.

VI.21 «*Moral y política*»

EL PAIS, 24/11/90, p. 14.

Género: editorial.

VI.21.1 Descripción

VI.21.1.1 Sección

Este texto, junto a otro titulado “Rebelión en el Sóviet” son los editoriales que incluye el periódico en la sección propia de opinión. El primero de ellos, bajo la mancheta, es el dedicado a tema religioso. Es, por tanto, el más importante de ese día.

VI.21.1.2 Publicidad

La página editorial no tiene publicidad.

VI.21.1.3 Espacio que ocupa

La sección editorial, encuadrada, presenta dos editoriales, de los cuales el más importante es ‘Moral y política’ por su ubicación, ya que, por extensión, es prácticamente igual al otro editorial.

VI.21.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografías en la página editorial. Hay una viñeta de Máximo.

VI.21.1.5 Titulares

Título: "*Moral y política*".

VI.21.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.21.2. Uso que predomina

Este editorial es el texto esencial en el tratamiento que da EL PAIS a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*. Se publica el mismo día que el periódico recoge las reacciones de los representantes políticos.

En él, el diario refleja su interpretación del texto episcopal y de su publicación por parte de la Conferencia Episcopal, como ya hiciera en la información sobre la presentación del documento.

La diferencia estriba en que el texto informativo daba noticia del hecho y del contenido y, por tanto, era previsible un predominio del uso estructurado y en el presente, al tratarse de un texto editorial, el predominio corresponde al **uso estructurante**.

Pero no sólo por eso es un texto estructurante. El modo como se expone la opinión, las estrategias discursivas que se utilizan, el uso de premisas erróneas para basar sus conclusiones, la continua referencia a prejuicios para fundamentar la argumentación y la descalificación global del documento, sin datos objetivos contrastados y rigurosos para hacerlo, convierten este texto en un logro de soberbia desinformación o, dicho en términos estrictos de análisis, en un ineficaz editorial dado que si algo hace es persuadir sin argumentar o arengar desde el juicio de valor. El prejuicio es su

prueba. Flaco favor a un género que debería regirse por la argumentación y la reflexividad.

VI.21.2.1 Defensa de una perspectiva sobre la moral

El editorial no es ni una evaluación ni una reflexión en torno a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

En lugar de una crítica al texto episcopal -los epítetos que se le dedican muestran una descalificación global pobre y discutible-, EL PAIS muestra esa visión concreta sobre lo moral y presenta lo que es el sustrato de fondo en la polémica entre la Iglesia y el Gobierno.

Además de evitar la crítica y malinterpretarla como ataque, el periódico se rebela contra sus propios prejuicios acerca de la Iglesia, no contra el documento episcopal. Sólo así se justifica el tono exaltado del editorial.

No hay una valoración real del documento sino una defensa por mantener la hegemonía de los referentes éticos de los españoles.

VI.21.2.1.1 El arte de la guerra

El editorial es un texto defensivo. El tono exaltado va *in crescendo* a medida que avanza el texto: el editorialista pasa de admitir un diagnóstico certero en el documento episcopal a descalificarlo globalmente e interpretarlo como no válido.

Puesto que la mejor defensa es el ataque, EL PAIS opta por éste último de una manera tan desafortunada y pueril que recuerda a la reacción infantil de “¡y tú más!”.

El tono agresivo se refleja no sólo en las afirmaciones que realiza sino también en el lenguaje empleado, bélico o simplemente violento. Expresiones como 'andanada política', 'disputas político-religiosas', 'uno de los ataques...', 'guardianes', 'custodios'.

La visión de los protagonistas, de nuevo, se ve definida por una actitud maniquea, propia de periodos bélicos: la prudencia de la respuesta gubernamental contrasta con la agresividad episcopal:

"La reacción de Gobierno de la nación ha sido prudente debido, quizá, a la convicción de que no conviene magnificar disputas político-religiosas que nada bueno han aportado en el pasado y que deberían ser desterradas, por desfasadas, de la sociedad libre y plural actual. Pero ello no puede negar la evidencia: el discurso de Suquía constituye uno de los ataques más fuertes desde las instancias jerárquicas de la Iglesia contra un Gobierno".

La visión de los protagonistas convierten al diario en la fortaleza desde la que se defiende una parte de los contendientes. El editorial es la respuesta del Gobierno al ataque que supuso el discurso de Suquía, dado el punto de partida del texto:

"El documento de los obispos españoles sobre la situación moral de la sociedad española, hecho público ayer, se produce cuando todavía no se han apagado los ecos de la andanada política lanzada por el presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Suquía, el pasado 19 de noviembre, contra el Gobierno y el partido socialista. (...)

"La reacción de Gobierno de la nación ha sido prudente (...) Pero ello no puede negar la evidencia: el discurso de Suquía constituye

uno de los ataques más fuertes desde las instancias jerárquicas de la Iglesia contra un Gobierno”.

“El tono del documento colectivo de los obispos es doctrinal (...) Su talante coincide sustancialmente con el discurso de su presidente...”.

No obstante, esos protagonistas enfrentados son, en realidad, el Gobierno y Ángel Suquía. Los obispos sólo por coincidencia con Suquía se incluyen en la batalla dialéctica.

En realidad, la polémica en torno al documento episcopal no es tal. La verdadera chispa del conflicto es el discurso de Suquía, no la publicación del texto que se ve fagocitada por las declaraciones del cardenal. De hecho, en este editorial, el argumento principal corresponde más a aquellas, no tanto al contenido del texto.

VI.21.2.1.2 El debate de fondo

El verdadero sustrato de la polémica, además de la crítica al Gobierno o al PSOE, según EL PAÍS, es la pretensión de liderar tanto el PSOE como la Iglesia el establecimiento de los referentes morales de los españoles.

El tono despectivo del editorial y la dificultad manifiesta para aceptar que la Iglesia pueda ser referencia para algunos españoles -o al menos, sus valores morales- proviene de una concepción ilustrada sobre la moral: es la sociedad la que se otorga sus propios valores; una sociedad en donde está presente el relativismo moral de modo que pueden convivir distintas éticas y la de la Iglesia no es más que una entre ellas:

"Pero lo que reduce a los mínimos el valor del documento episcopal es su pretensión de erigirse en norma de conducta de una sociedad plural en todos los terrenos, incluido el de la moral, en el que conviven sensibilidades y percepciones distintas".

Parte, por tanto, de una confusión que ya se apreciaba en la información sobre la publicación del documento.

El argumento utilizado para defender esa autodotación de valores morales es equivocado, al confundir, como fuente de la que emanan los valores, la mayoría política. Así, limitaciones legales y limitaciones morales del comportamiento social son asimiladas como un todo:

"Dan a entender que en una sociedad libre deben tener un mayor predicamento los arquetipos de una moral inasible que su propia capacidad para generar -mediante los mecanismos de representación y de expresión- las referencias morales que deben regir sus comportamientos".

Hay otra confusión desde la que la comprensión del mensaje episcopal por parte del periódico es errónea. Dice EL PAIS:

"...a la vez que reconvienen por abstenerse de intervenir en la implantación de los valores cristianos en la sociedad" .

Los obispos no reconvienen por eso sino por eliminar los valores y sustituirlos por ninguno, es decir, por el concepto de eficacia como el único válido:

"Fácilmente, de forma refleja o no, se invoca, con una mentalidad pragmática, el principio de que "el fin justifica los medios" para dar así por bueno cualquier comportamiento. Conforme a esta mentalidad imperante, todo vale y es lícito, con tal

*de que sea eficaz para acumular riquezas, alcanzar el éxito individual, disfrutar un bienestar a toda costa, lograr unos determinados "avances" en el campo científico, etc"*³⁹⁶.

Por eso hablan de amoralidad práctica³⁹⁷. Ésa es la acusación de fondo, que sí existe, a la política socialista, pero no en este texto de forma manifiesta aunque sí latente.

La visión que el periódico tiene sobre la moral cristiana es pobre y llena de prejuicios:

"Valores, todo hay que decirlo, que la Iglesia parece reducir a los ámbitos sexual, familiar y educativo".

A esto reduce EL PAIS la moral cristiana. No parece ser la Iglesia, a la vista del documento, la obsesionada por esos temas. Es rotundamente falso. Es un error de percepción debido probablemente a que el editorialista sólo ha leído, para elaborar su texto, las informaciones publicadas por EL PAIS y sus propios prejuicios, pero no el documento episcopal, donde se habla de políticas económicas, de temas sociales con respecto a extranjeros e inmigrantes, de la cuota del 0'7% o de la construcción de una Europa con la única percepción de gran mercado, o las desigualdades

³⁹⁶*La verdad os hará libres, op. cit., n. 10. Vid. Anexo III.*

³⁹⁷"Se dan en nuestra sociedad creencias y convicciones que reflejan, a la vez que causan, el eclipse, la deformación o el embotamiento de la conciencia moral. Este embotamiento se traduce en una amoralidad práctica, socialmente reconocida y aceptada, ante la que los hombres y las mujeres de hoy, sobre todo los jóvenes, se encuentran inermes" en *La verdad os hará libres, op. cit., n. 6.*

sociales o las bolsas de pobreza³⁹⁸. O, tal vez, se deba a que el editorialista y el periodista especializado sean la misma persona.

El documento trata más cuestiones de moral pública que privada pero son algunos textos, como éste, los que reducen el mensaje eclesial, convirtiendo en noticia sólo lo relacionado con el aborto, la LOGSE o la campaña del condón³⁹⁹.

VI.21.2.1.3 Valoración del propio documento

Aunque el escueto análisis del documento -reducido a varios epítetos- que se hace en el editorial se invalida con dos descalificaciones globales, puede decirse que, entre los aspectos positivos que se señalan y los negativos que se denuncian, el balance da como resultado un saldo positivo a favor del texto episcopal.

El editorial acepta que el texto episcopal hace un diagnóstico certero sobre la sociedad española, aunque no parece relevante, a la vista de la ignorancia total a la que somete ese dato.

Dice el texto:

“No es que el documento episcopal no abunde en diagnósticos certeros sobre determinados comportamientos de la actual sociedad española y en consideraciones apropiadas sobre el valor de la moral y de la ética en la vida pública”.

Además de no volver sobre la cuestión que diríase es la más importante de la publicación del documento, esto es, al margen de reproches mutuos, reflexionar acerca de los aciertos del texto y sus consecuencias, EL PAIS hace dos matices muy interesantes.

³⁹⁸Vid. nn. 6-20 de *La verdad os hará libres*, op. cit., en el Anexo III.

³⁹⁹Vid. VI.20 «El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado “los criterios ‘valederos’ éticos”», pp. 693-727.

Cuando se refiere a lo acertado del diagnóstico, lo concreta en 'determinados comportamientos' y, en cambio, después opta por la generalización cuando dice 'de la actual sociedad española'.

Sin embargo, hace dos descalificaciones globales del documento que incluso muestran una contradicción importante porque si el diagnóstico es certero no puede dejar de serlo porque el propósito del texto sea, en opinión del diario, inadecuado.

La finalidad puede invalidar las recomendaciones que hace el documento episcopal pero no puede anular el contenido de verdad que tenga la descripción de la situación.

Las expresiones utilizadas para esa descalificación tienen un tono tan despectivo que redundan en la agresividad criticada a los obispos: *"lo que reduce a los mínimos el valor del documento...; "Lo que podría haber sido una aportación valiosa -junto a otras- a la regeneración moral de la sociedad española queda invalidado ..."*.

Falta conocer, pues, qué es ese contenido tan inválido de la Instrucción Pastoral:

- el tono: "doctrinal", "reflexivo";
- el sustrato: "eminentemente ideológico";
- el talante: "sentido magistral y autosuficiente carente de cualquier atisbo de autocrítica y propio de quienes se consideran guardianes del tarro de las esencias morales";
- coincidencia con la oposición;
- la bases de las que parte: confesionalismo y poco sentido democrático.

Sobre el contenido del documento no parece que diga nada.

Sobre el tono doctrinal y reflexivo es lógico en un texto como éste. La acusación de sustrato ideológico no se sostiene en un texto de teología moral a no ser que se refiera a la descripción de la situación.

De cualquier forma, la acusación velada de connivencia con la oposición se muestra en esa frase y en esta otra: *"Ocurre, sin embargo, que algunas de sus denuncias contra los gobernantes (...) reflejan una oportunista coincidencia con las de quienes, siempre desde la asignificativa generalización, propagan una imagen apocalíptica y corrupta de la España de hoy"*. Sobre el texto planea el espectro de la conspiración.

Las afirmaciones sobre el talante falto de autocrítica, a la vista de la noticia de EL PAIS del día anterior, efectivamente es así. Tras la lectura del documento episcopal, en especial, del epígrafe "factores intraeclesiales de la crisis", no pueden mantenerse sin cierto rubor.

El confesionalismo y el poco sentido democrático ya se comentaron en la noticia anterior donde el periódico llega a esas conclusiones y, tal como se dijo, son falsas. Nuevamente, el editorialista, en lugar de leer el documento episcopal, ha optado por leer sus propios titulares.

VI.21.2.2 Errores en la argumentación

El texto no sólo tiene un contenido difuso y especialmente agresivo sino que esa crítica globalizadora es asentada en bases poco sólidas.

Una estructura argumentativa endeble, un punto de partida equivocado -asociación del contenido del discurso de Suquía y el contenido del texto episcopal-, una percepción de lo religioso desde el punto de vista estrictamente político, la utilización de premisas

falsas sobre las que asentar la argumentación, entre las que destaca la comprensión de la crítica a una política gubernamental o de partido como crítica al sistema democrático, el reflejo de prejuicios históricos y otros errores del discurso convierten al editorial que ejerce de respuesta al texto episcopal en una pobre réplica.

VI.21.2.2.1 Estructura interna

La estructura lógica del texto tiene errores en el planteamiento, en el desarrollo y en la conclusión que no es más que un rechazo poco o nada fundamentado en el verdadero contenido del documento.

1. Contexto del documento episcopal

El texto parte de que el Gobierno ha sido criticado en el discurso de Suquía. Como el documento aparece tras ese hecho, uno y otro quedan subsumidos en el mismo reproche.

2. Calificación del documento

El documento, aunque tiene aspectos positivos, es invalidado por falta de autocrítica, coincidencia en las críticas con las de otros sectores y la pretensión de ser referencia moral.

Si el diagnóstico es adecuado, la falta de autorreferencias críticas -no es el caso- no puede invalidarlo. En todo caso puede restarle autoridad a quien hace el reproche pero no por ello ese reproche es falso.

La coincidencia con otros sectores que critican los mismos aspectos no invalidan esa crítica, a no ser que ésta se demuestre falsa. Tampoco el número de personas o grupos afirmando lo mismo sobre la situación convierten esa descripción en verdadera. El valor

de verdad de las afirmaciones en ese caso es otorgado por otros criterios, no por cuántos las comparten.

Por último la pretensión de ser referencia moral tampoco invalida el diagnóstico si éste es cierto, ni por supuesto le otorga veracidad. Nuevamente el valor de verdad es algo ajeno al objetivo subyacente en el texto episcopal. Aparte de que afirman los obispos en él que está destinado a los católicos aunque pueda servir de referencia a los demás⁴⁰⁰.

3. Relación con otros planteamientos similares

EL PAIS, en el texto, hace una defensa del relativismo moral y, en nombre del pluralismo, rechaza la cosmovisión cristiana apelando a su afán totalizador. Asimismo, rechaza los valores procedentes de planteamientos religiosos con el argumento de que pretenden imponerse socialmente.

El editorial, para empezar, confunde pluralismo con relativismo con un críptico juego de palabras:

"Pero lo que reduce a los mínimos el valor del documento episcopal es su pretensión de erigirse en norma de conducta de una sociedad plural en todos los terrenos, incluido el de la moral, en el que conviven sensibilidades y percepciones distintas".

'Sensibilidades' y 'percepciones' son, se entiende, 'diferentes éticas'.

La acusación sobre el carácter imperativo del mensaje episcopal se repite insistentemente: "...es su pretensión de erigirse en norma de conducta..."; "Las visiones totalizadoras y excluyentes de las religiones pueden ser admisibles en el plano de las creencias, pero

⁴⁰⁰Vid n. 2 de *La verdad os hará libres*, op. cit., Anexo III.

deben ser rechazadas en las sociedades libres en tanto en cuanto pretendan erigirse en referencia obligada de su comportamiento".

La reducción de lo religioso al ámbito privado de nuevo asoma en ese texto: "...*pueden ser admisibles en el plano de las creencias, pero deben ser rechazadas en las sociedades libres en tanto en cuanto pretendan erigirse en referencia obligada de su comportamiento*". Según este párrafo en las 'sociedades libres' las creencias no se translucen en el plano público. El adjetivo 'libres', además, se confunde con 'laicas'.

Hay algo en lo que el texto yerra la crítica, al menos por lo que se refiere al documento episcopal: en su pretensión de imponerse a toda la sociedad. El mensaje, como indica la propia introducción de *La verdad os hará libres* tiene como destinatarios a los católicos. Que sus planteamientos sirvan de reflexión en otros contextos no implica su imposición ni como referencia ni como obligación.

Además censura la moral cristiana con expresiones nuevamente crípticas como "*Dan a entender que en una sociedad libre deben tener un mayor predicamento los arquetipos de una moral inasible...*"

'Arquetipos' e 'inasible' apelan, quizás, a modelos alejados del individuo, que no es capaz de asumirlos y que quedan en el plano de lo ideal.

De cualquier forma y al margen de que existan otras éticas en la sociedad, el mensaje episcopal -destinado a los creyentes- es válido para éstos. Eso parece olvidarlo en todo momento el periódico. La razón es que en ningún momento la información u opinión del medio vinculada a lo religioso es de tipo religioso. Como ocurre en

otros textos⁴⁰¹, no se informa de lo religioso sino de su implicación en la política.

4. Conclusión: el papel de la Iglesia es nulo como referente moral

La argumentación utilizada por el editorial es, como se ha visto, la siguiente:

-el documento aparece en el contexto de una crítica episcopal al Gobierno, además no hay autocrítica y coincide con las críticas de otros sectores,

-hay otras éticas en la sociedad que se dan los españoles a sí mismos y por tanto la Iglesia no puede ser referente moral.

El documento, en definitiva, sólo puede entenderse como una crítica política inaceptable y una referencia moral imperativa, innecesaria e inadecuada porque los obispos no pueden dar referencias morales en una sociedad laica que ya se otorga su ética propia.

Como puede verse las premisas desde las que se obtiene esa conclusión son falsas o equivocadas: la crítica al Gobierno no es explícita en el documento, es una conclusión del periodista; la autocrítica está presente en él; la coincidencia con otras críticas no es *per se* sospechosa; se confunden los mecanismos de autorregulación

⁴⁰¹ Vid, por ejemplo, el epígrafe VI.2. «*Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía*», pp. 374-407, en el que no se da información sobre la Asamblea Plenaria en la información firmada por Francesc Valls y el lector tiene que esperar a que el periódico publique una información de agencia para conocer los nuevos nombramientos en las Presidencias de las Comisiones Episcopales.

legal con el establecimiento de referencias éticas y, por último, los obispos son referentes éticos para los creyentes.

VI.21.2.2.2 El discurso de Suquía

Uno de los errores del texto es atribuir al documento episcopal los rasgos que encuentra el periodista en el discurso de Suquía y, mucho más, sus interpretaciones. Pero, sobre todo, la forma como el editorialista enjuicia el documento: a partir de lo que interpretó y publicó el propio medio sobre el discurso de Suquía y la presentación del documento, no a partir de su lectura.

Lo que realmente molesta al editorialista y lo que critica es el discurso, no el documento episcopal que se ve eclipsado y fagocitado por aquél.

El periodista comienza el texto relacionando uno y otro. Efectivamente tienen una vinculación ineludible pero, al comenzar con ese dato, atribuye a la Instrucción Pastoral rasgos más bien propios del discurso de Suquía -que fueron interpretados así por el periodista-: el tono agresivo y el contenido político:

“El documento de los obispos españoles sobre la situación moral de la sociedad española, hecho público ayer, se produce cuando todavía no se han apagado los ecos de la andanada política lanzada por el presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Suquía, el pasado 19 de noviembre, contra el Gobierno y el partido socialista. En ella se responsabilizaba de una pretendida crisis moral que habría hecho mella en la vida pública y privada de los españoles”.

Y continúa:

“La reacción de Gobierno de la nación ha sido prudente debido, quizá, a la convicción de que no conviene magnificar disputas político-religiosas que nada bueno han aportado en el pasado y que deberían ser desterradas, por desfasadas, de la sociedad libre y plural actual. Pero ello no puede negar la evidencia: el discurso de Suquía constituye uno de los ataques más fuertes desde las instancias jerárquicas de la Iglesia contra un Gobierno”.

La polémica, por tanto, nace del discurso más que del documento pero éste arrastra todo el peso que se le hace soportar por su relación con el primero. La polémica está condicionada por las palabras de Suquía, más que por el análisis del propio documento. El editorialista no parte de él ni de su lectura. Parte de su propia interpretación de lo dicho por Suquía y de las conclusiones del medio acerca del texto episcopal para hacer estas afirmaciones.

Lo cual, sin duda, invalida la opinión del medio sobre el documento.

VI.21.2.2.3 Información/opinión política

Las evaluaciones del discurso de Suquía y las críticas a la Instrucción Pastoral son, básicamente, políticas.

Tal y como ocurría en la información de la sección ‘Religión’, la opinión sobre temas religiosos no da ninguna referencia de tipo religioso. No se ofrecen al lector pistas para comprender o crearse una opinión sobre un tema específico como se hace en otras

ocasiones sobre, por ejemplo, un aspecto de política económica o una sentencia judicial.

En este caso no. Los juicios y las valoraciones que se transmiten en el editorial no se refieren a aspectos religiosos ni a contextualización del documento y su contenido en la actualidad de la Iglesia.

Sólo se evalúa en función de su implicación política. Parece que, para el medio, la información denominada 'religiosa' o, al menos, los datos sobre la vida de la Iglesia únicamente merecen interés cuando tienen implicaciones en la vida política y legislativa.

El lector de EL PAIS, pues, no está ni informado ni tiene criterios para formar su opinión en temas religiosos.

Cuando el editorialista resume el discurso de Suquía sólo lo contempla desde una perspectiva política: "*...no se han apagado los ecos de la andanada política lanzada por el presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Suquía...*"; "*...no conviene magnificar disputas político-religiosas que nada bueno han aportado en el pasado...*".

Y cuando señala las críticas que deben hacerse al documento, éstas tienen también un carácter similar: supone una crítica al Gobierno; está en la línea de los argumentos de la oposición política, los obispos pretenden dar referencias morales cuando es la mayoría política la que da a la sociedad esos principios éticos.

VI.21.2.2.4 Premisas falsas

Lo más grave en un texto retórico como el editorial es, sin duda, la utilización de premisas erróneas, como base de la argumentación. Y en el caso de este editorial de EL PAIS, lo peor es que dichas

premisas falsas provienen de interpretaciones equivocadas del periodista que han sido publicadas como datos en las noticias sobre el tema.

La conclusión más importante y la referencia casi exclusiva sobre el documento es que se trata de un ataque al Gobierno del PSOE. Además, este dato-premisa será el eje de la polémica que se producirá en torno a la publicación del texto episcopal.

Por tanto, se puede concluir con las siguientes afirmaciones sobre el conflicto entre el Gobierno y la Iglesia en relación a *La verdad os hará libres*:

1. la polémica es provocada por el PAIS al dar una información incorrecta y un juicio de valor basado en una premisa errónea;
2. la polémica, en esos términos, es injusta y simplificadora al ignorar el diario, en su valoración, todos los demás aspectos del texto episcopal y obviar todo su contenido de fondo.

La argumentación del editorial, como se ha dicho, está basada en una clave ofrecida por el diario como información aunque, tal y como se ha visto en el análisis recogido en el epígrafe VI.20. «*El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado "los criterios 'valederos' éticos"*», es una simplificación que da lugar a una visión equivocada del documento episcopal.

Este dato es que los obispos critican al Gobierno del PSOE en su documento.

Además, se refuerza en el editorial esa afirmación al comenzar la construcción de su discurso con los datos referidos no al

documento sino al discurso de Suquía en la apertura de la LIII Asamblea Plenaria.

De esa forma se imbuye a la Instrucción Pastoral de toda la carga crítica del discurso y se le caracteriza con todos sus rasgos.

Se hace, por tanto, una transpolación del contenido de las palabras pronunciadas por Suquía al mensaje del Episcopado español.

Si bien es cierto que las palabras de Suquía no difieren, en lo esencial, del texto episcopal, no se puede atribuir el tono y el talante de ese discurso -y, menos, la interpretación simplista que el periodista hace de él- a un documento elaborado, consensuado y perfilado por todos los obispos.

Por último, de nuevo la simplificación reduce a un titular toda la complejidad de *La verdad os hará libres*. La focalización exclusiva en lo político descarga de sentido y profundidad la síntesis teológica y las reflexiones sobre moral que es, en realidad, *La verdad os hará libres*. Sólo así puede afirmar, como hace el editorial, que el documento episcopal pierde toda su validez. Reducido a lo político pierde mucha de su importancia y sentido.

VI.21.2.2.5 La crítica al PSOE como crítica al sistema democrático

Hay un aspecto en donde el editorialista equivoca los términos y, de hecho, toda la polémica gira en torno a ese argumento. Es la consideración de una crítica a la acción gubernamental de un partido como un cuestionamiento de todo el sistema democrático.

Sólo desde ese punto de vista puede decirse que los obispos son antidemocráticos. Si, además, a esa conclusión errónea, se une la

percepción de la Iglesia desde el prejuicio histórico de que fue uno de los pilares de un régimen dictatorial, no resulta extraño al lector que se asiente un discurso sobre las endebles convicciones democráticas del Episcopado español.

Además, tampoco se permite a los obispos hacer críticas si con ellas se producen dos efectos:

1. dar una imagen nefasta de la realidad española,
2. coincidir con la oposición.

Si eso ocurre, la crítica es sospechosa, bien de catastrofismo, bien de connivencia con la oposición.

La tendencia a “matar al mensajero” siempre es una tentación de quien se siente criticado. Así, el editorial dice: “...oportunista coincidencia con las de quienes, siempre desde la asignificativa generalización, propagan una imagen apocalíptica y corrupta de la España de hoy”.

La segunda cuestión, la coincidencia en la crítica con otros grupos sociales y, en especial, con la oposición, no hace pensar que pueda ser cierto sino que en España está planeando el fantasma de la conspiración.

Tanto si es cierto como si no, lo que no es admisible es invalidar una crítica por estar reflejando un panorama desolador o por coincidir con otros sectores críticos. Ninguno de los dos aspectos restan valores de verdad a las afirmaciones de los obispos.

VI.21.2.2.6 Prejuicios históricos

Otra forma de negar validez a las críticas episcopales, que tampoco es discursivamente aceptable, es la referencia al comportamiento pasado de la Iglesia como justificación para exigirle silencio. Todo lo más, se le puede y debe exigir autocrítica.

En el texto pueden leerse afirmaciones como las que siguen:

“...no conviene magnificar disputas político-religiosas que nada bueno han aportado en el pasado y que deberían ser desterradas, por desfasadas, de la sociedad libre y plural actual”; “Denuncias, por cierto, que muchas veces brillaron por su ausencia en el pasado”; “...la añoranza de un confesionalismo trasnochado”.

Ésta es una constante en las referencias a las críticas de los obispos españoles: la obligatoriedad de guardar silencio por la actitud tomada en tiempos pasados y la interpretación de que cualquier crítica es un intento por volver al nacionalcatolicismo.

Efectivamente muchas cosas brillaron por su ausencia en el pasado y, en el futuro, quizá, podría decirse lo mismo sobre el presente de seguir manteniendo el silencio. Por las mismas razones que da el editorial, los obispos no deben callarse.

Respecto a las ‘disputas político religiosas’, el periodista parece seleccionar de la Historia sólo aquellas etapas y responsabilidades que le interesan.

VI.21.2.2.7 Errores del discurso

Aunque ya se ha apuntado el error más grave en la construcción del discurso -esto es, las premisas falsas sobre las que se asienta-, puede hacerse una síntesis de otros errores del editorial; ya se ha dicho la utilización de interpretaciones propias como datos, por ejemplo, que la Iglesia no respeta las reglas democráticas, que sólo se trata de una crítica al Gobierno del PSOE o que el Episcopado pretende volver al confesionalismo nacionalcatólico.

Hay otro ejemplo de error elevado a la categoría de verdad. Dice el editorial que el documento episcopal es autosuficiente y carente de autocrítica. A pesar de que numerosas voces utilizarán ese argumento como cierto -sin haber leído el documento- el texto de *La verdad os hará libres* lo desmiente todavía hoy.

Sobre los fundamentos utilizados para construir la argumentación del editorial, hay otro problema grave que añadir. A lo largo del texto de opinión, no hay ningún dato extraído de la Instrucción Pastoral. Lo que parece ofrecerse como datos procede de la información que publica el propio diario sobre el documento, que es más bien, poca y simplista.

Otro rasgo que no es admisible en un texto como éste: el uso de la ironía y, para ello, la reproducción de frases hechas como: "...guardianes del tarro de las esencias morales"; "Denuncias, por cierto, que muchas veces brillaron por su ausencia en el pasado".

Ni desde el punto de vista del contenido ni del estilo son recomendables esas expresiones.

También hay un error conceptual que debe señalarse. Habla el editorial de la actitud de respeto que exigen los obispos al Gobierno.

Parece desconocer que se trata de una exigencia constitucional, como afirma el artículo 16, no de los obispos. Cosa distinta es que los prelados recuerden al Gobierno su compromiso de hacer cumplir la Constitución.

Por último, hablar de 'evidencia' suele ser peligroso porque en muchos casos se presume evidente lo que es sólo para el emisor. En este caso decir: *"Pero ello no puede negar la evidencia: el discurso de Suquía constituye uno de los ataques más fuertes dirigido desde las instancias jerárquicas de la Iglesia contra un Gobierno"*.

Afortunadamente utiliza la fórmula "uno de los" de modo que siempre puede ser flexible en la apreciación. Donde no puede cederse es ante la perogrullada de que algo "no puede negar la evidencia".

RELIGIÓN

El PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral

EL PAÍS. AGENCIAS. Madrid. **Félix Benegas, secretario de organización del PSOE, y Eduardo Martín Tóval, portavoz del Grupo Socialista en el Congreso, coincidieron ayer en calificar de antidemocrático el documento hecho público anteayer por la Conferencia Episcopal sobre la situación moral en España. Martín Tóval lo tachó además de "aberrante", mientras la ministra portavoz del Gobierno, Rosa Conde,**

lo consideró "dura e injusto". El portavoz del Grupo Popular, Rodrigo Rato, discrepó del diagnóstico del episcopado al afirmar que no creía que los votos hayan desplazado los valores éticos.

Teixidó. Tanto CDS como IU, a través de portavoces, aseguraron compartir algunos elementos del texto, mientras que el PSOE mantuvo una actitud de rechazo frontal.

El tono crítico hacia el primer documento desde que el cardenal Ángel Suquía llegara a la presidencia del episcopado, en 1987, varió entre la derecha y la izquierda. Y dentro de la izquierda, el propio Gobierno fue moderado en su diagnóstico. La ministra portavoz del Gobierno declaró que el Ejecutivo no enjuiciará, por el momento, el documento de la Conferencia Episcopal. "El escrito es tan duro y tan injusto que, como portavoz del Gobierno, y después de haber realizado una primera lectura, prefiero esperar a tener el ánimo más sossegado para comentar la valoración que nos merece", dijo la ministra, informa Luz Sánchez Melillo.

La portavoz del Gobierno rechazó que las relaciones entre el Ejecutivo y la Iglesia vivan en estos días su peor momento. "Todas las relaciones tienen altibajos, pero las nuestras con la Iglesia católica han sido siempre correctas; el Gobierno ha respetado siempre al máximo las decisiones de la Iglesia y el papel que juega en nuestra sociedad", dijo Conde, quien añadió que "es cierto que la Iglesia parece modificar esta corrección en sus relaciones con el Gobierno ante hechos coyunturales concretos, como puedan ser cambios de legislación en materia educativa, las vísperas de la declaración de la renta o, como ahora, cuando está en marcha una campaña que no les agrada [la del uso del condón]", concluyó la portavoz.

Sin embargo, mientras el Ejecutivo se mostraba más bien moderado, diversos dirigentes del PSOE hacían juicios más duros. Martín Tóval afirmó al respecto: "Como representante de los ciudadanos que democráticamente me han instalado en el Congreso, creo que el documento es antidemocrático por poner en contradicción valores éticos con la democracia". En la misma línea se expresó Benegas, quien agregó: "no po-



El cardenal Ángel Suquía, presidente de la Conferencia Episcopal.

demos admitir que la Iglesia se erija en el tribunal de la vida pública, sobre todo teniendo en cuenta que la limpieza con la que actualmente se desarrolla esa vida pública es la mayor que nunca ha existido, en relación con otros regímenes corruptos que la jerarquía eclesiástica ha admitido, en connivencia o en silencio".

Ese silencio también fue censurado por el portavoz de Izquierda Unida, Nicolás Sartorius, quien agregó: "Es evidente que hay corrupción y abuso de poder en determina-

das actuaciones del Gobierno, aunque había mucho más en el anterior régimen y los obispos no sacaban este tipo de documentos". Sartorius añadió que el documento no le había gustado, por su mensaje de fondo.

Menos crítico con el documento fue Antonio Fernández Teixidó, portavoz nacional del CDS, quien dijo que leyendo este documento uno se "siente tentado de decir que con la Conferencia Episcopal hemos topado". El tono empleado por los obispos es "catastrofista e inadecuado", según Fernández

La derecha, moderada

Otro tono fue el empleado por Convergència i Unió y el Partido Popular. Ambas formaciones coincidieron en expresar su respeto por el documento. El portavoz del Grupo Popular, Rodrigo Rato, declaró que su partido —que lucha por obtener reconocimiento democristiano europeo— no se siente aludido sobre el llamamiento de los obispos para una mayor presencia de líderes católicos en la política. "Nos damos por aludidos cada uno como católico", matizó Rato, quien después de señalar que el documento es riguroso e importante y que merece la meditación de todas las fuerzas políticas y de la sociedad, discrepó del diagnóstico del episcopado al afirmar que no creía que los votos hayan desplazado los criterios éticos valederos. El deterioro de los valores "no tiene nada que ver con el sistema de elección democrática", concluyó.

Domènec Sessió, responsable de organización de Unió Democràtica de Catalunya, partido democristiano, socio de Convergència Democràtica, calificó de conveniente el llamamiento en favor de los valores éticos, aunque agregó que en el tema del laicismo, los obispos deberían hablar sólo para los católicos. Sessió consideró "excesivo el hecho de cargar la responsabilidad del laicismo al Estado, como si los obispos no tuvieran nada que ver en la formación de la conciencia global de la sociedad".

Xavier Arzállus, presidente del PNV manifestó que la visión de la Iglesia oficial en determinados temas "no está siempre a la altura de los tiempos".

Chaves pide a la CE un plan de desarrollo a cambio de proteger el entorno de Doñana

ELIUX MONTIÑERA. Bruselas. El presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, planteó ayer a la CE la cofinanciación de un plan de desarrollo para la zona del entorno de Doñana a cambio de la protección del parque natural.

La tesis de Chaves es que "la interrelación de las poblaciones del entorno, que tradicionalmente han necesitado del parque para vivir y viceversa, corre el peligro de deteriorarse".

Aparte de con el presidente de la Comisión, Jacques Delors, y con el comisario responsable del medioambiente, Ripa de Meana, que se mostraron a favor de la idea española de crear una comisión técnica que realice un estudio sobre las necesidades de la zona, Chaves se entrevistó ayer con los comisarios españoles Manuel Marín y Abel Matutes.

Paralizar sanciones

En los próximos días el presidente de la Junta de Andalucía volverá a Bruselas para hablar con el comisario Bruce Millán, responsable de los fondos de desarrollo de la CE. Como primer resultado de la visita, además de la aceptación de la idea del estudio técnico, Ripa de Meana se comprometió a "suspender momentáneamente" el procedimiento de infracción abierto contra España a causa del peligro que corre Doñana.

"Nuestro objetivo", señaló Chaves, "es el desarrollo económico, aparte de las cuestiones medioambientales que están en juego". El presidente de la Junta de Andalucía se negó a aventurar si serían 30.000 millones de pesetas o más los que hará falta movilizar para compensar a la zona de las medidas de protección ecológica.

Según un miembro de la delegación del presidente andaluz, "no hay otra solución desde el punto de vista económico y social si se quiere evitar un estallido de protestas o incluso el peligro de que quemen el parque".

El área afectada engloba a los pueblos de Sanlúcar de Barrameda, Puebla del Río, Almonte, Moguer y Pilas, Palos de la Frontera y Lucena. La mayor preocupación de la CE gira en torno al efecto devastador de la urbanización de Matalascañas y del plan de regadío Almonte-Marismas.

Apoya la educación de tus hijos

Participa votando

Vota a tu APA

Consejos Escolares



El PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral

EL PAÍS / AGENCIAS. Madrid
Txiki Benegas, secretario de organización del PSOE, y Eduardo Martín Torral, portavoz del Grupo Socialista en el Congreso, coincidieron ayer en calificar de antidemo-

crático el documento hecho público antayer por la Conferencia Episcopal sobre la situación moral en España. Martín Torral lo tachó además de "aberrante", mientras la ministra portavoz del Gobierno, Rosa Conde,

lo consideró "duro e injusto". El portavoz del Grupo Popular, Rodrigo Rato, discrepó del diagnóstico del episcopado al afirmar que no creía que los votos hayan desplazado los valores éticos.

El tono crítico hacia el primer documento desde que el cardenal Ángel Suquía llegara a la presidencia del episcopado, en 1987, varió entre la derecha y la izquierda. Y dentro de la izquierda, el propio Gobierno fue moderado en su diagnóstico. La ministra portavoz del Gobierno declaró que el Ejecutivo no enjuiciará, por el momento, el documento de la Conferencia Episcopal. "El escrito es tan duro y tan injusto que, como portavoz del Gobierno, y después de haber realizado una primera lectura, prefiero esperar a tener el ánimo más sosegado para comentar la valoración que nos merece", dijo la ministra, informa Luz Sánchez Mellado.

La portavoz del Gobierno rechazó que las relaciones entre el Ejecutivo y la Iglesia vivan en estos días su peor momento. "Todas las relaciones tienen altibajos, pero las nuestras con la Iglesia católica han sido siempre correctas; el Gobierno ha respetado siempre al máximo las decisiones de la Iglesia y el papel que juega en nuestra sociedad", dijo Conde, quien añadió que "es cierto que la Iglesia parece modificar esta corrección en sus relaciones con el Gobierno ante hechos coyunturales concretos, como puedan ser cambios de legislación en materia educativa, las visperas de la declaración de la renta o, como ahora, cuando está en marcha una campaña que no les agrada [la del uso del condón]", concluyó la portavoz.

Sin embargo, mientras el Ejecutivo se mostraba más bien moderado, diversos dirigentes del PSOE hacían juicios más duros. Martín Torral afirmó al respecto: "Como representante de los ciudadanos que democráticamente me han instalado en el Congreso, creo que el documento es antidemocrático por poner en contradicción valores éticos con la democracia". En la misma línea se expresó Benegas, quien agregó: "no po-



SANTOS CIPRILO

El cardenal Ángel Suquía, presidente de la Conferencia Episcopal.

demo admitir que la Iglesia se erija en el tribunal de la vida pública, sobre todo teniendo en cuenta que la limpieza con la que actualmente se desarrolla esa vida pública es la mayor que nunca ha existido, en relación con otros regímenes corruptos que la jerarquía eclesiástica ha admitido, en connivencia o en silencio".

Ese silencio también fue censurado por el portavoz de Izquierda Unida, Nicolás Sartorius, quien agregó: "Es evidente que hay corrupción y abuso de poder en determina-

das actuaciones del Gobierno, aunque había mucho más en el anterior régimen y los obispos no sacaban este tipo de documentos". Sartorius añadió que el documento no le había gustado, por su mensaje de fondo.

Menos crítico con el documento fue Antonio Fernández Teixidó, portavoz nacional del CDS, quien dijo que leyendo este documento uno se "siente tentado de decir que con la Conferencia Episcopal hemos topado". El tono empleado por los obispos es "catastrofista e inadecuado", según Fernández

Teixidó. Tanto CDS como IU, a través de portavoces, aseguraron compartir algunos elementos del texto, mientras que el PSOE mantuvo una actitud de rechazo frontal.

La derecha, moderada

Otro tono fue el empleado por Convergència i Unió y el Partido Popular. Ambas formaciones coincidieron en expresar su respeto por el documento. El portavoz del Grupo Popular, Rodrigo Rato, declaró que su partido —que lucha por obtener reconocimiento democristiano europeo— no se siente aludido sobre el llamamiento de los obispos para una mayor presencia de líderes católicos en la política. "Nos damos por aludidos cada uno como católico", matizó Rato, quien después de señalar que el documento es riguroso e importante y que merece la meditación de todas las fuerzas políticas y de la sociedad, discrepó del diagnóstico del episcopado al afirmar que no creía que los votos hayan desplazado los criterios éticos valederos. El deterioro de los valores "no tiene nada que ver con el sistema de elección democrática", concluyó.

Domènec Sesmló, responsable de organización de Unió Democràtica de Catalunya, partido democristiano, socio de Convergència Democràtica, calificó de conveniente el llamamiento en favor de los valores éticos, aunque agregó que en el tema del laicismo, los obispos deberían hablar sólo para los católicos. Sesmló consideró "excesivo el hecho de cargar la responsabilidad del laicismo al Estado, como si los obispos no tuvieran nada que ver en la formación de la conciencia global de la sociedad".

Xavier Arzállus, presidente del PNV manifestó que la visión de la Iglesia oficial en determinados temas "no está siempre a la altura de los tiempos".

VI.22 *«La cúpula del PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral»*

EL PAIS, 24/11/90, p. 26.

Género: noticia.

Firma y data: EL PAIS/AGENCIAS, Madrid. Dentro del texto, se incluye la firma de Luis Sánchez Mellado que informa sobre las declaraciones de la ministra Rosa Conde.

VI.22.1 Descripción

VI.22.1.1 Sección

La noticia está incluida en la subsección 'Religión', aunque es la única noticia que hay de esa subsección. El indicativo de subsección se encuentra sobre un fino que recorre la noticia por la parte superior. Abre la sección de 'Sociedad', por lo que el indicativo de sección está centrado en el folio. La noticia se presenta recuadrada.

La noticia que le acompaña no está incluida en ninguna subsección y pertenece, por ello, a la sección genérica de 'Sociedad'.

VI.22.1.2 Publicidad

La página tiene un faldón de publicidad sobre las elecciones de las Asociaciones de Padres de Alumnos. El lema es "Apoya la educación de tus hijos".

VI.22.1.3 Espacio que ocupa

La noticia religiosa es la más importante de la página, por su ubicación preferente, porque es la única que incluye fotografía, por los recursos tipográficos pero, sobre todo, por el tratamiento. Ocupa cuatro de las cinco columnas, menos el espacio de la parte inferior dedicado a publicidad. En el centro se ubica la fotografía, centro, además, de la página. El titular tiene un cuerpo mayor que el de la noticia que acompaña y ésta recorre las cuatro columnas. También presenta entradilla a tres columnas falsas, diferenciada, por tanto, del resto del texto noticioso.

Dado que es la portada de sociedad, también es la más importante de la sección ese día. Junto a la noticia religiosa, se incluye -en la columna interior- otra sobre planes de desarrollo para Andalucía.

VI.22.1.4 Fotografía/pie de foto

La única fotografía de la página se halla en la noticia religiosa. Se trata de la imagen de Ángel Suquía. Está situada en el centro de la noticia, ocupando dos columnas, bajo la entradilla.

VI.22.1.5 Titulares

Título: *"La cúpula del PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral"*.

Ladillos: *"La derecha, moderada"*.

VI.22.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.22.2. Uso que predomina

Esta noticia presenta un **uso estructurado** ya que aporta los datos fundamentales y las fuentes imprescindibles sobre el hecho que, en este caso, trata de las reacciones de líderes políticos ante la publicación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* de la Conferencia Episcopal Española.

A lo largo de la noticia, el/la periodista va desgranando ordenadamente las opiniones que el texto episcopal merece a los responsables de los distintos grupos políticos: PSOE (Eduardo Martín Toval y Txiqui Benegas), PP (Rodrigo Rato), IU (Nicolás Sartorius), Antonio Fernández Teixidó (CDS), Domènec Sesmilo (UDC), Xavier Arzallus (PNV). También se incluye la voz del Gobierno, en la persona de su portavoz, Rosa Conde.

La intervención del/de la periodista se observa en la ordenación de los datos y en algún comentario con el que introduce las distintas opiniones.

Lo relevante es que la noticia posterior a la publicación del documento episcopal sólo recoja reacciones de tipo político, es decir, la acogida que el texto del Episcopado tiene entre la clase dirigente. No hay una sola mención a valoraciones de otros grupos sociales o religiosos, que serían los más apropiados.

Por tanto, la noticia incide en el carácter político de *La verdad os hará libres* e ignora, ya definitivamente, todo el componente teológico, sociológico y ético del documento.

Además, hay que señalar que las críticas que se reproducen coinciden plenamente con el enfoque dado por este diario en la información del día anterior donde se daba noticia de la Instrucción Pastoral. Por último, apenas se destacan valores positivos del documento en las críticas. Únicamente por parte del representante del Grupo Popular y de CiU, lo que el texto denomina “la derecha”, con lo que consigue alinear a los obispos entre la oposición política de signo conservador.

VI.22.2.1 Estructura de la noticia

La estructuración de los datos en la noticia, elaborada por el/la periodista, ordena las declaraciones en función -según indica- del espectro político. Comienza con el PSOE y el Gobierno socialista, sigue con IU y CDS y, tras el ladillo, incluye las opiniones de PP, CiU⁴⁰² y PNV.

Una vez centrada la noticia en el título con la crítica del PSOE como núcleo de todas las opiniones, en la entradilla resume la declaraciones de los máximos responsables del PSOE, del Gobierno socialista y del PP.

⁴⁰²Aunque en el párrafo de comienzo, tras el ladillo, anuncia que va a recoger las opiniones de *Convergència i Unió*, lo cierto es que después sólo incluye las declaraciones de Domènec Sesnilo, responsable de organización de *Unió Democràtica de Catalunya*, uno de los socios de CiU.

Tras esa síntesis de lo esencial, hace balance, en el primer párrafo del cuerpo, de lo que va a ser el texto:

"El tono crítico hacía el primer documento desde que el cardenal Ángel Suquía llegara a la presidencia del episcopado, en 1987, varió entre la derecha y la izquierda".

Y comienza con el Gobierno, a pesar de que en título y entradilla ha dado más importancia al PSOE. Dice el título: *"El PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral"*. La entradilla también empieza con el grupo político en el poder: *"Txiqui Benegas, secretario de organización del PSOE, y Eduardo Martín Toval, portavoz del Grupo Socialista en el Congreso, coincidieron ayer en calificar de antidemocrático el documento hecho público anteayer por la Conferencia Episcopal sobre la situación moral en España. Martín Toval lo tachó además de «aberrante», mientras la ministra portavoz del Gobierno, Rosa Conde, lo consideró «duro e injusto». El portavoz del Grupo Popular, Rodrigo Rato, discrepó del diagnóstico del episcopado al afirmar que no creía que los votos hayan desplazado los valores éticos"*.

El hecho de empezar con el Gobierno es justificado por el/la periodista por la moderación de su postura entre todas las opiniones de la izquierda:

"Y dentro de la izquierda, el propio Gobierno fue moderado en su diagnóstico".

Después de eso ofrece las declaraciones de Rosa Conde. En ellas, la ministra y el propio periódico afirman que todavía no hay valoraciones; sin embargo, Conde está calificando de "duro e injusto" el texto.

"La ministra portavoz del Gobierno declaró que el Ejecutivo no enjuiciará, por el momento, el documento de la Conferencia Episcopal. «El escrito es tan duro y tan injusto que, como portavoz del Gobierno, y después de haber realizado una primera lectura, prefiero esperar a tener el ánimo más sosegado para comentar la valoración que nos merece», dijo la ministra, informa Luis Sánchez Mellado".

Curiosamente está afirmando que no hay valoraciones y al mismo tiempo que es "duro", "injusto" y que ha alterado su ánimo.

Después, la ministra continúa hablando sobre las relaciones Iglesia-Gobierno, que se comentarán más adelante.

Las siguientes declaraciones que aparecen en el texto son de los responsables socialistas, que se han recogido en titular y entradilla:

"Sin embargo, mientras el Ejecutivo se mostraba más bien moderado, diversos dirigentes del PSOE hacían juicios más duros. Martín Toval afirmó al respecto: «Como representante de los ciudadanos que democráticamente me han instalado en el Congreso, creo que el documento es antidemocrático por poner en contradicción valores éticos con la democracia».

En la misma línea se expresó Benegas, quien agregó: «no podemos admitir que la Iglesia se erija en el tribunal de la vida pública, sobre todo teniendo en cuenta que la limpieza con la que actualmente se desarrolla esa vida pública es la mayor que ha existido nunca, en relación con otros regímenes corruptos que la jerarquía eclesiástica ha admitido, en connivencia o en silencio»".

Tras las declaraciones de los líderes socialistas, el texto sigue repasando las opciones de izquierda e incluye a IU, en la persona de

Nicolás Sartorius: *“Ese silencio también fue censurado por el portavoz de Izquierda Unida, Nicolás Sartorius, quien agregó: «Es evidente que hay corrupción y abuso de poder en determinadas actuaciones del Gobierno, aunque había mucho más en el anterior régimen y los obispos no sacaban este tipo de documentos». Sartorius añadió que el documento no le había gustado, por su mensaje de fondo”.*

El lector, de ese modo, se queda sin saber cuál es, en opinión de Sartorius, el mensaje de fondo.

Antes de pasar a recoger las opiniones de la ‘derecha’, el/la periodista termina con las del representante del CDS: *“Menos crítico con el documento fue Antonio Fernández Teixidó, portavoz nacional del CDS, quien dijo que leyendo este documento uno se siente tentado de decir que con la Conferencia Episcopal hemos topado”. El tono empleado por los obispos es «catastrofista e inadecuado», según Fernández Teixidó”.*

De nuevo el periodista hace balance:

“Tanto CDS como IU, a través de portavoces, aseguraron compartir algunos elementos del texto, mientras que el PSOE mantuvo una actitud de rechazo frontal”.

También resume la característica principal de las valoraciones del PP y CiU en el texto que hay tras el ladillo, “la derecha, moderada”: *“Otro tono fue el empleado por Convergència i Unió y el Partido Popular. Ambas formaciones coincidieron en expresar su respeto por el documento”.*

Después comienza con las palabras de Rodrigo Rato, del PP: "El portavoz del Grupo Popular, Rodrigo Rato, declaró que su partido - que lucha por obtener reconocimiento democristiano europeo- no se siente aludido sobre el llamamiento de los obispos para una mayor presencia de líderes católicos en la política: «Nos damos por aludidos cada uno como católico», matizó Rato, quien después de señalar que el documento es riguroso e importante y que merece la meditación de todas las fuerzas políticas y de la sociedad, discrepó del diagnóstico del episcopado al afirmar que no creía que los votos hayan desplazado los criterios éticos valederos. El deterioro de los valores «no tiene nada que ver con el sistema de elección democrática», concluyó".

Y termina con el representante de CiU y del PNV:

"Domènec Sesmiló, responsable de organización de Unió Democràtica de Catalunya, partido democristiano, socio de Convergència Democràtica, calificó de conveniente el llamamiento en favor de los valores éticos, aunque agregó que en el tema del laicismo, los obispos deberían hablar sólo para los católicos. Sesmiló consideró «excesivo el hecho de cargar la responsabilidad del laicismo al Estado, como si los obispos no tuvieran nada que ver en la formación de la conciencia global de la sociedad».

"Xavier Arzallus, presidente del PNV (sic) manifestó que la visión de la Iglesia oficial en determinados temas «no está siempre a la altura de los tiempos»".

Varios son los aspectos que merecen comentario y que se tratarán en el epígrafe VI.22.2.3 *Un apunte sobre las críticas políticas.*

VI.22.2.2 Fuentes políticas

Las fuentes utilizadas en el texto son las adecuadas, siempre y cuando se vea el documento desde la perspectiva de texto con implicaciones políticas y sólo desde ese punto de vista. Si se entiende globalmente la Instrucción Pastoral, la ausencia de fuentes religiosas, de grupos o asociaciones de creyentes, de expertos en ética o, simplemente, de los otros sectores también mencionados, junto a la clase política, en el texto episcopal es notable.

Desde esa única concepción de texto político, consultar a los portavoces parlamentarios o a los máximos responsables de los partidos es correcto, así como reproducir las palabras de la ministra portavoz del Gobierno sobre la opinión del Ejecutivo.

Así es como se va desvirtuando el documento. Ya está totalmente asentada la visión parcial como texto político.

Las fuentes, por tanto, son los responsables mencionados:

- Txiqui Benegas, secretario de organización del PSOE;
- Eduardo Martín Toval, portavoz del Grupo Socialista en el Congreso;
- Rosa Conde, ministra portavoz del Gobierno;
- Nicolás Sartorius, portavoz de IU;
- Antonio Fernández Teixidó, portavoz nacional del CDS;
- Rodrigo Rato, portavoz del Grupo Popular;
- Domènec Sesmilo, responsable de organización de Unió Democràtica de Catalunya;
- Xavier Arzallus, presidente del PNV.

Respecto al uso de las citas también es correcto e incluso se puede decir que se utilizan en casi todos los casos palabras textuales y en muy pocos se usa la cita indirecta, lo cual da más veracidad al texto y, tratándose de opiniones a veces tan duras, resulta más directa.

VI.22.2.3 Un apunte sobre las críticas políticas

Lo más significativo, no obstante, de la noticia, es contrastar las críticas y argumentaciones utilizadas por los líderes políticos y lo publicado por EL PAIS el día anterior y en su editorial del mismo día.

Las opiniones y argumentos que recoge el texto son:

1. Txiqui Benegas.

La calificación que le merece a Benegas es la de 'antidemocrático'. La justificación que se da es, como en el caso de Martín Toval, que los obispos hayan lamentado que la fuerza de los votos desplace a los criterios éticos.

La declaración que se extrae: *"no podemos admitir que la Iglesia se erija en el tribunal de la vida pública, sobre todo teniendo en cuenta que la limpieza con la que actualmente se desarrolla esa vida pública es la mayor que ha existido nunca, en relación con otros regímenes corruptos que la jerarquía eclesiástica ha admitido, en connivencia o en silencio"*.

Los argumentos utilizados son, pues, que los obispos ponen en contradicción valores éticos y democracia, que la Iglesia no puede opinar sobre la vida pública, sobre todo por no haberlo hecho en otros momentos históricos.

2. Martín Toval.

Califica el documento como ‘antidemocrático’ y ‘aberrante’. La justificación de antidemocrático es la misma que en el caso de Benegas: la contraposición entre elecciones y criterios morales. La justificación de ‘aberrante’ no se da en todo el texto⁴⁰³.

Las palabras de Martín Toval son: *“Como representante de los ciudadanos que democráticamente me han instalado en el Congreso, creo que el documento es antidemocrático por poner en contradicción valores éticos con la democracia”*.

El argumento, pues, es la contradicción entre valores éticos y democracia. Lo interesante, de cualquier forma, es que su opinión tiene como fundamento su acta de diputado.

⁴⁰³Para conocer cuál es el argumento, es necesario acudir a otros diarios que sí lo incluyen, como La Vanguardia, Diario 16 o ABC en su información del día siguiente:

-“También me parece aberrante -concluyó- que se identifique interrupción del embarazo con terrorismo”, Brunet, J.M., “El Gobierno cree que el texto de los obispos es injusto con la sociedad”, *La Vanguardia*, 24/11/90, p.11;

-“Considero absolutamente aberrante, desde mi sensibilidad como ciudadano, identificar la interrupción voluntaria del embarazo -(como se expone en el texto del episcopado)- con el terrorismo”, Navares, J., “Martín Toval considera el documento de la Iglesia “aberrante” y “profundamente antidemocrático”, *Diario 16*, 24/11/90, p. 13.

-“Martín Toval, portavoz del partido, afirmó que era un análisis “profundamente antidemocrático” y añadió que le parecía “aberrante” que se identifique la interrupción del embarazo con el terrorismo”, Martín, S., “EL PSOE acusa a los obispos de desestabilizar la democracia”, *ABC*, 24/11/90, p. 49.

3. Nicolás Sartorius.

El documento es **censurado** por Sartorius sin adjetivos concretos. Simplemente muestra su disgusto en relación al texto por dos razones: porque los obispos no han hablado en esos términos durante otros regímenes y por su “mensaje de fondo”. Argumento demasiado críptico para un lector sin dotes de clarividencia.

La declaración suya es la siguiente: *“Es evidente que hay corrupción y abuso de poder en determinadas actuaciones del Gobierno, aunque había mucho más en el anterior régimen y los obispos no sacaban este tipo de documentos”*.

4. Rosa Conde.

Los adjetivos dedicados al texto episcopal por el Gobierno, al menos por su portavoz, son ‘duro’ e ‘injusto’, aunque afirma que no hace valoraciones.

Su declaración es: *“El escrito es tan duro y tan injusto que, como portavoz del Gobierno, y después de haber realizado una primera lectura, prefiero esperar a tener el ánimo más sosegado para comentar la valoración que nos merece”*.

No presenta argumentos, en espera, quizás, de una segunda lectura.

5. Antonio Fernández Teixidó.

La calificación que le merece el **tono** del documento es de ‘catastrofista’ e ‘inadecuado’.

No aporta ninguna justificación ni argumentos para otorgarle esos adjetivos. La declaración que se extrae es que se *“siente tentado de decir que con la Conferencia Episcopal hemos topado”*.

6. Rodrigo Rato.

Le merece **respeto** el documento. Dice que el Partido Popular no se siente aludido por la petición de mayor presencia pública de los católicos, no así los creyentes.

‘Riguroso’ e ‘importante’, ‘merece una reflexión’ de la sociedad y de los políticos, aunque discrepa de que los votos hayan desplazado a los criterios éticos.

Las palabras que se extraen son: *“Nos damos por aludidos cada uno como católico”* (en relación a la participación de católicos en política) y el deterioro de los valores *“no tiene nada que ver con el sistema de elección democrática”*.

7. Domènec Sesmiló.

Califica el documento de **‘conveniente’** por lo que supone de llamada a la presencia ética en la sociedad. Dice que los obispos sólo deberían referirse a los católicos cuando hablan de laicismo.

La declaración que se incluye es: resulta *“excesivo el hecho de cargar la responsabilidad del laicismo al Estado, como si los obispos no tuvieran nada que ver en la formación de la conciencia global de la sociedad”*.

Es un argumento ciertamente contradictorio.

8. Xavier Arzallus.

‘Anacrónico’. Su calificación del documento es la única declaración entrecomillada que se incluye: que la Iglesia en algunos aspectos *“no está a la altura de los tiempos”*.

No hay argumentos sobre los que asentar la afirmación.

9. Por último el periodista sólo resume el contenido de las valoraciones que recoge:

"El tono crítico hacia el primer documento desde que el cardenal Ángel Suquía llegara a la presidencia del episcopado, en 1987, varió entre la derecha y la izquierda".

"Y dentro de la izquierda, el propio Gobierno fue moderado en su diagnóstico".

"...mientras el Ejecutivo se mostraba más bien moderado, diversos dirigentes del PSOE hacían juicios más duros".

Es decir, los argumentos que se esgrimen para calificar como se hace al documento son que los obispos critican el sistema democrático, que equiparan aborto y eutanasia con terrorismo, que no hablaban en regímenes anteriores y que los obispos sólo deben hablar a creyentes pero al mismo tiempo que son responsables de la conciencia moral de la sociedad.

Los dos primeros argumentos, curiosamente, son los titulares del día anterior del diario EL PAIS. El tercero se incluye en el editorial del mismo día de ese diario.

El cuarto es una contradicción en los términos puesto que es difícil que los obispos ayuden a crear la conciencia moral de la sociedad si sólo pueden hablar a los creyentes.

Lo curioso de los dos primeros argumentos, como se ha señalado, es que derivan del hecho de que son dos conclusiones a las que llega el diario. Conclusiones que, como se vio en el análisis anterior, son erróneas. Quienes apelan a esos 'datos' para basar su criterio incurren en dos errores: primero, opinan sin haber leído el documento; segundo, opinan sobre la lectura de un sólo periódico. Son los representantes del PSOE, Benegas y Martín Toval.

Rodrigo Rato también cae en el mismo error pero, al menos, aporta más perspectiva en lo que parece ser mayor consulta de fuentes.

Lo más llamativo, de cualquier forma, es la notable ausencia de argumentos para basar sus afirmaciones. Se consigue así, por mediación del periodista o simplemente como proceso discursivo propio de los políticos, caer de nuevo en la simplificación de dar un titular o un calificativo global del documento.

Hay otro dato curioso en las declaraciones de Martín Toval y es su insistencia en que opina como diputado democráticamente elegido. No se sabe bien si lo hace para contraponer su sentido democrático al de los obispos o si contrasta, así, la elección democrática de los parlamentarios frente a la no democrática de los obispos.

Por último, también resulta extraña la calificación de 'juicios más duros' del periodista al referirse a la opinión del PSOE. Es sorprendente que califique sus propias opiniones como más duras, teniendo en cuenta que son sus argumentaciones publicadas el día anterior lo que reproducen los líderes socialistas.

Lo relevante, de cualquier modo, es analizar el proceso de construcción de toda la polémica por parte de EL PAIS o al menos su intervención en ella, y observar cómo son los líderes socialistas quienes toman la visión que ofrece EL PAIS para opinar sobre el documento.

Aunque la ministra portavoz aplaze su juicio hasta una posterior lectura, la fugacidad del trabajo periodístico, las rutinas que imponen unos ritmos acelerados y una superficialidad que impide

volver sobre un hecho que no es estricta actualidad y evita la profundización, consiguen que el análisis que pueda hacer el lector del documento, a través de este periódico, se reduzca a tres titulares y cuatro calificativos sin argumentación. Dado que en el editorial del mismo día, como se puede ver en el análisis recogido en el epígrafe VI.21 «*Moral y política*», persisten las mismas limitaciones, el lector se ve privado de una visión completa, correcta y compleja del texto episcopal.

Ese proceso establecido por EL PAIS en torno a la Instrucción Pastoral se ve reforzado por la publicación continuada de críticas hacia el documento y la exclusión de comentarios positivos sobre su contenido. En la noticia presente, sólo Rodrigo Rato, del PP, reivindica respeto hacia el texto episcopal y la necesidad de una reflexión social así como lo califica de 'riguroso' e 'importante'.

También Domènec Sesmiló, de CiU, considera conveniente la reflexión sobre la ética.

En los meses siguientes, será noticia las posturas censoras del documento por parte de grupos o sectores de la Iglesia. Lo interesante es que en el momento de hacerse público el texto del Episcopado no se consulta a esos grupos pero, después, cualquier crítica hecha por estos sí es suficientemente relevante como para convertirse en noticia. No así las opiniones favorables, excepto si se trata de Suquía.

VI.22.2.4 Otros comentarios

Hay, a lo largo de la noticia, algunas frases interesantes, aportadas por el/la periodista.

La primera de ellas es la siguiente, aparecida en el primer párrafo del cuerpo:

"El tono crítico hacia el primer documento desde que el cardenal Ángel Suquía llegara a la presidencia del episcopado, en 1987, varió entre la derecha y la izquierda".

La ubicación tan temprana de ese dato condiciona la recepción del contenido en torno a él y atribuye los rasgos de éste a la figura y el peso de Suquía entre los obispos españoles.

Así como en este primer caso está justificada la inclusión del dato porque efectivamente es destacable como información acerca del documento, la segunda no es imprescindible:

"El portavoz del Grupo Popular, Rodrigo Rato, declaró que su partido -que lucha por obtener reconocimiento democristiano europeo- no se siente aludido sobre el llamamiento de los obispos para una mayor presencia de líderes católicos en la política."

La relación entre los intentos del PP por ser democristiano y su negativa a convertirse en un partido confesional es establecida por el/la periodista parece que con cierta perplejidad, al utilizar la expresión "no se siente aludido" y, sobre todo, al mencionar sus pretensiones de ser reconocido como democristiano.

Por último, hay que mencionar las declaraciones de Rosa Conde respecto a las relaciones del Gobierno y la Iglesia española.

“La portavoz del Gobierno rechazó que las relaciones entre el Ejecutivo y la Iglesia vivan en estos días su peor momento. «Todas las relaciones tienen altibajos, pero las nuestras con la Iglesia católica han sido siempre correctas; el Gobierno ha respetado siempre al máximo las decisiones de la Iglesia y el papel que juega en nuestra sociedad», dijo Conde, quien añadió que «es cierto que la Iglesia parece modificar esta corrección en sus relaciones con el Gobierno ante hechos coyunturales concretos, como pueden ser cambios de legislación en materia educativa, las vísperas de la declaración de la renta o, como ahora, cuando está en marcha una campaña que no les agrada [la del uso del condón]», concluyó la portavoz”.

Como el periódico da por hecho que el documento es un ataque al Gobierno, la pregunta a la portavoz del Gobierno es si son los peores momentos en las relaciones de ambos. Sólo desde ese presupuesto se entiende la negación de Rosa Conde: *“rechazó que las relaciones entre el Ejecutivo y la Iglesia vivan en estos días su peor momento”.*

De nuevo, en las declaraciones de Conde puede verse cómo se equipara la postura de la Iglesia ante temas de enseñanza y ante otras cuestiones más anecdóticas o, al menos, sin tanto peso específico como la campaña de los preservativos:

“...ante hechos coyunturales concretos, como pueden ser cambios de legislación en materia educativa, las vísperas de la declaración de la renta o, como ahora, cuando está en marcha una campaña que no les agrada [la del uso del condón]”.

Asimismo se vincula el tema económico a una postura agresiva por parte de los responsables eclesiales respecto al Gobierno socialista.

Por último, a lo largo del texto pero, en especial, en las declaraciones de Conde, la valoración que se hace de la toma de postura gubernamental y eclesial es muy distinta.

La actitud del Ejecutivo se ve reflejada en las siguientes frases:

"Y dentro de la izquierda, el propio Gobierno fue moderado en su diagnóstico".

"Sin embargo, mientras el Ejecutivo se mostraba más bien moderado, diversos dirigentes del PSOE hacían juicios más duros".

En ambas declaraciones, el/la periodista califica globalmente cómo es la actitud del Gobierno con el término repetido de 'moderado'. Además, contrapone esta actitud frente a la dureza del PSOE quien se pronuncia en términos más fuertes.

El contraste, por tanto, acentúa el sosiego de los responsables gubernamentales.

Hay, sin embargo, otro texto en el que intenta mostrarse la ponderación de que hace gala el Ejecutivo pero se contradice la propia portavoz. Es el siguiente:

"La ministra portavoz del Gobierno declaró que el Ejecutivo no enjuiciará, por el momento, el documento de la Conferencia Episcopal. «El escrito es tan duro y tan injusto que, como portavoz del Gobierno, y después de haber realizado una primera lectura, prefiero esperar a tener el ánimo más sosegado para comentar la valoración que nos merece», dijo la ministra, informa Luis Sánchez Mellado".

Aparentemente, el Gobierno está intentando distanciarse al afirmar que no puede aún enjuiciar el texto episcopal. En cambio, a renglón seguido, lo califica de 'duro' e 'injusto' y, lo que es más, la portavoz pide tiempo para sosegar su ánimo lo cual indica, con claridad, que la primera reacción visceral del Gobierno es de indignación. Parece cumplirse así la consigna dada por el Gobierno "a sus ministros", como indicaba la noticia analizada en el epígrafe VI.19. *«El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía»*, en la que se recogía la petición de moderación al Gabinete realizada por esa fórmula tan extraña o tan inexplicablemente autorreferente del "Gobierno".

Por tanto, en estas declaraciones y, por parte del medio, en esta noticia se afianza la consigna de mostrar moderación ante los supuestos ataques de la Iglesia.

Dicho refuerzo se ve acentuado por el tratamiento de la postura de la Iglesia frente a la moderación del Gobierno.

En las declaraciones de Rosa Conde, se muestra la culpabilización que se está haciendo hacia la Iglesia del mal estado de las relaciones -aunque haya negado que éstas pasen por un mal momento-.

Dice Rosa Conde:

«Todas las relaciones tienen altibajos, pero las nuestras con la Iglesia católica han sido siempre correctas; el Gobierno ha respetado siempre al máximo las decisiones de la Iglesia y el papel que juega en nuestra sociedad», dijo Conde, quien añadió que «es cierto que la Iglesia parece modificar esta corrección en sus relaciones con el Gobierno ante hechos coyunturales concretos, como pueden ser cambios de legislación en materia educativa, las vísperas de la

declaración de la renta o, como ahora, cuando está en marcha una campaña que no les agrada [la del uso del condón]»...".

En este texto, la responsable de los problemas entre ambas instituciones es la Iglesia que "parece modificar esta corrección". El Gobierno, por el contrario "siempre ha respetado" a la Iglesia.

Los ejemplos destacados son precisamente los temas de debate entre Iglesia y Gobierno. Por tanto, la incorrección en las relaciones por parte de la Iglesia se produce cuando ésta discrepa de la política gubernamental. La crítica, de nuevo, es inaceptable viniendo de la Iglesia y las relaciones de Gobierno e Iglesia son correctas sólo cuando la Iglesia no entra a opinar sobre temas políticos o bien en asuntos de financiación.

Matar a un moro

El racismo llevó a los amotinados de Fontcalent a asesinar a un preso argelino

MENCHU ILLÁN, Alicante
"Tenemos que matar a alguien, esto no puede seguir así", gritaban enfurecidos los cabecillas del motín de la cárcel de Fontcalent. Era la segunda noche de la

asonada y todavía no habían conseguido huir de la prisión alicantina, su única intención. "Andaban como locos. Dijeron que había que matar a un funcionario, a un gitano o a un moro. Tres de ellos esta-

ban muy alterados y recorrían el patio del módulo 3. Allí estaba Chokry Benhamed, tapado con una manta. Fue muy rápido y le dejaron como a un colador", explicó un testigo de los hechos.

El sentimiento racista hacia ciudadanos del norte de África fue determinante para llevar a cabo el asesinato del argelino Chokry Benhamed como advertencia a las autoridades y al resto de los presos que no secundaban el motín, según la investigación judicial en marcha.

Chokry Benhamed tenía 41 años y era bien parecido. Había ingresado en la prisión de Fontcalent el 10 de abril de este año en situación de prisión preventiva. El día anterior conducía un Mercedes de color blanco por la carretera N-332 y levantó las sospechas de la Guardia Civil. Cuando se le dio el alto apretó el acelerador, y tras sacar ventaja a los agentes huyó campo a través, pero fue detenido en Benisa. En el maletero del vehículo se le encontraron 100 kilos de resina de hachís, valorados en unos 300 millones de pesetas.

Fianza de 10 millones

Tras ingresar en la cárcel, el juez de Denia le impuso una fianza de un millón de pesetas para obtener la libertad condicional. Cuando sus familiares y amigos ya habían reunido esta cantidad, el juez elevó la suma a 10 millones, al descubrir que tenía otra causa pendiente por tráfico de estupefacientes en el Juzgado de Instrucción número 1 de El Vendrell (Tarragona), en donde pagó una fianza de un millón de pesetas y salió en libertad.

Chokry Benhamed había nacido en Ain Temouchent, un pueblecito de Argelia. Sus padres, Mohamed y Tijana, ya han fallecido, pero tiene dos hermanos. Uno de ellos es dueño de una cafetería en París. Chokry, que tenía doble nacionalidad, francesa y argelina, era soltero y regentaba un pequeño



Manuel Pintoño (a la izquierda) y Antonio Cortés (sin camisa), dos presos investigados por la muerte de Benhamed.

bazar en Orán en el que vendía primordialmente aparatos electrodomésticos. Sólo había salido tres veces de su país, y en las tres ocasiones siempre había viajado a España entrando por el puerto de Barcelona.

Mohamed estaba internado en el módulo 3 de la penitenciaría de Fontcalent, en la que había otros 233 reclusos cuando comenzó el motín. Uno de los muchos testigos del asesinato declaró que oyó decir: "Tenemos que matar a alguien para que sepan que no vamos de broma. Además, así saldremos más en la televisión". Fue suficiente que Chokry preguntara en francés: "¿Qué dices?" cuando se le pidió un porro para que fuera elegido como el chivo expiatorio sólo por sus orígenes, por su tez morena y por su condición de moro. El testigo relata con horror que el principal cabecilla, Antonio Cortés Escobedo, creyendo que el argelino aún estaba vivo, lo remató con un golpe seco en el pecho dado con un palo.

do se le pidió un porro para que fuera elegido como el chivo expiatorio sólo por sus orígenes, por su tez morena y por su condición de moro. El testigo relata con horror que el principal cabecilla, Antonio Cortés Escobedo, creyendo que el argelino aún estaba vivo, lo remató con un golpe seco en el pecho dado con un palo.

27 cuchilladas

El informe forense señala que el cadáver del argelino presenta en su cuerpo 27 heridas distintas causadas por objetos como destornilladores, pinchos de fa-

bricación casera, estiletes y palos. Los órganos vitales, como el corazón y los pulmones, fueron dañados mortalmente. En el pecho y en la espalda se cuentan el mayor número de heridas, algunas de ellas de una longitud de hasta ocho centímetros. El resto de los argelinos que se encontraban en el módulo 3 intentaron atacar a los asesinos. Gritaron: "Guerra santa, venganza!", y se pusieron un turbante blanco alrededor de la cabeza para reconocerse y defenderse entre ellos mismos ante la posibilidad de una nueva agresión. Varios gitanos les apoyaron y también se pusieron el turbante.

SANIDAD

La Seguridad Social prepara la limitación de sus prestaciones sanitarias gratuitas

LUCÍA ARGOS
Santa Cruz de Tenerife
El Ministerio de Sanidad prepara un decreto para limitar las prestaciones de la Seguridad Social a partir de 1991, según explicó a EL PAÍS el director general del Instituto Nacional de la Salud (Insalud), Jesús Gutiérrez Morlote. Esto significa que ciertos servicios, no considerados prioritarios pero hoy gratuitos para toda la población protegida, quedarán restringidos a los grupos más necesitados por razón de edad o situación económica.

"Es posible", dijo Gutiérrez Morlote, "que el resto de la población tenga que pagar por estas prestaciones, con independencia de que los que no dispongan de recursos económicos reciban una contraprestación para poder acceder a ellas también". Según el titular del Insalud, esta ayuda no provendrá necesariamente del sistema sanitario. Justificó esta medida como una necesidad para garantizar el principio de equidad en la atención sanitaria.

El director general del Insalud participó en un seminario sobre urgencias clausurado ayer en el Puerto de la Cruz (Tenerife). En la última jornada el coordinador de Urgencias del hospital Miguel Servet, de Zaragoza, Fernando Fuentes Solsona, se refirió a la organización de estos servicios en caso de catástrofes e insistió en que un retraso de 30 minutos en la atención sanitaria puede incrementar hasta el 300% la mortalidad. Explicó que los hospitales disponen de un 20% de camas para evacuar sin problemas en caso de catástrofe.

RELIGIÓN

La Iglesia católica recibirá del Estado más de 15.000 millones en 1991

EL PAÍS, Madrid
Un total de 15.260 millones de pesetas constituirá la dotación estatal del año próximo para la Iglesia, según el presupuesto de la Conferencia Episcopal hecho público ayer, último día de sesiones de la asamblea plenaria del episcopado que durante esta semana se ha celebrado en Madrid.

El total del presupuesto es de 17.162 millones de pesetas. Las diócesis que más aportan al fondo común interdiocesano son las de Madrid, con 288 millones de pesetas; Barcelona, con 243 millones; y Valencia, con 122 millones. En el capítulo de gastos, el primer lugar lo ocupa Madrid, con 1.169 millones de pesetas; seguida de Valencia, con 612 millones; Barcelona, con 610 millones; y Santiago de Compostela, con 472 millones. Los presupuestos destinan, asimismo, 11 millones a la Santa Sede, la misma cantidad que a los episcopados del Tercer Mundo.

El responsable de finanzas, Bernardo Herráez, vicesecretario para Asuntos Económicos, ha sido reelegido por los obispos en su cargo.

CIENCIA

Jacques Cousteau niega que existan soluciones regionales al problema de la contaminación

FRANCESC BAYARRI, Valencia
El oceanógrafo francés Jacques Cousteau, declaró ayer que no es útil tratar de solucionar los problemas de la contaminación desde visiones regionales o particulares y se mostró preocupado por el incremento de la población mundial, que se ha triplicado a lo largo de los 80 años de la vida de este investigador. Cousteau fue invitado ayer doctor honoris causa de la universidad politécnica de Valencia, junto con el director general de la Unesco, Federico Mayor Zaragoza.

Cousteau, famoso por sus trabajos de investigación y divulgación de las profundidades marinas, interpretó el galardón como un premio al equipo que trabaja con él. Explicó también que una

de las prioridades de su trabajo es estudiar cómo el medio natural influye en la formación de las diferentes culturas de los pueblos del mundo.

"Ciudadano del mundo"

El profesor Marcelino Conesa realizó la presentación de Jacques Cousteau, a quien calificó de "ciudadano del mundo", y recalco su trabajo para "hacer transparentes las profundidades marinas". El oceanógrafo francés ha participado en Valencia en el V congreso iberoamericano de periodismo científico.

Por su parte, el investigador valenciano Eduardo Primo Yferra presentó a Federico Mayor Zaragoza, de quien destacó sus

cualidades como bioquímico y como impulsor, en los años sesenta, del primer plan español de prevención de la subnormalidad.

El director de la Unesco confesó tener "los ojos cansados" de contemplar las injusticias del Tercer Mundo, entre las que citó las enfermedades curables. "Las pandemias sólo nos preocupan cuando pueden llegar a la civilización occidental", manifestó.

Mayor reclamó la difusión de la educación para todos los habitantes del planeta y abogó por convertir a la mujer del Tercer Mundo en un objetivo prioritario de las campañas de alfabetización. "Quien alfabetiza a un hombre, alfabetiza a una persona. Pero enseñar a una mujer es alfabetizar a una nación", señaló.



Jacques Cousteau.

RELIGIÓN

La Iglesia católica recibirá del Estado más de 15.000 millones en 1991

EL PAÍS, Madrid

Un total de 15.260 millones de pesetas constituirá la dotación estatal del año próximo para la Iglesia, según el presupuesto de la Conferencia Episcopal hecho público ayer, último día de sesiones de la asamblea plenaria del episcopado que durante esta semana se ha celebrado en Madrid.

El total del presupuesto es de 17.162 millones de pesetas. Las diócesis que más aportan al fondo común interdiocesano son las de Madrid, con 288 millones de pesetas; Barcelona, con 243 millones, y Valencia, con 122 millones. En el capítulo de gastos, el primer lugar lo ocupa Madrid, con 1.169 millones de pesetas; seguida de Valencia, con 612 millones; Barcelona, con 610 millones, y Santiago de Compostela, con 472 millones. Los presupuestos destinan, asimismo, 11 millones a la Santa Sede, la misma cantidad que a los episcopados del Tercer Mundo.

El responsable de finanzas, Bernardo Herráez, vicesecretario para Asuntos Económicos, ha sido reelegido por los obispos en su cargo.

VI.23 «*La Iglesia católica recibirá del Estado más de 15.000 millones en 1991*»

EL PAIS, 25/11/90, p. 20.

Género: noticia.

Firma y data: EL PAIS, Madrid.

VI.23.1 Descripción

VI.23.1.1 Sección

La noticia está incluida en la sección 'Sociedad', dentro de la subsección 'Religión'. El indicativo de subsección está situado sobre un fino sobre el titular de la noticia.

VI.23.1.2 Publicidad

No hay publicidad.

VI.23.1.3 Espacio que ocupa

La noticia es un texto breve que está situado en la parte inferior de la columna interior de la página. Ocupa el espacio de apenas tres módulos y comparte plana con otras cuatro noticias. La noticia más importante de la página recoge un suceso y aparece recuadrada; más importantes que la religiosa son una noticia sobre Ciencia, de Jacques Cousteau -la segunda en importancia- y otra, sobre la Seguridad Social.

Las dos más relevantes van acompañadas de fotografías.

VI.23.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografía.

VI.23.1.5 Titulares

Título: *"La Iglesia católica recibirá del Estado más de 15.000 millones en 1991".*

VI.23.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.23.2. Uso que predomina

La noticia presenta un **uso estructurado** con un adecuado tratamiento de los datos y la fuente esencial del hecho que recoge. Éste es la aprobación por parte de la Conferencia Episcopal de su presupuesto anual para 1991 durante la última Asamblea Plenaria celebrada.

Sin embargo la elección de uno de los datos como titular y comienzo de la noticia, dado el contexto, supone, cuanto menos, un detalle inquietante.

Lo más relevante de la noticia, y por lo que se analiza aquí, es que, aun tratándose de una de las decisiones aprobadas por la LIII Asamblea Plenaria que termina, el modo como lo presenta el periodista refuerza la visión que ha dado de críticas inadecuadas

manifestadas por los obispos, supuestamente, en *La verdad os hará libres*.

VI.23.2.1 Datos adecuados y fuentes

La noticia contiene todos los datos imprescindibles y la fuente más adecuada para confirmarlo. Incluye, quizás, demasiadas cifras al tratarse de un texto tan breve puesto que recoge las del presupuesto anual de la Iglesia para 1991 (17.162 millones de pesetas); de ese total, la cantidad que procede del Erario público (15.260 millones); las mayores cantidades aportadas por las diócesis al Fondo Común Interdiocesano:

Madrid	228 millones
Barcelona	243 millones
Valencia	122 millones;

las diócesis con gastos más importantes:

Madrid	1.169 millones
Valencia	612 millones
Barcelona	610 millones
Santiago de C.	472 millones;

y por último, el dinero que la Iglesia española destina a la Santa Sede (11 millones) y a los episcopados del Tercer Mundo (11 millones).

También da noticia del contexto en el que se ofrece la información presupuestaria: durante la LIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal que se ha desarrollado esa semana (19-24 de noviembre) en Madrid.

Por último, informa de la reelección del Vicesecretario para Asuntos Económicos.

Respecto a la fuente, sólo se indica una en la noticia pero suficiente: *“según el presupuesto de la Conferencia Episcopal hecho público ayer”*. Es la fuente más apropiada para el tema que se está tratando porque es el documento originario.

VI.23.2.2 Elección del título

Lo más llamativo de la noticia es, en un principio, su publicación, en medio de la tormenta que se está produciendo entre el PSOE y la Iglesia con motivo del discurso de Suquía y de la presentación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*. Sin embargo, está plenamente justificada porque es una noticia producida en el seno de la Asamblea, ya que es uno de los puntos del orden del día.

No obstante, entre las muchas cifras económicas y, por tanto, las muchas posibilidades que tiene el periodista de enfocar la noticia, opta por una de ellas. Una opción nunca inocente.

En este caso, el hecho es la aprobación del presupuesto anual de la Conferencia que por sí mismo resultaría un titular poco atractivo. Para lograr ese importante factor de la cabeza de la noticia, el periodista opta por seleccionar uno de los datos de ese presupuesto. Y el dato escogido no es el presupuesto global ni la aportación de las distintas diócesis ni los gastos de éstas. Es cuánto dinero público se le da a la Iglesia para su mantenimiento.

Hasta tal punto es llamativo que puede llevar a confusión tanto el titular como los dos primeros párrafos puesto que, por lo que respecta al título, pudiera interpretarse como el presupuesto para 1991 tal como está formulado: *"La Iglesia católica recibirá del Estado más de 15.000 millones en 1991".* Lo que manifiesta, sin duda, un afán estructurante muy depurado y nada comedido a la hora de titular la noticia.

En relación al texto, también ocurre así y de una forma más clara ya que en el primer párrafo se habla de 15.260 millones, la cifra que aportan los Presupuestos Generales del Estado y, en el segundo, de 17.162, la cifra total presupuestada:

"Un total de 15.260 millones de pesetas constituirá la dotación estatal del año próximo para la Iglesia, según el presupuesto de la Conferencia Episcopal hecho público ayer, último día de sesiones de la asamblea plenaria del episcopado que durante esta semana se ha celebrado en Madrid.

El total del presupuesto es de 17.162 millones de pesetas . Las diócesis que más aportan al fondo común interdiocesano son las..."

Otro dato periodísticamente relevante hubiera sido qué cantidad del presupuesto procede de la aportación voluntaria del IRPF, dado que en varias de las noticias publicadas durante ese año se refiere el periódico a la negociación entre la Iglesia y el Estado acerca del incremento de dicho porcentaje. Sin embargo, el periódico ha dado la cifra total aportada por el Estado sin distinguir entre aportación voluntaria y no voluntaria aunque quizá no apareciese desglosado con tanto detalle de cifras.

Por último, el lector entiende que la vinculación que se hace de la Santa Sede y el Tercer Mundo, reflejando que se le da el mismo dinero a una y a otro, en la frase *“Los presupuestos destinan, asimismo, 11 millones a la Santa Sede, la misma cantidad que a los episcopados del Tercer Mundo”* es meramente informativa a modo de resumen.

El arzobispo de Valladolid afirma que vivimos en el "reinado del hombre frívolo"

AGENCIAS, Madrid. El arzobispo de Valladolid, José Delicado Baeza, afirma en una carta pastoral que ha hecho pública pocos días después del documento de la Conferencia Episcopal sobre la moralidad en la sociedad, que hoy vivimos "en el reinado de la levedad y del hombre frívolo" apegado a las corrientes de la facilidad y de la moda". Según Delicado "en la sociedad ac-

tual crece el individualismo y los hombres se han convertido en una caricatura de la realidad que nos condiciona". El arzobispo considera, entre otras cosas, que el pensamiento ha sido desterrado por los mensajes informativos y que se ha engendrado una movida cultural sin cohesión en la que los individuos están desintegrados por dentro y son insolidarios por fuera.

En relación con el documento episcopal Tomás Burgos, presidente nacional de Nuevas Generaciones del Partido Popular, dijo ayer en Santiago de Compostela que no entendía la respuesta tan beligerante que ha dado el PSOE al contenido del citado documento. "Si hablamos de libertad de expresión es para todos, incluidos los obispos", señaló Burgos.

Holanda exigirá denuncia para castigar la agresión sexual contra chicos o chicas

ISABEL FERRER, Amsterdam. Las relaciones sexuales completas mantenidas por adultos con chicos o chicas de 12 a 16 años, contra la voluntad de éstos, serán castigadas con ocho años de cárcel en Holanda, según el proyecto de reforma del Código Penal, que extiende a los varones la necesidad de denunciar el delito para que sea castigado, como ocurre ahora con las chicas.

El proyecto de ley aprobado por el Congreso con 144 votos a favor y seis en contra y pendiente de discusión en el Senado, equipara a ambos sexos en cuanto a la exigencia de previa denuncia.

Según el vigente Código Penal, los delitos sexuales cometidos contra muchachos de entre 12 y 16 años son siempre perseguibles de oficio, mientras que en el caso de chicas de esa misma edad, es necesario que ellas presenten una denuncia para que pueda abrirse un proceso judicial contra el presunto delincuente.

El proyecto de ley equipara ahora ambos supuestos estableciendo la necesidad de presentar un informe sobre el delito y fijando una pena de ocho años de cárcel cuando la penetración, en cualquiera de sus formas, ha sido probada y la queja proviene de los padres, tutores, el Consejo Nacional de Protección del Menor o el propio afectado. Para los abusos deshonestos, se estipulan seis años de cárcel.

"Estos apartados han originado numerosos malentendidos en el extranjero, sobre todo en Reino Unido, Canadá y Australia", señala Willie Swildens, portavoz del grupo socialista (PVDA) en el Congreso durante el debate.

"La prensa de estos países nos llamó creyendo que habíamos rebajado la edad del consentimiento sexual entre los menores. En realidad, hemos tratado de proteger tanto a chicos como a chicas de una posible agresión. Pero el concepto básico no ha variado: las relaciones sexuales con menores continúan prohibidas".

Delitos ocultos

Según la diputada, dejando la facultad de interponer una denuncia sólo en manos de los padres, muchos casos de incesto o acoso sexual al menor quedaban ocultos dentro de la intimidad familiar. Con la reforma, el Consejo de Protección del Menor podrá recibir quejas de profesores y cualquier otra persona cercana a los menores que observe cambios extraños en su carácter o que incluso llegue a conocer casos de agresión sexual. El proyecto de ley establece también que el menor afectado puede denunciar los hechos hasta 12 años después de ocurridos. "De este modo se pretende ayudar a un adolescente quizá paralizado por el miedo tras los hechos, pero que con el tiempo puede sentirse capaz de señalar al agresor".

En el caso de que los protagonistas de las relaciones sexuales fueran los propios adolescentes, y los progenitores presentaran una denuncia, el juez tendría que decidir la sanción a aplicar. "No creo que ningún tribunal persiga a dos adolescentes cuando ambos consintieron en estar juntos. Tampoco me parece que el proyecto de ley promueva el sexo entre los menores", añade.

Cuando el sexo sea ejercido con penetración a un niño o niña menor de 12 años, la pena de prisión ascenderá a 12 años. Esta será también la máxima pena que se impondrá en caso de violación dentro del matrimonio, delito que también introduce esta reforma del Código Penal.

No limite su línea de crédito con avales y fianzas.

Si necesita ese aval, cuente con el líder. Tiene más ventajas:

- Experiencia de 60 años en el sector. ■ Agilidad y rapidez de tramitación y concesión. ■ Mínimo coste (el menor tipo de prima y calculado sólo por los días de vigencia del aval). ■ Flexibilidad total.



CREDITO Y CAUCION

Líder en avales y fianzas.

El arzobispo de Valladolid afirma que vivimos en el "reinado del hombre frívolo"

AGENCIAS, Madrid
El arzobispo de Valladolid, José Delicado Baeza, afirma en una carta pastoral que ha hecho pública pocos días después del documento de la Conferencia Episcopal sobre la moralidad en la sociedad, que hoy vivimos "en el reinado de la levedad y del hombre frívolo apegado a las corrientes de la facilidad y de la moda". Según Delicado "en la sociedad ac-

tual crece el individualismo y los hombres se han convertido en una caricatura de la realidad que nos condiciona". El arzobispo considera, entre otras cosas, que el pensamiento ha sido desterrado por los mensajes informativos y que se ha engendrado una movida cultural sin cohesión en la que los individuos están desintegrados por dentro y son insolidarios por fuera.

En relación con el documento episcopal Tomás Burgos, presidente nacional de Nuevas Generaciones del Partido Popular, dijo ayer en Santiago de Compostela que no entendía la respuesta tan beligerante que ha dado el PSOE al contenido del citado documento. "Si hablamos de libertad de expresión es para todos, incluidos los obispos", señaló Burgos.

VI.24 *«El arzobispo de Valladolid afirma que vivimos en el “reinado del hombre frívolo”»*

EL PAIS, 26/11/90, p. 28.

Género: noticia.

Firma y data: AGENCIAS, Madrid.

VI.24.1 Descripción

VI.24.1.1 Sección

Esta noticia está incluida en la sección 'Sociedad', dentro de la subsección 'Religión'. El indicativo de subsección va sobre un fino que recorre la noticia. No hay más subsecciones en la página.

VI.24.1.2 Publicidad

La publicidad es la protagonista de la plana ya que hay un 'rompepáginas' alrededor del cual se sitúa la información. La publicidad es de la financiera Crédito y Caución y consiste en un gran título sobre fondo negro que dice: "No limite su línea de crédito con avales y fianzas".

VI.24.1.3 Espacio que ocupa

Las noticias son secundarias en la página frente a la publicidad. La noticia religiosa es la segunda en importancia, teniendo en cuenta el espacio y el cuerpo del titular; en cambio, aparece

recuadrada, de salida y sobre tres columnas aunque el texto es equivalente a tres módulos.

La noticia que le acompaña no está incluida en ninguna subsección sino simplemente en 'Sociedad', separada del folio por un luto y con titular de tres líneas a dos columnas. Trata los requisitos legales para castigar a un agresor sexual en Holanda.

VI.24.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografías.

VI.24.1.5 Titulares

Título: *“El arzobispo de Valladolid afirma que vivimos en el «reinado del hombre frívolo»”.*

VI.24.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.24.2. Uso que predomina

En esta noticia predomina el **uso estructurado** en el tratamiento aunque su misma publicación mantiene avivada la polémica iniciada con la presentación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* y, por tanto, EL PAIS continúa la tematización que ha prolongado durante todo el año en espera de que se hiciera pública.

Dicha tematización se observa no sólo en la conversión de una carta pastoral del arzobispo de Valladolid en noticia sino en la relación que se hace en la misma noticia de ese texto con la

Instrucción del Episcopado y con una declaración del presidente nacional de Nuevas Generaciones sobre *La verdad os hará libres*.

VI.24.2.1 La presencia de *La verdad os hará libres*

La contextualización de la carta pastoral de monseñor Delicado Baeza es intencionadamente la publicación de la Instrucción Pastoral. Dice la entradilla: *“El arzobispo de Valladolid, José Delicado Baeza, afirma en una carta pastoral que ha hecho pública pocos días después del documento de la Conferencia Episcopal sobre la moralidad en la sociedad...”*.

Parece, así, que el sentido de esta carta pastoral es ratificar el contenido del documento del Episcopado y es el/la periodista quien le otorga ese significado.

De ese modo, le quita autoridad al texto que no tiene otro valor que incidir en lo ya dicho por el conjunto de los obispos.

El resto de la noticia recoge algunas afirmaciones del arzobispo: *“vivimos «en el reinado de la levedad y del hombre frívolo apegado a las corrientes de la facilidad y de la moda»”*.

Y continúa el texto: *“Según Delicado «en la sociedad actual crece el individualismo y los hombres se han convertido en una caricatura de la realidad que nos condiciona». El arzobispo considera, entre otras cosas, que el pensamiento ha sido desterrado por los mensajes informativos y que se ha engendrado una movida cultural sin cohesión en la que los individuos están desintegrados por dentro y son insolidarios por fuera”*.

Antes de comentarlo, es necesario hacer una indicación sobre la expresión subrayada.

No deja de sorprender al lector el empleo del término 'movida cultural' en un texto informativo, sin el uso de ningún indicativo tipográfico sobre su utilización más frecuente en registros coloquiales. Queda la duda de saber si no será una expresión del arzobispo.

Respecto a su contenido, hay que decir que el formato de noticia tan breve no da lugar, por lógica, a que el/la informador/a profundice en las causas y fundamentos del arzobispo para afirmar lo que afirma. Se convierte, así, simplemente, en un titular que mantiene encendida la llama del interés por las reacciones al documento del Episcopado.

El último párrafo de la noticia introduce un elemento nuevo. En ese caso, sí se trata de una reacción política a la Instrucción Pastoral. De esta forma, si bien no está plenamente justificada la vinculación de la carta pastoral a *La verdad os hará libres*, con el acompañamiento de la declaración del dirigente popular, consigue afianzar en el lector la imagen de que todo se refiere a lo mismo.

Sobre la postura del presidente de Nuevas Generaciones afirma la noticia:

“En relación con el documento episcopal Tomás Burgos, presidente nacional de Nuevas Generaciones del Partido Popular, dijo ayer en Santiago de Compostela que no entendía la respuesta tan beligerante del PSOE al contenido del citado documento. «Si hablamos de libertad de expresión es para todos, incluidos los obispos», señaló Burgos”.

Esta reacción es muy distinta a la ya publicada del PSOE y de sus dirigentes, Martín Toval, Txiqui Benegas o Rosa Conde. El tratamiento que se le da también. Ni siquiera merece un titular.

En noticias posteriores se puede ver cómo la crítica contra *La verdad os hará libres* de personas u organismos con poca proyección pública tiene más entidad en el periódico que ésta⁴⁰⁴. Por tanto no está justificado el peor trato únicamente porque no es un dirigente tan conocido como los anteriormente nombrados. La crítica al texto episcopal encuentra hueco en el diario. La defensa, no. A no ser que se trate de los mismos obispos quienes lo hagan.

Además, dice el párrafo "*En relación con el documento episcopal...*", cuando va a introducir las declaraciones de Tomás Burgos. Si el documento ha sido mencionado antes es por voluntad del/de la periodista que ha relacionado inmediatamente la carta de Delicado Baeza con él.

VI.24.2.2 Acompañamiento de la noticia

Resulta llamativo, en este caso, la coincidencia en la misma página de una noticia sobre agresiones sexuales con la denuncia del "hombre frívolo". Una de las críticas de los obispos en relación al sexo es la frivolización y trivialización que se hace de la sexualidad.

⁴⁰⁴En el análisis de la noticia «*Cristianos de base critican el tono autoritario del texto del episcopado sobre moral*» (epígrafe VI.32, pp. 853-858), la crítica de la Iglesia de Base de Madrid es publicada en el medio a pesar de que ha pasado casi un mes desde la presentación pública de la Instrucción Pastoral y de que es una organización menos conocida que Nuevas Generaciones.

Si bien la noticia de Holanda habla de 'agresiones', es decir, contrarias a la voluntad, lo interesante del caso es que se trata de una noticia sobre cómo el estado establece las limitaciones legales en lo que es lícito o no de las relaciones sexuales; por ejemplo, en este caso señala que las relaciones sexuales con menores están prohibidas por ley.

Es un caso que se puede señalar dentro del debate sobre la confusión entre límite legal, límite moral y límite social que recoge la Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal. Además, los obispos no parecen necesitar, como indica la publicidad, avales y fianzas de los dirigentes populares en su línea de crédito social.

RELIGIÓN

El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González

FRANCESC VALLS, Madrid
El cardenal Ángel Suquía, presidente de la Conferencia Episcopal, tiene solicitada desde hace más de medio año una entrevista con el presidente del Gobierno, Felipe González,

quien no parece tener la petición incluida en su agenda. Este elemento podría ser una de las causas de la indignación del episcopado, plasmada la pasada semana en un documento sobre la moral en España y

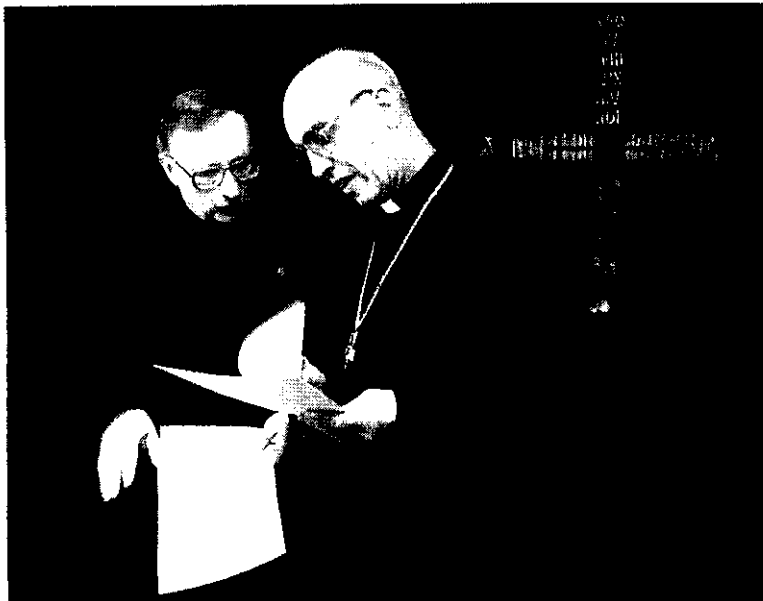
en el polémico discurso de Suquía, en el que acusó al Gobierno de "abuso de poder". Otras fuentes consultadas apuntan a que el malestar obedece al no incremento del porcentaje del impuesto religioso.

El Gobierno ha tomado la determinación de mantener como su único portavoz en estos temas al director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala. El titular de esa dirección general ha sido la persona designada por el Ejecutivo para responder a las acusaciones hechas al Gobierno tanto en el discurso de Suquía como en el documento sobre la situación moral en España. Zavala es además el representante gubernamental en la comisión mixta técnica entre Iglesia y Ejecutivo.

La cúpula del Gobierno recomendó a sus ministros que evitaran pronunciarse al respecto. Rosa Conde, ministra portavoz, ha sido la única miembro del Gabinete que la pasada semana y a petición de los informadores se refirió al documento de la jerarquía sobre la situación moral, sobre el no quiso profundizar, dijo, por no haberlo leído. Fuentes gubernamentales sostienen que el hecho de que un ministro responda al presidente del episcopado supone elevar el rango de éste, que debe encauzar el diálogo a través de un director general.

El último gran encuentro del episcopado con el Gobierno se llevó a cabo con la más estricta reserva el pasado 7 de marzo en el madrileño palacio de Parcent. A ella asistieron la ministra portavoz, el ministro de Justicia, Enrique Múgica y el director general de Asuntos Religiosos. Por parte de la Iglesia estuvieron presentes el cardenal Suquía, el secretario del episcopado, Agustín García Gasco y el nuncio de la Santa Sede en España, Mario Tagliarini.

Fuentes eclesásticas señalaron que en el transcurso del encuentro se habló "de todo menos de dinero", en referencia a la asignación tributaria, o *impuesto religioso*. Dos temas fueron las estrellas de la velada: las



El cardenal Suquía, con otro miembro de la Conferencia Episcopal.

SANTOS CIRILO

críticas al Gobierno por parte de la Cadena de Ondas Populares Españolas (COPE), de la que el episcopado es accionista mayoritario, y la elaboración de una materia alternativa a la asignatura de religión y moral católicas en la ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE).

La LOGSE y el condón

La polémica surgió en torno a esa ley fue objeto de diversos encuentros entre el ministro de Educación, Javier Solana, y el obispo secretario, Agustín García Gasco. Sin embargo, no se llegó a ningún acuerdo y el Gobierno no modificó la LOGSE, aprobada con los votos de todos los grupos parlamentarios excepto el Partido Popular.

A las discrepancias sobre la LOGSE siguió la polémica sobre la campaña del Gobierno en favor del uso del condón. El secretario general del episcopado manifestó a mediados de este mes en un encuentro con informadores que el episcopado lamentaba que el Gobierno no hubiera negociado con la jerarquía eclesástica la polémica campaña. Un destacado miembro del episcopado ha señalado al respecto: "Ellos [el Gobierno] no pueden seguir haciendo oídos sordos ante el peso social de la Iglesia".

La dureza con que se prevé que discurrirán en un futuro inmediato las relaciones Iglesia-Gobierno podría reflejarse en la negociación de la asignación tributaria, que se llevará a cabo en diciembre. Como fruto de

ese diálogo los obispos esperan que el actual porcentaje de la cuota íntegra del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) —fijado en un 0,5%— pueda incrementarse en prácticamente el doble. Con este motivo García Gasco se ha entrevistado con el ministro de Economía, Carlos Solchaga.

Ningún pronunciamiento

El gobierno, por el momento, no piensa presentar ningún tipo de protesta ante el Vaticano por las críticas contra él contenidas, tanto en el discurso del cardenal Suquía, como en el documento sobre la moral de la sociedad española, ni hará ningún tipo de declaraciones, según manifestaron ayer fuentes gubernamentales.

SANIDAD

El Gobierno no puede imponer la venta de condones, según los farmacéuticos

AURELIO CAPPA, Granada
El secretario del Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos, José Vélez García-Nieto, afirmó ayer en Granada que el Gobierno no puede obligar a ninguna farmacia a vender preservativos "porque la Constitución recoge en una de sus cláusulas la objeción de conciencia y a ella pueden acogerse los farmacéuticos para negarse a venderlos". García Nieto resaltó también que no son las farmacias "los únicos puntos de venta que actualmente existen", y explicó que los condones no se prescriben con receta médica, "por lo que no existe obligación taxativa para que el farmacéutico los expendiera".

Sin embargo, el secretario de los colegios de farmacéuticos admitió que un decreto ministerial podría modificar la lista de productos y envases que debe tener obligatoriamente un establecimiento de farmacia introduciendo los preservativos— y obligar a sus propietarios a tenerlos en el almacén, para cumplir con ello los requisitos sobre existencias estipulados. "Pero a pesar de ello no existiría obligación alguna para tener que venderlos al público", añadió.

García Nieto, que pronunció una conferencia sobre *La imagen del farmacéutico y su futuro profesional*, explicó las nuevas líneas que marca la futura ley del medicamento, que se guía por una filosofía de recorte económico en aquellos de un mayor uso. García Nieto justificó esta orientación como un intento del Estado "de poner unos límites que no vayan en perjuicio de productos de un alto coste y de sectores de la sociedad que necesitan un apoyo económico en la compra de medicamentos, como son los jubilados".

Por otra parte, la ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, dijo ayer en Sevilla que este ministerio está realizando encuestas para conocer el grado de penetración de la campaña *Póntelo, póntelo* en la sociedad española. La ministra añadió que la campaña "está siendo más útil de lo que se pretendía, que era ejercer la libertad con responsabilidad", informa Margot Molina.

DESCUBRA La capital Nissan



Descubra la capital de NISSAN. Descubra la gama, contémpiela y pruebe su modelo. Descubra el servicio integral, la impecable asistencia postventa.

Si está pensando en cambiar de coche, venga a IBERAUTO. Y descubra la amabilidad, la entrega.

Descubra su concesionario NISSAN.



EN MADRID: CTRA. CORUÑA, KM. 11.800 - TEL. 637 37 14 • Pº STA. MARIA DE LA CABAÑA, 45 - TEL. 230 86 85 • AVDA. DE LA ALPUERGA, 238-240 - TEL. 777 92 12 • O'DONNELL, 13 - TEL. 575 97 83
Pº STA. MARIA DE LA CABAÑA, 49 - TEL. 230 56 51 (RECAMBIOS) • GENERAL RICARDO, 194 - TEL. 465 74 84 • AVDA. DE LA CORUÑA, 14 - TEL. 637 37 14 LAS ROZAS • SERVICIO POST-VENTA PENASCALES 2 Y 6 - TEL. 409 73 32

El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González

FRANCESC VALLS, Madrid
El cardenal Ángel Suquía, presidente de la Conferencia Episcopal, tiene solicitada desde hace más de medio año una entrevista con el presidente del Gobierno, Felipe Gon-

zález, quien no parece tener la petición incluida en su agenda. Este elemento podría ser una de las causas de la indignación del episcopado, plasmada la pasada semana en un documento sobre la moral en España y

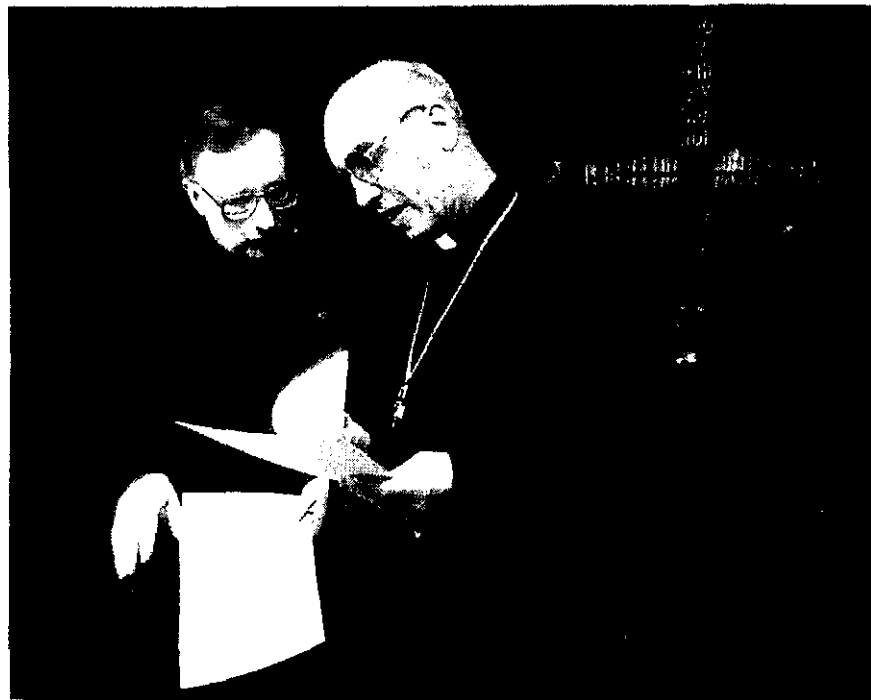
en el polémico discurso de Suquía, en el que acusó al Gobierno de "abuso de poder". Otras fuentes consultadas apuntan a que el malestar obedece al no incremento del porcentaje del impuesto religioso.

El Gobierno ha tomado la determinación de mantener como su único portavoz en estos temas al director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala. El titular de esa dirección general ha sido la persona designada por el Ejecutivo para responder a las acusaciones hechas al Gobierno tanto en el discurso de Suquía como en el documento sobre la situación moral en España. Zavala es además el representante gubernamental en la comisión mixta técnica entre Iglesia y Ejecutivo.

La cúpula del Gobierno recomendó a sus ministros que evitaran pronunciarse al respecto. Rosa Conde, ministra portavoz, ha sido la única miembro del Gabinete que la pasada semana y a petición de los informadores se refirió al documento de la jerarquía sobre la situación moral, sobre el no quiso profundizar, dijo, por no haberlo leído. Fuentes gubernamentales sostienen que el hecho de que un ministro responda al presidente del episcopado supone elevar el rango de éste, que debe encauzar el diálogo a través de un director general.

El último gran encuentro del episcopado con el Gobierno se llevó a cabo con la más estricta reserva el pasado 7 de marzo en el madrileño palacio de Parcent. A ella asistieron la ministra portavoz, el ministro de Justicia, Enrique Múgica y el director general de Asuntos Religiosos. Por parte de la Iglesia estuvieron presentes el cardenal Suquía, el secretario del episcopado, Agustín García Gasco y el nuncio de la Santa Sede en España, Mario Tagliarini.

Fuentes eclesiásticas señalaron que en el transcurso del encuentro se habló "de todo menos de dinero", en referencia a la asignación tributaria, o *impuesto religioso*. Dos temas fueron las estrellas de la velada: las



El cardenal Suquía, con otro miembro de la Conferencia Episcopal.

SANTOS CIRILO

críticas al Gobierno por parte de la Cadena de Ondas Populares Españolas (COPE), de la que el episcopado es accionista mayoritario, y la elaboración de una materia alternativa a la asignatura de religión y moral católicas en la ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE).

La LOGSE y el condón

La polémica surgida en torno a esa ley fue objeto de diversos encuentros entre el ministro de Educación, Javier Solana, y el obispo secretario, Agustín García Gasco. Sin embargo, no se llegó a ningún acuerdo y el Gobierno no modificó la LOGSE, aprobada con los votos de todos los grupos parlamentarios excepto el Partido Popular.

A las discrepancias sobre la LOGSE siguió la polémica sobre la campaña del Gobierno en favor del uso del condón. El secretario general del episcopado manifestó a mediados de este mes en un encuentro con informadores que el episcopado lamentaba que el Gobierno no hubiera negociado con la jerarquía eclesiástica la polémica campaña. Un destacado miembro del episcopado ha señalado al respecto: "Ellos [el Gobierno] no pueden seguir haciendo oídos sordos ante el peso social de la Iglesia".

La dureza con que se prevé que discurrirán en un futuro inmediato las relaciones Iglesia-Gobierno podría reflejarse en la negociación de la asignación tributaria, que se llevará a cabo en diciembre. Como fruto de

ese diálogo los obispos esperan que el actual porcentaje de la cuota íntegra del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) —fijado en un 0,5%— pueda incrementarse en prácticamente el doble. Con este motivo García Gasco se ha entrevistado con el ministro de Economía, Carlos Solchaga.

Ningún pronunciamiento

El gobierno, por el momento, no piensa presentar ningún tipo de protesta ante el Vaticano por las críticas contra él contenidas, tanto en el discurso del cardenal Suquía, como en el documento sobre la moral de la sociedad española, ni hará ningún tipo de declaraciones, según manifestaron ayer fuentes gubernamentales.

VI.25 *«El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González»*

EL PAIS, 27/11/90, p. 26.

Género: análisis.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.25.1 Descripción

VI.25.1.1 Sección

Este texto está incluido en la subsección 'Religión' y abre, así, la sección 'Sociedad' porque es el texto más importante de su portada. El indicativo de sección se encuentra centrado en el folio y el de subsección sobre un fino que recorre el texto por la parte superior.

Junto a este texto, hay una noticia de la subsección 'Sanidad', sobre la venta de preservativos.

VI.25.1.2 Publicidad

La página lleva un faldón de publicidad de coches Nissan con el eslogan "Descubra la capital Nissan", separado de la información por una caña.

VI.25.1.3 Espacio que ocupa

La información religiosa es la más importante de la página por su ubicación -a la izquierda en página par- por su extensión -a cuatro columnas, excepto el espacio publicitario- y por su tratamiento -el

único texto con fotografía, que es el centro de la página porque ocupa las tres columnas centrales- y porque aparece recuadrado, con un título a cuatro columnas y entradilla a tres columnas falsas, diferenciadas por tanto, tipográficamente, del texto.

VI.25.1.4 Fotografía/pie de foto

La fotografía de Santos Cirilo, centro de la página, está dispuesta a tres columnas bajo la entradilla. Recoge la imagen de Ángel Suquía revisando unos papeles con otro obispo. La fotografía está tomada en la sede de la Conferencia Episcopal y puede verse, por tanto, al fondo el gran crucifijo que preside sus sesiones plenarias.

El pie de foto dice: *“El cardenal Suquía, con otro miembro de la Conferencia Episcopal”*.

VI.25.1.5 Titulares

Título: *“El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González”*.

VI.25.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.25.2. Uso que predomina

Este texto, pretendidamente de análisis, presenta un **uso estructurante** por cuanto supone una evaluación, por parte del periodista, de la situación en la que se encuentran las relaciones entre el Gobierno y el Presidente del Episcopado. El informador saca

conclusiones al relacionar los últimos hechos acaecidos, aparentemente no vinculados, y a través de fuentes poco concretas.

En este texto, dado que el núcleo es la espera a la que González está sometiendo a Suquía -tras medio año sin contestar a su petición de reunión- el periodista ejerce de portavoz del Gobierno porque incluye la justificación de la actitud del Gobierno sin que éste se pronuncie como fuente en la noticia.

El proceso que realiza el periodista es presentar como noticia un dato -la falta de reuniones entre González y Suquía- que luego no se recoge en el texto. Lo que sí hace es un resumen de antecedentes desde los cuales puede concluirse en el título o, más bien, en el metatítulo, en aquello que no dice pero deja entrever: que el documento episcopal se publica como respuesta al enfado de Suquía por no ser recibido por el Presidente del Gobierno -cuya negativa se debe a que considera al Director General de Asuntos Religiosos como interlocutor válido-.

VI.25.2.1 Interpretación de la polémica

En este texto, el periodista intenta explicarse por qué se ha producido el ataque del Episcopado a la Iglesia en los últimos días.

Las razones que aporta son: enfado de Suquía por no ser recibido por González -recogida en la entradilla pero no desarrollada en la noticia- o bien la presión al Gobierno por parte de los obispos para obtener mayor financiación del Estado.

La vinculación con la actualidad no está presente a no ser que se entienda que el hecho recogido en el título -no siendo de estricta actualidad- es noticia en esos momentos porque efectivamente es cierta la hipótesis que el mismo periodista ha recogido en el título: la

relación de causa-efecto entre el documento y la noticia del titular, que Suquía hace seis meses que no es recibido por el Presidente del Gobierno.

También da respuesta a la demanda de explicación que los obispos puedan tener respecto al hecho mencionado en el título: González no le recibe porque eso sería elevarle de categoría.

Dado que el Gobierno ha hecho pública esa justificación a través del diario y que las fuentes, en todos los casos, son muy reservadas, parece que el Gobierno utiliza el diario para dar a conocer a los obispos las verdaderas razones de su actuación .

Por último, contrapone sentido democrático a la poca conciencia democrática con la que actúa el Episcopado que quiere imponer sus criterios en la legislación.

VI.25.2.1.1 Explicación del periodista

El título y la entradilla parecen no tener vinculación con el texto puesto que el cuerpo de la información no amplía el hecho que recoge la cabeza. Dice el título:

“El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González”.

Lo primero que espera encontrar el lector es por qué ocurre eso y, después, cuándo y con qué motivo se reunieron antes.

Al tratarse de una noticia no estrictamente de actualidad, lo esencial en un texto como éste es la recopilación de antecedentes que expliquen la situación presente o, al menos, que supongan un repaso al proceso seguido por un determinado suceso.

En cambio el texto no hace ese recorrido aunque sí aporta alguna explicación pero sólo en la entradilla. En el cuerpo se puede hallar pero no explícitamente.

En la entradilla afirma el periodista:

“El cardenal Ángel Suquía, presidente de la Conferencia Episcopal, tiene solicitada desde hace más de medio año una entrevista con el presidente del Gobierno, Felipe González, quien no parece tener la petición incluida en su agenda. Este elemento podría ser una de las causas de la indignación del episcopado, plasmada la pasada semana en un documento sobre la moral en España y en el polémico discurso de Suquía, en el que acusó al Gobierno de «abuso de poder». Otras fuentes consultadas apuntan a que el malestar obedece al no incremento del porcentaje del impuesto religioso”.

Puesto que en el cuerpo de la información no se aportará ningún dato acerca del retraso en la reunión ni sobre reuniones previas, la única justificación de ese título y ese *lead* es manifestar precisamente lo subrayado: la noticia se publica a pesar de que no tiene rasgos de actualidad, novedad o datos que la expliquen, para responder al porqué del documento episcopal.

El uso del condicional de rumor y de una fuente tan reservada - en la primera hipótesis no se conoce ni fuente, y en la segunda se mencionan ‘fuentes consultadas’- potencian lo endeble de las consideraciones publicadas por el periodista.

De nuevo puede observarse cómo el periodista explica la actitud del Episcopado español en función de la obtención o no de recursos económicos.

Además, el texto, tanto por su titular y entradilla como por la fotografía y el pie de foto, está focalizado en Suquía:

El título: "El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González";

la entradilla: "El cardenal Ángel Suquía, presidente de la Conferencia Episcopal, tiene solicitada...";

el pie de foto: "El cardenal Suquía....".

Pero lo más significativo de todo es que en el texto no se habla de ninguna reunión previa entre González y Suquía; ni tan siquiera se dice si la ha habido alguna vez.

VI.25.2.1.2 EL PAIS como portavoz del Gobierno

En este texto hay algo que resulta peculiar: se aportan dos datos difuminados en noticias previas pero interesantes:

-por un lado reconoce que la ministra portavoz no ha leído el documento episcopal, al que calificó -recuérdese- de 'duro' e 'injusto' y que tenía que leer 'con más sosiego'⁴⁰⁵;

-por otro, indica que quien ha dado la consigna de "no responder a Suquía" es la "cúpula del Gobierno"⁴⁰⁶, lo cual deja pocas opciones a la duda.

Ofrece datos, por tanto, que en su momento -es decir, cuando se publica la noticia a la que van vinculados- no se dan o se dan con fórmulas eufemísticas.

⁴⁰⁵Vid. VI.22. «La cúpula del PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral», pp. 751-771.

⁴⁰⁶Vid. VI.19. «El Gobierno pide a sus ministros que no respondan a Suquía», pp. 684-692.

De cualquier forma, lo más relevante es cómo el diario EL PAÍS está actuando de canal de información hacia la Iglesia por parte del Gobierno. Si la Iglesia está preocupada por el título, el diario le da la respuesta de por qué ocurre eso, en los siguientes párrafos:

“El Gobierno ha tomado la determinación de mantener como su único portavoz en estos temas al director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala. El titular de esa dirección general ha sido la persona designada por el Ejecutivo para responder a las acusaciones hechas al Gobierno tanto en el discurso de Suquía como en el documento sobre la situación moral en España. Zavala es además el representante gubernamental en la comisión mixta técnica entre Iglesia y Ejecutivo.

La cúpula del Gobierno recomendó a sus ministros que evitaran pronunciarse al respecto. Rosa Conde, ministra portavoz, ha sido la única miembro del gabinete que la pasada semana y a petición de los informadores se refirió al documento de la jerarquía sobre la situación moral, sobre el (sic) no quiso profundizar, dijo, por no haberlo leído. Fuentes gubernamentales sostienen que el hecho de que un ministro responda al presidente del episcopado supone elevar el rango de éste, que debe encauzar el diálogo a través de un director general”.

A través de una fuente tan reservada como la que utiliza -‘fuentes gubernamentales’- y de una forma tan exclusiva -la noticia fue ofrecida por el diario como propia- el periódico está indicando que sabe bien que ésa es la opinión del Gobierno. Además se utiliza fuente para la explicación pero no se menciona ninguna al referirse a la primera parte, es decir, a la decisión del Gobierno:

"El Gobierno ha tomado la determinación ..."

"El titular de esa dirección general ha sido la persona designada...".

La portavocía ejercida por EL PAIS se ve en estas dos fórmulas: el Gobierno "ha tomado la determinación" y 'ha designado'.

El Gobierno ha tomado una decisión que no ha hecho pública - no hay fuentes que lo certifiquen- sino que informa de ello a través de esos dos párrafos incluidos en este texto.

Es curiosa, además, la forma de justificar las -quizás- inoportunas declaraciones de Rosa Conde. Inmediatamente después de decir que el Presidente del Gobierno (o el vicepresidente) ha pedido a los ministros que no entren en polémicas, afirma: "*Rosa Conde, ministra portavoz, ha sido la única miembro del gabinete que la pasada semana y a petición de los informadores se refirió al documento de la jerarquía sobre la situación moral, sobre el (sic) no quiso profundizar, dijo, por no haberlo leído*".

Fue porque así lo demandaron los periodistas pero no profundizó por no haberlo leído, cuando en la noticia anterior, ella misma hacía referencia a que tras una primera lectura indignante, necesitaba sosegar-se ante la 'dureza' e 'injusticia' del texto episcopal.

VI.25.2.2 Bases de la interpretación

La construcción del texto tiene serios problemas periodísticos y discursivos. Ausencia de fuentes con suficiente credibilidad,

promesa en el título de más información de la que hay en el interior, expresiones de probabilidad y rumor así como ironías son unos pobres fundamentos de un texto informativo y peligrosos puntos de partida para un análisis riguroso que se supone asentado en bases firmes propias del periodismo especializado. Es más, de cualquier quehacer periodístico que pasa, pasará y debiera pasar por el compromiso responsable ineludible del profesional de la información con el discurso periodístico y con el lector.

VI.25.2.2.1 Indeterminación de fuentes y datos

La poca concreción y la mucha reserva de las fuentes mencionadas en el texto le otorgan menos credibilidad de la que es necesario en un texto como éste. Las fuentes a las que se atribuye información son las siguientes:

“Otras fuentes consultadas”, “fuentes gubernamentales”, “fuentes eclesiásticas” y “un destacado miembro del Episcopado”.

E incluso en el primer dato que aporta la entradilla, quizás el más importante porque justifica esta noticia y es la propia interpretación del medio sobre el documento, no hay fuente. Más inadecuado aún cuando, al aportar otra hipótesis sobre la misma cuestión, dice el texto “otra fuente consultada”, siendo como es que no hay previa mención a ninguna fuente:

“El cardenal Ángel Suquía, presidente de la Conferencia Episcopal, tiene solicitada desde hace más de medio año una entrevista con el presidente del Gobierno, Felipe González, quien no parece tener la petición incluida en su agenda. Este elemento podría ser una de las causas de la indignación del episcopado, plasmada la pasada semana en un documento sobre la moral en España y en el polémico discurso de Suquía, en el que acusó al Gobierno de «abuso

de poder». Otras fuentes consultadas apuntan a que el malestar obedece al no incremento del porcentaje del impuesto religioso”.

En el caso de las fuentes eclesiásticas es más grave, ya que se atribuye una declaración textual entrecomillada a una fuente con reservas:

“Un destacado miembro del episcopado ha señalado al respecto: «Ellos [el Gobierno] no pueden seguir haciendo oídos sordos ante el peso social de la Iglesia».

Los datos principales, recogidos en la entradilla, están introducidos por un condicional de rumor y por una expresión tan poco comprobada como “...quien no parece tener en su agenda...”.

El condicional de rumor, censurado por el propio libro de estilo del medio, se usa nada menos que para anunciar el principal dato del texto: la posibilidad de que la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* esté motivada por el enfado de Suquía al no ser recibido por el Presidente del Gobierno:

“Este elemento (Suquía tiene solicitada hace más de medio año una entrevista con González) podría ser una de las causas de la indignación del episcopado...”.

Como además, EL PAÍS siempre ha centrado la fuente de críticas en la persona de Suquía, es razonable que por no ser recibido éste en la Moncloa, sea todo el Episcopado quien se muestre indignado.

El anuncio de que el hecho principal de la noticia son las dificultades para entrevistarse el cardenal Suquía con González despierta en el lector una expectativa que no se ve satisfecha en el

cuerpo de la información más que de forma implícita, por la interpretación que el periodista parece ofrecer.

No hay, tras la entradilla, ninguna referencia al dato que da origen a un texto como éste.

Por último, el uso de expresiones inapropiadas e irónicas no favorece la comprensión rigurosa de la información por parte del lector: *"Dos temas fueron las estrellas de la velada..."* para referirse a una reunión entre miembros del Gobierno y del Episcopado sobre temas de enseñanza o *"...quien no parece tener la petición incluida en su agenda"* para comentar la negativa de González a recibir a Suquía, indican un tratamiento frívolo que no es admisible en un texto de estas características.

VI.25.2.2.2 Argumentación cuestionable

Siendo un texto de explicación, el periodista debe acompañar a sus hipótesis, previsiones o razonamientos, aquellos datos que verdaderamente concluyan en el análisis que ofrece de la situación.

En este texto, nuevamente, el periodista parte de conclusiones que ofreció el periódico como noticia pero que han sido cuestionadas en anteriores comentarios.

Una de ellas es que tanto en el discurso de Suquía como en el texto episcopal se hacía una crítica al Gobierno. Ya se vio cómo en el discurso sólo había una mención concreta a la LOGSE y en el documento episcopal no se pronunciaba el Episcopado acerca de ninguna fuerza política ni gubernamental⁴⁰⁷.

⁴⁰⁷Vid. VI.16 *«El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar un "laicismo militante" desde el poder»*, pp. 643-660.

En cambio el texto habla de la *"indignación del episcopado"* y dice: *"El titular de esa dirección general (de Asuntos Religiosos) ha sido la persona designada por el Ejecutivo para responder a las acusaciones hechas al Gobierno tanto en el discurso de Suquía como en el documento sobre la situación moral de España"*.

La segunda es que Suquía acusaba al Gobierno de "abuso de poder"⁴⁰⁸, ofrecida por el medio como noticia y no suficientemente fundamentada. En cambio este texto afirma:

"Este elemento podría ser una de las causas de la indignación del episcopado, plasmada la semana pasada en un documento sobre la moral en España y en el polémico discurso de Suquía, en el que acusó al Gobierno de «abuso de poder»".

La tercera es partir de una supuesta indignación de los obispos, motivada por un hecho reciente, cuando es el periódico quien encuentra un tono airado en el documento episcopal y cuando los obispos han postpuesto en varias ocasiones la publicación del documento y han señalado que no está relacionado con hechos de actualidad política. En cambio en el texto, como se ha visto, se atribuye el malestar episcopal a la visita a González por parte de Suquía, que no llega a producirse o bien a las negociaciones sobre financiación.

Por otro lado, EL PAIS vuelve a equiparar LOGSE y campaña de los preservativos y a situarlos al mismo nivel de discrepancia entre el Episcopado y el Gobierno cuando son temas no equiparables.

⁴⁰⁸Vid. VI.16. «El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar un "laicismo militante" desde el poder», pp. 643-660.

Esta asociación se hace en el resumen de las últimas reuniones entre ambas instituciones e incluso se pone de manifiesto con claridad en el ladillo: "LOGSE y el condón". El texto sigue así:

"La polémica surgida en torno a esa ley (LOGSE) fue objeto de diversos encuentros entre el ministro de Educación, Javier Solana, y el obispo secretario, Agustín García Gasco. Sin embargo, no se llegó a ningún acuerdo y el Gobierno no modificó la LOGSE, aprobada con los votos de todos los grupos parlamentarios excepto el Partido Popular.

A las discrepancias sobre la LOGSE siguió la polémica sobre la campaña del Gobierno en favor del uso del condón. El secretario general del episcopado manifestó a mediados de este mes en un encuentro con informadores que el episcopado lamentaba que el Gobierno no hubiera negociado con la jerarquía eclesiástica la polémica campaña".

Sobre ese mismo tema, es decir, las reuniones celebradas por ambas instituciones, es de señalar que a pesar de que el título y la entradilla -y el eje de la noticia, por tanto- se refieran a la esperada reunión entre Suquía y González, no hay ninguna referencia en todo el texto a otras celebradas con anterioridad. Se entiende que si el título dice que hace más de medio año que no es recibido por González y Suquía es Presidente desde hace 3 años, sí que han celebrado otras reuniones anteriores siendo uno Presidente del Gobierno -en esos momentos, lleva 8 años en el cargo- y el otro, Presidente del Episcopado.

En cambio apunta reuniones de otro tipo.

Además, el periodista apunta previsiones, nuevamente, aunque lo haga negándolas:

“El gobierno, por el momento, no piensa presentar ningún tipo de protesta ante el Vaticano por las críticas contra él contenidas, tanto en el discurso del cardenal Suquía, como en el documento sobre la moral de la sociedad española, ni hará ningún tipo de declaraciones, según manifestaron ayer fuentes gubernamentales”.

Ante esa negación por parte del Gobierno, tal y como ocurriera con las declaraciones de Luis María de Zavala o ante la reelección de Suquía⁴⁰⁹, el periodista vuelve a utilizar el recurso de introducir con una negación una hipótesis que quizá espera que ocurra.

También se utiliza una negación para recordar otro tema: la financiación. Dice el texto: *“Fuentes eclesiásticas señalaron que en el transcurso del encuentro se habló “de todo menos de dinero”, en referencia a la asignación tributaria, o impuesto religioso⁴¹⁰”.*

La previsión más clara del texto es la que se refiere al futuro de las relaciones entre el Gobierno y el Episcopado:

“La dureza con que se prevé que discurrirán en un futuro inmediato las relaciones Iglesia-Gobierno podría reflejarse en la negociación de la asignación tributaria, que se llevará a cabo en diciembre. Como fruto de ese diálogo los obispos esperan que el actual porcentaje de la cuota íntegra del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) -fijado en un 0’5%- pueda incrementarse

⁴⁰⁹Vid. VI.18 «El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional», pp. 674-683, y VI.1 «El episcopado reelegirá probablemente a Suquía como presidente para otros tres años», pp. 332-373.

⁴¹⁰En el texto original ‘impuesto religioso’ va en cursiva, por tanto, es un uso correcto de una expresión periodística.

en prácticamente el doble. Con este motivo García-Gasco se ha entrevistado con el ministro de Economía, Carlos Solchaga”.

La utilización del impersonal ‘se prevé’ y del condicional de rumor ‘podría’ desvalorizan lo que pudiera tener esta previsión de fundamento. No obstante, el periodista recuerda, de nuevo, la dependencia económica de los obispos con respecto al Estado.

Por último, parece innecesario tanto recordar que los obispos no tienen poder legislativo cuanto insinuar que los obispos no tienen conciencia democrática:

“Sin embargo, no se llegó ningún acuerdo y el Gobierno no modificó la LOGSE, aprobada con los votos de todos los grupos parlamentarios, excepto el Partido Popular”.

Además, el Episcopado parece poder estar tranquilo en ese sentido, a tenor de la noticia que acompaña a la comentada. La noticia sobre la postura de los farmacéuticos en torno a la venta de profilácticos refuerza la importancia del tema e incluso la voz de Matilde Fernández, al final del texto desmiente los prejuicios episcopales y de los farmacéuticos.

Para terminar, es necesario señalar de nuevo que el periodista sigue sin consultar lo que dice su libro de estilo sobre ‘pronunciamiento’, término que incluye en el último ladillo: “Ningún pronunciamiento”.

Y la utilización de la expresión “impuesto religioso” en la entradilla sin comillas ni cursiva resulta inadecuada por tratarse de una expresión incorrecta aunque de frecuente uso periodístico.

Guerra considera que el lenguaje de los obispos no sintoniza con la sociedad

JUAN G. IBÁÑEZ, Madrid

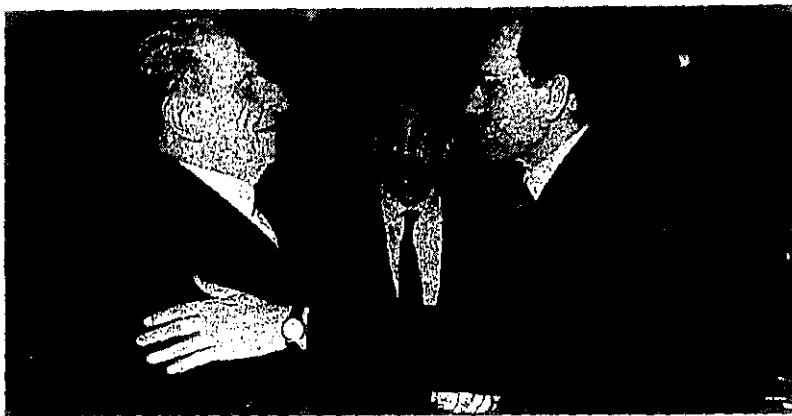
El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, expresó ayer su impresión personal de que "el conjunto de la sociedad española no sintoniza con el lenguaje que han empleado los redactores del último documento de la Conferencia Episcopal", referido a los comportamientos de los políticos.

"La sociedad española", agregó el vicepresidente del Gobierno en los pasillos del Congreso de los Diputados, "es una sociedad moderna, pero también con valores espirituales. Yo creo que así hay en el mundo, y también en España, un ascenso de los valores espirituales, que podría haber sido aprovechado de mejor manera por los redactores de ese documento de la Conferencia Episcopal".

Por la noche, Alfonso Guerra intervino en la entrega de los premios Pablo Iglesias en su decimosegunda edición que concede la Agrupación Socialista de Chamartín. El vicepresidente del Gobierno entregó personalmente el premio especial al filósofo y politólogo italiano Norberto Bobbio, uno de los retores de las tesis marxistas.

El premio de literatura fue concedido al escritor Francisco Ayala, quien no pudo asistir al

acto. Su galardón lo recogió el periodista José Luis Martín Prieto. Finalmente, la primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, fue galardonada con el premio de medio ambiente.



Alfonso Guerra, a la derecha, saluda al filósofo italiano Norberto Bobbio.

MIQUEL GENEER

Aragón será la segunda comunidad con el nuevo DNI

LUZ SÁNCHEZ-MELLADO, Madrid

Los aragoneses obtendrán el documento nacional de identidad (DNI) con nuevo formato a partir de la próxima semana. Aragón se convierte así en la segunda comunidad que dispone del nuevo modelo, después de que el Ministerio del Interior iniciara la expedición del carné con carácter experimental en La Rioja en junio.

En esa región, las comisarías han expedido unos 20.000 carnés, a un ritmo de unos 4.000 documentos mensuales. Interior ha encargado a la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre la confección de 100.000 impresos para formalizar el nuevo carné con destino a Aragón, en cuya capital, Zaragoza, será presentada la próxima semana la campaña de expedición de nuevos DNI. Los habitantes de Cantabria les seguirán y el ese modelo será expedido en todo el país a principios del próximo año, según Interior.

El nuevo DNI es un rectángulo plastificado cuyo formato es similar a las tarjetas de crédito. El carné suprime algunos datos personales que actualmente figuran en el carné de identidad, como la profesión, el estado civil, el grupo sanguíneo y la huella dactilar. Como novedad, el nuevo formato de carné incluye una fotografía del ciudadano en blanco y negro realizada con técnica láser y otros símbolos informáticos que permitirán la lectura óptica del NIF (número de identificación fiscal del titular).

La posesión de este nuevo documento ha causado problemas a algunos ciudadanos riojanos, al exhibir su nuevo DNI en las aduanas europeas e incluso ante la policía que custodia algunos aeropuertos españoles, según informa *El Comercio*. Los agentes dudaban de su validez.

**INVIERTA
EN PRIMERA CLASE.**

DEPOSITO QUINCENAL BARCLAYS

A la primera, usted ha encontrado el sitio perfecto para colocar su dinero. En el Depósito Quincenal Barclays.

Y no es porque puede conseguir hasta un 14,5% de interés. Ni siquiera por la rentabilidad de sus tramos, muy superior a los de la mayoría. Ni porque usted tiene acceso a ellos desde solo 500.000 ptas.

Es por todo eso y porque además, ser cliente de Barclays Bank supone ser un cliente de primera clase. Sus

HASTA UN
14'5%

más de 250 años de experiencia han hecho posible el servicio y la atención privilegiada que recibe cada uno de los clientes de las miles de sucursales repartidas por todo el mundo.

Si tiene 500.000 ptas. o más, seguro que usted no va a ser menos. Venga a Barclays Bank y consiga hasta el 14,5% en el Depósito Quincenal Barclays. Por una vez invierta en usted. Invierta en primera clase.



EL BANCO AZUL

* Rentabilidad en según tramos. Ejemplos de T.A.E.: 500.000 ptas.: 8%, 2.000.000 ptas.: 12,5%, 5.000.000 ptas.: 13%, 10.000.000 ptas.: 14%, más de 25.000.000 ptas.: 14,5%.

Guerra considera que el lenguaje de los obispos no sintoniza con la sociedad

JUAN G. IBÁÑEZ, Madrid

El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, expresó ayer su impresión personal de que "el conjunto de la sociedad española no sintoniza con el lenguaje que han empleado los redactores del último documento de la Conferencia Episcopal", referido a los comportamientos de los políticos.

"La sociedad española", agregó el vicepresidente del Gobierno en los pasillos del Congreso de los Diputados, "es una sociedad moderna, pero también con valores espirituales. Yo creo que hoy hay en el mundo, y también en España, un ascenso de los valores espirituales, que podría haber sido aprovechado de mejor manera por los redactores de ese documento de la Conferencia Episcopal".

Por la noche, Alfonso Guerra intervino en la entrega de los premios Pablo Iglesias en su decimosegunda edición que concede la Agrupación Socialista de Chamartín. El vicepresidente del Gobierno entregó personalmente el premio especial al filósofo y politólogo italiano Norberto Bobbio, uno de los revisores de las tesis marxistas.

El premio de literatura fue concedido al escritor Francisco Ayala, quien no pudo asistir al

acto. Su galardón lo recogió el periodista José Luis Martín Prieto. Finalmente, la primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, fue galardonada con el premio de medio ambiente.

ESPAÑA / 21



Alfonso Guerra, a la derecha, saluda al filósofo italiano Norberto Bobbio.

MIGUEL GONER

VI.26 *«Guerra considera que el lenguaje de los obispos
no sintoniza con la sociedad»*

EL PAIS, 28/11/90, p. 21.

Género: noticia.

Firma y data: Juan G. Ibáñez, Madrid.

VI.26.1 Descripción

VI.26.1.1 Sección

La noticia está ubicada dentro de la sección 'España'. El indicativo de sección se encuentra junto al número de página, de salida. En esta noticia no hay subsecciones.

VI.26.1.2 Publicidad

La publicidad es el elemento principal de la plana ya que se trata de un 'rompepáginas' del Barclays Bank sobre un depósito quincenal con el eslogan "Invierta en primera clase".

VI.26.1.3 Espacio que ocupa

Dado que el protagonismo de la página lo tiene la publicidad, el espacio informativo es bastante menor. Sin embargo, la noticia que se analiza es la más importante por su ubicación -en la parte superior-, por el espacio dedicado -no sólo el texto sino también fotografía a tres columnas- y por los elementos principales -

entradilla diferenciada tipográficamente a una columna falsa y titular de tres líneas a dos columnas-.

Le acompaña otra noticia menor sobre el nuevo Documento Nacional de Identidad.

VI.26.1.4 Fotografía/pie de foto

La fotografía, junto a la publicidad, es el elemento principal de la página aunque la disposición de los contenidos hace que coincidan la foto y la imagen de la publicidad -también una gran fotografía- de modo que pierde fuerza la foto y el texto queda arrinconado en la parte interior de la página.

VI.26.1.5 Titulares

Título: *“Guerra considera que el lenguaje de los obispos no sintoniza con la sociedad”*.

VI.26.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.26.2. Uso que predomina

En esta noticia, por lo que hace referencia al tratamiento periodístico, predomina el **uso estructurado**. Ahora bien, su publicación y la selección del dato principal -dado el contexto en el que se produce la noticia- es un intento del medio por reflejar cualquier crítica negativa al documento de los obispos.

Su tratamiento es muy distinto al de la noticia analizada en el epígrafe VI.24 «*El arzobispo de Valladolid afirma que vivimos en el "reinado del hombre frívolo"*», en la que se incluye un comentario de apoyo a *La verdad os hará libres* por parte del presidente de Nuevas Generaciones del PP sin mencionarlo apenas.

Esa prioridad a la crítica -según de dónde venga- se manifiesta aún más leyendo la noticia completa y conociendo cuál es el hecho que da origen a la noticia y que no parece ser una manifiesta voluntad de Guerra por opinar sobre la Instrucción Pastoral.

Este texto, además, resume lo que para EL PAIS es *La verdad os hará libres*: un documento político y, por ello, polémico. Ése es el sentido y la importancia que el contenido del texto episcopal tiene para el diario, a tenor de los análisis ya desarrollados y expuestos.

VI.26.2.1 La polémica como noticia

Si se aplican los criterios de Carl Warren⁴¹¹ a las noticias sobre *La verdad os hará libres*, hay un detalle muy significativo en la información que ofrece EL PAIS: el factor 'conflicto' eclipsa el que pudiera ser el más señalado en este tema, las consecuencias del hecho.

Por encima del análisis, de la reflexión sobre el documento y de la crítica serena, se publican reacciones contrarias sin más argumentos que la descalificación.

De hecho los únicos textos de reflexión son un editorial, al día siguiente, con lo que ello implica de lectura del documento y la

⁴¹¹Warren, C., *Géneros periodísticos informativos*, ed. Mitre, Barcelona, 1975.

consiguiente reflexión pausada, y un artículo de opinión de Raúl Morodo.

La noticia presente además tiene un factor añadido. La declaración contra los obispos es, para EL PAÍS, el dato más importante en la entrega de los premios Pablo Iglesias.

Con ese comportamiento, como se ha dicho en análisis anteriores, se confunde al lector porque se magnifican ciertos aspectos secundarios de noticias que por sí mismas son importantes. De hecho, el periodista ha ido a la entrega de los premios para cubrir la noticia. Cosa distinta es la existencia de consignas para preguntar a Guerra por los obispos esperando un buen titular. Como tampoco se indica el contexto en el que Guerra ha hecho las declaraciones, la unión en la misma noticia de los dos hechos hace pensar al lector en que todo tuvo lugar en el mismo momento.

Cuando el sujeto, ante una pregunta del periodista sobre un tema diferente al que protagoniza, no entra en el juego -no es este caso-, los titulares son negativos⁴¹².

Pero de una u otra forma, el eje de la noticia es el mismo previamente decidido por el redactor: tanto si ocurre como si no. Ahí reside el equívoco y, en ocasiones, el engaño para el lector. No se le informa de lo que ocurre sino de lo que el periodista espera/quiere que ocurra.

Por último, dado que lo que importa es avivar la polémica, no hay argumentación ni se dedica demasiado espacio a la noticia presentada como la más importante de la página, a cinco columnas y

⁴¹²Vid. VI.2 «Los obispos renuevan cargos bajo el signo de la continuidad de Suquía», pp. 374-407.

foto -aunque la imagen no tenga relación con el título, excepto porque comparte protagonista-.

El título y la entradilla recogen el mismo dato sin aportar nada más que las identificaciones de lo recogido en el titular. Si en el título, se dice: *"Guerra considera que el lenguaje de los obispos no sintoniza con la sociedad"*, en la entradilla se identifica a Guerra, a qué lenguaje episcopal se refiere y por qué motivo hace esa afirmación:

"El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, expresó ayer su impresión personal de que «el conjunto de la sociedad española no sintoniza con el lenguaje que han empleado los redactores del último documento de la Conferencia Episcopal», referido a los comportamientos políticos".

De hecho, la noticia es poco más que un titular. Suficiente para nombrar a Guerra y a los obispos, una relación muy querida por el diario. Así consigue proseguir con la tematización en torno a un documento muy criticado.

Las únicas afirmaciones que se incluyen en el cuerpo de la información y, por tanto, la ampliación del contenido del titular son las siguientes:

"«La sociedad española», agregó el vicepresidente del Gobierno en los pasillos del Congreso de los Diputados, «es una sociedad moderna, pero también con valores espirituales. Yo creo que hoy hay en el mundo, y también en España, un ascenso de los valores espirituales, que podría haber sido aprovechado de mejor manera por los redactores de ese documento de la Conferencia Episcopal»".

El resto de la noticia nada tiene que ver con este inicio:

“Por la noche, Alfonso Guerra intervino en la entrega de los premios Pablo Iglesias en su decimosegunda edición que concede la Agrupación Socialista de Chamartín. El vicepresidente del Gobierno entregó personalmente el premio especial al filósofo y politólogo italiano Norberto Bobbio, uno de los revisores de las tesis marxistas.

El premio de literatura fue concedido al escritor Francisco Ayala, quien no pudo asistir al acto. Su galardón lo recogió el periodista José Luis Martín Prieto. Finalmente, la primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, fue galardonada con el premio de medio ambiente”.

Llama la atención, además, que en el título quien tiene dificultades para ‘sintonizar’ son los obispos, “Guerra considera que el lenguaje de los obispos no sintoniza con la sociedad” , y sin embargo, en la entradilla, es la sociedad: “...expresó ayer su impresión personal de que «el conjunto de la sociedad española no sintoniza con el lenguaje que han empleado los redactores del último documento de la Conferencia Episcopal»”.

Esa alteración no parece modificar el sentido de sus palabras que es la falta de sintonía, pero el título responsabiliza a los obispos.

Dado que la noticia es la entrega de los premios Pablo Iglesias de la Agrupación Socialista de Chamartín, para el lector ésa parece ser su manera de “invertir en primera clase”, como afirma la publicidad.

VI.26.2.2 Documento político

La verdadera aportación de esta noticia a la comprensión del tratamiento que EL PAIS concede a la Instrucción Pastoral, es un pequeño matiz que puede pasar desapercibido y que, por el contrario, es una clave fundamental del texto.

Termina el lead con estas palabras:

“«...del último documento de la Conferencia Episcopal», referido a los comportamientos políticos”.

Éste es el resumen de *La verdad os hará libres* para el diario EL PAIS, que se pudo ver en la noticia sobre la presentación del documento pero que ahora se confirma: La Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal trata los comportamientos políticos.

A eso se reduce la aportación de los obispos españoles. EL PAIS, en este punto puede afirmarse, ignora los mensajes religiosos excepto por lo que a sus implicaciones en la vida política se refieren.

La información de la peculiarmente llamada sección ‘Religión’ es una información política. Y el mensaje de los obispos sólo se considera relevante para el medio cuando pudiera tener algún tipo de relación con la política.

Por esa razón, este documento es noticia -porque trata los comportamientos políticos-, por esa razón la respuesta política es noticia y, sobre todo, por eso es noticia lo que pueda decir Alfonso Guerra.

LIGIÓN

El nuncio Tagliaferri se queja en Roma de las relaciones Iglesia-Gobierno

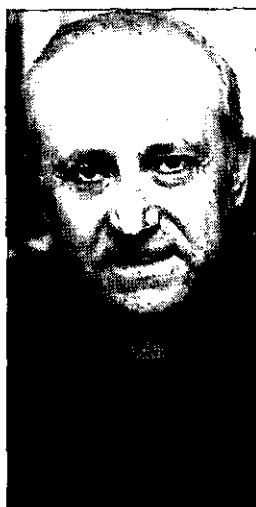
Francisco Valls. Madrid. El nuncio de la Santa Sede en España, Mario Tagliaferri, se quejó dos meses antes de la Secretaría de Estado vaticana —equivalente a Ministerio de Asuntos Exteriores— por el hecho de que el presidente del Gobierno, Felipe González, no recibiera al presidente del episcopado español, cardenal Ángel Suquía, para una entrevista solicitada más de medio año. En ella debía abordarse el estado de las relaciones Iglesia-Gobierno.

La protesta de Tagliaferri se produjo el pasado mes de octubre, días antes de que el ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, llegara a Roma, donde fue recibido por el Papa en audiencia. La acción del nuncio guarda relación directa con la situación de tensión que atraviesan las relaciones Iglesia-Gobierno, aunque, según fuentes gubernamentales, por el momento esa queja no ha traducido en ninguna acción formal ante el Ejecutivo socialista, según fuentes gubernamentales.

El embajador de la Santa Sede en España, de acuerdo con fuentes vaticanas, sería uno de los motores de la situación de tensión que viven la jerarquía católica y el Gobierno. Otras fuentes gubernamentales señalan que también realizan este hecho y afirman que Tagliaferri se limita a actuar a fidelidad de la línea de Pablo II. Todos coinciden en señalar, sin embargo, que si el Gobierno considera que se cumplen los acuerdos suscritos entre el Estado español y la Santa Sede, a la Iglesia le queda la opción de denunciarlos.

El nuncio religioso

Las difíciles relaciones entre la Iglesia y el Gobierno se han visto agravadas en los últimos meses por el documento sobre la situación moral de la sociedad española y por el discurso del cardenal Suquía sobre los abusos de poder que, a su juicio, realiza el Gobierno socialista. El Ejecutivo, por su parte, no ha respondido de manera directa a las acusaciones, aunque sí lo ha hecho destacados miembros del Partido Socialista. La polémica tenía ya como antecedente inmediato la campaña gubernamental sobre el uso del condón y anteriormente el debate sobre la asignación de la materia de religión y moral católicas en la



Agustín García Gasco

ley de Ordenación general del Sistema Educativo (LOGSE).

La tensión amenaza con aumentar en las próximas fechas. El Gobierno no ha decidido todavía si incrementará o no el porcentaje —actualmente en el 0,5%— de la cuota íntegra del Impuesto sobre la renta de las Personas Físicas (IRPF) para la asignación tributaria o impuesto religioso. Hasta fechas recientes el Ejecutivo estudiaba la posibilidad de aumentar ese porcentaje que sirve para la financiación de la Iglesia católica mediante una enmienda a la ley de Presupuestos Generales del Estado, en estudio por la comisión correspondiente del Senado. El propio ministro de Economía, Carlos Solchaga, mantuvo recientemente una entrevista al respecto con el obispo secretario del episcopado, Agustín García Gasco.

El aumento de ese porcentaje se negociará el próximo diciembre entre episcopado y Gobierno

en seno de la comisión mixta Iglesia-Estado. Sin embargo, la situación de tensión existente hace prever un difícil diálogo entre el obispo García Gasco y el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, único interlocutor sobre estos temas designado por el Ejecutivo.

Zavala ha sido el encargado de responder, como portavoz, a las acusaciones lanzadas por los obispos, aunque no compartidas por la totalidad del episcopado, según se desprende de una entrevista a Joan Martí Alanís, presidente de la comisión episcopal de Medios de Comunicación, publicada ayer por *Diario 16*.

Martí Alanís declaraba, en referencia al documento sobre la situación moral en España: "Estoy de acuerdo con la letra pero no con la música". El presidente de la comisión de Medios de Comunicación aseguraba que "la causa principal de la desmoralización viene del influjo de la cultura importada de Estados Unidos", más que a la acción de Gobierno de los socialistas. "Los contrastes no son tan vivos [en el panorama moral español], porque creo que también en la sociedad actual hay valores a ponderar", según el obispo.

La COPE

El presidente de la comisión de Medios de Comunicación afirmó que "en la COPE [cadena radiofónica en la que los obispos son accionistas mayoritarios] hay muchos reinos de taifas creados por los profesionales que tienen su autonomía, pero existe un control moderador".

La COPE ha estado con frecuencia en la mesa de conversaciones entre la Iglesia y el Gobierno.

Mientras el episcopado lamenta la programación de TVE, el Ejecutivo critica el trato que recibe por parte de esa cadena controlada económicamente por el episcopado. La última ocasión en que surgió este tema fue el pasado 7 de marzo en el curso de una comida que los ministros Portavoz del Gobierno y de Justicia mantuvieron con el presidente del episcopado, el obispo secretario de la conferencia y el nuncio de la Santa Sede.

hombres del Parlamento", según García Gasco. Y, cuando en palabras del obispo falta esa "linfa vital", "el Parlamento se convierte en una mera caja de resonancia de decisiones políticas tomadas en otra parte, fuera de él".

Como solución a esta situación, hay que "redescubrir la política". En esa regeneración, el obispo secretario dio especial importancia a la participación de los católicos en política y a la preparación "de una nueva clase dirigente" formada en la doctrina social de la Iglesia. "El pueblo español siente necesidad de una democracia más madura y más consciente", según García Gasco, y por ello hace falta "curar a la política del mal mortal de la partidocracia", que "corrompe y pervierte justamente la función de mediación, que los partidos están llamados a desempeñar en el sistema democrático, en el Estado social".

Las organizaciones políticas, según el portavoz del episcopado español, "se han servido" de las instituciones "para sus propios intereses de partido".

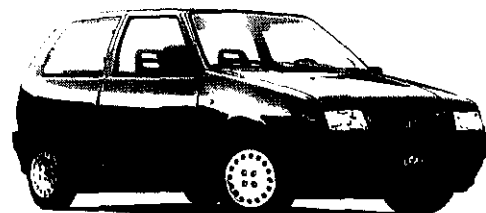
CIENCIA

López Carrascosa, director del Centro de Biotecnología

El PAÍS, Madrid. José López Carrascosa, biólogo, ha sido nombrado director del Centro Nacional de Biotecnología, en sustitución del británico Michael Parkhouse, que renunció recientemente a su puesto por no haber llegado a un acuerdo sobre su contrato de trabajo en España. López Carrascosa está al frente desde hace un año de la unidad de análisis

estructural del centro que ahora pasa a dirigir, cuyas instalaciones, en el campus de Cantoblanco de la Universidad Autónoma de Madrid, aún no han sido inauguradas.

López Carrascosa, doctor en biología y profesor de investigación del CSIC, es especialista en análisis estructural del material biológico y secretario de la Sociedad de Biofísica de España.



HASTA 150.000 PESETAS DE AHORRO

Si nos traes tu coche usado y lo cambias por un Fiat Uno, un coche apasionante por su línea, su confort, su tecnología.

P.V.P. desde 1.014.790 ptas.

Es una oferta exclusiva de los Concesionarios Fiat

Madrid.

ARFI VAGUADA, S. A.

Alcalá de Henares, 23. Tel. 314 38 16 (La Vaguada).
C/ de la Dirección, 34B. 350. Tel. 733 65 62 (B/ del Pinar).
C/ de la Castellana, 266. Tel. 733 49 60 (Pza. Castañal).

AUFISA

Alameda de Valencia, Km. 8. Tel. 331 86 12 (Santa Eugenia).
Avda. Dr. García Tejada, 131. Tel. 772 66 00 (Moncloa).

CENTRO ATOCHA, S. A.

Barajas, 57. Tel. 219 36 04 (Aeropuerto).
C/ de las 37. Tel. 227 41 54 (Avenida).

DARMA, S. A.

Alameda, 68. Tel. 253 11 52 (C/ de la Amistad).
C/ de la Fuente de Segovia, 3. Tel. 495 55 00 (C/ de Segovia).

HIPERAUTO MOTOR, S. A.

Ayala, 64. Tel. 576 80 00 (Barrio Salamanca).

MOTOR ZURBANO, 68

Zurbano, 68. Tel. 410 52 00 (Chamberí).

RAMARGO, S. A.

C/ de la 28. Tel. 471 74 63 (Carabanchel).
Barajas, 57. Tel. 706 73 87 (Avenida).
Avda. de Aviación, 111. Tel. 706 88 00 (Cuatro Vientos).

R. AUTO HISPANIA

Paseo de La Habana, 74. Tel. 259 36 04 (Barajas).
C/ de la Hispania, Km. 11. 300. Tel. 747 24 00 (Aeropuerto).

TALLERES CONCHA ESPINA, S. A.

Avda. de la 12. Tel. 416 63 42 (Barajas).
C/ de la 22. Tel. 594 42 93 (Barajas).
C/ de la 22. Tel. 594 42 93 (Barajas).

"El mal mortal de la partidocracia"

El PAÍS, Madrid. El secretario general de la Conferencia Episcopal, Agustín García Gasco, ha manifestado que "España no se encuentra bien porque está enferma de la política", y, en esta situación, "los partidos se transforman en meras centralidades de poder y de entelequia". García Gasco hizo estas afirmaciones el curso de una conferencia pronunciada el pasado miércoles en Madrid y en la que abundaba lo planteado hace una semana en el documento sobre la situación moral del episcopado español.

El obispo secretario se preguntó: "¿No es quis por haber cedido a esta tentación [la de la ambición política] que los partidos en nuestro país se ocupan y se han repartido algunas instituciones del Estado, no solamente colocando hombres en los puestos claves, sino creando estructuras de poder paralelas a las instituciones en el fin de controlarlas y hacerlas dóciles a las órdenes del partido?".

"Los hombres de la calle no entienden ya a los

VI.27 *«El nuncio Tagliaferri se queja en Roma de las relaciones Iglesia-Gobierno»*

EL PAIS, 30/11/90, p. 29.

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.27.1 Descripción

VI.27.1.1 Sección

La noticia pertenece a la sección 'Sociedad' dentro de la subsección 'Religión'. En la misma página hay otra noticia también incluida en una subsección, en este caso, 'Ciencia'. El indicativo de sección se sitúa sobre la noticia recorrida por un fino. Está separada del folio por un luto aunque la noticia que acompaña va recuadrada.

A pesar de ese recuadro, la noticia más importante es la religiosa. En la parte inferior, aparece un texto complementario al principal a dos columnas falsas.

VI.27.1.2 Publicidad

La página presenta un anuncio situado en las dos columnas de salida. Sobre él se sitúa la pequeña noticia científica, pero casi todo el espacio de esas columnas está ocupado por la publicidad.

Se trata de una noticia de coches Fiat con el siguiente eslogan: "Hasta 150.000 pesetas de ahorro".

VI.27.1.3 Espacio que ocupa

La noticia religiosa es la más importante por su tratamiento. Ocupa tres columnas completas, entre texto principal y complementario; lleva titular a cuerpo mayor que el de la noticia científica y recorre las tres columnas; lleva entradilla diferenciada tipográficamente; está acompañada por texto de apoyo y, por último, en ella aparece la única fotografía de la plana.

VI.27.1.4 Fotografía/pie de foto

La fotografía de la noticia es pequeña, dispuesta a una columna y situada en el centro de la noticia.

Recoge la imagen de García-Gasco, Secretario de la Conferencia Episcopal Española.

El pie de foto es identificativo: *"Agustín García-Gasco"*.

VI.27.1.5 Titulares

Título: *"El nuncio Tagliaferri se queja en Roma de las relaciones Iglesia-Gobierno"*.

Ladillos: *"«Impuesto religioso»", "La COPE"*.

El título del texto de apoyo es: *"«El mar mortal de la partidocracia»"*.

VI.27.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.27.2. Uso que predomina

En esta noticia predomina el **uso estructurante** porque la base de la noticia son apreciaciones y resúmenes del periodista, fuentes poco definidas y una entrevista de Diario 16.

El periodista construye en este texto una noticia a partir de un dato que conoce y publica, con la particularidad de que no tiene otros datos que amplíen la noticia mas allá de los titulares y, lo que es peor, no tiene fuentes.

Para suplirlo, recurre a sus conocimientos sobre el tema, los antecedentes, las previsiones de lo que ocurrirá, las posibilidades que tienen los protagonistas o la mezcla de varios temas.

Lo más grave es que EL PAIS, con textos como éste puede enrarecer las relaciones entre Iglesia y Gobierno porque presenta comentarios de una parte, sin fuentes claras, y posibilidades de protesta por ambas, que no llegan a producirse pero en las que insiste el periodista.

VI.27.2.1 Bases poco sólidas

La noticia es la protesta que dos meses antes realizó el nuncio Tagliaferri en el Vaticano por las malas relaciones entre el Gobierno español y la Iglesia. Pero el título es tan ambiguo que no concreta cuál es el motivo de las malas relaciones.

Concretamente, la protesta se ha producido porque González no ha querido recibir durante medio año a Suquía, que es la noticia publicada tres días antes⁴¹³.

El único dato que se proporciona sobre el eje de la noticia está recogido en la entradilla y es, además, el único que se ofrece acerca de la noticia anunciada en la cabeza.

El título es equívoco y el texto, también.

Una noticia como ésta -*"El nuncio Tagliaferri se queja en Roma de las relaciones Iglesia-Gobierno"*-, publicada a los diez días del discurso de Suquía ante la Asamblea Plenaria del Episcopado y a la semana de hacerse pública la Instrucción pastoral *La verdad os hará libres*, motivo -ambos hechos- de polémicas con el Gobierno, puede confundir al lector. Puede hacerle pensar que la protesta se debe a esos últimos datos. Sin embargo, no es así.

El mismo texto, a pesar de indicar que la protesta se realizó *"hace dos meses"* (lead) o *"el pasado mes de octubre"* (primer párrafo del cuerpo), insiste:

"La actuación del nuncio guarda relación directa con la situación de tensión que atraviesan las relaciones Iglesia-Gobierno, aunque, según fuentes gubernamentales, por el momento esa queja no se ha traducido en ninguna protesta formal ante el Ejecutivo socialista, según fuentes gubernamentales".

La utilización del presente 'atraviesa' es lo que puede conducir a equívocos al lector. En el momento de publicarse esta noticia la situación entre ambas instituciones era tensa por las reacciones en torno al discurso de Suquía y la publicación del documento

⁴¹³Vid. VI.25 «El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González», pp. 784-798.

episcopal. Sin embargo, la tensión por la que “atraviesan”, según el texto, no tiene relación con esto sino con la negativa de González a recibir a Suquía.

VI.27.2.1.1 Fuentes

Tanto en esa reproducción de malestar entre los miembros del Gobierno como en otros datos, las fuentes son demasiado reservadas como para que la noticia esté bien asentada.

Las fuentes que se mencionan son:

‘fuentes gubernamentales’ -con repetición innecesaria en el primer párrafo del cuerpo-; *‘las citadas fuentes’* y *‘otras fuentes’*.

Otra de las fuentes que utiliza es una entrevista a Martí Alanís en Diario 16, pero se comentará luego porque hay otra publicada en otro medio en donde dice lo contrario.

VI.27.2.1.2 Apreciaciones, probabilidades y antecedentes

El texto está construido sobre antecedentes, apreciaciones y probabilidades que señala el periodista.

Hay más comentarios personales que datos nuevos, lo cual no es erróneo en sí mismo, tratándose de un texto especializado, pero sí unido al título que parece aportar una información actual y no conocida por el lector.

Aunque es cierto que la utilización del presente en el titular es una ficción que aproxima y actualiza la información al lector, como afirma Gomis, en este caso no es recomendable puesto que puede confundir, tal como se ha dicho.

Los únicos datos vinculados a la noticia son que la protesta se produjo en octubre, antes de que el entonces ministro de Exteriores visitara al Papa. El motivo era la reunión que debía mantener Suquía con González sobre las relaciones Iglesia-Gobierno y que aún no había tenido lugar.

El resto son especulaciones o interpretaciones de fuentes reservadas acerca de la ausencia y la posibilidad de protestas formales y acerca del promotor de la tensión entre Episcopado y Gobierno.

El problema de nuevo es introducir como un dato más de la noticia lo que es una apreciación de una fuente oculta.

Después introduce antecedentes:

“Las ya difíciles relaciones entre Iglesia y Gobierno se han visto en dificultadas (sic) en los últimos días por el documento sobre la situación moral de la sociedad española y por el discurso del cardenal Suquía sobre los abusos de poder que, a su juicio, realiza el Gobierno socialista.

El Ejecutivo, por su parte, no ha respondido de manera directa a estas acusaciones, aunque sí lo han hecho destacados miembros del aparato del Partido Socialista. La polémica tenía ya como precedente inmediato la campaña gubernamental sobre el uso del condón y anteriormente el papel asignado a la materia de Religión y moral católicas en la ley de Ordenación general del Sistema Educativo (LOGSE)”.

Una vez más, el periodista da por hecho que en el discurso de Suquía se acusaba al Gobierno de “abuso de poder” y también atribuye al documento esos rasgos del discurso que, como puede observarse por el tratamiento posterior, fue el verdadero motivo de polémica.

Por otro lado, el periodista de nuevo equipara las discrepancias por la campaña de preservativos y los temas de enseñanza.

Por último, introduce las previsiones de futuro junto a la amenaza velada que supone condicionar las relaciones Episcopado-Gobierno a las negociaciones sobre financiación. No obstante, en este caso, más que amenaza, puede explicarse como la atribución por parte del medio de una causa de las malas relaciones, de lo que se responsabiliza a la Iglesia:

"La tensión amenaza con aumentar en las próximas fechas. El Gobierno no ha decidido todavía si incrementará o no el porcentaje actualmente en el 0'5%, de la cuota íntegra del Impuesto sobre la renta de las Personas Físicas (IRPF) para la asignación tributaria o impuesto religioso⁴¹⁴. Hasta fechas recientes el Ejecutivo estudiaba la posibilidad de aumentar ese porcentaje que sirve para la financiación de la Iglesia católica mediante una enmienda a la Ley de Presupuestos Generales del Estado, en estudio por la comisión correspondiente del Senado. El propio ministro de Economía, Carlos Solchaga, mantuvo recientemente una entrevista al respecto con el obispo secretario del episcopado, Agustín García Gasco.

El aumento de ese porcentaje se negociará el próximo diciembre entre episcopado y Gobierno en seno (sic) de la comisión mixta Iglesia-Estado. Sin embargo, la situación de tensión existente hace prever un difícil diálogo entre el obispo García Gasco y el director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, único interlocutor sobre estos temas designado por el Gobierno".

⁴¹⁴En el texto original aparece en cursiva.

Hay otras referencias a hechos pasados como:

-*"Zavala ha sido el encargado de responder, como portavoz, a las acusaciones lanzadas por los obispos, aunque no compartidas por la totalidad del episcopado..."*;

-*"...el pasado 7 de marzo en el curso de una comida que los ministros Portavoz del Gobierno y de Justicia mantuvieron con el presidente del episcopado, el obispo secretario de la conferencia y el nuncio de la Santa Sede"*.

VI.27.2.1.3 Centralización en un sector del Episcopado

Uno de los aspectos de esta noticia que provocan cierta distorsión en un principio es la referencia en el titular al nuncio Tagliaferri junto a la fotografía de García-Gasco.

Tras la lectura del texto, puede verse que el responsable de las negociaciones entre el Gobierno y la Iglesia, según lo que indica el cuerpo de la noticia, es el Secretario. Además, el texto de apoyo trata el contenido de la conferencia pronunciada por García-Gasco dos días antes en la que reafirmaba el contenido del último documento episcopal.

Es significativo que las únicas referencias publicadas por EL PAIS sobre obispos que reafirmen las ideas recogidas por los obispos en *La verdad os hará libres* sean de Suquía⁴¹⁵ y de García-Gasco, en la actual.

Más señalado si cabe porque en la noticia presente se recoge la única referencia de un obispo que discrepe.

⁴¹⁵Vid. VI.30 «Suquía reafirma las ideas del documento de los obispos sobre la ética y la moral», pp. 839-844.

El periodista, que sabía -y así lo ha reiterado en varias ocasiones⁴¹⁶- que no todos los obispos estaban de acuerdo con la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*, en todos sus términos, ya tiene por fin un nombre a quien atribuir discrepancias: Martí Alanis.

En el texto se recoge, de una entrevista en Diario 16, las siguientes afirmaciones de Martí Alanis, presidente de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación:

“Martí Alanis declaraba en referencia al documento sobre la situación moral en España: «Estoy de acuerdo con la letra pero no con la música». El presidente de la comisión de Medios de Comunicación aseguraba que «la causa principal de la desmoralización viene del influjo de Estados Unidos», más que a la acción de Gobierno de los socialistas. «Los contrastes no son tan vivos [en el panorama moral español], porque creo que también en la sociedad actual hay valores a ponderar», según el obispo”.

En estas declaraciones, excepto la frase subrayada, no hay ninguna indicación que suponga una discrepancia del documento porque en aquél no se mencionaba al gobierno socialista y sí se ofrecía una relación de los valores existentes en la sociedad española actual.

⁴¹⁶Puede recordarse la expresión “por casi unanimidad”, atribuida al Secretario García-Gasco, en relación a la aprobación, en la Asamblea Plenaria del Episcopado, de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* y repetida por Francesc Valls en otra ocasión, vid. VI.20 «El episcopado lamenta que la fuerza de los votos haya desplazado “los criterios ‘valederos’ éticos”», pp. 693-727.

Sin embargo, lo más señalado es que Diario 16 publica la entrevista el día 29 de noviembre con una declaración de Martí Alanis en el título: «No comparto el tono agresivo del último documento episcopal» y otra, en el subtítulo: «La inmoralidad nos viene de EEUU».

Y en la entradilla se dice: *“Joan Martí Alanis, copríncipe de Andorra y presidente de la comisión de Medios de Comunicación Social, afirma, en declaraciones a D-16, que no está de acuerdo con el «tono negro y agresivo» de los recientes diagnósticos episcopales sobre moralidad pública. Amigo de los socialistas, muestra, sin embargo, su queja por la orientación moral de TVE”*⁴¹⁷.

Tal y como hace EL PAIS, las opiniones de este obispo entran en una dinámica de repetición y citación de unos medios a otros que desvirtúan su sentido. Al menos eso se desprende de la réplica publicada muy rápidamente, al día siguiente, en el diario ABC, cuyo título afirma:

“Martí Alanis: «Estoy completamente de acuerdo con el documento episcopal»”.

Y al comienzo del texto dice: *“Monseñor Martí Alanis manifestó ayer, desde Seo de Urgell, que no está en absoluto en contra con el documento episcopal, como podía desprenderse de la interpretación de algunas manifestaciones suyas”*⁴¹⁸.

⁴¹⁷Lamet, P. M., “Monseñor Martí Alanis, el obispo de los medios de comunicación: «No comparto el tono agresivo del último documento episcopal»”, *Diario 16*, 29/11/90, p. 14.

⁴¹⁸González Vegas, M., “Martí Alanis: «Estoy completamente de acuerdo con el documento episcopal»”, *ABC*, 30/11/90, p. 60.

VI.27.2.2 Reducción a lo político

En este texto, de nuevo, se presenta el documento episcopal y sus principales ideas, desde el plano político.

Sólo así se justifica el texto complementario, que acompaña a la noticia principal en la página, titulado: *"El mal mortal de la partitocracia"*.

Además de no ser recomendable una cita entrecomillada sin atribuir en un titular, la declaración no es del nuncio, como pudiera desprenderse del titular principal. Lo mismo sucedía con la fotografía central. El protagonista de foto y despiece es García-Gasco. Puesto que la noticia se centra en el Nuncio pero apenas hace referencia a éste, el Secretario parece ser el personaje más destacado del texto.

Ocurre de nuevo, en este texto, que el Secretario va más lejos en sus manifestaciones que la Instrucción Pastoral pero, al relacionar una cosa y otra como hace el medio, se atribuyen las críticas de uno a otro. Lo mismo sucedió con el discurso de Suquía en la Asamblea Plenaria. En este caso, la vinculación se hace así:

"García-Gasco hizo estas afirmaciones en el curso de una conferencia pronunciada el pasado miércoles en Madrid y en la que abundaba en lo planteado hace una semana en el documento sobre la situación moral del episcopado español".

La construcción de la frase no es la más correcta porque el orden de los complementos pudiera hacer creer que el documento trata la situación moral de los obispos.

Las afirmaciones recogidas de la conferencia pronunciada por García-Gasco son:

-«España no se encuentra bien porque está enferma la política»;

-«...los partidos se transforman en meras centrales de poder y de clientela»;

-«¿No es quizás por haber cedido a esta tentación [la de la ambición política] que los partidos en nuestro país han ocupado y se han repartido algunas instituciones del Estado, no solamente colocando hombres del partido en los puestos claves, sino creando estructuras de poder paralelas a las instituciones con el fin de controlarlas y hacerlas dóciles a las directrices del partido?»;

-«Los hombres de la calle no entienden ya a los hombres del Parlamento» y cuando falta esa «linfa vital, el Parlamento se convierte en una mera caja de resonancia de decisiones políticas tomadas en otra parte, fuera de él»;

-sugiere «redescubrir la política» y debe prepararse «una nueva clase dirigente»;

-«El pueblo español siente necesidad de una democracia más madura y más consciente» y se debe «curar a la política del mal mortal de la partitocracia», que «corrompe y pervierte justamente la función de la mediación, que los partidos están llamados a desempeñar en el sistema democrático, en el Estado social»;

-las organizaciones políticas «se han servido» de las instituciones «para sus propios intereses de partido».

Hay otra referencia aparentemente política en el contexto religioso al comienzo del texto: “...se quejó hace dos meses ante la Secretaría de Estado vaticana -equivalente a un Ministerio de Asuntos Exteriores-...” y después, al referirse al Nuncio: “El embajador de la Santa Sede en España...”.

Pero en ambos casos es correcto y está justificado el uso de estas denominaciones porque se trata de relaciones diplomáticas entre el Estado Vaticano y el Estado Español y, por tanto, la Secretaría de Estado hace la función de ministerio de Exteriores Vaticano y el Nuncio, de embajador.

VI.27.2.3 El enfrentamiento

Lo que no es aceptable es la presentación de las relaciones en términos de enfrentamiento, azuzado por el propio medio.

En primer lugar, el periodista, de nuevo, hace de correa transmisora del Gobierno e indica a la Iglesia que puede protestar formalmente ante él, como ya hacía en la noticia analizada en el epígrafe VI.18. «El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional», por boca del director general de Asuntos Religiosos. En este caso llama la atención la reserva de fuentes.

Y más, tal como continúa el texto:

“El embajador de la Santa Sede en España, de acuerdo con las citadas fuentes, sería uno de los promotores de la situación de tensión que viven la jerarquía católica y el Gobierno. Otras fuentes también gubernamentales relativizan este hecho y afirman que Tagliaferri se limita a actuar como fiel intérprete de la línea de Juan Pablo II. Todos coinciden en señalar, sin embargo, que si el episcopado considera que se incumplen los acuerdos suscritos entre el Estado español y la Santa Sede, a la Iglesia le queda la solución de denunciarlos”.

Es, como se ve, la apelación al formalismo de una denuncia por incumplimiento de los acuerdos concordatarios, cuando los problemas se sitúan fuera de los límites legales por los que se haría esa denuncia, pero entorpecen las relaciones.

EL PAIS está enrareciendo las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno con declaraciones como éstas, que se saben nacidas en el Gobierno pero no desde quién y cómo se han hecho.

El hecho mismo de estar continuamente recogiendo la posibilidad de una protesta por parte del Gobierno ante el Vaticano⁴¹⁹ o de la Iglesia ante el Gobierno⁴²⁰ consiguen el mismo efecto de suspicacia mutua.

Además, la forma que tiene el periódico de justificar la duda del Gobierno respecto al aumento del porcentaje del IRPF refleja que el periódico sigue relacionando las críticas episcopales y la financiación: *"Hasta fechas recientes (...) sin embargo la situación de tensión existente..."*. Tensión promovida por el medio y duda planteada por él, no por los responsables políticos que no se manifiestan en ese sentido. Diríase que el diario busca que el Estado deje de financiar a la Iglesia.

⁴¹⁹Aun negándolo, el periodista incluye una referencia a la posibilidad de que el Gobierno proteste formalmente ante el Vaticano (vid. VI.18 *«El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional»*, pp. 674-683 y VI.25 *«El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González»*, pp. 784-798).

⁴²⁰ También indica en la noticia del epígrafe VI.18 *«El Gobierno no cree que el cardenal Suquía quiera impulsar un partido confesional»*, pp. 674-683, y en la presente, que la Iglesia siempre puede recurrir a la denuncia del Gobierno por incumplimiento de los acuerdos suscritos.

Y en segundo lugar, las acusaciones recíprocas en torno a los medios de comunicación dependientes de una u otra y por tanto, al parecer, enemigos de la contraria, presentan unas relaciones plagadas de batallas.

El texto, con motivo de la reproducción de las declaraciones de Martí Alanís, presidente de la comisión de medios, dice:

"El presidente de la comisión de Medios de Comunicación afirmó que «en la COPE [cadena radiofónica en la que obispos son accionistas mayoritarios] hay muchos reinos de taifas creados por los profesionales que tienen su autonomía pero existe un control moderador».

La COPE ha estado con frecuencia en la mesa de conversaciones entre la Iglesia y el Gobierno.

Mientras el episcopado lamenta la programación de TVE, el Ejecutivo critica el trato que recibe por parte de esa cadena controlada económicamente por el episcopado".

Tras este texto, se explica la introducción de un texto de apoyo sobre la COPE en la noticia recogida en el epígrafe VI.17 «*El episcopado fija en un informe su estrategia para que los medios reflejen su "buena cara"*».

Dios y el César

Las relaciones Iglesia-Gobierno, bajo mínimos tras el análisis crítico de los obispos de la sociedad española

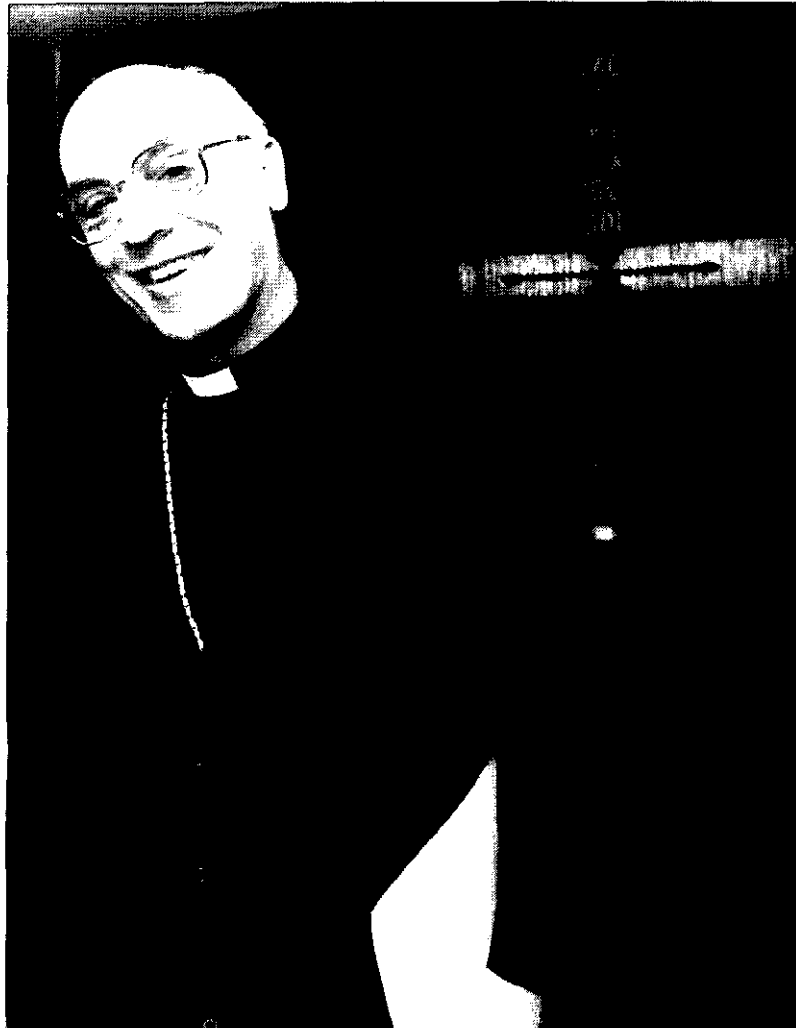
LOLA GALÁN FRANCESC VALLS
El 7 de julio de 1987, el cardenal Ángel Suquía, entonces flamante nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Española, cruzaba por primera vez la puerta del palacio de la Moncloa, flanqueado por el duque de Alba y el arquitecto Fernando Chueca Goitia. En el orden del día de la entrevista con el presidente del Gobierno no figuraba ningún tema específico de las relaciones Iglesia-Estado.

Suquía entraba en el palacio presidencial sólo en calidad de integrante del Patronato de la Almodena, la inacabada catedral de Madrid. Era su primera visita oficial a Felipe González. La segunda se celebró el 9 de marzo siguiente, sin que trascendiera su contenido. En los dos años y medio transcurridos desde esa última fecha no ha habido más visitas de la máxima jerarquía eclesiástica española al palacio presidencial. Aunque, en la secretaría del presidente se recibió hace más de medio año una petición por escrito pidiendo una entrevista en la cumbre, en nombre del cardenal Suquía. La carta espera respuesta.

La tesis de Moncloa es que la persona indicada para entrevistarse con el cardenal es el director de Asuntos Religiosos. Opinión que no comparte la Iglesia, y que ha provocado ya una protesta del nuncio de la Santa Sede en España, Mario Tagliaferri, por lo que considera un desplante de Felipe González.

Lista de agravios

Este punto de vista del Gobierno no parecía tan firme aquel 9 de marzo de 1988. También es cierto que, desde esa fecha, ha llovido mucho en las relaciones entre el Gobierno y la jerarquía católica española. Iniciativas legislativas como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), que no establece alternativa a la asignatura de religión y moral católicas; intentos de ampliación de los supuestos que fija la actual ley del aborto; el polémico reparto de la asignación tributaria —impuesto religioso—; campañas a favor del uso de los preservativos y un soterrado intercambio de críticas entre el episcopado y el Gobierno



El cardenal Suquía, en la asamblea plenaria del episcopado español de febrero pasado.

no por las programaciones de TVE de un lado y de la red de emisoras COPE —de la que la Conferencia Episcopal es accionista mayoritaria—, de otro, han ido minando la disposición al diálogo por ambas partes.

Pero, aun así, nada hacía suponer que las relaciones entre jerarquía católica y Gobierno so-

cialista se encontraran en un mal momento, hasta que el propio cardenal Suquía abrió públicamente el fuego la pasada semana acusando al partido en el Gobierno de abuso de poder y de haber permitido la degradación moral de la sociedad española. Poco después, el 23 de noviembre, la Conferencia Episcopal en

pleno reforzaba el ataque de su presidente con un elaborado documento de 40 folios en el que no dejaba titeres con cabeza.

Para el episcopado, "España se ha convertido en un gran casino"... "El transfuguismo, el tráfico de influencias, la sospecha y la verificación de prácticas de corrupción, el mal uso del gasto

público o la discriminación por razones ideológica" forman parte del panorama "poco edificante" de la España socialista.

En el texto se lamenta que los "criterios ético valederos en sí están siendo desplazados en la conciencia pública... por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos, por el consenso social que está cambiando la mentalidad del pueblo a fuerza de disposiciones legales".

La polémica estaba servida. Aunque el Ejecutivo se ha mantenido en un segundo plano, dirigentes del partido socialista se han rasgado las vestiduras ante el texto de los obispos, acusándolo de "aberrante" y "antidemocrático". Alfonso Guerra, habitualmente más duro con la Iglesia, se ha limitado a afirmar que los obispos no sintonizan con la sociedad española. Una sociedad en la que pierde peso la Iglesia católica, aunque todavía, y de acuerdo con datos de la propia institución, alrededor de nueve millones de españoles acuden habitualmente a la misa dominical. Una audiencia considerable, pero también decreciente.

"Hacer responsable al Gobierno socialista del laicismo actual es un error. El Gobierno se limita a reflejar la actitud de la sociedad", opina el filósofo y escritor José Luis López Aranguren, de 81 años de edad. "Es cierto que vivimos en una época tremendamente economicista, pero la propia Iglesia a través de personas como el arzobispo Marcinkus, asesor financiero del Vaticano hasta hace bien poco, ha proyectado una imagen lamentable".

La mano del Papa

Precisamente, algunos observadores ven en esta nueva escalada dialéctica entre la jerarquía católica y el Gobierno español un reflejo de la línea dura del Pontificado de Juan Pablo II, quien en más de una ocasión ha dicho que la sociedad occidental está "enferma de laicismo".

El Vaticano, sin embargo, no ha dirigido ninguna protesta al Gobierno español en los últimos tiempos, según ha confirmado el embajador ante la Santa Sede, Jesús Ezquerro. Este es el primero en reconocer que, si bien la

Gracias por vuestra solidaridad La Fundación por la Paz y la Amistad de los Pueblos - capítulo Español

Organismo no Gubernamental

Inicia una campaña tendiente a brindar apoyo en equipos, elementos médico-quirúrgicos, medicamentos, etc. a distintos centros sanitarios y asistenciales de la República Argentina.

En Provincias Argentinas existen zonas marginales, a las que hemos previsto atender en distintas necesidades, principalmente centros sanitarios, hospitales y dispensarios, como así también hogares de niños y ancianos carentes.

Para ello hacemos un llamamiento a todas aquellas personas, instituciones, empresas que puedan colaborar en esta obra.

Quiénes deseen hacer llegar su aporte, podrán enviar cheque giro, transferencia o efectuar depósito a:

Banco Santander
Fundación por la Paz y la Amistad de los Pueblos
Cuenta de Corrientes - Arg. n.º 9
Gran Vía, 82 Madrid. Cuenta n.º 18918
o a nuestras oficinas: Antonio Maura, 7 - Piso 2.º - Izq. Madrid - 28014

Por vuestra sensibilidad, que caracteriza al Pueblo Español en sentimientos y lazos profundos de unidad con el Pueblo Argentino, reciban nuestro Agradecimiento.

MARIA ESTELA DE PERON
Presidenta del Consejo de Administración



ESCUELA
DE SISTEMAS
INFORMÁTICOS

CURSO OFICINA 1-2-3 CURSO PRÁCTICO DE MANEJO DEL ORDENADOR

SISTEMA OPERATIVO - TRATAMIENTO
DE TEXTOS - HOJA DE CÁLCULO
- BASES DE DATOS

SIN CLASES TEÓRICAS

Un curso práctico y sencillo para aprender de una vez todo sobre el manejo del ordenador: funcionamiento, uso, aplicaciones...

Sin conocimientos previos de informática. Sin límite de edad. Un curso diseñado especialmente para secretarías, redactores, estudiantes, personal de ventas y stock, profesionales de la estadística y la educación.

15 ÚNICAS PLAZAS POR CURSO

COMIENZO

SEGUNDA SEMANA DE ENERO

DURACIÓN TOTAL 60 horas

Horarios de Mañana, Tarde, Noche o solo Sábados

Pº del Prado, 12 (Frente al Museo)

28014 Madrid - Tel.: 429 02 28



LA TELEVISIÓN DE GALICIA, S.A.
HACE SOLICITUD PÚBLICA DE OFERTAS
PARA EL SIGUIENTE EXPEDIENTE DE

CONCURSO PÚBLICO

Nº EXPEDIENTE OBJETO DE LA CONTRATACIÓN

3.597-T/90 Suministro de un (1) mezclador y un (1) equipo generador de efectos digitales de vídeo.

Los pliegos de condiciones y demás datos del expediente podrán ser recogidos y examinados por los interesados en el Servicio Común de Compras de la Compañía de Radio-Televisión de Galicia, sita en el Centro Emisor de Bando-San Marcos, Santiago de Compostela.

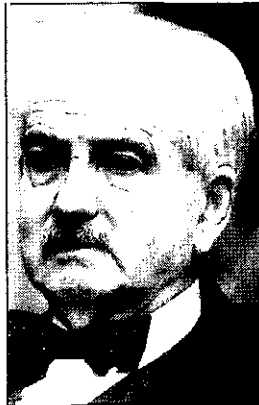
Lugar y plazo de presentación de las ofertas. Las ofertas se presentarán en sobre cerrado en el Registro General de la Compañía de Radio-Televisión de Galicia, en su Centro Emisor de Bando-San Marcos, Santiago de Compostela, de 8.00 a 14.00 horas, en el plazo de 15 días naturales, contados a partir del siguiente al de la publicación del presente anuncio y hasta las 14.00 horas del último día, entendiéndose por tal, si éste es sábado o festivo, el siguiente día hábil a la misma hora.

Los gastos que origine la publicación de este anuncio serán por cuenta del adjudicatario o adjudicatarios.

Santiago de Compostela, 28 noviembre de 1990. El director General de la CRTVG Ramón Vial Vial



Sobre estas líneas, una sesión plenaria de la Conferencia Episcopal. Abajo, y de izquierda a derecha, Agustín García Calvo, Julio Caro Baroja y José Luis López Aranguren



(COVER)

Constitución española es laica, "valora especialmente los elementos religiosos", informa Juan Arias. Y desde luego menciona expresamente a la Iglesia católica. "Además el hecho de que la nuestra sea una sociedad laica no implica que esté exenta de valores morales", opina la escritora Victoria Camps. "Eso es o que me desagrada del texto episcopal, que identifica lo laico con la ausencia de valores".

Aranguren se queja de que "no se dirija como debería, al conjunto de la sociedad, incluida la sociedad religiosa". En todo caso, el filósofo considera que "si hasta las grandes guerras de hoy día, y tenemos el ejemplo de la muniación contenida del Golfo, se fragan por motivos económicos", cabe pensar que alguna preocupación económica debe haber también en esta dura andadura de la Iglesia.

La polémica no parece, no obstante, especialmente oportuna en vísperas de que el Gobierno se decida a dar luz verde al incremento del impuesto religioso, tema abordado en una reciente entrevista entre el secretario del episcopado, Agustín García Calvo, y el ministro de Economía, Carlos Solchaga.

García Calvo, interlocutor

principal de la Iglesia en sus relaciones con el Ejecutivo, es también uno de los obispos que más duramente se ha expresado contra la situación política.

"Partitocracia"

En un coloquio celebrado el miércoles en una parroquia madrileña, García Calvo, hizo subir de tono la polémica al afirmar que el sistema pluripartidista español está totalmente corrompido y ha degenerado en una "partitocracia". "Por encima del César está Dios", agregó el obispo secretario, quien no ha dudado en afirmar en un documento interno de trabajo del episcopado que el "PSOE considera a la Iglesia como un poder enemigo".

Tras el alud de críticas eclesiásticas nada se ha conmovido, al menos externamente, en La Moncloa. Pero quizá sí en la sociedad española. Para el sociólogo Salvador Giner, "los obispos se han equivocado totalmente. No sintonizan con la realidad sociorreligiosa española. Estoy muy sorprendido del desconocimiento que manifiesta Suquía, una persona culta, de la realidad cultural y sociológica de la religión en España".

Giner no le niega a la Iglesia su derecho a manifestarse sobre cualquier tema: "Yo soy de los que opinan que es normal que el clero se enoje ante cosas como la campaña del preservativo". Una campaña que merece los juicios más duros del filósofo Agustín García Calvo, quien la califica de "disciplinar y mortífera, al implicar la idea de futuro en ese acto

de amor". García Calvo cree que esta campaña, "del mismo modo que la educación sexual en las escuelas y hasta la pornografía", son la verdadera forma de represión moderna, "que a mí", añade el escritor, "me preocupa mucho más que las formas arcaicas en las que todavía se expresa la Iglesia".

Un lenguaje con el que el antropólogo Julio Caro Baroja se muestra absolutamente comprensivo. "Desde su punto de vista religioso y de dignidad eclesiástica es comprensible lo que ha dicho el cardenal Suquía", afirma. Para Caro Baroja es evidente además que vivimos en un momento de capitalismo desatado. "La sociedad moderna tiene una desbocada ansia económica", añade, "y parece incongruente que con los socialistas en

el poder desde hace tanto tiempo sea tan fuerte la preocupación del Gobierno de sacar dinero, en vez de preocuparse un poco más por las clases desposeídas". "Claro que", reflexiona Caro, "el número de obreros en el PSOE es grande, pero también el de millonarios".

Aunque lo que más le ha sorprendido a este escritor de 75 años es la exagerada repercusión que ha tenido el documento en los sectores socialistas. "Este tipo de análisis es algo que hace periódicamente la Iglesia, pero también es cierto que el socialismo español ha tenido siempre un rasgo anticlerical".

Tampoco entiende las ampollas que ha levantado en el PSOE la reflexión de los obispos y la intervención del presidente del episcopado el catedrático de Lógica de la Universidad de Barcelona, Jesús Mosterín, de 48 años. Mosterín cree que son unas afirmaciones, "que Suquía, como cualquier jefe de una secta religiosa, puede hacer. Me temo que con esta reacción, el Gobierno sólo demuestra que no es tan laico como pretende. De hecho, la propia ley del aborto española es la más cercana a la doctrina social de la Iglesia, a la que el Gobierno hace demasiado caso".

Mosterín comparte con Giner la idea de que la sociedad española ha sufrido una profunda transformación hacia la indiferencia en materia religiosa, lo que le permite afirmar que "a la gente no le importa demasiado lo que dicen el Papa y los obispos; sólo el Gobierno y los medios de comunicación se hacen eco".

Relaciones difíciles

Por lo demás, "la Iglesia hace bien en defender sus intereses", añade. A veces, con éxito. "No olvidemos que es la única institución que no paga impuestos en nuestro país".

Privilegio que emana de los acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, desarrollados durante el mandato socialista. Una etapa quizá no tan negativa para la Iglesia pese al retroceso de su influencia en la sociedad y a la falta de sintonía con el Gobierno en numerosas cuestiones. Después de todo, un gran conocedor de los entresijos de ambos poderes, el cardenal Vicente Enrique y Tarancón, ya sentenció hace dos años: "Las relaciones de la Iglesia y el Estado siempre serán difíciles, es igual que haya ministros de comunión diaria o ministros socialistas".

Chema Taracena
METACRILATO SERIGRAFIA GRATIS
(Pedidos superiores a 100.000 pzas.)

- Gran exposición de regalos de empresa
- Interesantes descuentos

MADRID: Hermosilla, 104. ¡Regale Metacrilato!

El oro transparente!!

Venga a La "piel" de Madrid
Venga a Villaverde Piel

En la propia fábrica de curtidos encontrará las mejores prendas confeccionadas en PIEL y CUERO españoles

Los autobuses 22, 86, 76 y 79 le acercan a nuestra VENTA EXPOSICIÓN

¡EVITE INTERMEDIARIOS!

Villaverde Piel
La "piel" de Madrid
Avda. Real de Pinto, 79. Tel. 797 71 02
(Zona industrial de Villaverde, Ctra. de Villaverde a Getafe, Edificio de Las Banderas)

Abrimos SABADOS y DOMINGOS todo el día

Los catadores de fármacos. Muy Interesante.

VI.28 «Dios y el César»

EL PAIS, 2/12/90, p. 6 del Suplemento Domingo.

Género: reportaje.

Firma y data: Lola Galán/Francesc Valls.

VI.28.1 Descripción

VI.28.1.1 Sección

El reportaje está incluido en el Suplemento Domingo que va encartado en el periódico dominical. Se sitúa en una sección denominada 'Revista'. El indicativo de sección se sitúa como un cintillo que recorre todo el reportaje, a doble página.

VI.28.1.2 Publicidad

Las dos páginas llevan faldones de publicidad con tres anuncios en cada una. En la primera con una ONG peronista que da las "Gracias por vuestra solidaridad", un curso de la Escuela de Sistemas Informáticos y un Concurso Público de la TVG.

La segunda página incluye tres anuncios de una empresa de metacrilato, una peletería y otro sin indicación de producto con el eslogan "Los catadores de fármacos. Muy interesante", que parece ser de la revista divulgativa Muy interesante.

VI.28.1.3 Espacio que ocupa

Las dos páginas están dedicadas al reportaje excepto los módulos publicitarios. Es, como se ha dicho, una doble página del Suplemento Domingo, y, por tanto, permite un texto amplio, con cuatro ladillos y cinco fotografías. El título y antetítulo recorren las cinco columnas de la primera página. En ella, una gran fotografía de Suquía ocupa las tres columnas centrales.

En la segunda página las fotografías se sitúan en la parte superior y central y el resto del espacio informativo está ocupado por el texto del reportaje.

VI.28.1.4 Fotografía/pie de foto

Hay cinco fotografías. En la primera página, aparece una gran foto, de Miguel Gener, con la imagen de Suquía en primer plano, sonriendo pero situado a la izquierda de la foto; al fondo, a la derecha, se puede ver el gran crucifijo que preside las sesiones de la Asamblea Plenaria del Episcopado.

El pie de foto dice: *"El cardenal Suquía, en la asamblea plenaria del episcopado español de febrero pasado"*.

En la segunda página, hay cuatro fotografías. La más amplia es la situada en la parte superior. En ella se ve la sala de reuniones de la Asamblea Plenaria en un momento de descanso, con dos obispos sentados en primer plano -uno de ellos leyendo el periódico- y otros, al fondo, de pie conversando.

Bajo esta foto, aparecen tres rostros, en el centro de la página y del texto. Son las caras de García Calvo, Caro Baroja y López Aranguren.

El pie de foto es común a las cuatro y dice:

"Sobre estas líneas, una sesión plenaria de la Conferencia Episcopal. Abajo, y de izquierda a derecha, Agustín García Calvo, Julio Caro Baroja y José Luis López Aranguren".

VI.28.1.5 Titulares

Título: *"Dios y el César".*

Subtítulo: *"Las relaciones Iglesia-Gobierno, bajo mínimos tras el análisis crítico de los obispos de la sociedad española".*

Ladillos: *"Lista de agravios", "La mano del Papa", "Partitocracia", "Relaciones difíciles".*

VI.28.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.28.2. Uso que predomina

Este texto es un balance de las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno a finales de 1990, por tanto, resume los hechos ya publicados durante los últimos meses del año por el diario e incluso algunos más no publicados.

Junto a ese repaso, intenta ser un análisis de la situación y, para ello, los periodistas han consultado a diversos representantes de la intelectualidad española sobre el particular.

Por ello, puede decirse que aún siendo un análisis incompleto y, en algunas afirmaciones, inexacto -porque parte de datos ofrecidos por el medio como ciertos y no lo son- presenta un predominio de **uso estructurado**.

El texto tiene dos partes: la primera de ellas es una cronología con los hechos más relevantes en las relaciones o en el deterioro de las relaciones entre el Gobierno y el Episcopado. La segunda incluye las consideraciones de los intelectuales.

A lo largo del texto, puede analizarse la visión que EL PAIS tiene de la Iglesia como poder que recibe privilegios del Estado, que vive y no acepta una situación decadente en cuanto a su influencia social, y que asume sus relaciones con el Gobierno como un enfrentamiento que, por parte de la Iglesia, es provocado por Suquía.

Esa focalización en el cardenal y ese enfrentamiento entre poderes se ven reforzados con el repaso a los hechos que han suscitado polémicas o problemas: la ausencia de entrevistas en la "cumbre", algunas disposiciones legislativas en las que el Episcopado considera que tiene algo que decir, las acusaciones mutuas por la utilización de los medios de comunicación sobre los que tienen poder de decisión pero, sobre todo, el tono acusatorio de Suquía, que los obispos respaldan.

Así, la publicación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* es interpretada por EL PAIS como un ataque político dirigido contra el Gobierno y ante el que el Gobierno actúa con moderación. El partido socialista, por el contrario, sigue las directrices beligerantes que le marca el diario.

Desde su punto de vista, por fin, se interpreta la crítica episcopal como una estrategia para presionar en torno a la financiación de la Iglesia o, quizás, el influjo de la línea conservadora de Juan Pablo II.

VI.28.2.1 Visión de la Iglesia en el texto

A lo largo del texto, aunque es muy escasa la intervención de los periodistas en él, hay algunos rasgos que traslucen cómo contempla EL PAIS a la Iglesia bien a través de una manifestación explícita bien a través de la selección del léxico utilizado o las citas reproducidas.

Así, puede verse la imagen de una Iglesia como poder, con privilegios anacrónicos y en decadencia. Además, las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno son presentadas como un enfrentamiento cuasi-bélico.

a) Un poder con privilegios

La visión de EL PAIS sobre el tema queda expuesta en el cierre del reportaje donde, tras recoger una declaración de Jesús Mosterín en la que afirma que la Iglesia es “la única institución que no paga impuestos en nuestro país”, dicen los periodistas:

“Privilegio que emana de los acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, desarrollados durante el mandato socialista. Una etapa quizá no tan negativa para la Iglesia pese al retroceso de su influencia en la sociedad y a la falta de sintonía con el Gobierno en numerosas cuestiones. Después de todo, un gran conocedor de los entresijos de ambos poderes, el cardenal Vicente Enrique y Tarancón ya sentenció hace dos años: “Las relaciones de la Iglesia y el Estado siempre serán difíciles, es igual que haya ministros de comunión diaria o ministros socialistas”.

Además de la expresión “ambos poderes” que refleja una visión muy concreta de la Iglesia como poder, resta importancia a las dificultades de relación e indica a la Iglesia que no ha sido tan

pésimo el balance de la etapa socialista, en la que, “se han desarrollado los acuerdos” que le otorgan el privilegio económico. Nuevamente, incide en los beneficios financieros que la Iglesia recibe del Estado.

b) En decadencia

La imagen de pérdida de peso social se refleja también en el texto, además, en términos cuantitativos e incluso con el término ‘audiencia’ como si de un espectáculo televisivo se tratara:

“Una sociedad en la que pierde peso la Iglesia católica, aunque todavía, y de acuerdo con datos de la propia institución, alrededor de nueve millones de españoles acuden habitualmente a la misa dominical. Una audiencia considerable, pero también decreciente”.

c) Relaciones Iglesia/Gobierno como enfrentamiento

Las relaciones entre Iglesia y Gobierno son vistas como un enfrentamiento bélico entre ambas instituciones reflejado en expresiones como “Suquía abrió (...) el fuego...”; “...la Conferencia Episcopal en pleno reforzaba el ataque...(...) en el que no dejaba títere con cabeza”; “nueva escalada dialéctica...” o “...dura andanada de la Iglesia”.

El hecho de seleccionar una fotografía de Suquía como representación de la Iglesia española también supone una centralización de las dificultades de relación entre ésta y el Gobierno en el cardenal.

A ese tipo de lenguaje se une la comparación de López Aranguren:

“...si hasta las grandes guerras de hoy día, y tenemos el ejemplo de la anunciada contienda del Golfo, se fraguan por motivos económicos”, cabe pensar que alguna preocupación económica debe haber también en esta dura andanada de la Iglesia.

Por último, el destacar -además atribuyéndolo directamente a García-Gasco- una frase del plan de relaciones con la prensa publicado en primicia por EL PAIS sin contrastar con fuentes claras⁴²¹: *“el PSOE considera a la iglesia como un poder enemigo”*.

VI.28.2.2 Resumen de las dificultades de relación

En la primera parte, los periodistas rememoran varios hechos que consideran claves para interpretar la realidad de las relaciones Iglesia-Gobierno.

Estos hechos son las entrevistas entre Suquía y Felipe González; las iniciativas legislativas molestas para el Episcopado como la LOGSE o la ampliación de los supuestos del aborto; la cuestión financiera; la campaña en favor de los preservativos y el cruce de declaraciones sobre los medios de comunicación dependientes del Estado o de la Iglesia.

Sin embargo, el detonante es la polémica analizada: el discurso de Suquía que se ve reforzado, según el texto, por la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

⁴²¹Vid. VI.17 *«El episcopado fija en un informe su estrategia para que los medios reflejen su “buena cara”*», pp. 661-673.

Respecto a las entrevistas entre el Presidente del Episcopado y el Presidente del Gobierno, se aportan datos no ofrecidos hasta ese momento a pesar de haberse tratado en noticias anteriores.

Habla de la reunión del 7 de julio de 1987 a la que Suquía acudió como miembro del Patronato de la Almudena aunque era la primera visita oficial. El tema tratado, por tanto, no eran las relaciones Iglesia-Estado.

La segunda reunión que se menciona se celebró el 9 de marzo de 1988 aunque no se conoce, dice el periódico, su contenido.

Y, desde entonces, no ha habido más reuniones. El dato que se daba en la noticia recogida en el epígrafe VI.25⁴²² de seis meses de espera se refiere -y ahora lo aclara esta información- al tiempo que lleva esperando Suquía ser respondido por González, después de mandarle una petición de entrevista. Por tanto, son dos años y medio sin que se hayan reunido los dos.

Como explicación, incluyen, de nuevo, el dato ofrecido por Luis María de Zavala, acerca de que el interlocutor del Gobierno es el director general de Asuntos Religiosos, así como la protesta de Tagliaferri ante el Vaticano por este motivo.

Tras este recorrido, se sitúa el ladillo "Lista de agravios", donde los periodistas incluyen, la explicación a ese cambio de actitud de González desde la entrevista con Suquía a la negativa a reunirse con él:

"Este punto de vista del Gobierno no parecía tan firme aquel 9 de marzo de 1988. También es cierto que, desde esa fecha, ha llovido

⁴²²Vid. VI.25 «El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González», pp. 784-798.

mucho en las relaciones entre el Gobierno y la jerarquía católica española”.

Y desgranar lo que parecen ser “agravios” entre las dos instituciones:

“Iniciativas legislativas como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), que no establece alternativa a la asignatura de religión y moral católicas; intentos de ampliación de los supuestos que fija la actual ley del aborto; el polémico reparto de la asignación tributaria -impuesto religioso-; campañas a favor del uso de los preservativos y un soterrado intercambio de críticas entre el episcopado y el Gobierno por las programaciones de TVE de un lado y de la red de emisoras COPE- de la que la Conferencia Episcopal es accionista mayoritaria-, de otro, han ido minando la disposición al diálogo por ambas partes”.

Tras ese panorama, es extraño que los periodistas lleguen a decir: *“Pero, aun así, nada hacía suponer que las relaciones entre jerarquía católica y Gobierno socialista se encontraran en un mal momento....”*

Dos años sin entrevistarse Suquía y González y un clima puntualmente enrarecido entre Gobierno y Episcopado eran síntomas de que algún problema de entendimiento podía haber. Cosa distinta era pensar que la respuesta de la Iglesia iba a ser tan fuerte.

VI.28.2.3 El poso del documento y su polémica

El documento es resumido como un ataque de todo el Episcopado para apoyar a Suquía y su duro discurso contra el Gobierno. Su contenido queda reducido a una crítica política contra

la corrupción y otras prácticas reprobables. Además, resulta estigmatizado por suponer un ejemplo del talante antidemocrático de la Iglesia española.

Dice el texto:

"... Poco después (del discurso de Suquía), el 23 de noviembre, la Conferencia Episcopal en pleno reforzaba el ataque de su presidente con un elaborado documento con 40 folios en el que no dejaba títere con cabeza.

Para el Episcopado, «España se ha convertido en un gran casino»... «El transfuguismo, el tráfico de influencias, la sospecha y la verificación de prácticas de corrupción, el mal uso del gasto público o la discriminación por razones ideológica» (sic) forman parte del panorama «poco edificante» de la España socialista".

En el texto se lamenta que los «criterios ético (sic) valederos en sí están siendo desplazados en la conciencia pública... por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos, por el consenso social que está cambiando la mentalidad del pueblo a fuerza de disposiciones legales».

La polémica estaba servida".

Tal como resumen los periodistas el texto episcopal, se puede decir que la polémica estaba servida de antemano. Desde el principio, EL PAIS está anunciando que los obispos "podrían pronunciarse" críticamente contra el Gobierno.

La polémica, pues, se prevé desde enero. Y el documento, es - para el periodista- lo que ha querido que sea.

Además, si la polémica se refiere al último aspecto, es servida en bandeja por el titular de EL PAIS que los responsables políticos del PSOE -Martín Toval y Benegas-, repiten luego.

Sigue el texto con lo que resume EL PAIS de la polémica:

“La polémica estaba servida. Aunque el Ejecutivo se ha mantenido en un segundo plano, dirigentes del partido socialista se han rasgado las vestiduras ante el texto de los obispos, acusándolo de «aberrante» y «antidemocrático». Alfonso Guerra, habitualmente más duro con la Iglesia, se ha limitado a afirmar que los obispos no sintonizan con la sociedad española”.

Aparte de la decepción por la poca beligerancia de Alfonso Guerra, la polémica tal y como es resumida por el diario se queda en los líderes socialistas reprochando lo que ya el mismo periódico reprochó en su día.

EL PAIS, así, prevé y anuncia el conflicto, lo alimenta durante meses, lo promueve y modela en sus titulares y después ofrece, como resumen, su propia polémica.

Añade luego la opinión de Aranguren: *«Hacer responsable al Gobierno socialista del laicismo actual es un error. El Gobierno se limita a reflejar la actitud de la sociedad», opina el filósofo y escritor José Luis López Aranguren, de 81 años de edad. «Es cierto que vivimos en una época tremendamente economicista, pero la propia Iglesia a través de personas como el arzobispo Marcinkus, asesor financiero del Vaticano hasta hace bien poco, ha proyectado una imagen lamentable».*

Más adelante introducirá las opiniones de otros intelectuales: Salvador Giner, Agustín García Calvo, Caro Baroja, Victoria Camps o Jesús Mosterín.

Para unos, la Iglesia adopta una postura coherente ("*«Desde su punto de vista religioso y de dignidad eclesiástica es comprensible lo que ha dicho Suquía»*", según Caro Baroja); para algunos, han acertado aunque por razones poco confesables ("*«La Iglesia hace bien en defender sus intereses»*", dice Jesús Mosterín); para otros, han errado ("*«los obispos se han equivocado totalmente. No sintonizan con la realidad sociorreligiosa española»*", dice Salvador Giner) y para otros tantos, se queda corta (la Iglesia debería dirigirse "*«al conjunto de la sociedad, incluida la sociedad religiosa»*", en opinión de Aranguren).

VI.28.2.4 Explicaciones a la situación

Incluye también el texto referencias a las posibles causas de la reacción airada del Episcopado.

De nuevo, la negociación sobre financiación parece la versión más aceptable aunque también la intervención de Roma se apunta como una posibilidad creíble.

La sutileza con la que el periodista consigue introducir en todos los textos la seguridad financiera de la Iglesia como una justificación de su comportamiento es loable.

Dice el texto:

"La polémica no parece, no obstante, especialmente oportuna en vísperas de que el Gobierno se decida a dar luz verde al incremento del impuesto religioso, tema abordado en una reciente entrevista

entre el secretario del Episcopado, Agustín García-Gasco, y el ministro de Economía, Carlos Solchaga.

García-Gasco, interlocutor principal de la Iglesia en sus relaciones con el Ejecutivo, es también uno de los obispos que más duramente se ha expresado contra la situación política”.

Tras unas afirmaciones como éstas, es difícil insistir en que la explicación al documento publicado por el Episcopado es tener financiación asegurada. Si así fuera, no sería tan “inoportuna” la polémica.

La hipótesis de “la mano del Papa” como dice el ladillo también se apunta. Lo que no es admisible es la utilización de una fórmula tan ambigua y tan usada para encubrir la propia opinión como “algunos observadores”:

“Precisamente, algunos observadores ven en esta nueva escalada dialéctica entre la jerarquía católica y el Gobierno español un reflejo de la línea dura del Pontificado de Juan Pablo II, quien en más de una ocasión ha dicho que la sociedad occidental está «enferma de laicismo»”.

El Vaticano, sin embargo, no ha dirigido ninguna protesta al Gobierno español en los últimos tiempos, según ha confirmado el embajador ante la Santa Sede, Jesús Ezquerro”.

Por último es poco adecuada la inclusión de expresiones coloquiales o frases hechas y tópicos como los que aparecen en el texto: ‘rasgarse las vestiduras’, ‘no dejar títere con cabeza’, ‘ha llovido mucho desde...’, ‘abrió el fuego’ o ‘dar luz verde’.

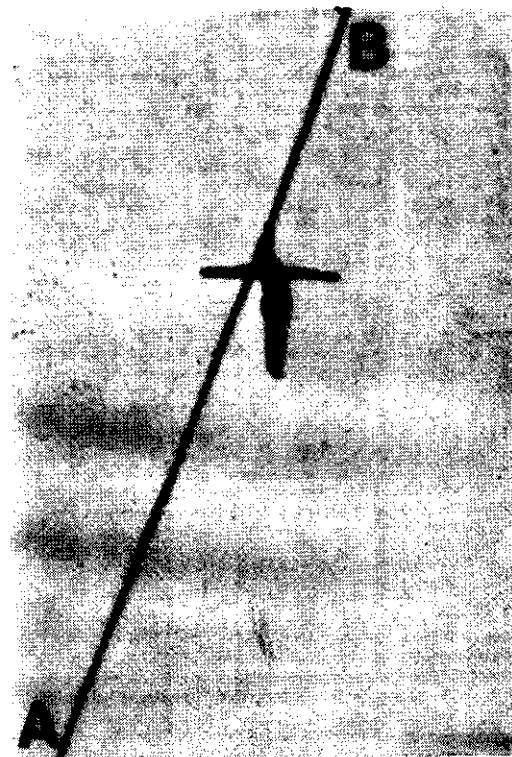
RAÚL MORODO

Religión y política

Nuestra historia secular puede difícilmente entenderse sin poner en relación religión y política. Prácticamente, desde que nos constituímos en Estado-nación, ya muy lejanos los tiempos, las simbiosis y connivencias, enfrentamientos y paces, incluyendo treguas consensuadas, han definido en mucha medida la identidad española. En el Estado austracista, en la monarquía borbónica (absoluta, ilustrada o liberal), en las dictaduras y repúblicas, hasta llegar al actual Estado social y democrático de derecho, la *cuestión religiosa* aflora siempre, frontal o solapadamente, en nuestra realidad. El último documento de la conferencia episcopal —extenso, beligerante, bien articulado— incide en este histórico y polémico problema.

Dos planteamientos se pueden contemplar en todo el texto. En primer lugar, las referentes a cuestiones concretas de la vida social española y de sus comportamientos: ciertas unas y otras anacrónicas. En segundo lugar, un replanteamiento, más general, de principios jurídico-políticos que bien pueden considerarse de corte neotradicionalista y alejados de la modernidad española y europea actuales. A esta ambivalencia calculada —críticas determinadas, cuestionabilidad de principios— se podría añadir un dato adicional: la ruptura de la cautela y prudencia políticas que hasta ahora, desde el funcionamiento de la democracia, ha caracterizado a la jerarquía católica. Por las razones que fueren, con este documento los obispos españoles abren o desean abrir una nueva etapa menos neutralista en la relación y cooperación Iglesia-Estado, no ya sólo Gobierno, cuyas consecuencias son impredecibles.

En una primera aproximación, crítica y analítica, el documento episcopal percibe tres grandes ausencias o reticencias: la escasa referencia histórica al comportamiento moral-político contemporáneo de la jerarquía, la infravaloración, mistificación o debelación de nuestro sistema de legalidad constitucional democrático y, por último, el aparcamiento ideológico de la realidad europea en que España está plenamente inmersa. Junto a ello, o con sutil enfrentamiento, hay que destacar un explícito intento de asentar un *corpus* doctrinal, teológico y



RAÚL

jurídico-político, muy dentro de esquemas tradicionalistas y casi integristas. Sin duda, los nuevos vientos vaticanos no serán ajenos a estos planteamientos, como tampoco los procesos de desideologización y fisuras éticas en las sociedades actuales desarrolladas. Pero desde una lectura sesgada y dominical, la jerarquía eclesiástica española, conociendo nuestra historia, debe suponer que con ello facilita polémicas olvidadas. Que su intencionalidad vaya dirigida, directa o indirectamente, a apoyar partidos políticos o, de forma más genérica, a actuar de revulsivo crítico por la inevitable secularización española y europea (secularización que no

significa anticatolicismo), no queda, en el documento, muy resuelto. Ambigüedad, por otra parte, que permite colegir cualquiera de las dos hipótesis, o las dos complementariamente. El tiempo, como dice Margarita Yourcenar, gran escultor, dará respuesta a este enigma no delíctico, pero sí romano o romano-polaco.

Indudablemente, la actitud de la jerarquía católica —no tanto la base católica—, en nuestros últimos periodos históricos, ha sido muy variada. Actitud ante los poderes constituidos y actitud doctrinal. El franquismo, como es sabido, en su ideología y en su legalidad, asumirá fervorosamente la de-

nominada "moral tradicional", constitucionalizando la religión católica como religión de Estado, desde su periodo fundacional, y sólo tardíamente —más por influencias exteriores que de la propia jerarquía eclesiástica nacional— se permitirá una tolerancia matizada, pero sin excluir su hegemonía: el Estado franquista era, por definición, un Estado católico *excluyente*, en donde el Estado estaba al servicio de la religión y de la moral católicas, y éstas al servicio del *aparato* estatal totalitario y, más tarde, autoritario. ¿Cuál fue, en esta situación, la actitud y el liderazgo ético de la jerarquía episcopal? Los documentos pastorales, desde su proclamación de la guerra civil como cruzada religiosa, entre buenos y malos, asumieron complacidos —con algunas excepciones— esta simbiosis Estado e Iglesia, como en la época de Fernando VII: la moral tradicional, moral pública, se convirtió en moral impuesta, excluyente y penalizadora. ¿Es esta moral a la que, implícitamente, se refiere el documento actual en los apartados 14 y 34? Esta pregunta tiene sentido al leer, por ejemplo: "En tiempos pasados, la moral católica era la base sobre la que se asentaba la normalidad moral e incluso jurídica de nuestra sociedad española; constituía el patrimonio moral común que orientaba las conciencias. Esto condujo, entre otras cosas, a identificar moral católica, norma jurídica y usos y costumbres normalmente admitidos. La moral católica no es la moral de toda la población. El Estado ha promulgado leyes que autorizan acciones moralmente ilícitas. Por eso, muchos consideran morales estas acciones legalmente permitidas". Esta moral tradicional *desmantelada* tiene, objetivamente, referencias históricas concretas que, al menos, los obispos deberían aclarar y no dejar en ambigüedades o en parábolas simbólicas y bélicas: "campo de sal", como se define la situación de los nuevos valores éticos.

Una autocrítica honesta que explicase esta relación con la larga dictadura, incluyendo silencios y acomodamientos doctrinales, daría al documento episcopal mayor objetividad y legitimaria, en su caso, sus críticas —muchas de ellas justas— a nuestra sociedad. De otra for-

ma, puede interpretarse que las denuncias concretas son pretexto para establecer o restablecer principios doctrinales que se creían superados. No se trata de pedir responsabilidades, porque la democracia exigió reconciliación y mucho olvido, asumiendo *todos*, en aras de la convivencia pacífica, la historia pasada. Pero de la no exigencia de responsabilidades a pretender erigir, oblicuamente, la moral tradicional como paradigma de bondad y libertad no es, en justicia, sostenible ni aceptable.

Durante la transición, y la pretransición, la jerarquía eclesiástica, en su mayoría, presidida por el cardenal Tarancón, adoptó una clara posición pre-democrática y no-partidista. Separándose del franquismo y de la *moral tradicional*, y de sus consecuencias jurídicas, se decidió, además, por no apoyar a la creación de un partido confesional, como en otros países europeos. Razones de convencimiento (afirmar la reconciliación) y también de prudencia llevaron a la dirección jerárquica a una actitud de neutralidad flexible y a una comprensión de la ética europea dominante: racionalización, modernización, secularización. Con ello se evitaba caer en eventuales conflictos durante las contiendas electorales (clericalismo / anticlericalismo) y contribuir a la formación del consenso constitucional. Esta actitud produjo, entre otras cosas, la no-consolidación de una democracia cristiana como partido confesional y si, en cambio, penetrar —con la idea fértil de bloque— en diferentes formaciones partidistas. Entre otros, el artículo 16 de la Constitución sintetiza así, aunque con concesiones discriminatorias, una visión del mundo tolerante, englobando el humanismo laico y el humanismo católico liberal.

No sólo este artículo, sino nuestra actual Constitución, base de la convivencia civil e institucional y, por tanto, de la moral social, es apenas citada en este texto de los obispos. Sólo en una ocasión y de forma condicional: "Hay unos valores que *pudieran* servir de base ética de la convivencia en la sociedad española" (34). Más aún: a través de todo el documento, la distancia, la suspicacia, e incluso cierto enfrentamiento hacia los principios democráticos que

Pasa a la página siguiente

CARTAS AL DIRECTOR

uerte súbita

mis viajes a España he podido observar que la prensa, radio, televisión utilizan palabras y franguladas mezcladas con el español; práctica que me llamó la atención, pero el problema es que algunas de ellas se toman equivocadamente o utilizan en situaciones que no coinciden con el uso en el idioma; como, por ejemplo, en las transmisiones de tenis, el locutor, e incluso jugadores, hablan la *muerte súbita* (*sudden th*). Esta expresión no existe en tenis, deben de referirse al *deute* (*break*). La *muerte súbita* (*sudden th*) se utiliza en fútbol americano, en hockey sobre hielo, y

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 30 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados, y que en ellos quede constancia del domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.

consiste en que el primero que marque un gol, *ése* gana; cosa que no ocurre en tenis, puesto que se debe de llegar a siete pun-

tos, y con dos de ventaja. Y si existe la palabra española apropiada para este caso (*desempeñe*). ¿Por qué utilizar palabras inglesas y además incorrectas? De manera que a ver si puedo leer en EL PAÍS Internacional palabras inglesas usadas con propiedad.

Por cierto, ayer en TVE Internacional, un abogado dijo: *Verbal o escrito*. ¿Es que han olvidado la palabra *oral*? Porque cuando usted escribe utiliza verbos, que es lo que *verbal* significa. —Antonio González. Canadá.

Noveles

Acabo de leer en la última página de EL PAÍS el comentario sobre Jean Rouaud, el quiosquero

que ha ganado el Premio Goncourt.

La reflexión inmediata: es del todo improbable que tal cosa pudiera ocurrir en España. Nadie es capaz de recordar cuándo surgió un autor novel mediante un importante premio literario.

Sabido es de sobra que el más renombrado de ellos premia sólo a autores famosos, con un criterio mercadotécnico muy lícito que el creador del premio ha resumido con frecuencia en una frase: "No busco autores, sino lectores". Pero, entonces, ¿no cree usted que hay cierta dosis de voluntad de estafar cuando ese requisito, el de la fama previa, no se cita en las bases? ¿Cuántas aspiraciones y anhelos, e incluso talentos potenciales, se ven de-

fraudados por el párrafo capital de tales bases que, supongo, motiva la participación de más de 300 noveles?

El párrafo está contenido en el punto 12: "La editorial se reserva asimismo el derecho de opción preferente para publicar aquellas obras que, presentadas al concurso y no habiendo sido premiadas, pudieran interesarle...". Al menos, es lo que me movió a presentar obras en tres convocatorias, la esperanza de que mis novelas fuesen leídas y, quizá, publicadas. Pero, mire por donde, en la última ocasión tomé la precaución de abrazar con dos cabellos las páginas 27 a 290, para ver si, efectivamente, era leída mi obra o, al menos, hacían

Pasa a la página siguiente

BASILIO BALTASAR

¿Discute Dios con Alá?

Un hombre de clase media tarda 30 años en liquidar la hipoteca de su chalé adosado. Y bastan 15 segundos para que un misil lo convierta en un puñado de nada. Esta desproporción es aleccionadora y una de las grandes enseñanzas de la guerra.

Dado que el dinero simboliza el tiempo que perdemos en obtenerlo, parece justo que cada hombre decida hacer con su vida lo que le plazca. Unos invierten los años de su madurez en cimentar su huido dominio temporal. Otros sueñan con la ilusión del progreso y les parece inminente alcanzar lo que una bomba líquida en 15 segundos.

Desde el 2 de agosto estalla el rudo verbo de la soflama bélica, pero un indicio advierte la falacia de esta guerra postergada: el ciudadano europeo todavía no tiene miedo. Como no se han encendido los corazones enfermos de pánico, podemos creer que una sorprendente in-

tuición colectiva certifica que el Golfo está lejos de aquí y que esos fuegos artificiales no salpicarán a Europa. Un continente confiado a la pericia disuasoria de su furor diplomático.

Pero en este simulacro del desierto no está en juego la interpretación escolástica del derecho internacional o la jurisprudencia que pueden dictar al mundo los hipotéticos propietarios del petróleo. Lo interesante en todo este asunto es lo que veremos en el teatro moral de la vida humana.

Cada vez que el mundo se descubre al borde de la guerra

transforma la estampa ilusoria de su felicidad. Todavía no puede creerlo, pero cambia su semblante, tiembla y solloza. Le parece mentira todo esto del fuego y, sin embargo, ¡es tan posible morir entre cenizas!

Aunque lo peor no son los incendios ni el crujir de dientes, sino la demolición de esa débil arquitectura que mantiene al hombre en pie: las ilusiones. Para poner a salvo las quimeras antropológicas y la gran ficción del hombre se puede apuntalar el capricho religioso. Esa teología funcional, urdida a mano a la justa medida de las inconfe-

sables necesidades del hombre. Que reza al Dios invisible para proteger sus dominios tangibles. Pero con la guerra verdadera todo se desbarata. No sólo se multiplican los muertos dramáticos, sino que las ruinas agrietan el espejismo de la vida.

¿Discute Dios con Alá todo este asunto del desierto? No se sabe, pero la literatura profética de budistas y cristianos describe, con elocuencia admonitoria, el trauma cultural que, en los confines de la gran Asia, produjo el fervor iconoclasta de los islamitas. Incluso hoy algunos cronistas ilustrados en la ciencia de precisión vitalizan esta denominación del beduino. "Hombre bárbaro y desafiador", según nuestro Diccionario de la Lengua Española.

Las madres lloran en público por sus hijos cuando embarcan hacia Arabia y se estremecen en secreto cuando perciben otros presagios. Wittgenstein escribía, durante la primera guerra

européa, que el temor a la muerte es el mejor signo de una vida falsa. Alguna reflexión similar tendremos ocasión de hacernos.

Puesto que la dilación elimina la posibilidad de una disputa razonada para aliviar la sentencia de la guerra, cabrá apresurarse, disponerlo todo y hacerse a la idea. Hay que aguzar la mirada y ver de frente lo indeseable. Lo poco que dura todo, la patética futilidad del colesterol, el significado de los juegos de azar, la ridícula semblanza del yo mayestático y especialmente la fragilidad de la belleza.

Aunque el discurso sentimental de la nación lo exija, lo terrible no son las vidas que engulle el dios de la guerra, sino la gran ruina del miedo. Los misiles liquidan nuestros dominios temporales. El miedo acaba con todo lo demás.

Basilio Baltasar es periodista y escritor.

Viene de la página anterior
informa nuestra ley fundamental (aprobada, en práctica, unanimidad, por todos los españoles, católicos y no católicos), es notoria. No sólo la defensa de la moral tradicional, que llevó a la confusión Iglesia-Estado y a la legalización de la intolerancia, sino críticas diluidas al techo ideológico de nuestra Constitución aparecen en diferentes lugares de este documento. Así, el rechazo del positivismo jurídico, la beligerancia a la permisividad y a la tolerancia, la oposición a la racionalidad y a la secularización, se reiteran, de forma no sistemática, pero sí como un hilo conductor dominante. Un neo-tradicionalismo o neo-integralismo, teológico-moral y, sobre todo, jurídico-político, está patente, con formulación renovada, en este poco afortunado documento de

Religión y política

los obispos españoles, dirigidos ahora por el cardenal Suñer, la sociedad civil y Estado, confundiendo ambos conceptos, y, en cambio, no explicitando Gobierno, son vistos, en este sentido, como *anomia*, en la medida en que su techo ideológico constitucional (racionalidad, seguridad, tolerancia, positividad) son cuestionados desde presupuestos teológicos. Afirmando, por ejemplo, que "los derechos se fundamentan, en último término, en Dios y no en simples convenciones y consensos sociales" es, sencillamente, abrir las puertas a una deslegitimación del principio (y de las instituciones) que fundamenta

la democracia y todo el sistema representativo: la soberanía popular. Sin citarlos, los obispos actualizan a Donoso Cortés, a Vázquez de Mella o a Víctor Pradera. La teologización de la política corresponde a otras épocas, afortunadamente superadas.

Finalmente, una última matización, en este análisis de ciertos principios, y no exhaustivo, de la declaración episcopal: nuestra homologación con Europa, aunque discrepen los señores obispos, ha reforzado en la sociedad civil española las bases de libertad y tolerancia, secularización y modernización, supuestos que la jerarquía eclesiástica española, en su historia, no ha sido precisamente defensora entusiasta, aun reconociendo excepciones notables. La identidad cultural, política y jurídi-

ca europeas es un resultado de múltiples influencias, de humanismo de distintos siglos, y también cristianos: no hay un solo factor determinante. Extrapolar, por otra parte, los acontecimientos del Este, generalizando como utopías (en sentido peyorativo) las ideas de libertad e igualdad laicas, para insinuar la conveniencia de una nueva cruzada religiosa que salvará a la *degradada* sociedad europea y española, tiene mucho de fundamentalismo arcaico. ¿No es, acaso, la religión una utopía trascendente?

Los obispos, como ciudadanos y como institución colegiada, están plenamente legitimados a hacer críticas (pero no olvidándose, también, de autocríticas) a los Gobiernos y a los comportamientos de los diferentes grupos sociales y, al mismo tiempo, dar doctrina a los

feligreses de su Iglesia; pero precisamente por su incidencia social y por su reconocimiento constitucional (y ya no hay regalismo en España) deben ser meditados en aquellas posiciones doctrinales que pueden servir de base para cuestionar los fundamentos jurídico-políticos de la democracia constitucional: *que el báculo sea apoyo y no arma*. Hay muchas páginas de nuestra historia, que es ya historia de todos, que, por buen sentido cívico y ético, conviene no reabrir. Y otras muchas que, desde distintas concepciones éticas y políticas, desde la democracia, la solidaridad y la paz, hay que construir entre todos los españoles.

Raúl Morado es catedrático de Derecho Político de la Universidad Complutense y miembro del Comité Ejecutivo del CDS.

CARTAS AL DIRECTOR

Viene de la página anterior
la llamada *cala*. No ha sido así. Me han devuelto el original y la copia intactos, sin hojearlos, pues los dos cabellos estaban donde yo los puse.

Hace tiempo, un íntimo de García Márquez me hablaba de lo improbable que es que un editor español publicara *Cien años de soledad* si el manuscrito se lo presentara un novel, hecho que realmente se dio durante una década de peregrinaje del Nobel colombiano. — José M. García. Madrid.

La elección de la señora Robinson

En relación con el editorial *Mezclar la cuna y sacudir el sistema*, del día 15 de noviembre, desearía realizar algunas puntualizaciones.

No es cierto que la señora Robinson haya accedido a la presidencia de Irlanda en representación del partido minoritario Fine Gael. Este partido —que no se escribe *Fianna*— tenía su propio candidato en la persona del norirlandés Austin Currie.

Mary Robinson fue nominada como candidata a la presiden-

cia de la república por el Labour Party (Partido Laborista irlandés) y apoyada por grupos minoritarios como el Workers' Party (Partido de los Trabajadores) y Fine Gael. El peculiar sistema electoral irlandés permite a los electores señalar varios candidatos en la papeleta siguiendo un orden de preferencia. Si el aspirante de la primera opción no alcanza una mayoría simple se recuentan los votos atendiendo a la segunda opción elegida.

La señora Robinson debe su éxito al apoyo femenino, a la forma de elección irlandesa, pero también a un hecho no apuntado en su editorial. El escándalo político que salpicó al inicialmente favorito Brian Lenihan, candidato de Fianna Fail, quien admitió haber tenido contactos secretos con el presidente Hillary en 1982 y luego públicamente lo negó, creó en plena campaña electoral un ambiente de desconfianza sobre la ética del Gobierno de Haughey. Socialistas y partidarios de Fine Gael vieron una oportunidad única de rom-

per el bloque centrista de Haughey, quien no tuvo más remedio que expulsar de su Gabinete a Lenihan a fin de no crear una crisis que hubiera supuesto el fin de su mayoría gubernamental y la convocatoria anticipada de elecciones generales. — Manuel Ignacio Juárez. Dublin, Irlanda.

Guerras y dogmas

Un almirante español, con un candor que —de ser cierto— me enternecer, puso a la flota que navegaba hacia el golfo Pérsico bajo la protección del *Niño Jesús*. Maravillosa guerra ésta en la que ya lo de menos es el control del petróleo. Los norteamericanos "confían en Dios", según proclaman en sus billetes de banco, los rabinos se lamentan en el Muro de las Lamentaciones ante determinadas resoluciones de la ONU invocando al Dios bíblico, Sadam Husein habla en sueños con el profeta Mahoma y ahora, para completar el panorama, los barcos españoles navegan acompañados por el *Niño Jesús*, que les protege desde su cuna. ¡Dirán luego que esto no es una guerra santa!

Se me podrá argumentar que

las guerras las provoca siempre el dios del dinero, pero es que dicha deidad adopta infinitas formas. Y en esto hemos de reconocer que el catolicismo es enormemente rico. Los demás, que han conseguido reducir el divino absurdo a la simplicidad del monoteísmo, deben conformarse con recurrir al Dios único —y al fin que otro profeta, como hace Sadam— para conseguir la preceptiva protección. El catolicismo no. El catolicismo puede invocar a un Dios que es como si fuesen tres, pero que, al parecer, es uno; a una mujer virgen, pero que es madre; a una legión de ángeles, beatos y santos de gran capacidad de milagro, equivalentes de los semidioses de otras mitologías más antiguas, y, rizando el rizo, es capaz de lograr el desdoblamiento de personajes singulares. La Virgen, por ejemplo, se desdobla hasta el infinito, como se puede observar fácilmente ante las rivalidades que se generan entre los pueblos de este país a causa del fervor hacia su virgen. Este desdoblamiento llega a la raza (virgenes blancas, negras, etcétera) y, como en el caso que nos ocupa, llega hasta la edad: el almirante no ha solicitado la protección de su Dios, o de la se-

gunda persona-tercera parte de su Dios, sino que ha recurrido al Dios-Niño, algo así como lo que la biología denominaría una forma inmadura.

Perdónese esta prosa coloquial ligeramente sarcástica. Ya sé que los creyentes llevan mal la crítica de sus dogmas, pero los ateos tolerantes —y por tal me tengo—, que jamás entorpecíamos el desarrollo de confesiones alguna, llevamos siglos sufriendo la intolerancia de la religión en sus múltiples formas, y, de vez en cuando, aparece un pequeño escape que nos haga olvidar la Inquisición, la condena a muerte de Salman Rushdie o la persistencia en nuestro Código Penal del delito de blasfemia, aunque no se aplique con la alegría con la que se hacía en tiempos no tan remotos.

Permitáseme una reflexión final, fruto también de nuestra actualidad inmediata. ¿Podrán los marineros españoles bajo la protección del *Niño Jesús* utilizar condones si se les presenta la ocasión? Mucho me temo que, atrapados entre la protección cristiana y la ley coránica, los soldados españoles van a tenerlo mal para pensar en cosas ajenas a la guerra santa. — Raúl de la Torre. Madrid.

VI.29 «Religión y política»

EL PAIS, 4/12/90, p. 17.

Género: artículo.

Firma: Raúl Morodo.

VI.29.1 Descripción

VI.29.1.1 Sección

El artículo está incluido en la sección de opinión del periódico, en su segunda página, tras los editoriales. Es uno de los artículos incluidos en ese número y se prolonga en la página posterior.

El indicativo de sección va situado en el folio, de salida, junto al número de página.

VI.29.1.2 Publicidad

En las páginas editoriales no hay publicidad.

VI.29.1.3 Espacio que ocupa

Todo el espacio propio del artículo más importante del día está dedicado a este texto. Es decir, casi toda la página, excepto el faldón destinado a Cartas al director.

El artículo continúa por la página posterior, bajo el segundo artículo de ese día "¿Discute Dios con Alá?" sobre el conflicto en el Golfo Pérsico. El espacio dedicado en la página siguiente es la tercera

parte aproximadamente. Todo el texto equivale a una página entera de texto, donde sólo hay una ilustración.

VI.29.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografía en esta sección. Sí que aparece una ilustración en medio del texto que representa una recta uniendo dos puntos A y B. Aproximadamente en el centro de la recta, aunque más cerca del punto B, hay un crucifijo.

VI.29.1.5 Titulares

Título: *“Religión y política”*.

VI.29.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.29.2. Uso que predomina

El uso predominante es el **estructurante** por cuanto supone el discurso personalísimo del articulista que ofrece su interpretación de la publicación, por parte del Episcopado, de *La verdad os hará libres*.

La tesis del autor es que en el documento episcopal se cuestionan los fundamentos político-jurídicos de la democracia constitucional.

El texto comienza con una contextualización del conflicto planteado en torno al documento: es un episodio más de las difíciles relaciones entre la religión y la política en España durante siglos.

Para el autor, el texto presenta dos elementos fundamentales: el diagnóstico de la vida española y el replanteamiento de principios jurídico-políticos. Todo ello es interpretado por Morodo como un cambio en el talante de los obispos con respecto al poder político: menos cautela que en los primeros años de la democracia.

Como críticas al texto episcopal, el autor presenta tres: la falta de autocrítica de la jerarquía, la falta de talante democrático y el olvido de los referentes ideológicos europeos que inevitablemente tiene España.

El marco en el que ubica estas deficiencias es la recuperación de ciertos esquemas tradicionalistas -e incluso los califica de "integristas"- atribuidos a la influencia de Roma y a ciertas quiebras de los sistemas de valores éticos de las sociedades actuales.

Defiende el autor que en el texto no queda clara la intencionalidad de los obispos: si sugerir la necesidad de un partido confesional o bien iniciar un proceso crítico contra la secularización.

Apunta también a la jerarquía y no tanto al resto de la Iglesia, como autora de esos planteamientos.

Después, hace un repaso de la actitud de los obispos ante las otras situaciones políticas por las que ha pasado España en los últimos 50 años. En el franquismo, dice, apenas hay manifestaciones contrarias a la asunción por parte del Estado de la moral tradicional católica.

En opinión del autor la autocrítica debería comenzar por asumir su pasado: *"Una autocrítica honesta que explicase esta relación con la larga dictadura, incluyendo silencios y acomodamientos doctrinales, daría al documento episcopal mayor objetividad y*

legitimaría, en su caso, sus críticas -muchas de ellas justas- a nuestra sociedad. De otra forma, puede interpretarse que las denuncias concretas son pretexto para establecer o restablecer principios doctrinales que se creían superados”.

En la transición hacia la democracia, prosigue el autor, el liderazgo de Tarancón impuso una prudencia en el episcopado acertada y añorada ahora.

Pero lo que realmente preocupa al autor son las suspicacias que parece haber en el texto frente al sistema democrático:

(la Constitución) “...es apenas citada en este texto de los obispos. (...) Más aún: a través de todo el documento, la distancia, la suspicacia, e incluso cierto enfrentamiento hacia los principios democráticos que informa nuestra ley fundamental (aprobada, en práctica unanimidad, por todos los españoles, católicos y no católicos) es notoria”.

Y concreta esas suspicacias del documento:

“Así, el rechazo del positivismo jurídico, la beligerancia a la permisividad y a la tolerancia, la oposición a la racionalidad y a la secularización, se reiteran, de forma no sistemática, pero sí como un hilo conductor dominante”.

La censura fundamental del autor al documento episcopal se produce en el terreno de los principios jurídico-políticos, en el que ve un intento por imponer un neo-tradicionalismo donde el techo ideológico del marco constitucional es cuestionado desde principios teológicos: *“La teologización de la política corresponde a otras épocas, afortunadamente superadas”.*

La responsabilidad de ese neo-tradicionalismo es, en España, de Suquía:

"Un neo-tradicionalismo o neo-integrismo, teológico-moral y, sobre todo, jurídico-político, está patente, con formulación renovada, en este poco afortunado documento de los obispos españoles, dirigidos ahora por el cardenal Suquía..."

Por último, recuerda el autor que la integración en Europa ha reforzado los principios sobre los que, en su opinión, se asientan las bases de los sistemas socio-políticos europeos: libertad y tolerancia, secularización y modernización, etc.: *"La identidad cultural, política y jurídica europeas es un resultado de múltiples influencias, de humanismos de distintos signos, y también cristiano: no hay un solo factor determinante"*.

De nuevo, la única perspectiva que se le ofrece al lector de EL PAIS es la del texto con implicaciones políticas, tras un diagnóstico, acertado o no, de la sociedad española.

El Papa dedicó al acontecimiento cinco líneas de su sermón sobre la Inmaculada

Mínima referencia de Juan Pablo II al 5º aniversario del Concilio Vaticano II

JUAN ARIAS, Roma
Papa dedicó ayer cinco líneas de su sermón sobre la Inmaculada a recordar el 25º aniversario de la clausura del Concilio Va-

ticano II. Un concilio que Juan XXIII, apellidado el Papa bueno, convocó por sorpresa en 1959, a los pocos meses de su acceso a la cátedra de Pedro. El Vaticano II fue llama-

mado más tarde el mayo francés y también la primavera de Praga de la Iglesia, y fue sin duda el hecho religioso más revolucionario de este siglo.

hubo ayer ninguna conmemoración oficial en el Vaticano a celebrar las bodas de plata a la clausura del Vaticano II, concilio ecuménico de la Iglesia católica más importante de siglo. El diario vaticano, *l'Osservatore Romano*, encarga Vincenzo Carbone, una vez desconocida incluso en los círculos eclesiales, que escriba sobre el tema un artículo dedicado *La para la Iglesia y el mundo moderno*.

Por la tarde, Juan Pablo II, ante la misa celebrada con motivo de la festividad de la Inmaculada en la basílica romana de Santa María la Mayor, dedicó cinco líneas de su sermón sobre la Virgen para recordar que este día, hace 25 años, se ha clausurado "el acontecimiento extraordinario" del Concilio Vaticano II, que ha "devuelto a los hombres a la fe y que había reprimido un nuevo Pentecostés en la Iglesia y para la huma-

renta, tanto, el papa ya ha anunciado que será el papa el que dirigirá el bispado de Alvaro del Portillo, que el prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el cardenal Joseph Ratzinger, ha anunciado los días próximos la conmemoración del aniversario de la muerte del legendario cardenal, ex prefecto del ex Oficio, que se apellidaba "el carabiniere de la fe" que fue el terror de los teólogos progresistas, hasta el punto de que había incluso a una investigación con el cardenal Montini, arzobispo de Milán, que más tarde se le fue a la tumba. Vaticano II, que era el 21º aniversario ecuménico celebrado en la Iglesia católica en 2.000 años de historia, fue el más se y aplaudido por el llamamiento ecuménico y el acontecimiento religioso que alcanzó a todos en los medios de comunicación del mundo entero. Fue debido a que la reu-



Juan Pablo II saluda a su llegada al centro de Roma para la celebración de la misa de la Inmaculada.

nión de 3.000 obispos llegados de los cinco continentes, junto con los observadores religiosos de todas las confesiones cristianas no católicas, se celebraba en uno de los momentos más críticos de la Iglesia de Roma, que había perdido su contacto con el mundo del trabajo, con los intelectuales y con las otras religiones.

Momento histórico

Era un momento histórico singular. En Francia acababa de ser elegido De Gaulle, Fidel Castro había tomado el poder en Cuba, el líder soviético Nikita Jrushchov estaba a punto de ir a Estados Unidos para encontrarse con Kennedy y en Argel se preparaba la revuelta.

Juan XXIII sabía que para llevar a cabo su designio de "renovar la Iglesia", poniéndola "en sintonía con el hombre de la calle", necesitaba del apoyo

de todos los obispos del mundo, ya que la curia romana pensaba entonces sólo en "condenar herejías". Juan XXIII en su discurso de apertura del concilio, cuando condenó a los llamados "profetas de desventuras" —es decir, a los "eternos pesimistas"— afirmando que había llegado la hora de "reconciliar a la Iglesia de Jesucristo con el mundo de nuestro tiempo".

Y empezó la apasionada batalla entre progresistas y conservadores. En España eran los tiempos del franquismo, y ciertas intervenciones de los grandes cardenales del norte de Europa sobre la libertad religiosa, sobre el ecumenismo, sobre la sexualidad y contra las culpas de la Iglesia en la generación del ateísmo eran como puñetazos en el estómago para el régimen.

Juan XXIII murió acabada la primera fase del concilio y le

sucedió el tímido e intelectual Montini, quien recogió con fervor la bandera del concilio y durante tres años fue su gran paladín, colocándose abiertamente de parte del grupo de obispos y cardenales más abiertos. Y así, hace ahora 25 años, el concilio se clausuró tras haber creado un clima de confianza del mundo secular en una Iglesia que se había acercado con simpatía a los hombres en una clave "de misericordia y de diálogo".

Se cambió radicalmente la concepción de la teología eclesial, que de llamarse "jerárquica" pasó a ser el "pueblo de Dios"; se corrigieron las bases de la sexualidad matrimonial, concebida también como "diálogo entre los esposos". De allí nacieron la *teología de la liberación*, las comunidades cristianas de base, el ecumenismo, y hoy los teólogos especulan con una teología del placer sexual.

Suquía reafirma las ideas del documento de los obispos sobre la ética y la moral

EL PAÍS, Madrid
El presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Ángel Suquía, se ratificó en la madrugada de ayer en el contenido del reciente documento episcopal sobre ética y moral. El cardenal, que llamó "dogmáticos" a los que han considerado "aberrantes" algunos de sus principios, hizo estas declaraciones al término de la celebración de la gran vigilia de la Inmaculada que congregó a más de 3.000 hombres en la basílica madrileña de la Merced.

El cardenal Suquía ofició la celebración, que se prolongó durante cuatro horas y a la que sólo se permitió la entrada a hombres, con arreglo a una ya antigua tradición. "Los hombres vencen así cierta vergüenza a cantar en público y se muestran más relajados que si compartieran el acto con las mujeres", comentaba uno de los organizadores. Casi un 30% de los asistentes eran menores de 25 años.

El acto mariano comenzó con el rezo del rosario, comentado por varios oradores juveniles. Posteriormente tuvo lugar la intervención de un orador sejar, quien durante 40 minutos lanzó una potente diatriba contra la campaña institucional que pretende evitar los embarazos juveniles y las enfermedades de transmisión sexual. "Si los preservativos no constituyen una barrera para los espermatozoides, menos lo van a ser para un virus como el del sida", dijo Abelardo de Armas, en mitad del altar mayor.

Muy diferente fue el lenguaje utilizado por el cardenal Suquía durante su homilía, salpicada rítmicamente de alusiones a Satanás, el "Mal" y el "Maligno", y especialmente dirigida a los jóvenes. "La Iglesia", dijo, "debe, no obstante, vivir vigilante. La hostilidad entre Cristo y Satanás no cesará hasta el fin de la historia", e insistió en que las únicas armas deben ser la oración y la perseverancia.

SANIDAD

Profesionales de la salud, contra el decreto sobre enfermos crónicos

EL PAÍS, Madrid
La Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública (ADSP), que ayer clausuró sus novenas jornadas nacionales en Pamplona, criticó el reciente decreto de la Generalitat de Cataluña, que introduce la obligación del pago de determinadas cantidades por la asistencia sanitaria a los enfermos crónicos.

"Se trata de la puesta en funcionamiento por primera vez en el país de una tasa sobre los servicios sanitarios que establece un peligroso precedente", afirma la federación, que rechaza tal medida, porque "su aplicación uno de los sectores más desprotegidos de la sociedad va a crear graves problemas sanitarios y supone una discriminación".

Un cuarto de hora de locura

NEESC VALLS, Barcelona
"Un cuarto de hora de locura" vio Juan XXIII cuando convocó el Concilio Vaticano II, un monje romano traído muchos quebrantos a la cabeza a la iglesia española. El primero se dio, en las palabras de José María Aznar, "entre mutuos golpes no proclives a la racia". "Porque el Vaticano II supuso para España", "un reforzamiento de aquellos que defendían las libertades políticas". "Era el espíritu de ese cuarto de hora de locura que vino a juicio de Diez", "en las comunidades

populares, que viven un poco en las catacumbas". No obstante, de acuerdo con el que fuera profesor de Doctrina Social de la Iglesia en la Universidad Gregoriana de Roma, "fructificó en actitudes como la del cardenal Tarancón y se ha plasmado en hechos como el que no se haya formado una democracia cristiana al estilo italiano, ya que el Concilio quiso dejar claro que en las cosas discutibles nadie puede presentarse como representante en exclusividad de la Iglesia".

La misma opinión es compartida por Casiano Floristán, consultor del Vaticano II, profesor de Teología Práctica de

la Universidad Pontificia de Salamanca y autor del libro *El Vaticano II, un concilio pastoral*. Para Floristán, en la actualidad existe una cierta nostalgia del régimen de cristiandad, "alianza entre el poder político y el poder eclesiástico", motivada porque la jerarquía eclesiástica española no ha cambiado lo suficiente. "Además", agrega el profesor de la Pontificia de Salamanca, "existe una larvada y no confesada nostalgia de un Gobierno más cercano a la confesionalidad que el actual".

Todos coinciden en afirmar que en este momento se vive un frenazo del Concilio, un

acontecimiento que sacó a la superficie a muchos teólogos hasta entonces considerados como malditos. Este fue el caso de José María González Ruiz, cuyas aportaciones fueron recogidas por el Sínodo. Para este teólogo andaluz, "más que frenazo se da un cumplimiento". Aunque el Concilio ha traído muchas cosas positivas, a juicio de González Ruiz, entre ellas la desecralización y desmitificación del papado. "La Iglesia", concluye el teólogo, "no es la Conferencia Episcopal, y hay muchos grupos en los que el Concilio sigue vivo aunque quede mucho por cumplirse".

Suquía reafirma las ideas del documento de los obispos sobre la ética y la moral

EL PAÍS, Madrid

El presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Angel Suquía, se ratificó en la madrugada de ayer en el contenido del reciente documento episcopal sobre ética y moral. El cardenal, que llamó "dogmáticos" a los que han considerado "aberrantes" algunos de sus principios, hizo estas declaraciones al término de la celebración de la gran vigilia de la Inmaculada que congregó a más de 3.000 hombres en la basílica madrileña de la Merced.

El cardenal Suquía ofició la celebración, que se prolongó durante cuatro horas y a la que sólo se permitió la entrada a hombres, con arreglo a una ya antigua tradición. "Los hombres vencen así cierta vergüenza a cantar en público y se muestran más relajados que si compartieran el acto con las mujeres", comentaba uno de los organizadores. Casi un 30% de los asistentes eran menores de 25 años.

El acto mariano comenzó con el rezo del rosario, comentado por varios oradores juveniles. Posteriormente tuvo lugar la intervención de un orador seglar, quien durante 40 minutos lanzó una potente diatriba contra la campaña institucional que pretende evitar los embarazos juveniles y las enfermedades de transmisión sexual. "Si los preservativos no constituyen una barrera para los espermatozoides, menos lo van a ser para un virus como el del sida", dijo Abelardo de Armas, en mitad del altar mayor.

Muy diferente fue el lenguaje utilizado por el cardenal Suquía durante su homilía, salpicada rítmicamente de alusiones a Satanás, el "Mal" y el "Maligno", y especialmente dirigida a los jóvenes. "La Iglesia", dijo, "debe, no obstante, vivir vigilante. La hostilidad entre Cristo y Satanás no cesará hasta el fin de la historia", e insistió en que las únicas armas deben ser la oración y la perseverancia.

VI.30 *«Suquía reafirma las ideas del documento de los obispos sobre la ética y la moral»*

EL PAIS, 09/12/90, p. 19.

Género: noticia.

Firma y data: EL PAIS, Madrid.

VI.30.1 Descripción

VI.30.1.1 Sección

La noticia está ubicada en la sección 'Sociedad'. Es curioso que, tratándose de dos noticias religiosas -una de ellas ocupa toda la página- no haya indicativo de subsección. Sobre la noticia no aparece indicativo de subsección sino un luto para diferenciarla del folio.

VI.30.1.2 Publicidad

No hay.

VI.30.1.3 Espacio que ocupa

Como se ha dicho, la mayor parte de la página está dedicada a una noticia sobre el aniversario del Vaticano II que ocupa cuatro columnas y parece recuadrada. La columna de salida es la que aloja la noticia que se analiza y otra pequeña sobre 'Sanidad', con indicativo de subsección.

VI.30.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografía.

VI.30.1.5 Titulares

Título: *"Suquía reafirma las ideas del documento de los obispos sobre la ética y la moral"*.

VI.30.1.6 Otros elementos destacables

Es destacable la noticia religiosa que acompaña a la que se comenta. Se trata de una noticia sobre la poca importancia concedida por Juan Pablo II al aniversario del Vaticano II.

VI.30.2. Uso que predomina

La importancia de esta noticia reside en que es la única publicada por EL PAIS en la que hay una ratificación de las ideas expuestas en el documento episcopal. Todas las demás publicadas en esos días son críticas desfavorables y sólo aparece un pequeño comentario del líder de Nuevas Generaciones del PP en otra noticia⁴²³.

Así parece que el único que mantiene su apoyo al documento es Suquía.

⁴²³Vid. VI.24 «El arzobispo de Valladolid afirma que vivimos en el "reinado del hombre frívolo"», pp. 778-783.

La noticia presenta un **uso estructurante** en la narración del hecho que, junto a la noticia más importante de la página, ofrece la cara de una Iglesia retrógrada frente a la aperturista del Vaticano II.

Es una página de demostración acerca de la involución de la Iglesia.

VI.30.2.1 Una Iglesia retrógrada

El hecho que da pie a la noticia es la celebración de la vigilia de la Inmaculada en Madrid. Sin embargo y, aunque la noticia trata de la vigilia, no del documento episcopal, el título confunde al lector cuando anuncia: *“Suquía reafirma las ideas del documento de los obispos sobre la ética y la moral”*.

Pero en el texto sólo habrá una referencia a él. En el primer párrafo dice:

“El presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Ángel Suquía, se ratificó en la madrugada de ayer en el contenido del reciente documento episcopal sobre ética y moral. El cardenal, que llamó «dogmáticos» a los que han considerado «aberrantes»⁴²⁴ algunos de sus principios, hizo estas declaraciones al término de la celebración de la gran vigilia de la Inmaculada...”.

⁴²⁴El adjetivo ‘aberrante’ era utilizado por Martín Toval para calificar el documento pero EL PAÍS no ofrecía su justificación, que era la equiparación -según el líder socialista- que se hacía, en el texto episcopal, de aborto y eutanasia con terrorismo. Vid. VI.22 *«La cúpula del PSOE juzga aberrante y antidemocrático el documento del episcopado sobre la moral»*, pp. 751-771.

Lo interesante es que vuelve a centralizar la autoría y responsabilidad del documento episcopal en Suquía, quien se reafirma en sus opiniones.

La calificación de 'dogmáticos' parece una burla a la vista del panorama que la noticia refleja más adelante sobre la propia celebración que preside Suquía:

- es una celebración de cuatro horas;
- sólo para hombres; la explicación es que los hombres así cantan más relajados;
- sólo la tercera parte era gente más joven de 25 años;
- comenzó el acto con el rezo del rosario;
- después, durante 40 minutos, un seglar "lanzó una potente diatriba" contra la campaña de los preservativos;
- la homilía de Suquía estuvo salpicada "rítmicamente" por alusiones al "Maligno".

Con esos rasgos y con la noticia que hay junto a ésta cuyos titulares son "Mínima referencia de Juan Pablo II al 25º aniversario del Concilio Vaticano II" y "Un cuarto de hora de locura", parece volver el tenebrismo a la Iglesia.

Además de no ser admisible crear en el lector una expectación que no se ve cumplida en el texto como se hace aquí, puesto que el desarrollo de la noticia no alude ya al titular mencionado en el primer párrafo, el lenguaje utilizado no es aceptable por la carga irónica, ridiculizante y sutilmente condicionante.

Tras el primer párrafo que sitúa la noticia, el cuerpo de la información incluye afirmaciones como las siguientes:

“El cardenal Suquía ofició la celebración, que se prolongó durante cuatro horas y a la que sólo se permitió la entrada a hombres, con arreglo a una ya antigua tradición. «Los hombres vencen así cierta vergüenza a cantar en público y se muestran más relajados que si compartieran el acto con las mujeres», comentaba uno de los organizadores. Casi un 30% de los asistentes eran menores de 25 años”.

En este párrafo, por tanto, está presente como eje la Tradición. El hecho de que se prolongara durante cuatro horas se explica porque se trata de una “vigilia”.

El tiempo de celebración parece preocupar al/a la periodista:

“Posteriormente tuvo lugar la intervención de un orador seglar, quien durante 40 minutos lanzó una potente diatriba contra la campaña institucional que pretende evitar los embarazos juveniles y las enfermedades de transmisión sexual. «Si los preservativos no constituyen una barrera para los espermatozoides, menos lo van a ser para un virus como el del sida», dijo Abelardo de Armas, en mitad del altar mayor”.

Además de las expresiones subrayadas, la primera, valorativa; la segunda, ridiculizante por recoger esa frase dicha desde el altar mayor de la Iglesia, es curiosa la forma de referirse a la campaña del preservativo.

A lo largo de todos y cada uno de los textos analizados en el período en el que coinciden las referencias al documento *La verdad os hará libres* con la polémica en torno a la campaña gubernamental de “Póntelo, pónselo”, EL PAIS ha utilizado invariablemente la

expresión “campana del condón” e incluso ha equiparado “La LOGSE y el condón” en un ladillo⁴²⁵.

En cambio y por primera vez, en esta noticia, cambia su forma de referirse a ella.

La sutileza del/de la periodista en esta noticia es digna de elogio. Dice:

“...lanzó una potente diatriba contra la campana institucional que pretende evitar los embarazos juveniles y las enfermedades de transmisión sexual. «Si los preservativos no constituyen una barrera para los espermatozoides, menos lo van a ser para un virus como el del sida», dijo Abelardo de Armas, en mitad del altar mayor”.

Ya no es la campana del condón. Es la campana “que pretende evitar los embarazos juveniles y las enfermedades de transmisión sexual”. Y a pesar de sus bondades, 3.000 hombres, la tercera parte de ellos, menores de 25 años, la rechazan.

Aunque no corresponde a este análisis profundizar en la noticia que acompaña a ésta en la página, es recomendable su lectura.

⁴²⁵Vid. VI.25 «El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González», pp. 784-798.

FERNANDO SAVATER

La venganza de la momia



JUSTO BARRIOZA

Discutir pormenorizadamente el contenido del documento acerca de la temperatura moral de nuestra sociedad sería un ejercicio gratificante para la milicia, pero estéril en casi todos los restantes aspectos del intelecto. Dican lo de siempre (lo de siempre aquí y ahora, claro, no lo que dijeron bajo Franco o bajo Hitler) y, por tanto, habría que responderles lo de siempre, si es que responderles tuviera algún sentido. Apenas lo tiene, pues no parece prudente contestar a las campañas publicitarias: hay tantas y tan fantasiosas que no acubaría uno nunca. La ya muy haquetada empresa ofrece sus servicios psicoanalíticos a la antigua y para anunciarse desacredita a sus rivales más modernos, todos sometidos a manipulaciones industriales y alineados con colorantes tóxicos como el curcú de almas artesano, fabricado al modo de siempre y jamás, no hay ninguno. Pues bueno. El modo de lanzamiento no resulta demasiado escrupuloso (este viejo truco que nunca falla de confundir valores morales y valores religiosos, opciones laicas con entrega a la amoralidad), pero difícilmente puede ser considerado antidemocrático. La empresa, por lo demás, nunca ha confiado demasiado en los votos: ya sólo cree en el de castidad y en el de obediencia. Del de pobreza esperan aliviarse gracias a la financiación estatal, y ésta sí que es antidemocrática, pero como al Estado democrático no parece molestarle en exceso habrá que tener paciencia. Sólo cabe deplorar que no hayan puesto su talento publicitario al servicio de los preservativos, porque habiendo tenido un cardenal latinoamericano Goma y otro Segura el éxito de su anuncio hubiera sido impecable...

Lo que en cambio me parece más sustancioso es reflexionar un poco sobre las dificultades presentes de la actitud consecuente de laicoísmo, reflejadas en algunas de las reacciones públicas que ha suscitado el monitum obispo. El laicismo no se opone a la religión, claro está, como no se opone al psicoanálisis, a la filialia, al espiritismo o a cualquier otro medio no contrario a las leyes por el que los

personas intenten aumentar el sentido y plenitud de sus vidas. A lo que se opone es a que las iglesias, es decir, las instituciones que se autoproclaman administradoras de lo religioso, impongan obligatoriamente sus criterios a la totalidad plural de la sociedad. En una palabra: el laicismo lo que no quiere es que las iglesias legislen o que el Estado, por presión de ellas, se vea obligado a categorizar. Se trata de una actitud revolucionaria, desde luego, porque irradia un orden de cosas vigente durante muchos siglos y que

aún hoy perdura en demasiados lugares; pero es que el laicismo proviene de una revolución y la prolonga: la revolución democrática. El pensamiento laico no es una actitud de neutralidad o indiferencia, sino una toma de postura: en lo tocante a la administración del reino de este mundo, apuesta por la razón frente a la revelación, por los acuerdos y pactos frente a los dogmas, por la satisfacción del cuerpo frente a la penitencia del alma, por lo relativo y probable frente a lo absoluto y nunca visto. En lo concerniente

al resto, que cada cual recoja cuanto quiera y a quien quiera, que se mortifique o entre en éxtasis como considere oportuno.

Desde esta perspectiva laica, el problema no está en que los clérigos se empeñen en hacer una política reaccionaria, sino simplemente en que se conviertan en instancia política, del tipo que sea. En el documento de los obispos, por ejemplo, no tiene mucho sentido expungir aquellos aspectos en que tienen razón de los que resulten curules y obsoletos. Los unos se apoyan en el mismo fundamento o autenticidad de tal que los otros y el propósito de todos es fomentar la sumisión de la gestión de lo temporal a los portavoces de lo venidero perdurable. El olvido de este principio es nefasto para el laico. Recuerdo no hace mucho un espacio televisivo sobre el papel actual de los jesuitas, creo que con motivo del aniversario del asesinato de Ellascuria y sus compañeros en El Salvador. Participaban varios sacerdotes, todos ellos próximos a la teología de la liberación, y como único sealar, un catedrático de Filosofía, antiguo senador socialista en el Parlamento español. Las tesis que allí se mantenían eran tan avanzadas que uno de los participantes declaró que el capitalismo era el mayor pecado del mundo moderno...

Después del aborto y la tolerancia de la homosexualidad. Nadie protestó por este planteamiento y el sealar sólo reconvino amablemente a sus colegas por lo mucho que había tardado la Compañía de Jesús en enfrentarse a los "poderosos", crítica que le fue gustosamente aceptada. Pues bien, en cuanto laico no dudo del coraje humano de curas como éstos en ciertas latitudes y abomino del crimen cometido contra varios de ellos; pero ninguno suma de mártires me hará aceptar como indiscutible una liberación política que conserva demasiado evidente el lastre teológico de su motivación original.

El laicismo se arriesga a ser tachado de tibio porque no cree en la venida de lo absoluto liberador ni en la invención radical de un hombre nuevo: prefiere los parches y el gradualismo. Cuando se le reconviene en nombre

del supuesto fracaso de la razón ilustrada en la modernidad, que autorizaría el retorno a lo religioso, responde sonriendo que la razón siempre fracasó porque se la puede jugar por sus resultados, mientras que la religión siempre permanece incólume porque hay que jugarla por sus promesas. No comparte el resentimiento de quienes, fieles a secularizaciones políticas de lo absoluto hoy en dichosa quiebra, auguran todo tipo de males a los descreídos. Así, por ejemplo, Mario Benedetti en un artículo reciente (*Hacer un estado de malestar*, EL PAÍS, 19 de noviembre de 1990), afirmando que el socialismo real pinchó en cuestiones de libertad o derecho, pero "solventó necesidades tan elementales del ser humano como la salud, la vivienda, la educación, el cuidado de la infancia y la estabilidad laboral (con especial atención a la mujer trabajadora)". ¡Cuánta fe! Ya no es sólo creer en lo que no vemos, sino además descreer de lo que estamos viendo; si los regímenes comunistas hubieran resultado satisfactoriamente esas cuestiones en algún lugar que no fueran sus estadísticas oficiales gozarían hoy de una evolución serena en lugar de la evidente liquidación por derribo a la que asistimos.

Por supuesto, la actitud laica tampoco asume ese otro absoluto que es la razón de Estado, con sus santificaciones del sectarismo político, la tortura o los crímenes parapoliciales, la salud como imposición oficial, la aplicación selectiva del derecho internacional con exclusiva atención a los intereses de las mayores potencias, el hambre forzosa de tantos y la servidumbre a dictaduras nacionales de muchos, la resignación cínica ante la miseria aun generalizada en un mundo rico, etcétera. Sin embargo, contra toda profecía sigue recordando el dictamen de Píndaro, un poeta muy religioso, desde luego, pero griego: "La raza más loca entre los hombres es aquella que menosprecia lo que tiene en torno y dirige la mirada más allá, persiguiendo lo inconsistente con vana esperanza".

F. Savater es catedrático de Ética de la Universidad del País Vasco.

CARTAS AL DIRECTOR

Derechos humanos y negocios

re esclarecedor el apretón de años entre nuestro ministro de Asuntos Exteriores, a la sazón embajador de la Comunidad Europea, y el burócrata chino Lin, autor intelectual del asesinato masivo de estudiantes el pasado en la plaza de Tiananmen. Esto viene a confirmarse que a las altas instancias de llamados países desarrollados les importa cuatro pitos el peso a los derechos humanos otros países, que eso sólo sirve no contraria para la defensa sus intereses económicos, o jamás es un factor que nte mínimamente en el diseño sus políticas exteriores. La historia reciente nos ilustra suficientemente al respecto: los Unidos estableció relaciones políticas y económicas

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 30 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados, y que en ellos quede constancia del domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.

con los regímenes criminales del general Franco y de sus aprendices Pinochet, Somoza y Marcos, por sólo citar unos cuantos de una lista interminable de sátrapas al servicio del imperio norteamericano; Francia tenía relaciones privilegiadas con Gobier-

nos de países del África negra tan execrables como el del antropófago Bokassa en Centroafrica; el Reino Unido, Holanda y otras naciones europeas también han escrito episodios similares. Lo cierto es que China tiene más de mil millones de habitantes, más de mil millones de potenciales consumidores de coca-cola, winston y cola-ror: más de mil millones de potenciales enemigos que podrían hacernos pasar un mal trago si les diese un día por hacernos una visita. Por ello y porque, además, China posee derecho de veto en la ONU es necesario para Occidente llevarse bien con ellos.

Así pues, podemos perdonarles el genocidio de sus propios estudiantes, la ocupación ilegal del Tibet, el apoyo a los criminales jemer rojos camboyanos y lo que venga, mientras no nos toque ellos. A cambio, se abstie-

nan en la ONU ante una intervención armada frente a Irak, para solventar de una vez por todas ese engorroso problema, y se comprometen a comprarnos más máquinas y más alimentos. — Nicolás Fabea. Las Palmas de Gran Canaria.

Hablaba mucho

Cuando era pequeño cogía el colchón de espuma de mi cuarto y subía a la terraza de casa a contemplar las estrellas. Dejé de hacerlo cuando la especulación consideró necesario el levantar un bloque de ocho pisos, que dio muerte a mi intimidad en menos de un montón de ventanitas que a diario no dejaban de sonar machaconamente al subir y bajar.

Ahora, 1990, miro al cielo para darme cuenta de que había un buen número de estrellas que

ya sólo brillarán en mi recuerdo: una oscura y persistente capa de contaminación atmosférica me impide verlas. ¿Quién me lo diría a mí, que tengo 23 años y ni siquiera disfruto de coche; a mí, que soy susceptible de ser molido si soy un mal peatón, para que ellos corran más deprisa hacia el estrés; a mí, que escasamente tengo 3.000 pesetas a la semana y ya debo ser usuario de mi número de identificación fiscal; a mí, que pago las abusivas 800 pesetas por el sobre para poder matricularme en la facultad y me encuentro horrorizado que, junto con los seis impresos impracticables para que me admitan, va incluida una satinada hoja de publicidad de un banco que se propone ayudarme, eso sí, a baja comisión; a mí, que me dan un plazo de 15 días para pagar la matrícula y yo aún estoy esperando a la página siguiente

VI.31 «*La venganza de la momia*»

EL PAIS, 11/12/90, p. 15.

Género: artículo.

Firma: Fernando Savater.

VI.31.1 Descripción

VI.31.1.1 Sección

El artículo está incluido en la página principal de la sección de opinión, después de los textos editoriales. Por tanto, es el artículo más importante de ese día.

El indicativo de sección va situado en el folio, de salida, junto al número de página; el del autor, como corresponde a esta sección, sobre el título.

VI.31.1.2 Publicidad

En las páginas de opinión no hay publicidad.

VI.31.1.3 Espacio que ocupa

El artículo ocupa casi toda la página, a excepción del faldón de "Cartas al director" que se incluye siempre en la página de opinión. Va presentado, por tanto, a cinco columnas.

VI.31.1.4 Fotografía/pie de foto

Como complemento a los artículos se presenta una ilustración, no una fotografía.

En la ilustración aparece un dibujo del rostro de un hombre sobre cuya cabeza gira una espiral.

VI.31.1.5 Titulares

Título: "*La venganza de la momia*".

VI.31.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.31.2. Uso que predomina

El tema que trata Fernando Savater en su artículo es la presencia e importancia del laicismo en la sociedad española, al hilo de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* de la Conferencia Episcopal Española. Predomina el **uso estructurante** no sólo por los rasgos específicos del género sino también por el modo como Savater responde a los obispos, incluyendo, en ocasiones, ironías y juegos de palabras.

Como respuesta, sin embargo, parece más vinculada al discurso de Ángel Suquía que al documento presentado por el Episcopado propiamente dicho puesto que fue en aquél donde más se insistió en el laicismo, en especial, desde los medios de comunicación al resumirlo.

El descrédito que para Savater tienen los mensajes episcopales se refleja a lo largo del texto, desde su inicio, el titular "La venganza de la momia".

El texto de Savater es un alegato en favor de la cultura laica, ilustrada y a-religiosa.

Los puntos de vista coinciden con los emitidos por el periódico aunque difieren en un aspecto: la crítica de antidemocrático en relación al texto episcopal, que hacía el editorial de EL PAIS.

Esas cuestiones comunes son:

- no se pueden tomar en serio los mensajes episcopales;
- los obispos no están legitimados para la crítica política porque no hablaron en tiempos de dictadura;
- tratamiento de la Iglesia en términos comerciales;
- ridiculización de algunos aspectos eclesiales;
- el documento es un texto político;
- los obispos pretender legislar.

El autor parte del desprestigio hasta el ridículo de los mensajes episcopales para iniciar una defensa de las posturas laicas en las que se sitúa:

"Discutir pormenorizadamente el contenido del documento acerca de la temperatura moral de nuestra sociedad hecho público por los obispos sería un ejercicio gratificante para la malicia, pero estéril en casi todos los restantes aspectos del intelecto".

Así, el autor empieza, efectivamente, reconfortando su malicia, aunque más tarde lo reconducirá hacia el intelecto:

“Dicen lo de siempre (lo de siempre aquí y ahora, claro, no lo que dijeron bajo Franco o bajo Hitler) y, por tanto, habría que responderles lo de siempre, si es que responderles tuviera algún sentido”.

En ese párrafo, además, el recuerdo de la dictadura se personaliza en los nombres de dirigentes totalitarios: Franco y Hitler.

Pero, sobre todo, el autor desacredita lo dicho por los obispos por ser “lo de siempre” cuando ese rasgo de permanencia es un valor para la Iglesia, la fidelidad al mensaje original.

Quizás es en ese párrafo donde se explica el titular del artículo, “La venganza de la momia” puesto que el mensaje que los obispos repiten “como siempre” tiene aproximadamente la misma antigüedad.

Inmediatamente, Savater inicia un símil comercial para hablar de la Iglesia en el que introduce toda la carga sarcástica y ridiculizante, además de reproducir todos los tópicos -afán de riqueza, espiritualidad anacrónica o el tabú de lo sexual- que se relacionan desde determinados sectores a la vida eclesial.

Además añade dos comentarios sobre la actualidad que tienen más interés: el talante poco democrático de los obispos y la financiación por parte del Estado.

Dice el articulista:

“Apenas lo tiene, pues no parece prudente contestar a las campañas publicitarias: hay tantas y tan fantasiosas que no acabaría uno nunca. La muy baqueteada empresa ofrece sus servicios psicoterapéuticos a la antigua y para anunciarse desacredita a sus

rivales más modernos, todos sometidos a manipulaciones industriales y aliñados con colorantes tóxicos: como el turrón de almas artesano, fabricado al modo de siempre y jamás, no hay ninguno. Pues bueno. El modo de lanzamiento no resulta demasiado escrupuloso (¡ese viejo truco que nunca falla de confundir valores morales y valores religiosos, opciones laicas con entrega a la amoralidad!), pero difícilmente puede ser considerado antidemocrático. La empresa, por lo demás, nunca ha confiado demasiado en los votos: ya sólo cree en el de castidad y en el de obediencia. Del de pobreza esperan aliviarse gracias a la financiación estatal, y ésta sí que es antidemocrática, pero como al Estado democrático no parece molestarse en exceso habrá que tener paciencia. Sólo cabe deplorar que no hayan puesto su talento publicitario al servicio de los preservativos, porque habiendo tenido un cardenal llamado Gomá y otro Segura el éxito de su anuncio hubiera sido impecable”.

Después de esta introducción como guiño al lector para que siga leyendo, comienza sus reflexiones en torno al documento y en relación, sobre todo al laicismo, aunque ya haya aportado algo en el fragmento anterior.

El problema, en opinión del autor, no es el factor religioso sino que éste impregne la vida social, salga fuera del ámbito privado; pero sobre todo que los presupuestos religiosos se reflejen en la legislación de un Estado laico. Savater, así, está partiendo del supuesto de que los planteamientos religiosos tengan relación con los comportamientos sociales, y por tanto, como afirma en uno de los primeros párrafos del texto: *“¡ese viejo truco que nunca falla de confundir valores morales y valores religiosos!”*. En efecto unos y

otros no son siempre equivalentes pero tampoco se puede negar las implicaciones éticas de cualquier planteamiento religioso.

Dice Savater:

"El laicismo no se opone a la religión, claro está, como no se opone al psicoanálisis, a la filatelia, al espiritismo o a cualquier otro medio no contrario a las leyes por el que las personas intenten aumentar el sentido y plenitud de sus vidas. A lo que se opone es a que las iglesias, es decir, las instituciones que se autoproclaman administradoras de lo religioso, impongan obligatoriamente sus criterios a la totalidad plural de la sociedad. En una palabra: el laicismo lo que no quiere es que las iglesias legislen o que el Estado, por presión de ellas, se vea obligado a catequizar".

Este texto, pues, es el más claro ejemplo del pensamiento que subyace a la reacción de algunos sectores y del diario EL PAIS. La clave es esa última frase: *"En una palabra: el laicismo lo que no quiere es que las iglesias legislen o que el Estado, por presión de ellas, se vea obligado a catequizar"*.

Se contempla así la ya comentada lucha por la hegemonía de los referentes morales de la sociedad. El Estado laico no quiere que la iglesia imponga esos criterios morales ni a través de la legislación ni de la educación y la Iglesia no renuncia a esa parcela que considera propia en una sociedad aún católica.

Lo que los obispos cuestionan en el documento, precisamente, es que el Estado haya asumido ese papel de referente moral con la legitimidad de las mayorías parlamentarias.

Y a lo que Savater reduce la realidad religiosa es a la experiencia espiritual desligada de la experiencia vital:

"El pensamiento laico no es una actitud de neutralidad o indiferencia, sino una toma de postura: en lo tocante a la administración del reino de este mundo, apuesta por la razón frente a la revelación, por los acuerdos y pactos frente a los dogmas, por la satisfacción del cuerpo frente a la penitencia del alma, por lo relativo y probable frente a lo absoluto y nunca visto. En lo concerniente al resto, que cada cual rece cuanto quiera y a quien quiera, que se mortifique o entre en éxtasis como considere oportuno".

Insiste, como ya hacía EL PAIS desde que comenzó a hacer referencia al texto episcopal, en el carácter político del documento: *"Desde esta perspectiva laica, el problema no está en que los clérigos se empeñen en hacer una política reaccionaria, sino simplemente en que se conviertan en instancia política, del tipo que sea. En el documento de los obispos, por ejemplo, no tiene mucho sentido espigar aquellos aspectos en que tienen razón de los que resultan carcas⁴²⁶ y obsoletos. Los unos se apoyan en el mismo fundamento o ausencia de tal que los otros y el propósito de todos es fomentar la sumisión de la gestión de lo temporal a los portavoces de lo venidero perdurable".*

El problema, no obstante, a lo largo del texto es que el autor se limita a decir lo que el laicismo no tolera o admite pero apenas apunta algo sobre lo que sí proclama.

En el texto, Savater dice:

-"El laicismo no se opone a la religión (...) A lo que se opone es a que las iglesias (...) impongan obligatoriamente sus criterios..." (...)

⁴²⁶Tener razón y ser 'carca' no parece incompatible, *a priori*.

En una palabra: el laicismo lo que no quiere es que las iglesias legislen o que el Estado, por presión de ellas, se vea obligado a catequizar”;

–“Se trata de una actitud revolucionaria, desde luego, porque trastoca un orden de cosas vigente durante muchos siglos...”;

–“El pensamiento laico no es una actitud de neutralidad o indiferencia, sino una toma de postura: (...) apuesta por la razón frente a la revelación, por los acuerdos y pactos frente a los dogmas, por la satisfacción del cuerpo frente a la penitencia del alma, por lo relativo y probable frente a lo absoluto y nunca visto”;

–“El laicismo se arriesga a ser tachado de tibio porque no cree en la venida de lo absoluto liberador ni en la invención radical de un hombre nuevo: prefiere los parches y el gradualismo”;

–“No comparte el sentimiento de quienes, fieles a secularizaciones políticas de lo absoluto hoy en dichosa quiebra, auguran todo tipo de males a los descreídos”;

–“Por supuesto la actitud laica tampoco asume ese otro absoluto que es la razón de Estado...”;

Por último, el humor está presente en todo el texto hasta lograr un efecto ridiculizante para la Iglesia, como el comentario sobre los preservativos con un juego de palabras a partir de los nombres del cardenal Gomá y el cardenal Segura; el “turrón de almas artesano” como producto en venta; la denominación de “servicios psicoterapéuticos” para referirse a la cura pastoral de la Iglesia en relación a los creyentes; el uso del doble sentido para referirse a que la Iglesia “nunca ha confiado demasiado en los votos” en relación al su carácter antidemocrático, apuntando después los de obediencia, castidad y pobreza. Y justo en este último, la referencia a que sentirá alivio con lo que reciba del Estado.

SANIDAD

El Insalud ha sido objeto de 70 reclamaciones judiciales en los últimos tres años

LUCÍA ARGOS. Madrid
El Insalud ha acumulado en los últimos tres años un total de 70 reclamaciones judiciales de usuarios por mala práctica médica. De ellas, 19 han sido desestimadas y otras tres

resueltas con indemnizaciones que suman unos siete millones de pesetas. El escaso número de reclamaciones y la tardanza en su resolución son todavía características del sistema español, a diferencia de otros países

con tendencia a la justicia negociada. La situación puede agilizarse a partir del 1 de enero, en que los trabajadores de hospitales públicos tendrán un seguro de responsabilidad civil de hasta 40 millones de pesetas.

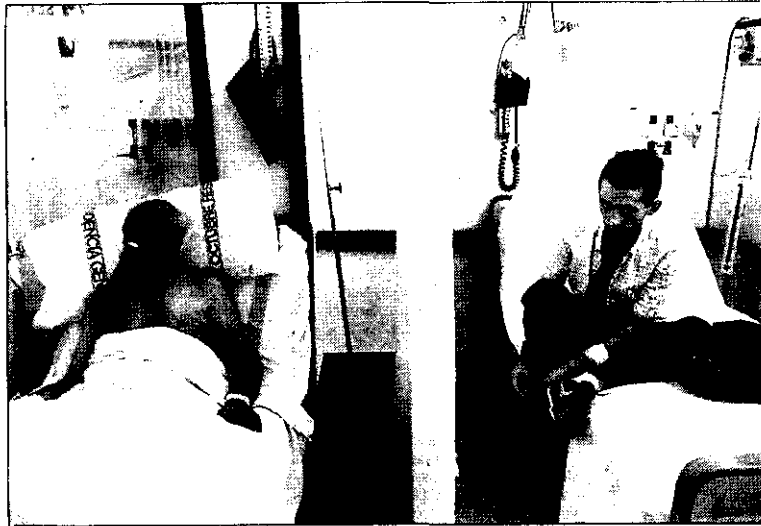
Estas cifras no incluyen las comunidades autónomas de Cataluña, País Vasco, Andalucía y Comunidad Valenciana, que tienen transferidas las competencias sanitarias.

Las causas principales de reclamación ante los tribunales se refieren a la cirugía y especialmente la anestesia, "que más que producir muchos errores, los que provoca generan problemas extremadamente graves, como, por ejemplo, un estado vegetativo", aclara Javier Sánchez Caro, jefe de la asesoría jurídica del Insalud. Así, las lesiones neurológicas, los fallecimientos en urgencias y los problemas relacionados con la oftalmología constituyen las tres principales causas de demanda. Pero las reclamaciones pueden abarcar desde la extracción errónea de una muela hasta un accidente que provoque la muerte.

Nueva sensibilidad

En los últimos años empiezan a producirse quejas "relacionadas con una nueva sensibilidad social", dice Sánchez Caro. Se refiere a aquellas relacionadas con las técnicas de fertilización o a la ligadura de trompas, "impensables hace años". Para Sánchez Caro, hay un derecho fundamental en la carta de derechos de los pacientes y éste es el acceso a la información: "El médico debe informar a su paciente y no tutelarle desde su castillo intelectual".

Las vías penal y civil son las últimas instancias a las que recurren los usuarios de la sanidad



Zona de urgencias en un hospital madrileño.

dad pública para reclamar los derechos que les otorga la Ley General de Sanidad. Para los diferentes tipos de reclamaciones existe una primera oportunidad en el Servicio de Atención al Paciente, que las tramitará por escrito para someterlas a los responsables correspondientes.

"Este precepto, sin embargo, constituye una de las muchas declaraciones platónicas de nuestra normativa administrativa", dijo Antonio Pedreira Andrade, magistrado del Tribunal Superior de Justicia de

Madrid, durante la clausura de las jornadas sobre *Derechos de los pacientes* organizadas por el Insalud. A juicio del magistrado, si la Administración no contesta, no pasa nada, y, además, la normativa no fija un plazo para ello, lo que termina por abocar al usuario a la vía contenciosa.

Un estudio realizado el pasado año por un equipo facultativo en el hospital San Agustín de Avilés pone de manifiesto el notable incremento de reclamaciones registrado entre 1978 y 1989. Casi el 80% de

ellas se refieren a los derechos relacionados con el respeto a la personalidad, dignidad, intimidad y no discriminación; la eficacia en el funcionamiento y la información al paciente. En cuanto a áreas, el mayor número de quejas se acumuló en el servicio de urgencias.

Los contenciosos con la Administración pueden prolongarse hasta siete años, admite Sánchez Caro, y se caracterizan por la desproporción entre la pretensión económica del demandante y la cuantía final de la indemnización.

PRENSA

Fallece en Barcelona el periodista Manuel Ibáñez Escofet

EL PAÍS. Barcelona

El periodista y escritor Manuel Ibáñez Escofet, de 73 años de edad, falleció en la madrugada de ayer a consecuencia de un infarto en el Hospital Clínico de Barcelona. Ibáñez fue subdirector de *El Correo Catalán*, director de *Tele/express* y director adjunto de *La Vanguardia*. Fue también asesor de los presidentes de la Generalitat Josep Tarradellas y Jordi Pujol.

Convirtió Ibáñez Escofet *El Correo Catalán*, añejo diario carlista, en un periódico moderno, ágil, de firmes convicciones democráticas. El vespertino *Tele/express* que él dirigió fue el periódico de la izquierda entonces clandestina y de la *gauche divine*. Su llegada a *La Vanguardia*, en 1976, como director adjunto supuso un retorno del veterano periodista al catalanismo. Ibáñez Escofet se inició en el periodismo durante la época republicana en el diario *El matí*, aunque no volvió a la actividad profesional en Cataluña hasta 1952.

Memorias

El pasado 16 de noviembre Ibáñez Escofet presentó su libro de memorias bajo el título *La memoria es un gran cementerio* (*La memoria es un gran cementerio*). Ibáñez también es autor de varios libros de artículos como *La corda fluixa* (*La cuerda floja*) y *Les arrels i les fulles* (*Las raíces y las hojas*).

A juicio de quienes le conocieron, Ibáñez fue el paradigma del periodista culto. Lo demostraba en sus breves billetes diarios, que titulaba *A punta seca* y firmaba con dos asteriscos, al estilo de Josep Carner en *La Veu de Catalunya* y de Sirius en *Le Monde*. Eran unas columnas punzantes, donde concentraba toda su capacidad de ironía y de humor y que podía dirigir incluso contra sí mismo. Así lo muestran sus memorias, que contienen gran cantidad de testimonios y anécdotas de toda una época.

A juicio de quienes le conocieron, fue un periodista culto, democrata y catalanista. Y lo fue con un aplomo y una rotundidad nada usuales en su generación, y con un gran sentido práctico y moderación.

La redacción de 'El Norte de Castilla' anuncia la primera huelga en 135 años

EL PAÍS. Madrid

La redacción de *El Norte de Castilla*, de Valladolid, ha decidido realizar una huelga los días 21 y 22 de diciembre y 8 y 9 de enero, la primera por motivos laborales en los 135 años de existencia del diario. Los trabajadores piden que se cumpla el convenio, donde se especifica que los redactores tendrán derecho a participar en consejo de redacción, al que han intentado plantear sin resultado problemas salariales, de plantilla y de injerencia de la gerencia, según una nota hecha pública por la redacción.

RELIGIÓN

El Papa rechaza la utilización 'egoísta' de los métodos naturales de contracepción

JUAN ARIAS. Roma
Juan Pablo II ha vuelto a sacar las conciencias de los católicos al afirmar que también los medios de contracepción "naturales", como el Ogino-Knaus (o el ritmo) y el Billing están prohibidos por la moral católica y un pecado si no existe en quien los practica "una disposición fundamental a la paternidad y a la maternidad entendidas como una colaboración con el creador".

Sin embargo, el Papa, en su discurso ante la Universidad atómica de Roma, ha defendido como "científicamente más seguros" los métodos naturales de contracepción, y ha rechazado la acusación de "hipocresía" hecha por algunos a la Iglesia sobre la base de que en realidad

también los métodos "naturales" son un contraceptivo, ya que la finalidad última es "evitar el hijo no deseado". Juan Pablo II afirma que eso no es cierto, ya que el problema de fondo no es la "negatividad moral de la contracepción como acto siempre intrínsecamente deshonroso", sino el hecho de que la Iglesia, permitiendo los métodos "naturales" cuando no media el egoísmo, contempla dicha norma "a la luz de la visión integral del hombre y de su vocación", cosa que los métodos artificiales no conseguirían.

El discurso del Papa, que ha sorprendido en medios católicos, se considera una anticipación de una importante encíclica que tiene ya casi acabada sobre problemas de moral católica.

Cristianos de base critican el tono autoritario del texto del episcopado sobre moral

F. V. Barcelona

La Iglesia de Base de Madrid, que agrupa a buena parte de los colectivos cristianos progresistas, hizo ayer público un documento en el que critica el tono "autoritario" y "cargado de agresividad polémica" del documento de la Conferencia Episcopal sobre la situación moral en España, del pasado noviembre. Los cristianos progresistas coinciden con los obispos en algunas de las denuncias y consideran que tienen pleno derecho a expresar su opinión: "Negarles tal derecho nos parece un signo de intolerancia", afirman. Sin embargo, junto a los "juicios certeros", la Iglesia de base considera que el análisis episcopal es marcadamente unilateral y está lastreado por una visión

pesimista o derrotista que le resta credibilidad".

"Nos preocupan seriamente las sospechas que [en el documento de los obispos] parecen verse sobre el sistema democrático", dicen. No obstante, los cristianos de base expresan su mayor crítica a la idea de que "no es posible mantener un proyecto ético si no está basado en la confesión explícita de Dios".

"Los obispos españoles parecen ignorar", se afirma en el texto, "que su credibilidad y autoridad moral ante la sociedad española están siendo seriamente cuestionadas por su comportamiento anterior [durante la dictadura franquista]". Los cristianos de base expresan su sorpresa por la ausencia de autocritica.

Cristianos de base critican el tono autoritario del texto del episcopado sobre moral

F. V. Barcelona

La Iglesia de Base de Madrid, que agrupa a buena parte de los colectivos cristianos progresistas, hizo ayer público un documento en el que critica el tono "autoritario" y "cargado de agresividad polémica" del documento de la Conferencia Episcopal sobre la situación moral en España, del pasado noviembre. Los cristianos progresistas coinciden con los obispos en algunas de las denuncias y consideran que tienen pleno derecho a expresar su opinión: "Negarles tal derecho nos parece un signo de intolerancia", afirman. Sin embargo, junto a los "juicios certeros", la Iglesia de base considera que el análisis episcopal es marcadamente unilateral y está lastrado por una visión

pesimista o derrotista que le resta credibilidad".

"Nos preocupan seriamente las sospechas que [en el documento de los obispos] parecen verterse sobre el sistema democrático", dicen. No obstante, los cristianos de base expresan su mayor crítica a la idea de que "no es posible mantener un proyecto ético si no está basado en la confesión explícita de Dios".

"Los obispos españoles parecen ignorar", se afirma en el texto, "que su credibilidad y autoridad moral ante la sociedad española están siendo seriamente cuestionadas por su comportamiento anterior [durante la dictadura franquista]". Los cristianos de base expresan su sorpresa por la ausencia de autocrítica.

VI.32 «*Cristianos de base critican el tono autoritario del texto del episcopado sobre moral*»

EL PAIS, 16/12/90, p. 21.

Género: noticia.

Firma y data: F.V., Barcelona.

VI.32.1 Descripción

VI.32.1.1 Sección

La noticia está incluida en la sección 'Sociedad' y la subsección 'Religión'. El indicativo de sección se encuentra en el centro del folio porque es portada de sección. El de subsección se halla sobre un fino que recorre las dos noticias que en ese día se publicaron con referencias religiosas. Ambas están separadas por un corondel y diferenciadas de la superior por un luto.

VI.32.1.2 Publicidad

No hay publicidad en la página.

VI.32.1.3 Espacio que ocupa

La noticia está situada en la parte inferior, dispuesta en dos columnas, como la otra noticia de la subsección, cuyas características son semejantes a la analizada.

Se trata de una página compleja, con cinco noticias de diferente tratamiento, extensión e importancia.

La más destacada es una noticia de 'Sanidad' sobre reclamaciones judiciales ante errores médicos, en la parte superior de la plana, a cuatro columnas y con la única fotografía de la página.

Junto a ella, una noticia que recoge la muerte del periodista y escritor Manuel Ibáñez Escofet que se desarrolla en casi toda la columna de salida; no llega a ocuparla porque en la parte inferior se incluye una breve noticia sobre una huelga en el diario El Norte de Castilla.

Bajo la noticia principal se hallan las dos religiosas, equivalentes en cuanto a tratamiento y espacio dedicado. La noticia analizada queda, pues, en el centro de la parte inferior.

VI.32.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografía.

VI.32.1.5 Titulares

Título: *"Cristianos de base critican el tono autoritario del texto del episcopado sobre moral"*.

VI.32.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.32.2. Uso que predomina

Esta noticia refleja cómo EL PAÍS, después de haber estado tematizando con la posible polémica sobre la Instrucción Pastoral *La*

verdad os hará libres, continúa, una vez publicada, manteniendo el interés por el tema, ahora, con las reacciones contrarias.

En la noticia predomina el **uso estructurado** en cuanto al contenido de la misma, pero su publicación, como ocurría con cualquier referencia de un obispo a los políticos antes de conocerse el documento episcopal, es **estructurante** por cuanto incide en la mala acogida que ha tenido el texto episcopal aunque las críticas provengan de un grupo con poco peso en la Iglesia.

En la noticia, los propios implicados destacan su apoyo a algunas denuncias del texto episcopal, califican de certeros sus juicios o defienden la libertad de expresión también para los obispos. En cambio, la noticia es el conflicto, esto es, la oposición interna en la Iglesia por parte de sectores progresistas.

Esta es la única referencia a opiniones en torno al documento por parte de seglares en la Iglesia, la de la Iglesia de Base de Madrid.

VI.32.2.1 Ambigüedad en los protagonistas

El título es ligeramente ambiguo por la ausencia de determinante. Además de ser un error, señalado por su propio libro de estilo⁴²⁷, es inconveniente en noticias como ésta porque interesa determinar precisamente el número de “cristianos de base” que han criticado el texto de los obispos.

⁴²⁷“No se pueden suprimir los artículos o adjetivos que imponga la lógica del lenguaje, ni escribir títulos como éste: “Científicos preparan una vacuna contra el sida”, *Libro de estilo EL PAIS. op. cit.*, 3.3, p. 59.

No sólo deja indeterminado el título sino que todo el texto es variable en cuanto a los protagonistas.

-En el título son *"Cristianos de base"*;

-en el primer párrafo, *"La Iglesia de Base de Madrid, que agrupa a buena parte de los colectivos cristianos progresistas..."*. Queda la duda de si agrupa a colectivos de Madrid o *"a buena parte de los colectivos cristianos progresistas"*;

-En el segundo párrafo, *"los cristianos progresistas..."*; *"la Iglesia de base..."*; *"Los cristianos de base..."*.

Evidentemente, resulta confuso hablar de la Iglesia de Base de Madrid y luego pasar a utilizar fórmulas más amplias como *"los cristianos progresistas"* o *"los cristianos de base"* porque puede hacer creer al lector que se trata de todos y no de un grupo afincado en Madrid.

Por otro lado, no llega a explicar ni contextualizar a qué se refiere y quién califica a estos cristianos de *"progresistas"*. Pero es significativo que vaya acompañada de una noticia en la que el Papa hace unas declaraciones contra los métodos anticonceptivos.

VI.32.2.2 Selección del dato negativo

Los comentarios que realizan estos cristianos del texto son:

-*"...critica el tono «autoritario» y «cargado de agresividad polémica»"...*;

-*"...coinciden con los obispos en algunas de las denuncias y consideran que tienen pleno derecho a expresar su opinión: «Negarles tal derecho nos parece un signo de intolerancia..."*;

-“Sin embargo, junto a los juicios certeros, la Iglesia de base considera que el análisis episcopal es marcadamente unilateral y está lastrado por una visión pesimista o derrotista que le resta credibilidad”;

-“«Nos preocupan seriamente las sospechas que [en el documento de los obispos] parecer verterse sobre el sistema democrático», dicen. No obstante, los cristianos de base expresan su mayor crítica a la idea de que «no es posible mantener un proyecto ético si no está basado en la confesión explícita de Dios»”.

- “«Los obispos españoles parecen ignorar (...) que su credibilidad y autoridad moral ante la sociedad española están siendo seriamente cuestionadas por su comportamiento anterior» [durante la dictadura franquista]”;

-“Los cristianos de base expresan su sorpresa por la ausencia de autocrítica”.

De todos los comentarios realizados por la Iglesia de Base de Madrid, el periodista ha seleccionado aquel que incide en el conflicto y las discrepancias internas en la Iglesia.

En los tres últimos argumentos, coinciden con lo publicado por EL PAIS pero lo más significativo es el párrafo que dice: “«Nos preocupan seriamente las sospechas que [en el documento de los obispos] parecer verterse sobre el sistema democrático»”, dicen. No obstante, los cristianos de base expresan su mayor crítica a la idea de que “«no es posible mantener un proyecto ético si no está basado en la confesión explícita de Dios»”.

En ese fragmento, el lector desconoce a qué se corresponden las comillas últimas: si al texto episcopal o al comunicado de la Iglesia

de Base. Tal como está expresado, parece de *La verdad os hará libres* pero no es cierto.

Los obispos dicen que los valores de origen cristiano presentes en la sociedad no adquieren su pleno sentido desgajados de la moral cristiana⁴²⁸.

Por último, resulta sorprendente que una noticia sobre la Iglesia de Base de Madrid se date en Barcelona.

⁴²⁸Vid. *La verdad os hará libres*, op. cit., n. 32, en Anexo III.

Luis María de Zavala

Director general de Asuntos Religiosos

"El Gobierno no tiene que consultar con los obispos lo que va a legislar"

FRANCISCO VALLS, Barcelona. Las relaciones entre el episcopado católico y el Gobierno están viviendo uno de sus peores momentos desde que el PSOE llegó al poder en 1982. Los obispos han lanzado duras críticas contra el Ejecutivo, al que acusan de "potenciar el laicismo

radical que descristianiza España", al tiempo que piden al Gobierno que les tenga presentes al lanzar sus iniciativas. El director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, asegura que el Gobierno "no tiene que consultar con los obispos lo que va a legislar".

Agustín García Gasco, secretario general del episcopado, sugiere el pasado mes de noviembre que el Ejecutivo debía haberles consultado la polémica campaña sobre el uso del preservativo antes de ponerla en marcha. Zavala, en cambio, se muestra partidario de mantener la negociación en el terreno prescrito por los acuerdos de 1979 entre el Estado español y la Santa Sede.

Es patente que las relaciones están atravesando sus peores momentos", explica Zavala, quien en estos días se recupera de una úlcera que gráficamente describe el estado de las relaciones. Desde que hace dos años tomó posesión de Asuntos Religiosos —el 20 de enero de 1989—, Zavala se ha esforzado por mantener una actitud conciliadora, en ocasiones acrobática, en temas tan conflictivos como la LOG-SII, la campaña gubernamental sobre el uso del preservativo y las recientes declaraciones o documentos de los obispos, con duras acusaciones al Ejecutivo.

"El episcopado ha acusado al

Gobierno de estar descristianizando España y eso es incierto", dice el director general, quien no quiere utilizar la expresión "falso" en aras de una futura, pero lejana mejoría de relaciones.

Acusación injusta

"La de los obispos es una acusación injusta", concluye. Una de las pruebas de que no se practica ese "laicismo radical" del que los obispos acusan al Ejecutivo se ve, a juicio del director general, en que los acuerdos se cumplen en asuntos como el económico, entre otros, por el que la Iglesia percibe 15.000 millones de pesetas por vía de asignación tributaria —impuesto religioso— y de la dotación presupuestaria.

Zavala agrega: "La Iglesia recibe del Estado 200.000 millones de pesetas en diversos conceptos; no quiero con ello recordar nada, pero es un elemento para considerar que la colaboración es buena y ello desautoriza la acusación de que el Gobierno

promueva el laicismo radical".

Sin embargo, no es ese el diagnóstico del episcopado, molesto con el Gobierno por muchas cosas, entre otras por iniciativas legislativas, la congelación del impuesto religioso o la espera que el presidente de los obispos, cardenal Ángel Suquía, mantiene desde hace más de seis meses en las puertas de La Moncloa. Felipe González no tiene previsto recibirle por el momento.

A juicio de Zavala, el principal elemento de enfado de los obispos es la actuación general del Gobierno. "Sin embargo, de los documentos de los obispos no se deduce que la Iglesia quiera intervenir directamente en política, a través de un partido democristiano, que ya fracasó electoralmente; los católicos", en opinión del director general, "han superado cualquier forma de partido político confesional".

"Por otra parte, si la Iglesia añorara el periodo nacionalcatólico, eso supondría la vuelta a una etapa superada, aunque en los documentos del episcopado



Luis María de Zavala.

MANUEL ESCALERA

aparece una preocupación por la regulación social o control social", asegura.

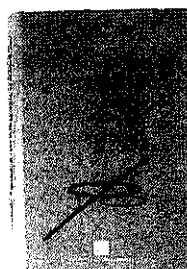
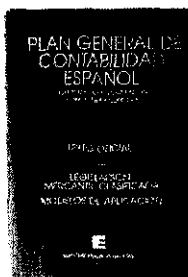
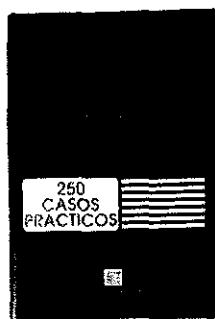
Zavala, con la cautela que ha caracterizado sus años de gestión, pasa de puntillas sobre la pregunta de qué molesta más al Gobierno si los ataques que se le hacen

desde los medios de comunicación de la Iglesia o desde los documentos de los obispos. "En principio, al Ejecutivo no le preocupan estos temas; los medios de comunicación y el episcopado tienen pleno derecho a expresarse, como lo tiene el Gobierno", dice.

No nos podíamos permitir hacer algo provisional.

EL PLAN CONTABLE DEFINITIVO HA SIDO APROBADO EL DÍA 20 DE DICIEMBRE

(REAL DECRETO 1643/1990 DE 20 DICIEMBRE)



Grandes obras definitivas. Un Plan Contable al completo.

En EDIEURO no podíamos ofrecer obras provisionales sobre el Plan Contable. El prestigio y la difusión de nuestras publicaciones (con las que trabajan miles de empresas y profesionales) y su alto contenido técnico son razones que no nos han permitido la edición de obras provisionales en base al borrador del Plan.

Hemos trabajado durante más de un año para presentar ahora estas grandes obras, después de comprobadas las modificaciones del texto legal sobre el borrador. Sin prisas comerciales.

El resultado está a la vista. MAS DE 2.000 PAGINAS para desarrollar de forma profunda la reforma contable y de la legislación mercantil. Con menos, no habríamos conseguido el nivel de detalle que distingue a todas nuestras publicaciones.

Estas obras van mucho más allá de la exposición del funcionamiento del Plan, y desarrollan aspectos en los que hay que remitirse a la legislación mercantil. Incluyen CONSOLIDACIÓN, FUSIÓN Y ESCISIÓN.

Un Plan Contable al completo, en grandes obras para la década de los 90. Para la modernización de la empresa del futuro.

A través de cientos de ejemplos, asientos contables, esquemas y modelos de aplicación práctica.

Al máximo nivel técnico, pero con una exposición clara y de fácil lectura que asegura una comprensión profunda cualquiera que sea la dimensión de la empresa o el nivel profesional o universitario del usuario.

BOLETIN DE PEDIDO

Nombre
 Empresa
 Dirección
 Ciudad Cód.
 N.I.F. Teléf.

	TÍTULO	PRECIO	Nº ejempl.
<input type="checkbox"/>	REEMBOLSO		
<input type="checkbox"/>	CHEQUE ADJUNTO		
(firma)	PLAN GENERAL DE CONTABILIDAD (2 VOLUMENES)	13.800	
	250 CASOS PRACTICOS DE CONTABILIDAD	8.400	
	TEXTO OFICIAL DEL P.G.C. (CON LEGISLACIÓN Y MODELOS OPERATIVOS)	4.700	
	MODELOS, ESQUEMAS Y FORMULAS	3.500	

* I.V.A. (6%) y gastos de envío no incluidos

CONTINUAMOS CREANDO TECNICA DE PRIMERA LINEA, EUROPEA



EDICIONES ANALITICAS EUROPEAS, S.A.

Basilica, 17 - 8º B
 (semiesq. c/ Orense - AZCA)
 Teléfs. (91) 5551257 - 5551362
 28020 - MADRID

Entregas por riguroso orden de pedido
 FAX:
 (91) 556 42 81

"El Gobierno no tiene que consultar con los obispos lo que va a legislar"

FRANCESC VALLS, Barcelona

Las relaciones entre el episcopado católico y el Gobierno están viviendo uno de sus peores momentos desde que el PSOE llegó al poder en 1982. Los obispos han lanzado duras críticas contra el Ejecutivo, al que acusan de "potenciar el laicismo

radical que descristianiza España", al tiempo que piden al Gobierno que les tenga presentes al lanzar sus iniciativas. El director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, asegura que el Gobierno "no tiene que consultar con los obispos lo que va a legislar".

Agustín García Gasco, secretario general del episcopado, sugirió el pasado mes de noviembre que el Ejecutivo debía haberles consultado la polémica campaña sobre el uso del preservativo antes de ponerla en marcha. Zavala, en cambio, se muestra partidario de mantener la negociación en el terreno prescrito por los acuerdos de 1979 entre el Estado español y la Santa Sede.

"Es patente que las relaciones están atravesando sus peores momentos", explica Zavala, quien en estos días se recupera de una úlcera que gráficamente describe el estado de las relaciones. Desde que hace dos años tomó posesión de Asuntos Religiosos — el 20 de enero de 1989 —, Zavala se ha esforzado por mantener una actitud conciliadora, en ocasiones acrobática, en temas tan conflictivos como la LOGSE, la campaña gubernamental sobre el uso del preservativo y las recientes declaraciones o documentos de los obispos, con duras acusaciones al Ejecutivo.

"El episcopado ha acusado al

Gobierno de estar descristianizando España y eso es incierto", dice el director general, quien no quiere utilizar la expresión "falso" en aras de una futura, pero lejana mejoría de relaciones.

Acusación injusta

"La de los obispos es una acusación injusta", concluye. Una de las pruebas de que no se practica ese "laicismo radical" del que los obispos acusan al Ejecutivo se ve, a juicio del director general, en que los acuerdos se cumplen en asuntos como el económico, entre otros, por el que la Iglesia percibe 15.000 millones de pesetas por vía de asignación tributaria — *impuesto religioso* — y de la dotación presupuestaria.

Zavala agrega: "La Iglesia recibe del Estado 200.000 millones de pesetas en diversos conceptos; no quiero con ello recordar nada, pero es un elemento para considerar que la colaboración es buena y ello desautoriza la acusación de que el Gobierno

promueva el laicismo radical".

Sin embargo, no es ese el diagnóstico del episcopado, molesto con el Gobierno por muchas cosas, entre otras por iniciativas legislativas, la congelación del *impuesto religioso* o la espera que el presidente de los obispos, cardenal Ángel Suquía, mantiene desde hace más de seis meses en las puertas de La Moncloa. Felipe González no tiene previsto recibirle por el momento.

A juicio de Zavala, el principal elemento de enfado de los obispos es la actuación general del Gobierno. "Sin embargo, de los documentos de los obispos no se deduce que la Iglesia quiera intervenir directamente en política, a través de un partido democristiano, que ya fracasó electoralmente; los católicos", en opinión del director general, "han superado cualquier forma de partido político confesional".

"Por otra parte, si la Iglesia añorara el periodo nacional-católico, eso supondría la vuelta a una etapa superada, aunque en los documentos del episcopado

aparece una preocupación por la regulación social o control social", asegura.

Zavala, con la cautela que ha caracterizado sus años de gestión, pasa de puntillas sobre la pregunta de qué molesta más al Gobierno si los ataques que se le hacen

desde los medios de comunicación de la Iglesia o desde los documentos de los obispos. "En principio, al Ejecutivo no le preocupan estos temas: los medios de comunicación y el episcopado tienen pleno derecho a expresarse, como lo tiene el Gobierno", dice.



Luis María de Zavala.

MANUEL ESCALERA

VI.33 *«El Gobierno no tiene que consultar con los obispos lo que va a legislar»*

EL PAIS, 03/01/90, p. 20.

Género: entrevista.

Firma y data: Francesc Valls, Madrid.

VI.33.1 Descripción

VI.33.1.1 Sección

La entrevista está incluida en la sección 'Sociedad'. El indicativo de sección se encuentra en el folio, junto al número de página. La entrevista se separa de aquél por un luto que la recorre por completo.

VI.33.1.2 Publicidad

La mitad inferior de la página está destinada a publicidad. Se trata de un anuncio de Ediciones Analíticas Europeas donde se publicita el Plan General de Contabilidad español con el eslogan: "No nos podíamos permitir hacer algo provisional. El Plan Contable definitivo ha sido aprobado el día 20 de diciembre".

La publicidad está separada de la información por una caña.

VI.33.1.3 Espacio que ocupa

La mitad superior de la plana está ocupada íntegramente por la entrevista que está acompañada por una fotografía del personaje a

dos columnas. Sobre el título, que es una declaración textual extraída de la entrevista, se identifica al personaje con nombre y cargo que desempeña.

Presenta entradilla diferenciada, a dos columnas falsas sobre las tres columnas del texto; tiene características tipográficas diferentes de la utilizada para noticias puesto que no va en negrita y se separa las dos columnas falsas con un pequeño corondel.

VI.33.1.4 Fotografía/pie de foto

La fotografía de Manuel Escalera recoge la imagen en plano tres cuartos del entrevistado y el pie de foto le identifica: "Luis María de Zavala."

VI.33.1.5 Titulares

Título: Al tratarse del género entrevista⁴²⁹, se ha escogido como título principal una declaración del personaje y sobre él, su identificación:

Luis María de Zavala

Director general de Asuntos Religiosos

"El Gobierno no tiene que consultar con los obispos lo que va a legislar"

⁴²⁹"Las declaraciones obtenidas mediante el diálogo con un personaje no siempre han de adquirir la forma de entrevista. la presentación con preguntas y respuestas debe reservarse para las entrevistas extensas y a fondo. En los demás supuestos, su presentación será la de un reportaje o, si tiene interés como información de actualidad, la de una noticia, en ambos casos con sus correspondientes entrecomillados", *Libro de estilo. El País, op. cit.*, 2.63, p. 50.

Ladillo: *“Acusación injusta”*

VI.33.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.33.2. Uso que predomina

Esta noticia presenta un **uso estructurado** al tratarse de una entrevista con Luis María de Zavala, director general de Asuntos Religiosos y reproducir el periodista sus afirmaciones. No obstante, el **uso estructurante** está presente en la selección del dato para el titular y algunos términos que utiliza el periodista para culpabilizar a la Iglesia del mal estado de las relaciones con el Gobierno.

Lo más relevante del texto es que las afirmaciones de Zavala contradicen lo expuesto por el diario durante los meses precedentes y, es más, Zavala matiza, a veces incluso en defensa de los planteamientos y actitudes de responsables eclesiásticos, algunas acusaciones sutilmente introducidas por el periodista en textos anteriores.

VI.33.2.1 Culpabilización a la Iglesia

La presentación de una imagen negativa de la Iglesia frente a la cautela y prudencia del Gobierno representado por Zavala es uno de los rasgos más llamativos del texto.

El diario incluso apunta a la Conferencia Episcopal causante de una úlcera que padece Zavala.

El texto comienza con una contextualización del tema y una justificación, por tanto, de la entrevista al responsable de Asuntos Religiosos del Gobierno socialista:

“Las relaciones entre el episcopado católico y el Gobierno están viviendo uno de sus peores momentos desde que el PSOE llegó al poder en 1982”.

E inmediatamente señala a los culpables:

“Los obispos han lanzado duras críticas contra el Ejecutivo, al que acusan de «potenciar el laicismo radical que descristianiza España», al tiempo que piden al Gobierno que les tenga presentes al lanzar sus iniciativas. El director general de Asuntos Religiosos, Luis María de Zavala, asegura que el Gobierno «no tiene que consultar con los obispos lo que va a legislar».

En este texto sienta las bases la perspectiva acusadora de EL PAÍS: el discurso de Suquía malinterpretado por el periodista, como ya se vio, y unas declaraciones de García-Gasco, no recogidas por el diario, son los puntos de partida para que el redactor llegue a la conclusión de que los obispos pretenden intervenir en la actividad gubernamental que niega Zavala. Así se explica un texto publicado por el medio el 8 de marzo en el que sugería la posibilidad de que Aznar estuviera pactando con los obispos sus iniciativas legislativas⁴³⁰.

El tratamiento que se le dedica a la actitud de Zavala frente al otorgado a la Iglesia refuerza esa visión maniqueísta de buenos y malos:

⁴³⁰Vid. VI.6 «Aznar abre un cauce de comunicación permanente con la cúpula de la Conferencia Episcopal», pp. 505-533.

“Agustín García-Gasco, secretario general del episcopado, sugería el pasado mes de noviembre que el Ejecutivo debía haberles consultado la polémica campaña sobre el uso del preservativo antes de ponerla en marcha. Zavala, en cambio, se muestra partidario de mantener la negociación en el terreno prescrito por los acuerdos de 1979 entre el Estado Español y la Santa Sede”.

La Iglesia, por tanto, pretende ir más allá de lo acordado.

“«Es patente que las relaciones están atravesando sus peores momentos»”, explica Zavala, quien en estos días se recupera de una úlcera que gráficamente describe el estado de las relaciones”.

Muy gráficamente, el periodista responsabiliza a los obispos de los males clínicos del director general.

Y continúa contraponiendo la cautela de Zavala a la agresividad episcopal:

“Desde que hace dos años tomó posesión de Asuntos Religiosos- el 20 de enero de 1989-, Zavala se ha esforzado por mantener una actitud conciliadora, en ocasiones acrobática, en temas conflictivos como la LOGSE, la campaña gubernamental sobre el uso del preservativo y las recientes declaraciones o documentos de los obispos con duras acusaciones al Ejecutivo”.

“«El episcopado ha acusado al Gobierno de estar descristianizando España y eso es incierto», dice el director general, quien no quiere utilizar la expresión «falso» en aras de una futura, pero lejana mejoría de relaciones”.

En este texto, los obispos “acusar” al Gobierno mientras que éste -Zavala- se “esfuerza” por ser “conciliador”, aunque los obispos lo

hagan tan difícil como realizar piruetas “acrobáticas”, e incluso mide sus palabras para lograr mejorar las relaciones.

El periodista, de nuevo, equipara la LOGSE, la campaña de los preservativos y asocia la dureza de las declaraciones de Suquía con la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*. Se sigue dando por cierto que el episcopado ha acusado directamente al Gobierno.

Y vuelve a decir en el texto: “Zavala, con la cautela que ha caracterizado sus años de gestión pasa de puntillas sobre la pregunta de qué molesta más al Gobierno...”.

VI.33.2.2 Matizar al periodista

Lo más relevante, en cambio, del texto es que ha de ser el director general de Asuntos Religiosos quien matice algunas conclusiones a las que equivocadamente ha llegado el periodista.

Todas estas afirmaciones habían sido desmentidas por responsables eclesiásticos pero, para el periodista, quien tiene la credibilidad es el responsable gubernamental.

El periodista insinuaba que Suquía demandaba un partido confesional aunque no fuera así⁴³¹; el director de Asuntos Religiosos dice: “Sin embargo, de los documentos de los obispos no se deduce que la Iglesia quiera intervenir directamente en política, a través de un partido democristiano, que ya fracasó electoralmente; «los católicos», en opinión del director general, «han superado cualquier forma de partido político confesional»”.

⁴³¹Vid. VI.16 «El cardenal Suquía critica al Gobierno por impulsar un “laicismo militante” desde el poder», pp. 643-660.

El periodista atribuía la “indignación” de los obispos a que González no recibía a Suquía o bien a una cuestión económica⁴³². Zavala indica que, ante todo, es un malestar general por la actuación global de los responsables socialistas: *“A juicio de Zavala, el principal elemento de enfado de los obispos es la actuación general del Gobierno”*.

Probablemente, como no es tajante el director y queda un resquicio para la duda con esa expresión de “principal elemento”, el periodista insiste en sus hipótesis explicativas:

“...no es ese el diagnóstico del episcopado, molesto con el Gobierno por muchas cosas, entre otras por iniciativas legislativas, la congelación del impuesto religioso⁴³³ o la espera que el presidente de los obispos, cardenal Ángel Suquía, mantiene desde hace más de seis meses en las puertas de La Moncloa. Felipe González no tiene previsto recibirle por el momento”.

Sobre ese último dato no hay fuente. El lector supone que, o bien a través de Zavala o bien por otro canal, ha recibido Francesc Valls la información.

También matiza uno de los argumentos esgrimidos por EL PAÍS en su editorial sobre *La verdad os hará libres*:

“«Por otra parte, si la Iglesia añorara el periodo nacional-católico, eso supondría la vuelta a una etapa superada, aunque en

⁴³²Vid. VI.25 «El cardenal Suquía espera desde hace más de medio año ser recibido por Felipe González», pp. 784-798, y este mismo texto.

⁴³³ “congelación del impuesto religioso” aparece en cursiva en el texto original.

los documentos del episcopado aparece una preocupación por la regulación social o control social», asegura”.

Con esa frase suaviza las acusaciones de antidemocrático que se le han hecho desde las mismas páginas del diario al documento episcopal.

E incluye una afirmación que los editoriales sobre la vida de la Iglesia española parecían negar⁴³⁴, la posibilidad de críticas al Gobierno desde la Iglesia, que tanto preocupan al periodista hasta el punto de preguntárselo en esos términos al director general:

“Zavala, con la cautela que ha caracterizado sus años de gestión, pasa de puntillas sobre la pregunta de qué molesta más al Gobierno si los ataques que se le hacen desde los medios de comunicación de la Iglesia o desde los documentos de los obispos. «En principio, al Ejecutivo no le preocupan estos temas: los medios de comunicación y el episcopado tienen pleno derecho a expresarse, como lo tiene el Gobierno», dice”.

Como ocurría en la noticia sobre “El Gobierno no cree que el Episcopado quiera impulsar un partido confesional”, es llamativa la continua negación por parte de Zavala, lo que puede hacer pensar que es respuesta a las preguntas del periodista, preguntas que tal vez dan por hecho determinados temas que Zavala deja zanjados con una negativa:

⁴³⁴Vid. análisis de las noticias recogidas en VI.4 «*Línea continua*», pp. 444-478; VI.21 «*Moral y política*», p. 728-750, y otro, no analizado en este trabajo, “Tejas abajo”, sobre las opiniones del Episcopado acerca del aborto, publicado el día 12/04/90, p.12.

- el Gobierno no tiene que consultar con los obispos la legislación;
- la Iglesia no quiere un partido confesional;
- los obispos están descontentos, sobre todo, por la actuación general del Gobierno, no por acciones concretas;
- al Ejecutivo no le preocupan las críticas, que son legítimas, por parte de los obispos.

A pesar de todas esas afirmaciones que matizan conclusiones publicadas por el medio, éste opta por destacar en su titular la frase más negativa para la Iglesia de toda la entrevista.

VI.33.2.3 De nuevo, la financiación

En esta noticia, como ya ocurriera en otras anteriores pero de una forma más notable, se vuelve a hacer una indicación a los obispos acerca de la conveniencia de ser prudentes en aras de obtener la financiación necesaria para su sustento.

La injusticia a la que se refiere el ladillo, "Acusación injusta", se refiere a que, ya que los obispos reciben tanto dinero, no es justa su crítica al Gobierno. El Gobierno, dice el texto, cumple. Parece que otorgando financiación a la Iglesia se evita la imposición del laicismo:

"«La de los obispos es una acusación injusta», concluye. Una de las pruebas de que no se practica ese «laicismo radical» del que los obispos acusan al Ejecutivo se ve, a juicio del director general, en que los acuerdos se cumplen en asuntos como el económico, entre otros, por el que la Iglesia percibe 15.000 millones de pesetas por vía

de asignación tributaria -impuesto religioso⁴³⁵- y de la dotación presupuestaria.

Zavala agrega: «La Iglesia recibe del Estado 200.000 millones de pesetas en diversos conceptos; no quiero con ello recordar nada, pero es un elemento para considerar que la colaboración es buena y ello desautoriza la acusación de que el Gobierno promueva un laicismo radical»”.

El director general no quiere recordar nada con ello, de eso se encarga continuamente el periódico⁴³⁶.

Sigue el texto:

“Sin embargo, no es ese el diagnóstico del episcopado, molesto con el Gobierno por muchas cosas, entre otras por iniciativas legislativas, la congelación del impuesto religioso⁴³⁷...”.

La expresión ‘congelación del impuesto religioso’ es engañosa. No sólo es incorrecto hablar de ‘impuesto religioso’ sino que no se trata de “congelación” de esa asignación sino de las negociaciones para aumentar el porcentaje del IRPF de modo que la cantidad asignada sea la misma pero el origen sea voluntario.

Quizá la ‘congelación’ se refiera más al “Plan contable definitivo” aprobado ya, según la publicidad.

Otras expresiones inadecuadas son la broma, ya comentada, sobre el origen “episcopal” de la úlcera de Luis María de Zavala; que Suquía esté “a la espera en las puertas de la Moncloa” y que Zavala “pasa de puntillas” sobre un tema ante el que quiere ser diplomático.

⁴³⁵En cursiva en el original.

⁴³⁶Por ejemplo, en los textos nº 13, 23 ó 28..

⁴³⁷ “congelación del impuesto religioso” aparece en cursiva en el texto original.

La ironía de esa expresión también puede observarse en el reflejo del eufemismo voluntario de Zavala cuando dice: *“El episcopado ha acusado al Gobierno de estar descristianizando España y eso es incierto”, dice el director general, quien no quiere utilizar la expresión “falso” en aras de una futura, pero lejana mejoría de relaciones”*.

NIDAD

**Tran en vigor
nuevos modelos
oficiales de
recetas médicas**

EP, Barcelona. Los nuevos modelos oficiales de recetas médicas para la prestación farmacéutica en el sistema nacional de salud empezaron a usarse a partir del 1 de enero de este año de forma obligatoria, dando una orden del Ministerio de Sanidad y Consumo dictada en febrero de 1990. Las nuevas recetas están impresas en siete colores, dependiendo del tipo de población al que van destinadas, con el objeto de facilitar una mejor identificación.

Las nuevas recetas ordinarias son tan la novedad de que consientan un cuerpo y un volante o anexo para el paciente. En el volante se especifica el diagnóstico, la duración del tratamiento, la posología y las instrucciones que el médico con oportuno recordar a sus pacientes.

Los farmacéuticos han valorado muy positivamente la creación de este volante, aunque se han manifestado algunos de "aún no hemos recibido ni ojalá receta en la que el médico rellene los espacios reservados al enfermo", por lo que si siendo los farmacéuticos aconsejan a los enfermos sus dudas.

La novedad consiste en la creación de la receta para tratamientos de larga duración, que permitirá prescribir hasta cuatro ejemplares dentro de las especialidades indicadas en la orden ministerial. Esta receta consta de tres cuerpos (original y dos copias) y del volante de instrucciones para el paciente. En el que la prescripción facultativa al tratamiento sea de tres envases, el médico desliza los cuerpos de la receta y ordena.

RELIGIÓN

Los protestantes dicen que el informe episcopal sobre moral es "revanchista"

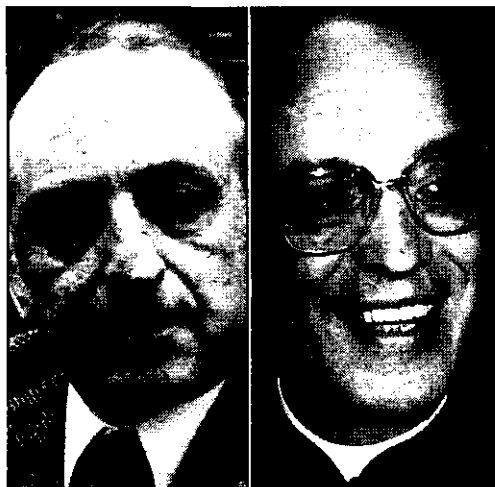
FRANCESC VALLS, Barcelona. El documento del episcopado católico sobre la situación moral en España "es revanchista", según Juan Antonio Monroy, ex presidente de la Federación de Iglesias Evangélicas —que agrupa a

unas 250.000 personas— y miembro de la comisión que sigue la aplicación del acuerdo entre protestantes y el Ejecutivo suscrito en 1990. El portavoz de la comunidad judía, Samuel Toledano, dice al respecto: "Esta no es nuestra guerra".

Los obispos están molestos con el PSOE, a juicio de Monroy, por varias razones: "La campaña gubernamental a favor del uso del preservativo; el hecho de que Felipe González no haya recibido desde hace meses al presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, y la congelación de la asignación tributaria, aunque la Iglesia católica seguirá recibiendo los 15.000 millones de pesetas", señala el ex presidente.

"No se puede decir que el PSOE, en ocho años de Gobierno, sea el culpable de la descristianización de España, porque la Iglesia lleva 16 siglos educando a los españoles", añade Monroy. Para este dirigente de la federación protestante, "es a la Iglesia a la que le corresponde redimir a la sociedad, tarea que no es propia del poder político, y es lógico que la jerarquía católica tenga esta preocupación". De esta manera juzga Monroy la actual polémica surgida entre la jerarquía católica y el Gobierno socialista, que ha sido acusado por los obispos de "potenciar desde el poder el laicismo que descristianiza a España".

Términos parecidos fueron utilizados por el presidente de la federación protestante, José Cardona, el cual recordó "el maridaje vivido durante años entre la Iglesia católica y el Estado", y que "muchos dirigentes políticos actuales se han formado en centros dirigidos por la Iglesia católica". Cardona asegura que "no se evangeliza con decretos, sino con el



De izquierda a derecha, Samuel Toledano y Ángel Suquía.

evangelio". Por todo ello, el presidente de la federación protestante manifiesta que ellos comparten algunos puntos del documento, "pero no el juicio político".

Libertad religiosa

Más genérico sobre este asunto se muestra Samuel Toledano, presidente de la Federación de Entidades Judías —unas 12.000 personas—, que responde con un "no es nuestra guerra". "Nosotros abogamos por la separación entre la Iglesia y el Estado y que cada uno tenga su área", agrega. Sin em-

bargo, comenta a modo de ejemplo que "la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) puede ser mala, pero no es un asunto espiritual; el hecho de que puedan seguirse clases de religión es bueno", añade Toledano. Lo que, a su juicio, no resulta positivo es "pretender enfocar la marcha de la sociedad de acuerdo con las preocupaciones espirituales". Es importante, según el presidente de la federación judía, que la legislación ofrezca la posibilidad de "poder practicar cualquier religión o ninguna, que también es una opción".

Aragón regula por ley la figura del voluntariado social

JAVIER ORTEGA, Zaragoza. El Gobierno autónomo de Aragón ha aprobado un proyecto de ley que regula la figura del voluntariado social y para cuya puesta en marcha destina 270 millones de pesetas. La consejera de Sanidad y Bienestar Social del Ejecutivo aragonés, Ana María Cortés, informó en la presentación del proyecto que Aragón es la primera comunidad en elaborar una ley de este tipo, que tampoco existe en Europa.

Al no haber jurisdicción, se ha tenido en cuenta la literatura existente sobre el tema, la carta europea para los voluntarios y las recomendaciones del Consejo de Europa. Entidades como Cáritas, Cruz Roja, Disminuidos Físicos y otras asociaciones han sido consultadas antes de redactarse la ley, corta en cuanto al articulado, y cuyos objetivos son la definición y delimitación del ámbito de actuación de los voluntarios, de las entidades en las que realizan sus actividades y de las administraciones públicas con competencias en la materia.

Otro de los objetivos es la descripción del Estatuto del Voluntariado Social y las relaciones entre los voluntarios y las entidades a las que pertenecen. Los voluntarios dispondrán de un carné y las entidades estarán inscritas en un registro.

Otro fin de la ley es la definición de los requisitos mínimos que han de reunir los proyectos y programas de voluntariado social, a efectos de permitir a las entidades el acceso a un sistema de ayudas oficiales. La ley pretende asimismo impulsar la participación del voluntariado y de las entidades de colaboración social. La consejera precisó que la nueva normativa no va a desprofesionalizar la acción social, ya que "es respetuosa con los profesionales", sino que coordinará la acción del voluntariado.

**INSTITUTO DE LENGUA
RUSA PUSHKIN**

CURSOS DE LENGUA RUSA

• TODOS LOS NIVELES

Horarios: Mañana, Tarde y Sábados

ESORES NATIVOS

CURSO DE TRADUCCIÓN

BIOTECA Y VIDEOTECA

VISION SOVIETICA VIA SATELITE

DÍAS EN LA URSS

CURSOS ESPECIALES E INTENSIVOS

FIN DEL CURSO 8 DE ENERO

INFORMACIÓN Y MATRÍCULA

TEL. 9 - 13 Tels. 429 6400 - 429 63 91



FUTUROS PERROS-GUÍA BUSCAN FAMILIA

La FUNDACION ONCE DEL PERRO-GUÍA tiene prevista la implantación de su Centro de Adiestramiento de Perros-Guía en la zona Noroeste de Madrid.

La instrucción de estos perros, que se inicia desde el primer mes de vida, ha de realizarse durante el primer año en un núcleo familiar donde reciban cariño y atención.

Todas aquellas familias que residan en las localidades de la zona Noroeste de Madrid y que deseen colaborar en la educación de los cachorros, pueden dirigirse a los teléfonos 589 46 17 y 613 22 20 de la FUNDACION ONCE, donde se les ampliará esta información.

Las prodigiosas máquinas invisibles. Muy Interesante.

RELIGIÓN

Los protestantes dicen que el informe episcopal sobre moral es "revanchista"

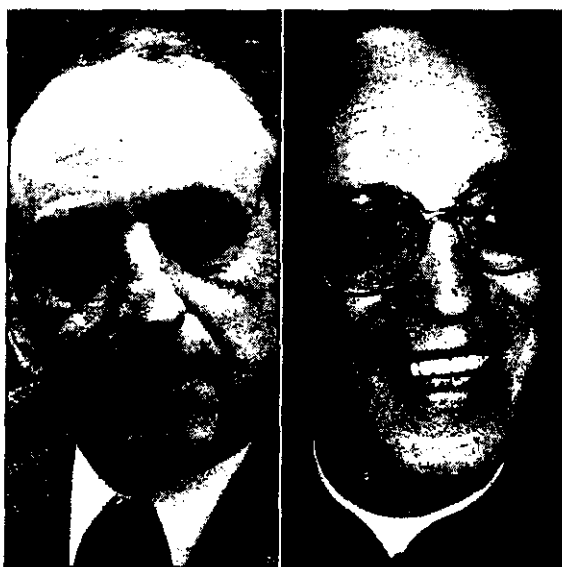
FRANCESC VALLS, Barcelona
El documento del episcopado católico sobre la situación moral en España "es revanchista", según Juan Antonio Monroy, ex presidente de la Federación de Iglesias Evangélicas —que agrupa a

unas 250.000 personas— y miembro de la comisión que sigue la aplicación del acuerdo entre protestantes y el Ejecutivo suscrito en 1990. El portavoz de la comunidad judía, Samuel Toledano, dice al respecto: "Ésta no es nuestra guerra".

Los obispos están molestos con el PSOE, a juicio de Monroy, por varias razones: "La campaña gubernamental a favor del uso del preservativo; el hecho de que Felipe González no haya recibido desde hace meses al presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, y la congelación de la asignación tributaria, aunque la Iglesia católica seguirá recibiendo los 15.000 millones de pesetas", señala el ex presidente.

"No se puede decir que el PSOE, en ocho años de Gobierno, sea el culpable de la descristianización de España, porque la Iglesia lleva 16 siglos educando a los españoles", añade Monroy. Para este dirigente de la federación protestante, "es a la Iglesia a la que le corresponde redimir a la sociedad, tarea que no es propia del poder político, y es lógico que la jerarquía católica tenga esta preocupación". De esta manera juzga Monroy la actual polémica surgida entre la jerarquía católica y el Gobierno socialista, que ha sido acusado por los obispos de "potenciar desde el poder el laicismo que descristianiza a España".

Términos parecidos fueron utilizados por el presidente de la federación protestante, José Cardona, el cual recordó "el maridaje vivido durante años entre la Iglesia católica y el Estado", y que "muchos dirigentes políticos actuales se han formado en centros dirigidos por la Iglesia católica". Cardona asegura que "no se evangeliza con decretos, sino con el



De izquierda a derecha, Samuel Toledano y Ángel Suquía.

evangelio". Por todo ello, el presidente de la federación protestante manifiesta que ellos comparten algunos puntos del documento, "pero no el juicio político".

Libertad religiosa

Más genérico sobre este asunto se muestra Samuel Toledano, presidente de la Federación de Entidades Judías —unas 12.000 personas—, que responde con un "no es nuestra guerra". "Nosotros abogamos por la separación entre la Iglesia y el Estado y que cada uno tenga su área", agrega. Sin em-

bargo, comenta a modo de ejemplo que "la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) puede ser mala, pero no es un asunto espiritual; el hecho de que puedan seguirse clases de religión es bueno", añade Toledano. Lo que, a su juicio, no resulta positivo es "pretender enfocar la marcha de la sociedad de acuerdo con las preocupaciones espirituales". Es importante, según el presidente de la federación judía, que la legislación ofrezca la posibilidad de "poder practicar cualquier religión o ninguna, que también es una opción".

VI.34 *«Los protestantes dicen que el informe episcopal sobre moral es “revanchista”»*

EL PAIS, 06/01/90, p. 25.

Género: noticia.

Firma y data: Francesc Valls, Barcelona.

VI.34.1 Descripción

VI.34.1.1 Sección

La noticia está incluida en la subsección 'Religión' de la sección 'Sociedad'. El indicativo de sección se encuentra en el folio junto al número de página y el de subsección, sobre la noticia puesto que es la única vinculada al tema religioso.

Dentro del recuadro en el que aparece la noticia, y sobre el título, se presenta un fino sobre el que se indica la subsección. Junto a la noticia religiosa, hay una noticia de la subsección 'Sanidad' y otra, sin indicativo de subsección.

VI.34.1.2 Publicidad

Hay tres anuncios en la parte inferior de la página, sobre cursos de ruso, adiestramiento de perros-guía de la ONCE y otro, que no tiene referencia a producto o servicio alguno y en el que sólo aparece el eslogan: "Las prodigiosas máquinas invisibles. Muy Interesante". Parece ser de la revista Muy Interesante.

La publicidad contiene más texto del que suele ser habitual y poca imagen con lo que no descarga visualmente la página.

VI.34.1.3 Espacio que ocupa

La noticia religiosa es la más importante de la página por su extensión, ubicación -en el centro de la plana- y tratamiento -recuadrada, a dos tres columnas, con entradilla diferenciada tipográficamente a dos columnas falsas, con doble fotografía y titular a tres columnas y con un cuerpo mayor que los demás-.

Está ubicada en las columnas centrales y las otras dos noticias -una sobre recetas médicas y otra sobre voluntariado social- ocupan las columnas laterales.

Al no disponer la página de más imágenes que un dibujo en el anuncio de la ONCE y las fotografías de la noticia religiosa, el centro de la página lo constituyen las caras del portavoz de la comunidad judía y del presidente del Episcopado español.

VI.34.1.4 Fotografía/pie de foto

Las fotografías, como se ha dicho, son dos aunque van unidas en el pie de foto. A la izquierda aparece el rostro de Samuel Toledano, presidente de la Federación de Entidades Judías y, a la derecha, de Ángel Suquía, Presidente de la Conferencia Episcopal Española.

Toledano aparece con gesto serio y Suquía, sonriendo. Toledano mira al centro y Suquía desvía la mirada a la derecha.

No indica el autor de las fotos.

El pie de foto es descriptivo y dice: *“De izquierda a derecha, Samuel Toledano y Ángel Suquía”*.

VI.34.1.5 Titulares

Título: "*Los protestantes dicen que el informe episcopal sobre moral es «revanchista»*"

Ladillo: "*Libertad religiosa*".

VI.34.1.6 Otros elementos destacables

No hay más elementos destacables.

VI.34.2. Uso que predomina

En esta noticia predomina el **uso estructurado**. Aporta las opiniones de representantes de la Iglesia Evangélica, de la Federación Protestante y de la Federación de Entidades Judías.

Sin embargo, EL PAIS continúa, tras mes y medio desde la publicación de *La verdad os hará libres*, recabando opiniones sobre el documento episcopal. Curiosamente, en todos los casos son contrarias; sólo en el caso de Suquía, es noticia la reafirmación de las opiniones vertidas por el Episcopado en la Instrucción Pastoral.

No indica con qué motivo han hecho las declaraciones y, dado que en ninguno de los tres casos se señala el contexto y que coinciden los tres en referirse al documento episcopal, puede entenderse que el propio periodista ha estado buscando las opiniones de los representantes de otras religiones o confesiones.

Los tres grupos protagonistas aparecen en los elementos destacados: en el título, los protestantes; en las fotografías, los judíos en la persona de Samuel Toledano y los católicos, con la representación de Ángel Suquía.

Resulta confuso para el lector que título y fotografía no coincidan, cuando, además, el pie de foto sólo indica los nombres de quienes aparecen en la imagen.

VI.34.2.1 Opiniones más complejas

Las declaraciones de unos y otros no son tan simples como parecen indicar el título y la entradilla, según los cuales, los protestantes califican el documento de *"revanchista"* y los judíos se desentienden con un *"Ésta no es nuestra guerra"*.

Las opiniones de los protestantes, con quienes comienza la noticia, son expresadas por Juan Antonio Monroy, ex presidente de la Federación de Iglesias Evangélicas, y por José Cardona, presidente de la federación protestante.

El primero hace las siguientes valoraciones:

- el documento *"es revanchista"*;
- Los obispos están molestos por: *"La campaña gubernamental a favor del uso del preservativo; el hecho de que Felipe González no haya recibido desde hace meses al presidente del episcopado, cardenal Ángel Suquía, y la congelación⁴³⁸ de la asignación tributaria, aunque la Iglesia seguirá recibiendo los 15.000 millones de pesetas..."*;

⁴³⁸En redonda en el original.

Llama la atención en este caso el parecido con la noticia anterior que reproducía las consideraciones del periodista y las declaraciones de Zavala:

“...no es ese el diagnóstico del episcopado, molesto con el Gobierno por muchas cosas, entre otras por iniciativas legislativas, la congelación del impuesto religioso⁴³⁹ o la espera que el presidente de los obispos, cardenal Ángel Suquía, mantiene desde hace más de seis meses en las puertas de La Moncloa (...).

“«La de los obispos es una acusación injusta», concluye (Luis María de Zavala). Una de las pruebas de que no se practica ese «laicismo radical» del que los obispos acusan al Ejecutivo se ve, a juicio del director general, en que los acuerdos se cumplen en asuntos como el económico, entre otros, por el que la Iglesia percibe 15.000 millones de pesetas por vía de asignación tributaria -impuesto religioso⁴⁴⁰- y de la dotación presupuestaria”.

En este caso no se mencionaba la campaña del preservativo pero en noticias anteriores sí se incluía como un factor que explicaba la reacción del Episcopado.

Sigue diciendo Monroy:

-«No se puede decir que el PSOE, en ocho años de Gobierno, sea el culpable de la descristianización de España, porque la Iglesia lleva 16 siglos educando a los españoles»;

⁴³⁹ “congelación del impuesto religioso” aparece en cursiva en el texto original.

⁴⁴⁰En cursiva en el original.

-«Es a la Iglesia a la que le corresponde redimir a la sociedad, tarea que no es propia del poder político, y es lógico que la jerarquía católica tenga esa preocupación».

Por su parte, José Cardona, presidente de la federación protestante rememora *«el maridaje vivido durante años entre la Iglesia católica y el Estado»*.

También añade:

-«muchos dirigentes políticos actuales se han formado en centros dirigidos por la Iglesia católica»;

-«no se evangeliza con decretos sino con el evangelio».

Dice que comparte algunos puntos del documento *«pero no el juicio político»*.

De todas las declaraciones, que no son demasiado duras, el periodista ha elegido la más impactante para el título pero no parece acorde con el contenido posterior.

Las declaraciones del presidente de la Federación de Entidades Judías, Samuel Toledano, son recogidas tras el ladillo *“Libertad religiosa”*.

Una de sus frases es seleccionada para la entradilla: *“«Ésta no es nuestra guerra»”*, incluida luego en el texto junto a estas otras:

-“«Nosotros abogamos por la separación entre la Iglesia y el Estado y que cada uno tenga su área»”.

- “«...la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) puede ser mala, pero no es un asunto espiritual; el hecho de que puedan seguirse clases de religión es bueno»”;

-No es positivo, a su juicio *“«pretender enfocar la marcha de la sociedad de acuerdo con las preocupaciones espirituales»*. Se debe

dejar un marco que permita *«poder practicar cualquier religión o ninguna, que también es una opción»*”.

En este caso, también se ha escogido la frase más simple y de más impacto para la entradilla: “*«Ésta no es nuestra guerra»*”.

Tras la lectura de todas las declaraciones incluidas parece ciertamente excesivo el titular que no responde con exactitud al contenido de la noticia.

El ministro de Economía "no se acerca en nada a Alfonso Guerra", según el portavoz

Martín Toval asegura que Carlos Solchaga tiene poco que hacer en el partido socialista

El presidente del Grupo Parlamentario Socialista, Eduardo Martín Toval, manifestó ayer, en declaraciones al programa *Escrito en el aire*, de Radio Nacional de Es-

paña, que Carlos Solchaga no se acerca en nada a Alfonso Guerra, y destacó que el ministro de Economía y Hacienda tiene muy poca presencia y poco que hacer en el PSOE. Informa la agencia Europa Press.

Tras participar en este espacio, Eduardo Martín Toval se reunió con el vicepresidente del Gobierno, en la primera toma de contacto de Narcís Serra con el grupo parlamentario socialista.

Tras su entrevista con Serra, Martín Toval se negó inicialmente a hacer declaraciones sobre el contenido de su entrevista con el vicepresidente. No obstante, ante el acoso de los informadores y al ser preguntado en el Congreso si Serra se encarga de la coordinación con el grupo socialista, contestó: "La coordinación del grupo parlamentario corresponde al grupo parlamentario".

Horas antes de esta entrevista, Martín Toval había intervenido en el mencionado programa de RNE. Allí al requerirle acerca de la relevancia que tienen en el ámbito socialista el vicepresidente general del partido socialista, Alfonso Guerra, y Carlos Solchaga, Martín Toval respondió: "Creo que no se pueden comparar. Alfonso Guerra tiene un papel en el socialismo y en el partido socialista que de ninguna de las maneras se le acerca [Carlos Solchaga]. Muy pocos militantes socialistas se le acercan y desde luego casi nada Carlos Solchaga".

Según Martín Toval, esto es lo que ocurre en el partido, aunque reconoció que "otra cosa es en el ámbito gubernamental". Solchaga, agregó, "tiene muy poca presencia y muy poco que hacer [en el partido socialista]", y aseguró que el ministro de Economía no ha sido nunca la alternativa a la vicepresidencia y menos para ser vicepresidente único del Gobierno.

En cuanto a la elección de Narcís Serra para ese cargo, Martín Toval comentó que es una decisión del presidente, que "viene avalada por planteamientos previos, porque Felipe González había formulado en alguna ocasión la posibilidad de considerar a Narcís Serra un candidato posible a continuar en la dirección del Gobierno si él lo dejase".

Anoche, el ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga, declinó hacer comenta-



Eduardo Martín Toval con Alfonso Guerra, en una sesión del Congreso

rios sobre las declaraciones de Eduardo Martín Toval a Radio Nacional Solchaga, según informa Efe, dijo en Bruselas: "Es mejor no hacer valoraciones de esta naturaleza sobre lo que piense el señor Martín Toval". "Quizas su omisión sobre lo que piensa el partido ya puede ser más discutible", añadió.

Pianista

Paralelamente, el último número de la revista *Panorama* incluye unas declaraciones de Eduardo Martín Toval en las que habla sobre la llegada de Serra a la vicepresidencia del Gobierno y dice que el cambio no tiene que influir en las rela-

ciones entre el Gobierno y el grupo parlamentario. El dirigente socialista se pronuncia en los siguientes términos.

Pregunta. Usted conoce muy bien a Narcís Serra.

Respuesta. Gran pianista. P. ¿Espera que Narcís Serra sea tan eficaz como Alfonso Guerra, usted que los conoce tan bien?

R. (...) Yo creo que Narcís Serra va a ser un buen vicepresidente del Gobierno y va a ser eficaz en su gestión. Pero no va a ser comparable a la de Alfonso Guerra.

Sobre la posible sucesión de Felipe González, el presidente del Grupo Parlamentario Socialista señala al citado semanario que Serra "será un buen

presidente de Gobierno si el PSOE le propone como tal y el partido obtiene la mayoría en las elecciones", aunque matiza que hay Felipe González para más allá de 1993.

Por otro lado Martín Toval responde que el comentario sobre la necesidad de haber sido comunista para optar a ministro de Cultura fue una pequeña broma, que se le podía haber ocurrido a cualquiera por la coincidencia de que el anterior ministro también fue comunista.

La salida de Enrique Múgica del Ministerio de Justicia le ha extrañado y reconoce la posibilidad de que Múgica "este afectado por el cese que, seguramente, no esperaba".

El PSOE acusa a "medios religiosos" de "erosionar la democracia"

A. D. Madrid

El PSOE denuncia en un documento interno a determinados sectores sociales cuyas prácticas "erosionan la democracia" en virtud de "intereses financieros", y en la que también participan "medios religiosos reaccionarios y órganos de comunicación", a los cuales se les atribuye actitudes "que cuestionan la legitimidad de los representantes políticos, confunden la libertad de expresión con la dilación, contribuyen a generar una cierta producción moral y extienden el cinismo frente a la política y las instituciones".

El documento interno será debatido el próximo viernes en el Comité Federal del PSOE. En el documento se apuesta por acuerdos parlamentarios con el CDS, con Cif y con el PNV y se critica al Partido Popular e Izquierda Unida.

El documento, denominado *Bases para una reflexión estratégica*, supone un compendio de la teoría y la práctica de los socialistas desde las elecciones de octubre de 1989, período que incluye el 32 Congreso de los socialistas.

En un epígrafe titulado *Proyecto socialista y estrategia de mayoría* se dice que "en el escenario político nacional la estabilidad política y el desarrollo del proyecto socialista constituyen los rasgos predominantes". "La prioridad política del PSOE radica hoy en el desarrollo del programa electoral de 1989, que constituye un pacto con los ciudadanos por cuatro años". "El apoyo electoral del PSOE deriva en la capacidad y el atractivo de su propia organización. El 32 Congreso ha vuelto a demostrar su solidaridad interna y el denominador común que une a sus militantes".

Integrismo religioso

En relación al PP, se dice que "se hace notar la creciente influencia del integrismo religioso en su seno". El PSOE asegura que el PP registra un "estancamiento electoral" y que bene dificultades para formar coaliciones que no tengan carácter excepcional. "Si fuera cierta la acusación de falta de liderazgo nacional que formula el PP, estaría arrojando piedras contra su propio tejado: estaría desaprovechando una excelente oportunidad para que la oposición proporcionase al país ese liderazgo". En ese documento se atribuye a la sociedad mecanismos de creatividad, progreso y solidaridad. A renglón seguido se añade que estos rasgos se contraponen a actitudes y comportamientos crispados, y es aquí donde se refiere a prácticas cínicas frente a los representantes políticos y las instituciones. En este apartado se cita a "intereses financieros", medios religiosos reaccionarios y órganos de comunicación.

La comisión federal de listas del PSOE ratificó ayer las propuestas de candidaturas del partido a la presidencia de las comunidades autónomas de Aragón y Castilla y León, y las candidaturas a las alcaldías de las capitales de las provincias de ambas regiones y las de Galicia. — EFE.

VEN A LOS ESPECIALISTAS DEL CABELLO

Si pierdes el cabello, no pierdas el tiempo. Ponte en manos de verdaderos médicos especialistas

En una consulta totalmente gratuita examinaremos tu caso y las posibilidades reales de recuperación. Después... tu decisión.

Tratamos todas las enfermedades del cabello y cuero cabelludo — caída, grasa, caspa, eczemas, etc. — con los más avanzados métodos de la Dermatología Internacional. Realizamos las implantaciones de cabello con arreglo a cada fisonomía y cantidad deseada... después viene la satisfacción de hacer nuevamente tus cabellos.

Si pierdes el cabello, no pierdas el tiempo.

Tu solución la tienes en el Centro Español de Dermatología Capilar, S. A.

Consultas de 9:30 a 13:30 y de 16 a 19:30. Sábados solo mañanas. Previa reserva de hora.

Centro Español de Dermatología Capilar, S. A.

MADRID: Avda. General Perón, 18, 2º A. Tel. 526 20 06
BARCELONA: C/ Casimiro, 37 (c/jeq. Gran Vía). Tel. 323 02 47
VALENCIA: C/ Hernán Cortés, 24. Tel. 252 30 77
ZARAGOZA: Avda. Goya, 18, 2º. Tel. 21 27 06



ESTAMBUL

ESPECIAL SEMANA SANTA
5 días/4 noches

SALIDA DE BARCELONA
28 MARZO

PRECIO POR PERSONA
69.800 pesetas

Incluyendo: vuelo especial,
hotel 3 estrellas, traslados,
visita ciudad

SOLICITE INFORMACIÓN EN SU
AGENCIA DE VIAJES

son productos
POLITICINS

El PSOE acusa a "medios religiosos" de "erosionar la democracia"

A 12. Madrid

El PSOE denuncia en un documento interno a determinados sectores sociales cuyas prácticas "erosionan la democracia" en virtud de "intereses financieros", y en la que también participan "medios religiosos reaccionarios y órganos de comunicación", a los cuales se les atribuye actitudes "que cuestionan la legitimidad de los representantes políticos, confunden la libertad de expresión con la difamación, contribuyen a generar una cierta población moral y extienden el cinismo frente a la política y las instituciones".

El documento interno será debatido el próximo viernes en el Comité Federal del PSOE. En el documento se apuesta por acuerdos parlamentarios con el CDS, con C'U y con el PNV y se critica al Partido Popular e Izquierda Unida.

El documento, denominado *Bases para una reflexión estratégica*, supone un compendio de la teoría y la práctica de los socialistas desde las elecciones de octubre de 1989, periodo que incluye el 32 Congreso de los socialistas.

En un epígrafe titulado *Proyecto socialista y estrategia de mayoría* se dice que "en el escenario político nacional la estabilidad política y el desarrollo del proyecto socialista constituyen los rasgos predominantes". "La prioridad política del PSOE radica hoy en el desarrollo del programa electoral de 1989, que constituye un pacto con los ciudadanos por cuatro años". "El apoyo electoral del PSOE deriva en la capacidad y el atractivo de su propia organización. El 32 Congreso ha vuelto a demostrar su solidaridad interna y el denominador común que une a sus militantes".

Integrismo religioso

En relación al PP, se dice que "se hace notar la creciente influencia del integrismo religioso en su seno". El PSOE asegura que el PP registra un "estancamiento electoral" y que tiene dificultades para formar coaliciones que no tengan carácter excepcional. "Si fuera cierta la acusación de falta de liderazgo nacional que formula el PP, estaría arrojando piedras contra su propio tejado: estaría desaprovechando una excelente oportunidad para que la oposición proporcionase al país ese liderazgo". En ese documento se atribuye a la sociedad mecanismos de creatividad, progreso y solidaridad. A renglón seguido se añade que estos rasgos se contraponen a actitudes y comportamientos crispados, y es aquí donde se refiere a prácticas cínicas frente a los representantes políticos y las instituciones. En este apartado se cita a "intereses financieros", medios religiosos reaccionarios y órganos de comunicación.

VI.35 *«El PSOE acusa a "medios religiosos" de
"erosionar la democracia"»*

EL PAIS, 19/03/91, p. 14.

Género: noticia.

Firma y data: A.D., Madrid.

VI.35.1 Descripción

VI.35.1.1 Sección

Esta noticia está incluida en la sección 'España'. El indicativo de sección se encuentra en el folio, junto al número de página, es decir, de salida.

VI.35.1.2 Publicidad

Hay dos anuncios en la parte inferior de la página. Uno de ellos es del Centro Español de Dermatología capilar y otro de viajes Politour.

VI.35.1.3 Espacio que ocupa

La noticia sobre las acusaciones del PSOE ocupa la columna interior de la página. Está separada del folio por un luto y casi toda la columna se dedica al tema. Sólo, al final de ella, en una cuña, el periódico recoge otro aspecto, también vinculado al partido socialista, sobre las listas de candidatos en elecciones locales.

Dado lo extenso del texto se ha incluido un ladillo que facilita la lectura y pretende anunciar el tema que va a tratar después.

La noticia sobre las declaraciones del PSOE comparte página con otra también vinculada a este partido pero con mucha menos importancia.

La noticia más relevante de la plana trata una declaración de Martín Toval sobre el poco peso específico de Carlos Solchaga, Ministro de Economía, aunque, en realidad, de lo que habla es de la importancia que Alfonso Guerra tiene en el partido socialista puesto que ya se ha producido su dimisión como vicepresidente y acaba de ser nombrado Narcís Serra.

VI.35.1.4 Fotografía/pie de foto

No hay fotografía.

VI.35.1.5 Titulares

Título: *“El PSOE acusa a «medios religiosos» de «erosionar la democracia»”* .

Ladillo: *“Integrismo religioso”*.

VI.35.1.6 Otros elementos destacables

El único apunte relevante en la página es que toda ella está dedicada al partido socialista y a los centros de poder dentro del partido.

VI.35.2. Uso que predomina

Este texto presenta, en todo su desarrollo, un predominio del **uso estructurado**. Ahora bien, ese rasgo del cuerpo de la noticia no es compartido por sus elementos clave.

La selección de datos principales y su jerarquización así como la elección de los títulos ponen en cuestión el escrupuloso tratamiento de los datos en la noticia. El **uso estructurante** en títulos y entrada, partes principales de una noticia, neutralizan los efectos del uso estructurado en el texto.

La noticia trata el contenido de un documento interno del PSOE titulado "Bases para una reflexión estratégica" y supone, según el texto de EL PAIS, *"un compendio de la teoría y la práctica de los socialistas desde las elecciones de octubre de 1989, periodo que incluye el 32 Congreso de los socialistas"*.

Dicho texto va a ser estudiado en la Comisión federal que se va a celebrar unos días más tarde de la publicación de la noticia.

Al parecer, EL PAIS ha tenido acceso a él, aunque no lo explicita en la noticia, y ofrece al lector las líneas maestras de su contenido.

Por ello, es interesante analizar qué datos considera el/la periodista destacables por encima de los demás. En función de los titulares, el problema prioritario para el partido socialista es el 'peligro religioso'.

VI.35.2.1 Selección del dato principal y jerarquización

Como se ha dicho, el resumen -con lo periodísticamente más relevante- que ofrece la noticia sobre el documento interno del PSOE es el siguiente:

“EL PSOE denuncia en un documento interno a determinados sectores sociales cuyas prácticas «erosionan la democracia: en virtud de «intereses financieros», y en la que también participan «medios religiosos reaccionarios y órganos de comunicación» a los cuales atribuye actitudes «que cuestionan la legitimidad de los representantes políticos, confunden la libertad de expresión con la difamación, contribuyen a generar una cierta polución moral y extienden el cinismo frente a la política y las instituciones»”.

A lo largo del texto no vuelve a hacerse referencia a esos “medios religiosos” de los que se habla en título y *lead* pero, en la segunda parte de la noticia, explica el sentido del ladillo “Integrismo religioso”:

“En relación al PP, se dice que «se hace notar la crecida influencia del integrismo religioso en su seno»”.

Y por último, inexplicablemente, termina el texto con los mismos datos de la entradilla:

“A renglón seguido se añade que estos rasgos se contraponen a actitudes y comportamientos crispados, y es aquí donde se refiere a prácticas cínicas frente a los representantes políticos y las instituciones. En este apartado se cita a «intereses financieros», medios religiosos reaccionarios y órganos de comunicación”.

El resto de la información no retoma el dato del título que, se supone, es la esencia de la noticia. Es decir, nuevamente el periódico

extracta de todo el contenido del documento socialista la referencia a las críticas de esos “medios religiosos reaccionarios”.

Dado que no se han producido otras noticias relacionadas con esto salvo el documento episcopal del cual el mismo diario destacó su carácter antidemocrático y luego publicó cómo destacados dirigentes socialistas lo criticaron por la misma razón, es deducible que se refiere a la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* y/o al discurso del cardenal Suquía días antes de la presentación del documento episcopal.

Por tanto, EL PAIS, ya afirmado en la interpretación del documento como ‘antidemocrático’, presenta esa visión del texto episcopal como cierta y sigue tematizando con esa cuestión.

No está justificada, en este caso, la referencia a los medios religiosos como clave del documento socialista, a la vista del texto posterior, y mucho menos insistir en los mismos datos de la entradilla.

Correcto es contextualizar en qué momento del documento de estudio del PSOE se hace referencia a lo destacado en el título pero el lector espera que eso se haga en los primeros párrafos de la noticia y no como conclusión de ésta. Además la contextualización no requiere la reiteración de todos los datos ya señalados.

VI.35.2.2 De los títulos y la entradilla

Junto a esa estructuración de la noticia, la elección de títulos es engañosa. La entradilla reitera el mensaje de la cabeza de la noticia.

El título afirma: “El PSOE acusa a «medios religiosos» de «erosionar la democracia»” y el ladillo es: “Integrismo religioso”.

Aunque el párrafo posterior al ladillo especifica que ese 'integrismo' se refiere al Partido Popular, no se conoce hasta que no se aproxima el lector al texto.

De ese modo, sólo con la lectura de los elementos destacados de la información -los titulares- puede entenderse de un modo distinto el contenido que tras la lectura de toda la noticia. El integrismo parece, así, un rasgo de los 'medios religiosos' a los que se refiere el titular principal.

Por otro lado, la expresión "medios religiosos" es tan ambigua que resulta muy poco informativa a no ser que se deje al libre criterio de lector el llenar de contenido y de protagonistas a los reaccionarios sectores religiosos.

Tan ambiguo es que la polisemia de la palabra "medios" pudiera incluso aplicarse a medios de comunicación *religiosos reaccionarios* y más al ser acompañado en la entradilla de "...y en la que también participan *"medios religiosos reaccionarios y órganos de comunicación"*.

VI.35.2.3 Ausencia de fuentes

El acceso privilegiado a un documento interno del PSOE no justifica la ausencia absoluta de fuentes en la noticia.

Las fórmulas existentes para reproducir atribuciones de fuentes reservadas cuando éstas no quieren ser nombradas o exigen al periodista la confidencialidad a cambio de la información son suficientes para que el lector, al menos, tenga una mínima referencia.

Aunque su propio libro de estilo censura esas fórmulas, aún considera más incorrecta la publicación de una noticia sin referencia alguna al canal de información del periodista⁴⁴¹.

En esta noticia, el/la periodista sólo dice:

"El PSOE denuncia en un documento interno...";

"El documento interno será debatido el próximo viernes en el Comité Federal del PSOE. En el documento se apuesta por...";

"El documento, denominado Bases para una reflexión estratégica" supone...";

"En un epígrafe titulado Proyecto socialista y estrategia de mayoría se dice que...";

"En relación al PP se dice que...";

"El PSOE asegura que...";

"En ese documento se atribuye a la sociedad...";

"A renglón seguido se añade...";

"En este apartado se cita..."

A la vista del texto, está claro que el medio dispone del documento interno del PSOE pero, siendo interno y texto base de un debate del Comité federal, el lector no encuentra respuesta a cómo lo ha obtenido el periodista.

⁴⁴¹"Cuando no se pueda citar el nombre del informante, conviene huir de expresiones genéricas como 'fuentes fidedignas', 'fuentes competentes' o 'dignas de crédito' (...) Pueden emplearse, no obstante, fórmulas que, sin revelar la identidad de la fuente, se aproximen lo máximo a ella. (...) Hay que evitar el recurso de disimular como fuentes informativas ('según los observadores...' 'a juicio de analistas políticos) a aquellas que sólo aportan opiniones". Libro de estilo EL PAIS, op. cit., 1.16 y 1.18, p. 24.

Ni siquiera se le ofrece la posibilidad de imaginar cuál ha sido el canal como se hacía en un texto anterior en el que EL PAIS daba información sobre un documento interno de la Conferencia Episcopal con la intrigante fórmula de *"al que ha tenido acceso El PAIS"*⁴⁴².

Por último, una práctica poco recomendable, aunque en este caso no produce confusión puesto que no hay más fuente que el propio documento, es no atribuir una declaración entrecomillada que forma un solo párrafo o frase:

"En un epígrafe titulado Proyecto socialista y estrategia de mayoría se dice que «en el escenario político nacional la estabilidad política y el desarrollo del proyecto socialista constituyen los rasgos dominantes». «La prioridad política del PSOE radica hoy en el desarrollo del programa electoral de 1989, que constituye un pacto con los ciudadanos por cuatro años». «El apoyo electoral del PSOE deriva en la capacidad y el atractivo de su propia organización. El 32 Congreso ha vuelto a demostrar su solidaridad interna y el denominador común que une a sus militantes»".

Y en otro momento:

"El PSOE asegura que el PP registra un «estancamiento electoral» y que tiene dificultades para formar coaliciones que no tengan carácter excepcional. «Si fuera cierta la acusación de falta de liderazgo nacional que formula el PP, estaría arrojando piedras contra su propio tejado: estaría desaprovechando una excelente

⁴⁴²Vid. VI.17 *«El episcopado fija en un informe su estrategia para que los medios reflejen su "buena cara"»*, pp. 661-673.

oportunidad para que la oposición proporcionase al país ese liderazgo». En ese documento se atribuye...".

CONCLUSIONES

PRIMERA.- La Conferencia Episcopal es una institución de consulta y coordinación de los obispos y, en ella, su Presidente asume las funciones de representación y relación con las autoridades civiles; por ello, los conflictos habituales entre la Iglesia y el Gobierno se producen en la relación con los representantes de esta institución.

La Conferencia Episcopal tiene, ante todo, autoridad moral y no legislativa de modo que su función, ante los creyentes, es servir de conciencia moral y, para la Iglesia, de órgano de coordinación pastoral.

SEGUNDA.- Las relaciones Iglesia/Estado y la respuesta de la Iglesia a los cambios sociales han sido, desde su inicio, preocupaciones constantes en el seno de las Conferencias Episcopales.

La Conferencia Episcopal Española y la institución que le precedió, la Junta de Metropolitanos, han manifestado desde sus orígenes una honda preocupación por la situación social de España y se han manifestado en ese sentido, a través de documentos consensuados.

TERCERA.- La Conferencia Episcopal Española está compuesta por órganos colegiados -Asamblea Plenaria, Comisión Permanente, Comité Ejecutivo, Consejo de Presidencia y Comisiones Episcopales- y órganos personales -Presidente y Secretario-, pero la función de

representación y relación con las autoridades civiles corresponde al Presidente.

Por ello, la información religiosa en torno a la actividad de la Conferencia Episcopal se centra en la Presidencia.

CUARTA.-La historia, la composición y la regulación interna de la Conferencia Episcopal Española muestran diferentes etapas en su evolución y un Episcopado no monolítico.

Uno de los momentos más difíciles en las relaciones entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal, en el período democrático, se produjo durante la presidencia de Angel Suquía, con motivo de la publicación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*.

QUINTA.-La publicación de la Instrucción pastoral *La verdad os hará libres* se produce en un momento de crítica y acoso al PSOE por el caso *Juan Guerra*. Durante el año 90, la vida política se centra en la petición de dimisión del vicepresidente. Las palabras de los obispos, en especial, las de Suquía en la apertura de la LIII Asamblea Plenaria, se toman como censura de la Iglesia hacia el Gobierno.

SEXTA.- A pesar de la secularización creciente en la sociedad española en los 90, los españoles siguen apreciando las consideraciones de los obispos en materia de moral social más que personal o familiar. Sin embargo, el discurso mediático y en especial el del diario de referencia, EL PAÍS, anuncia el descrédito de lo religioso, la reducción de la fe al ámbito privado y la amoralidad o la indiferencia religiosa como signos de progreso.

SÉPTIMA.- El estallido del conflicto entre el PSOE y la Iglesia con motivo de la publicación de *La verdad os hará libres* manifiesta la lucha por la hegemonía en el establecimiento de los referentes éticos de la sociedad española. Ese debate subyace a todos los temas que suponen un enfrentamiento entre la Iglesia y el Gobierno socialista: la enseñanza, el aborto, la moral sexual y la reflexión socio-política.

La acusación a los obispos, por parte de EL PAIS, en el sentido de responsabilizar al Gobierno de la crisis ética de España no se justifica, a tenor de lo expuesto en el documento episcopal donde se señalan causas de índole socio-cultural -la crisis del sentido de verdad y del concepto de libertad; la quiebra de la moral y del mismo hombre; la facticidad y el pensamiento débil y en definitiva, la desaparición de Dios de la vida pública- y causas de índole intraeclesial -la deficiente formación moral de los católicos; la asimilación de lo legal y lo moral y la secularización de lo cristiano-.

OCTAVA. Las críticas al documento desde el diario EL PAIS se refieren a aspectos superficiales y desprecian la posibilidad de un debate sobre el contenido esencial, esto es, las distintas concepciones del mundo y del hombre por parte de la Iglesia frente a otros planteamientos.

NOVENA.- El discurso de EL PAIS sobre la Iglesia es político y parte del conflicto para crear la realidad eclesial. La imagen de la Conferencia Episcopal Española que transmite EL PAIS es la de un centro de poder político, conservador y fraccionado. La información sobre la Iglesia española es política, no es información religiosa.

La figura del cardenal Suquía, clave de las difíciles relaciones Iglesia-Gobierno, se muestra, en EL PAIS, como un obispo conservador, en la línea de Roma, que añora el confesionalismo de otras épocas y promotor de opciones políticas católicas.

DÉCIMA.- EL PAIS presenta *La verdad os hará libres* en términos de conflicto promovido, gestionado y concluido por el propio diario. EL PAIS marca las líneas de actuación y reacción del PSOE en el conflicto con la Iglesia por la publicación de *La verdad os hará libres*.

UNDÉCIMA.- El discurso de EL PAIS acerca de *La verdad os hará libres* es ideológico y manifiesta un predominio del uso estructurante a través de los procesos de selección, inclusión, exclusión de información, la jerarquización de los datos obtenidos y del mensaje en relación a los demás mensajes, la tematización, la selección de las fuentes y voces de la noticia y la presentación de los contenidos a través del discurso, incluido el acompañamiento icónico y formal.

DUODÉCIMA.- La concepción del quehacer periodístico como interpretación de la realidad social (Gomis) y como fenomenología hermenéutica que se manifiesta en una nueva Retórica (Sánchez-Bravo) se complementa con el análisis del periódico como actor de conflictos (Borrat) cuando se trata de analizar una polémica de desarrollo mediático.

El análisis del discurso desde estos presupuestos y a partir del método lingüístico-comunicacional ofrece las claves del periódico en relación a la aprehensión, comprensión y transmisión del conflicto y su posible participación a través del discurso emitido.

DECIMOTERCERA Y FINAL.- La función crítica de los medios y la creación de la opinión en la pluralidad, desde el respeto al ejercicio de la libertad del receptor -recuperado así para el proceso comunicativo-, pasa por el establecimiento de una nueva retórica de la persuasión y no de la manipulación. Ese presupuesto debe ser válido también para la información acerca del hecho religioso pues, sin tener una finalidad evangelizadora, debe ser completa, rigurosa y veraz.

FUENTES DOCUMENTALES

I. Fuentes bibliográficas

I.1. Bibliografía general

-ABC, *Libro de Estilo*, ed. Ariel, Barcelona, 1993.

-AGENCIA EFE, *Manual de Español Urgente*, ed. Cátedra, Madrid, 1995.

-AGUDÍEZ CALVO, P., *Interpretación de un intento de paz en Centroamérica: Esquipulas II*, tesis doctoral inédita defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 1992.

-ALCOVER IBÁÑEZ, N., *España 1982-1995. De la fascinación al quebranto*, ed. PPC, Madrid, 1995.

-ANTÓN GÓMEZ, A., *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, ed. Sígueme, Salamanca, 1989.

-ARIAS, J., *Un dios para el Papa. Juan Pablo II y la Iglesia del milenio*, ed. Grijalbo, Barcelona, 1996.

-BARRERA DEL BARRIO, C., *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1995.

-BELLOCH POVEDA, A. (dir.), *Código de Derecho Canónico: edición bilingüe, fuentes y comentarios de todos los cánones*, Edicep, Valencia, 1993.

-BENITO JAÉN, A. (coord.), *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, ed. Paulinas, Madrid, 1991.

-BERGER, P., *Pirámide de sacrificios*, ed. Sal Terrae, serie Punto Límite, Santander, 1979.

-BLAS, C. de, *Tarancón, el cardenal que coronó al rey*, ed. Prensa Ibérica, Barcelona, 1995.

-BORRAT, H., *El periódico, actor político*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1989.

-BUENO, G.; MIGUEL, A. de; PUENTE OJEA, G.; SÁDABA, J.; ALBIAC, G., *La influencia de la religión en la sociedad española*, ed. Libertarias/Prohufi, Madrid, 1994.

-CÁRCEL ORTÍ, V., *¿España neopagana?*, Edicep, Valencia, 1991.

-CÁRCEL ORTÍ, V., *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles. (1921-1965)*, B.A.C., Madrid, 1994.

-CASASÚS I GURI, J. M., *Ideología y análisis de medios de comunicación*, ed. Mitre, Barcelona, 1985.

-CASASÚS I GURI, J. M. y ROIG, X., *La premsa actual. Introducció als models de diari*. Edicions 62, Barcelona, 1981.

-Catecismo de la Iglesia Católica, Asociación de Editores del Catecismo, Madrid, 1992.

-CAVERO, J., *El PSOE contra la prensa*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1991.

-Código de Derecho Canónico, Edición bilingüe comentada por los profesores de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca, B.A.C., Madrid, 1992.

-COLOMBO, F., *Últimas noticias sobre el periodismo*, ed. Anagrama, Barcelona, 1997.

-Concilio Vaticano II, *Documentos completos del Vaticano II*, ed. Mensajero, Bilbao, 1984.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Los católicos en la vida pública*, EDICE, Madrid, 1986.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Estatutos de la Conferencia Episcopal Española*.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Plan de acción pastoral de CEE y programas de CC.EE: trienio 1990-93*, EDICE, Madrid, 1991.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La verdad os hará libres*, EDICE, Madrid, 1990.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Moral y sociedad democrática*, EDICE, Madrid, 1996.

-COMISION EPISCOPAL PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Fe y moral*, EDICE, Madrid, 1993.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA, *Catecismo católico para adultos*, B.A.C., Madrid, 1992.

-Constitución Española, edición comentada/ ed. comentada por Luis Sánchez Agesta *et al.*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1979.

-CORRAL, C., y DE ECHEVARRÍA, L., *Los acuerdos entre la Iglesia y España*, B.A.C., Madrid, 1980.

-DEL MORAL, F., y ESTEVE, F., *Fundamentos de la información periodística especializada*, ed. Síntesis, Madrid, 1993.

-Diccionario de la lengua española, Real Academia Española, 21ª edición, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

-DIEZHANDINO NIETO, Mª P., *El quehacer informativo. El "arte de escribir" un texto periodístico*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1994.

-DUHOURQ, C. A., *Los medios de comunicación*, ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1972.

- EDO, C., *La crisis de la prensa diaria*, ed. Ariel, Barcelona, 1994.
- EL PAIS, *Libro de estilo*, Ediciones EL PAIS, Madrid, 1996.
- ENRIQUE Y TARANCÓN, V., *Confesiones*, ed. PPC, Madrid, 1996.
- ENRIQUE Y TARANCÓN, V.; GONZALEZ MARTIN, M., JUBANY ARNAU, N., *Iglesia y política en la España de hoy*, ed. Sígueme, Salamanca, 1980.
- FERRER, P. y PALMA PÉREZ, L., *Retratos de interior. El lado humano de veinte hombres poderosos*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1994.
- FONTCUBERTA BALAGUER, M. de, *La noticia. Pistas para percibir el mundo*, ed. Paidós. Papeles de Comunicación, Barcelona, 1993.
- GALLEGO, A., *Pensamiento y acción social de la Iglesia en España (1840-1914)*, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1984.
- GALLEGO, A., *Los españoles, entre la religión y la política: el franquismo y la democracia (1939-1996)*, ed. Unión Editorial, Madrid, 1996.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, F y GONZÁLEZ VESGA, J.M., *Breve historia de España*, ed. Círculo de Lectores, Barcelona, 1995.

-GARCÍA ESCUDERO, J.M., *Los cristianos, la Iglesia y la política. I. Entre Dios y el César*. Anales. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Madrid, 1992.

-GARCÍA ESCUDERO, J.M., *Los cristianos, la Iglesia y la política. II*. Anales. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Madrid, 1992.

-GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Ética y religión. La conciencia española entre el dogmatismo y la desmoralización*, ed. Cristiandad, Madrid, 1977.

-GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *España por pensar*, ed. Sígueme, Salamanca, 1984.

-GOMIS, J., *La Conferència Episcopal Catalana*, ed. Thassàlia, Barcelona, 1995.

-GOMIS, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, ed. Paidós Comunicación, Barcelona, 1991.

-GRIJELMO, A., *El estilo del periodista*, ed. Taurus, Madrid, 1997

-GRABER, D. A. (comp.) *El poder de los medios en la política*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1984.

-HERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, A., *Crónica de la Cruz y de la Rosa (los socialistas y la Iglesia hoy)*, Primera Plana-Cambio 16, ed. Argos Vergara, Madrid, 1984.

-HERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, ed. Temas de hoy, Madrid, 1995.

-HERRERO AGUADO, C., *Periodismo político y persuasión*, ed. Actas, Madrid, 1996.

-IMBERT, G. y VIDAL BENEYTO, J., *El País o la referencia dominante*, ed. Mitre, Barcelona, 1986.

-INIESTA, J., *Tarancón, el cardenal de la reconciliación*, ed. San Pablo, Madrid, 1995.

-IRIBARREN, J., *Documentos colectivos del Episcopado Español. (1870-1974)*, B.A.C., Madrid, 1974.

-JENSEN. K.B. y JANKOWSKI, N.W (eds.), *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, ed. Bosch, Barcelona, 1993.

-LABOA, J.M. (ed.), *El postconcilio en España*, ed. Encuentro, Madrid, 1988.

-LEGRAND, H.; MANZANARES, J. y GARCÍA Y GARCÍA, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias Episcopales*, Departamento de Publicaciones de la Universidad Pontificia, Salamanca, 1988.

-LINZ, J. et al, *España: un presente para el futuro. Vol. 1. La Sociedad*, ed. Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1984.

-LÓPEZ GARCÍA, A., *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*, ed. Cátedra, Madrid, 1996.

-LÓPEZ, M., *Cómo se fabrican las noticias, Fuentes, selección y planificación*, ed. Paidós. Papeles de comunicación, Barcelona, 1995.

-LUCKMANN, Th., *La religión invisible*, ed. Sígueme Salamanca, 1973.

-MCQUAIL, D., Y WINDAHL, S., *Modelos para el estudio de la comunicación colectiva*, ed. EUNSA, Pamplona, 1997.

-MARTÍN DESCALZO, J.L., *Tarancón, el cardenal del cambio*, ed. Planeta, Barcelona, 1987.

-MARTÍNEZ DÍEZ, F., *Teología de la comunicación*, B.A.C., Madrid, 1994.

-MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L., *El lenguaje periodístico*, Paraninfo, Madrid, 1989.

-MARTÍNEZ DE SOUSA, J., *Diccionario de usos y dudas del español actual*, Vox/Círculo de Lectores, Barcelona, 1998.

-MOLINER, M., *Diccionario de uso del español*, edición electrónica en CD-Rom (versión 1.1), (1ª ed.), ed. Gredos, Madrid, 1996.

-MONTERO, F., *El movimiento católico en España*, ed. EUEMA, Eudema Historia. Perfiles, Madrid, 1993.

-NÁCAR, E., Y COLUNGA, A. (trad.), *Sagrada Biblia*, B.A.C., Madrid, 1973.

-NÚÑEZ LADEVÉZE, L., *Introducción al periodismo escrito*, ed. Ariel Comunicación, Barcelona, 1995.

-RATZINGER, J., *Introducción al cristianismo*, ed. Sígueme, Salamanca, 1979.

-RECIO, J. L.; UÑA, O.; DÍAZ-SALAZAR, R., *Para comprender la transición española. Religión y política*, ed. Verbo Divino, Estella, 1990.

-RODRIGO ALSINA, M., *La construcción de la noticia*, ed. Paidós Comunicación, Barcelona, 1989.

-ROMERO, A., *Teoría General de la Información y de la Comunicación*, ed. Pirámide, Madrid, 1974.

-RILEY, P y SHAW, R., *Anti-Catholicism in the Media*, ed. Our Sunday Visitor Books, Huntington (Indiana), 1993.

-RUÍZ DE LA PEÑA, J.L, GARRIDO, J.J., FLECHA, J.R., GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., GALINDO, A., *Para ser libres nos libertó Cristo. Comentarios y texto del documento de los obispos "La verdad os hará libres"*, Edicep, Valencia, 1990.

-RUÍZ GIMÉNEZ, J., *Iglesia, Estado y Sociedad en España, 1930-1982*, ed. Argos-Vergara, Barcelona, 1984.

-SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, A., *Nuevo tratado de Estructura de la información*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1985.

-SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, A., *Objetividad en el discurso informativo*, ed. Pirámide, Madrid, 1978.

-SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, A., *Periodistas: mensajeros, escribas y retóricos*, ed. Pirámide, Madrid, 1979.

-SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, A., *Del gay saber y de la interpretación*, ed. Rubicam, Madrid, 1980.

-SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, A., *La editorialización de la información*, Curso de Verano, El Escorial, 1989, Editorial Complutense, Madrid, 1990.

-SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, A., *Manual de Estructura de la Información*, ed. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1992.

-SÁNCHEZ NORIEGA, J.L., *Crítica de la seducción mediática*, ed. Tecnos, Madrid, 1997.

-SAPERAS, E., *Los efectos cognoscitivos de la comunicación de masas*, ed. Ariel Comunicación, Barcelona, 1987.

-SEBASTIÁN AGUILAR, F., *Nueva evangelización. Fe, cultura y política en la España de hoy*, ed. Encuentro, Madrid, 1991.

-SECANELLA, P., *El lid, fórmula inicial de la noticia*, ed. Mitre, Barcelona, 1986.

-SECO, M., *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1991.

-SILK, M., *Unsecular media: making news of religion in America*, ed. University of Illinois Press, Champaign (Illinois), 1995.

-SUN TZU, *El arte de la guerra*, ed. EDAF, Madrid, 1993.

-TUCHMAN, G., *La producción de la noticia*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1983.

-TUSELL, J. y SINOVA, J., *La década socialista. El ocaso de Felipe González*, ed. Espasa Hoy. Madrid, 1992.

-VAN DIJK, T. A., *La noticia como discurso*. ed. Paidós Comunicación, Barcelona, 1990.

-VVAA, *Introducción a los medios de comunicación*, ed. Paulinas, Madrid, 1990.

-VVAA, Alberto Dou (ed.), *La Comunicación. Actas de las reuniones de la Asociación interdisciplinar José de Acosta*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, 1991.

-VVAA, F. Esteve (coord.), *Estudios sobre información periodística especializada*, ed. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Valencia, 1997.

-VVAA, *Los católicos seculares en la vida social española de nuestro siglo*, ed. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Col. temas 2, Madrid, 1987.

-WARREN, C., *Géneros periodísticos informativos*, ed. Mitre. Barcelona, 1975

-WATZLAWICH, P., *¿Es real la realidad?* ed. Herder, Barcelona, 1989.

-WOLF, M., *La investigación de la comunicación de masas*, ed. Paidós, Barcelona, 1991.

-ZIZOLA, G., *El sucesor*, ed. PPC., Madrid, 1995.

I.2 Bibliografía aplicada

- ABC, *Libro de Estilo*, ed. Ariel, Barcelona, 1993.
- AGENCIA EFE, *Manual de Español Urgente*, ed. Cátedra, Madrid, 1995.
- AGUDÍEZ CALVO, P., *Interpretación de un intento de paz en Centroamérica: Esquipulas II*, tesis doctoral inédita defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 1992.
- ALCOVER IBÁÑEZ, N., *España 1982-1995. De la fascinación al quebranto*, ed. PPC, Madrid, 1995.
- ANTÓN GÓMEZ, A., *Conferencias episcopales ¿instancias intermedias?*, ed. Sígueme, Salamanca, 1989.
- BARRERA DEL BARRIO, C., *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1995.
- BELLOCH POVEDA, A. (dir.), *Código de Derecho Canónico: edición bilingüe, fuentes y comentarios de todos los cánones*, Edicep, Valencia, 1993.
- BENITO JAÉN, A. (coord.), *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, ed. Paulinas, Madrid, 1991.
- BERGER, P., *Pirámide de sacrificios*, ed. Sal Terrae, serie Punto Límite, Santander, 1979.

-BLAS, C. de, *Tarancón, el cardenal que coronó al rey*, ed. Prensa Ibérica, Barcelona, 1995.

-BORRAT, H., *El periódico, actor político*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1989.

-BUENO, G.; MIGUEL, A. de; PUENTE OJEA, G.; SÁDABA, J.; ALBIAC, G., *La influencia de la religión en la sociedad española*, ed. Libertarias/Prohufi, Madrid, 1994.

-CÁRCEL ORTÍ, V., *¿España neopagana?*, Edicep, Valencia, 1991.

-CÁRCEL ORTÍ, V., *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles. (1921-1965)*, B.A.C., Madrid, 1994.

-CASASÚS I GURI, J. M. y ROIG, X., *La premsa actual. Introducció als models de diari*. Edicions 62, Barcelona, 1981.

-Catecismo de la Iglesia Católica, Asociación de Editores del Catecismo, Madrid, 1992.

-CAVERO, J., *El PSOE contra la prensa*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1991.

-Código de Derecho Canónico, Edición bilingüe comentada por los profesores de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca, B.A.C., Madrid, 1992.

-COLOMBO, F., *Últimas noticias sobre el periodismo*, ed. Anagrama, Barcelona, 1997.

-Concilio Vaticano II, *Documentos completos del Vaticano II*, ed. Mensajero, Bilbao, 1984.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Los católicos en la vida pública*, EDICE, Madrid, 1986.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Estatutos de la Conferencia Episcopal Española*.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La verdad os hará libres*, EDICE, Madrid, 1990.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Moral y sociedad democrática*, EDICE, Madrid, 1996.

-Constitución Española, edición comentada/ ed. comentada por Luis Sánchez Agesta *et al.*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1979.

-DEL MORAL, F., y ESTEVE, F., *Fundamentos de la información periodística especializada*, ed. Síntesis, Madrid, 1993.

-Diccionario de la lengua española, Real Academia Española, 21ª edición, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

-EDO, C., *La crisis de la prensa diaria*, ed. Ariel, Barcelona, 1994.

- EL PAIS, *Libro de estilo*, Ediciones EL PAIS, Madrid, 1996.

- FONTCUBERTA BALAGUER, M. de, *La noticia. Pistas para percibir el mundo*, ed. Paidós. Papeles de Comunicación, Barcelona, 1993.

- GARCÍA DE CORTÁZAR, F y GONZÁLEZ VESGA, J.M., *Breve historia de España*, ed. Círculo de Lectores, Barcelona, 1995.

- GARCÍA ESCUDERO, J.M., *Los cristianos, la Iglesia y la política. I. Entre Dios y el César*. Anales. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Madrid, 1992.

- GOMIS, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, ed. Paidós Comunicación, Barcelona, 1991.

- GRIJELMO, A., *El estilo del periodista*, ed Taurus, Madrid, 1997

- HERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, A., *Crónica de la Cruz y de la Rosa (los socialistas y la Iglesia hoy)*, Primera Plana-Cambio 16, ed. Argos Vergara, Madrid, 1984.

- HERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, A., *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, ed. Temas de hoy, Madrid, 1995.

- HERRERO AGUADO, C., *Periodismo político y persuasión*, ed. Actas, Madrid, 1996.

-IMBERT, G. y VIDAL BENEYTO, J., *El País o la referencia dominante*, ed. Mitre, Barcelona, 1986.

-IRIBARREN, J., *Documentos colectivos del Episcopado Español. (1870-1974)*, B.A.C., Madrid, 1974.

-JENSEN. K.B. y JANKOWSKI, N.W (eds.), *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, ed. Bosch, Barcelona, 1993.

-LEGRAND, H.; MANZANARES, J. y GARCÍA Y GARCÍA, A. (ed.), *Naturaleza y futuro de las Conferencias Episcopales*, Departamento de Publicaciones de la Universidad Pontificia, Salamanca, 1988.

-LINZ, J. et al, *España: un presente para el futuro. Vol. 1. La Sociedad*, ed. Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1984.

-LÓPEZ, M., *Cómo se fabrican las noticias, Fuentes, selección y planificación*, ed. Paidós. Papeles de comunicación, Barcelona, 1995.

-LUCKMANN, Th., *La religión invisible*, ed. Sígueme Salamanca, 1973.

-MARTÍN DESCALZO, J.L., *Tarancón, el cardenal del cambio*, ed. Planeta, Barcelona, 1987.

-MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L., *El lenguaje periodístico*, Paraninfo, Madrid, 1989.

-MOLINER, M., *Diccionario de uso del español*, edición electrónica en CD-Rom (versión 1.1), (1ª ed.), ed. Gredos, Madrid, 1996.

-NÁCAR, E., Y COLUNGA, A. (trad.), *Sagrada Biblia*, B.A.C., Madrid, 1973.

-RECIO, J. L.; UÑA, O.; DÍAZ-SALAZAR, R., *Para comprender la transición española. Religión y política*, ed. Verbo Divino, Estella, 1990.

-RODRIGO ALSINA, M., *La construcción de la noticia*, ed. Paidós Comunicación, Barcelona, 1989.

-RUÍZ DE LA PEÑA, J.L, GARRIDO, J.J., FLECHA, J.R., GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., GALINDO, A., *Para ser libres nos libertó Cristo. Comentarios y texto del documento de los obispos "La verdad os hará libres"*, Edicep, Valencia, 1990.

-SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, A., *Nuevo tratado de Estructura de la información*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1985.

-SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, A., *Manual de Estructura de la Información*, ed. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1992.

-SÁNCHEZ NORIEGA, J.L., *Crítica de la seducción mediática*, ed. Tecnos, Madrid, 1997.

-SAPERAS, E., *Los efectos cognoscitivos de la comunicación de masas*, ed. Ariel Comunicación, Barcelona, 1987.

-SEBASTIÁN AGUILAR, F., *Nueva evangelización. Fe, cultura y política en la España de hoy*, ed. Encuentro, Madrid, 1991.

-SUN TZU, *El arte de la guerra*, ed. EDAF, Madrid, 1993.

-TUCHMAN, G., *La producción de la noticia*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1983.

-TUSELL, J. y SINOVA, J., *La década socialista. El ocaso de Felipe González*, ed. Espasa Hoy. Madrid, 1992.

-VVAA, *Introducción a los medios de comunicación*, ed. Paulinas, Madrid, 1990.

-VVAA, F. Esteve (coord.), *Estudios sobre información periodística especializada*, ed. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Valencia, 1997.

-VVAA, *Los católicos seculares en la vida social española de nuestro siglo*, ed. Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Col. temas 2, Madrid, 1987.

-WARREN, C., *Géneros periodísticos informativos*, ed. Mitre. Barcelona, 1975

-WOLF, M., *La investigación de la comunicación de masas*, ed. Paidós, Barcelona, 1991.

-ZIZOLA, G., *El sucesor*, ed. PPC., Madrid, 1995.

II. Fuentes hemerográficas

II.1 Diarios

- El País, 17 de enero de 1990, p. 25.
- El País, 19 de febrero de 1990, p. 34.
- El País, 21 de febrero de 1990, pp. 10 y 28.
- El País, 24 de febrero de 1990, p. 26.
- El País, 8 de marzo de 1990, p. 15.
- El País, 10 de abril de 1990, p. 14.
- El País, 26 de abril de 1990, p. 29.
- El País, 2 de mayo de 1990, p. 23.
- El País, 18 de mayo de 1990, p. 20.
- El País, 22 de mayo de 1990, p. 24.
- El País, 20 de junio de 1990, p. 32.
- El País, 18 de agosto de 1990, p. 18.

-El País, 23 de septiembre de 1990, p. 10 del suplemento Domingo

-El País, 8 de noviembre de 1990, p. 34.

-El País, 9 de noviembre de 1990.

-El País, 19 de noviembre de 1990, p. 30.

-El País, 20 de noviembre de 1990, pp. 1 y 26.

-El País, 21 de noviembre de 1990, pp. 1 y 26.

-El País, 22 de noviembre de 1990, p. 36.

-El País, 23 de noviembre de 1990, pp. 1 y 25.

-El País, 24 de noviembre de 1990, pp. 1, 14 y 26.

-El País, 25 de noviembre de 1990, p. 20.

-El País, 26 de noviembre de 1990, p. 28.

-El País, 27 de noviembre de 1990, p. 26.

-El País, 28 de noviembre de 1990, p. 21.

-El País, 30 de noviembre de 1990, p. 29.

- El País, 2 de diciembre de 1990, p. 6 del suplemento Domingo.
- El País, 4 de diciembre de 1990, p. 17.
- El País, 9 de diciembre de 1990, p. 19.
- El País, 11 de diciembre de 1990, p. 15.
- El País, 16 de diciembre de 1990, p.21.
- El País, 3 de enero de 1991, p. 20.
- El País, 6 de enero de 1991, p. 25.
- El País, 19 de marzo de 1991, p. 14.
- El País, 11 de abril de 1991, p. 22.
- El País, 12 de abril de 1991, p. 12.
- ABC, 7 de enero de 1990, p. 57.
- ABC, 12 de enero de 1990, pp. 60-61.
- ABC, 18 de enero de 1990, p. 50.
- ABC, 18 de febrero de 1990, pp.68-69.
- ABC, 19 de febrero de 1990, p. 88.

- ABC, 21 de febrero de 1990, p. 56-57.
- ABC, 23 de febrero de 1990, p. 56-57.
- ABC, 6 de noviembre de 1990, p. 63.
- ABC, 7 de noviembre de 1990, p. 78.
- ABC, 9 de noviembre de 1990, p. 62.
- ABC, 10 de noviembre de 1990, p. 53.
- ABC, 17 de noviembre de 1990, p. 54.
- ABC, 20 de noviembre de 1990, pp. 67-68.
- ABC, 21 de noviembre de 1990, p. 58.
- ABC, 22 de noviembre de 1990, p. 54.
- ABC, 23 de noviembre de 1990, p. 1, 17 y cuadernillo central (pp. I-XI)
- ABC, 24 de noviembre de 1990, p. 49.
- ABC, 25 de noviembre de 1990, p. 74.
- ABC, 28 de noviembre de 1990, p. 67.

- ABC, 30 de noviembre de 1990, p. 60.
- El Mundo, 20 de noviembre de 1990, pp. 3 y 5.
- El Mundo, 21 de noviembre de 1990, pp. 2 y 3.
- El Mundo, 22 de noviembre de 1990, p. 2.
- El Mundo, 23 de noviembre de 1990, p. 13.
- El Mundo, 24 de noviembre de 1990, pp. 2, 3 y 7.
- Diario 16, 21 de noviembre de 1990, p. 15.
- Diario 16, 22 de noviembre de 1990, p. 15.
- Diario 16, 23 de noviembre de 1990, p. 17.
- Diario 16, 24 de noviembre de 1990, pp. 2, 3 y 13.
- Diario 16, 25 de noviembre de 1990, pp. 3 y 9.
- Diario 16, 28 de noviembre de 1990, p. 18.
- Diario 16, 29 de noviembre de 1990, pp. 14-15.
- YA, 20 de noviembre de 1990, p. 20.

- YA, 21 de noviembre de 1990, pp. 14-19.
- YA, 22 de noviembre de 1990, pp. 16 y 23.
- YA, 23 de noviembre de 1990, pp. 14 y 17.
- YA, 24 de noviembre de 1990, pp. 1 y 15.
- YA, 25 de noviembre de 1990, p. 20.
- La Vanguardia, 20 de noviembre de 1990, pp. 1 y 27.
- La Vanguardia, 21 de noviembre de 1990, pp. 25 y 28.
- La Vanguardia, 22 de noviembre de 1990, p. 21.
- La Vanguardia, 23 de noviembre de 1990, p. 31.
- La Vanguardia, 24 de noviembre de 1990, pp. 11 y 20.
- La Vanguardia, 25 de noviembre de 1990, pp 20 y 37.

II.2 Artículos en revistas especializadas

-BLANCO CANALES, R., "Dos décadas de vida parlamentaria", en *20 años*, Historia 16, nº 241, pp. 64-72.

-BORRAT, H., "Hacia una teoría de la especialización periodística", en *Anàlisi*, nº 15, 1993.

-BORRAT, H., "Comunicación eclesial y comunicación de masas: ¿una incompatibilidad radical?", en *Notes et Documents*. Institut International Jacques Maritain, núm 4, octubre-diciembre, 1983.

-BRÚ, M. M., "La información religiosa en España", en *Ciudad Nueva*, 11 (1996), pp. 38-39.

-CAPILLA, A. y REGÀS, R., "No és fàcil ser capellà i periodista", en *Capçalera*, Junio-Julio 1995, pp. 5-13.

-CASTÓN, P., "Cultura y religión", en *Factor religioso y transformaciones culturales*, Iglesia Viva, nº 139, 1989, Valencia, pp. 17-31.

-CEJAS, J.M., "¿Cómo aparece la Iglesia en la prensa? La información religiosa en España: algunas de sus principales deficiencias", *Palabra* 307, XI-1990, pp. 49-55 y p. 5.

-ELORZA, A., "La metamorfosis de la izquierda", *20 años*, Historia 16, nº 241, pp 86-94.

-GARCÍA DÍAZ, E., "El catolicismo español de los 90", *Iglesia Española: Balance 1994*, XX siglos, n. 23, Madrid, 1995, pp. 39-44.

-GOMIS, L., "Los titulares en prensa. Origen, objetivos y funciones", en *Estudios de Periodística*, Sociedad Española de Periodística, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992

-GONZALEZ-URBANEJA, F., "Un vertiginoso salto económico adelante, *ma non troppo*", en *20 años*, Historia 16, nº 241, pp. 129-138.

-HENAU, E., "¿Quién habla en nombre de la Iglesia católica en los medios de comunicación?", en *Concilium* 255 (1994), pp. 833-843.

-ISRAEL GARZÓN, E., "El periodista y el relato: de la selección de la información a la construcción de la realidad", en *La información como relato. Actas de las V Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*, EUNSA, Pamplona, 1991, pp. 357-365.

-ISRAEL GARZÓN, E., "Emisores, periodistas y comunicadores: referentes clásicos y proyección intercultural", en *Comunicación y Estudios Universitarios*, nº 3, 1993, pp. 103-115.

-LABOA, J.M., "Comentarios al margen", *Iglesia Española: Balance 1994*, XX siglos, n. 23, Madrid, 1995, pp. 24-35.

-LAMET, P. M., "La Iglesia de la Transición y la democracia" en *20 años*, Historia 16, nº 241, pp. 150-159.

-MARCELLÁN, J.A., "Por sus títulos los conoceréis. (La información religiosa en "El País" y "El Mundo". Análisis de los titulares de enero-agosto de 1991)", Comunicación en las Jornadas de Comunicadores cristianos, Madrid, 7-9 de febrero de 1992.

-MARTÍNEZ CUADRADO, M., "El comportamiento electoral en la España democrática", en *15 años de Historia. 15 años de España*, Historia 16, nº 181, pp. 81-96.

-MARTÍNEZ VALLVEY, F., "El interés por los temas religiosos en la prensa española", Estudios de Periodística IV, Sociedad Española de Periodística, Universidad de Vigo, 1996, pp. 125-143.

-ROMERO, A., "Teoría general del relato periodístico. Implicaciones deontológicas y socioculturales" en *La información como relato. Actas de las V Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*, EUNSA, Pamplona, 1991, pp. 771-782.

-TOHARIA, J. J., "Catolicismo en España: balance de situación" en *Razón y fe*, nº 1098, abril 1990, Madrid.

-TORNOS, A., "La construcción social de la referencia religiosa", en *Experiencia Religiosa*, UPC., Madrid, 1989, p. 276.

-TUSELL, J., "Quince años que cambiaron España", en *15 años de Historia. 15 años de España*, Historia 16, nº 181, pp. 49-62.

-TUSELL, J., "Crónica de 20 años", en *20 años*, Historia 16, nº 241, pp. 23-47.

-“Órganos de la Conferencia Episcopal Española (1987-1990), *Ecclesia*, nº 2.309, 7 de marzo de 1987, pp. 11-15; “La nueva Conferencia Episcopal (1993-1996)”, *Ecclesia*, nº 2.621, 27 febrero 1993, pp. 11-15, Texto íntegro de “Medios de comunicación y promoción de la Doctrina de la Fe”, *Ecclesia*, nº 2. 585, 20 junio 1992, pp. 34-37.

III. Estadísticas y Anuarios

-ANDRÉS ORIZA, F., *Los nuevos valores de los españoles*, Fundación Santa María, ed. SM, Madrid, 1991.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Guía de la Iglesia Católica en España: noménclator 1993*, EDICE, Madrid, 1993.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Guía de la Iglesia Católica en España: noménclator 1996*, EDICE, Madrid, 1996.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. SECRETARIADO, *Mil nombres en la Iglesia de España*, EDICE, Madrid, 1987.

-EL PAIS, *Anuario EL PAIS 1990*.

-EL PAIS, *Anuario EL PAIS 1991*.

-FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España*, Euramérica, Madrid, 1970.

-FOESSA, *Informe sociológico sobre el cambio social en España 1975-1983*, Euramérica, Madrid, 1970.

-GONZALEZ BLASCO, P. y GONZALEZ ANLEO, J., *Religión y sociedad en la España de los 90*, Fundación Santa María, ed. SM, Madrid, 1992.

-MIGUEL, A. de, *Los españoles*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1990.

-MIGUEL, A. de/Univ. Complutense, *La sociedad española 1992-1993*, ed. Alianza Editorial, Madrid, 1992.

-MIGUEL, A. de/Univ. Complutense, *La sociedad española 1993-1994*, ed. Alianza Editorial, Madrid, 1994.

-MINISTERIO DEL INTERIOR, Resultados de las Elecciones Generales, Madrid, 1982, 1986, 1989.

-OESI (Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia). Secretariado de la Comisión Episcopal de MCS, *Medios de comunicación social. Iglesia Católica en España. Guía 1991*, Madrid, 1991.

-OESI (Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia), *Estadísticas de la Iglesia católica 1992*, Edice, Madrid, 1991.

IV. Otras

IV.1 Sitios WWW

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, "Relación Fe y Moral"

<http://www3.planalfa.es/conferencia/PENSAMOS/FE-MORAL.htm>, 8 mayo 1997.

-CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, "La verdad os hará libres", Organigrama,

<http://www.conferenciaepiscopal.es>, 20 junio 1998
(site web actualizado).

-JUAN PABLO II, "Carta Apostólica en forma de *motu proprio Apostolos Suos* sobre la naturaleza teológica y jurídica de las Conferencias de Obispos",

<http://www.vatican.va>, 1 agosto 1998

IV.2 Comunicación electrónica personal (e-mail)

-Del Olmo, Rafael (cobispos@tsai.es): Consulta tesis doctoral, Correo electrónico a M^a José Pou (mpou@ceu.upv.es), 12 febrero, 1998.

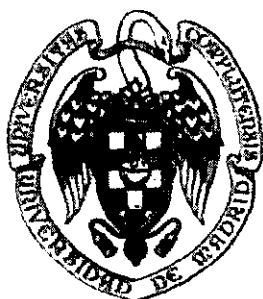
IV.3 Discursos públicos

-ENRIQUE Y TARANCÓN, V., "Los valores éticos en la democracia", Lección magistral pronunciada en la Universidad Politécnica de Valencia con motivo del doctorado 'honoris causa', recogida por la revista XX siglos, en *"Iglesia Española: Balance 1994"*, n. 23, 1995, pp. 71-78.

-YANES, E., "España 2000: Perspectiva de la Iglesia en España", conferencia pronunciada en el CEU San Pablo de Valencia el 14 de mayo de 1996.

-YANES, E., "Relación entre Fe y Moral", discurso inaugural de la LXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, Madrid, 21 de abril de 1997.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias de la Información



LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA COMO NOTICIA:
Análisis de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres*
a través del diario EL PAIS

Vol. III

lado de Bajo
en la
Biblioteca

Se recuerda al lector no hacer más uso de esta obra que el que permiten las disposiciones Vigentes sobre los Derechos de Propiedad Intelectual del autor. La Biblioteca queda exenta de toda responsabilidad.

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

M^a José Pou Amérigo

Dirigida por:

Dra. Dña. Pinar Agudíez Calvo

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION**

REGISTROS DE LIBROS

BIBLIOTECA GENERAL

Madrid, 1998

Nº Registro J.D. 550

ÍNDICE TOMO III

ANEXO I. REGULACIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	3
I.I. DECRETO CONCILIAR <i>CHRISTUS DOMINUS</i> (28 DE OCTUBRE DE 1965) SOBRE EL MINISTERIO PASTORAL DE LOS OBISPOS, NN. 37 Y 38	3
I.II CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO (CC. 447-459, C. 119 Y C. 368).....	6
I.III CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE <i>MOTU PROPRIO</i> SOBRE LA NATURALEZA TEOLÓGICA Y JURIDICA DE LAS CONFERENCIAS DE LOS OBISPOS (<i>APOSTOLOS SUOS</i>)	12
I. IV. ESTATUTOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	40
ANEXO II . ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN 1990.....	64
II.I. ORGANIGRAMA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.....	64
II.II. CARGOS DESEMPEÑADOS EN LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	65
II.III. RELACIÓN DE OBISPOS MIEMBROS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN EL TRIENIO 1990-93.....	68
II.IV TEMAS DE LAS ASAMBLEAS PLENARIAS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA ENTRE 1986 Y 1991.....	73
II.V CRONOLOGÍA DEL AÑO 1990	77

ANEXO III. *LA VERDAD OS HARA LIBRES* (JN 8, 32). INSTRUCCIÓN PASTORAL
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA SOBRE LA CONCIENCIA
CRISTIANA ANTE LA ACTUAL SITUACIÓN MORAL DE NUESTRA SOCIEDAD

..... 80

ANEXO I

REGULACIÓN DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

I. I. Decreto *Christus Dominus* (28 de octubre de 1965) sobre el Ministerio Pastoral de los Obispos, números 37 y 38¹.

[Importancia de las Conferencias episcopales]

37. En los tiempos actuales, sobre todo, no es raro que los Obispos no puedan cumplir su cometido oportuna y fructuosamente, si no estrechan cada día su cooperación con otros obispos. Y como las Conferencias episcopales, establecidas ya en muchas naciones, han dado magníficos resultados de apostolado más fecundo, juzga este sacrosanto Sínodo que es muy conveniente que en todo el mundo los Obispos de la misma nación o región constituyan una asamblea, que se reúna en fechas prefijadas, en la que intercambien sus experiencias y puntos de vista, y así, puestos de acuerdo, aúnen las fuerzas para el bien común de las Iglesias.

Por esto establece lo siguiente sobre las Conferencias episcopales.

[Noción, estructura, competencia y cooperación de las Conferencias]

¹Fuente: Concilio Vaticano II, *Documentos completos del Vaticano II*, ed. Mensajero, Bilbao, 1984.

38. 1) La Conferencia episcopal es una especie de asamblea en la que los Obispos de cada nación o territorio ejercen unidos su cargo pastoral, para conseguir que la Iglesia proporcione mayor bien a los hombres, sobre todo por las formas y métodos de apostolado, aptamente acomodado a las circunstancias del tiempo.

2) Todos Los Ordinarios de lugar, de cualquier rito -exceptuados los Vicarios generales-, los Obispos coadjutores, auxiliares y los demás Obispos titulares que desempeñan un oficio por designación de la Sede Apostólica o de las Conferencias episcopales, pertenecen a ellas. Los demás Obispos titulares y los Nuncios del Romano Pontífice, por el especial oficio que desempeñan en el territorio, no son por derecho miembros de la Conferencia.

A los Ordinarios de lugar y los Coadjutores compete voto deliberativo. Los Auxiliares y los otros Obispos, que tienen derecho a asistir a la Conferencia, tendrán voto deliberativo o consultivo, según determinen los estatutos de la Conferencia.

3) Cada Conferencia episcopal redacte sus propios estatutos que ha de aprobar la Sede Apostólica, en los cuales -además de otros medios- se deben proveer los órganos que faciliten una más eficaz consecución de su fin, por ejemplo, un Consejo permanente de Obispos, Comisiones episcopales, el Secretariado general.

4) Las decisiones de la Conferencia episcopal, legítimamente adoptadas, con una mayoría de dos terceras partes de los Obispos que pertenecen a la Conferencia con voto deliberativo, y aprobadas por la Sede Apostólicas, obligan jurídicamente tan sólo en los casos en los que lo ordenare el derecho común o lo determine una orden expresa de la Sede Apostólica, dada por propia iniciativa o a petición de la misma Conferencia.

5) Donde las circunstancias especiales lo exijan, podrán constituir una sola Conferencia los Obispos de varias naciones, con la aprobación de la Sede Apostólica.

Fomentense además las relaciones entre las Conferencias episcopales de diversas naciones para promover y asegurar el mayor bien.

6) Se recomienda encarecidamente a los jerarcas de las Iglesias orientales que en la consecución de la disciplina de la propia Iglesia en los Sínodos, y para ayudar con más eficacia al bien de la religión, tengan también en cuenta el bien común de todos el territorio, donde hay muchas iglesias de diversos ritos, exponiendo los diversos pareceres en asambleas interrituales, según las normas que dará la autoridad competente.

I.II CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO²

(cc. 447-459, c. 119 y c. 368).

De las Conferencias Episcopales

447 La Conferencia Episcopal, institución de carácter permanente, es la asamblea de los Obispos de una nación o territorio determinado, que ejercen unidos algunas funciones pastorales respecto de los fieles de su territorio, para promover conforme a la norma del derecho el mayor bien que la Iglesia proporciona a los hombres, sobre todo mediante formas y modos de apostolado convenientemente acomodados a las peculiares circunstancias de tiempo y de lugar.

448 § 1. Como regla general, la Conferencia Episcopal comprende a los prelados de todas las Iglesias particulares de una misma nación, conforme a la norma del can. 450.

§ 2. Pero, si a juicio de la Sede Apostólica, habiendo oído a los Obispos diocesanos interesados, así lo aconsejan las circunstancias de las personas o de las cosas, puede erigirse una Conferencia Episcopal para un territorio de extensión menor o mayor, de modo que sólo comprenda a los Obispos de algunas Iglesias particulares existentes en un determinado territorio, o bien a los prelados de las Iglesias particulares de distintas naciones; corresponde a la misma Sede Apostólica dar normas peculiares para cada una de esas conferencias.

²Fuente: *Código de Derecho Canónico*. Edición bilingüe comentada por los profesores de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca, B.A.C., Madrid, 1992.

449 §1. Compete exclusivamente a la autoridad suprema de la Iglesia, oídos los Obispos interesados, erigir, suprimir o cambiar las Conferencias Episcopales.

§2. La Conferencia Episcopal legítimamente erigida tiene en virtud del derecho mismo personalidad jurídica.

450 §1. Por el derecho mismo, pertenecen a la Conferencia Episcopal todos los Obispos diocesanos del territorio y quienes se les equiparan en el derecho, así como los Obispos coadjutores, los Obispos auxiliares y los demás Obispos titulares que, por encargo de la Santa Sede o de la Conferencia Episcopal, cumplen una función peculiar en el mismo territorio; pueden ser invitados también los Ordinarios de otro rito, pero sólo con voto consultivo, a no ser que los estatutos de la Conferencia Episcopal determinen otra cosa.

§ 2. Los demás Obispos titulares y el Legado del Romano Pontífice no son miembros de derecho de la Conferencia Episcopal.

451 Cada Conferencia Episcopal debe elaborar sus propios estatutos, que han de ser revisados por la Sede Apostólica, en los que, entre otras cosas, se establezcan normas sobre las asambleas plenarias de la Conferencia, la comisión permanente de Obispos y la secretaría general de la Conferencia, y se constituyan también otros oficios y comisiones que, a juicio de la Conferencia, puedan contribuir más eficazmente a alcanzar su fin.

452 §1. Cada Conferencia Episcopal elija conforme a la norma de los estatutos su propio presidente, determine quién ha de cumplir la función de vicepresidente cuando el presidente se encuentre legítimamente impedido, y designe el secretario general.

§ 2. El presidente de la Conferencia, cuando éste se encuentre legítimamente impedido, el vicepresidente, preside no sólo las asambleas generales de la Conferencia, sino también la comisión permanente.

453 Las reuniones plenarias de la Conferencia Episcopal han de celebrarse por lo menos una vez al año, y además siempre que lo exijan circunstancias peculiares, según las prescripciones de los estatutos.

454 § 1. En las reuniones plenarias de la Conferencia Episcopal, los Obispos diocesanos y quienes se les equiparan en el derecho, así como también los Obispos coadjutores, tienen de propio derecho voto deliberativo.

§ 2. Los Obispos auxiliares y los demás Obispos titulares pertenecientes a la Conferencia Episcopal tienen voto deliberativo o consultivo, según lo que determinen los estatutos de la Conferencia; ha de quedar firme, sin embargo, que sólo aquellos de los que se trata en el §1 gozan de voto deliberativo cuando se trate de confeccionar los estatutos o de modificarlos.

455 §1. La Conferencia Episcopal puede dar decretos generales tan sólo en los casos en que así lo prescriba el derecho común o cuando así lo establezca un mandato especial de la Sede Apostólica, otorgado Motu proprio o a petición de la misma Conferencia.

§ 2. Para la validez de los decretos de los que se trata en el § 1 es necesario que se den en reunión plenaria al menos con dos tercios de los votos de los Prelados que pertenecen a la Conferencia con voto deliberativo, y no obtienen fuerza de obligar hasta que,

habiendo sido revisados por la Sede Apostólica, sean legítimamente promulgados.

§ 3. La misma Conferencia Episcopal determina el modo de promulgación y el día a partir del cual entran en vigor los decretos.

§ 4. En los casos en los que ni el derecho universal ni un mandato peculiar de la Santa Sede haya concedido a la Conferencia Episcopal la potestad a la que se refiere el § 1, permanece íntegra la competencia de cada Obispo diocesano, y ni la Conferencia ni su presidente pueden actuar en nombre de todos los Obispos a no ser que todos y cada uno hubieran dado su propio consentimiento.

456 Al concluirse la reunión plenaria de la Conferencia Episcopal, el presidente enviará a la Sede Apostólica una relación de las actas de la Conferencia así como de sus decretos, tanto para que esas actas lleguen a conocimiento de la Sede Apostólica como para que puedan reconocer los decreto, si los hubiere.

457 Corresponde a la comisión permanente de obispos cuidar de que se preparen las cuestiones de las que se ha de tratar en la reunión plenaria y de que se ejecuten debidamente las decisiones tomadas en la misma; le compete también realizar otros asuntos que se le encomienden conforme a la norma de los estatutos.

458 Corresponde a la secretaría general:

1º hacer la relación de las actas y decretos de la reunión plenaria de la Conferencia y de las actas de la comisión permanente de Obispos y transmitirlos a todos los miembros de la Conferencia; e igualmente redactar otras actas que le encargue el presidente de la Conferencia o la comisión permanente;

2º comunicar a las Conferencias Episcopales limítrofes los actos y documentos cuya transmisión a las mismas le haya encargado la Conferencia en reunión plenaria o la comisión permanente de Obispos.

459 § 1. Se han de fomentar las relaciones entre las Conferencias Episcopales, sobre todo entre las más próximas, para promover y defender el mayor bien.

§ 2. Sin embargo, se ha de oír previamente a la Sede Apostólica siempre que las conferencias Episcopales hagan o declaren algo de manifiesto carácter internacional.

Otros cánones de referencia:

119 Respecto a los actos colegiales, mientras el derecho o los estatutos no dispongan otra cosa:

1.º cuando se trata de elecciones, tiene valor jurídico aquello que, hallándose presente la mayoría de los que deben ser convocados, se aprueba por mayoría absoluta de los presentes; después de dos escrutinios ineficaces, hágase la votación sobre los dos candidatos que hayan obtenido mayor número de votos, o si son más, sobre los dos de más edad; después del tercer escrutinio, si persiste el empate, queda elegido el de más edad;

2.º cuando se trate de otros asuntos, es jurídicamente válido lo que, hallándose presente la mayor parte de los que deben ser convocados, se aprueba por mayoría absoluta de los presentes; si después de dos escrutinios persistiera la igualdad de votos, el presidente puede resolver el empate con su voto;

3.º mas lo que afecta a todos y a cada uno, debe ser aprobado por todos.

368 Iglesias particulares, en las cuales y desde las cuales existe la Iglesia católica una y única, son principalmente las diócesis, a las que, si no se establece otra cosa, se asimilan la prelatura territorial y la abadía territorial, el vicariato apostólico y la prefectura apostólica, así como la administración apostólica erigida de manera estable.

I.III CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE "MOTU PROPRIO"
SOBRE LA NATURALEZA TEOLOGICA Y JURIDICA DE LAS
CONFERENCIAS DE LOS OBISPOS "APOSTOLOS SUOS", de Juan
Pablo II³

LIBRERIA EDITRICE VATICANA (CIUDAD DELVATICANO)

INDICE

- I.- Introducción
- II.- La unión colegial entre los Obispos
- III.- Las Conferencias Episcopales
- IV.- Normas complementarias sobre las Conferencias de los Obispos

I. INTRODUCCIÓN

1. El Señor Jesús constituyó a los Apóstoles en forma de «colegio o grupo estable, y eligiendo de entre ellos a Pedro lo puso al frente de él»(2). Los Apóstoles no fueron elegidos y enviados por Jesús independientemente unos de otros, sino formando el grupo de los Doce, como se subraya en los Evangelios con la expresión «uno de los Doce» (3), usada repetidamente. El Señor les confía a todos juntos la misión de predicar el Reino de Dios (4) y les envía, no individualmente, sino de dos en dos (5). En la última cena Jesús ruega al Padre por la unidad de los Apóstoles y de aquellos que, por su palabra, creerán en Él (6). Después de la Resurrección y antes de la Ascensión, el Señor confirma a Pedro en su ministerio pastoral (7) y

³Fuente: Site Web del Vaticano: <http://www.vatican.va>, 29/07/98.

confía a los Apóstoles la misma misión que Él había recibido del Padre (8).

Con la efusión del Espíritu Santo el día de Pentecostés, la realidad del Colegio apostólico se muestra llena de la nueva vitalidad que procede del Paráclito. Pedro, «puesto en pie con los Once» (9), habla a la muchedumbre y bautiza a un gran número de creyentes; la primera comunidad aparece unida en la escucha de las enseñanzas de los Apóstoles (10), de quienes recibe la solución de sus problemas pastorales; (11) San Pablo se dirige a los Apóstoles que quedaron en Jerusalén para asegurar su comunión con ellos y no caer en el peligro de «correr en vano» (12). La conciencia de formar un cuerpo indiviso se manifiesta también ante la cuestión de si los cristianos provenientes del paganismo están obligados o no a observar algunas normas de la Antigua Ley. Entonces, en la comunidad de Antioquía, «decidieron que Pablo y Bernabé y algunos de ellos subieran a Jerusalén, donde los Apóstoles y presbíteros, para tratar esta cuestión» (13). Para examinar este problema, los Apóstoles y los presbíteros se reúnen, se consultan, deliberan guiados por la autoridad de Pedro y, finalmente, sentencian: «Hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros no imponeros más cargas que éstas indispensables...» (14).

2. La misión de salvación que el Señor confió a los Apóstoles durará hasta el fin del mundo (15). Para que esta misión fuera llevada a cabo según el deseo de Cristo, los mismos Apóstoles se preocuparon de instituir a sus sucesores. «Por institución divina los Obispos han sucedido a los Apóstoles como pastores de la Iglesia» (16). En efecto, para cumplir el ministerio pastoral, «los Apóstoles se vieron enriquecidos por Cristo con la venida especial del Espíritu

Santo que descendió sobre ellos (17). Ellos mismos comunicaron a sus colaboradores, mediante la imposición de las manos (18), el don espiritual que se ha transmitido hasta nosotros en la consagración de los Obispos» (19).

«Así como, por disposición del Señor, san Pedro y los demás Apóstoles forman un único Colegio apostólico, por análogas razones están unidos entre sí el Romano Pontífice, sucesor de Pedro, y los Obispos, sucesores de los Apóstoles» (20). De este modo, todos los Obispos en común han recibido de Cristo el mandato de anunciar el Evangelio en toda la tierra y, por tanto, han de preocuparse de la Iglesia entera y, al llevar a cabo la misión que el Señor les ha confiado, han de colaborar entre ellos y con el sucesor de Pedro (21), en quien está instituido «para siempre el principio y fundamento, perpetuo y visible de la unidad de la fe y de la comunión» (22). A su vez, cada uno de los Obispos es el principio y fundamento de unidad en sus Iglesias particulares (23).

3. Quedando a salvo la potestad que por institución divina tiene el Obispo en su Iglesia particular, la conciencia de formar parte de un único cuerpo ha llevado a los Obispos, en el cumplimiento de su misión a lo largo de la historia, a utilizar instrumentos, organismos o medios de comunicación que ponen de manifiesto la comunión y la preocupación por todas las Iglesias y que ensanchan la vida misma del colegio de los Apóstoles, como son la colaboración pastoral, las consultas, la ayuda recíproca, etc.

Desde los primeros siglos, esta comunión ha tenido una expresión particularmente cualificada y característica en la celebración de los concilios, entre los que se ha de mencionar, además de los Concilios ecuménicos que comenzaron con el Concilio de Nicea del 325, también los concilios particulares, tanto

plenarios como provinciales, que tuvieron lugar frecuentemente en toda la Iglesia ya desde el siglo II (24).

Esta praxis de celebrar concilios particulares continuó durante toda la Edad Media. Sin embargo, después del Concilio de Trento (1545-1563) fue decayendo cada vez más. A pesar de todo, el Código de Derecho Canónico de 1917 dio también disposiciones para la celebración de concilios particulares con la intención de renovar el vigor de una institución tan venerable. El canon 281 del mencionado Código se refería al concilio plenario y establecía que se podía celebrar con la autorización del Sumo Pontífice, el cual designaba un delegado suyo para que lo convocara y presidiera. El mismo Código preveía la celebración de concilios provinciales al menos cada veinte años (25) y, como mínimo cada cinco años, de conferencias o asambleas de los Obispos de una provincia para tratar los problemas de las diócesis y preparar el concilio provincial (26). El nuevo Código de Derecho Canónico de 1983 sigue manteniendo una amplia normativa sobre los concilios particulares, ya sean plenarios o provinciales (27).

4. Junto a la tradición de los concilios particulares y en consonancia con ella, a partir del siglo pasado, por motivos históricos, culturales y sociológicos, y con finalidades pastorales específicas, en diversos países han nacido las Conferencias de los Obispos con el objeto de afrontar las cuestiones eclesiales de interés común y dar las oportunas soluciones. Dichas Conferencias, a diferencia de los concilios, tenían un carácter estable y permanente. La Instrucción de la Sagrada Congregación de los Obispos y Regulares del 24 de agosto de 1889 las recuerda denominándolas expresamente «Conferencias Episcopales» (28).

El Concilio Vaticano II, en el decreto *Christus Dominus*, además de manifestar su deseo de que recobre nuevo vigor la venerable tradición de los concilios particulares (cf. n. 36), trata expresamente de las Conferencias de los Obispos, constatando su institución en muchas naciones y estableciendo normas particulares al respecto (cf. nn. 37-38). En efecto, el Concilio ha reconocido la oportunidad y la fecundidad de tales organismos, juzgando «que es muy conveniente que en todo el mundo los Obispos de la misma nación o región se reúnan en una asamblea, coincidiendo todos en fechas prefijadas, para que, comunicándose las perspectivas de la prudencia y de la experiencia y contrastando los pareceres, se constituya una santa conspiración de fuerzas para el bien común de las Iglesias» (29).

5. En 1966, el Papa Pablo VI, con el *Motu proprio Ecclesiae Sanctae*, impuso la constitución de Conferencias Episcopales allí donde aún no existían, estableciendo que las ya existentes debían redactar estatutos propios y que, si no fuera posible su constitución, los Obispos interesados debían unirse a Conferencias Episcopales ya establecidas. Así mismo, se podrían crear Conferencias Episcopales para varias naciones o incluso internacionales (30). Unos años más tarde, en 1973, el Directorio pastoral de los Obispos volvió a recordar que «la Conferencia Episcopal ha sido instituida para que hoy en día pueda aportar una múltiple y fecunda contribución a la aplicación concreta del afecto colegial. Por medio de las Conferencias se fomenta de manera excelente el espíritu de comunión con la Iglesia universal y las diversas Iglesias particulares entre sí» (31). Finalmente, el Código de Derecho Canónico promulgado por mí el 25 de enero de 1983, ha establecido una normativa específica (cc. 447-459), que regula la finalidad y las competencias de las Conferencias

de los Obispos, además de su erección, composición y funcionamiento.

El espíritu colegial que inspira la constitución de las Conferencias Episcopales y guía sus actividades, lleva también a la colaboración entre las Conferencias de diversas naciones, como era el deseo del Concilio Vaticano II (32), recogido en las normas canónicas (33).

6. A partir del Concilio Vaticano II, las Conferencias Episcopales se han desarrollado notablemente y han asumido el papel de órgano preferido por los Obispos de una nación o de un determinado territorio para el intercambio de puntos de vista, la consulta recíproca y la colaboración en favor del bien común de la Iglesia: «se han constituido en estos años en una realidad concreta, viva y eficiente en todas las partes del mundo» (34). Su importancia obedece al hecho de que contribuyen eficazmente a la unidad entre los Obispos y, por tanto, a la unidad de la Iglesia, al ser un instrumento muy válido para afianzar la comunión eclesial. No obstante, la evolución de sus actividades, cada vez mayores, ha suscitado algunos problemas de índole teológica y pastoral, especialmente en sus relaciones con cada uno de los Obispos diocesanos.

7. A veinte años de la clausura del Concilio Vaticano II, la Asamblea extraordinaria del Sínodo de los Obispos celebrada en 1985 ha reconocido la utilidad pastoral, más aún, la necesidad de las Conferencias de los Obispos en las circunstancias actuales, pero, al mismo tiempo, no ha dejado de observar que «en el modo de proceder de las Conferencias Episcopales, ténganse presentes el bien

de la Iglesia, o sea, el servicio a la unidad, y la responsabilidad inalienable de cada Obispo hacia la Iglesia universal y hacia su Iglesia particular» (35). Así pues, el Sínodo ha recomendado que se explicita con mayor amplitud y profundidad el estudio del status teológico y consecuentemente jurídico de las Conferencias de los Obispos, especialmente el problema de su autoridad doctrinal, teniendo presente el n. 38 del Decreto conciliar *Christus Dominus* y los cánones 447 y 753 del Código de Derecho Canónico (36).

El presente documento es también fruto de esa recomendación. Siguiendo de cerca los documentos del Concilio Vaticano II, se propone explicitar los principios teológicos y jurídicos básicos sobre las Conferencias Episcopales, así como ofrecer la necesaria integración normativa con el fin de ayudar a establecer una praxis de las mismas Conferencias Episcopales teológicamente fundada y jurídicamente segura.

II. LA UNIÓN COLEGIAL ENTRE LOS OBISPOS

8. Dentro de la comunión universal del Pueblo de Dios, para cuyo servicio el Señor ha instituido el ministerio apostólico, la unión colegial del Episcopado manifiesta la naturaleza misma de la Iglesia que, siendo en la tierra semilla e inicio del Reino de Dios, «es un germen muy seguro de unidad, de esperanza y de salvación para todo el género humano» (37). Así como la Iglesia es una y universal, así también el Episcopado es uno e indiviso (38), se extiende tanto como la realidad visible de la Iglesia, expresando su rica variedad. Principio y fundamento visible de tal unidad es el Romano Pontífice, cabeza del cuerpo episcopal.

La unidad del Episcopado es uno de los elementos constitutivos de la unidad de la Iglesia (39). En efecto, por medio del cuerpo de los Obispos «se manifiesta y conserva la tradición apostólica en todo el mundo» (40). La participación en la misma fe, cuyo depósito es confiado a su custodia, la participación en los mismos sacramentos, «cuya administración frecuente y provechosa determinan con su autoridad» (41), así como la obediencia y adhesión a ellos en cuanto Pastores de la Iglesia, son los componentes esenciales de la comunión eclesial. Dicha comunión, precisamente porque impregna toda la Iglesia, configura también el Colegio episcopal y es «una realidad orgánica que exige una forma jurídica y al mismo tiempo está animada por el amor » (42).

9. El orden de los Obispos es colegialmente «sujeto de la potestad suprema y plena sobre toda la Iglesia sólo junto con su cabeza, el Romano Pontífice, y nunca sin esta cabeza» (43). Como es de todos conocido, el Concilio Vaticano II, al enseñar esta doctrina, ha recordado igualmente que el Sucesor de Pedro conserva «en su totalidad la potestad del primado sobre todos, tanto pastores como fieles. El Romano Pontífice, en efecto, tiene en la Iglesia, en virtud de su función de Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, la potestad plena, suprema y universal, que puede ejercer siempre con entera libertad» (44).

La suprema potestad que el cuerpo de los Obispos posee sobre toda la Iglesia no puede ser ejercida por ellos si no es colegialmente, ya sea de manera solemne reunidos en Concilio ecuménico, o dispersos por el mundo, a condición de que el Sumo Pontífice los convoque para un acto colegial o al menos apruebe o acepte su acción conjunta. En dichas acciones colegiales los Obispos ejercen un poder que les es propio para el bien de sus fieles y de toda la Iglesia, y

respetando fielmente el primado y la preeminencia del Romano Pontífice, cabeza del Colegio episcopal, no por ello actúan como sus vicarios o delegados (45). En estos casos se ve claramente que son Obispos de la Iglesia católica, un bien para toda la Iglesia y, por tanto, reconocidos y respetados por todos los fieles.

10. En el ámbito de las Iglesias particulares o de las agrupaciones de las mismas, no hay lugar para una semejante acción colegial por parte de los respectivos Obispos. En cada Iglesia, el Obispo diocesano apacienta en nombre del Señor la grey que le ha sido confiada como su Pastor, ordinario e inmediato, y su actividad es estrictamente personal, no colegial, aun cuando está animada por el espíritu de comunión. Además, aunque posea la plenitud del sacramento del Orden, no ejerce la potestad suprema, la cual pertenece al Romano Pontífice y al Colegio episcopal como elementos propios de la Iglesia universal, que están presentes en cada Iglesia particular, para que ésta sea plenamente Iglesia, esto es, presencia particular de la Iglesia universal con todos sus elementos esenciales (46).

En la agrupación de Iglesias particulares por zonas geográficas (nación, región, etc.), los Obispos que las presiden no ejercen conjuntamente su atención pastoral con actos colegiales equiparables a los del Colegio episcopal.

11. Para enmarcar correctamente y comprender mejor cómo la unión colegial se manifiesta en la acción pastoral conjunta de los Obispos de una zona geográfica, es útil recordar, aunque sea brevemente, cuál es la relación de cada Obispo, en su tarea pastoral ordinaria, con la Iglesia universal. Así pues, es preciso tener presente que la pertenencia de cada Obispo al Colegio episcopal no

sólo se manifiesta en los actos colegiales indicados, sino también en la solicitud por toda la Iglesia que, aunque no se realiza mediante un acto de jurisdicción, sin embargo contribuye poderosamente al bien de la Iglesia universal. En efecto, todos los Obispos deben promover y defender la unidad de la fe y la disciplina común a toda la Iglesia, así como favorecer toda actividad común de la Iglesia, especialmente procurando que la fe crezca y la luz de la verdad plena brille para todos los hombres (47). «Por lo demás, queda como principio sagrado que, dirigiendo bien su propia Iglesia, como porción de la Iglesia universal, contribuyen eficazmente al bien de todo el Cuerpo místico, que es también el cuerpo de las Iglesias» (48).

Los Obispos contribuyen al bien de la Iglesia universal no solamente con el buen ejercicio del *munus regendi* en sus Iglesias particulares, sino también con el ejercicio de las funciones de enseñanza y de santificación.

Es cierto que cada Obispo, en cuanto maestro de la fe, no se dirige a la comunidad universal de los fieles, si no es en un acto de todo el Colegio episcopal. Corresponde únicamente a los fieles confiados a su atención pastoral el deber de adherirse con religioso asentimiento del espíritu al juicio del propio Obispo, dado en nombre de Cristo, en materia de fe y moral. En efecto, «los Obispos, cuando enseñan en comunión con el Romano Pontífice, merecen el respeto de todos, pues son los testigos de la verdad divina y católica» (49); y su enseñanza, en cuanto transmite fielmente e ilustra la fe que se ha de creer y aplicar en la vida, es de gran utilidad para toda la Iglesia.

Además, cada Obispo, en cuanto «administrador de la gracia del sumo sacerdocio» (50), en el ejercicio de su función de santificar contribuye en gran medida a la misión de la Iglesia de glorificar a Dios y de santificar a los hombres. Esta es una obra de toda la Iglesia de Cristo que actúa en cada celebración litúrgica legítima que es realizada en comunión con el Obispo y bajo su dirección.

12. Cuando los Obispos de un territorio ejercen conjuntamente algunas funciones pastorales para el bien de sus fieles, este ejercicio conjunto del ministerio episcopal aplica concretamente el espíritu colegial (*affectus collegialis*) (51), que es «el alma de la colaboración entre los Obispos, tanto en el campo regional, como en el nacional o internacional» (52). Dicho ejercicio, sin embargo, no asume nunca la naturaleza colegial característica de los actos del orden de los Obispos en cuanto sujeto de la suprema potestad sobre toda la Iglesia. En efecto, la relación de cada Obispo con el Colegio episcopal y con los organismos creados para el mencionado ejercicio conjunto de algunas funciones pastorales son muy diferentes.

La colegialidad de los actos del cuerpo episcopal está vinculada al hecho de que «la Iglesia universal no puede concebirse como el conjunto de las Iglesias particulares, o como una federación de Iglesias particulares» (53). «No es el resultado de la comunión de las Iglesias, sino que, en su esencial misterio, es una realidad ontológica y temporalmente previa a cada Iglesia particular» (54). Del mismo modo, el Colegio episcopal no se ha de entender como la suma de los Obispos puestos al frente de las Iglesias particulares, ni como el resultado de su comunión, sino que, en cuanto elemento esencial de la Iglesia universal, es una realidad previa al oficio de presidir las Iglesias particulares (55). En efecto, la potestad del Colegio episcopal

sobre toda la Iglesia no proviene de la suma de las potestades de los Obispos sobre sus Iglesias particulares, sino que es una realidad anterior en la que participa cada uno de los Obispos, los cuales no pueden actuar sobre toda la Iglesia si no es colegialmente. Sólo el Romano Pontífice, cabeza del Colegio, puede ejercer singularmente la suprema potestad sobre la Iglesia. En otras palabras, «la colegialidad episcopal en sentido propio y estricto, pertenece sólo a todo el Colegio episcopal que, como sujeto teológico, es indivisible» (56). Esto es así por voluntad expresa del Señor (57). La potestad, sin embargo, no ha de entenderse como dominio, sino que le es esencial la dimensión de servicio, porque deriva de Cristo, el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas (58).

13. La relación de las agrupaciones de Iglesias particulares con las Iglesias que las componen refleja los vínculos sobre los que se fundan dichas agrupaciones, vínculos de tradiciones comunes de vida cristiana y de inserción de la Iglesia en comunidades humanas unidas por lazos de lengua, cultura e historia. Tal relación es muy distinta del vínculo de mutua interioridad de la Iglesia universal con las Iglesias particulares.

De igual modo, los organismos formados por los Obispos de un territorio (nación, región, etc.) tienen con los Obispos que los integran una relación que, si bien presenta una cierta semejanza, es sin embargo muy diferente de la relación existente entre el Colegio episcopal y cada uno de los Obispos. La eficacia vinculante de los actos del ministerio episcopal ejercido conjuntamente en el seno de las Conferencias episcopales y en comunión con la Sede Apostólica deriva del hecho de que ésta ha constituido dichos organismos y les

ha confiado, sobre la base de la sagrada potestad de cada uno de los Obispos, competencias precisas.

El ejercicio conjunto de algunos actos del ministerio episcopal sirve para realizar la solicitud de cada Obispo en favor de toda la Iglesia, que se manifiesta de manera significativa en la ayuda fraterna a las otras Iglesias particulares, especialmente a las más cercanas y a las más pobres (59), y se traduce también en la unión de esfuerzos y tentativas con otros Obispos de la misma zona geográfica para incrementar el bien común de cada una de las Iglesias (60).

III. LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

14. Las Conferencias Episcopales son una aplicación concreta del espíritu colegial. El Código de Derecho Canónico da una descripción precisa de ellas, inspirándose en las prescripciones del Concilio Vaticano II: «La Conferencia Episcopal, institución de carácter permanente, es la asamblea de los Obispos de una nación o territorio determinado, que ejercen unidos algunas funciones pastorales respecto de los fieles de su territorio, para promover conforme a la norma del derecho el mayor bien que la Iglesia proporciona a los hombres, sobre todo mediante formas y modos de apostolado convenientemente acomodados a las peculiares circunstancias de tiempo y de lugar» (61).

15. La necesidad en nuestros días de aunar fuerzas, fruto del intercambio de prudencia y experiencia dentro de la Conferencia Episcopal, ha sido claramente puesta de relieve por el Concilio, ya que «los Obispos a menudo no pueden desempeñar su función

adecuada y eficazmente si no realizan su trabajo de mutuo acuerdo y con mayor coordinación, en unión cada vez más estrecha con otros Obispos» (62). No es posible enumerar de manera exhaustiva todos los temas que requieren tal coordinación, pero es evidente que la promoción y tutela de la fe y las costumbres, la traducción de los libros litúrgicos, la promoción y formación de las vocaciones sacerdotales, la elaboración de los materiales para la catequesis, la promoción y tutela de las universidades católicas y de otras instituciones educativas, el compromiso ecuménico, las relaciones con las autoridades civiles, la defensa de la vida humana, de la paz, de los derechos humanos, para que sean tutelados también por la legislación civil, la promoción de la justicia social, el uso de los medios de comunicación social, etc., son temas que hoy en día sugieren la acción conjunta de los Obispos.

16. Como regla general las Conferencias Episcopales son nacionales, es decir, comprenden a los Obispos de una sola nación (63), puesto que los vínculos de cultura, tradición e historia común, además del conjunto de relaciones sociales entre los ciudadanos de una misma nación, requieren una colaboración entre los miembros del episcopado de aquel territorio mucho más asidua que la exigida por las circunstancias eclesiales de otros tipos de territorio. Sin embargo, la normativa canónica misma contempla la posibilidad de «erigirse una Conferencia Episcopal para un territorio de extensión menor o mayor, de modo que sólo comprenda a los Obispos de algunas Iglesias particulares existentes en un determinado territorio, o bien a los Prelados de las Iglesias particulares de distintas naciones» (64). De esto se deduce que puede haber Conferencias Episcopales también a otro nivel territorial o bien supranacionales. El juicio sobre las circunstancias de las personas o de las cosas que

aconsejen una amplitud mayor o menor del territorio de una Conferencia está reservado a la Sede Apostólica. En efecto, «compete exclusivamente a la autoridad suprema de la Iglesia, oídos los Obispos interesados, erigir, suprimir o cambiar las Conferencias Episcopales» (65).

17. Puesto que la finalidad de las Conferencias de los Obispos es promover el bien común de las Iglesias particulares de un territorio mediante la colaboración de los sagrados pastores a cuyos cuidados han sido confiadas, cada Conferencia debe comprender todos los Obispos diocesanos del territorio y quienes se les equiparan en el derecho, así como los Obispos coadjutores, los Obispos auxiliares y los demás Obispos titulares que cumplen en dicho territorio una función peculiar por encargo de la Sede Apostólica o de la Conferencia Episcopal (66). En las reuniones plenarias de la Conferencia Episcopal tienen voto deliberativo los Obispos diocesanos y quienes se les equiparan en el derecho, así como también los Obispos coadjutores; y esto de propio derecho, no pudiendo los estatutos de la Conferencia establecer otra cosa (67). El Presidente y el Vicepresidente de la Conferencia Episcopal deben ser elegidos sólo entre los miembros que son Obispos diocesanos (68). Por lo que se refiere a los Obispos auxiliares y a los demás Obispos titulares miembros de la Conferencia Episcopal, queda a la determinación de los estatutos de la Conferencia que su voto sea deliberativo o consultivo (69). A este respecto, se deberá tener en cuenta la proporción de Obispos diocesanos y de Obispos auxiliares y otros Obispos titulares, de modo que una eventual mayoría de éstos últimos no condicione el gobierno pastoral de los Obispos diocesanos. Se considera oportuno, sin embargo, que los estatutos de

las Conferencias Episcopales prevean la presencia de Obispos eméritos con voto consultivo.

Se debe poner particular atención en que participen en algunas Comisiones de estudio, cuando se traten temas en los que un Obispo emérito sea especialmente competente. Considerando la naturaleza de la Conferencia Episcopal, la participación de sus miembros no es delegable.

18. Cada Conferencia Episcopal cuenta con sus propios estatutos, que ella misma elabora y que deben tener la revisión (recognitio) de la Sede Apostólica, «en los que, entre otras cosas, se establezcan normas sobre las asambleas plenarias de la Conferencia, la comisión permanente de Obispos y la secretaría general de la Conferencia, y se constituyan también otros oficios y comisiones que, a juicio de la Conferencia, puedan contribuir más eficazmente a alcanzar su fin» (70). Esta finalidad exige, de todos modos, que se evite la burocratización de los oficios y de las comisiones que actúan entre las reuniones plenarias. No debe olvidarse el hecho esencial de que las Conferencias Episcopales con sus comisiones y oficios existen para ayudar a los Obispos y no para sustituirlos.

19. La autoridad de la Conferencia Episcopal y su campo de acción están en estrecha relación con la autoridad y la acción del Obispo diocesano y de los prelados que se le equiparan. Los Obispos «presiden en nombre de Dios el rebaño del que son pastores, como maestros que enseñan, sacerdotes del culto sagrado y ministros que ejercen el gobierno. [...] Por institución divina los Obispos han sucedido a los Apóstoles como Pastores de la Iglesia» (71) y, «como vicarios y legados de Cristo, gobiernan las Iglesias particulares que se les han confiado, no sólo con sus proyectos, con sus consejos y con

sus ejemplos, sino también con su autoridad y potestad sagrada [...]. Esta potestad, que desempeñan personalmente en nombre de Cristo, es propia, ordinaria e inmediata» (72).

Su ejercicio está regulado por la suprema autoridad de la Iglesia, y esto como consecuencia necesaria de la relación entre Iglesia universal e Iglesia particular, ya que esta última no existe si no como porción del Pueblo de Dios en la que está verdaderamente presente y actúa la única Iglesia católica (73). En efecto, «el primado del Obispo de Roma y el Colegio episcopal son elementos propios de la Iglesia universal no derivados de la particularidad de las Iglesias, pero interiores a cada Iglesia particular» (74). Como parte de esta reglamentación, el ejercicio de la sagrada potestad del Obispo puede ser circunscrito, dentro de ciertos límites, con vistas al bien común de la Iglesia o de los fieles (75). Esta previsión aparece explícita en la norma del Código de Derecho Canónico donde se lee: «Al Obispo diocesano compete en la diócesis que se le ha confiado toda la potestad ordinaria, propia e inmediata que se requiere para el ejercicio de su función pastoral, exceptuadas aquellas causas que por el derecho o por decreto del Sumo Pontífice se reservan a la autoridad suprema o a otra autoridad eclesiástica» (76).

20. En la Conferencia Episcopal los Obispos ejercen unidos el ministerio episcopal en favor de los fieles del territorio de la Conferencia; pero para que tal servicio sea legítimo y obligatorio para cada Obispo, es necesaria la intervención de la autoridad suprema de la Iglesia que mediante ley universal o mandato especial confía determinadas cuestiones a la deliberación de la Conferencia Episcopal. Los Obispos no pueden autónomamente, ni individualmente, ni reunidos en Conferencia limitar su sagrada potestad en favor de la Conferencia Episcopal y, menos aún, de una

de sus partes, como el consejo permanente, una comisión o el mismo presidente. Este criterio queda bien claro en la norma canónica sobre el ejercicio de la potestad legislativa de los Obispos reunidos en Conferencia Episcopal: «La Conferencia Episcopal puede dar decretos generales tan sólo en los casos en que así lo prescriba el derecho común o cuando así lo establezca un mandato especial de la Sede Apostólica, otorgado motu proprio o a petición de la misma Conferencia» (77). En los demás casos «permanece íntegra la competencia de cada Obispo diocesano y ni la Conferencia ni su presidente pueden actuar en nombre de todos los Obispos a no ser que todos y cada uno hubieran dado su propio consentimiento» (78).

21. El ejercicio conjunto del ministerio episcopal incluye también la función doctrinal. El Código de Derecho Canónico establece la norma fundamental al respecto: «Los Obispos que se hallan en comunión con la Cabeza y los miembros del Colegio, tanto individualmente como reunidos en Conferencias Episcopales o en concilios particulares, aunque no son infalibles en su enseñanza, son doctores y maestros de los fieles encomendados a su cuidado; y los fieles están obligados a adherirse con asentimiento religioso a este magisterio auténtico de sus Obispos» (79). Además de esta norma general, el mismo Código establece, en concreto, algunas competencias doctrinales de las Conferencias de los Obispos, como son el «procurar la edición de catecismos para su territorio, previa aprobación de la Sede Apostólica» (80), y la aprobación de las publicaciones de los libros de la Sagrada Escritura y de sus traducciones (81).

La voz concorde de los Obispos de un determinado territorio cuando, en comunión con el Romano Pontífice, proclaman

conjuntamente la verdad católica en materia de fe y de moral puede llegar a su pueblo con mayor eficacia y hacer más fácil la adhesión de sus fieles con asentimiento religioso del espíritu a tal magisterio. Ejerciendo fielmente su función doctrinal, los Obispos sirven a la Palabra de Dios, a la que está sometida su enseñanza, la escuchan con devoción, santamente la custodian y fielmente la explican, de modo que sus fieles la reciban del mejor modo posible (82). Dado que la doctrina de la fe es un bien común de toda la Iglesia y un vínculo de su comunión, los Obispos, reunidos en la Conferencia Episcopal, procuran sobre todo seguir el magisterio de la Iglesia universal y hacerlo llegar oportunamente al pueblo a ellos confiado.

22. Al afrontar nuevas cuestiones y al hacer que el mensaje de Cristo ilumine y guíe la conciencia de los hombres para resolver los nuevos problemas que aparecen con los cambios sociales, los Obispos reunidos en la Conferencia Episcopal ejercen juntos su labor doctrinal bien conscientes de los límites de sus pronunciamientos, que no tienen las características de un magisterio universal, aun siendo oficial y auténtico y estando en comunión con la Sede Apostólica. Por tanto, eviten con cuidado dificultar la labor doctrinal de los Obispos de otros territorios, siendo conscientes de la resonancia que los medios de comunicación social dan a los acontecimientos de una determinada región en áreas más extensas e incluso en todo el mundo.

Dando por supuesto que el magisterio auténtico de los Obispos, es decir, aquel que realizan revestidos de la autoridad de Cristo, debe estar siempre en comunión con la Cabeza del Colegio y con sus miembros (83), si las declaraciones doctrinales de las Conferencias Episcopales son aprobadas por unanimidad, pueden sin duda ser

publicadas en nombre de la Conferencia misma, y los fieles deben adherirse con religioso asentimiento del ánimo a este magisterio auténtico de sus propios Obispos. Sin embargo, si falta dicha unanimidad, la sola mayoría de los Obispos de una Conferencia Episcopal no puede publicar una eventual declaración como magisterio auténtico de la misma al que se deben adherir todos los fieles del territorio, salvo que obtenga la revisión (recognitio) de la Sede Apostólica, que no la dará si la mayoría no es cualificada. La intervención de la Sede Apostólica es análoga a la exigida por el derecho para que la Conferencia Episcopal pueda emanar decretos generales (84). La revisión (recognitio) de la Santa Sede sirve además para garantizar que, al afrontar las nuevas cuestiones planteadas por los rápidos cambios sociales y culturales característicos del tiempo presente, la respuesta doctrinal favorezca la comunión y no prejuzgue, sino que prepare, posibles intervenciones del magisterio universal.

23. La naturaleza misma de la función doctrinal de los Obispos pide que, si la ejercen unidos en la Conferencia Episcopal, se realice en la reunión plenaria. Organismos más reducidos —el consejo permanente, una comisión u otros oficios— no tienen autoridad para realizar actos de magisterio auténtico ni en nombre propio, ni en nombre de la Conferencia, ni tan poco por encargo de la misma.

24. Actualmente son muchos los cometidos de las Conferencias Episcopales para el bien de la Iglesia. Ellas están llamadas a favorecer, en un servicio creciente, «la responsabilidad inalienable de cada Obispo en relación a la Iglesia universal y a su Iglesia particular» (85) y, naturalmente, a no obstaculizarla sustituyéndolo de modo indebido, cuando la norma canónica no prevea una

limitación de su potestad episcopal en favor de la Conferencia Episcopal, o bien actuando como filtro o traba en las relaciones inmediatas de cada uno de los Obispos con la Sede Apostólica.

Las aclaraciones expuestas hasta aquí, junto con la normativa complementaria que sigue a continuación, responden a los deseos de la Asamblea general extraordinaria del Sínodo de los Obispos de 1985 y tienden a iluminar y a hacer aún más eficaz la acción de las Conferencias Episcopales, las cuales revisarán oportunamente sus estatutos para que sean coherentes con estas aclaraciones y normas, según dichos deseos.

IV. NORMAS COMPLEMENTARIAS SOBRE LAS CONFERENCIAS DE LOS OBISPOS

Art. 1. – Para que las declaraciones doctrinales de la Conferencia de los Obispos a las que se refiere el n. 22 de la presente Carta constituyan un magisterio auténtico y puedan ser publicadas en nombre de la Conferencia misma, es necesario que sean aprobadas por la unanimidad de los miembros Obispos o que, aprobadas en la reunión plenaria al menos por dos tercios de los Prelados que pertenecen a la Conferencia con voto deliberativo, obtenga la revisión (recognitio) de la Sede Apostólica.

Art. 2. – Ningún organismo de la Conferencia Episcopal, exceptuada la reunión plenaria, tiene el poder de realizar actos de magisterio auténtico. La Conferencia Episcopal no puede conceder tal poder a las Comisiones o a otros organismos constituidos dentro de ella.

Art. 3. – Para otros tipos de intervención diversos de aquellos a los que se refiere el art. 2, la Comisión doctrinal de la Conferencia de los Obispos debe ser autorizada explícitamente por el Consejo Permanente de la Conferencia.

Art. 4. – Las Conferencias Episcopales deben revisar sus estatutos para que sean coherentes con las aclaraciones y las normas del presente documento, así como con el Código de Derecho Canónico, y enviarlos posteriormente a la Sede Apostólica para la revisión (recognitio), según dispone el c. 451 del C.I.C.

Para que la acción de las Conferencias Episcopales sea siempre más rica en frutos de bien, imparto cordialmente mi Bendición.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día 21 de mayo, solemnidad de la Ascensión del Señor, del año 1998, vigésimo de mi Pontificado.

(1) Las Iglesias orientales patriarcales y arzobispales mayores están gobernadas por los respectivos Sínodos de los Obispos, dotados de poder legislativo, judicial y, en ciertos casos, también administrativo (cf. C.C.E.O., cc. 110 y 152). El presente documento no trata de ellos. En efecto, bajo este aspecto, no se puede establecer una analogía entre tales Sínodos y las Conferencias de los Obispos. Sin embargo, sí se refiere a las Asambleas constituidas en las que hay Iglesias *sui iuris* y reguladas por el C.C.E.O., c. 322 y por los respectivos Estatutos aprobados por la Sede Apostólica (cf. C.C.E.O., c. 322,4; Const. ap. Pastor Bonus, art. 58,1), en la medida que éstas se asemejan a las Conferencias de los Obispos (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Decr. Christus Dominus, sobre el oficio pastoral de los Obispos, 38).

(2) Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 19. Cf. Mt 10,1-4; 16,18; Mc 3,13-19; Lc 6,13; Jn 21,15-17.

(3) Cf. Mt 26,14; Mc 14,10.20.43; Lc 22,3.47; Jn 6,72; 20,24.

(4) Cf. Mt 10,5-7; Lc 9,1-2.

(5) Cf. Mc 6,7.

(6) Cf. Jn 17,11.18.20-21.

(7) Cf. Jn 21,15-17.

(8) Cf. Jn 20,21; Mt 28,18-20.

(9) Hch 2,14.

(10) Cf. Hch 2,42.

(11) Cf. Hch 6,1-6.

(12) Cf. Gal 2,1-2.7-9.

(13) Hch 15,2.

(14) Hch 15,28.

(15) Cf. Mt 28,18-20.

(16) Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 20.

(17) Cf. Hch 1,8; 2,4; Jn 20,22-23.

(18) Cf. 1 Tm 4,14; 2 Tm 1,6-7.

(19) Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 21.

(20) Ibid., 22.

(21) Cf. ibid., 23.

(22) Ibid., 18; cf. 22-23; Nota explicativa previa, 2; Conc. Ecum. Vat. I, Const. dogm. *Pastor aeternus*, sobre la Iglesia de Cristo, Prólogo: DS 3051.

(23) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 23.

(24) Sobre algunos concilios del siglo II, cf. Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica*, V, 16,10; 23,2-4; 24,8: SC 41, pp. 49; 66-67; 69.

Tertuliano, a comienzos del siglo III, elogia el uso que había entre los griegos de celebrar concilios (cf. *De ieiunio*, 13,6: CCL 2,1272). Por el epistolario de san Cipriano de Cartago tenemos noticia de diversos concilios africanos y romanos a partir del segundo y tercer decenio del siglo III (cf. *Epist.* 55,6; 57; 59,13,1; 61; 64; 67; 68,2,1; 70; 71,4,1; 72; 73,1-3: Bayard [ed.], *Les Belles Lettres*, París 1961, II, pp. 134-135; 154-159; 180; 194-196; 213-216; 227-234; 235; 252-256; 259; 259-262; 262-264). Sobre los concilios de Obispos en los siglos II y III, cf. K. J. Hefele, *Histoire des Conciles*, I, Adrien le Clere, París 1869, pp. 77-125.

(25) Cf. C.I.C. (1917), c. 283.

(26) Cf. *ibid.*, c. 292.

(27) Cf. C.I.C., cc. 439-446.

(28) *Sacra Congregatio Episcoporum et Regularium*, *Instructio «Alcuni Arcivescovi»*, *De collationibus quolibet anno ab Italis Episcopis in variis quae designantur Regionibus habendis* (24 agosto 1889): *Leonis XIII Acta*, IX (1890), p. 184.

(29) *Conc. Ecum. Vat. II*, *Decr. Christus Dominus*, sobre el oficio pastoral de los Obispos, 37; cf. *Const. dogm. Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 23.

(30) Pablo VI, *Motu proprio Ecclesiae Sanctae* (6 agosto 1966), I. *Normae ad exsequenda Decreta SS. Concilii Vaticani II «Christus Dominus» et «Presbyterorum Ordinis»*, n. 41: *AAS* 58 (1966), 773-774.

(31) *Congregación para los Obispos*, *Directorio Ecclesiae imago*, *De Pastoralis Ministerio Episcoporum* (22 febrero 1973), 210.

(32) Cf. *Conc. Ecum. Vat. II*, *Decr. Christus Dominus*, sobre el oficio pastoral de los Obispos, 38,5.

(33) Cf. C.I.C., c. 459, § 1. De hecho se ha favorecido esta colaboración mediante las Reuniones Internacionales de

Conferencias Episcopales, el Consejo Episcopal Latinoamericano (C.E.L.A.M.), el Consilium Conferentiarum Episcopaliū Europae (C.C.E.E.), el Secretariado Episcopal de América Central y Panamá (S.E.D.A.C.), la Commissio Episcopatum Communitatis Europaeae (COM.E.C.E.), la Association des Conférences Episcopales de l'Afrique Centrale (A.C.E.A.C.), la Association des Conférences Episcopales de la Région de l'Afrique Centrale (A.C.E.R.A.C.), el Symposium des Conférences Episcopales d'Afrique et de Madagascar (S.C.E.A.M.), el Inter-Regional Meeting of Bishops of Southern Africa (I.M.B.S.A.), la Southern African Catholic Bishops' Conference (S.A.C.B.C.), las Conférences Episcopales de l'Afrique de l'Ouest Francophone (C.E.R.A.O.), la Association of the Episcopal Conferences of Anglophone West Africa (A.E.C.A.W.A.), la Association of Member Episcopal Conferences in Eastern Africa (A.M.E.C.E.A.), la Federation of Asian Bishops' Conferences (F.A.B.C.), y la Federation of Catholic Bishops' Conferences of Oceania (F.C.B.C.O.) (cf. Anuario Pontificio 1998, Ciudad del Vaticano 1998, pp. 1112-1115). Sin embargo, estas instituciones no son propiamente Conferencias Episcopales.

(34) Juan Pablo II, Discurso a la Curia Romana (28 junio 1986), 7, c: AAS 79 (1987), 197.

(35) Relación final, II, C, 5: L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española, 22 diciembre 1985, p. 13.

(36) Cf. *ibid.*, II, C, 8, b.

(37) Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 9.

(38) Cf. Conc. Ecum. Vat. I, Const. dogm. *Pastor aeternus*, sobre la Iglesia de Cristo, Prólogo: DS 3051.

(39) Cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, Carta *Communio notio* (28 mayo 1992), 12.

(40) Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 20.

(41) Ibid., 26.

(42) Ibid., Nota explicativa previa, 2.

(43) Ibid., 22.

(44) Ibid.

(45) Cf. *ibid.*; *Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II*, vol. III, pars VIII, *Typis Poliglottis Vaticanis* 1976, p. 77, n. 102.

(46) Cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, Carta *Communio notio* (28 mayo 1992), 13.

(47) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 23.

(48) Ibid.

(49) Ibid., 25.

(50) Ibid., 26.

(51) Cf. *ibid.*, 23.

(52) Sínodo de los Obispos, diciembre 1985, Relación final, II, C, 4: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua español, 22 diciembre 1985, p. 13.

(53) Juan Pablo II, Discurso a los Obispos de los Estados Unidos de América (16 septiembre 1987), 3: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua español, 18 octubre 1987, p. 16.

(54) Congregación para la Doctrina de la Fe, Carta *Communio notio* (28 mayo 1992), 9.

(55) Entre otras cosas, como resulta evidente para todos, hay muchos Obispos que, aun ejerciendo funciones propiamente episcopales, no presiden una Iglesia particular.

(56) Juan Pablo II, Discurso a la Curia Romana (20 diciembre 1990), 6: *AAS* 83 (1991) 744.

(57) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 22.

(58) Cf. Jn 10,11.

(59) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 23; Decr. *Christus Dominus*, sobre el oficio pastoral de los Obispos, 6.

(60) Cf. *ibid.*, Decr. *Christus Dominus*, sobre el oficio pastoral de los Obispos, 36.

(61) C.I.C., c. 447; cf. Conc. Ecum. Vat. II, Decr. *Christus Dominus*, sobre el oficio pastoral de los Obispos, 38,1.

(62) Conc. Ecum. Vat. II, Decr. *Christus Dominus*, sobre el oficio pastoral de los Obispos, 37.

(63) Cf. C.I.C., c. 448, § 1.

(64) C.I.C., c. 448, § 2.

(65) C.I.C., c. 449, § 1.

(66) Cf. C.I.C., c. 450, § 1.

(67) Cf. C.I.C., c. 454, § 1.

(68) Cf. Pontificia Commissio Codici Iuris Canonici Authentice Interpretando, *Responsum ad propositum dubium, Utrum Episcopus Auxiliaris* (23 Mayo 1988): AAS 81 (1989), 388.

(69) Cf. C.I.C., c. 454, § 2.

(70) C.I.C., c. 451.

(71) Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 20.

(72) *Ibid.*, 27.

(73) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Decr. *Christus Dominus*, sobre el oficio pastoral de los Obispos, 11; C.I.C., c. 368.

(74) Congregación para la Doctrina de la Fe, *Carta Communionis notio* (28 mayo 1992), 13.

(75) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 27.

(76) C.I.C., c. 381, § 1.

(77) C.I.C., c. 455, § 1. La expresión « decretos generales » incluye también los decretos ejecutorios de los que se trata en los cc. 31-33 del C.I.C.; cf. Pontificia Commissio Codici Iuris Canonici Authentice Interpretando, *Responsum ad propositum dubium, Utrum sub locutione* (14 mayo 1985): AAS 77 (1985), 771.

(78) C.I.C., c. 455, § 4.

(79) C.I.C., c. 753.

(80) C.I.C., c. 775, § 2.

(81) Cf. C.I.C., c. 825.

(82) Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Dei Verbum*, sobre la divina Revelación, 10.

(83) Cf. *ibid.*, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 25; C.I.C., c. 753.

(84) Cf. C.I.C., c. 455.

(85) Sínodo de los Obispos, diciembre 1985, Relación final, II, C, 5: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 22 diciembre 1985, p. 13.

I.IV ESTATUTOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.

Texto aprobado por la LI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (20-25 noviembre 1989) y confirmado por Decreto de la Congregación para los Obispos del 5 de febrero de 1991⁴.

Capítulo I.

Naturaleza y finalidad de la Conferencia

Art. 1. §1. La Conferencia Episcopal Española es una institución permanente integrada por los Obispos de España, en comunión con el Romano Pontífice y bajo su autoridad, para el ejercicio conjunto de algunas funciones pastorales del Episcopado Español respecto de los fieles de su territorio, a tenor del Derecho común y de estos Estatutos, con el fin de promover la vida de la Iglesia, fortalecer su misión evangelizadora y responder de forma más eficaz al mayor bien que la Iglesia debe procurar a los hombres.

§ 2. A la Conferencia Episcopal compete estudiar y potenciar la acción pastoral en los asuntos de interés común, propiciar la mutua iluminación en las tareas del ministerio de los Obispos, coordinar las actividades eclesiales de carácter nacional, tomar decisiones vinculantes en las materias a ellas confiadas y fomentar las relaciones con las demás Conferencias, sobre todo con las más próximas.

⁴Fuente: Conferencia Episcopal Española.

§ 3. La Conferencia Episcopal goza de personalidad jurídica pública en virtud del derecho mismo, con capacidad para adquirir, retener, administrar y enajenar bienes.

Capítulo II.

Miembros y órganos de la Conferencia

Art. 2. § 1. Son miembros de pleno derecho de la Conferencia:

- 1º los Arzobispos y Obispos diocesanos;
- 2º el Arzobispo Castrense;
- 3º los Arzobispos y Obispos coadjutores y auxiliares;
- 4º los Administradores Apostólicos y los Administradores diocesanos;
- 5º los Arzobispos y Obispos titulares y dimisionarios con cargo especial en el ámbito nacional, encomendado por la Santa Sede o por la Conferencia Episcopal.

§ 2. Cuando se trate de elaborar los Estatutos o de modificarlos, tienen voto deliberativo solamente los Arzobispos y Obispos diocesanos, el Arzobispo Castrense, los Arzobispos y Obispos Coadjutores, los Administradores Apostólicos y los Administradores diocesanos.

Art. 3. §1. Los Obispos que hubieren ejercido un cargo pastoral en España y residen habitualmente en el país serán invitados a la Asamblea Plenaria y tendrán en ella voto consultivo. Pero en el caso de que eventualmente fueren designados para ejercer algún cargo especial, según los términos del artículo 2 §1, 5º, gozarán de voto deliberativo.

§2. Los demás Obispos que residan habitualmente en España podrán ser invitados a la Asamblea Plenaria, a juicio de la Comisión Permanente, y tendrán voto consultivo.

§3. En casos determinados podrán ser invitados a las sesiones de la Asamblea Plenaria presbíteros, religiosos o seglares.

§4. Aunque no sean miembros de la Conferencia Episcopal, asistirán a las Asambleas Plenarias los Presidentes de la Conferencia Española de Religiosos, masculina y femenina, cuando, a juicio de la Comisión Permanente, se trate de asuntos que entren en su campo de acción apostólica, y tendrán en ellas voto consultivo.

Art. 4 §1. Son órganos colegiados de la Conferencia:

- 1º. la Asamblea Plenaria;
- 2º. la Comisión Permanente;
- 3º. el Comité Ejecutivo;
- 4º. el Consejo de Presidencia;
- 5º. las Comisiones Episcopales.

§2. Son órganos personales de la Conferencia:

- 1º. el Presidente;
- 2º. el Secretario General.

Capítulo III.

El Consejo de Presidencia

Art. 5. Los Cardenales miembros de la Conferencia forman el Consejo de Presidencia de la misma.

Art. 6. Son atribuciones del Consejo de Presidencia:

1°. velar para que se observen los Estatutos de la Conferencia Episcopal;

2°. recibir y resolver las reclamaciones de los miembros de la Conferencia en relación con el cumplimiento de los Estatutos;

3°. recibir y resolver conflictos entre los órganos de la Conferencia;

4°. asistir al Presidente con su parecer, cuando éste lo solicite, sobre problemas estatutarios, de procedimiento u otros que conciernan a la Conferencia Episcopal;

5°. añadir al orden del día de toda la Asamblea Plenaria los temas que considere convenientes.

Art. 7. El Representante Pontificio será miembro de honor del Consejo de Presidencia, cuando asista a las reuniones de la Conferencia, bien por mandato de la Santa Sede, bien por ruego de la misma Conferencia expresado por su Presidente, y siempre en la sesión de apertura de cada Asamblea Plenaria.

Capítulo IV.

La Asamblea Plenaria

Art.8. La Asamblea Plenaria es el órgano supremo de la Conferencia Episcopal, y se compone de todos los miembros de la misma, mencionados en el artículo 2 § 1.

Art.9. La Asamblea Plenaria puede crear organismos subordinados (Comisiones, Consejo, Secretariados, Servicios, etc.), cuyas facultades serán las que les atribuyan los presentes Estatutos, o las que la misma Asamblea Plenaria les confíe expresamente.

Art. 10. § 1. La Asamblea es convocada por el Presidente, y a él corresponde también presidirla. Celebrará dos reuniones ordinarias anuales, cuya duración deberá ser determinada por la Comisión Permanente, según lo exija el temario del Orden del día.

§2. La Asamblea celebrará, además, reuniones extraordinarias cuando lo decida la Comisión Permanente.

Art. 11. Dada la obligación moral de contribuir al buen funcionamiento de la Conferencia, los miembros de la misma que no pudiesen asistir a las reuniones de la Asamblea Plenaria por causas graves, lo comunicarán oportunamente al Presidente y podrán enviar por escrito su parecer sobre los puntos del Orden del día, o hacerse representar, con voz pero sin voto, por alguno de los presentes.

Art. 12. § 1. La Asamblea Plenaria se desarrollará conforme a un Orden del día aprobado por la Comisión Permanente, que deberá ser comunicado a todos los miembros de la Conferencia, al menos con un mes de antelación, y con las debidas explicaciones y documentación para el estudio conveniente de todos los puntos. Se comunicará igualmente al Representante Pontificio.

§ 2. En el Orden del día podrán incluirse también otros temas de especial urgencia e importancia, previa petición, por lo menos, de

una tercera parte de los miembros de la Conferencia con derecho a voto deliberativo y presentes en la Asamblea.

§ 3. En la convocatoria de la Asamblea Plenaria extraordinaria se seguirán las mismas normas, a no ser que la urgencia de los asuntos a tratar requiera un plazo más breve.

Art. 13. El *quorum* necesario para las distintas actuaciones de la Asamblea se regulará del modo siguiente:

1º. la Asamblea quedará constituida a la hora señalada con la asistencia de los dos tercios de sus miembros de pleno derecho, descontados los que oportunamente hubieran comunicado su ausencia; transcurrida media hora, se celebrará válidamente con los miembros que estén presentes, siempre que sean al menos mayoría absoluta de los miembros de pleno derecho;

2º. para las votaciones sobre materias jurídicamente vinculantes se requiere la presencia al menos de dos tercios de todos sus miembros de pleno derecho.

Art. 14. § 1. La Asamblea Plenaria tomará sus decisiones por votación secreta.

§ 2. Para la validez de los decretos generales sobre materias confiadas a la Conferencia Episcopal es necesario que se den en reunión plenaria al menos con dos tercios de los votos de todos los miembros de pleno derecho.

§ 3. Los restantes acuerdos, salvo los de procedimiento y las elecciones, se tomarán por mayoría de dos tercios de los votos válidos, siempre que ésta sea igual, al menos, a la mayoría absoluta de los miembros presentes en la sesión inicial.

§ 4. En las elecciones se seguirán las normas del Derecho común, salvo lo establecido en el artículo 28 de estos Estatutos. Pero en la elección de los vocales de las Comisiones, Consejos, Juntas y órganos análogos basta la mayoría relativa en primera votación.

§ 5. Las cuestiones de procedimiento se decidirán por mayoría relativa.

Art. 15. § 1. Los decretos generales tan solo pueden darse en los casos en que así los prescribe el Derecho común o cuando así lo establezca un mandato especial de la Sede Apostólica, otorgado Motu proprio o a petición de la misma Conferencia; y no obtienen fuerza de obligar hasta que, habiendo sido revisados por la Sede Apostólica, sean legítimamente promulgados.

§ 2. Las decisiones sobre materias no vinculantes tienen valor directivo en función del bien común y de la necesaria unidad en las actividades de la Jerarquía.

Art. 16. § 1. El Secretario General enviará el Acta de lo tratado en la Asamblea a todos los miembros de la Conferencia, quienes disponen del plazo de quince días para su impugnación o posibles observaciones. Pasado ese tiempo, se supone que todos aprueban su contenido.

§ 2. Una vez aprobada el Acta, el presidente enviará copia, por medio de la Nunciatura Apostólica, a la Santa Sede para su información, así como el texto de los decretos, si los hubiere, para su prescrita revisión.

Art. 17. Son atribuciones de la Asamblea Plenaria las siguientes:

1°. adoptar acuerdos sobre los temas que figuren en su Orden del día;

2°. aprobar y publicar, cuando lo estime conveniente, Cartas Pastorales o Documentos de carácter colectivo, de los que se informará previamente a la Santa Sede;

3°. elegir al Presidente y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal. Para estos cargos no podrán ser elegidos los obispos auxiliares;

4°. elegir a los miembros del Comité Ejecutivo y de la Comisión Permanente, habida cuenta de lo dispuesto en los artículos 19 y 24 de estos Estatutos;

5°. constituir Comisiones Episcopales, Consejos, Juntas y determinar su campo de acción, a propuesta de la Comisión Permanente, así como designar ponencias de índole transitoria para un objetivo determinado;

6°. constituir, a propuesta de la Comisión Permanente, Comisiones Episcopales *ad casum*, y decidir si sus presidentes formarán parte de la Comisión permanente;

7°. nombrar a los Presidentes de las Comisiones Episcopales, Consejos, Juntas y órganos análogos, así como elegir a sus miembros;

8°. nombrar al Secretario General de la Conferencia entre los candidatos propuestos por la Comisión Permanente;

9°. aprobar los informes de la Comisión Permanente, de las Comisiones Episcopales y de la Secretaría General;

10°. aprobar el balance y el presupuesto anual de la Conferencia, a propuesta de la Comisión Permanente;

11°. determinar los criterios de constitución y distribución del Fondo Común Interdiocesano, así como dictar normas para la administración y enajenación de los bienes, incluso los que, sin ser propios, le hubieran sido confiados;

12°. aprobar y modificar sus propios Reglamentos internos y los de los órganos dependientes de la Conferencia, a propuesta de la Comisión Permanente;

13°. reconocer y erigir asociaciones de fieles, instituciones y otras entidades de ámbito nacional con fin piadoso, caritativo o apostólico, revisar o, en su caso, aprobar sus estatutos y conferir a las mismas personalidad jurídica, conforme al Derecho vigente.

Capítulo V.

La Comisión Permanente

Art. 18. La Comisión Permanente es el órgano que cuida de la preparación de las Asambleas Plenarias y de la ejecución de las decisiones adoptadas en ellas. Tiene además otras atribuciones, conforme a lo que se establece en el artículo 23.

Art.19. La Comisión Permanente estará formada por:

1°. el Presidente, el Vicepresidente y el Secretario General de la Conferencia, que lo serán también de la Comisión Permanente;

2º. los Presidentes de las Comisiones Episcopales de carácter estable y de las mencionadas en el artículo 17, 6º o un Obispo miembro de las mismas como delegado suyo;

3º. un Obispo por cada Provincia eclesiástica que no tenga, por otro título, alguno de sus miembros en la Comisión Permanente. Este Obispo será elegido por los miembros de la Conferencia que pertenezcan a la Provincia;

4º. un Cardenal, al menos, y el Arzobispo de Madrid;

5º. los Obispos elegidos para el Comité Ejecutivo, a tenor del artículo 24, 3º.

Art. 20. La Comisión Permanente celebrará dos clases de reuniones:

1º. las ordinarias, que se tendrán cuatrimestralmente y por los días que el Presidente determine en cada caso, previa consulta a los miembros de la Comisión Permanente;

2º. las extraordinarias, que serán convocadas por el Presidente siempre que lo considere oportuno, de acuerdo con el Comité Ejecutivo.

Art. 21. Los acuerdos de la Comisión Permanente se tomarán por mayoría de dos tercios, siempre que esté presente la mayoría de los que deben ser convocados. Las elecciones se harán a tenor del c.119, 1º.

Art. 22. § 1. El Secretario General extenderá el Acta de las reuniones y la enviará a todos los miembros de la Comisión, quienes disponen del plazo de quince días para su impugnación o posibles observaciones. Pasado ese tiempo, se supone que todos aprueban su contenido.

§ 2. Una vez aprobada el Acta, el mismo Secretario General enviará copia a todos los miembros de la Conferencia, así como a la Nunciatura Apostólica, para su debida información.

Art. 23. Son atribuciones de la Comisión Permanente, por derecho propio o por delegación de la Asamblea Plenaria, las siguientes:

1º. preparar el orden del día de las Asambleas Plenarias, en el que deberá incluir obligatoriamente los temas que fueren presentados por la Santa Sede, por el Consejo de presidencia, por el Comité Ejecutivo, por una Comisión Episcopal, por los Obispos de una Provincia Eclesiástica reunidos con su metropolitano o por cinco Obispos, al menos conjuntamente;

2º. determinar fecha, lugar y duración de las Asambleas Plenarias;

3º. decidir la celebración de Asamblea extraordinaria cuando considere oportuno por razones de urgencia, previo informe del Comité Ejecutivo, y siempre que lo solicite la Santa Sede o un tercio de los miembros de pleno derecho de la Conferencia;

4º. ejecutar los acuerdos de la Asamblea Plenaria;

5°. resolver los asuntos urgentes que, a su juicio, no requieran la reunión de una Asamblea Plenaria extraordinaria. . De lo actuado deberá darse cuenta a la Asamblea Plenaria en su próxima reunión, la cual podrá deliberar sobre ello;

6°. hacer declaraciones sobre temas de urgencia, sobre las cuales informará previamente a la Santa Sede y dará cuenta a la Asamblea Plenaria en la reunión próxima inmediata;

7°. estudiar el balance y el presupuesto anual, preparado en conformidad con el artículo 45, y presentarlo a la Asamblea para su aprobación, si procediere;

8°. proponer a la Asamblea Plenaria los candidatos para Secretario General, entre los que deberá incluir todos los nombres presentados por diez Obispos al menos;

9°. señalar tareas a la Secretaria General de la Conferencia y encargarle la creación de los organismos técnicos que parecieren oportunos;

10°. proponer a la Asamblea Plenaria la creación de los organismos subordinados a los que se refiere el art. 9;

11°. coordinar, en conformidad con las orientaciones aprobadas por la Asamblea Plenaria, los planes de acción de distintas Comisiones Episcopales que confluyen en un mismo sector pastoral;

12º. preparar y presentar a la Asamblea Plenaria, para su aprobación, si procediere, los Reglamentos internos de la propia Asamblea, y los de todos los órganos dependientes de la Conferencia, previo asesoramiento de los mismos;

13º. nombrar a los directores de los Secretariados de las Comisiones Episcopales, a propuesta de su Presidente, después de haber oído al Secretario General;

14º. aprobar y coordinar los Secretariados y organismos técnicos propuestos por las distintas Comisiones Episcopales y por el Secretario General;

15º. nombrar a los consiliarios y confirmar a los presidentes de los Movimientos Apostólicos y asociaciones públicas de fieles, en conformidad con lo dispuestos en el c.317 §§ 1 y 2, así como designar a los asesores o representantes de la Jerarquía en otros organismos de carácter nacional.

Capítulo VI.

El Comité Ejecutivo

Art. 24. § 1. Para su mayor agilidad y eficacia, la Conferencia Episcopal contará con un Comité Ejecutivo.

§ 2. El Comité Ejecutivo se compone de los siguientes miembros:

1º. tres por razón de su cargo: el Presidente, el Vicepresidente y el Secretario General de la Conferencia Episcopal Española;

2º. el Arzobispo de Madrid, si no ocupa uno de los cargos indicados en el número 1º;

3º. tres obispos más, elegidos para este fin de entre los miembros de pleno derecho de la Conferencia; o cuatro si el Arzobispo de Madrid ocupa uno de los cargos indicados en el número 1º. Estos Obispos no podrán desempeñar la presidencia de ninguna Comisión Episcopal.

Art.25. El Comité Ejecutivo se reunirá habitualmente una vez al mes, desde septiembre a junio.

Art.26. Corresponden al Comité Ejecutivo, además de las atribuciones mencionadas en otros artículos, las siguientes:

1º. ayudar al Presidente en la preparación de las reuniones de la Comisión Permanente y en la determinación de su orden del día;

2º. acordar con el Presidente la convocatoria de las reuniones extraordinarias de la Comisión Permanente cuando las considere oportunas;

3º. velar por la ejecución de los acuerdos de la Asamblea Plenaria y de la Comisión Permanente;

4º. deliberar, y resolver en su caso, sobre asuntos de importancia pastoral para la vida de la Iglesia que, por su carácter urgente, requieren gestiones o decisiones concretas antes de la fecha prevista para la próxima reunión de la Comisión Permanente;

5°. publicar puntualizaciones o notas orientadoras sobre problemas de actualidad si, por razones pastorales, fuere necesario hacerlo antes de la fecha prevista para la reunión de la Comisión Permanente, a la cual dará cuenta en la reunión inmediata;

6°. ejercer las funciones que le fueron confiadas por la Asamblea Plenaria, por la Comisión Permanente o por el Presidente de la Conferencia.

Capítulo VII.

El Presidente

Art.27.§ 1. El Presidente modera la actividad general de la Conferencia. Son atribuciones suyas en particular:

1°. representar jurídicamente a la Conferencia Episcopal;

2°. cuidar las relaciones de la Conferencia Episcopal con la Santa Sede y con otras Conferencias Episcopales;

3°. atender a las relaciones de la Conferencia Episcopal con las autoridades civiles de la nación sin menoscabo de las prerrogativas de la Santa Sede y de las competencias diocesanas;

4°. convocar y presidir las sesiones de la Asamblea Plenaria, así como las de la Comisión Permanente y del Comité Ejecutivo;

5°. resolver con el Secretario General asuntos de trámite o de procedimiento, de los que informará al Comité Ejecutivo;

6°. dar su conformidad a los documentos y notas de las Comisiones Episcopales, conforme a lo establecido en el artículo 35, 7°;

7°. presidir el Consejo de Economía;

§2. En ausencia del Presidente, le suple el Vicepresidente; en caso de cese o dimisión, el Vicepresidente ejercerá las funciones de Presidente hasta la próxima Asamblea Plenaria, en la que elegirá nuevo Presidente.

§3. Al Vicepresidente, en caso de ausencia, le suple el miembro más antiguo por ordenación episcopal, perteneciente al Comité Ejecutivo; igualmente en caso de cese o dimisión, hasta que se nombre nuevo Vicepresidente en la próxima Asamblea Plenaria.

Art. 28. §1. Los cargos de Presidente y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal durarán un trienio. Será posible la reelección para un segundo trienio sucesivo, bastando para ello la mayoría absoluta de los miembros presentes en la Asamblea; pero para una tercera y última reelección sucesiva serán precisos dos tercios de los votos emitidos.

§2. La persona reelegible, conforme al §1 de este artículo, queda excluida definitivamente después de una tercera votación ineficaz y se realiza de nuevo la votación, a tenor del artículo 14 §4 de estos Estatutos.

Capítulo VIII.

Las Comisiones Episcopales

Art.29. Las Conferencias Episcopales son órganos constituidos por la Conferencia para el estudio y solución de algunos problemas en un campo determinado de la acción pastoral común de la Iglesia en España, en conformidad con las directrices generales aprobadas por la Asamblea Plenaria.

Art.30. La Asamblea Plenaria constituirá las Comisiones Episcopales que le pareciere oportuno para atender mejor a las exigencias pastorales de la Iglesia en España, y determinará la competencia de cada Comisión.

Art. 31. §1. Cada Comisión Episcopal constará de un Presidente y de un número variable de miembros, determinado por la Asamblea Plenaria a propuesta de la Comisión Permanente.

§2. El Presidente de una Comisión Episcopal será elegido para tres años y podrá ser reelegido, en conformidad con lo establecido en el artículo 28 para la elección del Presidente de la Conferencia. El mandato de los demás miembros será también para tres años, pero sin límite en las posibles reelecciones.

Art. 32. §1. El presidente de una Comisión Episcopal no podrá ser simultáneamente presidente de otra. Los miembros de la Conferencia, dentro de lo posible, pertenecerán a una sola de ellas.

§2. En caso de cesar el Presidente de una Comisión Episcopal dentro de los tres años de su mandato, desempeñarán sus funciones hasta la próxima Asamblea Plenaria el Vicepresidente, si lo hay, o el miembro más antiguo por ordenación episcopal; y la Asamblea

deberá designar nuevo presidente, cuyo mandato durará sólo hasta la fecha en que se cumplan los tres años correspondientes al mandato del anterior Presidente.

Art. 33. §1. Las Comisiones Episcopales se reunirán, por lo menos, dos veces al año.

§2. Cuando una Comisión trate de asuntos que atañen al apostolado propio de los Religiosos, podrá invitarles para que se incorporen al trabajo de la misma en la forma que cada Comisión determine.

Art. 34. Todas las Comisiones Episcopales deberán enviar convocatoria y Acta de sus reuniones al Secretario General.

Art. 35. Son atribuciones de las Comisiones Episcopales las siguientes:

1º. estudiar y resolver los asuntos ordinarios de su competencia;

2º proponer a la Comisión Permanente la creación de Secretariados y otros organismos técnicos y, en su caso, dirigir los ya creados;

3º. pedir la reunión extraordinaria de la Comisión Permanente para tratar asuntos de especial gravedad y urgencia dentro de su ámbito;

4º pedir la inclusión de un tema de su competencia en el Orden del día de la Asamblea Plenaria;

5°. informar a la Asamblea Plenaria sobre las actividades de la propia Comisión;

6°. publicar, con su autoría y responsabilidad, notas breves de información y de orientación pastoral, dentro de los límites de su competencia;

7°. publicar otro tipo de declaraciones o notas, dentro del ámbito de su competencia, con la conformidad del Presidente de la Conferencia, quien podrá someter el texto a la autorización del Comité Ejecutivo o de la Comisión Permanente.

Art. 36. § 1. La Asamblea Plenaria constituirá necesariamente el Consejo de Economía como organismo de carácter consultivo para la información, estudio y asesoramiento en asuntos económicos.

§2. La composición y funcionamiento del Consejo de Economía se regirá por el Reglamento de Ordenación Económica.

§3. El asesoramiento del Consejo de Economía será preceptivo en los casos previstos en los Estatutos y siempre que lo determine la Asamblea Plenaria;

§4. El Consejo de Economía tendrá poder decisivo en los casos concretos en que le sea concedido por la Asamblea Plenaria o por la Comisión permanente.

Art. 37. A efectos de lo establecido en los artículos 31 y 32, las Juntas establecidas por la Conferencia Episcopal se equiparan a las Comisiones Episcopales, pero sin límite en las posibles reelecciones.

Capítulo IX.

La Secretaría General

Art. 38. La Secretaria General es un instrumento al servicio de la Conferencia para su información, para la adecuada ejecución de sus decisiones y para la coordinación de las actividades de todos los organismos de la Conferencia.

Art. 39. La Secretaria General estará regida por un Secretario General elegido por la Asamblea Plenaria, a propuesta de la Comisión Permanente.

Art. 40. §1. El Secretario General ejercerá este cargo por un período de cinco años, con posibles reelecciones para otros quinquenios, según lo dispuesto en el artículo 28.

§ 2. Si el final del quinquenio no coincide con la celebración de una Asamblea Plenaria, el Secretario General continuará ejerciendo sus funciones hasta que sea efectuada una nueva elección en la primera Asamblea Plenaria que se celebre.

Art. 41. El Secretario General depende de la Asamblea Plenaria y de la Comisión Permanente, a tenor de los presentes Estatutos.

Art. 42. El Secretario General de la Conferencia será Secretario de la Asamblea Plenaria, de la Comisión Permanente y del Comité

Ejecutivo, en cuyas reuniones tendrá voz y, si es Obispo, también voto.

Art. 43. El Secretario General será ayudado en su labor por uno o más Vicesecretarios, los cuales serán nombrados por la Comisión Permanente a propuesta del propio Secretario, excepto el Vicesecretario para Asuntos Económicos, que será nombrado de acuerdo con el Reglamento de Ordenación Económica. En caso de cese o inhabilidad del Secretario, la Comisión Permanente designará el Vicesecretario que le ha de sustituir hasta la Asamblea Plenaria en la que se elija el nuevo Secretario.

Art. 44. Son atribuciones del Secretario General, además de las mencionadas en otros artículos de los presentes Estatutos, las siguientes:

1º. proponer a la Comisión Permanente la creación de los organismos técnicos que fueren convenientes para la buena marcha de la Secretaría, y dirigir los ya creados;

2º. ser enlace entre los distintos órganos de la Conferencia y entre éstos y los Obispos, para la cual el Secretario cuidará de enviar oportunamente a todos los miembros de la Conferencia información completa sobre las tareas de la Comisión Permanente, del Comité Ejecutivo y de cada una de las Comisiones Episcopales;

3º. recoger y transmitir información a todos los Obispos sobre los problemas de interés general para la Iglesia en España;

4°. levantar Acta de las reuniones en las que actúa como Secretario, cuidar el archivo y expedir certificaciones;

5°. moderar, en nombre de la Conferencia, todos los Secretariados y organismos técnicos dependientes de la misma, tanto en orden a la racionalización de sus trabajos como a la debida ordenación de sus presupuestos particulares;

6°. celebrar reuniones frecuentes con los directores de los Secretariados de las Comisiones Episcopales, Consejos y Juntas;

8°. informar a la opinión pública de las actividades y resoluciones de la Asamblea plenaria y de la Comisión Permanente, así como de cualquier otro asunto relativo a la Conferencia Episcopal, de acuerdo con el Presidente. Para ello podrá servirse de la colaboración técnica de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social, si la hubiere.

Art. 45. Las funciones económicas y administrativas se encomiendan al Vicesecretario para Asuntos Económicos o Gerente de la Conferencia Episcopal. Dará cuenta de su gestión al Secretario General y deberá ajustarse a las directrices y criterios del Consejo de Economía y a las restantes prescripciones del Reglamento de Ordenación Económica, aprobado por la Asamblea Plenaria.

Art. 46. Son atribuciones del Vicesecretario para Asuntos Económicos:

1º preparar y presentar el presupuesto anual de la Conferencia, que ha de ser visto por el Consejo de Economía y por la Comisión Permanente;

2º. preparar y presentar el balance al término de cada ejercicio económico;

3º. informar periódicamente a la Comisión Permanente sobre el movimiento económico;

4º. velar sobre los fondos de la Conferencia, en orden a su rentabilidad y recta utilización.

Art.47. Las atribuciones de los Vicesecretarios no determinadas en los presentes Estatutos serán establecidas en los Reglamentos aprobados por la Asamblea Plenaria.

Capítulo X.

Relaciones de las Asambleas Episcopales Provinciales con la Conferencia Episcopal

Art.48. Las Asambleas Episcopales Provinciales, constituidas para promover una acción pastoral común en la Provincia eclesiástica bajo la dirección del Metropolitano, mantienen la siguiente cooperación orgánica con la Conferencia Episcopal:

1º. todas las Provincias eclesiásticas participan en la Comisión Permanente, conforme a lo dispuesto en el artículo 19, 3º;

2º. pueden pedir la inclusión de determinados temas en el orden del día de las Asambleas Plenarias, conforme a lo dispuesto en el artículo 23, 1º;

3º. los temas centrales de reflexión pastoral de las Asambleas Plenarias podrán ser tratados previamente en las Provincias eclesiásticas;

4º. podrán informar periódicamente a la Asamblea Plenaria, según determinaciones del Reglamento, sobre la vida pastoral de la Provincia, de forma que pueda establecerse la deseable coordinación y apoyo entre las actividades de las Provincias eclesiásticas y de la Conferencia Episcopal.

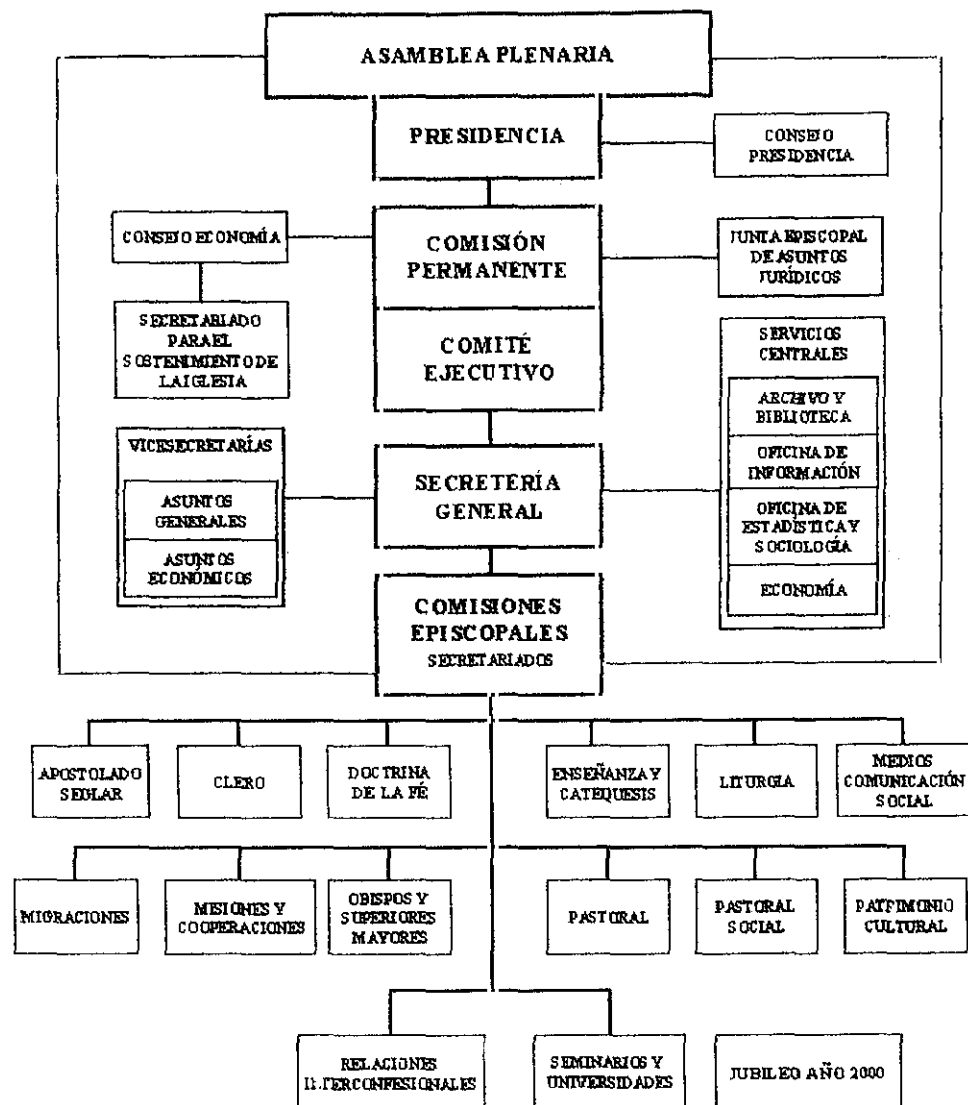
Disposición final

Art.49. Los presentes Estatutos, y las modificaciones que en ellas puedan introducirse, sólo tendrán valor después de haber sido revisados por la Santa Sede.

Madrid, 23 noviembre de 1989

ANEXO II. ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN 1990.

II.I Organigrama de la Conferencia Episcopal Española⁵



⁵ Fuente: Site Web de la Conferencia Episcopal Española: <http://www.conferenciaepiscopal.es>, 20/06/98.

II.II Cargos desempeñados en la Conferencia Episcopal Española⁶

Año	1966-69	1969-72	1972-75	1975-78	1978-81	1981-84	1984-87
-----	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------

Presidencia y Secretaría general

<u>Presidencia</u>	Quiroga	Morcillo	Tarancón	Tarancón	Tarancón	D.Merchán	D.Merchán
<u>Vicepresid.</u>	Morcillo	Tarancón	Bueno	Bueno	Cirarda	Delicado	Delicado
<u>Secret. gnal.</u> 7	Guerra	Guerra	Yanes	Yanes	Iribarren	Iribarren Sebastián	Sebastián

Presidentes de Comisiones

<u>Apos.seglar</u>	Morcillo	Del Campo	Dorado	Dorado	Dorado	Torija	F.Fernández
<u>Clero</u>		Quiroga	Glez Martín	Glez Martín	Delicado	Jubany	Dorado
<u>Doctrina Fe</u>	Muñoyerro	Castán	Castán	Roca	Roca	Vilaplana	Palenzuela
<u>Enseñanza</u>	López Ortiz	López Ortiz	López Ortiz	Rubio	Yanes	Yanes	Yanes
<u>Liturgia</u>	Tarancón	Tarancón	Jubany	Jubany	Jubany	Glez.Martín	Glez.Martín

⁶Fuente: Ecclesia nº 2.621 del 27 de febrero de 1993, p. 15. Los datos están actualizados con los publicados por la propia Conferencia en su site web, <http://www.conferenciaepiscopal.es>, a 30 de julio de 1998.

⁷El Secretario es elegido cada cinco años, de modo que su elección puede no coincidir con la de la Presidencia. Ésa es la razón por la que en algunos casos aparecen dos nombres.

Año	1966-69	1969-72	1972-75	1975-78	1978-81	1981-84	1984-87
-----	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------

Presidentes de Comisiones (II)

<u>M.Comun.</u>	Cantero	Cantero	Cirarda	Cirarda	Montero	Montero	Montero
<u>Migraciones</u>	Hervás ⁸ Tabera	Tabera	G.Moralejo	G.Moralejo	Casares	Casares	M. Alanis
<u>Misiones</u>	Lecuona	Lecuona	Benavent	Benavent	Larrauri	Capmany	Capmany
<u>Pastoral</u>	Garc. Sierra	Garc. Sierra	Añoveros	Añoveros	Ubeda	Ubeda	Osés
<u>Pas.Social</u>	Bueno ⁹	Benavent	D.Merchán	D.Merchán	Guix	G.Moralejo	Echarren
<u>R.Interconf.</u>		Cantero ¹⁰	Briva ¹¹	Briva	Briva	Roca	Infantes
<u>Semi.y univ</u>	Olaechea G.Goldáraz	Fdez.Conde	Romero L.	Suquía	Larrea	Larrea	Carles
<u>Mixta</u>		Bueno M.	Argaya	Argaya	Suquía	Suquía	Alvarez M.
<u>Patrimonio</u>						Benavent	Iguacen
<u>V.centenar.</u>							

⁸OCSCHA (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispano-Americana)

⁹Apostolado Social

¹⁰Secretario

¹¹Secretario

Año	1987-90	1990-93	1993-96	1996-99
-----	---------	---------	---------	---------

Presidencia y Secretaría general (y II)

<u>Presidencia</u>	Suquía	Suquía	Yanes	Yanes
<u>Vicepresid.</u>	Yanes	Yanes	Sebastián	Sebastián
<u>Secret.gnal.</u>	Sebastián	Garc.-Gasco	Sánchez	Sánchez
	Garc.-Gasco			Asenjo

Presidentes de Comisiones (y III)

<u>Apos.seglar</u>	F.Fernández	Domínguez Oliver	Oliver	Oliver
<u>Clero</u>	Dorado	Dorado	Uriarte	Uriarte
<u>Doctrina Fe</u>	Palenzuela	Palenzuela	Blázquez	Blázquez
<u>Enseñanza</u>	Delicado	Delicado	Dorado	Dorado
<u>Liturgia</u>	Glez.Martín	A.Gastón	A.Gastón	Tena
<u>M.Comun.</u>	M.. Alanis	M.Alanis	Montero	Montero
<u>Migraciones</u>	Iniesta Sánchez	Sánchez	Noguer	Noguer
<u>Pas.Social</u>	Echarren	Setién Guix	Guix	Guix
<u>R.Interconf.</u>	Infantes	Torrella	Torrella	Garc.-Gasco
<u>Semi.y univ</u>	Carles	Rouco	Torija	Vilaplana
<u>Mixta</u>	Álvarez M.	Álvarez M.	Amigo	Amigo
<u>Patrimonio</u>	Iguacen	Iguacen	Vilaplana	Vilaplana
<u>V centenar.</u>	Amigo	Amigo		

II.III Relación de Obispos miembros de la Conferencia Episcopal Española en el trienio 1990-93¹²

<u>Nombre</u>	<u>Diócesis</u>
---------------	-----------------

• Obispos residenciales

Cardenales

González Martín, Marcelo	Toledo
Suquía Goicoechea, Ángel	Madrid

Arzobispos

Amigo Vallejo, Carlos	Sevilla
Cardenal Fernández, Teodoro	Burgos
Carles Gordó, Ricardo María	Barcelona
Cirarda Lachiondo, José María	Pamplona y Tudela
Delicado Baeza, José	Valladolid
Díaz Merchán, Gabino	Oviedo
Estepa Llaurens, José Manuel	Arzobispado castrense
Méndez Asensio, José	Granada
Rouco Varela, Antonio María	Santiago de Compostela
Sebastián Aguilar, Fernando	Granada
Torrella Cascante, Ramón	Tarragona
Yanes Alvarez, Elías	Zaragoza

Obispos

Algora Hernando, Antonio Ángel	Teruel y Albarracín
--------------------------------	---------------------

¹²Oficina de Estadística y sociología de la Iglesia (OESI), *Estadísticas de la Iglesia católica 1992, op. cit.*, pp.33-34.

Álvarez Gastón, Rosendo	Almería
Álvarez Martínez, Francisco	Orihuela-Alicante
Asurmendi Aramendia, Miguel José	Tarazona
Azagra Labiano, Javier	Cartagena
Bellido Caro, Rafael	Jerez de la Frontera
Benavente Mateos, Ciriaco	Coria-Cáceres
Blázquez Pérez, Ricardo	Palencia
Briva Miravent, Antonio	Astorga
Bua Otero, Ramón	Calahorra y La Calz-Log.
Camprodón Rovira, Jaime	Girona
Cañizares Llovera	Ávila
Capmany Casamitjana, José	OO.MM.PP
Cases Deordal, José María	Segorbe-Castellón
Ceballos Atienza, Antonio	Ciudad Rodrigo
Cerviño Cerviño, José	Tui-Vigo
Ciuraneta Aymi, Francisco	Menorca
Conget Arizaleta, José María	Jaca
Deig Clotet, Antonio	Solsona
Diéguez Reboredo, José	Orense
Dorado Soto, Antonio	Cádiz y Ceuta
Echarren Ystúriz, Ramón	Canarias
Echebarría Arroita, Ambrosio	Barbastro
Fernández García, Felipe	Tenerife
García Aracil, Santiago	Jaén
García-Santacruz Ortiz, Juan	Guadix
Gea Escolano, José	Mondoñedo-Ferrol
Gómez González, José Higinio	Lugo
González Moralejo, Rafael	Huelva
Guerra Campos, José	Cuenca
Guix Ferreres, José María	Vic

Infantes Florido, José Antonio	Córdoba
Larrauri Lafuente, José María	Vitoria
Larrea y Legarreta, Luis María de	Bilbao
Malla Call, Ramón	Lérida
Martí Alanis, Juan	Urgel
Martínez Acabes, Santiago	Plasencia
Martínez Sistach, Luis María	Tortosa
Montero Moreno, Antonio	Badajoz
Noguer Carmona, Ignacio	Huelva
Oliver Domingo, Victorio	Albacete
Oses Flamarique, Javier	Huesca
Palenzuela Velázquez, Antonio	Segovia
Pérez y Fernández-Golfin, F.José	Getafe
Rodríguez Plaza, Braulio	Osma-Soria
Rubio Repulles, Mauro	Salamanca
Salinas Viñals, Javier	Ibiza
Sánchez González, José	Sigüenza-Guadalajara
Setién Alberro, José María	San Sebastián
Torija de la Fuente, Rafael	Ciudad Real
Ubeda Gramaje, Teodoro	Mallorca
Ureña Pastor, Manuel	Alcalá de Henares
Uriarte Goiricelaya, Juan María	Zamora
Vilaplana Blasco, José	Santander
Vilaplana Molina, Antonio	León

Obispos Auxiliares

Borobia Isasa, Joaquín Carmelo	Zaragoza
Carrera Planas, Joan	Barcelona
García-Gasco Vicente, Agustín	Madrid
Gutiérrez Martín, Luis	Madrid

Iniesta Jiménez, Alberto	Madrid
Martínez Fernández, Fco.Javier	Madrid
Palmero Ramos, Rafael	Toledo
Sanus Abad, Rafael	Valencia
Soler Perdigo, Carlos	Barcelona

• Obispos dimisionarios

Cardenales

Enrique y Tarancón, Vicente	Madrid-Alcalá
Jubany Arnau, Narciso	Barcelona

Arzobispos

Benavent Escuin, Emilio	Arz.Castrense
García de Sierra y Méndez, Segundo	Burgos
Pont y Gol, José	Tarragona
Romero de Lema, Maximino	C.Clero-Roma

Obispos

Alvarez Lara, Rafael	Mallorca
Araujo Iglesias, Miguel Angel	Mondoñedo
Argaya Goicoechea, Jacinto	San Sebastián
Barrachina Estevan, Pablo	Orihuela-Alicante
Belda Dardiña, Juan Angel	León
Buxarraís Ventura, Ramón	Málaga
Castán Lacoma, Laureano	Sigüenza-Guadalajara
Castellanos Franco, Nicolás Ant.	Palencia
Daumal Serra, Ramón	Barcelona
García Alonso, Ireneo	Albacete
Iguacen Borau, Damián	Tenerife

Mansilla Reoyo, Demetrio	Ciudad Rodrigo
Masnou Boixeda, Ramón	Vic
Peinado Peinado, Miguel	Jaén
Peralta Ballabriga, Francisco	Vitoria
Pla Gandía, Jesús	Sigüenza-Guadalajara
Poveda Rodríguez, Eduardo	Zamora
Val Gallo, Juan Antonio del	Santander

II.IV Temas de las Asambleas Plenarias de la Conferencia Episcopal Española entre 1986 y 1991¹³

Número	Fecha	Temas
XLIV	21/25-4-1986	Plan de formación sacerdotal. Diaconado Permanente. Plan Pastoral de la Conferencia, trienio 1987/1990. Las asociaciones canónicas nacionales. Absolución colectiva. Universidades y facultades eclesiásticas. Fiestas religiosas. Elecciones generales. La Editorial Católica.
XLV	17/22-11-1986	Proyecto de Plan Pastoral de la Conferencia. Revisión de la Conferencia. Sínodo de los Laicos. Aprobación presupuestos 1987. Nuevo decreto general de la Conferencia. Texto unificado en castellano del ordinario de la misa y plegarias eucarísticas. Directorio de la O.C.S.H.A. Ordinario de la Misa de Rito Mozárabe.
XLVI	23/28-2-1987	Renovación de cargos. Plan acción pastoral para el trienio 1987/1990. Fondo de ayuda a las diócesis máspobres de España. Temas de enseñanza. Información sobre el V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América.

¹³Oficina de Estadística y sociología de la Iglesia (OESI) (Secretariado General de la Conferencia Episcopal Española), *Estadísticas de la Iglesia Católica*, 1992, *op. cit.*, p. 47.

XLVII	16/21-11-1987	Elección de Secretario General de la Conferencia (D.Fernando Sebastián). Año Mariano. Presupuestos de la Conferencia para el año 1988. Estudio sobre la pastoral vocacional. Estudio sobre la Penitencia. Cuestiones litúrgicas. Matrimonios de Católicos con Musulmanes.
XLVIII	18/23-4-1988	Elección de Secretario General de la Conferencia (D.Agustín García Gascó). Pastoral Vocacional. Asignación tributaria. Balances y cuentas del Ejercicio económico de 1987. Difusión documentos Conferencia. Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela. Expo 92.
XLIX	14/19-11-1988	Sacramento de la Penitencia. Estatuto Teológico y Jurídico de las Conferencias Episcopales. Fondo Común Interdiocesano 1989. Presupuestos de la Conferencia para 1989. Universidades y Facultades. Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela. Asociaciones de carácter nacional. El nuevo misal. Asignación de los nuevos obispos a Comisiones Episcopales. Apostolado Seglar.
L	10/15-4-1989	Sacramento de la Penitencia. Apostolado Seglar y Acción Católica en España. Servicio de Información y Documentación de la Iglesia española. La Universidad Católica. Congreso de Espiritualidad Sacerdotal. Revisión estatutos. Apostolado del Mar en España. Jornada de la Juventud y visita del Papa. Situación y perspectiva de la Pastoral Castrense. Asuntos económicos. Asignación de los nuevos obispos a Comisiones Episcopales.

- | | | |
|------|---------------|---|
| LI | 20/25-11-1989 | Asesinato de Jesuitas en San Salvador. Jornada Mundial de la Juventud con el Papa en Santiago de Compostela y la visita de Su Santidad a Asturias. Asuntos referentes al clero en España. Aprobación de los nuevos Estatutos de la Conferencia. Lineamenta del tema de la Asamblea General ordinaria del Sínodo de obispos 1990. Presupuestos de la Conferencia para 1990. Plan de acción pastoral de la Conferencia. |
| LII | 19/24-2-1990 | Evaluación sobre la actividad de la Conferencia Episcopal en el trienio 1987-1990. Renovación de los cargos de la Conferencia Episcopal para el trienio 1990-1993. Borrador del documento "La moralidad pública en la sociedad española". Plan de acción pastoral de la Conferencia Episcopal Española para el trienio 1990-1993. Plan de formación para los Seminarios Menores. Proyecto del borrador de nota de la Conferencia Episcopal Española a propósito de las leyes sobre "Técnica de reproducción asistida" y sobre "donación y utilización de órganos y embriones humanos". Estatutos e Ideario de la Cadena de Ondas Populares Española (COPE). |
| LIII | 19/24-11-1990 | El Apostolado Seglar hoy, en España. La conciencia cristiana ante la actual situación moral de la sociedad española. Catecismo universal: Nuevos Estatutos de la Conferencia. Enajenar bienes eclesiales. Balance ejercicio económico 1989. Fondo Común Interdiocesano 1991. Presupuesto Conferencia 1991. Obolo de San Pedro. Nombramientos Universidad Pontificia de Salamanca. |

LIV	22/27-4-1991	Apostolado Seglar. Pastoral Juvenil. Plan de formación Seminarios Menores. Situación del clero. Ideario de la COPE. Obolo de San Pedro. Colectas nacionales de la Conferencia.
LV	18/23-11-1991	Orientaciones sobre el Apostolado Seglar. Aprobación documento "Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo". Pastoral juvenil. Pastoral obrera. Liturgia mozárabe y otros temas litúrgicos. Situación de los sacerdotes en España. Balances y presupuestos. Presidente C.E. Patrimonio Cultural.

II.V Cronología del año 1990¹⁴

7-enero-90. Europa Press da la noticia de la preparación de un documento sobre moralidad en la política por parte de la Conferencia Episcopal Española. Dice que el documento lleva más de un año en preparación. ABC señala que su presentación está prevista para febrero del 90, con motivo de la LII Asamblea Plenaria del Episcopado.

11-enero-90. Reunión entre García-Gascó, Secretario del Episcopado, y Luis María de Zavala, Director General de Asuntos Religiosos.

17-enero-90. EL PAIS recoge noticia sobre el documento. Comenta que la presentación se hará en la Asamblea Plenaria, aunque el diario especula con que se presentaría en la reunión de la Comisión Permanente que se está desarrollando.

18-enero-90. Termina la reunión de la Comisión Permanente. Se estudia el borrador pero los obispos deciden aplazar la publicación del documento.

19/23-febrero-90. LII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. Renovación de Suquía como Presidente. Aplazamiento de la publicación documento.

7-marzo-90. Reuniones bilaterales entre el Episcopado y el Gobierno sobre cuestiones relacionadas con la enseñanza.

¹⁴Elaboración propia a partir de material hemerográfico.

26-abril-90. La Comisión Permanente vuelve a aplazar la publicación del documento.

20-mayo-90. Presentación del Primer Anuario de la Iglesia Católica española.

19-agosto-90. Bodas de oro como sacerdote de Angel Suquía.

En **verano** se produce la destitución del vicesecretario de información.

Octubre-90. Reunión de la Comisión Permanente para preparar la LIII Asamblea Plenaria.

8-noviembre-90. Reunión de la Comisión Permanente. Publicación de una nota sobre la campaña gubernamental de los preservativos.

19/24-noviembre-90. LIII Asamblea Plenaria. En la apertura, Suquía pronuncia un discurso acerca del 'laicismo militante' molesto para el Gobierno.

21-noviembre-90. Publicación por parte de El País de un documento interno de trabajo de la Conferencia Episcopal sobre estrategias informativas.

22-noviembre-90. Presentación de la Instrucción Pastoral *La verdad os hará libres* de la Conferencia Episcopal Española.

23-noviembre-90. Reacciones políticas y sociales al documento.

24-noviembre-90. Presentación del presupuesto y finalización de la LIII Asamblea Plenaria del Episcopado.

2-diciembre-90. Conferencia del Secretario de la Conferencia Episcopal, García-Gasco, en la que reafirma las ideas expuestas por los obispos en el documento.

ANEXO III. INSTRUCCIÓN PASTORAL LA VERDAD OS HARÁ LIBRES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA¹⁵

“La verdad os hará libres”

(Jn 8,32)

**Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española sobre la conciencia cristiana ante la actual moral de nuestra sociedad
(20-XI-1990)**

SIGLAS UTILIZADAS

- Cat. III= Conferencia Episcopal Española, *“Esta es nuestra fe”*
Catecismo 3º de la comunidad cristiana. Madrid 1986.
- CT= Juan Pablo II. *Exhortación Apostólica “Catechesi Tradendae”*.
- CVP= Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, *Los católicos en la vida pública* (Instrucción Pastoral)
Madrid 1986.
- DH= Concilio Vaticano II: *“Dignitatis humanae”*
(Declaración sobre la libertad religiosa).
- DS= H. Deuzinger, *Enchiridion Symbolorum*.
- DV= Concilio Vaticano II: *“Dei Verbum”* (Constitución
dogmática sobre la divina revelación).
- EN= Pablo VI, *Exhortación Apostólica “Evangelii Nuntiandi”*.

¹⁵ Fuente: Site Web de la Conferencia Episcopal Española:
<http://www.conferenciaepiscopal.es>, 20/06/98.

- FC= Juan Pablo II, *Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio"*.
- GEM= Concilio Vaticano II, *"Gravissimum educationis momentum"* (Declaración sobre la educación cristiana de la juventud).
- GS= Concilio Vaticano II, *"Gaudium et spes"* (Constitución pastoral).
- LC= Congregación para la Doctrina de la Fe. *"Libertatis conscientia"* (Instrucción sobre la libertad cristiana y la liberación).
- OA= Pablo VI *"Octogesima adveniens"* (Carta apostólica).
- RH= Juan Pablo II, *"Redemptor hominis"* (Carta encíclica).

I. INTRODUCCIÓN

1. La responsabilidad apostólica de los obispos lleva consigo el anuncio de la palabra del Señor, la "memoria" de su vida, muerte y resurrección y la invitación de los creyentes a su seguimiento. En el Evangelio se revela la salvación de Dios para hacernos pasar de una vida según nuestros deseos desordenados a la vida según el Espíritu. El apóstol tiene que trabajar para que llegue la palabra de Cristo a todos y para que aquellos que la han recibido penetren en su sentido y actúen según sus exigencias.

Proponer, pues, las exigencias morales de la vida nueva en Cristo, exigencias postuladas por el Evangelio, es un elemento irrenunciable de la misión evangelizadora de los Obispos, particularmente urgente en las actuales circunstancias de nuestra sociedad.

En los últimos tiempos, en efecto, se ha producido una profunda crisis de la conciencia y vida moral de la sociedad española que se refleja también en la comunidad católica. Esta crisis está afectando no sólo a las costumbres, sino también a los criterios y principios inspiradores de la conducta moral y, así, ha hecho vacilar la vigencia de los valores fundamentales éticos.

2. Nos preocupa muy hondamente este deterioro moral de nuestro pueblo. Y, en particular, nos duele que el conjunto de los creyentes participen en mayor o menor grado de este deterioro, máxime cuando la comunidad católica, de tanto peso en nuestra sociedad, con esta desmoralización no está en condiciones de poder cumplir con sus responsabilidades en este campo y contribuir a la recuperación moral de nuestro pueblo.

La Iglesia tiene en estas circunstancias una misión urgente: colaborar en la revitalización moral de nuestra sociedad. Para ello los católicos deben proponer la moral cristiana en todas sus exigencias y originalidad. Éste es el motivo que nos impulsa hoy a ofrecer a los católicos y, en general, a todos nuestros conciudadanos, las consideraciones que siguen sobre la conciencia cristiana ante la situación moral de nuestra sociedad.

3. Ofrecemos nuestra colaboración con humildad y confianza. Tenemos unas certezas de las que vivimos y se las ofrecemos a todos sin altivez ni ingenuidad. La Iglesia y los cristianos no tenemos más palabras que éste: Jesucristo, camino, verdad y vida (Cfr. Jn 14, 5); pero ésta no la podemos olvidar; no la queremos silenciar; no la dejaremos morir.

II. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN

4. Iniciamos esta reflexión con una descripción de la crisis moral que está afectando a nuestro pueblo. No es la primera vez que nos referimos a esta situación. Reiteradamente y con diversos motivos, hemos hablado de ella. Tampoco somos los únicos que la denunciemos; son no pocas las voces, en efecto, que, sobre todo en los últimos tiempos, se alzan para llamar la atención sobre el clima moral en que vivimos. Creemos que nos hallamos ante una sociedad moralmente enferma. Por eso pensamos que es necesario un diagnóstico que detecte sus males y señale su etiología. No tenemos una visión pesimista del momento que vivimos. Ni la fe ni un juicio objetivo de las cosas nos permitirían esa visión.

5. No ignoramos, en efecto, los valores importantes que emergen de la conciencia moral contemporánea como pueden ser: la fuerte sensibilidad en favor de la dignidad y los derechos de la persona, la afirmación de la libertad como cualidad inalienable del hombre y de su actividad y la estima de las libertades individuales y colectivas, la aspiración a la paz y la convicción, cada vez más arraigada, de la inutilidad y el horror de la guerra, el pluralismo y la tolerancia entendidas como respeto a las convicciones ajenas y no imposición coactiva de creencias o formas de comportamiento la repulsa de las desigualdades entre individuos, clases y naciones la atención a los derechos de la mujer y el respeto a su dignidad o la preocupación por los desequilibrios ecológicos. Tampoco olvidamos los comportamientos de muchos que, día a día y en medio de las dificultades ambientales, se esfuerzan en mantenerse fieles a unos

criterios morales sólidos. Estos valores y modos de conducirse en la vida constituyen un estímulo para quienes en este tiempo, buscan liberarse del vacío o del aturdimiento moral. Esos hombres y mujeres son motivo de esperanza y agradecimiento para todos.

A) SÍNTOMAS GENERALES DE UNA CRISIS

Eclipse y deformación de la conciencia moral

6. Se dan en nuestra sociedad creencias y convicciones que reflejan, a la vez que causan, el eclipse, la deformación o el embotamiento de la conciencia moral. Este embotamiento se traduce en una amoralidad práctica, socialmente reconocida y aceptada, ante la que los hombres y las mujeres de hoy, sobre todo los jóvenes, se encuentran inermes.

Pérdida de vigencia social de criterios morales fundamentales

7. En general se echa de menos la vigencia social de criterios morales "valederos" en sí y por sí mismos a causa de su racionalidad y fuerza humanizadora. Tales criterios, por el contrario, son sustituidos de ordinario por otros con los que se busca sólo la eficacia para obtener los objetivos perseguidos en cada caso. Aquellos criterios éticos "valederos" en sí y por sí están siendo desplazados en la conciencia pública por las encuestas sociológicas, hábilmente orientadas, incluso desde el poder político, por la dialéctica de las mayorías y la fuerza de los votos, por el "consenso social", por un positivismo jurídico que va cambiando la mentalidad del pueblo a

fuerza de disposiciones legales, o por el cientifismo al uso. Éste es el motivo de que muchos piensen que un comportamiento es éticamente bueno sólo porque está permitido o no castigado por la ley civil, o porque “la mayoría” así se conduce, o porque la ciencia y la técnica lo hacen posible.

“Moral de situación” y “doble moral”

8. Está extendida una cierta *moral de situación* que legitima los actos humanos a partir de su irrepetible originalidad, sin referencia a una norma objetiva que trascienda el acto singular, y que, por consiguiente, niega que pueda haber actos en sí mismos ilícitos, independientemente de las circunstancias en que son realizados por el sujeto. Se acude, además, e incluso se la da por buena, a una *doble moral* para muchas esferas de la vida; y así, acciones lesivas de unos valores éticos que habrían de merecer de todos un juicio condenatorio, son objeto de una diferente apreciación, según sean las personas o los intereses que están en juego en cada caso.

Tolerancia y permisividad

9. Vivimos, de hecho, un clima, que favorece una *tolerancia y permisividad totales*. En realidad casi *todo se considera como objetivamente indiferente*. El único valor real es la conveniencia personal y el bienestar individual con un claro componente sensualista; ningún otro valor, se piensa, puede ser antepuesto a este bienestar, a la abundancia, al placer, al goce o al éxito como estado normal e inmediato. En consecuencia, se fomenta la relativización, la indiferencia, la permisividad más absoluta.

“El fin justifica los medios”

10. Fácilmente, de forma refleja o no, se invoca, con una mentalidad pragmática, el principio de que “*el fin justifica los medios*” para dar así por bueno cualquier comportamiento. Conforme a esta mentalidad imperante, todo vale y es lícito, con tal de que sea eficaz para acumular riquezas, alcanzar el éxito individual, disfrutar un bienestar a toda costa, lograr unos determinados “avances” en el campo científico, etc.

Moral privatizada

11. En coherencia con esta forma de pensar y de actuar hay quienes estiman que *la moral*, con sus juicios y valoraciones, es un *asunto privado* y habría que reducirla a ese ámbito. La ciencia, la política, la economía, los medios de comunicación, la educación y la enseñanza, etc., tendrían, en consecuencia, su propia dinámica, sus leyes “objetivas” e inexorables que deberían cumplirse sin introducir ahí ningún factor moral que, según este parecer, las distorsiona o no pasa de ser expresión de un puro voluntarismo sin eficacia real. En ocasiones, personajes públicos han hecho y hacen gala de esta mentalidad y así contribuyen irresponsablemente a la desmoralización de nuestra sociedad.

Incluso, hombres de buena voluntad, sensibles, en principio, a los valores y a los imperativos éticos, se sienten con frecuencia impotentes para introducir criterios morales en campos como la economía, la política y otros. Retroceden ante supuestas “legalidades” que condicionan las estructuras de los mencionados campos. Estos hombres “han arrojado la toalla” y rehusan hasta el

intento de jugar con limpieza y honestidad en la vida económica, política y social. Otras esferas de la vida les ofrecerán un refugio tranquilizante a sus conciencias que no quieren renunciar a la rectitud moral. De esta forma desembocamos en la ya aludida amoralidad sistemática de muchos mecanismos de la sociedad y en la subjetivización y privatización de la moral.

Función social “versus” convicciones personales

12. Unido a esto se constata, al mismo tiempo, una *desvinculación entre la “función” social y la convicción personal* en no pocos protagonistas de la vida pública. Se insiste en que una cosa es la ética pública y otra la moral privada y, en virtud de tal distinción, se exige honestidad para aquélla y se pide una amplia permisividad para ésta.

Reto a la moral “tradicional”

13. A esto hay que añadir, como una de las principales causas de la crisis moral la mentalidad difusa, propiciada y extendida frecuentemente por instancias de la Administración pública tal vez sin medir sus consecuencias degradantes, que considera sin diferenciación alguna los *valores y normas morales transmitidos por la Iglesia* como *represión* de la libertad y de las libertades del hombre o de sus tendencias naturales, como *factor retardatario de la modernización* de la sociedad española y como *freno a procesos humanos y sociales irreversibles* alcanzados como cotas de progreso.

De esta manera muchos sucumben a esta mentalidad difusa que rechaza cualquier norma moral como imposición arbitraria, en

particular en el campo de la sexualidad, para afirmar la libertad y el logro de la naturaleza humana dejada a su pura espontaneidad. También muchos exaltan una libertad omnímoda e indeterminada como criterio de actuación para los “fuertes y liberados” en contraposición a los “débiles y resignados” que seguirán aferrados y sumisos a los criterios morales de otro tiempo.

B) ALGUNOS COMPORTAMIENTOS CONCRETOS

14. Este conjunto de síntomas generales de la crisis moral queda reflejado en comportamientos concretos, comunes a nuestro ámbito cultural o particularmente nuestros. Señalamos algunos especialmente significativos y con gran incidencia en el deterioro moral de nuestro pueblo.

Manipulación del hombre

15. La proclamación de las libertades formales en nuestro sistema democrático no excluye la emergencia de sutiles formas de enajenación: llamamientos compulsivos al consumismo, imposición desde las técnicas de marketing de modelos de conducta de los que están ausentes valores morales básicos, manipulación de la verdad con informaciones sesgadas e inobjetivas, introducción abierta o subliminal de una propaganda ideológica, “oficial” o de la cultura en el poder; frecuentemente antirreligiosa y silenciadora o ridiculizadora de “lo católico”.

El intento de imponer una determinada concepción de la vida, de signo laicista y permisivo, es un problema crucial que se va agravando con el paso del tiempo. Por ello, denunciamos una vez

más el dirigismo cultural y moral de la vida social favorecido desde algunas instancias de poder, desde algunos importantes medios de comunicación, principalmente de naturaleza estatal, y desde múltiples manifestaciones de la cultura, así como desde una determinada enseñanza, o a través de disposiciones legislativas de los últimos años contrarias a valores fundamentales de la existencia humana. Este dirigismo cultural y moral, orientado frecuentemente a los estratos del cuerpo social más inermes ante sus ofertas, constituye no sólo un abuso del poder o del más fuerte sino que, además, contribuye de manera muy eficaz a imponer concepciones de la vida inspiradas en el agnosticismo, el materialismo y el permisivismo moral.

Durante estos años, se ha llevado a cabo un desmantelamiento sistemático de la “moral tradicional”: desmantelamiento que no ha hecho más que destruir; no ha construido, en efecto, nada sobre lo que asentar la vida de nuestro pueblo ni ha establecido un objetivo humano digno de ser perseguido colectivamente; ha sembrado el campo de sal y ha abierto un vacío que no ofrece otra cosa que la pura lucha por intereses o el goce narcisista.

Los medios de comunicación social

16. Los medios de comunicación social que, en muchos aspectos están desempeñando un papel muy beneficioso en orden a una sociedad políticamente libre y moralmente sana con informaciones y juicios objetivos y con la denuncia de los abusos del poder y de la corrupción imperante, no siempre responden a las exigencias éticas que les son propias. La explotación sistemática del escándalo por

parte de algunos, la violación de la intimidad de las personas, la conversión del rumor no verificado en noticia, o el halago sumiso e interesado a los poderes, por ejemplo, son un reflejo, y causa a la vez, del deterioro moral que nos preocupa.

Además, en los últimos tiempos, los medios de comunicación social han fomentado, por ejemplo, mediante mesas redondas, entrevistas y otras formas, la confrontación buscada por sí misma de las más diversas posiciones en todos los asuntos más fundamentales de la vida y han puesto de relieve casi exclusivamente la pluralidad y el conflicto de opiniones sin ofrecer en la gran parte de los casos una respuesta a los muy importantes problemas tratados, o por lo menos un esfuerzo para aproximarse a ella. Con ello, han contribuido, seguramente sin pretenderlo, a favorecer uno de los peores males de la conciencia humana contemporánea: la anomía, el escepticismo ante la verdad y la desesperanza de encontrar un camino hacia ella.

La vida pública

17. En el plano de la vida pública hemos de referirnos necesariamente a fenómenos tan poco edificantes como el "transfuguismo", el tráfico de influencias, la sospecha y la verificación, en ciertos casos, de prácticas de corrupción, el mal uso del gasto público o la discriminación por razones ideológicas. El poder, a menudo, es ejercido más en clave de dominio y provecho propio o de grupo que de servicio solidario al bien común. Se ha extendido la firme persuasión de que el amiguismo o la adscripción a determinadas formaciones políticas son medios habituales y

eficaces para acceder a ciertos puestos o para alcanzar un determinado "status" social o económico.

Todo esto, como una de las causas principales, está generando la amoralidad ambiental que destruye las convicciones morales más elementales, sin las que no es posible la pervivencia de una sociedad libre y democrática.

La vida económico-social

18. En nuestro momento actual observamos una desmesurada exaltación del dinero. El ideal de muchos parece que no es otro que el de hacerse ricos o muy ricos en poco tiempo sin ahorrar medios para conseguirlo, sin atender a otros valores, sobre todo a los aspectos éticos de la actividad económica.

Todo parece dominado por las preocupaciones economicistas como si esas debieran ser las aspiraciones principales y envolventes de la sociedad. Exponente de ello es la obsesión, elevada a categoría social, por un crecimiento cuantitativo que no asume los costos sociales ni se pregunta con realismo a quien perjudica y a quien beneficia. La misma integración en Europa se ha considerado preferentemente en los aspectos económicos y las nuevas relaciones con los países del Este europeo están dirigidas, casi con exclusividad, a la venta y consumo de los productos de Occidente. Por otra parte, la escasa aportación a la ayuda de los pueblos subdesarrollados (está muy por debajo del 0,7% de P.N.B. recomendado) es un indicio más de la mentalidad economicista e insolidaria que venimos denunciando. Se exalta la especulación y se deja en un segundo plano el interés por la vida empresarial con sus riesgos y con su

capacidad productora de bienes, al tiempo que no se favorece el ahorro.

Es preciso denunciar, por otra parte, graves y escandalosas corrupciones, tales como algunas recalificaciones “interesadas” de terrenos, los negocios abusivos y fraudulentos derivados de tales recalificaciones, o la especulación en el campo de la vivienda favorecida por oscuros intereses desde diversas instancias a costa de los más débiles. El dinero negro conseguido fraudulentamente constituye uno de los fenómenos con mayor poder corruptor en la sociedad de hoy; en particular el dinero criminal del narcotráfico y su correspondiente blanqueo con la complicidad de otras entidades es una de las lacras más repugnantes de una sociedad degradada .

A esto habría que añadir la injusticia social y la insolidaridad creciente que causan desigualdades en el reparto de bienes y provocan nuevas bolsas de pobreza. También se da una injusta desatención a los extranjeros e inmigrantes que vienen a nuestro país en busca de medios de subsistencia. Y, por último, hay que denunciar, una vez más, el fraude fiscal y el fraude a la Seguridad Social, tan actuales en el momento presente, síntoma de la falta de conciencia social. (Para mayor abundamiento en este tema puede verse: “Crisis económica y responsabilidad moral”. Declaración de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, 1984, n. 3.4).

Nuestra sociedad está elevando a rango de “modelos” a hombres y mujeres cuya única acreditación parece ser el éxito fulgurante en el ámbito de la riqueza y del lujo. Se ofrecen a la opinión pública como prototipos a quienes el azar, la suerte o el poder han elevado al “éxito” social. Se inflige a los más

desfavorecidos el agravio comparativo de la ostentación y de las fortunas rápidamente adquiridas. Todo ello conduce a una mentalidad para la que lo importante es tener “éxito” al margen de cualquier razón ética.

Al mismo tiempo, a los que no tienen otros recursos, se les estimula a conseguir el estado económico, “prestigiado” y ambicionado en esta sociedad, por medio de todo tipo de juegos de azar, algunos de ellos gestionados y publicitados por la propia Administración pública. “España”, se ha dicho, “se ha convertido en un gran casino”. Y muchos de sus ciudadanos parecen confiar cada vez más en el golpe de fortuna. De este modo se están primando las peligrosas tentaciones del fatalismo y de la pereza y se minan los estímulos para el trabajo, al tiempo que se extiende la picaresca y el “triunfo” de los pícaros.

El clima en que vivimos, ciertamente, está corrompiendo la sociedad y ha proliferado de tal manera que las mismas adhesiones políticas se consiguen, a veces, a través del dinero mediante el “voto subsidiado” -tan inmoral por parte del que lo fomenta como del que lo otorga -o se hace “negocio” con el paro. Se echa en falta ejemplaridad económica en las mismas esferas del poder político. El derroche en gastos superfluos, la ostentación, la insolidaridad con los países del tercer mundo, etc.; favorecen esta mentalidad que aquí denunciamos.

La sexualidad, el matrimonio y la familia

19. En el plano de la familia tampoco faltan, desgraciadamente, signos preocupantes. Junto a comportamientos nada ejemplares de

no muchos individuos, pero bien orquestados y hasta admitidos socialmente como el cambio de pareja, la infidelidad conyugal, la falta de ejemplaridad en personajes representativos o el número cada vez mayor de divorcios, nos encontramos con una mentalidad bastante extendida que desfigura valores fundamentales de la sexualidad humana.

La cultura dominante, en efecto, trata de legitimar la separación del sexo y el amor; del amor y la fidelidad al propio cónyuge; de la sexualidad y la procreación. Y no se regatean los medios para imponer a todos estas formas de pensar y de actuar. Así se pretende reducir la dimensión sexual del varón y de la mujer a la satisfacción de placer y de dominio, aislados e irresponsables.

Más aún, con frecuencia, se trivializa frívolamente la sexualidad humana, autonomizándola y declarándola territorio éticamente neutro en el que todo parece estar permitido. Una expresión de este estado de cosas es la extensión de las relaciones extramatrimoniales, la generalización de las relaciones prematrimoniales o la reivindicación de la legitimidad de las relaciones homosexuales.

Unida a esta trivialización, e inseparable de ella, está la instrumentalización que se hace del cuerpo. Se hace creer, en efecto que se puede usar del cuerpo como instrumento de goce exclusivo, cual si se tratase de una prótesis añadida al Yo. Desprendido del núcleo de la persona, y, a efectos del juego erótico, el cuerpo es declarado zona de libre cambio sexual, exenta de toda normativa ética; nada de lo que ahí sucede es regulable moralmente ni afecta a la conciencia del Yo, más de lo que pudiera afectarle la elección de

este o de aquel pasatiempo inofensivo. La frívola trivialización de lo sexual es trivialización de la persona misma a la que se humilla muchas veces reduciéndola a la condición de objeto de utilización erótica; y la comercialización y explotación del sexo o su abusivo empleo como reclamo publicitario son formas nuevas de degradación de la dignidad de la persona humana.

Hemos de denunciar algunas iniciativas o campañas oficiales de “información sexual”, que constituyen una verdadera demolición de valores básicos de la sexualidad humana, una agresión a la conciencia de los ciudadanos y un abuso muy grave del poder. Denunciamos, igualmente, la ausencia de un discurso público dignificador del amor y de la familia, así como la abrumadora presencia, por el contrario, de los discursos defensores de modelos opuestos a la fidelidad y a la voluntad de permanencia en el mutuo compromiso del hombre y de la mujer.

Hemos de aludir también a la mentalidad tan extendida anticonceptiva y, en consecuencia, a la extrema limitación de la natalidad programada desde el puro interés egoísta de la pareja, sin atender al valor moral de los medios empleados para su regulación responsable ni a las consecuencias que se derivan para los hijos, cuando el número es mínimo, y aún para la misma sociedad, cuando las nuevas generaciones no pueden asumir el cuidado de sus mayores, agobiadas por el peso de la pirámide de edad.

La patética soledad de tantos ancianos, padres y madres, separados de sus hijos, relegados en pisos o aparcados en la impersonalidad de las residencias, está poniendo de relieve cómo hay algo que no funciona debidamente en la actual comprensión del

matrimonio y de la familia. No son pocos los casos, además, en que la falta de afecto familiar impulsa a los jóvenes a buscarlo en las bandas de amigos, a comunicarse en el tráfico de los lugares de diversión, e incluso en la bebida o en la droga; a buscar, en suma, fuera de la familia, lo que no encuentran en ella. Estos son hechos que nos tienen que hacer pensar.

La falta de respeto al don de la vida

20. En relación con lo dicho, no podemos por menos de referirnos a la falta de respeto al bien básico e inestimable de la vida ya en su mismo origen, ya en el decurso de su existencia o en su etapa final. Tanto la transgresión grave de esta exigencia de respeto a la vida como la pacífica, no discutida, aceptación social de su violación es, sin duda, uno de los síntomas más graves de una sociedad "desmoralizada". Quizá como ningún otro aspecto, esta violación refleja la crisis moral actual caracterizada, ante todo, por la pérdida del sentido del valor básico de la persona humana que está en la base de todo comportamiento ético. De esta manera:

-se justifica, legaliza y practica el abominable crimen del aborto (Cfr. GS, n. 51).

(El pensamiento de la Conferencia Episcopal puede verse en los documentos: "Nota sobre el aborto" de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, 4 de octubre 1974; "Matrimonio y Familia" números 98-104, de la 31 Asamblea Plenaria, 6 de Julio 1979; "La vida y el aborto" de la Comisión Permanente, 5 de febrero 1~83; "La despenalización del aborto" de la 38 Asamblea Plenaria, 25 de Junio 1983; "Comunicado del Comité Ejecutivo", 12 de Abril 1985; "Despenalización del Comité Ejecutivo", 12 de Abril 1985;

“Despenalización del aborto y conciencia moral” de la Comisión Permanente, 10 de Mayo de 1985; “Actitudes morales y cristianas ante la despenalización del aborto” de la Comisión Permanente, 28 de junio 1985).

-se alzan voces en favor de la legalización de la práctica de la eutanasia activa y directa;

-se siguen eliminando vidas humanas y cometiendo otros atropellos a las personas por el persistente y execrable cáncer de la violencia terrorista, sistemáticamente acompañada de cínicas justificaciones de su ejercicio;

-el ignominioso e incalificable tráfico de drogas y su degradante consumo, así como el aumento creciente del consumo de alcohol entre los jóvenes que están destruyendo espiritual y biológicamente muchas personas humanas sin que se pongan los suficientes medios para erradicar sus orígenes y para sanar los graves males producidos. Están muy bien todas las medidas para perseguir el narcotráfico y para la curación y reinserción de los drogadictos, pero habría que analizar también sus causas hondas, a veces de raíz humana y social, y ponerles remedio. La gravísima irresponsabilidad con que se ha actuado en nuestro país en este campo, ha dado lugar a estos lodos de los que ahora con tanta razón como dolor nos lamentamos;

-y, por último, la venta de armamentos que atizan los conflictos locales y pueden llegar a producir situaciones de pérdida de la paz universal.

C) ANÁLISIS DE ALGUNAS CAUSAS DE ESTA SITUACIÓN

21. En el cuadro que acabamos de bosquejar convergen factores de muy diversa índole, que se influyen entre sí e inciden en los comportamientos, individuales y colectivos: mutaciones sociales e ideológicas, transformaciones técnicas, cambios políticos, modificaciones en la jerarquía de valores hasta ahora comúnmente admitida, y factores intraeclesiales.

Factores de índole sociocultural

22. Entre estos factores parecen de obligada referencia los siguientes:

a) Crisis del sentido de la verdad

Domina la *persuasión de que no hay verdades absolutas*, de que toda verdad es contingente y revisable y de que toda certeza es síntoma de inmadurez y dogmatismo. De esta persuasión fácilmente puede deducirse que tampoco hay valores que merezcan adhesión incondicional y permanente. La tolerancia se toma, en este contexto, no como el obligado respeto a la conciencia y a las convicciones ajenas, sino como la indiferencia relativista que cotiza a la baja todo asomo de convicción personal o colectiva.

b) El hombre libre, creador de la ética y sus normas

23. Se da también una *corrupción de la idea y de la experiencia de libertad* concebida no como la capacidad de realizar la verdad del proyecto de Dios sobre el hombre y el mundo, sino como una fuerza autónoma de autoafirmación, no raramente insolidaria, en orden a lograr el propio bienestar egoísta (Cfr. FC n. 6): se exalta, en efecto, la libertad indeterminada del individuo desligada de cualquier obligación, fidelidad y compromiso, y, en virtud de ella, se zanján todas las demás cuestiones.

Estas actitudes acaban por considerar al hombre como autor de la bondad de las cosas y creador omnímodo de las normas éticas; sólo él, o la cultura que él fabrica, pueden determinar lo que está bien y lo que está mal, y así se reproduce la tentación y el fracaso de los orígenes de la humanidad que nos describe la Sagrada Escritura (Cfr. Gn. 3, 45). Esta concepción lleva, por necesidad, a un subjetivismo moral, o a un relativismo que niega la universalidad de las normas morales y aún de los mismos “valores”, dado que leyes y valores dependerían de la libre voluntad de cada uno, de las construcciones culturales, de la opinión de la mayoría y, en último término, de la evolución de las situaciones históricas.

c) La quiebra del mismo hombre

24. Se desarraiga la persona humana de su naturaleza e incluso se contrapone a ambas, como si la persona y sus exigencias pudiesen entrar en pugna con la naturaleza humana y con los valores y leyes insertas en ella por el Creador. De esta manera, el hombre se concibe a sí mismo como artífice y dueño absoluto de sí, libre de las leyes de

la naturaleza y, por consiguiente, de las del Creador y trata de determinar su realidad entera sólo desde sí mismo. Pero al intentar escapar del alcance de estas leyes y normas, es decir, de la verdad que en ellas se encierra, el sujeto viene a ser presa de su propia arbitrariedad y acaba por verse aprisionado por graves servidumbres (Cfr. LC n. 19).

Arrinconada, en fin, la idea de naturaleza y de creación, el hombre pierde, al mismo tiempo, la perspectiva del fin y sentido últimos de su vida. Quedan así sin respuesta las preguntas más fundamentales “¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido del dolor, del mal, de la muerte que, a pesar de tantos progresos hechos, subsisten todavía? ¿Qué valor tienen las victorias logradas a tan caro precio? ¿Qué puede dar el hombre a la sociedad? ¿Qué puede esperar de ella? ¿Qué hay después de la muerte?” (GS n. 10). Quien no sabe responder a estas preguntas difícilmente podrá responder a estas otras que están en la base de su actuar moral: ¿Cómo debo ser? ¿Cómo debo vivir? ¿Qué es lo que debo hacer, o debo evitar?. Así, la quiebra moral de nuestro tiempo no es sino expresión de una quiebra más profunda: la quiebra del mismo hombre.

d) “*Hay lo que hay y no otra cosa*”: la *facticidad*

25. Impera la *exaltación de lo establecido y la aceptación acrítica de la pura facticidad*. “Hay lo que hay y no otra cosa”; de forma tácita o expresa, no es infrecuente encontrar formulaciones de este tipo en la cultura dominante. Late en ellas, junto a la apuesta por el llamado “pensamiento débil” que renuncia a toda verdad última y definitiva, un arraigado escepticismo frente a los conceptos de verdad y de certeza, una declarada alergia a las grandes palabras, un resentido

desencanto por las grandes promesas, que acaba por desacreditar no sólo las ofertas religiosas de salvación sino también las propuestas utópicas laicas de liberación y fraternidad universales. Esta renuncia a todo ideal que trascienda lo puramente económico o el gozo del momento se ha acentuado con el fracaso del comunismo del Este. A trueque de todo ello únicamente se ofrece la mera positividad de lo dado, la realidad ineludible de lo mensurable y cuantificable como único horizonte razonable de ultimidad, la incertidumbre como indicador de lucidez.

e) Opción por la finitud humana

26. Esto lleva consigo *la instalación, por decisión del propio hombre, en la finitud* desde la que se relativizan verdad, bien, belleza y certeza. Admitida la finitud absoluta humana como algo obvio e indiscutible, se aceptan, al tiempo, con realista frialdad, la fugacidad y mortalidad de la vida humana y se escoge deliberadamente el resignado aposentamiento en la misma, a la vez que se rechaza categóricamente y de antemano, todo intento de interpretación que le lleve al hombre a la búsqueda y afirmación de ideales y de sentido y le abra a la trascendencia.

f) El secularismo y la mentalidad laicista

27. Se difunde asimismo, como consecuencia de lo anterior, un modelo cultural laicista que arranca las raíces religiosas del corazón del hombre: de forma solapada se niega a Dios el reconocimiento que merece como Creador y Redentor, como ser Absoluto del que proviene nuestra vida y en el que se apoya nuestra existencia.

El hombre que vive con esta mentalidad se olvida prácticamente de Dios, lo considera sin significado para su propia existencia, o lo rechaza para terminar adorando los más diversos ídolos. Para una mentalidad de este tipo, Dios es, en todo caso, un asunto que sólo pertenece a la libre decisión del hombre y a su vida privada. Sería Dios así el gran ausente de la vida pública, la cual habría de asentarse únicamente en la razón y en la cultura imperante.

28. Ahora bien, cuando el hombre se olvida, pospone o rechaza a Dios, quiebra el sentido auténtico de sus más profundas aspiraciones; altera, desde la raíz la verdadera interpretación de la vida humana y del mundo. Su estimación de los valores éticos se debilita, se embota y se deforma. Y entonces todo pasa a ser provisional; provisional el amor, provisional el matrimonio, provisionales los compromisos profesionales y cívicos; provisional, en una palabra, toda normativa ética.

Este hombre tiene una libertad sin norte puesto que “carece de una referencia consistente que le permita discernir objetivamente el bien y el mal. Al juzgar las cosas según los propios intereses -su “dios” o valores supremos elegidos y erigidos en tales por él”- la ciencia, la técnica, el poder y los bienes de este mundo se emancipan de una fundamentación moral válida y liberadora y se convierten en instrumentos de servidumbre, rivalidad y destrucción. Las aspiraciones más profundas del corazón humano, los valores morales universalmente reconocidos e invocados, al carecer de su último fundamento, quedan sometidos a la manipulación y entran en contradicción consigo mismos” (CVP, n. 22).

Lo que está en la entraña de nuestra situación actual, pues, es la suplantación de una vida humana comprendida a la luz de Dios y vivida delante de Él por una vida vivida solo ante el mundo, el yo y su entorno inmediato sin horizonte de absoluto ni de futuro. La difusión de un modo ateo de vida ha cambiado las actitudes morales fundamentales de muchos. Frente a este panorama, la Iglesia comprueba que una de las primeras razones del actual desfondamiento moral y de la desorientación consiguientes es que Dios va desapareciendo, cada vez más, del horizonte de referencia de vida de los hombres. Ya no es Dios para bastantes el fundamento de la existencia y del comportamiento de las personas, grupos e instituciones.

Los cristianos no deberíamos repetir con ingenuidad y sin matizaciones -y menos con intolerancia- la consabida frase: "Si Dios no existe, todo está permitido". Pero no podemos dejar de preguntarnos, con algunos de nuestros contemporáneos, incluso no cristianos, si la situación de nuestra sociedad no reclama atención a la realidad de que sólo un Absoluto divino puede fundar exigencias absolutas y que sólo un Dios que sea Amor, como lo es Dios encarnado en Jesucristo, puede fundar una moral que sea la vez liberación del corazón y exigencia práctica.

29. Sin embargo, no sería intelectualmente honesto ni evangélicamente verdadero ver únicamente el fondo negativo de una cultura y un hombre sin Dios. Porque Dios nunca deja al hombre de su mano y porque hay valores auténticos en los increyentes que no pueden ser relegados o desdeñados sin palmaria injusticia. Por eso la Iglesia reconoce también esos ideales y valores, que, acaso por no haberlos cultivado debidamente en ciertos tramos

de su historia, han emigrado de su seno y han terminado por alzarse contra ella.

Desde esta actitud de aceptación y discernimiento, de reconocimiento de los valores positivos de una cultura no cristiana y de autocrítica por posibles olvidos de los mismos, la Iglesia debe insistir, sin embargo, en lo que es su tarea primordial: anunciar al mundo la realidad de Dios como origen, fundamento, sentido y meta de la vida humana.

Factores intraeclesiales de la actual crisis moral

30. Junto a los factores socioculturales enumerados ya, que, sin duda, influyen en el comportamiento de los católicos, es necesario referirse ahora a algunos factores intraeclesiales que también contribuyen a la desmoralización que aquí estamos analizando.

a) Falta de formación moral en los católicos españoles

31. Los recientes cambios culturales y sociales de la sociedad actual han incidido fuertemente sobre nosotros y han dejado a la intemperie a muchos católicos, carentes cuando menos de una formación moral suficiente y a la altura de las necesidades de los nuevos tiempos.

Ha faltado, hemos de reconocerlo, una buena educación de las conciencias ante las nuevas necesidades. Esta falta de formación adecuada es tal vez uno de los más grandes problemas o carencias con que nos encontramos en el seno de la comunidad católica.

Consecuencia de esto es, entre otras cosas, el desconcierto y desorientación moral de no pocos católicos de buena voluntad. Desearían actuar de forma moralmente adecuada, pero se hallan perplejos sin saber por dónde dirigirse, sobre todo en materias complejas como la moral económica o la sexual. Dudan de la vigencia de los criterios morales recibidos y del contenido concreto que han de dar al imperativo de hacer el bien y evitar el mal, imperativo al que no quieren renunciar. Buscan, incluso, orientación sobre cuestiones graves y delicadas de la moral cristiana y se encuentran con la divergencia de opiniones y enseñanzas en la catequesis, en la predicación o en el consejo moral. Todo esto aumenta el desconcierto, la incertidumbre, la indecisión que, tarde o temprano, acabarán en un subjetivismo o en un laxismo moral, en una moral de situación o en un rigorismo que, por encima de todo, reclama “seguridades”.

También ha podido influir en esta desmoralización de algunos cristianos una reacción frente a excesos de un moralismo legalista, impositivo y exterior, sin arraigo en el corazón del hombre, percibido como yugo de servidumbre y no como cauce de realización humana.

b) Lo legal y lo moral

32. En tiempos pasados la moral católica era la base sobre la que se asentaba la normativa moral e incluso jurídica de nuestra sociedad española; constituía el patrimonio moral común que orientaba las conciencias. Esto condujo, entre otras cosas, a identificar moral católica, norma jurídica y usos y costumbres normalmente admitidos. La situación ha cambiado. La moral

católica no es la moral de toda la población. El Estado ha promulgado leyes que autorizan acciones moralmente ilícitas. Por eso muchos consideran morales estas acciones legalmente permitidas. Lo que está permitido, en el orden jurídico, les parece que es ya inmediatamente conforme a la recta conciencia.

Reconocemos que en la Constitución Española, y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, hay unos valores morales que pudieran servir de base ética de la convivencia en la sociedad española. Pero estos valores tienen su fuente de inspiración en una cultura cuyas raíces son cristianas y, por ello, sólo en la integridad del mensaje cristiano reciben su última consistencia y sentido. Desarraigados estos valores de su fundamento, que es Dios Creador, se están vaciando de contenido según nos muestra la experiencia de los últimos años en Occidente, pierden vitalidad y, a veces, se vuelven contra el mismo hombre.

c) *"Secularización" interna*

33. No podemos dejar de referirnos aquí a otro factor intraeclesial, altamente preocupante. En los últimos tiempos ha arraigado entre algunos sectores católicos una mentalidad difusa que, con un buen deseo de acercar la Iglesia al mundo moderno y hacerla más aceptable y solidaria con él, ha recibido y asimilado los puntos de vista, los esquemas de pensamiento y acción de una cultura secular, sin discernir, creemos, suficientemente las características y exigencias de esta cultura moderna respecto a aquellos puntos que expusimos arriba: la concepción de verdad, de libertad, etc.

Esta mentalidad difusa da por bueno y verdadero lo que nace de la sociedad contemporánea en lo que a la visión del hombre, a las costumbres o a los criterios morales se refiere; al tiempo que somete la doctrina cristiana y sus normas morales al juicio de la sensibilidad y de los sistemas de valores e intereses de la nueva cultura. Conforme a esta nueva mentalidad ya no es la fe recibida y vivida en la Iglesia la norma que discierne los criterios de juicio, los valores determinantes o los modelos de conducta de nuestra sociedad; sino que son los postulados de esa cultura o los comportamientos sociales vigentes que nacen de ella los que dictan, dentro de un orden humano autosuficiente, sus propias fuentes inspiradoras y las normas éticas del comportamiento humano.

En esta versión “secularizada” de lo cristiano que, de hecho, no cuestiona la mentalidad ni la conducta de los hombres y mujeres acomodados al modo de pensar de este mundo, se seleccionan los contenidos del mensaje cristiano, las conductas y normas morales coincidentes con lo que previamente se ha decidido que es lo bueno y verdadero, porque se acomodan al “espíritu” de la época o resultan compatibles con el género de vida que han adoptado.

Aspectos como la necesidad de la fe en Dios para descubrir y desarrollar la entera humanidad del hombre en el mundo, la función radical de la conciencia moral para el verdadero progreso personal y social, vivido todo ello dentro de la Iglesia en comunión y obediencia y fidelidad a su magisterio, quedan en la penumbra o se silencian sistemáticamente. De esta manera la fe se diluye y entra dentro de la dinámica de un pensamiento laicista y naturalista que como dijimos antes, socava los fundamentos de la moralidad y

destruye, desde dentro, la misma capacidad humanizadora de la fe y las exigencias morales que de ella derivan.

Al mismo tiempo esta mentalidad laicizadora y secularizadora introduce dentro de la fe un germen de racionalismo que rompe la unidad de la conciencia personal de los católicos y amenaza la unidad visible de la Iglesia.

III. ALGUNOS ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL COMPORTAMIENTO MORAL CRISTIANO

34. Para ayudar, en alguna medida, a la conciencia moral de los católicos, trataremos ahora algunos puntos que creemos importantes y urgentes para la formación de una recta conciencia ética, sin pretender ofrecer una fundamentación sistemática de la moral cristiana. Esperamos que estas páginas podrán iluminar algunos aspectos de la dimensión moral del hombre y contribuir a que esa dimensión no quede a merced de dictados externos, de exigencias meramente legales o de apreciaciones puramente subjetivas.

Dios, creador y salvador

35. La moral cristiana no comienza planteando al creyente el imperativo categórico de la ley sino apelando a Dios creador y salvador y a su amor por los hombres. Para una visión cristiana, sólo Dios da respuesta cabal a las aspiraciones profundas del hombre. El hombre contemporáneo, como ya hemos dicho, no logrará regenerarse ética y humanamente sin la recuperación de la realidad

de Dios y de su significación iluminadora y consumadora de la condición humana.

El hombre, imagen de Dios

36. El hombre ha sido creado a "imagen de Dios" (Cfr. Gn 1, 26-27). Es esta la clave más profunda de la moral cristiana. Todo hombre es querido y afirmado por Dios de una manera única y personal "el hombre es la única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí misma" (GS n. 23). De su condición de "imagen de Dios" brota la raíz de su dignidad como hombre y del respeto que se le debe. Hecho a semejanza de su Creador, el hombre vive ante su Señor como un sujeto personal llamado por Él para que le conozca y le ame: este es su fin último; el comportamiento moral del hombre ha de orientarse hacia esa meta.

Pero, además, el hombre se asemeja a Dios principalmente porque "el Creador lo hizo según el modelo de su Hijo Jesucristo, que es la verdadera y original imagen de Dios, por quien Dios Padre ha creado todas las cosas... Jesucristo es, efectivamente, el corazón y el centro, el principio y el fin del designio amoroso de Dios sobre el hombre y la creación" (Cat. III. p. 120-121) y, por lo tanto, el principio originario y la norma suprema de toda conducta humana.

Dios mismo ha dado al hombre la misión de representarle en medio del mundo, haciéndole cooperador suyo en la transmisión y defensa de la vida y en la protección y progreso de la creación y constituyéndole intérprete inteligente de su plan creador (cfr. Gn 1, 28-30). Esta condición del hombre implica su respuesta libre a la interpelación que le viene de Dios. Aquí radica que el hombre sea

constitutivamente responsable, porque para serlo ha de responder ante Dios de sí mismo, de su relación con los otros y con el mundo. La incomparable dignidad del hombre culmina en el hecho de haber sido invitado a ser interlocutor responsable del mismo Dios y, consiguientemente, a entrar en comunión de vida y amor con Él y con los demás.

En esto radica, en último término, la inviolabilidad de los derechos humanos fundamentales. No se podría reivindicar suficientemente que estos derechos son inviolables si no estuvieran fundados en la condición humana de "imagen de Dios", participación de lo absoluto de Dios por parte del hombre. La necesidad y respeto de estos derechos se fundamenta, en último término, en Dios y no en simples convenciones y consensos sociales. En realidad la violación de esos derechos supone siempre despojar al hombre de su derecho a estar y vivir bajo la protección de su Creador.

La vocación del hombre, además, es vivir en comunión con Dios y con los hombres. Por ser "imagen de Dios", el hombre es portador de una dimensión social que le vincula a sus semejantes; no puede vivir ni desarrollar sus facultades sino en el contexto de las relaciones interpersonales y sociales.

La verdad

37. La realización del hombre, ciertamente, debe apoyarse en convicciones verdaderas pues, por su condición de "imagen de Dios", el hombre está llamado a realizarse en la verdad. Fuera de la verdad, la existencia humana acaba oscureciéndose y casi

insensiblemente, se entenebrece en el error y puede llegar a falsearse a sí mismo y su vida prefiriendo el mal al bien. Sin la verdad, el hombre se mueve en el vacío, su existencia se convierte en una aventura desorientada y su emplazamiento en el mundo resulta inviable. En la situación cultural contemporánea, es necesario, ante todo, recordar y proclamar estas afirmaciones.

Hay que afirmar particularmente que el hombre, aun en medio de oscuridades, tiene capacidad para penetrar con auténtica certeza la racionalidad que la sabiduría divina ha marcado en el mismo hombre y en el entorno en que éste se mueve. Por su inteligencia, reflejo de la luz de la mente divina, puede descubrir en sí mismo y en el “lenguaje de la creación” la voz y manifestación de Dios (GS n. 22 Cfr. *Íbidem* 14 y 15), llegando a formarse juicios de valor universal sobre sí mismo, sobre las normas de conducta y su última meta. Gracias a su participación en la verdad de Dios, adquiere el hombre certezas que reclaman de él su adhesión total. Negar que la verdad existe y se hace perceptible para el hombre equivale a sustraer a sus opciones libres toda orientación razonable.

Porque existe la verdad y porque el ser humano está hecho para encontrarla en libertad responsable es posible igualmente asentar la vida personal y colectiva en un conjunto de certezas sobre el ser y el sentido de la vida y actuar del hombre. Al cristiano le es inherente, como a cualquier otro, la condición itinerante. No tiene un plano topográficamente exacto del terreno, pero cuenta con una brújula que orienta su itinerario y le ayuda a elegir en las encrucijadas. Los cristianos con esperanzada certidumbre, caminan en la verdad (cfr. 3 Jn, 4) hacia el término de su peregrinación, a la vez que comparten

con sus prójimos las inseguridades de la historia y los riesgos y oscuridades del destino común de la humanidad.

La libertad y la responsabilidad

38. “La verdad os hará libres” (Jn 8,32). Esta frase evangélica establece una estrecha relación entre la verdad y la libertad. El hombre es un ser inexorablemente moral por el carácter libre de su persona. Pero estar en la verdad es un requisito imprescindible para que la actuación humana sea verdaderamente libre.

La libertad, ante todo, se fundamenta en la condición del hombre de ser “imagen de Dios” (Cfr. GS n. 17). En efecto, Dios libre en su acción creadora, creó al hombre libre, esto es, capaz de decidir por sí mismo y dueño, por lo tanto, de sus actos. En esto se diferencia de las demás criaturas terrestres. Su vida no le es dada de una vez para siempre y acabada; su vida es un quehacer, un proyecto que tiene que realizar.

Por el ejercicio de su libertad “el hombre es causa de sí mismo” (Tomás de Aquino, *Suma Teológica* I-II, prólogo X), pero el ser “causa de sí mismo” le viene de ser creado por Dios y referido a Él, de quien es “imagen”.

Para hacer realidad su vida, el hombre tiene que elegir, entre varios proyectos, su meta y su camino. En esto estriba una de sus mayores grandezas. Pero también reside ahí el mayor riesgo que el hombre ha de correr pues no se puede decir que el hombre es libre sólo porque puede tomar decisiones por sí y ante sí: “si bastase que una acción fuese buena, justa y recta por el solo hecho de haber sido decidida libremente por el hombre, habría que alabar y justificar

muchos actos de violencia y crímenes que proceden de decisiones libres del hombre” (Cat. III, p. 288). El hombre es plenamente libre cuando elige lo que es bueno para sí mismo y para los demás, lo justo lo verdadero, lo que agrada a Dios (Cfr. Rom 12, 2; Flp 4, 8); pero puede también escoger bienes aparentes o falsos y optar contra sí mismo eligiendo el mal, lo que le daña. Pues “no alcanzan a Dios nuestras ofensas más que en la medida en que obramos contra nuestro propio bien humano” (Tomás de Aquino, *Suma contra los gentiles* 3, Cap. 122). La auténtica libertad se ejerce, por tanto, en la fidelidad comprometida por la propia opción en el servicio desinteresado al bien de los demás: ‘habéis sido llamados a la libertad;...servíos por amor los unos a los otros” (Gál 5, 13; Cfr. RH n. 21).

En el ejercicio de su libertad, el hombre no puede desligarse de referencias objetivas, compromisos y responsabilidades, de tal manera que su actuación no se puede disociar de los imperativos y exigencias que, para bien suyo, han sido inscritos por Dios en sí mismo ser personal, en la naturaleza de sus actos y en las demás realidades de la creación. La libertad humana es, pues, falible y limitada. La libertad limita, en último término, con aquellas inclinaciones y aspiraciones más profundas de la propia naturaleza humana en las que se puede descubrir la invitación del Creador a actuar tendiendo al bien.

Es necesario, en consecuencia, aquilatar continuamente la libertad para que pueda actuar responsablemente y acertar al tomar sus decisiones: “la responsabilidad del hombre ante Dios por sus actos le obliga a amar apasionadamente la verdad y buscarla sin tregua; a distinguir entre lo falso, lo aparente, lo que interesa y lo

verdadero; a someter sus caprichos, arbitrariedades y tendencias a una disciplina libremente asumida; a contrastar en la realidad y en la acción sus fantasías y deseos; a aprender siempre en el sufrimiento y a vivir siempre en un horizonte de esperanza" (Cat. III, p. 288).

La conciencia moral

39. El carácter inexorablemente moral del hombre, exige establecer su auténtica relación con la verdad y la libertad y aun la misma relación entre ambas. Esta relación tiene lugar en el campo de la conciencia moral, es decir, en la facultad, arraigada en el ser del hombre, que le dicta a éste lo que es bueno y malo, le incita a hacer el bien y a evitar el mal y juzga la rectitud o malicia de sus acciones u omisiones después que las ha llevado a cabo.

Desde sus orígenes, los hombres han visto en la conciencia la voz del mismo Dios y en ella, a su vez, la norma que están llamados a seguir. En efecto, "en lo más profundo de su conciencia advierte el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, cuya voz resuena, cuando llega el caso, en los oídos de su corazón... La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla" (GS n. 16).

Por ser la voz de Dios en el hombre, la conciencia es una instancia inviolable a la que ninguna instancia humana superior puede oponerse. Este principio es fundamental para la ética cristiana, siempre que sea bien entendido. La voz de la conciencia, ciertamente, no puede ser asumida en solitario, sin referencia

alguna a instancias objetivas. Necesita confrontarse con las convicciones básicas y comunes en las que convergen las más nobles tradiciones morales de la humanidad. Pero no basta que los dictámenes de la conciencia se remitan a los resultados de la experiencia humana y a las pautas de conducta consagrada por los mejores exponentes de la humanidad moral y religiosa si a la conciencia se le destituye de su último y absoluto fundamento, es decir, de la referencia a Dios, creador y árbitro supremo del actuar humano. Sólo el respeto a estas referencias garantizan la autenticidad de la conciencia del individuo.

En consecuencia, no se puede confundir la conciencia con la subjetividad del hombre erigida en instancia última y en tribunal inapelable de la conducta moral. La conciencia está expuesta a su propio falseamiento: a no reconocer lo que Dios realmente le transmite y a tener por bueno lo que es malo; y puede deformarse, hasta el punto de no emitir apenas juicios de valor sobre el comportamiento del hombre.

Es cierto que, en ocasiones, la conciencia, aún equivocadamente por ignorancia invencible, por condicionamientos psicosociales o por causas patológicas, se impone como instancia ineludible de la conducta humana. En ese caso, la conciencia es inviolable: el hombre tiene obligación de seguirla sin que se le pueda forzar a actuar contra ella ni impedir que obre de acuerdo con ella, a no ser que se viole un derecho fundamental e inalienable de un tercero (Cfr. DH, n. 3). Pero no pueden apelar a su conciencia subjetiva quienes no se preocupan por buscar la verdad y comportarse en su vida responsablemente. En estos casos, por la costumbre de desoír y

aún rechazar la voz de Dios en su interior, la conciencia se ciega y debilita incluso hasta encerrarse en el silencio.

La conciencia, por sí misma, no es, por tanto, un oráculo infalible. Tiene necesidad de crecer, de ser formada, de ejercitarse en un proceso que avance gradualmente en la búsqueda de la verdad y en la progresiva integración e interiorización de valores y normas morales. A lo largo de este proceso de crecimiento, la conciencia descubre, cada vez con mayor certidumbre, el proyecto de Dios sobre el propio hombre y la realidad de normas de conducta valederas por sí mismas que, ahincadas en la naturaleza humana, son ley para el mismo hombre. La conciencia y la norma, entonces, son restituidas a su justa y mutua relación, pues se ve, cuando eso ocurre, que la conciencia está naturalmente religada a la creación de Dios y, a través de ella, a Dios creador. En efecto, todos los hombres llevan escrito en su corazón el contenido de la ley cuando la conciencia aporta su testimonio con sus juicios contrapuestos que condenan o dan su aprobación (Cfr. Rom 2, 15).

La fidelidad a la conciencia, rectamente formada, es el punto de partida y el lugar de encuentro donde los católicos y sus conciudadanos pueden ahondar en la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que afectan hoy día a los individuos y a la colectividad. Los católicos pueden contribuir eficazmente a la ordenación moral de la sociedad, gracias a su convencimiento de que “los grandes valores éticos que constituyen nuestro patrimonio histórico, aun estando enraizados en el corazón de la humanidad, han sido clarificados y fortalecidos por la fe cristiana” (CVP, n. 70).

Las normas morales

40. Nos hemos referido más arriba al frecuente rechazo de toda normativa ética que hoy detectamos en nuestra sociedad. Sin duda, esa actitud es comprensible, en algunos casos, como reacción espontánea a una presentación del mensaje moral de la Iglesia, hecha desde una visión demasiado legalista. En tiempos todavía próximos a los nuestros, la ley de Dios pudo ser interpretada por algunos como algo escrito en tablas de piedra, amenazador para el hombre y exterior a él. La Ley de Dios se nos muestra, por el contrario, en la Biblia como una realidad viva, metida por Dios en el pecho de los hombres e inscrita en sus corazones (Cfr. Rom 2, 15).

Dios creador, que puso en el interior del hombre la inclinación al bien y el rechazo al mal, desde el principio, dio a la conciencia humana su ley, "cuyo cumplimiento consiste en el amor a Dios y al prójimo" (GS, n. 16). El hombre despliega su propia historia "sobre la base de la naturaleza que ha recibido de Dios y con el cumplimiento libre de los fines a los que lo orientan y lo llevan las inclinaciones de esta naturaleza y de la gracia divina" (LC, n. 30). Consecuentemente, la realidad creada constituye para el hombre una fuente e instancia de moralidad: en ella puede el hombre leer el mensaje cifrado de su ser y su actuar.

Esta regulación originaria de su naturaleza, por el hecho de que revela el designio de Dios creador, no limita ni cohibe las virtualidades creadoras y libres del hombre sino que más bien las posibilita. El orden moral, inscrito en él, no es, en modo alguno, algo mortificante para el hombre; responde, al contrario, a sus

aspiraciones más hondas y está al servicio de la plenitud de su persona y de su felicidad. Nada más aberrante ni destructivo que disociar la persona humana de la complejidad y riqueza de sus inclinaciones y fuerzas naturales. Los ensayos y manipulaciones, tan ambiguos, que el hombre contemporáneo ha comenzado a hacer con su cuerpo no son sino una muestra de adonde conduce la quiebra de su unidad psico-orgánica y espiritual. El hombre, al contrario, recupera su grandeza cuando advierte en sí mismo y en toda la realidad creada una racionalidad que no es creación o invención suya sino la huella e imagen viviente de la sabiduría de que Dios ha usado al crear todas las cosas.

La experiencia acumulada en la historia de la humanidad pone de manifiesto los esfuerzos de muchos hombres que, atentos a la voz de Dios, latente en los dictados de su conciencia y al mensaje moral de la creación, han llegado a descubrir y establecer normas y leyes para proteger y desarrollar la vida, defender la dignidad humana y crear lazos de justicia y de paz entre los hombres (Cfr. Cat. III, p. 291).

Estas normas y leyes, en las que Dios sembró, desde siempre, semillas de verdad y de bien, han alcanzado su cumplimiento en la revelación histórica de Dios y, de modo particular, en Jesucristo. La revelación histórica de la Ley de Dios fue necesaria, además, para que todos los hombres pudiesen conocer de un modo cierto, fácil, sin error e íntegramente la voluntad divina que tuvo que proteger su creación y, en particular, al hombre y su alianza con Dios de caer en el caos a causa del pecado (Cfr. DS 3004-3005; DV, n. 6). Pero esta revelación definitiva, al curar y llenar de sentido y de vida los empeños éticos de la humanidad, no entró en este campo como en una realidad extraña (Cfr. CVP, n. 46) .

La moral de la Alianza

41. En la revelación histórica de Dios, el Decálogo del pueblo israelita (Cfr. Ex 20, 1-17; Dt 5, 6-22) es la manifestación ejemplar y universalmente válida de las fuentes de moralidad latentes en el ser del hombre creado a “imagen de Dios”. Las orientaciones, instrucción y mandatos del Decálogo no se proponen como normas legales meramente imperativas sino como la respuesta agradecida de Israel a la admirable intervención de Dios que ha liberado a su pueblo de la opresión y la servidumbre: “Yo, el Señor, soy tu Dios que te he sacado de Egipto, de la esclavitud: no habrá para ti otros dioses” (Ex 20, 2).

El cumplimiento de los preceptos de Dios presupone la adhesión de fe dada al Dios que salva; de ese indicativo emana, como una actitud lógica, la aceptación de los imperativos éticos exigidos por la Alianza de Dios con los hombres. Quienes han sido liberados por Dios se comprometen a seguir unas pautas de conducta que son siempre liberadoras para el hombre, al que comunican vida, plenitud y felicidad. El cumplimiento de los mandamientos de Dios implica, además, participar en la acción liberadora de Dios que quiere que todos los hombres puedan ver reconocidos sus derechos y vivir en libertad.

La ley de Dios es luz para la vida de todo hombre, una lámpara en el sendero de su vida (Cfr. Sal 119, 105). “Las palabras del Decálogo continúan válidas también para nosotros: los preceptos de la Ley son origen de libertad para todos los hombres, quiso Dios que encontraran (en Cristo) mayor plenitud y universalidad,

concediendo con largueza y sin límites que todos los hombres pudieran conocerle a Él como Padre, pudieran amarle y seguirle con facilidad a aquel que es su Palabra” (S. Ireneo, *Adv. haer*, 4, 16, 5) .

La novedad del mensaje moral del Evangelio

42. Jesús, el Hijo de Dios, en efecto, no vino a abolir la ley de la Alianza Antigua sino a perfeccionarla y consumarla (Cfr. Mt 5, 17). El mensaje moral del Evangelio supone, sin duda, para la conducta del hombre una novedad radical que le proviene de la novedad decisiva y única del acontecimiento de Cristo. En éste, el orden moral encuentra nuevas motivaciones y una irrepetible y definitiva finalidad.

La moral cristiana afecta al hombre en la integridad de sus dimensiones y, en consecuencia, se mantiene vigente en toda ella una continuidad real que va, desde las normas morales inscritas en el corazón del hombre hasta los imperativos del comportamiento humano alumbrados por Cristo que culmina en el amor a Dios y al prójimo. Estas exigencias e imperativos no quiebran, en modo alguno, la trama coherente y homogénea de la ética cristiana sino que confirman su carácter unitario y lo llevan a su perfección. Pues Cristo, al manifestarse en la historia, sacó a la luz el sentido originario y más profundo de la creación: “Él es el modelo y fin de todas las cosas... y el universo tiene en Él su consistencia” (Col 1, 17). Por ser su principio y su fundamento último, Jesucristo es el más autorizado intérprete de la entera realidad creada.

El objetivo de la Alianza de Dios con los hombres en Jesucristo es llevar al hombre y al cosmos a la nueva creación. Pero la nueva

creación asume la creación que está bajo el mandato o el Creador. No hay, pues, un Dios legislador de la primera creación y de la Alianza Antigua a través de sus mandamientos y otro Dios distinto de aquel que sería el Dios de la salvación y del amor

La nueva ley de Cristo

43. Jesucristo reafirmó lo más substancial de la Antigua Alianza (Cfr. Mt 5, 17); reclamó del hombre que cumpliera la intención más profunda de los mandamientos de Dios; radicalizó la ley entera concentrándola en el amor a Dios y en el amor al prójimo, incluso al enemigo: no hay mandamiento mayor que éstos (Cfr. Mc 12, 28-31); y la interiorizó en el hombre, enviándole su Espíritu para capacitarlo y disponerlo a cumplir con libertad la voluntad del Padre y a actualizar con su vida las propias actitudes de Jesús ante Dios y los hombres.

La Ley nueva de Cristo se traduce, en última instancia, en el seguimiento de una persona, la de Jesucristo; consiste en aceptar que Él mismo es el Evangelio, la buena noticia de salvación comunicada y otorgada por Dios a los hombres y exige tratar de identificar la propia conducta con la suya: “vivir como El vivió” (1 Jn 2, 6).

Esta vivencia del Evangelio es imposible sin la fuerza del Espíritu Santo que es, verdaderamente, la ley interior de la Nueva Alianza, aquella ley que Dios mete en el pecho de sus hijos y escribe en sus corazones para renovarlos y colmarlos de vida.

Sólo quien se ha abierto al Evangelio y ha descubierto que él es la perla y el tesoro incomparable, puede “venderlo todo”, seguir a Jesús y tratar de ser como El (Cfr. Mt 13, 44-46). Aquí, “el deber”

aparece como fruto del gozoso y agradecido reconocimiento de los dones recibidos de Dios. Los mandamientos, sin diluirse sus exigencias, se desbordan ahora hacia las propuestas de las bienaventuranzas de cuya dicha disfrutaban ya en esta tierra quienes han acogido incondicionalmente el Reino de Dios presente en la persona de Jesús (Cfr. Mt 5, 2-11; Lc 6, 20-23). El mensaje de las bienaventuranzas no puede entenderse como un código impersonal para los seguidores del que las predicó. Son, ante todo, el retrato que sus primeros discípulos nos dejaron de Jesús y de la vida que Él encarnó y vivió históricamente, y que aquellos primeros vieron con sus propios ojos y palparon con sus manos (Cfr. 1 Jn 1, 1). El destino que Él arrastró y consumió felizmente es programa moral para sus seguidores. Éstos no se preguntan si los postulados y exigencias, encerrados en las bienaventuranzas, son o no posibles, en su utópica extrañeza; la pregunta sobra porque son, más que posibles, reales, realizadas y realizables. Aparece aquí algo superior a un puro ordenamiento moral basado en la rectitud y la justicia. Ésto es lo que permite a San Pablo hablar del gozo de la existencia agraciada y exhortar reiteradamente a la alegría (Cfr. Flp 3, 1; 4, 4; 1 Ts 5, 16; 2Cor 13, 11).

La vida nueva en el Espíritu

44. La vida cristiana es nueva creación; no sólo producto de la propia voluntad o esfuerzo sino resultado, sobre todo, de la acción de Dios en Cristo por la fuerza recreadora de su Espíritu. La resurrección de Jesús ha introducido en el corazón de la historia una nueva forma de existencia con sus motivaciones y finalidades propias que está más allá de las posibilidades humanas y de los condicionamientos de raza, cultura y condición: “revestíos del

hombre nuevo, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad" (Ef 4, 24).

La moral cristiana muestra, del todo, su autenticidad cuando el Espíritu es derramado sobre el creyente y dispone su interior para acoger la realidad ofrecida, le hace amarla y descubrir en ella su propia plenitud. El Espíritu no violenta, persuade e ilumina interiormente; no humilla, eleva; no hipoteca, capacita. La vocación cristiana se descubre entonces como vocación a la libertad: "hermanos, habéis sido llamados a la libertad" (Gál 5, 13). El hombre que, por el Espíritu, se encuentra con Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, es libre para estar en el mundo sin dejarse amedrentar por su facticidad y sin temor ante su propia finitud. Porque se siente sólidamente relegado a ese fundamento último, se siente a la vez desligado, libre, ante todo lo penúltimo, esto es, ante las realidades de este mundo, particularmente aquellas que corrompen al hombre: la ambición de poder, las riquezas y el bienestar egoísta; porque se sabe dependiente de Dios y sólo de Él, se sabe independiente de cualquier otra instancia o poder terrenos. El cristiano, sobre todo, encuentra la libertad verdadera por el don sin reservas de sí mismo a Dios y al prójimo: "donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad" (2 Cor 3, 17).

La vocación cristiana

45. La vida cristiana, por consiguiente, siendo como es nueva creación, no es primariamente una opción que el hombre toma por propia iniciativa, entre las múltiples posibilidades que la existencia le ofrece. Es más bien respuesta libre a la libre oferta de un don gratuito que interioriza cada vez más la respuesta agradecida del

hombre a los dones de su creación y de su vida. El discipulado no tiene su origen en el discípulo, sino en el maestro. No son los discípulos de Jesús quienes lo eligen, sino Jesús quien los llama. El Evangelio de Cristo será siempre anterior a los discípulos de Cristo. De ahí que el concepto de vocación es central en la moral cristiana: “os exhorto yo, preso en el Señor, a que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados” (Ef 4,1). De ahí también que, en la moral paulina, los indicativos de la acción de Dios en Cristo por su Espíritu: “habéis sido santificados, recreados, lavados, resucitados...”, susciten los imperativos: “sed santos, vivid según la nueva creación, resucitad a una vida nueva...”. Existe la vocación cristiana como existe “la verdad de Jesús” (Ef 4,21), la verdad de Dios y la verdad del ser. El hombre se encuentra con ellas y se entrega a ellas. La vocación cristiana tiene, pues, una realidad y consistencia anterior a toda decisión humana; el hombre no la crea, pero tiene que hacerla real, asumiéndola en cada tiempo hasta lograr su total realización. Para lograr esta realización el hombre habrá de ser ayudado constantemente, a lo largo de toda su vida, por la gracia de Dios.

El pecado

46. A la luz de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, la moral cristiana descubre la dolorosa realidad del pecado y de la cruz. El cristianismo parte de la situación humana tal cual es; por eso toma absolutamente en serio el pecado como ejercicio de una libertad que se revuelve contra su origen y se absolutiza frente a Dios, rechazando la oferta de amistad y alianza con Él. Ese pecado afecta al hombre, a la realidad mundana y a la historia, creando una dinámica propia en la entraña del acontecer humano y del mundo.

La vida del cristiano habrá de tener en cuenta necesariamente el combate frente al pecado, la tentación y las consecuencias del pecado. Apoyado en la victoria de la cruz de Cristo, el cristiano luchará contra el poder del mal definitivamente derrotado desde la resurrección de Jesús, pero todavía destructor en su derrota hasta que todo sea sometido bajo el Señor.

La cruz de Cristo es consecuencia del pecado del mundo y de la justicia misericordiosa de Dios; el Señor la vivió en actitud oblativa de obediencia solidaria, transformando así la lógica de la violencia en la del perdón, canjeando la potencia del resentimiento vengativo por el poder atractivo del amor. La resurrección, por su parte pone en evidencia que ese amor es, en su aparente desvalimiento más fuerte que la muerte y que “donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia” (Rom 5, 20).

El creyente, además, aprende ahí a redimir su vida y su muerte de la tentación egoísta para vivirlas en entrega amorosa y confiada a Dios y a su prójimo. Una ética altruista es difícilmente sostenible, de manera general y permanente, sin la fe en el Dios de Jesucristo que es Amor. En cambio, una ética del servicio incondicional a los hermanos es la forma normal de realización moral cristiana. Porque Alguien ha muerto por nosotros y de esa muerte ha brotado nueva vida, nosotros podemos vivir y morir con nuestros hermanos y por ellos.

Carácter escatológico de la moral cristiana

47. Los cristianos, y no sólo ellos, han de vivir su vocación conscientes de que no vivirán en este mundo para siempre. La realidad inexorable de la muerte sella nuestra existencia terrena con la marca de lo provisional y lo que está de paso. Nuestra verdadera ciudadanía nos espera en la gloria del mundo futuro (Cfr. Flp 3, 20) .

No podemos desentendernos de que nuestra vida es limitada y no vuelve atrás; ni podemos olvidarnos de que, al final, todos y cada uno seremos juzgados por Cristo conforme a nuestras obras (Cfr. 2 Cor 5, 10). Aquel día, acabado el tiempo de la peregrinación, tiempo favorable de salvación y gracia y, a la vez, tiempo de prueba, aparecerá a la luz de Cristo, sin ambigüedades ni máscaras, lo que cada hombre es. Las acciones, buenas o malas, de cada uno, confrontadas con Jesucristo mismo, norma y criterio del vivir humano, se manifestarán en su verdadero sentido y valor.

“Un juicio de gracia aguarda a quienes se confiaron en el Señor y vivieron de su amor... Sin embargo, para quienes rechazaren al Señor hasta el final, el juicio será de condenación (Cfr. Jn 5,29)” (Cat III, p. 204). Pero sólo a Cristo corresponderá juzgar quién, por su obstinada impiedad, le rechazó definitivamente. Mientras caminamos hacia la meta última, nadie puede desesperar de la misericordia y paciencia infinitas de Dios que odia el pecado y no deja de amar y ofrecer su favor al pecador.

Las promesas escatológicas de Dios y las realidades del hombre y del mundo nos llaman a vivir con seriedad la vida, a tomar ante el futuro decisiones responsables y a redimir con buenas obras el tiempo que aún se nos da (Cfr. Ef 5, 16). Porque “lo que ahora quede

sin hacer, sin hacer queda; lo que ahora falte a nuestro amor, para siempre le faltará. La realidad de la muerte exige que nos decidamos en cada momento. A la luz de la muerte, el creyente descubre el sentido de la vida" (Cat III, p. 205).

Se debe reconocer, sin embargo, que últimamente se ha debilitado la conciencia cristiana de las realidades últimas; incluso la predicación y la catequesis no han dirigido toda la atención necesaria a estas realidades. Este debilitamiento vacía la conducta cristiana y la despoja de sus motivaciones más radicales. El don supremo de sí mismo al hombre por parte de Dios, pleno y definitivo, en la vida eterna, es lo que da su justo valor a la vida presente, jerarquiza todos los bienes de la tierra y evita que alguno de estos bienes pase a ocupar el lugar de Dios, como realidad última y bien supremo.

La moral cristiana y la experiencia cristiana en la Iglesia

48. Por último, sería iluso pretender vivir la vocación cristiana y conformar la propia vida al seguimiento fuera de la Iglesia. Ésta es, ciertamente, el espacio donde cada hombre concreto puede vivir su vocación revelada en Cristo y hacer vida esa misma vocación. Todo lo que hemos dicho aquí acerca de la moral cristiana tiene su lugar propio dentro de la comunidad de fe y sobre la base de un fuerte sentido de pertenencia eclesial. Por ello, se ha de poner en el centro de la conciencia moral cristiana la experiencia de la vida en la Iglesia, es decir, cuando atañe a la profesión de fe, a las realidades sacramentales y a la comunión.

Los sacramentos son, de modo particular, un dato determinante para la existencia moral cristiana pues, a través de ellos, la vitalidad

y fuerza del Señor resucitado confiere la gracia del Espíritu que transforma realmente al hombre en un hombre nuevo.

Los sacramentos, la palabra del Magisterio, el testimonio y ejemplo de una conducta verdaderamente cristiana y los modelos de los santos, llevan las exigencias morales más allá de lo que constituyen los imperativos de una ética general. La mediación sacramental e institucional de la Iglesia es, por esto, el suelo nutricio en el que puede germinar y crecer el *ethos* cristiano.

Quizás el drama de la ética de la modernidad tiene como uno de sus ingredientes decisivos, la creencia de que valores que, históricamente, nacieron de la experiencia cristiana, como son la libertad, la solidaridad y la igualdad, y que casi llegaron a formar parte de la conciencia del hombre europeo, podrían sobrevivir, por sí mismos y como algo evidente, arrancados del *humus* en el que aquella autoconciencia se había desarrollado. En un primer momento, pudieron efectivamente sobrevivir por inercia; más tarde sólo como retórica, para acabar, al final, disolviéndose fácil e insensiblemente. El *humus* necesario para que aquellos valores hubieran podido mantener su vigencia es la experiencia de Cristo vivida en la Iglesia. Porque, sin la Iglesia, incluso Jesucristo está expuesto a quedar reducido, al fin y a la postre, a un discurso formal o a convertirse en un ejemplo de conducta del que, una vez extraída “una doctrina moral”, resulta fácil prescindir, al tiempo que se abandona también el intento de vivir una vida conforme a la suya y la esperanza que Él suscita. La historia reciente ha demostrado que justamente ese modo de proceder no funciona.

La moral cristiana y otros modelos éticos

49. Todo intento de relacionar la moral cristiana con las morales vigentes presupone la propia identificación. La búsqueda del diálogo en este terreno es incompatible con el regateo o la transacción innegociable: no cabe aquí un consenso obtenido a costa de rebajar las exigencias morales cristianas.

Afirmar, como lo hace la Iglesia, la verdad irrenunciable de los valores y normas fundamentales de su ética puede parecer una pretensión excesiva que no deja lugar a otras ofertas morales. Esta impresión tiene su origen, a veces, en una inadecuada presentación de la verdad revelada por Dios. Debe quedar siempre claro que la propuesta moral que hace la Iglesia no pretende, de ningún modo, violentar la libertad humana. Otra cosa muy diferente es que la Iglesia urja la necesidad de que la autoridad proteja por la ley los derechos fundamentales del hombre.

La Iglesia propone, pues, su moral como una alternativa a la que los hombres habrán de acceder en libertad. Esta oferta no concurre competitiva ni antinómicamente con los sistemas morales surgidos de la razón rectamente orientada del hombre ni coarta los proyectos éticos propuestos por personas o grupos sociales. Al contrario, por ser Dios quien funda la razón y la libertad humana, la proclamación por la Iglesia de su moral integra en ella cuanto de bueno y verdadero hay en los hallazgos y creaciones de los hombres. El designio creador y salvador de Dios, en efecto, no cancela la justa autonomía sino, más bien, la propicia y confirma (Cfr. GS, n. 41).

Esto no significa que el diálogo del mensaje moral cristiano con otros modelos éticos deba pretender el establecimiento de unos “mínimos” comunes a todos ellos a costa de la renuncia a aspectos éticos fundamentales e irrenunciables. Por parte de los católicos, sería, además, un error de graves consecuencias recortar, so capa de pluralismo o tolerancia, la moral cristiana diluyéndola en el marco de una hipotética “ética civil”, basada en valores y normas “consensuados” por ser los dominantes en un determinado momento histórico. La sola aceptación de unos “mínimos” morales equivaldría, sin remedio, a entronizar la razón moral vigente, precaria y provisional, en criterio de verdad. Pero la moral del Evangelio no puede renunciar a su original novedad, escándalo para unos y locura para otros (Cfr. 1 Cor 1, 23). Corresponde, por el contrario, a toda la Iglesia aportar la luz del Evangelio a las tareas cívicas y políticas y cooperar para que la conciencia y normas éticas vigentes en una sociedad se depuren, se aseguren y se enriquezcan en la dirección del humanismo cristiano. Pues, en efecto, como señala el Concilio Vaticano II, “no hay ley humana que pueda garantizar la dignidad personal y la libertad del hombre con la seguridad que comunica el Evangelio de Cristo confiado a la Iglesia” (GS, n. 41).

La ética cristiana contribuye a impregnar a la sociedad de sus propios valores en una doble dirección: hacia dentro, acrisolando y afirmando en su identidad a la comunidad de los creyentes; y hacia afuera, ofreciendo con lealtad a la sociedad su doctrina, cumplimiento pleno de las aspiraciones morales del hombre y realización de sus más profundas posibilidades: ésta es la oferta más original y valiosa que los católicos podemos hacer a nuestros contemporáneos. Por último, y mirando todavía a la sociedad, toda

la Iglesia tiene aún otro cometido respecto a la moral que profesa: ha de estar atenta a aquellas metas hacia donde la conciencia ética de la humanidad va avanzando en madurez, cotejar esos logros con su propio programa, dejarse enriquecer por sus estímulos y reinterpretar, en fidelidad al Evangelio, actitudes e instituciones a las que hasta ahora tal vez no había prestado la debida atención. Actuando de esta manera, la Iglesia vigorizará continuamente la fuerza de su propio mensaje promoviendo, a la vez, su credibilidad y significación para el hombre.

IV. ALGUNAS RECOMENDACIONES

50. Con el fin de ayudar a renovar el clima de nuestra comunidad cristiana y de la sociedad en que vivimos hemos recordado algunos puntos importantes y urgentes en orden a la formación de la conciencia moral cristiana. Creemos necesario emprender, además, otras acciones que contribuyan al rearme moral de nuestro pueblo.

La gravedad de la situación descrita requiere una actuación amplia, profunda y paciente de toda la sociedad pero particularmente de la Iglesia, ya que ella tiene la misión, confiada por su Señor, de "llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad" (EN, n. 18).

La comunidad cristiana

51. En las actuales circunstancias, la Iglesia, todos los cristianos, nos debemos sentir urgidos a ofrecer con sencillez y confianza lo que, para nosotros, es el único camino de salvación, el que Dios ha dispuesto para ofrecerlo a todos los hombres; Jesucristo, Verdad y Vida.

Estamos firmemente convencidos que es este nuestro mejor servicio a los hombres y nuestra más valiosa aportación a la sociedad: hacer posible a todos el encuentro con Jesucristo. No podremos afrontar esta tarea si los cristianos y las comunidades cristianas, no vivimos gozosa e intensamente la fe y la vida del Evangelio, con toda su capacidad renovadora y liberadora. Es preciso que se avive en los creyentes y en las comunidades la experiencia de la fe y de la gracia en su autenticidad y originalidad, que vivamos desde el reconocimiento efectivo de la soberanía de Dios y de la esperanza de la vida eterna, de modo que la moral cristiana se muestre como depuración y ensanchamiento de la inclinación humana hacia el bien y como afirmación de la felicidad profunda a la que los hombres aspiramos. Sólo así se evitará que el "ethos" cristiano degenere en moralismo perdiendo su virtualidad liberadora y santificadora. Y sólo así, además, resultará intelectualmente razonable y vitalmente practicable la moral, con sus normas, que brotan del Evangelio y propone la Iglesia.

52. "No hay humanidad nueva, si no hay nombres nuevos con la novedad del Bautismo y de la vida según el Evangelio" (EN, n. 18). Por eso la **conversión** ha de estar en el primer plano de las preocupaciones y atenciones de la comunidad eclesial. La

conversión personal sigue siendo piedra angular para el cristiano y para la comunidad eclesial. Convertidos a Jesucristo y fieles a su Evangelio, los cristianos debemos hacer presente en nuestras vidas, proclamar con palabras y defender con decisión, el valor absoluto de la persona humana, sin el que no cabe una sociedad éticamente configurada.

53. El tema de la moral ha de ocupar un puesto imprescindible en la catequesis, la predicación, la enseñanza teológica. Si antes hemos señalado la debilidad de la formación moral de nuestro pueblo cristiano como uno de los factores más seguros de su crisis y debilitamiento moral, ahora hemos de ofrecer, como contrapartida, un esfuerzo por una mejor formación moral.

Necesitamos una formación sistemática -a través de la catequesis, de la enseñanza religiosa, de la predicación o de otros medios- sobre los aspectos fundamentales e insoslayables de la moral cristiana. "Hay que afirmar sin ambigüedad que existen leyes y principios morales que es preciso presentar en la catequesis, y que la moral evangélica tiene una índole específica que lleva más allá de las solas exigencias de la ética natural" (Sínodo 1977, Mensaje, n. 10).

Los jóvenes y los niños son los destinatarios privilegiados de esta enseñanza moral. Pero también los adultos, especialmente en las actuales circunstancias y ante las nuevas situaciones y nuevos problemas que se les plantean en la vida personal, familiar, social o económica, están necesitados de una enseñanza que les proporcione criterios morales de acuerdo con la Tradición de la Iglesia, que ilumine y oriente la conducta humana en el mundo de hoy con suficiente claridad, objetividad y vigor para que puedan actuar en

conformidad con las exigencias eclesiales del seguimiento de Jesucristo. Recordemos que, según el Papa Juan Pablo II, la doctrina social de la Iglesia es una parte de la moral católica (Cf. CT, n. 29; “Sollicitudo rei socialis” n. 41; “Mater et Magistra”, nn. 22; “Pacem in terris”, n. 36-38).

El deterioro ético de nuestra sociedad y el respeto a la fe del Pueblo de Dios exigen de todos, especialmente de los sacerdotes, catequistas y profesores de Religión o de Teología moral, que nos esforcemos en llegar a la unidad de criterio y de acción acerca de aquellos valores objetivos claramente señalados como permanentes por el magisterio auténtico de la Iglesia. Las normas que ésta ha propuesto como obligatorias deben ser fielmente enseñadas y aplicadas; en cambio, lo que es opinable y discutible, debe presentarse como tal.

54. También hemos de prestar una particular atención a la enseñanza de la Teología moral en las Facultades, Institutos y Escuelas de Teología, y también en las Escuelas de Formación de agentes de Pastoral y, sobre todo, en los Seminarios o en aquellas instituciones donde se forman intelectualmente los aspirantes al sacerdocio.

La Teología Moral ha hecho grandes esfuerzos en las últimas décadas para recuperar su savia bíblica y para instaurar un diálogo fecundo con la racionalidad contemporánea. Estos esfuerzos son altamente encomiables y tendrían que proseguirse sin desmayo. La Iglesia alienta el trabajo no fácil de los teólogos moralistas, que están llamados a una genuina actualización de la moral cristiana, y les recuerda, a la vez, la necesidad de que la ejerzan, respetando las

exigencias de un estricto método teológico a partir de la fe y la experiencia espiritual de la Iglesia, atendiendo a las enseñanzas de la Tradición viva y del Magisterio. Habrán de ejercerla también con el discernimiento preciso para no dejarse fascinar por planteamientos o propuestas que desnaturalicen la enseñanza a cuyo servicio han sido llamados.

Familia y escuela

55. Nos dirigimos aquí también a los padres. La familia, junto con la Iglesia, es, particularmente hoy, lugar privilegiado para lograr la humanización del hombre. Los padres tienen la gravísima obligación de educar a sus hijos, y la sociedad debe considerarles como los primeros y principales educadores de los mismos. El cumplimiento de este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Y, por todo esto, como hemos dicho en otras ocasiones, la familia y, en general, los educadores han de ser objeto preferente de nuestra atención eclesial y de nuestro apoyo.

Por otra parte, a los educadores en general, y particularmente a aquellos que son cristianos y aceptan las enseñanzas morales de la Iglesia, les recordamos que les está encomendada una importante tarea, testimonial y educadora, ciertamente difícil en esta hora pero tanto más necesaria. Llamados a formar personas, los educadores han de seguir, sin desánimo, en estas circunstancias proporcionando criterios. y valores éticos para orientar responsablemente el comportamiento humano en los diferentes campos de la vida. La Iglesia se siente muy cercana a estos educadores que, por la grave

crisis ética de nuestra sociedad, no están siendo suficientemente reconocidos en su tarea educadora.

56. Un factor fundamental de la educación moral de las nuevas generaciones es la institución escolar y el sistema educativo que canaliza las responsabilidades e iniciativas educadoras de la sociedad. El Estado debe garantizar plenamente la formación humana integral a través de la institución escolar de acuerdo con las convicciones morales y religiosas de los ciudadanos.

Por otro lado, tanto la formación religiosa como la moral requieren, por razones pedagógicas, un tratamiento sistemático; no son suficientes unas alusiones ocasionales de carácter ético en las diversas disciplinas ni el ambiente que se crea en el aula o en el colegio. Por ello, en orden al crecimiento de los alumnos, teniendo en cuenta sobre todo la situación moral descrita antes, es imprescindible una buena y sistemática educación moral dentro del *currículo* escolar. Quienes tienen responsabilidad en materia educativa deberán tener esto muy en cuenta al desarrollar y aplicar la nueva Ley de Enseñanza.

Los medios de comunicación social

57. Apelamos también desde aquí a la responsabilidad de quienes son propietarios de los medios de comunicación social y de quienes trabajan en ellos. Su influjo está siendo decisivo. Por eso, la fuerza y la eficacia de los medios puede y debe desempeñar, en estos momentos, un papel altamente beneficioso para el desarrollo y la regeneración moral de nuestro pueblo. Les pedimos, pues,

encarecidamente su colaboración en la difusión y defensa de los valores fundamentales de la persona humana en los que se asienta la vida en libertad de una sociedad democrática, en la creación y elevación de una cultura verdaderamente digna del hombre y en el rechazo firme y valiente de toda forma de marginación.

58. La libertad de expresión y el legítimo pluralismo, propio también de los “medios”, han de estar al servicio de una opinión pública crítica, activa y responsable, con una inquebrantable pasión por la verdad y la defensa del hombre por encima de cualquier otra consideración e interés. Ésta será una de sus mayores contribuciones a la reconstrucción ética de nuestra sociedad. Tienen plena vigencia ahora las palabras que el Papa Juan Pablo II dirigió en Madrid a los representantes de los medios de comunicación: “La búsqueda de la verdad indeclinable exige un esfuerzo constante, exige situarse en el adecuado nivel de conocimiento y de selección crítica. No es fácil, lo sabemos bien. Cada hombre lleva consigo sus propias ideas, sus preferencias y hasta sus prejuicios. Pero el responsable de la comunicación no puede escudarse en lo que suele llamarse la *imposible objetividad*. Si es difícil una objetividad completa y total, no lo es la *lucha por dar con la verdad*, la decisión de *proponer la verdad*, la praxis de *no manipular la verdad*, la actitud de ser *incorruptibles* ante la verdad. Con la sola guía de una recta conciencia ética, y sin claudicaciones por motivos de falso prestigio, de interés personal, político, económico o de grupo” (Juan Pablo II, “Encuentro con los representantes de los medios de comunicación social”, Madrid, 2 de noviembre, 1982, n. 3).

También los poderes públicos, en este terreno, están llamados a ejercer su propia función positiva para el bien común,

especialmente en relación con los medios que dependen del Estado. Los poderes públicos han de alentar toda expresión constructiva y apoyar a cada ciudadano y a los grupos en defensa de los valores fundamentales de la persona y de la convivencia humana. Asimismo han de evitar imponer, a través de los medios de comunicación del Estado, una determinada concepción del hombre puesto que no es función suya “tratar de imponer una ideología por medios que desembocarían en la dictadura de los espíritus, la peor de todas” (OA, n. 25).

59. La tarea de los profesionales católicos de los medios de comunicación social es de gran alcance y muy alto valor. Sabemos, sin embargo, que no siempre les es fácil estar a la altura de sus responsabilidades en este campo. Por eso, al tiempo que les agradecemos su meritoria obra, les alentamos a proseguirla con renovado vigor, libertad y pasión por la verdad y por el hombre, y les exhortamos también a que anuncien el Evangelio, que salva y humaniza, a través de los medios de comunicación en que trabajan.

Los poderes públicos

60. Nos dirigimos aquí también a quienes ejercen el poder político. Los cristianos hemos de ser los primeros en mostrar nuestro reconocimiento leal hacia los políticos. Sin ninguna reserva, “la Iglesia alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la “res” pública y aceptan el peso de las correspondientes responsabilidades”(GS, n. 75).

Carece de fundamento evangélico una actitud de permanente recelo, de crítica irresponsable y sistemática en este ámbito.

Consideramos, asimismo, con mucha preocupación el hecho de que, pese a la importante presencia de los católicos en el cuerpo social, éstos no tienen el correspondiente peso en el orden político. La fe tiene repercusiones políticas y demanda, por tanto, la presencia y la participación política de los creyentes. La no beligerancia de la Iglesia consistente en no identificarse con ningún partido como exponente cabal del Evangelio, no debe confundirse con la indiferencia. En un documento anterior -"Los católicos en la vida pública"- los obispos hemos expuesto las distintas formas de participación de los cristianos; a él nos remitimos.

61. Junto a este reconocimiento franco hemos de recordar algo, por lo demás obvio: la vida política tiene también sus exigencias morales. Sin una conciencia y sin una voluntad éticas, la actividad política degenera, tarde o temprano, en un poder destructor. Las exigencias éticas se extienden tanto a la gestión pública en sí misma como a las personas que la dirigen o ejercen. El espíritu de auténtico servicio y la prosecución decidida del bien común, como bien de todos y de todo el hombre, inseparable del reconocimiento efectivo de la persona humana, es lo único capaz de hacer "limpia" la actividad de los hombres políticos, como justamente, además, el pueblo exige. Esto lleva consigo la lucha abierta contra los abusos y corrupciones que puedan darse en la administración del poder y de la cosa pública y exige la decidida superación de algunas tentaciones, de las que no está exento el ejercicio del poder político, como señalamos, con algunos ejemplos, en la primera parte de este escrito.

62. La ejemplaridad de los políticos es fundamental y totalmente exigible para que el conjunto del cuerpo social se regenere. Por esto

una operación de saneamiento, de transparencia, es imprescindible para la recomposición del tejido moral de nuestra sociedad.

No se puede, por lo demás, separar la moral pública y la moral privada. Hoy se proclama con rara unanimidad que el hombre público tiene derecho a su vida privada, sancionándose de este modo una dicotomía que secciona al mismo individuo en dos compartimentos estancos. Todo lo cual es verdadero y legítimo sólo hasta cierto punto. Quien asume un protagonismo social, ha de hacerlo desde la verdad personal, comprometiéndose por convicción y no sólo por convención o interés coyuntural.

Para superar el peligroso desencanto de nuestros conciudadanos respecto a la política y a los políticos es necesario el liderazgo moral de quienes han sabido integrar, en duradera identificación, lo que son y lo que representan, lo que proponen, lo que piensan y lo que dicen y hacen. Son éstas las personas que cuentan con verdadera autoridad, estén o no en el ejercicio del poder. Carecen, por el contrario, de autoridad, aunque no siempre de poder, quienes nos encubren qué son en verdad y quienes cuentan con nosotros sólo como votantes y no como personas.

63. En España, se ha creado, en los últimos años, un marco jurídico para el ejercicio de la ciudadanía en libertad, igualdad y solidaridad. La convivencia de todos los españoles ha sido, en principio, un logro. Junto a esto, es necesario, además, que la sociedad española cuente claramente con instancias intermedias que articulen de forma diversificada y flexible la relación entre ciudadanos y el poder, el hombre de la calle y el Estado. Los partidos políticos son imprescindibles, pero no agotan por sí solos la

pluralidad de relaciones que constituyen la urdimbre social. En una sociedad madura, la respuesta a las propuestas políticas no se da sólo mediante el voto en las elecciones, sino a través de los estados de opinión, de organización de instituciones, de tomas de postura ante hechos especialmente decisivos, de creación de lo que hemos llamado antes liderazgos morales. Para ello el Estado debe mantener espacios abiertos a la opinión pública, sin monopolizar, por métodos indirectos o directos, los medios de comunicación controlados por la Administración, fomentar la creación de instituciones intermedias, escuchar a las ya existentes y apoyarlas en su consolidación y desarrollo.

64. El Estado o los poderes públicos, además, no pueden tratar de imponer, en el conjunto de la sociedad, determinados modelos de conducta que implican una forma definida de entender al hombre y su destino. No pertenece ni al Estado ni tampoco a los partidos políticos, tratar de implantar en la sociedad una determinada concepción del hombre y de la moral por medios que supongan, de hecho, una presión indebida sobre los ciudadanos contraria a sus convicciones morales y religiosas (Cfr. GS, n. 59; OA, n. 25, LC, n. 93). Todo “dirigismo cultural” vulnera el bien común de la sociedad y socava las bases de un Estado de derecho.

No puede haber, por otra parte, una sociedad libre, común y abierta hacia el futuro, sin un patrimonio cultural y ético, compartido y respetado, a no ser que prefiera que la irracionalidad o la arbitrariedad acaben pronto con la dignidad y prosperidad del pueblo al que los poderes públicos deben servir.

El patrimonio moral común lo reciben las sociedades de su propia historia y se enriquece sin cesar gracias a las aportaciones de sus hombres e instituciones (Cfr. CVP, n. 37). Ahora bien si el patrimonio ético de la sociedad española tiene raíces cristianas, el Estado o el Gobierno, aunque sea no confesional, no pueden ignorarlas ni tratar de cambiarlas o intentar su sustitución. La alternativa para ser demócratas no puede ser el vacío moral o la pura arbitrariedad de los que, en un determinado momento, tienen el poder.

65. En estos momentos de la sociedad española, es importante recordar aquí aquel principio, proclamando por primera vez por Cristo, de la distinción entre “lo que es del César” y lo “que es de Dios”. Como comenta el papa Juan Pablo II, glosando estas palabras en su visita al Parlamento Europeo, “después de Cristo ya no es posible idolatrar la sociedad como un ser colectivo que devora la persona humana y su destino irreductible. La sociedad, el Estado, el poder político, pertenecen a un orden que es cambiante y siempre susceptible de perfección en este mundo. Las estructuras que las sociedades establecen para sí mismas no tienen nunca un valor definitivo. En concreto, no pueden asumir el puesto de la conciencia del hombre ni su búsqueda de la verdad y el absoluto. Los antiguos griegos habían descubierto ya que no hay democracia sin la sujeción de todos a una Ley, y que no hay ley que no esté fundada en la norma trascendente de lo verdadero y lo bueno. Afirmar que la conducción de lo “que es de Dios” pertenece a la comunidad religiosa, y no al Estado, significa establecer un saludable límite al poder de los hombres. Y este límite es el terreno de la conciencia, de las “últimas cosas”, del definitivo significado de la existencia, de la apertura al absoluto, de la tensión que lleva a la perfección nunca

alcanzada, que estimula el esfuerzo e inspira las elecciones justas. Todas las corrientes de pensamiento de nuestro viejo continente deberían considerar a qué negras perspectivas podría conducir la exclusión de Dios de la vida pública, de Dios como último juez de la ética y supremo garante contra los abusos de poder ejercido por el hombre sobre el hombre" (Juan Pablo II, "Discurso durante su visita al Parlamento Europeo", Estrasburgo, octubre 1988, n. 9).

V. CONCLUSIÓN

66. Para terminar estas reflexiones reiteramos, una vez más, nuestra apremiante llamada a todos, principalmente a los miembros de la comunidad católica, a que hagamos posible la necesaria regeneración moral de nuestro pueblo. No podemos permitir que la situación de deterioro y vacío moral se perpetúe, como si ese tuviese que ser el destino inexorable de nuestro pueblo.

Menos aún podemos dejar que tantos hombres y mujeres, sobre todo los más jóvenes, sucumban *inermes* ante el deterioro moral que denunciemos. Los niños, los jóvenes, los menos formados, los que tienen menos capacidad para resistir o reaccionar, los más débiles, en definitiva, han de ser objeto primero y principal de nuestra atención, cuidado y apoyo. Que no caigan sobre nosotros las duras palabras del Evangelio sobre los que escandalizan a los pequeños (Cfr. Mt 18, 6-8).

Lo importante, en esta situación, para nosotros, los cristianos, es que llevemos "una vida digna del Evangelio de Cristo" que nos mantengamos firmes en el mismo espíritu y luchemos, sin temor,

“juntos como un solo hombre por la fidelidad a él”, y que nos mantengamos “en un mismo amor y un mismo sentir” y valoremos, en fin, “todo cuanto hay de verdadero, noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y digno de elogio”, como exhorta Pablo a los cristianos de Filipos (Cfr. Flp 1, 27-30; 4, 8).

Con estas últimas palabras, el Apóstol nos está invitando a la concordia, a la atención generosa al prójimo, a la integración en nuestra vida de la virtud como único camino realista a la felicidad, que es la suprema aspiración humana. Nos está invitando asimismo a que realicemos la verdad en el amor, pues el amor y la verdad nos harán libres (Cfr. Ef. 4. 15; Jn 8, 32).